

FRAY LUIS DE LEON

CANTAR
DE LOS
CANTARES

Texto bilingüe

F. LVYIII
LEGIONENSIS
AVGVSTINIANI
THEOLOGIAE DOCTORIS,
& *Divinorum librorum primi apud
Salmanticensis interpretis ex-
planationum in eisdem.*
TOMVS PRIMVS.



SALMANTICAE,
APUD GUILLELMUM FORTIUM

MD. LX. XXXIX.

EDICIONES ESCURIALENSES
Real Monasterio de El Escorial

INDICE GENERAL

INTRODUCCION	VII
BIBLIOGRAFIA SELECTA	XV
DEDICATORIA	9*
AL LECTOR	11*
CANTAR DE LOS CANTARES DE SALOMON	1
CAPITULO I.	3
Primera explicación	4
Segunda explicacion	24
Tercera explicacion	67
CAPITULO II.	125
Primera explicación	126
Segunda explicación	145
Tercera explicación	195
CAPITULO III.....	170
Primera explicación	171
Segunda explicación	178
Tercera explicación	201
CAPITULO IV.	211
Primera explicación	212
Segunda explicación	227
Tercera explicación	248
CAPITULO V.	260
Primera explicación	261
Segunda explicación	273
Tercera explicación	309

CAPITULO VI.	328
Primera explicación	328
Segunda explicación	335
Tercera explicación	348
CAPITULO VII.	364
Primera explicación	364
Segunda explicación	373
Tercera explicación	381
CAPITULO VIII.	390
Primera explicación	391
Segunda explicación	402
Tercera explicación	423
INDICE DE NOMBRES Y CONCEPTOS	449
INDICE GENERAL	453

CANTAR DE LOS CANTARES



BIBLIOTECA «LA CIUDAD DE DIOS»

I. LIBROS

52

FRAY LUIS DE LEON

Cantar de los Cantares

Interpretaciones:
literal, espiritual, profética

Texto bilingüe. Traducción, Introducción, Notas
José María Becerra Hiraldo

FRAY LUIS DE LEON

CANTAR
DE LOS
CANTARES

Interpretaciones:
literal, espiritual, profética

Texto bilingüe. Traducción, Introducción, Notas
José María Bécerra Hiraldo



EDICIONES ESCURIALENSES
Real Monasterio de El Escorial

I.S.B.N.: 84-604-4507-0

Depósito Legal: S. 820-1992

Imprenta «KADMOS»
Teléf. (923) 21 98 13
SALAMANCA, 1992

INTRODUCCION

La Triple Explanación del «Cantar de los Cantares» se publicó por primera vez el año 1580¹ en Salamanca, se reeditó en la misma ciudad en 1582² y volvió a publicarse, también en Salamanca, en 1589³, siempre junto con la Exposición del salmo 26. González de Tejada⁴ sitúa dos ediciones en 1580 y otras dos en 1582, todas en Salamanca, pero en opinión del P. Marcelino Gutiérrez⁵, se trata de una duplicación debida a la poca precisión con que suelen describirse las dos únicas ediciones que se hicieron en aquellos años, porque ni se citan ni se encuentran ejemplares de otras que no sean las dos indicadas. Con más razón se cita una edición hecha en Venecia, el año 1604⁶; y a todas ellas debe añadirse una de París, en 1608⁷, de la que sólo se conoce la portada, dedicatoria y licencias, sin que las notas de Moreri y Méndez sobre ella arrojen alguna luz; y otra de 1649⁸; en 1796⁹ apareció en Nápoles una traducción italiana a cargo de Gerardo Gaetano; por último, está la edición en el tomo II de Opera, bajo la dirección del P. Cámara¹⁰, que reproduce la edición de 1589.

1 *F. Luysii Legionensis, Augustiniani Divinorum Librorum primi apud Salmanticenses Interpretis In Cantica Cantorum Salomonis Explanatio. Ad serenissimum Principem Albertum, Austriae Archiducem S.R.E. Cardinalem, Salmanticae, Excudebat Lucas à Iunta, 1580.*

2 *F. Luysii...*, Secunda Editio, ab ipso authore recognita & purior a mendis quam prima, Salmanticae, Excudebat Lucas à Iunta, 1582.

3 *In Cantum Cantorum triplex explanatio*, Salmanticae, apud Guill. Foquel, 1589.

4 *Vida de fray Luis de León*, Madrid 1863.

5 «Escritos latinos de fray Luis de León», en *La Ciudad de Dios*, 22, 1891, p. 253.

6 *Expositio in Cantica Cantorum Salomonis*, Auctore F. Aloysio-Legionensi August., Venetiis, apud Io. Baptistam Ciotum, 1604.

7 *Expositio in Canticum...*, Parisiis, apud Eustachium Foucault, via Iacobaea sub signo Cochleae, 1608.

8 *Expositio in Cantica...*, Parisiis, apud Iacobum Quesnel, via Iacobaea, sub signo Cochleae & Columbarum, 1649.

9 Luigi León, *Trattato dell'amore de Dio e della cristiana perfezione ricavato dal libro del Cantico dei Cantici di Salomone*. Tradotto del Latino colla giunta degli argomenti ed intera parafrasi del senso spirituale dal P.D. Gerardo Gaetano Blanch, Napoli 1796.

10 *Fratri Luysii Legionensis augustiniani in Canticum Cantorum triplex explanatio*, Tomus II, ex Mag. Luysii Legionensis Augustiniani Divinorum librorum primi apud Salmanticenses interpre-

La edición de 1580 no lleva más que dos explicaciones, la literal y la mística; pero su éxito fue tan rotundo, que dos años después fue preciso reeditarla de nuevo. Del 1582 al 1589, fray Luis tuvo que explicar nuevamente este libro sagrado, tiempo que aprovechó para añadir una tercera explicación, de tipo anagógico, con lo que la obra ha quedado completa en todos sus aspectos.

La portada del libro llevaba el emblema de un árbol y un hacha, con la leyenda «ab ipso ferro»¹¹. Había en el libro muchas alusiones a su proceso y muy fáciles de comprender, y el mismo emblema fue considerado por los inquisidores de Valladolid como una atrevida provocación, por lo cual, el 15 de octubre de 1580, escribieron a la Inquisición de Madrid, quejándose del insulto¹². El sabio y elocuente dominico, fray Hernando del Castillo (muerto en 1593), a quien se encomendó el asunto, juzgó, según parece, que bien se podían dispensar algunas asperezas a un autor que tanto había sufrido durante cinco años en la cárcel, o acaso comprendió que fray Luis gozaba entonces de fuertes protectores; de hecho el emblema continuó apareciendo en las ediciones posteriores.

La Explicación¹³ lleva al frente dos elogiosísimas censuras, una de Sebastián Pérez, aquel a quien fray Luis pidió de patrono para su proceso y le fue negado, y otra de su amigo Juan de Grial¹⁴, de quien lleva también una alabanza en verso, junto con otro breve de Felipe Ruiz¹⁵. Incluso fray Luis quiso ensayar su numen poético sobre la materia con dos composiciones a la

tatis Opera nunc primum ex mss. ejusdem omnibus PP. Augustiniensium studio edita, Salmaticae, Episcopali Calatravae Collegio sub Rodriguez typ. ductu. 1892.

11 Tomado de Horacio, *Odas*, lib. IV, 4.

12 Gregorio de Santiago Vela, «El libro de los Cantares comentado por Fr. Luis de León», en *Archivo Histórico Agustiniense*, 12, 1919, p. 257.

13 Título con que nombraremos a la edición de 1589, reproducida en *Opera* y traducida por nosotros.

14 Canónigo de Calahorra, a cuya sede había sido trasladado Portocarrero en 1587; continuó la edición oficial de las obras de san Isidoro, escribió un comentario sobre parte de las obras de Virgilio. Fray Luis le dedicó la poesía del otoño (*Recoge ya*), la imitación de Horacio, Oda II, 2 (*Al canto y lira mía*) y la última obra publicada en su vida *De utriusque agni...* Compartía con fray Luis el amor a la soledad, a los libros y al campo.

15 Sólo sabemos de él que era un poeta y que vivía aún a finales de 1587. No parece haber tenido alta inspiración poética.

Virgen, en latín, de corte horaciano, titulada la primera, muy breve, Votum, y la segunda Ad Dei genitricem Mariam carmen ex voto.

Se ha advertido que entre la exposición de fray Luis y la del P. Almonacid hay tanto parecido que pudiera haber incluso calco. Nos parece inútil defender a fray Luis de un cargo que nadie le hará, ni podría hacerle: el principal mérito de su Explanación consiste en la exposición literal, que está comprobado tenía fray Luis escrita en castellano veinte años antes que el P. Almonacid imprimiera su exposición. Si no se puede explicar el parecido de ambos comentarios por la identidad del asunto y del criterio, lo más lógico es que el P. Almonacid fuera el imitador, como confiesan haberlo sido autores de igual o mayor nota, como Martín del Río y Basilio Ponce, quienes no se avergüenzan de repetir que deben a la exposición de fray Luis el conocimiento exacto de muchos lugares oscuros del libro sagrado¹⁶.

En un ejemplar de la edición de 1589, conservado en la Academia de la Historia, van anotadas al margen las tres exposiciones que forman el tomo, según allí se dice, de manos de Sánchez de las Brozas; pero, en opinión del P.M. Gutiérrez¹⁷, no pueden atribuirse todas las notas al ilustre humanista: unas, porque están suscritas con las iniciales D.G.X., que no concuerdan con su nombre; otras, porque se cita en ellas al Brocense, como a persona extraña; y otras, porque desdicen del espíritu y tendencia de Sánchez de las Brozas, como cuando se acusa a fray Luis de prejuicio. Tal vez sean del Brocense todas las notas de carácter literario. En una hoja en blanco, que precede a la portada, se lee en letras mayúsculas de tinta roja: «El gran león de España». Al pie de la tasa, en la segunda hoja de preliminares, se ha puesto la siguiente advertencia: cum notis M.S. Franc. Santij Brocen. Epis. Galditanus. Al final, en la hoja de la fe de erratas, se lee de letra bien formada: «Este libro está anotado en los márgenes de letra y erudición del Doctísimo Maestro y Cathedrático de Retórica, Francisco Sánchez Brocense, grande amigo del autor, leyendo ambos en Salamanca.— Merece mi estimación en-

16 Cf. Martín del Río, *Expositio in Canticum Canticorum*, cap. III, Lugduni 1604. Basilio Ponce, *Variae Disputationes*, cuest. II (citado por el P.M. Gutiérrez).

17 Art. cit., p. 254.

tre los primeros libros que ay, por juntarse en él tantas razones para ello: aunquel libro Escomún, las notas son singulares y doctísimas».

Conviene traer desde atrás la historia de este libro. Cierta amiga de fray Luis, que no sabía latín, le rogó que tradujese al español el Cantar de los Cantares de Salomón, con comentarios sobre la construcción material de las palabras. Hecho el trabajo, enviado, leído y devuelto a los pocos meses, lo dejó fray Luis en su cuarto. Un pariente suyo lo tomó sin saberlo él, lo escribió para sí y lo difundió; en poco tiempo el libro se extendió por toda España y llegó hasta América. Enemigos de fray Luis tomaron el libro, que contradecía las normas de Trento, para acusarle ante la Inquisición¹⁸. Casi cinco años estuvo en la cárcel fray Luis. Una vez vuelto a la libertad, fue animado por unos amigos y mandado por los superiores a traducir al latín y editar este comentario¹⁹. El mismo confiesa que escribió el libro, llevado más por la necesidad que por el deseo²⁰, porque sin duda debió sentir cierta repugnancia en volver sobre materias y temas que habían sido para él objeto de graves disgustos y sinsabores.

18 España tuvo sus Biblias en romance en la época en que las tres religiones —cristiana, judía y musulmana— se practicaban una al lado de la otra en la Península. Después de la expulsión de los judíos, esas Biblias quedaron prohibidas al pueblo español, porque se vio que algunos conversos se servían de ellas para enseñar a sus hijos la ley de Moisés. Posteriormente, a raíz de la revolución luterana, comenzó la floración de las versiones en lengua vulgar en los países extranjeros. Frente a las distintas soluciones para defender la ortodoxia —nueva traducción para uso de la población fiel al catolicismo (como en Alemania), tolerancia sólo para las traducciones hechas por hombres piadosos y católicos (como en Italia, Francia y los Países Bajos), supresión rigurosa de la versión anglicana (como en la Inglaterra de María Tudor)—, España optó por la prohibición general de todas las traducciones vulgares de la Escritura (cf. M. Bataillon, *Erasmus y España*, p. 555). Después, el Concilio de Trento dictaminaría sobre el tema para los católicos.

19 Al año de haber sido absuelto por el Santo Oficio, le mandaba en virtud de santa obediencia el Provincial de Castilla, el P. Pedro Suárez, preparar la impresión de todas su lecturas y exposiciones, procediendo a la publicación de la *Triple Explanación del Cantar*, en latín, que tenía muy trabajada. Ya al frente de la 1ª edición de esta obra (1580) se publicó el precepto, que han reproducido los biógrafos de fray Luis. F., Véase Méndez, «Vida de fray Luis de León», en *Revista Agustiniiana*, III, p. 124, prueba j; González Tejada, *Vida de fray Luis de León*, Madrid 1863, p. 61; Gregorio Mayans Siscar, «Vida de fray Luis de León», en prólogo al t. 37 de la B.A.E., Madrid 1855, dice así: *Quoniamque scimus te plura et ad Sacrarum Litterarum explanationem, et ad Theologicas quaestiones pertinentia, scripsisse, quae si edantur, sint publice utilia futura; idcirco tenore praesentium, et nostra Officii auctoritate in virtute Spiritus Sancti, et in meritum sanctae obedientiae, tibi praecipimus, ut quos habes confectos in Canticum Canticorum Salomonis Commentarios primum, deinde reliqua omnia, quae in Sacras Litteras, et de Theologicis quaestionibus commentatus es, typis mandes. Datum Salmanticae, 11 de enero de 1578.*

20 Prólogo a la «Explanación», *infra*.

Fray Luis estaba ocupado en su propia traducción del Cantar cuando Arias Montano pasó por Salamanca en 1561, y estuvo unos días en el Colegio Real, propiedad de la Orden de Santiago. Fray Luis le rogó le prestara su Exposición del Cantar. Arias consintió a condición de que fray Luis lo tradujera al latín, lo que prueba la estima en que le tenía como latinista. Fray Luis lo prometió, si sus ocupaciones se lo permitían; de hecho, en 1571 todavía no había comenzado esta traducción. En efecto, Arias, pocas semanas después, llegado a su monasterio de San Marcos de León, enviaba a su amigo un libro con el título Exposición sobre el Cantar de los Cantares de Salomón. El manuscrito terminaba con dos líneas en hebreo, dos líneas y media en griego, y una línea y media en árabe, que debían inquietar vivamente la perspicacia de los inquisidores²¹.

Es difícil determinar lo que fray Luis debe a Arias Montano en su propio trabajo. Fray Luis, imitando a su amigo, anticipó un voto a la Virgen en su Explanación, y la concluyó con una oda en acción de gracias. Al final de su Exposición del Cantar de los Cantares incluyó unos versos del comentario de Arias²².

Mayans y Sísca²³ anota sobre ambos: «el modo de escribir el maestro León explicando las divinas letras es muy parecido al de Arias Montano, salvo que el M. León suele ser algo más ceñido en sus explicaciones que aquél en sus comentarios. Declara la propiedad de las palabras... No suele citar sino textos sagrados, y estos mucho menos que Montano, a quien sigue en usar tal cual vez de algún escogido testimonio de algún poeta clásico, y suele valerse de la lengua española para explicar mejor algún modo de hablar. Todo con estilo propio, breve, juicioso, claro y elegante».

Fray Luis dedicó 20 años a redactar este comentario. El 6 de marzo deponía haber hecho un comento castellano de los Cantares de Salomón «habrá diez o once años... el año pasado comencé a ponello en latín»²⁴. Había,

21 Miguel Salva y Pedro Sáinz de Baranda, *Colección de documentos inéditos para la Historia de España*, X, pp. 491-492 (Audiencia del trece de nov. 1573).

22 «Amado, pasarás los frescos montes / más presto que el cabrito / de la cabra montés y que el gamito». El impreso añade: «Son tres pies de la canción de la Esposa, con los que concluye Arias Montano la paráfrasis que hizo de los Cantares» (*Obras completas castellanas de Fray Luis de León*, prólogo y notas del P. Félix García, I, 4ª ed., Madrid, BAC, 1957). Siempre citaremos por esta edición.

23 *Ob. cit.*, p. V.

24 *Porceso de Fray Luis de León*, B.A.E., t. 37, Madrid 1872, p. XXII.

pues, empezado la traducción latina en 1571. Hasta 1589 no apareció la Triple Explanación.

Esta Explanación está dividida, como su nombre indica, en tres explicaciones: la primera, en que expone el sentido literal; la segunda, que trata del místico, esto es, de los progresos del alma humana en el amor de Dios, hasta llegar al divino desposorio; la tercera, del anagógico, esto es, de los progresos del amor a Cristo de la Iglesia militante desde el principio hasta el fin del mundo. Por una derivación lógica dentro de su sistema, fray Luis trata en esta tercera de las tres cuestiones más debatidas de su tiempo: los naturales del Nuevo Mundo, la conversión de los judíos y la reforma de la Iglesia.

Fray Luis gusta de la tripartición. La explanación del Cantar es triple, como decimos. A su vez, cada parte está dividida en tres apartados. Así la explicación literal se divide en tres partes: la primera comprende desde el principio del libro hasta el cap. II, 8; la segunda desde aquí hasta el cap. V, 3; y la tercera desde este lugar hasta el final del libro.

La explicación mística se divide en tres estados, el de los principiantes, el de los aprovechados y el de los perfectos, por donde pasan las almas que caminan a la perfecta unión con Dios. Dentro de cada uno de los estados hay cinco grados por donde el alma sube y crece en el amor: la vocación, el deseo, la prueba, el ilapso y el rapto o éxtasis. Vocación o llamada indispensable de Dios, deseo de unión con Dios, prueba a la constancia del alma, ilapso o iluminación divina, rapto o sueño espiritual. Estos cinco grados se encuentran y suceden por el mismo orden en cada uno de los tres estados referidos, más subidos y perfectos en el segundo que en el primero, y más en el tercero que en el segundo; pero todos en cada uno de ellos.

La tercera explanación comprende tres partes que se corresponden con las tres edades de la Iglesia sobre la tierra, la edad de la ley natural, la de la ley escrita y la edad de la ley de gracia. En este sentido anagógico, fray Luis va acomodando el texto del Cantar a las diferentes vicisitudes del desarrollo de la Iglesia. En la primera parte del libro, alaba Dios las condiciones de su esposa y muestra los amores que le hizo entonces, todavía prisionera del faraón. En la segunda parte declara la salida de su esposa de Egipto y la manera como la hace salir, su peregrinación por el desierto, los mimos de Dios hasta co-

locarla en la tierra prometida. En la tercera parte, se describe la encarnación de Dios, la propagación del Evangelio, la llegada de los gentiles, la conversión final de los judíos, y se desea el día feliz en que celebrar el matrimonio.

* * * * *

Nuestra traducción castellana de esta obra latina de fray Luis ha intentado respetar la estructura sintáctica del latín utilizado por el maestro y conservar un léxico culto que ya es propio de un castellano con personalidad. El resultado es un castellano muy parecido al de las obras en romance, porque fray Luis, cuando escribía latín, pensaba en castellano, y cuando escribía en castellano no podía desechar ni su cultura latina ni su amor a la lengua vernácula. Por lo demás, modernizamos la puntuación, la acentuación y algunos signos ortográficos. La parte facsimilar de esta edición bilingüe es reproducción del ejemplar de 1589, que obra en poder de la Biblioteca Universitaria de la Universidad de Granada.

J.-M. B. H.

BIBLIOGRAFIA SELECTA

- ABELLAN, José Luis, *fray Luis de León*, en *Historia crítica del pensamiento español. II. La Edad de Oro*, Espasa-Calpe, Madrid, 1979, pp. 243-262.
- ALONSO SCHÖCKEL, L. - ZURRO, E., *El Maestro fray Luis de León*, en *La traducción bíblica: Lingüística y estilística*, Cristiandad, Madrid, 1977, pp. 324-352.
- ALVAREZ DE MIRANDA, Angel, «El “Libro de Job” m, comentado por fray Luis de León», *RevEd* 10 (1955), pp. 22-25.
- ALVAREZ, Tomás. «fray Luis de León y Santa Teresa: El profesor salmantino ante la monja escritora», en *Actas del I Congreso internacional sobre Santa Teresa y la mística hispánica*, Madrid, Edi-6, 1984, pp. 493-502.
- ALVAREZ TURIENZO, Saturnino, «Ley y vida en el pensamiento moral de fray Luis de León», *RelCul* 22, Madrid (1976), pp. 507-547.
- «Conocimiento y vida. Epistemología de fray Luis de León», *CSF* 6, (1979), pp. 285-310.
- «San Agustín entre las autoridades inspiradoras del pensamiento de fray Luis de León», en *Presencia de San Agustín en España*, Augustinus, Madrid (1980), pp. 227-260.
- «Perfil humano e intelectual de fray Luis de León» en *fray Luis de León. aproximaciones a su vida y obra*. Soc. Menéndez Pelayo, Santander, 1989, pp. 1-40.
- ARCONADA, Mariano, «El “Cantar de los Cantares” y fray Luis de León», *RE-EB* 3, Málaga (1928), pp. 117-137.
- ASENSIO, Eugenio, «fray Luis de León y la Biblia», *EdO* 4, 1985, pp. 5-31.
- «El Ramismo y la crítica textual en el círculo de Luis de León. Carteo del Brocense y Juan de Grial», en *Academia Literaria renacentista*, Salamanca (1981), pp. 47-76.
- BARUZI, Jean, «Luis de León, interprète du Livre de Job», *Cahiers de la Revue d'Histoire et de Philosophie religieuses*, PUF, Paris, 1966.
- BECERRA HIRALDO, José María, «La personalidad de fray Luis a través de sus obras latinas», *RelCul* 23, Madrid (1977), pp. 395-419.

- «Panegírico de san Agustín por fray Luis de León», *Augustinus* 26, Madrid (1981), pp. 35-57.
- *Obra mística de fray Luis de León. Traducción, notas, comentario*, Publicaciones de la universidad, Granada, 1986.
- BENGOA, José M., «Fray Luis de León y la orden de agustinos recoletos», *Recollectio* 11, (1988), pp. 43-80.
- BORDOY-TORRENTS, Pedro M., «Estudios sobre el glosario hebraico de Fr. Luis de León», *CiuD* 156, (1944), pp. 465-480; 157 (1945), pp. 125-147, 249-266; 158 (1946), pp. 5-20, 273-288; 159 (1947), pp. 27-57.
- BUSTOS, Eugenio de, «Algunas observaciones semiológicas y semánticas en torno a Fray Luis de León», *ALR* (1981) I, pp. 101-145.
- CARRETE PARRONDO, Carlos, «fray Luis de León y las intrigas salmantinas. Página académica de una realidad cotidiana», *CiuD* 200, (1987), pp. 107-115.
- CAMINERO, Juventino. «El amor en el "Cantar de los Cantares" de fray Luis de León», *DA* 35, (1974) 3728A.
- CUEVAS GARCIA, Cristóbal, *fray Luis de León y la escuela salmantina*. Madrid, Taurus, 1982.
- DIEGO, Sandalio, «Cronología de los Comentarios de fray Luis de León», *RE-EB* 3, Málaga (1928), pp. 83-91.
- El cantar de los cantares*, en *Diccionario literario de obras y personajes de todos los tiempos y todos los países*, Barcelona, Hora, 1988, II.
- ESTEBANEZ, Cayetano, «La estética de la naturaleza en fray Luis de León», *EstAg* 15, Madrid, (1980), pp. 331-409; 16 (1981), pp. 3-71, 205-240, 375-404.
- FERNANDEZ TEJERO, E., «Fray Luis de León, hebraísta: El Cantar de los Cantares», en *fray Luis de León. Coloquio sobre su vida y obra*, Biblioteca Menéndez Pelayo, 1987.
- FERNANDEZ Y FERNANDEZ, E., «Dos traducciones del Cantar de los Cantares (Fray Luis de León y Casiodoro de Reyna)», *StOv* 6-7 (1978), pp. 291-318.
- GARCIA ALVAREZ, Jaime, «Los fundamentos filosóficos de la obra literaria de Fray Luis de León. La paz como perfección ontológica del hombre», *Burg* 13(1972), pp. 129-198.
- GARCIA DE CASTRO, Rafael, *fray Luis de León, teólogo y escriturario*, Granada, 1928.

- GARCIA GARCIA, Gabino, *fray Luis de León, filósofo platónico-justinianiano: su proyección de actualidad*, León, 1978.
- GARCIA GUAL, C., *El libro de Job*, Madrid, Edic de la Idea, 1987.
- GITLITZ, D., «The Theme of Justice in Fray Luis de León "Glosses of Psalms"» *REH* 9, (1982), pp. 87-103.
- «fray Luis «Psalm Translations: From Hebrew or Latin?», *RomH* 24, (1983), pp. 142-147.
- GOÑI, Blas, «La lectura de la Biblia en lengua vulgar según fray Luis de León», *REEB* 3 (1928), Málaga, pp. 231-250.
- GUTIERREZ, Marcelino, «Escritos latinos de fr. Luis de León», *CiuD* 22 (189), pp. 16-34, 93-109, 241-258, 321-338.
- *fray Luis de León y la filosofía española del siglo XVI*, Madrid, Fuentenebro, 1885.
- GUY, Alain, «Fray Luis de León, pensador», en *fray Luis de León. Aproximaciones a su vida y su obra*, Menéndez Pelayo, Santander, 1989, pp. 41-61.
- HÖPFL, Hildebrando, «fray Luis de León y la Vulgata», *REEB* 3 (1928), Málaga pp. 219-230.
- JUAN GARCIA, L., *Los estudios bíblicos en el Siglo de Oro de la Universidad salmantina*, Salamanca, 1921.
- KOTTMAN, Karl, «The Justice of Conquest: Alonso de la Vera Cruz and Luis de León» *RIB* 23 (1973), pp. 319-328.
- MALDONADO DE GUEVARA, F., «fray Luis de León y su explicación del Salmo XXVI», *CyRaya* 18 (1934), pp. 59-85.
- MARISTANY DEL RAYO, J., «Sobre la obra latina de fray Luis de León», *CiuD* 202 (1989), pp. 389-419.
- MENENDEZ PELAYO, M., «Las obras latinas de fr. Luis de León», *RIACE* 1(1901), pp. 283-289.
- MUÑOZ IGLESIAS, S., *fray Luis de León, teólogo*, CSIC, Madrid, 1950.
- NAVARRO, A., «En torno a la exposición del "Libro de Job" de fray Luis de León», *ALR* 1, (1981), pp. 225-244.
- REVILLA, M., «fray Luis de León y los estudios bíblicos en el siglo XVI», *REEB* 3 (1928), Málaga, pp. 25-81.
- RICO, F., *El pequeño mundo del hombre. Varia fortuna de una idea en las letras españolas*, Madrid, Castalia, 1970; ed. corregida en alianza, 1986, reimpresión 1988.
- RIQUER, Martín de, *fray Luis de León. Salmo 103*, Madrid, 1946.

- RODRIGUEZ DIEZ, José, *Atanatología en fray Luis de León*, Universidad de Salamanca, Salamanca, 1984.
- RODRIGUEZ, Leandro, «La mística judía y Fray Luis de León», *Eag* 15, (1980), pp. 93-116.
- SAINZ RODRIGUEZ, P., *Introducción*, a A. Guy, *El pensamiento filosófico de fray Luis de León*, Madrid, Rialp, 1960.
- SAN PEDRO GARCIA, J., «fray Luis de León intérprete de la Sagrada Escritura», *CBib* 7(1950), pp. 219-222.
- «Principios exegeticos del Mtro. Fr. Luis de León», *Salm* 4, (1957), pp. 51-74.
- SANTIAGO VELA, Gregorio de, «El "Libro de Job" del P. M. Fr. Luis de León», *AHHA* 12 (1919), pp. 132-147, 193-205.
- SANTIAGO, Miguel de, «Algunas pinceladas del retrato de fray Luis de León», *NEst* 37 (1981), pp. 77-79.
- TEJADA, José Luis, «La pasión por la libertad y la verdad en fray Luis de León», *AUC* 1, (1984), pp. 291-302.
- THOMPSON, Colin P., «La huella del proceso de fray Luis de León en sus propias obras», *ACIH* 6, (1980), pp. 736-739.
- *The Strife of Tongues, Fray Luis de León and the Golden Age of Spain*, CUP, Cambridge, 1988.
- TOLEDO, E.V., *fray Luis de León: La poesía en la cárcel*. Univ. of Washington, 1983, tesis en microfilm.
- URRUTIBE HEITY, Amelia, «Las referencias personales de fray Luis de León en la "Exposición del Libro de Job"», en *Estudios de Crítica Literaria*, Univ. Nacional de la Plata, Buenos Aires, 1973, pp: 25-37.
- VERA E ISLA, Fernando de la, «Fray Luis de León», en *Traducción en verso del Salmo 4 de David... y noticia de varias versiones poéticas que de dicho Salmo se han hecho en lengua castellana*, Madrid, 1879, pp. 141-143.

R. 3586

R. LVYSII

LEGI ONENSIS
AVGVSTINIANI

THEOLOGIAE DOCTORIS,

*et Diuinorum librorum primi apud
Salmanticensis interpretis ex-
planationum in eosdem*

TOMVS PRIMVS.



SALMANTICAE,

APVD GVILLELMVM FOQVBL.

cl. l. xxix.

SUMA DEL PRIVILEGIO DADO POCO HA

Por privilegio de Felipe II, Rey de las Españas, se garantizó a fray Luis de León, agustino, por diez años, que nadie imprima estas explanaciones ni las importe a España impresas en otro sitio sin consentimiento del mismo Luis de León; se establece una pena de diez mil monedas de cobre a los que obraran en contra.

SVMMA PRIVILEGII.

H I L I P P I I I. Hispaniarum Regis priuilegio, Fratri Luyfio Legionensi Augustiniano, cautum est in decennium, ne quis has explanationes imprimat, nevé in Hispaniam importet alibi impressas, iniussu ipsius Luyfij Legionensis : constituta pœna in eos, qui contra fecerint decem millia nummorum æreorum.

¶ 2

T A S S A.

YO Iuan Gallo de Andrada, escriuano de camara del Rey nuestro Señor, de los que residē en su consejo, doy fee q̄ auiedo se visto por los señores del vn libro, intitulado, Addiciones y Apologia, ad Câtica Câticorum. Compuesto por el Maestro frây Luys de Leon, tassaron cada pliego del dicho libro, a quatro marauedis, y dieron licencia para que a este precio se pueda vender. Y mandaron que esta tassa se ponga al principio del dicho libro, y no se pueda vender sin ella. Y para que dello conste, di la presente, que es fecha en Madrid, a diez y seys dias del mes de Septiembre de mil y quinientos y ochenta y nueue años.

Iuan Gallo
de Andrada.

CANTAR DE LOS CANTARES

TRIPLE EXPLANACION

de fray Luis de León,
Agustino.

La primera de la cuales contiene la interpretación de las palabras.

La otra abarca el progreso en el amor del alma amante de Dios.

La tercera comprende el curso y la razón del amor de la Iglesia militante, desde el principio del mundo hasta el final del siglo.



FRATRIS LVYSII
LEGIONE NSIS
AVGVSTINIANI
IN CANTICVM
CANTICORVM.

TRIPLEX EXPLANATIO.

QVarum prima verborum inter-
pretationes continet . Altera
Deum amanti animæ progressus in
amore complectitur. Tertia compre-
hendit Ecclesiæ militantis à mun-
di initio vsque ad finem sæculi,
amoris cursum atque
rationem.

C E N S U R A

Léi con sumo agrado la explanación de los Cantares de Salomón del Lagustino Luis de León, doctísimo profesor de la Academia Salmantina, pues huele a la culta y refinada antigüedad no solo por las sentencias coherentes con cierto aptísimo encadenamiento, lo cual era muy difícil en esta obra, sino también por la pureza del estilo y por la elegancia. Por lo cual juzgo que debe ser editada y divulgada por las manos y bocas de los hombres, por ser no solo ortodoxa sino también muy bien hecha para mover a piedad y aumentar el verdadero culto de la religión.

*Sebastián Pérez,
doctor teólogo.*

O T R A C E N S U R A

A mi juicio, este tiempo no ha producido nada ni más santo ni más elegante que estas explanaciones, a las que la apología hizo más abundantes y más útiles, sin herir a nadie.

En Madrid, a 3 de las calendas de febrero de 1587¹.

Juan Grial.

1 Notemos la fecha; quiere decir que esta edición estaba lista para impresión o impresa ya en 1587.

CENSURA.

EXplanationem Canticorum Solomonis Luyfij Legionensis Augustiniani Salmanticensis Academiae doctissimi professoris legi sanè libentissimè, est enim eius modi vt magnopere, non solum sententijs aptissima quadam serie, quod erat in hoc opere valde difficile coherens, sed etiam sermonis puritate, & elegantia antiquitatem istam cultam, & perpolitam redoleat. Quamobrem edendam censeo, perque manus, & ora hominum peruagari, cum sit non tantum orthodoxa, sed ad pietatem permouendam, & verum religionis cultum amplificandum aptissimè composita.

Sebastianus Perez
Doctor Theologus.

ALIA CENSURA.

HIS explanationibus nihil meo iudicio dedit hæc ætas, neque sanctius, neque elegantius, quas etiam nemine læso luculentiores, & vtiliores effecit apologia. Madriti. 3. Calen. Februarij. 1587.

Iuan Grial.

JUAN GRIAL

Almas felices, que ahora jugáis, suaves y exultantes
A los primeros ósculos del esposo, rociadas vuestras cabezas
Con el aroma del vino, y vosotras, conocedoras
De los lazos del lecho y no rudas en el amor santo;
Y oh vosotras, que estáis dotadas de tan gran poder divino
Que no dáis descanso a la pasión ni sufrís preocupación alguna
Por la discordia, aunque el cielo entero se viniese abajo
Acompañando a la torrencial lluvia o todo el océano se derrumbe;
Y oh tú, que eres la más bella por tu preciosa cabeza
Ydeleitas más con tu color moreno,
Aunque él sea de púrpura, de un blanco resplandeciente,
Escogido entre muchos millares;
Vosotras, que quisisteis que vuestros fuegos, vuestros
Encantos y los goces del matrimonio afortunado
Fuesen de todos experimentados y quisisteis esparcir
El fuego por toda la tierra entera, desde donde
Ese gran fuego partiese de nuevo hacia el cielo;
(Pues para el cielo y para los celestes es algo dulce
Que estas cosas sean arrebatadas de las altas orillas);
Entretejed guirnaldas variadas de fronda para mi Luis,
Que no me satisface el honor de una sola fronda.
Que nadie se niegue a colocar en su frente las selvas
De los griegos en el verdísimo Tempe²,
Ni el laurel, premio para los eximios romanos, ni el ramo de olivo

2 Valle delicioso de Tesalia, situado entre el Olimpo y el Ossa. El Poema adolece de graves defectos sintácticos y lenguaje forzado a las exigencias del ritmo métrico. No es una buena poesía, ni siquiera mediana.

I O A N N E S G R I A L.

Felices anima quæ nunc vel ad oscula prima
Sponsi, ceu tacta flore meri capita
Luditis exultim tenera, & vos federa lecti
Expertæ, sancto non in amore rudes:
Et vos ò tanto correpta numine, nulla ut
Pausa sit ardoris, cura ve dissidij,
Omnis si immisissis descenderit imbribus ather
Omnis si incumbat de super Oceanus:
Tuq; ò quæ charo capiti pulcherrima tota es
Quæq; magis fusco fortè colore places:
Quamuis purpureus, quavis & cædidus ille est
Quamuis è multis millibus eximius:
Vos quoniam vestros ignes, vestrosq; lepores
Et fortunati gaudia coniugij
Nota esse, & latis incendia spargere terris
Vnde polo rursus plurimus ignis eat
Optastis; (superas namq; hæc auertier oras
Id calo dulce est, dulceq; calitibus)
Nectite ferta meo varia de fronde Luysso,
Vnius haud placeat nam mihi frõdis honos.
Nam neq; Graiorũ sylvas viridissima Tempe
Nec Laurum magnis premia Romulidis

Ni la hiedra, y florezca entre muchas colinas la perenne hierba.

*Y así, como la poco ha cortada por el hierro reciente,
Reponga las alegres ramas con densa cabellera,
Ya sea encina, ya otro fértil árbol,
Como si hubiese evitado las manos violentas.*

*La palmera, que no sabe ceder al peso de sus ramas,
Exhiba gozosa sobre todas por doquier sus delgadas ramas.*

*Ella nos invitará a recordar la antigua Idumea,
Sus entrañas le arden en tierno amor,*

*Y conoce a su esposo, sus abrazos y besos y se pone triste cuando queda
Abandonada y sola en el vacío lecho conyugal.*

*Pero entretejeréis bien guirnaldas con hermosos sarmientos,
No desdiga la corona floja de una docta cabeza.*

*Ni si no fuere humedecida con licor divino,
No estará suficientemente perfumada de flores y hojas.*

*El espíritu descansó, serpeante entre las buenas hierbas,
No una vez, resbaladizo en los elevados árboles;*

*Corrompió los frutos, erró por las ramas opacas
Infectándolo todo en su sacrílego deslizamiento.*

*Y no falten bálsamos, incienso, nardos y canelos alrededor,
Y mirra, y humee el brasero con olor divino.*

Non oleamve, hederãve neget præponere fronti,
Multa quoque è multis floreat herba iugis.
Sic tamen ut ferro qua sit modo tonsa recenti,
Et reparet leta brachia densa coma,
Siue ilex ea sit, siue altera fertilis arbor
Hac fiet immites abstinuisse manus.
Ante omnes oneri nescit qua cedere palma
Exerat argutas undique leta comas.
Illa etiam antiqua meminisse docebit Idumes
Illi etiam tenero viscera amore calent
Coniugiumq; suũ, amplexus atque oscula novit,
Et mæret vacuo sola relicta toro.
Sed benè texetis formoso pollice ferta:
Non deceat doctum laxa corona caput.
Nec nisi diuino hærebit madefacta liquore,
Non satis est halans floribus & folijs.
Spiritus accubuit quoniam bonagramina ser-
pens.
Non semel, atque altis lubricus arboribus:
Pomaque corrumpit, ramisque errauit opacis
Allapsu inficiens omnia sacrilego.
Balsama nec desint, thus, nardi & cinnama
circum,
Myrrhaque, diuino & fumet odore focus.
Omnia

*Después que todas esas cosas fuesen ritualmente hechas,
Salga del casto lugar la turba profana,
Poneos en coro de a tres, cantad un cantar,
Si pueden los celos ponerse en cantar.
Perdonad cuanto la tutela del esposo vela por la esposa,
Perdonad el prorrumpir con voces no ecuanímes,
Ya cante algo aquélla, ya cuente a su esposo
Gustoso los sentidos de los antiguos profetas.
Ninguna es más digna de ir delante de nosotros cantando,
O más docta para conducir por siempre los coros.
Mas ante ti, que eres nuestro decoro, y que intentas seguir
En todas las dificultades estos estandartes y buena milicia,
Caigan todas las cosas ya, y nadie se oponga a la alabanza,
Y siempre sople más suave el amor del esposo.
Sople más suave el amor y, si algo detrae esta edad,
Con crecidas ganancias lo devuelva la posteridad.*

*Omnia quæ postquam fuerint iam ritè peracta,
Cesserit & casto turba profana loco,
Tum ternis lustrate choris, tum dicite carmen,
Carminè si possit mergier inuidia.
Parcite quam sponsi seruat tutela sorori,
Parcite non æquis vocibus obstrepere,
Seu canat illa aliquid, seu vatum sensa priorũ
Expediat sponso non reuente suo.
Dignior haud ulla est, nobisve præire canendo
Aut magè perpetuos ducere docta choros.
At tibi quæ nobis decori es, perq; omnia dura
Pertendis signa hæc, & bona castra sequi,
Omnia iam cedat, nec quisquã laudibus obstet,
Inque dies sponsi lenius afflet amor.
Lenius afflet amor, quod si hæc quid detrahet
atas.
Ingenti reddat fœnore posteritas.*

FELIPE RUIZ

*Libro conocedor de los sentidos escondidos
De la oración elocuente, y al mismo tiempo grave fuente
Fecunda que cayendo broncínea
Desde la roca murmura un fugaz camino líquido;
Repartiendo gratos vasos a los cansados del estío,
Bajo qué antro húmedo sedente León
Por dos años ocupado dictó
Estos tan hermosos laureles, tan doctísimos cantos,
Que admirará la edad futura.*

PHILIPPVS RVIZ.

*Libelle sensuum abditorum conscie
Orationis eloquentis, & grauis
Fecundus idem fons uti aerea cadens
De rupe liquidum perstrepit fugax iter.
Fessis per aestum grata pocula diuidens
Quoniam sub antro rosido sedens Leo,
Utrumque tempus impeditus laurea
Dictavit haec tam pulchra, tam doctissima
Incana quae miretur etas postera.*

SERE-

AL SERENISIMO PRINCIPE ALBERTO

Archiduque de Austria

su reverencia eminentísima cardenal

Fray Luis de León Agustino

S.P.D.

Porque cultivas los estudios de las letras y amas a los estudiosos de las mismas, y ello lo llevas delante y quieres que todos lo sepan, esperé, Alberto, decoro de príncipes, que si dedicaba estos comentarios míos a los Cantares de Salomón a tu alteza, lo que ahora hago, ello no te sería ingrato. Y he llegado a atreverme más, porque recordaba, cuando te ofreciera el año pasado mi obsequio e incluso a mí mismo todo, con cuál alegría de rostro y acompañamiento de palabras me habías recibido; y porque había conocido después por Alfonso Coloma, ayuda de cámara tuyo, que tú no te olvidas de mí, sino que miras aveces hacia mi humildad desde esta tu cumbre y acostumbras mencionarme a veces en tus conversaciones.

S E R E N I S S I M O
P R I N C I P I A L B E R T O

Austriae Archiduci S. R. E. Cardinali,
F. Luyfius Legionensis Augusti-
nianus, S. P. D.



Q U O D, & literarum studia co-
lis, & studiosos literarum dili-
gis, idq; præ te ipse fers, & cun-
ctis notum esse vis, in spem ve-
ni, Alberte Principum decus, si hos meos in
Cantica Solomonis Commentarios tuæ cel-
situdini, quod nunc facio, dicassem, id tibi
non ingratum futurum. Eoq; magis addu-
ctus sum, id vt facere auderem, quod memi-
neram superiore anno, cum obsequium tibi
meum, atq; adeò me ipsum totum offerrem,
quali me & vultus hilaritate, & verborum co-
mitate excepisses: quodq; ex Alphonso Colo-
ma cubiculario tuo postea cognoueram, me-
moriam mei non abieuisse te, sed è tuo isto fa-
stigio ad meam humilitatem nonnunquam
despicere, & in tuis sermonibus mentionem
mei solitum esse interdum facere. Præter hæc
illud

Además vi que estos escritos convenían mucho a tu persona. Para que tú, que naciste para obtener alguna vez el mando de la Iglesia, como todos pensamos, y fuiste elegido por Dios, comenzaras ya ahora a amar a la Iglesia con estos escritos, en los que vieras que ella ha sido amada con tanto amor por Cristo, rey de todos los reyes, que no solo es tenido como señor y se dice su padre, sino también como amante y esposo, y que quisiera fuera escrito de su persona lo que nadie en amor pudo escribir más ardientemente. Pues el amor es una virtud verdaderamente divina y la caridad es difundida a todos los hombres. Tú conseguirás fácilmente con la lectura de este libro la perfección absoluta de la tal virtud, puesto que por naturaleza pareces ser hecho para ella. El cual libro, dedicado a ti y como protegido por el numen de tu alteza, no solo se atreve ya a salir en público, sino que espera y confía ser más grato a todos que nunca antes lo fue. Vale.

illud etiam vidi, hæc scripta optimè conueni-
re tuæ personæ. Vt, qui ad Ecclesiæ imperiū,
vt omnes iudicamus, aliquando obtinendū
natus sis, & à Deo electus, adamare iam
nunc Ecclesiam inciperes ex his scriptis, in
quibus videres tãto ipsam amore à rege om-
nium regum Christo esse adamatam, non
solū, vt dominus, atq; pater illius dici, sed vt
amator etiam, & sponsus haberi: vtq; ea, sua
ex persona scribi voluerit, quibus in amore
nihil scribi potuit ardentius. Est enim verè
diuina virtus amor, charitasq; in homines
vniuersos effusa. Cuius tu virtutis, quoniam
ad eam natura factus videris esse, perfectio-
nem, & absolutionē facile adsequere huius
lectione libri. Qui tibi dicatus, tuæq; celsitu-
dinis tanquam numine tectus, non solum in
publicum prodire iam audet, sed etiam spe-
rat, atque confidit gratiorem se, quàm
vnquam antea fuisset, cunctis
futurum. Vale.

L E -

A L L E C T O R

Como en años pasados fuera rogado por cierto amigo mío, que no sabía latín, a que trasladase a español el Cantar de Salomón y añadiera escritos en la misma lengua breves comentarios al mismo, en los que yo llegaba sin dificultad al verdadero y arcano conocimiento del Cantar, y explicaba largamente el texto de las palabras y la propiedad y la forma de las imágenes, en las que ese libro abunda (pues me había pedido aquél por quien lo hacía, que le enseñara no lo que aquellos escritos contenían de escondido, pues decía que lo había oído a muchos, y a cada uno a su forma, sino cómo rectamente había sido casi construido aquel orden de palabras, al parecer, tan perturbado y envuelto). Y como así lo hubiese hecho y se lo diese a leer a aquél por cuyo ruego lo había hecho y éste a los pocos meses me devolviese mi libro, sin quedarse ningún ejemplar del mismo, acaeció que cierto



L E C T O R I .



V M superioribus annis rogatu cuiusdam amici mei, qui Latinè nesciebat, Canticum Salomonis in Hispanum sermonem conuertissem, addidissemque eodem sermone conscriptos breues in idem commentarios, quibus veram, & arcanam eius Cantici intelligentiam leuiter attingebam: verborum verò textum, & proprietates, atque similitudinū, quibus is liber abundat, rationes latius explanabam. (Nam petierat à me is, cuius causa id elaborabatur, se vt docerem, non quid arcani scripta illa continerent, nam audiuisse id à multis, & à singulis suo modo dicebat, sed quo modo rectè quasi construendus esset ille verborum ordo, valdè, vt videtur, perturbatus, & inuolutus.) Itaque cum id confecissem, & ei, cuius rogatu confeceram legendum dedissem, isque paucis post mensibus reddidisset mihi librum meum, nullo illius apud se exemplo relicto, accidit, vt quidam meus familiaris,
è meis

familiar mío, tomándolo de mi escritorio sin saberlo yo, no solo lo copió para sí sino entregó a otros para escribir a su vez el ejemplar copiado por él. De lo cual sucedió después que, aprobándolo y buscándolo muchos hombres de todas las clases, este libro en breve transcrito en muchos ejemplares y esparcido por la mayor parte de España, llegara a manos de muchos. Pero puesto que estaba santamente prohibido por los jueces de la cosas de la fe, que nadie leyera el libro de la Sagrada Escritura escrito en lengua vulgar, ciertos no muy amadores míos pensaron que se les ofrecía en él un motivo para incomodarme y lo tomaron presto y ávidamente. Pero discernidas ya aquellas controversias, haciendo Dios de árbitro por mí, y habiendo sido restituido al final, por beneficio del mismo Dios, tras muchos y grandes trabajos, a mi prístina dignidad y a la íntegra opinión; para que también en esto satisficiera a los juicios de todos y para que nada quedara que pudiese dar lugar a alguna sospecha, muchos me animaron a que vertiera al latín aquel libro y lo divulgara y editara. Y lo hice coaccionado en cierto modo, no siguiendo tanto mi opinión cuanto el parecer de los que me quieren bien; juzgaba ciertamente que en este nuestro tiempo la tarea de escribir, no solo para los que editan tantos nuevos libros sino velan

è meis scrinijs, me incio eum accipiens, nō solum sibi describeret, sed descriptum à se exemplum alijs item describendum traderet. Ex quo factum postea est, vt multis omnium ordinum hominibus eum librum probantibus, atque petentibus, breui is liber in plura exempla transfusus, & per maiorem Hispaniæ partem sparsus, in manus plurimorum peruenerit. Sed quoniã à rerum fidei iudicibus sanctè erat interdictũ, ne quis sacre Scripturæ liber, vulgari sermone conscriptus legeretur : quidam non nimium amatores mei, causam in eo sibi oblatã ad mihi incommodandum putarunt, eamque, & statim, & auidè arripuerunt. Verùm illis iam controuersijs, Deo pro me disceptante, dijudicatis : meque ipso post multos, & magnos labores, eiusdem Dei beneficio, pristinæ dignitati meæ, atque integræ opinioni aliquando tandem restituto : quò etiam in hoc omnium iudicijs satisfieret : vtque nihil relinqueretur, quod suspicioni locum dare posset alicui, multi me hortati sunt, vt Latinè verterè eum librum, ipsumque peruulgarem atque ederem. Quod & feci, coactus quodammodo, nec tam meam sententiã, quam plurimorum qui mihi bene volunt iudicia sequutus : iudicabam ipse certè tam multis
hac

y atienden a recoger los escritos buenos de otros, no es muy útil para los demás y es demasiado peligrosa para los que escriben. Pero, como había comenzado a decir, casi obligado en verdad he hecho este libro latino y he añadido al latín lo que faltaba al español, una explicación más abundante y entera del escondido y verdadero sentido. El cual libro ahora decidí editarlo por la opinión de mis amigos, o mejor ya lo estoy imprimiendo. En el cual no niego que me ha sucedido, lo que debe sucederle a todos los que llevados más por la necesidad que el deseo escriben algo, que no están de acuerdo con muchas cosas de las que escriben. Estoy descontento conmigo en muchas cosas. Pues al estar obligado y ser llamado a otro lugar distinto del que desea, la mente va a disgusto, y por ello parca y malignamente sugiere sentencias y palabras. Pero aunque esté descontento de mí mismo, sin embargo si a algún bueno y piadoso agradara algo en este libro y si ciertamente, lo cual deseo mucho, alguno concibiera por él alguna llamita de amor divino, ello será bastante para que juzgue que no en vano sino con gran utilidad fue tomado por mí este trabajo de hacer este libro.

hac nostra ætate non solùm novos libros ipsis edentibus, sed ad aliorum bene scripta carpenda excubantibus, & intentis, scribendi munus hoc tēpore, nec nimis vtile esse alijs, & ijs ipsis qui scribunt esse valdè periculosum. Sed, vt dicere cœperam, re ipsa penè constrictus Latinū eum librum feci, Latinoq; addidi, quæ Hispano deerat, veræ, & arcanæ sententiæ perpetuâ, & copiosiore explanationem. Quem nunc librum de amicorum meorum sententia edere institui, siue potius iam edo. In quo non diffiteor mihi euenisse, quod euenire necesse est omnibus, qui necessitate potiùs adducti, quàm voluntate aliquid scribunt, sibi vt in multis eorum quæ scribunt, displiceant. Displiceo enim mihi in plerisque. Nā dum cogitur, & aliò quā quò cupit mens vocatur, inuita sequitur, & ob id parçè, atque malignè suggerit & sententias, & verba. Sed quamuis mihi ipse displiceam, tamen si cui bono, atq; pio aliquid in hoc libello placuerit: siq; certè, quod vnum maximè cupio, ex eo quis flammulam aliquā diuini amoris conceperit, id satis erit, vt non frustra, sed vt cum maxima vtilitate arbitrer, susceptum fuisse à me, hunc istius libri conficiendi laborem.

V O T O

*¡Cómo y cuánto está agitada la mente llena de Dios,
Y a su vez cómo arde Dios en amor,
Mientras interpreto luego el Cantar divino
Que cantó Salomón por divina inspiración!
Oh Virgen, toda amada por el Supremo Tonante,
De cuyo seno brotó el Amor mismo,
Dame sentidos rectos, dame palabras convenientes,
Dame poder encender en el pecho fuegos sagrados,
Sin duda para celebrar, cumpliendo un gran deber,
Virgen divina, tus alabanzas en el grato Cantar.*

V O T V . M.

*Quo mens plena Deo, quantoq; exaestuat igne
Inq; vicem quanto flagrat amore Deus,
Dum refero interpres diuini carminis, olim
Numinis impulsu quod cecinit Solomon,
Supremo, o virgo, penitus dilecta tonanti,
Ipse amorè cuius profiluit gremio,
Da sensus rectos: da verba decencia: posse
Da sanctos ignes pectore concipere:
Scilicet, ut magno perfunctus munere, laudes
Diva tuas gratò carmine concelebrem.*

CANTAR

DE LOS CANTARES

DE SALOMON

Salomón en este Cantar, que escribió inspirado por el Espíritu Santo, expuso el mutuo amor entre Dios y los hombres, esto es, el amor de Cristo tanto con toda la Iglesia como con cada uno de los fieles. Y lo expuso poniendo a hablar abiertamente no a ellos mismos, a Cristo o a la Iglesia, sino introduciendo como en escena³ a dos cónyuges amantes entre sí que representarían la persona de Cristo y de la Iglesia y expresaran con mutuo amor entre sí aquella suma y celestial unión que hay entre Cristo y la Iglesia. Y así, todo el estilo de este libro es figurado y alegórico⁴. No digo alegórico con aquella alegoría, que, bajo la autoridad de San Pablo, ponen los teólogos cuando distinguen en las Sagradas Letras el sentido alegórico del que llaman literal, sino la que, según los retóricos, se hace por continuada metáfora. Pero consta que conviene que lo que se dice de este modo figurada y alegóricamente, se tome todo de la naturaleza de la tal cosa de donde es trasladada la semejanza, esto es, de la cosa que se usa abiertamente en lugar de la otra oculta. Pues se usa por esta causa, para que, manifestándose a su modo, se vea la naturaleza latente de la otra cosa en cierta semejanza, como en espejo. Por lo cual es necesario que aquella cosa sea expresada rasamente, cual es, con aptas palabras y sentencias y sobre todo con su apariencia o ciertamente se usaría sin razón. Además también consta que los escritos de este género muestran abiertamente un sentido y sentencia y lo presentan a la vista, y que contienen otro incluido dentro de sí. Y lo dividí

3 Fray Luis concibe el Cantar como un drama, y según este género acomodará el hablar de los personajes y resolverá algunos versículos dudosos. Algunos han llegado a hablar de las cualidades dramáticas de Fray Luis, basados en este dato.

4 Orígenes, *Prólogo a los Cantares*. Pselo, *Prólogo a los Cantares*, Jerónimo, libro I *Contra Jov.* Bernardo, *Homilía 8ª a los Cantares*. Lira el capítulo 4º de los *Cantares*. Gregorio y Ricardo de san Víctor, *Prefacio a los Cantares*.

CANTICVM^I

CANTICORVM

SALOMONIS.



SALOMON IN HOC CAR-
mine, quod conscripsit dictante Spiritu
sancto, mutuū inter Deum, & homines
amorē exposuit, id est Christi, tū erga Ec-
clesiā totā, tū erga fideleis singulos amo-
rē. Exposuit autē non ipsos, aut Christū,
aut Ecclesiā palā loquēteis inducēs, sed introducēs tāquā
in scenā inter se amantes coniuges duos, qui Christi, &
Ecclesiæ personam sustinerent, & mutua erga se charita-
te exprimerent summam illam, & cælestem coniunctio-
nem amoris, quæ est inter Christum, & Ecclesiam. Itaq;
tota huius libri oratio, figurata est, & allegorica. Allego-
ricam dico, non ea allegoria, quam D. Paulo authore, in-
ducunt Theologi, cum in sacris literis, à literæ, quem vo-
cant, sensu, allegoricum sensum distinguunt: sed quam
tradunt rhetores effici ex perpetua metaphora. Con-
stat autem oportere, vt quod isto modo figuratè, & alle-
goricè dicitur, id omne ducatur ex eius rei natura, è qua
similitudo transfertur, id est, ex ea re, quæ palām adhibe-
tur, alterius rei occultæ loco. Nam ob eam causam ad-
hibetur, vt in eius rātionē manifesta, alterius rei latens na-
tura similitudine quadā, tanquam in speculo, cōspiciatur.
Quare necesse est, vt ea res enucleatè, qualis ipsa est, aptis
& verbis, & sententijs, & omnino suis coloribus expri-
matur: aut certè sine causa adhiberetur. Deinde etiam
constat, id genus scripta aliud sensus, atque sententiæ pa-
lām ostentare, ac præ se ferre, aliud cōtinere intra se inclu-

Orig. pro-
lo. in can.
Psell. pro-
lo. in can.
Hier. lib.
1. aduers.
Ioui. Ber-
nar. hom.
8. in can.
Lyran. in
c. 4. canti-
corū. Gre-
go. & Ri-
car. de S.
Vict. præ-
fatione in
cantica.

A sum.

2 CANTAR DE LOS CANTARES

todo en sonido (pues no se me ocurre otra palabra más acomodada para nombrar eso, lo que sea, que los tales escritos parezcan significar enseguida una vez oídos; aunque sé que los antiguos escritores de la Iglesia⁵ lo nombraron historia o inteligencia histórica, llamémosle sonidos de palabras). Y así lo dividí en sonido y sentencia, para que el sonido sea lo exterior que se presenta a los ojos del sentido, y la sentencia latente y la inteligencia oculta aquella a la que el sonido exterior se refiere, la cual se dice y es inteligencia literal. Por último, es también manifiesto que, aunque la verdadera sentencia de estos escritos no sea la que muestran los mismos escritos y a la cual hemos llamado sonido, sino más bien la que ocultan e incluyen dentro de sí, sin embargo ha de ser buscado e interpretado qué y cuál sea eso interior latente por lo que aparenta y se ve. De todo lo cual se hace, que aquel que interpreta estos escritos, para satisfacer su trabajo, primero debe exponer aquellos sentidos exteriores, después explicar y sacar de ellos los verdaderos sentidos interiores. No vaya a ser que si ignorada o no expuesta la naturaleza de las cosas, de donde se toma la semejanza, se llegara luego a la explicación de lo interior, y sea inevitable que como perdido el guía yerre lejos de la verdad y caiga en algunas cosas absurdas y encontradas entre sí, como vemos sucedió a muchos intérpretes de estas letras en nuestro tiempo y en tiempo de nuestros antepasados.

En la interpretación de este librito hemos seguido ciertamente esta manera. Y así en cada capítulo de este libro hemos hablado separadamente de ambas cosas; y en construyendo un grado hemos pasado al otro y hemos comparado uno con otro. Lo hemos comparado, digo, comparando cosa con cosa, pero no comparando cada una de las palabras o todas por grados, de las que se decía en la alegoría, con la inteligencia interior. Pues ello ni es necesario hacerse, ni siempre puede ser hecho con verdad. Muchas cosas se ponen en este género para servir más a la alegoría instituida, que para trasladar de allí algo a aquello de lo que se trata⁶. Si no viera que lo cual ha sido notado por doctos e inteli-

5 Orígenes, *Homilía 1ª a los Cantares*. Hoy se admiten dos sentidos: el literal histórico, en el que las palabras expresan las cosas, y el típico, en el que las cosas mismas contenidas en las palabras representan y expresan a su vez otras cosas (supone y se apoya en el literal). Esta es la doctrina de santo Tomás.

6 Idea destacada para contradecir a los que veían escenas deshonestas en este Cantar.

*Orige. ho-
milia. 1. in
canti.*

sum. Diuidique ea omnia in sonum (non enim mihi occurrit in præsentia commodius aliud verbum, quo nomen id, quicquid est, quod istiusmodi scripta statim primò audita significare videntur : quanquam scio priscos Ecclesiæ scriptores historiam id, aut historicam intelligentiam nominasse, sed vocetur nobis verborum sonus.) Itaque diuidi in sonum, & sententiã, vt sonus sit exterior ille, qui oculis obijcitur sensus : sententia verò latens, & occulta intelligentia ea, ad quam exterior sonus transfertur, quæ eadem dicitur, & est literalis intelligentia. Postremò illud etiam est manifestum, quanquam horum scriptorum vera sententia non sit illa, quam ipsa scripta ostentãt, quamque nominauimus sonum, sed ea potius, quam intra se occultant, & includunt, tamen quid, & quale sit id interius, quod latet, ex eo, quod patet, atque conspicitur, quærendum esse, & interpretandum. Quibus ex omnibus efficitur, eum, qui isthæc scripta interpretatur, si quidem suo muneri satisfactorius est: primùm exteriores illos sensus exponere debere : deinde ex eis interiores, & veros eruere, atque explicare. Ne, si ignorata, aut inexpressa eius rei natura, vnde similitudo ducitur, ad interiora explicanda statim accesserit, quasi amisso duce aberret longè à vero, incidatque in absurda, & secum pugnantia quædam: quæadmodum nonnullis harum literarum interpretibus accidisse videmus, & nostra, & nostrorum auorum ætate. Hæc certè nos in hoc libello interpretando rationem sequuti sumus. Itaque singulis in capitibus eius libri separatim de vtroque diximus: & ex vno ad aliud gradum cõstruximus nobis, & alterum comparauimus cum altero. Comparauimus, inquam, ita vt res rebus conferrem, non autem, vt aut singula verba, aut minutatim cuncta, quæ in allegoria dicebantur, referrem ad interiorem intelligentiam. Id enim neque necessarium factu est, nec verò semper fieri potest.

3 CANTAR DE LOS CANTARES

gentes hombres, no solo lo probaría con la gran autoridad de san Jerónimo⁷, sino también lo haría evidente sacando muchos ejemplos tanto de las Sagradas Letras, cuanto de los escritos de otros autores. Ciertamente ello se hace más de una vez en este poema. El cual Cantar, al llamarlo los hebreos Cantar de Cantares, quieren que se entienda que aventaja a los demás cantares.

CAPITULO PRIMERO


1. *Bésememe de besos de su boca; porque buenos (son) tus amores más que el vino.*
2. *Al olor de tus unguentos buenos: (Que es) unguento derramado tu nombre; por eso las doncellas te amaron.*
3. *Llévame en pos de ti: corremos. Metióme el rey en sus retretes: regocijarnos hemos y alegrarnos hemos en ti; membrársenos han tus amores más que el vino. Las dulzuras te aman.*
4. *Morena yo, pero amable, hijas de Jerusalén, como las tiendas de Cedar, como las cortinas de Salomón.*
5. *No miréis que soy algo morena, que miróme el sol: los hijos de mi madre porfizaron contra mí: pusiéronme (por) guarda de viñas: la mi viña no me guardé.*
6. *Enséñame, ¡oh Amado de mi alma!, dónde apacientas, dónde sesteas al mediodía: porque seré como descarriada entre los ganados de tus compañeros.*
7. *Si no te lo sabes, ¡oh hermosa entre las mujeres!, salte (y sigue) por las pisadas del ganado, y apacentarás tus cabritos junto a las cabañas de los pastores.*
8. *A la yegua mía en el carro de Faraón te comparé, amiga mía.*
9. *Lindas (están) tus mejillas en los cerquillos, tu cuello en los collares.*
10. *Tortolicas de oro te haremos esmaltadas de plata.*
11. *Cuando estaba el rey en su reposo, el mi nardo dio su olor.*
12. *Manojuelo de mirra el mi Amado a mí; morará entre mis pechos.*
13. *Racimo de Copher mi amado a mí, de las viñas de Engaddi.*
14. *¡Ay, cuán hermosa, Amiga mía (eres tú), cuán hermosa! Tus ojos de paloma.*
15. *¡Ay, cuán hermoso, Amigo mío (eres tú), y cuán gracioso! Nuestro lecho (está) florido.*
16. *Las vigas de nuestra casa son de cedro, y el techo de ciprés⁸.*

7 Sobre Ezequías, cap. 29.

8 La traducción castellana del texto del Cantar la tomamos de la que hizo el propio fray Luis para *Exposición del Cantar de los Cantares*. Hay que recordar que el texto latino puesto por fray Luis al frente de la explicación de cada capítulo está tomado directamente de la Vulgata, aunque después al explicarlo lo corrija según el original hebreo; por eso hemos creído innecesario traducir el texto de la Vulgata.

potest. Haud enim parum multa in hoc genere ponuntur, magis ut institutæ allegoriæ feruiatur, quam ut inde trāsferatur aliquid ad id, de quo agitur. Quod nisi viderem doctis, & intelligentibus hominibus notum esse, non solum magna D. Hieronymi autoritate probarem, sed etiam *Hier. in Ezech. c. 29.* perspicuum facerem multis productis exemplis: cum ex sacris literis, tum ex aliorum authorum scriptis. Id certè in hoc carmine non semel fit. Quod carmē cum Hebræi Canticum canticorum vocant, id intelligi volunt, præstare ipsum cæteris canticis.

C A P. I.

 Sculetur me osculo oris sui: quia meliora sunt verba tua vino: fragrantia unguentis optimis. Oleum effusum nomen tuum: Ideo adolescentule dilexerunt te. Trahe me, post te curremus. Introduxit me Rex in cellaria sua: exultabimus, & letabimur in te memores verborum tuorum super vinum: recti diligunt te. Nigra sum, sed formosa, filia Hierusalem, sicut tabernacula Cedar, sicut pelles Salomonis. Nolite me considerare, quia fusca sum: quia decoloravit me Sol. Filij matris mee pugnaverunt contra me, posuerunt me custodem in vineis: vineam meam non custodius. Indica mihi quem diligit anima mea, ubi pascas, ubi cubes in meridie, ne vagari incipiam post greges sodalium tuorum. Si ignoras te, o pulcherrima inter mulieres, egredere, & abi post vestigia gregum tuorum, & pasce hœdos tuos iuxta tabernacula pastorum. Equitatu meo in curribus Pharaonis assimilauit te, amica mea. Pulchrae sunt genæ tuæ, sicut turturis: collum tuum sicut monilia. Murennulas aureas faciemus tibi, vermiculatas argento. Dum esset Rex in accubitu suo, nardus mea dedit odorem suum. Fasciculus myrrhæ dilectus meus mihi inter verba mea comorabitur. Botrus cypri dilectus meus mihi, in vineis Engaddi. Ecce tu pulchra es, amica mea: ecce tu pulchra es: oculi tui colubarū. Ecce tu pulcher es, dilecte mi, & decorus. Lectulus noster floridus, tigna domorū nostrarū cedrina, laquearia nostra Cypressina.

PRIMERA EXPLANACION

Primero hablaré del sentido exterior, después buscaré el interior y verdadero. Así pues, como dije, aquí aparecen dos pastores, hombre y mujer, amantes entre sí y solícitos uno con otro; por la cual solicitud, tristeza y ansia mal afectada la mujer se finge languidecer y así decir: *Béseme de besos de su boca*. Esto es, las compañeras le traían vinos y ungüentos, para que con su olor o bebida atrajera su ánimo fugitiva; rechazando ella lo cual dice: *Béseme de besos de su boca*. Como si así dijera: "Retirad esto de aquí y lleváoslo, pues nada hacen estas cosas para librarme de la pasión. Languidezco por ansia de mi esposo, y no puedo librarme de la enfermedad sino con su vista. Venga aquél pronto, y me dé algo de sus besos; ello me será suficiente para recuperar la salud; y fuera de ello, nada será bastante". Y así: *Béseme de besos de su boca*. En hebreo Minesicoth, esto es, de sus besos o por sus besos, esto es, con uno y otro beso y también con algunos besos. Pues, dice, no pido muchos miles de besos; con uno o dos besos suyos recuperaré la ya casi perdida vida. Pero toda esta oración está tomada no solo de afecto y sentido de los amantes, sino también de la naturaleza misma de las cosas⁹. Los ánimos de los amantes no están tanto consigo mismos, cuanto con aquellos a los que aman; y cuanto más lejos están de ellos, tanto se apartan más de sí y de sus cuerpos, y menos les comunican su fuerza, de lo cual sus flacos cuerpos adelgazan y palidecen y languidecen perdiendo las fuerzas del ánimo. Porque la cual languidez de cuerpo se origina de la ausencia y alejamiento, por así decir, de todo el ánimo, por eso los cuerpos desean atraer a sí a su ánimo por un tácito sentido de la naturaleza y por tendencia propia. Mas éste está con aquél al que ama y habita junto a él. Así pues, ansían por inclinación misma de la naturaleza ver a los amigos y abrazarse

9 Destacada cualidad en este poema es la de la imitación perfecta de la naturaleza.



R I V S de exteriori sententia dicam, posteriùs interiorem, & veram persequar. Igitur, vt dixi, hic inducuntur in speciem pastores duo, vir, & foemina, & inter se amantes, & inuicem à se distracti: qua ex distractione, mœrore, atque desiderio malè affecta foemina, languere fingitur, itaque dicere: *Osculetur me osculo oris sui.* Videlicet, sociæ vina illi, atque vnguenta adferebant, quò eorū vel odore, vel haustu fugientem animam reuocaret: quæ illa respuens dicit: *Osculetur me osculo oris sui.* Quasi ita diceret: Amouete ista hinc; atque auferte, nihil enim ad me morbo liberandum ista faciunt. Desiderio viri mei languo: nec, nisi eo viso, morbo liberari possum. Adsit ille modò; mihiq; osculorū suorū aliquid impertiatur, id mihi ad sanitatē recuperandā satis erit: nec, præter id, quidquam erit satis. Itaque: *Osculetur me osculo oris sui.* Hebraicè מִפִּי שָׂדֵי Minesicoth, id est de, vel ex osculis, hoc est vno, aut altero osculo, atque adeò nonnullis osculis. Nō enim, inquit, multa millia osculorum depono: vel vno aut altero illius osculo iā penè amissam vitam recuperabo. Ducta est autem hæc omnis oratio non solum ex affectu, sensuque amantium, sed etiam ex natura ipsa rerum. Nam amātium animi nō tam secū ipsi, quā cum ijs, quos amāt, versantur: quoque longiùs ab illis absunt, eò magis à se, & à suis corporibus discedunt; minusque vim suam illis impertiuntur, ex quo corpora ipsa macie attenuantur, pallentque, ac viribus animi destituta languent. Qui languor corporis quoniam ex absentia, & aberratione, vt ita dicam, animi totus oritur, ideò corpora ipsa naturæ tacito sensu, suoque nutu reuocare ad se animum suū cupiunt. Is autem cum eo, quē amat, versatur, & apud illum habitat. Auent igitur eodem naturæ inductu amicos videre, arteque cōplecti, & id animi sui,

apretadamente y beber cuanto puedan lo poco de ánimo que hay dentro de aquellos y trasladarlo a sí. Lo cual puesto que uniendo los besos y robando el ánimo parece se puede hacer mucho, por ello pasa que en el amor hay tanto deseo o placer de besarse. Y así la esposa languidece de amor; de cuyo languidecimiento toda la medicina está en el beso. Así pues, solo pide rectamente esto, diciendo: *Bésame de besos de su boca*. Y desprecia rectamente o al menos finge despreciar los demás consuelos, vinos, flores, ungüentos, ofrecidos a ella por los suyos. Por lo cual también añade: *Porque buenos son tus pechos mas que el vino*, o como otros: *tus amores*, porque la palabra hebrea es dudosa entre ambas cosas¹⁰, aunque también los mismos pechos se ponen por amores trasladadamente en las Sagradas Letras. Y lo que se sigue: *Al olor de tus ungüentos buenos*¹¹. No solo, dice, aventajan al vino, sino son más excelentes que los ungüentos. Ni el vino alegra tanto el ánimo de cualquiera o el olor de los ungüentos lo recrea, como yo me restablezco y fortalezco con las caricias y con el mismo amor de mi esposo. Pero lo que el antiguo intérprete puso: *Al olor de tus ungüentos buenos*, otros vierten con un sentido no del todo distinto del hebreo: *Los olores de los ungüentos*. Está dicho precisamente y con cierto significado de admiración, lo que así convenientemente: la fragancia de los ungüentos. Pero falta explicar ¿qué consiga hablando? Como si diga: Tus amores son ciertamente más ventajosos que el vino más generoso. ¿Qué conviene decir del olor, que despiden los ungüentos de los que está untado? Pues: *ungüento derramado tu nombre*. Tan bien, dice, hueles que no solo eres dicho y nombrado oloroso, sino el mismo ungüento y el mismo buen olor. Conocida es la figura de hablar, cuando para declarar la excelencia de alguno en algún género, le atribuimos el nombre de la misma cosa en la que se dice destaca¹². Como Cristo Señor no llamó a Simón, príncipe de los Apóstoles y futuro fundamento de la Iglesia, pétreo o nacido de la piedra sino con la palabra hebrea Cephass¹³, esto es, roca misma y piedra. Pero lo que en este lugar los hebreos

10 «Cristo, Esposo fiel de su Iglesia, y ella, esposa querida y amada suya, por razón deste ayuntamiento que entre ellos se celebra cuando reciben los fieles dignamente en la hostia su carne, son una carne y un cuerpo entre sí. Bien y brevemente, Teodoreto sobre el principio de los *Cantares* y sobre aquellas palabras dellos: *Bésame de besos de tu boca*, en este propósito dice de esta manera: *No es razón que ninguno se ofenda de esta palabra de beso; pues es verdad que al tiempo que se dize la missa y al mismo tiempo que se comulga en ella, tocamos al cuerpo de nuestro Esposa, y le besamos y le abraçamos, y como con Esposo, assí nos ayuntamos con él*. (Fray Luis de León, *De los nombres de los nombres de Cristo*, «Esposo». F. de Onís, Madrid, Espasa-Calpe, 1966, II, pp. 220-21). En una nota a este pasaje el anónimo colector del vol. 37 de la B.A.E. llama la atención sobre los defectos del estilo de fray Luis, que son –dice– falta de unidad, cabalgamiento de las ideas, escasez de soltura y energía.

11 *Proverbios*, 7.

12 La figura se llama antonomasia.

13 Mt. 16,18, y no 17, 18, como trae el P. Félix García por error en la *Obras*. También se encuentra en Jn. 1, 42. Véase lo que dice fray Luis en el prólogo al libro tercero de los *Nombres de Cristo*.

P R I M V M.

sui, quod intra illos est, haurire quoquo modo possint, & ad se transferre. Quod quoniam iungendis osculis, animaque legenda videtur maximè posse effici, ex eo fit, ut in amore tanta sit osculandi, vel cupiditas, vel voluptas. Languet itaque sponsa ex amore: cuius languoris medicina omnis in deosculatione sita est. Rectè igitur id vnum flagitat, dicens: *Osculetur me osculo oris sui*. Rectèque cætera fomenta vina, flores, vnguenta à suis sibi oblata aspernatur, aut certè aspernari fingitur. Quare etiam adiecit: *Quia meliora sunt vbera tua vino*, aut, ut alij; *Amore tui*: quoniam verbum Hebraicum ad vtrunque est anceps: quanquam & ipsa vbera pro amoribus in sacris literis translata ponuntur. Et quod sequitur. *Fragrantia vnguentis optimis*. Non solum, inquit, vino præstant, sed vnguentis excellunt. Nec adeo cuiusquam animum aut vinum exhilarat, aut vnguentorum odor oblectat, atque ipsa viri mei amore, atque blanditijs reficior, atque confirmor. Sed quod vetus interpretes posuit: *Fragrantia vnguentis optimis*. Alij ex Hebræo non admodum diuerso sensu vertunt: *Oderi vnguentorum*. Est enim præcisè dictum, & cum admirationis significatione quadam, quod ita commodè: Porro fragrantiam vnguentorum Deest autem, Quis dicendo assequatur, ut expiiceret? Ac si dicat: Amores quidem tui vino quantumuis generoso præstantiores sunt. Nam de odore, quem vnguenta, quibus es delibutus, spirant, quid attinet dicere? Nam: *Oleum effusum nomen tuum*. Tam benè, inquit, oles, ut non odoratus modò, sed vnguentum ipsum, ipseque bonus odor dicare, atque nominè. Nota est figura loquendi, cum ad alicuius in aliquo genere præstantiam declarandam, illi nomen tribuimus, eius ipsius rei, in qua excellere dicitur. Sicut Christus Dominus Simonem, Apostolorum principem, & Ecclesiæ firmamentum futurum, non aut saxum, aut de petra natum, sed Cepham Hebraica voce

Prou. 7.

Matt. 16.

6 CANTAR DE LOS CANTARES

llaman óleo, los latinos lo llaman unguentos. Pues son de flores o yerbas exprimidas con la mano y obtenidas con fuego o manando naturalmente o hechos olores líquidos de cualquier otro modo. Y lo que se añade: *derramado*. Y repartido en vasos despide mucho olor y gran fragancia, de manera que el esposo no solo se diga el mismo olor, sino amplia fragancia y olor que llega a todas partes. Pues los unguentos cuando se derraman del frasco donde estaban encerrados, entonces emiten mucho olor de sí.

Sigue: *Por eso las doncellas te amaron*. Amplifica lo que había dicho de olor del esposo. Pues por eso sucede, dice, que recojas el amor de todas las mujeres adolescentes, siendo para todas querida y agradable. La cual oración está expresada según la misma costumbre de la vida. Pues todas las mujeres y, sobre todo, doncellas son por natura deseosas de los tales olores y elegancias¹⁴. Y, como me parece ciertamente a mí, Salomón obra con pudor y decoro, cuando atribuye estas palabras a la esposa, a saber: *Por eso las doncellas te amaron*. Pues con esto replica a aquellas cosas y se purgan tácitamente, callando los juicios de los otros. Pues veía que podía suceder, que se le acusase de invitar de manera petulante a su marido a besos y abrazos más de lo que convenía al pudor. La objeción, pues, de los oyentes a sus pensamientos, aunque en realidad falsa, sin embargo tiene visos de probabilidad, y disculpa por todas maneras a la mujer buena de una acusación no despreciable. Pues a esto pertenece también el que llamara antes al esposo óleo derramado, diciendo: *Oleo derramado tu nombre*. Para que cuanto mayor fuerza de bien viéramos en el esposo, por eso nos admiráramos menos de que ella se olvidara casi de sí por amor. Y ahora trata lo mismo cuando dice: *Por eso las doncellas te amaron*. ¿Quién no concederá a la que había experimentado las costumbres suavísimas de su esposo que le ame muy derramadamente, cuando le vea ser amado a porfía por todas las doncellas a las que ahora algún olor suyo haya llegado? *Llévame en pos de ti, correremos*¹⁵. También esto vale para amplificar el amor, como todo lo anterior.

14 Fray Luis esparce en estos comentarios muchos detalles costumbristas, que indican destacada observación psicológica.

15 La Vulgata y los Setenta puntúan así: *Llévame: en pos de ti correremos*.

appellauit, id est, saxū ipsum, atq; petrā. Quòd autē, oleū, hoc loco Hebræi vocant, id Latini vnguenta nominant. Ea autem sunt è floribus, herbisve, aut manu expressi, aut igne elicti, aut sua sponte fluentes, aut alio quouis modo confecti liquidi odores. Quod verò additur: *Effusum*. Epitaphium habet odoris longè, latèque fragrātis, vt spōsus nō modò dicatur ipse odor, sed latè fragrās, & ad omneis parteis permeans odor. Nam vnguēta, cū recluso eo, in quo sunt, vasculo, effunduntur, tum maximè ex se odorem emittūt. Sequitur. *Ideo adolescentulæ dilexerunt te*. Amplificat, quod de odore sponsi dixerat. Nam eò fit, inquit, vt omniū adolescentularum foeminarum amorem colligas: omnibus charus, & iucundus sis. Quæ oratio ex media vitæ cōsuetudine expressa est. Nam omnes foeminæ, & maximè puellæ, huiusmodi odorum, atque mundiciarum sunt natura cupidiores. Atque, vt mihi quidem videtur, Salomon pudori, atque decori seruit, cūm Spōsē tribuit ista verba. nimirum: *Ideo adolescentulæ dilexerunt te*. Nam his illa occurrat, tacitis aliorum iudicijs, seq; tacitè purgat. Videbat em̄ fieri posse, sibi vt crimini daretur, quòd virū suum ad oscula, & amplexus, præter id, quod pudicam decebat, petulantius inuitasset. Id ergò auditorū cogitationibus sibi obiectum, & quāuis re falsum, tamen in speciē satis probabile, & à proba foemina haud quaquā contēnendum crimen omni ratione diluit. Nam & huc pertinet, quòd Spōsum nominauit suprā; oleū effusum, dicēs: *Oleum effusum nomen tuū*. vt quò maiorē boni vim in sponso videremus, eò min⁹ miraremur ipsam præ amore penè sui obliuisci. Et nūc idē agit, cūm dicit. *Ideo adolescentulæ dilexerūt te*. Quis enim nō concedat illi: quæ viri sui suauissimos erat experta mores, ipsum vt effusissimè diligit: cūm videat eundē certatim diligi à puellis omnibus, ad quas modò odor illius aliquis peruenisset? *Traheme, post te curremus*. Et hoc ad amorē
ampli-

7 CANTAR DE LOS CANTARES

Lo primero, muestra con estas palabras que languidece tanto de amor, que no puede tenerse en sus pies. Después, demuestra que está tan herida por el mismo amor, y tan encendida y tan inflamada por el deseo de su esposo, que, aunque con cuerpo lánguido y débil, le seguirá aunque corra. Esta languidez de cuerpo y en un cuerpo lánguido este ardiente deseo de seguir al esposo son efectos del amor y son ilustres argumentos del amor eximio de alguien.

Metióme el rey en sus retretes: regocijarnos hemos y alegrarnos hemos en ti; membrársenos han tus amores más que el vino. Las dulzuras te aman. Recuerda que ha sido hecha poseedora de aquél por el que ardía en deseo. No porque en realidad hubiese sido hecha dueña, sino porque la imagen de la cosa deseada, que se le ofrecía a su ánima, hacía que tuviese por presentes los bienes deseados y futuros; esto es, según afecto y costumbre de los amantes. *Metióme*, dice, esto es, me meterá, según la propiedad de la lengua hebrea¹⁶, en la cual muchas veces se pone el pretérito por futuro para significar los sucesos que se predicen como ciertos, o los fines que se desea no sean frustrados. *El rey*. Olvidándose de la persona que representa, llama a aquél rey también por la costumbre de hablar de los hebreos, los cuales usan en el amor de tales apelativos, mi hermano, mi rey¹⁷. *En sus retretes*. Esto es, en sus habitaciones íntimas, a saber, en lugar apto para dedicarse al amor¹⁸, de donde es lo que se sigue. *Regocijarnos hemos y alegrarnos hemos en ti*. Por las cuales palabras se significa cierto tipo de alegría suma, nacida de la reunión y coloquio mutuo de los amantes, la cual no es pasajera y leve, sino estable y permanente y dejando el recuerdo de sí impreso en el ánima. Y por eso añade: *Membrársenos han tus pechos*, esto es, tus amores *más que el vino*. Y, dice, dulcísima memoria se adherirá siempre a mi pecho del gozo y la alegría, que recibiré de tu encuentro y que me será más suave y más agradable que toda la suavidad. Lo que nadie admirará de los que

16 Observación lingüística, que repetirá con frecuencia junto con otras peculiaridades del hebreo.

17 Este fragmento ha sido tomado después por el P. Scío para anotar su traducción bíblica.

18 En la *Exposición* fray Luis había interpretado «retretes» por secretos del amado. Ahora ha mejorado y completado la interpretación.

amplificandum valet, sicuti superiora omnia. Nā primū his verbis docet, se amore itā languere, vt suis ipsa pedibus consistere nequeat. Deinde demōstrat, sic se ab eodē amore affici, sicque incendi, atque inflammari viri sui desiderio, vt quamuis languido, & imbecillo corpore, ipsum vel currentem sequutura sit. Languor quippè iste corporis, & in languido corpore ardens istud studium sponsum insequeđi, & ab amore effecta sunt, & sunt ipsa eximij cuiusdā amoris illustria argumenta. *Introduxit me Rex in cellaria sua: exultabimus, & letabimur in te, memores vberum tuorum super vinum: rectè diligunt te.* Commemorat se compotem esse factam eius ipsius, cuius desiderio ardebat. Non quòd re ipsa cōpos effecta fuerit: sed quòd rei desideratę imago, quę illius animo obuersabatur, efficiebat, vt futura, & optata bona pro presentibus haberet; ex desiderātium, videlicet, more, atque affectu. *Introduxit*, inquit, id est, introducet, ex proprietate sermonis Hebraici: in quo sæpè præterita profuturis ponuntur ad significandum eorum, vel quę prædicuntur certos euentus, vel quę desiderantur, non frustrandos fineis. *Rex.* Personę, quam agit oblita, regem illum vocat ex Hebræorum item loquendi consuetudine, qui in amore huiusmodi appellationibus vtūtur, *mi frater, mi rex.* *in cellaria sua.* Id est, in intimas eideis: aptū, scilicet, ad amori vacandum locum: ex quo existit, quod sequitur: *Exultabimus, & letabimur in te.* Quibus verbis significatur lætitię genus quoddā eximium, è mutuo amātium colloquio, & congressu exortū: non illud quidē caducum & leue: sed stabile, & manens, sui que memoriam in animo impressam relinquēs. Et idcirco addidit: *Memores vberum tuorum.* id est, amorū tuorū *super vinum.* Atq; eius, inquit, gaudij, atq; lætitię, quā è tuo cōgressu pceptura sū: quęq; omni suauitate suauior, & iucū dior futura mihi est, dulcissima memoria hærebit pectori meo semp. Id quđ nemo

Iere. 22.

te conocen con propiedad. Nadie, digo, de aquellos que conocen tu suavidad de costumbres y tu excelente virtud. Pues te *aman los rectos*, o, como se dice en hebreo, *las rectitudes te aman*¹⁹. Te rodean todas las gracias, todas las bellezas; en ti solo brilla todo lo que de deseable por la fortuna o excelente por la industria o destacado por naturaleza puede haber en el hombre, toda alabanza, todo decoro, toda egregia y divina índole; y no solo ahora brillan, sino siempre brillaron. Pues se dice en tiempo pasado *te amaron*. Como si así diga: esta virtud tuya no es advenediza o reciente, sino innata y arraigada desde la niñez. Si bien este versículo, aunque fue expresado muy bien por Jerónimo del hebreo al latín, se puede verter de otro modo no inconvenientemente, ya que las palabras hebreas en este lugar son ambiguas para varias sentencias, a saber: recordaremos o, mejor, traeremos a la memoria. Pues ello suena propiamente *Nazchira*. Así pues, traeremos a la memoria, y usando aquí la distinción: Tus amores antes que el vino, esto es, son más deseables que el vino, porque los rectos o las rectitudes te aman. De forma que toda esta oración conste de tres artículos²⁰, en el primero de los cuales (pues los dos restantes tiene sentencia clara) y así en el primero de estos se contiene algo muy familiar a ellos, aunque puesto breve y precisamente (como son casi todas las cosas que dicen los amantes). Pues los que se aman entre sí, cuantas veces sucede que se vean a intervalos, después que se dicen lo que se suele decir al principio del encuentro, presto añaden y exponen uno a otro lo triste o lo alegre acaecido a ellos mientras estaban distanciados entre sí. Y así porque había dicho que esperaba con esperanza cierta ver alguna vez al esposo, presto añade lo que sigue por naturaleza a estos encuentros de los amantes, el recuerdo del mutuo sentimiento de ánimo. Y así

19 Fray Luis omite un comentario que hizo en la *Exposición* sobre la palabra *dulzuras* derivada de la hebreo *amesarim* que unida a *iaim* (vino) lo califica de bueno. Pero Jerónimo traduce *las derechas*, los justos; porque todo lo que es bueno y dulce te abraza; estás cercado de dulzuras y eres perfecto en todas tus cosas (Obras, I, 83). Nácar y Colunga traducen: «con razón eres amado».

20 Se refiere a cortes en el párrafo; en la *Exposición* lo explica y puntúa después de «membrarémonos» para que queden tras partes.

mirabitur eorum, quibus tu propius es cognitus. Nemo, inquam, eorum, quibus tua suauitas morum, tuaque præstans virtus nota sit. Te, enim *recti diligunt*, aut quemadmodum in Hebræo dicitur, *rectitudines diligunt*. Te gratiæ, te omnes lepores circumstant: quidquid aut à fortuna optabile, aut ab industria præstans, aut à natura excellens inesse in homine potest, omnis laus, omne decus, egregia omnis, & diuina indoles in te vno elucēt: nec elucēt modò, sed eluxerunt semper. Nam præteriti téporis voce dicitur, *Dilexerunt te*. quasi ita dicat: Nō aduentitia hæc tua est, aut recens, sed à puero inolita, & innata virtus. Quāquam hic versiculus, etsi optimè ille quidem à Hieronymo ex Hebræo in Latinum sermonē expressus est, tamen potest, quoniam Hebraica hoc loco ad plures sententias sunt ambigua, alio modo non incommodè verti: isto, scilicet, Memorabimur: seu potius, in memoriam reuocabimus. Id enim propriè sonat נזכירה Nazchira. Igitur in memoriā reuocabimus: & distinctione hic adhibita. Amores tui præ vino, hoc est, vino sunt magis optabiles: quia recti, seu rectitudines, diligunt te. Ita vt tota ista oratio tribus articulis constet, in quorum primo (nam duo reliqui perspicuam habent sententiam) itaq; in horum primo quāuis breuiter & præcisè posito (qualia sunt ferè omnia, quæ amantes dicunt) quiddam continetur, valde illis familiare. Nam qui inter se amant, quoties id euenit, vt ex interuallo se aspiciant, post illa, quæ in primo congressu dici solent, protinus subiiciunt, atque exponunt vterque alteri, quæ ipsis dum à se mutuò distracti aberant, vel tristia, vel læta euenerūt. Itaq; quoniam posuerat id, quod certa spe perceperat futurū, suū vt sponsū aliquādo videret, subiicit protinus, quæ hos amantiū cōgressus natura sequitur, cōmemorationē illā mutui, erga se animi, atque sensus. Ideoq; dixit, Cōmentabimur, siue in memoriā reuocabimus,

mus,

dijo: Comentaremos o traeremos a la memoria, qué molestias hemos soportado alejados uno del otro, cuáles fueran las penas de nuestros ánimos y cuánto hemos sufrido, tanto por el deseo como por el miedo.

Sigue: *Morena yo, pero amable, hijas de Jerusalén, como las tiendas de Cedar, como las cortinas de Salomón*²¹. Ahora añadamos esto a lo que se dijo de esta mujer, bajo cuya fingida persona²² se trata una cosa verdadera: que se dice que ella tenía un rostro muy generoso, pero de color moreno, como suelen ser casi todas las mujeres que viven en el campo; así pues, porque se reconocía tal, para que nadie pensara que ella en el amor de que se jactaba de su esposo para con ella, fuera engañada con esperanza crédula y vana, y no sería creíble que alguien amara tan ardientemente a una mujer con aquel color; y para que en esta su jactancia y confianza no moviera a alguien a risa, por eso saliendo al paso a estos juicios de otro para sí, muestra justificándose de su color que el decoro egregio de la forma y la madurez de las demás partes de su cuerpo deben ser compensados con la culpa del color; y que acostumbraba a hacer lo que en las tiendas de los árabes, a los que las Sagradas Letras llaman Cedar, de Cedar hijo de Ismael, fundador de su gente; los cuales árabes²³ usan mucho de tiendas, porque cambian a menudo domicilios y sedes y siempre andan vagando. Dice, pues, sucederle lo que a las tiendas de los Nómadas²⁴, y que es tal cuales son las tiendas que suelen usar los reyes en los campamentos; de cuyas tiendas la parte que se expone a la lluvia y al sol es casi de cuero, para que pueda soportar mejor y más fácilmente las injurias del cielo; pero en el interior cada una pintada con obra babilónica o adornada con mucho oro y muchas gemas sobrecoge los ojos de los que la miran por el esplendor o por el aspecto, y como nadie la desprecie sanamente por su aspecto exterior, así dice que ella no está pendiente de su esposo por un color y que él más se alegra por la restante belleza de todo el cuerpo que se detrae por la negrura. En lo cual Salomón expresó admirablemente el ingenio de las mujeres, que si hay en ellas algo que pueda ofender los ojos de los amados, solícitamente lo ocultan o, si no pueden

21 Nacar y Colunga traen «pabellones».

22 Palabra que recuerda el sentido dramático de este Cantar.

23 En la *Exposición* aparece «alárabes».

24 Debiera decir «Númidas», como en la *Exposición*, p. 84.

mus, quas scilicet, molestias inuicē distracti pertulerimus, qui æstus animorū nostrorū fuerint, quantoq; laborauerimus, tū desiderio, tū metu. Sequit̄, *Nigra sum, sed formosa fili Hierusalem, sicut tabernacula Cedar: sicut pelles Salomonis.* Ad cætera, quæ de hac foemina, cuius sub ficta personaverba res agitur dicta sunt, illud nunc adijciamus: facie illam quidē per liberali fuisse dici, cæterū subnigro colore, quales ferè esse solent omnes, quæ ruri vitā degunt foeminæ: igitur quia se talē agnoscebat, ne quis fortè putaret, se in eo quod de sponsi sui erga ipsam amore iactabat, credula spe, atq; inani decipi, nec vero credibile esse, vt eo colore foeminā quisquā tā ardentè amaret: vtq; ne sui iactatione, atq; fiducia ista, risum cuiquam moueret: propterea his aliorum de se iudicijs occupatione occurrens, & colorē suū purgās docet, cū ea coloris culpa egregiū formæ decus, cæterarumq; sui corporis partiū venustatē cōpensari debere: sibiq; vsu venire idem, quod tabernaculis Arabū, quos sacræ literæ Cedar appellant, à Cedar Ismaelis filio, eius gentis authore: qui Arabes quia subinde domicilia, atq; sedes mutant, vaganturq; semper, tētorijs plurimum vtuntur. Ergo sibi accidere ait quod Nomadū tabernaculis: talemq; se esse qualia ea tentoria sunt, quibus in castris reges vtī solēt: quorū quidē tētiorū ea pars quæ imbri, atq; soli exponitur coriacea ferè est, quo cœli iniurias perferre melius, atq; facilius possit: at interior altera opere Babylonico picta, tū multo auro distincta, multisq; gēmis, cōtuentiū oculos perstringit, & splēdore, & specie: atque quemadmodū nemo sanus ea ex exteriorē specie despicit, sic se ait à suo sponso ex vno colore, nequaquā pēdi, magisq; ipsum reliqua totius corporis pulchritudine alluci, quā deterreri nigrore. Qua in re Salomō mirè expressit foeminarū ingeniū, quæ si quid in ipsis est, quod amatorū oculos possit offendere, id sollicitè occultāt, aut si occulta

ocultarlo con cuidado, lo defienden con preocupación, lo cual mismo es más evidente por lo que sigue²⁵. *No me miréis que soy morena, que miróme el sol; los hijos de mi madre porfiaron contra mí; pusieronme (por) guarda de viñas; la mi viña no guardé*. Podía parecer que había defendido bastante su color en la oración anterior, y que había compensado la restante elegancia de forma con esta falta insignificante, y que había obviado bastante las sospechas de los demás con el recuerdo de su hermosura y con aquella exposición. Pero lo que es bastante para los demás, para ella no lo es; para que aparezca bastante que la inquietaba. Y así insiste en lo mismo y, tratando de lavar esta casi mancha de su cuerpo, afirma que cuanto mal hay en ella no es innato y de tal modo que no pueda borrar, sino que mientras se ocupa de guardar la tierra en el campo y recibe el sol a rostro desnudo, dice que lo ha contraído; y añade que se había dedicado a tal género de vida, no tanto por su gusto cuanto por injuria de los suyos, en lo cual muy bien fue guardado por Salomón el decoro de la persona. Pues la que lleva vida rústica ninguna cosa más verosímil o más apta a su persona podía pretextar para estar morena, que el decirse quemada por el sol²⁶. *Enséñame, ¡oh Amado de mi alma!, dónde apacientas, dónde sesteas al mediodía; porque andaré como descarriada entre los rebaños de tus compañeros*. Vuelve el interrumpido amor entretanto defendía el color, y vuelve más intenso por el intervalo, como acaece. Pues la esposa impaciente ya por la dilación y tardanza no puede contenerse por más tiempo en casa y esperar el esposo que tarda, decidió buscarlo mejor ella misma. En lo cual se declara la fuerza del amor, cuyo ardor es tal que no espera a preguntar o rogar de otro, sino más bien él corra y se ofrezca por propia iniciativa espontáneo y no invocado a los amigos. Por lo cual la esposa, aunque el esposo no había hecho por verla a ella llamándole lánguida y blandamente, ni había dado ninguna respuesta, sin embargo no por ello desiste airada de amar o se queja de la injuria que le hace o remite algo en su prístino amor, más aún por esto se enciende más fuertemente en amor, y

25 En la *Exposición* fray Luis habla de las bodas de Salomón con la hija del Faraón, morena, como dice el salmo 44: «la hermosura de la hija del rey está en lo escondido de dentro», porque era de rostro moreno.

26 Aquí fray Luis omite dos párrafos de la *Exposición*; uno de ellos es de sentido espiritual, pero el otro tampoco aparece en la edición de Salamanca.

re nequeunt studiose, & accuratè defendunt, quod ipsum planius fit ex eo quod sequitur. *Nolite me considerare, quia fusca sum: quia decoloravit me sol, filij matris meæ pugnauerunt contra me, posuerunt me custodem in vineis: vineam meam non custodiui.* Nam defendisse satis colorem suum superiori oratione videri poterat, & cum hac leui nota reliquam formæ elegantiam compensasse, satisque aliorum suspicionibus occurrisset pulchritudinis suæ cōmemoratione, & expositione illa. Sed quod alijs satis est, ipsi nō est satis: satis vt appareat quid illam mordeat. Itaq; vrget idem, & hanc sui coloris quasi maculā eluere studens affirmat, id quidquid est mali, non innatum malum esse, & eiusmodi, quod deleri nequeat: sed dum ruri in custodiendo agro occupatur, & solem nuda facie excipit, id contraxisse dicit: additq; tali vitæ generi, non tam sponte sua vacasse se, quam iniuria suorum: in quo præclarè à Salomone seruatum est personæ decorum. Nihil enim, quæ rusticam vitā ageret, cur nigra esset, causari poterat aut verosimilius, aut suæ personæ magis aptum, quam si se sole perustam diceret. *Indica mihi quem diligit anima mea, vbi pascas, vbi cubes in meridie, ne vagari incipiam post greges sodalium tuorum.* Redit tantisper dum colorem defendit intermissus amor, atq; ex interuallo, vt fit, redit intentior. Nam dilationis iam, atq; moræ impatiens sponsa continere se ipsam domi diutius nequit, & morantem sponsum expectare: ipsa potiùs illum quærere statuit. In quo amoris vis declaratur, cuius est is ardor, vt quæri se aut rogari ab alio minimè postulet, sed occurrat ipse potius, suaq; sponte se amicis offerat iniussus, & inuocatus. Quare sponsa quanuis sibi, & languenti, & perblandè ipsum vocanti, neq; sui videndi copiam spōsus fecerat, neq; responsum vllū reddiderat, non tamen ob id, aut irata ab amando desistit, aut sibi factam iniuriam queritur, aut de pristino suo amore aliquid remittit, imò hoc acrius ad
aman-

11 *CANTAR DE LOS CANTARES*

así, recibéndolo todo en buena parte y no pensando que le convenía como a mujer ser encontrada por el esposo antes que encontrar ella al esposo, solo ansía conocer en qué lugares esté él, pues dice que hay peligro, si cayera por error en las majadas de otros pastores por ignorancia de lugares, que pareciera haber mirado poco cautamente por su pudor. Aunque esta oración de la esposa se puede tomar de diversas formas: de una manera, como si ella quisiera justificarse ante el esposo de su tardanza, porque hasta ahora no le haya seguido, diciendo que no lo ha hecho por su culpa, sino por ignorar los lugares en que estaba, como si diga: Ojalá tú me hubieses anunciado o yo por mí misma supiese dónde estás; ya hace tiempo que estaría contigo. Por lo cual el que hasta ahora me esté en casa y no te siga y te encuentre, no debes imputarlo a la desidia sino a la ignorancia, pues temo que al desconocer el lugar en que estás, vaya a buscarte y pierda inútilmente el tiempo, y mueva a risa a los demás pastores, compañeros tuyos, que encuentre quizá por error del camino. De otro modo, que apruebo más, el que esta oración salga de un ánimo no soportando tan largas tardanzas, y contenga no tanto alguna justificación de la desidia (pues de ésta ni siquiera hay apariencia en la tal y no podía haber alguna en una mujer tan amante del esposo), como el voto y deseo de encontrarle, donde estuviese su esposo, y por ello mismo de conocer en qué sitio estaba. Y no se admire nadie o lo crea absurdo que porque se finge estar ausente, por eso lo busque la esposa, pues los que aman con cierto amor dulce y ciegos en el error por el amor muchas veces atienden poco a qué pida la naturaleza de las cosas. Y así, parecen ver a los que aman e incluso hablarles presentes; y los buscan ausentes y ni preguntados donde estén lo pueden decir, sin embargo lo desean saber mucho; y a los que están ausentes y de los que están separados por grandes

amandū accenditur: itaq; omnia accipiens in bonā partē, nec vero illud saltem secū reputans decere se, vt pote fœminā, conueniri à viro potius, quàm virum ipsam conuenire, tātum cognoscere auet, quibus ille in locis versetur: nam periculū esse ait, si locorum ignoratione in aliorum pastorum caulas errore fortasse incidere, ne pudori suo videatur parū cautē consuluisse. Quanquam hæc sponsæ oratio variè accipi potest: vno modo quasi ea purgare se apud sponsum velit, de cessatione sua, quod illum hætenus sequuta non fuerit: non id culpa sua factum dicens, sed ignoratione locorū, in quibus ille versabatur: quasi ita dicat. Vtinam, aut tu id mihi renuntiaffes, aut per me ipsa scissem, quibus in locis versarere iam diu est, quod vnā tecum essem. Quare quòd me hætenus domi cōtineo, nec te sequor, atq; conuenio non desidiæ deputare debes, sed ignorationi: timeo enim, ne si ignara loci in quo es, te que situm eam, & tempus inaniter conteram, & risum moueā cæteris pastoribus sodalibus tuis, in quos errore viæ fortasse incidam. Altero modo, quem magis probo, vt hæc oratio ab animo tam longas moras nō ferente proficiscatur, contineatq; non tam purgationem desidiæ aliquam (huius enim ne color quidē in tali, tāq; ardentem virū amāre fœmina hæerere vllus poterat) quam votū, & desiderium eò veniendi, quo suus esset vir: & vbi terrarū ageret, ob id ipsum, cognoscēdi. Nec vero quis miretur, aut absurdum putet, ab eo qui abesse fingitur, id sponsam quæsisse: nam qui amāt dulci quodā, & ex amore ducto errore cæci quid rerū natura ferat sæpè parū attendunt. Itaq; quos diligūt videre, eos & præsentem alloqui sibi vidētur: iā eosdē querunt absentes, nec vbi gētiū sint rogati possunt dicere, scire tamē valde cupiūt. Iā illos qui absunt, & à quib⁹ magnis locorū spatijs diuisi sunt percōtantur, & rogant, multa; huiusmodi, & dicūt, & faciūt re quidē absurda, amori tñ

conue-

distancias preguntan y ruegan y dicen muchas cosas de este tipo, y hacen cosas absurdas en realidad pero convenientes y aptas al amor, de la cual costumbre parece que toda esta oración ha sido tomada: ella suspira por el esposo ausente, la misma habla al presente y pide que le responda a su pregunta quien ve que no puede oír su voz, y le muestre los pastos en que está, para que sin error y sin alguna sospecha de pudor llegue al mismo. De donde se sigue. *Porque andaré como descarriada entre los hatos de tus compañeros.* Y ello es que, mientras te busco desconocedora de los lugares, no me aleje por diversos sitios y, buscándote de uno en otro, rodee con deshonor y vergüenza todas las majadas de tus compañeros. Y lo que el intérprete latino vierte "andar descarriada" en hebreo es *Hotiaa*²⁷, una palabra ambigua, con la cual los hebreos significan andar descarriada o arrebozada, por lo cual otros vierten, no sea cubierta y rodeada del manto en las majadas de tus compañeros. Y cuando dicen cubierta, quieren entender meretriz, por el vestido con que leemos las meretrices acostumbraban usar en aquel tiempo; pues las que vulgarizaban su cuerpo, rodeadas del manto y envuelta la cabeza, aguardaban en las encrucijadas o en otros lugares por el estilo, adonde con frecuencia iban los varones, la llegada de los mismos, como se dice que hizo Tamar²⁸, la cual por tal costumbre hizo creer a Judá, su suegro, que era ramera. Así, pues, de este o de aquel modo, la esposa teme un apartamiento o la vergüenza o ciertamente ambas cosas. Y hasta aquí ella, pues lo que sigue es del esposo, que llamado se finge ya estar presente y decir así:

Si no te lo sabes, ¡Oh hermosa entre las mujeres!, salte y sigue las pisadas del ganado, y apacentarás tus cabritos junto a las cabañas de los pastores. De lo que en último lugar había sido preguntado el esposo, respondiendo primero a ello muestra a la esposa una manera facilísima de encontrarle: que lleve ella misma a los pastos a los cabritos, que había abandonado recludos en casa destetados, como suelen hacer los pastores, (es necesario que finjamos). Aquellos por naturaleza conocen los rastros de las madres y siguiéndolos se juntan con ellas,

27 La *Exposición* trae *hoteiah*.

28 Gen. 38, 14-15.

conuenientia, atque apta, quo ex more hæc omnis oratio ducta videtur, eadem absentem suspirat virum, eadem alloquitur præsentem, & à quo voces suas audiri non posse videt, ab eo petit vt sibi roganti respondeat, seque doceat ea pascua, in quibus versatur, quò sine aberratione, sineq; pudoris aliqua iactura celerrimè ad ipsum veniat. Vnde sequitur. *Ne vagari incipiam post greges sodalium tuorum.* Id autem est, ne dum locorum ignara te requiro, aberrè per diuersa loca, atque aliū ex alio de te rogans, omnes sodalium tuorum caulas circumeam cum dedecore, & probro. Iam quod Latinus interpres vertit vagari, & in Hebræo est *וָאָרַח* *Hotiaa* anceps verbū est, quo & vagari, & pallio tegi Hebræi significant: quare alij vertunt, ne sim cooperta, & pallio amicta apud greges sodaliū tuorum. Coopertam autem cum dicunt, meretricem intelligi volunt, ex cultu, quo meretrices eo tempore vtī solitas legimus: nam quæ corpus vulgabant suum, pallio amictæ, & capite inuoluto, in biuijs, aut alijs id genus locis, quo comcebant frequentes viri residentes virorum ad se aditus præstolabantur. quod Thamar fecisse dicitur, quæ tali cultu scortum mentita Iudæ focero suo imposuit. Igitur siue hoc, siue illo modo, timet sponsa, aut aberrationem, aut probrum, aut certè vtrumque, & probrum, & aberrationem. Atque hæctenus illa: nam quæ sequitur sponsi sunt, qui rogatus iam adesse fingitur, atque ita dicere. *Si ignoras te, op' alcherrima inter mulieres, egredere, & abi post vestigia gregum tuorum, & pasc hædos tuos iuxta tabernacula pastorum.* De quo postremo loco rogat' fuerat spōsus ad id primo loco respōdēs tradit spōsæ facillimā rationē sui inueniēdi: ea autē est, vt hœdos, quos lacte depulsos domi inclusos reliquisset, vti pastores facere solent, fingamus necesse est, ipsa ductet in pascua. Etenim illi naturæ inductu vestigia matrū agnoscēt, eaq; sequētes se ad illas cōferēt, id est, ad ea loca

per-

esto es, llegarán a los lugares en los que el mismo esposo apacienta el restante ganado. *Si no te lo sabes*, el te está de sobra según la propiedad de la lengua hebrea, y no tiene fuerza de acusar sino mejor de nombrar. En español se diría aptamente: Si no te lo sabes²⁹. No le reprocha a la esposa de que lo desconozca ni le da la manera por la que lo conozca. Pues la misma serie de cosas recordadas antes muestra abundantemente cuán lejos esté de esta sentencia. En este lugar el esposo, como estuviese en el hato, decía solo que ello lo ignoraba la esposa, no dudaba de quién o cuál fuese ella, por eso pues le responde, diciendo: *Si no te lo sabes, salte y sigue las pisadas del ganado*. Esto es, si ignoras en qué lugar esté, sal tras las huellas de tu ganado. Aunque también podría examinarse de otro modo: Si lo ignoras, sal para que se alegre toda la tierra, y en Cicerón, brota, y el Poeta: estallan por doquier los relámpagos. Y la palabra hebrea *Haquab* es en este lugar las postrera parte del pie que está más cerca al calcañar e impresa en el polvo deja huella. Sal tras las huellas de los cabritos, que aquí dice, es observar las huellas de los mismos y casi seguirlos. *Y apacentarás tus cabritos junto a las cabañas de los pastores*. Pues dice, si los sigues llegarás a donde por instinto y amor de las madres los lleva, y allí los apacentarás donde yo apaciento todo el resto de mi ganado, esto es, junto a mí lo que únicamente deseas, llegarás sin pérdida, y añade: *A la yegua mía en el carro de Faraón te comparé, amiga mía*. Deleitado el esposo con la visión deseada y primera de la esposa y encendido en amor, se finge aptamente romper en estas palabras: *A la caballería*. A la letra: *A la yegua mía*. Destacan los caballos entre todos los animales por la apta figura y composición de los miembros y de todo el cuerpo; tienen cierta elegancia y generosidad y ello tanto por la blanda flexibilidad de las patas, como por la altivez de la cerviz y la vivacidad de los ojos, como

29 Frase castellana incluida por fray Luis en el texto latino, que también había sido subrayada en la *Exposición*, y que recuerda el verso de san Juan. *Quien yo bien me sabía*, según F. García Lorca.

peruenient, in quibus ipse sponsus pascit reliquum gregē. *Si ignoras te*, illud, te, abundat ex proprietate sermonis Hebraici, nec vim accusandi habet, sed nominandi magis. Hispanè aptè diceretur, Si no telo sabes: Non enim sponsam ille arguit, quod se ipsa ignoret, nec illi rationem tradit qua se ipsa agnoscat. Nam id quàm ab huius loci sententia sit alienum, series ipsa rerum superiùs memoratarum abundè docet. Quo tantum loco sponsus cum grege esset, se id ignorare sponsa dicebat, non quæ, aut qualis ipsa esset addubitabat, ad id igitur ei respondit, dicens. *Si ignoras te egredere, & abi post vestigia gregum tuorum*. Id est, si tu quibus in locis ipse verfer ignoras, egredere post vestigia gregum tuorum. Quanquam & possit fortasse hoc isto modo dispungi: si ignoras, te ô pulcherrima inter mulieres egredere, vt sit, te egredere, vt alibi gaudet se tellus, & apud Ciceronem, se emergit, & Poëta. Diuersi se erumpunt radij. Porrò Hebraicum אָפֶּיַח Haquab, hoc loco plātæ extrema pars est ea quæ calcaneo proxima, impressaq; pulueri vestigium efficit. Egredi verò post vestigia hœdorum, quod hic dicit, illorum est vestigia legere, ac ipsos ponè sequi. *Et pasces hœdos tuos iuxta tabernacula pastorum*. Nā inquit, eos tu si sequaris eo peruenies, quo ipsos naturæ inductus, & matrum amor perducet, ibique eos pasces, vbi ego reliquū omne pecus pasco, id est, ad me, id quod vnum optas, sine errore peruenies, & addit. *Equitatu meo in curribus Pharaonis assimilauit te, amica mea*. Ipso primo sponsæ, ac desiderato aspectu delectatus sponsus, & amore incensus in hæc verba erupisse aptè fingitur. *Equitatu meo*. Ad verbum, *Equæ meæ*. Præstant equi inter omnia animantia apta membrorum, & totius corporis compositione, atque figura, inestque illis elegans quiddam, atque generosum, idque cum molli flexu crurum, tum elatione ceruicis, oculorumque alacritate, tum spiritu ipso, atque hinc

nitu

por el mismo espíritu y relincho que dan; las cuales mismas cosas son más vistosas en la yeguas que en los caballos. Y vale esta imagen sacada de las yeguas para declarar lo liberal e ingenuo y elegante que lucía en el cuerpo y rostro de la esposa. Y no es nuevo o absurdo el asemejar a una yegua a la mujer elegante, sobre todo joven y desconocedora de varón, pues es conocido³⁰ aquello del lírico:

*La cual como yegua de tres años en los anchos
campos juega alegremente y teme ser tocada.*

En el carro de Faraón. Esto es, significando a la propia gente por los carros de Egipto según la conocida apelación de los reyes de ese pueblo. Nombra en especial a los carros egipcios, porque los carros egipcios eran muy estimados por aquella época a causa de su egregio artificio; por ello eran criados en Egipto caballos hermosísimos para arrastrar carros. Pues, como consta por el libro de los Reyes³¹, Salomón abundaba tanto en tales caballos como en carros. Pero se aparta de la persona del pastor que representa al recordar caballos y carros; se aparta sí, pero para decirlo por una sola vez, lo que más veces se debe advertir en este cantar. Se debe saber que el que en este cantar hace las veces de esposo, aunque sale muchas veces hablando como pastor, sin embargo a veces habla sin fingir papel³²: pues ser llevado por un carro y por yeguas de tiro, es más bien costumbre real que pastoril. Y no solo Salomón al escribir tuvo este procedimiento, todos los escritores, incluso los más buenos y que se tienen por elegantes, hacen lo mismo en la alegoría, y la varían y la distinguen de esta manera bien para evitar la saciedad que trae el uso continuo de las palabras usadas trasladadamente o para infundir luz a la oración e interpretarse a sí mismos³³. El cual tipo de alegoría Fabio³⁴ lo llama híbrido y dice que es muy frecuente. Y así dice de él: en el cual género la imagen viene de las palabras rebuscadas y la inteligencia de las propias. Así él, como comenzara de esta manera:

*Todavía no puede con la cabeza levantada soportar
el yugo, todavía no puede igualar los deberes del compañero,*

30 Es cierto, los beduinos del desierto toman la camella como término de comparación para describir la hermosura de la novia.

31 III Reyes, 10, 26. En la *Exposición* cita 3 Rey. 4, 26; 2 Par. 9,25. Todas las citas son exactas.

32 Observación atinada de fray Luis, para completar su idea de alegoría, como metáfora continuada.

33 Toda esta prueba estilística no aparece en la *Exposición*, lo que prueba la altura y calidad de este comentario.

34 Se refiere a Marco Fabio Quintiliano.

nitu præ se ferunt: quæ eadem in equabus, quàm in equis speciosiora sunt. Valet ergo hæc ab equabus ducta similitudo ad declarandū liberale illud, & ingenuū, & elegans, quod elucebat in sponse facie, atq; corpore. Nec verò id nouum, aut absurdum est elegantem foeminam adolescentem præsertim, & viri expertem equæ assimilari: notum namque est illud Lyrici,

*Quæ velut latis equa trima campis
Ludit exultim metuitque tangi.*

In curribus Pharaonis. Id est, aduectis ex AEgypto ex regum eius gentis nota appellatione ipsam gentē significans. Nominat autem currus AEgyptios potissimum, quia AEgyptij currus ea tempestate propter eorum egregium artificium in pretio habebantur, ad hæc alebantur in AEgypto ad vehendos currus equi pulcherrimi. Nam vt constat ex lib. Regum, Salomon ijs, cū equis, tum curribus abundabat. Sed recedit à pastoris persona, quā inducit, cū equos, & currus cōmemorat. recedit sanè, sed vt, quod sæpius in hoc carmine animaduerti debet, id nūc semel dicatur. Sciri debet, qui in hoc carmine partes viri agit & si plurimū sub pastoris persona inducatur loquens, tamen ipsum interdum persona detracta induci: nam curru, equisq; iugalibus inuehi, regij potius, quam pastoralis moris est. Nec verò vnus Salomon hanc in scribendo rationem tenuit, omnes potius scriptores quicunq; probati, atq; elegantes habentur, idē faciunt in allegoria, eāq; variāt, atq; distinguunt isto modo, vel vt satietati occurrāt, quā perpetuus verborū translatae positorum vsus afferret, vel vt orationi lumē inferant: seq; ipsi interpretetur. Quod allegorię genus cōmistū Fabius vocat ac frequētissimū esse dicit, Itaq; de eo ait. Quo in genere & species ex accersitis verbis venit, & intellectus ex proprijs. Sic ille cum exorsus fuisset ita,

Nondum subacta ferre iugum valet

3. lib. Reg.
cap. 10.

Y hubiese añadido:

*Tu ánimo está junto a los campos
lozanos de tu ternera,
ahora solazándose del duro estío
en las aguas, agora en el fresco saucedal
gozosa de jugar con los terneros.*

Después fuera de la figura:

*Ya la audaz
Lálage busca al marido con la frente.*

Y Virgilio llorando la muerte del dictador Julio en el papel de Dafnis, como hubiese conservado el decoro de la persona casi en todas las cosas, sin embargo en aquello:

*Enseñó Dafnis a uncir al carro los armenios tigres,
Dafnis a conducir tirsos en honor de Baco³⁵.*

Apartóse del decoro; propia y literalmente puso lo que hizo César de quien trataba. Pues éste se dice llevó a Roma las cosas sagradas del padre Baco desde Armenia. Lo mismo cuando observa las guerrillas y costumbres de las abejas, tomada la imagen del arte de la guerra y de la batalla de los romanos y de los campamentos, casi en versos alternos insiste ora en la metáfora ora habla con propiedad: figuradamente aquello:

*Y a las mismas
aquel belicoso cantor de bronce ronco increpa
y su voz se oye imitando los rotos sonidos de las trompetas.*

Literalmente lo que sigue:

Trépidas entre sí se reúnen y baten sus alas.

De nuevo figuradamente:

Y cerca del rey y junto al mismo pretorio densas se mezclan.

Después con propiedad:

*Corren al alto éter,
hácese un ruido, en un gran pelotón se mezclan y se apiñan³⁶.*

Sin metáfora aquello:

*Y ni se apartan lejos de la celdas al caerse la escama,
o creen al cielo al llegar los vientos.*

35 Cfr. Virgilio, *Egloga* V.

36 Cfr. Virgilio, *Geórgica* IV.

cerviçe, nondum munia comparis equare.

Addidissetque

*Circa virentis est animus tuæ
campos iuuentæ, nunc fluijs grauem
solantis æstum, nunc in vdo
ludere cum vitulis salictæ*

Prægestientis.

Postea citra figuram.

—iam proterua

Fronte petet Lalage maritum.

Et Virgilius Iulij dictatoris necem in Daphnidis persona deplorans, cum personæ decorum seruasset ferè in omnibus, in illo tamen.

*Daphnis & Armenias curru subiungere tigres
Instituit, Daphnis thyrsos inducere Baccho.*

Recessit à decoro: propriè enim, & literatè posuit, quòd à Cæsare, quo de agebat, factū est. Is enim sacra Liberi patris è Armenia Romā transtulisse dicitur. Idem vbi apud prælia, atque mores, ducta à re militari, & Romanorum acie, atque castris translatione persequitur, alternis propè versibus nunc in metaphora insistit, nunc propriè loquitur, translataè illud

--namque morantes.

*Martius ille æris rauci canor intrepidat & vox
Auditur, fractos sonitus imitata tybarum.*

Literatè, quod sequitur.

--trepide inter se cœunt pennisq; coruscant.

Rursus translataè.

Et circa regem, atque ipsa ad prætoria dense miscentur

Propriè porrò

—concurritur æthere in alto

Fit sonitus magnum mistæ glomerantur in orbem

Sine Metaphora illud

Nec verò à stabulis pluuiæ impendente recedunt

Longius, aut credunt cælo aduentantibus Euris.

Redit ad institutam allegoriam

Sed

Vuelve a la metáfora comenzada:

*Pero seguras toman agua cerca de las murallas de la ciudad
y se atreven a excursiones breves.*

Pero para omitir a éstos, cuantas veces los escritores sagrados, lo que advierte verdaderamente aquel gran Crisóstomo³⁷, usan alegorías, y las usan con mucha frecuencia pues no hay tropo en las Sagradas Letras más frecuente que la alegoría, las interpretan o las distinguen con notas propias de las cosas de que tratan en verdad, y de tal manera las templan que el prudente lector fácilmente alcance cuál sea la sentencia de ellas. Ellos interpretan, como Isaías en la alegoría de la viña³⁸. Después de hacerla, empleando todas las artes y brillantes de ingenio en brev̄e interpretación, la declaró inmediatamente diciendo: *La viña del Señor de los ejércitos es la casa de Israel, y el varón Judá su descendencia.* Y el propio Ezequiel³⁹ de manera semejante lo que de la doble águila y de la viña plantada por una de ellas emitiendo sarmientos hacia la otra envolvió en admirables alegorías, lo reveló y descubrió enseguida con estas palabras: *No sabéis qué significan estas cosas. He aquí que vendrá el rey de Babilonia a Jerusalén.* Y lo que sigue. También distinguen a veces las alegorías con notas propias de la cosas de que tratan, para que no quede lugar alguno de duda o de mala interpretación, y de las tales alegorías hay muchos ejemplos, pero es sobremanera noble el que trae Ezequiel⁴⁰, cuando describiendo el ánimo del pueblo israelita ingrato contra Dios y las impías costumbres, pone a cierta mujer ingrata e infiel contra el que la había alimentado desde la infancia, y adulta la había tomado por mujer, y además le había dado muchos y grandes beneficios. Pues como, convenientemente al papel tomado, dijese alegóricamente: *En el día de tu nacimiento no fue cortado tu ombligo, y no fuiste lavada con agua, ni frotada con sal;* y poco después: *y pasando cerca de ti te vi sucia en tu sangre, y te dije como estuvieses en tu sangre; te dije, digo, vive en tu sangre.* Y añade fuera de alegoría: *Y te hice crecer como la hierba del campo.* Y volviendo de nuevo a la

37 Al cap. IV. de Isaías.

38 Isaías, 5.

39 Ezequiel, 17, 12.

40 Ib. 16 passim.

Sed circum tuta sub mœnibus vrbis aquantur

Excursusque breues tentant--

Sed, vt hos omittā, sacri profectò scriptores, id quod magnus ille Chrysoſtomus verè animaduertit, quoties allegorias adhibent, adhibent autem illas sæpiſſimè, nullus enim tropus in ſacris literis eſt allegoria crebrior, eas aut interpretantur ipſi, aut ita diſtinguūt proprijs notis earū rerum, de quibus verè agunt, itaque temperant, vt facile prudens lector, quæ ſit earum ſententia aſſequatur. Quod vt doceam, exempla nonnulla proferam. Interpretantur ipſi, vt Eſaias in illa vineæ allegoria. Nam eam poſtquam perfecit, omnibus artis, & ingenij coloribus adhibita breui interpretatione, è veſtigio ipſam declarauit dicens, Vineam Domini domus Iſraël eſt, & vir Iuda germen eius. Et Ezechiel vates ſimiliter quod de gemina aquila, deque vinea ab altera illarum conſita, verſus alteram autem ſarmenta emittente, miris allegorijs inuoluit, reſerauit, & aperuit mox his verbis. Nescitis quid iſta ſignificent. Ecce veniet Rex Babylonix in Hieruſalem, & quæ ſequuntur. Diſtinguūt etiam eas allegorias interdum proprijs notis rerum, de quibus verè agunt, ne quis aut dubitandi, aut ineptè interpretandi locus relinquatur, earumque allego-
Chryſoſto. in.c.6. Eſa.
Eſai. 5.
Ezech. 17
Ezech. 16.
 riarum plura ſunt exempla, ſed illud eſt in primis nobile, quod eſt apud Ezechielem, quo loco populi Iſraëlitici ingratum aduerſus Deum animum, & impios mores vates deſcribens, foeminam quandam inducit, in eum qui ſe ab infantia aluerat, & adultam vxorem duxerat, & præterea affecerat multis, ac magnis beneficijs ingratham, & infidelem. Nam cum accommodatè ad perſonam inductam, allegoriceque dixiſſet. In die ortus tui non eſt præciſus umbilicus tuus, & aqua non eſt lota, neque ſale ſalita, & paulò infra. Et tranſiens per te vidi te cõculcatā in ſanguine tuo, & dixi tibi cū eſſes in ſanguine tuo, dixi inquā, tibi
 in

alegoría: *Te hiciste grande, dice, y llegaste a la flor de la juventud; te crecieron los pechos y te salió el pelo, pero estabas desnuda.* Después aquello: *Y te vestí de varios colores.* Después como olvidándose del papel femenino, añade: *LLegaste al reino y tu nombre llegó a las gentes.* De nuevo alegóricamente: *Y confiando en tu hermosura fornicaste y expusiste tus desnudeces a todo el que pasaba.* De nuevo propiamente: *De mi oro y mi plata que te di te hiciste simulacros de hombre.* Y así mezcla hasta el final su oración de ambos géneros, del figurado y del propio. Así mismo en los *Proverbios* Salomón⁴¹, en lo que había dicho figuradamente: *Bebe agua de tu cisterna y los raudales de tu pozo, y tenlas para ti solo, que otros no sean partícipes, y sea tu manantial bendito.* Propia y literalmente añade aquello, con lo cual entendiéramos fácilmente lo que se había significado oculta y discretamente en aquellos tropos. Y así dice: *Alégrate con la mujer de tu adolescencia, cierva carísima y graciosa gacela, sus pechos te sacien en todo tiempo, y alégrate jugosamente en su amor.* Pero acábense ya los ejemplos y volvamos a donde nos apartamos. *Lindas están tus mejillas en los cerquillos; tu cuello en los collares.* Continúa alabando la forma de la esposa, que destaca no solo por su bien natural, sino también hecha más recomendada por el arreglo, lo cual es argumento de forma elegante. Las mujeres que destacan por la forma, no arregladas gustan y arregladas brillan, de manera contraria a lo que sucede a las sin gracia y deformes⁴². Aunque en este lugar la semejanza de las letras hebreas motivan una interpretación distinta, unos vertiéndolos así, lindas son tus mejillas como de tórtola, otros como en tórtolas, pero de cualquier manera que sea lo cierto es que significan ciertas partes del mundo femenino y adornos femeninos de cierto género con los nombres de tórtolas y collares, y no es fácil explicar qué o cuáles sean. Pues algunos quieren que la palabra hebrea *Thor*⁴³, que el

41 Prov. 5, 15-19. Fray Luis omite palabras del texto bíblico sin anotarlo.

42 La edición de Salamanca añade un fragmento sobre otra idea. Las mujeres sin arcos son más hermosas. La edición del P. Merino no dice nada de esto, pero el P. Scío sí lo dice, quizá siguiendo la edición de Salamanca que usó.

43 *Thorim* trae la *Exposición*, como dirá después.

in sanguine tuo viue. Citra allegoriam adiecit. Et multiplicatam quasi germen agri dedi te, & multiplicata es. Et statim ad allegoriã rediens. Grãdis, inquit, effecta es, & peruenisti ad mundũ muliebre: vbera tua intumuerũt, & pilustus germinauit, & eras nuda. Tũ illa. Et vestiui te discoloribus. Deinde velut oblitus personæ foemineæ addidit. Profecisti in regnũ, & egressum est nomẽ tuum in gentes. Rursus allegoricè. Et habens fiduciã in pulchritudine tua fornicata es, & exposuisti fornicationes tuas omni trãseunti. Iterũ propriè. De auro meo, & argento meo quod dedi tibi fecisti tibi imagines masculas. Sicq; ad extremũ vsq; ex vtroq; genere figurato, & proprio orationem suã temperat. Item in prouerbijs Salomon, ad illa quæ figuratè dixerat: Bibe aquã de cisterna tua, & fluenta putei tui, & habeto eas solus, ne sint alieni participes tui, & sit vena tua benedicta: proprie, & literatè addidit id, ex quo facile intelligeremus, quid illis tropis occultè, & verecundè significatũ esset. Itaq; ait. Lætare cũ muliere adolescentiæ tuę, cerua charissima, & gratissimus hinnulus, vbera illius inebriēt te omni tẽpore, & in amore illius delectare iugiter. Sed exemplorũ modus iã sit, eoq; reuertamur vnde digressi sum⁹. *Pulchræ sunt genę tuę sicut turturis: collũ tuũ sicut monilia.* Perseuerat in laudãdo sponsæ formã nõ solũ naturali, & suo bono præstantẽ, sed etiã cultu ipso cõmendabiliore redditã, quod ipsum elegãtis formæ argumentũ est. Nã quæ forma excellũt foeminæ, & incultę placēt, & cultę nitēt, quod cõtra accidit incõcinnis, & deformib⁹. Quãquam hoc loco ☞ & ☞ Hebraicorũ elementorũ similitudo causam varię interpretationis attulit, alijs itã transferentibus, pulchræ sunt genę tuę sicut turturis, alijs in turturibus, sed vtrouis modo se habeat ista res, illud certum est, mundi muliebris partes quasdam, & certi generis foeminea ornamenta his nominibus turturum, & moniliũ

PROV. 5.

B signi-

intérprete antiguo traduce tórtola, sean cadenas muy delgadas de oro, otros pequeñas joyas insertadas varias en un hilo, otros pequeñas figuras de tórtolas hechas de oro o de plata con gracia. Recuerdo haber visto figuras muy antiguas de mujeres, en cuyas cabezas había un tocado hecho a la costumbre griega, pero del filo del tocado en la parte del filo que toca las sienes tenían muchos hilos que llegaban hasta las mejillas. El cual género de adorno no es solo muy antiguo, sino que deduzco fue usado antiguamente por las mujeres sirias y palestinas porque los árabes, que en nuestro tiempo poseen el Africa, usan mucho de esos hilos o cintas no solo en los capotes que hacen de lana y seda para librarse de la lluvia, sino también en los turbantes de lino largos con los que rodean la cabeza con muchas vueltas. Y es muy verosímil que estos tocados con los hilos colgando en las orillas, acostumbrados a ser hechos de lino no retorcido, las llevaran las mujeres más ricas y más nobles, o que en vez de ello usaran finas cadenillas de oro o también de menudas perlas insertas en el hilo en varias hileras, a cuyo extremo se añadían las figurillas doradas y muy pequeñas de tórtolas, y ese adorno se ha llamado por los hebreos *Thorim* muchos en número. Cuando escribía estas cosas, aprendí de cierto árabe⁴⁴, cuyo servicio usaba, lo mismo que yo he descrito del adorno de la cabeza femenina conjeturándolo de antiguas figurillas, o al menos es muy semejante al que ahora está en uso entre las mujeres árabes, y es llamado por ellas en su lengua natal *Húmal hazem*. Que hay una cinta de lino de ocho dedos de largo y tres de ancho pintada, y por una punta lleva varias hileras de insertos con hilo o de circulillos dorados o de menudas perlas o de ambas cosas mezcladas, y que las mujeres árabes suelen superponer esa cinta a los demás cosas con que adornan la cabeza, y atarla con un ceñido nudo, de arte que la fila de perlas que cuelgan de la cinta llegue casi a las cejas y rodee la frente y las sienes. Y estas cosas sobre las tórtolas. Los

44 Parece ser que este árabe era compañero de prisión de fray Luis. Toda esta explicación no aparece en la Exposición. Todo indica que nuestro autor escribió parte de este comentario en la cárcel, donde no pudo tener manuscritos de su Explanación; una salvedad, el tiempo pasado de los verbos.

significari, quæ autē illa, aut qualia sint explicare nō est facile: Nā quidā Hebraicū תור Thor, quod vetus interpres turtur vertit, catenulas ex auro ptenuēs esse volūt quidā perexiguas gēmas, plures vno filo insertas, quidā sigilla perexigua turturū ex auro, argēto ve scitè facta. Memoria teneo signa foeminarū perātiqua vidisse me, quorū capiti inerat mitra cætera ad Græcū morē efficta, nisi quod à mitræ margine, ab ea parte marginis, quæ tēpora attingit fila perplura ducebātur, quæ ad genas vsq; pertinebāt. Quod ornamenti genus nō solū est perātiquū, sed Palæsthinis id atq; Syris foeminis olim fuisse vitatū ex eo cōiicio, quod Arabes, qui nostra tēpestate Africā obtinēt, plurimū vtūtur ijs, siue filis, siue licijs, nō solū in penulis, quas è lana, & serico cōficiūt ad imbres arcēdos, sed etiā in tyaris lineis, & prælongis, quas multiplex flexu capiti circūdāt. Vero simile autē est isthac mitræ marginibus fila pendentia, è lino intorto vulgò fieri solita, ditiores verò, & nobiliores foeminas aurea illa gestasse, aut p̄ illis vsas fuisse tenuib⁹ ex auro catenulis, aut margaritarū itē tenuiū, & filo insertarū plurib⁹ ordinibus, quorū ad extrema addita essent sigilla turturum aurea, & perexigua, idq; ornamētum vocari Hebræis תורין Thorim multitudinis numero. Hæc cū scribebā didici à quodā Arabe, cuius vtebar opera idē quod ego cōiectura ex antiquis signis descripsi foeminei capitis ornamētū, aut certè illi valdè simile, nunc in vsu esse Arabib⁹ foeminas, vocariq; ab illis patria lingua Humal hazē. Esse autem vittā lineā acu pictā longā octo digitos, latā tres: eius ab altero margine duci plures ordines filo insertorum, aut orbiculorū aureorum, aut margaritarū tenuiū, aut mixtim vtrorumq;: eā vittā cæteris, quibus capita ornant, Arabes foeminas superaddere solere, religareq; arcto nodo, ita vt margaritarū ordines illi, qui è vittā pēdēt ad cilia ferè pertineāt, & frōti atq; tēporib⁹ inuolitēt. Atq; hæc de turturibus.

collares, que vierte el intérprete latino, se dicen en hebreo *Haruzim*, nombre como algunos quieren sacado de *Haraz* con el cambio de una letra, se dice son delgadísimas bolas de cedro perforadas trabajadas al torno y juntas en hilera, que las mujeres usan por collares, éstas se hacen ahora con fragmentos muy menudos de coral o de ébano o de perlas. Así, pues, este adorno del cuello se llama en este lugar cedros, en número plural; con figura semejante también se llama en español el mismo ornamento: *Los corales, los azavaches* ⁴⁵. hay también otros que quieren deducir de la palabra *Haraz* este nombre que significa adelgazar, y dicen que suena *Haruzim* atenuada o disminuida, y que aquellos ornamentos se llaman atenuados por la delgadez y pequeñez de las partes de que constan. Sigue: *Tortolicas de oro* ⁴⁶ *te haremos esmaltadas de plata*. Lo que antes tórtolas, ahora vierte tortolicas, pues en hebreo lee por ambas partes *Thorim*. De donde se entiende, con el testimonio mismo de Jerónimo, que las tórtolas son un adorno mujeril, *tortolicas de oro*. Puesto que, como veo, dice, estos adornos son decoro para tus mejillas y rostro, procuraré hacértelas ya de oro y plata, para que las uses con gusto y te adornes más. Y esto el esposo. Al cual la esposa: *Cuando estaba el rey en su reposo, el mi nardo dio su olor*. Casi con versos alternos se responden uno a otro y pugnan entre sí en amor, y lo hacen razonablemente, pues es torpe en el amor ser vencidos. Por tanto regala al esposo con nardo o, mejor, le promete que le regalará por las tórtolas doradas que recibiría de él como regalo. Y como es propio de los hombres dar oro a la amiga para que se adorne, así es de las mujeres llenar de ungüentos a sus amantes y mostrarse hacendosas y amantes con ellos en este especial tipo de menester. Así, pues, Salomón dio aptamente a ambas personas lo que era muy propio de cada una. *En su reposo*. En hebreo *Mesab*, que suena a orbe o circunferencia. Y lo aceptaré aquí por triclinio, llamado así por los hebreos, porque los antiguos comían acostados, apoyados con el codo en los lechos y puestos en círculo. *El mi nardo* ⁴⁷.

45 Texto castellano incluido por fray Luis en la explicación latina.

46 Nácar y Colunga traducen *pendientes*, el P. Scío *cadenaillas*.

47 Fray Luis no se refiere al nardo, planta de las liliáceas, sino al nardo, confección aromática que se preparaba con extracto de raíces del nardo índico, traído por los portugueses.

rib⁹. Monilia porrò que Latinus interpres vertit, & Hebraicè **חרוזים** Haruzim dicuntur nomē, vt quidā volūt permutatione vni⁹ literæ à **חרז** Haraz deductū, è cedro torno elaborati minutissimi globuli pforati, & filo iuncti, quibus p torquib⁹ vtūtur foeminæ, esse dicuntur, ij nūc, vel è corallo, hebenove, vel è gagatis minutissimis fragmētis fiūt. Id igit colli ornamentū, hoc loco cedri multitudinis numero appellat: simili figura, atq; in Hispano sermone idē ipsum ornamentū vocitatur. Los corales, Los azauaches. Sunt etiā nōnulli, qui id nomē à verbo **חרז** Haraz quod attenuare significat deduci volūt, sonareq; dicūt Haruzim attenuata, aut minura, vocari verò ea ornāmēta attenuata ppter exiguitatē, & tenuitatē earū partiū ex quib⁹ cōstant. Sequit̄. *Murenulas aureas faciemus tibi; vermiculatas argēto.* Quo d superius turtures hic murenulas vertit: nā in Hebræo vtrobq; **תורים** Thorim legit̄. Ex quo intelligitur, vel ipso Hieronymo teste, turtures muliebri ornamentū esse, *Murenulas aureas.* Quoniā, vt video, inquit, genis tuis, atque ori decus addunt ista ornāmēta: iā ea tibi ex auro atque argēto faciēda curabo, quo eis, & libētius vtare, & ornere magis. Atq; hæc spōsus. Cui spōsa. *Dū esset Rex in accubitu suo, nardus mea dedit odorem suum.* Alternis prope versibus sibi inuicem respondent, & amore certāt inter se: idq; iure faciūt. Est enim turpe in amore vinci. Ergo remunerat spōsum nardo, vel potius promittit se remuneraturā, pro turturibus aureis, quas ab eo dono acceptura erat. Atqui vt virorū est aurū dare amicis, quo se ornet, sic foeminarū, vnguētis imbuere amatores suos, officiosasq; & amātes erga ipsos se ostēdere; hoc præcipuè officij genere. Aptè igitur Salomō vtriq; psonæ dedit, quod vtriusq; erat maximè propriū. *In accubitu suo.* Hebraicè **כסא** Mesab quod orbē, aut circuitū sonat. Accipitur autē hic pro triclinio, sic ab Hebræis appellato: ppterea quod antiqui cubātes, & thoris cubito innixi, atq;

Sobre el nardo Plinio y Dioscórides⁴⁸: la raíz de éste da olor, de la que se hacía antes un unguento de suavísimo olor, que recuerda Galeno, del cual unguento también aquél:

La pequeña caja de ónix con nardo alejará el olor del vino.

Los griegos llaman a este unguento nardo⁴⁹. Pero los hebreos llaman con el mismo nombre *Nered*⁵⁰ al propio arbusto; *el mi nardo*: lo nombra suya porque ella con su unguento, como con el más suave y oloroso de todos, se deleita. *Dio su olor*: la señaló por las consecuencias, pues es lo mismo que si dijera: en ti, mi rey, lo derramaré cuando te reclines. Caja de nardo; entonces mi nardo dará su olor, esto es, se difundirá, pues los unguentos cuando se derraman entonces sobre todo emiten de sí la fuerza de su olor. Pero ¿por qué en el convite y no mejor en el lecho? Porque sigue la costumbre de su pueblo. Los hebreos tenían costumbre de rociar con perfumes a los que invitaban, antes de recostarse o en el mismo asiento, y lo hacían sobre todo cuando invitaban a un magistrado o alguien superior. Y así en Juan⁵¹ María se dice que derramó en la cabeza del Señor Jesús sentado en el triclinio un bote de nardo preciosísimo. Y Cristo mismo en *Lucas*, 7⁵², no sin tácita reprensión de Simón, que lo había invitado y había omitido ese menester por soberbia o por negligencia, recordó esta costumbre diciendo: "No rociaste mi cabeza con unguento: y ésta ha rociado mis pies con unguento". Pero añade *Manojuelo de mirra el mi amado a mí, morará entre mis pechos*. Los anteriores eran indicios de ánimo agradecido, y éstos declaran un ánimo tiernamente amante. No solo, dice⁵³, te rociaré con mis unguentos, lo que los que no aman a veces hacen por oficio y por deseo de ser gratificados y por costumbre patria más que llevados por algún amor, sino que cuanto las mujeres aman la rosa y cuan querido y grato les es arreglar las corolas y los manojos de las flores, que lleven a las narices y escondan en su seno, tanto yo a ti te llevo delante de los ojos y te escondo dentro de mi pecho con amor muy verdadero. Pues ni tú eres menos hermoso que la rosa, ni yo

48 En la *Exposición* los cita: Dios. 1, 6; Plinio, *Hist. Nat.*, 12.

49 En la *Exposición* trae «nardina».

50 El P. Merino trae «nordi», pero la edición de Salamanca «nerel».

51 Jn. 12, 3.

52 En la *Exposición* cita a Mateo, 26; ambas citas son exactas.

53 Fray Luis ha evitado casi siempre en este comentario el estilo directo que abundó en la *Exposición*; sin embargo, aquí encontramos un ejemplo de estilo directo; quizá en la *Exposición* estos parlamentos sean innecesarios.

in orbem positi, cibum capiebant. *Nardus mea*. De nardo Plinius, & Dioscorides: Huius radix odore præstat, è qua unguentum suavissimi odoris olim conficiebatur, cuius Galenus meminuit, de quo unguento etiam ille.

Nardi parvus onyx eliciet cadum.

Id unguentum Græci *νάργδον* vocant. Hebræi autem eodè, quo fruticè ipsum nomine appellat נרד *Nered*, *Nardus mea*: suã nominat propterea quod eo unguento, ipsa, ut omnium suavissimo, & odoratissimo maximè delectaretur. *Dedit odor è suũ.* à consequentibus re notavit: perinde igitur est, ac si diceret in te, mi rex, cum discubueris effundã Nardi pyxidem: dabit tunc *Nardus mea* odorè suum, id est effundetur: nam unguenta cum effunduntur tunc maximè emittunt ex se se odoris vim. Sed cur in convivio, & non in cubiculo potius? quia servit suę gētis cōsuetudini. Etenim Hebræis in more erat quos ad convivium vocabant antequam discumberetur, vel in ipso accubitu, unguentis perfundere, maximè autem id faciebant, cum aut magistratũ, aut superiorè aliquẽ inuitabant. Ita quæ

IOAN. 12. apud Ioannẽ, Maria in caput Dñi Iesu in triclinio sedētis nardi pretiosissimi vasculũ infudisse dicitur. Et Christus ipse apud Lucam in 7. non sine tacita reprehensione Simonis qui ipsum inuitauerat, & id officium, vel fastu, vel negligentia prætermiserat, huius moris meminit dicens. Oleo caput meũ non unxisti: hæc autem unguento unxit pedes meos. Sed addit. *Fasciculus myrrhæ delectus meus mihi inter vbera mea commorabitur.* Proximè superiora grati animi indicia erant, hæc autem tenerè amantem animũ declarant. Non solum, inquit, unguentis te perfundam meis, quod qui non amant officio interdum, & gratificandi studio, & patrio more magis quam charitate aliqua inducti faciunt: sed quantum amant foeminæ rosam, quamque illis charũ, & gratum est è floribus corollas sibi, & fasciculos concinnare, quos ad nares admoueant, & suo sinu recondant: tam ipsa te, &

præ

quiero abrir el seno a la rosa más que a ti mi pecho. Y toda esta oración está tomada de la común costumbre de las mujeres jóvenes, a las que es muy grato el uso de las flores y las rosas. Y el manojuelo de mirra, que se dice, se ha de entender preparado y hecho con pétalos y flores de mirra. Pues la mirra es un árbol de tronco bajo nacido sobre todo en Arabia y Siria, cuyas flores y hojas son de olor suave⁵⁴. Sigue: *Racimo de Copher mi amado a mí, de las viñas de Engaddi*. Con el mismo sentido que lo anterior se dice esto, por más que la misma geminación de semejanzas y repetición de la misma sentencia sirve para declarar más la fuerza del amor. Pero es incierto qué sea Copher por lo que el intérprete antiguo puso Cipro, qué sean las viñas de Engaddi, porque con la antigüedad junto con las cosas mismas también se ha perdido el conocimiento de muchos nombres. Y así, unos vierten una cosa y otros otra. El antiguo intérprete traduce Cipro. Y con el nombre de Cipro entiende el árbol que recuerda Josefo, no la isla de Chipre, como algunos piensan; otros piensan que es Cafura; otros cierto linaje de palma. En la cual disensión es muy verosímil la sentencia de los que quieren que Copher sea dicho por los hebreos ese árbol de donde se saca el bálsamo, que es a manera de vid. Y ello es más creíble por lo que se añade: *De las viñas de Engaddi*. Pues Engaddi es una ciudad junto al mar muerto, como se escribe en el libro de los jueces⁵⁵, en el cual lugar abundan las vides que dan bálsamo, como dice Josefo en el cap. 26 del libro IV de la cautividad judaica. A esto el esposo inmediatamente responde: !Oh cuán hermosa eres, Amiga mía, oh cuán hermosa! En la contienda no solo se enciende el deseo de alabar, sino también el mismo amor se hace más crecido, y cuantas más cosas se dicen entre sí estos cónyuges, tanto ansían decirse más. Y no se satisfacen y, mirándose mutuamente al rostro, se le presenta siempre a cada

54 El P. Scío comenta: la mirra es un árbol pequeño y espinoso, que se cría en la Arabia, en Egipto y en la Judea, y que tiene la corteza roja (por tanto, no se puede hablar de pétalos). Haciendo incisiones en ella, destila unas lágrimas o gotas olorosas, de que, espesadas y endurecidas, se pueden hacer frasquitos y llevados en el pecho para olor.

55 Aparece en Josué, 15, 62, no en Jueces

præ oculis gero, & intra meum pectus verissimo amore recondo. Nam neq; tu minus pulcher es quã rosa, neque ego patere rosæ sin² potius, quam tibi pectus meū volo. Ducta est autem omnis hæc oratio ex communi more adolescentularū foeminarū, quibus plurimus est, atq; pergratus rosarum, atque florum vsus. Myrrhæ porrò fasciculus, qui dicitur, is è myrrhæ floribus atque folijs confectus, & concinnatus est intelligendus. Est enim myrrha humili stipite arbor in Arabia, & Syria maximè proveniens, cuius flores, atque folia suavi odore sunt. Sequitur, *Botrus cypri dilectus meus, in vineis Engaddi*. Eodē quo superiora sensu, etiã hæc dicuntur, nisi quod ipsa similitudinum geminatio, & eiusdem sententiæ repetitio ad amoris vim magis declarandã pertinet. Quid autē Copher sit, pro quo vetus interpretes Cyprum poluit, quid vineæ Engaddi, incertum sanè, quando vetustate cum rebus ipsis, multorum etiam nominum cognitio oblitterata est. Itaque alij aliud. Vetus interpretes Cyprum vertit. Cypri autem nomine arborem eam intelligit, cuius meminit Iosephus non Cyprum insulam, vt quidam arbitrantur: alij Caphuram esse putant: alij genus palmæ quoddam. Qua in dissensione valdè est verosimilis illorum sententia, qui Copher Hebræis dici volunt id arbuscum, è quo elicitur balsamum, quod est viti simile. Idque fit credibilius ex eo, quod additur. *In vineis Engaddi*. Nam Engaddi vrbs est ad mare mortuum, vt in libro Iud. scribitur, quo in locovites quæ ferunt balsamum maximè provenire Iosephus est author. capitu. 27. libri. 4. Iudaicæ captiuitatis. Ad hæc sponsus è vestigio respondet. *Eccetu pulchra es amica mea: ecce tu pulchra*. Cōtentione non solùm laudandi studium accenditur, sed amor etiam ipse auctior efficitur: & quò plura hi coniuges inter se dicunt, eò plura dicere auent. Neque sibi ipsi satisfaciunt mutuoque in aspectu

uno de ellos una figura más grata del otro, y se admiran entre sí más cuanto más se ven; de la cual admiración son estas cosas: *!Oh cuán hermosa eres, Amiga mía, oh cuán hermosa!* No solo dice adornada hermosamente, como antes decía, sino tú misma eres hermosa por ti y de manera natural. Y declara por qué así le parece, diciendo: *Tus ojos de paloma*. Se acuerda lo primero de los ojos, porque en ellos tenía principalmente la mirada de sus ojos dirigida y tensa, y de las luces de ellos transportaba a sí dulce luz. Además, porque esta parte del cuerpo tiene gran importancia para la belleza en ambas partes, por eso recuerda los ojos, o solo ellos o en primer lugar. Siendo los ojos torpes ningún rostro por honesto agrada, pero hermosos y brillando ellos pueden mejorar gratamente la forma. Y las palomas que recuerda no se han de tomar españolas o italianas, que destacan poco ciertamente por la hermosura de los ojos, sino que es tomada esta semejanza de las palomas que cría Siria o Palestina, cuyos ojos se dice son hermosísimos tanto por la forma como por el brillo. Y la esposa enseguida a él: *!Ay, cuán hermoso, Amado mío, eres tú y cuán gracioso!* Le revela sus palabras, no ciertamente sin corolario, pues añade, y gracioso. La belleza consiste en una forma apta de los miembros del cuerpo junto con cierta suavidad del color. Y color y la belleza y la dulzura (pues todas estas cosas son significadas con la palabra hebrea *Nahim*) no solo se ve en la forma de las partes, sino también en el movimiento y en la palabra y en el aspecto, cuidado, hábito y, finalmente, en toda acción, y ello rectamente llámase armonía. Y son armoniosos y aptos y graciosos los que destacan en ello; por el contrario, los que carecen de esto son no armoniosos, ineptos, insulsos. Y así como la belleza que resulta de la apta forma de los miembros, si no está formada en esta armonía, es totalmente insulsa; así cuando esta sal viene sobre ella, sucede que nada puede ser hecho más sazonado que ella. Así, pues, el esposo destaca por ambas alabanzas, esto es, es perfecto y totalmente hermoso, y ello parece así a la esposa. Lo que más declara lo que sigue: *el nuestro lecho florido, las vigas de nuestra casa*

defixi vtriq; ab altero gratior semper ad oculos species ve-
 nit: miranturque se inuicē magis, quo magis in se ipsi in-
 tuētur: qua ex admiratione ista sunt. *Ecce tu pulchra es amica
 mea, ecce tu pulchra.* Nō solūm inquit, pulchrē ornata, vt an-
 te dicebā, sed tu ipsa per te, & tua sponte pulchra. Et quare
 sibi ita videatur declarat dicēs. *Oculi tui columbarum.* Memi-
 nit oculorū in primis, quia in illos præcipuē aciē ipse oeu-
 lorum suorū directā, & intentam habebat: & ex illorum
 luminibus dulce ad se transferebat lumen. Ad hæc quia
 hæc corporis pars magnū momētum habet ad pulchritu-
 dinē in vtrāque partem, idcirco cōmemorat oculos, vel
 solūm vel primū. Etenim turpibus oculis nulla quāuis ho-
 nestā faciēs placet, pulchri autē, & gratē micantes ipsi per
 se commēdare formam possunt. Columbæ autē, quarum
 meminit, non Hispanæ, aut Italæ accipiendæ sunt, quæ parū
 certē oculorū pulchritudine præstant, sed quas Syria, aut
 Palæsthina alit colūbas, ab ijs similitudo ista ducitur, quarū
 esse dicuntur formosissimi oculi cum figura, tum splēdore.
 Sed sponsa illi statim. *Ecce tu pulcher es, dilecte mi, & decorus.*
 Sua illi verba resignat, nec sine corollario quidē, addidit
 enim, & decorus. Pulchritudo in membrorum corporis
 apta figura cū quadā coloris suauitate cōsistit: decor verò,
 & venustas, & dulcedo (nā omnia ista Hebraico *דך* Na-
 him significantur) nō in partiū figura modo, sed in motu
 etiā, & fermone, inq; habitu, cultu, aspectu, ac omni de-
 niq; actione cernitur, idque recte concinnitas appellatur:
 cōcinni q; & apti, & falsi, qui eo præstāt: cōtra qui carent,
 incōcinni, inepti, insulsi. Atque vt pulchritudo ea, quæ ex
 membrorum apta figura existit, nisi hac cōcinnitate con-
 diatur, insulsa planē sit: ita cum ad eam hic tal accessit, effi-
 citur eiusmodi, nihil, vt ea fieri possit cōdiuius. Præstat igi-
 tur vtraque laude sponsus, id est perfectē, & cumulatē pul-
 cher est, idque ita sponsæ videtur: quod magis, declarant
 quæ

de cedro, nuestro techo de ciprés. No solo, dice, tú eres hermoso, sino también nuestro lecho y toda nuestra casa toman prestado de ti la hermosura; y porque son tuyas, me parece que todas florecen y son de oro; lo cual se tomó de la costumbre de hablar de los amantes, como todo lo demás. Aunque también en lo que la esposa en este lugar habla del lecho y sus amenidad, representa el papel, como se ve. Pues como la naturaleza engendró al varón para el ejercicio forense y exterior, así entregó a la mujer la preocupación de los negocios domésticos⁵⁶; le dio un varón que muchas veces permaneciera a la intemperie, y que soportara calores y fríos, anduviera caminos, soportara luchas tanto por asuntos privados como públicos. Y preparó la obra de la mujer para la diligencia doméstica. Y así, entre otras cosas quiso que perteneciera a su preocupación el tener la casa limpia y libre de suciedades, que los ábacos estuvieran adornados, los triclinios limpios, todo muy brillante y en primer lugar los lechos tendidos muy hermosamente. Pues este cuidado induce a los varones a que quieran estar y permanecer con gusto en casa. Aquella, de quien se habla en los *Proverbios*, 7, con la ostentación de su cuidado, invita al varón a morar juntamente consigo. Y hasta ahora hemos perseguido el sonido de las palabras que dijimos, y como si el asunto se desarrollara en escena dimos sus palabras a cada persona, o mejor interpretamos que fueron dadas por Salomón; pero ya empecemos a decir, con cuanta inteligencia y palabra nos conceda Dios, qué de escondido y divino esté oculto bajo esas personas e imágenes de amores corporales. Pues es cosa grande y muy por cima de las fuerzas del hombre y de tal modo que apenas pueda entenderse, sino por los que la aprendieron de Dios, no tanto por la palabra de algún doctor cuanto por la misma cosa y experiencia de suave amor, en el número de los cuales confieso y me duelo de que yo no estoy⁵⁷. Pero el

56 Fragmento que no aparece en la *Exposición*, sacado de *La perfecta casada*, porque quizá entonces la escribiera, de hecho fue publicada en 1583.

57 Inciso personal de fray Luis que abre muchas perspectivas sobre su vida mística. Santa Teresa y san Juan empiezan sus escritos con parecidas ideas: los tres son obligados a escribir, los tres piden protección divina, los tres se someten al parecer de la Iglesia (cfr. San Juan, *Vida y obras completas*, P. Crisógono de Jesús, Madrid, BAC, 1955, 5ª edición, p. 704).

quæ sequuntur. Et lectulus noster floridus, signa domorum nostrarum cedrina, laquearia nostra cypressina. Non solum inquit tu pulcher es, sed lectulus etiam noster, nostraque domus tota, à te pulchritudinem mutuatur: & ob id ipsum quia tua sunt, florere mihi omnia videntur; atque aurea esse: quod ex amantium loquendi consuetudine ductum est, ut cætera omnia. Quamquam etiam in eo quod de lectulo, & de eius amœnitate sermonem hoc loco sponsa infert, personæ, ut vi detur, seruit. Nam ut virum natura genuit ad exercitationem forensam, & extraneam: ita mulieri domestica negotia curanda tradidit: viro enim dedit ut sub dio sæpe maneret, utq; calores, atq; frigora pateretur, iniret itinera, subiret certamina pro re tū priuata, tum publica. Mulieris autem operam ad domesticam diligentiam comparauit. Itaque inter cætera ad eius curam pertinere voluit, domus ut munda esset, ac sordibus vacans, ut abaci ornati, triclinia culta, omnia prænitentia, in primis autem lecti strati perpulchrè. Nam is cultus viros inducit, ad id, ut domi libentius manere, atque esse velint. Illa certè, cuius mentio fit in pro-
Prouer. 7.
uerbijs, eius ostentatione cultus virum ad secum vnà commemorandum inuitat. Atque hætenus verborum, quem diximus sonum persequuti sumus, & quasi in scena res ageretur, suas cuique personæ voces dedimus, siue potius à Salomone datas sumus interpretati: iam sub ijs personis, & corporeorum amorum imaginibus, quid arcani, ac diuini lateat aggrediamur dicere pro eo quantum nobis Deus intelligentiæ, ac sermonis concesserit. Est enim magna res, & planè supra hominis vires, & denique eiusmodi, ut vix possit intelligi, nisi ab ijs, qui eam non tam doctoris alicuius voce quam ipsa re, & suauis amoris experimento à Deo didicerunt, de quorū numero nō esse me, & fateor,

Dios que nos indujo a esta voluntad o necesidad de escribir, ayudará, según espero, a los que escriben para que enseñemos lo que tanto a él, a quien solo deseamos ser gratos, cuanto a la Santa Romana Iglesia, a la que deseamos gusten todas nuestras cosas, sean aceptadas como útiles. Y así bajo el auspicio de Dios comencemos.


SEGUNDA EXPLANACION

Veo que casi todos aprueban, que estos amores fingidos en estos personajes declaran los amores del ánima justa y la imagen expresa de la vida espiritual, digo, el amor de Dios con los suyos y a su vez las encendidas y animadas aficiones de estos para con Dios; qué placeres se originan de una vida piadosamente vivida, cuán dulces sean los coloquios de los buenos con Dios, cuán familiares los encuentros y todo lo demás por el estilo que pertenece a este tipo de vida. Pero no todos están de acuerdo en si se explica aquí solo la manera individual de cada bueno o de todos los buenos en común, esto es, si en este cantar se declara el amor de Dios para cada bueno en particular, o más bien con toda la reunión y conjunto de los buenos, que con palabra griega se dice Iglesia, aunque a mi parecer no hay causa de disensión: cuando ambas cosas sean no solo verdaderas sino necesarias. Pues la razón del todo siempre viene de las partes, y en la naturaleza misma cual es la descripción del universo tal también la razón de cada una de sus partes, aunque en la proporción de cada parte¹. Por lo cual confesamos que en estos personajes hay una imagen no solo de la Iglesia, sino también de cualquier hombre piadoso y fiel, se puede referir aptamente este divino cantar a ambos tipos. Lo cual veo agradó a antiguos y nobles escritores, cuyos vestigios sigo con gusto. Pero del mismo modo que apruebo a éstos, así de ningún modo puedo aprobar a los que, al querer seguir al mismo tiempo ambos tipos de interpretación y sentencia, no alcanzan ninguno de ellos, sino confunden y mezclan todo, y quieren que unas partes de

1 Razón de tipo filosófico perfectamente válida.

& doleo. Sed qui nos in hanc scribendi, siue voluntatem, siue necessitatem induxit Deus, is, uti spero, scribentes adiuuabit, ea ut doceamus, quæ cum ipsi, cui vni gratum facere cupimus accepta, tum sanctæ Romanæ ecclesiæ, cui omnia nostra probari volumus, sint vtilia. Deo igitur auspice sic ordiamur.

ALTERA EXPLANATIO.

 On stare video ferè inter omnes, in his personis effectos animi iusti amores, & expressam imaginem vitæ spiritualis declarari, amorem inquam Dei erga suos, ipsorum item erga Deum prona, & incensa studia: quæ ex piè acta vita orientur voluptates: quæ sint dulcia virorum bonorum cum Deo colloquia, quæ familiares congressus, aliaque; itè omnia, quæcunq; pertinent ad hanc vitæ rationem. Sed vtrum hic singulorum tantum, an cõmuniter omnium bonorum ratio explicetur, id est, vtrum, in hoc carmine declaretur amor Dei erga singulos bonos, an potius erga ipsum coetum, & conuentum bonorum, quæ Græco vocabulo ecclesia dicitur, in eo non omnes cõsentiunt, quanquam mea quidem sententia cur dissentiant causa nulla est: cum vtrunque nõ solum verum sit, sed necesse sit esse. Nam & ratio totius semper ex partibus existit: & in natura ipsa qualis est descriptio vniuersi, talis est ratio singularum eius partium, proportionem tamen cuiusque partis. Quare fateamur in his personis non ecclesiæ modo, sed cuiuslibet etiã pij, ac fidelis hominis imaginem inesse, & posse hoc diuinum carmen aptè referri ad vtrumque genus. Id quod priscis, & nobilibus scriptoribus placuisse video, quorum vestigijs libèter insisto. Sed quemadmodum hos probo, ita illos probare nullo modo possum, qui vtrumque interpretationis, & sententiæ genus dum simul sequi volunt, neutrum assequuntur; sed confundunt, atque

este cantar se refieran con propiedad a la Iglesia, interpretan otras como de los hombres en particular, cuando por el contrario deberían insistir solo en un tipo de interpretación o seguir íntegramente ambos hasta el final sin interrumpir el hilo. Pues no puedo aducir ni pensar que una parte de este cantar cuadra a la Iglesia sólo, que la otra parte conviene con propiedad a cada justo en particular, sino pienso que todo él se puede acomodar en verdad tanto a los particulares como a todos en conjunto, y lo creo hecho por Dios, que como expresara la imagen de su amor con nosotros en un personaje fingido y lo formase con sentencias y palabras de cosas corpóreas conocidas por nosotros y lo ofreciese a nuestra vista, viéndonos en él pensáramos tanto en la Iglesia, esto es, en todos los buenos en comunidad, como propiamente en cada uno de ellos. Así, pues, permanezca esto que no debe moverse, que en este cantar no solo se trata de ambos tipos, sino que todo él se refiere tanto a cada uno en particular cuanto a todos en comunidad, y que yerran los que sin causa hacen particiones en lo que es unitario e ininterrumpido. No tengo intención de escribir ahora de ambos géneros. Me sería demasiado largo y muy molesto, cuando llevo a estos escritos, no como otros, por gusto o por voluntad, sino empujado por cierta necesidad². Así, pues, no trataré de ambas cosas sino seguiré solo lo que se refiere a los particulares. Y lo seguiré de arte que demuestre que el hombre amante de Dios es conducido y llevado a través de cada uno de los grados de amor hasta el sumo amor; y los progresos que él hace en el amor y el orden en que los hace, explicarlos en este librito por el mismo orden y camino y texto admirable de sentencias y cosas. Pues el que a muchos pareciera que no están suficientemente trabadas entre sí las partes de este cantar, ni unidas por un determinado orden y vínculo, sino que consta todo él de diversos

2 Fray Luis publica este comentario en virtud de santa obediencia y por consejo de los amigos. Aquí se niega a hacer el sentido anagógico, pero después lo hará en la tercera edición de este comentario.

atque miscent vniuersa; carminisq; huius partes quasdam ad Ecclesiam propriè pertinere volunt, quasdam alias de singulis pijs hominibus interpretantur, cum contra deberent, aut tantum in alterutro genere interpretationis insistere, aut vtrunq; exequi ad extremum vsque integrè, & non interrupto filo. Nec enim adduci possum, vt existimem, partem vnã carminis huius in vnã ecclesiã quadrare: partem aliã singulis iustis propriè conuenire: sed totum illud cum singulis, tum vniuersis verè accommodari posse arbitror. idq; factum à Deo credo, vt cū in vna ficta persona sui erga nos amoris imaginem expressisset, eamq; notis nobis rerum corporearum, & verbis & sententijs formasset, obieciissetq; oculis contuendã nostris: in eã nos intuentes; cū de Ecclesia, id est, de omnibus bonis cõmuniter, tum de singulis bonis propriè cogitaremus. Maneat igitur hoc, quod moueri non debet, in hoc carmine, non solū de vtroq; genere agi, sed totum ipsum, cū ad singulos, tum ad vniuersos communiter pertinere: illoq; errare, qui in eo, quod vnum atq; continens est, partitiones sine causa faciunt. Mihi porrò non est in animo de vtroque genere scribere in præsentia. Effet enim nimis longū, mihiq; id permolestum, qui ad has scriptiones, non vt alij, animi, aut oblectationis causa, sed necessitate quadam compulsus accessi. Non igitur agam de vtroq; sed id exequar tantum, quod ad singulos pertinet: atq; ita exequar, vt demonstrem Dei amantem hominẽ per singulos amoris gradus ad summum vsq; euehi, atq; perducì: & quos progressus ille in amore facit, & quo ordine facit, eos, eodem ordine, & via, miroq; & rerum, & sententiarum textu in hoc libello explicari. Nam quod nonnullis visum est non cohærere satis inter se partes huius carminis, nec certò aliquo ordine, atque vinculo iungi, sed ex diuersis tanquam centonibus constare totum, vtpotè confla-

trozos, como fue constatado por muchas sentencias amatorias que explicaban los grandes misterios del amor divino, pero de ningún modo coherentes entre sí por determinada cópula, ello yo lo juzgo falso y más lo juzgo cuanto considero más con atención cada cosa que aquí se dice. Lo primero, se dicen los inicios y como la cuna del amor divino; después, los progresos e incrementos; al final, se llega a hablar del supremo grado de amor. Y existe en todo el cantar y en sus sentencias el orden que hay entre las cosas mismas. Pues no hay nada que suceda a los que corren en esta especie de estadio de amor, o en las cárceles³, o cerca de las cárceles, o en la misma pista, o cuando se llegó a la meta, que no se ponga aquí en su lugar. Y ello para demostrarlo así aporéo muchas y grandes causas, las cuales si ya las quisiese explicar todas, habría de recorrer e interpretar casi todas las palabras de este cantar aquí al comienzo al iniciar la interpretación, y haría el comentario exacto en el mismo vestíbulo del comentario, lo cual sería muy absurdo. Por lo cual todo será explicado más convenientemente en su lugar; ahora solo una cosa. Como en el ascenso del ánima al amor de Dios haya tres grados, del último de los cuales cada uno puede llegar al superior a través del mediano, y lleguen muchos; los cuales grados distinguieron ya antes y designaron con nombres propios santos varones y expertos en estos amores⁴; pues al que está en el lugar ínfimo llamaron principiante; cuando el mismo llega a los superiores, dijeron que tenía el grado de los aprovechados; y cuando llegó al supremo, lo colocaron en el grado de los perfectos llamándole ya perfecto. Así, pues, siendo esto así, digo que todo este cantar fue acomodado por Salomón según esta tripartita división de vida y grados; y afirmo que aquellos tres grados, aun callando los nombres de ellos, sin embargo en realidad y fuerza han sido puestos por él en este cantar. Los afectos y palabras del que comienza a amar a Dios son descritos desde el cap. I hasta

3 Punto de salida en las carreras de un estadio.

4 Sin duda se refiere a san Juan de la Cruz, cuyo *Cántico* se publicó en copias manuscritas en 1584.

rum è pluribus amatorijs sententijs magna diuini amoris
 mysteria explicantibus, verũ nullo certo copulatu inter se
 cohærentibus, id ego falsũ puto, atq; eo magis puto quò
 magis attento animo singula, quæ hic dicuntur, confide-
 ro. Initia profecto, & tranquã incunabula diuini amoris pri-
 mo dicuntur: progressus deinde, & incrementa: postremo
 ad supremũ amoris gradũ dicendo peruenitur. Et qui or-
 do rerũ inter ipsas est, idem carminis totius, eiusque sentẽ-
 tiarum existit. Nec est aliquid eorũ, quæ in hoc amoris tã-
 quam stadio currentibus accidunt, vel in carceribus, vel
 propè carceres, vel in ipso spatio, vel cum ad meras est per-
 uentum, quod non hic suo quodq; loco ponatur. Idq; vt
 ita censeam multis, & magnis causis adducor, quas omnes
 si iam explicare vellem, carminis huius propè verba om-
 nia hic in ipso initio, & interpretationis introitu, percur-
 renda mihi essent, & interpretanda: confecissemq; iustũ
 commentarium in ipso commetationis vestibulo, quod
 esset perabsurdum. Quare suis quæq; locis commodius
 explicabuntur: illud vnum modo. Cum in hoc animi ad
 Deũ amoris ascẽsu fiat tres gradus, è quorum infimo per
 medium ad supremum peruenire quisque potest, & verò
 multi perueniunt: quos gradus viri sancti, & horum amo-
 rum periti, & distinxerunt olim, & notauerũt proprijs no-
 minibus. Nam qui in infimo gradu esset, eũ incipientẽ ap-
 pellarunt: cũ idem ad vltiora profecit, proficientiũ gra-
 dum tenere dixerunt: vbi autem ad supremum euasit, iam
 perfectum ipsum nominantes perfectorum in gradu col-
 locarunt. Igitur cum hæc ita sint, dico ad hanc triperti-
 tam vitæ, atque graduum diuisionem, hoc omne carmen
 à Solomone accommodatum esse: & illos tres gradus,
 quamuis nominibus eorum tacitis, re tamen ipsa atque
 vi positos esse ab eo in hoc carmine affirmo. Deum ama-
 re incipientis affectus, atque voces describuntur, à cap. xi
 vsque

la parte aquella del Cap. II: *La voz de mi amado*. De este lugar hasta el cap. V donde se repiten aquí las mismas palabras, a saber: *La voz de mi amado*, todo se declara en razón del amor del aprovechado. Y el resto del cantar hasta el final es totalmente propio de los perfectos en el amor. Y así en estos tres lugares es triple el recuerdo de la hermosura de la esposa; y es celebrada tres veces con alabanzas. Primero, con parquedad y solo por el esposo; después, con más riqueza tanto por el esposo como por otros muchos; por último, efusiva y copiosamente tanto por el esposo como por todos. De lo cual se entiende qué grados de amor se describan aquí y qué diferencia hay entre ellos; se enseña cómo del primero se llegue al mediano, y de éste al supremo; y que la demostración de esta cosa es el verdadero argumento de este libro; y a él se refiere como a fin todo su texto y sentencias. Mirando nosotros principalmente al cual fin, dirigiremos hacia él con cuidado nuestra interpretación y primero diremos los comienzos del amor de los que están en el primer e ínfimo grado de amor, leyendo las palabras y casi los vestigios del Espíritu Santo, cuyo inicio es éste: *Bésemi de besos de su boca*. En la subida del alma a Dios, como dijimos, hay tres grados, y cada uno de éstos contiene en sí varias y diversas partes. Es común a todos empezar por la llamada de Dios, pues si Dios no nos llama olvidados del camino o lánguidos y sentados en el camino no nos excita a recorrer el camino señalado y nos ayuda, ni podríamos desde el principio empezar el camino de la justicia ni empezado proseguirlo después. Así, pues, es necesario que seamos llamados por Dios los que todavía permanecemos en el pecado, para repeler de nosotros el nocivo torpor, y los que tenemos avanzado algo en el bien para que arribemos a cosas superiores y mejores. Los que han sido llamados y no taparon sus oídos a aquella voz, luego comienzan a amar a Dios y gustan estar sólo con él. Y Dios primero prueba este amor de ellos y ansia de él poniendo alguna cosa molesta y difícil.

vsque ad capitis. 2. partem illam: Vox dilecti mei. Ab eo loco ad illū capitis quinti, vbi eadē verba, scilicet: Vox dilecti mei, repetuntur, proficientis in amore tota ratio declaratur. Reliqua verò carminis ad finem vsque, perfectorū, in amore propria planè sunt. Itaque his tribus in locis, tria sūt pulchritudinis sponsæ commemoratio: eaque laudibus celebratur ter. Primò parcius, idq; à solo spōso: deinde vberius, eum ab sponso, tū à nonnullis alijs: postremo effusissimè, & copiosissimè, & ab sponso, & ab omnibus. Ex quo intelligitur hūc amoris quosdā gradus describi, & quid intersit inter ipsos positum quomodo à primo ad mediū, ab eoq; ad summū perueniatur doceri: huiusq; rei demonstrationē, verū huius libri argumentum esse: eoq; tanquā in finem referri, omnem illius orationem, atque sententias. Quem nos finem præcipuè intuentes in eum, nostram interpretationem maxime dirigemus: ac primū dicemus exordia amoris eorū, qui in primò, & infimo amandi gradu consistunt. Spiritus sancti verba, & tanquā vestigia legentes, quorum initium hoc est. *Osculetur me osculo oris sui.* In animi ad Deum ascensu, vt diximus, sunt gradus tres: horum autem singuli plures, atq; varias res in se continent. Cōmune est omnibus, vt à vocatione Dei initium sumant: nā nisi Deus nos, aut viæ oblitos vocet, aut languentes in via atque residentes, ad institutum iter peragendum excitet, atq; adiuuet: neq; de principio iustitiæ iter aggredi, neque id ingressi in eo progredi postea possimus. Igitur vocemur à Deo necesse est, siue qui in peccatis residemus adhuc, vt noxium torporē à nobis repellamus, siue qui in bono aliquos iam progressus habemus, vt ad vltiora, & meliora contendamus. Porrò qui vocati sunt, neq; ad eam vocem aures obturauerunt suas amare Deū statim incipiūt, ac esse cū eo vnà querūt. Deus verò hunc eorū amorem, & desiderium suū, primū obiecta aliqua

Son muchos los que oyen la llamada y captados por el primer gusto de la dulzura celestial se encienden engañados en deseo y amor a Dios. Pero si sucede que tengan algún trabajo por causa de la piedad o que soporten algo molesto, se alejan del amor comenzado cambiando de parecer y son de los que Cristo⁵: *Los que están sobre piedra, éstos son los que reciben con gozo la palabra de Dios y sucumben en tiempo de tentación.* Así, pues, a los que Dios llama y de quienes ve que es querido y amado, a éstos primero prueba, después una vez tentados y probados los ama con favor, y obsequiando el deseo y la honesta y probable voluntad de ellos, derrámase con gozo en sus ánimas, y él con el ilapso los instruye con blandas palabras interiores y saludables, y los llena de cierto gozo y placer enorme. Y con este ilapso y adoctrinamiento la mente humana se hace mayor, y elevada así sobre su naturaleza, huye del cuerpo y es arrebatada toda a Dios. Así, pues, con tales cosas, con la vocación de Dios, con el deseo del ánima amante, con su prueba, con el ilapso interior y la palabra dulce y amatoria, y finalmente con el raptó o, como se dice con más significación con la palabra griega, ἔκτασι, consta y se hace toda la forma de cada uno de los grados, que hemos dicho. Digo de cada uno de ellos, que nadie piense que de ellos algunos son propios de los que están en el primer grado, otros pertenezcan a los que han aprovechado o ya son perfectos. Pues todos caen en cada uno de los grados, pero están con más fuerza y brillo en los más superiores, sin embargo todos se encuentran en cada uno, lo cual se ve claramente en este cantar. Como todo él esté dividido en tres partes, de las cuales cada una contiene la explicación de cada uno de los grados, todas estas cosas que dijimos, con las cuales se abarca la manera de cada grado, se describe en cada parte cubierta admirablemente en las voces y velos de las cosas corporales, y tres veces todas las

5 Lucas, 8, 13. Fray Luis omite palabras del texto latino.

aliqua re molesta, ac difficili probat. Etenim multi sunt, qui vocati audiunt, & cœlestis dulcedinis primo gustu capti, atque inescati amore erga Deum ac desiderio accenduntur. Sumus enim natura omnes voluptatis appetētes, atq; auidi. At ijdem, si accidat, vt ob pietatis causam, subcundus sit illis labor aliquis, aut quidquam molesti perferendū mutata voluntate, ab instituto amore discedunt, suntq; de illorum numero, de quibus Christus. Qui super petram, ij sunt qui cum gaudio suscipiunt verbum Dei, & in tempore tentationis recedūt. Igitur quos vocat Deus, & à quibus se diligi, atq; amari videt, eos primò probat, deinde pertentatos, atq; probatos fauore complectitur: eorumq; desiderio, atq; honestæ, & probabili voluntati obsequens, illabitur iucundè in ipsorum animos: ipsoque illapsu, eos tū erudit interioribus sermonibus blandis, & salutaribus: tum ingenti quodam gaudio, atq; voluptate perfundit. Hoc autem illapsu, & eruditione humana mēs maior efficiunt: itaq; supra naturā elata suā ad corpus deficit, & ad Deum tota rapitur. Tot igitur rebus, nimirū vocatione Dei, amāris animi desiderio, eius probatione, illapsu interiori, amatorio, & dulci sermone, ac tandē raptu, siue, vt Græco verbo significantius dicitur *ἐκστασι* eorum singulorum, quos diximus, graduum tota ratio constat, atq; perficitur. Singulorum dico, ne quis putet ex ijs quædā esse propria eorū qui in primo gradu consistunt: quædam ad eos qui profecerunt, aut iam perfecti sunt pertinere. Vniuersa nāque in singulos gradus cadunt, expressiora illa quidem, & illustriora sunt in altioribus: omnia tamen in singulis inueniuntur, quod ipsum in hoc carmine non obscure perspicitur. Nam cū omne id diuisum sit in partes tres, quarū singulæ singulorū graduum continent explicationē, omnia ista quæ diximus, è quibus vniuscuiusque gradus ratio cōpletur, in singulis partibus rerū corporearum

mismas cosas aunque con diversas palabras y amplificadas con más brillante sentencia en una parte que en otra y exageradas más; sin embargo las mismas cosas se repiten tres veces en este libro y nada fuera de ello se añade o recuerda. Sigamos pues este hilo, más cierto que el cual o más fiel nada podremos usar para recorrer las sinuosidades de este cantar cuasi laberinto y los sinuosos recorridos sin error, y apoyados en ello pongamos pie en estas mansiones, en cuyo vestíbulo y primer umbral⁶ se nos presenta la imagen del ánima poco ha vuelta al amor de Dios, y deseándole y afligiéndose por su deseo, y así diciendo: *Béseme de besos de su boca*⁷. Omitiendo el recuerdo de la vocación de Dios, y su exposición, Salomón comenzó esta primera parte por el deseo del ánima amante, lo cual hizo con razón y justicia. Pues la primera llamada con que el hombre es llamado de la impiedad, no se hace al amante sino al enemigo y hostil, ni somos llamados porque hicimos antes algo que fuese grato y aceptable a Dios, sino por el contrario más bien por que somos llamados y porque recibida la luz celestial comenzamos a ver cuán caídos y versados estamos en lugar peligroso, nosotros mismos reflexionamos y apartamos el pie de la impiedad, como fue escrito⁸: *No como si nosotros hayamos amado a Dios, sino porque él nos amó primero*, y de nuevo: *Porque Dios nos amó primero*. Así, pues, porque los que son llamados a la primera justicia todavía no son justos o aman a Dios, sino que son llamados a ello para que dejen de ser injustos y comiencen a amar verdaderamente y de corazón, por tanto no conviene que en un cantar, que es todo amatorio y que fue hecho y preparado para explicar los mutuos sentidos de Dios y del hombre amantes entre sí, se recordase lo que se refiere propiamente a los que son enemigos de Dios⁹. Si ello hubiese sido hecho por

6 Estas palabras recuerdan la terminología usada por santa Teresa para escribir *Las Moradas*.

7 Fray Luis ha resumido en *Amado* todo lo que en el *Cantar* se dice sobre las frases amorosas de los amadores de Cristo y que él ya comentó aquí (cfr. Onís, III, 145-148).

8 I Jn, 4, 10 y 19.

9 También san Juan olvida la purgación de los pecados; se limita a considerar las imperfecciones nacidas de los pecados, sobre los que hay que purificarse.

rearum vocibus, & velaminibus mirè tecta describuntur, terque eadem omnia quamvis pluribus verbis, illustrioribusque sententijs in vna quàm in alia parte amplificata, & exaggerata magis: tamen eadem ipsa ter in hoc libro reperiuntur, neque præterea quicquam aliud additur, aut commemoratur. Sequamur igitur hoc filum, quo nullo neque magis certo, neque magis fido vti poterimus ad huius carminis tanquam labyrinthi ambages, & sinuosos flexus sine errore obeundos, eoque fisci pedem in hæc adyta inferamus: quorum in vestibulo, ac primo limine imago nobis occurrit animæ recenter ad Deum amandum conuersæ, ipsumque desiderantis, ac se ex desiderio afflictae, itaque dicentis. *Osculetur me osculo oris sui.* Prætermissa vocationis Dei commemoratione, & expositione, hanc primam partem Solomon exorsus est, à desiderio amantis animi, quod merito, ac iure fecit. Nam illa vocatio prima qua reuocatur ab impietate homo, non ad amantem fit, sed ad inimicum, atque hostem, neque quia nos aliquid prius fecimus, quod gratum Deo, & acceptabile esset, idcirco vocamur, sed contra potius quia vocamur, quiaque cælesti hausto lumine videre incipimus quàm præcipiti, & periculoso in loco versetur, nos colligimus ipsi, pedemque ab impietate reuocamus, sicut scriptum est: Non quasi nos dilexerimus Deum, sed quoniam ipse prior dilexit nos, & rursus: Quoniam Deus prior dilexit nos. Quia igitur qui ad primam iustitiam vocantur, nondum ipsi iusti sunt, aut Deum amant, sed ad id potius vocantur, ut iniusti esse desinant: Deumque amare verè & ex animo incipiant: ideo non decuit, ut in eo carmine, quod totum amatoriū est, quodque ad mutuos Dei, atque hominis inter se amantium sensus explicandos comparatum est, atque confictū eius rei mētio fieret, quæ ad eos propriè pertinet, qui Deo inimici sunt. Id enim si factum à Solomone fuisset, inducendus

1. Ioā. 6. 42

Salomón, también había de poner y fingir con palabras el hombre, cuantos así se llaman, de ánimo apartado de Dios y dirigido y fijo en la tierra. Y este libro abarcaría no tanto el epitalamio del alma casada con Dios, cuanto la reconciliación del amor herido y violado¹⁰. Por lo cual aquella primera vocación de Dios no debía deducirse de aquí en absoluto, sino de los otros libros escritos por Salomón y que precedieron en orden a este cantar. Los cuales libros todos, me refiero a los de los *Proverbios* y *Eclesiastés*, versan en especial sobre esta manera de llamada y doctrina, y tratan sobre todo de apartar, unas veces con consejos, otras con amenazas y miedos, a los hombres de la vida pecaminosa a la honesta. Y en el mismo comienzo del libro de los *Proverbios*¹¹, o poco después del comienzo, aparece la divina sabiduría recorriendo todos los lugares de la ciudad y mirando desde un lugar elevado y clamando con voz fuerte, y así diciendo: *Escuchad simples la astucia y advertidlo ignorantes*. A esto enviando siervas que les digan con sus palabras: *El que es simple, venga acá; al que no tiene sentido, hablo. Venid, comed mi pan y bebed mi vino, que he mezclado; dejaos de simplezas y viviréis, y andad por la senda de la inteligencia*. Pues los que obedecieron a estas palabras y exhortaciones, y los que se volvieron del camino del error iniciado apartando sus pies hacia la casa de la sabiduría, y se hicieron amadores de su hermosura; éstos instruidos ya bastante por los preceptos y consejos, apartan de sí aquellos libros y se confían para que Salomón los lleve con este cantar por el Itabirio y el Líbano y por los mirtos del Carmelo hasta Jerusalén, esto es, por todos los grados del amor a la misma cumbre del amor. Y así como este cantar sigue aquellos libros, así lo que fue hecho ya en aquellos libros no lo repite aquí Salomón sino esto supuesto se acerca a lo que quedaba por hacer y toma al hombre ya bastante enseñado por sus escritos anteriores y

10 Para fray Luis los principiantes ya han abandonado el pecado hace tiempo y están dentro de un camino purificador.

11 Prov. 8, 5.

dus etiam ab eodem esset, ac verbis fingendus homo, quales sunt qui vocantur, animo à Deo auerso, & in terram prono, atque defixo. Cōtineretque hic liber non tam animæ Deo nuptæ epithalamium, quam læsi, & violati amoris reconciliationem. Quare illa Dei prima vocatio, omninò hic inferenda non fuit, sed ex alijs, qui à Solomone conscripti sunt, libris, quique hoc carmen ordine præcedunt sumenda. Qui profectò libri toti, Prouerbiorum, & Ecclesiastæ libros dico, in hac vocationis ratione, atque doctrina multum versantur: idque maximè agunt, vt partim monitis, partim minis, atque terroribus homines à flagitio sa vita reuocent ad honestam. Itaque in ipso libri Prouerbiorum initio, aut paulò post initium diuina inducitur sapientia, omnia vrbis loca obiens: atque è loco edito intenta, & exaudibili voce clamitans, itaq; dicens. Intelligite paruuli astutiam, & insipiētes animaduertite. Ad hæc ancillas mittens, quæ suis verbis illis dicant. Si quis est paruulus, veniat ad me: & insipientibus locuta est. Venite, comedite panem meum, & bibite vinum, quod miscui vobis, relinquitte infantiam, & viuite, & ambulate per vias prudentiæ. His igitur vocibus, & hortatibus qui paruerūt, quiq; ab erroris itinere, quod instituerant, pedes retrahentes suos in domicilium sapientiæ se cōtulerunt, & pulchritudinis illius amatores facti sunt: eos præceptis iam, atq; monitis satis instructos ab se dimittunt illi libri: traduntque Salomoni per Itabirium, atque Libanū, perq; Carmeli myrteta ad Ierosolymam vsque, id est, per amoris gradus omnes ad culmen ipsum amoris hoc carmine perducendos. Atque quemadmodum hoc carmen libros illos sequitur: ita quod illis in libris perfectum iam est, hîc haud repetit Solomon, sed eo posito ad ea, quæ sibi perficienda restabant progreditur: assumitque hominem iam è superioribus suis scriptis satis edoctum, & ad

Deum

Prou. 8.

Prou. 9.

vuelto a Dios, esto es, al hombre llamado ya por Dios y hecho de pecador justo; y comienza a explicar cuál será en adelante la forma de vida del tal hombre o cuáles los caminos del amor, no como hablando de otro, sino poniendo a hablar bajo un personaje fingido al que fue llamado y, porque presto sigue la llamada, aspirando y anhelando a Dios, del cual ya había recibido algún gusto en la misma llamada. Cuando digo vocación, quiero que se entienda que es la que se hace en el interior del ánimo; la cual se realiza toda por infusión de la luz divina y por el sentido del placer celestial. Pues Dios a los que llama, los llama porque emite su luz en sus mentes y hace, como está escrito, que la luz resplandezca en las tinieblas; y porque les da algún gusto de sí, con el cual se hace que comience a serles dulce y deseable lo que antes no admitían no solo en el paladar, sino ni siquiera de vista. Pero oigamos qué dice ya el alma alimentada con esta gota de dulzura y placer: *Béseme de besos de su boca*¹². Dice, he condenado mis aficiones anteriores; confieso que he amado en vano y sin causa todo lo que antes de ahora he amado; digo que he juzgado engañada por el error lo que he juzgado como suave o dulce en la vida; he perdido todo el sentido de los primeros amores con el gusto de los verdaderos bienes y sobre todo de tu dulcísimo amor; ya los abomino, los detesto con hastío. Cuanto dista la sombra de la verdad o, mejor, cuanta diferencia hay entre lo dulce y lo amargo, tanto tus bienes atestiguan contra aquellos bienes¹³. Aquéllos, semejantes al vino, traen ciertos gozos vanos y esperanzas falaces y alegría vana, y vuelven ébrios y dementes a los que se dan a ellos, aquellos bienes caducos son torpes, miserables, pero tus pechos y tus amores suavísimos; tus promesas y

12 Crisóstomo, *Homilía de la tórtola*.

13 En *Soliloquio*, cap. I, libro atribuido a san Agustín.

Deum conuersum, id est, iam vocatum à Deo hominem, & ex peccatore iustum effectum: eiusque hominis, quæ deinceps vitæ ratio futura sit, quivè amoris cursus aggreditur explicare: non quasi de altero loquens, sed eum ipsum qui vocatus est sub ficta persona inducens loquentem, & quod vocationem statim sequitur, aspirantem, & anhelantem ad Deum, cuius iam aliquem gustum in ipsa vocatione percepit. Vocationem cum dico, eam, quæ interius in animo fit, intelligi volo: quæ tota diuini luminis infusione, & cælestis voluptatis sensu perficitur. Etenim Deus quos vocat, eò vocat, quòd illorum mentibus immittit lumen suum, facitque sicut scriptum est, lucem splendescere in tenebris: quodque præbet illis aliquem sui gustum, quo gustu efficitur, vt incipiat illis esse dulce, & optabile: quod antea non ad palatum modo, sed ne ad aspectum quidem admittebant. Sed iam isto dulcedinis, & voluptatis illicio inescata anima, quid dicat, audiamus. *Osculetur me osculo oris sui.* Præterita, inquit, mea studia condemnauit: quidquid ante hoc tempus dilexi, frustra me illud, & sine causa dilexisse professa sum: quod iudicauit suaue aliquid in vita, aut dulce esse, errore deceptam me iudicauisse dixi: verorum bonorum, tuique in primis dulcissimi amoris gustu priorum amorum omnem sensum amisi: fastidio illos iam, abominor, detestor. Quantum à veritate vmbra distat, aut potius quantum interest inter dulce & amarum, tantum tua bona illis bonis antestant. Illa vino similia, inanem lætitiã modo, & spes fallaces, & gaudia vana quædam afferunt: eosque qui ipsis indulgent dementes, & ebrios reddunt: illa caduca sunt turpia: misera: at vbera tua, amoresque tui suauissimi: promissa

Chryf. h. deturture.

August. in solilo. c. 1.

todo lo de ti son buenas, verdaderas, eternas, gloriosas, llenas de alegría, llenas de honestísimo placer. Éstos solo pido y solo los creo bienes. Porque en cierta medida he participado de ellos y porque he sido arrebatada de la vida torpe y meretricia por ti, y por tu gran precio comencé a ser tenida por tu esposa, deseo ya muy ardientemente y solo suspiro esto, ser introducida en tu tálamo. Pues los que hasta ahora he recibido de ti, no tanto llenaron mi deseo cuanto incitaron y aumentaron el ansia¹⁴. Cuanto más bebo de ti, más sed tengo de ti. Confirma, pues, lo que has obrado en mí, amplía tu beneficio y don, que te pueda abrazar presente en tu presencia, que me sea lícito recoger de tu boca aquel santísimo espíritu que ya en parte he recibido, por cuya comunión vivo y suspiro o cuyo primer gusto me fue tan dulce, que por su dulzura el mismo vino, que se dice alegra mucho el corazón del hombre, esto es, todos los mismos deseos de los mortales y todo lo terreno y falso que los hombres tienen por suave y dulce, me comience ya a ser despreciable y hediondo. Pues no sin causa Salomón al mismo comienzo del sermón habla tanto del vino, de los pechos, de los besos y de los amores, esto es, de las cosas con que se significa el placer y la dulzura. Pues ello es propio de los principiantes de que ahora trata, para que al comienzo mismo de su conversión a Dios se derritan todos en placer, como los que se deleitan con cierto tipo muy notable de dulzura y sensible y perteneciente al mismo tiempo no solo al ánimo. Pues coman de Dios esa como comida y tomándola se alimenten hasta que la tierna fuerza de ellos y casi la infantil virtud poco a poco se haga adolescente y fortalecida con mayores fuerzas sea capaz de un alimento más sólido. Pues esta comida es la más conveniente y aptísima de todas. Pues los hombres entregados a placeres corporales, acostumbrados a ellos mucho y largamente, no podrían fácilmente

14 De los deleites de los principiantes habla san Juan en su *Noche oscura* (*Obras*, 620-21).

missa tua, & ea quæ ex te sunt bona, vera, æterna, gloriosa, plena lætitiæ, plena honestissimæ voluptatis. Hæc sola appeto; solaque bona esse duco. Horum quoniam quadam ex parte, compos effecta sum, quoniamque ex turpi vita, & meretricia abs te erepra, magnoque abs te eodem in pretio habita sponsa tua esse cœpi, iam in thalamum tuum introferri ardentissimè cupio, idque vnum suspiro. Nam quæ hætenus abs te accepi, ea non tam cupiditatem meam expleuerunt, quam incitarunt & auxerunt desiderium. Quo enim plura ex te haurio, eo ad te magis sitio. Confirma igitur quod in me operatus es: tuum beneficium, atque munus amplifica: possim te præsentem præsens amplecti: fas mihi sit dulci tuo ex ore legere sanctissimum illum spiritum, cuius iam nonnullam partem accepi, cuius communionem viuo & spiro, cuius vel primus gustus tam dulcis mihi fuit, ut præ eius dulcedine vel ipsum vinum, quod hominis cor lætificare maximè dicitur, hoc est, vniuersa ipsa mortalium studia, & quidquid terreni, ac falsi homines pro suauis, ac dulci habent, sordere mihi, & putere iam incipiat. Porro non sine causa Solomon in ipso sermonis exordio tam multus est in vini, vberum, osculorum, amorum, id est, rerum, quibus voluptas, & dulcedo significatur commemoratione. Nam est id incipientium, de quibus nunc agitur, proprium, ut in ipso suæ ad Deum conuersionis initio, colliquecant voluptate toti, ut potè qui afficiantur dulcedinis quodam genere maximè conspicuo, atque sensibili & ad corpus ipsum non solum ad animum pertinente. Etenim ea tanquam esca capiuntur à Deo, captique aluntur eo usque quoad tenera illorum vis, & quasi infans virtus sensim adolefcens, ac viribus aucta maioribus solidioris cibi reddatur capax. Est enim illis pastus is omnium conuenientissimus, & aptissimus. Nam homines corporis voluptatibus dediti, eisque diu, ac multum
affue-

despegarse de ellos y despreciar el amor de ellos y a ellos mismos, si no se les presenta al sentido otros mejores que aquél, pero no ajeno al placer del cuerpo. Y por esta causa en las Sagradas Letras Dios invita a la justicia a los pecadores mostrándoles mucho placer y dulzura, como se puede ver en muchos lugares: *Gustad y ved que el Señor es suave*¹⁵. *Mi yugo es suave y mi carga leve*¹⁶. *Cuán grande es la multitud de tu dulzura, que escondiste para los que te temen*¹⁷. *Y sobre todo aquello: En el torrente de tu placer les dará a beber*¹⁸. De lo cual también sucede que el amor de estos con Dios sea imperfecto y poco puro. Pues tiene junto ese amor con el que cada uno se ama desmesuradamente a sí y a sus cosas, el cual amor no solo es impuro sino semilla y cabeza de todos los vicios e impurezas. Y así, porque en el cultivo de la virtud y amor a Dios, los que son de este grado y orden, siguen con avidez y buscan si no principalmente por lo menos mucho no solo la alegría del ánimo y el gozo, esto es, lo que les es grato y dulce; así para mostrarlo o, mejor, para significarlo calladamente, Salomón usó de tales exordios: *Bésume de besos de su boca; porque buenos son tus amores más que el vino. Al olor de tus unguentos buenos, unguento derramado tu nombre*. En lo cual ¿qué oyes sino placer o lo que produce placer? Se piden besos, se recuerdan pechos, se predicán amores, se hace mención de unguentos y vinos, y no parece sino que la esposa desea recibir placer de Dios, y por ello mismo unirse con él¹⁹. Pero veamos lo que se sigue: *Al olor de tus unguentos buenos*. Atribuye a Dios olor y fragancia y de unguentos, para significar que es dulce no sólo al gusto sino también al olfato, esto es, que no sólo suele otorgar con dulzura los deseos de los piadosos, sino también influir en sus mentes con placer. Pues no solo cuando es amado deleita al ánimo, sino también cuando

15 Salmo 33.

16 Mat. 11.

17 Salmo 30.

18 Salmo 35.

19 Es el signo de la imperfección de su amor. Pero es necesario para aficionar al alma a la virtud y quitarle el sabor de las cosas terrenas.

assueti haud facile possent exuere, earum amorem, ipsasque contemnere, nisi alterius melioris illius quidem, sed non alienæ à corpore voluptatis sensu delinirentur. Ob eamque causam in sacris literis Deus voluptatis potissimum, & dulcedinis ostentatione peccatores ad iustitiam inuitat: ut est videre multis in locis. Gustate & videte quoniam suavis est Dominus. Iugum meum suauis est, & onus meum leue. Quam magna est multitudo dulcedinis tuæ, quam abscondisti timentibus te. Et illud maximè. Torrens voluptatis tuæ potabis eos. Ex quo etiam efficitur, ut istorum erga Deum amor imperfectus, & parum purus sit. Habet enim adiunctum cum amorem quo se quisque, suasque res diligit immodicè: qui non solum impurus amor est, sed impuritatis atque vitiorum omnium seminarium, atque caput. Itaque quoniam in virtute colenda, Deoque amando, qui istius gradus, atque ordinis sunt corporis illam dulcedinem, non solum animi lætitiā, atque iucunditatem, id est, quod sibi gratum, atque dulce est, si minus præcipuè, tamen valdè cupidè sequuntur, atque expetunt: idcirco id ut doceret, aut potius ut tacitè significaret Solomon talibus exordijs usus est. *Osculetur me osculo oris sui, quia meliora sunt verba tua vino. fragrantia vnguentis optimis, oleum effusum nomen tuum.* In quo, quid audis præter voluptatem, atque efficiunt voluptatē? oscula peruntur, commemorantur verba, prædicantur amores, vnguentorum mentio, atque vini fit: nec nisi voluptatē ex Deo capere sponsa, & ob id ipsum cum illo coniungi velle videtur. Sed videamus quod sequitur. *Fragrantia vnguentis optimis.* Tribuit odorem Deo, & vnguentorum fragrantiam, quo significet non solum gustatu dulcem ipsam esse, sed etiam olfactu, hoc est, non solum piorum hominum desideria dulcedine afficere solere, sed ad eorundem etiam mentes influere cum voluptate. Non enim solum cum amatur delectat animū,

Psal. 33.

Matt. 11.

Psal. 30.

Psal. 35.

Csed

es entendido la llena de placer, pues nos da olorosas significaciones y visiones de su divinidad fluyendo de toda la naturaleza. Pues el olor, así como en las cosas en las que está propiamente, así trasladado a lo divino no significa la naturaleza misma de Dios, son los brillantes signos de su natura expresados en las naturalezas de las cosas e insertos en las Sagradas Letras. Pero aunque la naturaleza de Dios no sea olor, sin embargo con este olor se atestigua que Dios no está lejos de nosotros. Y lo que aquí se significa con el nombre de olor como indicios de Dios que llega o está presente, eso en los libros de los Reyes²⁰ se declara bajo los nombres de vientos y tempestad y fuego, cuando se escribe que Dios fue visto por el profeta Elías en el monte Oreb, cada uno de cuyos nombres tiene propias y ocultas significaciones de las cuales en otra ocasión quizá hablaremos.

Ungüento derramado tu nombre. Muy rectamente Dios es llamado unguento derramado, para que se entienda el poder y la fuerza de su naturaleza que se derrama por todas las cosas. Pues si, como ahora decía, el nombre de olor en Dios no significa tanto la naturaleza de Dios cuanto las significaciones de su naturaleza y los indicios que nos avisan de él y nos testifican que no está lejos de nosotros, se concluye que Dios, que ha impreso en toda naturaleza tantos signos de sí, sea llamado con verdad no solo olor sino el olor mismo y también olor difundido. Pues no podemos poner pie sino en algún rastro de él, miremos lo que miremos, a cualquier parte que nos volvamos a porfía confluyen de todas partes y se presentan a nuestros ojos diversas y múltiples imágenes de la divinidad, que nos conmueven y encienden en amor de Dios, a no ser que seamos totalmente estúpidos²¹: *Los cielos declaran la gloria de Dios, y el firmamento anuncia las obras de sus manos: un día habla palabra a otro día, y una noche muestra sabiduría a otra noche.* Y no solamente en aquellas partes brillantes y eternas de la naturaleza, el cielo digo y las brillantes esferas de las estrellas, luce la esclarecida imagen de la divinidad, sino también en las naturalezas que se tienen en la tierra por despreciables y más débiles que todas

20 3 Reyes, 19.

21 Salmo 18, 2-3. Punto clave en la mística luisiana: ver a Dios en las criaturas, como principio de espiritualización; punto que también recoge san Juan (*Obras*, 718).

sed etiã cū intelligitur voluptate ipsum afficit, dū videlicet ex omni natura fluētes suæ diuinitatis species, atq; significationes nobis odorandas obijcit. Odor nãq; , vt in ijs rebus, quibus propriè inest, sic ad diuina translatus, non naturam ipsam Dei significat: sed illustria eius naturæ signa, siue in naturis rerum expressa, siue extãtia in sacris literis. Attamen quãuis Dei natura odor nō sit, tamē isto odore testatur Deus se nō procul abesse à nobis. Quæ autē hīc odoris nomine significãtur indicia aduentãtis, aut præsens Dei, ea in libris Regū, ventorum, & procellæ, atque ignis nominibus declarãtur, cū Deus scribitur visus in monte Oreb ab Helia propheta, quorum nominū singula suas habent, & arcanas significationes, de quibus aliàs fortasse dicemus. *Oleū effusum nomē tuū.* Rectissimè Deus oleū effusum nominatur, quo intelligatur ei⁹ naturæ se per omnia diffundētis potestas, atq; vis. Etenim si, vt modo dicebã, odoris nomen in Deo, nō tam naturã Dei significat, quã eius naturæ significationes, & indicia nos illius admonētia, & non longè à nobis abesse ipsum testantia, cōsequēs est Deum, qui tot signa sui in omni natura impresserit, verissimè non odoratum modo, sed odorem ipsum, atque adeo effusum odorem appellari. Non enim possumus pedem ponere, nisi in aliquo illius vestigio, quidquid intueamur, quocunque conuertamus nos, certatim ex omni parte confluunt, & in oculos nostros incurrunt variæ, ac multiplices diuinitatis species: quæ nos commouent, & nisi simus planè stupidi accendunt amore Dei sicut scriptū est. *Coeli enarrant gloriam Dei, & opera manū eius annuntiat firmamentū: Dies diei eructat verbum, & nox nocti indicat scientiam. Nec solū in illustribus illis, & æternis naturæ partibus cælum dico, & stellarum lucentes globos clara species diuinitatis elucet, sed etiã in ijs naturis quæ infimæ omnium, atque despectissimæ habentur, in*
terra,

3. Reg. 19

Psal. 18.

y en las que se contienen y se alimentan en la tierra, aparecen y existen grandes vestigios de la bondad de Dios.

Sigue: *Por eso las doncellas te amaron* ²². La palabra hebrea *Halma* significa doncella núbil y desconocedora de varón, y se toma este nombre de ocultar, pues *Halam* es ocultar para los hebreos. Así, pues, *Halma* significa doncella, si seguimos la realidad; si seguimos la etimología, lo que está escondido y oculto de arte que no sea patente a los usos de los hombres pero ni siquiera a los ojos. Así, pues, de estas significaciones, a saber, de lo que el mismo nombre significa y de la misma notación del nombre (después quizá en momento más oportuno hablaremos de que se suelen tomar de ambas cosas traslados de semejanza en las Sagradas Letras, y de que este género de metáfora es muy propio de estas letras). Así, pues, según estas dos maneras creo que con este nombre se declaran los dos géneros de mentes piadosas más sagaces para oler a Dios, por las señales y vestigios que dijimos. Pues de la misma manera que no todos los cuerpos tienen el mismo sentido, sino diverso según la constitución del cuerpo o según la diversa manera de vivir; unos tienen el sentido del olfato obtuso y embotado, otros sagaz y perspicaz, así son diversas las clases de mentes y ánimos, y con las mismas cosas unos alcanzan poco, otros mucho. Así, pues, son sagaces y destacados en esta facultad de sentir y percibir el divino olor esparcido por todas las regiones del cielo y de la tierra: lo primero, las mentes de aquéllos que, puras al modo de doncellas núbiles e íntegras y permaneciendo estables en el bien de la justicia tomado al principio, no contrajeron ninguna mancha mayor por el cotidiano contacto con los hombres; después, los que de entre ellos se libraron al fin de los vicios por los que estaban oprimidos en algún tiempo, y no solo se entregaron a la buena virtud, sino también se refugiaron en el puerto del descanso muy separado de la frecuencia

22 Crisóstomo, *Homilía XIV sobre Marcos*.

terra, & in ijs quæ terra continentur & aluntur, magna bonitatis Dei vestigia apparent, & existunt. Sequitur. *Ideo adolescentule dilexerunt te.* Vox Hebræa חַלְמָה Halma puellam innuptam, & viri expertem significat: ducitur autem id nomen ab occultando. Nam חַלְמָה Halam Hebræis occultare est. Significat igitur alma si rem sequamur adolescentulam: si etymon, quod ita est abditum, atque reconditum, ut non modo hominum vsibus, sed ne oculis quidem pateat. Ex ijs igitur significationibus, nimirum ex eo quod nomen ipsum significat, & ex nominis notatione ipsa: (nam ex utroque similitudinum translationes in sacris literis duci solere, idque metaphoræ genus maximè proprium esse earum literarum, postea fortasse opportuno magis loco dicemus.) Igitur iuxta has duas rationes arbitror hoc nomine declarari duo piarum mentium genera sagacissima omnium ad Deum odorandum, ex ijs quæ diximus signis, atque vestigijs. Nam quemadmodum non omnia corpora æquè sensu valent, sed pro corporis constitutione diuersa, aut pro victus ratione varia, alij obtuso sunt, atque hebeti sensu ad olfaciendum, alij sagaci, atque acri, sic mentium, atque animorum variæ sunt species: eisdemque è rebus, alij parum, alij permultum afficiuntur. Sunt igitur in hac diuini odoris per omnes coeli, atq; terrarum tractus sparsi percipiendi, atq; sentiendi facultate, atq; munere maximè præstantes, atq; sagaces: primo eorum mentes, qui puellarum innuptarum modo puri, & integri, & in semel suscepto iustitiæ bono stabiles permanentes nullam maiorem labem ex quotidiano hominum conuictu contraxerunt: deinde illorum qui vitia, quibus aliquo tempore oppressi tenebantur, exuerunt tandem aliquando: & non modo ad bonam frugem se receperunt, sed in portum quietis longè ab hominum frequentia semotum etiam se contulerunt vitæ genus sequen

Chryf. homilia. 14. in Marc.

de los hombres, siguiendo un género de vida escondido y apartado y libre del tumulto y de las interpelaciones de los hombres. Las ánimas de ambos, tanto de los que son semejantes a las doncellas en integridad, cuanto de los que siguen aquel apartado género de vida, destacan en la adoración, esto es, en presentir todas las significaciones de Dios aun las dadas muy tenuemente. Pues para ello les ayuda esa pureza de ánimo, en que brillan, y aquella como limpieza de mente apenas manchada por casi ninguna suciedad. Y éstos huyendo a los hombres consiguen casi lo mismo, la tranquilidad de deseos y preocupaciones y el gran descanso para su ánimo de las aficiones humanas. Pues como los espejos ante los cuerpos, cuanto se hacen más ligeros y nítidos por naturaleza o por habilidad, tanto dan unas imágenes de cuerpos más completas y exactas; así sus ánimas, conservada la inocencia de la vida o conseguida la tranquilidad de la mente con el retiro, por ser las más puras de todas, perciben fácilmente estas como voces de la naturaleza que predica y da testimonio de Dios²³. Y del mismo modo que ellos apenas se apartan alguna vez del estado natural y recto del alma, y no pervierten su naturaleza y la depravan con el pecado o con alguna maldad más grave, así lo que es natural conviene mucho con su mente y sentidos, y se insinúa muy fácilmente en sus ánimos y se entiende muy rápidamente por ellos. Y nada es tan natural como el que, las cosas que fueron hechas por Dios, atestigüen que el mismo Dios es su hacedor. Así, pues, estas voces y como testimonios de la naturaleza, las cuales levemente tocan o ciertamente pasan de largo los oídos ocupados o mejor obturados de los hombres inmersos en vicios, estos solos que hemos dicho las oyen con gran facilidad y son inducidos mucho para alabar y amar a Dios por la exhortación de estas voces; y de la contemplación del universo reciben ese sentido, que es

23 Fray Luis da a entender que la visión de la naturaleza no es externa y superficial, sino que el alma ve el mundo reflejado en su propio espíritu. No necesita el alma salir fuera.

tes abditum, & ab hominum tumultu, & interpellationibus liberum & secretum. Horum utrorumque animi, tam illorum qui integritate adolescentulis sunt similes, quam illorum, qui secretum illud vitæ genus sequuntur, in odorando, id autem est, in Dei significationes omnes, quamuis tenuissimè datas, præsentiendo maximè vigent. Etenim id ut possint, illis præstat ea animi puritas quantum nitent: illaque tanquam mundities mentis vix nulla propè sorde maculatæ. Hi verò idem ferè consequuntur, fugiendis ut hominibus, humanisque studiis magnam sibi animo requiem, & curarum atque cupiditatum tranquillitatem comparèt. Nam sicut corporibus obiecta specula, quo vel à natura, vel ab arte leuiores, & nitidiora effecta sunt, eo corporum illatas imagines absolutiores, & magis conspicuas reddunt: sic quorum animi, vel conseruata innocentia vitæ, vel comparata ex secessu mentis tranquillitate, quam purissimi sunt omnium, facillimè has naturæ Deum testantis atque prædicantis tanquam voces percipiunt. Et quemadmodum ipsi à naturali, & recto animi statu, vix vnquam discedunt: nec suam naturam peruertunt, atque deprauant peccato, aut iniquitate grauiore aliqua: sic quidquid naturale est maximè cum illorum mente, atque sensibus congruit: seque ad illorum animos perfacile insinuat, expeditissimeq; ab eis intelligitur. Nihil autem tam naturale est, quam ut quæ à Deo condita sunt, ipsum Deum testentur conditorem esse suum. Has igitur voces, & tanquam testimonia naturæ, quæ eorum hominum, qui vitijs immerguntur, occupatas, siue potius obturatas aures, vel leuiter perstringunt, vel certè præteruolant, ipsi soli quos diximus & maxima facilitate audiunt, & earum horratu vocum ad Deum amandum, atque laudandum maximè inducuntur: & ex vniuersi inspectione eum sensum percipiunt, qui omnium suauissimus est sensus, maximeque

natu-

el más natural y suavísimo de todos. Pues para ellos fluyen verdaderamente cándidos días, para ellos los soles brillan mejor²⁴.

Sigue: *Llévame en pos de ti, corremos*. La palabra llevar en el uso de los latinos tienen un significado relacionado con cierta violencia. Pues llevar significa propiamente dar movimiento a otro, no queriendo ser conducido ni obedeciendo al conductor; de donde viene aquello:

Los hados llevan al que quiere, arrastran²⁵ al que no quiere.

Por lo demás, la misma cosa parece pedir que no nos apartemos en este lugar de esta interpretación exquisita y sutil de la palabra; y más porque la palabra hebreo Masac, por la cual el intérprete latino puso llevar, en las Sagradas Letras significa más movimiento motivado por el amor del que quiere, que expresado por fuerza del que no quiere, lo que muy bien indican aquellas: *Con las cadenas de Adán los atraje, en ataduras de caridad*²⁶. También aquello de Jeremías: *Por eso te atraje piadoso*²⁷. Para significar un movimiento hecho a los que no quieren y lo rechazan, los hebreos usan más bien las palabras *Gadafy Sahad*, y como en el movimiento violento haya dos, uno el que es movido por otros haciéndole fuerza y empujado se mueve, otro el que empuja e impele la fuerza externa al otro que se resiste a disgusto y rechazándola, los latinos significaron bien ambas cosas con la sola palabra *trahere*; y separado el primero del segundo, esto es, el movimiento dado e incitado por una fuerza externa, la cual es aceptada a disgusto por el que es movido por ella, los hebreos lo significan con propiedad con la palabra *Masac*, los latinos no la expresaron quizá con una sola palabra. Expuesto esto, fácilmente se entiende qué desee la esposa que le conceda y otorgue el esposo. Arde ciertamente en deseo de alcanzarle, pero le fallan las fuerzas; y así, desea y pide no ser inducida para que quiera seguir, sino que tenga fuerzas para poder seguirle. Pues aunque no solo lo que es honesto en las aprensiones posteriores y siguientes, sino también en la primera aprensión con ayuda de Dios sean instituidas y acabadas por nosotros; ni solo para hacer algo muy bien, sino también para pensar honestamente y también para los primeros e interiores movimientos del ánimo, pertinentes a la salud y a la

24 Esta idea recuerda a la música callada de san Juan, que es inteligencia sosegada y quieta, sin ruido de voces, en que se goza la suavidad de la música y la quietud del silencio (*Obras*, 745).

25 En el texto latino se comenta el significado del verbo *trahere*. Fray Luis en *In Canticum Moysis expositio* comenta también este pasaje (*Opera*, I, 26).

26 Oseas, 11,4.

27 Jeremías, 31, 3. Las citas de fray Luis son inexactas en cuanto a la materialidad de las palabras, no en el significado.

naturalis. Ijs namque verè candidi dies fluunt, ijs soles meliùs nitent. Sequitur. *Trahe me post te curremus.* Trahendi verbum Latinorù vsu significationē habet cū quadā violētia coniunētā. Nā trahere propriè significat motū alteri iniicere, neq; duci se volēti, neq; ductori parēti: vnde est illud.

Fata volentem ducunt, nolentem trahunt.

Cæterùm vt ab hac verbi exquisita, & subtili interpretatione non nihil hoc loco discedamus, res ipsa postulare videtur: atque eò magis quod verbum Hebraicum מִשָּׂא Masac, pro quo Latinus interpres posuit trahere in sacris literis motum magis amore à volente elicited significat, quam vi expressum à nolente, quod illa sanè indicant. In vinculis Adam traham eos, in funibus charitatis. Item Ieremiæ illud: Idcirco attraxi te miserans. Nam ad significandū motum inuitis, & repugnantibus iniectum Hebræi verbis גָּדַד Gadap, & סָּהַב Sahab, potius vtuntur, & quidem cū in motu violēto duo sint, alterū, qui mouetur vi ab altero sibi addita, & impressa moueri, alterū inuito illi & repugnantī externā illā vim addi, & immitti, Latini id vtrūq; vno trahendi verbo satis significarūt: prius autem illud à posteriori secretum, id est motum inditum, & incitatū ab externa facultate, quam facultatem is qui cietur, non inuitē suscipiat Hebræi מִשָּׂא Masac verbo propriè significant, Latini vno fortasse verbo non expresserint. His expositis facilè intelligitur, quid sponsa dari sibi ab spōso, & concedi velit. Ardet illa quidem studio ipsum insequendi, sed eā vires deficiunt: itaque non induci vt velit sequi, sed vires sibi suffici vt possit, id verò cupit, atque orat. Nam quamuis non solūm quæ in posteris, & consequentibus, sed etiā quæ prima susceptione honesta sunt, Dei inductu, à nobis, & instituantur, & perficiantur: nec solūm ad præclarè aliquid agendum, sed ad honestè etiam cogitandum, atque adeò ad primos, & interiores animi motus, ad cæle-

Osee. 11.

Iere. 31.

felicidad celeste, Dios nos dará fuerzas abundantes, como fue escrito: *El cual nos dará el querer y el hacer según su beneplácito*²⁸; sin embargo, así como no todos se comportan de la misma manera en cuanto a piedad, ni todos hacen los mismos progresos en la virtud, así no todos buscan lo mismo. Los que permanecen hundidos en el cieno de los pecados y la carne, éstos pidan no solo que el óbito y la defunción del recto oficio, sino también que la misma voluntad oficiosa de afrontar los peligros y obrar rectamente le sea dada por Dios, no solo para que sean salvos, sino también para que quieran ser sabios alguna vez y de corazón, porque en ambas cosas están mal, en obrar rectamente y en la honesta voluntad de obrar rectamente (cuando digo obra recta y honesta voluntad, entiendo la que merece para la vida feliz); así, pues, los que son tales pídanla si pueden, pues Dios ha de concederles el que puedan pedirla con afición y ardor. Mas los cuales, librados del yugo del pecado, aman ya a Dios con afición, pero, aunque aman, este su amor es impedido por diversas y frecuentes preocupaciones y dificultades de arte que, lo que tiene bien aprendido en el ánimo, que están para Dios, apenas pueden conseguirlo y alcanzarlo en realidad esforzándose con remos y velas²⁹. En el cual género se han de poner los que hemos llamado principiantes, y cuyas palabras y sentidos se contienen y se explican en este capítulo (pues por la costumbre y vida anterior permanecen muchos impedimentos en su carne y sentidos para avanzar en el amor, muchos enemigos interiores y feroces, que obstaculizan y devastan los muchos como caminos de las acciones honestas, y los vínculos estrechísimos de los parientes y amigos puestos por los domésticos que, aunque sin querer y deseando romper con todo ello, sin embargo los enredan de diversas maneras y los retienen enredados). Así, pues, los tales son prontos de espíritu pero débiles de carne, y dicen con Pablo, quiero querer pero no acabo de hacer; no quieren tanto ser

28 Filipenses, 2, 13.

29 Metáfora latina adoptada por fray Luis y usada también en la oda a Santiago: «torna buscando a Cristo a remo y vela» (*Obras*, II, 786).

Ad Phil. 2.

stem salutem modo, & foelicitatem pertinentes, vires nobis Deus, & copias suppeditet, sicut scriptum est. Qui dat nobis, & velle & perficere pro sua bona voluntate: tamen quemadmodum non omnes se habent eodem erga pietatem modo, neque eosdem in virtute progressus faciunt omnes sic non petunt omnes eadem. Qui in peccatorum, atque carnis cœno defixi hærent, ij petant non solum ut recti officij obitus atque defunctio, sed etiam ut ipsa rectè obeundi, rectèque agendi officiosa voluntas sibi detur à Deo, non solum ut salui sint, sed etiam ut se saluos aliquando tandem verè, & ex animo velint: quoniam in utroque infirmi sunt, & in rectè factò, & in rectè faciendi honesta voluntate (rectè factum, honestamque voluntatem cum dico eam intelligo in qua meritum est beatæ vitæ) itaque qui huiusmodi sunt ea petant si possunt: nam id ipsum ut petere studiosè, & ardentè possint est illis à Deo tribuendum. Qui verò à peccati iugo liberati Deum iam studiosè amant, sed quamuis amant, is eorum amor varijs, & crebris curis, & difficultatibus impeditur, ita ut quod animo satis comprehensum habent, ad Deum sibi esse, & velis, & remis cõtendendum re ipsa præstare, atque exequi vix possint. In quo genere ponendi sunt ij, quos incipientes vocamus, & quorum voces, atque sensus hoc capite contineri, atque explicari iam diximus (multa enim ex priore consuetudine, atque vita ad progrediendum in amore impedimenta in eorum carne, atque sensibus remanent: multi interiores, atque immites hostes, qui honestarum actionum tanquam itinera obsident & infestant plurima, eaque arctissima à cognatis, ab amicis à domesticis iniecta vincula, quæ illos quamuis inuitos, & ea omnia abrumpere cupientes, varijs tamen modis implicatos, & irretitos detinent.) Igitur qui tales sunt spiritu prompti, carne autem infirmi: quique cum Paulo dicunt, velle adiacet mihi, perficere autem non inuenio,

llevados a amar a Dios, puesto que al cual ya lo siguen con encendido amor por la facultad recibida del mismo Dios de amarle, cuanto oran y piden con todos los votos que Dice disuelva aquellos impedimentos con los cuales su carrera hacia Dios se retardaba, aquellos apretados lazos, y les dé fuerzas a ellos lánguidos y todavía poco firmes, y la voz de éstos es ésta: *Llévame*.

Y lo que añade: *en pos de ti corremos*. Ello vale, lo primero, para declarar el ingenio de la caridad cristiana, que las fuerzas abundantes que desea se le den las emplea para incrementar el amor con Dios y para todo lo que mira a su mayor provecho. Pues el que ama a Dios no ansía aventajar en dotes de cuerpo o ánimo, sino en las que se haga más intruido para prestar mejor servicio al amor. Además, hay en esto cierta imagen y descripción del oficio cristiano, habiendo enseñado Dios tantos años antes a través de su profeta la perfección de la vida evangélica. No solo desea seguir a Dios, sino seguirle con alegre carrera. Y sigue a Dios el que camina por sus preceptos como sobre huellas, por las que se llega a Dios; y siguen en la carrera los que viviendo a su manera según los santísimos consejos de Cristo y renunciando a las riquezas y honores y despreciando los placeres, alejan de sí no tanto los premios de esta vida terrena cuanto los impedimentos de una carrera honesta, en lo cual consiste la perfección absoluta de la religión cristiana.

Se sigue: *Metióme el rey en sus retretes*. Aquí somos enseñados cuál y cuánta sea la fe de los que ya aman a Dios. Pues ellos así como están en caridad de arte que digan ser deseosos de estar siempre junto a Dios: *Béseme de besos de su boca*, así están en la fe de forma que afirmen: *Metióme el rey en sus retretes*. Ello significa que tienen una fe tan firme en la verdad y bondad de Dios que, ni rotos por la adversidades, ni cansados por la tardanza de los tiempos, ni conmovidos por las voces de los impíos los cuales se mofan mucho y muchas veces de la esperanza y aficiones de los buenos nunca pierden el ánimo y no dudan

nio, non tã volunt induci se vt Deũ amēt, quippe quẽ iã ab eodem ipso Deo amandi facultate accepta vero amore, & charitate prosequuntur, quã orant, & omnibus votis expetunt, vt illa, quibus ipsorum ad Deum cursus retar dabatur, impedimenta, illa arcta vincula Deus ipse dissoluat, viresque suggerat ipsis languentibus, & parum adhuc firmis, horumque propria vox ista est. *Trahe me. Quod autem additur. Post te curremus.* Id primum valet ad Christianæ charitatis ingenium declarandum, quæ, quas sibi dari optat vires, atque copias, eas in illos vsus cõfert, qui propriè ad amorem erga Deum alendum, & in maius prouehendum spectant. Non enim qui Deũ amat præstare auct vllis corporis aut animi dotibus, nisi quibus fiat instructior ad amori nauandum meliorem operam. Deinde inest in hoc Christiani officij imago quædam, atque descriptio, Deo ante tot annos per suum vatem Euangelici instituti perfectionẽ docẽte. Etenim nõ solũ sequi Deũ, sed cõtẽro cursu ipsum sequi desiderat. Atqui sequitur Deũ qui Dei præceptis tanquã vestigijs, quibus ad Deũ peruenitur, insistit: cursu autẽ sequuntur, qui ad sanctissima Christi consilia mores suos instituentes opibus se, & honoribus abdicantes, voluptatesque spernẽtes abijciunt à se huius terrenæ vitæ non tam præmia, quam honesti cursus impedimenta, in quo Christianæ religionis absoluta perfectio consistit. Sequitur. *Introduxit me Rex in cellaria sua.* Hic docemur quæ sit eorum qui Deum iam amant, & quanta erga ipsum fides. Illi enim quemadmodum à charitate habent, vt vnà cum Deo semper esse cupientes dicant. *Osculetur me osculo oris sui,* ita à fide vt afirment, *Introduxit me Rex in cellaria sua.* Id autem est tam firmã illos fidẽ de veritate, & bonitate Dei concepisse, vt neque aduersis rebus fracti: neque temporũ diuturnitate fessi, neq; impiorũ commoti vocibus ijs, quibus, & mul-

de que llegarán a los deseados y ya recibidos en esperanza abrazos de Dios y que recibirán de él grandes bienes y placeres. Pues si Dios se demora a veces no por eso olvida para siempre a los suyos, y si, llamado, presto no nos es próspero y saludable, por eso se ha de pensar que nos ha despreciado o no oído³⁰. Ni por cierto aquellos de fe fuerte y ardiente en Dios desisten de pedir, porque lo llamaron muchas veces y derramaron muchas veces sus preces delante de él y todavía no obtuvieron ningún fruto de sus preces y lágrimas, antes con la misma tardanza se encienden más y se apartan tanto de perder la esperanza o desmoralizarse que, como el fuego con los soplos del viento encendido poco a poco desarrolla al final grandes globos de llamas, así la fe de aquéllos aumentada poco a poco por las mismas dificultades y por la misma tardanza de Dios, y creciendo hasta tal modo toque las ánimas de estos que muchas veces tengan por alcanzado el bien que esperan, y alegres con la esperanza no de forma distinta a la realidad no duden en decir: *Metióme el rey en sus retretes*, y añadan lo que sigue: *Los rectos te aman*, como así diciendo: Eres amado y querido porque, aunque a veces tardes, sin embargo nunca frustras los deseos de los tuyos; más aún, a decir verdad, no tardas sino que cuando pareces más olvidado de nosotros, entonces miras por ayudarnos y auxiliarnos, cuando es más oportuno y apto el tiempo, y, si menos rápido de lo que nosotros deseamos, siempre te presentas propicio y saludable, cuando conviene que nosotros lo deseemos. Y si buscamos en los santos algún ejemplo de esta fe aumentada por el esfuerzo en las adversidades, aquél de David es muy ilustrador. Pues como él se hubiese apartado de la promesa hecha por Dios de que le ayudaría a mandar en todos los judíos, de arte que fugitivo huyendo la ira del rey poderoso y enemigo y

30 Esta actitud del justo puede ser aplicable a fray Luis en el trance de su cárcel. Fray Luis parece hablar en primera persona.

tum, & sæpè in bonorum studia, atque spes cauillantur
 animum vnquam despondeant: nec verò dubitent quin
 ad optatos, & spe perceptos peruenturi sint complexus
 Dei, magnasque ex eo, & vtilitates, & voluptates percep-
 turi. Non enim si cunctatur interdum Deus, idcirco perpe-
 tuò suos negligit: neque si vocatus non statim faustus, &
 salutaris nobis adest, ideò censendus est cōtempnisse nos,
 aut non exaudisse. Neque illi profectò quorum erga Deū
 fides acris, & ardens est, quia illū sæpè vocarunt, sæpeque
 suas preces fuderunt coram illo, precum autem & lachry-
 marum suarum nullum adhuc fructum retulerunt, idcir-
 co desistunt à precando, ipsa potiùs dilatio ne accendun-
 tur magis, tantumque absunt ab eo, vt aut spem abijciant
 aut animo cōcidant, vt sicut ignis vëtorum flabris paula-
 tim accensus, ad extremum flammarum ingentes globos
 voluit, sic illorū fides ipsis difficultatibus, atq; ipsa Dei tã-
 quam cunctatione sensim aucta, atque crescens in eum tã-
 dem modum ipsorum animos afficiat, vt sæpè id quod
 sperāt, bonū pro adepto habeant: speque quàm re non se-
 cus læti dicere non dubitēt. *Introduxit me Rex in cellaria sua.*
 Idque adiungant quod sequitur. *Recti diligunt te.* quasi ita
 dicētes. Idcirco amaris, atque diligeris, quia tametsi diffe-
 ras interdum, nunquā tamen frustraris vota tuorum: imò,
 verum si dicimus, ne differs quidem, sed cum maximè no-
 stri oblitus videris, tunc ad benefaciēdum obseruas, & ad
 opitulādum nobis, quod maximè opportunum sit, atque
 aptum tempus, ac si minus citò quam ipsi cupimus, at nū-
 quam non eo tempore, quo nos cupere oportet propi-
 tius, & salutaris ades. Quod si huius fidei rerum aduersarū
 contentione auctæ exemplū aliquod in sanctis viris quæ-
 rimus, illud certè Dauidicum perillustre est. Is enim cum
 tantum abesset ab eo quod illi pollicitus fuerat Deus futu-
 rum, vt Iudæorum populis imperaret, vt regis inimi-
 cissi-

careciendo de la misma tierra natal estuviera en peligro de vida todos los días, no solo de los demás bienes, y fuera según confesión propia muy desgraciado y afligido, no desfalleció, tuvo fe en Dios de forma que en el mismo tiempo en que se veía y se predecía muy oprimido por la multitud y grandeza de los males, no dudara de que se le prometía el reino y de llamar vanos y engañosos a los que negaban pudiese mejorarse su fortuna y así, escribió de su fuga y esperanza: *Creí, por esto hablé, mas yo he sido sumamente abatido, yo dije en mi enajenamiento, todo hombre es mentiroso*³¹. Cuando dice que, abandonando la patria, les parecía a otros que se les cerraba toda entrada a mejor fortuna y que perdía toda buena esperanza de forma que decían estaba acabado, dije, todo hombre es mentiroso: ellos ciertamente pueden mentir y mienten en verdad, pero tus promesas permanecerán ratificadas y firmes. *Metióme el rey en sus retretes*. Pero preguntará alguien ¿cuáles son estos retretes³² a los que el Señor introducirá a las mentes piadosas? Aquí, aunque no es necesario que convengan todas las partes semejantes entre sí, sin embargo diremos rectamente que con retretes se significan las cosas en las que Dios se exhibe en visión y contemplación, por alguna razón más ilustre. Y omitiendo el templo celestial, que es el propio domicilio de Dios, pues es lo más íntimamente secreto, en el cual los introducidos no ven cierta imagen de Dios, sino a Dios mismo cual es; pero omitiendo esto, porque a ello nadie tiene entrada en esta vida, hay tres restantes retretes y tres santuarios donde, mientras aquí se vive, suelen ser introducidos por Dios los principiantes para tomar gozo de él. Digo principiantes, pues los que ya son más robustos y perfectos, depuesto a veces todo el sentido del cuerpo, recorren con la mente ciertos lugares más altos y más llenos de la luz inteligible y celestial. Así, pues, los menores suelen estar dentro y ser

31 Salmo 115, 10-11.

32 San Juan emplea también la palabra *retrete* para indicar lugar escondido donde habita el amado (*Obras*, 708).

cissimi, & potentissimi iram metuens profugus, atq; ipso natali solo carens, de vita quotidie, nō modo de fortunis cæteris periclitaretur, essetq; vel sua ipsius confessione valdè miser, atq; ærumnosus, vsq; eo non defecit, vsq; eo fide in Deum viguit, vt illo ipso tempore quò se maximè oppressum malorum multitudine, atque magnitudine videbat, & prædicabat, non dubitaret, & regnum sibi polliceri, & eos vanos atq; mendaces appellare, qui ipsius fortunam in melius verti posse negarent: itaq; scribere de hac sua, & fuga, & spe, Credidi propter quod loquutus sum, ego autè humiliatus sum nimis, ego dixi in excessu meo, omnis homo mendax. Cum inquit, patriam fuga linquēs aditum mihi ad meliorem fortunam interclusisse, & omnem bonam spem abiēcisse ita videbar alijs, actum vt de me iam esse dicerent, dixi, omnis homo mendax: mentiri illi quidem certè possunt, & verò mentiuntur, tua autem promissa rata, & firma manebunt. *Introduxit me Rex in cellaria sua.* Sed quænam sunt ista cellaria quærat aliquis, ad quæ pias mentes Dominus introducit? Hic quanquam non est necesse vt similia inter se omnes partes conueniant, tamen rectè dicemus, ijs cellarijs eas significari res, in quibus exhibet se visendum, & contemplandum Deus, aliqua illustriori ratione. Atq; vt præteream cæleste templum, quod est Dei proprium domicilium, id enim est maximè interius penetrabile, in quo, qui introducuntur non imaginem aliquā Dei, sed ipsum qualis est, Deū aspiciūt, sed vt hoc præteream, quoniam ad id nemini patet aditus in hac vita, tria reliqua cellaria sunt, triaque penetralia, in quæ dum hîc viuitur, introduci à Deo incipientes solent, ad gaudia ex ipso capienda. Incipientes inquam, nam qui robustiores iam ac perfectiores sunt, interdum corporis omni sensu deposito, mente obeunt, altiora quædam & cælestis, ac intelligibilis lucis magis plena loca. Igitur mi-

Psal. 115.

introducidos con gozo por el mismo Dios, primero, en la contemplación de las cosas de la naturaleza, después, en el conocimiento de sí mismo, por último, en la meditación de lo que la disciplina y letras cristianas contienen³³. En el primer género se contemplan las fuerzas de los elementos, la sucesión de los tiempos y el nacimiento y crecimiento de los animales, y las imágenes de las estrellas y sobre todo del cielo, y los movimientos medidos y constantes³⁴; el otro consta del conocimiento del cuerpo y del ánima, de todas sus partes y del oficio y función de cada una de ellas, y también del conocimiento del sumo bien; al tercero y último pertenece no la manera que la ley de Dios por naturaleza está sembrada e innata en la mente de los hombres, sino más bien el estudio y conocimiento, que se da en las Sagradas Letras, de ella y de las cosas hechas por Dios a causa de los hombres, cuya historia se contiene en las mismas letras³⁵. En estas habitaciones y como santuarios de la casa de Dios (digo en los santuarios, pues, aunque muchas de estas cosas aparezcan presentadas a nuestros ojos y sentidos en el primer umbral de este domicilio de que tratamos y en su mismo vestíbulo, sin embargo son en realidad tan escondidas y tan difíciles de entender como sean entendidas por los piadosos, que sea necesario que Dios nos lleve y conduzca, para poder recoger algún fruto de su contemplación). Y así, en tales habitaciones es increíble decir cuántos y cuán grandes placeres reciben los piadosos, cómo gozan, cómo entablan conversaciones con Dios, cómo son instruidos por él mismo, cómo finalmente descansan en su dulce y feliz abrazo. De lo cual sólo David es testigo asaz abundante, a quien el espíritu celeste llevó por los lugares más íntimos del divino domicilio. Pues escribió los salmos 21 y 103 acerca del cielo contemplado y de la forma del mundo y de la variedad y maravilla de las cosas de la naturaleza. Abarcó la excelencia de la humana naturaleza en un cantar ciertamente breve pero lleno de

33 Interesa mucho esta clasificación de fray Luis para conocer al autor personalmente y conocer la altura de su idea y experiencia místicas. Fray Luis ha recorrido y es discípulo aventajado en estas tres fases iniciales de espiritualización. Según muchos Padres, con san Jerónimo, por cámara del rey se entiende el sentido íntimo y espiritual de las Sagradas Escrituras de ambos Testamentos, a donde introdujo Dios a la esposa; con la diferencia, que por Moisés introdujo a la Iglesia como en los atrios del tabernáculo, pero por Jesucristo la entró en el *Sancta sanctorum*, según dice el P. Scío.

34 Repasemos la oda A Felipe Ruiz, para ver la misma ansia de ver y contemplar toda la creación. Allí también se habla de los elementos (terremotos, aire, mareas, estaciones, lluvias, tormentas), el movimiento de las estrellas, sol, cielo, noche serena (*Obras*, II, 763-65). Y lo que dice fray Luis en *Job*: «Todo aqueste discurso es una relación por menudo de las obras naturales que hizo Dios, que el hombre no entiende, comenzando de las más altas y viniendo a las bajas, y de las generales a las más particulares y propias, arguyendo siempre secretamente que quien no sabe esto que trata y se viene cada días a los ojos, menos entenderá los consejos que tiene cerrados Dios en su pecho» (*Ibid.*, II, 619).

35 La vida y obra de fray Luis dan testimonio de este conocimiento bíblico. El agustino defiende la importancia y autoridad de la Biblia en la dedicatoria de *Los Nombres de Cristo* (cfr. Onís, I, 4-15).

nores versari solent interiùs, & iucundè cum Deo ab ipso intromissi: primùm ad rerum naturæ inspectionē, deinde ad cognitionem sui ipsorum: postremò ad earum rerù contemplationem, quas Christiana disciplina, ac literæ continent. In primo genere elementorum vires, temporum vices, ortusque, atq; altus animantium, cælique in primis atque syderum species, atque motus continentur rati, atque constantes: alterum constat ex corporis, atq; animi, & eorum partium omnium, & earum singularum muneris & officij, tum etiam ex summi boni cognitione: ad tertium atque postremum pertinet legis Dei, non eius modo quæ natura indita, atque innata est hominum mentibus, sed illius potius, quæ sacris literis traditur, & rerum à Deo hominum causa gestarum, quarum historia eisdem in literis continetur, inspectione, & intelligētia. His namque in adytis, & tanquam penetralibus domus Dei (penetralibus inquam, nam etsi harum rerum nonnullæ oculis, & sensibus subiectæ nostris, in primo limine huius, de quo agimus domicilij, inque ipso eius vestibulo esse videantur, tamen re ipsa ita abditæ sunt, itaque sunt difficiles ad intelligendum, quomodo quidem à pijs hominibus intelliguntur, ut opus sit à Deo intromitti nos, atq; duci, quò fructum aliquem ex earum inspectione capiamus.) His itaq; in cubilibus incredibile dictu est pij homines, quot, & quantas voluptates percipiant, ut gaudeant, ut sermones familiares cū Deo conferant, ut erudiantur ab eodem ipso, ut deniq; in eius dulci foeliciq; cōplexu acquiescāt. Quæ in re vel vnus David, quem cælestis spiritus per omnia diuini domicilij quamuis interiora loca perduxit, testis est satis locuples. Nam de spectabili cæli, mundi, specie, rerumq; naturæ & varietate, & admirabilitate, vigesimum primum, & centesimum tertium Psalmos scripsit. Humanæ verò naturæ præstantiam breui quidem illo, sed magnis

grandes sentidos: es el salmo 8. Y de lo último se acordó muchas veces tanto, que casi ninguna otra cosa canten sus escritos todos, sino la recomendación y la alabanza del estudio y meditación en la ley de Dios. Y hay cierta diferencia de estos santuarios entre sí. Pues unos son más interiores y divinos que otros, porque se nos hacen más patentes en cuanto cada uno de nosotros avanza más en la virtud, aunque todos ellos son lugares propios de los que están en el primer grado de amor; no porque otros más vigorosos nunca sean introducidos allí, sino porque los más débiles, dado que todavía se apartaron poco del comercio del cuerpo, necesitan ser movidos e impelidos por esta imagen de cosas sensibles. Y por esta causa creo que las habitaciones son muchas. Porque los principiantes, por ser rudos y débiles, si no se instruyen con múltiples doctrinas y si no se les presenta una variada erudición, apenas pueden ser llevados a amar a Dios como es justo. Pues los perfectos tienen un santuario más alto y más interior que éstos, como dije antes. Y así, esto se explica en el mismo cantar después del cap. II, donde se habla de la oración y la persona de los que avanzan en el amor; la esposa no es introducida en un santuario, sino en una celda y ésta de bodega.

De donde colegimos que los aprovechados y perfectos, porque las fuerzas de sus ánimos mucho más que los anteriores se unen y orientan al amor de Dios, necesitan menos de muchas cosas que provoquen al amor. Además, que ellos disfrutaban de un género más dulce y unitario de contemplación de Dios que los primeros. ¿Qué? ¿Acaso finjo yo estas cosas o, más bien, se deducen y salen de los ejemplos que nos dan las Sagradas Letras? Cuanto tiempo los judíos recorrieron los desiertos de Arabia, porque la cercana memoria de la vida y costumbres egipcias permaneciendo en sus ánimos hacía que con frecuencia miraran hacia Egipto, y

magnis sensibus pleno carmine est completus: is autem est Psalmus octauus. Postremi porrò ita sæpè meminit, vt ferè nihil aliud concrepent illius scripta omnia, quàm studij, & meditationis in lege Dei laudem, & commendationem. Atqui est quædam horum penetralium inter ipsa distinctio. Nam sunt alia alijs interiora, atque diuina magis, tum pro eo, quantum quisque nostrum in virtute profecimus, magis nobis patent, quanquam sunt omnia illa eorum, qui in primo amoris gradu consistunt propria loca: non quod alij vegetiores nunquam eo introducantur, sed quod imbecilliores, propterea quod parū adhuc à commercio corporis recesserunt, necesse habent commoueri, atque pelli hac rerum sensibilibum imagine. Atque ob eādem causam arbitror cellaria nominari multitudinis numero. Nimirum quia incipientes, vt qui sint rudes, & infirmi, nisi multiplici doctrina instruantur, nisi que varia eruditio exhibeatur illis, vix possunt induci ad Deum, vt æquum est, diligendum. Nam illi perfecti vnū habent, vt antea dixi, idque aliis & multo istis interiorius penetrale. Itaque hoc ipso in carmine inferiùs cap. 2. quo loco in amore proficientium persona, & oratio explicatur: spōsa non iam in cellaria intromittitur, sed in vnā cellam, eamque vinariam. Ex quo intelligimus illos, proficientes, scilicet, atque perfectos, quippe quorum animi vires multo magis quàm superiorum vniuntur, atque cōspirant in amorem Dei, minus multis egere rebus, quibus prouocentur ad amandum: tū eosdem frui contemplationis Dei quodā magis dulci, magisque vno genere, quàm priores. Quid? num à me ista finguntur, an potius ex ijs exemplis, quæ nobis suppeditant sacræ literæ petuntur, atque ducuntur? Iudæi quādiu per deserta Arabiæ loca perrexerunt, quoniam Aegyptiæ vitæ, atque morum residens in illorum animis recens memoria efficiebat, vt crebrò respectarent

ad

porque en el amor a Dios eran muy rudos y novicios, ¿por cuántos y tan variados modos fueron inducidos a rendir culto a Dios de corazón y a amarle? ¿qué múltiple preocupación tuvo Dios de ellos? ¿Cuántos caminos les abrió para que pudiesen como entrar en el amor? Lo primero, los pasó incólumes sin naves por el mar Rojo y sumergió en el mismo mar a las ingentes tropas de egipcios que los perseguían. Después, precediendo sus grandes campamentos en el desierto con fuego en la noche, a veces con humo y nube, y desorientados, les sirvió de guía. Los alimentó durante cuarenta años con comida celestial y suavísima; y lo que parece superar la fe, en todo ese tiempo no permitió que se consumieran sus vestidos y su edad. Además de esto, en un lugar aridísimo y muy estéril e incluso de una roca sacó gran fuerza de agua, para que la usaran. Por último, él mismo hizo que el monte Sinaí temblara y que la cumbre del monte pareciera arder con fuegos; y que el mismo Dios fue oído abiertamente por todos hablar dando leyes justísimas. Y después que aquéllos fueron llevados a la tierra prometida a ellos y hechos más observantes del deber, Dios todas las formas de su providencia con aquel pueblo como reunió y contrajo en un solo lugar, al cual quiso que convergieran desde toda la provincia todos, ya quisieran sacrificar ya consultarle en las cosas dudosas. Y cuando se compara el estado de aquel pueblo con el nuestro, esto es, con la ley evangélica, se han de considerar ellos niños y débiles, como escribe Pablo³⁶, mientras nosotros hombres de edad firme en lo que se refiere al conocimiento y amor de Dios, ¿con cuántas más pocas ceremonias que ellos somos invitados a la piedad o con cuántas menos leyes somos enseñados o con cuántos menos ritos somos educados? Y nosotros ¿con cuánto más simple y veraz y más único amor nos dedicaremos a Dios y nos apegaremos a él, cuando arrastrados a la perfecta virtud fuéremos recibidos en aquella ciudad, de la que Juan escribe³⁷, edificada con oro y joyas y feliz por todas partes, pero tan

36 Gálatas, 4, 3-4.

37 Apoc., 21, 22.

ad Aegyptum: quoniamque in amando Deum erant plane rudes, atque tyrones, quot & quam varijs modis inducti sunt ad id, vt colere Deum ex animo, atque amare vel lent? quam illis Deus exhibuit curam multiplicem? quot patefecit aditus, quibus tanquam intrare in amorem possent? Primùm per mare rubrum sine ratibus, incolumes illos transiit, Aegyptiorumque ingentes copias, quæ ipsos insequerentur eodem summersit mari. Deinde noctu flamma, interdiu fumo, ac nube, eorum castra præcedens vasta eremo, atque inuia pro duce illis fuit. Eosdem per continuos quadraginta annos cælesti aluit, atque suauissimo cibo: & quod fidem superare videtur, toto eo tempore vestes eorum vsu, aut vetustate consumi non est passus: Ad hæc aridissimo, ac maximè sterili loco, atque adeò è rupe magnam aquæ vim, qua illi vterentur, elicuit. Eodemque postremò pertinuit, quod mons Sina tremere, quodque montis cacumen ignibus ardere visum est: quodque ipse Deus palam vulgo est auditus loqui, leges æquissimas ferens. At posteaquam iidem illi in terram ipsis promissam sunt inducti, & officij obseruantiores effecti, Deus omnes rationes prouidentiae suæ erga illum populum, veluti coegit, atque contraxit in vnum locum, quem in locum è tota prouincia conuenire omnes voluit, quicumque vel sacrificare ipsi vellent, vel in dubijs rebus ipsum consulere. Iam quando illius populi status cum nostro, id est, cum Euangelicâ lege collatus, pueri illi, & imbecilles, vt Paulus scribit, nos firma ætate viri, quod ad cognoscendum, & amandum Deum attinet censendi sumus, quantò paucioribus nos, quàm illi ad pietatē, vel cæremonijs prouocamur, vel legibus erudimur, vel ritibus instituimur? nosque ipsi quāto simpliciore, ac veriore, ac magis vno modo amoris Dei vacabimus, eique adhærebimus, cū ad perfectā virtutē euecti, in eā ciuitatem recepti fuerimus, quā scribit Ioannes, auro
illam

Galat. 4.

Apoc. 21.

vacía de toda forma variada y activa de culto a Dios, que ni siquiera había templo en ella, puesto que el mismo Señor era su templo? De donde se entiende que los hombres perfectos necesitan menos de muchas cosas para excitarse y moverse al amor, y que estas múltiples habitaciones son propias de los imperfectos para animarse al amor de Dios. Pero, si preguntas de cuál modo sea afectado el ánimo del justo o qué le pase, cuando fue admitido por vez primera a estos cubículos, lo oirás luego de la misma esposa.

Regocijarnos hemos, dice, y alegrarnos hemos en ti; membrárenos han tus amores más que el vino. Las dulzuras te aman. Lo primero, salta, esto es, es llevada en gozo no sin conmoción del cuerpo y con cierta alegría de los sentidos, lo cual es propio del que se regocija, que parezca conmovirse y saltar con el cuerpo. Y ello se nota más por la palabra que se une a la voz hebrea. Pues *Guil* no se hace sin gesto del cuerpo y también con sonido alegre de la voz y aplauso, con el cual género canta el Profeta³⁸: *Mi corazón y mi carne se regocijaron en el Dios vivo.* Y así, lo primero, exulta. Pues ya las dulces lágrimas fluyen por la cara, ya salen desde lo profundo del pecho ardientes suspiros, ya se oyen piadosas quejas, ya finalmente parece encenderse y quemarse el hombre todo; copado por el mismo numen no cabe en sí la mente. Y así exulta, después goza, esto es, avanzando poco a poco Dios e insinuando profundamente su fuerza en el ánimo del hombre y acercándose todas las fuerzas de él, finalmente aquellas facultades inferiores y corpóreas, que ya se conmovieron ante la presencia insólita del numen, callan respetuosas y se calman en justicia, y la misma mente unida con su bien y penetrada por él con una gran luz bebe de él con tranquilidad el sumo e imperecedero goce, y después de la conmoción, como fue escrito³⁹, *vino un ligero y blando susurro*, y dice entre tanto ella llena de aquel

38 Salmo 83, 3.

39 I Reyes, 19.

illam quidem & gemmis exædificatam, omnique ex parte beatissimam, sed ita vacuum ab omni operosa, & varia colendi Deum ratione, ut ne templum quidem in ea sit, quoniam ipse Dominus templum illius est? Ex quo intelligitur perfectos homines minus multis egere rebus, quibus rebus ad amandum excitentur, & moueantur, ac multiplicia ista cubicula ad insinuandum se in amorem Dei imperfectorum esse propria. Sed quo propriè afficiatur modo hominis iusti animus, quidve illi accidat, ubi ad isthæc cubicula semel est admissus, si roges: ex ipsa sponsa statim audies. *Exultabimus, inquit, & gaudebimus in te, memores vberum tuorum super vinum, recte diligunt te.* Primū enim exultat, hoc est, effertur gaudio, non sine commotione corporis, ac sensuum gestiente quadam lætitia, quod proprium exultantis esse videatur corpore commoueri, atque exilire. Idque fit notius ex eo verbo, quod huic voci in Hebraico subiicitur *חַי*. Guil enim non sine gestu corporis, atque etiam lato vocis sono, atque plausu fit, quo de genere canit Propheta: Cor meum, & caro mea exultauerunt in Deum viuum. Itaque exultat primū. Etenim tū dulces lachrymæ per ora fluunt, tū ducuntur ex imo pectore ardentia suspiria, tum piæ querelæ audiuntur, tum denique ardere sibi videtur homo totus, atque æstulare: correptus videlicet ab ipso numine, sequitur haud capit ipsa mens. Itaque exultat, deinde gaudet, id autem est, Deo paulatim progrediente, suamque vim in hominis animum penitus insinuante, omnesque illius vires sibi subiiciente, tandem inferiores illæ, & corporeæ facultates, quæ se dudum ad insolitam numinis præsentiam commouebant; venerabundè silescent; & quietem iustæ agunt: mens verò ipsa coniuncta cum suo bono, & magna ab eodem luce perfusa haurit ex ipso, cum tranquillitate summum, & defæcatum gaudium: & post commotionē, ut scriptum est, succedit sibilus

Psal. 83.

3. Reg. 19.

gozo feliz: *Señor, bueno es estarnos aquí.* Pero puesto que la forma de esta vida no permite esto, por incumbirle la preocupación y la misión de proteger el cuerpo, cuyas voces la interpelan y la apartan como del abrazo de Dios y la arrastran, cuando sucede que ponga la mirada de sus ojos en estas cosas humanas y otorgue alguna parte de sus pensamientos al cuerpo, sin embargo observa lo que sigue.

Membrársenos han tus amores más que el vino. Trae el dulce recuerdo de la vida poco ha felizmente pasada con Dios, y dudando y mirando muchas cosas adversas y con frecuencia volviéndose al litoral, se entrega al oleaje de las preocupaciones, pero se entrega de arte que, haga algo o actúe con otro, tenga ante la vista propuesta la imagen de belleza y orden que contempló en Dios, para tomar algún ejemplo de aquel ejemplar para sus actos, en cuanto la misma cosa lo permite, y solo haga siempre una cosa: expresar e imitar en toda su actuación el bien que vio y que amó. Finalmente, ha de ser probado el que sigue estos interiores coloquios con Dios y se dedica a ellos no tanto en que se deleite en ellos, cuanto que tome de ahí ejemplos con los que regir su vida o la de otros, porque de este como ocio de la contemplación feliz vuelve más preparado e instruido para realizar los deberes de la vida, y ello es lo que sigue: *Los rectos te aman.* Esto es, porque te aman y hablan contigo y te son familiares, los rectos son orientados a realizar el bien que han contemplado en ti y el recuerdo del mismo que trajeron consigo.

Sigue: *Morena yo, pero amable, hijas de Jerusalén, como las tiendas de Cedar, como las cortinas de Salomón.* Muy fácilmente se ve también aquí lo que ya hemos dicho muchas veces, que en este capítulo se ponen las palabras y proceder de los principiantes. Pues los que son tales, lo primero, retienen mucho de la anterior vida viciosa, a la que el reciente color de piedad traído a ellos en cierto

sibilus auræ tenuis : dicitque & ipsa interdum foelici illo
 gaudio ebria : Domine bonum est nos hîc esse. Sed quo-
 niam vitæ huius ratio id nō patitur, corporis videlicet, cu-
 ius tuēdi munus, atq; cura ipsi incūbit, vocibus ipsam in-
 terpellātibus, & à Dei tanquam complexu diuellentibus,
 ac distrahentibus, id vbi fit, vt aciem oculorum suorū ad
 hæc humana referat, & cogitationum suarum partem ali-
 quam corpori impertiatur: illud tamen obseruat quod se-
 quitur. *Memores vberū tuorum super vinum.* Defert enim se-
 cum dulcem memoriā vitæ foeliciter modo actæ cū Deo,
 ac hæsītās, multa que aduersa reuertens, crebroq; ad litus
 respiciens fluctibus curarum committit se illa quidē, sed
 ita cōmittit, vt, siue secum agat aliquid, siue cum alio con-
 trahat, propositā ante oculos habeat eius pulchritudinis,
 & ordinis, quē in Deo conspexit effigiē, quo ex eo exem-
 plari, quo ad res ipsa patitur, exemplum aliquod ad actio-
 nes suas transferat: idque vnum semper agat, bonum vt il-
 lud, quod vidit, quodque adamauit in omni sua actione
 exprimat, atque imitetur. Namque is demum probandus
 est, qui hæc interiora cum Deo colloquia sequitur, eis-
 que vacat, non tam vt oblectet se se, quam vt exempla
 inde sumat, quibus, vel suam, vel aliorum vitam regat,
 quique ex hoc beatæ contemplationis tanquam otio, ad
 vitæ obeunda munera redit paratior, & instructior: &
 id est quod sequitur. *Recti diligunt te.* id est, ex eo quod dili-
 gunt te, ac tecum colloquuntur, familiariterque versan-
 tur, recti efficiuntur, & quod bonū in te cōtemplati sunt,
 & cuius memoriā retulerunt secum, id ad actiones dedu-
 cunt. Sequitur. *Nigra sum, sed formosa filia Hierusalem, sicut ta-
 bernacula Cedar, sicut pelles Solomonis.* Quod sæpè iam dixi-
 mus, incipiētium voces, & ingenia hoc capite poni, id, vel
 ex hoc loco, facillimè perspicitur. Nā qui sunt huiusmodi,
 primum multa retinēt de ante acta vitiosa vita, quibus re-

modo oscurece y debilita; permanece todavía en ellos la propensión al mal, muchas cicatrices de heridas, algunas úlceras ciertamente sanadas pero no del todo o no vacías de pus, y lo que es mayor, aquel viejo y casero enemigo más dominado que extinguido. Y así, se rebela a veces y provoca incendios. Con lo cual sucede que sean hermosos y morenos, hermosos por la vida nueva, morenos por las reliquias de la vieja que llevan en sí; por lo cual dicen con razón: *Morena yo, pero amable, hijas de Jerusalén*. Esto es, aunque morena por las reliquias de la anterior vida viciosa y mala, que todavía no deseché del todo⁴⁰, sin embargo amable por el amor de Dios que fue difundido en mi corazón y por la comunión de su gracia, por la cual me acerco muy cerca a la semejanza de la divina hermosura. La cual frase nació en concordancia de la frase anterior. La naturaleza engendró del deseo tanto el temor como la esperanza. Pues los que tienen gran deseo, la naturaleza les hace que primero lo examinen con la mente y teman que todo lo que consigan fuera de lo que desean, puedan serles impedimento; después, que se les opongan otras cosas que producen esperanza y con su oposición acaben con el miedo y se animen a esperar bien; y del mismo deseo tanto se contraen por el miedo, como se levantan con la esperanza. Así, pues, porque antes el hombre salió bajo el papel e imagen de esposa, dirigido a amar a Dios y ardiendo en deseos de alcanzarlo y prometiéndose con él todo lo grato y alegre; por eso ahora apta y convenientemente sale temiendo y atenuando lo que piensa puede obstar a su persuasión y deseo. Pues mientras anhelaba a Dios, se acuerda de los pecados pasados y de su malicia. Con lo cual conmovido, cediendo ante el miedo y casi movido

cens inductus pietatis color in illis quodammodo obscuratur, & inficitur: propensiones, scilicet, in malum, multas plurimas vulnerum cicatrices: nonnulla item vlcera, ad sanitatem illa quidem propè perducta, sed non planè sanata, aut omnino puris vacua, & quod maximū est, remanet adhuc in eis, vetus ille, & domesticus hostis, domitus potius, quam extinctus. Itaque rebellat interdum, & incēdia miscet. Quibus rebus fit vt, & formosi, & nigri sint formosi propter nouam vitā, nigri propter veteris reliquias, quas in se habēt: quare isti meritò dicūt. *Nigra sum, sed formosa filia Hierusalem.* Id est, quamuis nigra ob proximè actæ vitiosæ, & prauæ vitæ reliquias, quas nondū profus abiicit: formosa tamen, propter charitatem Dei, quæ cordi meo diffusa est: propterque illius gratiæ communionem qua proximè accedo, ad diuinæ pulchritudinis similitudinem. Quæ oratio ex superiori oratione consentaneè orta est. Etenim desiderio, & spes, & timor natura agnatus est. Nam, qui in magno desiderio sunt, ijs natura occurrit, primum vt mente pertractent, vtque metuant omnia illa, quæ sibi quo minus id quod cupiunt assequantur, impedimento esse possunt: deinde, vt ijs opponant alia spem efficientia, eorumque oppositione, metum extenuent, ac bene sperare sibi iubeant: eodemque ex desiderio, & cōtrahuntur metu, & eriguntur spe. Quia igitur superius, in hac spōsæ, & personæ, & imagine inductus est homo, ad Deum amandum proximè conuersus, & eius potiundi desiderio ardens, & sibi de illo omnia fausta, & læta promittens: ideò aptè, & conuenienter nunc idem inducitur, quæ suæ persuasioni, atque cupiditati putabantur obstare, ea, & metuens, & extenuans. Nam dum anhelabat ad Deum, subiit illius animum præteritorū peccatorum, eorumque fœditatis recordatio: ex quo graui perculsus metu labascens, ac loco propè motus, de spei gradu penè

Orig. hō
mils. 1. in
can.

de lugar casi descendió del grado de esperanza, pero la esperanza excitada y fortalecida de nuevo por el mismo deseo renace, por la cual se persuade en verdad de que no es tan deforme por la reliquias del pecado que en él permanecieron, como hermoso por el esplendor de la gracia y de los dones de Dios, pues tiene en sí esos dones; ningún justo está totalmente cierto de tenerlos, pero los sospecha tener, llevado a pensar así por muchas y grandes conjeturas⁴¹, y se atreve a decir: *Morena soy, pero amable*. Y aunque morena, mucho más amable; ni tan despreciable por la negrura, como llena de favor y amor por el decoro y bondad. Pues este recuerdo del crimen cometido y de la herida y de la suciedad, esto es, de la mala propensión dejada por el pecado angustia y crucifica el ánimo de cualquier justo, aunque esté ya sano y fuerte con la recuperación de la gracia divina, porque todo pecado es ajeno a la índole y naturaleza del ánimo. Por lo cual duele mucho, cuando se recuerda, haberse apartado alguna vez de él y haber depravado su natura, y se admira mucho que uno haya podido alguna vez ser cogido por el amor de estas cosas, que ya aborrece y desdénia tanto. Y así, busca la causa de tanto mal; en la cual búsqueda, conociendo que todo aquel mal viene del cuerpo y de los sentidos del cuerpo, con quien es tan afín y tan unido en pacto natural, se queja de su violencia e injusticia, y culpa de sus hechos malos a los mismos sentidos, que fueron autores y persuasores de aquella culpa. Y ¿de dónde estas quejas y origen del crimen? *No miréis, dice que soy algo morena, que miróme el sol: los hijos de mi madre porfiaron contra mí: pusiéronme (por) guarda de viñas; la mi viña no me guardé*. En la cual oración se muestra de donde se originan los pecados con tan apta similitud y traslado de palabras, que nada creo puede ser dicho con más conveniencia.

Para entender mejor esto, recordemos algunas pocas cosas sobre las partes del ánimo y de su mutuo orden entre sí.

41 Idea dogmática digna de tenerse en cuenta en un hombre que ha dado la impresión de reformista.

penè deiectus est: sed exoritur rursus ab eodem ipso desiderio excitata, & roborata spes, qua sibi vere persuadet, non tam se ex peccati reliquijs, quæ in ipso remanserunt, deformem esse, quàm ex gratiæ, & donorum Dei splendore formosum: siquidem ea dona in se habeat: nam vtrum habeat, de eo nemo iustus planè certus est: suspicatur tamen se habere, multis; & magnis coniecturis ad ita opinandum inductus, audetque dicere. *Nigra sum, sed formosa.* Et quamuis nigra, multò magis formosa: nec tam ob nigredinem despicienda, quàm ob decorem, atque pulchritudinem amore, atque fauore prosequenda. Verum enimvero isthæc sceleris admisi, & vlcis atque foeditatis, id est, malæ propensionis expettato relicta, commemoratio, cuiusuis iusti animum, quamuis recuperata diuina gratia sanum iam, & valentem, angit tamen ipsum, atque cruciat: quod omne peccatum ab animi natura, atque indole sit alienum. Quapropter discessisse ipsum à se aliquando, suamque naturam deprauasse, vbi meminit, nimis dolet: nimisque miratur, se potuisse eorum amore aliquando capi, quæ iam tantopere auerfetur, & horreat. Itaque tantum mali causam inquirat: qua in inquisitione cognoscens omne illud malum existere à corpore, & à sensibus corporis, quibus cum affinitate ipse est, & foedere naturæ coniunctus, de eorum violentia, atque iniustitia conqueritur: & prauè à se factorum culpam in eos ipsos sensus, qui culpæ suafores illi & authores fuerunt, deriuat. Vbi autem ista querimonia, & criminis deriuatio? *Nolite, inquit, me considerare, quia fusca sum, quia decolorauit me sol: filij matris meæ pugnaverunt contra me, posuerunt me custodem in vineis, vineam meam non custodui.* Qua in oratione, peccata vnde oriantur demonstrantur, ita apta similitudine, atque translatione verborum, nihil vt putem commodius potuisse dici. Id quò magis perspiciatur, pauca quædam de animæ

partibus

El ánimo humana tiene tres partes o fuerzas o facultades, como queramos llamarlas⁴². La una, que se dedica a la alimentación y cuidado del cuerpo y que por eso dicese vegetal; nos hace comunes no solo con los animales sino también con las plantas. La otra llamada sensitiva, que percibe los sabores y colores y diversas formas de los cuerpos, nos es también común con los animales. La tercera es la razón y la mente, partícipe de razón e inteligencia, única cultivadora y amadora de la verdad, por ser propia de los hombres, así es más elevada y excelente que todas las demás. Cada una de ellas tiene un bien propio atribuido por la naturaleza y una parte dada en común y como en paterna heredad, apta y conveniente a cada una según su manera de ser. Pues a aquella primera parte vegetal e ínfima se le dio un bien útil que la perfeccionase; así llamamos a los bienes que sirven para defender y alimentar la vida, lo cual dijimos es la misión propia de esta parte. La que le sigue, la parte sensitiva, es movida por el sentido de la dulzura y es ávida de placer, y así le cayó en suerte el bien deleitable entre los bienes paternos y haciendas, en el cual se jacte y domine. Pero la mente y la razón, por ser lo más alto de todo, así es toda y alimentada por un altísimo bien, el bien inteligible, el cual orientado a la contemplación es la verdad, trasladado a la conducta de los actos se llama honesto; el cual no es sino la acción moderada según lo prescrito por la verdad; cuyo esplendor es tanto y tan llena la imagen de su dignidad que nada es más hermoso y admirable que ella. Y se ha de considerar también que estas partes del ánimo, estos bienes y haciendas, como hemos llamado, que se recibieron de la naturaleza, no se recibieron vacías de instrumento sino más bien dotadas y adornadas de todo lo necesario para obrar. Y ese instrumento es múltiple en

42 Esta doctrina está expuesta más detenidamente por fray Luis en su *Panegírico*. Una vez más se demuestra que en esta *Explanación* fray Luis recoge muchas de sus ideas de escritos anteriores. En el *Panegírico* fray Luis nos presenta al hombre a la manera de un mundo compendiado que imita al natural en la universalidad y en la disposición de las cosas, o a semejanza de una república o estado, donde la razón de poder y obediencia, y las de orden y paz dependen de las mismas condiciones que en el gobierno de los pueblos. Sentido un poco acomodaticio, pues lo frecuente en fray Luis es tener a Cristo por sol (*Obras*, I, 707).

us, de quæ illarum inter ipsas mutuo ordine altiùs re-
 perimus. Animi humani tres sunt, siue partes eas, siue vi-
 res, facultatesve nominari velimus. Vna quæ vacat corpo-
 ri alendo, atq; curando, quæq; idcirco vegetabilis dicitur:
 communis nobis non cum animantibus modo, sed etiam
 cum stirpibus. Altera quæ corporum varias species, colo-
 resque, atq; sapores percipit, sentiens appellata, animanti-
 bus nobiscum etiam communis. Tertia rationis, intelli-
 gentiæq; particeps, veri vna cultrix, atque amatrix, vt ho-
 minum propria, ita præstantior, atque excellentior cæte-
 ris omnibus, quæ est ratio, atq, mens. Est porrò earum vni
 cuique suum à natura attributum bonum, & tanquam de
 paterna, & communi hæreditate pars vnicuique data sua,
 apta videlicet cuiq;, atque conueniens, pro ratione cuius-
 que. Nam illi vegetabili parti primæ, atq; infimæ, bonum
 utile datum est, quod excoleret: sic enim appellamus ea
 bona, quæ ad vitam, & alendam, & defendendam valent:
 quod esse diximus huius partis munus proprium. Altera,
 quæ huic succedit, pars sentiens, dulcedinis sensu moue-
 tur, voluptatisq; est auida: itaque bonum delectabile ex pa-
 ternis bonis, & tanquam prædijs, vnum prædium est forti-
 ta, in quo se iactet, atq; dominetur. Mēs verò, atque ratio,
 vt est omnium altissima, ita capitur, atq; alitur altissimo
 bono, id autem est bonum intelligibile, quod contempla-
 tioni propositum veritas est, ad regendas actiones transla-
 tum appellatur honestum: quod nihil aliud est, quam ad
 veritatis præscriptum moderata actio: cuius tantus est
 splendor boni, tamq; plena dignitatis species, nihil vt ea
 sit, neque pulchrius, neq; admirabilius. Atqui consideran-
 dum & illud est Has animi partes, hæc bona, &, vti ea ap-
 pellauimus, prædia, quæ à natura acceperunt, non accepit
 se instrumento vacua, sed instructa potius, & ornata om-
 nibus ijs rebus, quæ ad opus faciendum necessariæ sunt.

D Esse

las partes, pero doble en el género. Pues un género sirve para quitar lo que es pernicioso, otro para adquirir y tomar lo que es bueno y útil. Pues hay dos movimientos del ánimo insertos por naturaleza en él, uno se basa en la fuga, otro en el acceso; con los cuales cada una de aquellas partes, que dijimos, cuanto terreno les ha sido dado a cada uno, elige y coge lo que es conveniente o arranca y desecha lo que es dañino y enemigo. Pero aunque hayan sido dados en común estos movimientos a todas las partes del ánimo, sin embargo no destacan igualmente en todos, sino en una parte son más ardientes, en otra más oscuros. Y así, unos se llaman con unos nombres, otros con otros. Pues en la vegetal se llaman contracción y dilatación, en la sensible odio y deseo; en la mente y razón, voluntad y su contraria, que carece de nombre en latín, pero digámosla ahora por causa de claridad, involuntad. Las primeras son más débiles y más oscuras que las demás, las posteriores son estables y tranquilas; en mitad de ambas, el odio y el deseo tan pronto como se metieron en los sentidos y el cuerpo ígneos y duros por naturaleza, los conmovieron y perturbaron e inflamaron de tal manera que el mismo fuego parezca helar ante ellos. Y a esta división y descripción de las partes hase de añadir también que todas ellas, que sin embargo fueron dadas cada una a cada uno de los géneros, sólo al hombre fueron atribuidas por naturaleza y unidas con cierto lazo estrecho y natural y ligadas entre sí por los vínculos amables del amor; y para que nunca surgiera tumulto y riñas entre las mismas, fue decretado por una ley dada por la misma naturaleza que las partes menores e inferiores, la vegetal y la sensible, por carecer de razón y albedrío y por haber nacido sobre todo por servir, obedecieran a la mente y a la razón, y que la razón misma no solo ejerciera sobre ellas un dominio, sino tomara la preocupación y patrocinio de ellas. Porque aquellas

Esse autem id instrumentum, partibus quidem multiplex, sed genere duplex. Eius enim vnum genus ijs, quæ noxia sunt, euellendis seruire: alterum valere ad ea asciscenda & capienda, quæ bona sunt, & vtilia. Esse enim duos animi motus ipsi à natura insitos, quorum alter fuga alter accessu constat: quibus vnaquæq; earum partium, quas diximus, ex eo agri quantū cuiq; datum est, aut legit atq; demetit ea, quæ sibi conueniētia sunt, aut quæ sunt noxia & inimica reuellit, atq; abiicit. Sed quāuis sint omnibus animæ partibus isti motus cōmuniter dati, tamē eos non æquē in omnibus eminere, sed vna in parte ardētiores esse, obscuriores in alia. Itaq; aliās alijs nominibus appellari. Nā in vegetabili, dicuntur cōtractio, & dilatatio, in sentiēte odiū, atq; cupiditas: in mēte, atq; ratione voluntas, & quæ huic contraria est, nomineq; Latino caret, sed dicatur ea tamen nobis modo docendi causa: inuoluntas. Horum priores hebetiores reliquis esse, & magis obscuros, posteriores stabiles, & tranquillos: inter vtrosq; interiectos & medios odium nimirū, atq; cupiditas acres natura, atq; igneos vbi semel corpori, atq; sensibus incubuerunt, eos commouere, atq; perturbare, itaq; inflammare, vt vel ipse ignis præ illis frigere putandus sit. Atq; huic diuisioni, descriptioniq; partium, illud etiam est adiungendum: eas omnes, quarum tamen singulæ singulis generibus datæ sunt, vni homini à natura fuisse attributas, & naturali quodam, & arcto fœdere inter se se amabilibus charitatis vinculis colligatas, atq; constrictas: atq; ne quid tam multus, atq; rixæ inter ipsas vnquam exoriretur, lege ab eadem natura lata, sancitum fuisse, vt minores illæ, & inferiores, vegetabilem, atq; sensilē dico, quippè quæ rationis, atq; arbitrij expertes ipsæ & ad seruiendū omnino natæ sunt, rationi, atq; menti parerent: ratio autem ipsa non dominatū modo in illas exerceret, sed patrociniū etiam earum, &

son ciegas e irreflexivas y se dejan llevar con ímpetu hacia su bien, que sin embargo ellas ni se pueden procurar, ni si ya lo tienen pueden administrar como conviene, ni saben disfrutarlos conforme a medida; por eso la naturaleza quiso que estuviesen bajo la tutela de la mente que les proporcione, lo primero, abundancia de bienes naturales; les prescriba después la manera que han de observar en el disfrute, para que disfruten de sus bienes de arte que ni tengan demasiada abundancia o se dañen por su carestía, ni incomoden algo al género y sociedad de los hombres en cuyo bien se contiene el suyo propio. Y quiso además que en esta dirección y casi administración y tutela de la razón hubiese gran fuerza de honestidad, y que surgiera la mayor lumbre de dignidad de que la mente misma tome un solo bien, y no parezca tomar tantos trabajos sin algún premio y regalo. Y hubo cierto tiempo en que el hombre observaba estas leyes de la naturaleza, cuando los sentidos y los afectos que hay en ellos oían el dictado de la razón, a cualquier parte que los condujese la razón; y la misma razón, permaneciendo como en cierta vigilia del cuerpo, los regía con mandatos justísimos y los resguardaba de toda fuerza enemiga y externa. De donde también se produjo que, estando todas las partes del ánimo con la misma aspiración y consenso entre sí, como no existiese tumulto en el hombre, ninguna sedición intestina, sino que orientadas todas sus fuerzas hacia una cosa siempre, el hombre estuviese presente ante sí y todo él, fácilmente obtuviera el mando sobre todas las restantes cosas. Pues todas las cosas se sometían con suma facilidad y voluntad a él como justísimo Señor, porque en sí mismo mostraba un claro ejemplo de todo orden y justo gobierno, al mismo tiempo que el conjunto de la justicia, de la templanza, de la piedad y de todas las demás virtudes se apoderó de la tierra. Pero el mal demonio, muy enemigo de nuestro

rum, & procuracionem susciperet. Nam quoniam illæ cæcæ, & inconsultæ sunt, & impetu feruntur in sua bona, quæ tamen ipsa neq; parare sibi possunt, neq; si iam parta sint, administrare ea vti decet, aut illis frui intra modum sciunt: ideò natura voluit, vt in mentis tutela essent, quæ primùm eis sufficiat copias naturalium bonorum, deinde præscribat modum, quæ in fruendo seruanturque sint, vt scilicet, eatenus suis fruantur bonis, quatenus, nec sibi ipsis nimia copia, inopiave damnū afferant: neque hominum societati, atque generi, cuius in bono suum ipsarum bonum continetur, aliquid incommodent. Voluitque præterea, vt in ea rectione rationis, & quasi tutelæ administratione maxima honestatis vis inesset, vtque ex eo accenderetur maximum dignitatis lumen, quo vno bono mens ipsa capitur, ne labores suscepisse tantos illa, sine vlllo præmio, sineque mercede vlla videretur. Ac fuit tempus quoddam, cum has naturæ leges homo obseruabat, cum, & sensus, & qui in eis existunt affectus rationi dicto audiētes erant, quocumque illos ratio duxisset: & ratio ipsa veluti in vigilia quadam corporis manens, & æquissimis imperijs regebat illud, & ab omni externa, & inimica vi tutum reddebat. Ex quo etiā factum est, vt omnibus animæ partibus inter se conspirantibus, & consentientibus, cum nulli tumultus essent in homine, nulla intestina seditio, sed omnibus in vnum collectis suis viribus, & totus, & semper sibi præsens adesset homo, facile in reliqua vniuersa imperium obtineret. Cuncta enim illi tanquam iustissimo Domino, quiq; in se ipso ostendebat totius ordinis, atq; iustæ gubernationis clarum exemplum vltro subijciebantur summa, & facilitate, & voluntate, quo etiam tempore iustitiæ, temperantiæ, pietatis, ac reliquarum omnium virtutum chorus, terras obtinuit. Verum malus dæmon nostro inimicissimus generi, eam felicitatem hominibus inuidens,

género, envidiando la felicidad de los hombres, no soportó que nos fuese perpetua o incluso duradera. Y porque veía que el hombre no podía ser vencido por él, mientras permaneciera de acuerdo consigo mismo y apto en todas sus partes y armonioso, intentó primero excitar sediciones y turbas en el reino de la mente y la razón, separar aquella conjunción y compenetración y el mutuo consenso de las partes. Y así, armado de fraude y con aspecto de serpiente, vestido así porque se insinuaba furtivamente con trampa y astucia, acercándose al hombre le indujo a comer de aquellos dañinos y prohibidos alimentos e inyectó su virus en aquellos alimentos y ocultamente les metió fuego y los quemó. De la comida del cual alimento y de la inhalación del fuego y veneno, estas partes ínfimas del hombre fueron enseguida devoradas por las llamas y vehementemente encendidas, rotas todas las leyes del pudor y la modestia, obraron con liberalidad y escindieron aquel pacto sagrado y turbias y tétricas, comportándose con fiereza y belicosidad y rebelándose contra la razón, comenzaron a correr precipitadamente y turbar todas las cosas y finalmente ocuparon el mando del ánimo por tiranía. La razón primero resistiendo duramente, después cedió vencida por la increíble inoportunidad y encendidos deseos de aquéllas; y depuesta la imagen y culto real, siguió a aquéllas de modo servil, y en adelante por la misma condescendencia y costumbre de servir, apartándose más y más cada día de su natural hermosura, evolucionó cambiada en deforme y torpe hábito cayendo a las mayores miserias desde un estado felicísimo. Y esta fue la primera caída de nuestro mal, este fue el principio del pecado humano comenzado al principio ciertamente por aquel primer hombre, pero después derivado a toda su posteridad por la propagación y ley de nacer. Pues al mismo tiempo que la carne y la sangre que tomamos de él al nacer, también contraemos no solo una mancha en el ánimo, sino también un cuerpo infectado por el contacto de aquel veneno, y unos sentidos

passus non est, ea ut nobis, aut perpetua, aut etiam diuturna esset. Et quoniam videbat hominem à se superari non posse, quandiu secum ille consentiens, omnibusque è suis partibus aptus, & concinnus permaneret, coniunctionem illam & conpirationem, & mutuum consensum partiù dirimere, & in mentis, atque rationis regno seditiones atque turbas concitare, in primis conatus est. Itaque fraude armatus, & serpentis speciem, ob id ipsum quia astu, atque dolo furtim obrepebat, indutus, hominemque aggressus, illum induxit, noxijs, ut illis, & interdictis cibis vesceretur, eisque cibis ipse suum virus immiscuit, facesque occultè subiecit, atque ignem inspiravit. Quo ex cibi esu, venenique, atque ignis afflatu, hæ partes, quæ infimæ sunt in homine flammis statim correptæ, ac vehementer accensæ ruptis omnibus pudoris, atque modestiæ legibus efferre se se, atque liberiùs agere, foedusque illud sanctum discindere, turbidæque, & retræ ferum quiddam, atque belluinum præ se ferentes, & contra rationem rebellantes, ruere præcipientes, ac turbare omnia coeperunt, ac tandem animi imperium per tyrannidem occuparunt. Nam ratio acriter primò repugnans, tandem illarum accensis cupiditatibus, & incredibili importunitate victa concessit: ac deposito regali cultu, & specie, obsequuta illis est seruilem in modum, ipsoque deinceps ex obsequio, atque seruiendi usu, à naturali sua pulchritudine quotidie discedens magis, magisque in deformem, & turpem habitum demutata, à foelicissimo statu, ad summas misérias est deuoluta. Atque hæc prima nostri mali labes fuit, hæc humani peccati primordia: à primo quidem illo homine initio prodita, sed postea propagatione, & nascendi lege in omnem eius posteritatem deriuata. Simul enim cum carne, atque sanguine, quam ab illo nascendo ducimus, etiam contrahimus, non solum labem in animo, sed etiam veneni

illius

inclinados al mal, esto es, ciertos fomentos e incitamientos del pecado metidos e inyectados en nuestra naturaleza por el soplo de la serpiente; los cuales a veces ciertamente están ocultos y latentes, pero encontrando causa y oportunidad se muestran y vomitan llamas por la boca; inflamados con los cuales y sacados de sí nuestros sentidos y finalmente precipitados encuentran una razón conveniente consigo para toda desvergüenza y crimen. Lo cual ciertamente ha sido expuesto por nosotros sin adornos y con muchas palabras, para que si alguno hay que ignora estas letras o las cree rudas, comience luego a admirar y adorar no solo su fuerza divina en la sentencia, sino también la razón elegante y apta en el hablar. Pues lo que nosotros con tan largo párrafo apenas hemos explicado, el Espíritu Santo con pocas palabras y en figura abarcó perfectamente en este lugar. Pues bajo el papel de un hombre trasladado del pecado a la justicia, dice: *No miréis que soy algo morena*, o que haya sido antes o ahora también lo sea por los restos de la vida pasada: *Que me decoloró el sol*, o como está en hebreo: *Que miróme el sol*. Pues el sol en este lugar⁴³ es aquella fuerza ígnea de la mala concupiscencia sembrada en nuestros sentidos y transmitida a nosotros por la cabeza del género humano en un largo orden de sucesión, con cuyos ardientes deseos casi por cierta quemazón del sol se quema y se vuelve morena la mente del hombre. Y porque ello le sucede no por su propia propensión, pues por naturaleza busca la honestidad y justicia, sino por injuria y ataque de otros, para mostrarlo presto añade: *Los hijos de mi madre porfiaron contra mí*. Los cuales hijos son sin duda los mismos sentidos del cuerpo y aquellas partes del ánima, que dijimos, que en la creación misma de la naturaleza fueron generadas juntamente con la razón y atribuidas a ella para regirlas, pero engañadas por la astucia del demonio se rebelaron después. Pues nacidas del mismo padre y desarrolladas al mismo tiempo, luchan contra la razón o, como dicese en hebreo, se inflaman y encienden con el fuego que recibieron de la

43 Sentido un poco acomodaticio, pues lo frecuente en fray Luis es tener a Cristo por sol (*Obras*, I, 707).

illius contagione infectum corpus, & ad malum pronos sensus, id est, fomenta quædam, & incendia peccati, ex serpentis afflatu nostræ naturæ iniecta & immissa: quæ latent illa quidem interdum, atque occultantur, sed tempus atq; causam nacta se produnt, flammæq; ore vomunt: quibus inflammati, atque efferati sensus nostri, ac tandem præcipites acti, secum vnâ rationem in consensum trahunt, ad omne dedecus, atque flagitium. Quæ idcirco à nobis enucleatiùs, & pluribus verbis sunt exposita, vt ij, si qui sunt, qui has literas vel ignorant, vel rudes putât, admirari post hac incipiant, atq; adorare ipsarum, non solùm in sententijs diuinam vim, sed etiam in eloquendo aptissimam, & elegantissimam rationem. Nam quæ nos tâ longa oratione vix explicauimus, ea paucis verbis, ijsq; translatis Spiritus sanctus hoc in loco perfectissimè complexus est. Nam in persona hominis à peccato, ad iustitiam transa i inquit: *Nolite me considerare quod fusca, vel fuerim antea vel nunc etiam sim,* ob reliquias, scilicet, præteritæ vitæ, *Quia decolorauit me sol.* aut sicut in Hebræo est, *Quia aspexit me sol.* Nam Sol hoc in loco, est vis illa ignea malæ concupiscentiæ nostris sensibus indita, & à capite humani generis in nos longo ordine successionis transfusa, cuius ardentissimis cupiditatibus, quasi Solis æstu quodâ aduritur, nigra que efficitur hominis mens. Et quoniam id illi nō sua propensione accidit, est enim honestatis, atq; iustitiæ appetens natura sua, sed aliorū iniuria, atq; impulsu, id vt doceret statim subiecit. *Filij matris meæ pugnaverunt contra me.* Qui autē sunt isti filij: haud dubiè corporis sensus ipsi, illæq; partes animi, quas diximus eodem naturæ fatu cū ratione fuisse generatas, & eidem tributas, quas regeret, sed dæmonis astu in fraudem impulsas, postea rebellasse. Nā illæ ab eodē parente ortæ, & vnâ simul eductæ, aduersum rationem pugnat, aut vt in Hebræo dicitur, excādescūt, &

serpiente; y ello lo hacen hasta ponerla por guarda en las viñas, esto es, en aquellos bienes de los que ellas perciben algún fruto de alegría y gozo, haciendo que la razón sirva su deseo malo. Pues ésta es la fuerza de esta guarda que llama, que la mente sirva al cuerpo y se dedique toda al servicio de los sentidos; y que lo que es dulce y útil para los brutos y las partes ínfimas del alma, ello solo busque, haga y amplifique. De la cual custodia se sigue que la mente pierda su dignidad y honestidad, y, mientras cultiva los campos de otro, permita que su campo crezca asilvestrado en espinos y zarzas. Y así, añade con elegancia y verdad: *La mi viña no me guardé*. A saber, lo honesto, cuya posesión y fruto pierde mientras sirve a los sentidos. Lo cual llama su viña no porque no pertenezca a la preocupación de la mente conservar los bienes de las otras partes, sino porque este bien así fue atribuido a ella con propiedad. De donde recatemente se duplica el pronombre en hebreo, lo que en latín verterías convenientemente, *mi una y otra vez viña; no guardé, dice, la que es mi propia viña*⁴⁴.

Sigue: *Enséñame, ¡oh Amado de mi alma!, dónde apacientas, dónde sesteas al mediodía*. Crece con el mismo trato de las cosas divinas el amor del ánima con Dios, y poco a poco ella se hace mejor, lo cual se ha de observar con diligencia por los que hacen este camino del amor, que nunca se sienten, pues cuando descansan son arrastrados para atrás; sino que dirijan siempre su camino según este ejemplo de la esposa, ciertamente fingido pero sin embargo concluido en todos sus detalles. Pues la que poco antes quería ser llevada e incluso arrastrada, más amante ya y más valiente, casi arrebató el mismo camino, y dice que solo es impedida por cierto temor de estima de los hombres, el cual empero depone y rechaza poco después. Sin embargo ahora es impedida por él, porque, aunque avanza, no avanza tanto que llegue a aquel que rechaza todo

44 El manuscrito del P. Scío trae: «mía, remía, no guardé».

incenduntur, igne, scilicet, eo, quem ex serpente conceperunt: idq; eo vsq; faciunt, quoad custodem illam ponunt in vineis, hoc est, in eis bonis, quibus ex bonis ipsæ fructū aliquem lætitiæ, atq; iucunditatis percipiunt, efficientes vt ipsarum cupiditati ratio ministret. Hæc enim vis est huius custodiæ, quam vocat, seruire mentem corpori, totaq; vacare seruitio sensuum: & quæ illis brutis, & infimis animæ partibus dulcia, & vtilia sunt, ea sola quærere, conficere, & amplificare. Qua ex custodia id sequitur, vt mēs amittat honestatem, & dignitatem suam: & dum aliorum fundos colit, suum ipsius fundum sentibus, & virgultis siluescere patiatur. Itaq; elegantissimè & verissimè additur. *Vineam meam non custodiui.* Illud nimirum honestum, cuius possessionē, atq; fructum amisit, dum indulget sensibus. Quod ideò vocat vineam suam, non quòd tueri aliarum partium bona ad mentis curam non pertineat: sed quod hoc sit illi proprie attributum bonum. Vnde rectè in Hebræo pronomen geminatur hoc modo כרמי שלי לאגטרתי quod Latine non incommodè vertas, Vineam semel, atq; iterum meam: eam inquam, quæ propriè vinea mea est, non custodiui. Sequitur. *Indica mihi quem diligit anima mea, vbi pascas, vbi cubes in meridie.* Crescit ipsa tractatione rerum diuinarum animæ erga Deū amor, seque ipsa melior sensim efficitur, quòd ijs, qui hoc amoris iter agunt, diligenter obseruandum sit, vt nunquam resideant: nam cum quiescunt retro referuntur: sed vt cursum suum ad hoc sponsæ exemplū, fictum illud quidē, sed tamen omnibus numeris absolutū semper dirigant. Nam quæ paulò antè duci se, atq; adeò trahi volebat, iā amantior, & valentior effecta, ipsum iter propè arripit: tantum impediri se dicit hominum existimationis timore quodam, què tamen ipsum deponet: atq; abijciet paulò post. Nunc tamen impeditur illo, quia quamuis profecit, tamen non eo vsq; profecit,

temor. *Enseñame, dice, ¡oh Amado de mi alma! ¿Qué? ¿Son pocas las cosas que señalan y dan testimonio de Dios, para que él haya de ser rogado que se haga ver y se manifieste, para hacernos más ciertos de sí? Ciertamente toda naturaleza atestigua que Dios existe, pero no sabemos en qué lugares conduzca los rebaños o dónde seste al mediodía. Pues con estas figuras se significan aquellos bienes de los que consta el alimento de los buenos en esta vida, y el descanso y recostamiento en la futura; los cuales bienes son de un orden más elevado como para que podamos llegar o subir a ellos bajo la guía de la naturaleza; y por tanto es necesario que el mismo Dios nos enseñe y nos lleve allí, y él se nos muestre a sí y a estos sus bienes celestes y divinos de un orden superior, infundiendo una luz mayor, y nos los proponga a conocimiento. Por lo cual, porque siempre necesitaremos de este maestro y guía en esta cosa, por eso siempre hemos de pedirle, que indique a nuestra mente en qué lugares conduzca y apaciente sus ovejas.*

Sigue: Porque seré como descarriada entre los ganados de tus compañeros. Aunque tema la debilidad e imperfección en el amor, sin embargo, mientras el ánimo se siente afectado, se preocupa con justicia de que, mientras persigue la piedad y las demás virtudes, no caiga en los vicios vecinos y semejantes a las virtudes por error del camino, que por la piedad no siga a la hipocresía, por la religión a la superstición, por la severidad a la crueldad. Pues estas y otras semejantes manchas del ánimo por una falsa apariencia de honestidad aparecen engañosamente como virtudes veladas, y quieren ser tenidas por tales, y conducen también ellas grandes ganados de hombres perdidos⁴⁵.

*Se sigue: Si no te lo sabes, ¡oh hermosa entre las mujeres!*⁴⁶ Dios se hace presente al que suplica, el cual por eso aquí y a esta última petición se dice haber respondido mucho, para que se entienda que, de todas las cosas que Salomón en la persona de la esposa expresó hasta ahora dichas y hechas por los amadores de Dios, nada es tan grato a Dios como el que la esposa abandonando la casa y la ciudad quisiera emigrar al campo para verle y disfrutarle. Pues Dios suele

⁴⁵ San Juan coloca la prueba de los principiantes en el sentimiento de que han perdido el camino (*Obras*, 634).

⁴⁶ Esta respuesta, como observó san Agustín, va mezclada de reprensión y de dulzura. Esta pregunta de la esposa indica su ignorancia de Cristo, que vive en ella misma; si se empeña en salirse de sí, que se vaya a la división y a donde no hay pastor ni rebaño.

fecit, vt perueniret ad eam charitatem, quæ omnem pellit timorem. *Indica*, inquit, *mibi quem diligit anima mea*. Quid? parumne multa sunt, quæ Deum indicent, atq; testentur, vt ipse rogandus sit, se vti in lucē prodat, atq; manifestet, sui vt nos certiores faciat? Testatur quidē certe omnis natura Deū esse, sed quibus in oris pecus ductet, aut vbi loco rū meridietur, nescimus. Nā his trāslationibus ea significātur bona, quibus bonorum hominum partus in hac vita constat, in futura verò requies, & accubitus: quæ altioris ordinis bona sunt, quā vt ad ea natura duce ascendere, aut peruenire possimus. Et ideò necesse est, ipse vt nos doceat Deus, atq; eò deducat, seq; nobis ipse ac sua ista altioris ordinis bona cælestia, atq; diuina, maiore illato lumine ostendat, & cognoscēda proponat. Quare quia semper ipso doctore, atque duce in hac re indigemus, idcirco semper orandus nobis ille est, menti vt nostræ indicet, quibus in locis oues suas ductet & pascat. Sequitur. *Ne vagari incipiant post greges sodalium tuorum*. Quamuis infirmitatis in amore, & imperfectionis sit, quod timet, tamen dum sic affectus animus est, iure sibi cauet, ne dum pietatem, ac ceteras virtutes persequitur, errore viæ in vicina, ac similia virtutibus vitia incidat ne pro pietate, hypocrisin, pro religione, superstitionem, pro seueritate, crudelitatem sectetur. Nam eæ, atque ijs similes animi labe, falsa honestatis specie conuelatæ virtutes mentiuntur, ac se pro illis haberi volunt, ductantque & ipsæ magnos perditorum hominum greges. Sequitur. *Si ignoras te, o pulcherrima inter mulieres*. Adest precanti Deus, qui propterea hic potissimum, atque huic petitioni vltimæ respondisse dicitur, vt ex eo intelligatur, ex omnibus, quæ Solomon in sponsæ persona à Dei amatoribus dici, atque agi hætenus expressit, nihil æquè gratum Deo esse, quàm quod dōmo, atque vrbe relicta demigrare in

pedir de los suyos primero, que se substraigan de las preocupaciones terrenas, y se entreguen al descanso y a cierta libertad para que por el ocio se entreguen solo a él⁴⁷, de la cual cosa en aquel mismo Abrahán, que se tiene por el primer padre de los piadosos de la nación, mostró el ejemplo. Pues Dios le dijo⁴⁸: *Sal de tu tierra y de tu parentela, y haré de ti grandes gentes*. Así, pues, porque Dios con mucho agrado oyó esta voz de la esposa, por eso luego el esposo es sacado por Salomón respondiendo y consintiendo con los votos de la esposa; esto es, Dios aparece en el esposo exhibiéndose como presente y muy insinuado en el ánimo amante y respondiendo a todos sus ruegos, los cuales pertenecen a la parte, que dijimos constaba de ilapso y doctrina⁴⁹. ¿Qué responde o enseña? *Salte (y sigue) por las pisadas del ganado, y apacentarás tus cabritos junto a las cabañas de los pastores*. Pero ¿qué pastores son estos, pregunto, o cuáles sus cabañas, junto a las que la esposa apacentará sus cabritos? Aquí, si interpretamos la cosa por la naturaleza de las cabañas, se habrá de entender que se significan algunas partes de la naturaleza carentes de sentido y razón, de cuya visión y contemplación sin embargo el hombre es conducido a conocer y a amar a Dios, cual es el cielo y los fuegos de los astros, y la descripción, adorno y figura de todo el mundo⁵⁰. Pues que estas cosas son propuestas por Dios a los más rudos, para que de su visión tomen alimento saludable, es testigo el vate real cuando dice⁵¹: *Los cielos dicen la gloria de Dios, y el firmamento cuenta las obras de sus manos*. Pero si queremos asegurarnos nosotros mismos y hacemos lo que deben hacer mucho los intérpretes de estas letras y escritos, comparar estas cosas aptamente con las superiores, y compaginar esta inteligencia espiritual con la explicación de las cosas corporales, de arte que parezca derivarse y deducirse mucho de aquélla, hay que decir abiertamente que en esas cabañas y pastores se significa el conjunto de todos los buenos y piadosos, y se declaran los

47 Idea coincidente con las de *Subida del Monte Carmelo*, en que exige al alma que deje los bienes naturales (*Obras*, 588).

48 Gén. 12, 1-2.

49 Figura retórica llamada «hendíadis», por «doctrina del ilapso».

50 Esta idea fue expresada ya por fray Luis en su *Exposición* (*Obras*, I, 68).

51 Salmo 18, 2.

Gen. 12.

agrum velle, sponsa professa est, eius videndi, atq; fruendi causa. Nam id Deus à suis in primis petere solet, vt se terrenis curis subducant, seq; vindicent in quietē, & libertatē aliquam quò ipsi vni per otium vacent. Cuius rei in illo ipso Abrahamo, qui nationis piorum primus habetur parēs, exemplum proditum est. Ei enim dixit Deus. Egredere de terra tua, & de cognatione tua, & faciam te in gētem magnam. Igitur quia hanc sponsæ vocem libentissimè Deus audiuit, ideo statim à Solomone sponsus inducitur respōdens, & sponsæ votis annuens: hoc est, in sponso Deus inducitur exhibens se præsentem atq; omnino se insinuās amanti animæ, & ad illius rogata omnia respondens: quæ iam ad eam partem pertinent, quam diximus ex illapsu, & doctrina constare. Quid autem respondet, aut docet? *Egredere, & abi post vestigia gregum tuorum, & pasc e hœdos tuos iuxta tabernacula pastorum.* Sed qui pastores isti quæso, aut quæ eorum tabernacula, iuxta quæ hœdos suos sponsa pascet. Hic si ex tabernaculorum natura rem interpretemur, necesse est intelligamus significari quasdam naturæ partes, sensu & ratione carentes: quarum tamen ex inspectione, & contemplatione inducitur homo ad cognoscendum, & amandum Deum: quale cælum est, & astrorum ignes, & mundi totius species, ornatus, atque descriptio. Nam isthæc proponi à Deo rudioribus, vt ex eorum inspectione salutarem partem capiant, testis est regius vates, cum inquit, *Cæli enarrant gloriam Dei, & opera manuum eius annuntiat firmamentum.* Sin autem nobis ipsi constare volumus, id quæ agimus, quod harum literarum, atque scriptorum interpretes agere omnino debent, vt hæc cum superioribus aptè cohæreant, vt quæ hæc spiritualis intelligentia cum illa corporalium rerum explicatione consentiat, & ex illa ducta omnino, & deriuata videatur, dicendū planè est, in his tabernaculis atque pastoribus conuentus bono-

Psal. 18.

varones que no solo cultivan la piedad, sino que invitan con la palabra y la vida a otros a su culto, los cuales viven juntamente con nosotros en esta vida, separados de aquella feliz reunión y grey a la que el verdadero pastor Jesús alimenta con el pasto del eterno placer en lugares felices. A éstos añade también los que antes fueron promotores y dirigentes de estas reuniones y grupos, los cuales, aunque murieron, sin embargo la imagen de su vida y virtud está vigente y vive, cuyos rastros han de seguir los principiantes, porque como enseñan los santos doctores en los mismos comienzos y principios de la vida espiritual, cuando el alma es tosca e inexperta en la virtud y fácil a las caídas, conviene más vivir junto con otros hombres del mismo propósito e intención, que llevar una vida solitaria. Pues el género de vida solitario y auténticamente monástico es apto solo para los que tiene oprimidos y bastante dominados ya sus deseos. Y así, aquél es de perfectos; pero los imperfectos y principiantes deben ejercitarse en la virtud en la reunión y grey de los buenos, y no hacerse para ellos un nuevo camino, sino andar el viejo pisado por el andar y las huellas de otros. De lo cual son advertidos aquí no sin razón. Los principiantes más que nadie suelen amar mucho la soledad, y quieren luego dedicarse a la contemplación de Dios, y ser arrebatados e inflamados por el mismo fuego de amor. Por lo cual los tales piensen que esto se lo dice Dios, que escojan primero las huellas de sus compañeros, vayan a las cabañas de los pastores, déjense regir por hombres religiosos, vivan en común con los buenos, tengan quienes enseñen el camino a ellos ignorantes, quienes los exciten de la languidez, los impulsen en la tardanza, los detengan si corren demasiado, avisen a los descarriados y usen de la guía, consejo, de los ojos de otros hasta que calmados los deseos y recogidas mayores fuerzas en el ánimo puedan regirse a sí mismos y dominar rectamente en sí; cuando hicieren esto, entonces busquen las felices

bonorum ac piorum hominum significari, eosq; viros declarari, qui non modo ipsi pietatem colunt, sed voce, atq; vita alios ad eiusdem cultum inuitant, qui vnà nobiscum in hac vitaverfantur, diuisi videlicet ab illo beatiori coetu, atque grege, quem verus pastor Iesus, beatis in locis reficit sempiternæ pastu voluptatis. His adde etiã eos, qui horum conuentuum, atq; coetuum authores olim, & institutores fuerunt, qui quamuis vita functi sunt, vitæ tamen ipsorum atq; virtutis imago viget, ac viuit. quorū sunt incipientibus sequenda vestigia. quia vt sancti doctores tradunt, in ipsis vitæ spiritualis initijs, atque primordijs, dum animus in virtute rudis est, & inexperiens, & ad lapsiones facilis, magis expedit vna cū alijs eiusdem voti, atq; proposito hominibus viuere, quã solitariã vitam degere. Nã solitarium illud, & verè monasticū viuēdi genus aptū est solis illis, qui suas cupiditates satis iã edomitas, & cōpressas habent. Itaque perfectorum illud est, imperfecti verò, & incipientes in conuentu, atque grege bonorum se se ad virtutem exercere debēt, nec ipsi sibi nouam viam munire, sed inire veterem, atq; aliorū vestigijs, atq; itineribus tritam. Qua de re hīc non sine causa admonētur. Nam incipiētes vni ex omnibus solitudines amare maximè solent: statim que contemplationi Dei vacare volunt, & charitatis vno igne corripī, atque succendi. Quare qui huiusmodi sunt, hæc sibi à Deo dici putent, legāt vt prius gregum suorum vestigia: tabernacula pastorum adeāt: religiosi hominib⁹ se regendos permittant: cōmuniter cum bonis viris vitam degāt: habeant qui se ignaros viam doceant: qui languentes excitēt: morantes impellant: præfestinantes cohibeāt: reuocēt aberrantes, vtanturque aliorum oculis, cōsilio, rectione, vsq; eo quo ad cupiditatibus sedatis, & maioribus in animo collectis viribus, ipsi sibi præesse & in se dominari rectè possint: id cum effecerint, tunc secreta tutò, & bea

soledades y los apartados con seguridad, a las cuales soledades son invitados estos inferiores, cuando han llegado ya al grado de los perfectos y aprovechados; pero ahora, cuando son principiantes, son mandados vivir en las cabañas de los pastores y obedecer a otros; y por eso sigue: *A la yegua mía en el carro de Faraón te comparé, amiga mía*. Estos hasta ahora son probados por Dios, no en si viven indómitos y agrestes al modo de las fieras, sino en si quisieron someter sus cuellos al yugo, aceptar el freno en la boca y uncirse al carro y ser atormentados y ser golpeados por los látigos y ser llevados. Pues con estas cosas se prepara y alimenta aquella gran y muy necesaria virtud de la humildad cristiana, la cual es como el fundamento y la base de las demás virtudes.

Sigue: *Lindas (están) tus mejillas en los cerquillos*. Al ilapso interior con el que Dios en cierto modo se hace presente en el ánima siguen, como dijimos, dos cosas, la erudición y el placer; o, mejor, el ilapso tiene una doble fuerza, una que instruye, otra que da placer; y Dios opera ambas en el hombre según la medida de amor con que es amado por éste y según el grado de amor que obtiene éste al que se infunde. Y ciertamente lo que se refería a la doctrina de aquellos, cuyo personaje ahora se trata, ha sido explicado antes; lo que sigue ahora contiene la otra parte, que mira a las causas del placer. Mas se produce gran placer del dulce y amatorio coloquio entre Dios y el ánima. Ahora, pues, Salomón expone los coloquios de la sola manera que pudo exponer cosa tan grande, poniéndolos en alabanza mutua y reprendiéndose entre sí muy suavemente, y diciendo lo que suelen decir los que metidos en el seno de la cosa amada se funden en gran placer. Y primero Dios: *Lindas (están) tus mejillas en los cerquillos, tu cuello en los collares*. Ahora lo alaba todo con poquedad, después, cuando el ánima haya llegado a un grado más alto de amor, lo alabará con más riqueza. La verdadera hermosura del ánima es el amor a

tas illas solitudines petant, ad quas solitudines inferiùs ijdem inuitantur, cum scilicet, ad proficientiũ iam, aut perfectorum gradum peruenerunt: nunc autem quando incipientes sunt, ad pastorum tabernacula commorari iubentur, alijsq; parere: ideoq; sequitur. *Equitatu meo in curribus Pharaonis assimilauit te amica mea.* Nam isti eatenus probantur Deo, nõ si ferarum modo agrestes, & indomiti vitã degant, sed si iugo sua colla subdi, frænum ore accipere, ac curru iungi, habenisq; torqueri, atque circumagi uoluerint. His namque rebus paratur atque alitur Christianę humilitatis maxima illa, maximeq; necessaria virtus, quę tanquam fundamentum, atque solum est virtutũ reliquarum. Sequitur. *Pulchrę sunt genę tuę sicut turturis.* Interiorẽ illapsum quo Deus efficitur quodãmodo præsens animę, duo sicut supra diximus, sequuntur, eruditio, & voluptas: vel potius ipsius illapsus duplex est vis, vna erudiens, altera voluptatis efficiens. Vtrumq; porrò in homine operatur Deus, pro portione amoris, quo ab ipso diligitur, & pro eo gradu, quem in amando obtinet is, cui se se infundit. Et quidẽ quod attinebat ad doctrinã eorum, quorũ nũc persona agitur, proximẽ explicatum est: nunc quod sequitur, alteram partem continet, quę ad efficiẽtia voluptatis spectat. Voluptas autẽ maximẽ efficitur ex Dei, atque animæ inter ipsos dulci, & amatorio colloquio. Ea ergo nũc colloquia Solomon exponit, quo vno modo res tanta exponi potuit, ipsos, inducens mutuò se laudantes, & quam blandissimẽ compellantes se, eaq; dicentes, quę dici nõ solent, nisi ab ijs, qui in rei amatæ sinu infusi voluptate nimia colliquefcunt. Ac primo Deus. *Pulchrę sunt genę tuę sicut turturis, collum tuum sicut monilia.* Laudat nũc parciùs omnia, eadem postea cũ ad altiorẽ amoris gradum anima peruenit, vberius laudaturus. Vera animæ pulchritudo, charitas in Deum est. Ea enim vna in cœlestis naturæ habitum

Dios, pues solo con ella mudados a la manera de la naturaleza celeste nos hacemos semejantes a Dios. Y el amor es débil y exiguo en el principiante, por que ahora comienza a crecer y es rodeado por los deseos de la carne como por inciertas espinas, de la cual queda todavía en el cuerpo mucha fuerza. Además, aunque el amor dé menos luz en el principiante, sin embargo hay en él y brillan otras virtudes, que se tienen por cuidadoras de los ánimos y por eso son llamadas *καθαρτικάι*, esto es, purgatorias⁵², porque se usan para purgar las ánimas; cuya misión es arrancar cuanto queda del cuerpo y de la vida pasada, que pueda dañar o entorpecer al amor, y, como al campo, así escardar al ánimo para que pueda fructificar mejor y pueda el amor echar raíces más profundas en ella. Las cuales virtudes ciertamente ilustran y honran nuestros ánimos, pero no como si en ellas estuviese la fuerza misma de la hermosura y la suma perfección, sino como útiles conseguidos y usados exteriormente para adquirir la hermosura⁵³. Así, pues, quienes tienen este grado de amor prueban mucho su habilidad en estas virtudes purgatorias, y se hacen también ellos vistosos y conspicuos por estas virtudes y dignos de honor y alabanza. Lo cual aquí se significa con estos requiebros de palabras, con los cuales se dice que la esposa es hermosa, no tanto por la apta compostura de los miembros o por la suavidad del color, según las cuales es la misma hermosura, cuanto por las cosas adquiridas y añadidas de fuera. *Lindas (están) tus mejillas en los cerquillos*. Esto es, aunque todavía vales poco en el amor y te inflamas poco con mi amor, en el cual está la única gran hermosura de ánimo, y, aunque todavía haya mucho en ti de terreno y de amadora de ti, sin embargo lo que has trabajado para extinguir los deseos malos, estas vigiliias, estos ayunos, aquellos lutos duros, y aquellos ríos larguísimos de lágrimas, te dan y otorgan mucha verdadera hermosura y decoro espiritual. Pero ¿en qué se relacionan los collares con lágrimas, o cuál puede ser la

52 Para san Juan estas virtudes cardinales y morales son el fruto del dolor (*Ib.* 641).

53 Para fray Luis la penitencia no es un fin, sino un medio de santidad.

tum demutati efficitur Deo similes. Est autē charitas in incipiente imbecilla & exigua, quippe quæ adlescere tūc incipiat, & cupiditatibus carnis, quarum adhuc magna vis est in corpore tanquam quibusdam spinis obsideatur. Ceterum quamvis charitas minus proferat lumen suum in incipiente: tamen extant in illo atque enitent aliæ virtutes, illæ nimirum, quæ animorum cultrices habentur, & ideo καθαρτινὰ, id est purgatoriae appellatur: quoniā purgandis animis adhibentur: quarum munus est quidquid ex corpore, & ex antea vita existit, quod nocere, aut obstare charitati possit, id reuellere, & tanquā agrū sic animū sarrere, quo radices altius agere in eo charitas & melius fructuari valeat. Quæ virtutes, illustrāt illę quidē & cohonestāt animos nostros, sed nō quasi in eis ipsa pulchritudinis vis, & summa absolutio sit, sed quasi ornamenta accersita, & exteriùs adhibita pulchritudinis conciliandæ causa. Igitur qui hūc gradum amoris tenent, in ijs purgatorijs virtutibus, suam industriam potissimum probant: fiunt quę & ipsi ob hæc virtutes spectabiles, atque conspicui, laudeq; & honore digni. Quod ipsum hūc significatur ijs verborum inuolucris, quibus sponsa pulchra esse dicitur, non tam propter membrorum aptam compositionem; aut propter coloris suauitatem: ex quibus ipsum pulchrū est: quam propter ascita, & extrinsecus adiuncta ornamenta. *Pulchræ sunt genæ tuæ sicut turturis.* Id autem est, licet adhuc parū charitate valeas, parumque amore mei incalescas, in quo vno summa animi pulchritudo cōsistit, licetque plurimum terreni, ac tui amantis insit in te adhuc, tamen isti abs te suscepti labores cupiditatum extinguentiarum causa, vigiliæ istæ, ista ieiunia, illi luctus acerbi, illique lachrymarum riui largissimi multū veræ pulchritudinis, atque spiritualis decoris tibi addunt, atq; conciliant. Sed quid monilibus cum lachrymis, aut quæ huius translationis

razón de esta figura? Aquí conviene recurrir a las mismas palabras hebreas, por las cuales el intérprete puso cerquillos y collares, y veamos de dónde nacen y de qué significado de palabras se deducen. Así pues, un nombre, *Thor*, se deduce de disponer y ordenar algo, el otro de adelgazar y hacer grácil; y quién hay que no vea que ambos encuadran muy bien con la virtud de la templanza, cuyo oficio es calmar a la carne que exulta en el lujo y contener los deseos que se muestran turbios, y reducirlos a determinado orden⁵⁴. Y la templanza sirve para hacer lo que recordábamos, los ayunos, las vigiliás, los rezos, las lágrimas, las cuales cosas en parte ella engendra y produce de sí, en parte lo toma prestado de otras virtudes y lo convierte en utilidad propia. Y no solo probamos esto por la nota de las palabras hebreas, sino mucho más también por la significación de los mismos, esto es, por las cosas que significan. El gemido y las quejas de las tórtolas son nobles, y santos y probados escritores afirman que con esas quejas en las antiguas letras se solían significar los lamentos del ánima que detestaba los vicios y se dolía de la vida pasada; y los collares, que puestos alrededor del cuello lo ciñen y rodean estrechamente, se pueden referir aptamente para declarar aquel tipo severo y austero de vida que, ceñida por las leyes de continencia y casi apartada de todo inmodico y superfluo deseo, constriñe el ánima y la rodea alrededor.

Mas lo que sigue: *Tortolicas de oro te haremos esmaltadas en plata*, con ello Dios, lo primero, advierte a este amante suyo, que persevere en las obras de penitencia y templanza, y que adquiera mayores adornos cada día de este género de virtudes. Después, le promete que estos trabajos le serán dulces y

54 En la mística luisiana, la templanza y la penitencia son los ejercicios distintivos de este primer estado.

lationis ratio potest esse? Hic ad ipsa Hebraica nomina, pro quibus interpres, & turtures, & monilia posuit recurramus oportet: eaque vnde nata sint, & à qua significatio ne verborum deducta videamus. Igitur alterum nomen, id est, תור Thor, ab eo, quod est disponere, & in ordinem redigere ducitur, alterum ab eo quod est attenuare, & gracilem reddere: vtrumque autem quis est, qui non videat aptissimè cadere in vnam temperantiæ virtutem, cuius officij est carnem luxu exultantem attenuare, & cupiditates se turbidè efferentes compescere, & intra certum ordinem cogere. Temperantia porrò ad id efficiendū illis vtitur, quæ commemorabamus ieiunijs, vigilijs, precibus, lacrymis, quæ partim ipsa ex se parit, atque producit, partim ab alijs virtutibus precariò sumit, & in suos vsus conuertit. Nec verò id solū ex Hebraicorum nominum notatione probamus, sed multò etiam magis ex eorundem significatione, id est, ex ijs rebus, quas ad res significandas assumuntur. Nam turturum gemitus, atque querelæ nobiles sunt: ijs autem querelis in arcanis literis animæ vitia detestantis, ac præteritam vitam dolentis lamenta significari solere, sancti & probati scriptores tradunt: monilia verò, quæ collo circumiecta ipsum arctè constringunt atque circumdant, haud ineptè referri possunt ad declarandum seuerum illud, & austerum vitæ genus, quod continentiae legibus coercita, & quasi circumscripta omni immodica & superflua cupiditate, animum constringit, ac circumcirca concludit. Quod autem sequitur. *Muremulas aureas faciemus tibi vermiculatas argento.* In eo Deus primum hunc suum amatorem admonet, vt perseueret in eisdem poenitentiae & temperantiæ operibus, vtque sibi ex eo virtutum genere maiora adiungat quotidie ornamenta. Deinde illi pollicetur effecturum, vt isti labores, & dulces, & fructuosi ipsi
 sint,

fructuosos, esto es, más preciosos que el oro y la plata. Con la esperanza de la cual promesa levantado y lleno de gozo ante la presencia de Dios, responde inmediatamente: *Cuando estaba el rey en su reposo, el mi nardo dio su olor.* O sea, para que nadie le pudiese argüir su ingratitud, promete que devolverá el beneficio a Dios según su parte, esto es, que hará con el buen olor de su buen ejemplo que Dios sea celebrado y alabado por todos los hombres. Pero, pregunto, ¿con el olor de qué cosa? Del nardo, dice, pues el nardo tiene el símbolo de la penitencia nacida del amor y unida con el amor. De lo cual se puede entender cómo estén entre sí relacionadas todas estas cosas. Porque había mandado Dios que perseverara en la tarea comenzada de la penitencia y la templanza, y porque había prometido que daría grandes premios en razón de lo que se trabajase en estas virtudes, por eso este hombre justo, de quien se trata, responde aptamente que él lo rociará con su nardo olorosísimo, esto es, que él perseverará tanto en los trabajos comenzados de la penitencia y la templanza, hasta que no solo se haga bueno sino también parezca serlo a los otros; hasta que, digo, no solo él adquiera para sí y forme en sí las virtudes y las abarque y las abrace dentro de sí, sino también hasta que el abundante y suavísimo olor del buen ejemplo saliendo de ellas y llegando a los demás los mueva y excite a alabar a Dios. Pero ¿por qué principalmente estas virtudes purgatorias se llaman olorosas? o ¿por qué especialmente les es atribuido el nombre de olor? Porque, como estén expuestas a los ojos de los hombres más que las restantes, los hombres las presienten más y todos las admiran más. Lo que alguien juzga más difícil de hacer, eso admira más. Pero nada juzga más difícil que llevar una vida sin placer siempre en trabajo y lucha de ánimo; por lo cual todos sirven a sus deseos. Y así, si ven a alguien que desprecia los placeres, que usa de vestido y alimento pobre,

sint, auro videlicet, atque argento pretiosiores. Cuius spe promissi erectus ille, gaudioq; perfusus de præsentiâ Dei, è vestigio respondet. *Dum esset rex in accubitu suo, nardus mea dedit odorem suum.* Videlicet, ne quis ipsum ingratitude arguere posset, promittit pro virili sua parte vicem Deo relaturum: hoc est, effecturum boni exempli odore bono, vt à cūctis hominibus laudetur, atq; celebretur Deus. Sed cuius quæso rei odore? Nardi, inquit. Habet autem Nardus symbolū pœnitentiæ ex charitate profectæ, & cū charitate cōiunctæ. Ex quo intelligi potest quam inter se consentiant ista omnia. Nam quia iusserat Deus, vt in instituto pœnitentiæ & temperantiæ officio perseveraret, quiaque idem promiserat, se pro eo quantū in eis virtutibus elaborasset magna præmia repensurum, ideo aptè hic quo de agitur iustus homo respondet, se nardo sua, eaque odoratissima perfusurum ipsum, id est se tandiu perseveraturum in cœptis pœnitentiæ, ac temperantiæ operibus, quoad non modo ipse bonus efficiatur, sed etiā alijs videatur talis esse: quoad, inquam, non solum ipse eas sibi conciliet, & in se efficiat virtutes, easque comprehendat, atque complectatur intra se se, sed etiam eo usque quoad multus & suauissimus boni exempli ex eis odor exiens, & ad alios perueniens eos moueat, atque excitet ad laudes Dei. Sed cur præcipuè purgatoriæ istæ virtutes odoratæ dicuntur? curve odoris nomen potissimum attribuitur illis? Quia hominum oculis magis quam reliquæ expositæ cum sint, maximè eas homines præsentiunt, maximeque omnes admirantur. Quod enim factu difficillimū esse iudicat, id quisque admiratur maximè. Nihil autem difficilius existimatur, quam expertem voluptatis vitam in labore, & contentione animi semper ducere: propterea quod suis cupiditatibus vulgo omnes inserviunt. Itaque si quæ voluptates aspernantem, cultu tenui, atque victu vtētem,

san-

que se dedica a trabajos santos, y lo ven facilísimamente, lo creen del mejor y de cierto divino tipo de hombre, y alaban a Dios por ello, la cual alabanza es muy grata a Dios. Así, pues, en este lugar el justo promete que él con el buen olor de las obras de penitencia moverá a todos los mortales a la alabanza de Dios, y que remunerará a Dios con el placer de las alabanzas y como con el regalo, y que no desistirá nunca de su afán diario de producir y dar frutos de penitencia útiles para sí, gratos para Dios, predicables y saludables para todos los hombres; y por eso añade: *Manojuelo de mirra el mi Amado a mí, morará entre mis pechos*, y lo que luego sigue en el mismo sentido: *racimo de Copher*⁵⁵ *mi Amado a mí, de las viñas de Engaddi*. El Copher, esto es, como antes dijimos, el opobálsamo puesto en los cuerpos impide que se corrompan, lo cual también hace la mirra, y por eso ambos son aptamente trasladados para significar las virtudes de la penitencia y la templanza que se oponen a los módicos deseos y no les permiten corromper el ánimo. De las cuales virtudes como con manojos y ramos florales de mirra y cófer este justo llena sus senos, para mostrar que esas virtudes las tiene en su corazón y les resultan gratas aunque amargas.

!Ay, cuán hermosa. Amiga mía (eres tú), cuán hermosa! Tus ojos de paloma. El ánimo se hace poco a poco mejor y más hermoso por la conversación tenida por Dios y por el mismo acto de amar, y su apariencia comienza ya a ser grata a Dios por sí misma, no solo por los adornos postizos. *!Ay, cuán hermosa, Amiga mía, eres tú!* Llámala hermosa y amiga, y porque es amiga por eso la llama hermosa, y hermosa todavía no del todo a causa de ciertos turbios movimientos, que todavía no ha reprimido, pero que por lo que atañe a los ojos, *tus ojos, dice, de paloma*. Lo que en el cuerpo los ojos, esto es en el ánimo aquella fuerza que se mueve hacia el último y final de los bienes con amor y apetito, y la cual es llamada por nuestros teólogos "intención" con palabra apta. Pues como los ojos son guía en el movimiento,

55 «Copher» es un género de arbusto, algo parecido en la hoja al olivo, de flor blanca y olorosa, de fruto en racimo y muy aromático. De él habla Plinio. Algunos comentaristas creen que es lo que en español se llama «juncia de olor» o «avellanada», como dice Scío. Cantera traduce «racimo de flor de Chipre», y dice que la «flor de Chipre» es la «*Lawsonia inermis*» de Linneo.

sanctisq; laboribus vacantē vidēt, vidēt autē facillimē, ex
 meliore atq; diuino quodam genere hominū illū putant,
 Deumque ob eam rem laudant, quæ Deo est gratissima
 laus. Igitur hoc loco homo iustus pollicetur, se pœniten-
 tiæ operum odore bono cunctos mortales ad Dei laudes
 excitaturum, eaque laudum voluptate, & tanquam dono
 Deum remuneraturū; nec ab eo studio edendi quotidie,
 ac proferendi sibi vriles, Deo gratos, cūctis hominibus sa-
 lutares, & prædicabiles pœnitentiæ fructus vnquam desi-
 turum: ideoque adijcit. *Fasciculus myrrhæ dilectus meus mihi
 inter vbera mea commorabitur.* & quod in eandem sententiā
 statim sequitur. *Botrus cypri dilectus meus mihi in vineis Engadi.*
 Nam Cyprum, id est, vt supra diximus, opobalsamū cor-
 poribus illirum corrumpi ea prohibet, quod item myr-
 rha facit, ideoque vtrūque aptè transfert ad significandas
 pœnitentiæ, atque temperantiæ virtutes, quæ immōdicis
 cupiditatibus obsistunt, eisque animum corrumpi non si-
 nunt. Quarum virtutum tanquam fasciculis è myrrhæ &
 Cypri floribus concinnatis sinus suos hic iustus refertit,
 quo ostendat cordi sibi illas virtutes esse, & quamuis ama-
 ras, gratas eas habere. *Ecce tu pulchra es amica mea, ecce tu pul-
 chra, & oculi tui columbarum.* Ex sermone instituto cū Deo,
 èque ipso amandi actu, animus ipse pulchrior, ac melior
 sensim efficitur: iamq; illius species ipsa per se, non solūm
 ob adiuncta ornāmēta placere Deo incipit. *Ecce tu pulchra
 es amica mea.* Pulchram, & amicam vocat, & ea re pulchrā,
 quia amica est: pulchram autem nondum ex omni parte,
 propter turbidos quosdam motus, quos nondum com-
 pressit, sed quod ad oculos attinet *Oculi tui,* inquit, *colum-
 barum.* Quod in corpore oculi, id in animo ea vis est, quæ
 in vltimum, & extremum bonorum appetitu, & amore
 fertur: quæque à nostris Theologis non prorsus inepto
 verbo intentio appellatur. Nam sicut oculi sunt in mo-

sin los cuales apenas podemos andar sin caer, así nosotros dirigidos en toda la vida y llevados por la voluntad del fin último y término de los bienes. Pues ni podemos comenzar una obra, ni una vez comenzada acabarla bien de ninguna manera, sin que esa fuerza nos conduzca y rijá. Por lo cual ella sola es toda o la principal causa del camino recto o del último error. Pues si una vez dirigida al verdadero bien lo viera siempre y contemplara, sin duda dirigiendo el curso de la vida en este vasto y proceloso mar del siglo hacia la ciertísima cinosura llevaría al hombre al puerto de la felicidad; pero si, en vez del verdadero bien, abrazara el falso pervirtiendo la naturaleza del hombre y los deberes convenientes de la naturaleza, lo precipitaría en la ruina. Mas el verdadero bien del hombre es Dios. Así, pues los que toman a éste por fin y ponen todas sus sentimientos y aficiones en el culto y amor de él solo, éstos, aunque a veces sean impedidos por los afectos, de que todavía no se han desnudado, para poder hacer y conseguir perfectamente en toda su actuación aquel honesto camino, que desean y que es el único y directo para los que se dirigen a Dios; sin embargo valen mucho por su misma voluntad los ánimos dirigidos eficazmente y empeñados en Dios como en el verdadero y supremo fin, y el mismo Dios ayudándoles para ello. Pues por ellas son buenos y justos, y serán llamados hijos de Dios y partícipes de la misma naturaleza de Dios. No porque tengan en sus ánimos algo deforme y que deba cortarse, sino porque la fuerza de esta parte, cuando por la gracia resultó grata a Dios, es tal que contenga en sí misma la absoluta perfección por la virtud y eficiencia de todas las demás partes, como fue escrito: *Si tu ojo es lúcido, todo tu cuerpo será lúcido*⁵⁶. Por lo cual el ánimo, que es de esta manera, es llamado muy hermoso pero solo en cuanto a la vista

56 Mt. 6, 22.

tu duces, quibus sine ingredi, sine offensione vix possumus, ita finis vltimi, extremique bonorum voluntate ducimur, atque dirigimur in omni vita. Nam neque instituere à principio aliquod opus, neque semel institutum, id ritè exequi vllò modo possumus, nisi ea nos vis & inducat, & regat. Ex quo ea vna vel recti cursus, vel postremi erroris, aut omnis, aut certè præcipua causa censetur. Nam si ad id quod verè bonum est, semel appulsa in illud intuebitur, & spectabit semper, haud dubiè vitæ cursum in hoc sæculi vasto, & procelloso mari, ad certissimam Cynosuram dirigens hominem in portum felicitatis inducet: sin autem pro vero bono falsum bonum complexa fuerit, naturam hominis, & naturæ consentanea officia peruertens, illum præcipitabit in interitum. Verum autem hominis bonum Deus est. Hunc igitur qui sibi pro fine constituunt, & in eius vnus amorem, atque cultum omnes suas cogitationes atque studia referunt, ij quamuis interdum impediuntur affectibus, quos nondum exuerunt, quo minus in omni sua actione efficere, atque consequi perfectè possint illud honestum quod cupiunt, quodque contenduntibus ad Deū vnicum, atque directum iter est: tamen multum valent ea ipsa voluntate animi in Deum tanquam in verum & supremum finem, eodem ipsos ad id adiuuante Deo, intenta & directa efficaciter. Nam ab illa habent, vt & boni & iusti viri sint: & vt Dei filij, & eius ipsius Dei naturæ participes nominentur. Non quod nihil deforme, nihilque quod resecari debeat in illorum insit animis, sed quod huius partis vbi illa bene erga Deū per gratiam affecta est, ea vis sit, vt virtute, atq; efficientia reliquarum omnium partium perfectionem & ab solutionem in se ipsa contineat, sicut scriptum est: Si oculus tuus lucidus est, totum corpus tuum lucidum erit. Quare qui animus

Matt. 6.

y mirada de los ojos, esto es, por la dirección de su intención a la luz divina, en unión de la gracia y de la misma luz divina, recuerda los ígneos y brillantes ojos de las palomas. *Tus ojos, dice, de paloma.* A lo cual ella: *!Ay, cuán hermoso Amigo mío, (eres tú), y cuán gracioso!* Y ciertamente sin ninguna excepción.

Sigue: *Nuestro lecho (está) florido, las vigas de nuestra casa son de cedro, y el techo de ciprés.* De diversas formas se expone esto; con el nombre de lecho, unos entienden las privadas aficiones, otros la forma de vida propia para cada uno de los tipos de los hombres, otros el deseo y el ansia de descansar en lo que cada uno ha alcanzado. Nosotros exponemos todas estas sentencias, porque en cada una de ellas hay algo de verdad⁵⁷. Los que entienden en el lecho las privadas aficiones, hacia las que cada uno por naturaleza e inducción del ánimo es llevado, así dicen⁵⁸. Todos, sobre todo los que no han avanzado mucho en la virtud, desean agrandar a Dios en lo que también para ellos es grato, ni tanto quieren seguir a Dios, cuanto traerlo a sí y desear llamarlo, y dicen en justicia: *!Ay, cuán hermoso, Amigo mío, (eres tú), y cuán gracioso!* *Nuestro lecho (está) florido. Las vigas de nuestra casa son de cedro, y el techo de ciprés.* Con las cuales palabras confiesan hallarse tan afectados por el amor de la divina hermosura y desear tanto la unión con Dios, que lo invitan si bien calladamente a su lecho y a sus delicias, y se esfuerzan por traerlo a lo que les es grato y dulce, esto es, deseen y ansíen probar a Dios su trabajo en las obras y menesteres hechos, que realizan con placer. Otra sentencia e interpretación es significar metafóricamente con los nombres de lecho y cama la forma de cualquier vida. Pues todos los hombres, para conseguir algo que desean mucho, llevan una forma y manera de vida conducente y apta para lo que quieren, y a ello se dedican con

57 Detalle que descubre algo de la personalidad de fray Luis. No se aferra a un parecer desechando los otros, sino acepta lo bueno de cada uno.

58 Contra ellos arguye san Bernardo en el *Sermón 46 al Cantar*.

mus isto modo affectus est, appellatur sanè pulcher, sed ea tenus quatenus obtutu, atque intentu oculorum, id est, intentionis ipsius directione in diuinum lumen, ipsiusq; diuini luminis atque gratiæ communionem, ignea & micãtia lumina columbarum refert. *Oculum, inquit, columbarum.* Cui illa. *Ecce tu pulcher es dilecte mi & decorus.* Et quidem sine exceptione vlla. Sequitur. *Et lectulus noster floridus, & trigna domorum nostrarum cedrina, laquearia cypressina.* Variè hoc exponitur, lectuli nomine, alijs priuata cuiusque studia, alijs vitæ institutum, vnicuique hominum generi proprium, alijs quiescendi in eo quod quis adeptus est, desiderium & cupiditatem intelligentibus. Nos omnes has sententias, quoniam in singulis illarum aliquid veri inest, exponemus. Qui priuata studia ad quæ quisque natura & inductione animi fertur, in lectulo intelligunt ita dicunt.

Hos arguit
Bernard.
in Can. ser
mo. 46.

Cupere omnes, præsertim eos qui in virtute haud multum profecerunt, Deo gratum facere ijs in rebus, quæ ipsis itè gratæ sunt: nec tam Deum sequi velle, quam ipsum ad se trahere, ac deuocare cupere, eosque propriè dicere. *Ecce, tu pulcher es dilecte mi, & decorus, & lectulus noster floridus, & trigna domorum nostrarum cedrina, laquearia nostra cypressina.* Quibus verbis ita fatentur se affici diuinæ pulchritudinis amore, itaque coniungi cum Deo velle, vt tamen tacitè ad lectulū suum, & ad delicias suas ipsum inuitent, pertrahereque conentur ipsum ad ea quæ ipsis dulcia & grata sunt: hoc est cupiant, atque desiderent probare Deo suū laborem in eis operibus, muneribusque obeundis, quæ ipsi munera atque opera obeunt cum voluptate. Altera sententia & interpretatio est, lectuli atque domus nominibus, trāslatè significari vitæ cuiusque institutum. Etenim vniuersi homines, quo id assequantur, quod summè expetunt, certum aliquod, & ad id, quod quærunt, aptum atque conducens vitæ institutum, atque rationem sequuntur, eique

empeño y se echan sobre ello como en lecho. Los que aman las riquezas las aumentan con el negocio; los que andan alrededor de los honores, trabajan por conseguir la gracia de los príncipes y del pueblo; a los que agrada la vida de placeres, éstos buscan el ocio cómodo y se dedican a la forma de conseguir más fácilmente el amor de las mujeres. Mas los que están cogidos por el deseo de pasar una vida celestial con Dios, eligen un género de vida duro, monástico, sin placer, lleno de trabajo, en el que hay muy poco de gusto y mucho de trabajo y tribulaciones. En la cual vida y en la negación y fuga de todas las cosas que son agradables, cuando encuentran a Dios, no solo consiguen que Dios se les aparezca cual es, todo hermoso y digno de amor; y no solo consiguen sacar muchos placeres del encuentro con Dios, sino también conseguirán que todas aquellas cosas malas que soportaron para encontrarle, me refiero a los trabajos, vigiliias, ayunos, les sean dulces y alegres y amplias y deseables, y por eso dicen: *¡Ay, cuán hermoso, Amigo mío, (eres tú), y cuán gracioso! Nuestro lecho (está) florido.* Esto es, no solo eres hermoso y gracioso, sino también esta forma de vida tomada para encontrarte, digo, este lecho en el que estamos y que nos pareció algo estrecho y apenas soportable, es ya más suave y más grato que la misma rosa. Y no hay duda no solo de que éstos así sientan, sino de que así sea en realidad. Lo cual experimentaron mucho que es verdad aquellos a los que alguna vez acaecieron adversidades. Pues éstos, aunque moderadamente (lo cual es justo que lo hagan) soportan estos males y alaban a Dios con ánimo quieto y confían solo en él, sienten en medio de sus males la grandeza de la suavidad y consolación de Dios que siempre asiste a los oprimidos por la injuria, de manera que no solo soporten los daños de la fortuna con ánimo fuerte y constante, sino los tengan por bienes y por cosas deseables, digan de verdad y corazón: *Nuestro lecho (está) florido, las vigas de nuestra casa son de cedro, y techo de ciprés.*

ei que vacant maximè atque incumbunt tanquam lectulo. Qui diuitias amant, rem augent mercatura: qui honores ambiunt, in populi aut principum gratia colligenda laborant: quos voluptaria iuuat vita, ij molle ocium persequuntur, ijsq; artibus vacant, quibus foeminarum amor facillimè conciliatur. At qui cælestis vitæ cum Deo degendæ cupiditate tenentur, vitæ genus eligunt, durum, monasticum, voluptatis expers, laboris plenum, in quo minimum iucunditatis sit, laboris verò, & ærumnarum plurimum. Quæ in vita & omnium quæ in vita iucunda sunt negatione, atq; fuga, Deum cum inuenerunt, non solum id assequuntur, vt Deus illis qualis est, omni ex parte pulcher, & amore dignus appareat: neq; solum id assequuntur, vt ex Deo inuento summas voluptates percipiant: sed etiam, vt illa ipsa quæ inueniendi eius causa subierunt mala, labores dico illos, vigiliæ, ieiunia, dulcia illis & iucunda, & ampla, & optabilia sint, assequuntur, & ob eam rē dicant. *Ecce, tu pulcher es, & decorus, lectulus noster floridus.* Id est, non solum tu pulcher & decorus es, sed hæc etiam viuendi ratio tui inueniendi gratia suscepta, lectulus, inquam hic, in quo sedemus, quiq; nobis perangustus quōdam ac vix ferendus est visus, iam vel rosa ipsa mollior est, atq; gratior. Nec dubium est, non modo quin ita sentiant isti, sed quin re ita sit. Quod illi maximè experiuntur verū esse, quibus res aduersæ aliquando euenerunt. Ij enim, si tamen (quod illos facere iustum est) moderatè ipsa mala ferunt, ac Deum æquo animo laudant, eiq; vni fidunt, eā in medijs malis ex Deo, qui iniuria oppressis semper adest, consolationis, ac suauitatis sentiunt magnitudinem; vt iam non modo constanti & forti animo fortunæ damna perferant, sed vt pro bonis ea, & optabilibus rebus habeant, ex animoque, ac verè dicant. *Et lectulus noster floridus est, & rigna domorum nostrarum cedrina,*

La tercera y última razón es la que entiende e interpreta por lecho y casa de cedro la quietud en el bien que ya uno ha conseguido. La cual razón me gusta mucho por traer una sentencia y una interpretación muy congruente y concertada con la oración anterior. Pues a la consecución de un bien deseado sigue por naturaleza el deseo de descansar en él. Y la esposa se dice haber conseguido ya lo único que deseaba, ver al esposo y hablarle. Así, pues, ¿qué queda sino que, lo que ya consiguió, no quiera le sea arrebatado y desee que sea perpetuo y propio para sí? Así, pues, este deseo suyo y ansia consecuente con la naturaleza, lo explica aquí Salomón, cuando la pone hablando y alabando su casa y el lecho común, que son lugares de quietud y ocio. Mientras los alaba, significa tácitamente que ella ama ya la quietud y aspira a ella con todas sus fuerzas. Y está puesto tanto en todos los que soportaron trabajos para conseguir algo, que no quieren cesar una vez que lo han conseguido, como es muy propio de los que, estando rodeados de muchos y ardientes deseos, por el dolor de la penitencia como por hierro, se abrieron un camino a Dios a través de la mitad del ejército de los enemigos, esto es, el de los principiantes de quienes ahora tratamos. Ellos, cuanto más por inexperiencia les acaecen más duros oficios de penitencia y más dulces coloquios de Dios, por eso desean más darse descanso a sí y alguna tranquilidad de trabajos; y por eso con más dificultad son aportados del dulcísimo bien ya degustado, y son llamados a los trabajos comenzados de penitencia. De lo cual San Pedro dio ejemplo en sí. Pues así como él aterrado por aquella luz inesperada y celestial, y por la figura muy resplandeciente de Cristo llena de la divina majestad, no sabiendo qué decir, decía: *Es bueno estarnos aquí*⁵⁹; así a éstos, ébrios del amor divino en los primeros encuentros con Dios y, como si fuese ya algo conquistado, pensando solo en la

drina, laquearia nostra cypressina. Tertia ac postrema ratio est ea, quæ ex lectulo ac cedrina domo, quietem in eo bono, quod quis adeptus iam est, intelligit, atque interpretatur. Quæ mihi ratio ob id maximè probatur, quod affert sententiam, & interpretationem valdè cum superiori oratione congruentem & consentaneam. Nam consequutionem optati boni natura sequitur desiderium in eo quiescendi. Atqui sponsa, quod vnum optabat videre sponsum, atque alloqui, id iam assequuta dicitur: quid igitur restat, nisi vt quod assequuta iam est, eripi sibi nolit, vtque perpetuum sibi id, atque proprium esse cupiat? Hanc igitur illius cupiditatem & natura consequens desiderium, hoc loco explicat Solomon, cum ipsam inducit domum suam & lectulum communem, quæ quietis atque ocij sunt loca, laudantem & prædicantem. Nam dum laudat, tacitè significat quietem se amare iam, & ad eam votis omnibus aspirare. Et sanè cum omnibus qui labores subierunt, aliculus adipiscendi causa, insitum est, id postquã adepti sunt, vt cessare non nolint, tum id est maximè proprium eorū qui multis, & ardentibus cupiditatibus circumfessi, pœnitentiæ labore, tanquam ferro, per medias hostium acies, viam sibi ad Deum aperuerunt, id est, incipientium, de quibus nunc agimus. Nam illi quo propter insolentiam, & Dei colloquia dulciora ipsis, & pœnitentiæ officia magis aspera accidunt, eò magis optant vacationem sibi, ac requiem aliquam laborum dari; eoque ægrius à iam degustato bono dulcissimo diuelluntur, & ad institutos pœnitentiæ labores reuocantur. Cuius rei exemplum D. Petrus prodidit in se se. Nam quemadmodum ille cælesti, nec opinata luce, Christi que latè splendentis plena diuinæ maiestatis specie perstrictus, nesciens quid diceret, aiebat, Bonum est nos hîc esse: sic istis ad primos Dei congressus amore diuino ebrijs, ac quasi debellatum iã esset,

de sola

paz, no se les ocurre pensar que queda todavía en su cuerpo mucho del viejo hombre, enemigo para ellos, en cuya conquista es necesario que trabajen. Por lo cual se les dice poco después, esto es, en el siguiente capítulo con razón: *Cual la azucena entre las espinas, así mi Amiga entre las hijas*. Cuando llegemos al lugar, diremos cuál sea el valor de esta oración.

TERCERA EXPLANACION

Lo que al principio de este libro me negué a hacer, cuando lo imprimí por vez primera, que este cantar, que ha sido escrito de cada uno de los hombres justos y pertenece en común a todos, lo explicara en ambos sentidos, porque decía era muy trabajoso y lo juzgara muy laborioso¹, ello, editado dos veces el libro, lo hago ahora al editarlo por tercera vez, persuadido por algunos amigos míos. Pues me decían muchas veces que yo no parecía haber explicado este cantar con suficiente integridad, ni había mostrado la forma de interpretarlo sobre la Iglesia; que me correspondía añadir también esta explicación a las que publiqué, para que a este comentario pequeño, escrito con cuidado a su parecer, que se refería al entendimiento del principal sentido de este cantar, no le falte esto en manera alguna. A los cuales no puedo desobedecer, porque me parecían hablar con justicia o, sobre todo, porque eran amigos, cuyos juicios yo estimo mucho y a cuyas voluntades con gusto doy agrado. Y así, en su agrado, comienzo ahora a escribir lo que antes había negado hacer. Y porque quieren que explique con más amplitud lo que piense del argumento del cantar, porque algunos no lo ven claro en lo que toqué de pasada al principio², vamos a disertar de esto primero no solo ampliamente sino también con más

1 Fray Luis ya había dicho en el prólogo a la *Exposición*: «En estos cantares... explica el Espíritu Santo el entrañable amor que siempre tuvo a la Iglesia... En este sentido espiritual no tengo que tocar, que de él hay escritos grandes libros por personas santísimas y muy doctas... Así que en esta parte no hay que decir, o porque está ya dicho, o porque es negocio prolijo y de gran espacio» (*Obras*, I, 72). Pero ahora fray Luis se refiere a una segunda negativa, al comienzo de la Explanación anterior.

2 Dijo entonces que Salomón expone en este Cantar el amor entre Dios y los hombres, o sea, de Cristo con su Iglesia y con cada uno de los fieles, bajo la figura de dos pastores amantes. En la *Exposición*: «todo este libro es una égloga pastoril, en que dos enamorados, Esposo y Esposa, a manera de pastores, se hablan y se responden a veces» (*Obras*, I, 78).

de sola pace cogitantibus, in mentem non venit, ut cogitent, restare adhuc in suo corpore multa ex veteri homine, inimica ipsis in quibus debellandis, necesse est ut elaborarent. Quare illis paulo post, id est, capite sequenti merito dicitur, *Sicut liliū in er spinas, sic amica mea inter filias.* Cuius orationis, quæ sit vis dicemus, cum ad id loci peruenierimus.

T E R T I A E X P L A N A T I O.



Vod initio huius libri, quando primum in lucem emisi ipsum, me facturum negavi, ut carmen hoc, quod & de singulis iustis hominibus scriptum est, & ad vniuersos communiter pertinet, utroque modo explanarem, quod operosum esse dicerem, & mihi futurum permolestum putarem, id libro bis edito, ipsum editurus tertio nunc facio, suafu inductus quorundam amicorum meorum. Dicebāt enim, illi mihi, idque sæpe, me non satis integrè hoc explanasse Carmen videri, ni qua ratione de Ecclesia interpretandum esset, docerem: esse meum ad eas explanationes, quas edidi, hanc etiam explanationem adiungere, ne commentariolo isti accuratè, ut sibi videbatur, scripto, quod ad huius carminis præcipuæ sententiæ intelligentiam pertineret, id planè deesset. Quibus non potui non parère, vel quia mihi visi sunt æqua dicere, vel omnino quia erant amici, quorum ego & iudicia plurimi facio, & voluntatibus libentissimè obsequor. Itaque illis obsequutus, id aggredior nunc scribere, de quo scripturum me olim negaueram. Et quoniam, quæ de huius carminis argumento sentiam, ea à me latius explanari ijdem volunt, quod ad illa quæ super hoc in initio perstrinxi, quidā nimis cæcutiunt, age de hoc primum, nō solum latius, sed

abundante sabiduría, para que todos lo entiendan. Sobre esto hay varias sentencias, de las cuales trataremos una por una con orden. Unos dicen que Salomón, inducido solo por su voluntad y juicio, comenzó a escribir este cantar para abarcar con él sus amores. Y además de los herejes, muchos doctores hebreos mantienen esta sentencia. Otros también dicen que estas cosas fueron escritas por Salomón sobre sus amores, pero dicen que las escribió por incitación de Dios, para que constara en los libros sagrados el recuerdo de sus amores, como de las demás cosas que sucedieron a Salomón. Los primeros dicen que en este libro no se contienen cosas divinas, ni dicen ser divina la causa por la que se escribió este libro; y así, juzgan que no deben ser tenido por sagrado, ni por el autor ni por el argumento. Los segundos juzgan que es sagrado en lo que se refiere al autor, bajo cuyo impulso principal y voluntad fue escrito, pero dicen que por lo que respecta a su argumento nada hay místico o espiritual en él. Como el libro llamado de Ester se tiene por sagrado, aunque al parecer no contenga más que la historia de las cosas acaecidas a Ester, cómo casara con Asuero, cómo vengara a los judíos de la ruina. Y éstos ciertamente están menos errados que los primeros, pero ninguno de ellos son atendibles en modo alguno. Aquéllos, porque sacan este libro del canon de las Santas Escrituras, contra el parecer de la Iglesia; éstos, porque incluyen un libro que no consideran honesto. Y, así³, recordó Teodoreto el parecer de éstos y los reprobó con justicia. Pues se debe reprobear, lo primero, porque todos los escritores de la Iglesia admiten que el texto de este libro es místico, ya que en él se dice una cosa, se entiende otra; además porque los libros que se han de tener como sagrados, solo deben contener lo que es celestial y espiritual, o puede referirse con facilidad a ello⁴. Pues como Pablo escribe: *toda escritura inspirada por Dios es útil*

3 En el prólogo al Cantar.

4 II Tim. 3, 16-17.

etiam pinguiore Minerua, id vt omnes intelligant, differamus. Variæ de hoc sententiæ sunt, de quibus singulis ordine. Quidam enim Solomonem sua tantum inductum voluntate, atq; iudicio ad hoc scribendum accessisse carmen dicunt, vt eo amores complecteretur suos. Eamque sententiam præter hæreticos, tenent nonnulli doctores Hebræi. Alij & ipsi fatentur hæc à Solomone de amoribus scribi suis, sed dicunt scribi Deo illum excitante ad hæc ipsa scribenda, vt eorum amorum, sicuti aliarum rerum que Solomoni acciderunt, memoria extaret in sacris libris. Priores nec diuinas res hoc libro contineri volunt, nec id esse diuinum dicunt, cuius inductu conscriptus est hic liber: itaque eum non esse habendum pro sacro censent, neque ab authore, neque ab argumento. Posteriores verò sacrum illum esse fatentur, quod ad authorem attinet, cuius præcipue impulsu, atq; ductu conscriptus est, tamen quod ad eius argumentum spectat, nihil in eo, aut spirituale, aut mysticum esse aiunt. Vt Esther liber, qui inscribitur, habetur sacer, etiam si, vt videtur, nihil præter earum rerum historiam contineat quæ Estheri acciderunt, vt Assuero nupsit, vt Iudæorum gentem ab interitu vindicaret. Atq; hi quidem leuius peccant, quam primi, sed neutri sunt vlllo modo ferendi. Illi quod à Canone sanctarum scripturarum contra Ecclesiæ iudiciū, hunc librum eijciunt: hi quod librum, quem frugi non putant, ei inserunt. Horum itaque sententiæ Theodoretus mentionem fecit, eam que iure improbavit. Nam improbari debere liquet, primo, quia omnes Ecclesiæ scriptores, huius libri orationē mysticam esse cōcedūt, vtpotè in qua aliud dicatur, aliud intelligatur, deinde quia libri qui sacri habendi sunt, ea tantum continere debent quæ cælestia, & spiritualia sunt, aut ad eas res facile referri possunt. Nā, vt Paulus scribit. Omnis scriptura diuinitus inspirata utilis est ad docendum, ad arguen-

*Theod. in
prol. Can.*

2. Tim. 3.

para enseñar, para argüir, para corregir, para enseñar en la justicia, para que el nombre de Dios sea perfecto, instruido en toda obra buena. Y esta es la causa por la que no todas las cosas que sucedieron a los antiguos padres se recuerdan en las Sagradas Escrituras, sino que unas se refieren con cuidado, otras se cubren con silencio. Pues no todas aquellas cosas significaban algo celestial futuro, o podían referirse en modo alguno al género espiritual. De donde resulta claramente que este libro, si no contiene otra cosa que los meros amores de Salomón, ni siquiera fue escrito por Dios y, así, no puede ser sagrado de ninguna manera, ni por el autor ni por el argumento. Y de ello se colige también que hay poca diferencia entre estas sentencias, y ambas están casi en el mismo error. Hay otros que dicen también que Salomón trata en este cantar de sus amores, como es evidente, pero dicen que lo trata para bosquejar los amores divinos, recordando los suyos. Y, así, juzgan que toma de sí tipos e imágenes para significar cuánto ame Dios al género humano. Por lo cual, así como la persona de Salomón se refiere a la persona de Cristo, y el mando de Salomón fue la imagen del mando de Cristo y muchas de las cosas que sucedieron a Salomón le sucedieron a él, y para que Cristo fuera expresado y significado como con esos tipos; así piensa que debe ser dicho que la imagen de los cónyuges de Salomón y de la hija de Faraón fue la de la unión de Cristo con la Iglesia, y de manera semejante las conversaciones amorosas que tuvo con ella o de ella, son las imágenes del amor con que Cristo ama a la Iglesia. La cual sentencia, aunque antes haya sido aprobada por los hebreos y ahora se apruebe por muchos de entre los nuestros no poco, sin embargo me suele parecer menos probable, porque no dice quizá mucho de Dios tejer la historia de las cosas que dos cónyuges hicieron amorosamente, aunque en tales cónyuges esté la imagen de Cristo y la Iglesia. Por lo cual hubo otra sentencia de que estas cosas se decían figuradamente por Salomón de Judea, en la que mandaba; y hablara

arguendum ad corrigendum, ad erudiendum in iustitia, ut perfectus sit homo Dei, ad omne opus bonum instructus. Et hoc est causæ quare non omnia quæ priscis patribus acciderunt in sacris cõmemorantur scriptis, sed cum delectu quædam referuntur, quædam silentio obteguntur. Non enim illa omnia aut cæleste aliquid post futurũ præsignabant, aut ad spirituale genus aliquo modo referri poterãt. Ex quo planè efficitur, ut hic liber, si nihil aliud contineat præter meros Salomonis amores, ne scriptus quidẽ à Deo sit, itaq; sacer nullo modo sit, neq; ab authore, neq; ab argumento. Et ex eo rursus colligitur parum inter has sententias differre & vtramq; in errore prope eodem versari. Sunt alij, qui Salomonem in hoc carmine de suis amoribus, ut apparet, agere & ipsi dicunt, sed addunt agere eo fine, ut suis amoribus recensendis, adumbret diuinos amores. Itaq; illum sumere ex se typos & imagines arbitrantur, quibus quantum Deus hominum amet genus significet. Quòd, quemadmodum Salomonis persona Christi personam retulit, & Salomonis imperiũ, Christi imperij imago fuit, & pleraque eorum quæ Salomoni acciderunt, eo acciderunt, ut eis quasi typis significaretur, & exprimeretur Christus, eodem modo existiment debere dici Salomonis, & filix Pharaonis coniugium imaginem fuisse coniunctionis Christi cum ecclesia, ac similiter amatorios sermones, quos cum illa, aut de illa habuit, imagines extitisse charitatis eius qua Christus ecclesiam complectitur. Quæ sententia etsi olim Hebræis probata fuerit, & nunc haud parum multis è nostris probetur, tamen eo mihi minus probanda videri solet, quòd Deum non satis fortasse deceat, earum rerum historiam texere quæ duo coniuges amatorie fecerunt: etiamsi in ijs coniugibus imago insit Christi, & ecclesix. Quare aliorum sententia fuit, hæc à Salomone dici figurate de Iudæa, in qua

con la provincia en este libro como con una mujer a la que amara. Y así, la describa como si fuese mujer y le atribuya miembros femeninos, y los nombres de los miembros del cuerpo femenino, y le sirva de motivo para llamar a su cabeza Carmelo, que es el monte más alto de su provincia, y llame su nariz a la fortaleza aquella, que había en el Líbano, hacia Damasco, y por sus ojos recuerde las piscinas de Hesbón, y coloque el principal decoro de su forma en Jerusalén y Tírso, ciudades nobilísimas y regias de su provincia. Así piensa cierto escritor joven^s, el cual, si cree que se trata de esto de forma que este libro nada contenga sino la descripción e historia de su provincia, está en el mismo error que los anteriores; pero si piensa, como creo debe ser creído y juzgado, que se trata históricamente de Judea y místicamente de la Iglesia, ciertamente yerra menos, pero sin embargo se engaña en acomodar todo el cantar a la provincia, lo cual dista mucho de la verdad, a causa de los pocos nombres de partes de su provincia insertos en este cantar. Pues hay muchas cosas en este librito, que no pueden acomodarse a esta sentencia, aunque se pudiera fingir. Otros, acercándose a lo que está más próximo a la verdad, a los cuales recuerda también Teodoreto, piensan que Salomón habla aquí sobre la república de los judíos bajo la persona de mujer, y tiene estas conversaciones con ella como con doncella. Pero la verdadera sentencia sin duda es que en este libro no se refiere la historia de ninguna conversación amatoria tenida en realidad por Salomón con su mujer o con alguna otra mujer, sino que su sentido histórico es místico y gira todo él en la expresión de cuanto la Iglesia y Cristo se amen entre sí, a los cuales Salomón introduce bajo las personas de cónyuges amantes entre sí y revelándose sus calores con suavísimas palabras. Y ciertamente casi todos los antiguos afirman que pone a Cristo y a la Iglesia y que los saca no desnudos, esto es, no

imperitabat ipse: & cū ea prouincia ipsum in hoc libro loqui tanquam cum vna aliqua foemina, quam amaret. Itaque vt si esset foemina ita ipsam describere, & membra foeminea ipsi tribuere, & membrorū foeminei corporis nomina, eiq; rei argumento esse, quod Carmelū, eius prouinciæ altissimus mons qui est, caput nominet, arcem verò eā, quæ in Libano versus Damascū erat, appellet nasum, pro oculis autē habeat Hesebonis piscinas, formæ porrò eius præcipuum decus in Hierusalem, & Thyrsa collocet, eius prouinciæ regijs, & nobilissimis vrbibus. Sic nouus quidam scriptor existimat. Qui si credit de hoc ita agi, vt hic liber præter eius prouinciæ historiam ac descriptionē nihil aliud contineat, in eodem errore quo illi superiores versatur, sin autem arbitratur, vt illud arbitrari, atq; credere existimo, historicè agi de Iudæa, mysticè vero de ecclesia, minus ille quidē errat, sed tamen in eo decipitur, quod propter pauca nomina partium eius prouinciæ huic carmini inserta, totum ei prouinciæ carmen accommodat, quod à vero longissimè abest. Nam sunt permulta in hoc libello, quæ ad eam sententiam detorqueri non possunt, etiam si fingendi licentia detur. Alij ergo ad id quod verū est propiùs accedentes, quos & Theodoretus cōmemorat, rem publicā Iudæorum hic à Salomone sub persona foeminæ induci, & cū ea ipsum tanquam cū puella hos sermones cōferre censent. Sed vera sine dubio sentētia est, nullius amatorij sermonis re ipsa à Salomone habiti, aut cū vxore sua, aut cū aliqua alia foemina historiā referri in hoc libro, sed historicum eius sensum eundem mysticum esse, eumq; totum versari in exprimendo, quantum ecclesia, atque Christus ament inter se, quos Salomon inducit sumpta persona coniugum inter se amantium, & suos calores blandissimis verbis conferentium. Et quidē Christū, & ecclesiā induci, veteres ferè omnes affirmant: induci autem

como son sin figura y parábola, descubierto el rostro de sus ánimas, mostrando los sentimientos con palabras propias, sino más bien personificados y protegidos con aquellas personas que dijimos; lo primero, es evidente del mismo texto del libro, en el cual ni Cristo se llama Cristo, ni la Iglesia Iglesia, sino que como con una mujer hermosa, así habla Cristo con ella. Además, ello mismo consta por el testimonio de casi todos los antiguos. Teodoreto en el *Prólogo* no sólo lo afirma, sino confirma con muchos ejemplos la forma de escribir, en la que se dice una cosa y se entiende otra, asegurando que era muy apto para las Sagradas Letras. Dionisio en la *Carta a Tito* llama al texto de este libro típico y simbólico, y afirma que se contienen cosas escondidas bajo la apariencia de lo que se ve, y dice también que esta forma de escribir es apta para comunicar las cosas divinas, y que por ello usada por los escritores sagrados. Atanasio en la *Sinopsis* así dice: "Todo este libro hasta el final fue escrito místicamente con alegoría enigmática, pues el sentido de sus máximas no es manifiesto sino escondido en lo secreto". Gregorio Niseno: "Y en estas cosas, dice, lo que se pinta son los preparativos nupciales, y lo que se entiende la unión del ánima humana con la divinidad".

Lo mismo afirma Orígenes en las *Homilias* 1 y 2, que se publican bajo su nombre. También Bernardo en la *Homilía 1 a los Cánticos*, dice: "Cantó los sacramentos del eterno matrimonio y la gracia del amor sagrado, y al mismo tiempo expresó el deseo de su ánima santa, y compuso con hablar alegre, espíritu exultante el cantar del epitalamio, pero sin embargo de forma figurada, pues ocultaba también él como Moisés su rostro, resplandeciente quizás no menos en esta parte". Y en la *Homilía 74*: "Y andando santa y simplemente en la exposición del coloquio místico, tomemos la costumbre de la Sagrada Escritura, la cual con nuestras palabras habla sabiduría escondida en el misterio, y

ei autem non nudos ipsos, id est, nō quales ipsi sunt aperto ore sui animi sensa proprijs efferentes verbis: sine figura, & parabola, sed personatos potius, & ijs tectos personis, quas diximus, primū perspicuū est ex ipsa oratione libri, in quo nec Christus se Christū nominat, nec ecclesia ecclesiā, sed vt cū foemina vna speciosa, sic cū illa loquitur Christus. Deinde idē constat testimonio veterū ferè omnīū. Theodoretus in prologo, id non solū affirmat, sed & confirmat multis exemplis eā scribendi rationem, in qua aliud dicitur, & aliud significatur sacras valde decere literas asserens. Dionysius in epistola ad Titū, huius libri orationem typicam, & symbolicam vocat, & sub eorum quæ videntur specie arcana quædā contineri confirmat: eāq; scribendi rationem etiā dicit rebus diuinis tradendis esse aptam, & ob eam causam ab scriptoribus vsitatam sacris. Athanasius in synopsis ita inquit. Totus hic liber ad finē vsq; mysticè cū allegoria ænigmatica conscriptus est, sensus enim dogmatum illius non est manifestus, sed in arcano absconditus. Gregorius Nisenus, Atque in his, inquit, quod depingitur apparatus est nuptialis, quod autem intelligitur animi humani cum diuinitate cōiunctio. Idem affirmat Origenes in ijs homilijs, quæ sub illius circumferuntur nomine in prima & secunda. Etiam Bernardus homilia prima in Cantica, inquit. Sacri amoris gratiam & æterni connubij cecinit sacramenta, simulq; expressit sanctæ desiderium animæ, & epithalamij carmen exultans in spiritu, iucundo composuit eloquio, sed figurato tamen. nimirū velabat, & ipse instar Moyfis faciem suam, non minus forsitan in hac parte fulgentem. Et homilia septuagesima quarta. Nos autem in expositione mystici eloquij cautè & simpliciter ambulantes, geramus morem sacræ scripturæ, quæ nostris verbis sapientiam in mysterio, absconditam loquitur, & Deum

nos introduce a Dios con conocidas imágenes de cosas sensibles". Gregorio Romano en el *Prólogo a los Cánticos*: "Con cosas, dice, conocidas para nosotros, por las cuales se hacen las alegorías, se hacen las sentencias divinas, y, al conocer las palabras externas, llegamos a la inteligencia interior. Por eso en el libro titulado *Cantar de Cantares* se ponen palabras de amor casi corporal, para que el ánimo despertada por su cuerpo con palabras de cosas corrientes se recaliente, y se excite al amor que está arriba por las palabras del amor inferior". Lo mismo casi con las mismas palabras afirma Ricardo de San Víctor sobre el capítulo 1 de este libro, y Beda en el mismo lugar así dice: "*El Cantar de los Cantares* en el que el sapientísimo Salomón describió los misterios de Cristo y de la Iglesia, esto es, del rey eterno y su ciudad bajo la figura del esposo y la esposa".

Y así, no debemos dudar, al menos nadie con juicio duda, de que no solo sea verdad esto, sino también perspicuo y evidente. Pero sin dudar de ello mínimamente, tiene algo controvertido por la opinión de muchos, y dudoso que no conviene dejar sin explicar. Pues aunque conste que Cristo y la Iglesia hablan bajo las personas de dos cónyuges, sin embargo puede preguntarse, si estos cónyuges, bajo cuyas personas hablan Cristo y la Iglesia, hablan como suelen hablarse entre sí los que se aman, esto es, si Salomón hace hablar a las personas que saca y les atribuye acciones que acostumbran o hacen por naturaleza, o, más bien, sin tener en cuenta la manera de ninguna de las personas que saca externamente, sino solo, fijándose en lo que se oculta bajo aquellas personas, las haga hablar como dos cónyuges amantes entre sí nunca se hablaron, pero ni siquiera podrían hacerlo sin alejarse de toda la naturaleza de las cosas y de la recta costumbre de hablar. Pues así pareció que se debe decir a muchos varones buenos ciertamente, pero poco considerados e inteligentes. Y los argumentos, con los que se puede confirmar su sentencia, son éstos más o menos.

» nobis insinuat notis rerū sensibiliū similitudinibus. Gre-
 » gorius Romanus prologo in Cātica. Rebus, inquit, nobis
 » notis per quas allegoriæ cōficiūtur sententiæ diuinæ cōfi-
 » ciuntur, & dū cognoscimus exteriora verba, peruenimus
 » ad interiorē intelligentiam. Hinc est quod in libro, qui
 » Canticū Canticorū cōscriptus est, amoris quasi corporei
 » verba ponūtur, vt à corpore suo anima per sermones con-
 » suetudinis suę refricata recalescat, & per verba amoris, qui
 » infra est excitetur ad amorem qui supra est. Idem eisdem
 » ferè verbis affirmat Richardus de S. Victore in primū hu-
 » ius libri caput. & Beda in eodē loco sic inquit, Cantica Cā-
 » ticorum in quibus sapientissimus Salomō mysteria Chri-
 » sti, & ecclesiæ idest regis æterni, & ciuitatis eius sub figura
 » sponsi, & sponsæ descripsit. Itaq; de hoc, quin non solum
 » verum sit, sed etiam perspicuum & euidens nullo modo
 » dubitare debemus, dubitat certè nemo sanus. Sed vt mini-
 » mē de eo dubitemus, tamen inest in eo quiddam nonnul-
 » lorum opinione controuersum, & dubium quod inexpli-
 » catum relinquere non oportet. Nam etsi constet Christū
 » & ecclesiam sub personis duorum coniugum loqui, nihi-
 » lominus tamen quæri potest: vtrum isti coniuges, quorū
 » sub personis Christus & ecclesia loquuntur, ita loquātur,
 » quomodo qui inter se amant loqui solent, id est. Vtrum
 » Salomon ijs personis quas inducit, eos sermones det, &
 » eas actiones attribuat, quas illis, vel mos dat, vel natura: an
 » potius nullam habens personarum quas externè inducit
 » rationē, sed in id solū intuens quod illis occultatur perso-
 » nis, ita eas loquentes faciat, sicut duo coniuges qui inter
 » se amarent loquuti nunquam sunt, sed ne loqui quidē pos-
 » sent, nisi ab omni natura rerū & recto loquendi more ab-
 » horrerent. Nā ita potius dicendū esse visum nonnullis est,
 » bonis illis quidem viris, sed parum certè consideratis &
 » intelligentibus. Et argumenta quibus eorum confirmari
 » sen-

1. Primero, está lejos de la costumbre del sentido común, que las mujeres inciten a los hombres a amar; más bien los hombres solicitan a las mujeres. Pero en este cantar en su comienzo aparece la esposa pidiendo besos del esposo. Así, pues, la letra de este cantar no se acomoda a las personas, sino a las cosas que ocultan las personas.

2. Después, en el capítulo III de este libro la esposa aparece saliendo de casa en la noche deambulando por la ciudad y preguntando a algunos que encuentra por su esposo, lo cual dista mucho de lo que es costumbre en la mujer.

3. Además, en el capítulo VIII, se dice que los pechos de la esposa son como torre: *Yo soy muro y mis pechos como torres*, pero esto va no solo contra la costumbre sino contra la misma naturaleza.

4. Además, en el capítulo IV, el cuello se llama semejante a la torre de David, que fue edificada con baluartes, y los pechos se dicen semejantes a dos cabritos de cabra, y los cabellos como rebaño de cabras que miran del monte Galaad, con lo cual, como es patente, se contradice la costumbre y la naturaleza.

5. De nuevo en el capítulo IV se compara con la muy noble ciudad de Jerusalén y se dice formidable como escuadrón ordenado de ejércitos, pero ningún amante ha alabado a su amiga de esta manera.

6. También en el capítulo VII se escribe que la nariz de la esposa es larga como torre que está en el Líbano, y la cabeza como el gran monte Carmelo, y los ojos como estanques de Hesbón, nada más ajeno de lo que los amantes hablan.

7. Además en el capítulo VIII aparece un muchacho⁶ deseando que fuese lactante su esposo. *¿Quién, dice, te me dará como hermano mío, que mamases los pechos de mi madre? ¿Qué mujer deseó esto alguna vez?*

8. Pero apremian más duramente; si así hablaran éstos, dicen, como suelen hacerlo los que se aman entre sí, sería lógico que Dios para expresar los amores celestiales tomara semejanzas de los amores corporales y lascivos, y los presentara a nuestra vista, para que en su imagen contempláramos los amores celestes. Mas esto no puede ser dicho ni sustentado. Lo primero, porque los amores

6 Fray Luis dice *puellus*, pero debe entenderse *puella*-«muchacha».

sententia possit hæc ferè sunt. Primò. Abhorret à consuetudine communis sensus, vt foeminæ viros ad amandum prouocent viri potius sollicitant foeminas. at in hoc Cantico initio eius, inducitur sponsa sponsi petens oscula. Igitur huius carminis oratio non seruit personis, sed rebus, quas occultant, personæ. Deinde, in capite tertio huius libri sponsa inducitur noctu egressa domo, & per urbem cursitans, & obuios quosque rogans de viro suo quæ multū absunt ab eo quod foeminis est in more. Ad hæc in capite octauo vbera sponsæ instar turris dicuntur esse. Ego, inquit sum murus, & vbera mea sicut turris. at hoc cū natura ipsa non solū cum more pugnat. Præterea in capite quarto. Collum turri Dauidis, quæ ædificata est cū propugnaculis, simile nominatur. & vbera instar duorū hinnulorum capræ esse dicuntur. & capilli sicut caprarū greges, quæ ascendunt de monte Galaad, quibus, vti constat, & mos, & natura repugnat. Rursus in capite sexto confertur cum Hierusalem vrbe maximè nobili, & dicitur formidabilis vt castrorum acies ordinata. nemo autem amator amicam suam laudauit isto modo. Item in capite septimo. Nasus sponsæ sicut turris esse longus scribitur, quæ est in Libano: & caput sicut Carmelus mons permagnus, & oculi quales sunt piscinæ in Hesbon, quibus nihil alienius dici potuit ab eo quod amatores loquuntur. Tū præterea in capite octauo, optans inducitur puellus vt lactēs esset vir suus. Quis, inquit, det te fratrem meum sugentem vbera matris meæ. Quæ autem id vnquam optauit foemina? sed & acrius vrgent. nam inquit, si ita loquerentur hi sicut qui inter se amant loqui solent, consequens esset vt Deus ad exprimendos cælestes amores duceret similitudines è corporeis, & lasciuis amoribus: eosque nobis contuēdos subijceret, quò in eorū imagine amores contemplaremur cælestes. At hoc dici atque ferri nō potest.

I.

II.

III.

III.

V.

VI.

VII.

VIII.

corporales no son aptos para la semejanza, pues los amores divinos distan mucho de los humanos. Después⁷, porque, aunque lo fuesen, sin embargo no diría bien de Dios que tomara imágenes de aquellos amores para declarar los suyos. Por último, porque, aunque fuera conveniente, sin embargo fingiría con gran peligro de los espectadores. Pues la imagen del amor lascivo y corporal descrita con detalles, aunque presentada a nuestra vista para entender los amores de otros, encendería luego el fuego de los malos deseos. Y como Gregorio Nacianceno en su *Discurso I contra Juliano* prudentemente escribió: "¿Qué prudencia es conducir hacia la ciudad a través del cieno, o llegar al litoral a través de las rocas y los escollos?". Insisten además.

9. Dionisio, tratando del texto de este cantar, escribe que le parecen prodigiosas las cosas que en él se dicen. Pues, dice, las cosas que aparecen extrínsecamente están llenas de un increíble e imaginario monstruo⁸. Pero nada de monstruoso habría en ellas, si todo se dijera según la costumbre de los amantes o según la naturaleza del amor.

10. Finalmente así dicen, que los Padres a los que leen estos Cánticos aconsejan que inhiban el ánimo de las cosas aparentes y los exhortan a que vuelvan toda la mente al pensamiento de cosas celestiales y más sublimes; así, pues, no es declarado el amor divino en este libro tomando imagen del amor corporal. Si se declarase sería necesario totalmente volver los ojos a la imagen. Pues lo que se ha de conocer por la imagen, no puede ser conocido sin conocer antes la imagen. Es muy cierto que los Padres aconsejan esto. Dionisio en la epístola antes citada: "No pensemos que las cosas que aparecen en tales escritos son fingidas y escritas a causa de ellas mismas"⁹. Gregorio Niseno en el lugar antes

7 Nuestro autor suele argumentar en tres partes.

8 Fray Luis añade el texto original griego de la cita.

9 Nuestro autor añade la cita griega sin traducirla con exactitud, pues en ella leemos: «no pensemos que las apariencias de los escritos han sido escritas a causa de ellas mismas».

Primum quia corporei amores non sunt apti ad similitudinem, plurimum enim diuini amores ab humanis distant amoribus. Deinde quia etsi essent, tamen minimè Deum deceret eorum amorum suorum declarādorū causa imaginem fingere. Postremò, quia etsi deceret, verumtamen fingeretur cum maximo spectatorum periculo. Nam corporei ac lasciui amoris species luculenter descripta, & quamuis alterius amores intelligendi causa, oculis, vt eorum aciem in eam intendamus, obiecta, ignē malarum cupiditatum statim accendit: Et, vt Nazianzenus Gregorius oratione prima contra Iulianum prudenter scripsit. Quæ prudentia est per cœnum ad urbē ducere, aut per saxa, & scopulos ad littus contendere? Instant

- IX. præterea. Dionysius de huius carminis oratione agens scribit videri monstra quæ in eo dicuntur. Nam inquit, *Ἡ γὰρ ἐκτὸς αὐτῆς ὁπόσους ἀναπέπλησται τῆς ἀπιθανοῦ ἢ πλασματώδους περιπέτειας*, id est, quæ enim extrinsecus apparent plena sunt incredibilis & cōmentitij monstri. At nihil monstri in ijs profectò esset, omnia si dicerentur ex eo quod aut amantium mos, aut amoris natura fert. Denique sic aiunt, Patres eos, qui hæc Cantica legunt, monent ne ijs animum adhibeant, quæ præ se ferunt, sed vt ad sublimiora & cælestia cogitanda totam mentem conuertant, illos hortantur: igitur non declaratur diuinus in hoc libro amor, ex amore corporeo similitudine ducta. Nam si declararetur necessè omnino esset oculos ad imaginem vertere. Quod enim ex imagine cognoscendum est, id cognosci nequit, imago nisi cognoscatur. Patres porrò id admonere est verissimū. Dionysius in Epistola supra citata. *Μὴ γὰρ οἰώμεθα τὰ φαινόμενα τῶν συνθημάτων ὑπὲρ ἐαυτῶν ἀναπεπλάσθαι*, id est, ne existimemus ea quæ apparent in eiusmodi scriptionibus ficta esse, & conscripta ipsorummet causa. Gregorius Nisenus in loco supra citato. *ὡςπερ δὲ καὶ*

citado: "como en el arte de pintar, aunque cierta materia de él sean los colores con los que forma la imagen del ánimo o del ser que imita, sin embargo el que ve la imagen expresada por los colores, no se fija en los colores dados a la tabla, sino mira solo la forma que el artífice expresó con los colores; así es conveniente que también en esta pintura no nos fijemos en los colores de las palabras de que consta, sino, como en la imagen del rey sucede, contemplar en estas palabras lo que los limpios pensamientos modelan"¹⁰. Gregorio Romano de forma semejante: "Y esto ha de ser visto hábilmente por nosotros, para que al oír las palabras del amor exterior no permanezcamos en el sentido externo, y el artificio que se pone para subir, no nos oprima para que no subamos".

Se pudieron apoyar en estas razones, y ciertamente en alguna de ellas se apoyan los que niegan que las imágenes en este libro sean fingidas y sacadas del amor corporal. Las cuales razones diligentemente buscadas, yo las recogí todas para que, al responder a cada una de ellas, no les quede en adelante ningún motivo de contradicción o crítica. Para hacerlo más ampliamente, recurriré a otras cosas más profundas comenzando por aquí. En la Sagrada Escritura, lo cual debe constar a todos, unas cosas se ponen llana y simplemente con las propias palabras y sentencias, otras figurada y alegóricamente. Pues como el gran Dionisio en la epístola antes citada enseña, hay una doble tradición teológica, una abierta y clara y fácil de entender, otra mística y oculta, que él llama mística y simbólica. La tradición alegórica y mística tiene

10 Fray Luis añade la cita griega y después la traduce al latín.

κατὰ τὴν γραφικὴν ἐπιστήμην ὕλη μὲν τισὶ πάντως ἐν διαφόροις βαφαῖσι ἢ συμπληροῦσα τῶν ζώων τὴν μίμιν, ὁ δὲ πρὸς τὴν εἰκόνα βλέπων τὴν ἐκ τῆς τέχνης διὰ τῶν χρωμάτων συμπληρωθείσαν, οὐ ταῖς ἐπιχρωθείσαις τῷ πίνακι βαφαῖς ἐμφιλοχῶρῃ τῷ θεάματι, ἀλλὰ πρὸς δὲ εἶδος βλέπῃ μόνον, ὁ διὰ τῶν χρωμάτων ὁ τεχνίτης ἀνέδηξεν, οὕτω προσήκῃ καὶ ἐπὶ τῆς παρούσης γραφῆς, μὴ πρὸς τὴν ὕλην τὴν ἐν τοῖς ῥήμασι χρωμάτων βλέπῃν, ἀλλὰ καθὰ πῆρ τι εἶδος βασιλευσεν ἐν αὐτοῖς καθαρῶν τοῦ αἵων καθαρῶν νοημάτων ἀνατυπούμενον, id est, vt in pingendi artificio: etsi materies quædam eius ij colores sint, quibus eius animantis quod imitatur imaginem absoluit, tamen qui coloribus expressam intuetur imaginem, non hæret aspectu coloribus tabulæ illitis, sed formam intuetur tantum, quam expressit coloribus artifex; sic decet & in hac pictura non defigere oculos in verborum, è quibus veluti constat, coloribus, sed vt in imagine regis fit, in his verbis id contemplari, quod mundæ cogitationes effingunt. Gregorius Romanus similiter. Hoc autem nobis solerter intuendum est, ne cum verba exterioris amoris audimus ad externa sentienda remaneamus: & machina quæ ponitur vt leuet, ipsa magis opprimat ne leuemur. Atque his rationibus niti poterunt: & certè earum nonnullis nitūtur ij, qui imagines ex amore corporeo in hoc libro duci, ac fingi negant. Quas ego rationes diligenter perquisitas, idcirco collegi omnes, vt cum ad eas sigillatim respondero, nullus illis deinceps relinquatur, aut obloquendi, aut calumniandi locus. Quod vt plenius faciam, quædam alius repetam hinc ducto principio In sacra Scriptura quod inter omnes constare debet, quædam ponuntur planè, & simpliciter proprijs elata verbis, atque sententijs, quædam figuratè, & allegoricè. Nam vt magnus Dionysius in supra citata docet Epistola, duplex est Theologica traditio, vna aperta, & perspicua, & cognitu facilis, altera mystica, & occulta quæ eadem illi *τελεστικὴ* vocatur, & *συμβολικὴ* Mysticæ

un doble modo, como también la alegórica es doble, uno de cosas, otro de palabras. Pues la alegoría de las cosas es en la que las cosas que en verdad existieron se ponen para declarar y significar otras cosas futuras semejantes a las primeras. Del cual modo fueron escritos muchos hechos de los antiguos padres y puestos en las Sagradas Letras, para significar con ellos otros semejantes a aquéllos, pero mejores y mayores, que sucederían después. Como es lo que se dice que Abrahán tuvo dos hijos, uno de la esclava, otro de la libre¹¹, pues con éstos, como Pablo enseñó, se significó que había dos testamentos, uno de esclavitud, otro de libertad. Y el tal género de alegoría es propio de las Santas Letras¹², pues es desconocido y no usado por los demás escritores. Pero la alegoría de las palabras, que es llamada "inversión" por Fabio¹³, es aquella en la que se muestra una cosa con las palabras, otra con el sentido, y se hace casi siempre en metáfora continuada. Pues la metáfora fue puesta en una o dos palabras figuradas, pero la alegoría consta de muchas palabras figuradas, de lo cual Cicerón en el *Orador* así dice¹⁴. Lo que brota de este género no está en una sola palabra figurada, sino se teje con muchas continuadas, de arte que se diga una cosa y se haya de entender otra, como, por ejemplo, si alguien dijera que la república romana fluctúa agitada por las guerras civiles, es una metáfora. Pues la palabra "fluctuar" ha sido trasladada a la república de la nave de la que en propiedad se afirma. Y si lo restante que acontece propiamente en la nave estando el mar agitado y con oleaje se pasa a la república, hay la alegoría que usó Flaco en la oda 14 del lib. 1 de las *Odas*, diciendo así:

*¿Las nuevas olas te llevarán de nuevo al mar,
oh nave? Ay, ay, ¿qué haces? Queda*

11 Gal. 3.

12 Libro 8, cap. 6.

13 Se refiere a Quintiliano.

14 Libro III.

sticæ porrò , & allegoricæ traditionis duplex modus est, sicuti & ipsa duplex est allegoria, vna rerum , verborum altera. Rerum enim allegoria ea esse dicitur in qua res , quæ verè extiterunt , ponuntur, vt ijs aliæ postea futuræ res , illis prioribus similes declarentur, & significantur. Quo modo veterum patrum pleraque facta scripta sunt , & sacris mandata literis , vt ijs alia illis quidem similia , meliora tamen , atque maiora postea significarentur futura . Quale est quod Abraham duos filios tulisse dicitur, vnum de ancilla, alterum de libera. nam ijs, vt Paulus aperuit, significatum est futura duo testamenta , seruitutis vnum , libertatis alterum. Idque allegoriæ genus proprium est sanctarum literarum . Nam reliquis scriptoribus est inusitatum & incognitum. Allegoria autem verborum, quæ à Fabio inuersio appellatur, est ea , in qua aliud verbis , aliud sensu ostenditur : & fit plerumque è perpetua metaphora. Nam metaphora in vno, aut altero verbo translato posita est, allegoria verò pluribus verbis translatis constat. de qua Cicero in Oratore sic dicit. Nam illud quod ex hoc genere profuit, non est in vno verbo translato , sed è pluribus continuatis connectitur, vt aliud dicatur , & aliud intelligendum sit. vt exempli gratia , si Rempublicam Romanam bellis agitatum ciuilibus fluctuare quis dixerit, metaphora est. Verbum enim fluctuandi à nauì de qua propriè dicitur, ad Rempublicam translatum est : At si reliqua quæ irato , & vndoso mari nauì propriè contingunt, idem ad Rempublicam transferat allegoria existet ea, qua Flaccus vsus est libri primi Carminum Ode decima quarta, sic dicens.

*O nans referent in mare te noui
Fluctus. ò quid agis? fortiter occupa*

Portum;

Gal. 3.

Lib. 8. c. 6.

Lib. 3.

*y no te alejes del puerto. ¿No ves cómo
tu lado es desnudo de remos
y quebrantado el mástil que el Africo violentó
y las antenas gimen, y sin maromas
apenas contrastar tu carena
podría el imperioso
mar?*

En el cual puso muy sabiamente la nave por la república, la embestida y el papel de las olas por las guerras civiles, el puerto por la paz y la concordia de los ciudadanos. Y este género de alegoría, aunque sea común a todos los escritos, sin embargo es muy familiar a las Sagradas Letras. Pues aquellas usan mucho de este género de figuras, y no evitan en él la oscuridad, que aconseja Cicerón se evite, sino que la aumentan en cierta manera y así las sagradas alegorías se acercan a veces casi a los enigmas. En este género ciertamente está toda la letra de este cantar. Pues es una continuada alegoría de palabras, en la que el esposo es puesto por Cristo, la esposa por la Iglesia, y por las partes y fuerzas de la Iglesia se nombran miembros del cuerpo femenino, la cabeza, los ojos, los pechos. Pero además se ha de advertir y se debe observar, como fue observado por los que tratan hábilmente este género de alegoría, que en él todas las cosas que se dicen convengan con una cosa semejante, esto es, con la cosa usada para significar otra. La misma razón de la alegoría enseña que esto ha de ser observado mucho en primer lugar¹⁵. La alegoría, como dice Cicerón, se hace cuando tomada una cosa semejante, las palabras propias de la misma se transfieren después a otra cosa. Después, se colige de aquello por lo que es usado. Pues en la alegoría se busca que una cosa, cuya descripción nos es más conocida, sea explicada más o quede con mayor deleite otra que es semejante a ella pero menos conocida para nosotros, porque la semejanza entre cosas diversas agrada a todos por naturaleza. Por lo cual, si la alegoría fue

15 De *Oratore*, lib. III.

*Portum: nonne vides vt
 Nudum remigio latus
 Et malus celer: saucius Africo
 Antennæq; gemant, ac sine funibus
 Vix durare carinæ
 Possint imperiosus
 AEquor?*

In quo nauim pro Republica, fluctuum iactationes atque vices pro ciuilibus bellis, portum pro pace, & ciuium concordia venustissimè posuit. Atque hoc allegoriæ genus, etsi commune sit scriptis omnibus, tamen sacris est valde familiare literis. Plurimum enim illæ hoc figuræ genere vtuntur: nec in eo obscuritatem vitant, quam vitandam Cicero præcipit, sed illam potiùs affectant quodammodo, itaque sacræ allegoriæ ad ænigmata interdù propriùs accedunt. In hoc certè genere tota huius carminis oratio versatur. Est enim perpetua quædam verborum allegoria, in qua sponsus pro Christo ponitur, sponsa pro Ecclesia, pro Ecclesiæ autem partibus, atque viribus foeminei corporis membra nominantur, caput, oculi, vbera. Sed est præterea aduertendum, in hoc allegoriæ genere, id & seruari debere, & ab ijs, qui ipsum scitè tractant perpetuò seruatum esse, vt omnia quæ dicuntur conueniant cum re simili, id est, cum ea re quæ alterius significandæ causa adhibetur. Nam hoc seruandum esse primo ipsa omnino docet allegoriæ ratio. Allegoria enim, vt ait Cicero, effici- *Lib. 3. de*
 tur cum sumpta re simili, verba eius rei propria deinceps *Oratore.*
 in aliam rem transferuntur. Deinde colligitur ex eo sine cuius gratia adhibetur. Etenim id in allegoria quæritur, vt vna re, quæ nobis notior est describenda, alia quæ est illi similis, sed minus nota nobis aut magis explicetur, aut certe maiori cum delectatione tradatur: quod similitudo inter res diuersas perspecta natura omnes delectet. Quare
 si hu-

escogida para demostrar con deleite con una cosa semejante otra (distinta), es necesario que la cosa semejante sea puesta por nosotros así como es, como, por ejemplo, si bajo la imagen de una nave se ha de significar algún asunto público, habrá que decir lo que puede ser dicho con propiedad sobre la nave y lo que va con ella, como vemos que hizo Horacio. Pues porque, oh nave, dijo, añadió vientos y oleajes y puerto y remos y lo demás que pertenece a la navegación. Pues de otra forma la alegoría no ilustrará lo que es oscuro, aportando una cosa semejante, sino oscurecerá más bien y resultará semejante a un monstruo, como:

*Si quisiera un pintor unir una cerviz equina
a una cabeza humana, y adaptarle variedad de plumas
y miembros tomados de acá y de allá, por manera que lo que comenzó
en mujer hermosa acabara feamente en monstruoso pez*¹⁶.

Y, como son los sueños del enfermo, que ni el pie ni la cabeza se conciertan en una sola forma, así lo que salga de ello será absurdo y ridículo. Como si, por ejemplo, alguien quisiera describir con la alegoría del cedro las dotes de ánima y de cuerpo de algún hombre, y, sacando y nombrando al cedro, lo adornara con velas y remos, después le diera popa y proa, y añadiera las demás cosas propias de la nave, sin duda todos se reirían de él justamente como absurdo e ignorante del escrito recto. Por último, consta esto mismo con ejemplo de todos los escritores, y no diré ningún ejemplo de escritores profanos porque son obvios; solo nombraré a los sagrados. Isaías en la alegoría de la viña, significando las formas de la república de los judíos, dice lo que conviene a la naturaleza y forma de la viña, dice: *Tenía mi amado una viña en un fértil recuesto y la cavó, la decantó*¹⁷ *y la plantó de vides selectas, y edificó en medio de ella una torre, e hizo en ella un lagar, esperando que le daría uvas, pero le dio agrazones.* ¿Cuántas

16 Horacio, *Arte Poética*, comienzo.

17 Isaías, 5, 1-2.

si huius rei causa allegoria excogitata est, ut cū delectatione vna re simili aliam demonstret, necesse est vt res similis qualis ipsa est, talis inducatur à nobis, vt exempli gratia, si sub imagine nauis res aliqua publica significanda sit, ea dicenda erunt quæ de nauī propriè dici possunt, quæque illi conueniunt, vt Horatium fecisse videmus. Nam quia, ò nauis dixit, vēros addidit, & fluctus, & portum & remiges, & reliqua quæ ad rem nauticam pertinent. Aliter enim allegoria non illustrabit id quod obscurum est, illatione rei similis, sed obscurabit potius, eritque quod sic efficitur monstri simile, vt

Humano capiti cervicem pictor equinam

Iungere si velit, & varias inducere plumas

Vndiq; collatis membris, vt turpiter atrum

Desinat in piscem mulier formosa superne.

Et qualia ægri somnia sunt, vt nec pes, nec caput vni reddatur formæ, tale quod ex eo existet erit absurdum, atque ridiculum. Vt si, exempli causa, quis vellet Cedri allegoria viri alicuius corporis, atque animi dotes describere, & Cedrum inducens ac nominans, velis, atque remis ornaret ipsam, tum ei puppim, ac proram daret, ac cætera subiungeret, nauis quæ sunt, eum sine dubio vtj absurdum, ac recti sermonis ignarum iure omnes riderent. Postremò idem constat exemplo scriptorum omnium: ac de profanis scriptoribus quod obuia exempla sint, nullum proferam, sacros tantum nominabo. Elaias allegoria vineæ Reipublicæ Iudæorum rationes significans, ea dicit quæ natura, & more vineæ conueniunt, ait. Vineam factam dilecto meo in cornu filio olei, & sepiuit eam, & lapides elegit ex illa, & plantauit eam electam, & ædificauit turrim in medio eius, & torcular extruxit in ea, & expectauit, vt faceret vuas, & fecit labruscas. Quid horum vineæ non conuenit? ferit

Esai. 5.

de estas cosas no se refieren a la viña? Planta en el recuesto fértil, esto es, en una colina sembrada de olivos, esto es, en un lugar muy apto para las viñas, como decía aquél:

Baco ama las colinas.

Purifica el lugar para que las piedras no entorpezcan el fruto, lo cual pertenece al cultivo de las viñas. La rodea de un cercado, con el cual suelen fortalecerlas para seguridad de la viña. Construye en ella una torre y un lagar, esto es, lugares oportunos para hacer y recoger la vendimia. Y lo que añade al final: *Y esperó que le daría uvas, pero le dio agrazones*, con ello también obedece a la alegoría comenzada. Pues las vides cuando valen y se desarrollan dan uvas; cuando degeneran y se asilvestran, dan agrazones. Ezequiel, en el cap. XXXI, con alegoría del cedro, describiendo el poder y la fuerza del rey Asur, no dice nada que no convenga propia y literalmente al cedro¹⁸: *He aquí, dice, que Asur era un cedro del Líbano de bello ramaje, frondoso y de sublime estatura, que mecía su copa entre las nubes*. En el Líbano, dice, pues las cumbres del monte Líbano estaban sembradas de cedros, y el cedro del Líbano aventajaba a todos los demás. Añade: *Las aguas le hicieron crecer, el abismo le encumbró e hizo correr ríos en torno al lugar en que estaba plantado*. Pues también esto pertenece a la naturaleza de los árboles, pues las zonas regadas se desarrollan más. Por lo cual añade: *Por eso se encumbró sobre todos los árboles del campo, y se multiplicaron sus ramas, y su fronda se extendió por la abundancia de las aguas*, y porque suelen anidar lasavecillas en el árbol desplegado y lleno de hojas, también añade: *Y como extendiese su sombra anidaban en sus ramas todas las aves del cielo, y parían bajo su copa todas las bestias del campo*, y lo demás que sigue. El mismo bajo la alegoría de la nave describe a Tiro y observa con exactitud estas leyes de la alegoría. Dice: *Te construyeron con abetos de Sanir*. Pues para la construcción de naves el abeto es muy apto, de lo cual aquello del Poeta¹⁹:

Y el abeto verá los sucesos marinos.

18 Ezequiel, 31, 3.

19 Fray Luis llama «poeta» a Virgilio, y «lírico» a Horacio.

P R I M V M. 79

in cornu filio olei. id est, in colle oliuetis confito, hoc est, loco vinetis maximè apto, vt enim ille,

Bacchus amat colles -

Purgat locum ne fructificationi lapides officiāt: id quod ad vitium culturam pertinet. Vallat sepimento, quo vineæ tutandi causā muniri solent. Extruit in ea turrim, atque torcular, id est, loca vindemiæ faciendæ, & recon- dendæ opportuna. Denique quod vltimo addit. Et expectauit vt faceret vuas, & fecit labruscas, in eo etiam institutæ allegoriæ seruit. Nam vites cum valent ac vigent vuas ferunt, cum degenerant, atq; siluescunt, ferunt labruscas. Ezechiel in tricesimo primo Cedri allegoria regis Assur vires & potentiā describēs, nihil itē dicit, quod Cedro nō propriè & literatè conueniat. Ecce, inquit Af- Eze. 31.
 sur Cedrus in Libano pulcher ramis, & frōdibus nemoro-
 sus, & excelsus altitudine, & inter condēsas frōdes eleua-
 tū est cacumē eius. In Libano, inquit, nā Libani mōtis ca-
 cumina Cedris cōsita erant, & libanotica Cedrus cæteris
 præstabat omnibus. Addit. Aquæ enutrierūt illū, abyssus
 exaltauit illū; & flumina eius manabant in circuitu radicū
 eius. Nā & hoc ad naturā arborū pertinet. nā quæ irriguæ
 sunt, proueniūt foeliciūs. Quare subijcit. Propterea est ele-
 uata altitudo eius super omnia ligna regionis, & multipli-
 cata sunt arbuſta eius, & eleuati sunt rami eius præ aquis
 multis. & quoniā in patula, & frōdibus plena arbore, aui-
 culæ nidulari solēt, etiā adiecit. Cūq; extēdifset vmbra-
 suā in ramis eius fecerūt nidos omnia volatilia celi, & sub
 frondibus eius genuerūt omnes bestię saltuum, & cetera
 quæ sequuntur. Idem nauis allegoria Tyrum describit, & Eze.
 istas allegoriæ leges exactissimè seruat. Ait. Abietibus de
 Sanir extruxerunt te. Etenim nauibus ædificandis abies
 est aptissima. ex quo illud Poëtæ.

Abies casus visura marinos.

Addit

Añade: *Trajeron cedro del Líbano para hacerse un mástil.* Pues es muy alargado el cedro que crece en el Líbano. Continúa: *Encinas de Basán desbastaron para sus remos.* Aptamente según la naturaleza estas cosas. Los remos deben hacerse de materia más dura, como es la encina, para que impulsada por ella la nave corte las olas. *Y tus bancos remeros se hicieron de ébano indico; y el lugar de mando, de las islas de Italia; lino variado fue tejido para ti de Egipto en forma de velo para que fuese puesto en el mástil; jacinto y púrpura de las islas Elisa fueron tu cubierta. Los habitantes de Sidón y Arvad fueron tus remeros* ²⁰, pero no hay ningún ejemplo más ilustre de esta observación que digo, que aquél que pone el mismo profeta²¹. Pues para demostrar con cuánto amor había amado Dios a la república de los judíos y qué mal agradecimiento le había devuelto, pone a una doncella, a la que como los suyos hubiesen abandonado, otro la cuidó y la hizo mujer casadera y finalmente casó con ella, cuya fidelidad la misma doncella rompió después vulgarizando el cuerpo; y así, con esta alegoría describe los hechos impíos de la sinagoga, pero tan artificiosamente que no deja de tomarlo todo de la naturaleza y costumbre de la cosa semejante que toma²²: *A tu nacimiento, dice, el día que naciste, nadie te cortó el ombligo, no fuiste lavada en el agua, no fuiste frotada con sal ni fajada; nadie hubo que pusiera en ti sus ojos para hacerte algo de esto, compadecido de ti, sino que con horror fuiste tirada al campo.* Las cuales cosas ciertamente suceden a los niños que sus padres desechan y exponen. Y continúa: *Pasando cerca de ti, te vi sucia en tu sangre, y te dije estando tú en tu sangre: vive, y te hiciste grande.* Con lo cual significa

20 Ez. 27, 5-6. Fray Luis. no pone la procedencia de la cita, dando la impresión de continuidad con la anterior.

21 Ez. 16, 4.

22 Ibidem.

Addit. Cedrum de Libano tulerunt, vt facerent sibi ma-
 lum. Nam est maximè procera Cedrus, quæ prouenit in
 Libano. Pergit. Quercus de Basan dolauerunt in remos
 tuos. Aptè scilicet ad ipsarum naturam rerum. Nam remi
 è materia duriori qualis quercus est fieri debent, quod ijs
 » propulsa nauis fluctus secet. Et transtra tua fecerunt sibi è
 » ebore Indico; & prætoriola de insulis Italiæ: Byssus varia
 » de Aegypto texta est tibi in velū vt poneretur in malo:
 » hyacinthus & purpura de insulis Elisa, facta sunt operi-
 » mētum tuū. Habitatores Sidonij & Aradij fuerunt remi-
 » ges tui, sed nullum est huius, quam dico, obseruationis il-
 » lustrius exemplum eo, quod in capite decimo sexto po-
 » nit idem propheta. Nam demonstraturus quanto amo-
 » re Deus prosequutus fuerit Iudæorum Rempublicam
 » quamque ipsa vicissim malam ipsi gratiam retulerit puel-
 » lam inducit infantem, quam cum sui exposuissent alius
 » quidam fouit, & vsque ad nubilem ætatem eduxit, ac tan-
 » dem duxit vxorem. cui ipsa puella coniugij fidem vulgato
 » corpore postea fregit: itaque huius allegoria, Synagogæ
 » describit facta impia. ita tamen artificiosè vt nihil non du-
 » cat è rei similis quam sumit natura atque more. Quando
 » nata, inquit, es, in die ortus tui non est præcissus vmbilicus
 » tuus. & aqua nō es lota, neq; sale salita, nec inuoluta pan-
 » nis: non pepercit super te oculus vt faceret tibi vnum de
 » his. misertus tui, sed proiecta es super faciem terræ. Quæ
 » certè omnia ijs infantibus accidunt, quos sui parētes abij-
 » ciunt, atque exponunt. Et pergit. Transiens autem per te,
 » vidi te conculcari in sanguine tuo, & dixi tibi cum esses in
 » sanguine tuo: viue, & grandis effecta es. Quo significat se,
 » pro eo quod accidere solet cum abiectam illam infantem
 » & omni ope destitutam vidisset, pietate commotum nu-
 » triendam suscepisse, nutriuisseque tam diu, quoad perue-
 » nit ad ætatem nubilem. qua in ætate, quia foeminae pube-
 » scunt,

Eze. 16.

que él, como suele suceder al ver a una criatura tirada y privada de toda esperanza, conmovido por la piedad la tomó para alimentarla y la alimentó hasta que llegó a edad casadera, en la cual edad, porque la mujeres se desarrollan y comienzan a hincharse sus pechos, y aman la elegancia y desean juntarse con hombres, para imitarlo también, añade: *Y llegaste a la flor de la juventud, y te crecieron los pechos y te salió el pelo, y era tu tiempo el tiempo del amor, me ligué a ti con juramento y hice alianza contigo, y fuiste para mí*²³. Y así, se casó con ella. Y porque los que se casan quieren a las mujeres adornadas y ricas, y por ello les dan oro y vestidos para su adorno, por eso para continuar la alegoría, también lo expresó añadiendo: *Y te lavé con agua, y te ungué con óleo, y te vestí de recamado, y te calcé con jacinto, y te ceñí con lino, y te vestí de seda, y te atavié con adorno, y puse pulseras en tus brazos, y collar en tu cuello, y anillo en tus narices, y zarcillos en tus orejas, y espléndida diadema en tu cabeza. Y teniendo confianza en tu hermosura fornicaste en tu nombre, y ofreciste tu desnudez a todo el que pasaba*. Pues violada la fe se vuelve a las costumbres de ramera. Pues las rameras, como era costumbre de las gentes de su tiempo, residían en un tugurio o cabaña construida fuera de la ciudad y junto a los caminos. Por lo cual añade: *Y tomando tus vestidos te edificaste un lupanar, y te hiciste un prostíbulo en todas las plazas, edificaste el signo de tu prostitución en todo comienzo de camino e hiciste abominable tu decoro, y dividiste tus pies entre todo lo que pasaba*. Todo lo cual ciertamente se deduce de lo que sucede a los que hacen negocio con el cuerpo. Finalmente, el mismo Cristo, en las parábolas que usa, observa lo mismo de modo que lo diga todo muy acomodado a las personas y cosas de que constan las parábolas. Pues aquellas parábolas se han de referir a este género de alegoría, del cual tratamos. Aparece en la parábola de la viña, de las diez vírgenes, del convite y los invitados, de la semilla arrojada en tierra. En fin, en todas las parábolas. Por lo cual quede fijo esto en la alegoría de las palabras, que

23 La cita está tomada omitiendo palabras por economía, sin indicarlo en el texto

scunt, & timere incipiunt eis vbera, & mundicias amant, & congregari cum viris appetunt, id vt etiam imitaretur, adiecit. Et peruenisti ad mundum muliebrem, vbera tua intumuerunt, & pilus tuus germinauit, & ecce tempus tuum tempus amantium, & iurauit tibi, & ingressus sum pactum tecum, & facta es mihi. Itaque eam matrimonio copulauit sibi. Et quoniam qui vxores ducunt, eas comptas, & lautas volunt: autumque ob eam rem atque vestes, qui se ornent illis tribunt, idcirco vt allegoriæ seruiret, id etiam expressit subiiciens. Et laui te aqua, & unxi te oleo, & vestiui te discoloribus, & calceauit te hyacintho, & cinxi te bysso, & indui te subtilibus, & ornaui te ornamento, & dedi armillas in manibus tuis, & torquem circa collum tuum, & dedi in aurem super os tuum, & circulos in auribus tuis, & coronam decoris in capite tuo. Et habens fiduciam in pulchritudine tua fornicata es in nomine tuo, & exposuisti fornicationem tuam omni transeunti. Nam fide violata ad artes meretricias se conuertit. Meretrices autem, vt mos erat illius ætatis hominum, tuguriolo, aut tabernaculo constructo extra urbem, & iuxta vias residebant. Quare addit. Et sumens de vestimentis tuis ædificasti tibi lupanar, & fecisti tibi prostibulum in cunctis plateis, ad omne caput viæ ædificasti signum prostitutionis tuæ, & abominabilem fecisti decorem tuum, & diuisisti pedes tuos omni transeunti. Quæ certè vniuersa ex eo ducuntur, quod ijs accidit, quæ corpore quæstû faciunt. Denique Christus ipse in ijs parabolis quibus vritur, idem omnino seruat, vt ad eas siue personas, siue res, quibus parabola constât, omnia accommodatissimè dicat. Nam illæ parabolæ ad hoc allegoriæ, de quo agimus, genus sunt referendæ, id patet in parabola de vinea, de decè virginibus, de conuiuio & inuitatis, de femine in terram iacto. Denique in parabolis omnibus. Quare hoc maneat

las palabras que son propias de la cosa semejante, siempre son dichas de la cosa semejante que se toma, y que de ella se traslada a otra. En tal convencimiento, diré con orden en diversos capítulos, y el primero es éste, mi pensamiento sobre la cuestión propuesta.

I. Las personas puestas en este cantar y bajo las cuales hablan Cristo y la Iglesia hablan como conviene que hablen, esto es, como suelen hablar los que se aman entre sí. Pues, primero, este cantar, como antes fue demostrado, se basa todo en una alegoría, al recordar bajo la persona del hombre y la mujer los amores de Cristo y la Iglesia. Pero en este género de alegoría, exigiéndolo y pidiéndolo la forma sin cuya razón fue hecha, y apoyándolo la costumbre continuada de las Sagradas Letras, lo que se dice se acomoda a las personas, que aparecen externamente. Así, pues, lo que se dice aquí, debe sacarse todo de la persona puesta, esto es, de la naturaleza y manera de la persona amatoria. Además, aquí se recuerdan besos, se narran suspiros, se refieren sospechas, se exponen los deseos de los amantes que desean estar juntos, se escriben alabanzas con las que mutuamente se celebran, se recitan invitaciones, caricias, quejas; y en ello se consume casi todo el discurso de este cantar. Y todas estas cosas pueden ser sacada del amor corporal y sin duda son como las que suceden a los que se aman mutuamente. Así, pues, aunque afirmaremos que en este libro hay algo, que se aparta de la costumbre habida de los amantes, sin embargo por eso no se ha de tomar una decisión sobre este cantar, cuando conste que su mayor parte conviene aptamente con la naturaleza y costumbre. Pues siempre toda cosa es llamada por lo que contiene en mayor medida y se extiende más largamente. Y ciertamente los que opinan lo contrario, lo opinan porque uno o dos lugares de este cantar, bastante según su parecer, discrepa de lo que suele ser costumbre, y de una mínima parte juzgan toda la cosa, lo cual es muy injusta concepción. Pues si quieren concederse el que lo que toman por

fixum in verborum allegoria, ea verba, quæ rei similis propria sunt, de re simili quæ sumitur semper dici, & ex ea ad aliam transferri. Quibus sic constitutis, quid ipse de proposita quæstione sentiam, ordine dicam per quædam distincta capita, quorum primum hoc est.

I.

Personæ in hoc carmine inductæ, & sub quib⁹ loquunt^r Ecclesia, atq; Christus; sic loquuntur: vti ipsas personas loqui decet, id est, sicut qui inter se amant, loqui solent. Nam primò hoc carmē, vt supra demonstratū est, totū cōstat allegoria, dū sub persona viri ac foeminæ Christi, atque Ecclesiæ amores commemorat. Sed in hoc allegoriæ genere, ratione eius id exigēte, & sine cui⁹ causa institutū est, postulāte: & cōsuetudine sacrarū literarū suffragāte perpetua, quidquid dicitur, ijs psonis accōmodatur, quæ externè inducuntur. Igitur & q̄ hic dicitur, id omne duci debet, ex inductæ psonæ, id est ex psonæ amatoris ratione atq; natura. Præterea, hic cōmemoratur oscula, enarratur suspiria, referunt^r suspiciones: desideria amantiū inuicē cōgredi cupientiū exponuntur, laudes scribuntur, quib⁹ se mutuò celebrāt, inuitationes, blāditia, querimoniam recitantur: & in eo hui⁹ carminis oratio ferè tota cōsumitur. Atqui hæc è corporeo amore omnia duci possunt, ac sine dubio talia sunt, qualia, quæ ijs, qui mutuò amant, eueniunt. Igit^r etsi darem⁹ in hoc libello inesse aliquid, quod à more, & cōsuetudine amantiū recederet, tamē ex eo statuendū nō esset de isto carmine: quādo constat eius pleraq; aptissimè cōuenire cū natura atq; more. Semper enim ex eo quod maximas partes cōrinet, latissimèq; funditur, tota res appellat. Et quidē qui cōtra sentiūt, id sentiūt quia vnus, aut alter hui⁹ carminis locus, nō nihil vt ipsis videtur, discrepat, ab eo quod fieri more solet, & è minima parte de tota re iudicāt, quo nihil fingi potest iniustius. Nam si id sibi cōcedi volūt, vt quod ex vno loco, paucisve locis argumentum ducunt, id validum

argumento de uno o de pocos lugares, ello sea válido y firme, ¿por qué no conceden que son argumentos más válidos y más dignos los que nosotros sacamos de la totalidad del asunto? Y si para el argumento es que estas cosas no cuadran al amor corporal, porque una mínima parte de ellas no cuadra, se puede responder aptamente al argumento que la mayor parte responde aptamente.

Consta que bajo la imagen de dos amantes se expresa en este cantar el amor de Cristo con la Iglesia; consta que la Iglesia aparece bajo la persona de una mujer amante; consta que a esa persona femenina se le atribuyen miembros del cuerpo femenino, ojos, mejillas, pechos, muslos. Así, pues, ¿no será verosímil atribuir a los miembros que le convienen lo referente al aspecto y composición de los mismos? Que, como trae la condición y naturaleza de la Iglesia como la persona de una mujer, y como los miembros del cuerpo femenino hacen alusión a las partes de la Iglesia, semejantes a aquellos, del mismo modo la figura y confirmación de los miembros declare la excelencia y perfección de aquellas partes de la Iglesia, de que aquellos miembros son imagen. Y si al nombrar los miembros del cuerpo, Dios lo refiere todo a la naturaleza del cuerpo femenino, nombrando los miembros que por naturaleza están en el cuerpo femenino, ¿por qué en su descripción y alabanza se apartará de la naturaleza y de la forma del recto discurso? Y si atribuye a la Iglesia pechos, para conservar el decoro y la imagen de la persona que propuso, ¿por qué añade tales pechos, cuales ni la costumbre permite ni la naturaleza de las cosas soporta? En fin, lo que ya muchas veces digo, Dios en las personas de los amantes actúa para declarar los amores de Cristo y la Iglesia. Pues si no actuara, no pondría a personas amantes, hombre y mujer, sino tomaría otras cosas semejantes. Así, pues, si actúa por estas personas y las saca así, se sigue que las tales son sacadas por él, como suelen ser los que se aman entre sí. Pues de otra manera sería muy absurdo, que sacara a personas amantes para significar sus amores bajo la imagen de ellas, y al mismo tiempo las fingiera y formara, no como la imagen que presentan dos que se aman, sino como dos monstruos que se alejan mucho de toda naturaleza.

dum sit, & firmum, cur non concedāt potiora illa esse, & validiora argumenta, quæ nos ex tota re ducimus? Et si argumēto est ista non quadrare in corporeū amorem, quia pars eorū minima nō quadrat, sit argumēto aptè respondere, quia pars maxima aptè respondet. Constat sub imagine duorū amantiū Christi amorem cū Ecclesia in hoc carmine exprimi: constat Ecclesiā sub persona amatrix foeminae induci: cōstat ei personę foemineę, foeminei corporis mēbra tribui, oculos, genas, vbera, foemora: Quī igitē sit verosimile eis mēbris nō ea tribui, quæ ipsa decēt q̄ ad ipsorū cōpositionē, & speciē attinet? ut sicut p̄sona foeminae, conditionē Ecclesię, & naturā refert: & sicut foeminei corporis membra, partes Ecclesię referunt, eis membris p̄similes, eodē modo eorūdem mēbrorū figura, & confirmatio, earū partiū Ecclesię, quarū ipsa mēbra imagines sunt, excellentiā, & absolutionē declaret. Et si in mēbris corporis nominādis cuncta Deus ad foeminei refert naturā corporis, ea scilicet nominās quæ natura corpori foemineo mēbra insunt: cur in eisdē describēdis, atq; laudandis à natura, & à recti sermonis ratione recedet? Et si Ecclesię tribuit vbera, ut personę quā induxit, decorū & imaginē seruet, cur affingat eiusmodi vbera, qualia nec mos patitur, nec natura rerū esse permittit? Deniq; quod sæpē iā dico, Deus ijs amantiū personis id agit, ut Christi, & Ecclesię amores declaret. Nā ni id ageret, nō amatorias viri, & foeminae personas induceret, sed sumeret alias res similes. Igitur si per has personas id agit, eo q̄; eas inducit, sequitur tales induci ab ipso, quales qui inter se amāt, esse solēt. Aliter enim res absurdissima efficeretur, ut idē amatorias personas induceret ad suos in earum imaginem significandos amores: idem illas ita formaret ac fingeret, nō ut duorum qui inter se amarent speciē præ se ferrent, sed ut duo monstra planē essent ab omni natura abhorrentia.

II. Dios en este cantar declara su amor con la Iglesia bajo la alegoría de los amores humanos, para que por lo que no es conocido, conozcamos más fácilmente el camino desconocido por nosotros del amor divino.

Esto, lo primero, se sigue de lo inmediatamente anterior. Pues si Dios atribuyó a estas personas acciones, como las que mostramos, y les da las palabras que convienen a su naturaleza y costumbre, aunque estas personas son amantes, como consta, con las cosas que ciertamente suceden a los amantes, esto es, con lo que es propio del amor corporal, Dios describe los amores celestiales. Además, esto mismo se confirma con este argumento. Dios se propuso hablar alegóricamente en este cantar de los divinos amores de Cristo, y toma para ello una cosa semejante, y no pudo tomar ninguna más semejante o más conocida para nosotros, que las personas de los que se aman verdadera y ardientemente entre sí. Así, pues, la figura del amor humano aquí ha sido tomada para declarar el amor divino. Más. Si algo obstara, sería ciertamente que no convenía a Dios que, para explicar sus amores, buscara semejanzas en los nuestros. Pero ello mínimamente desacuerda. Si es decoroso a Dios ser amante como el hombre y poner también en escena a la Iglesia como mujer amante, como aparece en este cantar, y si no teme ser llamado esposo y llamarla a ella esposa, ¿por qué temará hablar a la forma de la persona asumida, esto es, hacer el papel que tomó y, como se dice, servir a la escena? Si la persona es decorosa, los accidentes propios de la persona no pueden ser indecorosos. Pero pregunto, ¿se escriben propia o figuradamente los amores divinos, que se escriben en este libro? Consta que no propiamente, luego figuradamente. Pero las palabras figuradas significan propiamente las cosas que son semejantes, esto es, aquellas de las que se toma la semejanza, y las palabras de este cantar significan con propiedad los amores corporales; así, pues, de estos amores se toma la semejanza para significar los divinos. ¿Qué? ¿Acaso los hebreos no apartaban a los jóvenes de la lectura de este libro, y no admitían a su audición más que a los mayores de

II. Deus in hoc carmine amorē suum erga Ecclesiā allegoriā amorū humanorū declarat, vt ex ijs quæ nobis nota sunt, diuini amoris nobis ignotam vim facilius perspiciamus.

Hoc primū sequitur è proximè superiori. Nam si his personis eas Deus actiones, vt docuimus, tribuit, & ea verba dat, quæ ipsis more, naturaque conueniunt: etsi hæ personæ amatorix sunt, vt constat, ijs certè quæ amanti- bus accidūt, hoc est, ijs, quæ corporei amoris propria sunt, cælestes describit amores Deus. Prætereà idem ipsum isto argumento conficitur. Propositum est Deo diuinos Christi amores hoc carmine allegoricè dicere: sumit ergo ad id aliam rem similem: at nullam potuit rem sumere, aut similiorem, aut notiorē nobis, quam eorum, qui inter se verissimè & ardentissimè amarent personas. Igitur amoris humani species hic sumpta est ad diuinū declarandū amorē. Ad hæc. Si quid obstaret, id certè esset, dedecere Deū, vt ad suos explicandos amores petat similitudines à nostris amoribus. At id minimè ipsum dedecet. Nam si Deo indecorum non est se tanquam hominē amantem, & Ecclesiā item tanquam amatricem feminam in scenā inferre, vt se in hoc carmine infert: si que se sponsum dici, & illam nominari sponsam nō timeret, cur reformidet pro ratione assumptæ personæ loqui: hoc est, agere personam quam sumit, & vt dicitur scenæ seruire? Nā si persona non dedecet, accidentia personæ propria indecora esse nō possunt. Sed quæro, diuini amores qui in hoc scribūtur libro, utrū scribantur propriè, an translata? Constat non propriè, translata igitur. At translata verba ea propriè significāt quæ similia sunt, id est, è quibus similitudo trāsferretur, & huius Cantici verba corporeos amores propriè significant, igitur ab his amoribus ducitur similitudo ad significandos diuinos. Quid? nonne Hebræi ab huius libri lectione iuuenes arcent, nec vllum nisi quadragenario maiorem

cuarenta años? ¿Acaso también nuestros Gregorio Romano y Niseno no aconsejan que en su lectura se aparte uno del sentido que tienen las palabras, y dirija la mente a cosas más sublimes? ¿Por qué esto, pregunto? ¿si no es porque la imagen del amor corporal es tomada para declarar el amor divino? ¿Si no es porque en este libro nada se dice que no se saque de lo que sucede en los amores humanos? ¿Si no es porque dice llanamente lo que vemos pasa y se dice en el amor de los cuerpos? En fin, eso mismo afirman los antiguos padres. Dionisio, en la epístola antes citada, dice así de este cantar: "y aquellos amores corporales y ramos en abundancia de los Cantares". Gregorio Niseno en la oración segunda: "para demostración de esta doctrina construye cierta imagen de las cosas que son más placenteras y suaves en la vida, imagen y suntuosidad nupcial". Y de nuevo en la oración tercera: "y por esa causa, lo que en las cosas que se hacen con placer, es muy vehemente, me refiero al afecto del amor, ello en la exposición de su doctrina lo puso alegóricamente, para que de ello aprendiéramos que convenía, que el ánima dirigida hacia la hermosura no alcanzada de la divina naturaleza, la ame tanto cuanto el cuerpo suele amar lo que le es conocido y afín, y traslade lo que es perjudicial para la pasión a lo que está libre

iorem ad eum audiendum admittunt? nonne etiam nostri Romanus & Nisenus Gregorij lectores monent, vt cum legunt, ab eo quod verba præ se ferunt sensum auocent, & mentē ad sublimiora conuertant? cur quæso hoc? nisi quia amoris corporei imago sumitur ad diuinum declarandum amorem? nisi quia nihil in hoc libro dicitur, quod non ex eo ducatur, quod accidit in humanis amoribus? nisi quia ea planè dicit, quæ in amore corporū dici ac fieri videmus. Deniq; idē ipsum veteres patres affirmāt. Dionysius in supra citata Epistola, de hoc Cātico ita. *καὶ τὰς τῶν ἀσμάτων προσύλους καὶ ἑταιρικὰς πολυπαθείας*, id est, & illas Canticorum corporeas, & meretricias affectiones multiplices. Gregorius Nisenus in oratione secunda. *εἰκόνα τινὰ τῶν κατὰ τῶν βίον ἡδέων, εἰς τὴν τῶν δογμάτων τούτων κατασκευὴν τεκμηράμενος; ἢ δὲ εἰκὼν γαμικὴ τις ἐστὶ διασκευὴ*, id est, imaginem quandam eorum quæ in vna suauia, & voluptuaria sunt, ad huius doctrinæ demonstrationem molitur. imago autem illa nuptialis est apparatus. Et rursus in oratione tertia, *καὶ τούτου χάριν τὸ σφοδρώτατον τῶν καθ' ἡδονὴν ἀνεργούμενον, λέγω δὲ τὸ ἐρωτικὸν πάθος, τῆς τῶν δογμάτων ὑψηλώσεως ἀνιγμῶδ' ὡς προσετίθετο, ἵνα διὰ τούτου μάθωμεν ὅτι χρῆ τὴν ψυχὴν πρὸς τὸ ἀπρόσιτον τῆς θείας φύσεως κάλλος ἐνατενίζουσιν τοσοῦτον ἐρᾶν ἐκείνου, ὅσον ἔχει τὸ σῶμα τὴν σχέσιν πρὸς τὸ συγγενὲς καὶ ὁμόφυλον μετενέγκουσιν εἰς ἀπάθειαν τὸ πάθος*, id est, & ea de causa quod in ijs, quæ cum voluptate fiunt, est vehemētissimum, affectionem amoris dico, id expositioni doctrinæ suæ prætulit allegoricè, vt ex eo disceremus oportere, vt anima in diuinæ naturæ inaccessam intenta pulchritudinem, eam tantum amet, quantum corpus erga id quod affine ipsi & cognatum est, affici solet: transferatq; quod passioni obnoxium est, ad id quod passionis est expers. Et paulò infrà. *τι γὰρ ἂν γένοιτο τούτου παραδοξώτερον, ἢ τὸ αὐτὸ ποιῆσαι τὴν φύσιν τῶν ἰδίων παθημάτων καθάρσιον, διὰ τῶν νομιζόμενων ἐμπαθῶν ῥημάτων, τὴν ἀπάθειαν νομοθετούσαν, καὶ παιδεύουσαν.*

de pasión". Y poco después: "¿qué pudo hacerse contra la opinión más que hacer que la naturaleza se purifique de sus pasiones con las mismas palabras con las que enseña y educa la apatía, las cuales parecen echar fuera afectos y perturbaciones?"²⁴. Orígenes en su *primera homilía*: "Este libro teniendo forma de epitalamio es escrito a manera de drama. Drama es cuando son introducidas ciertas personas que hablan, y unas a veces entran, otras salen o vuelven y así se desarrolla todo con cambios de personas. Así, pues, ésta es la forma de todo el libro, y según ésta, en lo que podamos, será adaptada por nosotros la exposición histórica, y la inteligencia espiritual, como señalamos en el prefacio, la pondremos de la Iglesia a Cristo bajo el título de esposo y esposa". Y añade: "Es introducida, pues, ahora a manera de historia cierta esposa, que tomó de un esposo nobilísimo unos regalos muy dignísimos a título de dote y de esponsales, pero que se retardaba mucho tiempo, que ella amaba con ansioso amor, y que sufría permaneciendo en su casa". El escritor antiquísimo Pselo, alguno de cuyos fragmentos recogió Teodoreto en su libro, dice que el *Cantar de los Cantares*, de forma elegante y bajo la figura e imagen de nupcias, relata la perfección del ánimo humana. Dice bajo la figura e imagen de nupcias, pero las nupcias pertenecen a los amores corporales y de ellos consta. Gregorio Romano: "Por esto es, dice, que en este libro se ponen palabras de amor casi corporal, para que el ánimo, reanimada por el cuerpo con los discursos de su costumbre, se caliente de nuevo y, por las palabras del amor inferior, sea excitada al amor superior. Se nombran en este libro besos, se nombran pechos, se nombran mejillas, se nombran muslos, con las cuales palabras no se ha de burlar la Sagrada Escritura, sino considerar más la misericordia de Dios que, al nombrar los miembros del cuerpo, nos llama así al amor, y que, para elevar nuestro corazón a la búsqueda del amor sagrado, desciende hasta las palabras de nuestro amor. Pero de donde se humilla al hablar, de ahí se exalta con el

24 Se añade el texto griego a las tres citas anteriores de Gregorio Niseno.

• id est, Quid enim magis præter opinionē fieri potuit, quā
 • efficere, vt à suis passionibus natura se, eis ipsis mundaret.
 • dum ijs verbis, quæ affectus, & perturbationes ebullire vi
 • dentur, docet, & instituit apathiam. Origenes prima Ho-
 • milia. Libellus hic epithalamij habens speciem in mo-
 • dum drammatice conscribitur. Drama autem est, vbi
 • certæ personæ introducuntur, quæ loquuntur, & aliæ in-
 • terdum superueniunt, aliæ recedunt, aut accedunt, & sic
 • totum in mutationibus agitur personarum. Hęc igitur est
 • totius libelli species, & secundū hanc pro viribus histori-
 • ca à nobis aptabitur expositio, spiritualis autem intelligē-
 • tia, sicut in præfatione signauimus de Ecclesia ad Christū
 • sub sponsi, & sponsæ titulo. Et subdit. Introducitur ergo
 • nunc per historię speciem sponsa quædam, quæ suscepit
 • quædam sponsaliorū & dotis titulo dignissima munera,
 • ab sponso nobilissimo, sed plurimo tempore moram fa-
 • ciente sponso, sollicitari eam desiderio amoris sui, & con-
 • fici iacentem domi suæ, Psellus scriptor perantiquus, cu-
 • ius libri fragmenta quædam in suum librum Theodore-
 • tus retulit. Canticum, inquit, Canticorum, quod elegan-
 • ter admodum, & sub specie, ac figura quadam nuptia-
 • rum tradit humanæ animæ perfectionem. Sub figura in-
 • quit, & specie nuptiarum, at nuptiæ ad corporeos amores
 • pertinent, eisque constant. Gregorius Romanus, Hinc
 • est, ait, quod in hoc libello amoris quasi corporei verba
 • ponuntur, vt à corpore anima per sermones consuetudinis
 • suæ refricata recalescat, & per verba amoris, qui infrà est,
 • excitetur ad amorē qui supra est. Nominatur enim in hoc
 • libello oscula, nominatur vbera, nominatur genæ, nomi-
 • natur foemora, in quibus verbis nō irridēda est sacra Scri-
 • ptura, sed amplius Dei misericordia considerāda, qui dū
 • mēbra corporis nominat, sic nos ad amorē vocat: quiq;
 • vt cor nostrum ad inuestigationem sacri amoris accen-
 • deret,

entendimiento, porque de los discursos de este amor aprendemos con qué virtud seamos excitados en el amor de la divinidad". Bernardo²⁵: "Si la cuestión es de esposos carnales y de sus amores, como parece haber cantado la apariencia literal"; y:²⁶ "Nosotros en la exposición del coloquio místico andando cauta y simplemente tomemos las costumbre de la Escritura, la cual habla con nuestras palabras la sabiduría escondida en el misterio, modela a Dios con nuestros afectos y lo insinúa con semejanzas conocidas de cosas sensibles"; y:²⁷ "Esta letra degustada sabe a carne, pero lo que en ella está encubierto es del Espíritu Santo".

Lo mismo afirma la Glosa que es llamada ordinaria. Lo mismo Nicolás de Lira, lo mismo otros seiscientos.

III. Dios en este cantar, aunque declara bajo la alegoría del amor corporal su amor a la Iglesia, sin embargo no la toma del amor lascivo, sino del honesto y púdico, cual es el de los cónyuges.

Y así, digo que Dios, aunque tome semejanzas del amor corpóreo para expresar su amor y aunque use de las palabras que suelen usar los que se aman entre sí y aunque traslade a su amor lo que pasa en el nuestro, sin embargo nunca toma semejanza en este libro de alguna cosa lasciva y torpe, de las que muchas veces suceden en el amor impúdico; en ninguna ocasión usa una palabra que significa algo torpe, en ninguna parte refiere algo de amor que esté unido con la torpeza y la lascivia, sino que de lo que sucede en el amor sólo toma aquello con lo que se signifique aquel amor grande y ardiente pero púdico. También esto se deduce de que decir cosas impúdicas o poner en el discurso algo de ellas, aunque se ponga para significar otra cosa, sin embargo parece ser ajeno no sólo de lo que conviene a la Sagrada Escritura sino también

25 *Homilía 75 a los Cantares.*

26 *Homilía 74.*

27 *Homilía 73.*

deret, vsque ad amoris nostri verba descendit. Sed vnde „
 se loquendo humiliat, inde se intellectu exaltat, quia ex ser „
 monibus huius amoris discimus, qua virtute in diuinita- „
 tis amore ferueamus. Bernardus in Cantica, Si de carnali- *Berna. ho*
 bus sponsis, & eorum amoribus quæstio est, sicut literalis *mil. 75. in*
 superficies prælusisse videtur. Et Homilia LXXIII. Nos in *Cantica.*
 expositione mystici eloquij cautè, & simpliciter ambulan „
 tes geramus morem Scripturæ, quæ nostris verbis sapien- „
 tiam in mysterio absconditam loquitur, nostris affectibus „
 Deum figurat, & insinuat notis rerum sensibilibus simili- „
 tudinibus. Et in Homilia LXXIII. Hæc litera gustata car- „
 nem sapit, sed enim quod in ea tectū est de Spiritu sancto „
 est. Idem Glossa affirmat, quæ ordinaria vocatur. Idem Ni-
 colaus Lyranus, idem alij sexcenti.

Deus in hoc carmine, etsi amoris corporei allegoria III.
 suum erga Ecclesiam amorem declarat, tamen eam non
 ducit ab amore lasciuo, sed ab honesto & pudico, qualis
 coniugum est.

Dico itaque Deum, quamuis ex amore corporeo simili-
 tudines ducat ad suum exprimendum amorem: quamuis-
 que vtatur ijs verbis, quibus, qui inter se amant, vti solent,
 quamuisque ea, quæ in nostro amore accidunt, transferat
 ad suum: nusquam tamen ipsum in hoc libro similitudinē
 ducere ab aliqua lasciuia, & turpi re, earum quæ in impudi-
 co amore sæpè accidunt: nusquam verbo, turpè aliquid
 quod significet, vti, nusquam amoris aliquid referre, quod
 sit cum turpitudine, & lasciuia coniunctum, sed ex ijs, quæ
 in amore contingunt, ea tantum sumere, quibus ingens il-
 le quidē, ardensque, sed tamen pudicus significetur amor.
 Hoc vel ex eo liquet, quia impudica dicere, aut eorum
 aliquid in oratione ponere, etsi alterius rei significandæ
 causa ponatur, tamen alienum videtur esse, non solū ab
 eo quod sacram Scripturam decet, sed etiam ab eo quod

de lo que los varones modestos y graves hacen en sus escritos. Por lo cual Gregorio Nacienceno muy rectamente escribió en el lugar antes citado: "A mi parecer, no conviene que sean deshonestos las figuras externas y las mismas demostraciones de las cosas divinas, e indignas en la significación de las cosas, y en fin tales que los mismos hombres digan de antemano que las soportarán difícilmente, sino tengan la máxima hermosura o al menos disten de la suma torpeza, de manera que esto ciertamente²⁸ deleite a los más eruditos, y aquello quebrante poco los ánimos del vulgo".

IV. Los tales escritos alegóricos tienen un doble sentido, uno externo que lo llevan las palabras; otro interior y escondido, al que se dirige toda la intención del escritor, los cuales sentidos difieren en el nombre y en la realidad.

Confirmando cada una de estas cosas. Primero, se sigue de lo que hemos dicho el que tales escritos tengan dos sentidos. Pues si el discurso de este cantar refiere las conversaciones de los amantes, para que en su imagen se conozca la razón y la forma de los amores divinos, es necesario que exteriormente suene una cosa, que signifique otra interiormente. Para entender mejor lo cual, se debe advertir que las palabras que significan varias cosas, no por una razón que sea común a las cosas, esto es, que las significan, a las cuales los griegos llaman homónimos, difieren de las palabras que se ponen figuradamente, porque las cosas que significan, las significan todas al mismo tiempo y con propiedad; y por esa causa cuantas veces se ponen en la oración para declarar una cosa de las que significan, la oración que consta de las tales palabras sólo tiene una sentencia. Porque, aunque conste de palabras que significan varias cosas, sin embargo consta de ellas en cuanto se refieren sólo a una de ellas, esto es, en

Greg Naz viri modesti & graues in suis scriptis faciunt. Qua de re
 ζιανζε. Nazianzenus Grego. in supra citato loco rectissimè scribit.

Δεῖ γὰρ, ὡς γούρ ἐμοί γε δοκεῖ τῶν θεῶν μηδέ τὰς ἐνδείξεις, καὶ τὰς ἐμ-
 φάσεις ἀπρεπείς εἶναι καὶ ἀναξίας τῶν δηλουμένων, μηδ' ἐ' οἷαις ἂν καὶ
 ἄνθρωποι λεγόμεναις περὶ αὐτῶν δυσχεραίνουσιεν. ἀλλὰ ἢ τὸ κάλλιστον
 πάντως ἔχειν, ἢ μὴ τὸ αἰσχιστον. ἵνα τὸ μὲν τοὺς σοφοτέρους εὐφραι-
 νῆτο δ' ἐ' μὴ βλάβῃ τῶν πλείονας. id est. Rerum diuinarum mea
 certè sententia, ne demonstrationes quidem ipsas exter-
 nasque species inhonestas esse conuenit, rebusque signifi-
 candis indignas, ac denique tales, vt homines quoque
 ipsi eas de se prædicari permolestè laturi sint, verùm aut
 maximam pulchritudinem habere, aut certè à summa tur-
 pitudine abesse, vt hoc quidem eruditiores oblectet, illud
 autem vulgi animos minimè labefactet.

IV. Huiusmodi scripta allegorica duplicem sensum habent,
 vnum in promptu, quem verba præ se ferunt: alterum in-
 teriorem, & reconditum, ad quem omnis intentio scri-
 bentis dirigitur, qui sensus, & re, & nomine differunt.

Confirmo singula. Primùm huiusmodi scripta duos ha-
 bere sensus, ex ijs, quæ diximus, sequitur. Nā si huius ora-
 tio carminis amantium sermones refert, vt in eorū ima-
 gine ratio cognoscatur, & forma diuinorum amorum,
 necesse est, vt exterius vnum sonet, interiùs alterum signi-
 ficet. Quod vt clariùs cognoscatur, aduertì debet, ea vo-
 cabula, quæ plures significant res. nō ob vnam rationem
 aliquam, quæ sit rebus communis, id est, quæ ea signifi-
 cant, quæ Græci vocant Homonyma, differre ab ijs vo-
 cabulis, quæ translata ponuntur, in eo quod res, quas
 significant, significant propriè, & ex æquo omnes: & ob
 eā causam quoties ponuntur in oratione ad vnum aliquod
 eorum, quæ significant declarandum, quæ ex huiusmo-
 di verbis oratio constat, vnam tantum sententiam ha-
 bet. Quia etsi è verbis plura significantibus constet, ta-
 men constat ex illis quatenùs referuntur ad vnum eorum

cuanto significan sólo lo que el que habla quiso explicar con palabras al comprenderlo, con lo cual, porque ninguna relación tienen las demás cosas que son significadas con las mismas palabras, sucede que no por eso se juzguen puestas en la oración, porque aquello fue puesto. Y así, se hace una oración simple de una sola sentencia y significado de palabras que significan varias cosas. Mas las palabras, que fueron puestas figuradamente, así significan varias cosas en cuanto que signifiquen una de ellas en uno y otra en otro. En uno tiene domicilio propio, de donde se trasladan y como que emigran, a lo ajeno. Y así, significan una cosa propia y justamente, las demás figuradamente, esto es, mediante solo aquello. De lo cual se deduce necesariamente que la oración, que consta de estas palabras, tenga diversas sentencias; pues tiene, por lo menos, doble sentido, uno el que significan las palabras como propias, otro el que refieren por ser trasladadas. Ser trasladada una palabra es significar otra cosa que lo es semejante con la semejanza de algo que significa propiamente. Por lo cual no puede ponerse en la oración, sin que sea puesto por ambos. Y así, nos presenta a nuestra contemplación ambas cosas al mismo tiempo, una abierta, otra ocultamente, una delante de los ojos para que la veamos, otra en el ánimo para que la contemplemos calladamente. Como por ejemplo, si digo que mi ánimo fluctúa, ofrezco a los sentidos de los que oyen la imagen del mar incesante y agitado por las olas, y al mismo tiempo declaro que mi ánimo es agitado de manera semejante, y ello con una sola palabra. Pues hay ciertamente una callada semejanza en toda alegoría y metáfora. Quien se dice fluctuar, dice llanamente que es agitado por las preocupaciones así como el mar por las olas. En lo cual, como se ve, pone a la vista dos cosas al mismo tiempo, el mar y el ánimo, las olas y las preocupaciones, una de las cuales es imagen de la otra. Que estos dos sentidos de la palabra y las dos sentencias de las palabras puestas figuradamente difieren mucho entre sí, se deduce de que aquel sentido exterior que tienen las palabras en propiedad, no es

tantum, id est, quatenus, id vnum significat, quod is qui loquitur animo comprehensum verbis explicare voluit, cum quo, quia cognatione nullam habet res cetera quae eisdem significantur verbis fit, ut non idcirco haec posita in oratione censeantur, quia illud positum est. Itaque e verbis plura significantibus, vnius significati atque sententiae vna & simplex oratio conficitur. Atque translatae posita sunt vocabula ita significant plura, ut eorum vnum in altero & ex altero significant. Nam in vno proprium habet domiciliu est quo transferuntur, & tanquam demigrat in alienum. Itaque vnum proprie & proximè, caetera translatae, id est, intercedente illo vno significant. E quo efficitur necessario, ut quae ex his vocabulis oratio constat, ea sententiam multiplicem habeat: habet enim, ut minimum sensum duplicem, vnum quem verba, ex eo quod proprie significant, praeseferunt, alterum quem innuunt, ex eo ad quod transferuntur. Nam transferri verbum id, scilicet, est, similitudine eius quod proprie significat, aliud significare quod est simile illi. Quare poni in oratione non potest quin pro utroque ponatur. Itaque utrumque nobis simul obijcit contuendum: alterum aperte, alterum tectè, alterum prope oculis, id est, ut videamus, alterum animo ut taciti contemplemur. Ut exempli gratia, si dico animo fluctuare me, irrequieti maris, ac fluctibus agitati speciem, eorum qui audiunt sensibus offero, ac vna declaro meum similiter agitari animu, idque vnico verbo. Inest enim certe in omni allegoria, & metaphora tacita similitudo quaedam. Qui enim se fluctuare dicit, hoc planè dicit, ut mare fluctibus, sic se agitari curis. In quo, uti constat, duas simul res mare, atque animum, fluctus, atque curas, quarum vna alterius imago est, in conspectum adducit. Istos porro vnius verbi duos sensus, ac translatae positarum vocum duas sententias multum inter se differre, ex eo perspicitur, quod externus ille sensus, quem vocabula proprie faciunt, non

el sentido propio; el que habla no se dirige propiamente a él, pues el discurso alegórico no se hace para declarar las cosas que propiamente significa. Y así, no es el sentido propio, sino es, como yo suelo llamarlo, cierto sonido de palabras o, como lo llama Bernardo, la superficie literal o el tono y corteza de la letra; hay quien lo llama inteligencia histórica, como hizo Orígenes, aunque como no es el sentido propio, así no podrá ser dicho sentido histórico o literal. Mas otro es el verdadero sentido interior del discurso, pues a él se refiere propiamente el que habla y para declararlo y explicarlo formula la oración, y por ello debe llamarle sentido histórico, porque es el propio y principal propósito del que habla o escribe. Es llamado sentido histórico el que el hablante o escritor se propone explicar propiamente con palabras propias o figuradas. Y así, será sentido histórico éste que digo, y al que para explicarlo se transfieren las palabras, porque es el propósito del escritor; y el mismo también será llamado místico, porque es interior y figurado, esto es, expresado con imágenes y figuras tanto de palabras como de cosas; y puede ser dicho también espiritual por las cosas de que trata, las cuales si pertenecen al culto divino del ánimo y a la institución celeste, se hable de ellas lo que sea, el discurso será llamado espiritual. Como es interior el sentido de este cantar, que es al mismo tiempo histórico, por ser propósito del escritor, y místico, por estar expresado con figuras interiores de palabras y cosas, y espiritual, porque se refiere a la enseñanza del ánimo en doctrina celeste.

La perfecta explicación de este cantar y de escritos semejantes debe tener dos cosas: una aclaración de las cosas que presentan las palabras en propiedad y una abundante explicación de las cosas a las que se refieren interiormente,

est propriè sensus, non enim in eum is, qui dicit, propriè animum intendit suum, nam allegorica oratio, non earū rerum declarandarum gratia conficitur, quas propriè significat. Itaque non est propriè sensus, sed est, vt ego illum nominare soleo, sonus quidam verborum, aut, vt Bernardus eum appellat, literalis superficies, aut literæ tenor, & cortex; est qui intelligentiam historicam eum vocitet, vt Origenes fecit, quanquam sicuti sensus propriè non est, sic historicus aut literalis sensus dicendus non erit. At alter interior verus orationis sensus est, nā ad eum qui dicit propriè refert se, & eius declarandi atq; explicandi causa suā orationem instituit, & ob id historicus est dicendus sensus, quia dicenti, aut scribenti est propositus propriè & præcipuè. Nam is dicitur historicus esse sensus, quem qui dicit, aut scribit explicare sibi propriè proponit verbis, siue proprijs, siue translatis. Itaq; is quem dico, & ad quem explicandum vocabula transferuntur historicus sensus erit, quia est scriptori propositus: atque idem rursus dicitur mysticus quia est interior, & figuratus, id est, figuris, & imaginibus, cum verborum, tum rerum expressus: dicique etiam spiritualis possit ob eas circa quas versabitur res, quæ si ad animi diuinum cultum, & institutionem pertinebunt cælestem, quæcumq; de eis oratio habebitur spiritualis dicetur. Qualis est interior huius carminis sensus, qui vnà, & historicus est, quia scriptori propositus, & mysticus quia interioribus rerum & verborum figuris expressus, & spiritualis, quia pertinet ad erudiendum cælesti doctrina animum.

Absoluta huius Carminis, & similium scriptorum explanatio, duabus constare debet rebus: & nonnulla enodatione eorum, quæ verba propriè præ se ferunt, & eorum ad quæ interius transferuntur explicatione luculenta, id est, propositione imaginis, & expositione eorum quæ
signi-

esto es, presentación de la imagen y la exposición de lo que se significa en la imagen.

Este capítulo se deduce del inmediatamente anterior. Pues si este cantar consta de sonido y de sentido, esto es, si presenta sus palabras oídas una cosa a los sentidos, y significan otra interiormente; y si se pasa de uno a otro y en uno late el otro, se sigue que no puede ser explicado con rigor sin explicar ambos. Además, para explicar el cual se usa la semejanza de otra cosa; no puede ser entendido bastante de donde procede la semejanza, sin entender antes la naturaleza. Así como no puede ser conocido por nosotros lo que se ha de conocer por la imagen o de la imagen, mientras ésta diste de nuestros ojos. Mas, como dijimos, en toda alegoría hay una tácita semejanza; así, pues, los escritos alegóricos se han de explicar de ambas maneras. Además, que ello debe hacerse lo enseñan con su ejemplo los que interpretaron este cantar, unos ciertamente con más abundancia que otros, pero ninguno de ellos dejó de trabajar algo en ambos tipos de explicación. Orígenes, en muchos lugares de las homilías que antes cité, antes de aclarar la inteligencia interior, se dedica a la explicación de la sentencia externa; lo hace al principio de la primera homilía, y en la misma en aquello: *Mejores son tus pechos que el vino, y en aquello: Ungüento derramado tu nombre.* Y en la *Homilía II*, al principio, en aquello: *Morena soy pero amable.* Y en aquello: *Indícame.* Y aquello: *A la yegua mía.* Y en aquello: *Hijos de mi madre.* Y en aquello: *Indícame.* Y aquello: *A la yegua mía.* Y en aquello: *Lindas están tus mejillas.* Y en aquello: *Racimo de Copher.* Y en la *Homilía III*: *Las vigas de nuestras casas.* Y en aquello *Como el manzano.* Y en aquello: *Voz de mi amado,* en el cual lugar sigue muy ampliamente a esta explicación del sentido externo, que digo. Y en la *Homilía IV*, en aquello: *Tomadnos las raposas pequeñas.* El mismo Bernardo muchas veces, tanto en otros sitios, como en la *Homilía XLIII* y en la *Homilía XLVI*, en aquellas palabras: *Nuestro lecho florido;* y en la *Homilía XLVII*, en aquellas palabras: *Yo rosa del campo;* y en la *Homilía XLIX*, en aquello: *Metióme el rey.* Y la *Homilía LI* en aquello: *Forzadme con vasos de vino.* Y la *Homilía LII* en aquello: *Conjúroos, hijas de Jerusalén.* Y en la

significantur in imagine.

Hoc caput è proximè superiori deducitur. Nam si Carmen hoc & sono constat, & sensu, id est, si vnum sensibus obijciunt eius audita verba, & alterum interius significant: siq; è vno ad alterũ gradus fit & in vno latet alterũ, sequitur non posse ritè explanari nisi vtrumq; enodetur. Deinde ad quod explanandum, alterius adhibetur similitudo rei, id intelligi satis nequit, eius vnde similitudo ducitur natura non antè intellecta. Sicuti nec cognosci à nobis potest, quod per imaginem aut ex imagine cognoscendum est quandiu à nostris oculis imago abest. At, vt diximus, in omni allegoria similitudo inest tacita, igitur scripta allegorica vtroq; modo sunt explananda. Præterea id fieri debere suo exemplo docent, qui hoc Carmen interpretati sunt, alius quidem alio copiosius, tamen eorum nemo est, qui non aliquid in vtroq; explanationis genere elaboret. Origenes in eis homilijs, quas supra citavi, pluribus in locis, antequam interiorẽ intelligentiam in lucẽ proferat, in explanatione externæ sententiæ versatur, id facit initio primæ homiliæ: & in eadem in illo, *Meliora sunt vbera tua vino.* & in illo. *Vnguentum exinanitum nomen tuum.* Et homilia secunda, in principio, in illo. *Fusca sum & formosa,* & in illo. *Filij matris meę.* Et in illo. *Indica mihi.* Et in illo. *Equitatu meo.* Et in illo. *Pulchræ sunt genæ tuæ.* Et in illo. *Botrus Cypri.* Et homilia tertia in illo. *Tigna domorũ nostrarũ.* Et in illo. *Sicut arbor malus.* Et in illo, *Vox dilecti mei.* Quo loco latissimè hanc, quã dico, externi sensus explanationem exequitur. Et homilia quarta in illo. *Capite nobis vulpes paruulas.* Idem sæpè Bernardus cum alibi, tum in homilia quadragesima tertia. & homi. 46. in illa verba. *Lectulus noster floridus,* & hom. 47. in illa. *Ego flos campi.* & homilia. 49. in illa. *Introduxit me rex.* Et hom. quinquag. prima in illa. *Fulcite me florib⁹.* Et
homilia

Homilía LVI en aquello: *Helo acechando tras nuestra pared*. Y la *Homilía LX* en aquello: *La higuera brota sus higos*. Y la *Homilía LXI* en aquello: *Paloma mía, en las quiebras de la piedra*, en el cual lugar, declarando este sentido histórico, recuerda ciertas cosas muy amatorias y, explicadas, añade: "Este juego literal, ¿cómo le llamaré sino juego? Pues ¿qué tiene de serio esta sucesión de letras? Ni siquiera es digno de oír lo que suena fuera, si el espíritu interiormente no ayuda a la flaqueza de nuestra inteligencia". Y la *Homilía LXIV* en aquello: *Tomadnos las raposas pequeñas*. Y la *Homilía LXIII* en aquello: *Tórnate, sé semejante*. Y Nicolás de Lira de manera semejante en muchos lugares, pero sobre todo en el capítulo IV en aquello: *Qué hermosa eres*, y en el capítulo V en aquello: *Mi amado, blanco y colorado*, y al principio del capítulo II. Y los nuevos escritores ciertamente en seiscientos lugares.

Pero lo que digo, que conviene una explicación de este sentido externo, con ello quiero entender que la moderación se ha de usar en este género, y usarla sobriamente, solo cuando lo pida la necesidad de la cosa. Lo primero, no hay que buscar en el amor corporal otras cosas fuera de lo que las palabras entendidas con propiedad significan. Después, éstas no se han de explicar muy exactamente ni animar con todos los colores posibles, sino en lo que respecta a lo que son transferidas. Por último, solo ha de tratarse en este tipo de explicación, que la imagen no destaque y aparezca demasiado, sino que aparezca y se vea sólo la imagen que es formada para la demostración de otra cosa. Y así como el que deseara enseñar a otro cada una de las figuras de diversos animales, cuyas imágenes tuviera pintadas en una tabla, primero sacaría la tabla y quitaría el trapo, para que pudiese ser visto lo que había en ella, después explicaría con discurso y extensas palabras las naturalezas de cada uno de los animales aparecidos en aquellas imágenes; así el que interpreta y expone este libro, primero debe quitar el velo, con el cual esta imagen exterior se oculta en muchos lugares, lo cual se relaciona con el primer género de explicación; después explicar

homilia quinquagesima secunda in illa. Adiuro vos filiæ Sion. Et homilia quinquagesima sexta in illa. En spectat per parietem nostrum. Et homilia sexagesima in illa. Ficus protulit grossos suos. Et homilia sexagesima prima in illa. Columba mea in foraminibus petræ, quo in loco hunc historicum declarans sensum, quædam valde amatoria commemorat, atque ijs positis subiicit. Hic literalis lusus, quid ni dixerim lulum? quid enim serium habet hæc literæ series? nec auditu quidem dignum, quod foris sonat, si non intus adiuuet spiritus infirmitatem intelligentiæ nostræ. Et homilia sexagesima quarta in illa. Capite nobis vulpes paruulas. Et homilia septuagesima tertia in illo. Reuertere similis esto. Et Nicolaus Lyranus similiter pluribus in locis, sed præcipuè in capite quarto in illud. Quâ pulchra es, & capite quinto, in illud. Dilectus meus candidus, & rubicundus, & capite secundo in principio. Et noui quidam scriptores sexcentis in locis. Quod autem dico. Nonnulla enodatione huius externi sensus uti oportere, eo intelligi volo moderationem adhibendam esse in hoc genere, & eo parcè vtendum, nec nisi quando rei necessitas postulat. Primum enim non sunt alia è corporeo amore asciscenda præter ea, quæ verba propriè intellecta significant. Deinde ea ipsa non sunt nimis exactè exprimenda nec omnibus quibus possunt coloribus animanda, sed quatenus ad id ad quod transferuntur conducit. Postremò id solùm in hoc explanationis genere agendum est, non vt nimium extet, & emineat, sed vt appareat, & conspiciatur tantum imago ea, quæ ad alterius rei demonstrationem effingitur. Et quemadmodum qui variorum naturas animalium, quorum in tabella imagines expressas haberet, alicui demonstrare singulas cuperet, is primo tabellam produceret velumque amoueret, vt conspici, quod inerat posset, deinde

con muchas palabras la naturaleza de la cosa latente y que se sobreentiende en la imagen propuesta, lo cual se relaciona con el segundo género de explicación. Nosotros al menos seguiremos este tipo de interpretación en esta obra, como prometimos a su comienzo.

Pero queda ya, que respondamos a lo que objetamos, lo cual fácilmente refutaremos, si advertimos primero que este cantar, que fue escrito hace más de dos mil años, fue escrito en una lengua peregrina para unos hombres, cuyas costumbres y juicios eran muy diversos de los nuestros; muchas veces sucede que lo que en una lengua sirve para una gente, es reprobable para otra e incluso para la misma cambiadas las circunstancias, tanto en las palabras en particular como en la mutua unión de las palabras; y que es muy verdad que los anti-*qu*ísimos escritores como Homero, Hesíodo, Orfeo y los demás que florecieron en tiempos heroicos, amaron más lo grande y fuerte que lo delicado y suave en las semejanzas y metáforas y otros adornos parecidos de la palabra.

I. Y así, debemos responder a lo que se objetó primero, que se aleja de la costumbre el que las mujeres provoquen a los varones al amor, como está en este libro, que ello, si es algo, está más bien contra los que objetan estas cosas. Pues se aparta sin duda de la naturaleza y costumbre de los amores espirituales, que alguien sea provocado primero a amar a Dios, porque no puede dudarse que todo el principio de amar y de obrar rectamente viene de él. Y en el amor humano, aunque con más frecuencia los hombres empiezan el juego, sin embargo también los mujeres no pocas veces, ejemplos de lo cual se escriben en Isaías VII y Génesis XXXIX. Por lo cual en esto, a decir verdad, ni se apartó

deinde in eis imaginibus elucet singulorum animantium naturas latius verbis, & oratione explanaret: eodem pacto, qui hūc interpretatur & exponit librū, primū debet velū amovere, quo hæc exterior nōnullis in locis occultatur imago, quod ad pri^o explanationis genus spectat: deinde explicare pluribus verbis eius naturā rei quæ subest, & sub indicatur in proposita imagine, quod pertinet ad explanationis gen^o posterius. Hæc certè nos in hoc opere, sicut ipse liciti eius initio sumus, sequimur interpretandi rationem.

Sed restat iam, ut ad ea respōdeamus, quæ obiecimur, quæ facile refellemus si prius animum aduerterimus, hoc carmen, quod ante bis mille annos scriptum est, in peregrina lingua scriptum esse, ijs hominibus quorum, & mores, & iudicia, à nostris moribus & iudicijs valde diuersa erāt: & sæpè vsu venire ut quæ in sermone vni probantur genti, eadem alteri, atque ad eò eidem ipsi mutatis temporibus improbentur: tum in verbis singulis, tum in complexione mutua verborum: illudque omnino verum esse antiquissimos scriptores, qualis Homerus, Hesiodus, Orpheusque & reliqui, qui heroicis floruerunt temporibus, fuere, in similitudinibus, & translationibus, & eiu^smodi alijs exornationibus orationis, magis adamauisse grandia & fortia quā delicata, atque mollia. Itaque ad id quod obiectum primo est, abhorrere à consuetudine ut foemina viros ad amandum prouocent, sicut fit in hoc libro, respondere debemus, id, si quid est, contra illos certè potius esse qui ista obijciunt. Nam abhorret sine dubio à natura, & consuetudine spiritualium amorum, ut quis Deum prior ad amandum prouocet, quia dubitari non potest quin ab ipso omne amandi, ac recti agendi principium ducatur. In amore verò humano, etsi frequentius viri, tamen etiam foemina non parum sæpè præludunt, cuius rei exempla scribuntur E:iaia septimo, & Genesis tricelimo

E:iaia. 7.

Gene. 39.

mo

de nuestra costumbre, ni se puso un ejemplo contra la naturaleza de la gracia. Se sobreentiende que Dios invitó primero a la esposa a su amor. Y así, el que ella de repente comenzara así: *Bésemi de besos de su boca*, en ello no tanto comenzó a hablar, cuanto responde a aquello con lo que fue invitado por otro y había sido solicitada antes, como después se dirá en su lugar.

II. Y es ciertamente inane lo que de manera semejante se piensa que desdice, el decir que la mujer anduvo de noche para buscar a su marido; primero, porque no desdice, pues también en Tíbulo se dice otro tanto que se atrevió no sé qué mujer; después, porque, aunque se apartara de lo que hacen las mujeres, sin embargo no se aparta de lo que suelen hacer probados escritores, pues ellos, cuando ponen a uno perturbado y conmovido vehementemente, dicen que ése no hizo las cosas que él hizo o que suelen ser hechas por otros, sino lo que la misma cosa y fuerza de la perturbación le persuadía a hacer; así Virgilio hace decir a Galo, por ponerlo muy aptamente en que enfermaba por amor, no lo que él hizo ciertamente, sino lo que la enfermedad de amor le animaba a hacer:

*Fuentes frías aquí, aquí, Licoris, prados blandos;
aquí un bosque; aquí contigo la vida traspasada.
Ahora el insano amor del duro Marte me tiene bajo armas
y entre hierros y en frente de enemigos enconados²⁹.*

Por último, que toda aquella oración no puede ser interpretada por ningún engaño de sus palabras; no que la esposa diga lo que haya hecho, sino qué haya pensado hacer por impulso de su amor consigo y con su ánimo. Éstas son las palabras de la esposa: *En el mi lecho en las noches busqué al que ama mi alma; busquéle y no le hallé. Levantarme he agora, y cercaré por la ciudad, por los barrios y por los lugares anchos, buscaré al que ama mi alma*. Lo cual ciertamente es más del que piensa qué sea necesario hacer, que del que narra lo que hizo.

III. Además, no debe objetarse lo que se dice de los pechos semejantes a una torre.

mo nono. Quare in hoc, verū si est dicendū, nec recēssum est à nostra consuetudine, nec inductū aliquod exemplū contra naturam gratiæ. Subintelligitur enim Deus ad sui amorem sponsam inuitauisse prius. Itaque quod illa ex abrupto sic incipit, *Osculetur me osculo oris sui*, in eo nō tam ipsa aliquid dicere instituit, quā ijs respondet, quibus inuitata ab altero, & sollicitata prius fuerat, vti postea suo loco dicitur. Quod autē similiter abhorrere putatur, foeminā noctu concursasse dici, sui viri quærendi causa, id inane profecto est, primum quia non abhorret. Nam & apud Tibullū tale aliquid ausa dicitur nescio quæ foemina. Deinde quia vt abhorreret ab eo quod foeminę faciūt, tamē ab eo quod probati scriptores facere solent non abhorret, illi nāq; cū aliquē vehemētius cōmotū, ac perturbatū inducūt, ea dicūt fecisse ipsū, nō quę, aut ipse fecit, aut fieri soleāt ab alijs, sed quæ res ipsa, & perturbationis vis illi sua debat vt faceret: sic Virgilius Gallū, pro eo quantū ex amore insaniebat aptissimè inducit, ea dicentē facere se, quæ fecit ipse quidē nūquā, sed vt faceret amoris hortabatur ægritudo ipsum,

Hic gelidi fontes, hic mollia prata Lycori

Vir. ecl. 10

Hic nemus: hic ipso tecum consumerer æuo.

Nunc insanus amor duri me Martis in armis.

Tela inter media, & aduersos detinet hostes.

Postremò quia tota illa oratio nulla verborum ipsius fraude ita potest interpretari, non vt sponsa dicat quid ipsa fecerit, sed quid amore suadente secum, & cum animo suo vtrūm faceret agitauerit. Hæc enim sponsæ sunt verba. In lectulo meo pernoctem quæsiui quem diligit anima mea, quæsiui, & non inueni, surgam, & circuibo ciuitatem per vicos, & plateas quæram quem diligit anima mea. Quæ certè magis sunt deliberantis quid factū opus esset, quam quod fecerit enarrantis. Nec obesse prætereà debet, quod de vberibus turri similibus dicitur,

III.

Non

Pues no se dicen simplemente semejantes a una torre, sino, si la esposa fuera un muro, sus pechos le serían como las torres en el muro. *Yo, dice, soy un muro y mis pechos como torres*, esto es, si yo fuese un muro, mis pechos serían como torres. Pues como destacan las torres en la muralla, así los pechos en el pecho femenino; y en proporción como las torres en el muro, así responden los pechos en el cuerpo.

IV. Y lo que también objetan del cuello, que se dice semejante a una torre; de los pechos que se relacionan con los cabritos; de los cabellos semejantes a rebaños de cabras de Galaad, lo objetan porque entienden muy inadecuada y depravadamente aquellas cosas. Pues si se dice que el cuello es semejante a una torre, no debe ser entendido que se dice que es tan largo como una torre alta, pues en él se trae solo la rectitud, no la altura de la torre. Y así, también nuestros poetas lo comparan muchas veces a la torre de marfil, y de manera semejante los cabritos, semejantes a los cuales se dice son los pechos, no se han de entender como auténticos cabritos, sino más bien sus cabecitas, en las cuales es apta la semejanza de los pechos. Por lo cual también en los *Proverbios* el nombre de cabritos es tomado para significar pechos, donde se dice: *Cierva carísima y gratisimo cabrito, embriáguente sus pechos en todo tiempo*³⁰. No menos torpemente caen en los rebaños de cabras, pues Salomón no se refiere a ellas sino a sus pelos, para mostrar que la hermosísima esposa está dotada de un pelo negro. Pues los orientales alaban los cabellos negros.

V. Lo de la ciudad de Tirso y de Jerusalén dista tanto de ser ajeno o buscado de lejos, que no pudiera ser dicho nada más apto para lo que se trataba. Pues pregunto ¿de qué manera expresaría mejor el esposo su gran admiración, que hacía de la hermosura de la esposa, que comparándola con ciudades hermosísimas? Pues como el aspecto de aquellas ciudades era hermosísimo, así su esposa le parecía ser hermosísima fuera de costumbre. En lo cual siempre se ha de entender que las semejanzas no se toman de la grandeza, sino de la variedad y aspecto hermoso.

30 Prov. 5, 19; fray Luis dice 7, por error.

Non enim simpliciter turri similia dicuntur, sed si murus sponsa sit, vbera eius ipsi esse vt in muro sunt turres . Ego inquit, murus, & vbera mea sicut turris, id est, si murus ipsa sum, vbera mea pro turribus erunt. Nam vt in muro turres eminent, sic in pectore foemineo vbera extant : & proportione vt in muro turres , sic in corpore mammae respondent . Quod autem rursus obijciunt de collo, IIII. quod dicitur turri simile : de mammis quæ hinnulos referunt: de capillis similibus capreis Galaad, eo obijciunt quod illa prauissimè & ineptissimè intelligunt . Non enim si collum turri simile esse dicitur intelligi debet, tam longum id esse dici, quam est alta turris : rectitudo enim turris in eo solùm non altitudo confertur. Itaque & nostri Poetæ sæpè turri eburneæ id comparant, & similiter hinnuli, quibus similia dicuntur esse vbera, non ipsi hinnuli intelligendi sunt, sed eorum potiùs capitula, in quibus similitudo mammarum inest non inepta. Ex quo & in Prouerbijs hinnulorum nomen ad vbera significanda transfertur, qua dicitur. Cerua charissima, & gratissimus hinnulus vbera illius inebrient te omni tempore. Nec minus foedè labuntur in capreis : non enim ipsas, sed earũ pilos Solomon confert, quo doceat speciosissimã sponsam præditam esse coma, id est, nigra. Nam orientalibus capilli nigri probantur. Illud porrò de vrbe Thirsa deq; Hierusalem tantum abest, vt alienum aut à longe petitũ sit, vt ad id de quo agebatur nihil aptiùs dici potuerit. V Nã quo quæso pacto melius spõsus exprimeret magnitudinẽ admirationis eius quã pulchritudo sponsæ faciebat, quam vrbes ornatissimas cõferendo ? sicut enim illarum species vrbium pulcherrima erat, sic illi sua sponsa videbatur esse præter vsitatũ morem pulcherrima . In quo semper intelligendum est, non à magnitudine, sed à varietate pulchraque specie similitudines duci . Atque idem dici

Prou. 52.

Y lo mismo puede ser dicho del escuadrón ordenado e instruido, pues nada puede ser más digno de admirar. Aunque en esto, me parece, no significó tanto que le pareciera hermosa su esposa, como declaró cuanto temía vehementemente, que su ánimo se alejara de sí; el cual para significar tal temor hizo mención muy convenientemente de un escuadrón ordenado.

VI. Y es semejante a esto lo que objetan de la nariz parecida a una torre, pues los que objetan estas cosas se quedan siempre en el mismo fango y permanecen en semejante error. No fue comparada la longitud, sino la rectitud y aspecto, para significar que la nariz no era pulposa ni desigual por las hinchazones. Además, la palabra nariz en estas letras suele trasladarse para significar el aspecto de toda la cara y el cuerpo, y el aspecto de ánimo elevado y generoso, con el cual muy rectamente se compara aquella torre que, situada en el Líbano frente a Damasco, adornaba Palestina e infundía temor a los sirios enemigos de los judíos. Y sobre el monte Carmelo se debe hablar de manera semejante, que no se trata de él por ser un monte, sino por ser hermoso y ameno, pues se tenía por el más hermoso de todos los que había en Judea, porque no era selvoso, como los otros de su región, sino hermosamente sembrado de viñas y olivas. De donde Isaías³¹: *la alegría y la exultación sale del Carmelo*. Y en otra parte³²: *Decoro del Carmelo y del Sarón*. Pero también puede ser dicho que no se pone esta palabra en vez de monte, sino se significa que es de escarlata o purpúreo, pues Carmelo significa escarlata. Y así, la cabeza de la esposa es dicha escarlata, porque estuviera cubierta por un velo escarlata o al menos porque llevase el pelo teñido con un color purpúreo. También este color de los cabellos gusta en Oriente. Por lo cual incluso en nuestro tiempo las mujeres árabes para ponerse ese color, meten los cabellos en agua con raíz de alheña.

VII. A lo otro que se dice, que la esposa desea fuera de costumbre, que su esposo fuera un niño, no tengo que decir a éstos más que el que me parecen

31 Is. 16, 10.

32 Is. 35, 2.

dici potest de acie ordinata, & instructa, nihil enim ea spe
 stabilius esse potest. Quamquam in hoc, mihi ut videtur,
 non tam significauit quam sibi pulchra sua videretur spō
 sa, quam declarauit, quam eius à se alienare animum, ve-
 hementer metueret, quem ad significandum timorem,
 aciei instructæ conuenientissimè mentionem fecit. Nec
 est huic dissimile, quod de naso turri simili obijciunt, in eo
 dem namq; semper luto hærent, qui ista obijciunt, ac in si-
 mili errore versantur. Non enim longitudo collata est,
 sed rectitudo atque species, quo significaretur nec poly-
 posum esse nasum, nec tuberibus inæquale. Præterquam
 quod nasi vocabulum in his literis transferri solet ad to-
 tius oris atque corporis habitum, & ad animi elati, ac ge-
 nerosi significandam speciem, cum qua rectissimè specie
 turris ea confertur, quæ sita in Libano contra Damascum,
 & Palæstinam ornabat, & timorem Syris incutiebat ho-
 stibus Iudæorum. De Carmelo autem monte similiter di-
 ci debet, non agi de eo quantus esset is mons, sed quā esset
 pulcher & amœnus, habebatur enim pulcherrimus om-
 niū qui in Iudæa erāt, quòd nō esset syluosus, ut eius regio
 nis alij, sed vinetis, atque oliuetis pulchrè confitus. Vnde
 Esaias. Auferetur læritia, & exultatio de Carmelo. Et ali-
 bi Decor Carmeli, & Saron. Sed & dici etiam illud po-
 test non poni id vocabulum eo in loco pro monte, sed
 significare quod est coccineū, aut purpureum. Nam Car-
 mel coccineum significat. Itaque coccineum dici sponsæ
 caput, vel quòd coccineo integeretur velo, vel certè
 quòd purpureo colore tinctam comam gestaret. Nam &
 is capillorum color in Oriente probatur, ex quo & nostra
 tempestate Arabes foeminae eius coloris inducendi cau-
 sa ligustri radice ex aqua capillos inficiunt. Ad aliud de eo
 quod desiderare sponsa præter consuetudinem dicitur,
 suus ut vir puellus esset infans, quid istis dicam non habeo
 vsque

Esai. 15.

Esai. 35.

VII.

carecer de sentido común. No digo que existen en hebreo palabras, de las cuales éstos se abstienen religiosamente para cubrirse de su ignorancia, y así no digo que existe en hebreo lo que pudiese llevar a éstos al camino del sentido recto: *¿Quién te me dará como hermano que mamases los pechos de mi madre?* Pero digo y afirmo que no es la sentencia de las cosas contenidas en los códices latinos y griegos la que éstos piensan, con tal que el que las lea tenga algo de juicio. ¿Qué, pregunto, desea la esposa? ¿Qué dice? ¿Que su esposo era niño o mejor, que como tal le fuera lícito tratarlo muy amigable y apretadamente, y en la presencia de todos? Esto desea ciertamente ella en amor subido o finge desearlo con elegancia, para significar que ha llegado al sumo grado de amor, en el cual los que están desean llevar a Dios siempre en su seno y casi en sus brazos, sin reprensión de nadie y ante la mirada de todos.

VIII. Pero dicen que desdice de los escritos divinos usar semejanzas sacadas del amor lascivo; confieso que desdice, pero niego que las saquen del amor lascivo sino del honesto y honrado. Y dicen que estos amores, aunque honrados, no son aptos para declarar el amor divino porque distan mucho de él. Distan en la excelencia, pero son semejantes en otras muchas cosas. Pues ambos buscan la hermosura, ambos nacen de un conocimiento anterior, ambos nacen de una comunión y semejanza que existe entre los que se aman, ambos hacen que se unan profundamente, ambos trasladan al amante a lo que ama. Ambos tienen la preocupación de agradar y el miedo de desagradar, en ambos hay una sospecha de voluntad inmutable, en ambos hay quejas, en ambos caricias. Y así, uno se compara perfectamente con el otro e imita el amor, y en cada uno de ellos está incluida la imagen del otro, sin que pueda haber otra más expresa. Pero porque aquella imagen es perfecta, no es apta para expresar cosas divinas,

vsque eo mihi communi carere sensu videntur. Non dico in Hebræis haberi, à quibus isti literis, quo suæ insci-
tiæ prætexant religiosissimè abstinent, itaq; non dico ha-
beri in Hebræo, quòd istos in viam recti sensus posset in-
ducere. Quis det sicut fratrem te mihi sicut fugentem vbe-
ra matris meæ, sed horum ipsorum quæ Græci continet,
& Latini codices, si modo ea qui legit iudicij aliquid ha-
beat, non eam esse, quam isti putant sententiam dico,
& affirmo. Quid quæso optat sponsa? Quid ait? Vtrum
vt puellus esset suus vir, an potius vt sibi eo vti tanquam
puello liceret amicissimè, & coniunctissimè & in omniū
conspectu? hoc certè illa amore elata desiderat, vel desi-
derare venustè fingitur, quoad summum amoris perue-
nisse gradum significetur, in quo qui sunt in sinu suo sem-
per & quasi in vlnis Deum gestare cupiunt, id reprehen-
dente nemine, & videntibus vniuersis. Sed dicunt dede-
cere diuina scripta, ductis è lasciuo amore similitudinibus
vti, dedecere fateor, sed vti nego è lasciuo, sed è probo, &
honesto. At ne isti amores aiunt, quamuis probi, ad diui-
num declarandum apti sunt, quia plurimum ab illo di-
stant. Distant præstantia, sed plurimis alijs in rebus sunt
similes. Vterq; enim amor pulchri appetitus est. Vterque
ex antecedenti cognitione oritur, vterq; nascitur ex com-
munionem aliqua & similitudine quæ in ijs existit, qui
amant inter se, vterq; id agit vt eos penitus cõiungat, vter-
que amantem, in id quod amat transfert vtriq; adiuncta
est cura placendi, & metus displicendi, vtriq; inest im-
mutatæ voluntatis suspicio, in vtroque querelæ sunt, in
vtroque blanditiæ. Itaq; alter alterum valde refert, & imita-
tur amorem, & in alterutro eorum alterius inest imago
ea, qua nulla expressior esse potest. At vt ea imago perfe-
cta sit, eo exprimendis rebus diuinis apta non est, quia
est periculosa moribus. Effet periculosa nisi è probo du-

VIII

porque es peligrosa para las costumbres. Sería peligrosa, si no se tomara de un amor honrado, si no se tuviera cuidado que los hombres dados a los deseos de la carne se abstuvieran de la lectura de este libro, si no se mandase que no se detuviesen en la contemplación de su imagen. Y como se suele mandar y precaver en el culto de las imágenes, que el que quiera rectamente honrarlas se dirija a la imagen con movimiento e intención de ánimo y a lo que se refiere en la imagen, así también está instruido y afectado el ánimo de los cuales, cuando leen estas cosas y cuando contemplan la imagen de estos amores, de una mirada de la mente miran la imagen y lo que en ella resalta.

IX. Pero Dionisio se nos presenta diciendo que en este cantar se ponen monstruos. Pero los que objetan, lo cual sea dicho con benevolencia de ellos, no entienden bastante a Dionisio. Pues aquél dijo ciertamente que en tales escritos le parecía que había monstruos, pero no pone monstruo porque sus palabras no respondan aptamente a la alegoría comenzada, como éstos neciamente piensan, sino porque con su significación propia atribuyan y pongan en Dios lo que se aparta mucho de la naturaleza divina. Que ello lo dice Dionisio se puede deducir de los ejemplos que aduce. Pues es monstruoso para Dionisio atribuir un útero a Dios, como se lo atribuye la Sagrada Escritura en lo que dice: *Desde el útero antes de la estrella matutina te engendré*; es monstruoso darle ojos, pechos, muslos; es monstruoso ponerlo en este cantar con figura pastoril, lo que también nosotros confesamos. Pero una vez admitido este monstruo, lo demás que se sigue se ordena muy aptamente a tal monstruo. Pues si la Sagrada Escritura dio a Dios útero y con ello hizo un monstruo, al apartarse de la naturaleza, sin embargo no se apartó de la naturaleza de las cosas en atribuirle luego al útero la fuerza de engendrar. Y así, no produjo un monstruo, sino habló aptamente según el tipo de habla. Pues es propio del útero engendrar, no tener la facultad y ciencia de discernir o contar, lo cual si se lo atribuyera la Escritura entonces en verdad haría un monstruo.

ceretur amore, nisi caueretur, vt homines carnis cupiditatibus dediti, ab huius libri lectione abstinerent, nisi præciperetur ne in ea contemplanda imagine gradus figatur. Et vt in colendis imaginibus solet caueri, atque præcipi, vt eas rectè qui velit colere vna animi intentione, atque motu in imaginem feratur, & in id quod refertur imagine, sic quorum benè institutus est atq; affectus animus, ij, cum hæc legunt, cumque istorum amorum imaginem sibi in conspectu proponunt, vno tanquam mentis aspectu, & imaginem, & quod in ea elucet aspiciunt. Sed obijcitur Dionysius nobis qui monstra scribi in hoc carmine dicat. Sed qui obijciunt, quod cum bona eorum venia dictum sit, Dionysium non satis intelligunt. Dicit enim ille quidem in huiusmodi scriptis monstra quædam inesse videri, sed tamen non in eo monstrum ponit, quod eorum verba institutæ allegoriæ non aptè respondeant, vt isti stultissimè putant, sed in eo quod eorum propria significatione Deo tribuant, & affigant, quod plurimum abhorret à natura diuina. Id namq; Dionysium dicere perpicuum esse potest ex ijs quæ adducit exëplis. Monstrum enim est Dionysio vterum Deo tribuere, vt illi eum tribuit sacra Scriptura, quæ dicit Ex vtero ante luciferum genui te, monstrum dare oculos, vbera, foemora, monstrum pastoralis figura ipsum in hoc Carmine inducere, quod & nos fatemur ipsi. At hoc semel admissio monstrum ei monstrum reliqua quæ subijciuntur, aptissime seruiunt. Etenim si vterum Deo sacra Scriptura dedit, & in eo monstrum fecit, quia à natura recessit, tamen in eo quod vtero generandi vim statim attribuit à natura non recessit rerum. Itaque monstrum non edidit, sed pro eo quod instituerat dicere aptè loquuta est. Est enim vteri generare, non autem numerandi aut differendi scientiam & facultatem tenere, quæ si illi scriptura tribueret, tum verè monstrum efficeret.

X. Lo último que objetan se vuelve contra los mismos que objetan, pues si lo contenido en este cantar no se sacara de la costumbre y de la vida misma de los amantes, no habría motivo para que los Padres no advirtieran, que nos previéramos de prestar mucha atención a las cosas que presentan las palabras del *Cantar*. Pero cuando aconsejan que no prestemos atención, no mandan que de ningún modo las veamos. (Se han de ver en tanto en cuanto conducen al fin referido). Pero aconsejan que no permanezcamos o nos demoremos en ellas, ni pensemos tanto en ellas, como si por ellas mismas y no por otra cosa hubieran sido escritas y guardadas para nosotros. De lo que escribieron se ve que dicen esto. Dionisio: "No pensamos, dice, que lo que aparece en tales escritos fue fingido a causa de sí mismo". Niseno no niega que se hayan de ver las apariencias de que consta la imagen, pues ¿quién podría verla sin ver las apariencias? Pero manda que no insistas en ver las apariencias. Gregorio Romano: "Se ha de ver, dice, de manera que cuando oímos las palabras del amor exterior, no permanezcamos en el sentir externo". Manda que no permanezcamos, esto es, que no insistamos en ellos, sino pensemos que fueron escritos para la contemplación y explicación de cosas mejores y más sublimes.

De todo lo cual es probado que este cantar ha sido escrito en forma alegórica, con la alegoría llamada de las palabras; y que con ella contiene lo que conviene a las personas y a las cosas de que trata la alegoría; y que las personas de dos cónyuges amantes entre sí son personajes; y que con sus amores honestos y honrados se declaran los amores de Cristo y la Iglesia; y que no se pueden rectamente entender los amores de este cantar, si no se conoce primero la imagen que los indica y expresa; y que por ello se han de explicar ambas cosas, la primera en razón de la siguiente y en cuanto conduce a su inteligencia. Pero cuando se está de acuerdo en todas estas cosas, quizá alguno quiera saber ¿de

ceret. Vltimum quod obijciunt , contra eos ipsos valet, qui obijciunt, nisi enim quæ in hoc continentur Carmine è media amantium consuetudine & vita ducerentur, causa non esset, quare patres nos admonerent, caueremus animum adhibere ijs rebus, quas verba Carminis præ ferunt. Sed cum mouent ne adhibeamus animum , non præcipiunt ne in eas villo pacto inspiciamus . (Nam inspiciendæ eatenus sunt, quatenus ad id ad quod referuntur conducunt.) Sed admonent ne insistamus , aut immoremur in eis: neue eas sic mente versemus, ac si propter se ipsæ & non alterius rei causa scriptæ essent, & nobis traditæ. Nam hoc illos dicere ex ijs, quæ scripserunt , perspicitur. Dionysius, Ne existimemus, inquit, ea quæ apparent, in eiusmodi scriptionibus ficta esse ipsorum met causa. Nise nus non negat inspiciendos esse colores, quibus imago constat, quî enim ea posset conspici non visis coloribus? sed præcipit ne coloribus spectandis inhæreas. Gregorius Romanus. Intuendum, inquit, est, ne cum verba exterioris amoris audimus ad externa sentiēda remaneamus. Ne remaneamus præcipit, id est, ne hæreamus in ipsis, sed meliorum, ac magis sublimium rerum explicandarum, & cōtemplandarum causa scripta esse putemus. E quibus omnibus constat, & hoc Carmen allegoricè scriptum esse, ea allegoria , quæ nominatur verborum, & ea continere, quæ ijs personis , atque rebus quibus allegoria tractatur conueniunt: & eas personas duorum coniugum inter se amantium personas esse: & earum amoribus honestis & probis declarari amores Christi, & ecclesiæ: nec eos ex hoc Carmine rectè intelligi posse, nisi ea prius, quæ illos refert, atq; exprimit cognoscatur imago : & ob id vtrumq; explicandū esse, & prius habita ratione posterioris, & quatenus ad id intelligendū cōducit. Sed quādo de his omnibus constat, fortasse quis scire velit cuius ordinis, atq; cō-

qué orden y condición son estos cónyuges que aparecen? ¿Si tienen un papel regio o más bien privado? Y si privado, ¿si urbano o pastoril y rústico? Pues a juicio de muchos doctores y de otros no medianamente doctos, no agrada que sean pastores, por lo de la esposa al esposo: *Metióme el rey en sus retretes*, y de nuevo: *Cuando estaba el rey en su reposo*, y el esposo de sí: *A la yegua mía en el carro del Faraón*; y el que el esposo nunca se llame Salomón. Respondo, que los personajes pastoriles son tomados aquí en alegoría, pues se deduce del habla de las mismas personas, de las conversaciones que tienen, de las semejanzas que usan tomadas todas del campo. Pues todos los diálogos de este cantar se basan en coloquios de pastores; muchas veces hablan de ganados, de fuentes, de nacimientos, de pastos; respiran amores, lo cual es propio del cantar bucólico; por último, ellos mismos se llaman pastores, para que no quede ningún lugar a duda; aquello: *Enséñame dónde apacientas, dónde sesteas al mediodía, porque seré como descarriada entre los ganados de tus compañeros*. Aquél: *Si no te lo sabes, ¡oh hermosa entre las mujeres!, salte (y sigue) por las pisadas del ganado, y apacentarás tus cabritos junto a las cabañas de los pastores*. Pero ¿por qué, preguntará alguno, se tomó mejor el personaje pastoril? Lo primero, fue tomado porque es apto para expresar la fuerza del amor, tanto porque los pastores aman puramente, cuanto porque su género de vida es muy apto para dedicarse al amor; por lo cual el cantar bucólico en toda lengua siempre se tuvo por muy apto y agradable para referir amores. Después, porque con ninguna cosa mejor se significarían los que se ocultan bajo estas personas, la Iglesia y Cristo. Cristo goza en llamarse pastor: *Yo soy el buen pastor*³³. Y en el salmo: *El Señor es mi pastor*³⁴. Y Pablo: *Suscitó a Jesús, gran pastor*³⁵. Pues de tres maneras se significa figuradamente en las Sagradas Letras la unión de Cristo con la Iglesia.

33 Jn. 10, 11.

34 Título del salmo 23, no del 21, como trae fray Luis.

35 Hebreos 13, la cita es *ad sensum*.

ditionis isti coniuges sint, qui inducuntur? vtrum regiam personam gerant, an potius priuatam? & si priuatam vtrū urbanam, an pastoraalem & rusticam. Nam quibusdam suo iudicio doctissimis, aliorum ne mediocriter quidem doctis pastores induci non placet, quod sponsā de sponso. In-
 trodixit me rex in cubiculum suum, & rursus, dum esset rex in accubitu suo. & sponsus de se. Equitatu meo in curribus Pharaonis. Quodque sponsus non semel Salomon nominetur. Respondeo, pastoraales personas hīc ad allegoriam assumi. Id enim ex oratione ipsarum liquet personarum, è sermonibus quibus vtuntur, è similitudinibus quas adhibent quas omnes è re rustica sumunt. Diuerbia enim huius Carminis omnia colloquijs pastorum constant: de gregibus, de fontibus, de hortis, de pascuis sæpè loquuntur, amores spirant, quod ipsum est bucolici Carminis proprium: denique se ipsi, nullus vt dubitādi locus sit reliquus, pastores nominant, illa. Indica mihi vbi pascas vbi cubes in meridie, ne vagari incipiam post greges sodalium tuorum. ille. Si ignoras te ò pulcherrima foeminarum egredere post vestigia gregum tuorum: & pascas hœdos tuos circa tabernacula pastorum. Sed cur, quærat aliquis, potissimum assumpta est pastoraalis persona? Primum sumpta est, quia apta est ad exprimendam amoris vim, tum quod pastores purè amant, tum quod eorum vitæ genus est valde aptum ad vacandum amori: ex quo Bucolicum Carmen in omni lingua ad referendos amores aptissimum & dulcissimum semper habitum est. Deinde quia qui his occultatur personis ecclesia atq; Christus nulla re alia significarentur melius. Nam Christus se pastorem nominari gaudet Ego sum pastor bonus. Et in Psalmo. Dñs pastor meus. Et Paulus, Suscitauit magnū pastorem Iesum. Cum enim tribus modis Christi cum ecclesia coniunctio figuratè in sacris significetur literis. Parabola
 agrico-

Ioan. 10.

Psal. 21.

Heb. 13.

La parábola del agricultor y del huerto³⁶: *Yo soy la verdadera vid, y mi padre es el agricultor*. La parábola del pastor y del rebaño: *Yo soy el buen pastor, y conozco mis ovejas, y las mías me conocen*. Parábola de dos cónyuges y pastores, como se hace en este cantar, pero esto último aventaja a lo demás, pues el papel de pastor es muy apto por la causa que dijimos, y la forma conyugal muy conveniente, porque el amor de los cónyuges es el más dulce de todos, por lo cual su imagen es trasladada a Cristo por los sagrados escritores, como se ve en Pablo³⁷, en Isaías³⁸, en Ezequiel, en Oseas. Y el que este pastor se llame a veces rey³⁹, se ha de decir que ello pertenece a las exquisiteces amatorias de las palabras⁴⁰. Pues así hablan entre sí muchas veces los que se aman mutuamente, de cualquier clase que sean, y así se reprenden mutua y blandamente. Pero también es lícito a veces que los que salen personificados, se quiten alguna vez la persona, y así puede decirse que Cristo en este lugar se desviste de ella, y se nombra a sí Salomón, esto es, pacífico y rey, como en verdad es. Y si alguien desea vivamente saber además a qué género de escrito pertenece este cantar, sepa que pertenece al género dramático⁴¹, y es aquel en que el escritor del cantar no aparece, sino sólo las personas aparecidas realizan toda la acción, como sucede en la comedia y tragedia. Y como en la tragedia se saca un coro, así en esta obra se sacan y hablan compañeros del esposo y amigas de la esposa, y realizan el papel del coro y dicen fingir, como en el teatro. Pero no todos están de acuerdo en si la escena, esto es, el lugar y tiempo de la ficción de estas cosas y de su exposición es múltiple. A unos les parece el lugar múltiple y la acción no de un día, con los cuales concuerdo en el tiempo pero no en cuanto al lugar, pues todas las cosas fingen ser realizadas en Jerusalén o cerca de Jerusalén, esto es, en sus suburbios.

Tras esta exposición, empecemos ya la interpretación misma del cantar de Cristo y de la Iglesia, sobre la cual los intérpretes se dividen en varias sentencias. Pues unos, y casi todos hebreos, (lo interpretan) sobre la Iglesia que

36 Jn. 15, 1.

37 Ef. 5.

38 Is. 62.

39 Ez. 16.

40 Oseas, 1 y 2.

41 Esta concepción, apuntada en Orígenes, es defendida por fray Luis por primera vez en la exégesis de este libro.

agricolæ, & horti. Ego sum vitis vera, & pater meus agricola est. Parabola pastoris & gregis . Ego sum pastor bonus, & cognosco oves meas, & cognoscunt me meæ. Parabola duorum coniugum & eorum pastorum, vt fit in hoc carmine, hic vltimus præstat cæteris . Nam pastoris persona aptissima est propter causas quas diximus, & coniugalis ratio valde conueniens, quod coniugum amor sit omnium dulcissimus, ex quo eius imago à sacris scriptoribus ad Christum sæpè transfertur, vt in Paulo videre est, in Esaia, in Ezechiele, in Osea. Quod autè is pastor rex interdum nominetur, id dicendum est pertinere ad verborum amatorias blanditias . Sic enim qui inuicem amant cuiuscumq; illi ordinis sint inter se sæpè loquuntur: seque sic mutuò & blandè compellant. Sed & exuere personam interdum licet ijs, qui inducuntur personati: itaque eam exuisse dici potest Christus hoc loco: seq; & Solomonè, id est, pacificum, & regem, vti re vera est, nominasse. Quod si quis præterea scire aueat, ad quod scriptigenus hoc Carmè pertineat is sciat, ad dramaticū pertinere genus: idq; esse in quo Carminis scriptor nihil interfatur ipse, sed solæ personæ quæ inducuntur totam rem gerunt, vt in comœdia fit, atque tragœdia. Et sicut in tragœdia inducitur chorus, sic in hoc opere sponsi sodales, & sponsæ socias induci, atque fari, & chori partes agere, & tâquam in theatro fingi dicere. Sed vtrum scena, id est, locus atque tempus quando ista finguntur agi atq; dici sit multiplex, de eo non idem probatur omnibus. Quibusdam videtur & locus multiplex & actio non vnus diei, quibus de tempore assentior, sed de loco non possum. Omnia enim Hierosolymis finguntur agi, aut prope Hierosolymas, hoc est, in earum suburbijs. Quibus expositis, ipsum iam aggrediamur interpretari Carmen de Christo & Ecclesia, de qua qui id interpretantur in varias sententias diuiduntur. Na alij atq;

Ioan. 10.

Eph. 5.

Esa. 62.

Ez. 34. 16.

Ose. 1. 9.

2.

*

G 3 ij ferè

vivió bajo las leyes de Moisés. Otros, y éstos nuestros, sobre la Iglesia del Evangelio; otros de ambas. A los cuales yo no sólo me sumo, sino añado algo más a su sentencia. Pues ciertamente, mientras considero todas las partes de este cantar y comparo unas con otras, me parece ver resplandecer en él dos imágenes de dos grandes cosas⁴². Una del amor con que la Iglesia ama a Dios desde el comienzo del mundo hasta el final, y lo amará. Otra del amor que Dios mostró en todo tiempo, y le mostrará a la Iglesia⁴³. Por lo cual juzgo que en este cantar se reflejan las formas de los hombres fieles y de todos los buenos que alguna vez fueron o serán, lo cual pertenece a su amor con Cristo y al grado de virtud que tuvieron, esto es, aseguro que en este libro es explicado de qué manera Cristo se comporte con su Iglesia, desde que comenzó a existir en la tierra por primera vez y se la prometió a sí, hasta que elevada al cielo la tome por mujer. Y así pienso y lo tengo por seguro que toda la historia de la Iglesia militante, en lo que atañe al mutuo amor entre ella y Cristo, se contiene y se explica en estos escritos. Para verlo sin error y sin confusión conviene advertir, que la edad y duración de la Iglesia se ha de dividir en tres tiempos; uno de la naturaleza, otro de la ley, un tercero del Evangelio y de la gracia. El primero abarca desde la caída de Adán hasta la promulgación de la ley. El segundo llega desde Moisés hasta Cristo. El tercero desde Cristo hasta el fin del mundo. En el primer tiempo los adoradores de Dios que había (pues la reunión de aquellos hombres se dice Iglesia) no tuvieron ninguna ley escrita por Dios. En el segundo, los que vivieron, obedecieron a las leyes de Dios promulgados por Moisés. Los que pertenecen al tercero, trasladados desde las sombras de la leyes a la luz y gracia del Evangelio,

42 Aquí comienza fray Luis la exposición de su doctrina eclesiológica.

43 Nácar y Colunga concuerdan en general con las interpretaciones de fray Luis: «Por su carácter desconcertante, este libro ha tenido los más diversos comentarios. La exégesis naturalista ve en estos diálogos un mero desahogo amoroso de dos personas que quieren unirse en matrimonio. Los amores tendrían en ciertos momentos manifestaciones lascivas, mientras que en otros serían manifestaciones idealistas amorosas. En la tradición exegética cristiana privó la interpretación *típica*. La interpretación *alegórica* ve en las diversas vicisitudes de los diálogos alusiones a hechos concretos de la historia de Israel, amado de Yahvé. Más verosímil parece la interpretación *parabólica*: se trata de los amores de Yahvé e Israel en un sentido general, sin aludir a medios concretos, históricos en los detalles. Esta panorámica se continuará en la historia en el «Israel de Dios», que es la Iglesia fundada por el Mesías. Las relaciones entre Yahvé e Israel bajo el símil de un matrimonio son corrientes en la literatura profética a partir de Oseas. El hagiógrafo, pues, recogió esta tradición simbólica —particularmente explicitada en Jeremías y Ezequiel— y le dio una expresión idílica insuperable. En esta dramatización solo debe tenerse en cuenta la acción de conjunto. Las expresiones han de entenderse dentro del módulo de la poesía pura amorosa en el mejor sentido de la palabra. Supuesto este sentido fundamental —amores de Yahvé con Israel como pueblo elegido, con una vocación mesiánica—, pueden darse otros sentidos acomodaticios, como ha hecho la tradición espiritualista cristiana, que ha visto en la trama la relación amorosa de Dios con las almas santas» (*Sagrada Biblia*, BAC, Madrid, 1973, 32ª edición, p. 906).

ij ferè Hebræi de Ecclesia: ea quæ sub Mosis legibus vixit. Alij, ijque nostri de Ecclesia Euangelij, alijs de vtraque. Quibus ego non accedo solum, sed aliquid addo amplius ad eorum sententiam. Nam profecto dum omnes huius Carminis partes considero, & cura adhibita alias cū alijs confero, mihi videor videre elucentem in eo duarum maximarum rerum duas imagines. Vnã amoris eius, quo ecclesia ab exordio vsq; ad finem mundi Deū amat, amaturaq; est. Alteram eius charitatis, quam Deus per omne id tēpus exhibuit, estq; exhibiturus Ecclesiæ. Quare iudico omniū qui vnquã fuerūt futurive sunt bonorum, ac fidelium hominum rationes, quod pertinet ad pietatem eorū erga Christum, & ad gradum quem in virtute tenuerunt, tradi in hoc Carmine, hoc est, censeo in hoc libro explicari, quo pacto se Christus erga suam Ecclesiam gerat, ab eo tempore, quando illa in terris primū esse cœpit, & eam sibi desponsauit ipse, ad id vsq; tempus, quando eandem in cælum sublatam accipiet vxorem. Itaq; totam Ecclesiæ militantis historiam, quod ad mutuum inter ipsam atq; Christum amorem attinet, his contineri & explicari scriptis existimo ac pro certo habeo. Quod vt sine errore & confusione cernatur animaduerrere oportet, Ecclesiæ ætatem atque durationem in tria esse tempora diuidendam: vnum naturæ, alterum legis, tertium Euangelij atque gratiæ. Primum ab Adami pertinuisse lapsu, vsq; ad latorem legis. Alterum à Mose vsq; ad Christum peruenisse. Tertium à Christo vsque ad finem sæculi. In primo tempore Dei cultores qui erant (eorum enim hominum conuentus Ecclesia dicitur) nullam habuisse diuinitus scriptam legem. In altero, qui vixerunt, legibus à Deo per Mosē latis paruisse. Ad tertium qui pertinent, à legum vmbrijs, ad Euangelij lumen, atque

forman la Iglesia que abunda en gracias. Los primeros fueron más imperfectos que los segundos, los segundos más que los últimos. Así, pues, en el primer tiempo de estos tres, que fue como el tiempo de la infancia, Dios trató a la Iglesia como si fuese niña recién nacida y tierna. En el segundo como si fuese jovencita algo crecida. En el tercero, como a la que ya había llegado la edad casadera. Pues así como el varón a quien la niña es prometida para que después madura la tome por mujer, éste por la edad de la niña modera la forma de su amor con ella y, cuando es niña, se muestra blando, cuando es jovencita más amante, ya madura es abrazada con gran amor por el esposo; así Dios a la Iglesia, la cual en sacándola a la luz se la prometió, avanzando el tiempo, esto es, al final del siglo hará matrimonio con ella, la ha seguido con amor variado y ha seguido el curso de su vida con incrementos de su amor hacia ella. Como ella avanzaba en edad, así él siempre añadía algo al amor o, al menos, a la ostentación del amor. Así, pues, en este libro aparece admirablemente descrita la imagen del progreso y de toda esta manera. De donde también el mismo libro, como antes dijimos, se divide en tres partes; en su primera se contiene la manera de la Iglesia constituida en la ley natural, en la segunda se declara su legítimo estado, la tercera pertenece toda al tiempo de la gracia. Y así, las tres edades de la Iglesia se explican con las tres partes del libro. Pero se explican no de arte que se diga todo lo que pertenece a la Iglesia de cualquier modo, sino que se recuerda sólo lo que atañe a la condición de esposa, esto es, al mutuo amor de Cristo con ella y de ella con Cristo; pues se declara cuál y cuánta haya sido la excelencia de la Iglesia en cada edad y en su virtud, y la beneficencia de

que ad gratiam translatos gratijs redundantem conficere Ecclesiam. Primos imperfectiores fuisse secundis : secundos postremis . Igitur in horum trium primo tempore quod tanquam infantia tempus fuit, sic Ecclesiam Deus habuit, ac si esset puella modo nata atque tenera . In secundo ac si esset iuencula aliquanto grandiuscula . In tertio , vt eam, quæ iam ad nubilem ætatem peruenerat. Nam quemadmodum cui puella infantula despondetur vt eam postea maturam viro, vxorem ducat , is ex ætate puellæ amoris sui erga ipsam rationem moderatur , & cum infantula se blandum ostendit, cum eadem iuencula amantiorem , viro iam maturam eximio amore complectitur : sic Deus Ecclesiam , quam vt primum in lucem eduxit desponsauit sibi , maturo tempore , id est, in fine sæculi , matrimonium initurus cum illa, vario amore prosequutus est : & suæ charitatis erga illam incrementis, ipsius sequutus est cursum ætatis. Vt enim illa ætate procedebat, sic ipse semper aliquid addebat, ad amorem , vel certe ad ostensionem amoris . Huius igitur totius rationis, atque progressus imago , in hoc libro mirificè descripta extat . Vnde & ipse liber vt supra diximus, in tres partes diuiditur: in quarum prima Ecclesiæ in naturali lege constitutæ ratio continetur, in secunda legitimus eius status declaratur, tertia tota pertinet ad tempora gratiæ . Explicantur itaque tribus libri partibus , tres ætates Ecclesiæ . Explicantur autem non ita, vt omnia, quæ quouis modo pertinent ad Ecclesiam dicantur , sed vt ea tantum commemorentur, quæ ad sponsæ rationē attinent, id est, ad Christi erga ipsam & ipsius erga Christū mutuum amorem. Nā declaratur qualis, & quanta fuerit singulis ætatibus Ecclesiæ &

Dios para con ella. Y puesto que toda la excelencia de la Iglesia consiste en dar culto a Dios, y Dios es honrado por el amor y la fe, esto es, por la recta persuasión de sí y el amor; la beneficencia de Dios con ella está y destaca sobre todo, en que la protege en los peligros y la consuela en la adversidad; por eso todo el discurso de este libro versa en demostrar con qué virtudes haya destacado la Iglesia en ambas cosas, esto es, en el conocimiento del bien verdadero y en su estudio en todo tiempo, y con qué protección fue guardada por Dios y con qué consuelos imbuida y animada. Pues siempre enseña que ella ciertamente destacó en ambas cosas, pero no siempre destacó por igual, sino que a medida que avanzaba en edad, así avanzaba más en ambas. Y así, como estas hayan sido cada una de las partes de este libro, las cuales declaran la edad de la Iglesia a la que se refiere, de arte que lo que se ve en cada una de las partes que dice la esposa o que es dicho por la esposa, contenga queja o invitación o alabanza o ruego, signifique de qué modo la Iglesia haya amado a Cristo o haya sido defendida y cuidada por Cristo. Todas las partes de este libro contienen esto al mismo tiempo, esto mismo lo explica cada parte con maravilloso orden y unión entre ellas, y además no recuerdan nada que no pueda ser referido fácilmente a él. Lo cual quedará claro con la explicación, por lo que oigamos ya a la misma esposa: *Bésemme de besos de su boca*⁴⁴. En la primera parte de este cántico como dijimos, se describe la forma de la Iglesia, que floreció en la ley de la naturaleza, y aquella Iglesia era débil y tierna, como recién nacida. Por lo cual Salomón, para pintarla saca aquí a una niña, en la simplicidad y candor de su edad, pidiendo abiertamente los besos de su esposo. Pues el ingenio infantil es abierto y simple e impotente con los primeros deseos, y ella pide no

44 Toda esta doctrina estaba ya en «Esposo» (cfr. Onís, II, 252-266).

eius in virtute præstantia, & Dei erga ipsam beneficentia. Et quoniam omnis ecclesiæ præstantia, in colendo Deum consistit. Colitur autem Deus charitate, atq; fide id est, recta de ipso persuasione & amore: beneficentia autem Dei erga illam in hoc maximè extat atq; eminent, quod eam tuetur in periculis, & consolatur in rebus aduersis: idcirco huius libri tota oratio versatur in eo, vt demonstret, quibus fuerit ecclesia in vtroque hoc est, in veri cognitione, & in studio boni in omni sua ætate culta virtutibus: quibusque adeò & præsijs munita fuerit, & consolationibus subleuata & imbuta. Docet enim semper quidem ipsam in vtroque præstitisse: at non æque præstitisse semper, sed pro eo quod in ætate progrediebatur, sic in vtroque profecisse magis. Itaq; qualia ista fuerint singulæ huius libri partes, quæq; pro ea ecclesiæ ætate ad quam spectat declarant, adeò vt quod in earum partium singulis, vel sponsam dicere, vel de sponsa dici conspiciatur, siue querimoniam, siue inuitationem, siue laudem, siue precationem contineat, id omne quali ecclesia modo, vel Christum adamauerit, vel à Christo culta, & defensa fuerit significet. Hæc simul omnes huius libri partes continent, hæc eadem singulæ explicant, ordine inter ipsas, atque nexu mirifico: nec prætereà aliquid quod non eo facile referri possit commemorant. Quod explanatione fiet planum, quare iam sponsam ipsam audiamus, *Osculetur me osculo oris sui*. Prima huius cantici parte, vti diximus, ratio eius ecclesiæ, quæ floruit in naturæ lege describitur, erat autem illa ecclesia, vt pote recens nata, imbecilla, atq; tenera. Quare Salomon, eam vt adumbret, puellam hîc inducit, pro ætatis simplicitate & cādore sui sponsi oscula aperte petentē. Nā puellare ingeniū apertum est, & simplex & cū primis desiderij impotens. Petit autem non ipsa vltro sponsum prouocās
sed

provocando al esposo, sino inducida otra vez por él a amar y encendida en el deseo del amor degustado una vez. Pues lo que sigue muestra que percibió antes algún gusto de amor: *Porque buenos (son) tus amores más que el vino*. Pues no diría esto, si no conociera y hubiera experimentado ya cuán dulces sean los pechos del esposo. Todo lo cual concierta admirablemente con la cosa a la que se refiere. Pues Dios se mostró a los primeros hombres antes de que pecaran, y después de pecar les prometió que de su semilla nacería Cristo, y ello con aquellas palabras que se contienen en el Génesis⁴⁵: *Pondré enemistades entre ti y la mujer, entre tu descendencia y la suya, tú acecharás su calcañar, y ésta te aplastará la cabeza*. De lo cual resultaba que la esperanza y el pensamiento de su promesa, metido en las ánimas de los hombres de aquel tiempo, y el recuerdo de la felicidad poco ha perdida, que vigía en ellos, encendiera en ellos un gran deseo de ver al hombre, que los libraría de la miseria y los metería en el cielo, esto es, de ver al Verbo divino unido con la carne humana, de cuyo deseo son índices estas palabras: *Béseme de besos de su boca*. Pues la felicidad poco ha experimentada que habían perdido, hacía en aquellos hombres más dura la mordida de los males, y por ello deseaban más ardientemente ser restituidos al estado que habían perdido. Y así, lo que se les había prometido, que renacerían por Cristo, no soportando que esto se difiriera más, como hubiesen hablado antes consigo y con su ánimo muchas cosas, que les sugería en parte el dolor de la felicidad perdida, en parte la esperanza y el deseo de conseguirla de nuevo, fingen estallar en estas voces: *Béseme de besos de su boca*, esto es, danos lo que nos has prometido, comienza ya a aparecer hombre entre los hombres. Obro con audacia, lo confieso, pero tus promesas hicieron que me atreviera. Cuando eres tan amante de mí, que quieres vestir la carne por mí, enciendes de manera admirable mi amor contigo, no continuaste tu amor dentro del

45 Gen. 3, 15; no. 2, como trae fray Luis.

sed aliâs ab eo adamandum inducta, & semel degustati amoris cupidine incensa. Nam amoris gustum aliquem, antea percepisse docet, quod sequitur. *Quia meliora sunt vbera tua vino.* Nec enim ista dixisset, nisi iam cognosceret atq; experta esset, quâ dulcia vbera sponsi essent. Quæ omnia cum ipsa ad quam referuntur, remirè conueniunt. Etenim Deus primus hominibus, & antequam peccarent, patefecit, & postquam peccarunt, pollicitus est futurum, vt ex ipsorum nasceretur Christus semine, idque illis verbis quæ continentur in Genesi. Inimicitias ponam inter te & mulierem, inter semen tuum & semen illius, tu insidiaberis calcaneo eius, & ipsum conteret caput tuum. Ex quo fiebat, vt eius promissi cogitatio & spes, in illius ætatis hominû inclusa animis, & foelicitatis paulò antè amissæ memoriæ, quæ vigeat in ipsis, magnum in eis accenderet desiderium eius videndi hominis, qui ipsos liberaturus à miseria, & in cælum introducturus erat, id est, verbi diuini cum humana carne copulati videndi, cuius desiderij indices sunt istæ voces. *Osculetur me osculo oris sui.* Nam modo experta foelicitas, à qua deciderant, acriorem efficiebat in illis hominibus malorû morsum, & ob eam causam se restitui in eum gradum, quem amiserant, ardentius optabant. Itaque quod sibi promissum fuerat fore, vt per Christum restituerent, id illi longius differri non ferentes, cum secum, & cû animo suo, collocuti priùs multa essent, quæ partim amissæ foelicitatis dolor, partim eiusdem iterum consequendæ spes, & desiderium ipsis suggerebat, in has prorupisse voces finguntur. *Osculetur me osculo oris sui,* id est, præsta quod nobis es pollicitus: inter homines homo apparere iam incipe. Audacter ago, cõfiteor, sed promissa tua vt auderem, fecerunt. Cum tam mei amans es, vt mei causa carnem induere velis, meum erga te amorem miris modis incendis. Non continuisti ipse intra pectus amorẽ

pecho, sino atestiguaste cuánto me amabas con promesas muy bondadosas, no puedo retener por más tiempo metido en el ánimo el deseo de ti, por el que me atormento. Rompe todas las tardanzas, esto es, *Béseme de besos de tu boca*, esto es, acerca tu rostro a mi rostro, esto es, para interpretarlo una vez más, hágase carne tu Verbo, lo que Juan dijo simplemente⁴⁶. Y así, la primera Iglesia, encendida por el gran deseo de ver a Cristo, que encendía en ella tanto la grandeza de la cosa prometida, como la dureza del dolor de la felicidad perdida, pide con estas palabras la madurez de su encarnación, que significa apta y figuradamente con la palabra "beso". Como en el beso la cara se aproxima a la cara así en la encarnación el Verbo de Dios se une con la carne⁴⁷. Y no sólo pide la madurez de la encarnación, sino, según creo con certeza, también pide que aquel don más rico del Espíritu Santo le sea infundido, para borrar no sólo la culpa del pecado, sino también el placer y los deseos malos, abolirlos y extinguirlos propiamente en gran parte, en lo cual está la perfección de su santidad. Ese don, apenas visto antes en la tierra o quizás ni siquiera eso, fue entregado a los fieles en gran abundancia tras el nacimiento y ascensión de Cristo a los cielos. De él, como pienso, se escribe⁴⁸: *No había sido dado el Espíritu, porque Cristo todavía no había sido glorificado*. Por lo cual los que piden este don quieren también al mismo tiempo que el Verbo de Dios se haga carne, porque el Verbo hecho carne, esto es, Cristo pidió este mismo don al Padre, para que lo infundiera copiosamente en los ánimos de los suyos. Y el efecto propio y la función de Cristo no sólo es purificar a los suyos de los pecados, sino vestirlos también de la virtud, la cual trae una santidad eximia juntamente con la ruina y casi muerte del hombre viejo. Y así como es propio de Cristo otorgar este don a los hombres, así los deseos de todos los hombres, que quieren ya ser salvos e incólumes, se refieren a la consecución definitiva de tal bien, porque en él está el fin y la perfección espiritual de toda la vida. En estas circunstancias, la Iglesia al comienzo dice recta y ordenadamente aspirar a esta

46 Jn. 1.

47 Fray Luis dice esta misma idea en «Faces de Dios»: «Y este fue el aparecimiento segundo, cuando nació de nuestra carne y conversó con nosotros, y viviendo y muriendo nuestro bien» (Onís, I, 84).

48 Jn. 9. No se encuentra tal cita en el lugar indicado por fray Luis, sino en el capítulo 14 *ad sensum*.

tuum, sed quantum amares me testatus es promissis largissimis, nō queo ipsa desiderium tuum, quō discrucior, inclusum animo diuti⁹ tenere. Rūpè omnes moras, id est, *Osculare me osculo oris tui*, hoc est, ori meo os tuū admoue, id est, ut sepius interpreter, fiat caro verbū tuū, quod Ioānes simpliciter dixit. Ita q; prima Ecclesia, Christi vidēdi maximo incensa desiderio, quod incēdebat in ipsa, tū promissæ rei magnitudo, tū de amissa foelicitate doloris acerbitas, petit his verbis maturitatē incarnationis eius, quā osculi vocabulo, figuratè & aptè significat. Nam sicut in osculo os admouetur ori, sic in incarnatione verbū Dei coniūgitur cū carne. Nec solū maturitatē petit incarnationis, sed ut ipse quidē arbitror, illud etiā Spiritus sancti vberius donū infundi sibi postulat, quo nō tantū peccati deletur culpa, sed etiā mala libido, cupiditatesq; ex ea prauæ, magna ex parte abolētur ac propè extinguitur, in quo ipsius sanctitatis absolutio consistit. Nam id donū vix antea in terris visum, aut fortassè ne vix quidem antea visum in terris, post Christū natū & sublatum in celū, larga manu fidelibus est collatū hominibus. De eo enim, ut existimo, scribitur. Nō erat Spiritus datus, quia Christus nondum erat glorificatus. Quare id donū qui petunt, simul etiam volūt verbū Dei ut caro fiat, quia verbum caro factum, id est, Christus, id impetrauit à Patre donum ipsum, ut copiosè in animos suorum effunderet. Est enim Christi propria effectio atq; functio, suos non mūdare solū à peccatis, sed etiā ea induere virtute, quæ cū veteris hominis ruina, & propè interitu, eximiā quandā afferat sanctitatē. Atq; quemadmodū proprium Christi est, id ut donū hominibus tribuat, sic omnium vota hominū, qui modo saluos se & incolumes esse cupiunt, eo sunt referenda, id ut bonū aliquando consequantur; quod in eo totius vitæ spiritualis absolutio, atque finis sit constitutus. Quæ cum ita se habeant, rectè
atque

IOAN. I.

IOAN. 9.

comuni3n de esp3ritu, y pedir el bien que los que lo consiguen viven una vida celeste en la tierra, el cual don signific3 muy aptamente con el nombre de "besos". Pues en el beso hay cierta comuni3n de esp3ritu, y los que se besan mutuamente, traslada cada uno su 3nima al otro. Pues ese don pide la Iglesia, en el cual ve puesta toda la esperanza de su salvaci3n y libertad, y el cual desea sobremanera por esa causa. As3, pues, pide al mismo tiempo la encarnaci3n del Verbo, que se expresa muy aptamente en la uni3n del rostro con el rostro, y la comuni3n del Esp3ritu Santo, la cual es significada en la comuni3n de 3nima, que se da en la uni3n de besos. Pero a3ade la causa de que lo suplique tan deseosamente, diciendo: *Porque buenos (son) tus amores m3s que el vino*, esto es, porque sab3a cu3n dulce fuese Dios y cu3n digno de ser amado, como poco antes hab3a aprendido puesta de prueba en el para3so; y lo conoc3a ya m3s claramente por la comparaci3n con los bienes terrenos, de los que hab3a percibido alg3n sentido, luego de ser arrojada del para3so. Llama figuradamente vino a estos bienes terrenos porque nos hacen ebrios y nos ablandan con placer vac3o. Y as3, le angustia el recuperar el antiguo trato de amistad con Dios y, porque entiende que esto no puede serle restituido sino por Cristo, pide que Dios le bese, esto es, desea muy ardientemente que nazca el Verbo hombre y el santificador de los hombres. Mas !cu3n cuidadosamente Salom3n se atuvo a la alegor3a y a la sentencia en este lugar hablando de pechos⁴⁹! Pues a la doncella, cual es la que aparece, le va bien acordarse de los pechos, y muy aptamente significa con el nombre de pechos a la providencia de Dios para con los hombres colocados en el para3so. Pues as3 como los ni3os chupan los pechos y se alimentan con ellos, as3 los hombres reci3n nacidos son alimentados y educados con la preocupaci3n y providencia de Dios.

Pero contin3a: *Al olor de tus unguentos buenos*. Hab3a dicho que deseaba la llegada de la encarnaci3n y la comuni3n del divino Esp3ritu, porque hab3a experimentado en el para3so cu3n suave fuera estar siempre con Dios, y ahora trae otra causa para desear la misma llegada: y es que hab3a recibido alg3n

49 Fray Luis no recoge aqu3 la interpretaci3n de algunos Padres que toman «pechos» por los testamentos, que ambos respiran el celestial amor del Esposo Cristo, como prometido al mundo en el Viejo, y como dado en el Nuevo. Pueden tambi3n denotar que la palabra de Dios en ambos forma como dos manantiales, de donde corren las aguas saludables, que resurgen hasta la vida eterna, m3s gustosa sin comparaci3n, que lo que desea la carne, y cuantos placeres nos puede suministrar el siglo (nota del P. Sc3o).

atque ordine Ecclesia in sui initio ad hanc spiritus cōmunionē aspirare dicitur, idq; bonū expetere, quod qui consequuntur vitā cælestem in terris viuunt, quod donū valdè quidē aptè osculorum significauit nomine. Nā in osculo spiritus cōmuniō quædā est. Qui enim se mutuò deosculātur, animā vterque in alterū transferunt. Id ergo illa Ecclesia donū flagitat, in quo omnē suæ libertatis atque salutis spem sitā esse videt, quodq; ob eā causam summo perè desiderat. Flagitat igitur vna simul, & incarnationē verbi, quæ in coniunctione oris cum ore aptissimè exprimitur, & communionē Spiritus sancti, quæ cōmunionē animæ, quæ coniūctis existit osculis significatur. Sed & cur id tā studio se efflagitet causam subiicit, dicēs *Quia meliora sunt vbera tua vino*. Id est, quia, vt paulò ante in paradiso constituta experimento didicerat, sciebat quam esset dulcis Deus, & quā amari dignus: idq; apertius iā cognoscebat, ex collatione ad terrena bona, quorū aliquē sensum perceperat è paradiso postquā eiecta fuit. Quæ terrena cūcta bona translātè vinū nominat, quod ebrios nos reddāt, & inani voluptate demulceant. Itaq; necessitudinis cū Deo pristinū vsum sibi restitui percupit: & quoniam id nisi per Christū sibi nō esse restituendū intelligit, oscula sibi dari à Deo petit, id est, verbū hominē, & hominū sanctificatorē nasci, ardētissimè optat. At quā accuratè, & allegoriæ, & sententiæ seruiuit Solomō hoc in loco vberū vocabulum inferēs. Nā puellā qualis est ea quæ inducitur, vberū meminisse decet, & Dei erga homines in paradiso constitutos prouidentia, aptissimè vberum significatur nomine. Nam vt pueri vbera sugunt, eoque aluntur: sic illa curatione & prouidentia Dei, homines modo nati, alti & educti sunt. Sed pergit, *Fragrantia Inguentis optimis*. Dixerat, maturitatem incarnationis, & communionē diuini spiritus optare se, eo quod, quam suaue esset versari
semper

rumor de la excelencia del futuro Mesías, el cual rumor superaba con gran distancia a todas las buenas esperanzas. Pues Dios le había significado, que un futuro Mesías, no sólo la libraría del pecado, sino también la llevaría a la mejor felicidad tiempo ha perdida. Así, pues, llama figuradamente fragancia de olor a la promesa y fama difundida del Mesías, (pues la fama es comparada por Salomón con las cosas olorosas también en otro lugar, donde dice⁵⁰: *Mejor es el buen nombre, esto es, la fama que los unguentos preciosos*). Y dice que ella aventaja a los mejores unguentos, esto es, que supera todas las esperanzas y opiniones de los otros bienes, aunque sean grandes. Con razón la Iglesia se acuerda del olor del esposo, porque en aquel tiempo Cristo sólo era conocido por un tenue rumor, esto es, por oscuras promesas y casi de nombre. Y la misma esposa declara lo que decimos que el nombre de olor es trasladado para significar el buen rumor de Cristo esparcido entre las gentes, cuando añade: *Ungüento derramado tu nombre, por eso las doncellas te amaron*. Pues aquí es interpretado el olor que había nombrado antes. Y toda esta oración puede ser distinguida así: Tu olor o, a la letra del hebreo, por tu olor, que aventaja a los mejores unguentos; y antes de terminar la frase, la corta; Ungüento derramado tu nombre; y luego vuelve a lo anterior y añade: Las doncellas te amaron, para que el sentido sea: por tu olor, con el que vences a las cosas más olorosas, las doncellas te seguirán con sumo amor. Y si alguien, dice, me pregunta cuál sea este tu olor, respondo: unguento derramado tu nombre, esto es, unguento ampliamente oloroso, que digo, es la fama de tu nombre, y el cual también ha de ser llamado nombre, a saber, Mesías, esto es, Cristo, o sea, rociado con unguento y ungido. Y estas doncellas, que se dicen amar al esposo inducidas por

50 *Eclesiastés, 7, 2.*

semper cum Deo, in paradiso experta fuisset: nunc autem aliam adfert causam, quare eandem illam maturitatē desideret: eaque est, quia scilicet rumore nōnulla acceperat de prǎstātia futuri Messiaē, qui rumor omnes bonas spes, longo interuallo superabat. Nā significauerat illi Deus futurum Messiam, nō solūm, qui ipsam à peccato liberaret, sed qui etiam reuocaret ad foelicitatem longè amissā potiorem. Eam igitur promissionem & de Messia sparsam famam, translātè fragrantiam odoris vocat (Fama enim cum odoratis rebus & alibi à Solomōne confertur, qua dicit, Melius est nomen bonum, id est, fama quā vnguenta pretiosa). Et eam optimis prǎstare dicit vnguentis, id est, aliorum quamuis magnorum bonorum, opinionēs omnes atque spes superare. Iure autem illa Ecclesia meminit odoris sponsi, quia illo tempore Christus, tenui rumore quodā, id est, obscuris promissis, & quasi de nomine tantum cognoscebatur. Quod autē dicimus fragrantiaē nomē ad bonum rumorem de Christo in vulgus sparsum significandum transferri, ipsa declarat sponsa, cum addit, *Oleum effusum nomen tuum, ideo adolescentulæ dilexerunt te.* Nam hic interpretatur quā superius fragrantiam nominasset. Itaque tota ista oratio sic potest distingui. Fragrantia tua, siue ex Hebraico ad verbum. Ob fragrantiam tuam, quæ prǎstat optimis vnguentis. Et antequam orationem absoluat, interserit. Nam oleum effusum nomen tuum. Ac mox redit ad superiora atque subiicit. Adolescentulæ dilexerunt te. Sensus vt sit. Ob fragrantiam tuam, quæ res odoratissimas vincis, summo te adolescentulæ amore prosequuntur. Quod si quis, inquit me roget, quæ sit tua ista fragrantia, respondeo, Oleum effusum nomen tuum, id est, oleum latè fragrans, quod dico, fama nominis tui est, ipsumque etiam quo nominandus es nomen, Messias scilicet, hoc est, Christus, id est, oleo perfusus, atque

el olor que él despide de sí, significan a la Iglesia, como parece a muchos. Pues como Cristo es llamado al mismo tiempo sacerdote y hostia, pastor y oveja, la Iglesia, que es su forma múltiple, tiene nombre múltiple. Y viene bien que la Iglesia de esta edad sea llamada doncella, para explicar así su edad débil, esto es, para entender su rudeza e imperfección en el conocimiento de Dios. Pero hay otros que quieren significar con el nombre de éstas a las gentes ajenas a la Iglesia, pero que alguna vez vendrán a ella, de las cuales gentes, conmovidas por la suavidad del olor de Cristo, esto es, incitadas por la fama y celebridad de su nombre, veían que aquella Iglesia surgiría para amarle alguna vez. Y lo que sigue: *Llévame en pos de ti, corremos*, es más coherente con la primera interpretación. Pues al pedir ser llevada, significa claramente que por ese tiempo era más débil en el amor. Después, recogidas mayores fuerzas de amor, hecha más fuerte, no permanece hasta que el esposo la lleve, sino que ella misma lo busca por todos los rastros. *Llévame*, dice; unos toman esto como dicho no tanto con la significación de desear, cuanto en el sentido de predecir lo que vendrá, de este modo: Como veo, dice, y como yo misma colijo de tus promesas, cuando suceda que me lleves, esto es, que me levantes alguna vez a mí arrojada ahora de un altísimo estado de felicidad y tirada miserablemente por tierra, y me unas altamente contigo naciendo tú de mí mismo, *en pos de ti corremos*, esto es, te seguiremos en agradabilísima carrera. Lo cual sucede en tiempo del Evangelio; la Iglesia lo predijo con estas palabras, previendo entonces el ardor y el deseo de los hombres del tal tiempo para con Cristo. Y no solo previó el deseo de seguirle, sino también la innumerable multitud de los seguidores, y por eso cambió el número del verbo. Pues, como dijese primero en singular, *llévame*, después puso, *corremos*. Para mostrar que innumerables

vnctus. Adolescentulæ porrò istæ, quæ dicuntur amare sponsum odore quem ex se ille spirat inductæ, ipsam significant Ecclesiam, vt nonnullis videtur. Sicut enim Christus, idem & sacerdos & hostia : pastor, atque quis vocatur, sic Ecclesia quod eius ratio multiplex sit, cęsetur multiplici nomine. Congruit autem, vt huius ætatis Ecclesia adolescentula nominetur, vt eius sic explicetur infirmitas, id est, vt intelligatur eius in cognoscendo Deum imperfectio atque ruditas. Sed alij sunt, qui harum nomine, gentes significatas volunt ab ecclesia alienas, sed aliquando in Ecclesiam venturas. à quibus gentibus Christi odoris suauitate permotis, id est, incitatis eius nominis celebritate atque fama, ipsum amandum aliquando esse illa oriens Ecclesia videbat. Sed quod sequitur. *Trahe me post te, curremus*, magis cū priori interpretatione coheret. Nam in eo quod petit trahi se, satis significat se per id temporis infirmiorē esse in amando. Eadem enim postea, charitatis maioribus collectis viribus, valētior effecta nō manet dū se sponsus trahat, sed ipsa illum omnibus vestigijs perquirat, *Trahe me*, inquit, Quidam hoc, non tã in optandi significato, quã in prædicendi quod futurum esset sensu dictū accipiūt, hoc modo. Vt video, inquit, & vt ipsa colligo ex tuis promissis, futurū est, vt me trahas, id est, futurū est, vt me nunc de alrissimo foelicitatis gradu deturbatam, & ad humum miserè allisam, aliquando ipse erigas, & tecum ex me ipse natus summè coniungas, quod cum acciderit. *Post te curremus*. id est, te sequemur contentissimo cursu. Quod & accidit tempore Euangelij : cuius temporis hominum erga Christum studium & ardorem hæc iam tum Ecclesia præuidens, istis verbis prædixit, Nec studium solum præuidit insequendi, sed etiam sequentium innumerabilem multitudinem, ideoque verbi mutauit numerum. Cum enim primo in singulari dixisset, *Trahe me*, postea

hombres seguirían a Cristo nacido en la tierra, como se escribe en Juan⁵¹: *Y si yo fuera exaltado de la tierra, lo atraeré todo a mí mismo... Y si el grano de trigo cayendo en tierra muriere, traerá mucho fruto*. Torna a su amor, muerto y llamado de la muerte y recibido en el cielo, a todas las naciones del orbe. Pero también se debe decir, que la llegada de los hombres a Cristo es por el Evangelio, no sin causa llamado con la palabra "carrera". Pues los que seguían a Cristo antes de que hubiese aparecido en la tierra, lenta y en cierto modo perezosamente le seguían, impedidos por los impedimentos de las cosas terrenas; pero después que le vieron los hombres y resonó en sus oídos su voz⁵²: *Quien quiera seguir tras de mí niéguese a sí mismo, tome su cruz y me siga*. Y aquéllas en primer lugar: *Venid a mí todos los que trabajáis y estáis agobiados, y yo os aliviare*; después que llegaron, digo, estas palabras a los oídos de los hombres, innumerables comenzaron a seguirle con gran alegría, desnudos y libres de todos los pesos terrenales dejados, como se hace en la carrera⁵³.

Pero continúa: *Metióme el rey en su retretes: regocijarnos hemos y alegrarnos hemos en ti; membrársenos han tus amores más que el vino. Las dulzuras te aman*. Algunos quieren que estas cosas sean dichas por las doncellas, pero juzgan mejor los que las refieren a la esposa. A su vez otros las toman, como si se supliera una condición, y se haya de entender de esta manera: aunque me meta el rey en sus retretes, sin embargo regocijarnos hemos y alegrarnos hemos en ti. Como si diga: Prefiero ser amado por ti que por un rey, y ello lo considero más. Pero más simplemente se entiende sin condición alguna. *Metióme el rey*: el verbo puede ser tomado como está o entendido por futuro. De la primera manera se significa la felicidad de la vida pasada en el paraíso, y por tanto es como si la Iglesia dijese: "Yo que agora deseo ser traída por el esposo, entonces fui introducida por él en la alcoba, esto es, admitida a sus mayores placeres. Mas

51 Jn. 12. Cita aglomerada de varios lugares del capítulo.

52 Mt. 16, 24.

53 Vemos muy bien explicada esta carrera de los hombres hacia el Deseado en «Amado» (cfr. Onís, III, 112-116).

Ioan. 12.

Matth. 16

stea intulit, *Curremus*. Quo doceret, innumerabiles futuros homines, qui natum in terris Christum sequerentur, si cut apud Ioannem scribitur. Et ego si exaltatus fuero à terra omnia traham ad meipsum. Et si granum frumenti cadens in terra mortuum fuerit, multum fructum afferet. Conuertit enim ad amorem sui, mortuus, & à morte excitatus, & in cælum receptus omnes orbis nationes. Sed & illud non dici non debet, accessum hominum ad Christum per Euangelium, non sine causa cursus vocabulum nominatum. Nam qui Christum sequebantur, antequam ipse apparuisset in terra, lentè, & quodammodo pigrè sequebantur ipsum, prægrauati terrenarum impedimentis rerum: at postquam viderunt eum homines, & in eorum

auribus vox illa eius insonuit, *Qui vult venire post me abneget semetipsum, tollat crucem suam & sequatur me. Illaque in primis. Venite ad me omnes qui laboratis & onerati estis, & ego reficiam vos, hæc inquam postquam ad aures hominum peruenerunt, voces, innumeri ipsum omnibus terrenis abiectis ponderibus expediti & nudi, vt in cursu sit, maxima festinatione sequi ceperunt. Sed pergit. *Introduxit me Rex in cellaria sua, exultabimus, & lætabimur in te. Memores vberum tuorum super vinum recti diligunt te.* Hæc ex persona adolescentularum quidam dici volunt, sed meliùs iudicant, qui ad sponsam ea referunt. Rùrsus ea aliqui sic accipiunt, quasi subsit conditio supplenda, & subintelligenda isto modo. Etiam si introducat me Rex in cubicula sua, tamen exultabimus, & lætabimur in te. Quasi dicat. Malo diligi abs te, quam à Rege, idque pluris facio. Sed simpliciùs intelligatur sine aliqua conditione, *Introduxit me Rex*, id verbum, vel potest accipi vt est, vel intelligi positum pro futuro, priori modo significatur antea actæ in paradiso vitæ foelicitas, estque perinde, ac si Ecclesia dixisset, Ego ipsa quæ trahi*

ab

111 CANTAR DE LOS CANTARES

¡oh miserable mudanza de la vida!, ¡cuán presto perdí ese bien! Pero aunque lo haya perdido, lo recuperaré de nuevo: *Regocijarnos hemos y alegrarnos hemos en ti*, esto es, seré restituida a mi primera felicidad, y cuando ello suceda, *membrársenos han tus amores más que el vino*, esto es, no se me escapará del ánimo el recuerdo de su placer; sino quedará siempre fijo en él y no será borrado con el sentido de ningún otro placer, *los rectos te aman*, esto es, pues es recto que todos te amen con amor ardentísimo". Pero si por enálage de tiempo se dijo metió en vez de meterá, la Iglesia se promete lo que desea, por la naturaleza del deseo vehemente, pues lo que deseamos ansiosamente, nos persuadimos fácilmente de que lo conseguiremos. Pero había deseado la esposa ser llevada por el esposo, esto es, aquella naciente Iglesia consciente de su debilidad había mostrado con aquellas voces su deseo de ver a Cristo. Por lo cual ahora convenientemente se dice esperar lo que había deseado, esto es, prometerse de que Cristo alguna vez la meterá en sus retretes y no la engañó su esperanza. Fue introducida, pues, por él después de que creció primero en la ley, después en la gracia del Evangelio, y finalmente ha de ser introducida en la vida inmortal, donde están los retretes del esposo repletos de los bienes, con los que solamente se vive bien y felizmente. Los que son metidos a los tales retretes así gozan y se alegran, que no quieren acordarse más de ningún otro bien; por nada consideran los demás bienes; todas las otras cosas les son putrefactas y despreciables.

Sigue: *Morena yo, pero amable, hijas de Jerusalén, como las tiendas de Cedar, como las cortinas de Salomón*. En hebreo, *morena y amable*, "y" por "pero", como todos los intérpretes consienten en este lugar. Mas mitiga la inverosimilitud⁵⁴ con dos semejanzas, esto es, hace probable la novedad de la sentencia con dos cosas traídas y recordadas, las cuales son deformes en el exterior y muy

54 La palabra griega significa «inverosímil, increíble, no presentable».

ab sponso, nunc cupio, olim introducta ab ipso fui in cubiculum, id est, ad summas fui admissa voluptates. At ô vitæ commutationem miseram, vt breui id amisi bonum. Verum vt amiserim, tamen iterum recuperatura sum, *Nam exultabimus & letabimur in te*, id est, futurû est, vt meæ pristinae foelicitati restituar, id autem cum acciderit, *Memores erimus vberum tuorum super vinum*, id est, non mihi ex animo effluet eius voluptatis memoria, sed hærebit in ipso fixa semper, nec vllius alterius voluptatis sensu delebitur. *Nam recti diligunt te*, id est, nam rectum est, vt omnes te ardētissimo amore diligant. Sin autem temporis enalage, pro introducet, dictum est introduxit, sibi pollicetur Ecclesia quod optat, ex desiderij vehemētis natura. Nam quæ cupidè optamus, ea nos cōsequuturos fore facilè nobis persuademus. Optarat autem sponsa trahi ab sponso, id est, illa oriens Ecclesia suæ infirmitatis conscia, illis vocibus suum Christi videndi desiderium ostenderat. Quare nunc consentaneè sperare dicitur, quod optarat, id est, sibi promittere, forè vt ipsam aliquando Christus in sua cellaria introducat, nec eam sua sefellit spes. Introducta enim ab illo fuit postquam adoleuit, primo ad legē, deinde ad gratiam Euāgelij: est que demum ad vitam introducenda immortalem, quæ sunt sponsi cellaria, ijs referta bonis, quibus solis benè beatè que viuitur. In quibus cellarijs qui introducuntur ita gaudēt, & exultant, vt nullius alterius boni ampliùs meminisse velint; pro nihilo reliqua bona ducant, Vniuersa alia puteant ipsis ac sordeāt, sequitur. *Nigra sum sed formosa filia Hierusalem sicut tabernacula Cedar sicut pelles Salomonis.* Hebraicè. Nigra & formosa, & pro sed, vti omnes interpretes hoc in loco consentiunt, At *ἡν ἀνθράκωσι* duabus similitudinibus mitigat, id est, nouitatē sentētiæ reddit probabilē duabus adductis, & cōmemoratis rebus, quæ extrinsecus deformia sūt, interi⁹ autem

ricas en el interior. *Morena yo, pero amable*: la Iglesia había dicho que esperaba, que Cristo la introdujera a sus bienes, esto es, la restituyera al mejor estado perdido, pero al decir esto le sobrevino el miedo nacido de la consideración de su estado presente; pues ¿a quién convencería de que los hombres, que poco ha fueron expulsados del paraíso por la mayor culpa de ellos y arrojados a las mayores miserias, no solo saldrían de las miserias, sino también llegarían a la vida feliz, esto es, rebosarían en todos los bienes? Así, pues, sale al paso de este temor y se afirma contra él, así diciendo: *Morena yo, pero amable*, esto es, aunque morena de aspecto, esto es, desnuda de los mayores bienes y sometida a las mayores miserias, nadie desespere de mí porque fui hermosa y lo seré otra vez, y no solo esto sino también ahora soy amable interiormente. Pues hay algo en mí, que agrada a Dios, regalado a mí por el mismo Dios. Y siempre en la Iglesia floreció la fe y la caridad, pero la Iglesia del tal tiempo se confiesa morena, porque estas virtudes eran más oscuras y menos acabadas y menos perfectas en aquel tiempo.

Y continúa: *No miréis que soy algo morena, que miróme el sol: los hijos de mi madre porfiaron contra mí; pusiéronme (por) guarda de viñas: la mi viña no guardé*. En hebreo a la letra: *No me despreciéis por ser morena, porque miróme el sol, los hijos de mi madre porfiaron sobre mí: pusiéronme (por) guarda de viñas; la mía, digo, no guardé*. Con lo cual esta persona fingida de la esposa, y aquella naciente Iglesia hablando bajo aquella persona, mientras defiende su color, se confirma más y más figuradamente para bien esperar. Pues dice: "Aunque, como dije, soy morena, no soy sin embargo deforme; una cosa aparece en mí, otra se oculta, lo que sucede también en otras cosas, por lo cual nadie me juzgue por la parte exterior del cutis, ni me desprecie porque esté en cosas desgraciadas y miserables, pues estoy llena de esperanzas. Añade que esta miserable apariencia de mi condición no la tengo por naturaleza, pues no soy desgraciada por

autem valdè speciosa. *Nigra sum sed formosa*, dixerat illa Ecclesia se sperare futurum, vt eam Christus ad sua bona introduceret, hoc est, in statum restitueret amisso meliorē, sed ei ista dicenti metus subortus est, ex præsentis sui status consideratione profectus. nam cui persuaderetur futurum, vt homines, qui modo maxima ipsorum culpa expulsi è paradiso essent, & in maximas miseras proiecti, è ijs miseris non solùm emergerent, sed etiã ad vitam beatam peruenirent, id est, omnibus bonis circumfluerent. Isti igitur timori occurrit, seque aduersus ipsum confirmat, sic dicens, *Nigra sum sed formosa*, id est, etsi, in speciem nigra sim, hoc est, nudata sim maximis bonis, & maximis miseris subiecta, tamen ob id de me desperet nemo, nam & formosa fui, & item futura sum formosa, nec id solùm, sed & nunc sum interiùs formosa. Nam est aliquid in me, quod Deo placeat, ab ipso mihi donatum Deo. Semper enim in Ecclesia fides atque charitas viguit, sed quia ea obscuriora, illo tempore & minus absoluta, minus perfecta erant, ideò eius temporis Ecclesia se nigram esse fateatur. Sed pergit. *Nolite me considerare quia fusca sum, quia decolorauit me Sol, filij matris meæ pugnauerunt contra me, posuerunt me custodem in vineis, vineam meam non custodiui.* Hebraicè ad verbum. *Ne despiciatis, quod ego subnigra, quia aspexit me Sol filij matris meæ irati sunt in me, posuerunt me custodem in vineis vineam meam, meam inquam non custodiui.* Quibus, hæc sponsæ inducta persona, & illa oriens Ecclesia sub ea persona loquens, dum suum colorem defendit, se figuratè ad bene sperandum magis atque magis confirmat. Nam inquit. Et si vt dixi, nigra sim, non sum tamen deformis, aliud in me apparet, aliud latet, quod item alijs in rebus accidit, quare nemo de me de summa cute iudicet, neq; ob id quis me despiciat, quod in rebus verset ærumnosis & miseris. Nã spe valdè locuples sum. Adde quod hæc meæ conditionis
misera

naturaleza de arte que no pueda librarme de la misera, sino que llegué a la indignidad de esta suerte de vida por fraude"; y expone el engaño, pues dice: *Los hijos de mi madre*. Pues así llama a los ángeles apóstatas, porque fueron creados y engendrados por el mismo Dios Padre al mismo tiempo los hombres y los ángeles. Aquellos, pues, dice, *lucharon o airáronse contra mí*. Esto es, llenos de odio y envidia contra mí, maquinaron su engaño contra mí, y al final me vencieron, me arrojaron vencida del paraíso, arrojada y expulsada me pusieron a la guarda de las viñas, esto es, me llevaron al sol y al polyo de esta vida fatigosa y miserable. *La mi viña no me guardé*, porque perdí aquella vida feliz, muy semejante a la celeste, que llevaba en el paraíso. Y añade: *Enseñame, ¡oh Amada de mi alma!, dónde apacientas, dónde sesteas al mediodía; porque seré como descarriada entre los ganados de tus compañeros*. Y había dicho la Iglesia que por engaño de sus hermanos había caído en el pecado, y por ello arrojada del paraíso y hecha guarda y cultivadora de las cosas terrenales, había contraído la negrura por la misma condición penosa de la vida; y había nombrado con nombres trasladados de calor y sol la tal miseria de su vida. Así, pues, porque se veía tostar por el sol meridiano, esto es, picar y quemar con los mayores males, tornada de nuevo a su esposo pídele que le enseñe en qué lugares sesteas al mediodía, en cuya sombra evite los mayores calores, donde lleve una vida lejos de los lugares de la misera y del trabajo, esto es, pide con ardentísimos votos que le infunda mayor luz y le enseñe el camino, por donde llegue a él sin error, persuadida de que cuando llegue a él librada de todo el ardor de los males, ya no pasará más calor, esto es, para interpretarlo de nuevo, pide que le enseñe cuándo alcanzará lo que, recibido el espíritu de Cristo, alguna vez se hará en ella, que refrescado el placer de los malos deseos lleve una vida felicísima juntamente con el esposo bajo la sombra del Espíritu Santo.

misera species, nō mihi natura inest: non enim natura mi-
 fera sum, ita vt exuere miseriam nō possim, sed fraude ad
 hanc vitæ atque sortis indignitatem deueni, & fraudē ex-
 ponit. Nam inquit, *Filij matris meæ*. Sic enim Angelos apo-
 statas vocat, quod ab eodē Patre Deo vna homines, An-
 gelique sati sint atque geniti. Illi ergo inquit, *Pugnauerunt,*
aut irati sunt contra me. Id est, odio in me atq; inuidia inflā-
 mati, fraudis suæ machinas mihi admouerunt, meq; tan-
 dem superarunt, superatam è paradiso præcipitarunt, præ-
 cipitatam & expulsam vinearum custodiæ addixerunt, id
 est, in Solem & in puluerem eduxerunt me huius ærum-
 nosæ vitæ atque miseræ. *Meam porrò vineam non custodiui.*
 Quia beatam illam amisi vitam, quam in paradiso ducebā
 cælesti simillimam. Et addit, *Indica mihi quem diligit anima*
mea, vbi pascas, vbi cubes in meridie, ne vagare incipiam post greges
sodalium tuorum. Nam dixerat Ecclesia fratrum suorū frau-
 de se in peccatum inductam, & ob id de paradiso deturba-
 tam, & custodem atque cultricem rerum terrenarum ef-
 fectam, ex ipsa vitæ conditione ærumnosa contraxisse ni-
 grorem; eamque miseriam vitæ suæ, Solis atque æstus nomi-
 narat translatis nominibus. Igitur quia se meridiano So-
 le torreretur, hoc est, maximis vrgeretur, ac peruri malis videbat,
 ad suum iterum sponsum conuersa, ab ipso petit, se vt do-
 ceat quibus in locis ipse meridietur, quā sub vmbra me-
 dios æstus declinet, vbi locorū miseriam atque laboris ex-
 pertē vitam ducat, id est, petit, ardentissimis votis, vt sibi
 maius infundat lumē, seque viā doceat, qua ad ipsum sine
 errore perueniat, persuasa futurum, vt eum ad ipsum per-
 uenerit, omni malorū ardore liberata, iam non amplius
 æstuet, hoc est, vt iterum interpreter, petit vt se doceat
 quādo id assequetur, quod Christi accepto spiritu in ipsa
 aliquando efficiendum erat, vt refrigerata malarum cupi-
 ditatum libidine vna cū sponso sub vmbra sancti Spiritus

En fin por la grandeza del deseo se entiende la grandeza del mal de que desea librarse, esto es, porque desea tan ardientemente colocarse en la sombra, se colige cuánto se quemarían los hombres de su tiempo con el calor del placer malo. Pues ciertamente, como se deduce de las Sagradas Letras, antes de que las aguas inundaran las tierras esta fuerza del mal vigió mucho⁵⁵. Y así, porque todas las cosas ardían en placeres, con la inundación de las aguas se apagó tan gran incendio. Pues porque estaban tan malamente en aquel calor, del que sólo Cristo podía sacarle con su espíritu, y ella lo sabía, mientras le pregunta el lugar donde se sienta al mediodía, rectamente significa que deseaba vivir ya en la sombra del espíritu; porque no sabe cuándo o cómo lo conseguirá, por eso pide al esposo que se lo enseñe muy claramente. Y así dice: Enseñame, ¡oh Amado de mi alma!, dónde apacientas, o, al menos, dónde me apacentarás, dónde me harás acostar al mediodía, esto es, en qué tiempo o de qué manera harás que yo, colocada bajo la sombra de tu espíritu, pase la vida libre de los ardores y molestias de los malos deseos. Puesto que todo el origen del mal viene de las perturbaciones del ánimo, por eso fue opinión de todos los filósofos, que la vida feliz se basaba en la moderada dedicación a los afectos⁵⁶. Porque no podía vivirse honestamente sin la moderación de los afectos ni felizmente sin afectos honestos. Y así, ningún tiempo hubo en el que no existiera alguien, que no se confesara doctor en la adquisición y consecución de la santidad y moderación. Pues a estos se referían todas las disciplinas de los filósofos; a estos miraban las instituciones de todas las religiones. Pero la Iglesia divinamente enseñada sabía que serían muchos los que prometieran lo que nadie fuera de Cristo podía dar, por lo cual pide solo esto, y desea saber el camino, temiendo que por error llegue a caer en alguno de los que se creen dar lo mismo, y engañada viole la fe debida por ella a su esposo con la costumbre de las cosas malas. Y mientras recuerda esto, declara mucho que Cristo es amado ya por ella más de lo

55 Fray Luis se deja llevar muchas veces de cábalas sobre los fenómenos atmosféricos, manifestando su inclinación a la astrología.

56 Rasgo estoicista moderado de fray Luis, que admiraba la «dorada medianía» de los romanos.

vitam foelicissimam degat. Ex desiderij porrò magnitudine, mali à quo liberari desiderat magnitudo intelligitur, id est, ex eo quod se in vmbra collocari, tam ardentè cupit, colligitur, quãto torrerentur illius ætatis homines malæ libidinis æstu. Nã certè, vt ex sacris colligitur literis, antequã aquæ terras inundarēt hæc mali vis maximè viguit. Itaq; quia cuncta libidinibus ardebant, aquarum inundatione tantum incendium restinctum est. Ergo quoniam grauissimè illo vexabatur æstu, quẽ arcere vnus Christus suo spiritu poterat, idque ipsa sciebat, dum ipsum de loco vbi meridietur rogat, rectè significat se iam cupere in vmbra spiritus viuere: quod quoniã nescit quando, aut quomodo assequutura sit, id spõsum orat, vt se planissimè doceat. Itaq; ait. Indica mihi ô anime mi vbi pascas, vel certè vbi pasces me, vbi accubare facies in meridie, id est, quo tempore, aut quibus modis effecturus sis, vt ipsa sub tui spiritus collocata vmbra, à malarum cupiditatum molestijs & ardoribus liberam transigam vitam. Nam quoniã omnis origo mali, ab animi perturbationibus ducitur, idcirco omnium Philosophorum opinio fuit, in affectuum vacatione aut moderatione constitutam esse beatam vitam. Quia neque sine honesto, beatè, neque sine moderatione affectuum honestè poterat viui. Itaque nulla ætas, fuit in qua non aliquis extiterit, qui se huius sanctitatis, ac moderationis efficiendæ & comparandæ doctorem profiteretur. Huc enim omnes Philosophorum referebantur disciplinæ; huc omnium religionum instituta spectabant. Sed Ecclesia diuinitus edocta sciebat, qui id pollicerētur esse plurimos, qui præstare posset præter Christum esse neminem, quare illum vnum rogat, ac viã scire cupit verita, ne errore eius in aliquem eorum qui se eadẽ tradere profitentur incidens decipiatur, deceptaque fidẽ suo sponso ab ipsa debitam more malarum violet. Hæc autem

ordinario, esto es, declara que cuanto había avanzado en edad, tanto había ganado en amor. Pues al comienzo de su nacimiento lo amaba tanto, que permaneciendo en casa besaría al esposo si se presentaba. Después, avanzando en el amor, deseaba ir a donde él estaba, si por lo menos era llevada por él. Y ahora, aumentado más el amor, desea caminar para encontrarle, pero es detenida por la ignorancia del camino recto, esto es, reflexiona un poco y se demora, declarando cuán exigua fuera la luz con la que entonces era iluminada por Dios. Y sigue: *Si no te lo sabes, ¡oh hermosa entre las mujeres!, salte (y sigue) por las pisadas del ganado, y apacentarás tus cabritos junto a las cabañas de los pastores.* Y al fin el esposo deseado responde. Y ¿qué responde? Que si desea su encuentro, siga las pisadas del ganado. En lo cual Dios enseña a la Iglesia que ardía en deseos de verle, no ciertamente a sí, pues todavía no había llegado el tiempo maduro de mostrar la tal cosa, ni siquiera alguna imagen suya bastante expresa, pues se la dio después cuando vivió en la ley. (Aquellos ritos legítimos de sacrificios y ceremonias muy santamente transmitidas por Moisés expresaron ritualmente a Cristo). Pero mostró ciertas señales de sí, ciertamente oscuras pero mínimamente engañosas. Pues si se la busca, la poseerán en el debido culto a Cristo, esto es, en la fe y el amor. Manda que siga las pisadas de sus ganados. Y la fuerza de su mandato es doble. Pues manda primero, que persevere en el deseo y se dirija a donde la lleva este su deseo de ver a Cristo. Pues es ciertamente conocido que en los cabritos está el símbolo del deseo, y que por ello su nombre se puede rectamente trasladar para significar el ansia del deseo. También los pechos, esto es, los amores y deseos de la esposa se dicen ser semejantes a los cabritos de las cabras; y los Poetas llaman a los cabritos "petones", de pedir, como Servio anota en aquello: *Y los cabritos petones.* Después, exhorta a que siga a sus mayores, esto es, a los que tenían en ella el lugar

57 Estas palabras del Esposo son ciertamente de amenaza, porque la Iglesia católica no puede separarse de Cristo, ni ir en pos de falsos pastores, que sean maestros del error: solo puede esto verificarse y se ha verificado muchas veces en las iglesias particulares... Que conozcan la grande dicha que gozan todos aquellos, que tienen la suerte de estar en su unidad, y que hagan el mayor aprecio de esta felicidad, contando por el mayor de todos los males la separación del único rebaño, de quien es Cristo la cabeza visible (nota de P. Scío).

autem dum commemorat, satis declarat, Christum à se solito amplius ià amari, hoc est declarat, quantū ætate processisset, tantū profecisse in amore. Nam ortus sui initio hætenus amabat, vt domi ipsa residens osculatura sponsum esset, si adesset. Mox in amore proficiens, eo venire, quo ipse esset cupiebat, si modo traheret ab ipso. Nūc autē amore magis aucto viā inire ipsa vult illius conueniēdi causa, sed rectē viæ ignoratione detinetur, id est, cūctatur quodāmodo & moras interponit, quā id esset exiguū lumē, quo ex Deo tūc illustrabatur declarans. Sed sequitur, *Si ignoras te, ó pulcherrima inter mulieres, egredere, & ab iis ost vestigia gregū, & pasce hædos tuos iuxta tabernacula pastorū.* Tandē enim sponsus exoratus respōdet. Respōdet autē quid? vt si se conuentū cupit gregū vestigia legat. In quo Deus illi Ecclesiæ quæ ipsius vidēdi desiderio flagrabat ostēdit, nō quidē se, nondū enim eius rei ostendēdæ maturū tempus aduenerat, nec etiā sui aliquā satis expressam imaginē, nā eā illi postea dedit quādo vixit in lege. (Ritus enim illi sacrificiorū legitimi, & à Mose traditæ sanctissimæ cæremoniæ, Christū ritè expresserūt.) Sed ostendit sui quædā indicia, obscura illa quidē, sed minimè tamē fallacia. Nam ea si sequatur, ipsam indebito erga Christū officio cōtinebunt, id est, in fide & amore. Nā præcipit, vt suorū gregū vestigia sequatur. Est autē eius præcepti vis duplex. Primū enim præcipit, vt in desiderādo perseueret, eo que tendat quo illā ista sua Christi vidēdi cupiditas ducit. Nam in hoc dis cupiditatis inesse symbolū, eorūq; ob id nomē ad desiderij cupiditatē significandā transferri rectē posse, notum certē est. Nam & infrā vbera, hoc est, amores & cupiditates sponsæ, hinnulis caprarū similia esse dicuntur: & Poëtæ hædos petulcos vocant, ab appetendo, vt Seruius in illo notat, - *Hædique petulci.* Deinde hortatur eam vt maiores sequatur suos, id est, eos qui in ipsa principem

principal, a los que la razón de la venida de Cristo era algo más conocida que a los demás. Y así, en la fe y esperanza de estas cosas, si desea estar alguna vez junto a él, le manda que repose y que dirija sus cabritos hacia allí, esto es, satisfaga sus deseos.

Y continúa: *A la yegua mía en el carro de Faraón te comparé, amiga mía.* Desde este lugar hasta la primera parte del capítulo siguiente disputan los esposos entre sí en alabanzas, y se alaban uno a otro casi en versos alternos. Y esto se refiere a la enseñanza de los adornos de virtud que tenga la Iglesia. Pues de lo que ella dice al esposo, se conoce qué conocimiento tuviera de Dios y de las cosas divinas, y cuánto haya destacado en aquel género de virtud que se desarrolla en el conocimiento. Pero en lo que ella es alabada por el esposo, se entiende qué agrada a Cristo en las costumbres de ella, o cuál y cuánta haya sido su virtud en el género moral. Así, pues, dice: *A la yegua mía en el carro de Faraón te comparé, amiga mía.* Y el esposo compara a la Iglesia a una yegua elegante y apta para llevar carros, con lo cual muestra haber en ella algo fiero y animal, como suele hablar Pablo, pero no algo indómito sino sometido al yugo de la razón. La fuerza sensitiva del ánimo que nos es común con los brutos vigía más en aquel tiempo, porque a aquellos hombres más parcamente era conferido este espíritu celeste con el cual aquélla es curada, pero aunque vigía, sin embargo en los justos era conducida por la razón. Y así, los alaba por la obediencia de los mandatos divinos, y además añade: *Lindas (están) tus mejillas en los cerquillos, tu cuello en los collares,* para alabarlos por el culto externo que daban a Dios. Pues no dice simplemente que sus mejillas eran lindas, sino lindas en los cerquillos, esto es, por la añadidura y tocado exterior de adornos. En las mejillas está la sede del pudor, pero en el cuello suele significarse la sumisión o la altivez de ánimo, la altivez levantado, la sumisión inclinado. Pues el esposo prueba el pudor y la sumisión a Dios de aquella edad de la Iglesia, lo cual se

locum obtinebant, quibus Christi venturi ratio aliquāto notior erat quam cæteris. Itaque in eorum fide & spe, si vna cum ipso aliquando esse cupit, vt acquiescat ei præcipit, vtque inibi agnos suos pascat, id est, suis desiderijs faciat satis. Sed pergit: *Equitatui meo in curribus Pharaonis assimilauit te amica mea.* Ex hoc loco vsque ad primam capitis, quod sequitur, partem, certant laudibus sponsi inter se, & alternis propè versibus alter alterum laudat. Id autem pertinet ad docendum, quæ virtutis ornāmēta illa habuerit Ecclesia. Nam ex ijs quæ illa in sponsum confert, cognoscitur qualem ipsa de Deo rebusque diuinis cognitionem habuerit, quantumque præstiterit in eo virtutis genere quod in cognoscēdo versatur. In eo autem quod ab sponso ipsa laudatur intelligitur, quid in illius moribus Christo placuerit, quæve eius & quāta fuerit in morali genere virtus. Igitur ait, *Equitatui meo in curribus Pharaonis assimilauit te amica mea.* Confert enim illam Ecclesiam sponsus, equæ eleganti, & ad currus agendos aptæ, in quo docet inesse in illa aliquid ferinum & animale, vt Paulus loqui solet, non tamē id indomitum, sed iugo rationis subditum. Nā vis animæ sentiens quæ nobis cum brutis communis est, illa çtate, eo magis vigebat, quo parcius illis hominibus, is quo illa sanatur çlestis conferebatur spiritus, sed quamuis vigebat, tamen in viris iustis ratione ducebatur. Itaque eos laudat ab obedientia mandatorum diuinorum. Et præterea addit. *Pulchræ sunt genæ tuæ sicut turturis, & collum tuum sicut monilia.* Eosdem vt laudet à cultu externo quem Deo exhibebāt. Non enim illorum genas pulchras esse simpliciter dicit, sed pulchras in turturib⁹, id est ob ascititia & extrinsec⁹ adiūcta ornāmēta. In genis autē pudoris sedes est, in collo autē animi, aut submissio, aut elatio, significari solet, elatio, erecto, submissio eodē inflexo. Probat ergo sponsus pudorem & submisionem
erga

refiere al culto de la religión; y lo prueba por los adornos añadidos externamente, con lo cual enseña que aquel culto fue principalmente de esplendor externo; pues los hombres de aquel tiempo daban culto a Dios más magníficamente con ritos externos, que perfectamente con la verdad interior del espíritu. Aunque en la Iglesia siempre existió el culto interior de Dios, del cual si se priva a la ceremonia externa no se ha de aprobar, sin embargo el perfecto culto interior de Dios es propio de la Iglesia evangélica, esto es, de la Iglesia que vige tras el nacimiento de Cristo, como atestigua él mismo en Juan⁵⁸, donde dice: *Viene la hora, y agora es, en que los verdaderos adoradores adorarán el Padre en espíritu y verdad.*

Sigue: *Tortolicas de oro te haremos esmaltadas en plata.* Porque Dios la alabó de que le daba culto con mucho cuidado en sacrificios y ceremonias externas, que le gustaban porque adornaban las mejillas y el cuello de la Iglesia, esto es, porque le mostraban la sumisión y piedad de su ánima hacia él; y porque, como en el cuello la voz sale como intérprete del ánimo, así en aquellos ritos y cultos anunciaba la venida del Mesías; y como cada uno se conoce por las mejillas y la cara, así en aquellas ceremonias brillaba la imagen de Cristo, con la cual se reconocía como venidero. Así, pues, porque alabó a la Iglesia por sacrificios, que ciertamente en aquel tiempo le convenía mucho, por eso ahora le promete darle por este género otros adornos mejores, a saber, [objetos] de oro con puntas de plata, esto es, con plata mezclada en lugares, esto es, le promete que, como en otro tiempo por el ministerio e interpretación de Moisés, le entregará otro tipo de sacrificios y de culto más exacto y cercano a la verdad para que vaya más adornada y se haga más apta para recibir cultos verdaderos en su tiempo. Con lo cual concierta lo que sigue: *Cuando estaba el rey en su reposo, el mi nardo dio su olor.* La Iglesia, alegre con la esperanza de su promesa, le

58 Jn. 4, 23. Fray Luis nunca consigna el versículo de la cita, que hemos añadido nosotros.

erga Deum illius ætatis Ecclesiæ, quæ res ad religionis cultum spectant. Probat autem eas propter addita externè ornamenta, quo, scilicèt, doceat eum cultum, splendore externo fuisse præcipuum. Illius enim ætatis homines Deum colebant, magis externis ritibus magnificè, quam spiritus interiori veritate perfectè. Nam quamvis in Ecclesia semper interior Dei cultus fuerit, quo si externa defituatur cæremonia non admodum probanda est, tamen interior Dei cultus perfectus proprius est Ecclesiæ Evangelicæ, id est, Ecclesiæ quæ viget post Christum natum, ut testatur ipse apud Ioannem, qua dicit: Venit hora, & nunc est in qua veri adoratores adorabunt Patrem in spiritu & veritate. Sequitur: *Murenulas aureas faciemus tibi vermiculatas argento.* Quia laudavit illam Deus, quod se quam accuratissimè coleret, externis sacrificijs & cæremonijs, quæ ideò probarètur illi, quia Ecclesiæ collum, & genas ornabant, id est, quia eius animi erga se submissionem, & pietatem ostēdebant; quiaque sicut collo vox interpretis animi funditur, sic illis ritibus atque cultibus venturum nunciabat Messia: & sicut genis atq; facie quisque dignoscitur, sic in illis cæremonijs Christi imago elucebat ea, qua agnoscebarur venturus. Quia igitur ob ea sacrificia Ecclesiam laudavit, quæ certè illo tempore valdè ipsam decebant, ideò nunc eidem promittit se aliquando daturum, ex hoc genere alia meliora ornamenta, aurea, scilicet, cum punctis argenteis, id est, argento mixto locis suis, hoc est promittit futurum, ut aliquando Mose interprete atque ministro, aliam cultus atque sacrificiorum rationē ipsi tradat exactiorem, ac veritati propriorem, qua magis ornata incedat ipsa, & ad veros suo tempore recipiendos cultus fiat aptior. Quibus consentanea sunt quæ sequuntur, *Dum esset Rex in accubitu suo nardus mea dedit odorem suum.* Nā eius promissi spe Ecclesia exhilarata, ei hoc versu

responde gratamente con este verso y dice que entonces intentará rociarle con su nardo olorosísimo. Con la cual ambigüedad de palabras significa, lo primero, que le agradaba lo prometido. Después, a su vez ella promete que, cuando llegue ese tiempo, le dará culto con más cuidado y afición. Pues eso es rociarle con su nardo en el lecho o el triclinio, esto es, cuando se hacen los sacrificios. Pues el sacrificio es un banquete, como dice Filón⁵⁹ y como se escribe en los libros del *Levítico*⁶⁰ y del *Deuteronomio*, en el cual juntamente con Dios banqueteaban los sacrificadores y los que ofrecían sacrificios. Y así, cierta parte del sacrificio se daba a Dios⁶¹ y se encendía sobre el altar, otra parte se cedía al sacerdote oferente; del resto se alimentaban los que lo ofrecían. Así, pues, en este banquete dice la Iglesia que su nardo dará su olor, porque en todo sacrificio según el rito de Moisés se usaba incienso y dos veces cada día, de noche y por la mañana, se quemaba tomillo hecho con incienso y otros aromas muy destacados, como se dice en el *Exodo*⁶². Pero también con el nardo se suelen significar las buenas obras, las que pasan por los ojos de los hombres, y con su ejemplo encienden a otros en la virtud, y casi con el buen olor que despiden de sí y esparcen ampliamente adormecen a todos, con el cual sentido promete la Iglesia que añadirá a aquellos sacrificios, cuando de ellos haya recibido la forma y el rito, la piedad de ánimo y las brillantes pruebas de buenas obras, sin las cuales este culto externo de Dios es imperfecto, como el profeta Isaías escribe⁶³. Y porque recuerda su oloroso nardo, como advirtiendo cuán oloroso estará con él el esposo, se recuerda de él y así añade: *Manojuelo de mirra el mi Amado a mí; morará entre mis pechos: racimo de Copher mi Amado a mí, de la viñas de Engaddi*. Como si diga, lo rociaré ciertamente, como he prometido, con mi nardo predilecto, cuando me recueste a comer, aunque él no lo necesita mucho. Pues es de por sí oloroso; despide de sí admirables olores tanto, que

59 En *Sobre los sacrificios*.

60 Lev. 8 y 17.

61 Deut. 12.

62 Exodo, 3.

63 Isaías, 1.

Philo de
sacris.

Leu. 8. 6

17

Deut. 12.

Exod. 3.

Esai. 1.

gratè respondet, ac dicit sibi in animo esse eo tempore ipsum perfundere odoratissima nardo sua. Qua ambage verborum primum significat, sibi gratum esse quod promittitur. Deinde vicissim ipsa pollicetur cum id tempus aduenerit, se eos cultus exhibituram illi magna accurate, & studio. Id enim est nardo sua ipsum perfundere in accubitu, aut in triclinio, id est, cum sacrificia fient. Nam sacrificium epulum quoddam est, ut Philo docet, & ut in Leuitici atque Deuteronomij libris scribitur, in quo vnà cum Deo epulabantur, & sacrifici, & qui sacrificia offerebant. Itaque hostiæ quædam pars Deo dabatur, eaque incendebatur super altare, quædam cedebat sacerdoti immolanti, reliqua hostia vescebantur qui eam offerebant. In hoc igitur cõuiuio Ecclesia dicit, nardum suam daturam odorem suum, quia in omni sacrificio ritu Mosarico adhibebatur thus, & bis singulis diebus noctu, atque manè adolebatur thymiana & thure confectum, & alijs aromatib⁹ præstantissimis, uti in Exodo dicitur. Sed & nardo significari solent bona opera, ea, quæ in oculos incurrunt hominum, sui que exemplo alios ad virtutem accendunt, & quasi odore bono, quem ex se spirant lateque spargunt, oblectant vniuersos, quo sensu pollicetur Ecclesia, se ad ea sacrificia, eorum quando rationem, atque ritum acceperit, addituram pietatem animi, & bonorum operum illustria documenta, sine quibus iste Dei externus cultus imperfectus est; uti Esaias vates scribit. Et quoniam de odorata nardo sua mentionem fecit, eo tanquam admonita quam esset odoratus sponsus, de eo mentionem infert. Itaq; subiungit. *Fasciculus myrrhæ dilectus meus mihi, inter lbera mea commorabitur, Botrus Cypri dilectus meus mihi in vineis Engaddi.* Quasi dicat perfundam ego quidem, quod pollicita sum, dilectum meum nardo, quando accubabit pransurus, is licet eo minimè indigeat. Est enim ipse

ni las flores de mirra ni el cófer puedan compararse con él en la excelencia del olor. Y así, esta Iglesia de que tratamos alaba con este verso a Cristo por el olor, que de sí despide, demostrando ella abiertamente en forma de alabanza cuánto destaque en tal género. Cuando trató de sí misma no se atribuía el olor a sí, sino a su nardo; pero de Cristo dice que está oloroso como mirra y opobálsamo, esto es, muestra que ella, si huele algo, se hace por el nardo, esto es, se hace por don y obra de otro; pero que Cristo es de por sí oloroso, más aún es la fuente de su buen olor, que se difunde por todas las cosas, como fue escrito: *De su plenitud todos hemos recibido* ⁶⁴. Diciendo lo cual, con las mismas cosas con las que explica la fuerza del olor que Cristo despide, vaticina por método antiguo el nombre y el oficio y la función de Cristo. Pues el unguento, con el cual según el rito de la ley mosaica eran ungidos los futuros reyes y sacerdotes, constaba sobre todo de mirra y unguento, al que se añadía algo de canela y de caña y de dafne, como se escribe en el *Exodo*. Y así, mirra significa figuradamente el unguento. El cófer, aunque se ignora lo que es, sin embargo se conoce que viene de *Caphar* y esto para los hebreos es expiar, y por ello Cófer puede significar expiación o calma o alejamiento del pecado. Por lo cual, el que la Iglesia llame a Cristo manojuelo de mirra, significa con exactitud que Cristo untado con aquel santo unguento, no sólo es ungido sino también contiene recogido en sí, como se recoge la mirra en manojuelo, todo lo que se refiere a este género de unción, lo que David decía en el salmo⁶⁵: *Te ungió Dios tu Dios con el óleo de la alegría sobre tus compañeros*. Y porque por la unción uno se dice ungido, y el que en latín es dicho ungido, en griego es llamado Cristo, por eso llamándole manojuelo de mirra predice que será llamado Cristo; y no solamente predice esto, sino también significa que la abundancia de mirra,

64 Jn. 1, 16.

65 Salmo 44, 8.

ipse per se odoratissimus: miros ex se afflat odores, vsque eo vt neque myrrhæ flores, neque cyperus præstātia odoris conferendi cum eo sint. Itaque hæc, qua de agimus, Ecclesia hoc versu laudat Christum ab odore, quem ille ex se spirat, ipsa, laudis ratione apertè demonstrans quantum in eo genere præstet. Nam de scilla cum ageret non tribuebat odorem sibi, sed nardo suæ; de Christo autem ait, ipsum instar myrrhæ atque opobalsami odoratum esse, id est, docet se si quid oleat nardo id effici, id est, effici alterius ope atque dono: Christum autem per se odoratum esse, imò esse fontem eius boni odoris, qui per omnia diffunditur, sicut scriptum est. De cuius plenitudine omnes accepimus. *Ioan. 1.* Quæ dicens, ijs ipsis rebus quibus explicat vim odoris, quem Christus spirat, vaticinatur arcana ratione, & nomen, & officium, & munus Christi. Nam id vnguentum, quo legis Mosaicæ ritu vngebantur reges & sacerdotes futuri, myrrha potissimum ex oleo constabat, cui adiciebatur cinnamomi- & calami, & casia nonnihil, vt in Exodo scribitur. Itaque myrrha id oleū figuratè significat. Copher porro, vt quid sit, ignoretur, tamen cognoscitur duci à Caphar, idque Hebræis esse expiare, & ob id Copher expiamentū significare posse; aut placamētum, aut amotionē peccati. Quare quod Christum fasciculum myrrhæ Ecclesia vocat, satis indicat fore, vt Christus illo sancto oleo delibutus, non modo ipse vngatur, sed & contineat congestū in se, vt in fasciculo myrrha colligitur, quidquid ad hoc pertineat vnctionis genus, de quo Dauid in Psal. dicebat. *Psal. 44.* Vnxit te Deus Deus tuus oleo lætitię præ participibus tuis. Et quoniā, ab vnctione vnctus quis dicitur, vnctus autē Latine qui dicitur Græcè nominatur Christus, ideò eū fasciculū myrrhæ nominās prædicat Christum nominandū: nec hoc solū prædicat, sed etiā significat futurū vt illa myrrhæ,

esto es, de óleo santísimo, que hay en Cristo, de tal manera llegará a cada uno de los miembros vivos de su cuerpo místico, que con ella se llenará y en ellos permanecerá y residirá. Pues añade: *Morará entre mis pechos*. Porque dentro de su pecho está la sede de la vida, esto es, en aquellas partes de la Iglesia, que viven y vigen más, esa unción es guardada. Elocuentemente y según su condición dijo muy aptamente: *Morará* o, como se dice en hebreo, residirá, permanecerá, colocará la casa, de manera que ni salga fuera de la casa, por así decirlo, ni se muestre en público. Pues el óleo de la gracia celestial, con el que estaban ungidos los hombres de aquel tiempo, en su ánima superior y más íntima parte permanecía incluido como en el corazón, y estaba escondido, desde el cual lugar daba leyes de vida a la parte inferior y regía sus movimientos y apetitos, sin embargo no se difundía en ella o desarrollaba en ella su fuerza, santificándola o destruyendo todos sus malos movimientos. Pero en los que la gracia del Nuevo Testamento exulta y reina, en estos la unción del espíritu evangélico se difunde en ambas partes del ánima, desde la cabeza, como se dice en el salmo⁶⁶, llega hasta la orla del vestido, no solo estableciendo una medida para los deseos de la carne y sus perturbaciones, sino casi arrancándolas de las almas, de manera que queden pocas y se levanten débil y lánguidamente contra la razón. Y lo que la Iglesia añadió sobre el racimo de chipre o de cófer, con ello mostró que sería Cristo, como Juan escribe⁶⁷, propiciación por nuestros pecados, y no solo por los nuestros sino también por los de todo el mundo. Y éste muy convenientemente no fue dicho solo cófer, sino racimo de cófer, porque no hay expiación de un solo género de pecado, sino de todos los géneros de pecados, y porque los expía no de una sola forma sino de diversas y múltiples, con doctrina, con ejemplo, con la muerte, con la sangre, con la intervención, con la preocupación, con la asiduidad, con todos los oficios. Pues el

66 Salmo 132.

67 I Jn. 2.

id est, olei sanctissimi copia quæ in Christo est, ad mystici sui corporis singula viua membra, ita deriuetur, vt ea imbuat, & in eis hæreat atque resideat. Nam addit: *Inter vbera mea commorabitur.* Quia intra pectus ipsius vbi sedes vitæ est, id est, in eis Ecclesiæ partibus quæ maximè viuunt, atq; vigent ea vnctio reconditur. Disertè autè & pro sua conditione quam aptissimè dixit, *Commorabitur*, aut vt Hebraicè dicitur *יָלֵן* id est, residebit, moram ducet, domicilium collocabit, ita vt, neque domo, vt ita dicam, pedem efferat, neque se in publicum det. Nam oleum celestis gratiæ illius ætatis homines quo vngebantur, in animi ipsorum superiori ac magis intima parte tanquam in corde inclusum hærebat atque latebat, è quo loco, leges viuendi dabat inferiori parti, eiusque appetitiones atque motus regebat, non tamen se diffundebat in ipsa, aut vim explicabat in ea suam, ipsam sanctificans, aut omnes eius prauos motus elidens. At in quibus noui testamenti gratia exultat, & regnat, in ijs spiritus Euangelici vnctio in vtraque animi parte diffunditur, & à capite, vt in Psalmo dicitur, vsque ad oram, deriuatur vestimenti, non solùm carnis cupiditatibus, eiusque perturbationibus modum statuens, sed eas ferè euellens ex animis: ita vt & rarò extent, & debilitèr ac languidè se contra rationem efferant. Quod autem Ecclesia adiunxit de botro Cypri, aut Copher, in eo docuit fore, vt Christus esset, vt Ioãnes scribit, propitiatio pro peccatis nostris, & non solùm nostris, sed etiam totius mundi. Atque is quoniam non vnus generis peccati expiamentum est, sed peccatorum omnium generum, quoniamque ea non vna ratione expiat, sed varia atque multiplici doctrina, exemplo, morte, sanguine, interuentu, cura, assiduitate, officijs omnibus, ideò conuenientissimè non Copher modo, sed & botrus Copher dictus est. Botrus enim plurimis vuarum granis componitur.

racimo se compone de muchos granos de uvas. Y no sin causa se añadió: *De las viñas de Engaddi*. Pues este pueblo, que se dice en el libro de Jueces que está en la tribu de Judá junto al mar Muerto, y su campo no distaba mucho de Jerusalén, en la cual ciudad este racimo de cófer, esto es, racimo de expiación y de sacrificio, pendió desde la cruz tan alto y sublime que desde allí podía verse el campo engadditano.

Sigue: *¡Ay, cuán hermosa, amiga mía (eres tú), cuán hermosa! Tus ojos de paloma*. Esto del esposo, esto es, de Cristo, con lo cual habiendo sido alabado por la Iglesia la alaba a su vez, y como ella por el progreso de la edad crecía más en el conocimiento y amor de Cristo, así el esposo Cristo cuantas veces la alaba por entero, siempre añade algo a la alabanza. Antes recordaba sus mejillas y cuello por los collares, con los que se adornaba, esto es, por el culto advenedizo y externo; ahora afirma que es hermosa por sí, y ello no sólo una sino otra vez lo dice, para confirmar que es verdad. Y principalmente recuerda sus ojos, lo cual es muy concertado con las cosas que poco ha precedieron. Pues en ellas la Iglesia declaró que destacaba en la facultad de ver, como el que en tan gran medida antes había previsto el nombre y la misión de Cristo venidero. Con las cuales cosas también muestra que no poco ha avanzado ya en el conocimiento y amor suyo; en el conocimiento porque vio que sería como manojuelo de mirra; en el amor, porque confesó que quería colocarlo y esconderlo entre sus pechos, esto es, en lugar íntimo de su corazón, en la sede propia del amor. Y así, porque la Iglesia mostraba ese documento de progreso en el amor y conocimiento de Dios, por eso Cristo ahora le atribuye la hermosura y celebra sus ojos, que los tiene dice semejantes a los de palomas; le atribuye la hermosura por amor, pues es la mayor hermosura del ánimo puesta en caridad; los ojos semejantes a los de paloma, por la fuerza de la fe, con la cual prevé casi toda la forma de Cristo venidero. Y estas cosas ciertamente me parecen pertenecer a aquel tiempo de la Iglesia, en que vivió Abrahán y sus hijos, muy grandes varones y

tur. Nec est sine causa additum, *In vineis Engaddi*, Is enim vicus, qui esse prope mare mortuum in tribu Iuda in libro Iudicum dicitur, eiusque vici ager, non longe à Hierosolymis aberat, qua in vrbe, hic botrus Copher, id est, piaculi atq; expiationis botrus de cruce pependit ita alto & sublimi loco, eo vt è loco despici posset Engadditanus ager. Sequitur, *Ecce tu pulchra es amica mea, ecce tu pulchra, oculi tui columbarum*. Hæc sponsi, id est, Christi sunt, quibus ab Ecclesia laudatus ipsam vicissim laudat, atq; vt ea pro ætatis progressu magis in amore Christi & cognitione crescebat, sic spōsus Christus eam quoties de integro laudat, aliquid semper ad laudē addit. Supra illius cōmēdarat genas atque collū à monilibus, quibus ornabatur, id est, à cultu aduentitio & externo: nunc per se pulchram esse affirmat ipsam, idq; nō semel modo sed iterum dicit, quo verū esse magis cōfirmet. Præcipuè autē oculos cōmendat ipsius, quod est valde consentaneū ijs quæ proximè præcesserūt. Nam illis Ecclesia declarauit facultate videndi pollere se: vtpote quæ tanto antea & nomen & officiū venturi Christi præuiderit. Quibus etiam ostendit se iam non parum profecisse in cognitione & amore eius, in cognitione quod vidit ipsum myrrhæ fasciculū fore: in amore, quod collocare eum atque recondere inter vbera sua velle professa est, id est, in intimo cordis sui loco, sede scilicet, amoris propria. Itaq; quod sui in amore Dei & eius cognitione progressus id documentū Ecclesia ostenderat, ideo Christus nunc & pulchritudinem attribuit ipsi, & eius celebrat oculos, quos habere columbinis similes dicit: pulchritudinem attribuit propter amorem, est enim animi maxima pulchritudo in charitate constituta: oculos columbinis similes, propter vim fidei, qua ferè totam rationem venturi præuidit Christi. Atq; hæc certe ad illam mihi videtur Ecclesiæ ætatem pertinere, quæ Abrahamum eiusque

dotados de gran conocimiento de las cosas divinas, y sobre todo de Cristo venido, y tan amantes de Dios, que encendidos por el deseo de encontrarle y vivir libremente con él, habiendo abandonado el suelo natal, y llevando vida pastoril lejos de su patria, le siguieron en vida como al único jefe, como aquellos a quienes fue escrito: *Salte y sigue por las pisadas del ganado, y apacentarás tus cabritos junto a las cabañas de los pastores*. Pues Dios mandó a Abrahán eso, donde se escribe⁶⁸: *Sal de tu tierra y de tu parentela, y te pondré ante una gran gente*. Al cual también promete el Mesías futuro más abierta y claramente que a los que le precedieron, como en el mismo libro se dice dos veces: *Mira el cielo y cuenta las estrellas si puedes; así de numerosa será tu descendencia*⁶⁹. Y *Multiplicaré grandemente tu descendencia como las estrellas del cielo, y como las arenas de las orillas del mar; y se adueñará tu descendencia de las puertas de sus enemigos, y en tu posteridad serán benditas todas las naciones de la tierra*⁷⁰. Con las cuales promesas se dice que tuvo fe, y que la tal fe la fue reputada en justicia, de manera que rectamente convenga que la Iglesia de su tiempo nombrada dos veces en este lugar sea hermosa, porque dos veces fue probada y explorada la obediencia y fe de Abrahán, esto es, de la parte principal de su Iglesia: una vez, cuando consagra por mandato de Dios al único hijo; otra, cuando quiso sacrificar en el altar y ofrecer a Dios, por mandato de Dios mismo, a su hijo queridísimo, esperanza de su posteridad. Y rectamente también conviene que ahora primero sean alabados los ojos de su Iglesia, y dichos de paloma, para significar la virtud de la fe unida con la sencillez de ánimo, en la que destacó Abrahán, y en la que bebió como con los ojos y vio con el ánimo lo que todavía no veía. Y sigue: *!Ay, cuán hermoso, amigo mío (eres tú), y cuán gracioso! Nuestro lecho (está) florido, las vigas de nuestra casa son de cedro, y el techo de ciprés*. Como en el cantar amibeo, la esposa, porque el esposo la llenó de alabanzas, le

68 Gén. 12, 1-2.

69 Gén. 15, 5.

70 Gén. 22, 17-18.

tulit filios magnos sanè viros & rerum diuinarum ac præcipuè Christi venturi maiori cognitione præditos, tum ita amantes Dei, vt eius inueniendi & cum eo libere commorandi cupiditate incensi, natali relicto solo & longe à sua patria vitam pastoritiam ducentes, vnum ipsum in vita ducem sequuti fuerint, vt iij quibus esset dictum. *Egredere & abi post vestigia gregum tuorum, & pasce hœdos tuos iuxta tabernacula pastorũ*, Id enim præcepit Abrahamo Deus

Gene. 12. qua scribitur. Egredere de terra tua & de cognatione tua, & faciam te in gentem magnam. Cui etiam de Messia futuro apertius & asseuerantius quam ijs qui se præcesserunt promisit, vt in eodem libro bis dicitur, In capite decimo

Gene. 15. quinto, Suspice cælum & numera stellas si potes, & dixit ei, sic erit semen tuum. Et in capite vigesimo secundo.

Gene. 22. Multiplicabo semen tuum sicut stellas cæli, & sicut arenam quæ est in littore maris, possidebit semen tuum portas inimicorum suorum & benedicentur in semine tuo omnes gentes terræ. Quibus ipse promissis fidem habuisse dicitur, & eam illi fidē reputatam fuisse ad iustitiam, vt recte conueniat eius ætatis Ecclesiam hoc loco bis nominatā esse pulchram, quia bis Abrahami, hoc est præcipue eius Ecclesiæ partis, fides & obedientia explorata atq; probata fuit. Semel cum natale solum Dei iussu deseruit. Iterum cum mactare ad aram Deoq; offerre ipso eodem præcipiente Deo spem posteritatis suæ filium sibi charissimū voluit. Recte que etiam conueniat vt eius Ecclesiæ nunc imprimis prædicentur oculi, & columbini dicantur, quo significetur fidei cum animi simplicitate coniunctæ virtus, Abrahamus qua præstitit, & qua, ea, quæ nondum videbat, spe tanquam oculis hausit, animoque conspexit, Sed sequitur. *Ecce tu pulcher es dilecte mi & decorus, lectulus noster floridus, tigna domorũ nostrarum cedrina, laquearia nostra cypressina.* Vt in amibœo carmine, sponsa, quod ipsam laudibus

alaba a su vez y le revela sus palabras. Pues la Iglesia, ensalzada por la predicación de Dios, conociendo honradamente su hermosura, le responde con justicia y verdad que todo ello lo tiene de Dios. *¡Ay, cuán hermoso, amigo mío (eres tú), y cuán gracioso!* Como si así diga: "y tú eres más hermoso, amigo mío, por quien tengo el que sea hermosa. Y así, eres hermoso, en lo que a ti se refiere y perfecto en toda parte, gracioso en lo que respecta a nosotros, esto es, suave y benéfico, y difundiendo en otros el esplendor de tu hermosura, y haciéndolos hermosos por ti". De lo cual rectamente se sigue lo que añade: *Nuestro lecho (está) florido* o, como se dice en hebreo, de primavera tomando la metáfora de los árboles cuando echan flores y hojas al principio de la primavera. Pues dice: "Porque eres suave y benéfico, y dador de tus bienes, por eso nuestro lecho florece". Pues el lecho figuradamente se traslada para significar las partes más selectas y mansas de la Iglesia. En las cuales partes Cristo con agrado descansa como en lecho. Y se dice en este lugar muy aptamente que el lecho está de primavera y florece, porque se entiende que estas cosas son dichas por la Iglesia habiendo ya avanzado más en edad y puesta en Egipto, cuando Jacob emigró allí juntamente con los hijos y nietos llevado por la carestía de la cosecha. Pues en aquel lugar comenzó la Iglesia a germinar mucho, aumentando en breve tiempo en increíble número de fieles, como se escribe en el *Exodo*⁷¹. Y lo mismo significan también las palabras que siguen: *Las vigas de nuestra casa son de cedro, y el techo de ciprés*. Pues con esos velos de la palabra indica aquella Iglesia que tenía ya varias casas, esto es, que tenía familias, esto es, que era frecuentada por gran número de hombres. Era cabeza rectora de estas casas y familias como vigas y techos; y eran de cedro y ciprés, porque eran grandes en virtud, incorruptos en las buenas costumbres, olorosos por los mejores ejemplos de hechos buenos, a manera de cedro y ciprés, los cuales árboles son distinguidos y

dibus affecit sponſus, ipſum viciffim laudat, ſuaq; ei verba reſignat. Nam Eccleſia Dei prædicatione commendata probè cognoſcens quidquid in ea pulchri ſit, id à Deo totum habere ſe iure illi & vere reſpōdet, *Eccer tu pulcher dilecte mi & decorus*. Quafi ita dicat, quin tu potius dilecte mi pulcher es, per quem ipſa habeo vt pulchra ſim. Itaque pulcher es, quod ad te attinet, & omni ex parte perfectus, decorus verò quod ad nos ſpectat, id eſt, ſuauiſ, & beneficus & in alios tuæ pulchritudinis ſplendorem diſfundens, eoſque ex te pulchros efficiens. Ex quo rectè ſequitur, quod adiungit, *Et lectulus noſter floridus*, aut vt in Hebræo dicitur, vernans, metaphora ducta ab arboribus cum primo vere folia atque flores edunt. Nam inquit. Quoniam ſuauiſ ipſe & beneficus, & tuorum bonorum effuſor es, ideo noſter vernat lectulus. Nam lectulus figuratè ad ſelectiores & manſuetiores Eccleſiæ partes ſignificandas trãſfertur. In quibus partibus tanquam in lectulo quieſcit libenter Chriſtus. Dicitur porrò hoc loco ſatis aptè lectulus vernare ac florere, quia hæc intelliguntur dici ab Eccleſia iã vltèrius ætate progreſſa, & in Aegypto conſtituta, quando Iacobus vna cum filiis & nepotibus eò commigrauit annonæ coactus caritate. Nam illo in loco germinare Eccleſia multum cœpit incredibili hominum fidelium numero breui tempore aucta, vt in Exod. ſcribitur. Quod ipſum ea etiam ſignificant quæ *Exod. i.* ſequuntur. *Et tigna domorum noſtrarum cedrina & laquearia cypreſſina*. Nam hiſ inuolucris verborum Eccleſia illa ſubindicat ſe iam plures domos, id eſt, familias habere, hoc eſt, hominum magna copia frequentari. Harum domorū ac familiarū tanquā tigna & laquearia earū capita atq; rectores erant: erantq; iidem cedrini & cupreſſini: quod eſſent virtute magni, bonis moribus incorrupti, optimis benefactorum exemplis odorati, inſtar cedri atque cupreſſi

destacan por el olor y no sienten la corrupción. Y lo que decimos de aquellos príncipes, ello convenientemente podemos trasladar a todos los que en la Iglesia en algún tiempo tuvieron o tienen lugar principal. Pues ciertamente los príncipes son vigas y techos, con los cuales resplandece y se contiene la casa de Dios y son, esto es, deben ser vigas de cedro, si quieren cumplir con su deber. Pues el cedro es un árbol prócer y ligero, de olor grato, que no conoce la corrupción, con cuyo aceite se aleja la sarna de los que se untan. Y así, también aquellos deben ser, primero, de ánimo alto y elevado en todas aquellas virtudes que reseña Pablo escribiendo a Timoteo⁷². Y como en la historia de los Reyes se escribe que Saúl⁷³, cuando fue llamado al reino, se colocó en medio del pueblo, y como estuviera más alto vio a todo el pueblo desde una altura, así los prelados de la Iglesia estarán más altos que los demás en la virtud. Además, serán ligeros, esto es, no ásperos y graves al mandar, ni como escribe Pedro⁷⁴ *dominando en el clero*; pues es de reyes, no de ministros de la Iglesia, lo que Cristo enseña por cuanto dice⁷⁵: *Los reyes de las gentes se enseñorean de ellas, mas vosotros no así*. Y así, él para mostrar con su ejemplo la forma de mandar, fue dicho por Isaías⁷⁶ llevar su mandato sobre sus hombros, para que el prelado de la Iglesia lleve las cargas de los otros, y no sea carga para los demás. De lo cual Pablo, como dijese a Timoteo⁷⁷ *reprende, vitupera, exhorta*, para que no parezca dar riendas a la dureza, luego añade: *con toda paciencia y doctrina*. Además, sean olorosos, esto es, destaquen por el olor del buen ejemplo. Pues a ellos propiamente pertenece lo de Cristo⁷⁸: *Así luzca vuestra luz delante de los hombres, que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro padre, que está en los cielos*. Y así, debe haber en ellos la efigie de todas las virtudes, y una efigie hermosa y expuesta a los ojos de todos. Por lo cual el sacerdote antiguo se adornaba d

72 I Tim. 3.

73 I Reyes, 10.

74 I Pedro, 5.

75 Lucas, 5.

76 Isaías, 9

77 II Tim. 4, 2; fray Luis cita, por error, I Tim. 4.

78 Mt. 5, 16.

cupressi, quæ arbores & proceræ sunt, & odore præstant, & cariem non sentiunt. Et quod de illis principibus dicimus, id commodè ad vniuersos qui in Ecclesia vllò vnquam tempore principem aut tenuerunt, aut tenent locum trāsferre possumus. Nā ij profecto principes tigna sunt, atque trabes quibus Deus fulcitur & continetur domus, sunt que, hoc est, esse debent suo si muneri satisfacere volunt, tigna cedrina. Nam cedrus proceræ & leuis arbor est, odoris grati, corrumpi nescia, cuius qui liniuntur oleo, à scabie sunt alieni. Itaq; & illi esse debent, primum alto animo, & ijs omnibus virtutibus exaggerato: quas Paulus ad

- Tim. 1. c. 3.* Timotheum scribens recenset. Et quomodo in historia
1. Reg. 10. Regum de Saul quando ascitus est ad regnum scribitur
 stetit ipsum in medio populi, & superasse visum esse vniuersum populum ab humero & sursum: sic Ecclesiæ prælati virtute reliquos superabunt. Deinde leues erunt, id est, non truces, & graues in imperando, neque vt Petrus scribit, dominantes in clero. Nam id regum est, non Ecclesiæ ministrorum quod Christus docet, qua dicit. Reges gentium dominantur eorum, vos autem non sic. Itaque ipse, vt exemplo suo formam imperandi exhiberet, imperium suum ab Esaia dictus est portare supra humeros suos, vt prælatus Ecclesiæ aliorum ipse portet onera, non autem alijs sit oneri. Ex quo Paulus Timotheo cum dixisset, argue, obsecra, increpa, ne laxasse habenas acerbitati videretur, statim adiecit, cum omni patientia, & doctrina Prætereà sint odorati, id est, odore boni exēpli præstantes. Nam ad illos proprie pertinet illud Christi. Sic luceat lux vestra coram hominibus, vt videant opera vestra bona, & glorificent patrem vestrum qui in cælis est. Itaque effigies in ipsis extare debet omnium virtutum, effigiesque conspicua, & in oculos cunctorum incurrens. Qua de causa vetus sic ornabatur sacerdos, vt quod bonum

arte, que lo que es bueno en la vida lo refiera todo en su ornato. Además, conviene que no sienta la corrupción, y que no conozca la putrefacción, esto es, que no sirva a ningún afecto, que no se conduzca al mandar por la envidia ni por el odio⁷⁹, ni por el deseo ni por el amor; sino tal sea, cuales se decían ser los que propuso Jetró a Moisés, su yerno, y aconsejó que pusiera al frente de la república, varones sabios y temerosos de Dios, en los que esté la verdad y que odien la avaricia⁸⁰. Pues carecer de avaricia es no ser consumidos por la caries; ninguna caries come peor el ánimo que la tal. Por último, con aquel óleo unjan a los suyos para alejarlos lejos de toda sarna y herrumbre, esto es, los liberen de las enfermedades del ánimo con el óleo sacado de sí, esto es, no por obra de mercenarios, sino por la propia preocupación, vigilancia, dirección, las cuales cosas se llaman óleo porque deben estar templadas con mansedumbre y suavidad. Pues también aquel árbol felicísimo plantado en mitad de la ciudad celeste junto al río de agua viva, que salía del trono de Dios, como está en el *Apocalipsis*, se dice dio doce frutos, uno por cada mes del año, y tan saludables⁸¹, que incluso las hojas con las que se cubrían, eran saludables a todos, para que se entendiera que era deber de los prelados de la Iglesia, de los que aquel árbol encarna la imagen, que den hojas de sí medicinales, esto es, que pertenece al mismo oficio no sólo el curar ellos los males de los suyos, sino el curarlos de forma suave, y como usando la verde hoja del verdeante árbol, lo más suave que hay⁸². Y esto hasta aquí⁸³.

CAPITULO II

1. *Yo rosa del campo y azucena de los valles.*
2. *Cual la azucena entre las espinas, así mi Amiga entre las hijas.*
3. *Cual el manzano entre los árboles silvestres, así mi Amado entre los hijos; en su sombra deseé; sentéme, y su fruta dulce a mi garganta.*
4. *Metióme en la cámara del vino, la bandera suya en mí (es) amor.*
5. *Forzadme con vasos de vino; cercadme de manzanas, que enferma estoy de amor.*
6. *La izquierda suya debajo de mi cabeza, y su derecha me abraza.*

79 Sab. 9.

80 Sab. 9.

81 Apoc. 22, 2.

82 Fray Luis adapta esta idea a Cristo en «Jesús» (cfr. Onís, III, 195).

83 Este fragmento sobre los prelados es una síntesis del sermón *Vos estis* (el prelado es luz, sal, ciudad), con lo que se confirma que este sermón es de fray Luis.

num in vita est, id totū suo ornatu referret. Ad hæc oportet vt cariem non sentiat, vtq; corruptionis sit expers, id est vt nullis affectibus seruiat, non liuore, non odio, non cupiditate non amore, in imperando ducatur. Sed, vt quales illi dicuntur esse, quos proposuit Iethro Mosi genero suo, & vt Reipublicæ præficeret monuit, viri sapientes & timentes Deum, in quibus sit veritas, & qui oderint auaritiam, talis ipse sit. Nam carie non exedi, id scilicet, est, care re auaritia, qua nulla caries animum peius exedit. Postremo eo oleo perungant suos vt ab omni eos scabie & rubigine procul arceant, hoc est liberent eos à morbis animi oleo ex se nato, id est, non mercenariorum opera, sed ipsorum met cura, vigilantia, rectione, quæ ideo oleum nominantur, quia esse debent lenitate & mansuetudine temperata omnia. Nam & illa foelicissima arbor facta in celestis vrbs medio iuxta flumen aquæ viuæ quod procedebat de sella Dei, vt est in Apocalypsi, tulisse dicitur duodecim, singulos singulis anni mensibus fructus eosq; salutare vsq; eo, vt & folia quibus integebantur salutaria cunctis essent, quo intelligeretur, muneris Ecclesiæ prælatorum, quorum illa arbor imaginem sustinet sine dubio esse, vt ex se folia medicinam facientia proferant, hoc est, pertinere ad ipsorum munus, non solum vt suorum malis medeantur ipsi, sed vt medeantur leni ratione, & tanquam adhibito arboris virentis folio viridi, quo nihil est lenius. Sed hæc hætenus.

Sap. 9.

Exod. 18.

Apo. vlt.

C A P V T S E C V N D V M.

H O flos campi, & lilium conuallium. Sicut lilium inter spinas, sic amica mea inter filias. Sicut malus inter ligna sylvarum, sic dilectus meus inter filios, sub umbra stilius, quem desideraueram sedi, & fructus eius dulcis in gutturi meo. Introduxit me in cellam vinariam, ordinavit in me charitatem.

7. *Conjúroos, hijas de Jerusalén, por las cabras, o por las ciervas montesas, si despertáredes y si velar hiciéredes el Amor hasta que quiera.*
8. *Voz de mi Amado (se oye). Helo, viene atravancando por los montes, saltando por los collados.*
9. *Semejante es mi Amado a la cabra montés, o ciervecito. Helo (ya está), tras nuestra pared, ecechando por las ventanas, mirando por los resquicios.*
10. *Hablado ha mi Amado, y dijome: Levántate, Amiga mía y galana mía, y vente.*
11. *Ya ves; pasó el invierno, pasó la lluvia y fuese.*
12. *Descubre flores la tierra; el tiempo del podar es venido; oída es voz de tórtola en nuestro campo.*
13. *La higuera brota sus higos, y las viñas de pequeñas uvas dan olor. Por ende, levántate, Amiga mía, hermosa mía, y vente.*
14. *Paloma mía, en las quiebras de la piedra, en las vueltas del caracol, descúbreme tu vista, hazme oír la tu voz; que la tu voz dulce y la tu vista bella.*
15. *Tomadnos las raposas pequeñas, destruidoras de viñas, que la nuestra viña está en flor.*
16. *El Amado mío es mío, y yo soy suya (del que) apacienta entre los lirios.*
17. *Hasta que sople el día y las sombras huyan; tórnate, sé semejante, Amado mío, a la cabra, o al corzo sobre los montes de Bather.*

PRIMERA EXPLANACION

Sigue lo que determinó exponer, la porfía de amor y alabanzas entre estos cónyuges¹. *Yo rosa del campo y azucena de los valles*. Es ambiguo de quién de ellos sea esta frase, pues puede tomarse de ambas personas, a no ser lo que la misma naturaleza de las cosas parece pedir, que la atribuyamos a la esposa. Pues conviene a las mujeres el alabarse más que a los varones. Por lo cual, a mi parecer, estas palabras han de unirse con las inmediatamente anteriores, y han de entenderse dichas todas juntas en un solo parlamento, de arte que después del lecho florido y después de la casa de vigas de cedro, con las cuales ella invita

1 Esta misma idea aparece en la *Exposición* de forma más extensa (*Obras, I, 98*)

ritatem. Fulcite me floribus, stipate me malis, quia amore languo. Laua eius sub capite meo, & dextera illius amplexabitur me. Adiuuro vos filie Hierusalem per capreas, ceruosque camporum ne suscitatis, neque euigilare faciatis dilectam quousque ipsa velit. Vox dilecti mei, ecce iste venit saliens in montibus, transiliens colles. Similis est dilectus meus caprea hinnuloque ceruorum, en ipse stat post parietem nostrum respiciens per fenestras, prospiciens per cancellos. En dilectus meus loquitur mihi, surge, propera amica mea, formosa mea, & veni. Iam enim hyems transijt, imber abiit & recessit. Flores apparuerunt in terra nostra, tempus putationis aduenit: vox turruris audita est in terra nostra. Ficus protulit grossos suos, vinee florentes dederunt odorem, surge, propera amica mea, speciosa mea, & veni. Columba mea in foraminibus petrae, in caeuerna maceris ostende mihi faciem tuam, sonet vox tua in auribus meis, vox enim tua dulcis, & facies tua decora. Capite nobis vulpes parvulas quae demoliuntur vineas, nam vinea nostra floruit. Dilectus meus mihi, & ego illi qui pascitur inter lilia. Donec aspiret dies, & inclinentur umbræ, reuertere similis esto, dilecte mi caprea hinnuloque ceruorum super montes Bethel.

PRIMA EXPLANATIO.

Hæquitur, quod exponere instituit amoris inter istos coniuges, atque laudum certamen. Ego flos campi, & liliū conuallium. Ambiguum est vtrius illorum hæc oratio sit, nam ex vtriusque persona accipi potest, nisi quod ipsa rerum natura postulare videtur, vt eam sponsæ tribuamus. Nam se laudare foeminas magis quam viros decet. Quare mea quidem sententia, hæc cum proxime præteritis adnectenda sunt, & cuncta vno prolato dici intelligenda, vt post lectuli flores, & post domus laquearia cedrina, quibus illa spōsum ad vna secū permanendum inuitat, adijciat nunc sponsa se etiam esse pul-

al esposo a permanecer junto a sí, la esposa añade ahora que es también más hermosa que la rosa, y diga luego y sin interrupción: *Nuestro lecho está florido, y las vigas de nuestra casa son de cedro, el techo de ciprés, y yo la rosa del campo*, para con la amenidad del lecho, con la magnificencia de la casa, con su propia hermosura y belleza excite y anime al esposo a amarle. *Yo rosa del campo*. Lo que el intérprete traduce flor, en hebreo es *habatzeleth* y dicen que es una especie de rosa de color negro, pero de apariencia bella y olor suave; lo cual conviene mucho a la esposa, que también fue dicha antes morena y hermosa.

Se sigue: *Y lirio de los valles*. Esto ciertamente dice la esposa, pero no de sí, como me parece, sino más bien de su esposo. Lo cual añadiendo un pronombre lo digas más claramente: *Yo rosa del campo y tú lirio de los valles*. Por lirio en hebreo es *Susanot*², y estas flores son de seis hojas³, y abunda en los valles, pues en los valles más alegremente nacen todas estas cosas por la mayor abundancia de humedad⁴. *Cual la azucena entre las espinas, así mi Amiga entre las hijas*. Esto ya se dice por la persona del esposo, porque la alaba de nuevo comenzando por lo que fue último en la frase de la esposa, y lo que él mismo se dijo, parecerse al lirio de los valles, muestra que ello conviene muy aptamente a la esposa; y no solo que sea semejante al lirio, sino al lirio entre las espinas; y retorciendo hacia la esposa las alabanzas atribuidas a sí, las aumenta y amplifica, pues las rosas que nacen junto a las espinas parecen por eso más hermosas y deleitan más a los ojos, cuanto más horrible es el aspecto de las espinas que la rodean, pues con aquel horror se destaca el brillo de las rosas. Y así dice: "Lo que me asemejas al lirio, esposa, ello ampliamente cuadra en ti, porque por el vigor de la edad y por el aspecto de los lirios muestras que, cuanto la rosa dista de las espinas, tanto tú por la forma precedes a las demás mujeres, y, como los lirios parecen más hermosos puestos junto a las espinas, así las demás mujeres

2 *La Exposición trae sosanah.*

3 Aquí fray Luis se aparta de la traducción de la *Vulgata*.

4 Algunos manuscritos de la *Exposición* añaden aquí un párrafo que concuerda con esto: «De más que siendo entrambas rústicas flores, cuadra bien la una con la otra, que la una es rosa del campo, y la otra lirio de los valles, donde la naturaleza sola es hortelana, que por estar en lugar más húmedo, está más fresco y de mejor parecer».

pulchriorem rosa, dicatq; continenti & nusquam interrupto spiritu. *Lectulus noster floridus est, & tigna domorum nostrarum cedrina, laquearia cypressina, & ego flos campi.* Vt, & lectuli amœnitate, & domus magnificentia, & sua ipsius pulchritudine & venustate ad se amandum sponsum prouocet, & alliciat. *Ego flos campi.* Quod flos interpretis vertit, id in Hebræo est *הבצלית* Habaceleth, id porro tradunt genus esse rosæ colore nigro quidem, sed specie venusta, & odore suauis: quod valdè quadrat sponsæ, quæ item nigra & formosa superius dicta est. Sequitur. *Et lilium conuallium.* Hæc sponsa quidē dicit, non tamen de se vt mihi videtur, sed de sponso potius suo. Quod pronomine addito planius dicas. *Ego flos campi, & tu lilium conuallium.* Pro lilio, in Hebræo est *שושנת* Sufanot, ij verò sunt flores senis folijs. Conuallium verò epitalim habet: nam in conuallibus lætius hæc omnia proueniunt propter humoris maiorem copiã. *Sicut lilium inter spinas, sic amica mea inter filias.* Hæc iam ex persona sponsi dicuntur, qui ab eo quod postremum in oratione sponsæ fuit, initium faciens, eam iterum laudat, & quod lilio conuallium similis ipse dictus est, docet, id sponsæ aptissime conuenire: nec id solum vt lilio similis sit, sed vt inter spinas lilio: & sibi attributas laudes in spōsam retorquens auget eas, & amplificat. Nā quæ iuxta spinas nascuntur rosæ, eo pulchriores vidētur, eoque magis oblectant oculos, quo spinarū, quibus obsidētur, horridior est species: nā horrore illo illustratur rosarū nitor. Itaq; dicit. *Quod me lilio sponsa adsimilas,* id in te planè quadrat, quippè quæ, & ætatis virore & specie, liliū omnino refers, vt quātū rosa ab spinis distat, tātū ipsa forma præcedas reliquas fœminas atq; vt lilia spinarū iuxta positarū appositu vidētur pulchriora, sic reliquæ fœminæ tecū cōpositæ formæ decus tuū illustrius reddūt. Cui
spon-

puestas junto a ti hacen más ilustre el decoro de tu forma". Al cual la esposa de nuevo: *Cual el manzano entre los árboles silvestres, así mi Amado entre los hijos.* Cuanto, dice, el manzano⁵ por la amenidad de las hojas y por la hermosa presencia de las manzanas supera a la encina o al ílice, árboles ásperos y silvestres, tanto mi esposo vence a los demás por la elegancia de la forma. Y ciertamente mucha amenidad tiene el manzano abundante así en hojas como en fruta, pues las hojas, además de que tienen una figura muy elegante, están dotadas de un verde muy agradable; y nada puede haber más hermoso de aspecto que las manzanas enrojecidas con un poco de blanco y dorado. De lo cual se entiende que la esposa hace una mayor alabanza del esposo y lo alaba con más abundancia, de la que le fuere atribuida; pues los lirios, semejantes a los cuales fue dicha ella, no dan ningún fruto; pero el manzano destaca por ambas cosas, por las manzanas y por la hermosura. Y porque muchas veces sucedió, que el manzano, a los que lo ven en la amenidad de la sombra, por sus frutos ponga deseos de acercarse más y de sentarse bajo él, y allí estarse mientras remite el calor, y tomar frutos de él; por eso la esposa, insistiendo en la semejanza iniciada y avanzando más, recuerda que ella fue inducida a la misma voluntad y deseo de acercarse más a su esposo, y tomar frutos de él, en viéndolo, y así lo hizo. *En su sombra*, dice, en la que deseaba sentarme y tomar descanso, sentéme, esto es, obtuve lo que deseaba, alcancé lo que deseaba. *Y su fruta dulce a mi garganta.* Esto es, llegué a poseer mi deseo, conseguí la abundancia suma que deseaba que él me diera. Y deseaba no solo hablarle, sino besarle y abrazarle. Así, pues, significa con un honesto traslado de palabras que ello fue hecho por él. Pues conmovida por el aspecto deseado de su esposo y por su palabra y caricias muy inflamadas, se ha de entender que a mitad de las palabras irrumpió en su abrazo; se ha de entender, digo, no porque lo hiciera, sino porque finge

5 El P. Scío recuerda que el manzano y su fruto eran el símbolo y el jeroglífico del amor entre los antiguos.

spōsa rursus. *Sicut malus inter ligna sylvarum, sic dilectus meus inter filios.* Quantum, inquit, malus & amœnitate foliorū, & pulchra pomorum specie, aut ilicem, aut quercum superat, rigidas & incultas arbores, tantum meus sponsus elegantia formæ vincit reliquos. Et certè multum amœnitatis habet malus arbor cum folijs, tum pomis abundans. Nā folia præter quā quod figurā habēt valdè cōcinnā, viridi inficiūtur valdè amœno: pomis verò ex albo, aureoq; modice rubentibus nihil ad aspectū pulchrius fieri potest. Ex quo intelligitur maiorē laudē, quā quæ sibi tributa fuerat, sponsam in sponsum contulisse, vberiusq; illū laudasse: nā lilia, quorū similis dicta ipsa est, nullos ex se fructus edunt: malus verò utroque excellit, & pomis, & specie. Quoniam porrò vsu sæpè venit, vt malus arbor, ijs qui ipsam intuentur amœnitate vmbrae, pomisque suis desiderium inijciat accedendi propius, & desiderandi sub ipsa, inibi que dum se æstus remittit commorandi, pomaque ex ea carpenti: ideò in cœpta similitudine persistens, ac longiàs sponsa progressa commemorat, se in eandem voluntatem, atque cupiditatem inductam fuisse propius accedendi ad sponsum suum, eum vt vidit pomaq; ex eo carpenti, idque ita fecisse. *Sub vmbra, inquit, illius, in qua desiderabam desiderare, scilicet, & quietem capere, Sedi, id est, quod optabam obtinui, perfeci quod cupiebam. Et fructus eius dulcis gutturi meo.* Hoc est voti mei compos effecta, quam summam optabam mihi dari illius copiam, consequuta sum. Atqui optarat non solùm alloqui, sed & osculari, & amplecti. Id igitur factum ab se esse honesta verborum translatione significat. Nam viri sui optato aspectu commota, atque eiusdem fermone, atque blanditijs penitùs inflammata, media inter verba in complexus illius irruisse intelligenda est: intelligenda, inquam est, nō quia fecerit, sed quia fecisse fingitur, & ad eam rationem

ora-

hacerlo y acomoda su oración hacia esa manera. Y así, pegándose a su esposo y teniendo estrechamente su cuello, se entiende que le dio besos apasionados y, entre los mismos abrazos y besos, dijera aquellas cosas con palabras entrecortadas. Pues como diremos después en su lugar, estas mismas cosas suceden en el encuentro del alma con Dios, la imagen de cuyo encuentro se expresa aquí.

Pero prosigue: *Metiome en la cámara del vino*. Antes se dijo que el nombre y la cosa de vino se suele trasladar para significar placer. Así que la cámara del vino significa el sumo y exagerado placer o, mejor, el cúmulo y reunión de todos los placeres; y en ella se dice que el esposo introdujo a la esposa, porque testificó con las mayores pruebas que pudo su amor hacia ella, por lo cual añade: *Y la bandera suya en mí (es) amor*⁶. Pues por eso la introdujo en la cámara del vino, esto es, en el domicilio del gozo y del placer, porque ordenó el amor, esto es, la abrazó con el mayor y más excelente y conspicuo amor. Pues la palabra ordenar, se ha de tomar en este lugar así como se usa en la vida militar, cuando decimos ordenar el ejército y las filas de soldados, como se entiende de la voz hebrea en cuyo lugar se pone. *Dagal* significa propiamente alzar el estandarte, y figuradamente destacar o ser insigne en alguna cosa, como en la batalla destaca el portaestandarte⁷. Así, pues, cuando se dice que el esposo ordenó su amor hacia la esposa, se dice sin duda que no dejó nada sin hacer para el sumo amor, que mostró grandes y muy ilustres pruebas de amor y que como sostuvo el estandarte del amor, el cual siguiendo intrépidamente ella, como hacen los soldados valientes, con facilidad pudo ser llevada e introducida donde quiso. Pues el amor, como no acecha contra nadie, así no cree que pueda ser engañado por otro: *La caridad nada teme, todo lo espera*⁸.

Sigue: *Forzadme con flores*⁹, *cercadme de manzanas, que enferma estoy de amor*. La debilidad y enfermedad de nuestro ánimo es tal, que seamos dañados

6 La Vulgata trae literalmente: «ordenó en mí la caridad», haciendo que amase al prójimo por Dios y se negase a sí mismo en todo por Dios; otros traducen de la Vulgata: «Puso en orden contra mí la caridad», hablando como de un ejército ordenado de los beneficios de Dios puesto delante de ella. Pero el original hebreo trae, como fray Luis, «y su bandera sobre mí amor»: el esposo levanta la bandera para que le siga la esposa.

7 Nácar y Colunga traducen: «la bandera que alzó contra mí es amor» coincidiendo con esta apreciación de fray Luis.

8 I Cor. 13, 7. La cita es inexacta o solo concuerda con el sentido; la Vulgata dice: *omnia credit, omnia sperat*.

9 Fray Luis comentará después «vasos de vino» en vez de «flores», como dice la Vulgata, y en la *Exposición* dice «vasos de vidrio» traído de la palabra hebrea *asisoth* (*Obras*, I, 102), que deben entenderse llenos de vino. Nácar y Colunga traen «con pasas».

oratio eius accommodatur. Itaque adhærens viro suo, collūque ipsius arctè tenens, cupita legisse oscula intelligitur: & ipsos inter amplexus, atque oscula interruptis vocibus illa dixisse. Nam vt suo postea dicemus loco, eadem ista accidunt in congressu animæ cum Deo, cuius cōgressus imago hic exprimitur. Sed pergit. *Introduxit me in cellam vinariam.* Vini nomen, atque rem ad voluptatem significandam transferri solere, superius dictum est. Cella igitur vinaria, summam quandam & exaggeratam voluptatē, vel potius cumulum atque conuentū voluptatum omnium significat: in eam porrò sponsam introduxisse dicitur sponsus, quia suū erga illam amorē, quibus potuit maximis documentis testificatus est, quare subdit. *Et ordinavit in me charitatē.* Eo enim introduxit illā in cellam vinariam, id est, in gaudij atque voluptatis domicilium, quia ordinavit charitatem, id est, maxima ipsam, maximeque excellenti, atque conspicua charitate complexus est. Nam ordinandi verbum, vt in re militari vsurpatur cum ordinare acies, cumque ordines militum dicimus, sic hoc loco accipiendum est: vt ex Hebræa voce, cuius loco ponitur, intelligitur. Nā ⁴¹⁷ *Dagal* proprie significat vexillum erigere, translātè verò eminere, aut insignem esse in re aliqua, vt in acie signifer eminet. Igitur suam erga sponsam charitatem ordinasse sponsus, cum dicitur, id nimirū dicitur, nihil ad summum amorem fecisse sibi reliqui: magna & maximè illustria amoris documenta ostendisse: & tanquam sustulisse amoris signum quoddam, quod illa signum, vt strenui milites faciunt, intrepide sequuta facilè passa est quocunque voluit duci se, atque intromitti. Nam charitas quemadmodū ipsa nemini insidias facit, ita strui sibi ab alijs, haudquaquam credit. Charitas nihil timet, omnia sperat. Sequitur. *Fulcite me floribus, stipate me malis, quia amore langueo.* 1. Cor. 13. Ea est animi nostri imbecillitas & infirmitas, vt peræquē

I gaudio,

igualmente por el gozo y por la enfermedad. Y así, no son muchos más a los que ataca la enfermedad, que a los que extingue la alegría inmoderada y derramada, que se ve mucho el amor; porque en el amor, como es el más ardiente de todos en el deseo, así es derramado y muy inmoderado en el gozo. Por lo cual los que aman ardientemente, decaen con frecuencia de ánimo y casi fenece, vencidos ya por el fuerte deseo, ya por la alegría presentada de súbito, y no fuertes para esperar, ni valientes para alegrarse, sino débiles igualmente para ambas cosas, y más las mujeres que los varones, cuyos ánimos son más débiles y por ello aman con más impotencia. Del cual afecto proviene esta frase. Pues por la grandeza del gozo que recibió con el abrazo del esposo, fue vencida la esposa, y la demasiada alegría acabaron con las fuerzas del cuerpo. Y así, debilitada y caída entre las manos del esposo, o mejor al derrumbarse, pide de sus compañeras que le ayuden en su debilidad con lo que puedan, o al menos fingese pedirlo, no diciendo simplemente que decae en el ánimo, sino hablando lo que suelen hablar aquellos a quienes el ánimo flaquea, que es mucho más hermoso. Y ciertamente, para decir en este lugar, lo que casi en cada lugar de este cantar puede ser dicho con justicia, es increíble y más quizá de lo que se puede explicar con algún ingenio, la excelencia de estas letras, como la poesía no sea otra cosa que una pintura hablada, y todo su estudio verse en la imitación de la naturaleza¹⁰, a lo que algunos poetas nuestros, que escribieron cosas amatorias, ciertamente poco atentos, cuando pensaban que hablaban muy bien, se apartaron mucho del oficio del buen poeta. Pero como comencé a decir, como la poesía imite la naturaleza, y la enseñe en cierto modo a hablar, y ninguna otra cosa traiga al argumento propuesto fuera de aptas y decentes palabras; y como en esto sólo el poeta deba trabajar mucho, en que las cosas que están en

10 Fray Luis define aquí su concepto de la poesía y su poesía misma. Aboga por el realismo y la naturalidad en la expresión.

gaudio, atque ægritudine lædamur. Itaque haud multo plures sunt, quos ægritudo conficit, quam quos effusa & immoderata lætitia extinguit, quod in amore maximè cernitur: propterea quod amor, ut in desiderando est omnium ardentissimus, ita in gaudendo est effusus, & immoderatus maximè. Quamobrem qui ardentè amant, crebro animo deficiunt, & propè exanimantur, nunc acri desiderio, nunc subita obiecta lætitia victi, neque ad sperandum fortes, neque ad lætandum valentes, sed ad utrumque æquè inbecilles, & magis quàm viri, feminae, quarum animi imbecilliores sunt, & ob id impotentiùs amant. Ex quo affectu ducitur hæc oratio. Nam magnitudine gaudij quod ex cõplexu sponsi hausit, victa sponsa est: & nimia lætitiæ vires corporis concesserunt. Itaque exanimata, & inter sponsi manus collapsa, vel dum collabitur potius sibi deficienti, quibuscumque rebus possint, ut opè ferant, à suis comitibus petit, aut certè petijssè fingitur: non quidem se animo deficere simpliciter dicens, sed ea loquens quæ, quos animus deficit, loqui solent, quod est multo venustius. Ac profecto, ut hoc loco dicam, quod singulis propè huius carminis locis iure dici potest, incredibilis est, & maior fortasse, quam quæ vlllo ingenio explicari possit, & harum literarum præstantia, & rerum naturæ inter ipsas consensio. Nam, ut de harum literarum præstantia primo dicam, cum poësis nihil aliud sit, quàm pictura loquens, totumque eius studiù in imitanda natura versetur: id quod quidam nostri poëtæ, qui amatoria scripserunt, parum certè attendentes cū se putarent optimè dicere, ab optimi poëtæ officio longissimè recesserunt. Verùm ut cœpi dicere, cum poësis naturam imitetur, eam quæ quodammodo loqui doceat, ac nihil aliud ad oblatum argumentum afferat præter apta & decentia verba: cū quæ in eo vno poëta maximè elaborare debeat, ut quæ in-

sunt

el asunto propuesto o las que les son semejantes según la naturaleza del asunto, esas cosas expresadas como con los colores de las sentencias y palabras, y descritas de tal manera las presente a la mirada de los ojos, que no parezcan tanto decir como hacer; que lo que se dijo de Ennio, que si algo fue dicho y escrito por él de manera elegante, eso mismo quisieran decir las musas, que ellas no habrían usado otras palabras de las que Ennio usó, lo mismo haré yo y así desarrolle su argumento y de tal manera diga todas las cosas, como la misma naturaleza hablaría, si pudiera hacerlo; y así, como toda la gloria de la alabanza y de la prestancia poética esté solo en esto, afirmo que en este argumento de amores y en esta exposición del mutuo amor entre dos amantes, Salomón tanto y tan mucho superó a los demás poetas de todas las lenguas y gentes, y a todos los oradores, que si se compara lo que aquéllos escribieron con sus escritos, se concluirá que en las letras de aquéllos hay una sombra muy débil de amor, y que en estos escritos de Salomón se contiene una imagen sólida y expresa, y muy viva y viviente y activa. Pues ninguna de las cosas, que suceden en el amor, fue omitida por Salomón o no fue dicha como puede ser dicha óptima y destacadamente. Pues los deseos y suspiros que son primeros en el amor, los recordó en primer lugar; a ellos añadió coloquios mutuos de los presentes, y lindezas de palabras, que por naturaleza suceden al deseo; a estas cosas siguen abrazos de cuerpo y comunión de alma y espíritu, de las cuales cosas nace y viene un increíble placer, y en la explicación honesta de la cual cosa otros suelen afanarse con vehemencia; y así, o callados pasan por alto todo aquel lugar, o sin decoro de pudor hacen un perjuicio; y Salomón tan aptamente la expuso con palabras figuradas y tomando semejanza del manzano, que, aunque pusiera la cosa misma cuasi ante los ojos, no ofendería los oídos honestos y vergonzosos. Y finalmente para que en nada se desviase del argumento comenzado,

sunt in re proposita, autque pro illius rei natura inesse ipsi par est, ea sententiarum, atque verborum tanquam coloribus expressa, atque descripta ita exhibeat oculis conspicienda, ut non tam dici, quam agi videantur: ut quod de Ennio dictum est, si quæ ab eo dicta præclare, & scripta sunt, eadem dicere musæ vellent, eas non alijs verbis, quàm quibus Ennius usus est, usuras fuisse, idem efficiat ipse, suumque argumentum ita perficiat, eoque cuncta eloquatur modo, quomodo natura ipsa eloquutura esset, ei si loqui liceret: cum itaque omnis poëticæ præstantiæ, atque laudis gloria in hoc vno sit: affirmo in hoc amorû argumento, & in hac duorum inter se amantium, mutui amoris expositione, Solomonem reliquos omniû linguarum, atque gentium poëtas, & oratores omnes, tam longè, tamque multum superasse: ut si quæ illi scripserunt cum eius scriptis conferantur, statuendû sit, in illorum literis amoris quidem inesse umbram quandam pertenuem: solidam autem, & expressam, atque adeo viam, & spirantem, atque agentem imaginem contineri in his Solomonis scriptis. Nihil enim eorum, quæ in amore accidunt à Solomone, vel est prætermissum, vel non ita dictum, quomodo dici optimè, & significantissimè potest. Nam quæ prima in amore sunt desideria, atque suspiria, eorum primo loco mentionem fecit: ijs adiecit colloquia præsentium mutua, verborumque blanditias, quæ natura desiderio succedunt: hæc sequuntur corporû complexus, & animæ atque spiritus communio, quibus ex rebus incredibilis voluptas exoritur, & existit: & qua in re honestè explicanda alij vehementer laborare solent: itaque vel taciti totum cum locum prætereunt, vel præter decorem pudoris iacturam faciunt, eam Solomon ita aptè exposuit verbis translatis, & mali arboris similitudine inducta, ut quamvis rem ipsam oculis propè subiecerit,

porque a veces sucede que, derritiéndose por el ingente placer y difundido en alegría el ánimo de los amantes, abandone el cuerpo y, puesto que ello no acontece tantas veces a los varones como a las mujeres, cuyo ingenio es más débil; por eso lleva a la esposa al extremo de alegría, como sucumbiendo por la carga y cayendo acabadas todas las fuerzas tanto del cuerpo como del ánimo. Y todas estas cosas no las recuerda él como hechas, sino las expone como si se realizaran, poniendo a las mismas personas hablando y haciendo estas cosas, para que la oración tuviera más fuerza y suavidad. Y para la exposición de éstas no usa palabras o algunas sentencias trabajadas con ingenio o escogidas por él; sino encadena con ritmos dulcísimos las palabras tomadas de la costumbre y vida media de los hombres, de arte que no tanto pueda parecer que canta un poema, cuanto excita el mismo amor y todos los afectos de amor, y todas las cosas que suceden en el amor, y les da el movimiento y la voz, y manda a los introducidos a la escena, que cada uno haga su papel, y diga lo que según la naturaleza de cada uno es apto y conveniente; que por esto mismo consta mucho que estos escritos fueron hechos por una facultad y fuerza mayor, que lo es la humana facultad¹¹. Y esto de la excelencia de estas letras. Y por lo que se refiere al consenso de las cosas de la naturaleza, ¿quién no se admira de que las cosas estén trabadas con estrechas ataduras de semejanzas muy distantes en género y naturaleza; y consuenen tanto entre sí las cosas que parecen disentir mucho, las humanas y las divinas, las corporales y las sin cuerpo, que para expresar los amores celestiales y todos sus movimientos, no se busquen y se saquen imágenes y semejanzas más expresas y propias de ninguna cosa,

11 Nácar y Colunga definen con estas palabras, que dan la razón a fray Luis y a otros escritores, la estructura literaria del libro.

honestas tamen, & verecundas aures nihil offenderit. Ac demum nequa in re deesset suscepto argumento, quia interdum contingit, vt ingenti voluptate liquefcens, & in lætitiæ effusus amatorum animus corpus destituat, quoniamque id non tam sæpè viris, quam fœminis accidit, quorum est ingenium imbecillius: ideo sponsam inducit ad extremum lætitiæ veluti oneri succumbentem, ac omnibus cum corporis, tum animi viribus dissolutis collabentem. Atque hæc ille omnia non commemorat vt facta, sed quo plus, & virium haberet, & suauitatis oratio, quasi agerentur exponit, personas ipsas agentes ea, atque loquentes inducens. Nec vero ad eorum expositionem adhibet à se excogitatas aliquas, & ingeniosè elaboratas, aut sententias, aut verba: sed è media hominum vita, atque consuetudine sumptas voces numeris dulcissimis alligat: vt non tam carmen panxisse videri possit, quam amorem ipsum, affectusque amoris omnes, & quæ in amore accidunt vniuersa excitasse, & motum illis, ac vocem dedisse, in cænamque introductis imperasse, suam vt quisque personam ageret, eaque diceret, quæ pro natura cuiusque apta cuique, & conuenientia essent: vt vel hoc ipso satis constet prodita hæc scripta fuisse à maiore facultate, atque vi, quàm est humana facultas. Atque hæc de præstantia harum literarum. Quod verò ad rerum naturæ consensionem attinet, quis non miretur, tam arctis similitudinum vinculis res genere, & natura plurimum distantes esse colligatas: tamque consonare inter se ea, quæ maximè dissentire videntur, humana scilicet, atque diuina, corporea & expertia corporis, vt ad cælestes amores, & eorum motus omnes exprimendos, nullis ex rebus propriores, atque expressiores similitudines, & imagines petantur,

atque

sino de los amores humanos? Pues aunque aquel apetito de hermosura, que hay en ambos amores, sea más ardiente en uno que en otro, sin embargo según la forma de cada uno en ambos amores hay los mismos comienzos, o toman incremento de las mismas cosas o de semejantes, semejantes y casi idénticos movimientos hay en ambos; por último, los progresos y perfecciones de ambos y los fines son muy parecidos. Y así como el aspecto de lo hermoso, que se ve en el cuerpo y por el que en general el amor se excita, se toma y participa de la hermosura incorpórea e inteligible, y es como una sombra de lo hermoso, la que el mismo como cuerpo de lo verdaderamente hermoso arroja a la tierra, así el amor terreno y corporal imita al celestial y divino, y avanza por las mismas huellas que aquél. Y así ni sólo porque nos es conocida la forma y naturaleza de este amor terreno y humano, Salomón o más bien Dios a través de Salomón quiso usarla para meter en nuestros ánimos una noción de su amor, sino porque hay en él una imagen de su amor, sin que pueda existir una más expresa o mejor que ella, por ello la usó. Y esta causa tuvo, para que hiciera en este libro una imagen del amor humano tan exquisita y tan íntimamente dotada de todas sus partes, a saber, porque veía que nada había en aquel amor sino liviandades, lo cual no podía apta y convenientemente ser trasladado a los amores divinos. Consecuentemente a esto, por trabajar más en la confección de esta como imagen y por poner más cuidado en retocarla usando todas las artes y colores del ingenio, se hiciera con ello más abierta y notoria la fuerza y la naturaleza del amor divino, para cuya exhibición y lustre todas estas cosas eran elaboradas.

Pero puesto que hablaremos en otro lugar sobre esto o, mejor, puesto que habremos de hablar esparcidamente en toda la obra de ello, pasemos ahora

atq; ducantur, quam ex humanis amoribus? Nam quamuis appetitus ille pulchri, qui est in utroque amore, ardentior in vno sit, quam in alio: tamen pro ratione vtriusque eadem in utroque amore exordia sunt, ab eisdem, aut à similibus rebus incrementa suscipiunt: similes ac fere iisdem motus, & affectus existunt in utroque: progressiones denique vtriusque absolutionesque, & fines sunt prorsus pares. Atque ut pulchri ea species, quæ in corporibus cernitur, & qua vulgo notus amor excitatur, ab intelligibili, & incorporea pulchritudine ducitur, & participatur: estque tanquam umbra quædam pulchri, quam ipsum veri pulchri veluti corpus in terras iacit, sic corporeus ipse, & terrenus amor diuinum, & cælestem amorem imitatur, & iisdem, quibus ille vestigijs ingreditur. Itaque non solum, quia huius amoris terreni, scilicet, atque humani natura, atq; ratio nota nobis est, Solomon, aut potius per Solomonem Deus eo voluit uti, ad insinuandum in animos nostros aliquam notionem amoris sui: sed quia inest in illo sui amoris imago ea, qua nulla esse potest, aut expressior, aut melior, idcirco eo usus est. Idque habuit causæ, quare tam exquisitè, tamque omnibus suis partibus integrè constantem humani amoris effigiem in hoc libro perfecerit: nimirum, quia videbat nihil in illo amore præter lasciuia esse, quod non aptè, atq; commodè posset ad diuinos amores transferri. Ex quo erat consequens, ut quo plus in hac veluti imagine perficienda elaboratum esset, & quo plus in ea perpolianda curæ positum, adhibitis omnibus, & artibus, & ingenij coloribus: eo apertior efficeretur, ac notior diuini amoris vis, atq; natura, cuius in lucem proferendæ, & illustrandæ causa omnia ista elaborabantur. Sed de hoc, quoniam aliàs dicemus, vel potius, quoniam toto opere sparsim dicendum est, nunc plura dicere superse-
deamus, & eo reuertamur vnde digressi sumus. Animo,

de decir más cosas y volvamos a donde salimos. "Desfallezco, dice, en el ánimo, ni puedo soportar la alegría; acercaos más, dad flores, esparcid vino, llamad al espíritu fugitivo con cualquier cosa que pueda ser llamado, con flores, con vino, con frutos". Y tornada al mismo esposo: "con tu izquierda, dice, sostén mi cabeza lánguida, abraza con la derecha el cuerpo caduco, y sosténme que me caigo". Pues suelen decirse tales cosas en el delirio del ánimo, y las dice aquí la esposa enferma o al menos las finge decir. Y cuando las dice, no solo entendemos que está enferma sino cuasi la vemos enferma, desmayada, implorando ayuda, y su cabeza inclinada, y las mejillas tímidamente pálidas. Y sigue desde la persona del esposo: *Conjúroos, hijas de Jerusalén, por las cabras, o por las ciervas montesas, si despertáredes y si velar hiciéredes el Amor hasta que quiera.* Al delirio del ánimo sucede el sueño, porque la naturaleza lo hace para que se reponga el lánguido cuerpo con el descanso. Así, pues, como si del delirio cayera la esposa en el sueño, el esposo finge colocarla blandamente en lecho, y vuelto a las compañeras de la esposa, las conjura, para que se mantengan tranquilas hasta que ella coja el sueño. Y las conjura y lo jura por las cabras y las ciervas montesas, porque tanto la esposa, como las doncellas compañeras de la esposa aparecen dadas a una vida rústica, y aficionadas a la caza según la costumbre de aquella gente; de las vírgenes tirias, vecinas a las palestinas, está lo del poeta:

Las vírgenes tirias acostumbran a manejar el carcaj.

Y puesto que la común manera del habla y el uso lo pide de arte que deseemos cosas prósperas en las mismas cosas a que son aficionados aquéllos de quienes queremos obtener algo; así solemos decir al dedicado a la milicia, "ojalá te abrace como vencedor"; al aficionado a la función pública, "ojalá te vea cónsul"; y el poeta lírico así deseaba vientos favorables y estrella benigna de Pólux para la nave, en que Virgilio era llevado a Grecia, para que lo trajera incólume a Atenas:

inquit, destituor, nec lætitiæ vim ferre sustineo : accedite propius, flores date, vina spargite, fugientem spiritum quibuscumque potest reuocari rebus, floribus, vino, pomis reuocate. Et ad ipsum sponsum conuersa. Fulci, inquit, tua læua, languidum meum caput, vinci dextra occiduum corpus, meque ruentem retine. Huiusmodi namque dici in animi deliquio solent, dicitque ea hic sponsa deficiens, aut certe fingitur dicere. Atque ea cum dicit, non solum illam defecisse intelligimus, sed deficientem, collabentem, opem implorantem ipsam, eiusque iam decliue caput, & suffusas pallore genas penè videmus. Sed sequitur ex sponsi persona. *Adiuro vos filie Sion per capreas, ceruosque camporum, ne suscitatis, neque euigilare faciatis dilectam, donec ipsa velit.* Animi deliquio somnus succedit, natura videlicet, id agente, quo ipsa quiete languidum reficiatur corpus. Igitur quasi ex deliquio in somnum sponsa incidisset, cum sponsus molliter in lectulo collocasse fingitur: conuersusque ad sponsæ socias eas adiurasse, quietem ut ipsæ agerent tantisper, dum illa somnum capit. Adiurat autem illas atque obtestatur per capreas, ceruosque camporum, propterea quod cum sponsa ipsa, tum sponsæ comites virgines inducuntur vitæ rusticæ deditæ, & venationis studio ex illius gentis more: etenim de Tyrijs virginibus, quæ Palæsthinis vicinæ sunt, extat illud Poëtæ,

Virginibus Tyrijs mos est gestare pharetram.

Et quoniam ita communis ratio sermonis, atque usus fert, ut à quibus aliquid obtinere volumus, eis prospera imprecemur in eis ipsis rebus, quarum studio tenentur, itaque ad militiæ deditum agentes, ita te victorem complectar, ad magistratus studiosum, ita te consulem conspiciam dicere solemus, & Poëta Lyricus naui qua in Græciam trajiciebat Virgilius, quo ipsum incolumem

Athe-

*Así a ti la poderosa deidad de Chipre,
así los lúcidos astros hermanos de Elena,
y el padre de los vientos te conduzca,
encerrados los otros excepto el Yapiga,
oh nave, que a ti confiado
me debes a Virgilio¹².*

Así, pues, porque la costumbre y manera de nuestra conversación lo pide así, por eso recuerda las ciervas y las cabras, a que estaban aficionados en su caza, y el esposo conjura a las compañeras de la esposa, por cuanto desean coger cabras al cazar, a las que matan asaeteándolas con golpes certeros, que respeten de romper el descanso muy plácido de la esposa acostada y entregada al sueño. Y esto hasta aquí. Pues lo que sigue, como nacido de otro principio, contiene un nuevo argumento de amor¹³: *Voz de mi Amado se oye. Helo, viene atravesando por los collados, saltando por los montes*¹⁴. Es dudoso de si aquí aparece la esposa vigilante y exponiendo las cosas que le sucedieron al vigilar, o mejor durmiendo y afectada por las visiones de sueños hablando esto entre sueños, diciendo ahora ciertamente lo que le parecía ver por el descanso o lo que veía y como lo veía por el descanso. A muchos agrada, lo que también a mí no me desagrada, que aquí se pone el comienzo de un nuevo argumento, y que aparece la esposa recordando la vuelta a sí del esposo. Pues después de que se entregó al descanso, el esposo finge apartarse de ella y marcharse al campo, para volver poco después. Y los mismos añaden que no conviene buscar en estas conversaciones amorosas, qué exija la naturaleza de las cosas, sino qué pida el uso y la manera de los amantes. Pues no pudo ver al esposo volviendo a ella metida en casa y subir en su caminar las crestas de los montes, pero pudo

12 Horacio, lib. I, Oda 3.

13 Bossuet pone fin al primer día de las bodas, de los siete en que divide toda la acción de este libro, y comienzo del segundo, suponiendo que habiéndose cantado a los esposos un epitalamio, cuando se retiraron a dormir, acudieron las doncellas por la mañana, para cantar otro, antes que la esposa se levantase, según la costumbre de la época; y al comenzar, les advierte el esposo que no despierten a la esposa. Nácar y Colunga dividen el Cantar en siete poemas que desarrollan paralelamente el mismo tema, si bien bajo diversos símbolos y situaciones, según la distribución convencional de los siete días que duraban las fiestas nupciales en Oriente con esta distribución: 1) Diálogo de los dos esposos (1, 5-2, 7) 2) Monólogo de la esposa (2, 8-3, 5). 3) Monólogo del esposo (4, 1-5, 1). 4) Monólogo de la esposa (5, 2-6, 3). 5) Monólogo del esposo (6, 4-12). 6) Diálogo del coro y de los dos esposos (7, 1-14). 7) Diálogo de los dos esposos (8, 1-7). También ellos marcan aquí el comienzo del canto segundo (cfr. op. cit. p. 806).

14 Este versículo no está comentado en la *Exposición*, sin duda por sus dificultades y dudas.

Athenis redderet, Pollucis benignum sydus, ac secundos
ventos sic precabatur,

*Sic te diua potens Cypri,
Sic fratres Helenæ lucida sydera,
Ventorumq; regat pater
Obstructis alijs præter Iapigæ
Naus, quæ tibi creditum
Debes Virgilium--*

Quia igitur ita consuetudo, atque ratio nostri sermonis fert, idcirco ceruorum, atque caprarum, quarum illæ venationi studebant mentionem infert, obtestaturq; sp̄s sponſæ comites, pro eo quantum cupiunt, dum venantur capreas sibi dari, quas certis ictibus iaculando conficiant, vti parcant cubantis sponſæ, & somno indulgentis placidissimam quietem rumpere. Atque hæc hætenus. Nam quæ sequuntur tanquam ex alio nata principio, noua argumenta amoris continent. *Vox dilecti mei, ecce iste venit saliens in montibus transiliens colles.* Dubium est, vtrùm hîc inducatur sponſa vigilans, & ea quæ sibi vigilanti euenerunt exponens, an dormiens potius, & somniorum visis affecta inter dormiendum id loquens, quod per quietem sibi videbatur videre, aut quod per quietem vidisset, quomodoque vidisset, id certè nunc dicens. Nonnullis placet, quod item mihi non displicet, noui argumenti hîc exordium poni, sponſamque induci commemorantem sponſi ad ipsam reditum. Nam postquam illa quieti se dedit, discessisse ab ipsa sponſus fingitur, & in agrum se contulisse, paulò post reuersurus. Adduntque ijdem non oportere, in ijs amatorijs sermonibus quærere quid rerum natura postulet, sed quid amantium vsus atq; ratio ferat. Etenim illam domi inclusam reuertentem sponſum, & montium

presentársele en el ánimo la imagen del que corre y vuelve a ella que lo ansiaba y que pensaba la vuelta de su esposo, como sucede, para que el suceso cayera aptamente en el pensamiento, y para que él volviera, en cuya vuelta pensaba la esposa, y a quien ya con el ánimo mandaba aproximarse. Pues muchas veces sucede que ciertas imágenes se nos presenten como anunciadoras de la vuelta pronta y venidera de los que amamos y de los que estamos alejados, las cuales de repente se nos ofrecen sin por otra parte pensar en la vuelta de nuestros amigos o sin tenerlo por cierto e investigado, y súbito nos encienden en deseo y nos meten ansiedad de pensar o de tratar de ellos; finalmente, hacen que por cuanto deseamos, así en el ánimo veamos como con los ojos a ellos puestos en camino, o caminando, avanzando, acercándose y atravesando el umbral mismo de la casa. Lo cual si sucede por casualidad o por algún consenso arcano de las cosas de la naturaleza es incierto, pero que suceda no se ha de dudar. Así, pues, si seguimos esta manera, las primeras palabras: *Voz de mi Amado se oye. Helo, viene atravancando por los collados, saltando por los montes*, deberán contener las cosas que la misma esposa se finge desear sobre la vuelta del esposo. Y las siguientes y que las siguen a continuación, a saber: *Helo; ya está tras nuestra pared*, explicarán qué sucediera en verdad o, al menos, lo que se finge haber sucedido. Para entender mejor lo cual saquémosla a hablar y a decir así: "No sé qué de bien me presagia mi ánimo, si me engaño o si oigo la voz de mi esposo. Ciertamente me parece oírle y verle volver en rápida carrera. ¡Oh nunca engañado ánimo de amante!, helo ahí presente, y no me engañé en el pensamiento; viene y atraviesa ya el umbral mismo de la casa y me saluda desde la puerta; pero ¿a dónde desapareció o a dónde se fue? Ves cómo se oculta en el quicio, cómo aparece de nuevo y de nuevo se oculta, cómo mete la cabeza por

iuga cursu superātem videre, haud quaquam potuisse: sed desideranti illi, & de viri sui reditu cogitanti, redeuntis illius, & præfestinantis speciem vt fit, ad animum occurrisset: accidisse autem, vt ad cogitationem aptè euentus caderet, vtque ille rēdiret, cuius de reditu sponsa cogitabat, quemque iam aduentare animo præcipiebat. Nam euenire sæpè, vt eorum quos amamus, & à quibus absumus proximos, & instantes reditus, species quædam veluti nuntia præcurrant, quæ nobis de amicorum nostrorum reditu nihil alioqui, aut cogitantibus, aut certi, exploratiq̄ue habentibus de repente se offerunt, & subito desiderio nos accendunt, cupiditatemq̄ue nobis iniiciunt, & cogitandi de illis, & agendi, deniq̄ue efficiunt, vt pro eo ac cupimus, iam se in viam dantes illos, iam iter facientes, maturantes, aduentantes, limenq̄ue ipsum superantes domus, sic animo quasi oculis videamus. Quod vtrum casu fiat, an rerum naturæ arcana consensione aliqua incertum sanè esse, quin autem fiat non esse dubitandum. Hanc igitur rationem si sequamur priora illa. *Vox dilecti mei, ecce iste venit saluens in montibus transfiliens colles.* quæ de aduentu sponsi sui ipsa sibi sponsa desiderando fingit continere debent. Posteriora vero, & quæ proximè illa sequuntur, nimirum. *Ecce ipse stat post parietem nostrum.* quid acciderit re ipsa, vel certè id quod fingitur accidisse explicabunt. Quod quo planius intelligatur ipsam loquentem inducamus, itaq̄ue dicentem. Nescio quid certè boni meus mihi præfagit animus, vtrum fallor, an sponsi mei vocem ego audio? certè audire mihi videor, ipsumque concitato cursu redeuntem videre. At ò nunquam amanti animus fallax, en adest ipse, nec opinione falsa sum: adest certè, iamq̄; ipsum limen domus superat, meq̄; è ianua salutatur: sed quò ille disparuit, quòve abiit? vt se occultit postibus, vt rursus apparet, rursusque occultitur, vides vt caput
intu-

la ventana, cómo reluce hermoso". A otros, cuya sentencia nosotros seguimos con gusto, porque une aptamente lo presente con lo anterior y se acomoda mucho a lo que suele suceder en realidad, parece y así dicen que, como el sueño suele seguir por naturaleza al delirio de ánimo, así los insomnios nacen con el sueño, sobre todo en aquellos cuyos ánimos están agobiados por preocupaciones más graves, como son todos los amantes. Por lo cual la esposa, que hasta ahora fue dicha dormir, ahora finge convenientemente, mientras duerme, oír y ver las cosas que cuando vigilaba, removía en el ánimo y las que deseaba y ansiaba. Y así, afirman que durmiendo ella trataba y hablaba consigo todas estas cosas, o al menos ahora recuerda las cosas que hacía y veía en el descanso; y qué hermosamente cuadra, que la que aparecía antes angustiada, porque carecía de su esposo, se finja después viendo en el descanso tales imágenes de su esposo que llega y vuelve, cuales suelen ser fingidas por el que sueña y desea, no cuales suceden en realidad. Y dicen que el mismo Salomón se empeñó tanto, y dirigió el ánimo a la imitación de la naturaleza y de las costumbres, que porque los que duermen no ven lo mismo que vieron al estar despiertos, sino cosas semejantes o afines a ella, o unidas de alguna manera, por eso las palabras que al comienzo de este cantar había puesto en boca de la esposa vigilante y deseosa con gran deseo, ahora cuando duerme y está afectada por las visiones de los sueños a causa del deseo, no ciertamente le atribuye las mismas cosas, pero le pone tales que puedan parecer derivadas y deducidas de ella. Lo cual por eso me parece puede ser dicho con más verosimilitud, porque luego en el capítulo siguiente se dice que la esposa buscó a su esposo por la noche en el lecho y no lo encontró; de donde se deduce que ella está ahora sumida y entregada a ensueños. Además, la misma manera de toda la oración, y la variedad e inconstancia de los dichos presenta el aspecto y la imagen del ensueño.

intulit fenestræ, vt emicuit pulcher. Alijs videtur, quorū nos sententiā libentius sequimur: propterea quod præteritis præsentia aptè connectit, & ad ea quę in re euenire solēt, se se valdè accommodat: itaq; alij dicūt, quēadmodum animi deliquiū natura somnus sequitur, ita somno infomnia agnata esse, in ijs maximè, quorum animi grauioribus curis sollicitantur, quales sunt amantes omnes. Quare sponsam quæ hætenus dormire dicta est, nunc consentaneè fingi, dum dormit, audire ea, atque videre, quę cum vigilabat, versabat in animo, quæque optabat, atque cupiebat. Itaque omnia ista dormiētem ipsam secum egisse, ac loquutam fuisse affirmant, aut certè quæ per quietem egisset, atque vidisset ea nunc commemorari: pulchrèque quadrare, vt quæ superius inducebatur, se ipsa excrucians, quod suo sponso carebat, ea postea fingatur per quietem hauriens sponsi sui redeuntis, & aduentantis imagines eiusmodi, quales fingi à desiderante, & somniante solent, non quales re ipsa contingunt. Solomonemque ipsum adeò incubuisse dicunt, animumque intendisse in morū, atque naturæ imitationem, vt quoniam dormientibus, non eadem, quæ vigilantes obierunt, occurrunt videnda, sed similia illis, aut affinia, aut aliqua ex parte coniuncta, idcirco verba, quæ vigilanti sponsæ, & magno desiderio flagranti carminis huius initio ipse dedisset: eidem dormienti nunc, & ex desiderio somniorum visis affectæ, nō eadem quidem illa tribueret, sed eiusmodi daret, vt ex illis videri possint deriuata, atque deducta. Quæ eo verisimilius dici mihi videntur, quia mox capite sequenti, in lectulo per noctem sponsum suum quæsiuisse, nec tamen inuenisse illum sponsa dicitur: ex quo apparet, illam cubātem nunc, & indulgentem infomnijs induci. Adde quod ipsa totius orationis ratio, ipsaque varietas, & inconstantia dictorum speciem, atque imaginem infomnij præ se fert.

Pues lo que pasa en las visiones de ensueños, que reuniéndose y confundiéndose unas con otras las imágenes de muchas cosas, no se observa ninguna forma de naturaleza ni de orden ni de lugares ni de tiempos, sino las pasadas se juntan con las presentes, y las muy distantes entre sí se colocan en un solo lugar, la tal imagen está expresada perfectísimamente en esta oración. Pues es de ver en ella a la esposa recluida ciertamente bajo el techo de su casa y recorriendo caminos y bosques, viendo al esposo y buscándole, al mismo tiempo diciendo que está en el campo y en la casa junto a sí, con gran y casi admirable rapidez reuniendo en un mismo sitio ventanas, campos, bosques, verjas, colinas; de arte que cuanta suele ser la variedad de visiones, tanto sea la de esta oración y sentencias. Pero oigamos ya lo que dice: *Voz del Amado*. De repente y precisamente cual de duermientes o de súbito afectados por el gozo suele ser el discurso: *helo, viene atravancando por los collados, saltando por los montes. Semejante es mi Amado a la cabra montés o ciervecito*, esto es, el ánimo libre del cuerpo ve al mismo tiempo lo distante y lo próximo. Helo, ya está tras nuestra pared. ¡Cómo se apresuran los amantes en decir y fingir las cosas que desean con ansiedad! ¡Cuántos y cuán grandes espacios de campos y montes y en cuán poco tiempo recorren! *Helo, ya está tras la pared, acechando tras las ventanas, mirando por los resquicios*. El que no se diga directamente que el esposo ha entrado junto a la esposa, sino mirase por las rendijas, ello ha sido expresado maravillosamente según la costumbre e ingenio de los amantes. Los amantes se presentan a veces a las amigas con la cabeza cubierta, para que mostrándose sin esperarlo luego les den mayor alegría; a veces se les manifiestan con desagrado y, aunque quieren ser vistos, simulan no querer y jueguen uno con otro, y se ponen a prueba muchas veces, y con estos juegos tantean cada uno el amor del otro para consigo; en fin, hacen al amor más sazonado, por así decir, y más dulce con esta como sal, de donde es aquello:

Quod enim in somniorū visis fit, vt multarū rerū imaginibus multis vna coeuntib⁹, atq; cōfufis, nec temporū, nec locorū, nec ordinis, aut naturę vlla ratio feruetur, sed præsentibus præterita coniungātur, & plurimū inter se loco distātia conferātur in vnū locū: eius in hac oratione perfectissimè expressa imago extat. Est enim videre in ea sponsam tecto quidē suę domus inclusam, agros tanten, & nemora peragrantem: iā videntē sponsum suum, iam ipsum quærētem, eodēq; momēto tēporis, & in agro illū, & secū vnā domi esse dicentē: magnaq; & propè mirabili celeritate, fenestras, agros, nemora, cācellos, colles in vnū conferentem: vt quanta visorum esse solet, tanta sit orationis huius, atque sententiarum varietas. Sed iam quid dicat, audiamus. *Vox dilecti.* Ex abrupto atq; præcisè, qualis dormiētium, aut subito gaudio affectorum sermo esse solet. *Ecce iste venit saliens in montibus transiliens colles, similis est dilectus meus capreæ hinnuloque ceruorum.* scilicet corpore solutus animus distantia eque, atque proxima videt. *En ipse stat post parietem nostrum.* Vt maturant amantes ad ea quorum cupiditate tenentur dicenda, atque fingenda. Quot enim & quanta camporum, atque montium spatia, quantulo temporis spatio confecit? *En ipse stat post parietem nostrum respiciens per fenestras prospiciens per cancellos.* Quod non rectā ad sponsam ingressus sponsum, sed per rimas prospectasse dicitur, id ex amantium consuetudine, atque ingenio mirificè expressum est. Nam amatores interdum obuoluto capite ad amicas adeunt, quò nec opinatò postea se ostendentes ipsas maiori lætitia afficiant: interdū verò ægrè se illis ostendunt, & quanquā videri volunt, nolle simulāt, ludosq; sibi ipsis mutuò de se præbēt, pertentantq; sæpè & explorāt ijs lusibus vterque alterius amorē erga se mutuū: ipsum deniq; amorem conditiore, vt ita dicam, & dulciorem hoc tanquam sale reddunt, ex quo est illud.

Y desea ser visto antes.

Mirando por los resquicios. Propia y simplemente traduce lo que ha sido puesto figurada y elegantemente en hebreo, pues *ziz*¹⁵ propiamente se dice de la rosa y las flores, cuando brotan de los capullos¹⁶. De donde por semejanza se traslada al esposo metiendo la cabeza por la ventana. Pues como las flores cuando primero brotan nos parecen más alegres y vivas, que cuando desarrollaron el círculo de las hojas, y no aparecen entonces totalmente, sino solo muestran las puntas de las cabecillas, así el esposo, más hermoso que toda flor y que toda rosa, pareció a la esposa meter la cabeza por la ventana y abrir su rostro rosado. *Hablado ha mi Amado.* Y la esposa parece oír estas cosas: *Levántate, galana mía, Amiga mía, y vente.* Puesto que por mucho tiempo él está en el campo, allí la llama, esto es, la invita a vivir junto a él. Aunque, lo que muchas veces advierto, los hechos o dichos que aquí se dicen, ni Salomón en persona con otro ni los pastores cónyuges trataron entre sí o los dijeron alguna vez, sino son traídas las cosas de la vida ordinaria y atribuidas a las personas que convenía mucho las hicieran y dijeran, para significar los mutuos amores de Cristo y la Iglesia. *Levántate, galana mía.* La exhorta a que se dirija sin tardanza alguna a los campos y tierras, pues esos lugares suelen ser más saludables para los que enferman y mucho más gratos para los amantes; y para persuadirla más fácilmente, primero la llama muy delicadamente, después exagera la amenidad del campo con la nueva llegada de la primavera. *Levántate,* dice, para que entiendas que estaba acostada. *Ya ves; pasó el invierno, pasó la lluvia y fuese.* A saber, ni el frío ni el soplo de los vientos puede dañar a un cuerpo enfermo. *Descubre flores la tierra:* descripción de la primavera por los detalles o accidentes; la tierra reverdece, luego es primavera, como en aquello:

*Ya a los compañeros de la primavera, que templan el mar,
empujan las ánimas tracias en Lintea.*

El tiempo del podar es venido. Otros del hebreo, tiempo del cantar, y ambas

15 El P. Merino trae *meziz*, como derivado de *tzitz*, pero la edición de Salamanca *ziz*, como aquí.

16 Matización lingüística que refleja el gran conocimiento que tenía fray Luis del hebreo.

--Et se cupit ante videri.

Prospiciens per cancellos. Propriè & simpliciter vertit, quod in Hebræo positū est translātè, & eleganter. Nam ז"ל ziz, propriè de rosa, & floribus dicitur, cū è folliculis erūpunt. Vnde per similitudinē transfertur ad sponsum proferentē caput per fenestram. Nam vt flores cū primò erumpūt lætiores, & nitidiores nobis vidētur, quàm cū foliorū orbē explicauerūt: nec apparent tūc toti, sed capitulorū acmina tantum ostendunt sic omni flore, omniq; rosa pulchrior sponus caput fenestræ intulisse, & roscum os aperuisse sponsæ visus est. *En dilectus meus loquitur mihi.* Et hæc audire sibi sponsa videtur. *Surge, propeva amica mea, speciosa mea, & veni.* Quoniam plurimū ipse ruri versatur eodē ipsam vocat, hoc est, ad vnā secum commorandū inuitat. Quanquam quod sæpè admoneo, quæ hic dicuntur facta dictave, ea neq; Solomon ipse cū alio, neque pastores vlll coniuges inter se egerūt, aut dixerūt ynquā: sed è quotidiana vita sumpta, psonisq; ijs attributa, quas maximè deceret ea facere, ac dicere, ad Christi, & Ecclesiæ mutuos amores significandos sunt cuncta relata, *Surge, propeva amica mea.* Hortatur vt sine cunctatione aliqua agros, & rura petat: nam ea loca & languentibus salubriora esse solent, & inter se amantibus multo gratiora: & quo facilius illi persuadeat primò blandissimè appellat illam, deinde nouo veris aduentu ruris amœnitatem exaggerat. *Surge,* inquit, vt decubuisse illam intelligas. *Iam enim hyems transijt, imber abiit & recessit.* Ne scilicet, aut frigus, aut noxios ægro corpori ventorum flatus causari posset, *Flores apparuerunt in terra nostra.* Descriptio veris à coniunctis, siue accidentibus, vernat tellus, ergo ver est, vt in illo.

Iam veris comites quæ mare temperant

Impellunt animæ Linthea Thracia.

Tempus putationis aduenit. Ex Hebræo alij, tempus cantionis,

cosas se significa con la palabra hebrea y sucede en primavera. Pues al llegar la primavera se podan las vides y canturrean los viñadores, mientras hacen el trabajo; aunque el canto está muy unido con la primavera, pues con la nueva llegada del sol encendida la sangre llena el corazón de los animales y les da insólita alegría, de donde se sigue el deseo de cantar tanto en los hombres cuanto en las aves, de donde en la descripción de la primavera:

*Los pastores de las pingües ovejas producen
en la tierna grama cantares de flauta.*

Oída es voz de tórtola en nuestro campo. Pues al llegar el invierno las tórtolas salen de Palestina y buscan regiones más cálidas, pero vuelven al comienzo de la primavera. *La higuera brota sus higos.* Los higos que no están maduros o los que no llegan fácilmente a la madurez, son llamados recios. *Las viñas florecientes dan olor.* En hebreo: y las vides de pequeñas uvas dan olor. Pues cuando aparecen los brotes de uvas de las primeras flores en granos muy diminutos emiten un olor muy suave. Así, pues, cuando todas las cosas verdean, *levántate, dice, galana mía, Amiga mía, y vente.* Esto es al campo, que es lo más ameno que hay en este tiempo del año.

Pero continúa: *Paloma mía, en las quiebras de la piedra, en los escondrijos del paredón¹⁷, descúbreme tu vista, hazme oír la tu voz.* Explica ya apta y tímidamente la causa por la que la llama, tomando semejanza de las palomas, que se aman entre sí sobre todas las aves. De las palomas digo no domesticadas, sino fieras, que anidan en las rocas y vagan por los campos, para que todas las cosas consuenen más entre sí. Pues la llamaba al mismo género rústico de vida, y así dice: "El que te llame ya al campo, a donde no solo yo, sino tu salud y el mismo aire y la amenidad de los lugares te llama, y la misma tierra cubierta de flores y las viñas vestidas ya de pámpanos y ampliamente olorosas te invitan; y así te llamo para que, cuanto las palomas que habitan las rocas y los campos, se entregan a su amor, tanto nosotros libres de toda preocupación nos

17 Diversas son las versiones de esta frase: fray Luis dijo antes «en las vueltas del caracol», ahora dice «en los escondrijos del paredón»; el P. Scío traduce «en la concavidad de la albarrada», y siguiendo el hebreo: «en lo escondido de la escalera»; el sentido en realidad es el mismo.

nis, vtrumque autem & verbo Hebræo significatur, & vere fit. Nam vere appetente, & putantur vites, & vinitores dum opus faciunt cantillant: quanquam cantus omninò cum vere maximè coniungitur: Nouo enim solis accessu auctus sanguis cor animantium complet, & lætitia insolita afficit, ex quo canendi cupido sequitur, tam in hominibus, quam in volucribus, vnde in veris descriptione ille.

Ducunt in tenero gramine pinguium

Pastores otium carmina fistula.

Vox turturis audita est in terra nostra. Nā hyeme ineunte turtures è Palæsthina discedūt, & calidiores regiones petūt: veris autem initio reuertuntur. *Ficus protulit grossos suos.* Ficus immaturæ quæ sunt, aut quæ non facile ad maturitatem perueniunt, grossi appellantur, easque Hebræi **גפן** nominant. *Vineæ florentes dederunt odorem.* Hebraicè, & vites minuta via dederunt odorem. Nam cum à flore primo apparent vuarum botri granis minutissimis odorem ex se emittunt perquam suauem. Igitur quando omnia vernant. *Surge, inquit, propera amica mea, speciosa mea & veni.* In agrum scilicet, quo isto quidem anni tempore nihil esse potest amoenius. Sed pergit. *Columba mea in foraminibus perire, in caverna maceræ, ostende mihi faciem tuam, sonet vox tua in auribus meis.* Iam cuius rei causa ipsam vocet aptè, & verecundè explicat similitudine ducta à columbis, quæ ex omnibus volucribus maximè in ter se amant. A columbis inquam non cicuribus, sed feris quæ in rupibus nidulantur, vaganturque per agros, quo magis omnia inter se consonarent. Nam ad idem vitæ genus rusticum, videlicet, vocabat ipsam: itaque dicit. *Quod autem te in agrum voco, quo non ego modo, sed valetudo tua te, aërisque ipsa, & locorum amoenitas vocat, tellusque ipsa floribus vernans, vineæque pampinis vestitæ iam, & latè fragrantibus inuitant; itaque quod te voco, idèò voco, vt quantum colum-*

entreguemos al nuestro. Ven, pues, al campo y vive junto a mí, como la paloma que, siguiendo a la compañera y posando junto a ella y mezclando besos y arrullos dulces y mutuos, pasa el tiempo en amor¹⁸. Asiente y en cierta manera le enseña la forma como quiere ser amado por ella. Pues así como las palomas son muy amantes entre sí, así son muy fieles y por ello mismo muy celosas de forma admirable; lo que se ve mucho en los machos¹⁹, pues volviendo de lejos, en cuanto ven a las compañeras, luego tocados no sé por qué mala sospecha se conmueven gravemente, y así presto se les hincha el pecho y arrullando ronca y airadamente y golpeando la tierra con la cola con continuos golpes, para que conozcas fácilmente su ánimo airado e impotente, las rodean y a veces las hieren duramente con el mismo pico, castigando las ofensas de la dañada vergüenza y violada fe, como sospechan, mientras estaban ausentes. Aquellas toleran todo lo cual con admirable mansedumbre, pues ni se sustraen a la mirada de aquéllos, ni se apartan lejos, ni, aunque gravemente golpeadas, los hieren ellas a su vez, sino soportan hasta que vencida la ferocidad de los machos con la propia paciencia, le tornan a su vez el ánimo aplacado y manso, y olvidados de la sospecha y de las iras, por entero traban amistad y juntan los picos, y los besos con admirable amor²⁰. Todas las cuales cosas referidas a lo espiritual y divino tienen grandes significados, como diremos después en su lugar; ahora sea bastante haber visto cuán aptamente la naturaleza y la forma de ser de las palomas se traslade para significar el amor.

Sigue: *Tomadnos las raposas pequeñas, destructoras de viñas, que la nuestra viña está en flor*. No está bastante claro cuál de los dos dice esto; ciertamente si estas palabras son de la esposa, como yo al menos pienso, aunque puede parecer a alguno que son poco coherentes con las anteriores, sin embargo en verdad

18 El P. Asensio alaba en este punto del comentario a fray Luis, psicólogo, poeta y costumbrista.

19 Plino, lib. X, cap. XXXIV.

20 Esta costumbre también está reflejada en el *Cántico espiritual* de san Juan (*Obras*, II, 152).

columbæ, quæ rupes, & rura colunt, amori vacant suo, tantum nos ab omni cura vacui indulgeamus nostro. In agrum itaque veni, & mecum vna viuito ad exemplum columbæ, quæ sociam sequuta, ei que assidens, ac mutua, atque dulcia murmura, & oscula miscens, in amore ætatem degit. Innuit porrò, atque quodammodo tacitè illā docet rationē eā, qua se amari ab ipsa vult. Nam colūbæ vt sunt maximè inter se amantes, ita fidei obseruātes sunt maximè, & ob id ipsum suspiciosæ sunt mirū in modum: quod potissimum in maribus cernitur. Peregrè enim re- *Plin. lib.*
 uersi, vt compares aspiciunt, statim nescio qua mala su- *10. c. 34.*
 spicione tacti grauiter commouentur: itaque tumet illis statim pectus, & raucum quiddam, atque iræ plenum frementes, caudaque humum iētibus crebris ferientes, vt & iratum animum, & sui impotentem facilè agnoscas, illas obeunt circumcirca, ac rostro ipso interdum acriter feriunt, læsæ pudicitia ipsi dum aberant, & violatæ fidei, ipsi vt suspicantur pœnas repetentes ab innoxijs. Quæ illæ omnia mira mansuetudine tolerant. Nam neque ab illorum aspectu se subtrahunt: neque longiùs abscedunt: neque quamuis grauiter percussæ referiunt ipsæ illos aliquando, sed eò vsque perferunt, quo ad ipsarum patientia marium ferocia victa, animum item illi induunt placatum & mitem, & irarum ac suspicionis oblitæ, de integro amicitiam incunt, rostraq; iungunt, atque oscula mirabili charitate. Quæ omnia ad spiritualia, & diuina relata magnos significatus habent, vt suo postea dicemus loco: nunc satis sit vidisse, quam aptè columbarum natura, atque ratio ad amoris transferatur significationem. Sequitur. *Capite nobis vulpes paruulas quæ demoliuntur vineas, nam vinea nostra floruit.* Non satis constat vter ista dicat: & quidē si sponsæ sunt hæc verba, vt esse ego certè puto, quanquā videri possit alicui parū illa cohæreere cum superioribus, tamen

están muy de acuerdo y salen de ellas, si atentamente se considera la cosa en la forma en que está. Es familiar a las mujeres cuando ven que son muy amadas por sus esposos, hacer y quejarse de lo triste que alguna vez les sucede, o lo peligroso que les sucederá, muchas veces sin argumento idóneo para obrar y casi intempestivamente. Pues del amor mismo y de la probada voluntad y amor de sus esposos para sí, llegan a tales quejas y testifican en cierto modo con esas quejas cuánto amen tiernamente a sus esposos y cuánto crean ser amadas y queridas por ellos, y cómo piensen y confíen que les ayudarán en el futuro.

Así, pues, al esposo que llama e invita y atestigua su amor con palabras muy tiernas siguiendo la esposa y saliendo al campo, se dice que nada respondió a las caricias del esposo, sino lo que dijo muy aptamente según el ingenio de las mujeres: *Tomadnos las raposas pequeñas, destructoras de viñas, que la nuestra viña está en flor*. Pues de ello se entiende que ya está en el campo. Y es propio de la Sagrada Escritura significar los hechos que anteceden por los que siguen²¹. Vio las viñas florecientes, luego estaba en el campo. En el cual, porque había una viña de él, en cuanto la vio y advirtió que floreciente y con sarmientos corría peligro por las raposas destructoras de viñas, olvidando lo demás rectamente finge pedir a su esposo solo esto, que se esforzara en cogerlas. *Tomadnos, dice, las raposas pequeñas*. Suficientemente se deduce del hecho de Sansón y del libro de los Jueces que la región de Judea abundaba en raposas; todos saben que éstas suelen traer la ruina a los viñedos, y sobre todo cuando son pequeñas; pues una vez crecidas, buscan presas mayores, y por eso nombró a las raposas pequeñas, y quiso que fueran cogidas antes de que las viñas comenzaran a florecer. Pues después de que las vides han brotado hojas y sarmientos, son cogidas más difícilmente, porque se ocultan con las hojas y sarmientos²².

21 Observación lingüística, que también aparece en *Job* (*Obras*, II, 152).

21 La *Exposición* admite otra interpretación: el esposo se dirige a sus compañeros y les encarga que maten a las raposas pequeñas.

tamen verè multum cohærent, & ex illis ducuntur, res ipsa si quemadmodum se habet, attentè cõsideretur. Est enim familiare foeminis quo tempore se à suis viris maxime amari vident, de eo quod ipsis vel triste aliquãdo accidit, vel periculosum in futurum imminet agere, atque queri nullo sæpè agendi idoneo argumento ipsis oblato, & planè intempestiuè. Nam ab amore ipso, & ab experta erga se virorum suorum voluntate, atque charitate ad querelas huiusmodi inducuntur, & ijs illæ querelis quodammodo testificantur, & quàm ipsæ viros suos tenerè diligant, & quã se ab eis diligi, atq; amari credãt, vtque arbitrentur, atq; confidãt, præsidio illos futuros sibi. Igitur sponso vocanti, & inuitanti, & blãdissimis verbis testificanti amorem suum obsequuta sponsa, & in agrum egressa nihil ad blanditias sponsi respondisse dicitur, sed præter id ex foeminarũ ingenio nimis aptè dixisse. *Capite nobis vulpes paruulas, quæ demoliuntur vineas, nam vinea nostra floruit.* Nam ex eo intelligitur iam esse in agro. Est enim sacræ Scripturæ, quæ antecedunt significare facta esse ex ijs quæ sequuntur. Vineas florentes vidit, ergo in agro versabatur. In quo quoniam vinea quædam illius erat, eam vt vidit, & ei florenti, ac palmites agenti à vulpibus vinearum vastatricibus periculum imminere animaduertit, rectè fingitur prætermisissis alijs id vnum orasse virum suum, daret operam eas vt caperet. *Capite, inquit, nobis vulpes paruulas.* Iudæam regionem abundare vulpibus ex libro Iudicum, & Samsonis factò satis liquet: illas autem vinetis pestem afferre solere, omnibus est notum, idque maxime cum paruæ sunt: nam postquam adoleuerunt, maiores prædas agunt, ideoque paruas vulpes nominauit, easque antequam vineæ florere inciperent capi voluit: Nam postquam vites folia, atque palmites protulerunt, difficilius capiuntur, propterea quod ijs folijs, atq;

palmi-

Pero continúa: *El Amado mío es mío, y yo soy suya (del que) apacienta entre las azucenas*. Estas cosas se entienden sucedidas en tiempo de primavera y bajo la aurora. Pues en llegando la aurora, cuando el campo verdeante es muy agradable, el esposo exhortaba a la esposa a levantarse del lecho y dirigirse al campo. Y cuando se dice que la exhortó, se entiende que la sacó consigo al campo, a donde él se dirigía con el ganado. En el cual lugar ella demorándose algo, para evitar lo calores (pues no podía soportar el calor del sol con el cuerpo enfermo), antes de que el día comenzara a calentarse, se finge querer volver a casa y, mientras vuelve a pedir al esposo que, puesto que a causa del pasto no puede volver a casa antes de la noche, al menos le conceda que luego que comenzara a atardecer, se apresurara a casa sin ninguna tardanza; *el Amado, dice, mío es mío, y yo soy suya (del que) apacienta entre las azucenas. Hasta que sople el día y las sombras huyan; tórnate, sé semejante a la cabra y al corzo, y lo que sigue. El Amado mío es mío, y yo soy suya*. Estas palabras tienen la significación de llamar, como si diga: "¡Oh Amado mío y amante de mí, que apacientas entre azucenas!". Y dice apacientar entre azucenas, no porque las azucenas sean pastos, sino porque las mujeres amantes tienen en la cara una rosa, azucenas, perlas, estatuillas y cosas semejantes. *Hasta que sople el día y las sombras huyan*, esto se, hasta la tarde, pues juzgo que con estas palabras significa el tiempo vespertino y atardecido, no matutino, como algunos pensaron. Pues cayendo el sol blandas brisas comienzan a soplar mucho, de donde aquél:

*Soplan los vientos en la noche, y la luna
resplandeciente no oculta al camino.*

Y así, los vientos soplan al caer el sol, y las sombras que se hacen al oponerse los cuerpos y que, cuando estaba el sol a mitad de cielo, en cierta manera se mantenían, parecen avanzar y moverse lejos e incluso correr.

Y el sol cayendo duplica las crecientes sombras.

palmitibus se se occultant. Sed pergit. *Dilectus meus mihi, & ego illi qui pascitur inter lilia.* Hæc, & verno tempore, & sub auroram agi intelliguntur. Nam aurora appetente cum ager vernans amœnissimus est sponfam hortabatur sponsus, vt lecto surgeret, ac se in agrum conferret. Cùm autem hortatus esse illam dicitur eduxisse eam vna secum in agrum intelligitur, quo ipse cum grege pergebat. Quo in loco illa aliquantulum commorata, postea vitandi calores causa (nam ægro corpore calorem Solis ferre non posset) antequam dies æstualet, domum reuerti velle fingitur, & dum reuertitur orare sponsum, vt quãdo ipsi pastus causa domum redire ante noctem nõ licet, id saltem sibi det, vt statim atq; ad æspescere cœperit, domum properet nulla mora interposita. *Dilectus, inquit, meus mihi, & ego illi, qui pascitur inter lilia donec aspires dies, & inclinentur vmbre, reuertere, similis esto capreæ hinnuloque ceruorum.* & quæ sequuntur. *Dilectus meus mihi, & ego illi.* Vocandi significationem ista habent, ac si dicat, heus dilecte mi, meque ipse diligens, qui pascis inter lilia. Pasce autẽ inter lilia dicit, non quod lilia sint pascua, sed quia amantes fœminæ semper in ore habent rosam, lilia, gemmas, ebur, atque iis alia similia. *Donec aspires dies & inclinentur vmbre.* Id est, vique ad vespertinum diei. Nam pomeridianum, & vespertinum tempus, his significatũ verbis arbitrator, non matutinum, vt quidã putauerunt. Nã occidẽte Sole, lenes auræ plurimum spirare incipiunt. vnde ille.

*Aspirant auræ in noctem, nec candida cursum
Luna negat.*

Itaque auræ spirant cadente Sole, & vmbre quæ corporum obiectu fiunt, quæque dum medium cæli tenebat Sol, stabant quodammodo, produci longiùs & moueri, atque adeò festinare videntur.

Et Sol crescentes decedens duplicat vmbas.

Vnde

De donde lo que el intérprete latino traduce, se inclinen, en hebreo se dice *Nasu*, esto es, huyan. Y se dice que las sombras huyen, al morir el sol, esto es, apresurarse, según la propiedad de la lengua hebrea, donde se pone huir por apresurarse y por moverse más rápidamente, cual es aquello que en este mismo cantar se dice después: *Huye, oh amado mío*, esto es, apresúrate; lo que también los intérpretes griegos expresaron bien, porque vertieron este lugar de esta manera " y huyen las sombras". Aunque también en latín "fuga" más de una vez es usada por "rápida carrera y avance", de donde aquél:

La nona es mejor en la huida.

Y en otro lugar:

*Aquél vuela, barriendo al mismo tiempo en la fuga los campos y los mares*²³.

Así, pues, con estas palabras significa la tarde por las circunstancias, y el asunto mismo y la forma del lenguaje pedía significar ese tiempo, y no el matutino; el asunto mismo, pues en la noche se vuelve a casa del pasto, de donde aquél:

*Id a casa, cabras saciadas, id, viene la tarde*²⁴.

La forma del lenguaje establecido, pues convenía que no quisiera ser dejada sola de noche la mujer amante y enferma de amor y acostada, cual aquí se finge la esposa²⁵. Así, pues, ruega a su esposo que, puesto que permanece en el campo a causa del ganado y las tierras, por lo menos le conceda a ella amante y enferma, que no pernocte en el campo. Y así dice: *Tórnate, sé semejante a la cabra o al corzo sobre los montes de Bather*²⁶. Esto es, le pide que tan pronto el sol comenzare a dirigirse al ocaso, apresure él la vuelta y coja el camino y lo haga con gran rapidez, como se apresuran los corzos, y también suelen adelantar a los vientos en la fuga, sobre los montes que llama de Bather, esto es, de la división o de la escisión, o porque las regiones limitan con los montes, o, como si diga, sobre las escisiones de los montes, esto es, como los corzos hacen, cuando se apresuran a meterse en las escisuras de los montes, en las que tienen sus

23 Virgilio, *Geórgicas*, 1 y 3. Algunos mss, traen otra cita, pero del mismo lugar: «Como también dijo el poeta, significando la misma razón de tiempo: *Y las sombras mayores caen de los altos mares*».

24 No vienen estas explicaciones culturizantes en la *Exposición*.

25 El P. Scío acepta esta interpretación de fray Luis.

26 Según Adricomio, estos montes de Bather estaban en la tribu de Benjamín. Calmet cree que son los de Bethoron, no lejos de Jerusalén. Bossuet pone aquí fin al segundo día de las bodas.

Vnde quod Latinus interpres vertit, inclinētur: Hebraicè נָסוּ Nasu, dicitur, id est, fugiant. Dicuntur autem fugere umbræ, occidente Sole, id est maturare, ex proprietate sermonis Hebraici, in quo fugere pro maturare ponitur, proque ocyus moueri: quale est illud quod hoc ipso in carmine postea dicitur. Fuge dilectis mi, id est, matura: quod etiam Græci satis expresserunt interpretes: quippè qui hunc locum isto modo conuertunt *και κινηθεις εν αι σκιας*. Quanquam & in Latino sermone fuga non semel vsurpatur pro matura profectioe atque cursu. Ex quo ille.

Nona fuga melior.

Et alibi.

Virgilius

Ille volat, simul arua fuga, simul aquora verrens.

Georgi I.

l. 3.

Significatur igitur ijs verbis, vespertinum tempus à coniunctis, idque tempus, & non matutinum significari, & res ipsa, & instituti sermonis ratio poscebat: res ipsa, Nam sub noctem à pastu domum reditur. Ex quo ille.

- Ite domum saturæ venit Hesperus ite capelle.

Ratio instituti sermonis. Nam amantem foeminam & ex amore ægram, atque decumbentem, qualis hic sponsa fingitur, se noctu relinqui solam decebat vt nollet. Rogat igitur virum suum, vt, quoniam rei familiaris, atque pecuariæ causa in agro remanet, illud saltem sibi & amanti concedat, & ægræ, ruri ne pernoctet. Itaque ait. *Reuertere, similis esto capræ hinnuloq; ceruorum super mōtes Bather.* Id est, ipsum orat, vt simul atq; Sol ad occasum vergere cœperit, reditū ipse maturet, iterq; arripiat, arreptumque conficiat summa celeritate, quomodo hinnuli festinant, atq; etiam præuerrere ventos fuga solent, super montes, quos Bather, id est, diuisionis, aut scissurę vocat: vel quod regiones mōtib; determinantur: vel quasi dicat, super scissuras montium, id est, vt hinnuli faciunt, quando se in montium scissuras, in quibus sua habēt cubilia referre properant.

cubiles. Y expuestas ya las palabras de este capítulo, busquemos sus verdaderos sentidos.

SEGUNDA EXPLANACION

Yo rosa del campo y azucena de los valles. Estas cosas, como dijimos, se refieren al final del capítulo anterior y se han de unir a él y tomarse como dichas por la esposa, la cual contenta con el estado de amor al que llegó, quiere permanecer en él. Pues los principiantes, como dijimos, mientras más se hacen partícipes sin mérito y esperanza propia de la bondad y placer divinos, en tanto más rápidamente quieren establecer un estado para su deseo, pues se persuaden de que fácilmente han llegado al sumo placer. Así, porque su lecho florece ya y porque su casa construida con material selecto brilla, esto es, porque a su parecer, secada la raíz del pecado, la piedad comenzó a germinar en ellos y a dar flores, esto es, para interpretarlo otra vez, porque se ven colocados en una vida que no solo es honesta y placentera a Dios, sino agradable y alegre también para ellos, desean y piden que la tal alegría les sea perpetua. *Y nuestro lecho, dice, (está) florido, y los vigas de nuestra casa son de cedro, y el techo de ciprés, y yo rosa del campo.* Como no haya nada, porque no quieras permanecer conmigo para siempre, hazme estable y propio este gozo que recibo de tu coloquio y encuentro²⁷. *Rosa del campo.* Otros, rosa de saturación o riqueza, lo cual en español se diría aptamente: flor de buen año²⁸. Lo cual se dice verdadera y rectamente, porque los justos, el que sean justos y honrados y gratos a Dios, no lo tienen de sí, sino principalmente de la indulgencia del cielo, esto es, de lo que en plenitud todos hemos recibido; y son además flores de riqueza, esto es, flores producidas por la abundancia de bienes riquísimos, que hay en Cristo. Y ¿qué responde Cristo a éste? *Cual la azucena entre las espinas, así mi Amiga entre las hijas.* Así le alaba, que Dios al mismo tiempo avisa al principiante, que demasiado pronto busca el descanso y la ausencia de los trabajos honestos,

27 Para fray Luis éste es un escollo corriente entre los principiantes, recordando las palabras de san Pedro: *bonum est nos hic esse.*

28 Frase castellana incluida así en el texto latino.

rant. Sed expositis iam huius capituli vocibus, veros earum sensus exquiramus.

ALTERA EXPLANATIO.

Flos campi & liliū conuallium. Hæc, ut diximus, ad superioris capituli finem referuntur, eique adiungenda sunt, & ab sponsa dici accipienda, quæ videlicet, contenta eo amoris gradu, ad quem peruenit, manere in eo velit. Nam incipientes, uti diximus, quò magis præter eorum spem atque meritum participes sunt effecti bonitatis, atque voluptatis diuinæ, eò citius suæ cupiditati modum statuere volunt: nam se ad summū peruenisse facile sibi persuadent. Ergo quia lectulus illorum iam floret, & quia eorumdem domus electa est materia cōstructa nitet, hoc est, quia ut ipsis videtur, arefacta radice peccati, pietas in ipsis germinare cœpit, floresque proferre, id est, ut iterū interpreter, quia se collocatos vident in ea vita, quæ non solum honesta & Deo placens, sed grata etiam sibi est, & iucunda, iucunditas ut ea perpetua sibi sit, cupiunt atque optant. *Et lectulus, inquit, noster floridus, & tigna domorum nostrarum cedrina, & laquearia cypressina. Et ego flos campi.* Ut nihil sit, quare non perpetuò manere mecum velis, mihi que stabile & proprium efficere gaudium hoc, quod est tuo colloquio & congressu percipio. *Flos campi.* Alij flos saturitatis, aut vbertatis, quod Hispanè aptè diceretur. Flor de buē año. Quod ideò verè, ac rectè dicitur, quia iusti, ut iusti, & probi ac Deo grati sint, non à se ipsi habent, sed præcipuè à cæli indulgentia, hoc est, ab eo, cuius de plenitudine omnes accepimus, sunt que propterea flores vbertatis, id est, ab illa vberimorum bonorum copia, quæ in Christo est, producti flores. At quid huic Christus respondet? *Sicut liliū inter spinas, sic amica mea inter filias.* Ita laudat, ut simul admoneat incipientem Deus, nimium citò ipsum

K quie-

que le quedan por soportar muchas cosas antes de llegar a donde cree falsamente que ya ha llegado; que es hermoso y justo, si se compara con las espinas, esto es, con los hombres que se lastiman con los agujones de los deseos; y que todavía no ha llegado hasta el punto de poder contarse o compararse con los varones perfectos; que está todavía en el último grado de los buenos, y no ha subido al grado de los que no se tienen ya por hermosos en comparación de los malos, sino aventajan a todas las doncellas y concubinas, esto es, a los principiantes y aprovechados en la virtud; y que sería torpe y pernicioso para él querer cesar, antes de llegar a aquel estado. Al cual la esposa en la persona de los principiantes: *Cual el manzano entre los árboles silvestres*. Alabanza digna de Cristo y bien atribuida a él, pero veamos lo que sigue. *A la sombra del que deseé, sentéme*. Declara el placer que recibe de la gracia divina, aunque la razón y el nombre de sombra tan muchas veces se traslada en las Sagradas Letras para significar la gracia de Dios, que nos parezca se esconde en él algo escondido y digno de conocimiento. Y ciertamente en la sombra, porque tiene alguna relación con la gracia y favor de Dios, de donde el nombre de sombra puede trasladarse para significar la gracia, sólo hay una cosa, el que sirve para significar, pues las restantes cosas que tiene, levedad, fugacidad, vacío de luz, no tiene afin o relación con lo que se habla. Y ¿acaso está oculto en nosotros algún incendio, o algún fuego concebido? o ¿hay alguna fuerza en el culto de la ley de Dios y en su gracia, y en el poder de refrescar y de alejar el calor? Hay ciertamente ambas cosas, ya incluido en nuestros sentidos un gran incendio desde aquel primer soplo nocivo de la serpiente, ya en su gracia divina la suma facultad de apagarlo con tal que no le estorbemos, sino más bien permitamos que desarrolle sus

quietem appetere, & ab honestis laboribus vacationem: multa ei restare perferenda, antequam eò perueniat, quò se iam peruenisse falso putat. Eatenùs ipsum esse pulchrũ, & iustum, si cum spinis, id est, cum ijs hominibus comparatur, qui cupiditatum aculeis cruentantur: nondum autem eò peruenisse, vt perfectis viris connumerari possit, aut conferri. Nam residere adhuc illum in infimo bonorum ordine, nec ad eum ascendisse gradum, in quo qui sunt, non iam ex comparatione malorum pulchri habentur, sed amatis puellis omnibus, concubinisque, id est, incipientibus, & proficientibus in virtute viris anteferuntur: turpe verò illi, & perniciosum esse cessare velle, antequam ad eum gradũ perueniat. Cui in persona incipientium sponsa. *Sicut malus inter ligna sylvarum.* Christo digna, & verè illi tributa laus: sed videamus quod sequitur. *Sub Umbra illius quem desideraueram sedi.* Declarat voluptatem eam, quam ex diuino illapsu percepit. Quanquam vmbra ratio, atque nomen tam sæpè transfertur in sacris literis ad Dei gratiam significandam, vt nobis videatur arcanum aliquid, & cognitione dignum latere in eo. Et quidem in umbra, quòd cum gratia, & fauore Dei habeat communionẽ aliquã, ex quo vmbrae nomen ad gratiam significandam possit transferri, vnum ferè est, quod ad arcendos æstus valet: nam, quæ illi insunt cætera, leuitas, fugacitas, lucis vacuitas, cum eo de quo loquimur, nihil affine aut cognatum habent. Sed num aliquod in nobis incendium, aliquisve ignis conceptus latet? aut in legis Dei cultu, eiusque gratia, & fauore refrigerandi, & æstus arcendi inest aliqua vis? Est certè vtrumque, & in nostris sensibus ex illo primo, & noxio serpentis afflatu magnum inclusum incendium, & in diuina gratia eius restinguendi facultas summa, modo illi ne obsistamus nos, sed permitamus potius vt in nobis explicet vires suas. *Et fructus eius dulcis*

fuerzas en nosotros. *Y su fruta dulce a mi garganta*, esto es, conveniente, pues cuando descansa el ánimo bajo la sombra de la gracia de Dios, apagado el ardor de los malos deseos o ciertamente refrigerada en gran parte, entonces plenamente percibe cuán gran magnitud de dulzura hay en el amor de Dios, de donde también se sigue: *Metióme en la cámara del vino; la bandera suya en mí (es) amor*. Pues estas cosas pertenecen ya al éxtasis. Y como su género sea doble, uno dotado del ilapso de la luz divina, en el cual la mente, rociada de luz celeste y ocupada en los pensamientos de cosas sublimes y grandes, no puede dirigir su mirada hacia estas cosas externas y sensibles; otro que se hace y se da en la abundancia del placer recibido de Dios; digo que a este segundo género pertenecen las cosas que aquí se dicen²⁹, lo que bastante aparece de lo que se añade: *la bandera suya en mí (es) amor*. Y sin interrupción: *Rodeadme con vasos de vino; cercadme de manzanas, que enferma estoy de amor*. Pues del ilapso, esto es, de las conversaciones suaves y muy dulces, que tuvo el ánimo con Dios, aumentando el amor insensiblemente y poco a poco ardió profundamente y, como en un incendio, debilitó todas las fuerzas del ánimo y se convirtió todo en Dios; de lo cual se hizo que ya no quiera preocuparse más del cuerpo, sino desee dedicarse solo al amor y abrazar muy estrechamente solo a Dios y pegársele mucho, de donde sigue: *La izquierda suya debajo de mi cabeza, y su derecha me abrazará*. Las cuales palabras son sin duda de quien disfruta de los abrazos divinos, y descansa en el seno de Dios, y no solo ama a Dios, sino también delira de placer en el mismo amor³⁰. Y así, Dios, mirando la quietud de esta ánima amante luego añade: *Conjúroos, hijas de Jerusalén, por las cabras, o por las ciervas montesas, si despartáredes y si velar hiciéredes a la amada hasta que quiera*. Los que perturban e interrumpen la quietud del ánimo dedicado a Dios, y el ocio santo y fructífero en bienes, dando molestias o causando ofensas y pecado, y

29 Al señalar el éxtasis como fenómeno del primer estado, fray Luis coincide con la doctrina de santa Teresa y san Juan. Ninguno de ellos reservó el éxtasis para el estado de los perfectos, como han hecho algunos autores franceses, queriendo resucitar una antigua doctrina anulada por la experiencia y enseñanzas de santa Teresa (*Moradas*, VII, cap. 3, p. 638) y san Juan (*Noche oscura*, p. 404).

30 Fray Luis ha hablado en «Esposo» sobre este abrazo de Dios al alma (cfr. Onís, II, 235).

dulcis gutturi meo. Consentaneè, scilicet, nam ubi id euenit, vt sub gratiæ Dei vmbra anima, quiescat, malarum cupidatum ardore restincto, aut certè magna ex parte refrigerato, tum plenè percipit quanta dulcedinis magnitudo in sit in amore Dei, ex quo etiam sequitur. *Introduxit me in cellam vinariam, & ordinauit in me charitatem.* Nam hæc iam ad ecstasim pertinent. Sed cùm eius duplex genus sit, vnum diuini luminis illatione constans, in quo luce cælesti perfusa mens & magnarum quarundam, & sublimium rerum cognitionibus occupata, aciem suam ad externa hæc & sensibilia referre nō potest: alterum quod efficitur, atque existit abundantia ex Deo perceptæ voluptatis, dico ad hoc posterius genus, quæ hîc dicuntur, pertinere: quod satis apparet ex eo, quod additur. *Et ordinauit in me charitatem.* Et continèter. *Fulcite me malis, stipate me floribus, quia amore langueo.* Nā ex illapsu, hoc est, ex ijs sermonibus blandis, & prædulcibus, quos cū Deo anima habuit, sensim atque paulatim auctus amor penitus exarsit, & tanquam incendio quodam corripuit omnes animi vires, & in Deum conuertit ipsum totum: ex quo factū est, vt non iam ampliùs corpus curare vellet, sed vacare vni amori cuperet, vnumque Deum arctissimè complecti, ei que omninò adhærere: vnde sequitur. *Læna eius sub capite meo, & dextera illius amplexabitur me.* Quæ proculdubio diuinis amplexibus fruētis, in que Dei linu quiescentis; nec modò amantis Deum, sed etiam in ipso amore voluptate colliquescentis, verba sunt. Itaque istius amatricis animæ quieti prospiciens Deus continuò subiungit. *Adiuuro vos filie Hierusalem per capreas cervosque camporum, ne suscitatis, neque euigilare faciatis dilectam, donec ipsa velit.* Qui vacantis Deo animi quietem, & sanctum illud & fructuosum bonorum ocium interspellant, atque perturbant, vel molestijs inferendis, vel offensionis, atque pec-

los que arrojan en medio de las turbaciones de esta vida a los hombres santos sacados de las delicias del paraíso, y como por la fuerza arrancan del abrazo divino, hombres impíos y enemigos de la virtud; no de manera contraria hacen a como se dice hizo la cabeza de ellos contra los primeros padres del género humano. Y así como hacen de manera semejante, así deben horrorizarse y tener un semejante final. Pues Dios detesta y odia pésimamente a los hombres que son de ánimo tan malo y corrompido, que no solo pongan medida al pecado, sino que quieran que todos les sean semejantes en el pecar; y que a cuantos vean seguir el camino de la vida honesta, se esfuercen con mucho empeño en traerlos y agregarlos a su compañía, o si no lo lograsen, piensan que han de ser tenidos por sus enemigos. Pues hacia tales hombres o, mejor, pestes de hombres fueron dirigidas aquellas palabras ciertamente muy severas de Cristo, por más manso que fuera³¹: *El que escandalizare a uno de estos pequeños, que creen en mí, le conviene que se cuelgue a su cuello una piedra de molino de asno, y se hunda en el fondo del mar.* Y semejante es la sentencia de este conjuro: *Conjuroos, hijas de Jerusalén, por las cabras, o por las ciervas montesas.* Pues con estas palabras sin duda exhorta y amonesta Dios a todos los hombres, a que cuanto le son queridas a cada uno su vida y fortuna, tanto se abstengan de tan terrible crimen; y no se atrevan a impedir las aficiones de los buenos a la virtud, o a debilitarlas, o molesten de cualquier modo a los buenos; más bien los sigan y establezcan su vida y costumbres a ejemplo de ellos. Y de este modo y con estas palabras se describe el éxtasis de los principiantes, al cual, cuando llegaren, han de pensar que han llegado a su más alto estado. Y así, las cosas que siguen pertenecen ya al segundo grado, esto es, al de los aprovechados, y son éstas³²: *Voz de mi Amado (se oye).* Mientras dormidos los sentidos del cuerpo el ánima del justo se dedica solo a Dios, parece ser llamada a un género de amor y de virtud

31 Mt. 18, 6.

32 Aquí comienza el estado de gracia, como especifica fray Luis en «Hijo de Dios» extensamente (cfr. Onís, III, 92-104).

cati causis afferendis, qui que è delicijs paradisi pertractos sanctos homines in medias huius vitæ turbas conijciunt, & tanquam per vim diuellunt à diuino complexu impij, & virtutis hostes homines: non secus ipsi faciunt, quam caput ipsorum fecisse legitur, aduersus primos humani generis parentes. Et quemadmodum similiter faciūt, ita similem exitum metuere atque horrere debent. Nam detestatur Deus, ac pessimè odit eos homines, qui eò vsque prauo, & corrupto animo sunt, vt non solùm peccandi nullum modum ipsi faciant, sed vt omnes in peccando similes sibi esse velint: quiq; quoscunq; honestæ vitæ sectam sequentes viderint, ad suū gregem pertrahere illos & aggregare summo studio conantur: aut si id minus illis successerit pro inimicis, sibi eos habēdos ducūt. Etenim in eiusmodi homines, siue potius hominum pestes, illa Christi quamuis mitissimi, haud dubiè seuerissima verba intentata sunt. *Qui scandalizauerit vnum ex pusillis qui in me credūt, expedit ei vt suspendatur mola asinaria ad col lum eius, & demergatur in profundū. Eademq; est huius adiurationis sententia. *Adiuvo vos filia Hierusalē per capreas ceruosque camporum.* Nā his verbis sine dubio hortatur, atq; monet Deus homines vniuersos, quātum sua cuiq; vita, atq; fortunæ charæ sunt, tantū vt abstineant à tā immani facinore: ne è bonorū studia virtutū impedire, aut debilitare audeant, aut quouis modo bonis molestias exhibeant: ipsi potius illos sequantur, ad eorumque exemplum, mores suos, atque vitam instituant. Atque hoc modo, atque his verbis ecstasis incipientium describitur, ad quam ipsi cum peruenerūt ad summum eius gradus peruenisse putandi sunt. Itaque quæ sequuntur iam ad secundum, id est, ad proficientium gradum spectant: ea autem sunt hæc. *Vox dilecti mei.* Dum corporis sensibus consopitis vni Deo vacat iusti animus ad altius vir-
tutis,*

más alta, y ciertamente es llamada, puesto que no esconde la confianza en sí y el talento dado para aumentar la cosa escondido en tierra, sino lo entregó a los banqueros en la mesa. Y así, porque completó ordenadamente los primeros trayectos de la carrera comenzada, dice que le pareció que provocaba en Dios ayuda para llevar lo que le quedaba con semejante diligencia. Dios siempre provee más a los que emplean ordenadamente los dones que han recibido de él. Desea en su inmensa bondad, al menos en lo que a él respecta, llevar a todos a lo más alto. Y así como el sol, sin distinción alguna de persona o de pueblo, difunde por todas partes los rayos de su luz y no priva de su luz a ninguno de los mortales, más aún se ofrece a sí y da con tal de que no se impida, y tanto cada uno toma de su luz, cuanto poder otorga a aquél de darse e introducirse; así la munificencia y largueza de Dios, manando de aquella fuente inagotable de bondad divina y llegando a todas las partes del mundo, libremente se nos mete y ofrece, y no se propone ninguna medida a la beneficencia, sino en cuanto nosotros le cerramos la puerta y le arrebatamos el lugar con la maldad de costumbres o al menos con la debilidad y angustia de ánimo. Y lo arrebatamos, cuando los bienes que hemos recibido de él, permitimos que permanezcan estériles e infructuosos en nosotros, o muy mal establecidos los tornamos a usos malos. Que él tiene muy grande y justísima causa de quejarse de nuestra ceguera, porque como sea por naturaleza benéfico e infinitamente deseoso de hacer el bien, con nuestra estupidez o con la aversión de ánimo y como con la obstrucción hacemos que apenas pueda tenerse en pie en nosotros el regalo de su beneficencia, lo cual le es tan molesto, como le es grato y querido hacer el bien. Pues ciertamente cualquiera de los que se oponen a la largueza de Dios y no permiten que ella entre en sí, éstos, lo que está en ellos de Dios, quitan la naturaleza divina, de la que es propio en mucho la beneficencia

gutis, atque amoris genus vocari sibi videtur, & certè vo-
 catur, vtpotè qui creditum sibi & ad rem augendam da-
 tum talentum, humi defosum non absconderit, sed ad
 mensam nūmularijs dederit. Itaque, quia propositi stadij
 prima spatia ritè confecit, ad ea quæ restabāt simili gna-
 uitate obeūda se excitari à Deo, visum sibi esse dicit. Nā
 Deus semper eos in maius prouehit, qui, quæ ab ipso ac-
 cipiunt, dona, ritè collocant. Cupit enim pro sua im-
 mensa bonitate, quod quidem ad se attinet, ad summum
 omnes euehere. Atque quemadmodum Sol, sine perso-
 narum, aut gentis aliquo discrimine, lucis suæ radios vn-
 diquaque diffundit, neque suum lumen vlli mortalium
 inuidet, imò vltro offert ipse se atque infert, modo ei
 non obsistatur, tantumque ex eius lumine quisque hau-
 rit, quantam illi præbet facultatem inferendi se se, atque
 introeundi: sic ex inexhausto diuinæ bonitatis fonte ma-
 nans, & ad omnes mundi partes pertinens munificentia,
 atque largitas Dei vltro se offert nobis, atque ingerit, nul-
 lumque sibi constituit benefaciendi modum, nisi quate-
 nus ei nos vel morum prauitate, vel certè imbecillitate,
 & angustia animi aditum intercludimus, locumque adi-
 mimus. Adimimus autem, cum, quæ ab ipso accepimus
 bona, aut infructuosa ea, & sterilia manere in nobis pati-
 mur, aut pessimè collocata in prauos vsus conuertimus.
 Quam ille habet maximam, atque iustissimam causam
 de nostra cæcitate querendi, quod cum naturâ ipse & be-
 neficus sit, & benefaciendi infinitè cupidus, nostra vel so-
 cordia, vel auersione animi, & tanquam obstructione effi-
 cimus, vix vt extare in nobis possit beneficentiæ suæ mu-
 nus. Quod illi tam molestum est, quàm ipsum beneface-
 re gratum est, atque charum. Nam profecto quicumque
 largitati Dei obsistunt, eamque ingredi ad seipos non si-
 nūt, ij, quod in ipsis est, ex Deo, cuius est maximè propria

y la largueza. Por lo cual con razón los odia y desdeña Dios y finalmente los abandona desnudos y despojados, quitándoles los beneficios y regalos que antes les había dado. Y los que tornan por su estupidez inútiles los bienes recibidos de Dios, o los vuelven en su ruina, bastante declaran con eso mismo que son indignos de ser ayudados más. Y así, Dios odia a éstos, y por el contrario ama y diariamente aumenta con mayores beneficios a los que diariamente ve aumentar con diligencia la cosa celestial y los talentos que les ha confiado; de donde se sigue esto: *Voz de mi Amado (se oye)*. Pues, como dije, Dios con estas palabras significa que ha llamado al principiante a un estado superior de gracia, porque ha usado rectamente de ella, y que lo ha llamado al estado de los aprovechados en el amor. Pues Dios no ha permitido, que pasara ningún tiempo vacío sin su beneficio, o que pasara un tiempo, en el cual, el que rectamente cumplió en su oficio para con él y el que cumplió su oficio ordenadamente según lo que se le dio de virtud, permaneciera por más tiempo en aquel mismo estado que tenía, y no ascendiera más bien a un estado superior, y recibiera el premio de una mayor gracia a la obra cumplida egregiamente por él. Pues porque busca hacerle el bien y nos desea el bien de corazón, en viendo que podía beneficiar más a este hombre, luego le hace el bien; y tomó ocasión de hacerle el bien, luego que le fue ofrecida. De donde aptamente el mismo Dios y según la manera de la metáfora establecida, aparece muy elegantemente con alegría y atravesando colinas y montes en rápida carrera.

Y sigue: *Helo, viene atravanando por los montes, saltando por los collados. Semejante es mi Amado a la cabra montés, o ciervecito*. Lo cual mismo significa el ardiente deseo de Dios de hacernos el bien, y por cualquier parte que se le dé la posibilidad de meter sus beneficios en nuestros ánimos, y lo que sigue también lo significa: *Helo (ya está), tras nuestra pared, acechando por las ventanas, mirando por los resquicios*. Pues el ánimo del hombre, cuyo estado y virtud tratamos, todavía no ha quedado tan puro de toda mancha de deseos, que pueda

munificētia, atq; largitas diuinā naturā tollūt. Quare illos odit meritò Deus, atq; auersatur, & tādē nudos, atq; spoliatos relinquit, ea auferēdo ab eis beneficia, atque dona, quæ prius in illos cōtulerat. Nā qui bona quæ à Deo acceperūt per suam socordiā, vel inutilia reddūt, vel in suā perniciē conuertūt, satis eo ipso docēt, se esse indignos, quibus amplius benefiat. Itaq; hos odit Deus: cōtrā autē eos amat, atq; quotidie amplioribus beneficijs auget, quos rē cælestē quotidie, & talēta sibi ab ipso credita, diligēter augere videt: vnde est hoc. *Vox dilectimes.* Nam, vt dixi, his Deus significatur incipientē vocasse ad altiorē gradū gratiæ, quia gratia rectè vsus est. Vocasse autem ad proficientium in amore gradum. Nec enim passus Deus est, vt vllū sibi à benefaciendo vacuū tempus præteriret: aut vt spatium aliquod intercederet, quo in spatio qui functus rectè esset suo erga ipsum officio, quiq; pro eo quod sibi datum esset virtutis, munus suū ritè obiuisset, in eo ipso gradu, quem premebat, diutiùs maneret, ac nō potiùs ad altiorē gradum ascenderet: atq; operæ à se egregiè nauatæ, maioris gratiæ præmium acciperet. Quoniam enim ipsum benefacere amat: nobisq; benè, & ex animo cupit, vt primum vidit amplius benè fieri isti homini posse, statim illi benefecit: & occasionem benefaciēdi arripuit, vt primum ipsi oblata est. Ex quo aptè ipse Deus, & pro institutæ metaphoræ ratione profectò eleganter inducitur festinās, & cōcitato cursu mōtes & colles transiliens. Sequitur enim. *Ecce iste venit saliens in montibus, & transiliens colles. Similis est dilectus meus capre & hinnuloq; ceruorum.* Quod idem Dei ardens studium nobis benefaciendi, & quacūq; facultas datur sua beneficia ad animos nostros insinuandi, & ea quæ sequūtur significant. *En ipse stat post parietem nostrum respiciens per fenestras, prospiciens per cancellos* Nā huius de quo agimus gradus atq; virtutis hominis
animus

ver íntegramente los esplendores de Dios³³; sino así como los espejos sucios y marcados por diversas manchas, dan claras imágenes presentadas por la parte en que están limpios y bastante pulidos y puros, y por donde están manchados oscurecen y debilitan; así vemos que sucede en este estado de que hablamos, porque el ánimo no se ha limpiado todavía a sí y en todas sus partes del miedo, del dolor, del gozo, del deseo y los demás afectos. Pues el rostro de Dios, cuando llega a esta ánima y comienza a acercásele, no brilla en toda ella, sino en parte aparece, en parte se oculta³⁴; y en la parte en que el ánimo se ha hecho hábil para ver, así le parece verlo: estando tras la pared y mirando por las ventanas y acechando por los resquicios. Esto es, el ánimo de este que digo que sube a los aprovechados hasta donde le es lícito y hasta donde permite su condición, porque todavía no es apto para que pueda todo ser ilustrado por Dios, ve a Dios mostrándole y dándole los dones de su gracia. Y pregunto ¿qué le da o muestra de nuevo? Oigamos a la misma esposa: *Hablado ha, dice, mi Amado, y díjome: Levántate, Amiga mía y galana mía, y vente. Ya ves; pasó el invierno, pasó la lluvia y fuese. Descubre flores la tierra; el tiempo del podar es venido; oída es voz de tórtola en nuestro campo. La higuera brota sus higos, y las viñas de pequeñas uvas dan olor. Por ende, levántate, Amiga mía, hermosa mía y vente.* Le otorga el que se levante y se aligere, esto es, que no permanezca y yazca por más tiempo en el orden inferior de los principiantes, sino que suba al estado, en el que están los aprovechados, esto es, los que se apresuran a lo que está más alto, y de lo que se dicen vecinos y afines. Para significar el cual estado muy aptamente toma semejanzas de la primavera. Pues así como en llegando la primavera se limpia el aire sereno, así cuando se llega a aquel estado, en gran parte reprimida la concupiscencia y liviandad de ánimo³⁵, por cuyo hálito las nubes de los deseos y las negras tempestades aparecen en nosotros, comienzan primero a clarear el cielo y en cierta manera a serenarse las ánimas de los buenos. Entonces aquella celeste y divina semilla, que por beneficio de Cristo se sembró

33 Fray Luis acepta que la purificación no es completa en el primer estado, sino que se realiza a lo largo de los otros estados.

34 Para san Juan es también importante este retrato dibujado en el alma: los ojos deseados, que tengo en mis entrañas dibujados (*Obras*, 733). Para H. Hatzfeld la imagen del espejo le viene a san Juan de Raimundo Lulio (cfr. *Estudios literarios sobre mística española*, Gredos, Madrid 1976, pág. 61). En el mismo Lulio encontramos la revelación progresiva del Amado, de la que fray Luis habla aquí.

35 San Juan lo dice en dos admirables versos:

«salí sin ser notada
estando ya mi casa sosegada» (*Obras*, 643).

animus nōdū ita ab omni cupiditatū sorde purus est redditus, videre vt splēdores Dei integrè possit. Sed quēadmodū maculis variè notata, & infēcta specula, qua parte sui nitent, & satis leuia atq; pura sunt, imagines obiectas clarè reddūt: qua verò maculosa, obscurāt & obtundūt: itē in isto de quo loquimur, gradu, quod anima nondum sibi, omnibusq; partibus sui metū, dolorē, gaudiū, cupiditatē, cæterosq; affectus absterfit euenire conspicitur. Species namq; Dei, cū ipse istam animā conuenit, ac propior illi esse incipit, non tota in ipsa enitet, sed partim apparet, partim occultatur: & pro eo ad quod vidēdū anima habilis effēcta est, ita sibi videtur ipsum videre: iam stantē post parietē: iā per fenestras respicientē: iā prospicientē per cæcellos. Hoc est, animus huius quē dico ad proficiētes ascēdere quoad licet, & quoad patitur ratio ipsius, qui nōdum aptus est ad id, vt illustrari ex Deo totus possit, Deū videt gratiæ suæ dona sibi tribuentē atq; ostendentē. At quid quæso tribuit illi, aut ostēdit de nouo? ipsam audiamus spōsam. *En, inquit, dilectus meus loquitur mihi, surge propera amica mea, formosa mea & veni. Iā enim hyems trāsijt, imber abiit, & recessit. Flores apparuerūt in terra nostra, tēpus putationis aduenit. Vox turturis audita est in terra nostra. Ficus protulit grossos suos, vineæ florētes dederūt odorem. Surge propera amica mea, speciosa mea & veni.* Tribuit ergo illi vt surgat & properet, hoc est, vt nō ampliùs in inferiori incipiētū ordine iaceat & cōmoretur: sed vt ad eū gradū ascēdat, in quo qui sunt proficiētes, id autē est, properantes ad id quod summū est, eiq; vicini & affines dicūtur. Quē vt gradū significet, aptissimè à verno tēpore similitudines ducit. Nā sicut verè ineunte in serenū aēr purgatur, sic ad illū gradum cūperuenitur, animi libidine, atque concupiscentia, cuius exhalitu cupiditatum nubila in nobis, & foedæ tempestates existunt, magna ex parte compressa, cælum primò

en los principiantes, sacando su fuerza y poniéndola en la luz y germinando con más riqueza, produce alegrísimas flores de virtudes y buenas obras. Entonces pensando las ánimas de los justos en el invierno pasado y en los males anteriores en comparación con el estado presente, brota en ellos el gozo y del gozo surge el deseo de cantar las alabanzas de Dios³⁶. Entonces con mayor afición que antes corta y arroja todo lo que pueda impedir a la virtud, o estorbarle de alguna manera para que dé sus retoños. Entonces, con aquella savia, que los sarmientos traen y reciben de Cristo, verdadera vid, no solo viven ellos, sino también como con el verdor y las flores, así con acciones de gran ejemplo deleitan a los ojos de los que los miran. Entonces, temiendo aquella vieja maldición de Cristo, luego da higos gruesos. Entonces, tocados por un sentido insólito y antes de ahora no bien experimentado de paz, se sienten los justos peregrinar en esta tierra³⁷, y comienzan a arder en deseo de la patria celestial, y con frecuencia suspiran por ella, y suena en sus corazones la voz de tórtola del Espíritu Santo con gemidos inenarrables; pero veamos lo que sigue: *Paloma mía, en las quiebras de la piedra, en las vueltas del caracol*³⁸. No la nombra ya semejante a la paloma, en lo que se refiere al aspecto, sino simplemente la llama paloma, para que entendamos que esta ánima ha llegado al estado amatorio y al número de los mejores. Y ciertamente con el mismo nombre de paloma muestra bastante a qué estado de vida y a qué grado de amor la llame, como si diga: "Ya la misma cosa y el tiempo pide de ti que des mayores pruebas de tu amor para conmigo, para que del mismo modo que con la llegada de la primavera soplando los céfiros, la tierra que temía al invierno comienza a reverdecer; así tú, para quien yo soy ya más cercano, recibiendo calor de mi espíritu, comiences a dar frutos más ricos, para que a las virtudes purgatorias ásperas y horribles, que todavía tienes, añadas otras más brillantes, con las que

36 Esta idea aparece en «Pastor» (cfr. Onís, I 130-31).

37 Cfr. «Pastor», ib., 133-35.

38 Crisóstomo, *Homilía de la tórtola*.

nitescere, & animi bonorum serenari quodammodo incipiunt. Tunc cæleste illud ac diuinum semē, quod Christi beneficio satum est in incipientibus exerēs suam vim, atque in lucem eam proferens, vberiusq; germinans, virtutum fundit, atq; bonorum operum lætissimos flores. Tunc hyemis transactæ, & malorum quæ euaserunt, cogitatio iustorum subiens animos, præsentis status comparatione, gaudiū in illis excitat, & ex gaudio, Dei laudes canēdi volūtas exoritur. Tūc maiori studio quàm antea, quicquid virtuti obstare, aut impedimento illi esse, vilo modo potest, quò minus sua edat germina amputatur, & abiicitur. Tunc eo succo, quē à Christo vera vite, trahūt atq; ducūt palmites, nō solū ipsi viuūt, sed etiā tanquā virore, & floribus, sic rebus optimi exēpli, oculos intuentium oblectant. Tunc vetus illud Christi maledictū metuens, ficus grossos sedulò profert. Tūc insolito & ante id tēpus, non satis experto pacis sensu affecti, se peregrinari in hac terra iusti sentiunt, ardereque incipiunt desiderio cælestis patriæ; suspirantque ad illam crebrò, sonatque in ipsorum cordibus turturea Spiritus sancti vox gemitibus inenarrabilibus: sed videamus quod sequitur. *Colūba mea in foraminibus petrae & in cauerna maceria.* Non iam columbæ, quod attinet ad oculos, similē, sed columbā simpliciter ipsam nominat, vt intelligamus ad meliorū numerum atque gradum amatricem hanc animam peruenisse. Et certè ipso colūbæ nomine satis ostendit, quem ad vitæ statum, quemque ad amoris gradum ipsam vocet, perinde ac si dicat: iam res ipsa abs te, tempusq; postulat, vt amoris erga me tui maiora documēta exhibeas, vt quē admodū veris aduētū flantibus zephyris, quæ hyc me horrebat, tellus vernare incipit: sic tuc, ui ego iam sum factus proximior, meo ex spiritu calorē concipiēs, vberiores fructus edere incipias, vt ad illas purgatorias horridiores, & aspe-

Chrysof.
homil de
turture.

el ánimo humano se ilustre más y que pertenecen propiamente al estado al que te llamo, de arte que así como el cielo se aclara en primavera, así tu mente se serene y brillante con estas luces, y en adelante no solo seas para mí semejante a una paloma, en lo que se refiere al aspecto, sino seas toda paloma. Cuando dice lo cual, es admirable cuántas y cuán grandes cosas encierra con esta sola apelación y voz de paloma. Lo primero, declara que ama a los hombres que se asemejan a las palomas, esto es, a los que no dicen una cosa con la boca y ocultan otra en el pecho, sino en todo semejantes a sí brillan con la sola sencillez. Pues lo que es semejante a cada uno, en ello se deleita mucho, y es Dios por su naturaleza uno y simple sobremanera, y semejante a sí en toda parte y siempre él mismo. Después, declara la causa por la que desea ser encontrado por los suyos en el campo más que en la ciudad, a saber, porque es un consorte impaciente; por lo cual los llama palomas, para que entiendan que como las palomas no se juntan en promiscuidad, sino que una se junta con uno para siempre, así ellos (si en verdad desean establecer con él aquel verdadero pacto de amor) dejadas las ciudades, esto es, despreciadas todas las preocupaciones de las cosas terrenas, deben alejar de sí todos los otros amores, y erradicarlos. Por último, significa que alguna vez acaecerá, que habiendo probado su constancia en el amor, permita que ellos sean vejados y oprimidos por adversidades; cuando sucediere lo cual, del mismo modo que la paloma soporta mansa y pacientemente las injurias y celos de su cónyuge, sepan y entiendan que igualmente han de soportar con ánimo paciente los injustos golpes y, una vez que los hayan soportado un poco, confíen que se han de acabar y esperen que cuando con paciencia, volviéndose Dios finalmente a la clemencia, salgan superiores y más felices y contentos de lo que estaban al principio; pero preguntado, ¿por qué añade: *Descúbreme tu vista, hazme oír la tu voz, que la tu voz dulce*

asperiores virtutes, quas protulisti adhuc, addas alias niri-
 diores, quibus animus humanus illustratur magis, quæq;
 propriè pertinent ad hunc gradum, ad quem te voco, vt
 sicut vere cælum nitescit, sic tua mens his serenetur & il-
 lustretur luminibus, mihi que ipsa posthac, non solum sis
 columbæ similis, quod ad oculos attinet, sed sis tota co-
 lumba. Quod cum dicit, mirum est quot, & quantas res
 hac vna columbæ voce, & appellatione concludat. Nam
 primùm docet charos habere eos homines, qui ipsi colū-
 bis similes sunt, id est, eos qui nō aliud ore promunt, aliud
 pectore occultant, sed sui vbique similes sola simplicita-
 te pollent. Quod enim cuique simile est, eo delectatur
 maximè, est autem Deus natura sua maximè vnus atque
 simplex, ac omni ex parte sibi similis, semperq; idem. Dein
 de declarat causam propter quam in agro potius, quam
 in vrbe se à suis conueniri velit, quia, scilicet, est confortis
 impatiens: quare columbas appellat eos, quò intelligant
 sicut columbæ non promiscuè coeunt, sed vna hæret vni
 perpetuò, sic ipsos (si tamen verum illud amoris foedus
~~inire~~ cum ipso cupiunt) desertis vrbibus, id est, omnibus
 terrenarum rerum curis spretis, omnes alios amores re-
 pellere à se, & eradicare debere. Postremò significat fu-
 turum aliquando, vt illorum in amando constantiam ex-
 ploraturus, permittat ipsos aduersis rebus premi, atque
 vexari: quod cùm euenerit, quemadmodum columba
 coniugis sui suspiciones, atque iniurias patienter, & man-
 suetè fert, sciant, atque intelligant, sibi æquè patienti ani-
 mo ipsis iniusta flagella esse toleranda, eaque vbi paululū
 pertulerint, confidant esse finienda, sperent que futurum,
 vt patienter agendo, conuerso tandem ad clementiam
 Deo, superiores, & multò quam à principio fuerunt lætio-
 res & foeliciores euadant: sed cur obsecro additur? *Osten-
 de mihi faciem tuam, sonet vox tua in auribus meis, quia eloquium*

y la tu vista amable? Porque ciertamente había preferido: *Paloma mía, en las queiebras de la piedra, en las vueltas del caracol*. Pues entonces se ve plenamente cuán grande sea la hermosura de la justicia; entonces la voz dulce de los buenos llega a los oídos de Dios, cuando aplacados y oprimidos los deseos, como las palomas en los lugares desiertos y anidando en la roca ardua, viven tranquilamente en amor, así ellos pegándose solo a Dios, en él tienen puestas todos sus pensamientos y esperanzas.

Sigue: *Tomadnos las raposas pequeñas, destructoras de viñas, que la nuestra viña está en cierne*³⁹. Lo que Pablo manda diciendo: *Con temor y temblor operar vuestra salvación*⁴⁰. La fuerza de este mandato en este lugar, según pienso, es explicada por el Espíritu Santo. Pues con esta imagen del conocido amor humano el Espíritu Santo no tanto explica qué hagan a veces los justos (pues ellos caen a veces vencidos por la fragilidad de la misma naturaleza, y a veces se derrumban, y no siempre permiten a la caridad misma, que hay en ellos, que manifieste sus fuerzas con el orden y el camino, con que es apta para manifestarse) y así no tanto explica el Espíritu Santo, qué hagan ellos a veces cuanto les enseña qué han de hacer; y no declara de qué modo se aman, sino cuál sea la misma fuerza del amor celeste, si no la obstaculizamos. Y aquello en primer lugar suele agrandar a Dios, que aquellos, en cuyas ánimas puso sus dones, sintiendo humilde y sumisamente de sí mismos, no abusen de ellos con soberbia, sino que eviten con suma solicitud todas las causas de ofensas y de pecado; y mientras más dones les da, tanta mayor modestia y cuidado requiere de ellos. Pues al mismo tiempo que los dones de la gracia les infunde siempre el sentido de la humildad cristiana. Y a la humildad, que se basa en la consideración de la propia debilidad, sigue el miedo de la ira divina y de la ofensa y de la caída de la gracia de Dios. Así, pues, cuando Dios aumenta sus dones en nosotros, al mismo tiempo nos da humildes pensamientos y nos advierte de nuestra

39 Crisóstomo al *Salmo 96*.

40 Pselo y tres Padres al *Cantar*. Filp. 2, 12.

tuum, dulce, & facies tua decora nimis. Quia profectò præcefferat: Columba mea in foraminibus petrae, in cauerna macerie. Etenim tum iustitiæ pulchritudo quanta sit plenè perspicitur, tum ad Dei aures grata accedit bonorum vox, cum sedatis, atque compressis cupiditatibus, ut colubæ desertis in locis, arduaque in rupe nidulantes, tranquilliter in amore viuunt, sic illi vni Deo adhærentes, in ipso collocatas habent omnes suas cogitationes & spes. Sequitur.

Chrysost.
in psalm.
96.

Pfellus
& tres pa-
tres in cà-
rica.

Ad Phi-
lip. 2.

Capite nobis vulpes paruulas, quæ demoluntur vineas: nam vinea nostra floruit. Quod Paulus præcepit dicens: Cum timore, & tremore salutem vestram operamini. Eius præcepti vis, hoc loco, ut opinor, ab Spiritu sancto explicatur. Nā ista noti humani amoris imagine Spiritus sanctus, non tam explicat quid ipsi iusti interdum faciant (nam illi naturæ ipsius fragilitate interdum victi deficiunt, atque prolabuntur interdum, ipsique charitati, quæ in illis est, non semper permittunt, ut vires suas in ipsis proferat, eo ordine, atque via, quibus proferre apta est) itaque non tam explicat Spiritus sanctus, quid illi interdum faciant, quā quid illis sit faciendū docet: nec quo ipsi ament modo, sed quæ ipsa sit cælestis amoris vis, ei nisi obstiterimus, declarat. Atqui illud in primis solet placere Deo, ut ij quorū in animis sua collocavit dona submissè de se ipsi, & humiliter sentientes eis non abutantur ad superbiā, sed omnes peccati, atque offensionū causas summa sollicitudine vitent: & quò plura dona cōfert in illos, eò maiore modestiam, & cautionē requirit ab iisdem. Nam simul cū ipsis gratiæ donis sensum Christianæ humilitatis semper infundit. Humilitatem porrò, quæ propriæ infirmitatis consideratione cōstat, sequitur decidendi à gratia Dei, & offensionis, atque iræ diuinæ metus. Deus igitur cū dona sua in nobis auget, simul subijcit nobis cogitationes humiles, admonetque nos infirmitatis nostræ, ex quo cadendi ab eo statu

debilidad, de donde se deriva el miedo de caer de aquel estado, y del miedo la solitud y cuidado. Por tanto porque la gracia de la vocación, con la que no son llamados ciertamente los impíos a la justicia, sino los ya justos y probados en la piedad a un género de justicia más alto, la cual es un don grande y deseable de Dios, fue explicada en la oración inmediatamente anterior; por eso ahora comienza a decir qué efecto tendrá en nosotros o qué ocasionará, si seguimos su impulso. Y es propio de ella, como dijimos, en primer lugar someter la mente a Dios y advertir al hombre de la propia debilidad, y hacerlo gauto y vigilante en el amor. Así, pues, para mostrarnos esa circunspección, ese cuidado y miedo en la esposa, y del miedo el deseo de implorar ayuda, en siendo llamada por el esposo, Salomón así la saca respondiendo: *Tomadnos las raposas pequeñas, destructoras de viñas, que la nuestra viña está en cierne*. Pues esta frase ciertamente no es del esposo que se muestra en amor con ella, sino del que le ama y confía tanto en él, que consciente mucho de su debilidad, a veces tema y tema solícitamente de sí y de sus bienes. Y pregunto ¿qué temió? La devastación y ruina de su viña, esto es, la pérdida del bien más querido para sí de todos.

Pero ¿de quiénes temió? De las raposas pequeñas. Y ¿cuáles son estas raposas o qué fuerza está sometida a esta palabra? Pongamos atención, suplico, que lo que muchas veces advierto ya, claramente veamos cuánto sea el entrelazado de este cantar, y cómo todas las cosas de él se refieran aptamente a estos grados de amor que distinguimos. El inexorable enemigo del género humano, aunque nunca desiste de atacarnos, sin embargo no siempre nos ataca del mismo modo. Pues cuantas veces avanza poco con guerra declarada y abiertamente llevada y confesada lucha, lo hace con artimañas y engaños y lo intenta con diversas razones, intentando diversas formas de engaño y mala acción según el asunto. Y ataca abiertamente a los que, como antes tuviese cercados por las ataduras

statu metus oritur, & ex metu sollicitudo atq; cautio. Ergo quoniā vocationis gratia ea, qua nō quidē impij ad iustitiā, sed iusti iam & in pietate probati ad altius iustitiæ genus vocātur, quæ & ipsa Dei donū est magnū, atque optabile, explicata est proximè superiore oratione, idcirco nūc aggreditur dicere, quem effectum in nobis illa habitura sit, quidve effectura, eius si impulsū sequamur. Est autem eius, vt diximus, in primis subijcere mentē Deo, admonereq; hominem propriæ infirmitatis, reddereque in amore vigilantem & cautū. Eam itaque circumspectionē, eam cautionem, atque metum, & ex metu opis implorandæ studium, nos vt in sponsa doceret, simul atq; ab sponsa vocata est, sic illā Solomon respondentē induxit. *Capite nobis vulpes paruulas, quæ demoliuntur vineas: nā vinea nostra floruit.* Nam hæc profectò oratio non se efferentis de sponsi erga ipsam amore est, sed ita ipsū amantis, atque ei fidētis, vt suæ infirmitatis satis sibi conscia interdum timeat, ac sibi suisque bonis sollicitè metuat. Quid autem quæso metuit? vastationem & direptionē vineæ suæ, hoc est, boni sibi omnium charissimi amissionem. Sed à quibus metuit? à paruis vulpibus. Quæ porrò vulpes istæ sunt, aut quæ huic voci vis subiecta est? Aduertamus animum, obsecro, vt quod sæpè iam admoneo, quantus huius carminis textus sit, quamque illius omnia in hos, quos distinximus, amoris gradus aptè conferantur, liquidò perspiciamus. Humani generis inexorabilis hostis, quāuis nos oppugnare nunquā desistit, tamē non semper nos oppugnat eodē modo. Nam quoties apertò Marte, & palàm indicto & professo bello parū proficit, arte atque dolis agit, idque varijs rationibus tentat, pro re ipsa dolosè agendi atque fallendi subiens diuersas formas. Impugnat autem apertè illos, quos cum prius peccatorū vinculis constrictos, sibi que ob eam causam in seruitutem addictos

tenuis-

de los pecados, y por esa causa unidos a él en esclavitud, los ve después quitarse los vínculos del pecado, y querer librarse; pues intenta retenerlos con gran fuerza. Y así, les ataca luego en el mismo comienzo de su conversión, y les hace la guerra, y agita antorchas con las imágenes relucientes de los pasados placeres. Crispando la punta de sus ánimos, los llama abiertamente a los no tan desiertos crímenes anteriores, y les insta duro y molesto de todas las maneras. Pero cuando acaece que aquéllos, superada esta primera lucha, avanzan en el cultivo y afición de la virtud y le acostumbran de arte, que el aspecto sucio y tétrico del pecado se les aparezca cual es, de tal manera que lo desprecien y le tengan más horror que a la misma muerte; entonces aquél, no ya abierta y claramente, sino insidiosamente y a través de ciertas galerías llega a la batalla. Y así, no les persuade ya a que pequen, ni a que vuelvan a la vida ignominiosa que abandonaron, sino les presenta ciertas cosas pequeñas y diminutas y cubiertas a veces bajo la apariencia de lo honesto, y que con dificultad pueden ser conocidas cuales son, y pueden ser admitidas muy fácilmente, de manera que cuando refiriéndolas como poco a ambas partes, las admitan en su ánimo y voluntad, remita la intensidad de su afición poco a poco, y cediendo muchas veces en las cosas pequeñas queden habilitados para superarlas alguna vez. Y así como Satanás, cuando plantea guerra abierta a los hombres, a causa de la afición al crimen y la sed de sangre humana es llamado león, como escribió Pedro⁴¹: *porque el adversario vuestro el diablo, como león rugiente, da vueltas buscando a quien devorar*; así cuando se torna hacia artes insidiosas de daño y llenas de engaño, se llama con justicia por la misma cosa y afición de engañar raposa, y raposa pequeña, no porque dañe poco (pues arruina las viñas ya florecientes y prometiendo frutos ricos, y nos arrebatara de las manos el esperado y caso conseguido bien de la perfecta virtud), sino porque bajo el aspecto de

41 I Pedro, 5, 8.

1. Petri. 5.

tenuisset, exuere peccati vincula ipsos postea, & se in libertatem vindicare velle videt: hos enim summa vi retinere nititur. Itaque accurrit statim in ipso conuersionis illorum principio, manusque illis inijcit, & reluctans faces admouet, & præteritarum voluptatū obiectis imaginibus, aciem animi illorum perstringens, ad non ita pridem deserta flagitia eos apertè vocat, omniq̄e ratione illis instat acerbus, atque molestus. Verùm vbi euenit vt illi superato hoc priore certamine in virtutis studio, atq̄ cultu proficiant, eiq̄ue ita assuescant, vt peccati tetra, & foeda species, ipsis, qualis est, ita appareat, vt q̄ue eam aspernentur, & horreant morte ipsa peius: tunc ille, non iam palam & apertè, sed insidiosè, & per cuniculos quosdam ad certamē aggreditur. Itaque illis non iam suadet vt peccent, neque vt redeant ad flagitiosam, quam dereliquerunt vitam, sed parua quædam, & minuta, & honesti specie interdum tecta, quæque & difficulter dignosci qualia sint, & facillimè admitti possint, ipsis obijcit, vt vbi ea tanquam parum in vtramque partem referentia ad animum suum illi, & ad voluntatem admiserint eorum studij intentio paulatim remittatur, paruisque in rebus sæpiùs cedendo habiles efficiantur, ad id vt aliquando tandem superentur. Atque quemadmodum ipse Sathanas cum apertum bellum hominibus infert propter cædis studium, & sanguinis humani sitim appellatur leo, sicut scriptum à Petro est, quia aduersarius vester diabolus, tanquam leo rugiens circuit, quærens quem deuoret: sic cū ad alias nocendi artes insidiosas, & plenas fraudis se conuertit ex ipsa re & fallendi studio vulpes iure dicitur, eaq̄ue parua vulpes, non quia parum noceat (demolitur enim vineas florētes iam, & vberes fructus promittentes, & speratum, & propè adeptum perfectæ virtutis bonum nobis eripit è manibus) sed quia recti specie decipiens,

rectitud engañando e induciendo a pecados leves y apenas dignos de tal nombre a los buenos pero no precavidos, los precipita finalmente en la ruina. Y como la raposa trae la peste y la ruina a la vid con el vicio de robar las hojas y de arrancar los sarmientos, los cuales referidos a lo demás que hay en la vid son mínimos (pues ni pueden las uvas criarse, ni madurar la vid desnuda de hojas, y la misma vid, puesto que queda abierta mordida la corteza por el desgarró de las raposas a las injurias del cielo, pierde toda aquella fuerza con que vive y tiene vigor), así él mientras obra con astucia desnuda a los buenos de las cosas, que suelen ser como hojas en la producción de la virtud, y mientras implica a los imprudentes con pecados más leves, se abre un camino para inferir daños mayores, e imita a las raposas tanto en el arte falaz y engañoso de atacar, cuanto en la misma forma de provocar males graves de los pequeños males⁴². Los justos piden en la persona de la esposa que Dios coja a las cuales raposas, esto es, que las aleje, cuyas viñas ya florecieron, y los cuales se ven haber avanzado ya tanto, que no solo huyan las acciones malas y las juzguen tales como son, de aspecto tétrico y horrible, sino que empiecen a dar las flores de las obras excelentes con gran esperanza de rica cosecha. Y lo piden advertidos de su fragilidad por la misma gracia de la vocación, e inducidos a pedirlo; y piden esto lo primero de todo, porque enseñándoselo el mismo don de la gracia, entienden que en aquel grado de amor, al que son llamados, y que ya comienzan a poseer, han de temer mucho a estas raposas, a estos engaños encubiertos bajo la forma de bien, a estas caídas más frecuentes en las cosas más leves, a este engañoso ángel de la luz y que encubre la peste bajo apariencia amiga, tétrico y malo, y cuanto más oculto tanto más dañoso enemigo. Y puesto que Dios repele el mal de esta doble manera, la una, quitando la facultad a esta raposa de acercarse al hombre y tentarlo con engaño e impulsarlo al mal, lo que es coger y vencer a las raposas, esto es, tenerlas cercadas con severísimos mandatos, para que no

⁴² San Juan interpreta también «raposa» como «demonio» y comenta este verso de forma parecida (*Obras*, 748).

cipiens, & in peccata leuia, ac vix eo nomine digna, bonos, sed non bene cautos viros inducens eos in exitium, tandem præcipitat. Et sicut vulpes carpendis vitium folijs, palmitibusque decerpendis, quæ ipsa ad cætera, quæ sunt in vite relatam minima sunt, eo pestem & interitum viti affert (nam neque educari vix possunt, neque maturefcere vite folijs nudata, ipsaque tandem vitis, quippè quæ cortice morfu vulpium scisso iniurijs cæli pateat, amittit eam omnem vim qua viget, atque viuit) sic ille dum astu agens bonos nudat ijs rebus quæ virtuti educandæ pro folijs esse solent, dumque ipsos imprudētes leuioribus peccatis implicat, viam sibi munit ad inferendum maiora dāna, vulpesque imitatur, tum arte aggrediendi fallaci atq; subdola, tum ratione ipsa paruis è malis mala grauia efficiendi. Quas vulpes vt capiat, hoc est, vt procul arceat Deus, illi in persona sponsæ iusti petunt, quorum iam vineæ floruerunt, quique iam eò se profecisse vident, vt nō solum prauas actiones fugiant, & quales sunt, tales eas esse iudicent, tetro, & horribili aspectu, sed vt excellentium operum flores magna vberioris prouentus spe edere incipiant. Petunt autem ab ipsa vocationis gratia, suæ fragilitatis admoniti, & ad petendum inducti: petuntque id omnium primùm, quoniam eodem gratiæ dono ipsos docēte, intelligunt in eo amoris gradu ad quem vocantur, & quem tenere iam incipiunt, sibi maximè metuendas esse istas vulpes, has videlicet, sub specie boni latētes fraudes, hos in leuioribus rebus crebriores lapsus, hunc Angelum lucis mentitum, & amica specie pestem celātem, tetrum, & infestum, & quo occultiozem, eo nocentiozem hostē. Et quoniam malū hoc duplici ratione Deus repellit, vnā facultatem adimendo vulpi huic adeundi ad hominem, & fraudulenter ipsum pertētandi, & ad malum illiciendi, quod est vulpes capere, atq; vincire, id est seuerissimis imperijs

dañen ni tramen algo; la otra, infiriendo luz y fuerza a los ánimos de los buenos, con las cuales puedan entender que se acecha contra su vida, y repeler al insidioso detectando los engaños. Siendo esto así, los justos piden a Dios principalmente y sobre todo, que prenda a estas raposas y las ate con lazos. Es deseable vivir en el amor de Dios sin peligros o luchas. Pero si sucede (como es necesario que suceda) que se haya de luchar contra ellas, ruegan con gran fuerza a Dios, que antes de que les falte este día de tranquilidad y de alegría de que disfrutaban, tan pronto como la fuerza más grave de los vientos comience a soplar, y como las sombras de los males a aumentarse, eso es, que en comenzando la lucha y trabazón de la batalla, antes de que titubeen algo, les ayude y salve.

Pues esta fuerza tiene lo que sigue: *El Amado mío es mío, y yo soy suya, (del que) apacienta entre azucenas. Hasta que sople el día y las sombras huyan; tórnate, sé semejante, Amado mío, a la cabra o al corzo sobre los montes de Bather.* Esto es, "Amado mío, que te apacientas entre azucenas hasta la tarde, acabado el día y llegando la noche tórnate presto, como tornan las cabras y los corzos del pasto a casa". Pues ciertamente es la voz del mismo humilde conocimiento de sí, y del mismo temor de caer en el pecado, al que son requeridos los buenos, aquella voz con que blandamente y con derecho del mutuo amor piden a Dios amigablemente, que inclinado ya el día al ocaso, y cayendo las tinieblas de los peligros y las tentaciones, les auxilie sin ninguna tardanza. *Sé semejante*, dice, *a la cabra, y al corzo.* Lo cual sin metáfora decía David propia y literalmente "Señor, corre a socorrerme"; y de nuevo: "Señor, date prisa en sacarme". Y lo cual es dicho por la esposa no solo para incitar a Dios, y para que se apresure en ayudarle, sino también para advertirnos, de que en el mismo comienzo del mal pensamiento, en comenzando el placer malo a entrar en el ánimo, a la primera aparición del enemigo, más aún, a los primeros rumores y sospecha de

perijs ne quid moliātur, aut noceāt constrictas tenere: altera inferēdo animis bonorū lumē, atque robur, quibus & insidias suæ vitæ fieri intelligere possint, & detectis dolis insidiatorē repellere. Hæc igitur cū ita sint, iusti tamen illud præcipuè, atq; maximè à Deo petūt, vulpes has vt capiat, & vinculis coërceat. Est enim optabile certaminū, ac periculorū expertē in amore Dei vitā degere. Deinde si eueniat (quēadmodū euenire necesse est) vt pugnandum illis sit, id summopere orāt Deū, vt antequā illis occidat is lætitiæ, & tranquillitatis dies quo fruūtur, vt primū spirare grauior aliqua ventorū vis, & malorū tanquā vmbre augeri cœperint, id est, vt statim, in ipso pugnæ initio, & certaminis conflictu, antequā titubatū quidquā sit, præsto illis, & salutaris adsit. Hanc enim vim habet quod sequitur. *Dilectus meus mihi, & ego illi, qui pascitur inter lilia, donec aspiret dies & inclinentur vmbre, reuertere dilecte mi, similis esto capræ hinnuloq; cervorum super montes Bethel, Idest. Dilecte mi qui pascis inter lilia ad vsque vesperum diei, finito die, aduentanteque nocte festinatò reuertere, quomodo capræ atque hinnuli à pastu domum properant. Est enim ab eadem illa humili cognitione sui, ab eodemque illo in peccatum decidendi timore, quo boni sollicitantur profecta vox, quablandè à Deo, & pro iure mutuæ charitatis amicè postulant, vt inclinato iam ad occasum die, & irruentibus periculorum, tentationumque tenebris sibi auxilietur nulla mora interposita. Similis, inquit, esto capræ, hinnuloque cervorum* Quod sine metaphora propriè & literatè Dauid dicebat: Domine ad adiuuandum me festina, & rursus: Domine accelera vt eruas me. Quodque nō solūm causa incitandi Deum, & vt auxilium ferre maturaret efficiendi, ab sponsa dicitur, sed etiam quo nos admoneat, vt in ipso statim prauæ cogitationis initio, vt primū mala libido subire animū cœpit, ad primos hostis aspectus,

guerra, antes de que por negligencia se origine en nosotros algún tumulto de turbas, elevemos los ojos al cielo, y dirijamos profundamente nuestro corazón a Dios, y repitiéndole aquello con lágrimas: *Tórnate, Amado mío, sé semejante a la cabra, y al corzo*, le encomendemos muy ardientemente nuestra salvación y le pidamos que se dé prisa y corra para librarnos no solo del mal, sino también de la sospecha del mal.

TERCERA EXPLANACION

Yo rosa del campo y azucena de los valles. Estas palabras, como dijimos antes, dependen de las anteriores y deben unirse con ellas; como si la esposa diga: "y eres tan hermoso, esposo mío, que por ti florece el lecho y la casa se adorna con obras agregias, y yo soy rosa del campo, pues tú eres azucena de los valles". Con las cuales palabras relata todos sus bienes recibidos del esposo, y por ello mismo le invita a permanecer junto a sí, para que proteja y agrande su beneficio. Pues así como el que edificó magníficamente una casa por su cuenta y, edificada, la adornó con todas las cosas, habita en ella con gusto; así Dios habita con muchísimo gusto en aquellos que edifica y adorna, y así como lo supiera la Iglesia, le describe todos los adornos que recibió de él y pone bajo su mirada las flores del lecho, la magnificencia de su casa, su hermosura para demostrarle más su amor: *Yo rosa del campo y azucena de los valles.* En hebreo a la letra: "Yo rosa saronita", esto es, que nace en la llanura del campo saronita; la llanura saronita llega desde Cesarea hasta Joppe, como escribe Jerónimo, pero lo que traducimos rosa, y en hebreo, como dijimos antes, es *Habazeleth*, si es azucena o rosa disienten los doctores hebreos; pero nadie duda de que sea flor de color

ctus, imò verò ad primos rumores, atque suspiciones belli, antequam ob negligentiam turbarum in nobis, atque tumultus aliquid oriatur, attollamus ad cælum oculos, & ad Deum cor nostrum penitus conuertamus, illud que cum lachrymis iterantes. *Reuertere dilecte mi, similis esto capreae, hinnuloque ceruorum.* salutem illi nostram ardentissimè commendamus, & vt acceleret, atque festinet nos, vt liberet non à malo solùm, sed etiam à suspitione mali ab ipso petamus.

T E R T I A E X P L A N A T I O.



EGO flos campi & liliū conuallium. Hæc vt supra diximus à superioribus pendent, & cum illis coniungi debent: quasi sponsa dicat. Et tu vsq; eò pulcher es sponse mi, vt à te & lectulus floreat, & domus egregijs ornetur operibus, & ipsa sim, flos campi, etenim tu es liliū cõuallium. Quibus verbis omnia sua bona sponso accepta refert, & eundem eo ipso ad secum vna manendum inuitat, quo suum ipse beneficiū tueatur & amplificet. Nam sicut qui domum aliquam suo sumptu magnificè ædificauit, & ædificatam ornauit rebus omnibus, libenter in ea moratur, sic Deus in ijs quos ipse ædificat, atque ornat, libētissimè habitat, itaq; id Ecclesia cum sciret, omnia quæ ab eo accepit eidem ornamenta explicat, sub aspectumque ponit lectuli flores, domus magnificentiam, suam ipsius pulchritudinem, ea vt ratione, magis se illius in amorem insinuet, *Ego inquit flos campi, & liliū conuallium,* Hebraicè ad verbum. Ego rosa saronitis, id est, quæ prouenit, in planitie agri saronis. saronia autem planities à Cæsarea ad Ioppem vsque pertinet, vt scribit Hieronymus, sed quod vertimus rosam, & Hebraicè, vt supradiximus, est Habazeleth, quãuis de eo, vtrum liliū, an rosa sit, Hebræorum doctores dissentiant, tamen

moreno. Lo cual lo dice la misma palabra, que se deriva de lo negro y de la sombra. Y de todas las yerbas solo la circea, según Dioscórides, da flor negra, con la cual confundieron a la catanance algunos, que escribieron sobre floricultura. Se dice que la catanance vale mucho para filtros amorosos, por lo cual deduzco que *Habazeleth* es circea o catance, o por lo menos flor de circea o de catanance, al cual color negro, muy eficaz para producir amor⁴³, con justicia se dice la esposa semejante, la cual fue llamada antes morena y amable.

Sigue: *Cual la azucena entre las espinas, así mi Amiga entre las hijas*. Esto el esposo; con lo cual no solo prueba lo que la misma esposa se atribuía, cuando se llamaba rosa, sino también lo aumenta y amplifica, diciendo que es tan verdad que es rosa, que todas las demás mujeres comparadas con ella parezcan espinas. Y no interpretan esto malamente los que refieren todas estas cosas a la Iglesia: y con estas tres cosas, rosa del campo, azucena de los valles, azucena plantada entre espinas, se significan los tres órdenes de fieles, en que se divide toda la Iglesia; el orden que llama de los principiantes, y el de los aprovechados, y el de los perfectos. Así como rosa del campo se llama la Iglesia a causa de los principiantes, cuya vida es más laxa; azucena de los valles a causa de los aprovechados, cuyo número como es menor, así es más angosto el lugar; azucena entre las espinas a causa de los perfectos, comparados con los cuales los demás son espinas⁴⁴. Pero la Iglesia, de que tratamos, colocada en Egipto, puede ser dicha propiamente azucena entre espinas por una triple causa; la una, porque vivía en medio de una nación mala pues los egipcios eran los más supersticiosos de todos los mortales⁴⁵; la otra, porque era lastimado por ellos, esto es, de su trato recogía algo de superstición; la tercera, porque aquellos la oprimían con durísima esclavitud como se escribe en el *Exodo*.

Se sigue: *Cual el manzano entre los árboles silvestres, así mi Amado entre los hijos*. Alaba a su vez la esposa al esposo, y lo alaba de forma más rica de lo que

43 Estas cosas sobre los filtros fueron dichas por la opinión del vulgo, por la costumbre de aquel tiempo y por la ignorancia del valor de las plantas (nota de los editores de *Opera*).

44 Fray Luis dice esto mismo en «Camino» (cfr. Onís, I, 111).

45 Heródoto dice exactamente que los egipcios eran «los más religiosos de los mortales»; quizá fray Luis lo modifica por la vecindad de la religión con la superstición.

tamen quin colore nigro flos sit, de eo dubitat nemo. Quod & vocabulum ipsum, quod à nigrore, & umbra ducitur præfert. Porro ex omnibus herbis vna Circea apud Dioscoridem nigrum educit florē cum qua nonnulli quide re herbaria scripserunt, Catanancem confundunt, Catanancem autem ad amatoria philtrea multum valere dicitur, ex quo coniecturam facio Habazeleth, Circeam esse, Catanancemvè, aut certè Circeæ, Catanancisvè florem, cui nigro, & ad conciliandum amorem valde efficaci, iure similis sponsa dicitur quæ supradicta est nigra esse & formosa. Sequitur, *sicut liliū inter spinas, sic amica mea inter filias*. Hæc sponsus. Quibus non modo probat, quod ipsa sibi tribuebat sponsa cum se florem nominabat, sed etiam id auget, & amplificat, dicens, vsque eò verum esse eam esse rosam, vt reliquæ omnes foeminæ collatæ cū ipsa videantur spinæ. Nec male hoc interpretatur, qui hæc omnia ad Ecclesiam referunt, & his tribus rebus, flore cāpi, lilio conualliū, lilio inter spinas confito, tres Ecclesiæ fidelium ordines, in quos tota diuiditur, significatos esse dicunt: incipientium ordinē quem vocant, & proficientium, & perfectorum. Ita vt flos campi Ecclesia propter incipientes dicatur, quorum est vita laxior: liliū conualliū propter proficientes, quorum vt est minor numerus, ita est magis angustus locus: liliū inter spinas propter perfectos, cū quibus collati reliqui sunt spinæ. Sed & illa de qua agimus Ecclesia in Aegypto constituta propriè liliū inter spinas dici possit ob triplicē causam. Vna quia viuebat in medio nationis prauæ. erant enim superstitiosi Aegyptij supra omnes mortales. Altera quia cruentabatur ab ipsis, hoc est, de eorum consortio aliquid superstitionis trahebat; Tertia quia ipsam illi opprimebant, seruitute durissima, vt in Exod. scribitur. Sequitur, *sicut malus inter ligna siluarū, sic dilectus meus inter filios*, laudat vicissim spōsum ipsa & vberius quam

lo había hecho el esposo. En lo cual es lícito ver cómo poco a poco la Iglesia avanza en el conocimiento de Cristo. Pues poco antes lo había asemejado a un manojito de mirra, esto es, semejante a un árbol ciertamente oloroso pero poco fructífero; y ahora lo compara con el manzano que produce manzanas y tales manzanas, que no solo dan olor suave, sino también deleitan con su gusto, y, persistiendo en la metáfora del manzano, añade: *en su sombra deseé; sentéme, y su fruta dulce a mi garganta*. Porque es agradable en verano sentarse bajo la sombra del manzano y coger su fruta y alimentarse de ella, por eso la Iglesia, fatigada por el calor de las adversidades, pues como dije la oprimían duramente los egipcios, dice desear descansar bajo la sombra de Cristo, esto es, desear con vehemencia ser defendida del calor de los males con el auxilio y protección de Cristo. Pues la Iglesia siempre supo poner toda la fortaleza en los males solo en Cristo. Y lo que dice, que se sentó a su sombra y comió su fruta y le pareció muy agradable, con ello explica toda la razón de su deseo o narra la cosa como fue hecha. Así aquel deseo, *sentéme, y su fruta dulce a mi garganta*, ha de tenerse como si dijera, "deseé sentarme y alimentarme de su fruta, la cual sé que es muy agradable de comer", esto es, "deseé que me librara de los males, que me oprimían mucho, y me reconfortara con el fruto de su consolación".

Pues consta ciertamente que ella deseó y pidió esto con vehemencia, y así su clamor llegó hasta el cielo, como se dice en el *Exodo*⁴⁶; pero si recuerda la cosa como fue hecha, se ha de decir que con esta traslación de palabras la esposa quiere significar aquel género de consolación y protección divinas, con el que Dios en aquel tiempo consoló y protegió a la Iglesia. Como es cierto que en todo tiempo de la Iglesia Dios fue adorado por ella con amor, tanto debe ser cierto

quã ab ipso laudata fuerat laudat ipsum. In quo videre licet, vt paulatim illa Ecclesia in cognitione Christi proficiat. Nam paulo ante fasciculo myrrhæ similem dixerat, hoc est, similem arbori, odoratæ quidem, sed minimè pomifere: nunc autem confert ipsum cum malo arbore, quæ & poma gignit, & eius generis poma, quæ non solum suauem odorem spirēt, sed etiam gustata delectent, & in metaphora mali persistens, subiungit. *Sub vmbra illius, quem desiderauerã sedi, & fructus eius dulcis gutturi meo.* Nã quia suaue est in æstu sub vmbra mali sedere, & eius poma carpere, eisque vesci, ideò illa Ecclesia aduersarũ rerum æstu laborans, nam vt dixi, illam Aegyptij grauitè opprimebãt, dicit se optasse quiescere sub vmbra Christi, hoc est, ab illo malorum æstu se Christi auxilio, & protectione, defendi vehementer optasse. Nam omne præsidium in malis in vno Christo constitutum esse, id Ecclesiæ semper notum fuit. Quod autem dicit, sub illius vmbra sedisse se, & eius comedisse poma, eaque ipsi suauissima visa esse, In eo, aut desiderij sui omnem rationem explicat, aut rē prout gesta fuit narrat. Si desiderium illud, *sedi & fructus eius dulcis gutturi meo*, pro eo habendum est, ac si diceret, desideravi sedere & eius pomis vesci, quæ esu scio esse dulcissima, hoc est, cõcupiui, me vt à malis, quibus valde premebar, liberaret ille, ac me suæ consolationis fructu reficeret. Nam id certe constat desideratum ab illa esse & flagitatum vehementer. Itaque clamor eius vsque ad cælum pertinuit, vt in Exodo dicitur: sin autem rem vt est Exo. 12.7 gesta commemorat, dicendum est, hac verborum translatione significare sponsam velle id diuinæ protectionis, atque consolationis genus, quò illam protexit, atque consolatus est Ecclesiam illo tempore Deus. Nam quam certum est in omni ætate Ecclesiæ Deum ab ipsa fuisse cultum charitate atque fide, tam certum esse debet, Christi

que Cristo en todo tiempo de la Iglesia y en toda calamidad suya la ayudó y no solo la levantó en la adversidad, sino también la sustentó con el pasto de la dulzura celestial, no siempre del mismo modo, sino unas veces menos, otras más, según pedía la edad de la Iglesia. Y así, ella siempre acude a Cristo, junto al que sabe tiene refugio preparado y seguro; y él a su vez la admite y recibe siempre tan benigna y suavemente, que, olvidada de sus males, descansa en su seno e indulgencia. Del cual refugio y consolación son testigos estas palabras: deseé, sentéme, cogí frutas dulcísimas; después lo que sigue.

Pues sigue: *Metióme en la cámara del vino; la bandera suya en mí (es) amor. Rodeadme con vasos de vino; cercadme de manzanas, que enferma estoy de amor. La izquierda suya debajo de mi cabeza, y su derecha me abrazará. Conjúroos, hijas de Jerusalén, por las cabras, o por las ciervas montesas, si despertáredes y si velar hiciéredes a la Amada hasta que quiera.* Pues con estas figuras de palabras no declara sino que ella, en lo que deseaba y necesitaba, no solo fue defendida por Dios, sino también tratada amante e indulgentemente. Pues según la manera del personaje tomado, como si fuese una doncella, así se finge la Iglesia, cuando fue admitida al coloquio por aquel a quien amaba, que conocía con certísimas pruebas cuanto fuera amada por él, y que por esto se llenó de tan gran gozo, que no podía tenerse en el ánimo, y así, como cayera entre las manos del esposo, la sostuvo para que no cayera, y la rodeó con su brazo, y la afianzó en su seno para que allí descansara. Pues Dios ayudó a la Iglesia enferma y casi abatida, y no permitió que fuese oprimida totalmente por el peso de los males, sino la sustentó, y mostró a Moisés desde la zarza cuáles fueran sus preocupaciones por ella, y después se lo notificó por Moisés; a través del cual también mandó con severidad a los egipcios que no le molestaran en forma alguna, o impidieran o perturbaran la determinación de su marcha a lugares de tranquilidad.

num in omni Ecclesiæ tempore, & in omni eius calamitate auxilium tulisse ipsi, eamque in rebus aduersis non subleuasse solum, sed etiam cælestis dulcedinis partu sustentasse, non quidem eodem semper modo, sed aliàs parcius, aliàs vberius, pro eo quàm Ecclesiæ etas poscebat. Itaque ad Christum confugit ipsa semper, apud quem se habere scit, tutum, atque paratum perfugium, ipseque ite eam admittit semper atque recipit, ita benignè, atque biandè, vt malorum oblita suorum, in ipsius sinu, atque indulgentia quiescat. Cuius confugij atque consolationis testes sunt istæ voces, Desideraui, sedi, poma dulcissima carpsi, tum eæ quæ sequuntur. Nam sequitur. *Introduxit me in cellam vinariam, ordinavit in me charitatem: fulcite me floribus, stipate me malis, quia amore langueo. Laeva eius sub capite meo, & dextera eius amplexabitur me. Adiuro vos filie Hierusalem per capreas ceruosque camporum ne suscitatis neque euigilare faciatis dilectam, donec ipsa velit.* Nam his verborum figuris nihil aliud declarat, quam se pro eo quod optabat, & indigebat, nō solum defensam à Deo fuisse, sed etiam indulgenter, & amanter habitam. Nam pro inductæ personæ ratione, quasi si esset puella quædam, ita se fingit Ecclesia, cum ad colloquium ab eo quæ deamabat, admissa esset, certissimis cognouisse documentis, quantum amaretur ab ipso, & ex eo tanto fuisse perfusam gaudio, vt præ eo animi sui compos non esset, itaque inter sponsi manus cum laboretur, sustentasse eam illum ne corrueret, & amplexu cinxisse, ac fulsisse sinu, quietē vt ibi ageret. Adfuit enim Deus illi Ecclesiæ laboranti, & propè ruenti, nec eā penitus opprimi malorum pondere siuit, sed sustentauit ipsam, & quam eius res curæ ipsi essent è rubo Mosen docuit, & per Mosen eam postea certiozem fecit: per quem etiam AEgyptijs seuerè præcepit ei molesti vllomodo ne essent, aut eius profectiois ad quietis loca consiliū impedirent,

Oponiéndose y alborotándose los cuales, esto es, impidiéndolo y no queriendo aceptar los mandatos divinos, él auxilió a su Iglesia tan presente, que casi fuera visto y oído por ella, de lo cual es lo que sigue: *Voz de mi Amado (se oye). Helo, viene atravancando por los montes, saltando por los collados. Semejante es mi Amado a la cabra montés, o ciervecito. Helo (ya está), tras nuestra pared, acechando por las ventanas, mirando por los resquicios.* Pues desde este lugar trátase de la segunda edad de la Iglesia, que dijimos se extiende desde los tiempos de Moisés a los de Cristo, en la cual edad la Iglesia finge haber pasado los años de niñez, y tomar la persona de la adolescente o de la adulta y dotada de forma elegante, y así decir: *Voz de mi Amado (se oye).*

Pues colocada en males muy graves, y quejándose muchas veces de ello y pidiendo a Dios con ansia que la socorra, Dios al fin oyó a la Iglesia, y vino a traerle fuerza y ayuda, de lo cual se dice en el *Exodo*⁴⁷: *He visto la aflicción de mi pueblo en Egipto, y escuchado he su clamor a causa de sus capataces, y conociendo su dolor he bajado para librarlo de las manos de los egipcios, y llevarlos de aquella tierra a otra fértil y anchurosa.* Así, pues, significando con esta venida de Cristo que la Iglesia ha de ser llevada a sí desde Egipto, dice: *Voz de mi Amado (se oye). Helo, viene atravancando por los montes, saltando por los collados.* Pues la voz del amado que llega la oyó la Iglesia, cuando Moisés, la parte principal de su Iglesia, oyó que le hablaba desde la zarza, diciéndole lo que poco ha dijimos, y cuando el mismo Moisés haciendo de legado de Dios habló por la persona de Dios con el restante pueblo de esta manera⁴⁸: *El Señor Dios de vuestros padres, el Dios de Abrahán, de Isaac y de Jacob se me ha aparecido y me ha encomendado que os diga: os he visitado y he visto lo que os hace Egipto, y he dicho: Yo os sacaré de la opresión de Egipto, a la tierra de los cananeos.* El cual anuncio, porque le cayó gratisimo y en cierta manera contra su esperanza, para declarar el

47 Ex. 3, 7-8.

48 Ex. 3, 16-17. Fray Luis omite palabra en la cita sin advertirlo.

dirent, aut perturbarent. Quibus obitrepētibus & tumultuantibus, id est, repugnantibus, & diuinis imperijs nollentibus acquiescere, ipse suæ Ecclesiæ auxilio venit, ita præsens, ut propè videretur atque audiretur ab ipsa, ex quo sunt quæ sequuntur, *Vox dilecti mei, ecce iste venit saliens in montibus, & transiliens colles, similis est dilectus meus capre e hinnuloque ceruorum. En ipse stat post parietem nostrum, respiciens per fenestras, prospiciens per cancellos.* Nam ex hoc loco de secunda ætate Ecclesiæ quæ à Mose vsque ad Christi tēpora extendi diximus, agitur, qua in ætate puellares excessisse annos Ecclesia fingitur, & adolescentulæ personā gerere iā adultæ, & eleganti forma præditæ. Itaque dicere, *Vox dilecti mei*, In malis enim grauisimis constitutā, & sapius de eocōquerentem ac sibi succurri à Deo anxie petentem, aliquando tandem Deus illam Ecclesiam exaudiuit, & opē ipsi atque auxiliū laturus venit, de quo in Exodo dicitur, *Vidi afflictionem populi mei in AËgypto, & clamorem eius audiui, propter duritiam eorum qui præsumunt operibus, & sciens dolorem eius descendi, ut liberarē eum de manibus AËgyptiorū, & educam de terra illa in terrā bonam, & spaciosam.* Hunc igitur Dei aduentum ad se educendam ex AËgypto Ecclesia figuratè significans dicit, *Vox dilecti mei, ecce iste venit saliens in montibus, transiliens colles,* Vocem enim aduētantis dilecti hausit illa Ecclesia quando Moses eius Ecclesiæ pars præcipua, eum è rubo se alloquentē audiuit, eaq; dicentē sibi, quæ modo retulimus, & quando ipse Moses Dei agens legatum, cum reliquo populo ex persona Dei loquutus est isto modo, Dominus Deus patrū vestrorum apparuit mihi, Deus Abraham, Deus Isaac, & Deus Iacob, dicens: visitans visitauit vos, & vidi omnia quæ acciderunt vobis in AËgypto, & dixi ut educā vos de afflictione, AËgypti, in terrā Cananæi. Qui nūcius quoniā gratissimus illi accidit & quodāmodo præter

Exod. 3.

Exod. 3.

gozo venido sin esperarlo, así finge hablar: *Voz de mi Amado (se oye); Helo, viene atravancando por los montes, saltando por los collados*. Pues esta frase parece ser de quien deseando alguna cosa y presentada a sí contra esperanza, exclama de gozo: *Helo*⁴⁹. Y lo que añade: *viene atravancando por los montes, saltando por los collados*, se añade no solo para significar que Dios descendía a Egipto desde la región del cielo, como parecía a los hombres, para librar a su pueblo, lo cual hizo y atestiguó haber hecho, diciendo en el *Exodo*⁵⁰: *He bajado para librarle de las manos de los egipcios*; sino también para que se entienda la gran celeridad usada por él en ello, por la presencia de su divinidad y por la grandeza y eficacia de su auxilio. Pues después que decretó sacar a su Iglesia de Egipto, no se retardó, sino, aunque eran muchas las cosas que se le oponían y obstaculizaban, a llevar su voluntad al final deseado, sin embargo en breve superó todas las cosas, y pasó por alto y aniquilándolas. Pues domó el duro corazón del faraón con portentos, llevó a los egipcios contra su voluntad no solo a que permitieran dejar ir a los judíos, sino también a que fueran promotores y persuasores de la salida. Pues todas aquellas cosas, con las que era retardada la salida de los judíos de Egipto, y que les cerraban el camino y se oponían a todas sus salidas, se significan con los nombres de montes y collados. Pues los lugares inclinados y rocosos y montunos impiden el camino; los llanos lo hacen fácil y expedito. Los cuales obstáculos e impedimentos del camino, Dios los venció con el deseo de ayudar, y lo hizo con suma rapidez, instándose a sí mismo y acumulando unos prodigios con otros, y cubriendo los viejos con los nuevos, no permitiendo en fin respirar a los egipcios los empujó hasta tanto, que permitieran la salida de la Iglesia. Para mostrar lo cual, a saber, que Dios había

49 Nuestro autor no aplica esta frase al Mesías, porque no le convenía dentro de su discurso, pero en el fondo lo acepta. Esta frase es la de Juan Bautista, el precursor. Los antiguos profetas decían: *vendrá*, pero Juan, como señalándole con el dedo, dice: *Ved que viene, vedle aquí presente* (Luc. 3, 5).

50 Ex. 3, 17.

omnem suam spem, id ut gaudium ei ex opinato obiectū declararetur, sic loquuta fingitur, *vox dilecti mei, ecce iste venit saliens in montibus, transiens colles.* Nam hæc oratio eius videtur esse qui optata aliqua re, sibi præter spem obiecta, præ gaudio exclamat, *Ecce iste venit.* Quod autem additur, *saliens in montibus, transiens colles.* eò additur, non solum ut significetur, è cælesti regione, hominibus ut videbatur, Deum in Aegyptum descendisse ad liberandum populum suum, quod & fecit, & se fecisse testatus est, in *Exod. 3.* Exodo dicens. Descendi ut liberarem eum de manibus Aegyptiorum, sed etiam ut intelligatur, magnam ab ipso celeritatē adhibitam in eo esse, & numinis sui præsentia, & auxiliij efficacitate, ac magnitudine. Nam ex eo postquā decreuit suam ex Aegypto Ecclesiam educere, nullā moram interposuit, sed quāuis multa essent, quæ se opponebant ei, atque obstabant, quominus suā ad optatū exitum voluntatē perduceret, tamē breui superavit omnia, & cōculcans ea atq; proterens trāsiliuit. Nā cor Pharaonis durū portētis edomuit: Aegyptios repugnantes eò ad egit, Iudæos ut nō solū abire permetterēt, sed etiā ut eis abeūdi authores & suafores essent. Illa enim omnia, quib⁹ Iudæorū ex Aegypto retardabatur exitus, quæq; iter intercludebāt illis, & ad omnes eius aditus se opponebāt, mōriū, atq; colliū significātur nominib⁹. Cliuola enim, & saxosa, mōtuosaq; loca iter impediūt: plana expeditū, & fācilereddūt, Quæ tamē obstacula, & itineris impedimēta Deus studio benefaciēdi peruicit, idq; summa celeritate perfecit, sibi instās ipse, & alia alijs prodigia accumulans, & nouis vetera obruens, Aegyptios deniq; respirare nō sinens, eò vsq; quoad illos cōpulit, ut Ecclesie potestatē abeūdi facerēt. Quod ut doceat festinasse Deū scilicet, & sūmā adhibuisse celeritatē, saliēdi, & trāsiliēdi, nominibus sponsa vsa est, & quo null⁹ relinqueretur dubitādi locus, adiecit, *similis est*

corrido y usado de suma celeridad, la esposa usó las palabras de atravesar y saltar; y para que no quedara lugar a dudas, añadió: *Semejante es mi Amado a la cabra montés, o ciervecito*, los cuales aventajan a los animales por la velocidad de sus patas. Y lo que añadió: *Helo (ya está) tras nuestra pared, acechando por las ventanas, mirando por los resquicios*, que suele ser propio del que ya desea ser visto por otros ya quiere que los mismos piensen que se quiere ocultar, y del que por juego hace mucho para ser visto o se subtrae velozmente de la mirada; en ello la Iglesia declara ciertos como cambios y vicisitudes del auxilio divinamente ofrecido a sí para salir de Egipto, con los cuales era tocada de forma que fluctuara en cierto modo entre el miedo y la esperanza, y fuera agitada con movimientos alternos de tristeza y de alegría, y le pareciera ver presente el auxilio de Dios, o vueltas las cosas al contrario creyera haber desaparecido y pensara haber sido engañada con vana esperanza, y cuasi se abatiera. Cuando primero Moisés expuso a los hebreos los mandatos de Dios, les pareció nacer una luz de buena esperanza; pero después, cuando el faraón indignado mandó a Moisés, que no se diera paja a las obras de los hebreos, esto es, que se les impusiera una carga más pesada, desapareció de los ojos de los hebreos aquella luz infundida de libertad, y juzgaron que habían caído en una esclavitud más pesada, y así acercándose a Moisés le dijeron⁵¹: *Que vea el Señor y juzgue, pues vosotros habéis sido causa de que el faraón no pueda vernos, y habéis puesto la espada en sus manos para que nos mate*. De nuevo, cuando el mismo Moisés otra vez les llevó aquellos mismos mandatos divinos⁵², y para persuadirles los confirmó con diversas razones, de nuevo en cierta manera se les apareció Dios, y se exhibió para ser visto; pero cuando los hebreos los refutaron por la angustia de su corazón, como se escribe, y por el durísimo trabajo⁵³, se les ocultó y como voló de su vista. Lo mismo habrá que ver en aquellas plagas, con que Dios azotó a los egipcios, para doblegar su ánimo a tratar bien a su pueblo. Pues ellos, cuando los oprimía el mal y la plaga, hacían muestras a los hebreos de que se fueran; y así, los hebreos entonces tenían esperanza de libertad, pero mitigado

51 Ex. 5, 21.

52 Ib. 6.

53 Ib. 6.

est dilectus meus caprea hinculoque ceruorum. Quæ pernicitate pedum animalia præstât, Quod autem adiunxit. *En ipse stat post parietem nostrum respiciens per fenestras, prospiciens per cancellos.* Quod eius esse solet qui, & se ab alijs videri cupit & vt se occultasse velle iisdem arbitrentur studet : quique per lusum nunc videndi sui copiam facit, nunc è cõspectu se velociter subtrahit, in eo Ecclesia declarat, auxiliij sibi diuinitus oblati ad excedendum ex Aegypto, quasdam tanquam mutationes atque vices, quibus efficiebatur vt inter metũ, & spem quodammodo fluctuaret, & alternis mœroris atque lætitiæ motibus agitaretur: iãque sibi videretur præsens Dei auxiliũ cernere, iam versis in contrariũ rebus disparuisse crederet, ac se vana spe ludi putaret, animumque prope desponderet, Nam quando primum Moses mãdata Dei exposuit Hebræis, lux quædam bonæ spei ipsis oriri visa est, at mox vbi Pharaos Moysi indignatus præcepit, vt Hebræorũ operis paleæ nõ darẽtur, id est, vt grauius ipsis imponeretur onus, disparuit è Hebræorũ oculis illa libertatis illata lux, seq; illi in grauiorẽ incidissẽ seruitutẽ suã arbitrati, itaque adeuntes ad Moysen dixerunt ei. Videat Dominus & iudicet quoniã foetere fecistis odorẽ nostrum corã Pharaone & seruis eius & præbuidistis eis gladiũ vt occiderẽt nos. Rursus quando idẽ Moses iterũ ad eos pertulit illa eadẽ diuina mãdata, & quò illis persuaderet ea varijs rationibus cõfirmavit, iterũ quodammodo apparuit Deus illis, ac se vidẽdũ exhibuit, at cum ea refutarunt Hebræi propter angustia cordis, vt scribitur, & opus durissimũ, idẽ illis occulatus est, & tanquã euolauit è ipsorũ conspectu. Idẽque licebit cernere in ijs plagis quibus Aegyptios Deus afficiebat, corũ vt animos ad bene agendũ cum suo populõ flecteret. Nam illi quãdo cũque eos malũ atque plaga premebat, Hebræis vt abirent copia faciebãt: itaque Hebræi tunc in spem libertatis veniebãt,

Exod. 5.

Exodi. 6.

Exodi. 6.

el mal cambiaban de sentencia y oprimían más duramente a los hebreos. Aquel día de esperanza nacida y de alegría, luego era quitado y desvanecido. Pero alternándose el gozo y la tristeza, la desesperación y la esperanza, al final cayó la tristeza y la desesperación, y nació la alegría y la libertad, y dejando Dios de jugar, vino a su vista en una nube, en fuego, en niebla, de forma al fin clarísima dando muestras de su tutela y presencia.

Por lo cual rectamente se añade: *Hablado ha mi Amado, y díjome: Levántate, Amiga mía y galana mía, y vente. Ya ves; pasó el invierno, pasó la lluvia y fue-se. Descubre flores la tierra; el tiempo del podar es venido; oída es voz de tórtola en nuestro campo. La higuera brota sus higos, y las viñas de pequeñas uvas dan olor. Por ende, levántate, Amiga mía, hermosa mía, y vente.* Pues llegando ya el tiempo de la marcha de Egipto y estando inminente el día, en el que había determinado Dios librar a la Iglesia de la esclavitud, habiendo sido matados en una noche todos los hijos primogénitos de los egipcios⁵⁴, le mandó por Moisés que inmolada la Pascua, según el nuevo rito de sacrificio y tomando plata y oro y vestido que hubiese sido prestado a ruegos por los egipcios, recogidos los vasos, estuviesen todos preparados para comenzar el camino, pues los egipcios los obligarían a detener el camino⁵⁵. Para significar el cual mandato de Dios, y la voz alentadora y excitante y llena de alegría para comenzar el camino, Salomón, acomodándose a la persona que hace, le dio muy aptamente estas palabras: *Hablado ha mi Amado, y díjome: Levántate, Amiga mía y galana mía, y vente.* Levántate, dice, porque yacía oprimida por dura esclavitud. Pues los que están en tristeza y son urgidos por angustias se dicen en las Sagradas Letras yacer, tomando la forma de hablar de la forma de los que están tristes. Pues los tristes caminan encorvados o se arrojan totalmente a tierra. *Apresúrate*, porque con prisa salió instándola los egipcios y no permitiéndola detenerse, para significar lo cual los hebreos inmolaron la Pascua de prisa, ceñidos y apoyados en

54 Ex. 11.

55 Nácar y Colunga también aplican estas frases con el mismo sentido de fray Luis.

at ijdē malo mitigato sententiā mutabāt, ac Hebræos grauius opprimebant. Ergo lætitiæ illa, & spei suborta dies, statim extenuabatur & euanescebat. Sed alternātibus gaudio, atq; mœrore, desperatione & spe, ad extremū mœror atq; desperatio concessit, obtinuitq; lætitia, & libertas, ac Deus ludos facere desinēs, in conspectū illorū venit in nube, in igne, in nebula, deniq; in omni re apertissima signa edens suæ tutelæ, ac præsentia. Quare recte subiungitur. *Dilectus meus loquitur mihi, surge, propera amica mea, colūba mea formosa mea, & veni, iam enim hyems transiit, imber abiit, & recessit, flores apparuerūt in terra nostra, tempus putationis aduenit, vox turturis audita est in terra nostra, ficus protulit grossos suos, vineæ florentes dederunt odorē, surge amica mea speciosa mea & veni.* Nam imminēte iam profectiois ex AEgypto tēpore eaque instante die, qua cōstituerat Deus AEgyptiorū natu maioribus filijs, cunctis vna nocte interfectis à seruitute Ecclesiā eximere, illi mandauit per Moysen vt nouo sacrificandi ritu Phase immolato, & argenti facti, auriq; ac vestis quod esset mutuo ab AEgyptijs rogato, vasis collectis ad iter ineundū vniuersi parati essent, futurū enim eos vt AEgyptij, arripere iter cogerent, Quod vt mādatū Dei, & lætitiæ plenā, & ad iter agendū excitantem adhortantemque vocem Solomon significaret, personę, quam inducit, decoro seruiens hæc ei aptissime dedit verba. *En dilectus meus loquitur mihi, surge, propera amica mea, columba mea, formosa mea, & veni.* Surge, inquit. Quia dura seruitute oppressa iacebat, Nam qui in mœrore sunt constituti, & rebus angustis vrgentur, iacere, in sacris dicūtur literis, ex eorum, qui mœrēt, habitu loquendi ratione ducta. Mœerentes enim, aut incurui incedunt, aut se omnino in terram abijciunt, *Propera.* Quia festinanter egressa est AEgyptijs ipsam vrgentibus, nec morari sinentibus, cuius rei significandæ causa & Hebræi festinanter immola-

runt

el báculo y como saliendo de camino. *Ya ves; pasó el invierno, pasó la lluvia y fuése.* Llama figuradamente invierno a la esclavitud que tenía en Egipto, porque en invierno todas las cosas están rígidas, se agitan por violentísimos golpes de viento, las humedecen las lluvias sucias. Y persistiendo en la metáfora, significa la libertad de la esclavitud con la descripción y apelativos de la primavera, porque así como la libertad sucede a la esclavitud, así llegando la primavera el aire y toda la faz de la tierra se alegra por el horror y rigor del invierno. Y puesto que el tiempo de su libertad llegaba, en invierno, esto es, acabada la esclavitud, por eso dice que las flores comienzan a aparecer y germinar, esto es, que llega la primavera de la libertad, lo cual describió por los detalles elegantísimos y consiguientes, como antes mostramos, para que entendamos que la libertad, a la que aquí es llamada la Iglesia, es perfecta en todo punto. Y así, en la cláusula, volviendo al principio de la oración, añade: *Levántate, Amiga mía y galana mía, y vente,* esto es, cuando ya todas las cosas prometen un cambio a mejor, no dudes, ea, levántate y abandonando Egipto sal al campo, y comienza a disfrutar del cielo libre. Y puesto que había de caminar por desiertos de vastísima soledad a los lugares que la llevaba Dios, para que, antes de penetrar en los lugares deseados, desechara poco a poco las costumbres que por el trato con los egipcios había contraído, y en el desierto separada del contacto de toda gente y dependiendo solo de Dios, conociendo las mayores pruebas de la benignidad y del amor divino para sí, aprendiera a amarlo de corazón y solo confiara en él; por eso para significar aquellos lugares y cosa, añadió aptamente: *Paloma mía, en las quiebras de la piedra, en las vueltas del caracol, descúbreme tu vista, hazme oír la tu voz; que la tu voz dulce y la tu vista amable.* Pues para mostrar que quería llevar a la Iglesia a lugares desiertos y vacíos de hombres, toma semejanza no de las palomas domésticas y mansas, sino de las salvajes y de las que anidan entre las rocas y quiebras de la piedra, desde las cuales quiebras le pide a ella con insistencia que se le muestre para verla y hablarle, las cuales palomas parecen más hermosas cuando incuban en su nido; y así, con esta

rūt pascha, succinēti, & baculis innixi, & tanquā ad iter in-
 tenti, *Tam enim hyems transijt, imber abiit & recessit*, seruitu-
 tē quā in Aegypto seruiebat figurate hyemem nominat,
 quod hyeme cuncta rigeant, ventorū violentissimis flati-
 bus agitentur, pluuia foedata madeant. Et in metaphora
 persistens, libertatem à seruitute veris appellationibus at-
 que descriptione significat, quod sicut seruituti succedit,
 libertas, sic ineunte vere ex horrore atque rigore hyemis,
 aëris, atque terræ, tota exhilaratur species. Et quoniā eius
 libertatis tēpus instabat, hyeme, id est, seruitute finita, ideo
 flores germinare, & apparere incipere dicit, hoc est liber-
 tatis aduētare ver. quod describit elegātissimè à cōiūctis,
 & cōsequentibus, vti supra docuimus, vt intelligamus eā
 libertatē, ad quam hic Ecclesia vocatur, fuisse perfectā ex
 omni parte. Itaque in clausula ad orationis rediēs caput,
 subiūgit, *surge amica mea speciosa mea, & veni*, id est, quādo iā
 omnia mutationē in meli⁹ promittūt, cūctari noli, age, sur-
 ge, ac Aegypto deserta in agrū exi, liberoq; cælo frui inci-
 pe. Et quoniā per deserta eremi vastissimæ loca iter factu-
 rus erat, quē ad loca illā adducebat Deus, vt antequā ad au-
 ritas penetraret sedes dedisceret paulatim eos mores, quos
 ex cōsuetudine, quē ei fuit cū Aegyptijs cōtraxit: & in ere-
 mo ab omniū gētiū cōsortijs separata & ex Deo tota pē-
 dēs, & diuini in se amoris, atq; benignitatis maxima docu-
 mēta cognoscēs, eū ex animo diligere disceret, eiq; vni fi-
 deret, ideo ad ea significāda loca, atq; rē, aptè subiūxit, *Colū-
 ba mea in foraminibus Petre, in cauerna maceræ ostēde mihi faciē
 tuā, sonet vox tua in auribus meis, vox enim tua dulcis, & facies tua
 decora*. Nā quo ostēdat se ad deserta, & hominib⁹ vacua lo-
 ca Ecclesiā velle perducere, similitudinē, dūcit nō à dome-
 sticis & cicurib⁹ colūbis, sed à feris, atq; ijs quæ inter saxa,
 & in petrarū caernis nidulātur, quib⁹ è caernis se vt vi-
 dēdā & alloquēdā ipsi p̄beant obnixè ab illa petit, q̄ co-

lla. Pues la llama a los lugares en los que están las palomas salvajes, esto es, a los lugares desiertos y sin cultivar; y exige aquello por lo cual la llevaba al desierto, que imite a las palomas, esto es, que le ame con amor ardentísimo, pues las palomas son amantes, y que, como ellas colocadas en su nido mezclan arrullos y besos dulces con sus machos, así ella caminando a los lugares desiertos, libre de las demás preocupaciones y vuelta solo a él con toda la mente, con él trate todos sus consejos y palabras.

Se sigue: *Tomadnos las raposas pequeñas, destructoras de viñas, que la nuestra viña está en cierne.* Con la alegoría de la primavera entrante y del invierno acabado en las palabras inmediatamente anteriores, Dios le anunciaba a la iglesia que en breve, acabada la esclavitud egipcia, conseguiría la plena libertad, lo cual responde a lo que Moisés, como antes dijimos, se dice en el *Exodo* trajo a los hebreos por mandato de Dios⁵⁶, que Dios quería que estuvieran preparados para la marcha, pues el día catorce de ese mes antes de medianoche⁵⁷, matados con muerte dura y rápida en un momento los primogénitos de los egipcios, aterrados los demás egipcios por tan gran mal, les permitirían no solamente salir de su tierra, sino también les rogarían que salieran. Y es razonable, que oídas estas cosas aquella Iglesia levantada a la mayor esperanza de libertad desease con gran deseo la llegada de aquella noche y la muerte de los egipcios cometida en ella, en la cual muerte estaba sembrada su libertad, y no solo lo desease, sino, como en el deseo se suelen temer todas las cosas que puedan impedir de alguna manera, temió que Dios cambiara de sentencia o la difiriera para otro tiempo, incluso oró que permaneciera en la sentencia y apresurara la muerte de los egipcios, fuente futura de su libertad. Así, pues,

56 Ex. 12.

57 Sobre esta fecha y las dificultades que presenta, fray Luis ha escrito un opúsculo titulado *De utriusque agni, typici atque veri, immolationis legitimo tempore.*

lumbę cum innido suo cubant pulchriores videantur; ita que hac similitudine simul & locum notat ad quę ipsam vocat, & declarat quid ab ipsa exigat. Vocat enim, ad ea loca in quibus columbę ferę versantur, idest, ad deserta & inculta loca: exigit autem, id cuius efficiendi gratia in desertum locum educebat ipsam, vt imitetur columbas, id est, vt se ardētissimo amore amet, sunt enim amatrices colūbę, vtq; quomodo illę in nido collocatę suo, cū cōparibus colūbis dulcia & oscula & murmura miscent: eodē ipsa modo, ad deserta illa loca profecta à cæteris expedita curis, & in se vnum tota mente conuersa, cū ipso cōferat omnia sua consilia, omnesque sermones. Sequitur, *Capite nobis vulpes paruulas quę demoliuntur vineas, nam vinea nostra floruit*, Proximè superioribus verbis exactę hyemis & veris, appetentis allegoria illi Deus denunciabat Ecclesię fore vt breui AEgyptiaca seruitute finita plenam consequeretur libertatem, quod ijs respondet, quę, vt i supra diximus, Moses ad Hebręos Dei iussu detulisse fertur in *Exod. 12.* do, Deum velle vt parati ad profectiōem essent, nam fore vt decima quarta eius mensis die nocte concubia primogenitis AEgyptiorum filijs horę momento subita & acerba nece deletis, tanto malo reliqui AEgyptij perterriti, ipsos non solum excedere è suis locis paterentur, sed etiā orarent vt excederēt. Atqui consentaneū rationi est, his audiris illā Ecclesiā in maximā libertatis spem erectā illius noctis aduentum & AEgyptiorum in ea edendam cædem, qua in cæde eorum erat libertas sita, summis optasse votis, nec optasse modo, sed, vt in desiderio omnia quę ob stare aliquo modo possunt, timeri solent, veritam, ne Deus aut sententiā mutaret, aut in aliud tempus differret, etiā orasse ipsum, vt in sententia maneret, & AEgyptiorū cædē maturaret, suę libertatis fontē futurā. Id igitur eius desiderium vt declararet Salomō, hæc loquētē inducit

para declarar Salomón su deseo, pone a la misma hablando estas cosas: *Tomadnos las raposas pequeñas, destructoras de viñas, que la nuestra viña está en cierne*, esto es, porque nuestra viña está en cierne, esto es, porque nuestra libertad comenzó ya a germinar, a la cual pueden dañar y obstaculizar las raposas pequeñas, esto es, los hijos de los egipcios, puesto que parece depender de la muerte de ellos, como dijo el oráculo, tomádnoslas, esto es, permanezca, ruego, ratificado y firme lo que se nos prometió de la futura matanza de aquéllos, y ello muy presto llegue a éxito. Y el día sexto o séptimo antes fueron anunciadas a la Iglesia que estas cosas iban a suceder, en el cual tiempo es creíble que ella se calentó con el deseo de ver la hora y que con el deseo todo le parecía lento, y por tanto siempre tensa en el deseo de rogar a Dios, con frecuencia le pidió que se apresurase y rompiera todas las tardanzas. Por eso para demostrarlo, finge hablar también esto que sigue: *El Amado mío es mío, y yo soy suya, (del que) apacienta entre azucenas. Hasta que sople el día y las sombras huyan; tórnate, sé semejante, Amado mío, a la cabra, o al corzo sobre los montes de Bather*. Con las cuales palabras ya llama a Dios, ya le pide en justicia de la mutua amistad y amor entre ambos, que apresure la vuelta, esto es, que venga en el día preestablecido por él; y así dice: " Amado mío y amador mío (pues así le llama con justicia, porque entonces mostraba Dios en realidad cuanto la amaba, y ella reconocida por tanto amor de Dios para sí, no podía no amarle), dice, pues, Amado mío y amante mío, que apacientas entre azucenas, esto es, que te encuentras en lugares muy amenos, *hasta que sople el día y las sombras huyan; tórnate*, esto es, vuelve a librnos como has prometido, que cuanto antes comience a llegar aquella noche preestablecida para nuestra libertad y la matanza de los egipcios". Pues anima a Dios a que vuelva, cuando venga la noche, porque desde que le prometió librarla, hasta que llegó el día de la salvación y libertad prometida, Dios pudo parecer alejarse de ella. Y le anima a que se asemeje a la cabra y al corzo, esto es, que no anteponga nada a su salvación, que

ducit ipsam. *Capite nobis vulpes paruulas que demoliuntur vineas, nam vinea nostra floruit, id est, quia vinea nostra floruit, hoc est, quia nostra iam germinare libertas cœpit, cui obstare atque nocere paruulæ vulpes possunt, hoc est, Aegyptiorum filij, quoniam è ipsorum illa videtur pendere, cæde, vt oraculum retulit, capite illas nobis, hoc est, maneat quæso ratum, ac firmum quod de illorum futura cæde nobis promissum est: id quæ quam citissimè ad exitum perducatur. Et quia hæc futura esse illi Ecclesiæ, denunciata sunt sexto, aut septimo, antequam agerentur die, quo in tempore par est æstuasæ ipsam eius horæ videndæ desiderio, & præ desiderio omnia sibi lenta visa esse, ac proinde studio precandî Deum semper intentâ, crebrò ipsum orasse, vt maturaret, vt moras omnes rumperet. Ideò ad id demonstrandum, & hæc loquuta fingitur quæ sequuntur. *Dilectus meus mihi, & ego illi, qui pascitur inter lilia donec aspiet dies, & inclinentur vmbra, reuertere, similis esto capræ hinnuloque ceruorum super montes Bethel.* Quibus verbis & Deum vocat, & ab eo pro iure mutuæ inter ipsos amicitia, & charitatis petit, vt reditum maturet, id est, vt præstituta ab ipso die veniat, itaque ait, Dilecte mi, me quæ ipse diligens. (Sic enim ipsum iure vocat, quia tunc & Deus ipsa re ostendebat quantum ipsam amaret, & ipsa tanta Dei erga se charitate perspecta, non poterat non redamare ipsum) ergo, inquit, dilecte mi, me quæ ipse diligens, qui pascis in lilijs, hoc est, qui in amœnissimis versaris locis, *donec aspiet dies, & inclinentur vmbra, reuertere, id est, redi, nos liberaturus vt pollicitus es, vt primum illa nox nostræ libertati, & Aegyptiorum præstituta cædi, appetere cœperit. Nam, hortatur Deum vt redeat, ea nox cū aduenerit, quia ex quo illam liberare promisit, quoad aduenit salutis ac libertatis promissæ, dies abesse ab illa Deus videri potuit. Hortatur autem ipsum vt fiat similis capræ**

no se tarde en su auxilio, sino presto, en breve, con agilidad, con la mayor rapidez haga lo que prometió, lo cual sucedió. Pues seiscientos mil hombres fuera de las mujeres y siervos, multitud innumerable, en el espacio de dieciocho horas (pues tantas horas pasaron a lo más, desde medianoche del día catorce del primer mes⁵⁸, cuando los egipcios comenzaron a ser matados, hasta la hora nona del día siguiente⁵⁹, cuando los hebreos comenzaron el camino), así, pues, tantos miles de hombres en tan breve tiempo por nuevo milagro reunidos, hecho el grupo, salieron de Rameses, para que Dios se mostrase en ellos sacados de Egipto, atento, diligente, pronto, veloz, a manera de cabra y corzos.

CAPITULO III

1. *En el mi lecho en las noches busqué al que ama mi alma; busquéle y no le hallé.*
2. *Levantarme he ahora, y cercaré por la ciudad, por los barrios y por los lugares anchos, buscaré al que ama mi alma; busquéle, y no le hallé.*
3. *Encontráronme las rondas que guardan la ciudad. (Preguntéles): ¿Visteis, por ventura, al que ama mi alma?*
4. *A poco que me aparté de ellas (anduve) hasta hallar al Amado de mi alma. Asile, y no le dejaré hasta que le meta en casa de la mi madre, y en la cámara de la que me parió.*
5. *Ruégoos, hijas de Jerusalén, por las cabras y por los ciervos del campo, que no despertéis ni velar hagáis al Amor hasta que quiera.*
6. *¿Quién es esta que sube del desierto como columna de humo, de oloroso perfume de mirra e incienso, y todos los polvos olorosos del maestro de los olores?*
7. *Veis, el lecho del mismo Salomón; sesenta valientes están en su cerco de los más valientes de Israel.*
8. *Todos ellos tienen espadas; guerreadores sabios, la espada de cada uno sobre su muslo por el temor de las noches.*
9. *Litera hizo para sí Salomón de los árboles del Líbano.*
10. *Las columnas de ella hizo de plata, el su techo de oro, el recodadero de púrpura y, por el entremedio, amor por las hijas de Jerusalén.*

58 Ex. 12.

59 Num. 33.

hinnuloque ceruorum, id est, vt nihil anteponat suæ saluti, vt nihil ipsum ab auxiliando retardet, sed citò, breui, facile, celeritate maxima, quod promisit, conficiat, quod & euenit. Nam sexcenta hominum millia præter fœminas, atque seruos, quorum erat innumerabilis multitudo, intra decem & octo horarum spatium (tot enim horæ ad summū intercesserunt, à media nocte decimiquarti diei mensis primi, quando Aegyptij interfici cœpti sunt, ad horam nonam in sequentis diei, quando se Hebræi in viam dederunt) tot igitur millia hominū intra tam breue tempus nouo miraculo, in vnum coacta, agmine factò, è Ramesse profecta sunt, vt se Deus in eis ex Aegypto educendis sedulum, diligentem, festinantem, velocem, ceruorum atque hinnulorum instar, præstiterit.

C A P. I I I.

Quæ lectulo meo per noctem quaesivi, quem diligit anima mea, quaesivi illum, & non inueni. Surgam, & circuibō civitatem per vicos & plateas, quarā quem diligit anima mea, quaesivi illum, & non inueni. Inuenerunt me vigiles, qui custodiunt civitatem, num quem diligit anima vidistis? Paululum cum pertransissem eos, inueni quem diligit anima mea, tenui eum, nec dimittam, donec introducam illum in domum matris meæ & in cubiculum genitricis meæ. Adiuro vos filie Hierusalem per capreas, ceruosque camporum, ne suscitatis, neque eungi. aræ faci. tis dilectam donec ipsa velit. Quæ est ista quæ ascendit per desertum sicut virgula fumi, ex aromaribus myrrha, & thuris, & vniuersi pulueris pigmentarij? En lectulum Solomonis sexaginta fortes ambiunt ex fortissimis Israel. Omnes tenentes gladios, & ad bella doctissimi, vniuscuiusque ensis super femur suum, propter timores nocturnos. Ferculum fecit sibi Rex Solomon de lignis Libani. Columnas eius fecit argenteas, reclinatorium aureum, ascensum purpureum, media charitate constravit propter filias Hierusalem.

11. *Salid y ved, hijas de Sión, al rey Salomón con la corona con que le coronó la su madre en el día de su desposorio, y en el día del regocijo de su corazón.*

PRIMERA EXPLANACION

Habiendo acabado el sueño y despierta la esposa¹, creyendo que el esposo yacía junto a ella (pues como había sido rogado, finge haber vuelto a casa con el rebaño del pastoreo), se dice que lo buscó y, al no encontrarlo, saltó del lecho, y saliendo de casa se fue por todos los lugares de la ciudad buscándolo. En lo cual no ha de ser entendido lo que Salomón recuerda que se hizo en realidad, sino que pida ser hecho la naturaleza del asunto de que trata, (y) ha de aseverarse que lo expuso apta y convenientemente al mismo asunto. Lo cual hacen también los poetas muchas veces, que, según la forma del argumento iniciado, recuerdan qué deba hacerse, aunque ello ni fue hecho ni quizás pueda hacerse, pero lo recuerdan como hecho. Y si creen que ello no puede convenir a su persona, fingen y toman otras personas para las cosas que dicen en el argumento, y las modelan convenientemente. Así, pues, en este lugar Salomón, porque veía que, si ponía a hablar a una mujer principal y de ilustre nacimiento, debía quitar de este cantar y omitir muchas de las cosas, con las que se expresa sobre todo la fuerza del amor, o apartarse lejos del decoro. Pues ¿a quién le gustaría que se dijera que una mujer real a deshoras en la noche, por impulsos del amor, sin guarda y sin acompañantes circulase por la ciudad? Y así, porque entendió que el decoro debía ser despreciado por él o debía omitir buena parte de este cantar, por eso tomó a una persona de la clase media, y tomó a una mujer sacada del campo, con lo cual conservando el decoro expresara en ella toda la fuerza del amor. Y ¿qué dice ésta? *En el mi lecho en las noches busqué al que ama mi alma; busquéle y no le hallé.*

1 Nacar y Colunga colocan aquí el comienzo del canto tercero y de otra escena hasta *Conjúroos, hijas de Jerusalén...*

Salem. Egredimini filia Sion, & videte regem Solomonem in disdemate, quo coronauit illum mater sua, in die desponsationis illius, & in die latitiae cordis eius.

P R I M A E X P L A N A T I O.

Soluta somno sponsa, atque experrecta, sponsum quicum se iacere credebat, (nam uti rogatus fuerat cum pecore è pastu domum reuersus fingitur) quæsiuisse, atque eo non inuento è lecto exiliuisse, domoque egressa, vrbis loca omnia illum quæritando abiisse dicitur. In quo non quid re ipsa gestum sit, commemorasse intelligendus est Solomon, sed quid rei de qua agitur, natura fieri postulet accommodatè ad ipsam rem, atque aptè exposuisse censendus. Quod idem & poëtæ sæpè faciunt, vt profuscepti argumenti ratione, quid fieri debeat, tametsi id neque factum sit, nec fieri fortassè possit, tamen commemorant tanquã factum. Quod si suæ personæ id arbitratur conuenire non posse, alias fingunt & inducunt personas ad ea quæ ex argumento dicunt, atque confingunt accommodatas. Sic igitur hoc in loco Solomō, quia videbat si primariam, & illustri loco natam foeminam induxisset loquentem, sibi aut recidenda esse ex hoc carmine, atque omittenda plura eorum, quibus amoris vis maxime exprimitur, aut longè à decoro recedendum. Nam cui probaretur regiam foeminam in tempesta nocte, hortate amore, sine custode, sineque comitibus per urbem circumcurfasse dici? Itaque quia intellexit, aut decorum à se negligi, aut bonam huius carminis partem omitti debere, idcirco personam sumpsit de medio, rurique eductam foeminam induxit, quò decore seruato exprimeret in ea omnè amoris vim. *Quid verò hæc? in lectulo meo per noctes*

Las mujeres amantes ciertamente siempre, pero sobre todo de noche soportan con dificultad que sus maridos estén ausentes, y los requieren, en parte incitadas por el mismo amor, cuya fuerza en la noche se enciende más callando las otras preocupaciones; en parte por celo y temor: por celo, porque sospechan malamente que otras mujeres son preferidas a ellas, y son despreciadas por sus maridos; por temor, porque creen que ellos se encuentran en algún peligro, pues la noche es oportuna para hacer daño. Así, pues, la esposa excitada por estos como aguijones de amor y sospecha, no pudo dominarse en permanecer en casa hasta que amaneciera, sino salió luego y, ni aterrada por las tinieblas, ni temiendo los accidentes nocturnos, ni tomando alguna preocupación de sí, y siguiendo al amor como única guía, buscó a su esposo. *Levantarme he y buscaré*. En vez de los pretéritos me levanté y busqué, según la propiedad de la lengua hebrea. Pues sigue: *Busquéle y no le hallé*. Y lo que añade: *Encontraronme las guardas que custodian la ciudad*, lo sacó de la costumbre cotidiana. Pues los que yerran de noche, se encuentran muchas veces con los centinelas y guardas de la ciudad. ¿Visteis, por ventura, al que ama mi alma? Pues era muy verosímil que lo hubiesen visto los que vigilan todos los rincones de la ciudad. Y ¡con qué arte lo hizo Salomón! Lo primero, no se avergüenza ella de confesar su amor, porque, lo que es propio de los amantes, no dudaba que a todos pareciera predicable y honesta aquella cosa igual que a ella misma. Después, les ruega a ellos ajenos e ignorantes de una cosa como conocida para todos, llevada por el error acostumbrado de los amantes que piensan que los otros juzgan según su propio sentido, que nadie puede desconocer qué deseen o amen ellos, y así ella. A la cual los guardas, porque se les preguntaba por un hombre desconocido para ellos, se dice que nada respondieron². Sin embargo la misma,

2 En la *Exposición* fray Luis añade una idea sobre la imposibilidad de amar en los mundanos, y de manifestar a Cristo; ideas muy bien quitadas, porque no venía a cuento.

noctes quæsiui, quem diligit anima mea, quæsiui, & non inueni. Fœminæ amantes semper illæ quidem, sed præcipuè noctu viros suos abesse ægrè ferunt, eosque requirunt, incitata partim ab ipso amore, cuius vis nocturno tempore silentibus alijs curis magis accenditur: partim à suspicione, & timore: suspicione, quod sibi alias præferri fœminas, seque negligi à viris suis malè suspicantur: timore quod verentur, eos in aliquo versari periculo. Est enim iniuriæ inferendæ opportunum nocturnum tempus. His igitur amoris, atque suspitionis tanquam stimulis sponfa excita, imperare sibi non potuit, vt quoad luceret, domi maneret: sed exiliuit statim, & neque tenebris deterrita, neque nocturnos casus metuens, neque sui rationem vllam habens, vnumque amorem ducem sequuta virum suum peruestigauit. *Surgam & quæram.* Pro præteritis surrexi, & quæsiui ex proprietate Hebraici sermonis. Nam sequitur. *Quæsiui & non inueni.* Quod autem additur. *Inuenerunt me vigiles, qui custodiunt civitatem* Ex quotidiano more ductum est. Nam qui noctu oberrant in excubitores atque custodes vrbs sæpè incidunt. *Num eum vidistis quem diligit anima mea?* Nam verosimile erat vidisse, qui omnes vrbs angulos scrutarentur. Sed quàm hoc ex arte à Solomone confictum est. Primùm non illam pudet fateri amorem suum, quia, quod est proprium amantium, non dubitabat quin omnibus æquè atque ipsi, ea res honesta, & prædicabilis videretur. Deinde quasi de re cunctis nota illos quamuis ignotos, & alienos rogat, consueto, scilicet, amantium errore ducta, qui ex suo ipsorum sensu alios æstimantes arbitrantur, neminem latere posse, quid ipsi cupiant, atque ament, atque hæc illa. Cui custodes, qui pè qui de homine ipsis ignoto rogarentur, nihil respondisse dicuntur. Ipsa tamen, quod amantem decuit, perseveravit in quærendo. Itaque à custodibus digressa, illum tandem:

lo cual convenía al amante, perseveró en la búsqueda. Y así, apartándose de las guardas, lo encontró al fin y encontrado lo tomó y trayendolo a casa lo metió en la cámara, temiendo que de nuevo la abandonara. Pero ¡cuán bellamente y con qué elegantes palabras y ritmos sigue ésta!: *Encontrarónme, dice, las guardas que guardan la ciudad. ¿Visteis, por ventura, al que ama mi alma? A poco que me aparté de ellas (anduve) hasta hallar al Amado de mi alma. Asíle, y no le dejaré hasta que le meta en casa de la mi madre, y en la cámara de la que me engendró.* Pues así suelen hablar las doncellas.

Se sigue: *Conjúroos, hijas de Jerusalén, por las cabras y por los ciervos del campo, que no despertéis ni velar hagáis al Amor hasta que quiera.* Estas cosas las dice por prolepsis. Pues fue primero el que algunos hombres se admiraran de ella, que volvía a casa con su marido. Y así sobre ello después, pero ahora lo anticipa y dice: *Conjúroos, hijas de Jerusalén.* Aunque en la versión latina es claro que esto lo dice el esposo, sin embargo por el texto hebreo puede entenderse dicho por cualquiera de los dos. Pues por la misma cosa, o el esposo, que estaba en vela hasta alta hora de la noche, entrando en la cámara, luego se finge cogido por el sueño, o ciertamente la esposa, que estaba agotada por la fatiga de buscarlo, tras haberle encontrado y abrazado, cae en sueño. Era verosímil que hubiese ocurrido una de estas dos cosas. Mas es propósito de Salomón, como antes dijimos, no omitir nada de las cosas que suelen suceder en realidad, sino seguirlo todo de arte, que esta imagen de dos amantes se ve concluida en todos sus detalles; por lo cual cuanto ella fuese más acabada y refiriéndose más de cerca a su ejemplo, tanto más fácilmente aprendamos las maneras del amor divino resplandecientes en ella, para declarar las cuales han sido preparadas todas estas cosas. Por lo mismo nosotros, lo cual antes dijimos, pero se ha de repetir muchas veces a causa de algunos tardos, no tememos decir y publicar todos los sentidos de este habitual amor, de los cuales ahora en este cantar se ve que hay algún vestigio, investigando con curiosidad cada cosa, según el propósito y juicio de Salomón, acomodando nuestro juicio e interpretación al

tandem inuenit, inuentumque apprehendit, & domum deductum cubiculo inclusit, verita ne iterum se defere-
ret. At quam belle, quamque elegantibus, & verbis, & nu-
meris ista persequitur? *inuenerunt me, inquit, vigiles qui custo-
diunt ciuitatem, num eum vidistis, quem diligit anima mea? pau-
lulum cum pertransissem eos, inueni quem diligit anima mea, tenui eum,
nec dimittam, donec introducam illum in domum matris mee, &
in cubiculum genitricis mee.* Sic enim adolescentes foeminae
loqui solent, sequitur. *Adiuro vos filiae Hierusalem per capreas,
ceruosque camporum ne suscitetis, neque euigilare faciatis dilectam
donec ipsa velit.* Haec per prolepsin. Nam prius fuit, quod
ipsam cum viro suo domum redeuntem, quidam homi-
nes admirati sunt. Itaque de eo mox: nunc autem, hoc
anticipat, ac dicit. *Adiuro vos filiae Hierusalem.* Quanquam
in Latina versione perspicuum sit haec ab sponso dici, ta-
men ex Hebraico textu ab utrovis dici, possunt intelligi.
Etenim ex ipsa re, vel sponsus ipse, qui ad multam noctem
vigilasset, cubiculum ingressus somno statim correptus
singitur, vel certe ipsa sponsa, quae illum quaeritando se se
labore contriuerat, cum postquam adeptam, atque comple-
xa est, in somnum incidit. Nam alterutrum horum acci-
disse erat verosimile. Est autem propositum Solomoni,
vt ante diximus nihil eorum, quae in re accidere solent,
praetermittere: sed ita exequi vniuersa, vt haec duorum
inter se amantium imago, omnibus suis numeris absolu-
ta cernatur: quo quanto ea fuerit absolutior, & suum ex-
emplar proprius referens, tanto amoris diuini rationes
in ea elucentes facilius discamus, quarum rationum de-
clarandarum causa omnia ista sunt comparata. Quam
eandem ob causam nos, quod ante diximus, sed propter
tardos quosdam saepius est repetendum, non veremur cu-
riosis singula inquirentes, omnes huius vulgati amoris
sensu, quorum modo in hoc carmine aliquod extare ve-
stigia

mismo. Del cual juicio y afición de imitar la naturaleza nacieron las cosas que siguen: *¿Quién es esta que sube del desierto como columna de humo, de oloroso perfume de mirra e incienso, y todos los polvos olorosos del maestro de los olores*³? Era verosímil que volviera a casa del campo juntamente con su marido, (pues se colige abiertamente de este lugar, que finge haberlo encontrado en el campo). Y así, era verosímil que ella hubiese encontrado a algunos hombres que no le conocían, que se admiraron de su hermosura, o lo dijeran consigo mismos o preguntando a otros: *¿Quién es esta que sube del desierto?* Esto es, del campo y de la tierra, pues el campo es llamado muchas veces por los hebreos desierto⁴. *Como vara de humo*, o como otros del hebreo, como columna de humo, lo cual se refiere a declarar no tanto la altura del cuerpo, como la fragancia del olor. Y así, le dicen que es más olorosa que el incienso y la mirra. Y lo que dicen vara o columna, lo dicen porque el incienso y la mirra y otros polvos olorosos por el estilo que son quemados al fuego, juntamente con el humo que sale de ellos, dan olor.

Y el humo por naturaleza subiendo de abajo arriba, presenta un aspecto de columna. Pero la esposa los aleja de su contemplación y alabanzas, y los lleva más bien a celebrar y contemplar la excelencia de su marido. Y así, dice: *Veis, el lecho del mismo Salomón*. Pues no se ha de dudar que estas palabras son de la esposa, con las cuales ella eleva hasta el cielo las riquezas, el culto, la hermosura de su marido, al que ya no le personifica, sino denota con su propio nombre, llamándole Salomón y recordando aquellas cosas que consta por los libros de los Reyes que tuvo Salomón. De lo cual se entiende que la persona de Salomón está en este cantar, no porque Salomón haya escrito estas cosas propiamente de sí o de su esposa, ni porque se propusiera de alguna manera

3 Nácar y Colunga traen «qué es aquello» en ven de «quién es esta».

4 El P. Scío recoge todos estos detalles de fray Luis y los incorpora a su comentario, consignando la procedencia.

stigium conspiciatur dicere, & in lucem proferre, ad Solomonis iudicium atque propositum, nostrum ipsi iudicium, atque interpretationem accommodātes. Ex quo eodem iudicio & naturæ imitationis studio nata sunt, quæ sequuntur. *Quæ est ista quæ ascendit de deserto, sicut virgula fumi ex aromatibus myrrha, & thuris. & vniuersi pulueris pigmentarij.* Nam verosimile erat, quæ vna cum viro suo rure domum reuerteretur. (Nam ruri inuenisse illum fingi, ex hoc loco apertè colligitur.) Itaque verosimile erat, eā obuios habuisse aliquos sibi ignotos homines, qui eius admirati pulchritudinem, vel secum ipsi, vel alios rogando dicerent. *Quæ est ista quæ ascendit de deserto?* Id est, rure atque agro: nam rus Hebræis sæpè desertum appellatur. *Sicut virgula fumi.* Aut vt ex Hebræo alij, sicut columna fumi, quod non tam ad corporis proceritatem declarandam pertinet, quam ad fragrantiam odoris. Itaque odoratiorem eam esse prædicant thure, atque myrrha. Quod autem virgulam, aut columnam dicunt, ideò dicunt quia thus, atque myrrha, & id genus alij odorati pulueres cum igne supposito cremantur, vna cum fumo qui ex ipsis exit, odorem emittunt. Fumus porrò natura sursum, atque è regione ascendens colūnæ speciem præ se fert. Sed sponsa hos reuocat ab ipsius contemplatione, atque laudibus, & ad viri sui præstantiam contemplandam, & celebrandam potius conuertit. Itaque dicit. *En lectulum Solomonis.* Nam hæc verba sponsæ esse, dubitandum non est, quibus illa verbis in cælum fert opes cultum, pulchritudinem viri sui, quem non iam personatum inducit, sed suo illum, & propriè nomine notat, Solomonem ipsum appellans, eaque commemorans, quæ Solomonem habuisse constat è libris Regum. Ex quo intelligitur Solomonis personam versari in hoc carmine, non quod de se, aut vxore sua propriè hæc scripserit Solomon, neque quod suos

amores

exponer sus amores si bien ilustres, pues se escribe que la amó mucho; sino porque bajo su persona y nombre, en la cual persona y nombre sabía por iluminación divina que desempeñaba la persona y nombre de Cristo, quisiera usarlas para iluminar con estas imágenes al amor inmenso de aquél para con los hombres. Así, pues, dice: *Veis, el lecho del mismo Salomón; sesenta valientes están en su cerco de los más valientes de Israel*. Como si la esposa, vuelta hacia los que la admiraban, les dijera: "vosotros obráis injustamente o al menos inconsideradamente, porque mirándome y admirándome solo a mí, parecéis casi olvidados de mi marido que vuelve conmigo y es mucho más excelente que yo, a contemplarlo su mismo aspecto externo habría debido dirigiros. Y así, primero recuerda muchas cosas de la majestad de su lecho, después de la obra admirable y exquisita del trono real, por último tanto de la magnificencia de adorno cuanto de la prestancia de forma del mismo rey. Y consta incluso por las palabras de Cristo⁵, que Salomón acostumbró a vestir muy exquisita y hermosamente. *Veis, el lecho del mismo Salomón; sesenta valientes están en su cerco de los más valientes de Israel. Todos ellos tienen espadas; guerreadores sabios, la espada de cada uno sobre su muslo por el temor de las noches*⁶. Sin embargo no se ha de omitir en este lugar la propiedad del lenguaje hebreo, aunque ciertamente importe poco para la exposición ruda en la que ahora estamos, haberlo notado; pero no poco se refiere a la verdadera sentencia, de la que hablaremos después. Pues lo que el antiguo intérprete rectamente vertió: *Todos ellos tienen espadas*, si lo interpretamos letra por letra, en hebreo es, todos cogidos o aprehendidos con espadas, puestos los verbos en pasiva por activa a causa de la enálage; después diremos en su lugar cuánta fuerza tenga esto.

Se sigue: *Litera hizo*⁷ *para sí Salomón de los árboles del Líbano*. Jerónimo entiende que se puso litera en vez de cierto tipo de lecho, portátil y llevadero,

5 Mt. 7. No se encuentra en tal sitio.

6 La espada, pendiente del cinturón, cae sobre el muslo, para poder desenvainarla y manejarla fácilmente.

7 El P. Merino pone «litera», aunque el manuscrito trae «obra» porque fray Luis en los NC usa esta palabra traduciendo este verso. Como vemos, aquí fray Luis dice *ferculum* «litera». Por lo general, es raro que sirva esta *Explicación* para cuestiones de lecturas; aquí sí.

amores quamvis illustres, nam eximia illam adamauisse scribitur, aliquo modo studuerit exponere, sed quod sua persona, atque nomine qua in persona, & nomine divinitus edoctus sciebat, sustineri personam, & nomen Christi, vti voluerit ad illius erga homines immensum amorem, his imaginibus adumbrandum: igitur inquit. *En lectulum Solomonis sexaginta fortes ambiunt ex fortissimis Israel.* Quasi ad illos qui se admirabantur sponsa conuersa dicat eis, iniuste vos, aut certe inconsiderate facitis, quod me vnam intuentes, & admirantes viri mei mecum vna reuertentis, & multo me prestantioris penè oculi videmini, quem tamen ad contemplandum, vel ipse externus illius cultus vos conuertere debuisset. Itaque de lectuli eius maiestate primum: deinde de regij solij exquisito, & admirabili opere: postremò de ipsius regis, cum ornatus magnificentia, tum formæ præstantia multa commemorat. Constat porro vel ex Christi verbis apud Matthæum in septimo, Solomonem in exquisitissimo & pulcherrimo vestitu usum fuisse. *En lectulum Solomonis sexaginta fortes ambiunt ex fortibus Israel, omnes tenentes gladium, & ad bella doctissimi, unusquisque ensis super femur suum propter timores nocturnos.* Non est tamen hoc loco Hebraici sermonis prætermittenda proprietas, quam adnotasse, tamen si ad hanc rudem, in qua nunc insistimus, expositionem parum certè pertineat: tamen ad veram sententiam de qua mox dicturi sumus, non parum contulerit. Etenim quod vetus interpret rectè vertit. *Omnes tenentes gladios*, si verbum interpretemur è verbo, in Hebræo est, omnes capti siue apprehensi gladijs, enallage verbi passivi pro actiuo: quod quam vim habeat, suo postea loco dicemus sequitur *Ferculum fecit sibi Rex Solomon de lignis libani.* Ferculum Hieronymus pro lecticæ quodam genere posuisse intelligendus est, à gestan-

porque en él eran llevados los hombres y mujeres ilustres. Pues el hebreo *Appirion* se dice ser un lecho gestatorio⁸, aunque sobre él no hay suficiente acuerdo entre todos⁹. Así, pues, la litera, sea una silla gestatoria o un trono real que se dice fue hecho de árboles del Líbano, debe entenderse que estaba hecho de cedro, el cual es llamado árbol del Líbano, porque el cedro del Líbano era muy noble. *Las columnas de ella hizo de plata, el su techo de oro*. En hebreo *Raphida*, lo que otros vierten "empedrado" y con ello significan un pavimento como de litera. Pero ciertamente *Raphida* proviene de apoyar y dar fuerza; por lo cual se vierte más rectamente "reclinatorio" que "pavimento", fuera de que la misma manera de la arquitectura no permite mucho que el pavimento sea de oro. Y pienso que aquí se dice reclinatorio a los laterales y dorso de aquella silla, que estaba dentro de la litera, los cuales son más eminentes que el resto de la silla, y en los cuales, los que están sentados, reclinando el cuerpo y apoyados en el codo muchas veces se recuestan. En español *el recodadero y respaldar*¹⁰, de donde rectamente se sigue: *el recodadero de púrpura*. Pues recodadero en este lugar es aquella parte de la silla, en la cual se sienta uno dobladas las rodillas; así dicho por Jerónimo, porque el que se sienta como que sube a ella¹¹. Que lo cual es así fácilmente se entiende de la palabra hebrea, en cuyo lugar se pone, pues *mercab* sacado de sentarse o cabalgar propiamente significa *εφιππιον*, esto es, silla de caballo¹². *Por el entremedio, amor por las hijas de Jerusalén*, amor es el mismo Salomón sentado en la silla. Pues así le llama figuradamente y en costumbre amatoria, y dice que es amado por las hijas de Jerusalén, esto es, por las mujeres solimitanas, porque en realidad fuera amado o al menos porque fuera digno de ser amado, y así le parecía. Sin embargo otros vertieron aptamente casi según la misma sentencia: "y él subiendo tiene la mitad" o "consumido en amor por las hijas de Jerusalén". Pues el hebreo *Razuph* es ambiguo

8 El P. Asensio acepta esta interpretación de fray Luis como la más acertada.

9 La palabra *ferculum* significa «litera, coche, carroza, silla de manos, peana o andas», como son en las que llevan las imágenes de los santos en las procesiones, o lo que sirve para llevar o ir de una parte a otra. Eso significa el hebreo *appirion* o tálamo: bien que por no hallarse en otro lugar de los libros sagrados, le han aplicado otras interpretaciones, que no son tan oportunas, para significar el misterio que aquí se trata (nota del P. Scío).

10 Texto castellano incluido en la explicación latina.

11 La idea de subir viene dada por la palabra latina *ascensus*, que está por recodadero.

12 Nácar y Colunga: «(obra) dilecta de las hijas de Jerusalén».

gestando, scilicet, & ferendo, quòd eo illustriores viri, at-
 que foeminæ gestarentur. Nam Hebraicum אפריון Apirion, lectulus gestatorius esse dicitur, quanquã de eo non
 satis inter omnes conuenit. Ergo siue ferculum sella ge-
 statoria sit, siue regalis thronus quod è lignis libani fuisse
 dicitur, intelligi debet constituisse è cedro, quæ appellatur
 lignum libani, eo quod Libanotica cedrus maximè esset
 nobilis. *Columnas fecit argenteas, reclinatorium aureum.* He-
 braicè רפידה Raphida, quod alij stratum vertunt, eo quæ
 significant lecticæ veluti pauimentum. Sed certè רפידה
 Raphida à fulciendo & roborando ducitur: ex quo re-
 ctius reclinatorium, quam pauimentum vertitur: præter-
 quam quod ipsa architecturæ ratio pauimentum, vt au-
 reum sit, non satis certè permittit. Reclinatorium porrò
 hîc dici puto eius sellæ, quæ intra lecticam erat, latera at-
 que dorsum, quæ reliqua sede eminentiora sunt, & qui-
 bus qui sedent, reclinato sæpè corpore, cubitoque innixi
 incumbunt. Hispanè, Recodadero, y respaldar: vnde re-
 ctè sequitur. *Et ascensum purpureum.* Nam ascensus hoc loco
 est ea sellæ pars, in qua flexis poplitibus sedetur: sic dicta à
 Hieronymo quod in eam qui sedet, veluti ascēdat. Quod
 ita esse facillè intelligitur ex Hebraico, cuius loco poni-
 tur, verbo: nam מרכב mercab, ab insidere, aut inequitare
 ductum propriè significat εφιππιον, id est, equi sellam.
Medium autem charitate constravit propter filias Hierusalem,
 charitas autem est ipse Solomon in sella sedēs. Sic enim
 illum appellat figuratè & amatorio more, ipsumquæ ama-
 ri dicit à filiabus Hierusalem, id est, à Solymitanis foemi-
 nis, vel quod re ipsa amaretur, vel certè quod amari di-
 gnus esset, sibi que ita videretur. Quod tamen alij ferè in
 eandem sententiam non ineptè verterunt, & medium te-
 net ipse accensus, seu combustus amore ob filias Hieru-
 salem. Est enim Hebraicum רצוף Razuph ad vtramque
 senten-

para ambas sentencias, aunque ellas significan que las mujeres son amadas por Salomón¹³. Jerónimo entendió que él es amado por las mujeres. Y es creíble que ambas cosas fuesen verdad, en el verdadero y señor Salomón son verdad ambas cosas, de lo cual se hablará en su lugar. Pero puesto que recordó a Salomón sentado en su adornado trono real, prosigue más en lo mismo dirigiendo su palabra a las mujeres de Jerusalén, y diciendo: *Salid y ved, hijas de Sión, al rey Salomón con la corona con que le coronó la su madre*¹⁴ *en el día de su desposorio, y en el día del regocijo de su corazón*. Con el nombre de corona o de diadema según la costumbre de hablar de los hebreos suele significarse el apto y elegante cuidado de todo el cuerpo¹⁵. Y ello, en el día del desposorio, fue sacado de la vida común. Pues en el día en que uno se casa se adorna con más cuidado; y estuvo en la costumbre de los antiguos el que los esposos se casen coronados. De donde aquello:

*Y éste con corona cándidamente
suntuosamente vestido*¹⁶.

Pero ¿por qué dice que ha sido adornado por la madre? ¿Acaso porque por el arte y el trabajo de su madre, esto es, de Bersabé, antes de que muriera David, lo declaró sucesor del reino, dejados a un lado sus demás hermanos, aunque mayores¹⁷? O ¿más bien porque esto, como también todas las cosas anteriores, conviene con la costumbre de los hombres? Pues el día de la boda todo lo que se refiere al adorno de los cónyuges, suele ser procurado por sus madres. Yo al menos lo creo así, pero sé que muchos, de quienes no puedo disentir porque los amo y estimo mucho, quieren que todo lo que sigue, desde *Veis, el lecho del mismo Salomón*, sea dicho no por la esposa, sino de la esposa por aquellas espectadores que, poco ha admirándose de la fragancia de su olor, dijeron: *¿Quién es esta que sube del desierto como columna de humo?* Pues afirman que, estupefactos con el milagro de su hermosura y apenas dueños de sí,

13 El Diccionario de la Lengua define «recodadero» como «mueble o sitio acomodado para recodarse».

14 Acostubraban antiguamente los esposos llevar una corona sobre la cabeza (Is, 61, 10), puesta por sus madres.

15 Prov. 1, 4-9. En la *Exposición* dice que «corona» significa también «reino y mando», por ser ésta insignia de los reyes.

16 Plauto en *Casina*.

17 En la *Exposición* trae la cita: 3 Reyes, 1.

sententiã ambiguum: quãquam ij amari à Solomone foeminas significant: Hieronymus ipsum amari à foeminis intellexit. Credibile autem est vtrumque verum fuisse, in vero certè & *נָשִׂים* Solomone verum vtrumque est: de quo tamen suo loco dicetur. Sed quoniam mentionem intulit Solomonis in folio ornatu regio sedentis, idlatius exequitur ad Hierosolymitanas foeminas suam orationẽ conuertens, atque inquiring. *Egredimini filie Sion, & Videte Regem Solomonem cum corona, qua coronavit illum mater sua in die desponsationis illius, & in die lætitiæ cordis eius.* Diadematis aut coronæ nomine Hebræorum loquendi consuetudine omnis corporis cultus elegans, atque aptus significari solet. Illud autem, in die desponsationis, ex communi vita ductum est. Nam quo die quis vxorem ducit cultius ornatur: & sponso coronatos inire nuptias, in more priscorum fuit. Ex quo illud.

Hic autem cum coronâ candidè

Lautè vestitus--

Plant. in

Casi.

Sed cur à matre ornatus dicitur? An quia matris, idest, Bersabeæ opera & industria, David antequam moreretur, regni successorẽ declaravit ipsum, cæteris eius fratribus, quamuis nata maioribus prætermiſſis? vel potius quia hoc sicuti & superiora omnia accommodatum est ad hominum morem? Nam nuptiarũ die quæcunq; ad coniugum ornatum attinent, ab eorum matribus curari solent. Ego quidem certè sic sentio, nonnullos tamẽ esse scio, à quibus ipse, quod eos & amem, & plurimi faciam dissentire nõ possum, qui ab illo. *En lectulum Solomonis,* quæ sequuntur vniuersa, nõ ab sponsa, sed de sponsa dici volũt, ab ijs spectatoribus, qui modo eius demirati odoris fragrantia dixerũt. *Quæ est ista quæ ascēdit de deserto sicut virgula fumi.* Ipsos enim affirmant pulchritudinis eius miraculo obstupefactos, ac vix animi cõpotes, quidquid aut ipso-

M rum

pusieron en ella todo lo que puede ser considerado hermoso a juicio del vulgo o al de ellos mismos; y que la nombraron lecho y litera de Salomón, en lo que se refiere al aspecto, y así dijeron: *Veis, el lecho del mismo Salomón*. Esto es, ésta es el lecho, lo más hermoso que puede haber; ésta rasamente disputa con aquél en hermosura. Pues no le conceden tanta dignidad y trabajo de guarda nocturna a aquél, cuanto a ésta que cubrió el decoro en todo, en los ojos, en las mejillas, en la boca y todo el cuerpo. Y la litera que se hizo Salomón para ser contemplado con insigne artificio, puesto que en la cual, aunque adornada con oro y piedras preciosas, el arte pugna con la abundancia, ¿acaso no pueda compararse con la hermosura de esta mujer? Pero esto hasta aquí. Ahora de nuevo comencemos desde el principio, o mejor tejamos la exposición de la verdadera sentencia, interrumpida en el capítulo inmediatamente anterior.

SEGUNDA EXPLANACION

En el mi lecho en las noches. Lo que con aquellas palabras: *Hijo, al acercarte al servicio, prepara tu alma para la tentación*¹⁸, se denuncia que los que quieren vivir piadosamente, sustrayéndoseles a veces Dios y no impidiendo el acceso y el ataque de los malos, para probar el amor de ellos para con él, serán agitados muchas veces por la tempestad y como por las olas de las adversidades; para ello todos se deben preparar, no solo los que comienzan a dar culto a Dios, sino también los que avanzaron en su amor o son ya plenamente perfectos. Pues no tanto la sombra acompaña al cuerpo puesto en la luz, cuanto las adversidades persiguen a los que le siguen con piedad. Y en cuanto alguien se conozca regalado con mayores dones de Dios, tanto más debe pensar que se le viene y acerca una mayor y más difícil lucha que enfrentar. Por tanto, porque este varón justo que describimos o, mejor, el que descrito figuradamente

18 Eclesiástico, 2, 1.

rummet, aut vulgi iudicio pulchrum habebatur in eam cōferre: lectumque atque ferculum Solomonis, quod ad speciem attinet, nominare ipsam: itaque dicere. *En lectulum Solomonis.* Id est. Hæc ille lectulus, quo nihil pulchrius censetur: hæc planè cum illo de pulchritudine certet. Nec enim illi tantum dignitatis addunt copia, opusque, & excubiæ nocturnæ, quam istam vndiq; quæ oculos, quæ genas, quæ os atque corpus torum conuestiuit decor. Ferculum porro quod sibi Solomō fecit insigni artificio visendum, vtpotè in quo, quamuis auro atque gemmis distincto, ars certet cum copia, num conferri queat cum huius pulchritudine foeminæ? Sed hæc hæctenus. Nunc rursus à capite ordiamur, siue potius contexamus veræ sententiæ expositionem proximè superiore capite interruptam.

E X P L A N A T I O.

Eccle. 2.



N lectulo meo pernoctem. Quod illis verbis, fili accedens ad seruitium Dei præpara animum tuum ad tentationem, ijs qui piè viuere volūt denuntiatur fore, vt Deo se se interdum subtrahēte, & malorum ad ipsos accessum & incursum, quo eorum erga se amorem probet, non impediēte, rerum aduersarum tempestate, & tanquam fluctibus sæpè agitentur: ad id se comparare omnes debent, non solum ij, qui incipiunt Deum colere, sed etiā illi, qui in eius amore, aut profecerunt, aut iam plenè perfecti sunt. Nō enim tam comitatur vmbra corpus in luce positum, quam aduersi casus sequuntur eos, qui ipsi pietatem sequuntur. Et quò quis in maioribus Dei donis affectū se esse cognoscit cō cogitare debet, instare atq; impendere sibi maius aliquod & difficilius certamen, quod obeat. Ergo quoniam vir hic iustus, quē describimus, vel potius qui à Solomone figuratè descriptus illustratur, & in lumine collocatur à nobis, vt agnosci faciliè, atq; conueniri à cunctis possit:
ergo

por Salomón es ilustrado y colocado por nosotros a la luz, para que pueda ser conocido y concertado por todos; por tanto, puesto que este varón justo dejó los comienzos del amor y, colocado en un estado mejor y más perfecto, fue dotado por Dios de mayores beneficios de la gracia, por eso ya, lo que sigue, que demuestre no ser indigno de tales beneficios combatiendo y actuando denodadamente, aparece colocado en la batalla de la tribulación y como penando bajo las armas. *En el mi lecho, dice, en las noches busqué al que ama mi alma.* Pues se entiende que está colocado en la adversidad lo primero porque está en la noche. Pues en el antiguo y figurado lenguaje de las Santas Letras, los tiempos duros y penosos se significan con los nombres de noche y tinieblas¹⁹. Después, porque busca a Dios ausente. Pues aunque Dios siempre está en toda naturaleza y siempre está presente en los suyos de igual manera, sin embargo por una propia y peculiar manera de providencia, ellos creen ver a Dios como alerta a su salvación cuando está bien con ellos; así, vueltas las cosas al contrario, creen que se aleja de sí y alejando su ánimo de ellos, creen que no quiere guardarlos más o al menos cuasi lo creen, así lo dicen y se quejan²⁰, cual es aquello de David: *¿Hasta cuándo, Señor, me olvidarás para siempre, hasta cuándo apartarás tu rostro de mí?*²¹ Por lo cual no hay duda de que se diga está en males éste del que se dice que colocado en la noche busca a Dios ausente. Fuera de que la misma cosa y la razón de vida de los buenos pedía que, el que hubiese sido llamado y elevado por Dios a un estado más alto de amor y el que siguiendo esa llamada, dotado con mayores bienes de gracia, recogiese en su ánimo más fuerzas y fortaleza, luego fuera sacado a batallas y se juzgara de su paciencia en superar los males, y de su valor en superar la tribulación. Más aún, si atendemos a las cosas que antecedieron a este capítulo, veremos claramente que este varón justo esbozado bajo esta persona de amante, le llegaría el peligro de las pruebas, esto es, de tolerar trabajos y adversidades, que ya antes había

19 De esta palabra ha sacado título san Juan para su libro *Noche Oscura*, que él mismo define (cfr. *Obras*, 649).

20 Fray Luis parece hablar aquí por propia experiencia.

21 Salmo 12, 1.

ergo quoniam hic vir iustus incunabula illa amoris defecit, & in meliore & perfectiori statu locatus, amplioribus gratiæ beneficijs affectus à Deo est, ideò iã quod sequitur, vt strenuè agendo atque certando se ijs beneficijs esse non indignum demonstret, inducitur in tribulationis acie constitutus, & tanquam sub armis laborans. *In le-ctulo*, inquit, *per noctem quæsiui, quem diligit anima mea.* Nã in aduersis esse intelligitur primùm ex eo quòd in nocte est. Nã figurato sanctarum literarum, & arcano sermone, aspera & ærumnosa tempora, noctis & tenebrarũ significantur nominibus. Deinde quòd Deum absentem quærit. Nam quamuis Deus in omni natura semper sit, suisq; similiter semper adsit, propria & peculiari prouidendi ratione, tamen illi quemadmodum cum ipsis bene est, Deũ veluti excubantem in suam ipsorum salutem videre sibi videntur, sic rebus in contrarium conuersis, auersum ipsum à se existimant, & ab alienato ab ipsis animo, custodire ipsos amplius nolle arbitrantur, aut certè quasi arbitrentur, ita prædicant atque querunt: quale est illud Dauidis, *Vsquequo Domine obliuisceris me in finem, vs-* *Psalm. 12*
quequo auertis faciem tuam à me? Quare non est cur dubitemus, quin in malis dicatur esse is de quo dicitur, ipsum in nocte constitutum requirere, absentem Deum. Præterquam quod ipsa res & bonorum vitæ ratio poscebat, vt qui vocatus esset, atque sublatus à Deo ad altioris amoris gradum, quiq; ei vocationi obtèperans, maioribus gratiæ bonis affectus plus viriũ, atque roboris in animo collegisset, statim educeretur in aciem, & de eius in superanda tribulatione strenuitate, & in malis patientia ageretur. Imò si ad ea quæ hoc caput antecesserunt attendimus, haud obscurè videbimus hunc sub ista amãtis persona adumbratum iustũ virum imminere sibi probationum, id est, laborum tolerandorum, & aduersa-

previsto y que tan pronto como se vio llamado por Dios, esto es, ser engrandecido con los mayores bienes, comenzó a temérselo, y se preparó para las cosas tristes y duras que después vendrían.

Pues ciertamente esto se trataba con aquellas palabras: *Tomadnos las raposas pequeñas, destructoras de viñas*. Y también con aquellas: *Hasta que sople el día y las sombras huyan; tórnate, Amado mío*. Pues el que temiera las insidias de las raposas, esto es, de los enemigos invisibles, como dijimos, y el que rogara a Dios, que acelerara la vuelta al acercarse las tinieblas era porque de los nuevos y mayores regalos de la gracia, con los que se sentía regalado, conjeturaba que se acercaba ya y le era inminente algún peligro de tribulación; y en proporción con la gracia recibida de nuevo, veía que le llegarían mayores batallas; y cuanto más le era infundida la luz de la gracia, tanto más claramente veía que se acercaba ya la noche de los males envuelta en tristísimas tinieblas, la cual deseaba pasar juntamente con Dios. Y así, los males que entonces se dijo temía, ahora se dice que cae en ellos, cuando yaciente en el lecho aparece rodeado de tinieblas y buscando la ayuda de Dios entre las tinieblas. Y no hay que recusarle, que tuviera la suerte común de todos los santos, y se mostrara a Dios y probara con la tolerancia de las adversidades. Por lo demás, aunque ello sea común a todos los santos, sin embargo se ha de saber que interesa mucho la manera y lugar como uno es probado. Pues los principiantes, porque tienen en sí cierto amor de virtud, pero no un hábito y uso firme de ella, son empujados con blandura, para que en el mismo comienzo del crecimiento, cuando todavía no echaron raíces bastantes profundas, tratados con aspereza caigan por el peso mismo de los males; y así, los males presentados hieren a éstos como con la mano, pero a aquellos que tiene el estado de los aprovechados los atacan con más dureza, y combaten con todas las fuerzas y en batalla formal contra los perfectos. Lo cual nadie piense que ha sido fingido por mí; en este cantar y en

rum rerum discrimen iam antea præuidisse, atque vt primùm vocari se à Deo, hoc est augeri maioribus bonis vidit sibi metuere cœpisse, atque ad mox sequutura acerba, atque tristia se comparasse. Nam profectò hoc illis verbis agebatur, *Capite nobis vulpes paruulas quæ demoliuntur vineas.* Item quæ illis. *Donec aspires dies & inclinentur vmbrae, reuertere dilecte mi.* Nam quod vulpiû hoc est, vt diximus, inuisibilium hostium insidias metueret, quod quæ Deum precaretur, vt aduentantibus tenebris reditum maturaret, ex eo erat, quia ex nouis & maioribus gratiæ donis, quibus se affectum esse sentiebat, coniectura colligebat imminere sibi iam, & instare tribulationis periculum aliquod: & pro portione sibi de nouo collatæ gratiæ maiora sibi prælia futura videbat: & quò maius illi gratiæ lumē infundebatur, eò clariùs cernebat aduentantem iam tristissimis tenebris inuolutam malorum noctem, quam ducere vna cum Deo cupiebat. Itaque quæ metuisse tunc dictus est mala, in ijs nunc incidisse dicitur, cum in lectulo iacens, & tenebris circumfusus inducitur, & inter tenebras Dei opem requirens. Nec verò recusandum illi fuit, quin communem sanctis omnibus sortem subiret, se quæ ostentaret Deo, atque probaret tolerantia aduersorum. Ceterùm quamuis id sit commune omnibus sanctis, tamen sciendum est plurimùm interesse quo quis probetur modo atq; loco. Incipiētes enim, vtpotè qui amorem quidem virtutis aliquem in se se habeant, firmum tamen illius vsum, atque habitum non habeant, leuiùs impelluntur, ne in ipso adolescendâ initio, cum nondum satis altè radices egerunt, asperius accepti pondere ipso malorum obruantur: itaque hos mala ipsa suspēsa veluti manu feriunt: in eos verò qui proficientium ordinem tenent, acriùs incurfant: aduersus perfectos porrò iusto prælio, & omnibus copijs decertant. Quod ipsum ne
quis

esta exposición de los amores divinos ciertamente es expresado de forma figurada como todas las demás cosas, pero con mucho cuidado y diligencia. Pues para que se entienda que en cada uno de los estados de la vida espiritual, que dijimos eran tres, los buenos soportan las tempestades de las tribulaciones, por eso tres veces aparece la esposa entristecida y quejándose²², porque estaba ausente su esposo; primero al comienzo del cantar, otra vez en este lugar, por tercera vez en el capítulo V. Y que ello siempre suceda, cuantas veces con mayor gracia regalados por Dios aquellos son llamados a un estado más alto de virtud y caridad, así es claro en este cantar, que no necesita explicación. Pues cuando por primera vez la esposa comenzó a amar, luego se decía angustiada, esto es, en el mismo comienzo de este libro; y la misma, cuando llegó al segundo grado de amor, esto es, en este lugar de que tratamos, de nuevo aparece doliente; y otra vez después cuando se hizo más perfecta en amar, se aflige muy gravemente.

Pues después ella: *La voz de mi querido llama: Abreme, hermana mía, esposa mía*; con las cuales palabras se describe la llamada y ascenso al más alto grado de amor, a continuación sigue: *Abrí el pestillo de mi puerta, pero él se había ido y se había pasado; busquéle y no le hallé; llaméle y no me respondió*; y de nuevo aquello: *Halláronme los guardas que rondan la ciudad; hiriéronme y tomaron mi manto*²³. Por lo demás, es también admirable cuán apta y elegantemente se significa en este cantar, que no de la misma manera son vejados todos, sino que tienen luchas dispares, más ligeras las de los principiantes en amar, más graves las de los aprovechados y perfectos en el amor. Pues a su comienzo la esposa decía dolerse de que su esposo la hubiese dejado sola, y hasta ahora se duele de que permaneciendo ella en casa y testificando con palabras el deseo de su ánima, nada padeciera de modesto fuera de esto. Pero aquí, cuando ya hace el papel de mayor y más perfecta, incluso saliendo de casa, se dice recorrer toda la

22 Cfr. Onís, III, 184-85.

23 Cfr. Cap. V de este *Cantar*.

quis fingi à me putet in hoc carmine, & in hac diuinorū amorum expositione, figuratè quidem vt cætera omnia, sed tamen accuratissimè & diligentissimè exprimitur. Nam quò intelligatur per singulos spiritualis vitæ gradus, quos esse tres diximus, bonos subire tribulationum procellas, idcirco ter inducitur mœrens, se que ex cruciâs sponsa, eo quod esset absens vir suus: semel, initio carminis, iterum hoc loco, tertio infrâ capite quinto. Id porro semper accidere, quotiescunq̃ maiori gratia donati à Deo illi ad altiorem virtutis & charitatis gradum vocantur, ita perspicuum est in hoc carmine, vt expositione nõ egeat. Nam cum primum amare sponsa coepit, statim angidi dicta est: hoc est in ipso exordio huius libri: eadem que vt ad secundum amoris gradū peruenit, hoc est, isto quode agimus loco, iterum dolens inducitur: & rursus infrâ posteaquam perfectior in amando effecta est, sollicitatur grauissimè. Nam post illa, Vox dilecti mei, aperi mihi soror mea, sponsa mea, quibus ad altissimum amoris gradū vocatio & ascensus describitur, continuò sequitur, Pesulum hostij mei aperui, at ille declinauerat, atque transiuerat, quæsiui illum, & non inueni: vocaui, & non respondit mihi: itemque illud, Inuenerunt me custodes qui custodiant ciuitatem, percusserunt me, & tulerunt pallium meum. Cæterum non eadem ratione vniuersos vexari, sed esse eorū disparia certamina leuiora amare incipientium, proficientium in amore, & perfectorum grauiora, mirum etiam est, quam aptè in hoc carmine, & quam eleganter significetur. In principio enim eius dolere dicebatur sponsa, quod se solam reliquisset suus vir, & hætenus dolere, vt domi ipsa manens, & animi sui desiderium verbis testificans, nihil præterea molesti pateretur. At hic ubi iam maior atque perfectior persona agitur, etiam domo egressa, totam urbem obiisse, magnumque in inquirendo

ciudad y soportar gran trabajo en su búsqueda, y soportará el más grande trabajo en mucho, cuando sostenga la imagen perfecta del amante. Pues llevada por la mayor ansiedad de ánimo y fuera de la ciudad de noche, como cayese en las guardas de la ciudad, despojada y habiendo recibido bastantes golpes, escapó de ellos malamente castigada; de lo cual hablaremos, cuando se llegue a ese lugar. Y si alguien me pregunta la causa, de que en el mismo principio de una vida honesta y en el comienzo de cualquier grado de esta vida, o al menos poco después del comienzo, los justos sean entregados al tormento y a la vejación de los males de las tribulaciones; a éste yo respondo, aunque entiendo que a veces acaece de otra manera, y que las tribulaciones y luchas de los buenos se trasladan a otro tiempo, pero porque es más frecuente que luego sean probados, respondo que ello sucede, porque todas estas llamadas y subidas a cada uno de los estados de amor abundan en gran abundancia de dulzura celestial. Pues Dios trata con blandura en cierta manera a los que llama a sí, y los deleita con grandes delicias espirituales. Y así, como estos principios de vida santa y de todas su partes estén llenos de placer, y como cubiertos de miel, si además todo lo que sigue viene plácido y tranquilo a los justos según la sentencia del ánimo, sería peligroso que llevados al amor de Dios por el excesivo y perpetuo placer, e incluso midiendo todo el quehacer de la virtud por el placer y la utilidad, no seguirían tanto en el amor mismo cuanto los placeres venidos de él, y se amarían más a sí que a Dios; de lo cual también se deduciría que aquel impulso de Dios de inflamar a los hombres en su amor, no solo caería en la nada, sino haría lo contrario de lo que Dios se había propuesto²⁴. Pues como Dios, al infundir el placer y dulzura celestial, obre de manera que nos invite a amarle delicadamente, si nos acostumbrara para siempre al placer y a la dulzura, con lo mismo que nos alienta a amarle, nos rechazaría y haría alejarnos de lo que busca, del amor verdadero y delicado, y en el cual Dios solamente es

24 Punto teológico vital en el cristianismo y en la mística de fray Luis. Dios en la creación busca su propia gloria.

illum dicitur laborem suscepisse, atque eum multo maximum, postea cum perfectè amantis imaginem iustinet. Nam præter vr̄bis loca noctu, & maxima anxietate animi obita, in custodes vr̄bis cum incidisset, spoliata, & plagis aliquot acceptis, malè ab ipsis mulctata discessit: de quo cum ad id loci peruentū fuerit, dicemus. Quod si quis à me quærat causam, quare in ipso honestæ vitæ degendæ, & in cuiusque eius vitæ gradus principio, aut certè paulò post principium vini iusti, malis tribulationum vexandi, atque torquendi tradantur. Huic ego, quamuis intelligam, interdum aliter euenire, easque bonorum tribulationes, eaque certamina in aliud tempus differri: tamen quia sapiùs vsu venit vt statim probentur, respondeo, id propterea fieri, quia vocationes istæ omnes, & ad singulos amoris gradus ascensus, magna dulcedinis cælestis copia redūdant. Nā blanditur quodāmodo Deus illis quos ad se vocat, eosque illectat delicijs spiritualibus magnis. Itaque cum ista vitæ sanctæ, & eius omnium partium principia plena voluptatis, & tanquam circunlita melle sint, si præterea quæ sequuntur, reliqua ex animi sententia iustis placida, & tranquilla euepirent, periculum esset, ne nimia & perpetua voluptate decepti amorem Dei, atque ad eò omne virtutis officium voluptate, atque vtilitate metientes, in amando, non tam amorem ipsum, quàm quæ ex illo sunt commoda sequerentur, seque ipsi potius amarent, quam Deum: ex quo etiam fieret, vt ille Dei in hominibus suo amore inflammandis conatus, nō solum in nihilum recideret, sed vt contrarium eius, quod Deo propositum est, efficeret. Nam cum Deus in infundenda cælesti voluptate, atque dulcedine id agat, vt nos ad se ingenuè amandum inuitet, eius si voluptatis atque dulcedinis vsum nobis perpetuum daret, eo ipso quo nos ad se amandum allicit, repelleret, & errare faceret, ab

amado por causa de sí mismo. El cual error y caída admitida al principio, y después elevado y envejecido el ánimo por la llegada de cosas favorables y alegres, destruiría sin duda toda la razón de una honesta y feliz vida. Por lo cual convino que desde el primer momento fuera arrancado este error o, mejor, que se le atacara antes de germinar o no pudiese echar raíces; y ello se hace cuando los justos son arrancados de aquel celestial pero embebedor placer del cuerpo, y cuando se les pone en trabajos y asperezas; con lo cual finalmente aprendan la verdadera forma de amar a Dios, y no busquen otra cosa de Dios fuera de Dios. Y así como las semillas arrojadas y puestas en los surcos, si luego llegan la clemencia del cielo y de la tierra y reciben brisas generadoras, hechas yerbas llegan temerariamente a mies; pero si los vientos aquilones soplaran siempre y la noche les cayese encima, dan raíces hacia abajo, con las cuales sostenidas y robustecidas producen mieses ricas en el tiempo oportuno; así nuestro ánimo, después de recibir por primera vez las semillas de la gracia divina dentro de sí, si no es oprimido por la mole de cosas ingratas y molestas, se alegrará con vana alegría, y salido todo fuera de sí, será quizá una sensación de piedad, pero carecerá de virtud y amará sólo lo que es bueno y placentero, y se amará a sí mismo en vez de a Dios, la cosa más inconstante que existe o puede ser dicha.

Por lo cual es necesario, que la adversidad siga a lo agradable, y que lo alegre se atempere con lo triste, para que alternándose las situaciones, como con pesos iguales a cada lado el ánimo equilibrado y no inclinándose a ninguna parte de los vicios, siempre se mantengan en el deber. Y cuando ello sucediere, que el justo esté en adversidad, ¿con qué ánimo diremos que estará o de qué armas usará? ¿a quién acudirá? ¿cúyo auxilio implorará? ¿cúya fuerza llamará contra

eo quem requirit, amore, vero scilicet, & ingenuo, & in quo Deus ipsius solùm causa diligitur. Qui error atque lapsus primo admissus, ac lætarum deinceps, ac secundarum rerum successu altus & inueteratus in animo omnem sine dubio honestæ ac beatæ vitæ rationem euertet. Quare oportuit, vt primo quoque tempore euellere- tur is error, vel potius vt obuiam iretur illi antequam germinare, aut omninò posset radices agere: id autem efficitur cum iusti abstrahuntur, ab illa quamuis cælesti, tamen corpus quoque imbuente voluptate, cumque in laboribus & in rebus asperis continentur: quo sic tandem diligendi Deum veram rationem addiscant, nec quidquam aliud ex Deo præter Deum quærât. Et quemadmodum sulcis mandata, atque commissa semina, si cæli clementia statim atque terræ mandata sunt, & genitalibus auris excipiantur in herbam effusa, non temerè ad frugem perueniunt: sin autem Aquilonares venti solum durarint, nixque supra ceciderit deorsum radices agunt, quibus firmata, ac roborata opportuno tempore vberes fruges gignunt: sic noster animus postquã diuinæ gratiæ semina intra se semel accepit, nisi molestarum rerum, & ingratarum mole comprimatur, lætitia exultabit inani, ac extra se totus effusus, speciẽ fortassis aliquam pietatis præ se feret, virtutis tamen eius expers erit, & sibi benè ac volupe esse id vnũ amabit, seque pro Deo diliget, quo nihil potest, aut dici, aut esse peruersius. Quare necesse est, vt secundis aduersa succedant, & tristibus læta temperentur, quo eorũ alternis vicibus, quasi vtrinque æquis ponderibus libratus animus, neutramque in vitiorum partem inclinans semper contineatur in officio. At cum id euenerit, vt in rebus asperis versetur vir iustus, quo animo illum futurũ, aut quibus armis vsurum dicemus? ad quem confugiet? cuius implorabit auxiliũ? cuius sibi ad-

las huestes infernales y atacadoras de las tinieblas? Para los buenos y justos (pues los criminales y malos cuando caen en males dignos de tal vida, ellos vean la forma de actuar o cómo luchar contra los males, pero si al contrario se esfuerzan alguna vez contra ellos y no permiten, preparados con todos los bienes del ánimo, soportar maliciosamente y ser maleados por los males, y se dejan destruir por los males y la desesperación), así, pues, para los buenos y justos ciertamente Dios es su único auxilio y refugio en todo mal y calamidad de cosas²⁵. Pues en comenzando a irrumpir la noche de la tribulación, luego vuelven su ánimo a Dios y piensan en él con todo su corazón, y más aún de lo que antes acostumbraban a hacer, se ocupan en amarle; y están de tal ánimo con él, que después de exponerle todo su asunto, y de haber colocado sus esperanzas solo en él, confesaron delante de él mismo y añadieron que entendían y conocían, que ni les sucedían aquellas cosas sin su permiso, ni podían cambiarse las mismas a mejor sin su mandato, y finalmente le rogaron que quisiera ya dejar de airarse y los tratara con más mansedumbre²⁶, y afirmaron en primer lugar que querían y deseaban sobre todo, que él tuviera una manera muy poderosa de su voluntad y gloria; después, casi habiendo delegado la preocupación toda de sus cosas, descansan con el permiso de Dios en la sola meditación de la ley y promesas divinas, desprecien lo humano, busquen el cielo con la mente, y se arrojen y escondan como en el seno y abrazo de Dios y, escondidos y ocultos allí ardiendo en gran amor, no sientan ninguna mordida de los males o al menos las soporten con blandura. Y si, lo que a veces Dios suele hacer, no solo permita que sean vejados y molestados por los males, sino que él mismo

25 Lo dice fray Luis maravillosamente en *Job* (*Obras*, II 609).

26 Estamos acostumbrados a un fray Luis amante de la noche estrellada; aquí aparece la noche de las tinieblas y de la prueba, cuando se desatan los humores melancólicos (*Obras*, II, 159) y el silencio desocupa los sentidos.

uocabit opem aduersus infernas, in seque insurgentes acies tenebrarum? Bonis & iustis viris certè. (Nam scelerati atque improbi cum in mala tali vita digna incidunt, ipsi viderint quid sibi faciendum sit, aut quomodo contra mala nitendum, si tamen illi nituntur vnquam contra, ac non potiùs ab omnibus animi bonis flagitiosè imparati ferri se atque agi à malis sinunt, seque ægritudinibus & desperationi conficiendos permittunt.) Bonis igitur atq; iustis viris, certè vnus Deus pro auxilio, proque perfugio, in omni eorum calamitate, atque malo est. Nam, vt primùm nox tribulationis cœpit irruere, statim suum animum ad Deum conuertunt, & toto pectore illum cogitant, ac plus aliquanto, quam antea facere erant soliti, occupantur in eo amando: eoque sunt erga ipsum animo, vt postquam omnem suam causam ei exposuerunt, postquamque spes suas in eo vno collocasse, professi coram eodem ipso sunt, illudque addiderunt, intelligere se atque cognoscere, nec sine illius permisso illa accidisse, nec sine eiusdem iussu mutari ea in meliùs posse, ac denique ipsum, mitiùs vt secum agere, & irasci iam desinere velit, deprecati sunt, illudque in primis affirmarunt, se id vnum maximè velle, atque cupere, suæ vt ille voluntatis atque gloriæ potissimam rationem habeat, deinceps quasi ablegata à se omni rerum suarum cura, Deoque permissa in vna legis, ac promissorum Dei meditatione acquiescant, humana despiciant, cælum mente petant: seque veluti in sinum atque complexum Dei coniiciant, atque abscondant, inibi que absconsi atque delitescentes, & magno amore flagrantés, malorū morsus, aut omninò non sentiant, aut certè leuissimè perferant. Quod si, quod nonnunquam facere Deus solet, non solum molestari ipsos à malis, atque vexari sinat, sed ipse se quasi abalienato ab illis animo subtrahat, & influere amplius in eorum

se substraiga como alejado de su ánimo de ellos, y no influya más con suavidad y agrado en sus mentes, como solía, y los deje en mitad de la noche de la tribulación sin consuelo²⁷, o así les parezca que son abandonados y arrojados por Dios y despreciados, si ello sucediere, ciertamente pierden muy poco la esperanza o apartan su amor de Dios, sino que, lo que la esposa se escribe hizo en este lugar, lo hacen más, buscan en el lecho, investigan en la casa, por las calles de la ciudad, por las plazas y por todas las encrucijadas, siguen y dan vueltas a todos los rastros, preguntan a los contradizos, finalmente no dejan nada sin hacer hasta conseguir su deseo, encontrar lo que buscan, esto es, por ningún mal, por ninguna cosa molesta y dura son apartados de amar a Dios y de esperar bien de él. Si son atacados por un mal interior y doméstico, buscan solo a Dios, si se les ataca públicamente, perseveran en la misma afición de buscar a Dios. Si una calamidad se añade a otra y unos males se desprenden de otros, y si días lacrimosos y tristes siguen a luctuosas noches, ya sea breve el mal con que son oprimidos, y metido dentro de las paredes domésticas, ya más bien abierto y anchamente patente y perseverante por mucho tiempo, aunque abrumados por todos los golpes de la fortuna, aturdidos para todo lo demás, solo admiten en su sentido y ánimo aquel dolor que les es muy duro, el que ya no aparezca aquella visión grata y amable de Dios, que antes lucía en sus ánimos. Y así, se excitan y escrutan todas las tinieblas de su ánimo, y examinan con mucha severidad todos sus hechos y dichos, y recorren todos los caminos, con los que puede uno llegar a Dios, instan, ruegan, suplican, derraman lágrimas, incluso se lamentan a veces dando grandes clamores y aquellas palabras davídicas: *Ilumina tu rostro: ¿Por qué apartas tu rostro de mí? No te apartes con ira de tu siervo*, repitiéndolas muchas veces perseveran hasta que, vuelto Dios a piedad y clemencia, se les devuelve aquel interrumpido fruto de agradabilísimo trato de Dios, y se les restituye. Del cual fruto, restituido y vuelto a ellos,

27 Esta idea recuerda la «noche oscura» de san Juan de la Cruz (*Obras*, 651).

eorum mentes suaviter & iucundè vt solebat, nolit, eosquè in media tribulationis nocte solatio destitutos relinquat, aut ita ipsis videatur relinquere se à Deo, & abijci, & pro despectis haberi, id si eueniat, minimè illi quidem, aut spem abijciunt, aut amorem suum à Deo dimouent, sed quod sponsa hoc loco fecisse scribitur, id potiùs ipsi faciunt, quærun in lectulo, domi perquirunt, per vrbs vias, per fora, perque compita omnia, omnibus vestigijs sequuntur, circuncursant, obuios rogant, nihil denique nõ faciunt, quoad voti sui compotes effecti, id quod quærunt, inueniant: hoc est, nullis malis, nullis rebus molestis & acerbis deterrentur ab amando Deum, beneque de ipso sperando. Si domestico atque intestino malo infestantur, vnum Deum requirunt. Si publicè in illos insurgitur, in eodem Dei quærendi studio perseuerant. Si calamitati additur calamitas, & alia ex alijs mala nexa sequuntur, si que luctuosas noctes excipiunt moesti & lachrymosi dies, siue malum quo opprimuntur breue sit, & intra domesticos parietes inclusum, siue apertum potiùs, lateque patens, & in longum tempus perseuerans, omnibus quamuis fortunæ telis confossi, ad cætera stupidi, vnum illum dolorem ad sensum admittunt, & ad animum suum, quem acerbissimum capiunt, ex eo quod species illa amabilis & grata Dei, quæ in ipsorum animo elucebat antea, iam nusquam appareat. Itaque excitant se se, & animi sui omnes latebras scrutantur, dictaque sua & facta omnia seuerissimè examinant, omnesque vias insistunt, quibus ad Deum peruenire quis potest, instant, precantur, supplicant, fletus fundunt, lamentantur etiam interdum, clamores edentes maximos, illaque Davidica: Illumina vultum tuum. Cur auctis faciem tuam à me. Ne declines in ira à seruo tuo, sæpius iterantes perseuerant, vsque eo dum cõuerso ad pietatem & clementiam Deo, intermissus ille iucundissimæ

iben mayor placer aún que antes. Y así, encendidos por un nuevo y vehemente amor, irrumpen en los brazos de Dios, y lo cogen muy estrechamente, y lo esconden cuan íntimamente pueden dentro de su pecho, y no pueden ser arrancados de él de manera alguna, y esto es lo que sigue: *Asíle, y no le dejaré.* Y cuando lo consiguen, no tienen en tanto sus trabajos y penalidades, y fácil y verdaderamente se persuaden, cuando Dios les muestra ya aquella luz deseada de su rostro, que en breve les nacerá el tranquilo y sereno día, disipadas profundamente las tinieblas de los males.

Sigue: *¿Quién es esta que sube del desierto como columna de humo?* Aunque la verdadera virtud no quiera parecer o ser celebrada por los hombres, sin embargo para que no pueda ocultarse a aquellos que más la desean, se muestra por su mismo esplendor y grandeza de hermosura. Y así, incluso no queriendo se presentan a los ojos de los hombres, y los conmueve de tal manera, que los que no tienen ninguna parte de virtud, no pueden no admirarla. Pero interesa qué grado de virtud sea. Pues la virtud incipiente, que se oscurece con muchas como nieblas, que están en el cuerpo acostumbrado malamente, y su luz se atenúa, no fácilmente descubre su esplendor. Mas la misma, en fortaleciéndose un poco, emite rayos de su luz, y cuanto más se fortalece, tanto más brilla anchamente. Y así, cuando se trataba en este cantar de la virtud y amor de los principiantes, toda la conversación estuvo entre las personas del esposo y la esposa, y toda aquella como acción de amor, desarrollada por ellos dentro de las paredes domésticas, careció de dos personas, de un espectador y de un aplaudidor. Pero ahora cuando ya se describe la virtud de los aprovechados, cuyo esplendor no puede ser ocultado, además de las personas de éstos, aparecen otros que, mientras admiran la hermosura de la esposa, nos enseñan que los

consuetudinis Dei eis redditur, & restituitur fructus. Quo ex fructu ipsis restituto atque reddito, maiorem etiam, quam antea voluptatē capiunt. Itaque nouo quodā & vehementiori amore accensi irruūt in cōplexus Dei, illumque arcte tenent, & quā possunt intimè intra suū pectus recondunt, nec ab eo diuelli possunt vllō modo, & hoc est, quod sequitur. *Tenui illum, neque dimittam.* Id porrò vbi assequuti sunt labores & ærumnas suas, nō tanti faciunt, facilèque sibi & verè persuadent, quando iam Deus optatum illud vultus sui lumen ipsis ostendit breui futurum, vt malorum suorum tenebris penitūs discussis tranquillus ipsis oriatur, & serenus dies. Sequitur. *Quæ est ista, quæ ascendit sicut virgula fumi?* Quamuis vera virtus se ab hominibus videri, aut celebrari non velit: tamen ne si maximè cupiat, latère eos possit, ab ipso suo splendore & pulchritudinis magnitudine prodita. Itaque vel nolens in oculos hominum incurrit, eosque ita commouet, vt qui nullam ipsi partem virtutis habent: tamen non possint illam non admirari. Sed interest, quis gradus virtutis sit. Nam incipiens virtus quæ plurimis, quæ è prauè assuero corpore existunt, tanquā nebulis, eius obscuratur, & inficitur lumen, haud facilè suū splendorem foris profert. At eadē vbi aliquantulum adoleuit radios emittit lucis suæ, quoque magis adoleuit, eo magis latè emicat. Itaque in hoc carmine cum de incipientum virtute & amore agebatur intra sponsæ, sponsæque personas omnis sermo constitit, omnisque illa amoris tanquā actio intra domesticos parietes ab his peracta duobus spectatore caruit, & applausore. At nunc cum iam describitur proficiētium virtus, cuius splendor occultari nequit: præter istorum personas, inducuntur alij, qui dum pulchritudinem sponsæ admirantur, nos doceant iustos viros, cum eo vsque profecerunt in amore Dei, vt in secundo amantium ordi-

justos, cuando llegaron a tanto de amor a Dios que sean contados en el segundo orden de los amantes, comenzaron a servir de admiración a los hombres. Los cuales hombres ciertamente, cuando ven a un justo tal que se dirige al culmen de la virtud en el estado pleno, primero se detienen y lo ven con más cuidado como examinándolo y habiéndolo reconocido, recuerdan que él no se había dedicado así a la tal vida, y con las mismas aficiones con que ellos mismos son retenidos, y que sirvió a semejantes deseos; y así, conmovidos por la novedad de la cosa, preguntan de qué género de hombres sea aquél, que tan presto haya sido demudado en un hombre nuevo, y diverso del que era antes, cuándo o de qué modo abandonando los lugares horribles y incultos, en cuyo estudio se detenía, haya subido rodeado de tan gran enjambre de virtudes a las lúcidas y sublimes regiones de la vida celestial. En el cual género también sucedió muchísimas veces que los hombres dirijan más el ánimo en la consideración y examen de estas cosas, cuantas veces ello sucedió, a ver al hombre calamitoso y oprimido por grave fortuna, de cuya salvación ya habían desesperado, y librado de todo mal y restituido de repente a su prístina dignidad, contra la esperanza de ellos. Pues ese cambio tan súbito de fortuna a mejor, conmoviendo sus ánimos y mentes con acritud, hizo que comiencen a conocer y a entender que Dios se preocupa de las cosas de tal hombre, y que piensen que un mayor bien se esconde en él, del que ellos nunca sospecharon; el cual bien, mientras tratan estas cosas, les comienza ya poco a poco a aparecer y brillar desde el ánimo del otro de arte, que parezcan verlo. Y así, respetan ya y veneran al que antes despreciaban, y no solo callados consigo sino también hablando con otros expresan la admiración de su ánimo, y así dicen: *¿Quién es éste que sube del desierto como columna de humo?* *¿Quién es éste, digo*²⁸, *que vago y errante y correteando poco ha la ciudad, tan súbito se ha vuelto alegre*

ordine numerentur, admirationi hominibus esse incipere. Qui quidē homines cū eiusmodi iustum aliquem contendētē ad virtutis culmen pleno gradu conspiciūt, consistunt primò, atque ipsum veluti noscitantē diligentius inspiciūt, eoq; agnito recordātur vitæ eidē, eisdemq; quibus ipsi tenentur studijs illū non ita pridem vacasse, cupiditatibusque similibus seruijisse: itaque rei nouitate cōmoti percontantur, quo ex genere hominum, homo ille sit, qui tam subitò in nouū, & ab eo, qui erat antea diuersum hominem sit demutatus, quando, quo ve modo ea, in quibus studio detinebatur, inculta, & horrida loca relinquēs ad cælestis vitæ lucidas, & sublimes regiones tanto virtutū agmine circūseptus conscenderit. In quo genere illud etiā sæpiissimè euenit, vt ad hæc cōsideranda, & secum reputanda homines animū magis aduertant, quoties id accidit, vt calamitosum aliquem, & graui fortuna oppressum hominem, cuius de salute iam desperauerant, præter ipsorum spem, ab omni liberatum malo, ac suæ pristinæ dignitati nec opinatò restitutum videant. Illa enim fortunæ in melius commutatio tam subita, acrius illorū mentes, atque animos commouens efficit, vt intelligere, & cognoscere incipiant, eius hominis res curæ Deo esse, maiusque omnino bonum aliquod latere in eo, quā quod ipsi vnquam suspicati sunt arbitrentur: quod iam illis bonum, dum ista pertractant, paulatim ex alterius animo emicare & apparere ita incipit, sibi vt videantur illud videre. Itaque quem antea despiciebant, iam cum suspiciunt, atque venerantur, nec solūm taciti secum, sed cum alijs etiā loquētes animi sui admirationem expromunt. Itaque dicunt, *Quis est iste, qui ascendit de deserto sicut virgula fumi? Quis est inquam hic qui vagus, atque errans, perque urbem modo cursitans, tam subitò lætus & beatus est redditus? Qui tot mala quibus opprimebatur, euasit? Qui ab inimi-*
cis

y feliz? ¿Que evadió tantos males, que le oprimían? ¿Que rodeado de enemigos, entregado impiamente por los suyos, superó a todos por la firmeza de ánimo? ¿Que se deshizo de los tantos lazos de calumnias, con que le tenían constreñido? ¿A quien no acabó la suciedad de la cárcel, no fregó la duración del mal, no hundió el odio unido con el mayor poder de hacer daño? ¿Que recibiendo tantos dardos a cuerpo desnudo, los rechazó soportando y obrando modestamente, y se mantuvo en esto, hasta que Dios aniquilando todos los intentos y los consejos todos de sus enemigos, hizo que la audacia cediera a la paciencia, y la maldad a la inocencia? Y traban muchas conversaciones semejantes a éstas. Y esta fue la causa que tuvo Salomón, para hacer ver al mismo tiempo que bajo esta imagen de la esposa que busca a su esposo y lo encuentra al fin con gran trabajo, las tribulaciones de los buenos, y de las tribulaciones las no esperadas liberaciones, luego pusiera a las turbas que admiraban y reconsideraban; porque aquella liberación de los buenos vista de pronto llena de admiración los ánimos de los hombres. Pues Salomón hizo también con gran juicio aquello, que, porque esta virtud de los aprovechados, de la cual se trata, por no ser virtud perfecta, como con cierto olor de buen ejemplo se mete en los hombres, y no exhibe una apariencia perfecta y acabada de lo honesto a la admiración de aquéllos, por eso módicamente aquí o, mejor, dentro de una medida es alabada la esposa, y encomiada de arte, que no se dijera sobresalir por el aspecto, sino por el mejor olor.

Y las palabras que siguen: *Conjúroos, hijas de Jerusalén, por las cabras y por los ciervos del campo, si despertáredes y velar hiciéredes a la amada hasta que quiera*, por cualquiera que se tomen dichas, han de ser interpretadas de la misma forma. Pues significan aquella quietud de ánimo y aquella feliz dulzura de alegría, con la cual suele seguir a los justos ya probados en trabajos; del cual juramento, puesto que hablamos en otra ocasión, aquí dejaremos de decir muchas cosas. Y las palabras que desde este lugar hasta el final de capítulo quedan, las

cis circumuentus, à suis impiè proditus animi firmitate cūctos superauit? Qui tot illos quibus cōstrictus tenebatur, laqueos calumniarum exiit? Quem non carceris pædor confecit: non diuturnitas mali fregit: non cum summa facultate nocendi coniunctum odium pessundedit? qui tot tela nudo corpore excipiens sustinendo illa, & modestè agendo repulit, inque eo ipso perstitit, vsque eò quo ad Deum inimicorum eius omnes conatus, vniuersaque consilia, in nihilum redigens, effecit, vt patientiæ audacia, & innocentiae improbitas cederet? Hisque multa similia mutuis sermonibus conferunt. Et hoc causæ habuit Solomon, quare simul atque sub ista sponsæ suum virū quærentis, & magno tandem labore inuenientis imagine: bonorum virorum tribulationes, & è tribulationibus, nec opinatas liberationes insinuauit, continuò induxerit admirantes, & percunctantes turbas: quod illa liberatio bonorum statim visa animos hominum admiratione complet. A quo eodem Solomone illud etiam magno iudicio factum est, vt quoniam ista, qua de agitur, virtus proficientum, vt potè quæ perfecta virtus non est, quasi odore quodam boni exempli se ad homines insinuat, nec illis adhuc contuendam exhibet honesti aliquam absolutam atque perfectam speciem, idcirco modicè hic aut intra modum potius sponsa laudaretur, commendareturque eatenus, non vt forma excellere, sed vt optimo præstare odore diceretur. Quæ autem sequuntur. *Adiuuro vos filiæ Hierusalem per capreas, ceruosque camporum, ne susciteris, neque enigilare faciatis dilectam, donec ipsa velit.* ab vtrouis dicta accipiantur, similiter interpretanda sunt. Significant enim illam animi quietem, illamque lætitiæ beatam dulcedinē, quæ iustos iam perfunctos laboribus, sequi solet: qua de obtestatione, quoniam aliàs diximus, hic plura dicere superfedebimus. Porro quæ ab hoc loco, vsque ad finem capi-

cuales también son dichas por la esposa o, como agrada a muchos, por los que aparecen de cerca alabando y admirando a la esposa; pues también a mí esto o aquello me parecen probables, y así, estas cosas contienen la ilustre predicación y explanación de su providencia, con la cual gobierna propiamente las cosas y vida de los suyos. Pues aunque todas las cosas se atemperen con los mandatos divinos, sin embargo hay un peculiar, si así es lícito hablar, género de preocupación más atenta y vigilante que las demás, con el cual Dios sigue a los que le aman; al cual género pertenecen aquellas palabras²⁹: *Guárdame, Señor, como a la pupila del ojo, y*³⁰ *El que os toca, toca la pupila de mi ojo*, y aquello de David³¹: *Los ojos del Señor sobre los justos, y sus orejas a los ruegos de ellos*; por último aquello de Cristo³²: *No temáis; todos los cabellos de vuestra cabeza están contados*; y en primer lugar, esto de que tratamos: *Veis, el lecho del mismo Salomón; sesenta*³³ *valientes están en su cerco de los más valientes de Israel*. Pues si en las palabras de ellos todavía está la persona, los que poco ha admirando a la esposa dijeron: *¿Quién es ésta que sube del desierto como columna de humo?* muy convenientemente se une: *Veis, el lecho del mismo Salomón*. Y recatadamente de aquellas palabras se siguen éstas, esto es, de la admiración de la salvación que fue devuelta a los justos de manera impensada, se sigue recta y ordenadamente el recuerdo de la providencia de Dios para con los mismos. Pues cuantas veces nosotros vemos u oímos de otros, que algún varón sobre todo bueno y honesto, librado de la cárcel, de la ignominia, de las manos de los enemigos, de la enfermedad, del cautiverio, de muchas cosas semejantes sin esperarlo los hombres, luego nos ocurre reverenciar y admirar la providencia de Dios³⁴. Y así, juzgamos que todas las cosas son regidas por el mandato divino, y pensamos magníficamente de toda su dirección, como fue escrito por David³⁵: *Se alegrará el justo cuando viere la venganza, sus manos lavará en la sangre del pecador. Y dirá el hombre, si de cierto hay fruto para el justo, de cierto hay Dios que los juzga sobre la tierra*. Pero si estas palabras son de la esposa, lo que con más verdad

29 Salmo 16. No se encuentra esta cita en tal salmo.

30 Zacarías, 2, 8.

31 Salmo 33, 16.

32 Mt. 10, 30.

33 El texto dice setenta; en la explanación anterior y en el texto inicial del capítulo dice sesenta.

34 Fray Luis habla aquí por propia experiencia.

35 Salmo 57, 11-12.

capitis restant, quæ item ipsa, vel ab sponsa dicuntur, vel vt nonnullis placet, ab ijs qui proximè inducti sunt laudantes, & admirantes sponsam: nam & mihi modo hoc, modo illud probabilius videtur: hæc itaque continent illustrem prædicationem, & expositionem eius prouidentiae, qua Deus res atque vitam suorum propriè gubernat. Nã quamuis diuinis rectionibus omnia temperentur, tamen est quoddam peculiare, & si ita loqui licet, reliquis vigilãtius & attentius curæ genus quo Deus eos qui se amant prosequitur, quod ad genus, illa pertinēt, Custodi me Domine vt pupillam oculi, & Qui vos tangit, tangit pupillam oculi mei. Illudque Dauidis, Oculi Domini super iustos, & aures eius in preces eorum. Tum Christi illud, Nolite timere, omnes capilli capitis vestri numerati sunt. Et in primis hoc, de quo agimus. *En lectulum Solomonis septuaginta fortes ambiunt ex fortibus Israel.* Nam si in ijs verbis illorum adhuc persona versatur, qui modo sponsam admirati dixerunt: *Quæ est ista quæ ascendit de deserto, sicut virgula fumi?* Valdè consentaneè subiungitur, *En lectulum Solomonis.* Rectèque ex illis ista sequuntur, id est, ex salutis, quæ iustis nec opinatò reddita est admiratione, prouidentie Dei erga eosdem commemoratio rectè, & ordine sequitur. Nam quotiescumque, aut videmus ipsi, aut ab alijs audimus, aliquem præsertim bonum, & modestum virum à carcere, ab ignominia, ab inimicorum manu, à morbo, à captiuitate, à similibus permultis, præter opinionem hominũ liberatum, statim nobis occurrit reuereri, & admirari prouidentiam Dei. Itaque iudicamus diuino nutu cũ ceta regi, & de omni illius rectione magnificè sentimus, sicut scriptũ à Dauide est, *Lætabitur iustus cũ viderit vindictam, manus suas lauabit in sanguine peccatoris.* Et dicit homo, si vtique est fructus iusto, vtique est Deus iudicans eos in terra. Sin autem sponsæ ista sunt verba, id quod verius

Psal. 16.
Zacha. 2.
Psal. 33.
Matt. 10.

Psal. 57.

pienso, y ella responde con estas palabras a los que le preguntan y la admiran³⁶, ciertamente dice que, lo que hacen los buenos y justos, lo deben hacer todos en verdad, cuando son librados de los males y tribulaciones. Pues los que reconocen que han sido salvados por Dios, solo a él refieren como recibida su liberación e incolumidad, y alaban su caridad para con los hombres y, traten consigo mismo o con otros, solo tengan esto en la boca, solo prediquen esto siempre y, lo que tienen, levantan a todos los hombres a la consideración de esta caridad y providencia de Dios con los suyos, e invitan y dicen; *Veis, el lecho del mismo Salomón; sesenta valientes están en su cerco de los más valientes de Israel. Todos ellos tienen espadas; guerreadores sabios, la espada de cada uno sobre su muslo por el temor de las noches. Veis, digo con qué voz llaman al oyente mismo de lo que antes trataba, y lo llevan a la consideración de una nueva y gran cosa, y no dicen solo: "No hay causa por qué nos felicitéis de la salvación recuperada contra esperanza, o por qué os admiréis de un cambio tan rápido de fortuna, como si penséis que por ello se deba atribuir a nosotros algo de esperanza o de predicación³⁷. Veis, el lecho del mismo Salomón. Mirad más bien, digo, estas maneras de divina providencia y custodia, y considerad con cuántas y con cuán firmes ayudas Dios rodea a los que confían en él".* Pues aquí el lecho de Salomón que se dice, significa a los buenos y justos. Pues aquéllos así como otras veces con otros nombres, porque son aptos por la virtud, son llamados diversa y figuradamente en las Sagradas Letras, y se dicen templo y sede y carro de Dios; así aquí son llamados lecho de Salomón, esto es, de Cristo, porque Cristo como que sufre en los pecadores, según fue escrito³⁸: *Me hiciste servir en tus pecados: me diste trabajo en tus iniquidades;* pero en los justos blandamente descansa, pues la divina munificencia en ellos se incluye dentro de espacios angostos, y en cierto modo es coartada, y Dios parece tratar poco con ellos,

36 Teodoreto a los *Cánticos*.

37 Parecida doctrina está expuesta en «Amado» (cfr. Onís, III, 120-125).

38 Isaías, 43, 24.

*Theodore
tus in can-
tica.*

rius existimo, & de se ipsa interrogantibus, & admirantibus, hisce verbis respōdet, id profecto dicit, quod boni & iusti viri faciunt, facere certè omnes debent, cū à malis, & tribulationibus liberantur. Nam agnoscentes à Deo se esse seruatos, ei vni liberationē & incolumitatem suam acceptam referunt, eiusque erga homines charitatē laudāt, & siue secum agant, siue cum alijs versentur, id vnū in ore habent, id perpetuò prædicant, & quod in ipsis est, omnes homines ad huius charitatis Dei, & erga suos prouidentia considerationem erigunt, & inuitant: dicuntque. *En lectulum Solomonis septuaginta fortes ambiunt ex fortibus Israel omnes tenētes gladios. & ad bella doctissimi, vniuscuiusque gladius super fœmur suū propter timores nocturnos.* En inquam, qua voce auditorem ipsum ab eo, de quo antea agebatur, reuocant, & ad nouæ alicuius, atque magnæ rei considerationem traducunt, tantumque nō dicunt. Causa non est cur nobis de recuperata præter spē salute gratulemini, curve admiremini fortunæ commutationē tam subitam, quasi nobis ob eam rem aliquid laudis, aut prædicationis tribui deberi, arbitremini. *En lectulum Solomonis* Ad has inquam potiùs diuinæ prouidentia, atque custodia rationes respicite, illudque considerate, quot, & quam firmis præfidijs Deus eos qui ipsi fidunt, circundet. Nam lectulus hic Solomonis qui dicitur, ipsos bonos, atque iustos significat. Illi enim quemadmodum aliàs alijs nominibus, pro eo, ad quod ex virtute sunt apti in sacris literis variè & figuratè appellantur: templumque, & sedes, & Dei currus dicuntur: sic hîc Solomonis, id est, Christi lectulus nominatur: propterea quòd Christus in peccatoribus veluti labore, sicut scriptum est. *Seruire me fecisti in peccatis tuis, præbuiisti mihi laborē in iniquitatibus tuis: in iustis verò mollier quiescat.* Etenim diuina munificentia in illis intra angusta spatia concluditur, & quodammodo coarctatur,

parce-

Isa. 43.

impedido por culpa de ellos mismos, como se puede ver en aquel siervo. Y en éstos, como el que yace en lecho difunde y estira su cuerpo, así Dios desarrolla anchamente las riquezas de su bondad y largueza, porque, como se escribió: *Al que tiene se le dará, y abundará*³⁹. Pues tal es la naturaleza y manera de los dones de Dios, que unas cosas nazcan siempre de otras, y las nuevas sucedan a las antiguas, y las menores se acumulen a las mayores, y siempre con los beneficios divinos recibidos, si usamos de ellos como es decente, se hace un grado para recibir mejores beneficios⁴⁰. Lo cual incluso se entiende que es verdad de aquello que Pablo escribió elegantemente⁴¹: *Pues a los que predestinó, también llamólos; a los que llamó, también los justificó; a los que justificó también glorificólos*. Pues Dios, en lo que a él se refiere, no interrumpe la voluntad de hacernos el bien, sino, como por naturaleza sea inclinado a toda liberalidad y munificencia, toma cualquier motivo de hacer el bien que se le ofrece, y goza y exulta en la misma obra de hacer el bien y obrar con liberalidad, y descansa extendido como en lecho. De donde también el hebreo *mitha*, con lo que se significa lecho, proviene de extender y dilatar. Mas no es temerario que los justos, precisamente en este lugar, en el que se trata de la recuperación de su salvación, sean llamados *mitha*. Pues ciertamente cuantas veces ellos se encuentran en estrecheces, tantas Dios podía parecer de manera semejante que contraía su mano, y en cierta manera se metía en un lugar estrecho; porque por la liberalidad con que solía usar a los suyos, entonces demasiado estrechamente e incluso parcamente pareció tratar. Nosotros al menos, cuando vemos a los buenos llenos de fatigas, afligidos y tirados, mientras sus enemigos florecen y son felices; aunque no menos bien, de lo que es justo, sintamos de Dios, sin embargo le damos una sede menos ancha y menos espaciosa y amplia en nuestro ánimos y pensamientos; en verdad la opinión que tenemos de su

39 Mt. 25, 29.

40 Idéntica cualidad atribuye san Juan a la actuación divina (*Obras*, 792).

41 Rom. 8, 30.

parceque Deus cum illis videtur agere, eorum ipsorum culpa prohibitus, ut videre est in illo seruo, de quo apud Matthæum in vigesimo quinto. In his autem sicut qui iacet in lecto corpus suum effundit atque distendit, ita Deus bonitatis, atque largitatis suæ diuitias latè explicat: quia ut scriptum est. *Habenti dabitur, & abundabit.* Ea enim est natura, atque ratio donorum Dei, ut alia ex alijs semper nascantur: ac veteribus noua succedant, & minora maioribus cumulentur, semperque beneficijs diuinis accipiendis, ijs si quemadmodum decet, utamur, ad potiora beneficia accipienda sit gradus. Quod vel ex illo verum esse intelligitur, quod Paulus eleganter scripsit. Nam quos prædestinauit, hos & vocauit, quos vocauit, hos & iustificauit, quos iustificauit, hos & glorificauit. Deus enim quo ad se attinet, voluntatem nobis benefaciendi non intermittit, sed cum natura pronus sit ad omnem liberalitatē atque munificentiā, quamcunque sibi oblatam benefaciendi causam arripit, ipsoque benefaciendi, & liberaliter agēdi opere gaudet, & exultat, & tanquam in lecto fusus quiescit. Vnde & Hebraicum מִיִּתָּהּ *mitha*, quo lectus significatur, ab extendendo & dilatando deducitur. At non temerè est quod iusti, hoc potissimum loco, in quo de ipsorum recuperata salute agitur, *mitha* nominantur. Nam profectò quandiu illi in angustijs versabantur rebus, tandiu Deus similiter videri poterat contraxisse manum suam, seque ipsum in arctum locum quodammodo inclusisse: quia pro ea qua erga suos uti solet liberalitate, nimis restrictè tunc, ac nimis etiam parcè visus est agere. Nos certè cum bonos viros ærumnis plenos, afflictos & abiectos videmus, florētibus interim & foeliciter agentibus inimicis illorum: tametsi non minùs benè, quam par est de Deo sentiamus, tamen minus latam, minusque laxam, & amplam sedem in nostris animis, & cogitationibus ipsi exhibemus, ea certè opi-

*Matth. 25.**Rom. 8.*

bondad y munificencia se hace en nosotros más reducida y como contraída. Mas cuando Dios los devuelve a la luz y a la libertad, y ello lo vemos nosotros mismos, todas las cosas suceden al contrario. Pues, lo primero, una muy alegre como luz de divina bondad y justicia nos nace; después, un ingente gozo nace por ello en nosotros mismos; por último, infundidos e imbuídos del tal gozo, desatamos las lenguas, que antes la tristeza tenía constreñidas de turbado estupor, en alabanza de Dios, quien ya nos parece tan óptimo y grande, como es, y efusivamente bueno y liberal. Y esto sobre el lecho. Por último, los setenta, que se dice estaban acostados junto al lecho, aunque propiamente significa aquel género de providencia, que llamamos singular y privado, y que es admirablemente variado y múltiple, sin embargo en verdad se refiere también a los órdenes de prelados y sacerdotes de la Iglesia, con cuyos ministerios Dios gobierna nuestra vida y costumbres⁴². Los cuales prelados primeramente se dicen tan fuertes, porque no sólo deben llevar el trabajo de conducir y apacentar las ovejas del Señor, sino porque también ellos incluso audazmente deben atacar a los lobos malignos para las ovejas de Cristo, y oponerse a ellos por la grey de Dios, y atemorizarlos no solo en realidad, sino también en el aspecto y hábito de ánimo. Pues aquella fuerza está metida en la palabra hebrea *Guiborin*, por la cual el intérprete latino puso fuertes. Pues son *Guiborin* los robustos y poderosos y potentes tanto en las fuerzas del cuerpo como del ánimo, y los nacidos para hacer la guerra. Y así conviene que sean fuertes. Pues oficio tan grande y tan múltiple y tan lleno de solicitud y peligro, cual es el de los obispos y ministros de la palabra de Dios, no puede ser administrado de ninguna manera rectamente y ejercido por los que ceden a sus deseos y sucumben, y les sirven como adictas propiedades; y no aventajan a los demás tanto en preclaros honores, cuanto en avaricia y maldad anteceden a todos.

42 Esta aplicación a los prelados es parecida en su tono y temática al *Discurso de Dueñas*; incluso podría sobrentenderse aquí otro discurso o, más bien, un trozo de claro tono oratorio. Allí se desmenuzaba un versículo en tres conceptos: ser fieles, ser prudentes, estar constituidos por Dios; aquí otro versículo da pie a tres conceptos: ser fuertes, los más fuertes, con las espadas de la palabra y conocimiento de Dios.

tè opinio, quã habemus de bonitate & munificentia eius, exilior in nobis efficitur, & veluti contrahitur. At cū eosdē luci atque libertati Deus restituit, idque videmus ipsi, contra omnia eueniunt. Nam primum lætissima quædã, tanquam lux diuinæ bonitatis, atque iustitię nobis oritur: deinde ingens ex eo in eisdem nobis gaudium nascitur: postremò eo perfusi, atque imbuti gaudio linguas, quas ante id tempus mœror stupore mixto, cōstrictas tenebat, laxamus in laudes Dei, qui iam nobis, vt est, ita optimus, atque maximus, & effusissimè bonus, atq; liberalis esse videtur. Atq; hæc de lectulo. Porro septuaginta illi, qui iuxta lectū excubare dicuntur, tametsi propriè illud prouidentia genus significant, quod nominauimus singulare & priuatū, quodque mirabiliter est variū, ac multiplex, tamen verè etiam referunt Ecclesiæ prælatorum, atque sacerdotū eos ordines, quorū ministerijs Deus vitam, atque mores nostros gubernat, Qui primo prælati ideò fortes dicuntur, quia non solū dominicas oues pascendi, atque ductādi laborem perferre, sed quia vltro ipsi, & audacter in infestos Christi ouilibus lupos incurfare debent, eisque se opponere pro grege Dei, neque re ipsa solū, sed aspectu etiam, atque animi habitu timorē illis incutere. Nam ea vis subiecta est voci Hebręæ גִּיבֹרִים Guiborim pro qua fortes Latinus posuit interpret. Sunt enim Guiborim robusti, & potentes, & cū corporis, tum animi viribus pollētes, belloq; gerendo nati homines. Itaque fortes sint oportet. Nec enim tantum, & tam multiplex, tamque sollicitudinis, ac periculi plenum munus, quale est Episcoporum, & verbi Dei ministrorum administrari vllō modo rectè, atque obiri queat ab ijs, qui ipsi cupiditatibus suis cedunt, atque succumbunt, eisque vti addicta mancipia seruiūt: neque tam cæteros antecedunt honoris insignijs, quàm avaritia, atque nequitia præstant omnibus. Igitur primò
sint

Así, pues, lo primero sean fuertes. Después, lo que no se añada temerariamente, de los más valientes de Israel. Pues los que sobrellevan los mayores trabajos de ambición, y frecuentan las casas de los reyes, y se atreven a todo, y lo toleran hasta conseguir lo que desean, esto es, se ponen al frente de los asuntos públicos de la Iglesia, éstos son ciertamente fuertes; pues de otra manera ¿quiénes serían idóneos para aguantar tanta carga? Pero no serían de los más valientes de Israel. Pueden soportar todas las cosas dignas e indignas, pueden abrirse camino a través de cuñas de los que rodean obstaculizando las cosas, con su trabajo y asentimiento como con hierro; pueden dirigirse, incluso por mitad del fuego, hacia donde los llama el deseo perverso del honor; mas permanecer en batalla contra los vicios con la virtud, permanecer, digo, o por lo menos aguantar el aspecto de los enemigos, o hacer la función del soldado bagagero, o querer contarse de lleno entre los soldados, no pueden en verdad y son más blandos que las mujeres. Pueden soportar algo mientras consiguen para sí alguna grey en la que se jacten y dominen, mas en cuanto la consiguieron, no pueden apacentarla con alimento saludable y celestial. Y esta no es la fortaleza de Israel, la cual, mientras apacienta y conduce los rebaños de su suegro, se dice pasó muchas noches insomnes, y toleró los mayores fríos y calores.

No es, digo, la fortaleza de Israel, la cual, aunque por odios fraternos careciera de padres y de casa paterna, no cesó por las dificultades de las cosas, y amó la perfección de la feliz contemplación y recta acción en las personas de Lía y Raquel, y las cultivó; por último no se dejó vencer ni siquiera por el ángel. Pues el recuerdo hecho de Israel significa que los prelados de la Iglesia deben aventajar con este género de fortaleza. Pero como no pueda estar en batalla o luchar con el enemigo alguien inerme, aunque sobresalga en fuerzas de cuerpo o de ánimo, así estos prefectos de la Iglesia deben pensar, que no es suficiente para sí, el que quizá estén preparados con la mano y con el ánimo para luchar, sin que además tengan aquellas armas, que hay que usar en este género de guerra.

sint fortes. Deinde quod non temerè additur ex fortibus Israël. Nam qui ambitionis labores maximos subeunt, & regum domos frequentant, & nihil non audent, atque tolerant, quoad consequantur quod cupiunt, id est, rebus Ecclesiæ publicis præficiantur, sunt illi quidem fortes: aliter enim tanto tollendo oneri quâ essent idonei? sed non ex fortibus Israël. Possunt illi omnia digna, indignaq; perferre, possunt per obstantes eadem ambientium cuneos, viâ sibi labore, & assentatione quasi ferro aperire: possunt eo tēdere, vel per medios ignes, quo ipsos peruersa honoris cupido vocat: at à virtute aduersus vitia in acie consistere, consistere dico, vel primum hostium aspectum sustinere, aut si minus militis calonis saltē munus obire, aut omninò militibus se numerari velle, planè non possunt; suntq; foeminis molliores. Possunt quiduis perpeti, dumtaxat, dum sibi comparant aliquē gregem in quo se iactent, atque dominētur, at ubi compararunt pascere eum salutari atque cælesti pastu nō possunt. At qui hæc nō est fortitudo Israël qui dum soceri sui greges pascit, & ducat, in somnes plures noctes duxisse dicitur, frigoraq; atq; æstus maximos tolerasse. Nō est inquam fortitudo Israël, qui tametsi ob fraterna odia, & parentibus, & patria domo careret: nullis ramen rerum difficultatibus cessit: quique in Liâ, atque Rachelis personis rectæ actionis, atque beatæ contēplationis absolutionem adamavit, & coluit: qui denique, ne angelo quidem in lucta concessit. Nam hoc fortitudinis genere prælatos Ecclesiæ præstare debere, Israël facta commemoratio significat. Verùm quemadmodum versari in acie, aut cum hoste configere aliquis inermis non possit, tametsi & corporis & animi excellat viribus, sic isti ecclesiæ præfecti existimare debent, non sibi satis esse, quod sunt manu fortasse prompti, & parato ad dimicandum animo, nisi præter ea arma habeant ea, qui-

N. bus.

Pero eso añade: *todos ellos tienen espada*. Y espadas es, según el secreto lenguaje de estas letras, la palabra de Dios y su conocimiento, juntamente con una legítima facultad de enseñar, como consta por el *Apocalipsis* ⁴³, donde se escribe que en la boca de Cristo había una espada aguda por ambas partes. Como se diga que estaba en la boca o salía de ella, bastante se declara que con la espada se significa la palabra y doctrina de Cristo con la cual espada ciertamente, esto es, con el conocimiento y ciencia de las cosas y leyes divinas, los ministros de la Iglesia serán armados, con tal que sean y deseen lo que quieren ser, verdaderos doctores, rectores del pueblo cristiano, maestros de la vida, luces de la Iglesia. Pues lo que no pocos piensan y enseñan para hacer el oficio de obispo, que no es necesario el conocimiento de la palabra de Dios, esto es, de las Santas Letras y Teología, rectamente juzgan, puesto que con las mismas artes, con que es preparada por ellos, se ha de administrar este oficio; pues lo consiguieron con las peores artes de la ambición; pero si la razón de la ley y voluntad de Dios ha de ser tenida, y si ha de juzgarse por la naturaleza del mismo oficio, están sin duda en gran error. Y si ellos por ceguera de su ánimo no pueden penetrar en la inteligencia de aquella ley, y para entender su fuerza la lucha embotó las mentes de ellos, al menos miren los ejemplos de aquella vieja Iglesia, que floreció antes felicísimamente por mil años. Pues ¿por ventura no nos sacarán a alguno de entre tan gran número de obispos y doctores santísimos, cuya sabiduría no haya sido insigne en esta cosa que tratamos? A no ser que juzguen quizá ver más de lo que han visto aquellos divinos varones, o a no ser que enseñados por largo uso encontraron que se podía mantener en el deber, se podía sin este arte hacer también bueno al pueblo de Dios. Yo en verdad así pienso, que las antiguas costumbres de la república cristiana comenzaron a deteriorarse sobre todo desde que hombres imperitos en las leyes y letras

Apoca. I.

bus in hoc genere belli utendum est. Nam idcirco subiicitur. *Omnes accincti gladijs.* Est autem gladius iuxta harum literarum arcanum sermonem verbum Dei, scientiaque eius, cum legitima docendi facultate coniuncta : ut constat ex illo Apocalypsis : ubi in Christi ore gladius inesse utraque parte acutus scribitur . Nam cum in ore esse, aut ex eo egredi dicitur, satis declaratur gladio significari verbum, atque doctrinam Christi. Quo certè gladio, id est, rerum, atque legum diuinarum cognitione, atque scientia Ecclesiæ ministri armabuntur, si modo id futuri sunt, quod se esse volunt, atque cupiunt populi Christiani rectores, doctores veri, magistri vitæ, lumina Ecclesiæ. Nam quod nonnulli arbitrantur, & docent ad Episcopi munus gerendum, verbi Dei, hoc est, sanctarum literarum, & Theologiæ cognitionem necessariam non esse, siquidem eisdem artibus, quibus ab illis comparatur, id munus administrandum est, rectè arbitrantur : compararunt enim illud ambitionis pessimis artibus : Sin autem legis, atque voluntatis Dei ratio habenda est, sique ex ipsius muneris natura iudiciū est faciendum in maximo profectò errore versantur. Quod si illi propter animi sui cæcitatem ad huius legis intelligentiam penetrare non possunt, & ad eius vim intelligendam eorum mentis acies hebescit, veteris illius Ecclesiæ, quæ ante mille annos foelicissimè floruit, saltem exempla respiciant. Ecquem enim è tanto sanctissimorum Episcoporum, & doctorum numero nobis proferant, cuius non fuerit insignis in hac re, de qua agimus scientia ? nisi fortè plus videre se, quàm viderint diuini illi viri arbitrantur ? aut nisi longo vsu edocti inuenerunt contineri in officio, sine ista arte populos Dei, & p̄bos effici posse ? Ego sanè sic existimo, Christianæ reipublicę antiquos mores, ex eo potissimū tēpore in deteri⁹ labi cœpisse

divinas ocuparon las cátedras de la Iglesia. Pues juntamente con ellos la avaricia, el lujo y el fasto, la crueldad y la inhumanidad, y otras innumerables peste llevadas contra las costumbres cristianas, oprimieron a la Iglesia y así la tienen oprimida, que no quede casi regreso de salvación⁴⁴; y que parezca acaecer, lo que no poco muchos piadosos y santos hombres no sin causa y argumento temen, que, como a los pueblos de oriente, en los que antiguamente vigía la disciplina cristiana, permitió Dios ofendido por los pecados de ellos que fueran envueltos en las tinieblas del error; así también, irritado por nuestras culpas, nos abandone y se busque y provea otros pueblos humildes e idóneos para recibir la simiente de la gracia y para dar fruto, a los cuales juntamente con la fe de su hijo Jesucristo traslade el reino celestial quitado a nosotros, y los carismas del Espíritu Santo. Pues ya hace más de mil años que Agustín temió también esto mismo; más aún no tanto lo temió, como lo previó, y así lo escribió. Pues es necesario que la Iglesia exista, mientras haya hombres, pero como esto sea necesario, sin embargo no lo es que permanezca para siempre en algún pueblo o nación elegida y atribuida propiamente a sí. Mas para volver al discurso comenzado, caemos en estos temores y malas esperanzas, y en estas ruinas del pueblo cristiano, comenzando por los que, desconocedores y rudos en las letras divinas, no temieron poner las manos en la dirección de la Iglesia. Pues el temor de Dios es con el que todo mal deseo es constreñido, para que no se derrame, y retenido, como freno. Y ¿quién puede temer a Dios quitado de enmedio el conocimiento y la sabiduría de su ley? Es necesario que sea quitado de enmedio y totalmente extinguido, si los que debiesen tenerlo sobre todo y darlo a los demás, por estos mismos es despreciado y menospreciado en mucho. ¿Por qué los privados aman esas letras y disciplinas, que no solo ven a los profesores de ellas despreciados y tenidos en nada, y a veces también vejados

44 La observación es sin duda pesimista, pero indicativa del ambiente de la época, de sus lacras; y personalista, porque está en la raíz de los males que sufrió el docto fray Luis.

se , cum diuinarum literarū, atq; legū imperiti homines cathedras Ecclesiæ occuparunt . Vnà enim cū illis auaritia, vnà luxus, atque fastus , vnà crudelitas, & immanitas, aliæq; innumeræ pestes, in Christianos mores inuectę Ecclesiā oppresserunt, oppressamq; ita tenēt , vt regressus ad salutem nullus ferè sit reliquus; futurumq; videatur, quod non parū multi pij, & sancti homines, non sine causa, atque argumento verentur, vt quemadmodū orientis populos, apud quos olim Christiana disciplina vigeat, tenebris erroris inuolui, illorū offensus peccatis Deus permisit: sic etiam nos, nostris irritatus culpis abijciat, sibiq; quærat, atque prouideat alios populos humiles, & ad fermentem gratiæ accipiendam, & ad fructum proferendū idoneos, ad quos simul cum fide Iesu Christi filij sui transferat à nobis ablatum cæleste regnum, & Spiritus sancti charismata. Nam & hoc ipsum , iam ante mille annos timuit Augustinus: imò non tam timuit , quàm præuidit futurum. Itaq; literis prodidit . Etenim Ecclesia quandiu homines erunt, tandiu, vt stet necesse est , sed vt hoc necesse sit, tamen non est necesse, vt in aliquo delecto, & sibi propriè attributo populo, aut natione perpetuò permaneat Sed vt ad institutū redeamus sermonē, in hos timores, malasq; spes, & in has populi Christiani ruinas incidimus ruēdi initio factō ab ijs, qui diuinarum literarū ignari, atque rudes non sunt veriti manū admouere gubernaculo Ecclesię. Est enim quo omnis improba cōstringitur, ne se effundat, & coërcetur cupiditas, veluti frenū, timor Dei. Timeri autem Deus, quī potest eius legis cognitione atque scientia de medio sublata ? Nam de medio ipsam tolli, atque omninò extingui necesse est, si qui maximè illam tenere, atque alijs tradere debuissent, ab ijs contemnitur , & negligitur maximè . Cur enim priuati eas literas , & disciplinas ament, quas videant ab ijs , à quibus

con juegos chocarreros? Mas hablaremos quizá alguna vez en su propio y justo volumen del perverso error de éstos, y los anonadaremos con infinita copia de razones y de testimonios. Aunque ellos no deberían ser vencidos tanto por la razón, pues es una cosa muy clara y rasamente tal, que parezca que no sea lícito dudar de ella, como deberían ser atados con cadenas, a no ser porque nos son más felices en esta parte. Pero contra éstos en otra ocasión. Pues tan gran cosa no se concluye convenientemente dentro de las estrecheces de este pequeño comentario. Ahora permanezca lo que nos permiten narrar estas palabras puestas por Dios, que a quienes Dios colocó como guardas de su Iglesia, éstos no solo destacan por el eximio género de fortaleza, sino también deben estar armados con la espada de la palabra de Dios: *todos ellos, dice, tienen espadas*. Mas lo que arriba advertimos, que aquí en hebreo hay una enáloge de verbo, y que se pone en pasiva cuando debiera ponerse en activa, la misma cosa lo pedía; que ello no es difícil exponerlo, si alguno preguntara de qué manera se hace, conocidas las cosas que dijimos. Pues si estos varones fuertes son los ministros de la Iglesia, y si la palabra de Dios y la potestad de administrarla es la espada, razonablemente se dice que ellos no tienen la espada, sino más bien son tenidos por la misma; pues exígelo y lo pide el oficio de aquéllos, no que vuelvan la potestad que tienen hacia sus usos, sino que más bien ellos la sirvan y permitan ser conducidos por ella, y dirijan y refieran todas sus preocupaciones y pensamientos a la salud de los que presiden.

Se sigue: *Litera hizo para sí Salomón de los árboles del Líbano. Las columnas de ella hizo de plata, el su techo de oro, el recodadero de púrpura y, por el entre-medio, amor por las hijas de Jerusalén*. De nuevo con otra alegoría es declarado y expuesto el mismo género peculiar de providencia divina con los suyos, del que tratamos; a no ser que el anterior contenga la parte que trata de la defensa y protección, éste mire a la parte que concilia bienes y utilidades para los

coli debent, non solum ipsas despici, sed etiam professores earum negligi, & pro nihilo haberi, & interdum etiam scurrilibus iocis vexari? Sed de istorum peruerso errore proprio, & iusto volumine aliquando fortasse dicemus, eoque infinita & rationum, & testimoniorum copia obruemus. Quamquam illi non tam ratione reuincendi essent, est enim res perspicua, & plane eiusmodi, ut nefas esse videatur eam vocare in dubium, quam catenis vincendi, nisi quod nobis in hac parte sunt feliciores. Sed aduersus hos alias. Nec enim tanta res commode concludatur intra commentarioli huius angustias. Nunc illud maneat, quod nobis dant haec verba Dei enarrari instituta, quos Deus Ecclesiae suae custodes praeficit, eos non solum fortitudinis eximio genere praestare, sed etiam gladio verbi Dei armatos esse debere: *Omnes, inquit, tenentes gladium.* Sed quod supra admonuimus hic in Hebraeo verbi enallage esse, poni que passiuum, vbi actiuum poni debere, res ipsa poscebat, id si qua ratione fiat, quis roget, cognitis ijs, quae diximus, non est difficile exponere. Nam si viri isti fortes sunt Ecclesiae ministri, si que verbum Dei, & eius administrandi potestas est gladius, iure non ipsi tenere gladium, sed teneri potius ab ipso dicuntur: id namque exigit, atque postulat illorum officium, non ut in suos usus conuertant potestatem, quam habent, sed ut ipsi potius seruiant ei, ac se ab ea duci permittant, omnesque suas, & curas, & cogitationes ad eorum, quibus praesunt salutem dirigant, atque referant. Sequitur. *Ferculum fecit sibi Rex Salomon de lignis libani. Columnas eius fecit argenteas, reclinatorium aureum, ascensum purpureum media charitate. constravit propter filias Hierusalem.* Alia iterum allegoria, idem, quo de agimus prouidentiae diuinae erga suos peculiare genus declaratur, & exponitur: nisi quod superior, eam partem continet, quae in defendendo, & tuendo versatur: haec ad eam partem quae utilitates ipsis, & bona con-

mismos. Allí es declarada la razón de auxiliar, aquí la fuerza de ayudar y la largueza. Y así como allí eran significados los justos con el nombre de lecho, así en este lugar son significados con los nombres de litera y angarillas. Y así como por aquella causa fueron llamados lecho, porque Dios derrama y dilata en ellos las razones de su providencia, cuando, librándolos de la opresión de los males, los restituye a la luz y dignidad; así cuando a los mismos hace grandes e ilustres con sus dones, parece usar de ellos como de litera y angarillas, con que él se goza en ser llevado. Pues aunque ellos siempre llevan a Dios en la mente y en el cuerpo, sin embargo cuando hacen una acción insigne o son regalados por Dios con un regalo ilustre, por esta cosa la virtud de ellos es conocida por el pueblo, entonces así llevan abiertamente al mismo Dios, que pueda ser adorado y casi visto por todos. Por lo cual todos aquellos nombres, oro, plata, púrpura, árbol, de los cuales se dice está hecha la litera, significan las razones de beneficencia, que Dios usa muchas y grandes con los suyos; o más bien aquellos mismos bienes y géneros de bienes, que Dios suele dar a los suyos, cuando les regala. Pues tiene cada uno de aquellos nombres significaciones propias y escondidas. Pues con el oro es lícito significar a la caridad por aquello del *Apocalipsis*⁴⁵: *Te persuado a que me compres oro acrisolado*. Y la plata significa observancia e inteligencia de la ley y preceptos divinos, según aquello⁴⁶: *Las palabras del Señor plata ensayada al fuego*. Y la púrpura, de la cual se hace en gran parte el vestido del sumo sacerdote, se refiere al culto de Dios y a la virtud de la religión. Por último, la altura del cedro se traslada aptamente para declarar la exaltación de los virtudes heroicas y la altura del ánimo que desprecia todo lo terreno. Y no ha de omitirse que se dice que no solo presta esta litera en copia, sino también en arte, para que se entienda que Dios no solo es largo en dar, sino también admirable en la misma manera de dar. Pues con las fuerzas que los hombres piensan ser llevados a la ruina, con ellas, disponiéndolo

45 Apoc. 3, 18.

46 Salmo 2, dice fray Luis; pero es salmo 11, 7.

conciliat, spectat. Ibi auxiliandi ratio, hic beneficiendi vis, atque largitas declaratur. Itaque quæadmodum ibi lectuli nomine iusti significabantur, sic isto loco significatur ferculi, atque lecticæ nominibus. Atque sicut ob eam causam lectus dicuntur, quia effundit atque dilatat in illis Deus, suæ providentiæ rationes: eum eos ab oppressione malorum liberans, luci atque dignitati restituit: sic eum eosdem suis donis, magnos, & illustres efficit, eis pro lectica atque ferculo, quo ipse se circumgestari gaudet, uti videtur. Nam quamvis illi semper Deum gestent in mente, & in corpore, tamen quando vel ipsi edunt in signe aliquod facinus, vel à Deo illustri quopiam dono afficiuntur, eorumque ob eam rem virtus populo innotescit, tunc ipsum Deum ita palam circumferunt, ut à cunctis propè cerni, & adorari possit. Quo circa uniuersa illa nomina, aurum, argentum, purpura, cedrus, quibus ex rebus consistere ferculum dicitur, eas rationes beneficiendi significant, quibus Deus, erga suos plurimis atque maximis utitur: vel potius illa ipsa bona, bonorumque genera, quæ Deus tribuere solet suis, cum illis benefacit. Nam habent singula illa nomina suas, & arcanas significationes. Nam auro charitatē significari liquet, ex illo Apocalypsis. Suadeo tibi emere à me aurum ignitum. Argentum verò legis, ac præceptorum diuinorum intelligentiã, & obseruantiam significat. Iuxta illud, Eloquia Domini argentum igne examinatum. Purpura autem è qua summi sacerdotis vestis magna ex parte conficitur ad cultum Dei, & ad religionis virtutē refertur. Cedri porrò altitudo ad virtutum heroicarum exaggerationem, & ad animi cuncta terrena despicientis celsitudinem declarandã aptè transfertur. Nec verò illud est omittendum, non copia solum, sed arte etiã præstare hoc ferculū dici, quò intelligatur non solum largum in benefaciendo, sed in ipsa ratione benefacendi admirabilem esse Deum. Etenim quibus maximè

Apoca. 3.

Psal. 11.

Dios pródicamente, se camina muchas veces a la salvación y gloria de ellos; de la cual cosa en José y en David hay ilustrísimos ejemplos; pues el uno, sopor-tando los últimos males, la cautividad, la esclavitud, la prolongada cárcel, lle-gó a una dignidad semejante a la regia; y el otro, huyendo de la patria y sopor-tando el destierro, consiguió dominar en los de su misma tribu. Y así, Dios todo lo convierte en bien para los que ama, y se da a ellos, que es el mayor bien, como fue escrito⁴⁷: *Y vendremos a él, y moraremos en él*. Y ello se significa en este lugar, cuando dice: *por el entremedio, amor*. Pues Dios mismo es cari-dad, lo que Juan escribió⁴⁸. El cual Dios sentado en estas literas, esto es, sobre los justos y amándolos, e ilustrándolos con los rayos de su luz, así los volvió claros, que todas las cosas, la plata, el oro, la púrpura, los cedros, aquel, digo, eximio coro de divinas virtudes, porque Dios lo preside, sea muy hermoso y admirable y digno de estima y de aprecio⁴⁹.

De donde muy rectamente se sigue: *Salid y ved, hijas de Sión, al rey Salo-món con la corona con que le coronó la su madre en el día de su desposorio, y en el día del regocijo de su corazón*. Pues el mismo recuerdo de los beneficios de Dios le trajo a la memoria aquel sumo y más grande beneficio, y el que ciertamente es cabeza de todos los demás beneficios, porque en él brilló mucho la excelen-cia de la providencia divina para con los hombres, cuando quiso hacerse hom-bre por los hombres. Como fuera arrebatada la esposa en admiración por la consideración de tal cosa, y no pudiese contenerla dentro del ánimo, dice co-mo exclamando: *Salid y ved, hijas de Sión, al rey Salomón con la corona con que le coronó la su madre*. Como si así diga; "¿Qué importa hablar de la grandeza de la providencia de Dios para con nosotros, o recordar todos los beneficios de él dados a nosotros, uno a uno? ¿Por qué referir las guardas nocturnas o las custodias del cubículo real o el egregio artificio de la litera? ¿A qué probar con

47 Jn. 14, 23.

48 I Jn. 4, 8 (citado por fray Luis en «Pastor»).

49 Cfr. Onís, II, 186-87.

vijs homines existimāt se ad interitum duci, ijs sēpē, Deo id ipsum prouidē disponente, ad salutem illorū, & ad gloriam contenditur: qua de re in Iosepho, & in Dauide exēpla illustrissima extant: alter enim postrema perferendo mala captiuitatē, seruitutem, carcerē diuturnū ad dignitatē regię parē peruenit: alter autē patriā fugienda, & exilio perferendo assequutus est vt in contribulibus dominaretur suis. Itaque Deus ijs quos amat omnia in bonum uertit, seq; ipsis præbet, quod est maximū bonū, sicut scriptū est, Et ad illū ueniemus, & mansionē apud illū faciemus. Idq; hoc loco significatur, eū dicitur. *Media charitate cōstrauit.* Charitas enim De⁹ ipse est, quod Ioānes scripsit: Qui Deus in his ferulis, id est, iustis hominibus sedēs, eos que amās, ac lucis suæ radijs illustrās, ita reddit cōspicuos, vt omnia illa, argentum, aurū, purpura, cedri, ille inquā diuinarum uirtutū chorus eximius, ex eo quod Deus illi præfideret pulcher potissimū, & spectabilis, pretioq; & æstimatione sit dignus. Vnde rectissimē sequitur. *Egredimini filie Sion, & uidete Regem uestrū Salomonē cum diademate, quo coronauit eū mater sua in die desponsationis suæ, & in die letitię cordis eius.* Nam beneficiorū Dei cōmemoratio ipsa, ei in memoriā reduxit, summū illud, & maximum beneficium, & quod certē caput est reliquorū beneficiorū omniū: ut potē in quo diuinę prouidentię erga homines excellētia maximē enituit, cū homo ipse effici pro hominibus uoluit. Cuius ex cōsideratione rei spōsa cum raperetur in admirationē, & eam animo inclusam continere nō posset, ueluti exclamans dicit. *Egredimini filie Sion, & uidete Regem uestrū Salomonem cū diademate, quo coronauit illū mater sua.* Quasi ita dicat. Quid attinet per singula, prouidentię Dei erga nos magnitudinem dicere, aut illius uniuersa nobis collata beneficia commemorare? Cur aut excubias nocturnas, aut regij custodes cubiculi, aut lecticę referam artificium

Ioan. 14.

conjeturas o argumentos, que somos amados por él, cuando vea y pueda mostrar a todos al Hijo de Dios, hijo único y también él sumo y Dios igual al Padre, habiéndolo querido el mismo Padre, que se ha hecho hombre a causa nuestra, y hombre de condición ínfima? *Salid, pues, y ved al rey Salomón con la corona con que le coronó la su madre*, y dejad de admirar el que descansa en los hombres como en un lecho, el que vea por la salvación y custodia de ellos de tantos modos, el que se goce en ser llevado en las ánimas y en los cuerpos e mismos, el que los defienda con defensas, el que se adorne con oro, plata, púrpura, marfil, esto es, con la prestancia de las mayores virtudes; cuando él, Señor de todas las cosas, él, digo, Señor, para que nosotros no sirviéramos más a la muerte, se dignó vestir la carne y servir en ella a nuestra esclavitud; y el que antiguamente aparecía severo, sea dicho Salomón y lo sea, esto es, sea autor único de la verdadera paz, y el que antes de todos los tiempos nacía sólo del padre, tenga ya madre mortal, de cuyo vientre salga también él adornado de culto mortal, y se goce y alegre de ello tanto, que parezca en cierto modo jactarse y dar ostentación con ello; piense que ninguna púrpura, ninguna corona es más augusta para él."

Y así se sigue: *con la corona con que le coronó la su madre en el día de su desposorio, y en el día del regocijo de su corazón*. Y en verdad con el nombre de desposorio la esposa declara abiertamente y sin ningún ambage de palabras el sacramento de la carne asumida por Dios. Pues como las Sagradas Letras hablan, cuando Dios se hizo hombre, hizo un pacto conyugal con el hombre, nunca interrumpible. Por eso el tiempo de cuyo pacto y toma de la carne humana, que el Verbo determinó para sí antes de todo tiempo, es llamado día de su alegría, porque, si se ha de hablar así; aquel día brilló el más alegre de todos para Dios, cuando vestido de la carne humana y salido a luz desde el hombre,

cium egregium? Quid coniecturis argumentisve probem, ab eo nos diligi, cum videam, ostendereque cunctis possim Dei filium, & vnigenitum filium, & summum etiam ipsum, & patriæqualem Deum, patre ipso volente esse factum nostri causa hominem, & infima conditione hominem? Egredimini, igitur, & videte Regem Salomonem cum diademate, quo coronauit eum mater sua, ac definite mirari, quòd in hominibus, quasi in lecto quiescat, quòd eorum custodiæ, atque saluti tot modis prospiciat, quòd se in ipsorum, & animis, & corporibus circungestari gaudeat, quòd præsijs defendat illos, quòd auro, argento, purpura, ebore, id est, maximarum præstantia virtutum exornet: cum ipse omnium rerum Dominus, Dominus inquam ipse, ne nos amplius mortu seruiremus, carnem induere dignatus sit, & in ea seruitutem nostram seruire: & qui olim seuerus est habitus, iam & sit, & dicatur Solomon, hoc est author vnicus veræ pacis & qui ante omnia tempora, ex solo patre nascebatur, matrem iam mortalem habeat, è cuius utero, mortali & ipse cultu ornatus prodeat, eo que ita gaudeat, atque lætetur, vt ostentare in eo se, atque iactare quodammodo videatur: nullam certè illo regiam purpuram augustiorem esse putet, nullum diadema. Itaque sequitur. *In diademate quo coronauit illum mater sua in die desponsationis sue, & in die lætitiæ cordis eius.* Et certè desponsationis nomine apertè, & citra vllas verborum ambages assumptæ à Deo carnis sacramentum sponsa declarat: Nam, sicut literæ sacræ loquuntur, cum Deus homo factus est, iniit conjugale cum homine foedus, nullo tempore dirimendum. Cuius foederis in eundi, & humanæ suscipiendæ carnis tempus, quod verbum sibi antè omne tempus constituit, lætitiæ ipsius propterea dicitur dies, quia si ita loquendum est

fue visto hombre por todos los hombres. Pues ¿qué hizo Dios alguna vez que sea semejante en alguna razón a esta obra, o pueda ser comparado con ella de alguna manera? ciertamente todas las otras cosas, cualesquiera que Dios obró, las obró para hacer aquesta cosa y llevarla a final⁵⁰. Además; el que en cada una de las otras obras lucen virtudes aisladas de Dios, en ésta así aparecen todas, que con ninguna cosa más o igualmente sean ilustradas; y si verdaderamente el salmista regio escribió⁵¹: *El Señor se alegrará en todas sus obras*, ¿con qué gozo o con qué alegría se dirá afectado en la tal obra suya, en la cual supera con tanto intervalo a todas las demás, aunque se reúnan en una? Pues si se busca algún documento, en éste aparece el resumen de la sabiduría divina: si de bondad, no hay ejemplo más ilustre que este ejemplo; si de justicia, si de equidad, de consejo, de grandeza, de munificencia y de todas las demás virtudes se busca la luz, esta obra se llena de tales luces, que ninguna mente humana, sin ser robustecida por la fuerza celestial, pueda ver tan grandes esplendores. Y si estos consejos nuestros nos suelen agradar mucho, con los cuales nada parezcamos hacer o más bien hacer algo, ello sobre todo hacemos, lo que nos propusimos hacer, y llevamos nuestros proyectos al éxito feliz y deseado, mientras nosotros estamos ociosos al parecer; muy alegremente en verdad sucede a Dios haber hecho tantas cosas, cuantas la mente y el pensamiento de ningún ánimo perciba, en la cosa más vil de todas y más despreciable, a juicio de los sabios del mundo, esto es, en la carne y cruz de Cristo. De lo cual Pablo escribió muy bien⁵²: *Porque la locura de Dios es más sabia que los hombres, y la flaqueza de Dios más poderosa que los hombres*. Y así, Dios llama por esta causa según la propiedad del lenguaje hebreo al mismo Cristo su brazo y fuerza de su salvación,

50 Según fray Luis, la causa determinante de la encarnación no fue el pecado, sino el deseo de comunicación perfecta de Dios al mundo (cfr. NC, I, 66-67; *De Incarnatione tractatus*, q. III, 2, 34 ss. *Commentaria in III partem D. Thomae*, art. III, 2, 254). Esta idea no es original de fray Luis. Defendida por Escoto y Alejandro de Alés, la sostenían en el s. XVI Ambrosio Catarino en su *De eximia praedestinatione Christi*, y Jacobo Naclaudio en sus *Commentaria in Epistolam ad Ephesios*, I, según citas del mismo fray Luis.

51 Salmo 103, 31.

52 I Cor, 1.

Deo omnium lætissimis is dies illuxit, cum humana carne vestitus, & ex homine in lucem ortus, ab hominibus visus est homo. Etenim quid Deus vnquam fecit, quod aut huic operi simile, aliqua ratione sit, aut cōferri cū illo aliquo modo possit? Alia certè omnia quæcunq; Deus operatus est, huius rei efficiendæ, & ad exitū, perducendæ causa operatus est. Adde, quod in singulis alijs operibus, singulæ lucent virtutes Dei, in hoc ita apparent vniuersæ, vt nulla re, aut magis, aut æquè illustrentur. Quod si verè regius Psaltes scripsit, *Lætabitur Dominus in omnibus operibus suis: quo gaudio, quæ vel lætitia affici cēfendus est; in eo opere suo, quod reliqua ipsius opera, vel si omnia in vnū cōferātur, tanto intervallo superat. Nam si documētū aliquod quæritur, diuinæ sapiētiæ in hoc summa apparet: si bonitatis, nullū hoc exemplo est exōplum illustrius: si potētiae, si iustitiæ, si æquitatis, cōsiliij, magnitudinis, munificentiae, cæterarūque omnium virtutū lumina requiruntur, ijs completur hoc opus luminibus, nulla vt humana mens, nisi vi roboretur cælesti, videre splendores tantos possit. Ac si nobis ea nostra consilia placere maximè solent, quibuscum aut nihil agere, aut aliud profus agere videamur, id potissimū efficiamus, quod nobis proposuimus efficere, ad exitumque foelicē, & optatum nostra instituta perducimus, ipsi interim vt apparet, otiosi: lætissimū profectò Deo accidit tantas fecisse res, quātas nullius animi mens, & cogitatio percipiat, re, vt à mundi sapiētibus iudicatur, omnium vilissima, & contemptissima, id est carne, atque cruce Christi. Qua de re, verissimè Paulus scripsit: Quod stultū est, Dei sapiētius est, quam homines, quod infirmū est, fortius est hominibus. Itaq; De^o ob istā causam, Christū ipsum brachiū suum, & salutis suæ cornu proprietate quadam Hebraici sermonis vocat, id est magnum, atque eximium suum robur, aut certè totius suæ magni-*

Psal. 103.

*1. ad Cor. 1
Luc. 3.*

esto es, su gran y eximia fuerza o al menos ejemplo esclarecido y casi único de toda su grandeza y prestancia. ¿Qué? Cuando tan antes anunció que ello sucedería, cuando tantas veces y con tanta seguridad lo predijo, cuando para declararlo empleó tantas figuras de palabras y de imágenes, ¿por ventura no declaró bastante que él se alegraba vehementemente con ello? ¿Y qué importa buscar lo mucho, cuando haya un testimonio claro de la misma palabra divina sobre esta cosa? Pues en los *Proverbios*, donde este mismo Hijo de Dios aparece recordando sus obras y hechos, como expusiera la mayor parte de todas las cosas que en la fundación del mundo obró juntamente con el Padre, al final así dijo⁵³: *Y mis delicias están con los hijos de los hombres*, no diciendo que todas las demás cosas que hizo le eran en cierta manera trabajosas, y esto solo, el que naciera y muriera hombre por los hombres, le fuera gozo y placer. Y estas cosas fueron dichas por la esposa en la persona de los justos, que como ya hubieran avanzado algo en el amor de Dios, y fuesen vejados y tentados por el ataque de las adversidades, liberados después, dan gracias a Dios por su liberación. Mas las que después siguen, son palabras de Dios metido ya en cierto modo en lo secreto y presente en las almas de aquellos justos, y pertenece a aquel lenguaje amatorio, que dijimos, del que después hablaremos en su lugar.

TERCERA EXPLANACION

En el mi lecho en las noches busqué al que ama mi alma; busquéle y no le hallé. Levantarme he ahora, y cercaré por la ciudad, por los barrios y por los lugares anchos, buscaré al que ama mi alma; busquéle, y no le hallé. Encontráronme las rondas que guardan la ciudad. (Preguntéles): ¿Visteis, por ventura, al que ama mi alma? A poco que me aparté de ellas (anduve) hasta hallar al Amado de mi alma.

magnitudinis, atque præstantiæ clarissimum, & propè vnicum exemplum. Quid? cùm tanto antè id futurũ denuntiauit, cum toties, & tanta asseueratione prædixit, cũ tot ad id declarandum adhibuit, & verborum & imaginum figuras, nõne satis declarauit, de eo ipsum sibi vehementer placere? Sed quid attinet plura conquirere, cum extet ipsius diuini verbi, hac de re perspicuum testimonium? Nã in Proverbijs, quo loco hic ipse Dei filius inducitur, sua opera atque facta commemorans, cum exposuisset pleraque eorum, quæ in mundi conditione simul cum patre operatus est, ad extremum sic intulit. Et delicia meæ esse cum filijs hominum. tantũ non dicens, reliqua omnia quæcumque fecit, sibi quodammodo labori fuisse, hoc autem vnum, quod pro hominibus homo, & natus & mortuus est, gaudio, atque voluptati. Atque hæc ab sponsa in persona eorum iustorũ dicta sunt, qui cùm aliquantulum iam profecissent in amore Dei, & rerum aduersarum illatione tentati, atque vexati essent, postea liberati, gratias agunt Deo ob suam liberationem. At quæ deinceps sequuntur, verba sunt Dei illapsi iam arcano quodam modo, atque præsentis in eorumdem iustorum animis, pertinetque ad amatorios illos sermones, quos diximus; de quibus postea suo loco dicemus.

T E R T I A E X P L A N A T I O.

N lectulo meo per noctes quaesivi, quem diligit anima mea, quaesivi illum, & non inveni. Surgam, & circumibo civitatem per vicos & plateas, quaeram quem diligit anima mea, quaesivi illum, & non inveni. Inuenerunt me vigiles, quæ custodiunt civitatem, num quem diligit anima mea vidistis? Paululum cum pertransissem eos, inveni quem diligit anima mea. Si quæ mulier, quod hæc fecisse foemina fingitur,

Si alguna mujer hiciese, lo que esta mujer se finge haber hecho, que muy entrada la noche, saliendo de casa sin acompañante, buscara ansiosamente a su esposo por todos los rincones de la ciudad, todos dirían que estaba deshecha y enferma por el gran ardor de las preocupaciones, por amor, por miedo, por deseo, por solicitud, por desesperación, todo confluyendo en su ánimo. Por lo cual su persona referida a la Iglesia no significa otra cosa, sino que la Iglesia, puesta en algún grave peligro y rodeada de males por todas partes, ha de poner todo su empeño en buscar e implorar la ayuda de Dios, y la preocupación y la solicitud de ánimo⁵⁴. Y si alguien me pregunta que si lo que sucedió a la Iglesia, salida de Egipto y puesta ya en libertad sin esclavitud, haya sido tan grave mal, podrá aprender esto de los testimonios de cosas hechas por la Iglesia⁵⁵. Pues cuando los hijos de Israel, habiendo salido de Egipto, se asentaron en cuatro campamentos en Piajirot a la orilla del mar Rojo, el faraón rey de Egipto, doliéndose de que les había permitido salir, reunidos rápidamente muchos miles de hombres armados, siguiéndolos, acampó no lejos de ellos. Lo cual perturbó con vehemencia los ánimos de los hebreos, después de conocerlo a través de los exploradores, por lo cual cundió la confusión en los campamentos de ellos. Pues ni se atrevían inermes a luchar contra los armados, ni aparecía lugar alguno para la huida, porque montes altísimos ceñían sus lados por ambas partes, y delante estaba el mar. Y así, faltos de consejo y casi desanimados por el miedo, y quejándose gravemente de Moisés, como si los hubiese llevado a un lugar muy inicuo, pasaron la noche ansiosa y solícita⁵⁶, hasta que bajo la aurora vieron abierto y extendido un camino en el mar, en parte desecadas las aguas, en parte alejadas. En tan gravísimo e inminente peligro, para huir del cual no había camino, este concurso y reunión molestísima de los mayores males, esto es, de temor, de temblor, de ansiedad, de quejas, de solicitud y de lágrimas, con lo que sus ánimos fueron diversamente torturados,

54 Tiene que acomodar la interpretación anagógica al hilo del *Cantar*. Aquí se suele ver a la Iglesia que busca a Cristo en la sinagoga, en la que hasta entonces había acostumbrado reposar, allí le buscó intentando sacar aquella nación incrédula de las tinieblas de la ignorancia a la luz y conocimiento de la verdad; pero no hallando bien dispuesto aquel pueblo, se ve en la precisión de salir fuera a buscarle. Fray Luis expone después estas ideas.

55 Ex. 14.

56 Figura estilística, con sabor virgiliano.

id re ipsa fecisset, ut nocte intempesta, domo sine comite egressa, per omnes urbis angulos suū virū anxie perquiret, ipsam nemo nō diceret, amore, metu, desiderio, sollicitudine, desperatione, vnā in eius animū confluentibus, magno curarū æstu laborare atque confici. Quare huius persona ad Ecclesiam translata nihil aliud significat, quā Ecclesiæ in graui aliquo periculo constitutæ, & vndique malis circumuallatæ curam animi, & sollicitudinem, & in Dei ope quærenda & implorāda, summum ab ipsa adhibitum studium. Quod autem id tam graue malum fuerit, Ecclesiæ quod accidit iam, ut fingimus, ex AEgypto profectæ, & à seruitute in libertatem iam vindicatæ, si quis me roget, is ex monumētis rerum ab illa Ecclesia gestarū, id discere poterit. Nam, ut in Exodo scribitur, cum filij Israël profecti ex AEgypto quartis castris in Phiaphi-roth consedissent ad oram rubri maris, rex AEgypti Pharaon, quod eos abire permisisset, dolens, multis millibus armatorum hominum raptim collectis, ipsos insequutus, non procul ab illis castra posuit. Quæ res Hebræorum vehementer perturbauit animos, eius postquam per exploratores certiores facti sunt, ex quo trepidari cœptum est in eorum castris. Nam neque armis certare, inermes contra armatos audebant, neque vllus fugæ patebat locus, quod montes altissimi eorum vtrinque cingerent latera, ante vero obiectum obstaret mare. Itaque cōsilij inopes, ac metu penè exanimati, ac de Mose quasi se prodidisset, certè in iniquissimum adduxisset locum grauisimè conuesti, sollicitam noctem, atque anxiam peregerunt, quoad sub auroa apertam in mari, atque stratam viderūt viam, aquis partim exsiccatis, partim dimotis. Hunc igitur in grauisimo atque imminente periculo, cuius effugiendi nulla patebat via, timoris, trepidationis, anxietatis, sollicitudinis querelarum, & lachrymarum, id est, maximorum malorum

es significado muy elegantemente por esta frase de la esposa, *en el mi lecho*, esto es, en mis cosas alegres, en medio de la tranquilidad de la libertad, cuando pensaba haberme librado de grave esclavitud, *en las noches*, esto es, en aquella noche que siguió a aquel día, cuando los egipcios pusieron sus campamentos junto a los míos, *busqué al que ama mi alma*, esto es, caí en gran peligro de vida. Pues demuestra la cosa por sus consecuencias. Pues es consecuente que busquen el auxilio de Dios los que están colocados en peligro. *Busquéle y no le hallé*, porque no puede encontrar razón alguna de eludir el peligro. *Levantarme he ahora, y cercaré por la ciudad, por los barrios y por los lugares anchos, buscaré al que ama mi alma*, porque, como el mal creciera en horas, lo examiné todo, llevé mi mente por todas las cosas, lo intenté todo con lo que creía poder desembarazarme de él, y sin embargo nada me sucedió a gusto; *encontráronme las guardas que custodian la ciudad*, esto es, caí en Moisés y Aarón y en los restantes príncipes de mi pueblo, y no tanto caí, cuanto más los encontré llena de dolor y temor, y así pregunté: *¿Visteis, por ventura, al que ama mi alma? ¿Por ventura hay alguna razón de procurarse la salvación? ¿Por ventura hay alguna esperanza de incolumidad?* De lo cual así se escribe: *El faraón se acercaba; los hijos de Israel, alzando los ojos, vieron a los egipcios marchar contra ellos, y llenos de terror clamaron al Señor y dijeron a Moisés, es que no había quizá sepulcros en Egipto, que nos habéis traído al desierto a morir*⁵⁷; *mas añade: A poco que me aparté de ellas (anduve) hasta hallar al Amado de mi alma*. Porque poco después de este discurso tenido con Moisés casi sintió que Dios le ayudaba. Pues el fuego, que se había colocado delante de sus campamentos, para que de noche luciera para ellos, trasladándose a la parte posterior de los campamentos y permaneciendo entre ambos campamentos, impidió el acceso a los egipcios; entonces naciendo el Aquilón y soplando con vehemencia durante toda la noche, desnudó de aguas la parte de suelo que inundaba el mar, y secó aquella

malorum concursum atque conuentum molestissimū, quo illorum animi variè excruciatī sunt, hæc sponsæ oratio perelegāter significat, inquit enim, *In lectulo meo*, hoc est, in lætis meis rebus, in media libertatis quiete, quādo grauem seruitutem exuisse arbitrabar, *per noctem*, id est, ea nocte, quæ diem eum insequuta est, quando mea iuxta castra sua Aegyptij castra posuerunt, *quesiui quem diligit anima mea*, id est, in summum vitæ discrimen incidi. Nam rem à consequentibus demōstrat. Consequens enim est, vt Dei requirant auxilium, qui sunt constituti in periculis. *Quesiui itaque, & non inueni* Quia periculi euadendi rationem nullam inire potui. *Surgam, & circuibō ciuitatem per vicos & plateas, quæram quem diligit anima mea*, quia cum malum in horas cresceret, omnia circumspexi, mentem per omnia circuntuli, omnia tentauī, quibus me ab eo extricare posse credebam, nec tamen mihi aliquid ex sententia successit, *inuenerunt me vigiles qui custodiunt ciuitatem*, id est, in Moysen & Aaronem incidi, inque reliquos mei populi principes, nec tam incidi, quàm ipsa vtrò dolotis, ac timoris plena conueni illos, atque ita rogauī, *num quem diligit anima mea vidistis?* num est aliqua ratio expediendæ salutis? nū aliqua incolumitatis spes? Quæ de re sic in Exodo scribitur. Cumq; appropinquasset Pharaos, filij Israël leuantes oculos viderunt Aegyptios post se, & timuerunt valdè, & clamauerunt ad Dominum, & dixerunt ad Moysen, forsitan non erant sepulcra in Aegypto, ideò tulisti nos, vt moreremur in solitudine: sed addit, *paululum cum pertransissem eos, inueni quem diligit anima mea*. Quia paulò post hunc cum Moysè sermonem habitum, Deum sibi auxilio venisse propè sensit. Nam is ignis, qui ante eius erat castra constitutus, eis vt noctu præluceret, se ad extremam partem castrorum transferens, & inter vtraque consistens castra Aegyptios accessu prohibuit; tum co-

Exod. 14.

parte blanda y húmeda por el agua, para que los hebreos caminaran con pie firme y no engañoso. Y así, inmediatamente después de lo que pusimos, escribe: *El ángel del Señor*⁵⁸, *que marchaba delante de las huestes de Israel, se puso detrás de ellas; la columna de nube que iba delante de ellos se puso detrás, entre el campo de los egipcios y el de Israel; y se hizo tenebrosa y sombría toda la noche, y las dos huestes no se acercaron una a otra durante toda la noche. Moisés tendió su mano sobre el mar e hizo soplar el Señor sobre el mar toda la noche un fortísimo viento solano, que le secó, y se dividieron las aguas, y los hijos de Israel entraron.* De esta manera, porque evitó el peligro y consiguió la deseada salvación, por eso dice que encontró al amado a quien tan deseosa y ansiosamente buscaba, esto es, la esposa aquí recuerda en la persona de aquella Iglesia, que experimentó el auxilio presente de Dios, y además añade: *Asíle, y no le dejaré hasta que le meta en casa de la mi madre, y en la cámara de la que me parió.*

Con las cuales palabras figuradamente significa con cuánta alegría haya sido infundida ella, cuando por tan gran beneficio de Dios se vio sacada del medio de las fauces de la muerte y devuelta a la vida, y con qué grande y con cuán grato recuerdo siempre de tal manera recordara aquella cosa. Y aquel bien que nos acaece en el temor de último mal y por alguna no esperada razón admirable, éste no solo suele ser más agradable, sino se adhiere más en el ánimo, y así lo tenemos cogido con todo el corazón y no soportamos que salga y se nos escape del ánimo. Y la grandeza de tan gran beneficio excitó y encendió en aquella Iglesia el sumo amor de Dios, a quien vio casi presente y luchando delante de sí. Habiéndole abrazado con eximia caridad, nunca después, como aquí se dice, se apartó de él totalmente, esto es, nunca se vio después desierta y totalmente desnuda del auxilio y ayuda de él. Pues como tener al esposo es

ortus Aquilo totaque vehementer spirans nocte, Solis eius, mare quod obruebat, partem nudauit aquis, eamque partem ex aqua mollem atque madentem desiccavit, eo ut Hebræi iter facerent firmo & non fallente vestigio.

Sic enim proxime post illa quæ posuimus, scribitur, tollensque se angelus Domini, qui præcedebat castra Israël, abiit post eos, & cum eo pariter columna nubis, priora dimittens post tergum, stetit inter castra Aegyptiorum & castra Israël; & erat nubes tenebrosa & illuminans noctem, ita ut ad se inuicem toto noctis tempore accedere non valerent, cumque extendisset Moyses manum super mare, abstulit illud Dominus flante vento vehemente, & vrente tota nocte & vertit in siccum, diuisaque est aqua, & ingressi sunt filij Israël. Hac igitur ratione quia periculum euasit, & optatam salutem adeptus est, idcirco inuentum à se esse dilectum dicit, quem tam cupidè atque anxie quærebat, id est, sponsa hinc ex persona illius Ecclesiæ commemorat, expertam se esse præsens auxilium Dei, ac præterea addit, *tenui eum, nec dimittam, donec introducam eum in domum matris mee, & in cubiculum genitricis mee.* Quibus verbis figuratè significat, quanta perfusa lætitia ipsa fuerit, cum Dei tanto beneficio, se è medijs lethi faucibus ereptam ac vitæ restitutam vidit, quantaque eam rem, & quã grata recordatione sit prosequutura semper. Quod enim nobis bonum, ex postremi mali timore, nec opinatò mirabili aliqua ratione accidit, id non solum lætius esse solet, sed hæret in animo magis, itaque toto id pectore complexi tenemus, nec elabi nobis ex animo, atque effluere patimur. Et verò illius tanti beneficii magnitudo summum excitauit in illa Ecclesia, atque accendit amorem Dei, quem penè præsentem ac pro se depugnantem aspexit. Ergo eximia ipsum charitate complexa, nunquam postea, ut hic dicitur, penitus à se dimisit, id est, nunquam
se.

usar de su auxilio, así retenerlo será nunca verse privado o destituido totalmente de la ayuda de él. Pues aunque muchas veces aquel pueblo, peregrino en el desierto, con sus malos hechos provocó la indignación y justa venganza de Dios para sí, sin embargo nunca apartó el ánimo de Dios de sí, sin que quitada la causa Dios le quisiese y le hiciese bien. Pues él, como en un salmo se escribe⁵⁹, *fue propicio con los pecados de ellos, y no los perdió y abundó en quitar su ira, y no encendió toda su indignación*. Y así, poco después en el Sinaí casi fue visto por ellos, al menos fue oído hablar abiertamente, y desde entonces en adelante Dios siempre animó al pueblo, y lo levantó decaído y le otorgó diversos e innumerables beneficios durante cuarenta continuos años, y no solo durante cuarenta sino hasta introducirlo en la tierra deseada, y los colocó en la posesión de ella, habiendo expulsado y acabado a pueblos ferocísimos, que antes la poseían; nunca se apartó de su lado, por lo cual dice: *hasta que le meta en casa de la mi madre, y en la cámara de la que me parió*. Y según la costumbre poética, por anástrofe en vez de "hasta que le meta"⁶⁰, desde allí a la casa de la mi madre, y a la cámara de la que me parió. Porque hasta entonces aquel pueblo gozó de un auxilio muy presente de Dios. Pero hay no pocos que tomen esto en esta sentencia, que afirmen que la sinagoga es definida con estas palabras, por cuanto tiempo había de permanecer en la verdadera fe y culto de Cristo y de Dios, y así dijera que no se apartaría de él, hasta meterle en casa de la su madre, esto es, hasta encerrarle dentro de los claustros del vientre femenino y materno, conducido a la carne humana. Pues tan pronto como Dios hecho hombre, salió a luz pública, ese pueblo se apartó de él públicamente; y así, perdió por ello el reino y la gloria de la religión. Mas estas cosas, aunque

59 Salmo 78, 9. La cita es *ad sensum*, como de memoria; el salmo solo dice: *propitius esto peccatis nostris propter nomen tuum*.

60 Existe un cambio de 1ª a 3ª persona en el verbo. Lo poético, a juicio de fray Luis, es usar la 1ª cuando debería usar la 3ª.

se deinceps eius ope, atque præsidio omninò nudam ac desertam vidit. Vt enim tenere sponsum, auxilio eius vti est, sic retinere erit, eiusdem ope nunquam planè orbari, aut destitui. Nam etsi sæpius ille populus quandiu in desertis locis peregrinatus est, suis prauè factis indignationem Dei in se, ac iustam vltionē commouit, tamen nunquam Dei animum à se ira alienauit, quin ei oblata causa Deus benè & vellet, & faceret. Ille enim vt in Psalmo quodam scribitur, propitiùs fuit peccatis eorum, & non *Psalm. 78* perdidit eos, & abundauit, in auertendo iram suam, & non accendit omnem indignationem suam. Itaque paulò post in Sinà propè visus ab ipsis est, certè palàm auditus loqui, ex eoque deinceps tempore eum populū Deus semper fouit, & ruentem subleuauit, varijsque affecit, & innumerabilibus beneficijs per annos continuos quadraginta, nec per quadraginta solùm, sed quoad illum in optatam introduxit terram, & in eius possessionem induxit, ferocissimis, qui eam antea obtinebant, gentibus expulsis, atque deleris, ab illius tanquam latere nunquam discessit, quare inquit, *donec introducam eum in domum matris meæ, & in cubiculum genitricis meæ.* Et poëtico more, inuersè pro donec introducar ab eo in domum matris meæ, & in cubiculum genitricis meæ. Quia ad id vsque temporis ille populus præsentissimo Dei auxilio vsus est. Sunt porrò nonnulli qui hoc in eam accipiunt sententiam, vt affirmant Synagogam ijs definiri verbis, quanto tempore in vera fide atque cultu Christi, atq; Dei erat permanens, itaque dicere, se non discessuram ab illo, donec introducat ipsum in domum matris suæ, id est, donec claudat intra claustra foeminei ac materni vteri, carne indutū humanā. Nam vt primū Deus homo factus, in lucem publicam prodijt, is populus ab ipso defecit publicè: itaque ob id & regnum amisit, & religionis gloriam. Sed
hæc

verdaderas, sin embargo, a mi parecer, son ajenas de lo que se propuso Salomón decir en este cantar. Pues se propuso contar las alabanzas de la Iglesia, no las deshonras, esto es, celebrar las virtudes de los buenos, de los que sobre todo la Iglesia consta, y no recordar los malos hechos de los malvados y criminales hombres, que en ella están.

Pues este cantar es nupcial, esto es, cantar laudatorio y lleno de alegría, y lo que se sigue: *Ruégoos, hijas de Jerusalén, por las cabras y por los ciervos del campo, que no despertéis ni velar hagáis a la amada hasta que quiera*, aunque como se traslada del hebreo sea ambiguo por cuál de los dos sea dicho, sin embargo de cualquier manera que se tome, tiene la misma sentencia. Pues mientras el esposo o la esposa suplica a sus acompañantes, que no despierten al otro del sueño sin querer, ciertamente significan que sucederá, lo que acaece en realidad, que en aquel tan largo y duradero camino nunca aquella Iglesia comenzara el camino sin el mandato de solo Dios. Pues los israelitas no continuaban el camino comenzado o movían del lugar el arca de Dios, hasta que aquella nube, con la que se cubría el tabernáculo de Dios, se elevaba hacia arriba. Y la seguían precediendo y señalando los recodos del camino, y no terminaban de caminar, hasta que la veían abajarse. Y así, nadie les obligaba a caminar, sino se levantaban por el deseo de solo Dios, y siguiendo la guía, como fue escrito⁶¹: *El día en que fue alzado el tabernáculo, la nube cubrió el tabernáculo, y desde la tarde hasta la mañana hubo sobre el tabernáculo como un fuego. Así sucedía constantemente: de día lo cubría la nube, y de noche la nube parecía de fuego. Cuando la nube se alzaba del tabernáculo, partían los hijos de Israel; y en el lugar en que se paraba la nube, allí acampaban los hijos de Israel. A la orden del Señor partían los hijos de Israel, y a la orden del Señor sentaban su campo; cuanto tiempo estaba la nube sobre el tabernáculo, estábanse quietos. Cuando la nube se detenía*

hæc quãuis vera sint, tamẽ, vt mihi videtur, sunt aliena ab eo quod Solomoni propositũ est in hoc carmine dicere. Nã propositũ illi est laudes Ecclesiæ, nõ probra recẽsere, id est, virtutes celebrare bonorũ virorũ, quibus præcipuẽ Ecclesia cõstat, nõ autẽ flagitiosorũ & sceleratorũ hominũ, qui in ea cõtinẽtur, malefacta cõmemorare. Est enim nuptiale carmẽ hoc, id est, laudatoriũ carmẽ, & lætitiæ plenũ: quod autẽ sequitur. *Adi. ro. vos filie Hierusalẽ per capreas, ceruicque camporum, ne excitetis, neque euigilare faciatis dilectã, donec isra velit.* Quamuis quomodo ex Hebræo vertitur ambiguum sit, vt diximus, ab vtro dicatur, tamen id vtrovis accipiatur modo, eandẽ sententiam habet. Nã dum siue spõsus, siue sponsa comites obtestatur suos, ne alterutrum à somno inuitum excitent, id profectò eueniurũ significant, quod accidit ipsa re, vt in illo tam longo, diuturnoque itinere nunquam illa Ecclesia, nisi Dei vnus iussu, iniret iter. Non enim Israëlitæ institutum continuabant iter, aut arcam Dei loco mouebant, quoad nubes ea, qua Dei operiebatur tabernaculum, se in altum sustollebat. Eam namque præcedentẽ, atque viæ flexus demonstrantem illi insequiebantur, neque sequendi faciebant finem, quoad usque eam confedissee videbant. Itaque illos nemo cogebat iter facere, sed se excitabant ipsi vnus Dei nutum, atque ducarum sequentes, sicut scriptum est. Die qua erectum est Dei tabernaculum, operuit illud nubes, à vespere autem super tentorium erat quasi species ignis vsq; mane, sic fiebat iugiter, per diẽ operiebat illud nubes, & per noctẽ quasi species ignis, cũq; ablata esset nubes, quẽ tabernaculũ protegebat, tũc proficiscebãtur filij Iraël, & in loco vbi stetit nubes, ibi castrametabantur, ad imperiũ Domini proficiscebantur, & ad imperiũ eius figebãt tabernaculũ cunctis diebus, quibus stabat nubes super tabernaculũ, manebãt eodẽ in loco, & si euenisset

Num. 9.

vt

muchos días sobre el tabernáculo, aguardaban los hijos de Israel la orden del Señor y no se movían. Puesto que así sucedió, que nadie se atreviera a mover de lugar el arca de Dios o a comenzar el camino, hasta que moviéndose la misma nube daba la señal de marcha; por eso para expresar aquella tranquilidad no interrumpida por nadie del arca del testamento y de Dios como descansando y recostado en ella, muy convenientemente Salomón fingió este juramento de la persona tomada conservando el decoro: *Ruégoos, hijas de Jerusalén, por las cabras y por los ciervos del campo, que no despertéis ni velar hagáis a la amada hasta que quiera.* Y lo que sigue a este juramento bastante declara que nosotros digamos en la interpretación de estas cosas, no lo que soñamos, sino lo que sacamos de ella misma.

Pues se sigue: *¿Quién es esta que sube del desierto como columna de humo, de oloroso perfume de mirra e incienso, y todos los polvos olorosos del maestro de los olores?* Por el desierto, dice Salomón, que lo que había ocultado en anteriores alegorías, ello al fin descubra y se muestre hablar literaria y elegantemente de aquel pueblo, que caminaba por los desiertos de Arabia; del cual pueblo pone ahora algunos preguntando, imitando el lenguaje y las voces de ellos, para significar que aquella Iglesia arrancó gran admiración entre las gentes, a las que la noticia había llegado, llevada una innumerable multitud de hombres desde Egipto bajo la guía de Moisés, encontrarse en el desierto, defendiéndole Dios no solo de sus enemigos, sino también por admirable manera dándole gran copia de todas aquellas cosas, que eran necesarias para el alimento y el cuidado. Pues no hay duda de que en los oídos de todos los pueblos y gentes resonaron la fama y las voces de las cosas hechas por Dios con aquel pueblo que moraba en el desierto. Ni pudo ser sino que, habiendo oído estas cosas, ellos llevados a estupor, hablaran mucho consigo o con los otros privada y públicamente de aquella cosa, cuyas voces por mimesis ahora la esposa refiere, cuando dice:

vt multo tēpore maneret super illud, erāt filij Israēl in excubijs Domini, & nō proficiscebantur quotquot diebus fuisset nubes super tabernaculū. Ergo quoniā ita accidit, vt nemo auderet, aut arcā Dei loco mouere, aut ipse iter ingredi, quoad vsque ipsa signum proficiscendi dabat dimota nube: idcirco vt eam arcæ testamenti, & Dei in ea tanquā requiescentis atq; cubantis à nemine interpellatā quietē exprimeret, inductæ personæ decoro seruato conuenientissimè Solomon istā adiurationem effinxit, *Adiuuro vos filie Hierusalem per capreas, ceruosque camporum, ne excitetis, nec euigilare faciatis dilectam, donec ipsa velit.* Quod autem huic succedit adiurationi satis demonstrat nos in harum interpretatione rerum dicere, non quæ somniamus ipsi, sed quæ ex ipsa re ducimus. Nam sequitur, *Quæ est ista quæ ascendit per desertum sicut virgula fumi, ex aromatibus myrrhæ & thuris, & vniuersi pulueris pigmentarij?* Per desertū inquit Solomon, vt quā rem superioribus occultarit allegorijs, eam tandē aliquando aperiat, ac disertè literateq; doceat se de eo loqui populo, qui per Arabiæ deserta loca iter faciebat, de quo nunc populo quærentes inducit quosdā, eorū voces atq; sermonē imitatus, quo significet illā Ecclesiā magnā sui admirationē eis mouisse gētibus, ad quas fama detulerat, innumerabilē hominū multitudinē duce Mose A Egypto profectā in desertis versari locis, Deo ipsā nō modo ab hostibus defēdēte suis, sed etiā mirabili ratiōe summā ipsi suppeditate copiā eorū omniū, quæ ad victū atq; cultū necessaria erāt. Nā dubiū non est, quin omniū circumcirca populorū ac gētium aures circumsonauerint fama atq; vocibus rerū à Deo gestarum cū illo populo, qui in desertis morabantur locis. Nec fieri potuit, quin ijs auditis reb⁹ illi in stuporē adducti, & secū, & cū alijs, priuatim & publicè de ea re plurimū loquerentur, quorū per Mimisin voces Nunc spōsa refert, cū dicit,

Quæ

¿Quién es esta que sube del desierto como columna de humo? Como si así dijera, gentes vecinas admirándome así hablan entre sí: *¿Quién es esta que sube, esto es, peregrina, o casi propiamente sube?* Pues la situación de Palestina es más alta que la de Egipto, y así verdaderamente suben hasta allí los que vienen de Egipto.

Por tanto preguntaban, quién era esta que subía por el desierto, esto es, por la vastísimas soledades de Arabia, *como columna de humo, de oloroso perfume de mirra e incienso, y todos los polvos olorosos del maestro de los olores.* Pues me decían, dice, semejante a aquel humo, que emiten de sí los aromas puestos bajo las brasas, para mostrar la fuerza del olor, esto es, de la fama y de mi nombre que llega a todos los lugares, como si dijeran: "¿quiénes son éstos, de tan buen olor que despiden de sí, que no hay aroma más oloroso que ellos? ¿Quiénes anuncian tantos documentos de amor de Dios para con ellos, de los cuales antes nunca se oyó?". A los cuales la misma responde: *Veis, el lecho del mismo Salomón; sesenta valientes están en su cerco de los más valientes de Israel. Todos ellos tienen espadas; guerreadores sabios, la espada de cada uno sobre su muslo por el temor de la noche.* A los cuales da la causa por la que le suceda tanto bien en el desierto, y por la que en medio de la carestía abunde en copia de cosas; como si diga: "si a vosotros mis cosas os llenan de admiración y estupefacción, y si queréis conocer la causa de esta mi felicidad: *Veis, el lecho del mismo Salomón; sesenta valientes están en su cerco de los más valientes de Israel;* ved al que viene conmigo, a quien tengo dentro de mis campamentos, esto es, al arca y propiciatorio dorado de Dios, apoyado en querubines dorados, en que descansa junto a mí y mora Dios; pues éste me da todas estas felicidades". Pues el propiciatorio que sendos querubines dorados formaban con sus alas, y del que Dios daba certísimas respuestas, nombra figurada y aptamente lecho de Salomón; lecho, porque descansaba en él; de Salomón porque el nombre y la persona de Salomón en aquestas letras se traslada para significar a Cristo⁶². Mas

*Quæ est ista quæ ascendit per desertum sicut virgula fumi? quasi sic diceret, circumvicinæ gentes meæ admiratæ ita percontabantur inter se: Quæ est ista gens quæ ascendit, id est, peregrinatur, aut certè propriè ascendit? Nam loci situ Palæstina altior est Aegypto: itaque eò qui ex Aegypto pergunt verè ascendunt: ergo quærebant, quæ esset ista gens, quæ ascendebat per desertum, id est, per Arabiæ vastissimas solitudines, sicut virgula fumi ex aromatibus myrrhæ, & thuris, & uniuersi pulueris pigmentarij. Nam me similem, inquit, dicebant fumo ei, quem ex se aromata prunis subiectis emittunt; quo vim odoris, id est, famæ atque nominis mei ad omnia pertinentis loca docerent, pro eo ac si dicerent, Qui nam isti, tantum boni odoris qui ex se spirant, nullum ut aroma odoratus illis sit? qui, de quibus, nullis antea audita sæculis, tot ergà ipsos amoris Dei documenta nunciantur? Quibus ipsa respondet. *En lectulum Salomonis sexaginta fortes ambiunt ex fortissimis Israel, omnes tenentes gladios, & ad bella doctissimi, uniuscuiusque ensis super femur suum, propter timores nocturnos.* Quibus causam reddit, quare sibi tantum boni suppetat in deserto, quare que in media inopia, copia rerū abundet: quasi dicat, si vos meæ res admiratione obstupesciunt: si que istius meæ foelicitatis cognoscere causam cupitis, *En lectulum Salomonis sexaginta fortes ambiunt ex fortissimis Israel,* intuemini illum, qui versatur mecum, quem habeo intra ambitum castrorum meorum, id est, arcam Dei & propitiatorium aureū, Cherubinis item aureis innixum, in quo quiescit apud me & commoratur Deus: nam is mihi omnes istas foelicitates profundit. Propitiatorium enim quod gemini Cherubini aurei, suis conficiebant alis, & ex quo Deus certissima responsa dabat, lectulum Solomonis figuratè & aptè nominat, lectulū, quod in eo quiesceret: Solomonis, quod Solomonis nomen atque persona in his literis ad Christum.*

este propiciatorio estaba dentro del velo, que era la parte interior del tabernáculo; y al mismo tabernáculo, colocado en medio del campamento, lo rodeaban las tiendas de los israelitas por en frente y por la espalda y por ambos lados, esto es, rodeábanlo las doce familias de los hebreos en tiendas fijas, de arte que las familias de tres en tres se asentaran sobre cada una de sus partes, que eran cuatro en relación con las regiones del mundo.

Y por eso añade: *sesenta valientes están en su cerco de la más valientes de Israel*. Porque, como fue dicho, había seiscientos mil guerreros en aquella Iglesia, esto es, sesenta mil sin contar a los niños y mujeres, y así dice para mayor explicación: *todos ellos tienen espadas; guerreadores sabios, la espada de cada uno sobre su muslo por el temor de las noches*. Mas porque recordó el propiciatorio, en el que Dios estaba sentado, también el tabernáculo, en el que el propiciatorio era tenido, y que Moisés por mandato de Dios fabricó y erigió en el desierto, pintó convenientemente la estructura y forma de manera figurada como lo demás, y bajo la imagen de una litera de exquisito arte, de la que había solido usar Salomón.

Pues añade: *Litera hizo para sí Salomón de los árboles del Líbano. Las columnas de ella hizo de plata, el su techo de oro, el recodadero de púrpura y, por el entremedio, amor por las hijas de Jerusalén*. Pues se dice haberlo hecho Salomón, porque por mandato de Dios Moisés se preocupó de que se hiciera, como se escribe en el *Exodo* ⁶³. Y es llamado justamente litera, porque en cierto modo era llevado y portado Dios en ella. Pues era tan compacto, que fácilmente podía ser deshecho, y los sacerdotes lo deshacían tantas cuantas veces se había de caminar, y el arca de él la llevaban los mismos sacerdotes en sus hombros, y las partes restantes de él las portaban los levitas. Y era de oro, de plata, de cedro y púrpura, esto es, de las mismas cosas que la esposa nombró aquí. Y lo que se dice en la descripción de esta litera: *extendiólo por medio de la caridad*, otros

stum significandum transfertur: vt in Psalmo. 44. & in Psal. 44.
 Psalm. 72. & 2. Regum, in penultimo capite. Id autē pro- Psal. 72.
 pitatorium erat intra velum, quæ interior pars taberna- 2. Reg. pe
 culi erat: tabernaculum porrò ipsum in medio castrorū nult.
 locatum à fronte & à tergo, & ab vtroque latere cinge-
 bant Ifaëliitarum tentoria, id est, cingebant Hebræorum
 familię duodecim fixis tentorijs, ita vt ternæ familię sin-
 gulas eius partes, quæ ad mundi relatæ plagas erant qua-
 tuor, obsiderent Et ideò addidit: *Sexaginta ambiunt è forti-
 bus Israel.* Quia vt dictum est, sexcenta hominum bellato-
 rum millia in ea erant Ecclesia, id est, myriades sexaginta
 præter pueros, & foeminas, itaque ait maioris explanatio-
 nis gratia. *Omnes tenētes gladios & ad bella promptissimi, vniuf-
 cuiusque ensis super fœmur suum propter timores nocturnos.* Sed
 quoniam propitiatorij in quo cubabat, Deus mētionem
 fecit. Ideò tabernaculi, in quo id propitiatorium contine-
 batur, quodque Moyses iussu Dei in deserto fabricauit &
 erexit consentaneè structuram, & formam depingit figu-
 ratè vt cætera; & sub imagine cuiusdam lecticæ exquisiti
 artificij, qua vti solitus erat Solomon. Nam addit. *Ferculū
 fecit sibi Rex Salomon de lignis libani, columnas eius fecit argen-
 teas, reclinatorium aureum, ascensum purpureum media charitate
 constrauit.* Nam id Solomon fecisse dicitur, quia Dei iussu
 Moyses faciendum curauit, vt in Exodo scribitur. Nomi- Exod. 25.
 naturque iure ferculum, quoniā eo quodammodo gesta & 26.
 batur & circumferebatur Deus. Ita enim compactū erat,
 vt facile dissolui posset, itaque dissoluebāt illud sacerdotes,
 iter quoties faciendum erat, eiusque arcā humeris suis ipsi
 sacerdotes portabant, partes autem illius reliquas porta-
 bant Leuitæ. Constabat autem id ex auro, argento, cedro,
 atque purpura, hoc est, ex eisdem rebus, quas hīc sponsa
 nominauit. Quod autem in huius fereuli descriptione di-
 citur, *media charitate constrauit*, id ex Hebræo verbum pro
 O verbo

vierten del hebreo a la letra: *recamado por el entremedio, en amor de las hijas de Jerusalén, o, sentado en el entremedio, quemado por las hijas de Jerusalén, o quemazón de las hijas de Jerusalén*, y ello muy aptamente para la cosa de que tratamos; porque en la parte interior del tal tabernáculo estaba el arca y el propiciatorio, en el que se sentaba Dios, a quien quemaban los hijos de Israel, y quien ardía en amor para con ellos.

Con lo cual rectamente cuadra lo que se sigue: *Salid y ved, hijas de Sión, al rey Salomón con la corona con que le coronó la su madre en el día de su desposorio, y en el día del regocijo de su corazón*. Pues levantada de gozo aquella Iglesia, porque tenía a Dios casi abiertamente colocado en su campamento y protegiéndolo y ayudándolo de todas las maneras, desea que todos los mortales lo vean. Y así, invita a todos a este espectáculo, señalándolo como con el dedo colocado en tabernáculo, que las nubes, como arriba se dijo, ceñían a modo de corona. Dice pues: *salid y ved*. Puesto que cada uno regresando de su tabernáculo y colocándose frente a la puerta de la tienda, Moisés dirigía los ojos y las manos al tabernáculo de Dios rodeado por una nube, cuantas veces entraba en él, como fue escrito⁶⁴: *Cuando Moisés se dirigía a la tienda, se levantaba todo el pueblo, estándose todos a la puerta de sus tiendas, y seguían con sus ojos a Moisés, hasta que éste entraba en la tienda. Ved al rey Salomón*, esto es, la palabra de Dios, con la corona. Pues así llama a todo aquel ornato del tabernáculo y de los vasos de él, con que le coronó la su madre, esto es, fue entonces llamada justamente madre de él el ornato que preparó para su culto aquella reunión de hebreos, porque después, en tiempo venidero, lo generaría de sí vestido con carne humana⁶⁵. Pero, pregunto, ¿cuándo lo adornó y cuidó su madre? *En el día*, esto es, *de su desposorio, y en el día del regocijo de su corazón*, esto es, cuando hizo un pacto

64 Ex. 33, 8.

65 San Juan interpreta este verso de esta forma: las vírgenes, los doctores o los mártires forman la corona de la Iglesia (cfr. *Obras*, 784).

verbo alij vertunt, *Medium interius cor. Stratum amore filiarum Hierusalem, vel in medio interiori sedens, combustus ob filias Hierusalem, vel combustio filiarum Hierusalem*, idque satis aptè ad ipsam rem de qua agimus: quia in interiori eius tabernaculi parte inerat arca, & propitiatorium, in quo residebat Deus, quem ardebant filij Israël, & qui amoris erga ipsos igne flagrabat. Cum quo rectè quadrat quod sequitur. *Egredimini & videte filie Sion regem Salomonem in diademate quo coronavit illum mater sua in die desponsationis eius, & in die letitiæ cordis eius.* Nam gaudio elata illa Ecclesia ob id ipsum, quòd Deum propè palam in suis castris versantem, seque omnibus modis fouentem & protegentem habebat, id vt cuncti mortales videant, vehementer desiderat. Itaque vniuersos ad id inuitat spectaculum, ipsum tanquam digito demonstrans residentem in tabernaculo, quod nubes, vt suprà dictum est, in coronæ modum cingebat. Ait ergo. *Egredimini & videte.* Quoniam à suo quisque egressus tabernaculo & ad tentorij hostium stans, in Dei tabernaculum nube circumfusum, oculos atque manus tendebat, Moyses quoties in illud introibat, sicut scriptum est. *Cū egrederetur Moyses ad tabernaculum surgebat vniuersa plebs, & stabat vnusquisque in hostio papilionis sui, aspiciebantque tergum Moysei donec ingrederetur tentorium, Et videte regem Salomonem,* id est Dei verbum, *in diademate.* Sic enim vocat totum illum ornatum tabernaculi vasorumque eius, *quo coronavit illum mater sua*, id est, quem ornatum ad eius omninò cultum comparavit ille Hebræorum conuentus, iure tunc mater ipsius nominatus, quia post, futuro tēpore, ipsum ex se se humana vestitum carne erat geniturus. Sed hunc quæso quando paravit illi sua mater ornatum atque cultum. *In die,* inquit, *desponsationis eius, & in die letitiæ cordis eius,* id est, quando fœdus cum illa fecit Ecclesia mutua
 vtrinque

Exod. 33.

con aquella Iglesia, dándose y aceptándose mutua fidelidad, el cual día para Dios, que tiene un corazón benefactor, fue muy alegre.

CAPITULO IV

1. *!Ay, qué hermosa te eres, Amiga mía; ay, qué hermosa! Tus ojos de paloma entre tus cabellos; tu cabello, como un rebaño de cabras que miran del monte Galaad.*
2. *Tus dientes como hatos de ovejas trasquiladas que vienen de bañarse, las cuales todas con sus crías, que no hay machorra entre ellas.*
3. *Como un hilo de carmesí tus labios, y el tu paladar polido; como el casco de granada tus sienes entre tus copetes.*
4. *Como torre de David el tu cuello, fundada en los collados; mil escudos que cuelgan de ella, todos ellos escudos de poderosos.*
5. *Tus dos pechos como dos cabritos mellizos, que pacen entre violetas.*
6. *Hasta que sople el día y las sombras huyan, voyme al monte de la mirra y al collado del incienso.*
7. *Toda tú hermosa, Amiga mía, y falta no hay en ti.*
8. *Conmigo del Líbano, esposa, conmigo del Líbano te vendrás; otearás desde la cumbre de Amana, de la cumbre de Senir y de Hermón, de las cuevas de los leones y los montes de las onzas¹.*
9. *Robaste mi corazón, hermana mía, esposa; robaste mi corazón con uno de los tus ojos, con un sartal de tu cuello.*
10. *!Cuán lindos son tus amores, hermana mía, esposa; cuán buenos son tus amores! Más que el vino; y el olor de tus olores sobre todas las cosas olorosas.*
11. *Panal destilan tus labios, esposa; miel y leche está en tu lengua, y el olor de tus arreos, como el olor del Líbano.*
12. *Huerto cercado, hermana mía, esposa; huerto cercado, fuente sellada.*
13. *Tus plantas (son) como jardín de granados con fruta de dulzuras; juncia de olor y nardo.*
14. *Nardo y azafrán, canela y cinamomo, con los demás árboles del incienso; mirra, áloe, con todos los principales olores.*
15. *Fuente de huertos, pozos de aguas vivas que manan del monte Líbano.*
16. *!Sus!, vuela, cierzo y ven tú ábrego y orea el mi huerto; espárganse sus olores.*

1 «Leopardos», traen Nácar y Colunga.

vtrinque data & accepta fide, qui ipsi Deo, cui beneficentia cordi est, fuit lætissimus dies.

C A P. I I I I.



Q uam pulchra es amica mea, quam pulchra es. Oculi tui columbarum absque eo quod intrinsecus latet. Capilli tui sicut greges caprarum quæ ascenderunt de monte Galaad. Dentes tui sicut greges tonsarum, quæ ascenderunt de lauacro, omnes gemellis factibus, & sterilis non est inter eas. Sicut vitra coccinea, labia tua & eloquium tuum dulce. Sicut fragmen mali punici, ita genæ tuæ absque eo quod intrinsecus latet. Sicut turris David collum tuum, quæ edificata est cum propugnaculis, mille clypei pendent ex ea, omnis armatura fortium. Duo vbera tua sicut duo hinnuli capræ gemelli qui pascuntur in lilijs. Donec aspires dies & inclinentur umbræ, vadam ad montem myrrhæ, & ad collem thuris. Totā pulchra es amica mea, & macula non est in te. Veni de libano sponsa mea, veni de libano, veni, coronaberis de capite Amanæ, de vertice Sanir, & Hermon, de cubilibus leonum, & montibus pardorum. Vulnerasti cor meum soror mea sponsa, vulnerasti cor meum in vno oculorum tuorum, & in vno crine colli tui. Quam pulchra sunt mammae tuæ soror mea sponsa, pulchriora sunt vbera tua vino, & odor unguentorum tuorum super omnia aromata. Ficus distillans labia tua sponsa, mel & lac sub lingua tua, & odor vestimentorum tuorum, sicut odor thuris. Hortus conclusus soror mea sponsa, hortus conclusus, fons signatus. Emissiones tuæ paradus malorum punicorum, cum pomorum fructibus Cypri cum nardo. Nardus & crocus, fistula & cinnamomum cum vniuersis lignis libani, myrrha & aloë, cum omnibus primis unguentis. Fons hortorum patens aquarum viventium, quæ fluunt impetu de libano. Surge Aquila, & Veni Auster, perfla hortum meum, & fluent aromata illius, veniat dilectus meus in hortum suum, ut comedat fructum pomorum suorum.

PRIMERA EXPLANACION

Lo que los amantes muchas veces hacen, cuando quieren regalar a las mujeres, que avanzada la noche o al clarear el día, delante de las puertas de las casas de ellas recitan algo amatorio con la lira, que contenga queja o ruegos o al menos alabanzas de las que aman, esto en este lugar Salomón, o al menos algo parecido a lo que es, parece haber traído y puesto en su cantar. Pues saca al esposo vuelto a casa cantando y celebrando con admirables alabanzas la hermosura de su esposa. Y está hecha toda esa alabanza usando mucho de semejanzas, pues en la alabanza de cada una de las partes de aquélla emplea una semejanza, y las busca en gran parte en el campo. Las cuales semejanzas alguno juzgue quizás que se alejan demasiado no solo de nuestra costumbre, sino también del sentido común de todos los hombres, y del probado uso de hablar de los buenos escritores, e incluso de aquellas mismas cosas que se aducen para declarar y alabar éstas. Lo cual quizá sucede porque así nos parezca ello, porque estos escritos son muy antiguos, y fueron escritos por aquél y para aquéllos, cuya lengua y costumbres y hábitos de vida diferían admirablemente de las costumbres y vida de todas las demás gentes y naciones. Pues cada gente tiene su propia y vernácula costumbre y propiedad de hablar; por lo cual acaece muchas veces, que las cosas que unos tienen por óptimas y muy elegantes, a otros parezcan absurdas e ineptas². Por lo cual toda esta novedad de habla o de metáforas, no buscadas de tan lejos, como dureza que quizá ofenda los oídos cultivados y polidos, no tanto está en la realidad, como yo pienso al menos cuanto en la diferencia de nuestras costumbres y juicios con las de aquéllos, a

2 Nacar y Colunga comentan: «Las comparaciones, por mucho que desdigan de nuestro temperamento literario, se acomodan muy bien al de los hijos de Oriente», coincidiendo con fray Luis.



Quid amatores sæpè faciunt, dū gratificari foemini volunt, vt vel intempesta nocte, vel appetente luce, ante ipsarum ædium fores amatoriam aliquid ad lyram recinant, quod vel querimoniam, vel preces, vel certè laudes earū, quas amant, contineat: id hoc loco Solomon, aut tale aliquid certè, quale illud est, retulisse, & in suum carmen transtulisse videtur. Nam inducit sponsum domum reuersum cantu personantem, & sponsæ suæ pulchritudinem miris laudibus celebrantem. Constat autem omnis ista laus similitudinum adhibitione potissimum: nam in singulis partibus illius laudandis singulas similitudines adhibet, easque è re rustica maxima ex parte petit. Quas quidem similitudines fortassis non nemo iudicet, nimium abhorre-
 re, non solum à nostra consuetudine, sed à communi etiam omnium hominum sensu, & à probato bonorum scriptorum loquendi vsu, atque adeò ab ijs ipsis rebus, quarum declarandarum, atque laudandarum causa adducuntur. Quod forsitan ex eo euenit, id vt nobis ita videatur, quia & hæc scripta antiquissima sunt, & ab eo, ad eosque scripta, quorum & lingua, & mores, & consuetudines vitæ, à reliquarum omnium gentium atque nationum moribus, atque vita mirabiliter differebant. Est autem unicuique genti suus & vernaculus in loquendo mos, atque proprietas: quo sæpè fit, vt alijs absurda & inepta videantur, quæ alij pro optimis & elegatissimis habent. Quare omnis hæc, & orationis nouitas, & translationum, tam à longè petitarum, quasi durities, quæ politas fortassè & cultas aures offendat, non tam in ipsa re, vt ego quidem arbitror, est, quam in dissimilitudine morū, atque iudiciorum nostrorum, ab illorum, quibus hæc prodita primò sunt moribus, & iudicijs. Res enim ipsæ
 rectæ

quienes estas cosas fueron contadas primero. Pues las mismas cosas son rectas y muy aptas entre sí; examinémoslas no solo, como algunos hacen, temerariamente y como por la epidermis, sino empleando exacta y cuidadosamente el juicio. A ello pues nos dediquemos.

!Ay, qué hermosa te eres, amiga mía; ay, qué hermosa! Tus ojos de paloma. Proposición general, que después confirma por separado. Y adorna la proposición con admiración y repetición, para excitar mayor atención. Y arranca la confirmación de los ojos, que dice ser semejantes a los ojos de las palomas, alabándolos por el color y esplendor, como ya antes dijimos.

Pero atendamos a lo que se sigue: *Demás de lo que está encubierto*³. Esto en hebreo se dice con una sola palabra *zama*⁴, lo que también Jerónimo pudo verter en una sola latina, pero porque creía que con ella se significaba algo torpe, prefirió usar de rodeo, y verter así: *Demás de lo que está encubierto*. O sea, ocultando una cosa torpe con un rodeo honesto de palabras. Y el mismo parecer tuvo Símmaco, quien también interpretó en griego las Sagradas Letras. Pues vertió *ἐκτὸς τῆς σιωπῆσεως*, esto es, demás de silencio o de tu taciturnidad. Pero qué sea eso tan torpe y obsceno, que pareció oportuno a Jerónimo ocultarlo, no quiero que el lector lo oiga de mí, sino mejor del mismo Jerónimo, cuyos comentarios a cierta parte de Isaías para declarar esta misma palabra ahora referiré, y lo haré no solo para que nadie piense que finjo, sino porque me impide cierto pudor el decir con mis palabras, lo que aquél consiguió decir libremente con unos bienes divinos de santidad y de doctrina⁵. Este a la letra así: "Donde habemos interpretado, *desnuda tu torpeza*, por lo que los Setenta trasladaron *ἀποκαλυψέτω κάλυμμα*, esto es, revela lo cubierto, Aquila puso la misma palabra hebrea *zama*, Símmaco *την ὀσιώπησιν σου*, lo que nosotros podemos expresar por taciturnidad, que deba ser callado por vergüenza.

3 Cfr. respuesta de Fray Luis de León estando preso en la cárcel (*Obras* I, 211 ss.; *Opera*, V, 324 ss).

4 El P. Merino (1804) trae *tzamathec*, pero la edic. de Salamanca (1798) *zama*.

5 Jerónimo, lib. III del *Comentario a Isaías*, cap. 47-2.

rectæ sunt, & inter se satis aptæ, modo non, ut quidam faciunt temerè, atque de summa veluti cute, sed exactè & iudicio adhibito accuratè eas examinemus. In id igitur incumbamus. *Quam pulchra es amica mea, quam pulchra, oculi tui columbarum.* Generalis propositio, quam mox per singulas partes confirmat. Exornat autem ipsam propositionem admiratione & repetitione quò maiorem attentionem excitet. Porro confirmationem orditur ab oculis, quos columbarum oculis similes esse dicit, à colore eos & splendore laudans, ut iã antè diximus. Sed ad id attendamus quod sequitur, *Præter id quod intrinsecus latet.* Hoc in Hebraico vno dicitur verbo, חָמַיָּם çama, quod itè Hieronymus vno Latino potuit reddere, sed quia illo turpe quiddam significari credebatur, maluit circuitione uti: itaque vertere, *Præter id quod intrinsecus latet.* Honesto verborum ambitu videlicet, rem turpem occultans. Idemque consilij fuit Symmacho, qui & ipse Græcè interpretatus est sacras literas. Nam veritit ἐκ τῆς σιωπῆσεως, id est, præter silentium, aut taciturnitatem tuam. Quid autem illud sit tam turpe & obscœnum, id ut Hieronymo visum sit celari oportere, nolo Lector ex me audiat, sed ex ipso Hieronymo potius, cuius commētariorum in Esaiam quandam partem ad verbum ad hoc ipsum declarandum, nunc referam: idque faciam, non solum ne quis id à me fingi arbitretur, sed etiam quia pudore quodammodo impediatur, ea dicere meis verbis, quæ ille diuinis quibusdam sanctitatis & doctrinæ bonis assequutus est, liberè ut posset dicere. Is igitur ad verbum sic. In eo ubi nos interpretati sumus, denuda turpitudinem tuam, pro quo Septuaginta transtulerunt ἀποκαλυψέτω κάλυμμα, id est, reuela operimentum, Aquila ipsum verbum Hebraicū posuit חָמַיָּם, Symmachus τὴν σιωπῆσιν σου quod nos exprimere possumus taciturnitatem tuam, quod taceri debeat præ vere-

Hier. lib.
3 cōmē.
in Esa. ca
pit. 47.

Y lo que leemos en el *Cantar de los Cantares*, donde es descrita la hermosura de la esposa lo expone finalmente: *sin tu taciturnidad*, no queriendo traducir la palabra los que la interpretan, lo que en la Sagrada Escritura sonaría torpeza". Y poco más abajo: "Disputan los estoicos con mucha argumentación que, por el mal uso de los hombres, las cosas torpes son honestas en las palabras, como parricidio, adulterio y las demás semejantes a estas, y a su vez las en realidad honestas parecen torpes en los nombres, como procrear hijos, digerir la inflamación con ruido de vientre, descargar el vientre de excrementos, relajar la vejiga con efusión de orina, finalmente no poder hacer nosotros, como decimos, rudeza de lo rudo, así ὑποκοριστικὸν de lo pesado. Luego *camatheca*, lo que Aquila puso, como dijimos, se llaman las partes púdicas de la mujer; cuya etimología suena para ellos, tu deseo, para indicar el insaciable placer de Babilonia".

De estas cosas pienso se deduce qué signifique para Jerónimo en esta lugar el hebreo *zama*, y por qué simple y abiertamente no quiera trasladarlo, para respetar los oídos púdicos de los latinos. Aunque si la cosa fuera como pareció ser a Jerónimo, ciertamente no veo por qué lo que juzgara que había podido ser dicho abierta y honestamente por el Espíritu Santo, pensara que en latín no podía ser dicho con honestidad. Mas ¿quién cree que esta palabra tiene tal significación, o, si la tiene, haya sido puesta con ella por el Espíritu Santo en este lugar? ¿Por ventura lo que pareció a Jerónimo y a Símmaco que no podía ser dicho honestamente en latín sin rodeo, es creíble que en hebreo el Espíritu Santo lo había podido torpe y abiertamente? ¿Por ventura Símmaco y Jerónimo fueron más precavidos y pudorosos que el Espíritu Santo? ¿O los romanos más dignos que los hebreos, quienes tenían el honor de Dios, de que ninguna palabra torpe se dijera entre ellos? Por último, pregunto, ¿en qué convienen los ojos con la vergüenza de la mujer, que recordados los ojos, luego traiga la memoria de ella? Ciertamente el esposo describía señaladamente la

cuncta Quod quidē & in Cārico Canticorū legimus, vbi
 sponte pulchritudo describitur, ad extremum infert: abs-
 que tacite nitate tua, nolētibz qui interpretati sunt trās-
 ferre nomē, quod in sacra scriptura sonaret turpitudinē.
 Et paulō infra Disputant Stoici multa re turpia, praua ho-
 minum cōsuetudine, verbis honesta esse, vt parricidium,
 adulterium, & cætera ijs similia, rursusque re honesta no-
 minibus videri turpia, vt liberos procreare, inflationem
 ventris crepitu digerere, alucum releuare stercore, vesicā
 yrinæ effusione laxare: denique nō posse nos, vt dicimus,
 à ruta rurulam, sic ἀπὸ κροισίδου à menta facere. Ergo cama-
 theca, quod Aquila posuit, vt diximus, verenda mulieris
 appellantur: cuius etymologia apud eos sonat, finēs tuus,
 vt inexplabilem Babylonis indicet voluptatem. Ex his pu-
 to liquere, quid hoc loco Hebraicum חַמָּה çama Hiero-
 nymo significet, & quare id simpliciter & apertè tran-
 sferre noluerit: quò videlicet pudicis Latinorum auribus
 parceret. Quamquam si quidem res ita se habet, quemad-
 modum Hieronymo habere visa est, profecto nō video,
 quare quod iudicauerit Hebraicè, ab Spiritu sancto aper-
 tē & honestè dici potuisse, Latinè proferri honestè non
 posse censuerit. At, quis credat, aut id verbum eam signi-
 ficationem habere, aut vt habeat, in ea positum hoc loco
 esse ab Spiritu sancto? An quod Hieronymo, atque Sym-
 macho visum fuit, sine circuitione, honestè Latinè dici
 non posse, id credibile est Hebraicè, Spiritum sanctū tur-
 piter & apertè posuisse? Vtrum Symmachus, & Hierony-
 mus pudentiores & cautiores fuerunt Spiritu sancto? vel
 Romani, quàm Hebræi magis digni, quibus id honoris
 haberetur à Deo, nullum vt verbum turpe apud eos di-
 ceretur? Iam, quid quæso conueniat oculis, cum puden-
 do muliebri, vt oculorum facta commemoratio, eius
 statim memoriam afferret? Pulchritudinem quidē certè
 sponte

hermosura de la esposa, y comenzando por la cabeza, en llegando apenas a los ojos, habiendo dejado tantas cosas en medio, cuya hermosura era eximia y muy encomiable, ¿bajó de súbito a las partes vergonzosas? Mas esto no es bajar paso a paso, sino más bien correr o precipitarse de un salto en el cieno desde un alto lugar. Cuando a su vez más abajo comenzando por los pies, sube alabando los muslos y el ombligo, y de allí al pecho y hasta la cabeza, sobrepasa en silencio aquella parte; y aquí, como hablara de los ojos, ¿no pudo serle rogado que callara sobre los partes vergonzosas? Aunque, pregunto, ¿quién alguna vez al alabar la forma de alguno, contó y puso entre lo bello, lo que la misma naturaleza apartó de los ojos de todos como sombrío y deforme? O ¿cómo se ha de creer que el Espíritu Santo en un libro escrito por él quisiese sacar a la luz y a la mirada, lo que usando la mayor diligencia ocultó tanto en el cuerpo? Mas permito juzgar a los doctos y prudentes de toda esta sentencia de Símmaco y de Jerónimo; yo no interpongo mi juicio. Solo digo que el hebreo *zama* se suele tomar por aquella parte de los cabellos, que cae por la frente y las sienas; los cuales cabellos, cuando faltan los naturales, las mujeres suelen llevar postizos⁶. Aquestos cabellos, pues, como es lícito entender de los antiguos signos, las doncellas no recogían en nudo como a los demás, sino permitían caer libremente ante los ojos, y usaban de ellos como de velo. Y ciertamente ocultos y brillando los ojos bajo aquellos cabellos, no sé de qué manera por el vagar y moverse de los cabellos mejorados suelen aparecer más hermosos. Por lo cual, para callar por ahora de lo que pareció a San Jerónimo, interpretemos aptamente la misma versión vulgata por la significación de la palabra hebrea.

Pues lo que se escribe: *Demás de lo que está encubierto*, así entendemos que es alabada la esposa en cuanto a los ojos, no solo por su brillo, por el cual se

6 Fray Luis en la *Exposición* dice que en castellano se llaman *lados o lazos*, como trae un manuscrito.

sponsæ sigillatim describat sponsus, & à capite exorsus, cum vix ad oculos peruenisset, tot rebus quarum est eximia, & maximè commendabilis pulchritudo in medio relictis, statim ad pudenda descendit? At hoc nō gradibus descendere est, sed ruere potiùs, aut se de sublimi loco saltu præcipitem in cœnum dare. Quando iterum infra à pedibus incipiens, ad fœmora & vmbilicum, & inde ad pectus, & ad caput vsque laudando conscendit, silentio eam partem præteruehitur: & hic, cùm de oculis diceret, impetrare à se non potuit, vt de pudendis reticeret? Quanquam quis vnquam obsecro, cum alicuius laudaret formam, in pulchritudinis parte numeravit, & posuit, quod natura ipsa, vt tetrum atque deforme ab oculis omnium remouit? aut quo modo credendus est Spiritus sanctus in à se conscripto libello, in aspectum atque in lucē proferre voluisse, quod maxima adhibita diligentia, tam occultuit in corpore? Sed de tota ista, siue Symmachi sententia, siue Hieronymi doctis & prudentibus viris iudicare permitto, meum ego iudicium non interpono. Illud tantùm dico Hebraicum נֹשָׂא çama, pro ea capillorum parte solere accipi, quæ fronti, atque temporibus imminet: quos capillos fœminæ, quibus natiui desunt, supposititios gestare solent. Hos igitur capillos, quod ex antiquis signis intelligere licet, adolescentes fœminæ non constringebant nodo vti reliquos, sed liberè dependere sinèbant ante oculos, illisq̄ue pro velo utebantur. Et certè sub ijs capillis oculi latentes atque micantes, nescio quo pacto ipso capillorum errore, atque motu commendati pulchriores apparere solent. Quare, vt de eo, quod Diuo Hieronymo visum est interim sileamus, versionem certè ipsam vulgatam, ex ista verbi Hebraici significatione aptè possimus interpretari. Nam quod scribitur. *Præter id quod intrinsecus latet.*

dicen semejantes a los ojos de las palomas, sino también porque está encubierto, esto es, porque puestos bajo los cabellos que volaban la frente de ella⁷, como por insidias, lo que suele decirse en lenguaje amatorio, atacaban a los incautos y los herían. Pues en verdad por el mismo movimiento y temblor de los cabellos que vagan encima se hace que las luces de los ojos parezcan vibrar, y arrojar de sí rayos de luz, como dardos⁸. *Tu cabello como un rebaño de cabras que se levantan del monte Galaad*. De los ojos, en los que el decoro de la forma femenina se admira sobre todo, pasa a alabar los cabellos, que también suelen servir de gran adorno a las mujeres. *Tu cabello, dice, como un rebaño de cabras*. Pero ¿qué relación hay entre los cabellos y una manada de cabras? O ¿de qué modo estas cosas pueden relacionarse entre sí, a no ser por absurdo, sobre todo al tratarse de la alabanza de los cabellos? Pues si fueran vituperados habría quizás motivo de que no sin razón se dijeran semejantes a manadas de cabras. Y al menos a no pocos así parece, que estas cosas referidas al cuerpo son muy absurdas. Por lo cual quieren que Salomón en este lugar y también en todas aquellas semejanzas, con que es alabada la hermosura de la esposa, no tuvo ninguna razón de los miembros del cuerpo que nombra, sino refirió todas las cosas a los sentidos internos y latentes de este cantar, y a aquellas fuerzas del ánimo, que significan estos miembros. Mas si sacó apta y elegantemente todas las otras cosas, que se contienen en este cantar, de la misma costumbre de vida y de los hábitos de los amadores, como mostramos una por una, ¿por qué sobre todo aquí se ha de pensar que se apartó de su proceder? Y si la mayor parte de este capítulo se dice que así ha sido aptamente referida al cuerpo, que nada pueda ser dicho más aptamente por otro, ¿quién puede creer que esta sola imagen no cuadre con el cuerpo? Por lo cual así como no dudo de que la razón del ánimo

7 San Juan, siguiendo sin duda a fray Luis, habla en sus versos de *que en mi cuello volar consideraste*, idea que no está en el *absque eo quod intrinsecus latet* de la Vulgata. San Juan debió leer este comentario.

8 Nácar y Colunga admiten esta versión y traen: *a través de tu velo*, dando razón histórica a fray Luis.

sic intelligimus, commendari sponsæ oculos, non solum à nitore, propter quem columbarum oculis prædicantur similes, sed etiam ab eo, quod intrinsecus latet, id est, ex eo quod positi sub ijs capillis, qui illius fronti inuolutabant, tanquam ex insidijs, quod in amatorio sermone dici solet, incautos adoriebantur, eosque vulnerabāt. Nam profectò motu ipso & tremore supra oberrantium capillorum efficitur, lumina ut oculorum vibrare videantur, & lucis radios ex sese, tanquam tela quædam iacere. *Capilli tui sicut grex caprarum, quæ ascenderunt de monte Galaad!* Ab oculis in quibus foemineæ formæ decor præcipuè spectatur, ad capillos, qui ipsi magno ornamento foeminis esse solent, commendādos accedit. *Capilli, inquit, tui sicut grex caprarum.* Sed quid capillis cum caprarum grege conuenit? aut quomodo hæc inter se conferri, nisi absurdissimè possunt: maximè vbi de laude capillorum agitur? Nam si vituperarentur fortassis ratio esset, quare non immeritò caprarum gregibus similes dicerentur. Et certè nonnullis ita videtur, ista si ad corpus referantur, omninò esse perabsurda. Quare volunt Solomonem hoc loco, atque ad eò ijs omnibus similitudinibus, quibus sponsæ pulchritudo commendatur, nullam habuisse rationem eorum corporis membrorum, quæ nominat, sed ad internos, & latentes huius carminis sensus, & ad eas animæ vires, quas hæc membra significant, omnia retulisse. At si vniuersa alia quæcumque hoc carmine continentur, è media vitæ consuetudine, & amatorum moribus aptissimè ille, & elegantissimè duxit, ut sigillatim ostendimus, cur hic potissimum ab instituto suo discessisse putandus est? Et si pleraque huius capituli ad corpus relata ita dicuntur aptè, nihil ut à quoquam aptius dici possit, qui potest credi hanc vnā similitudinem non quadrare cum corpore? Quare sicut non dubito, quin animi præcipuè & eius partium

y de las partes de él fuera tenida por Salomón en el uso de estas semejanzas, o haya de serlo por nosotros en la interpretación de las mismas; así, lo que al inicio de esta interpretación dije, afirmo que es totalmente verdadero y retenible, que aquí se describen amores corporales para declarar amores espirituales, y que todas las razones de ellos se explican en cada una de las partes de este libro, y así estas cosas son dichas figuradamente sobre el amor divino, que puedan todas ser llevadas a este amor corporal, del cual sentido advertimos al principio. Pues si la cosa fuera de otra manera, ninguna causa habría por la que, para declarar los amores espirituales, el Espíritu Santo trasladara en este cantar semejanzas del amor visible. Pues si con nombres que significan cuerpos y amores corporales se dijera las cosas que no pueden concordar con aquellos amores, caerían en verdad tinieblas sobre nuestras mentes, y no se llegaría a la luz, con que suelen ser ilustradas las cosas que están ocultas y alejadas de nuestros sentidos, con el uso de cosas conocidas y percibidas a diario por nosotros. Esta semejanza, pues, no es dura ni absurda o buscada de lejos, sino muy elegante y muy apta para declarar aquello de que se trata, con tal que se use ordenadamente. Y lo primero, se sirve egregiamente al decoro al tomar esta semejanza del campo. Después, el que se dicen los cabellos semejantes a las cabras, debe entenderse, no a las cabras mismas, sino semejantes a los pelos de ellas.

Pues falta algo en aquella oración; se diría plenamente: *Tus cabellos como pelos de rebaño de cabras*. Por último, se ha de considerar que los cabellos de las mujeres suelen ser alabados por la copia y por el brillo y por el color. Y por lo que al color respecta, debe ser sabido también, que así como en las regiones occidentales gusta el color amarillo, así en las orientales el negro o el mezclado de púrpura y rojo, el cual color suelen sacar con medicamentos y con él dar a los cabellos las mujeres árabes, que en este nuestro tiempo habitan la parte de la Bética hispana, que se baña en el mar Mediterráneo. Digo, pues, que estas

rium ratio, & habita à Solomone fit in ijs similitudinibus adhibendis, & fit habenda à nobis in eisdem interpretandis: sic quod initio huius interpretationis dixi, verum omninò illud, & retinendum esse contendo, causa declarandorum amorū spiritualium hîc describi, corporeos amores, eorumque omnes rationes in singulis huius libri partibus explicari, atque ita demum de amore diuinò translaturè ista dici, vt possint omnia in corporeum istum amorem literatè conferri, quo sensu principio admonuimus. Nam si se aliter haberet res, nulla causa esset, quare amorū spiritualium declarandorum causa, Spiritus sanctus in hoc carmine similitudines è visibili amore transferret. Nam si nominibus quæ corpora, & corporeos amores significant, ea quæ ijs amoribus congruere non possunt dicerentur, tenebræ profectò nostris mentibus offunderentur: non autem induceretur id lumen, quo quæ occulta sunt, & remota à nostris sensibus illustrari solent, rerum nobis notarum, & quotidiano vsu perceptarum adhibitione. Est igitur hæc similitudo, neque dura, neque absurda, aut à longè perita, sed elegans cum primis, & ad id, de quo agitur, declarandum valdè apta, modo ritè expendatur. Ac primum quod hæc similitudo è re rustica sumitur, decoro egregiè seruitur. Deinde quod capilli capreis dicuntur similes, intelligi debet, non capreis ipsis, sed earum pilis similes dici. Nam deest orationi illi aliquid: plenè enim diceretur. *Capilli tui sicut pili gregis caprarum.* Postremo considerandum est foeminarum capillos, à copia, & à nitore, & à colore commendari solere. Et quod ad colorem attinet, id quoque sciri debet, quemadmodum in occidentis regionibus flauus probatur color: ita in orientalibus niger, aut expurpureo, rubroque mistus, quem colorem medicamentis solent inducere, eoque capillos inficere Arabes illæ foeminæ, quæ nostra hac tempestate eam Bethicæ Hispaniæ

tres cosas, con que se hace el encomio y toda la alabanza de los cabellos, se declara maravillosamente con esta semejanza de las cabras. Pues según la naturaleza del suelo las cabras de Galaad son muy negras o medio pelirrojas. Por la bondad y copia de los pastos, (pues todo aquel monte y todos los campos de alrededor, que por tradición era posesión de la tribu de Rubén y de Gad y de media tribu de Manasés, eran muy ricas⁹), así, pues, por la naturaleza del suelo se ha de entender que aquellas cabras eran negras por bondad de los pastos pingües, y por eso mismo no de cabellos descuidados, como sucede a las manadas debilitadas en la aridez, sino muy brillantes. Y no solo le brillaban sus cabellos, porque eran pingües, sino porque aquel monte abundaba en árboles resinosos¹⁰; que es muy razonable que las cabras, que pacían las crestas de aquel monte, por el contacto de la árboles untadas de resina, en la cual hay una fuerza de pulir el cutis, salgan más nítidas y elegantes que los rebaños de otras regiones. Lo cual también de la palabra hebrea *Galas*, que en este lugar se pone por la latina *ascender*, podemos entender. Pues ello no solo significa ascender, lo que el intérprete latino vertió, sino también peinar o polir. Y así, será lícito trasladar también: *Tu cabello como manada de cabras, que se peinan en el monte Galaad*. Y se dicen peinarse porque la resina les arrancaba los pelos viejos y caedizos de ellas, aderezaba los nuevos y firmes y los ordenaba decentemente, por lo cual sucedía que, como si hubiesen sido peinados y bien cuidados, brillaran mucho; que nada puede quizá compararse más semejantemente con los cabellos hermosos de las mujeres.

Ni es menos apto lo que se sigue: *Tus dientes como hato de ovejas trasquiladas que vienen de bañarse, todas ellas con sus crías, que no hay machorra entre ellas*¹¹. En los dientes se admira, lo primero, que sean cándidos, después, que sean iguales de arte que ni sobresalga ni se eleve uno más que otro; además, que es-

9 Num., 32,33.

10 Jer., 7,22; Ezq., 10,10; Amós, 1,13. Estas citas están sacadas de la *Exposición*.

11 Aquí la *Explanación* sigue la edición de Salamanca en la versión de este versículo; el P. Merino trae: «todas paren de dos en dos, y ninguna entre ellas hay vacía» (*Obras*, I, 129).

spaniæ partem incolunt, quæ interreano mari adluitur. Dico igitur ista tria, quibus capillorum omnis laus, & cõmendatio perficitur, hac caprarum similitudine mirificè declarari. Nam pro soli natura capreæ Galaaditicæ plurimum, aut nigræ sunt, aut subruffæ. Ob pascuorum autem bonitatē & copiã (nã totus ille mōs, & omnes circumiacentes campi, qui Rubenitis, & Gaditis, & mediæ tribul Manasses possidendi sunt traditi, vt ex Numerorum libro liquet; erant maximè pascui.) Igitur ex soli natura nigræ, ob pascuorum bonitatem pingues illæ capreæ intelligendę sunt fuisse, & ob id ipsum non squallentibus, vt in macie attenuatis sit gregibus, sed prænitentibus pilis. Nec solum quia pingues erant, earũ nitebant pili: sed resinosis arboribus abundabat ille mons, quod ex Iere. & Zachar. & Amos vti constat, consentaneũ profectò est capreas, quæ iuga eius montis pascebant, ex contactu arborũ inũctas resina, in qua cutis poliendæ vis quædam inest, nitidiores & comptiores aliarum regionum gregibus euasisse. Quod vel ex Hebraico verbo *וּלְאָ* Galas quod hoc loco pro Latino ascendere ponitur, possumus intelligere. Nã id non solum ascendere, quod Latinus vertit interpret, sed etiam pectere, aut polire significat. Itaque licebit etiã vertere. *Capilli tui sicut grex caprarũ quæ pectũt se. se in monte Galaad* Dicuntur autem se se pectere, ideo quia veteres & deciduos earum pilos resina euellebat, nouos & firmos polibat, & in decentem ordinem redigebat, ex quo efficiebatur, vt tanquam si essent pexi & bene culti præniterent: nihil vt fortassè cum formosis foeminarum capillis, conferri possit similis. Nec est minus aptum quod sequitur. *Dentes tui tanquam grex tonsarum, quæ ascenderunt de lauacro, omnes gemellis foetibus, & sterilis non est in eis.* In dētibus hæc spectantur: primũ vt candidi sint, deinde, vt sint æquales, ita vt neque promineat, neque extet alius alio magis,

tén bien juntos en la parte en que se insertan en las encías, para que no haya agujero o hendidura; las cuales cosas no sé si con una sola semejanza pueden ser significadas todas, por lo menos con ésta así son explicadas todas que se presenten a la vista casi ante los ojos. Pues como las ovejas avanzan a una en rebaño, así unen los cuerpos entre sí, que a los que miran de lejos parezca ser uno solo el cuerpo de todas ellas¹², y todo él blanco; pues se ha de entender que Salomón habla en este lugar de un rebaño blanco. Y así, todo blanco e igual, cuales son los dientes hermosos. Mas cuán considerado lo que añade: *todas ellas con sus crías que no hay machorra entre ellas*. Pues solo aparece único el cuerpo de todas las ovejas que caminan a una, desde arriba, pues desde abajo distan unas de otras, puesto que son tan gráciles las patas de ellas y obesos los cuerpos, que se unan y adhieran mucho con los cuerpos, como se dividen por las patas y los pies. Además, cuando acaece que las ovejas están criando y llevan junto a sí a sus crías, también por abajo parece ser uno el cuerpo de todas ellas. Pues las ovejillas, pegadas a las madres y colocadas entre las patas de ellas, e insertas a ellas por ambos lados, llenan todo el espacio que parecía quedar vacío.

Se sigue: *Como un hilo de carmesí tus labios, y el tu hablar polido*. Adorna ambas cosas con alabanzas tuyas y propias, pues a los labios atribuye rubor, en el que consiste la hermosura de los labios, de donde algunos llaman corales a los labios; dulzura atribuye al hablar. Hablar en este lugar se entiende, según la palabra hebrea *medabar* en cuyo lugar se pone, no tanto el adorno de las sentencias o de lo que se dice, cuanto se significa el hábito de la dicción y pronunciación, que se basa principalmente en la moderación de tono y de voz y de espíritu, y en cierto gesto de la boca. Por lo cual al pronunciar unos se dicen agrestes y bastos, otros muy suaves, otros al contrario cantarines y graciosos; la cual armonía se llama aquí dulzura. *Como cacho de granada tus sienes*¹³. La voz

12 La edición de Salamanca y la mayoría de los manuscritos omiten lo que sigue hasta el verso siguiente, añadiendo un párrafo con distinta idea; aquí la *Explanación* se ciñe literalmente al manuscrito del P. Merino. Lo que prueba el valor de la edición del P. Merino, la abundancia de manuscritos y que fray Luis sólo usa uno.

13 En *Opera*, V, 315, dice: «Item la *Vulgata* trae en el capítulo VI de los *Cánticos*: *como corteza de granada, así tus mejillas*, cuando debiera verter: *como cacho de granada*, pues la voz hebrea *felaj* no significa corteza; y el mismo libro en el capítulo IV, la *Vulgata* traslada la misma palabra *cachó*, y la razón de semejanza, de que allí usa el Espíritu Santo, pide que leamos cacho; pues compara las mejillas de la esposa enrojadas módica y decentemente, y mezcladas de candor y rubor, las compara con el casco de granada, cuyos granos cuando se apiñan blancos y colorados, así aparecen módica y decentemente rojos». La *Vulgata* clementina, aprobada en 1592, ya trae *fragmen* en vez de *cortex*, siguiendo la opinión de Cano y fray Luis, pero un censor anónimo dice: «corteza y cacho» se dicen con la misma palabra hebrea.

gis, ad hæc vniunt benè iuncti, & qua parte gingiuis inseruntur, vt nequid hiet, aut hiulcum sit: quæ vtrum vna aliqua similitudine significari cuncta possint, haud scio, hæc certè, ita explicantur omnia, vt propè oculis videnda subiiciantur. Nā cum plures oues gregatim vnà eunt, ita inter se corpora iungunt, vt procul aspicientibus, vnum omnium earum corpus esse appareat, idque album totum: nam de albo pecore, hoc loco Solomon loqui intelligendus est. Itaque album per omnia & æquale, quales sunt formosi dentes. At quam consideratè quod addidit. *Omnes gemellis fatibus & sterilis non est in eis.* Nam plurium ouium vna euntiū, tantū supernè vnū apparet esse corpus, nā infernè inuicè à se distāt. Quoniā eim earū crura sunt gracilia, corpora autē obesa, vt maximè corporibus cōiungantur & hæreāt, tñ cruribus, atq; pedibus diuiduntur. Cæterū vbi accidit, vt oues sint foetæ, & foetus suos vna secum ducāt, etiam infernè vnum omnium earum corpus videtur esse. Nam agnuculi matribus hærentes, & inter ipsarum crura iniecti, & eis vtrinque inserti, totum id spatij cōplent, quod vacuum restare videbatur. Sequitur. *Sicut vitta coccinea labia tua, & eloquium tuum dulce.* Vtrumque suis & proprijs laudibus ornat: labijs namq; ruborem, in quo labiorum pulchritudo consistit: ex quo ab alijs labia coralina dicuntur: eloquio dulcedinem tribuit. Eloquium porrò hoc loco, id quod ex Hebraico verbo medabar, cuius loco ponitur, intelligitur, non tam sententiarum, aut eorum quæ dicuntur ornatus, quam dictionis, atque pronuntiationis quidam significatur habitus: qui tonorum præcipuè, vocisque & spiritus moderatione, atque oris quodam gestu constat. Ex quo in pronuntiando alij agrestes, atque vasti dicuntur, alij insuaues, alij contra cōcinni, atq; lepidi, quæ cōcinnitas hîc dulcedo nominat. *Sicut fragmè mali punici, genæ tuæ.* Hebraica vox רַקַּוָּא Raqua pro

hebrea *Raqua*, por la que el intérprete latino puso mejillas, propiamente significa sienes, llamada así por los hebreos por la delgadez de cutis y de la carne de ellas. Pues *Raqua* viene de aquella palabra que significa adelgazar para los hebreos. Mas sean mejillas o sienes, consta que rectamente es comparada con una granada o cacho de granada. Pues en las sienes el candor del cutis se difunde con rubor moderado, y en las mejillas hay un encarnado mezclado de blanco, o, si no lo hay, hacen las mujeres que parezca haberlo untándose color púrpura oscuro; al cual es semejante ese color que aparece en los granos de la granada.

Se sigue: *demás de lo que está encubierto*. En hebreo, como antes, *zama*, lo cual fue trasladado por Jerónimo por la misma razón y consejo no palabra por palabra, sino con rodeo. A ello, como arriba expusimos, se debe aquí también entender sienes o mejillas bajo los cabellos, que erraban sobre las mismas oculos pareciendo más hermosos y vistosos. Y si *zama* es lo que pareció ser a Jerónimo, ¿quién puede creer que en un santísimo cantar fuera repetida e inculcada tantas veces por el Espíritu Santo palabra tan torpe? O ¿cómo convenía unir las partes vergonzosas de la mujer con las sienes y mejillas? *Como torre de David el tu cuello, fundada en los collados; mil escudos cuelgan de ella, todos escudos de poderosos*. La hermosura del cuerpo está no solo en la apta figura de los miembros tanto por sí como en la conveniencia de todos entre sí y en la proporción, sino en cierta justa grandeza y altura de todo el cuerpo, de la cual altura ahora se trata.

Y así se dice: *Como torre de David el tu cuello*. Llama cuello figuradamente y en realidad a todo el cuerpo, o al menos al hábito de todo cuerpo elegante y erguido lo significa con el apelativo y nombre de cuello. Pues según la propiedad hebraica, muchas veces se pone cuello en la significación de altura; como también en español llamamos descollados¹⁴ a los que son de cuerpo alto y prócer. Y lo compara a la torre de David sobre todo porque su edificio por la egre-

14 Palabra subrayada en la *Exposición*, e introducida en la *Explanación*.

pro qua Latinus interpres genas posuit, propriè tempora significat, sic ab Hebræis appellata propter tenuitatem cutis, atque carnis earum. Nam רַגְלֵי Raqua ab eo deducitur verbo, qđ Hebræis attenuare significat. Sed siue genæ sint, siue tempora, constat rectè conferri cum malo punico, aut mali punici fragmento. Nam in temporibus cutis candor modico rubore suffunditur, & in genis candore mixtus rubor inest, aut si minus inest, purpurissio illito, ut inesse videatur foeminæ efficiunt: cui similis estis color, qui apparet in mali punici granis. Sequitur. *et rater id quod intrinsecus latet.* Hebraicè ut superius רַגְלֵי , quod eadē ratione, & eodem consilio, non verbum pro verbo, sed circuitione à Hieronymo verum est. At id, quomodo supra exposuimus, intelligi etiam hic debet, tempora aut genas sub ijs capillis, qui supra ipsas inerrabant latentes pulchriores, & formosiores videri. Quod si çama id est, que dicitur esse Hieronymo est. visum, qui credi potest, in sanctissimo carmine, cā verbum turpe toties ab Spiritu sancto inculcari atque repeti: aut qui conueniebat, ut mulieris pudenda, cum temporibus atque genis coniungeret? *Sicut turris David collum tuum qua est edificata cum propugnaculis, mille clypei pendent ex ea, omnis armatura fortium.* Corporis pulchritudo non solum membrorum, cum singulorum per se apta figura, tum inter se omnium convenientia & proportione constat, sed iusta quadam magnitudine ac proceritate totius corporis, qua de proceritate nunc agitur. Itaque dicitur. *Sicut turris David collum tuum.* Collū nominat, figuratè, & aptè corpus totum, aut certè corporis totius elegantis, atque erecti habitum, colli nomine & appellatione significat. Nā Hebraica proprietate, collum sæpè in proceritatis significatione ponitur: quemadmodum, & in Hispano sermone, descollados, vocamus eos, qui alio, & procero sunt corpore. Confert autem Davi-

gia fábrica de él en aquel tiempo era célebre y muy admirado, como obra que había sido construida por un rey opulento y muy magnífico. Y por cierto nadie será tan absurdo e inepto, que piense se han de medir estas cosas a palmo, o crea que su cuello es dicho semejante a una torre por la grandeza, sino entenderá que se afirma por la proporción, no menos admirable que haya sido aquella torre; que cuanto aquella torre destacaba sobre las demás, tanto esta mujer de elegante y alta forma de cuerpo se diga aventajar a las restantes. Mas lo que se añade: *En los collados*, ello en hebreo es *Lethalpiiod*¹⁵, palabra ambigua y de diversa significación. Y así, unos vertieron de una manera y otros de otra.

Se sigue: *Mil escudos cuelgan de ella*, a saber, o esculpidos en ella o añadidos o colgados. Pues de cualquier modo es entendido rectamente, aunque parecen más colgados que añadidos¹⁶. *Todos escudos de valientes*. Lo cual sin embargo debe entenderse dicho por *ἐκβασιυ* y excursu poético, y no ser necesario que se corresponda con algo en la alegoría.

Se sigue: *Tus dos pechos, como dos cabritos mellizos, que están paciendo entre las azucenas*. Nada pudo traerse más semejante ni dicho más apto para el pastor. Pues hay en los cabritos algo festivo y alegre, y que impulsa a los que los miran, a acercarse más y apretarlos con las manos, las cuales cosas de manera semejante están en las tetas de las mujeres¹⁷. Y propiamente la semejanza se toma de las cabezas de los cabritos, en los cuales hay cierta imagen de las mamas. Pues la misma cabeza por el tamaño y figura es a modo de tetas, y las boquitas enrojecidas módicamente de encarnado y pálido imitan las puntas de las mamas. *Hasta que sople el día y las sombras huyan, voyme al monte de la mirra y al collado del incienso*. Interrumpe la alabanza comenzada para dar más variedad al cantar. Así, pues, como se acuerde el esposo al cantar de alguna obra necesaria y rústica, cuyo recuerdo había perdido en la afición de cantar y alabar

15 La Exposición dice *talpioth*, donde explica su significado más largamente que aquí.

16 Puede aludirse aquí también a la costumbre antigua de consagrar a Dios los despojos, tomados a los enemigos y colgados en las torres y en otros lugares elevados; y así esta torre se veía adornada de todo género de armas y despojos de enemigos.

17 Es verdaderamente deliciosa y sutil, como de poeta, la interpretación que fray Luis da a este y otros pasajes de este capítulo difícil del *Cantar*, y justifica la aparente carnalidad de las expresiones con la delicadeza y gracia de su contenido y de la lengua hebrea (nota del P. García).

dis turrim potissimum, eo quòd illius ædificium ob egregiũ eius opus ea tempestate, spectabile admodum, & celebre esset, vt potè eius operis, quod à Rege opulento & magnificentissimo cõstructum fuisset. Nec verò quisquam tam absurdus, & ineptus sit, vt palmo ista metienda putet, aut collum huius existimet, turri æquale magnitudine dici: sed proportione, non minus ipsum spectabile, quã illa fuerit turris, intelligat affirmari: vt quãtũ illa turris præstabat cæteris, tantũ hæc foemina habitu corporis elegãti, atq; p̄ceroreliquis dicatur superasse. At quòd additur. *Cũ propugnaculis* id in Hebræo est *לחלל תות* Lethalpiiod anceps & variæ significationis verbũ. Itaque alij aliter vertũt. Sequitur. *Mille clypei pendent ex ea.* scilicet, vel insculpti in ea, vel additi, vel appensi. Vt rous enim modo rectè intelligatur, quanquam appensi vidètur magis, quã additi. *Omnis armatura fortium.* Quod tamen per *ἐμβασιω*, & excursum poëticum dictũ intelligi debet, nec necesse esse, vt ei aliquid in allegoria respõdeat. Sequitur. *Vbera tua sicut duo hinnuli capreæ, qui pascuntur in lilijs.* Nihil cõferri similis potuit, nihil aptius à pastore dici. Inest namque in capreolis, festiuum quiddam atque lætum, & quod alliciat eos, qui se intuentur ad propius accedendum, & manibus ipsos contrectandum, quæ similiter insunt in papillis foeminarum. Propriè autem similitudo ducitur à capitibus hinnulorum, in quibus mammarum quædam imago inest. Nam caput ipsum magnitudine, & figura instar vberum est: oscula autem ex rubro & pallido modicè subrubentia mammarum capitula imitantur. *Donec aspiret dies & inclinentur vmbre, vadam ad montem myrrhæ, & ad collem thuris.* Interrumpit institutam laudationem, quo magis varium efficiat ipsum carmen. Igitur quasi inter canendum recordetur sponsus rustici alicuius, & necessarij operis, cuius studio ipso canendi, atque sponsam laudandi memoriam

ami-

a la esposa, así Salomón lo saca de súbito cortando la conversación comenzada, y diciendo: *hasta que sople el día y las sombras huyan, voyme al monte de la mirra*. Como si a sí mismo calladamente se arguya y reprenda, que por amor haya casi despreciado su casa, cual es aquello del poeta:

*!Oh Coridon, Coridon, qué demencia te tomó!
Medio cortada te queda en el olmo la frondosa vid,
sin que tú con mejor acuerdo te vuelvas a tejer con mimbres
y torcible junco alguna cosa que el uso ha menester*¹⁸.

Hasta que sople el día y las sombras huyan. La perífrasis es de la tarde por los detalles, como antes dije. *Voyme*, esto es, que haré mejor lo me incumbe hacer. *Al monte de la mirra y al collado del incienso*, o sea, donde finge haber tenido el campo pequeño, al que estaba unido el huerto, del cual más abajo en capítulo IV. Mas añade: *Toda tú hermosa, Amiga mía, y falta no hay en ti*. De nuevo dejada y tirada la preocupación de la casa, vuelve a la alabanza comenzada. Así, pues, los ánimos de los amantes suelen variar muchas veces, y dividirse en muchas y diversas partes, cuya imagen expuesta aquí por Salomón, está descrita con el mayor artificio¹⁹. Mientras se dedicaba al amor y otorgaba alabanzas a su esposa, le mordió la preocupación, invadiéndole el ánimo, de la casa y la familia; y al que se preparaba a partir, llama el amor otra vez y casi agarra con la mano, y le obliga a decir: *toda tú hermosa, Amiga mía*. Como si así diga: "Mas la casa no es tan importante, que por ello haya de abandonarte y dejarte, tú que, cuanta eres, eres toda hermosa".

Pero puesto que de nuevo el estudio y la preocupación de la casa le venía y le urgía, añade: *Conmigo del Líbano, esposa, conmigo del Líbano te vendrás, otearás desde la cumbre de Amaná, de la cumbre de Senir y de Hermón*²⁰, *de las cuevas de los leones y los montes de las onzas*. Y le ruega que le acompañe en su ida, y para persuadirle más fácilmente le promete llevarla a los montes, que se tienen más amenísimos y dignísimos de conocer de todos los que había en Judea.

18 Virgilio, *Bucólicas*, egloga 2.

19 Salto lírico, natural en este género de poesía; comentario acertado de fray Luis que aprobará el P. Asensio en el suyo.

20 *Amaná* parece que es Amanó, monte que separa Siria de Cilicia; el Hermón y el Senir eran cumbres de un mismo monte, que estaba al otro lado del Jordán, entre el país de Manassés y la Arabia desierta. No falta quien dice que el esposo no habla de verdaderos montes, sino de algunos collados que tenía en sus campos, a quienes había puesto los nombres de montes conocidos; y que por eso menciona también las cuevas de las fieras, que son muy comunes en ellos (nota del P. Scío).

amiserat: ita Solomon inducit ipsum subito abruptentē sermonē institutum, dicentemque. *Donec aspiret dies & inclinentur umbræ, vadam ad montem myrrhæ.* Veluti se ipse tacitè arguat, atque reprehendat, quod præ amore rem suam familiarem penè neglexerit, quale est illud Poëtæ.

O Corydon Corydon, quæ te dementia cepit.

Semiputata tibi frondosa vitis in ulmo est,

Quin tu aliquid saltem potius, quorum indiget usus

Virginibus, mollique paras derexere iunco.

Donec aspiret dies & inclinentur umbræ. Periphrasis est tēporis vespertini à coniunctis, vt antè dixi. *Vadam.* Id est, quin potius id ago, quod mihi facere incumbit. *Ad montem myrrhæ, & ad collem thuris.* Vbi, scilicèt, agellum habuisse fingitur: cui coniunctus erat hortus, de quo infra capite sexto. Sed addit. *Tota pulchra es amica mea, & macula non est in te.* Rursus rei domesticæ cura deposita & abiecta ad institutionem laudationē redit. Sic enim amatorum animi variare sæpè solent, & in plures, atque diuersas partes diuidi, quorum hęc imago à Solomone ponitur, summo artificio descripta. Dū vacabat amoris suæque sponsæ laudibus indulgebat rei domesticæ, & familiaris ipsius animū subiens cura momorditiam abire parantem, amor iterum illum reuocat, & penè manu reprehendit, dicereque cogit. *Tota pulchra es amica mea* Quasi ita dicat. At res domestica non est tanti, vt eam ob rem relinquenda tu mihi sis, & deferenda, quæ quanta es, tota pulchra es, Sed quoniam rursus studium, & cura rei domesticæ recursabat, & perurgebat ipsum, adiecit. *Veni de Libano, veni coronaberis de capite Aman, de vertice Sannir, & Hermon, de cubilibus leonum, & de montibus pardorum.* Rogat enim ipsam, se vt euntem comitetur, & quo facilius illi persuaderet, pollicetur ipsam ducere in eos montes, qui omnium, qui in Iudæa erāt, amoenissimi habebātur, & cognitu dignissimi. *Veni de Libano, de-*
ni.

Conmigo del Líbano, conmigo, esto es, "ven conmigo para ver por el camino el Líbano". Y Líbano no ha de ser entendido el monte de Fenicia, del cual fueron traídos abetos y cedros para construir el templo de Dios por mandato de Salomón, sino otro en Judea, que también es llamado a veces por los reyes de los judíos bosque de Líbano²¹, sembrado de muchos y raros árboles, y llamado Líbano por cierta semejanza que tenía con aquel de Fenicia. *Otearás*, en hebreo significa también rodear y despreciar (de donde el intérprete latino vertió coronar). *De las cuevas de los leones y de los pardos*. Es una aposición. Pues como consta suficiente por las Sagradas Letras, la región de Judea abundaba en leones, cuyos cubiles estaban en estos montes. *Robaste mi corazón, hermana mía, esposa; robaste mi corazón con uno de los tus ojos, con un sartal de tu cuello*²². "Pues, dice, ven conmigo, por que de ninguna manera puedo ser arrancado de ti, no solo enervado en amor por tus luces, sino también por tus hermosísimas crines o, como es en hebreo, vencido y obligado por tus sartaes"²³. *Con uno*, dice, *de los tus ojos y con un sartal de tu cuello*. Como si tácitamente argumente y diga: "Pues si con una sola mirada me substrajiste y si solo un sartal tuyo me ata, con tantas dotes de tu cuerpo y ánimo, ¿cómo piensas que me hieres y incendias en amor?". Con lo cual también le persuade a que le siga, a saber, que no parezca haber respondido poco gratamente a tan gran amor del esposo para con ella. Mas las cosas que siguen me parecen dichas, como si ya el esposo la hubiese persuadido a marchar al campo y llevársela consigo, y marchando juntas las caras recogiera un dulce espíritu de la boca dulce de aquélla, y el gozo que recibía de aquella cosa intentara explicar con las palabras precisas que pudiera: *!Cuán lindos son tus amores, hermana mía, esposa; cuán buenos son tus amores! Más que el vino; y el olor de tus olores sobre todas las cosas olorosas. Panal destilan tus labios; miel y leche está en tu lengua, y el olor de tus arreos como el olor del incienso*. Cosa ni más elegante ni más dulce se pudo decir²⁴.

21 3 Reyes, 7,2; 10,17,21.

22 Aquí recuerda sin duda la costumbre oriental de llevar las mujeres la cabeza cubierta con un velo, dejando solamente descubierto un ojo y un resquicio para ver y no tropezar (nota del P. Scío).

23 Se ha omitido, como en la edic. de Salamanca y manuscritos, un fragmento sobre rasgos del amor que se encuentra en la *Exposición*.

24 Omite aquí fray Luis las explicaciones de estos versículos para no repetirse y abreviar el comentario.

ni. Id est, Veni mecum ex itinere visura Libanum. Libanus autem non Phœnicix mons intelligendus est is, ex quo abiegnæ, ac cedrinæ trabes, ad construendum templum Dei Solomonis iussu sunt comportatæ: sed alius in Iudæa, qui etiam saltus Libani interdū nominatur à Iudæorum regibus, multis & peregrinis arboribus confitus, & propter similitudinem aliquam, quæ illi erat cum illo Phœnicix, Liban^o appellatus. *Coronaberis.* Hebraicè *גִּוּשׁוֹן* quod circumdare, (ex quo coronare Latinus vertit interpret) atque etiam despiciere significat. *De cubilibus leonum, & pardorum.* Appositio est. Nam quod ex sacris literis satis constat, Iudææ regio leonibus abundabat, quorum lustra in his montibus erant. *Vulnerasti cor meum soror mea sponsa, vulnerasti cor meum in vno aspectu oculorum tuorum, & in vno crine colli tui.* Nam, inquit, ipsa veni mecum, quoniam ipse diuelli à te nullo modo possum, non solum luminibus tuis amore saucius, sed etiam pulcherrimis tuis crinibus, aut, vt in Hebræo est, torquibus tuis deuinctus, atque constrictus. *Vno, inquit, oculo & vno crine colli tui.* Veluti si tacitè argumentetur ac dicat. Nam si vel vno tuo aspectu me mihi subripuisti, si quæ vel vnus crinis tuus mihi est pro vinculo, tot corporis tui, atque animi dotibus, quo modo affici me, atque incendi in amore putas? Quo etiam magis illi suadet, se vt sequatur, ne, scilicèt, videatur parum gratè respondisse tanto amoris sponsi erga ipsam. At quæ sequuntur, quasi illi iam persuasisset sponsus, vt in agrum pergeret, eamq; ipse secum duceret, & inter eundem coniunctis osculis, ex dulci illius ore dulcem spiritū legeret, & quod ea de re gaudium percipiebat, quibus verbis maximè posset, explanare gestiret, ita mihi videtur dici. *Quam pulchræ sunt māmæ tuæ soror mea sponsa, pulchriora sunt vbera tua vino, & odor vnguētōrū tuorū super omnia aromata. Fau^o distillans labia tua sponsa, mel & lac sub lingua tua, & odor vestimen-*

Ni es menos elegante o dulce lo que se sigue: *Huerto cercado, hermana mía, esposa; huerto cercado, fuente sellada*. En la cual la alaba no ya por partes, sino enteramente, y para alabarla usa dos semejanzas, una sacada enteramente de la fuente sellada, otra del huerto ameno. Las cuales semejanzas, lo primero, las propone ambas con pocas palabras; después, las sigue cada una con tal elegancia y abundancia de palabras, que Salomón no parezca haberse dejado lugar para mejorarlo. Y así, describe un huerto amenísimo, plantado de muchos árboles, sobre todo cultivado y custodiado con sumo cuidado, en el que nada hay vacío, nada estéril, sino con árboles selectos y destacados tanto por el hermosísimo aspecto cuanto por el fruto y las frutas, totalmente lleno; los cuales árboles cuenta por su nombre, con admirable ejemplo de discurso, de arte que con este huerto de Salomón comparados aquellos huertos de Alcínoo, de los que habla Homero, parezcan desarreglados y descuidados. Y con esta semejanza Salomón trata de significar de manera semejante en esta mujer, que no solo no hay algo deforme, sino que, en lo que se refiere a hermosura, ni siquiera mediocre o vulgar, sino que todas sus partes son aptas, hermosas, decentes, gratísimas y hermosísimas; que toda está hecha de gracias, que respira amor por todos lados. *Huerto cercado*, esto es, fortalecido por un muro o por un guarda, y por ello mismo protegido del ataque y estancia de las bestias. *Tus plantas*, esto es, todas las cosas que nacen de ti, todos los árboles que produces. *Jardín de granados*, pues las granadas fructifican y abundan mucho en Palestina. *Juncia de olor y nardo*. No hay constancia entre los escritores de yerbas, qué sea la juncia, mas no veo que sea cierto, como antes dije, que el hebreo *copher* en este lugar sea Cipro. Y *nardo*: varias se dicen ser las especies de este, de las cuales una, que escribe Dioscórides²⁵, nace mucho en Siria y Palestina. *Ca-*

25 Dioscórides, *De Mat. Medic.*, libro primero, c.6. En España en algunas partes se llama *azúmbar*; es lo que hoy llamamos espinardo, de raíz aromática.

stimentorum tuorum, sicut odor thuris. Quo neque elegantius quicquam, neque mollius dici potuit. Neque minus est, aut elegans, aut molle quod sequitur. *Hortus conclusus savor mea sponsa, hortus conclusus, fons signatus.* In quo, non iā per partes, sed vniuersē illam laudat, & ad eam laudandā duas adhibet similitudines, à fonte integro vnam, alteram ab amoeno horto petitam. Quas similitudines, primò paucis ambas proponit: deinde singulas exequitur ea verborum elegantia, atque copia, vt ne sibi Solomon ad superā dum locum videatur reliquisse. Itaque hortum describit amoenissimum, arboribus cōsitum multis, tum præterea summa diligētia custoditū & cultū; in quo nihil sit vacās nihil sterile, sed selectis arboribus & cū specie pulcherrima, tū fructu atque pomis præstantibus omni ex parte plenum: quas arbores nominatim recenset, mira orationis gratia, ita vt ad hunc Solomonis hortum illi Alcinoi horti, de quib⁹ Homerus, collati, inculti, ac sordidi videātur. Porro hac similitudine id agit Solomon, vt significet similiter in hac foemina, nihil nō modo deforme esse, sed, qđ ad pulchritudinem attinet, ne mediocrem quidem, aut vulgare, sed illi⁹ omnes partes aptas, venustas, decētes, gratissimas & formosissimas esse: totam ex gratijs cōstare, amores ex se spirare vndiq̃; *Hortus conclusus.* Id est, & muro, & custode munitus, & ob id ipsum ab incurſu & populatione bestiarum tutus. *Emissiones tue.* Id est, omnia quæ ex te profiscuntur, vniuersæ arbores quas profers. *Paradisus malorū puniceorum.* Nam mala punicea Palestinæ foelicissimè proueniunt, & plurimi fiunt. *Cypri cum nardo.* De Cypro inter herbarum scriptores, quid sit, satis constat, at vtrum Hebraicum קופר Copher hoc loco sit Cyperus, id vt antè dixi, non satis constare video. *Cum nardo.* Huius plures esse dicuntur species, quarum vnam in Syria, & Palestina maximè prouenire scribit Dioscorides, *Fistula Cinnamomū*
He-

nela y cinamomo: en hebreo *Quinamon quane*, no explican suficientemente qué sea ello; es verosímil que se signifiquen con estos nombres dos especies de *casia*, de las cuales una es más ventajosa que otra. *Mirra*, a saber, aquel árbol del que se saca la mirra²⁶. *Aloe*, en hebreo *Haloth*²⁷, y así, los que interpretaron áloe por el sonido de la palabra, me parece que hicieron una conjetura. Pero el áloe no se enumera entre los árboles, sino entre las plantas; y es una planta baja de un solo tronco y una sola raíz con hojas gruesas. Y así, otros vierten sándalo, un árbol de destacada apariencia y olor, y más apto para los vergeles que el áloe. *Con todos los principales olores*²⁸, esto es, con los árboles de los que se hacen aromas. *Fuente sellada*. Vuelve a la semejanza propuesta más arriba, y describe una fuente, la mejor, pura, íntegra, intacta, además tan abundante en agua, que sola baste para muchos huertos. *Sellada*, esto es, cerrada, de donde se entiende corriente. *Pozo de aguas vivas*. Llama aguas vivas a las jugosas y perennes, que no faltan ni en primavera ni en verano. *Que manan del monte Líbano*. Alude con ello a Or y Dan, dos fuentes que, brotando con gran copia de agua del Líbano, forman el Jordán²⁹. *!Sus!, vuela cierzo, y ven tú, ábrego, y orea el mi huerto, espárganse sus olores*. Concluye toda la alabanza con una elegantísima apóstrofe a los vientos ábrego y cierzo³⁰, de los cuales a uno echa fuera para que no sople. *!Sus!*, dice, esto es, vete, sal cierzo. Pues es un viento muy frío y por ello muy temible para los huertos y árboles. Ven, esto es, sopla ábrego, en hebreo *Theman*, esto es, mediodía, desde la cual región del cielo los ábregos, esto es, las brisas templadas y muy fructíferas respiran. *Y orea el mi huerto; espárganse sus olores*. Pues por el innato calor de todas las naturalezas, excitado y en cierta manera encendido por los vientos australes, que son tibios, las plantas

26 «Como dice Plinio, es de cinco codos en alto y algo espinoso, semejante a las hojas de la oliva» (*Obras*, I, 140).

27 En la *Exposición* trae *ahaloth*.

28 El P. Asensio remite a fray Luis para el estudio hecho aquí de los términos españoles.

29 Josefo, *Guerra de Judea*, libro tercero, capítulo 18.

30 Jerónimo en Ezequías, capítulo 40 y en Abdías, capítulo 3.

Hebraicè קנמך קנמך, Quinamō quane, id, quid sit, nō satis illi explicant. Verisimile tñ est, Casiæ species duas, quarum vna est altera præstantior, significari ijs nominibus, *Myrrha*. Arbor, scilicet, ea, ex qua elicitur myrrha, *Aloe*. Hebraicè, חלוה Haloth, Itaq; ex sono vocis, qui aloë interpretati sunt, videntur mihi coniecturam fecisse: Aloe verò non arboribus adnumeratur, sed plantis: est que ea humilis plāta, vno caudice, vnaq; radice folijs crassioribus. Itaque alij sandalum vertunt, quod certè huic loco aptè conueniat propterea quod sandalus sit arbor, & specie, & odore præstans, & pomarijs aptior, quam aloë. *Cum omnibus primis unguentis*, Id est, arboribus, è quibus aromata conficiuntur. *Fons signatus*. Redit ad superius propositam similitudinem, fontemque describit, qualis optimus esse potest, purum, integrum, intactum, deinde ita abundantem aquis fontem, vt vnus pluribus hortis suppeditet. *Signatus*, id est, clausus, ex quo intelligitur liquidus. *Pureus aquarum viuentium*. Viuentes nominat aquas iuges ac perennes, nec vere nec æstiuo tempore deficientes. *Quæ fluunt magno imperu de Libano*. Alludit in eo ad or, & dan duos fontes qui è Libano magna aquarum copia scaturientes, Iordanem efficiunt, vt Iosephus docet in decimo octauo capite libri. de bello Iudaico. *Surge Aquilo, & veni Ausser, & perfla hortum meum, & fluent aromata illius*. Totam laudationem concludit elegātiſſima apostrophe ad Austrū, & Aquilonē vētos, quorū hūc abigit ne spiret, illū vt veniat, id est, vt spiret, hortatur. Surge, inquit, id est, abi, discede Aquilo. Nā est frigidissimus vētus, & ob id hortis, & arboribus metuēdus. Veni, hoc est, spira Ausser, Hebraicè תמן Theman, id est meridies, à qua cæli regione Austri, id est, temperatæ & maximè genitales spirant auræ. *Et perfla hortum meum, & fluent aromata illius*. Nam innato naturis omnibus calore australibus auris, quæ & ipsæ tepidæ sunt

y los árboles olorosos emiten la fuerza de su olor, y los mismos vientos dispersan anchamente el tal olor. Y es costumbre, cuando cae la conversación sobre aquél cuya vida y salud nos es querida, o al menos cuantas veces nos acordamos de los bienes y alabanzas de algún amigo nuestro, que al final le deseemos y auguremos que el tal bien le sea propio y perpetuo. De lo cual se ve cuán no solo elegante, sino también acomodadamente a la común costumbre aquí el pastor de Salomón con este fin concluyera su alabanza. Pues cuando aleja el cierzo y llama el ábrego, muy bien ruega a su esposa y le desea todas las cosas faustas y felices. Describía su hermosura con la alegoría del huerto. Por lo cual insistiendo en la misma alegoría, puesto que con el cierzo los árboles se ponen rígidos, y soplando el ábrego germinan y verdecen, y dan hojas y flores, por eso manda o mejor ruega mandando (pues aquel mandato tiene una fuerza de deseo y gran significación de un gran deseo), y así, pide que aquel huerto inmune de todo aire nocivo, siempre sea favorecido por la indulgencia del cielo y del aire, esto es, pide que al cuerpo o al ánimo de su esposa nunca cosa nociva y pestilente le aplique su fuerza, y desea que todas las cosas sucedan de tal modo, cuales conviene mucho que sucedan, para promover a mayor su bien innato y natural, a saber, todas las cosas faustas y agradables. Y lo que suele mandarse por los escritores de arte, que en la imprecación pongamos las cosas que convengan con la naturaleza u oficio de aquél para quien rogamos bien o mal, y lo que el mismo David muy sabiamente observó en aquel lúgubre cantar que tocó en la muerte de Saúl y Jonatás, a los cuales luchando y puestos en fuga³¹ los enemigos palestinos habían matado en el monte Gelboé, *Oh montes, diciendo, de Gelboé, ni rocío ni agua caiga sobre vosotros*. Pues con el rocío y las lluvias regada la tierra se adorna con yerbas y flores, mas con sequedad aridece

31 2 Reyes, 1,21.

excitato, & quodāmodo accenso plantæ, atque arbores odoratæ, vim odoris emittunt ex se se, cumque odorē auræ ipsæ latè dispergunt. Est autem hoc in more positū, cū de eo, cuius nobis vita, atq; salus chara est, incidit sermo: aut certè quoties cōmemoramus ipsi alicuius nobis amici hominis bona, atque laudes ad extremū bene illi precari, optareque, id vt bonū propriū illi, atque perpetuū sit. Ex quo perspicitur, quā, non solū eleganter, sed etiā ad communem consuetudinem accomodatè hic Solomonis pastor, hac fine suam laudationem concluderit. Nam cū Aquilonem abigit, & Austrū vocat: profectò benè precatur sponsæ suæ, eique omnia fausta, atque foelicia exoptat. Describebat enim ipsius pulchritudinem horti allegoria. Quare in eadem allegoria persistēs, quoniā Aquilone flāte arbores adurūtur, spirāte autē Austro germinant atq; vitēt, foliaq; & flores fundūt, idcirco imperat, vel potius imperādo precatur (inest nāq; in illo imperio optādi quædam vis, & magni cuiusdā desiderij significatio permaxima) itaque optat, vt ab omni noxio flatu ille hortus immunis, cæli atque aëris indulgentia semper foueatur, id est, orat, vt ad sponsæ suæ, vel corpus, vel animum nulla vnquam res noxia, atque pestilens vim suā applicet, desideratque, vt omnia ipsi eiusmodi eueniant, qualia maxime euenire conuenit, ad in maius promouendum innatum illius, & naturale bonum, fausta scilicet, atq; iucunda omnia. Et quod ab artis scriptoribus præcipi solet, vt in imprecatione ponamus ea, quæ cū natura, aut officio ei⁹, cui bene, aut secus precamur, conueniant: quodq; ipse Dauid scientissimè obseruauit in illo lugubri carmine, quod panxit de cæde Saulis & Ionathæ, quos dimicantes, & in fugam cōuersos Palæsthini hostes in Gelboe monte ceciderant. Montes, dicens Gelboe, nec ros, nec pluuia cadat supervos. Nā rore, atque imbribus irrigata terra herbis oratur,

2. Reg. I.

y se torna mustia; ello mismo también en este lugar hizo Salomón. Cuando pide aires suaves para este huerto de que tratamos, ciertamente le desea aquellos bienes, con que los árboles y todas las plantas suelen beneficiarse por ambas partes³². Pero ya de nuevo comencemos desde el principio.

SEGUNDA EXPLANACION

¡Ay, qué hermosa te eres, Amiga mía! Estas cosas, como dije, pertenecen al ilapso y coloquios interiores, y están todas llenas de misterios. En lo cual primero se puede admirar no digo la largueza y clemencia de Dios para con nosotros, sino la facilidad y la suavidad y, casi diga, la familiaridad. Pues no tuvo bastante, que repuso a los justos en el lugar de los hijos, y que rebajándose a la total igualdad, los tuvo por socios; sino también, lo cual es género único de amor entre los hombres, y muy estrecho en la unión de los ánimos, y muy vehemente en el ardor y en la costumbre de la vida, y también el más dulce en placer de los hombres con las mujeres, y de las esposas con sus esposos, del tal amor el nombre o la imagen lo trasladara a sí mismo y para declarar su amor para con nosotros, y se llamara esposo de nuestros ánimos. Y no solo quiso ser llamado, sino que en realidad así es, tanto que toda aquella unión de cónyuges entre sí aun la más estrecha, y el amor de ánimos y cuerpos conseguido por tantos valores de la naturaleza, y aquel nexo tan estrechamente unido, apenas pueda relacionarse y ser comparado con este amor de Dios, que como muchas veces en otras partes en las Sagradas Letras, tanto ciertamente en este lugar es declarado maravillosamente. Pues ¿quién, pregunto, alguna vez tan perdidamente amó a una mujer, o como la amara muy vehementemente, la siguió con tan exquisitas y tan blandas alabanzas y palabras, que significan el calor del amor, como son las que Dios quiso que en este capítulo se digan por una persona ciertamente fingida, pero entendidas como dichas por él³³? ¿Quién se es-

32 García Lorca reconoce en esta vivificación de la naturaleza una coincidencia con el *Cántico* de san Juan (*De Fray Luis a San Juan. La escondida senda*, Madrid, Castalia, 1972):

«Oh bosques y espesuras
...decid si por vosotros ha pasado...
oh cristalina fuente...»

33 Parecidas palabras se encuentran en «Esposo» (cfr. Onís, II, 240).

natur, & floribus, siccitate verò aret atque mœret: idē ipsum etiam hoc loco Solomō fecit. Nam cū isti de quo agimus, horto molles auras precatur, ea certè illi bona optat, quibus arbores, & fata vniuersa in vtramque partem solent maximè affici Sed iam iterum à capite ordiamur.

AL T E R A E X P L A N A T I O.



*V*am pulchra es amica mea. Hęc, vt dixi, ad illapsum, & colloquia interiora pertinent, sunt que omnia mysterijs plena. In quo primò admirari licet Dei erga nos, nō dico largitatē, atque clementiam, sed facilitatem, & suauitatem, & propè dicam, familiaritatem. Non enim satis habuit, quòd homines iustos filiorum loco reposuit, quod que ad omnē se deiiciens æqualitatem, pro socijs illos habet, nisi etiā, quòd vnum apud homines amoris genus est, & in coniunctione animorum arētissimum, & in ardore vehementissimum, & in consuetudine vitæ, atque adeò in voluptate dulcissimum virorum erga foeminas, sponsarumque erga sponso suos, eius amoris & nomen, & imaginem ad se ipsum, & ad suam erga nos declarandam charitatem transferret, sponsumque se nominaret animorum nostrorum. Nec verò nominari tantum voluit, sed re ipsa ita esse, adeo, vt omnis illa quamuis arētissima coniugum inter ipsos coniunctio, illeque animorum & corporum, tot naturæ commendationibus conciliatus amor, illeque nexus tam arētè constrictus, cum isto amore Dei conferri, & cōparari vix possit, quod cū alibi sæpè in sacris literis, tum certè hoc in loco mirificè declaratur. Nam quis obsecro vnquam vnus homo aliquam foeminam, vel tam perditè adamauit, vel cum adamaret vehementissimè, prosequutus est tam exquisitis laudibus, tamque mollibus, & amoris estum significantibus verbis, ea vt sunt, quæ à fœta quidem

forzó en testificar su amor o se insinuó en el ánimo de otro de tantas maneras y con tantas caricias alguna vez? ¿Cuál llama de amor fue semejante a ésta? ¿Qué incendio tan grande? Y si nosotros pudiéramos hacer algo por nosotros mismos que fuera honesto de sí y grato a Dios, quizás sería menos de admirar que nosotros seamos amados por él con tanta fuerza; pero ahora como lo que tenga dignidad digna de gloria, no lo puede hacer el hombre por sí, y como todo aquel esplendor de honestidad, que luce en los santos, nazca y crezca por el mismo Dios, y como Dios nos ame y nos juzgue dignos de premio y alabanza por aquellos bienes sobre todo, que recibimos de él, ¿quién podrá admirar con suficiencia la ingenuidad, por así decir, y la grandeza del divino amor con nosotros?

Y así, ardiendo en amor y como impotente de ánimo dice: *¡Ay, qué hermosa te eres, Amiga mía; ay, qué hermosa!*, cuando sin embargo ni sea hermosa porque así nació, ni porque lo consiguió ella con sus fuerzas, sino porque para ser hermosa, obtuvo el don del mismo Dios, que se enciende y se toma con esta hermosura. Y si estas cosas, envueltas en imágenes y palabras de cosas corporales y ocultas con tantas maneras, cuando se oyen o se dicen, deleitan tanto los ánimos, ¿con qué placer y gozo de ánimo se cree que son afectados ellos, cuando Dios les dice abierta y literalmente, sin estrépito de palabras y alejado de todo encubrimiento, palabras celestiales y blandas, metidas en estas envolturas? Y si los que poco ha avanzaron en el amor de Dios, a los que ahora estas palabras son dirigidas, son adornados con tantas alabanzas por él y reciben placeres que palabra humana no explicará³⁴, ¿en qué torrente de placer deben creerse inmersos los perfectos y muy santos? Cuando ciertamente Dios alaba tan profusamente la mediocridad de la virtud y cuando sigue con tantos encomios a los hombres que tratan de mejorar, pero todavía no han consegui-

34 San Juan explica con detalle en qué consisten estos coloquios interiores (*Obras*, 352 ss).

persona in hoc capite dici, sed à se dicta intelligi Deus voluit? Quis vel testificari amorē suū, vel ad alterius animū insinuare se, tot modis vnquam, totque blanditijs est conatus? Ecqua huic similis fuit amoris flamma? Ecquod tantum incendiū? Quod si ipsi per nos efficere possemus aliquid, quod ipsum per se honestum, ac Deo gratū, & acceptabile esset, minus fortassè mirandum esset, nos ab eo tantopere diligi: nunc autem cum quod dignitatem gloria dignam habeat, nihil per se efficere homo possit: cumquē omnis ille honestatis splendor, qui lu- cet in sanctis viris, ab eodē ipso Deo, & oriatur, & incre- menta suscipiat: cumq; Deus nos & diligit, & laude, atq; premio dignos putet, potissimum ob ea ipsa bona quę ab illo accepimus, quis ingenuitatē, vt ita dicam, & magnitu- dinem diuini in nos amoris admirari satis possit? Itaque amore ardens, & animi veluti impotens. *Quam pulchra es,* inquit, *amica mea, quam pulchra,* cum tamen neque pulchra sit, quia ita nata est, neque quia suis ipsa viribus adepta est, vt esset pulchra, sed quia id vt esset, munere obtinuit eius ipsius Dei, qui ista pulchritudine capitur, & incen- ditur. Quòd si ista, rerum corporearum, & verbis, & ima- ginibus inuoluta, totque velata modis, cum vel audiūtur, vel leguntur, tam animos oblectant, qua illi animi voluptate, atque gaudio credendi sunt affici, quibus cum Deus his velaminibus inclusos, blandos & cælestes sermones apertè, & literatè, sine verborum strepitu, om- niq; remoto velamine confert? Et si ij, qui aliquantulū modo profecerunt in amore Dei, ad quos isti nunc di- riguntur sermones, tot ornantur ab ipso laudibus, easque capiunt voluptates, quas humanus sermo non explicet, quo torrente voluptatis credi debent immergi perfecti, & eximiè sancti viri? Ipse certè Deus cū virtutis mediocritatē, tam profusè laudat, cumq; homines ad me-
 liora

do lo más alto, bastante en mucho declara que lo que sobre todo con su ayuda es hecho por nosotros bien y honestamente, es muy grato para él. *!Ay, qué hermosa te eres, dice, Amiga mía; ay, qué hermosa! Tus ojos de paloma demás de lo que está encubierto.*

Ya antes dijimos qué significaban los ojos y las palomas; por lo cual veamos lo que sigue; *Tu cabello, como un rebaño de cabras que miran del monte Galaad.* Veo que todos están de acuerdo, en que con el nombre de cabellos en esta escondida manera de hablar de las Santas Letras se significan los pensamientos del ánimo y de la mente, y la razón cuadra. Pues como los cabellos nacen de la cabeza, así de la mente, que es como cabeza del ánimo, salen los pensamientos en gran número y movilidad, para que también en esto parezcan semejantes a los cabellos. Por lo cual esto tengamos. Así, pues, como en los cabellos se mira el cuidado, orden y brillo, así los pensamientos confusos e inciertos son vituperados; y por el contrario, los ilustres y no sin juicio y según lo prescrito por la razón los permitidos estar en el ánimo gustan y se alaban. Los cuales pensamientos buenos e ilustres no tanto gustan por sí, cuanto también por esto, (pues hay una gran fuerza de ellos en ambas partes y no sin causa se escribió³⁵: *Los pensamientos necios separan de Dios; y aquello del sabio: Apártese de los pensamientos que son sin sabiduría*); pero no tanto gustan por sí y son dignos de alabanza y estima los pensamientos buenos, cuanto porque indican la salud buena de ánimo. Pues como el campo mal cultivado o totalmente dejado sin cultivo produce cizaña y espinas, y el cultivado produce mieses ricas; así el ánimo del hombre que no tiene culto celestial, inconstante y vago y a disgusto consigo mismo, de manera que lo que primero se le presenta, luego admite al pensamiento sin discernimiento, y recibe cualesquier semillas de pensamientos malos y sembrados por cualquiera; así de él brotan y da pensamientos muy

liora contendentes, nondū tamen summa consequutos, tot encomijs profequitur, satis profectò declarat, quidquid à nobis ipso potissimū adiuuāte, benè, & honeste fit, gratissimū esse ipsi. *Quā pulchra, inquit, es amica mea, quā pulchra, oculi tui columbarum, præter id quod intrinsecus latet.* De oculis quid significant, deque columbis, iam antea diximus: quare quod sequitur videamus. *Comæ capitis tui sicut grex caprarum, quæ ascenderunt de monte Galaad.* Video constare inter omnes, capillorum nomine in ista arcana sanctarum literarum loquendi ratione significari animi atq; mentis cogitationes, nec ratio non quadrat. Nam vt à capite capilli oriuntur, sic à mente, quæ animi veluti caput est, prodeunt cogitationes, magno & numero, & mobilitate, vt etiam in hoc capillorum similes videantur. Quare hoc teneamus. Igitur vt in capillis spectatur, cultus, ordo, atque nitor, sic cogitationes confusæ & incertæ vituperantur: contra autem illustres, & non nisi iudicio, & ex rationis præscripto in animo versari permisæ probantur, atq; laudantur. Quæ tamē ipsæ cogitationes bonæ, & illustres non tam per se probantur, quāquam & hoc quoque, (est enim magna earum vis in vtramque partē, nec sine causa est scriptum, Cogitationes stultæ separant à Deo. *Sap. I.* Sapiētis, Auferet se à cogitationibus quæ sunt sine intellectu) sed nō rā per se probantur, & laude, atque æstimatione dignę sunt cogitationes bonę, quā quia indicant bonā animi valetudinem. Nam sicut male cultus, aut omninò cultura destitutus ager, lolium & spinas profert, cultus verò vberes fruges gignit: sic hominis animus cui deest cultura cælestis, incōstans, & vagus, & secum ipse dissentiēs, vt quæq; primò res illi obijcitur, eam statim sine delectu, ad cogitationē admittit, recipitq; quæcumq; & à quibuscūque serūtur malarū cogitationū semina: itaq; ex eo vanissimas & absurdissimas cogitationes germinat, atque

absurdos y muy vanos, cuya turba muchas veces le abrumba, como se escribió³⁶: *Los pensamientos de los mortales tímidos e inseguros: pues el cuerpo corruptible agrava el alma, y la morada terrestre oprime la mente pensativa.* Y por el contrario, el que cultiva los bienes de la caridad y gracia divina, como nada torpe admite al deseo, así ni soporta que algo absurdo o leve entre a la fuerza del pensamiento, y cuanto sus pensamientos son ya rectos y sus amores santos, tanto son honestos e ilustres sus pensamientos, y uno siempre nace de otro. Pues de aquellas cosas con que uno es atraído en estudio, ésa él somete a muchos pensamientos, y trata en el ánimo. Por lo cual muy rectamente de los ojos luego pasó a alabar los cabellos, esto es, de la recta voluntad para con Dios y, como ya antes nombramos, de la intención a la luz y honestidad de los buenos pensamientos.

Y no carece de causa o razón que al inicio de este cantar, cuando por primera vez mencionó Salomón los ojos, dejó de hablar de los cabellos; mas aquí alaba y encomia a ambos. Pues lo que muchas veces se dijo ya y, como veo, se ha de repetir más veces, allí fingía a los principiantes, aquí habla a los aprovechados. Y así, por naturaleza se ha conseguido lo que, los que pusieron en peligro algo de sí en amar a Dios, ciertamente confiesan, y así se ha conseguido por naturaleza, que los que son principiantes, cuantas veces quieran tratar en el interior consigo mismos, sean vejados por una turba de vanísimos pensamientos, que brotando de todas las partes del ánimo y de todos los sentidos del hombre, y metidos en la mente, ocultan ya su mirada y obscurecen su luz, y les atacan moleestamente hasta sacarla de sus honestos y preclaros pensamientos iniciales. Por lo que con razón toda la alabanza de los principiantes está dentro de los ojos, esto es, dentro de su estudio y voluntad hacia Dios; aunque la tiene recta y colocada fija en Dios, sin embargo todavía son atacados por muchos y vanos pensamientos, que mínimamente acaece a los aprovecha-

profert, quarum turba sæpè obruitur, sicut scriptū est, Cogitationes mortaliū timidæ & incertę: corpus enim quod corrumpitur, aggrauat animam, & terrena inhabitatio deprimit sensum multa cogitantem. Contra autē qui diuinis gratiæ, & charitatis excolitur bonis, vt ad cupiditatem nihil admittit turpe, ita nec ad cogitandi vim absurdū aliquid, aut leue introire patitur: quantumq; eius, & studia recta, & amores sancti sunt, itātū eiusdē cogitationes sunt honestæ, & illustres, alterūque semper nascitur ex altero. Nā quorū quis studio tenetur, ea plurimū cogitationibus ipse sibi subijcit, & in animo versat. Quapropter rectissimè ab oculis, cōtinuò ad capillos laudandos accessit, hoc est, à recta erga Deum voluntate, & vt iam antea nomina uimus, intentione ad bonarum cogitationū lumen, atq; honestatē. Nec verò ratione aut causa caret, quod initio huius carminis, quo loco primū mentionē oculorū intulit Solomon, de capillis dicere intermisit: hīc verò utrosq; laudat, atque commendat. Nā quod sæpius dictum iā est, & vt video, sæpius est repetendū, illic incipiētes fingebat, hīc proficiētes alloquitur. Est autē ita natura cōparatum id, quod qui periculum sui aliquod in Deo amando fecerunt profectò fatentur, est itaque natura comparata, vt incipientes qui sunt, quoties agere secum ipsi interius volunt, turba vexentur vanissimarum cogitationum, quæ ab omnibus animæ partibus, omnibusque hominis sensibus excitatæ, & in mentem ingressæ, illius & aciem obtundunt, & lumen obscurant, seque molestè ingerunt, vsque eò quoad ab institutis cogitationibus suis honestis, & præclaris illā abducūt. Quocirca meritò omnis incipientium laus, intra oculos constitit, id autē est, intra ipsorū studiū, & voluntatē in Deum: quā tamen rectā illi, & in Deo collocatā & fixā habēt: tamē adhuc infestātur multis & vanis cogitationibus quod
pro-

dos, cuya mente tienen mayores fuerzas y fortaleza para mandar sobre las demás partes del ánimo. Pues como el sol habiendo comenzado a nacer, levantadas las nieblas de los lugares húmedos y bajos, y llevadas a lo alto y difundiendo anchamente obstaculizan al sol, para que pueda transmitirnos los rayos de su luz, y avanzando más el curso del mismo y alcanzando la mitad del cielo y emitiendo los dardos de su luz como desde un lugar superior, las nieblas primero se asientan, después desaparecen completamente, y nos dejan puro y no taimado el aspecto de la luz; así por cierto se ha de juzgar de aquella luz celestial de la gracia y como del sol, cuando comenzó a nacer en nosotros. Pues por el uso de mal hacer y mal pensar arraigado por una larga costumbre nos suceda que, lo que de tal manera ha sido adquirido, no pueda innovarse en la vida sin algún gran movimiento de cosas, o lo que el mismo enemigo del género humano mostrándose duramente arrebató para sí al hombre, esto es, ser trasladado del reino de las tinieblas a la admirable luz de Dios, en el mismo inicio y comienzo de la vida honesta, cuando es la virtud especialmente débil, ponga estos escuadrones de malos pensamientos para movernos del lugar; y así, nos sucede esto o aquello o ambas cosas a la vez, o todas mejor estén en la causa; ciertamente casi todos experimentamos que así se hace y así nos acaece, que a la naciente luz de la gracia se opongan estos pensamientos llenos de error y tinieblas; y se rindan ante la misma ya corroborada y engrandecida y trasmitiendo su luz a todos los escondrijos del ánimo; del cual bien, los que son aprovechados, ya comienzan a ser partícipes. Por lo cual ahora alaba los cabellos de éstos, aunque ni siquiera atribuye a estos plena alabanza en ello, sino la reserva para atribuir la después a los perfectos en su lugar. Quienes son perfectos destacan mucho tanto en las otras cosas, como en esto de pensar bien y santamente oficio y virtud. Así, pues, después los alabará grandemente, cuando trate de

proficientibus, quorum videlicet mens ad imperandum cæteris animæ partibus, maiores vires atque robur collegit, minimè accidit. Nam quemadmodum Sole oriri incipiente, ab infimis, atque humidis locis nebulæ excitatæ, & in altum euectæ, ac latè se diffundentes ipsi Soli obstant, quo minus radios lucis suæ ad nos possit transmittere: eodem autem cursu ulterius progresso, ac cæli mediū capessente, & quasi de superiori loco lucis suæ tela emittente, nebulæ confidunt primò, deinde planè euanescent, ac peritum nobis, & intaminatum luminis aspectum relinquunt: sic profectò de cælesti illo gratiæ lumine, & tanquam Sole cum oriri nobis cœpit, iudicandum est. Nam, siue ob malè agendi, malèque cogitandi vsum, longa consuetudine inolitum id nobis eueniat, siue quod ita sit cõparatum, vt nihil nouari in vita possit, sine magno aliquo rerum motu, siue quòd ipse humani generis hostis ægrè scilicet ferēs hominè sibi eripi, hoc est, à regno tenebrarū transferri, in admirabile lumen Dei, in ipso initio, & honestæ vitæ ingressu, quādo maximè imbecillis est virtus, agmina ista malarum cogitationum, ad nos loco mouendos subijciat: itaque siue hoc, siue illud, siue vtrumque simul, aut vniuersa potius in causa sint, ita ferè fit: fieri certe, nobisque sic accidere omnes prope experimur, vt nascenti gratiæ luci opponant se cogitationes istæ erroris, atque tenebrarum plenæ: eidem autem iam corroboratæ & amplificatæ, & ad omnes recessus animi lumen suum transmittenti concedant: cuius iam boni qui proficientes sunt, participes esse incipiunt. Quare istorum nunc capillos laudat, quamquam ne his quidem in hoc plenam laudem tribuit, sed eam reseruat perfectis postea suo loco tribuendam. Qui quidem perfecti sicut in alijs rebus, sic etiam in hoc benè, atque sanctè cogitandi, siue officio, siue virtute, multum

ellos; mas a éstos ahora los alaba tanto, que aparte el tumulto y confusión y las tinieblas de los errores de los pensamientos de ellos, esto es, que las cosas que se dice hay en los cabellos que son semejantes a las cabras de Galaad, el ornato y el brillo o las cosas semejantes a ellos, en lo que permite la naturaleza de la cosa, diga que hay orden y luz en los pensamientos de éstos. Cuyo orden se ve en que tan pronto como alguna cosa sacudió los sentidos de ellos, no la admiten luego en su ánimo y pensamiento, sino dirigen la mirada de su mente, primero, a ver cuál sea la cosa, y como vigilan ante las puertas de su corazón con cuidado severo y vigilante, que nadie indigno de la santidad y pureza del lugar se meta dentro de ella. Como se escribió³⁷: *Los pensamientos de los justos el juicio*. Y así, ni admiten pensamientos de malas cosas, ni permiten que les entren incluso las cosas que nunca existirán o ni siquiera pueden existir; ni se deleitan con la vanidad con que algunos se deleitan mucho, de fingir sueños vacíos en su ánimo y pensamiento, porque como se escribió³⁸: *El Espíritu Santo huirá de lo fingido, y saldrá de los pensamientos que son sin inteligencia*. Y así, estas cosas pertenecen al orden, mas el esplendor de los pensamientos consiste en que sean ellos espléndidos, esto es, que se hagan sobre cosas espléndidas e ilustres, esto es, celestiales o pertenecientes a la vida celestial. Lo que con frecuencia hacen y casi consiguen ya los aprovechados, pues tratan mucho con Dios en el ánimo, y meditan las cosas que pueden proferir fuera y ser puestas con honestidad en la luz; lo contrario acaece a los destemplados y malos hombres.

Pues los pensamientos de éstos son tales, que no solo no se atrevan a publicarlos, sino que muchas veces parezcan ser, como son, horribles y tétricos a los mismos para quienes sirven de placer; se sigue: *Tus dientes como hato de ovejas*

37 Prov. 12,5. Nácar y Colunga traducen: «los designios del justo son rectos».

38 Sab. 1,5.

excellunt . Illos igitur postea cum de illis aget , cumulate laudabit: hos verò nunc hæcenus laudat, vt tumultu & confusionem, & errorum tenebras ab ipsorum cogitationib⁹ remoueat, id est, vt quæ capillis qui similes sint capreis Galaad inesse dicuntur, ornatus atque nitor, ea aut ijs similia, quoad rei natura patitur, bona, in istorum cogitationibus inesse dicat ordinem atque lucem . E quibus ordo spectatur in eo quod non, vt quæque res illorū sensus peruellit, eam statim ad animum suum, & cogitationem admittunt, sed intendunt aciem mentis suæ, prius vt videant qualis ea res sit, & veluti excubant antè fores cordis sui acri cura, atque vigili, ne quis se intro illa loci puritate, & sanctitate indignus insinuet . Sicut scriptum est.

Prou. 22. Cogitationes iustorum iudicium. Itaque nec malarum rerum cogitationes admittunt, neque earum etiam rerum, quæ, aut nunquam erunt, aut ne esse quidem possunt , ad se introire patiuntur: nec oblectant se ea, qua plurimum quidam delectantur vanitate, animo sibi & cogitatione inanissima somnia fingendi, quia vt scriptum est, Spiritus sanctus effugiet fictū, & auferet se à cogitationibus, quæ sunt sine intellectu. Itaque hæc ad ordinem pertinet, splendor autem cogitationum consistit in eo, vt splendida ipsæ sint: id est, vt de rebus splendidis & illustribus , hoc est cælestibus, aut ad vitam cælestē pertinentibus suscipiantur. Id quod sedulo agunt, ferèq; iam assequuntur proficientes: plurimum enim animo cū Deo versantur, eaque mente pertractant: quæ proferri foras, & in luce constitui honestissimè possunt: contra atque accidit intemperantibus , & prauis hominibus . Horum enim cogitationes eiusmodi sunt, vt non solum ipsi eas in publicū proferre non audeāt , sed vt ipsismet, quibus voluptati sunt, quales sint, sepe videantur esse horribiles atq; tetrè sequit. *Detestui sicut grex tanfarū quæ ascēdunt de lauacro, omnes gemellis facitib⁹*

trasquiladas que viene de bañarse, todas ellas con sus crías, que no hay machorra entre ellas. Lo que en la semejanza anterior sucede, que todos los intérpretes sagrados de estas letras concurren en la misma sentencia; aquí acaece al contrario, que cada uno siga sus propias sentencias y diversas de las demás. Las cuales yo no enumeraré una a una, para no ser más largo de lo justo; solo diré lo que se me hace más probable tras pensarlo y estudiarlo, y lo explicaré con cuanta luz y brevedad pueda. Y si a alguno esta explicación nuestra pareciera tomada demasiado arriba, y si dijera que usamos de muchos rodeos, con tal que nos conceda lo que todo bueno y justo concederá sin duda, haber llegado apenas a donde tendemos, con éste yo no discutiré, que tal es la majestad y oscuridad de estas letras, que el estudio que se pensase emplear usado inmodicamente en otras cosas, empleado en estas letras debe quizá ser alabado, por lo menos no puede ser reprehendido de ninguna manera. Así pues, la palabra dientes, cuando se traslada en las Sagradas Letras para significar obras de la naturaleza y cosas rústicas, encuentro que suele significar valles y lugares humildes y llanos, y aquellos campos que son idóneos para producir mieses. Pues el primero que vertió estas letras al caldeo, o, mejor, las interpretó con paráfrasis, cuya autoridad es grave para todos, aquello que se escribe como dicho por Jacob de Judas, su hijo, y de su posteridad³⁹: *Más hermosos son sus ojos que el vino, y los dientes más cándidos que la leche*, así lo interpreta a la letra: "Sus montes serán más encarnados en sus vinos, destilarán sus colinas vino, blanquearán sus campos en mies y rebaños". Así, pues, los ojos significan figuradamente colinas sembradas de vides, y los dientes campos amarillentos en mieses. Incluso las colinas y valles en el lenguaje secreto de las Sagradas Letras también se trasladan para significar otra cosa. Pues las colinas significan a los príncipes, y los valles a los hombres no nobles y flacos, como en aquello del salmo⁴⁰: *Reciban*

39 Gén. 49,12.

40 Salmo 71,3.

Et sterilis non est in eis Quod in superiore similitudine euenit, vt omnes sacri harum literarum interpretes, in eandem sententiam concurrerent: hîc contra accidit, vt singuli suas, & ab alijs diuersas sententias sequerentur. Quas ego singulas enumerare nolo, ne iusto sim lōgior: id dicā tantūm, quod mihi cogitanti, & studium adhibenti, maximè probabile occurrit: idque quanta potero luce, & breuitate explicabo. Quod si cui hęc nostra explicatio visa fuerit nimium altè petita, nosque quis dixerit multis ambagibus vsos, vix eò peruenisse quò tendimus, cū hoc ego non multum contenderim, dummodo id concedat nobis, quod omnis bonus, atque æquus certè concedet, eam esse istarum literarum & maiestatem, & obscuritatē, vt quod studium in alijs adhibitum rebus immodicè adhiberi putaretur, id in his adhibitum literis laudari fortassè debeat, reprehendi certè nullo modo possit. Igitur dentium vocabulum, cum ad opera naturæ, & ad res rusticas significandas, in literis sacris transfertur, inuenio significare solere valles & loca humilia, atque plana, aruaque ea, quæ segetibus ferendis sunt idonea. Nam qui istas literas Chaldaicè primus vertit, aut potius paraphrasi interpretatus est, cuius est apud omnes grauis authoritas, illud, quod in Genesi, à Iacobo de Iuda filio suo, eiusque *Gene. 49* posteritate dictum scribitur, Pulchriores sunt oculi eius vino, & dentes lacte candidiores, sic ad verbum interpretatur. Montes eius rubicundiores erunt in vineis suis, distillabunt colles eius vinum, dealbabuntur campi eius frumento, & gregibus. Oculi igitur colles vitibus confitos, dentes autem arua segetibus flauescencia translata significat. Porrò colles ipsi, atque valles, in arcano sacrarum literarum sermone etiam transferuntur, ad aliquid aliud significandum Etenim colles principes viros, valles verò homines ignobiles, & tenues significant, vt in illo Psal-

los montes paz para el pueblo, y los collados justicia. Y en aquello de Isaías⁴¹: *Todo collado será humillado, y se llenará todo valle.* Pero además se ha de saber que en el hombre, que no sin causa fue llamado mundo pequeño, hay cierta apariencia de república. Pues destaca en su ánimo algo principal y excelso, nacido para mandar y regir, que es la razón y la mente, semejantemente hay en él algo humilde y bajo, y necesitado de la dirección de otro, y muy nacido para servir, que es la facultad de airarse y desear. De las cuales cosas se hace que, si en la naturaleza los valles son significados por el apelativo de dientes, y si los valles en la vida civil y pública son tomados por no nobles, sea consecuente que las partes innobles y bajas de toda la república o de cada hombre en particular, que es también una pequeña república, sean llamadas dientes en este escondido lenguaje de las Sagradas Letras, esto es, que los hombres oscuros en la república sean llamados dientes, y que las partes ínfimas en el hombre e inclinadas a airarse y desear junto a la tierra, también lo sean. ¿Qué? Lo que la misma razón y naturaleza de las cosas, de las que aquí se trata, pide que en los dientes creamos se significan trasladadamente estas fuerzas inferiores del ánimo. Pues lo primero, en la virtud y casi su cabeza, para que la mente, que es la parte más alta del hombre, se afecte rectamente con Dios, la cual afección es dirección o, como comenzamos a decir, intención recta de la mente hacia el último fin de los bienes. Lo segundo, para que la levedad en el pensar, esto es, la facilidad para admitir al pensamiento todo lo que se ofrezca a pensar más, se aparte del ánimo y se use juicio y selección en el pensar, y se observe moderación y santidad; lo tercero, que, orientada la mente de esta forma, aquellas partes del ánimo que están bajo tutela de la mente, y le están sometidas, de las que provienen las iras y los deseos, y todos los movimientos del ánimo semejantes a ella, e incluso los mismos sentidos del cuerpo, con cuyos nuncios estas partes se dilatan o contraen, se mantengan dentro de la medida prescrita por

Pſalm. 71 mi, *A*ssument montes pacem populo, & colles iustitiam. Et in *E*saiæ illo, *O*mnis collis humiliabitur, & omnis val-
 lis implebitur. Sed est præterea sciendum in homine qui ipse non sine causa, minor mûdus dictus est, esse quandã reipublicæ effigiem. Nã eminent in illius animo principale quiddã, & excelsum ad imperandũ, & regendum natum, quod est ratio atque mens: similiter inest in eodẽ humile aliud & demissum, & alterius rectionis egenũ, & omninò natũ ad seruiendum, quæ est irascẽdi, atque concupiscendi facultas. Quibus ex rebus efficitur, si in natura dentium appellatione valles significantur, & si valles in re civili & publica, pro ignobilibus accipiuntur, vt consequens sit partes ignobiles atque infimas, siue reipublicæ totius, siue vniuscuiusque hominis, qui & ipse reipublica quædã parua est, isto arcano sacrarum literarum sermone dẽtes vocari, hoc est, vocari dentes in reipublica obscuros homines, in homine verò infimas, & ad humum pronas irascendi, atque concupiscendi partes. Quid? quod ipsa rerum, de quibus hîc agitur ratio, atq; natura postulat, vt in dentibus has inferiores vires animæ translata significari credamus. Nam primũ in virtute, & quasi illius caput est, vt mens, quæ altissima pars hominis est, rectè erga Deum afficiatur, quæ affectio est directio, siue vt dicere cœpimus, intentio mētis recta erga finem vltimũ, bonorumq; extremum. Secundum, vt cogitãdi leuitas, id est, ad cogitationem admittendi quidquid se se cogitandũ vltro obtulerit, facilitas ab animo remoueatur, adhibeaturque in cogitando iudiciũ atque delectus, moderatioq; seruetur, ac sanctitas. Tertiũ, vt mente ad istum modũ affecta partes animi eæ, quæ in mētis tutela sunt, ei que subsunt, ex quibus iræ & cupiditates, omnesq; ijs similes animi motus existũt, atque adeò ipsi corporis sensus, quorũ nuntijs istæ partes, vel dilatantur, vel contrahuntur, contineant se
 intra

la razón, y se acostumbren a obedecerla fácil y gustosamente. Siendo estas cosas así, y como se dijo de la rectitud de la mente cuál deba ser en los aprovechados, pues se dijo tenían los ojos semejantes a los ojos de las palomas, y de la santidad de los pensamientos de manera semejante, cuando se alabaron sus cabellos; el mismo orden de las cosas pedía que se hablara luego de la moderación de las partes inferiores del ánimo. Así, pues, esas partes que trata y estos dientes de la esposa, que se dicen semejantes a los de ovejas trasquiladas, significan sin duda estas partes en las que, lo que se alaba en los dientes hermosos, debe lucir lo mismo y ciertamente luce, a saber, la igualdad y limpieza. Pues los justos y buenos así las tienen moderadas con el estudio y cultivo de las virtudes, y como exactas según la regla de la razón, que como en el hato de ovejas trasquiladas y en los dientes que describimos más arriba, hay mucha igualdad, así en ellos nada no sea igual, ni eminente o disiente. Pues como los pecadores y malvados son distraídos a diversas partes por innumerables y muchas veces contrarios deseos entre sí, de arte que nada sea más malo o más desigual que ellos; así por el contrario en los buenos y estudiosos, en lo que se refiere a la virtud, nada se ve malo, nada torcido, nada que quede bajo o sobresalga. Pues no son contraídos por el miedo, o ensanchados por la alegría, o ceden ante el dolor, o se distraen por el deseo; sino intentando llevar la razón a lo que es siempre uno y mismo, y semejante a sí, sometidas las partes a sí y sus perturbaciones es moderada equilibradamente. Y así, corta y retira de estas partes lo que es demasiado e insolente, y así las reduce a la mediocridad e igualdad, para que como aquel hato de ovejas trasquiladas, semejante a sí por todas partes, así éstas concuerden consigo en toda parte, y luzca en ellas aquel mismo decoro nacido de la templanza y moderación, que en los dientes, como describimos, reluce por la igualdad, semejantes al hato de ovejas.

intra modum à ratione præscriptum, eique parere assuecant facilè, & libèter. Hæc igitur cum ita sint, cumque de rectitudine mentis, qualis ea in proficiētibus esse debeat, sit dictum, nam columbarum oculis similes oculos habere dicti sunt, & de cogitationum sanctitate similiter, cū sunt eorum capilli laudati; ipse rerum ordo poscebat, vt de inferiorum animæ partium moderatione statim diceretur. De ijs ergo partibus agitur; dentesque isti sponse, qui tonsarum gregibus similes dicuntur, proculdubio has significant partes, in quibus quod in formosis dentibus commēdatur, elucere idem debet, ac certè elucet, æqualitas nimirū, atque mundities. Nam iusti & boni viri, ita eas studio, atque cultu virtutū moderatas habēt, & quasi ad rationis amussim exactas, vt sicut in tonsarum grege ac dēribus ijs, quos superius descripsimus, summa æqualitas inest, sic in illis nihil inæquale sit, nihil eminens, aut à se dissentiens. Nam sicut peccatores, & flagitiosi homines innumeris, & sæpè inter se contrarijs cupiditatibus, in varias partes distrahuntur, ita vt nihil illis prauius sit, aut inæquale magis: sic contra in bonis atque studiosis viris quatenus à virtute est, nihil prauum, nihil distortum, nihil quod aut subsideat, aut emineat conspicitur. Non enim vel metu contrahuntur, vel efferuntur lætitia, vel dolore concidunt, vel distrahuntur cupiditate: sed ad id quod vnum semper, atque idem, sibi que simile est ratio peruenire contendens, partibus sibi subiectis, earumque perturbationibus æquabiliter moderatur. Itaque rescat atque recidit ab istis partibus, nimium quod est, atque insolens, & ita illas ad mediocritatem & æqualitatem reducit, vt sicut tonsarum ille grex, sibi vndique est similis: sic istæ sibi ex omni parte consentiant, cluceatque in eis ex temperatione, moderationeque ortū, idem illud decus, quod in dentibus, quales descripsimus, ouium gregi simili-

Y lo que se sigue: *Como un hilo de carmesí tus labios, y el tu hablar polido*, ya se puede interpretar esto propiamente de arte que no entendamos que es alabada otra cosa en ello que la dulzura y prudencia de la conversación y palabra de los justos. Pues su conversación no solo es moderada y mansa, sino muy dulce y, cual desea Pablo que sea, condimentada con sal⁴². Y ¡cuán oportuna y en su lugar lo recordó! La conversación es la imagen del ánimo. Por lo cual habiendo alabado la hermosura y cuidado del ánimo y sus partes, justamente alaba el adorno del lenguaje, que fluye del ánimo y lo refiere todo; y expuesta la honestidad interior, comienza a exponer el culto exterior el cual si bien es cierto y no simulado y engañoso, se deriva y efluye del mismo cuidado interior. Y así, alaba los coloquios de los buenos, en los que luce de manera admirable la excelencia y hermosura de sus ánimos.

Y lo que se sigue: *Como cacho de granada sus sienes demás de lo que está oculto*, ello pertenece a la alabanza de la parte exterior de este adorno de que trata, que se ve en el movimiento y en el caminar y el aspecto de los ojos y de todo el cuerpo. Pues en la mejillas está la sede del pudor, y como el pudor nacido de una innata ingenuidad de ánimo se infunde en las mejillas y les da un grato rubor, así la apariencia interior honesta y excelente del ánimo modela decentemente al mismo cuerpo y todos sus movimientos y actos. De donde bastante aparece, cuán gravemente yerren los que no tienen ninguna razón del cuidado y este adorno externo, o piensan que ha de ser tenido por otros. Pues aunque pueda a veces acaecer que, quien está vacío de toda virtud de ánimo y de todo adorno interior, externamente aparente cuidados y afectos honestos; sin embargo nunca sucede en verdad que, quien tenga un ánimo cuidado con verdaderas virtudes, su aspecto exterior sea descuidado o no armónico, esto es, indecoroso y alejado de lo prescrito por la razón.

similibus ex paritate relucet. Quod autem sequitur. *Labia tua sicut vitæ coccinea, & eloquium tuum dulce.* Iam id propriè interpretari licet, vt nihil aliud in eo quam orationis, atque sermonis iustorum prudentiam, atque dulcedinem laudari intelligamus. Est enim illorum sermo, non solum mitis & moderatus, sed omninò dulcissimus, & qualis vt sit Paulus optat, sale conditus. Quam autem opportunè, quamque in loco sermonis mentionem intulit. Est enim animi imago sermo ipse. Quare animi & eius partium pulchritudine, atque cultu laudato, iure sermonis qui ab animo fluit, ipsumque omninò refert, ornatum laudat: & exposita interiori honestate ad externum cultum, qui siquidem verus est, & non simulatus atque fallax, ex interiori ipso cultu effluit, atque deriuatur, exponendum aggreditur. Laudat itaque bonorum colloquia, in quibus animi ipsorum pulchritudo atque præstantia, mirum in modum elucet. Quod autem sequitur. *Sicut fragmentum mali punici genæ tuæ, absque eo quod intrinsecus latet.* Id pertinet ad externi huius ornatus, de quo iam agit, eam partem laudandam quæ in motu cernitur, incessuque, & oculorum atque totius corporis habitu. Nam in genis sedes pudoris est, & sicut pudor ab innata animi ingenuitate ortus genis infunditur, easque grato quodam rubore afficit: sic animi interior species honesta, atque præstans, corpus ipsum, corporisque actus, atque motus omnes decenter effingit. Ex quo satis apparet, quam grauius illi errent, qui huius externi ornatus, atque cultus nullam rationem, aut ipsi habent, aut ab alijs esse habendam ducunt. Nam tametsi accidere interdum possit, vt qui omni ornatu interiori, omni que animi virtute sit vacuus, externè satis honestè affectus & cultus appareat: tamè profectò nunquam eueniat, vt qui veris virtutibus animum cultum habeat, eius sit exterior species inculta, aut inconcinna,

Mas vayamos al resto: *Como torre de David el tu cuello, fundada en los collados; mil escudos que cuelgan della, todos ellos escudos de poderosos.* Una parte de la religión para con Dios es la que consiste en rogarle, esto es, que le da culto con alabanzas y oración. La cual es llamada por nosotros oración, poco conocida de los filósofos, mas por nosotros cultivada en primer lugar y virtud tan apreciada, que pensemos sea no solo la mayor defensa de la vida espiritual y honesta, sino también que está puesto en ella el descanso y el consuelo. Pues aquellos, puesto que en la doctrina que se contenía en los libros y cartas de ellos, pensaron que tenía suficiente auxilio para vivir bien y felizmente, los cuales permitieron que aquella doctrina se cultivara e instituyera; por eso nada de lo que en verdad pertenecía a la consecución o incremento de la virtud, juzgaron que debía ser querido por Dios, o creyeron que podía ser dado por Dios; sino en el trabajo y diligencia de cada uno determinaron que todo ello estaba puesto. Y así, no solo el cultivo de esta virtud andaba por los suelos entre ellos, sino también la razón y nombre fue casi desconocido. Nosotros en cambio no solo porque somos conscientes de la debilidad humana, sino también porque somos unidos con el mismo Dios por divino beneficio de Cristo, por estrechísimo vínculo de necesidad y caridad; y porque por el Espíritu Santo, que fue infundido en nuestras mentes, y por el don de su gracia hemos sido hechos consortes de la divina naturaleza, nos llegamos audazmente a Dios, como a padre indulgente y muy bueno. Y en ello no nos engañó o escapó la esperanza. Pues él nos recibe con mucha clemencia, y oye nuestros deseos y voces, y nos responde de nuevo, y da a los que lo piden las cosas que conoció serían útiles para los que lo piden, el cual conoce y sabe todas las cosas futuras. Así, pues, por estas causas la virtud de la perfecta oración es propia de la nación de los

cinna, hoc est, indecora, & à rationis præscripto abhorrens. Sed pergamus ad reliqua. *Collum tuum sicut turris David cum propugnaculis, mille clypei pendent ex ea, omnis armatura fortium.* Religionis erga Deum vna pars est ea, quæ in precando ipsum versatur, id est, quæ oratione ipsum atq; laudibus colit. Quæ à nostris oratio vocatur, philosophis parum nota, à nobis verò in primis culta, atque eo in pretio virtus habita, vt maximum honestæ, atque spiritualis vitæ non solum præsidium, sed etiam solatium, & oblectamentum positum in ea esse putemus. Nam illi quoniã in ea doctrina, quæ ipsorum literis atque libris continebatur, satis magnum auxilium ad benè beateq; viuendũ, eos habere putauerunt, qui ea se doctrina institui, atque excoli siuissent: idcirco nihil quod quidem ad virtutem, aut comparandam, aut alendam pertineret, vel à Deo petendum esse arbitrati sunt, vel dari à Deo posse crediderant, sed in cuiusq; industria atque gnauitate, id totum positum esse censuerunt. Itaque huius virtutis apud illos non solum cultus iacuit, sed etiam ratio atque nomen ferè ignotum fuit. Nos contra, non solum quia humanæ infirmitatis nobis ipsi conscij sumus, sed etiam quia Christi diuino beneficio arctissimo necessitudinis, & charitatis vinculo cum ipso Deo coniungimur: quiaque per Spiritum sanctũ qui nostris mentibus infusus est, perque illius gratiæ donum diuinæ naturæ consortes efficimur, ad Deum audacter adimus, tanquam ad parentem indulgentem atque optimum. Nec vero in eo nostra fallit nos, aut eludit spes. Nam clementissimè excepit ille nos, vocesque, & vota nostra ad suas aures admittit, nobisque vicissim respondet, eaque petentibus donat, quæcumque ijs qui petunt, vtilia futura esse cognouit ipse, cui omnia in futurum nota sunt & manifesta. Est igitur ob hæc causas perfectæ orationis virtus
 Chri-

cristianos, y solo conocida por nosotros, y usada con suma no solo utilidad sino también placer. La cual virtud en verdad es tan importante para vivir piadosa y santamente, que cuanto alguien se aficiona más a esta virtud de la oración, tanto debe estimar su excelencia y prestancia. Pues no hay luz de virtud ni bien celestial y divino, que esta virtud de la oración no lo contenga o no lo obtenga de Dios y traiga a nosotros mismos⁴³. Por lo cual como cada uno es santísimo, así destaca sobre todo en el estudio y asiduidad de la oración. De esta trata ahora Salomón y la nombra figuradamente cuello, porque en la imagen que forma del bueno, obtiene por muchas causas el oficio y las veces del cuello. Lo primero, con el cuello es llevada el ánima con que respiramos, y es trasportado el alimento con que nos alimentamos, y se forman las voces y las palabras; y de manera semejante con la oración hacemos patentes a Dios nuestros deseos interiores, y conseguimos aquellos bienes de gracia y el espíritu divino de él, con los que especialmente se alimenta nuestro ánimo. Después, como en el cuello se une y se vincula el resto del cuerpo a la cabeza, así con la oración se une nuestra mente con Cristo, cabeza de la santa Iglesia. Además, como los nervios, en los que se contiene sobre todo el movimiento y la firmeza de todo el cuerpo, tomando el principio de la cabeza, se difunden por el cuello a todas las partes del cuerpo; así casi toda la fuerza de las virtudes se nos deriva de la cabeza, Cristo, pidiéndolo e interpretándolo la oración. Además, del hábito del cuello, solemos juzgar el hábito y las fuerzas del resto del cuerpo; pues quienes tienen un cuello obeso y musculoso decimos que abundan en fuerzas, y al contrario que son enfermos y débiles, los que lo tienen tenue y grácil; ello también aptamente es trasladado a la naturaleza de la oración. Pues tienen mucho vigor las fuerzas espirituales del ánimo y resisten casi invictos contra todos los ataques de los malos, los que son muy estudiosos de la oración; al contrario, los remisos y negligentes en su estudio, por estar destituidos de fuerzas

43 Uno de los fundamentos de la mística luisiana está en la oración.

Christianorum nationis propria, nobisque solis cognita, & cum summa non solum utilitate, sed etiam voluptate usurpata. Quæ profectò virtus tantum momenti habet ad piè, atq; sanctè vivendū, ut pro eo atq; quis huic orationi virtutiq; studeat, ita de eius excellentia, atq; præstantia debeat statui. Nullum enim virtutis lumen est, nullum cælestè, atque divinū bonum, quod ista orandi virtus, aut non contineat ipsa, aut nō obtineat à Deo, & ad nos ipsos adducat. Quare ut quisq; sanctissimus est, ita maximè studio & assiduitate orationis excellit. De hac igitur nunc agit Solomon, eamq; figuratè collū nominat, quoniā in hac boni viri imagine, quam format, colli ipsa vicē & officia obtinet multis de causis. Nam primum collo, & ducitur anima ea, qua spiramus, & traiecitur cibus is, quo alimur, & verba atque voces funduntur: & similiter oratione patefacimus Deo interiora vota nostra, & divinum ab eo spiritum, eaque gratiæ bona ducimus, quibus maximè alitur noster animus. Deinde quemadmodum collo iungitur, atque necitur capiti corpus reliquum, sic oratione coniungitur mens nostra cū Christo Ecclesiæ sanctæ capite. Ad hæc sicut nerui, quibus totius corporis firmitas, motusque potissimū continetur, à capite principium ducentes, per collum in omnes partes corporis diffunduntur: sic virtutum robur propè omne à Christo capite in nos deriuatur oratione postulatrice, atque interprete. Prætereà quod ex habitu colli de reliqui corporis viribus, & habitudine iudicare solemus: nā quibus obesum est, & torosum collum, eos viribus pollere dicimus, contra autem infirmos esse, & imbecilles, quibus est id tenue atque gracile, id etiam aptè transferatur ad orationis naturam. Valent enim plurimum spiritualibus animi viribus, & contra omnes malorum incurfus propè inuicti persistunt, qui orationis studiosissimi sunt: cōtra remissi

de gracia, fácilmente ceden ante los males y permiten ser vencidos y tienen un ánimo dañado por diversas enfermedades. Por último, como la altura y elegancia de cuerpo se hace con la justa proporción del cuello, así lo alto y excelso que se ve en los ánimos de los buenos, viene sobre todo por la asiduidad de hablar con Dios y orarle. Y si tanta fuerza para la vida honesta hay en la oración, Salomón, expuestas la dignidad y dotes de la vida honesta de los justos, rectamente explica y expone ahora con qué artes se hace y se consigue sobre todo aquella vida.

¿Y cuál es esta predicación y alabanza? *Como torre de David el tu cuello, fundada en los collados; mil escudos que cuelgan de ella, todos ellos escudos de poderosos.* Atribuye a la oración las cosas que suelen atribuirse a un cuello recto y honesto. Y usó tanto de esta voz de oración, cuanto de otras voces que usan los escritores de la Iglesia en la significación de las cosas que ignoraron los viejos latinos; y si no quisiera usar de una voz, siempre habría de usar de muchas voces. Así, pues, es perfecta aquella oración, primero, que no se inclina hasta la tierra, sino a semejanza de la recta cerviz siempre tiende y se erige a lo sublime y eterno. Después, la que esté sobre los hombros, esto es, deje de lado y trascienda sobre todas las cosas terrenas, hasta hacer creer el ánimo en la virtud y llegar a la medida de la grandeza de Cristo. Por último, la que sea torre de David fundada en los collados, adornado por los escudos de mil varones poderosos, esto es, la que nos sirva de torre y defensa contra los ataques de todos los males. Y no carece de razón y causa el que fuera usada sobre todo a semejanza la torre de David. Pues David edificó esta torre en Jerusalén, en el monte Sión de aquella ciudad, y en colina defendida por naturaleza y por el ejército, luego que los jebuseos fueron vencidos primero y expulsados de la ciudad; lo que declara relación con nuestro asunto, cuanto los malos deseos dominan en el áni-

In eius studio atque negligentes, utpotè qui viribus gratiæ destituantur, facile cedunt malis, seque vinci permittunt, animumque gerunt varijs morbis obnoxium. Postremò sicut proceritas, & elegantia corporis iusta colli magnitudine efficitur: sic altum illud, & excelsum, quod in bonorum animis cernitur, ex colloquendi cum Deo, & orandi ipsum assiduitate existit maximè. Quòd si tanta vis ad honestam vitam in oratione est, rectè Solomon expositis honestæ iustorum vitæ dignitate, atque dotibus, quibus ea vita potissimum paratur, & efficitur artibus, eas artes nunc prædicat, & exponit. Quæ autem est ista prædicatio, atque laus? *Collum tuum sicut turris David cum propugnaculis, mille clypeis pendet ex ea omnis armatura fortium.* Tribuit orationi eadem quæ recto, & honesto collo tribui solent. Vtor autem cum ista orationis voce, tum alijs vocibus quibus Ecclesiæ scriptores in significandis rebus, quas veteres Latini ignorarunt, utuntur: ne si vna voce nolim, pluribus mihi vocibus semper sit utendum. Igitur ea oratio habeatur perfecta, primùm quæ non inflectatur ad humum, sed instar rectæ cervicis ad sublimia, & æterna semper erigatur, & intendatur. Deinde quæ extet supra humeros, id est, transiliat, atque transcendat terrena omnia, quo usque animum virtute adulescere, & peruenire faciat, ad mensuram magnitudinis Christi. Postremò quæ sit turris David cum propugnaculis mille fortium virorum clypeis ornata, id est, quæ sit nobis pro turri, & propugnaculo aduersus omnium malorum incurfus. Nec verò illud causa, aut ratione vacat, quod Davidis turris potissimum est adhibita ad similitudinem. Nam istam turrim David Hierosolymis ædificauit, in Sionis eius vrbe edito, & manu, atque natura munito colle, Iebusæis tamen prius deuictis, atque vrbe pulsis: quod ad rem nostram relatum declarat, quoadiu

mo, tanto no hay lugar para esta virtud. Por lo tanto, los que no solo ocupados sino también adictos a los estudios terrenos, poco estudiosos de la buenas costumbres y la justicia, sin embargo dicen dedicarse y estudiar esta virtud, y por eso se quieren contar entre los buenos, ciertamente se persuaden tanto de que son algo, que luego dedican horas a la oración y a la contemplación de las cosas divinas, pero quizá consiguen la sombra inane de esta virtud; mas no la verdadera virtud, y se engañan mucho⁴⁴. Pues los jebuseos han de ser arrojados de la ciudad, esto es, primero se han de echar del ánimo los malos deseos.

Y se sigue: *Tus dos pechos como dos cabritos mellizos, que pacen entre azucenas*. Estas ya pertenecen a la alabanza de aquellas virtudes, que se refieren a otro, digo la caridad y la misericordia y la beneficencia con los hombres; las cuales en número de multitud se llaman pechos, porque se dividen en un doble género de oficios, de los cuales uno pertenece al cuerpo, otro al ánimo. Y nada es tan natural, como el que el bueno quiera también beneficiar a otros, y beneficie en realidad. Pues como las cosas naturales, cuando llegaron a una edad, que es la perfección de su género hasta lo que permite la razón de las mismas, luego engendran otra de sí, o al menos desea engendrar lo que les sea semejante, y que pueda ser partícipe del bien que tiene en sí; así el ánimo destacado en virtud desea expresar su efigie en otros⁴⁵. Y como a las doncellas, cuando llegan a la edad núbil, comienzan a hinchársele los pechos; así a los que tiene ya una virtud adulta comienza a hinchárseles el pecho en deseos de ayudar a otros. Por lo cual el Espíritu Santo en este lugar les atribuye pechos, y estos semejantes a cabritos, esto es, pechos hermosos y formados por toda parte. Pues no podía ser de ninguna manera, que la virtud de este grado y perfección permaneciera estéril⁴⁶.

44 Idea también muy de santa Teresa.

45 Otros autores interpretan los dos pechos por el amor a Dios y el amor al prójimo.

46 Idea repetida en *Las Moradas* de santa Teresa. La caridad es difusiva de sí misma, «sirve a la necesidad del próximo, por más enemigo que le sea, pero que no consiste en su vicio ni le halaga por defuera, y le aborrece en el alma, ni le es tacaña e infiel» (Onís, III, 136).

quandiu malæ cupiditates in animo dominantur, tandiu huic virtuti non esse locum. Quare qui terrenis studijs non solum occupati, sed etiam addicti iustitiæ, atque bonorum morum parum studiosi, huic tamen virtuti studere, & vacare se dicunt, ac se ideò bonis numerari volunt, certè ipsi sibi ita persuadent aliquid se esse, quod statis horis temporis aliquid orationi, & diuinarum rerum contemplationi impertiunt, vmbra illi quidem inanem huius virtutis fortasè assequantur: ipsam autem veram virtutem non assequuntur, seque ipsi valdè decipiunt. Iebusæi namque ex vrbe, id est, ex animo malæ cupiditates prius sunt expellendæ. Sequitur porrò. *Duo vbera tua sicut duo hinnuli capree gemelli, qui pascuntur in lilijs.* Hæc iam ad eas virtutes laudandas spectant, quæ ad alterum referuntur, charitatem dico in homines, & misericordiam, atque beneficentiam: quæ ideò multitudinis numero vbera appellantur, quia duplici officiorum genere diuiduntur, quorū aliud ad corpus, ad animum aliud pertineat. Nihil porrò est tam naturale, quam vt qui bonus ipse est, alijs etiam prodesse velit, & re ipsa profit. Nam quemadmodum ea, quæ natura constant, cum ad eam ætatem adoleuerunt, vt ad sui generis quo ad ipsarum ratio patitur, perfectionem perueniant, statim aliud ex se se gignunt, aut certè auent gignere, quod sibi simile sit, quodque eius boni, quod in se ipsa habent, particeps possit esse: sic virtute præstans animus effigiem sui in alijs exprimere studet. Et sicut adolescentibus foeminis, vbi ad nubilem ætatem peruenerunt, tumere incipiunt vbera: sic illis, quorū iam est adulta virtus, pectus tumere incipit, studijs alios iuuandi. Quare istis hoc loco vbera tribuit Spiritus sanctus, eaque hinnulis caprarum similia, hoc est, pulchra, & omni ex parte formosa vbera. Fieri enim nullo modo poterat, vt huiusmodi gradus, atque perfectionis virtus sterilis perma-

Mas añade: *Voyme al monte de la mirra y al collado del incienso, hasta que so- ple el día y las sombras huyan*. Los que conocieron y experimentaron cómo sean estos coloquios interiores de Dios con los hombres queridos para sí, así lo cuentan⁴⁷. Que muchas veces les parezca venir aquella luz, como desaparecer súbito a mitad de conversación de sus ánimos, con la cual están infundidos por Dios, y de nuevo pasado breve tiempo otra vez aparecerse y encenderse más que antes la luz en ellos; lo cual ciertamente no sé decir por qué suceda, mas no dudo en afirmar que cuantas veces sea, se haga por gran causa. Así, pues, estas palabras se han de referir, como pienso, a estas vicisitudes de Dios, que viene y se va, con las cuales las conversaciones interiores comenzadas se interrumpen en medio del curso de la oración, y con las cuales se ocultan y de nuevo comienzan a aparecer los rayos de la luz divina⁴⁸. Y así, para significarlo aparece el esposo primero interrumpiendo la frase comenzada, y diciendo: *Voyme al monte de la mirra*. Después, volviendo a la misma y añadiendo: *toda tú hermosa, Amiga mía*, y lo que después sigue. A no ser que quizás agrade a alguno, lo que a mí no me desagrada, que con estas palabras no se significa ciertamente alguna salida de Dios o interrupción de la conversación comenzada, sino que se enseña y amonesta a los justos, que avancen más y más en las virtudes que poco ha fueron enumeradas y celebradas, y que no desistan de avanzar hasta llegar a la cumbre del monte, en la cual cumbre elevada y de difícil subida, la virtud se dice tener su domicilio; esto es, hasta que se hagan partícipes de la perfecta y absoluta virtud. Pues ciertamente, aunque diga el esposo que quiere alejarse, sin embargo no dice que quiere alejarse de la esposa; más aún cuando la alaba de nuevo por el aspecto, la llama hermosa y de todo punto hermosa, bastante indica que no puede apartarse de ella. Y así, lo que dice: *voyme*, tiene la fuerza de avisarla y animarla a la marcha, no la significación de

47 Fray Luis trata de no numerarse entre estos justos, pero se contradice al hablar de una cosa de la que poco se podría decir sin experiencia.

48 «El Ayuntamiento del alma con Cristo en la oración tiene condición de relámpago; digo que luze y se passa en breve» (Ib., 83).

permaneret. Sed addit. *Vadam ad montem myrrhæ, & ad collem thuris, donec aspiet dies, & inclinentur umbræ.* Qui nouerunt atque experti sunt, quemadmodum ista Dei cū hominibus sibi charis interiora colloquia se habeant, ita tradunt. Sæpè accidere, vt in medio sermone disparere subito, ex ipsorum animis illis videatur ea lux, qua ex Deo perfundebantur, & rursus breui mora interposita iterum apparere, maiusq; quàm antea lumen in ipsis accendi: quod quidem quare fiat dicere non habeo, quin autem quoties fit maxima causa fiat, affirmare non dubito. Ad has igitur vices euntis & redeuntis Dei, quibus instituti interiores sermones in medio orationis cursu abrumpuntur, quibusq; occultantur, & rursus apparere incipiunt diuinæ lucis radij, hæc verba referenda sunt, vt existimo. Itaque ad hoc significandum inducitur sponsus orationem institutam primo intermittens, ac dicens. *Vadam ad montem myrrhæ.* Deinde ad eandem rediens, atque subiungens. *Tota pulchra es amica mea.* Et quæ deinceps sequuntur. Nisi alicui fortassè placeat, id quod mihi non displicet, his verbis, non quidem significari Dei aliquem discessum, aut instituti sermonis intermissionem: sed doceri iustos, atque admoneri, vt in ijs, quæ modo sunt enumeratæ & celebratæ, virtutibus magis ac magis proficiant: vtque non prius à proficiendo desistant, quàm ad montis cacumen, quo in cacumine edito, scilicet, & difficili ad ascendendum loco, virtus domicilium habere dicitur, perueniant, id est, cōpotes fiant perfectæ & absolutæ virtutis. Nam certè ramet si se abire velle sponsus dicat, tamē discedere ab sponsa velle non dicit: imò cum eam è vestigio iterum laudat, & pulchram, atque omni ex parte pulchram appellat, satis indicat, diuelli se ab ea nō posse. Itaque quod dicit. *Vadam.* Admonendi illius & excitandi ad progrediendum vim habet, non, aut deserendi, aut

dejarla o abandonarla; y es lo mismo como si así diga: "Voyme yo, y tú me seguirás; o voyme yo, porque te acompañaré a ti que vas y te diriges a la cumbre con pleno estado"; que lo cual es así lo indican abiertamente las palabras que siguen: *conmigo del Líbano, conmigo vendrás*. Más arriba fue expuesto ya cómo en las cuales el esposo anime a la esposa a seguirle. Mas ¿a dónde dice el esposo que irá junto con su santa ánima? *Al monte de la mirra y al collado del incienso*. Hay dos géneros de máximas virtudes, uno se dice que purga al ánimo, otro que ilumina; de donde por los escritores de estas cosas, unas virtudes se llamaron purgatorias, otras iluminatorias. Pues más arriba mostramos bastante que en la mirra se significan los oficios de la penitencia. Y el incienso significa al culto de la religión para con Dios, como se deduce de aquello del salmo⁴⁹: *Sea mi oración como incienso en tu presencia*. Y en el *Apocalipsis*⁵⁰: *Teniendo cada uno su cítara dorada llena de perfumes, que son las oraciones de los santos*. Mas ¿por ventura se había alejado la esposa de estos lugares? No se había alejado, sino, lo que faltaba al que tiende al culmen de la perfección, y no había cumplido todo el tiempo de su vida, es amonestada a tener lo que le faltaba e insistir hasta el final en lo que había comenzado. Mas, ve, diría. Más aún iré gustosísimamente, porque él viene juntamente con nosotros en toda buena obra. Más aún no va solo, sino va delante de nosotros al ir, y hace que podamos y queramos ir. Pues de él nace todo principio de bien hacer y de avanzar y perseverar en el bien.

Pero ¿con qué fruto, dirá alguien, perseverará en tales estudios? A saber, con aquél que se sigue: *Toda tú hermosa, Amiga mía, y falta no hay en ti*. Pues llegará a la suma y perfecta virtud y felicidad perseverando; lo cual significan también las que siguen: *Conmigo del Líbano, Esposa, conmigo del Líbano te vendrás; otearás desde la cumbre de Amana, de la cumbre de Senir y de Hermón, de las cuevas*

49 Salmo 140,2.

50 Apo. 5,8.

relinquendi significationem : perindeque est, ac si ita dicat. Vadam ipse : tuque me euntem sequere : vel vadam ipse, quoniam te euntem & pleno gradu ad culmen contendentem comitabor, quod ita esse illa aperte indicant quæ sequuntur. *Veni de Libano, veni* In quibus quemadmodum sponsam ad insequendum sponsus hortetur, iam superius expositum est. Sed quo se iturum vnà cum sancta anima dicit sponsus? *Ad montem myrrhæ, & ad collem thuris.* Ea autem sunt duo genera maximarum virtutum, quarum alterum purgare animum dicitur, illuminare alterum: ex quo ab istarum rerum scriptoribus aliæ purgatoriae sunt dictæ, aliæ illuminatrices virtutes. Nam in myrrha poenitentiae significari officia, superius satis ostendimus. Thus verò religionis cultum erga Deum significat, vt liquet ex *Psalm. 140* illo Psalmi, *Fiat oratio mea tanquam incensum in conspectu tuo.* Et in *Apocalypsi*, *Habentes singuli phialas aureas plenas odorum, quæ sunt orationes sanctorum.* Sed aberat ne ab istis locis sponsa? non illa quidem aberat, sed quod ad perfectionis culmen tendenti aliquid ipsi deerat, nec totum suæ vitæ tempus expleuerat, id vt adderet quod sibi deerat, & vt in eo quod ipsa cœperat ad extremum vsque persisteret admonetur. At vade diceret. Imò vadam aptissimè : quoniam vnà ipse nobiscum in omni bono opere vadit. Imò non vadit solum, sed euntes præcurrit nos : efficitque vt ire ipsi possimus, atque velimus. Etenim ab ipso ducitur, & bene agendi, & in bono proficiendi, perseverandique omne principium. Sed quo fructu, dicet aliquis, in ijs studijs perseverabit? nimirum eo qui sequitur. *Tota pulchra es amica mea, & macula non est in te* Perueniet enim ad summam, & perfectam virtutem, atque foelicitatem perseverando : quod etiam quæ sequuntur significant. *Veni de Libano veni, coronaberis de capite Amanæ, & Saniv, de vertice Hermon, de montibus*

de los leones y los montes de las onzas. Pues si seguimos con perseverancia la voz y la guía de Dios, sin duda llegaremos a las cumbres de los montes más altos, a saber, el Líbano, el Amana, el Senir y el Hermón; con las cuales cumbres las virtudes eximias y heroicas se significan en las Sagradas Escrituras. Mas ¡cuán aptamente dijo junto a la cosa misma de que ahora trataba: otearás, o, como las palabras hebreas también pueden trasladarse, despreciarás! Pues cuando alguno llegue a aquella cumbre de virtud, ¿qué le queda ya sino ser coronado? Como de sí mismo hablando Pablo escribió⁵¹: *He combatido una buena batalla, terminé la carrera, por lo demás me queda la corona de la justicia, que me dará el Señor en aquel día, justo juez.* Además, el que está en esta altura, si alguna vez me mirara a estas cosas terrenas inferiores, ¿quién podrá no despreciarlas? Las despreciará ciertamente y las juzgará viles y humildes, como son, y las tomará como dignas de menosprecio y de todo desprecio⁵².

Se sigue: *Robaste mi corazón, hermana mía, esposa, robaste mi corazón con uno de los tus ojos, con un sartal de tu cuello.* No atribuye una nueva alabanza, sino amplifica las atribuidas, mientras dice que Dios le otorga aquellos bienes del ánimo, con que son adornados los justos, y le incendia a amar. Y así, recuerda otra vez las mismas cosas, ojos, cabellos, lengua, para entender que el bueno avanza poco a poco en lo que Dios habla interiormente con él, y se hace mejor, y no solo adquiere nuevas dotes de gracia, sino torna más amplias e ilustres las que tenía antes. Y así son estas cosas.

Y lo que sigue contiene nueva alabanza: *Huerto cercado, hermana mía, esposa; fuente sellada. Tus plantas (son) como jardín de granados con fruta de dulzuras; juncia de olor y nardo. Nardo y azafrán, canela y cinamomo, con los demás árboles del Líbano; mirra y áloe con todos los principales olores.* Pues estos retoños son los oficios honestos, que pululan de la virtud interior⁵³. Pues explicadas y

51 II Tim. 4, 7-8.

52 Cfr., «Camino» (Onís, I, 112). Fragmento este comparable con la oda *Descanso después de la tempestad* (Obras, II, 777-9).

53 Pselo al *Cantar*.

bus leonum & pardorum. Nam si vocem atque ductum Dei perseueranter sequamur, sine dubio, perueniemus ad Libani, ad Amana, ad Sanir, & ad Hermon, altissimorum, scilicet, montium cacumina: quibus cacuminibus eximia & heroicae virtutes in sacris literis significantur. At quam aptè ad rem ipsam, de qua nunc agebat, coronaberis, siue quemadmodum Hebræa etiam verti possunt, despicias dixit. Nam cum quis ad illud virtutis fastigium peruenit, quid illi nisi vt coronetur iam restat? Sicut de se ipso loquens Paulus scripsit: *Bo-* 2. ad Ti-
num certamen certavi, cursum consummaui, de reliquo moth. 4
reposita est mihi corona iustitiæ, quam reddet mihi Do-
minus in illa die, iustus iudex. Ad hæc, qui in isto fasti-
gio versatur, si quando ad hæc terrena, & inferiora despe-
xerit, qui poterit illa non despiciere? Despiciet illa certè,
& vilia atque humilia, vt sunt, esse iudicabit: contem-
ptuque, atque omni despectione digna duæet. Sequitur.
Vulnerasti cor meum sponsa mea, in vno aspectu oculorum tuo-
rum, & in vno crine colli tui. Non attribuit nouam aliquam
 laudem, sed attributas amplificat: dum ijs animi bonis,
 quibus iusti ornati sunt, affici se Deus dicit, & ad aman-
 dum accendi. Itaque eadem iterum commemorat, ocu-
 los, capillos, linguam, quo intelligatur, virum bonum
 in eo ipso quod Deus cum illo interiùs loquitur, sentim
 proficere, seque ipso meliorem effici: nec solùm nouas
 gratiæ dotes acquirere, sed eas ipsas, quas antea habebat
 ampliores & illustriores reddere. Atque hæc ita se ha-
 bent. Porro quod sequitur, nouam continet laudem.
Hortus conclusus, sponsa mea, fons signatus, emissiones tue, para-
disus malorum punicorum cum pomorum fructibus, cypri cum nar-
do, nardus & crocus, fistula, & cinnamomum, cum vniuersis li-
gnis Libani, myrrha & aloë cum omnibus primis unguentis. Hæc
 enim gemina, honesta ipsa officia sunt, quæ ex interio-

alabadas cada una de las partes de las virtudes, esto uno quedaba, que expusiera los frutos de ellas, que se ven en la acción y oficio, cuáles sean ellos y cuán excelentes. Así, pues, lo expone, como el resto, tomando semejanza alegóricamente del huerto, en que no solo ninguna parte está sin cultivar, pero ni siquiera plantado de un tipo vulgar o mediocre de árboles; que todo abunda en árboles peregrinos y aromáticos, que no solo pueda deleitar los ojos de los espectadores, sino también traiga grandes utilidades a la vida de los hombres. Tales, pues, son los justos; no están torpes por el ocio, no permiten que el talento confiado a su fidelidad esté inerte, no cavan en la tierra y envuelven en sudario los dones dados a ellos de la divina gracia; sino ponen preclaramente en acción el instrumento de obrar, que recibieron de Dios, y dan los mayores frutos de buenas obras. Además de que la misma virtud de ellos los anima a obrar así, ello saben también que es requerido y esperado de ellos. Y así, se dedican a esto, y los mismos días y noches les instan y en ningún tiempo interrumpen el estudio de producir buenos frutos unos de otros; de lo cual sucede, que nada haya más fructífero o más cuidado que sus ánimos. Mas si estos retoños de buenas obras no son gratos a Dios, ni dignos de predicación o premio, como ciertos insensatos⁵⁴ enseñaron en este nuestro tiempo, ¿por qué Dios los alaba tan exquisitamente en este lugar? ¿Por ventura ha de pensarse que los despreció y los tuvo en nada quien dice que son semejantes al paraíso? ¿Quien los señala con nombres trasladados de cinamomo y canela y juncia y mirra e incienso, y significando gran fuerza de bien? Mas ¿acaso, pregunto, dicen que nada es hecho por el justo, que sea verdaderamente honesto, o si se hace, nada le vale para la gloria y el premio? Ambas cosas ciertamente insensatas e impías de manera semejante, cualquiera de las dos que elijan, con este solo testimonio pudieron ser derrotados totalmente. Pues cuando el Espíritu Santo alaba estos retoños

54 Se refiere a los protestantes.

*Pfell. in
Canti.*

ri virtute pullulant. Nam explicatis atque laudatis virtutum singulis partibus, hoc vnum restabat, vt exponeret illarum fructus, qui in actione & officio cernuntur, quales ipsi essent quamque præstantes. Id igitur exponit, vt cætera, allegoricè similitudine ducta, ab eo horto, in quo non modo nulla pars inculta sit, sed ne vulgari quidem, aut mediocri arborum genere consista: qui, totus peregrinis & aromaticis abundet arboribus, vt nō solum intuentium oculos oblectare possit, sed etiam vitæ hominum magnas utilitates afferre. Tales quippè iusti sunt, non torpent ocio: non inertem esse sinunt, suæ fidei commissum talentum: non defodiunt humi, aut inuoluunt sudario gratiæ diuinæ sibi dona collata: sed præclare operandi instrumentum, quod acceperunt à Deo ad actiones deducunt, fructusque edunt bonorum operum maximos. Nam præterquam quod illos ipsa eorum interior virtus, ad ita agendum sollicitat: id etiam à se expectari atque requiri sciunt. Itaque in id incumbunt, sibi que ipsi dies, atque noctes instant, nulloque tēpore stadium intermittunt bonos fructus alios ex alijs edendi: ex quo efficitur, vt nihil sit eorum animis, vel fructuosius, vel cultius. Sed si ista bonorū operū germina, nec grata Deo sunt, nec prædicatione, aut præmio digna, vt insani quidā nostra hac tempestate docuerunt, cur ea Deus tam exquisitè laudat hoc loco? An contempsisse illa, & pro nihilo habuisse putandus est is, qui ea esse dicit paradiso similia? Qui Cinnamomi, & Fistulæ, & Ciperi, & Myrrhæ, atque Thuris translatis, & magnam vim boni significantibus insignit nominibus? Sed vtrum quæso dicunt, vel nihil ab homine iusto effici, quod verè honestum sit, vel vt efficiatur, nihil illi ad gloriam & ad præmium valere? Insanum vtrumque quidem, ac similiter impium, sed vtrumuis eligant, vel hoc vno testimonio reuinci planè poterunt. Nam cum

Spiritus

de justicia con tanta fuerza, muy abiertamente enseña ambas cosas, que ellas pueden ser producidas por los justos, y que son honestas y le resultan muy gratas.⁵⁵ Pues ¿quién podía hacer, que las cosas, que producidas por siembra celestial y regadas por lluvia celestial germinaran, serían menos honestas? Y las cosas que se hacen por el hombre, siendo Dios autor y coadjutor principal ¿quién puede entender que sean despreciadas y olvidadas por Dios? ¿Qué hizo Dios alguna vez que no le gustase? Como se escribió: *Y vio Dios todas las cosas, que había hecho, y eran muy buenas*⁵⁵. Y si esto es verdadero en la naturaleza, en verdad será muy verdadero en los bienes de la gracia. Mas la debilidad y la inclinación al mal del ingenio humano oscurece la luz de las buenas obras. Mas la debilidad vale esto, no que nunca el hombre pueda obrar honestamente, sino que siempre en toda la vida no pueda obrar recta y perfectamente; no hace que se manche con todas las manchas de los pecados, sino que se manche con algunas aunque sea justo; no hace que todas las obras de los justos sean malas, sino que lo sean algunas. Y como es cierto que nadie en esta vida está inmune de todo pecado, así es muy cierto que muchos retoños de buenas obras son producidos por los justos, libres de defecto y de toda mancha de pecado. Mas se detrae a los méritos de Cristo lo que se atribuye a nuestras obras. Más aún nosotros conocemos y engrandecemos la verdadera alabanza de los méritos de Cristo; vosotros que queréis ser dichos y teneros por ilustradores de aquél, la aminoráis y oscurecéis. No somos tales, que atribuyamos algo de mérito a los hechos rectos de cualquier hombre, aunque justo, si no es en Cristo y por Cristo. Más aún decimos que nadie es responsable de lo honesto, que se ve en la acción, acabado en todos sus números y perfecto, si él antes no es santificado por Dios, por méritos de Cristo, en la justicia del ánimo, o no fuere instruido e incitado a obrar bien por los grandes auxilios de la gracia. Y así vosotros⁵⁶, que así alabáis el mérito de Cristo, que nada queráis mane de él a nosotros, que

55 Gén., 1,31.

56 Ya en la *Exposición* se había extendido fray Luis en esta consideración contra la herejía protestante.

Spiritus sanctus hæc iustitiæ tantoperè laudat germina, satis apertè vtrumque quidem docet, & à iustis viris edicari posse, & honesta illa esse, sibi que pergrata accidere. Nā quæ poterat fieri, vt quæ cælesti satu edita, cælestique imbri irrigata germinarent, minus honesta essent? Et quæ Deo in primis authore, & adiutore ab homine fiunt, quæ potest intelligi despici à Deo, atque negligi? Quid vnquã Deus fecit quod non idem probaret? Sicut scriptum est: Et vidit Deus cuncta, quæ fecerat, & erant valdè bona. *Gene. I.* Quod si hoc in natura verum est, in gratiæ bonis profectò erit verissimum. At humani ingenij imbecillitas, & ad malum pronitas, bonorum operum ipsum lumen obscurat. At ea imbecillitas id valet, non vt nunquam honestè agere homo possit, sed vt semper in omni vita non possit rectè & perfectè operari, non efficit, vt omnibus peccatorum maculis inficiatur, sed vt nonnullis quamvis iustus maculetur, non efficit vt omnia iustorum opera praua sint, sed vt sint aliqua. Atque vt verum est, neminè ab omni peccato immunem in hac vita esse, ita est certè verissimum, multa à iustis edicari bonorum operum germina, ab omni peccati labe atque defectu libera. At detrahitur Christi meritis quidquid arrogatur nostris operibus. Imò nos Christi meritorū veram laudē, & agnoscimus, & amplificamus, vos qui illustratores illius, & dicet, & haberi vultis, minuitis eam & obscuratis. Etenim non ij sumus, qui cuiusquã hominis, quãuis iusti, rectissimè factis quidquam tribuamus meriti, nisi in Christo, & propter Christum. Quin illud ipsum honestum, quod in actione cernitur, absolutum omnibus suis numeris, atque perfectum præstitisse neminem dicimus, nisi prius ipse à Deo ob Christi meritum, & animi iustitia sanctificatus, & magnis gratiæ auxilijs ad bene agendum incitatus fuisset, & instructus. Itaque vos, qui Christi ita laudatis meritum,

en verdad nos santifique y haga buenos; sino hacéis toda la cosa por una vana opinión y una imputación fingida de vanísimos pensamientos; ved una y otra vez si atribuíis y arrogáis alabanza o ruina, amplitud o debilidad a los méritos de Cristo.

Nosotros ciertamente le atribuimos no solo mayor alabanza que vosotros sino la mayor que puede ser atribuida. Pues decimos y predicamos que los méritos de Cristo, como sean de sí muy grandes e infinitos, son tan eficaces para justificar a los hombres, que no solo los concilien con Dios y hagan ser tenidos amigos de enemigos, que eran antes, lo que vosotros decís, sino también que cuales los que son gratos a Dios conviene que sean, tales los tornen santos, a saber, dotados de una mente pura y limpia, y no solo adornados de pureza y limpieza de mente, sino también de hábito celestial y divino de ánimo. Y afirmamos que, de lo que hay en Cristo de justicia y de toda excelencia inmensa propia, se deriva a los ánimos de los justos gran fuerza, con la que, primero, se modelan y forman a semejanza y figura de Cristo; después, acometen acciones convenientes y dignas de aquella figura y semejanza. Y así, aquella forma excelente de justicia celestial, modelada al ejemplo de la justicia de Cristo y sacada de ella, primero está impresa en el ánimo del justo, después aparece y brilla en las acciones. Mientras más insistimos en tales acciones buenas, tanto más Cristo mismo nos comunica las abundancias de sus méritos, y nos hace más semejantes a sí; de donde de nuevo se sigue que obremos el bien con más prontitud y celeridad y también con más perfección; así se hace que lo honesto, que está en nuestro ánimo por Cristo, en la acción haga un honesto semejante, y el honesto de la acción, aumentado y amplificado, incrementa a su vez la honestidad del ánimo, de donde nació; y todo ello, lo más excelente y mayor

vt nihil ex eo ad nos manare velitis, quod nos re ipsa sanctificet, ac bonos reddat, sed opinione quadam inani, & vanissimis cogitationibus ficta imputatione, re totā conficitis, vtrū Christi meritis laudem, an labē: amplitudinem, an imbecillitatem tribuaris, & arrogetis etiam, atque etiam videte. Nos certē non modo quam vos maiorem, sed quanta tribui potest maxima, tantam illi laudem tribuimus. Dicimus enim, & prædicamus Christi merita, cum ipsa per se amplissima & infinita esse, tum ita esse efficacia ad homines iustos efficiendos, eos vt non solum Deo reconcilient, & ex inimicis qui antea erant, amicos haberi efficiant, quod vos dicitis, sed etiam vt quales qui Deo chari futuri sunt esse decet, tales eos reddāt, sanctos, scilicet, menteque pura, ac munda præditos: nec solum munditia & puritate mentis, sed cælesti etiam, atque diuino animi habitu ornatos. Affirmamusque illud, ex ea, quæ in ipso Christo est iustitiæ, atque omnis præstantiæ immensa copia, ad iustorum animos deriuari magnam vim: qua primum ad Christi effigiem ipsi & similitudinem effinguntur, atque formantur: deinde ad illa effigie ac similitudine dignas, & consentaneas actiones impelluntur. Itaque illa cælestis iustitiæ excellens forma, ad Christi iustitiæ exemplum efficta, & ex illa deducta, primum in animo iusti existit impressa, postea in actionibus apparet, atque enitet. Quibus in actionibus bonis quò magis insistimus, eò magis Christus ipse meritorum suorum copias nobis communicat, nosque similiores sibi efficit: ex quo rursus sequitur, vt promptius ipsi atque alacrius, atque etiam perfectius bene operemur: ita fit vt honestum quod à Christo in animo nostro est, in actione simile honestum efficiat, ipsumque actionis honestum auctum, & amplificatum, animi, à qua ortum habuit, honestatem iterum augeat: idque totum, quo

ne

que se puede pensar en este género de justicia, haga en nosotros la sangre de Cristo. Así, que si llevadas diligentemente por la razón, y reunidas todas en una sola, quisiéramos juzgar sobre la cosa, como es, debamos decir lo que decimos y afirmamos con voz libre, que fuera de Cristo o lo que salió y nació de Cristo, nada hay en el género de los hombres, ni siquiera en el de los ángeles, que sea grato y aceptable a Dios; y que con tal nombre en especial somos encomendados a Dios, con tal de que nos hagamos semejantes al mismo Cristo en aquel bien de la justicia, que participamos y tenemos de Cristo, y que se difunde en nuestro ánimo, y se ve y desarrolla en las acciones. Pues aquella imagen clara de Cristo en nosotros, hecha con la participación del bien, que hay en Cristo y de él se deriva a nosotros, nos concilia la benevolencia y el amor divino como se escribió⁵⁷: *A quienes conoció de antemano, a éstos predestinó a ser conformes a la imagen de su hijo*. Así, pues, vosotros herejes, detraéis a la virtud y gloria de los méritos de Cristo; nosotros le seguimos con la divina alabanza y predicación. Vosotros les atribuíis una fuerza inerte y, por así decirlo, ociosa; nosotros llena de energía y eficacia. Vosotros decís que el bien de la justicia está solo en Cristo; nosotros lo introducimos en los ánimos de los buenos, y nos esforzamos en derivarlos de las ánimas de los mismos a las acciones de ellos. Vosotros queréis que los sarmientos estén pegados a la vid, pero que no cojan ningún jugo de la vid que hay en ellos, o que den algunos frutos que sean dignos de estima y valor; nosotros con gusto asentimos a Cristo que dice⁵⁸: *Yo soy la vid y vosotros los sarmientos, quien permaneciere en mí, éste dará mucho fruto*. Vosotros confesáis que Cristo es la fuente de todos los bienes, pero fuente que retiene dentro de sí sus aguas⁵⁹; nosotros, que de esa fuente, que también confesamos ser mayor que el océano inextinguible, se derivan los largos ríos de todos los bienes, y afirmamos que llegan a cada uno de los justos; decimos que

57 Rom. 8,29.

58 Jn. 15,1.

59 Pselo al *Cantar*.

ne cogitari quidem aliquid potest in hoc iustitiæ genere præstantius, aut maius in nos Christi sanguis efficiat. Ita, ut si ratione diligenter subducta, cunctisque in vnam summam collatis, de re ipsa, prout est, iudicare velimus, dicere debeamus, quod & dicimus, & libera voce affirmamus, præter Christum, aut quod ex Christo ortum, atque natum sit, nihil in hominum genere, sed ne in Angelorum quidem esse, quod Deo gratum sit, & acceptum: eoque nomine potissimum Deo nos commendari, quatenus iustitiæ eo bono, quod ex Christo trahimus, & participamus, quodque & in animo nostro diffunditur, & in actionibus explicatur ac cernitur, similes efficiamur ipsi Christo. Illa enim Christi in nos imago conspicua, participatione eius boni quod in Christo est, & ab eo in nos deriuatur effecta, diuinum amorem nobis & benevolentiam conciliat: sicut scriptum est. Quos præsciuit & prædestinavit conformes fieri imagini filij sui. Igitur vos hæretici Christi meritorem gloriæ, & virtuti detrahitis: nos debita illum laude & prædicatione prosequimur. Vos inertem quandam, & ut ita dicam, ociosam vim illis tribuitis: nos energix, & efficacitatis plenam. Vos in solo Christo hæere dicitis iustitiæ bonum: nos ad animos bonorum id introducimus, & ab animis ipsorum ad actiones eorundem deriuari contēdimus. Vos inhæere vultis in vite palmites, nullum tamē à vite succum, qui quidem in ipsis sit, illos trahere, aut vllos fructus edere, qui pretio & æstimatione sint digni: nos libenter assentimur Christo dicenti. Ego sum vitis, & vos palmites, qui māserit in me, hic fert fructum multum. Vos quidem fontem omnium bonorum Christum esse fatemini, sed fontem qui intra se se contineat aquas suas: nos ex eo fonte, quem item in exhaustum & Oceano maiorem esse fatemur, largos

Roma 8.

Ioan. 15.

*Psellus
in Canti.*

de tales ríos se hacen fuentes particulares en cada uno de los justos, a los que llegan, semejantes en proporción de aquella misma fuente, de la que salieron, y abundante en aguas celestiales, como el mismo Cristo afirma⁶⁰: *Quien cree en mí, harás en él fuente de agua que brota para la vida eterna*. Y Salomón en este mismo lugar: *Fuente sellada, pozo de aguas vivas que manan con gran ímpetu del Líbano*. Pues ciertamente diciendo que estas fuentes abundan en aguas vivas y fluyen con gran ímpetu, declara bastante que en tales ríos, que manan de estas fuentes, esto es, en las buenas obras de los justos hay una fuerza vital, esto es, que obra la vida celestial.

Pues lo que al final añade: *¡Sus!, vuela, cierzo, y ven tú, ábrego, y orea el mi huerto; espárganse sus olores*, lo añade porque desea, lo que todos los buenos debemos desear, que Dios libere a sus fieles de estas vuestras envenenadas doctrinas; y a vosotros mismos o que quite de en medio, o al menos os haga olvidar estos dogmas pestíferos, con los que, como se queman las plantas con los cierzos, así se vuelve rígida toda rapidez de obrar bien y santamente, se extingue todo el estudio de lo honesto, caen todos los nervios de la industria.

TERCERA EXPLANACION

¡Ay, qué hermosa te eres, Amiga mía; ay qué hermosa! Tus ojos de paloma, demás de lo que está encubierto. Expuestas en el capítulo anterior, en la persona de la Iglesia, las cosas que Dios hizo benigna y amantamente con ella en Egipto y en el mar; y recordadas las otras cosas, que se referían a la fábrica del tabernáculo y a declarar la presencia del poder de Dios; en este capítulo, para que se entienda cuán grata era la Iglesia a Dios, y cuán gustosa y aceptable le era totalmente la forma y razón de su república, el esposo, esto es, Cristo el Verbo

Ioan. 4.

bonorum omnium riuos deriuari, & ad singulos iustos peruenire affirmamus: quibus è riuis effici dicimus, vt in singulis iustis, ad quos deriuantur, existant singuli fontes, eius ipsius fontis, à quo ortum habuerunt, proportionè conformales, ac cælestibus exuberantes aquis, sicut ipse Christus affirmat: Qui credit in me, fiet in eo fons aquæ salientis in vitam æternam. Et Solomon hoc ipso in loco. *Fons signatus, puteus aquarum uiuentium, quæ fluunt magno impetu de Libano.* Nam in eo certè, quod hos fontes aquis uiuentibus abundare & fluere magno impetu dicit, satis docet in ijs riuis, qui ab his fontibus manant, hoc est, in bonis iustorum operibus vitalem inesse vim, id autem est, efficientem cælestis vitæ. Nam quod ad extremum adiungit. *Surge Aquilo, & ueni Auster, & perfla hortum meum, & fluent aromata illius.* Idcirco adiungit, quia desiderat, id quod omnes boni desiderare debemus, vt fideles suos liberet Deus à vestris istis venenatis doctrinis: vosq; ipsos, aut de medio tollat, aut certè dedoceat ista dogmata pestifera quibus quemadmodum uentis Aquilonaribus fata aduruntur, sic omnis benè, & sanctè operandi alacritas aduritur, omne honesti studium exinguitur, omnes industriæ nerui inciduntur.

T E R T I A E X P L A N A T I O.



Quam pulchra es amica mea, quam pulchra es, oculi tui columbarum, absque eo, quod intrinsecus latet. Expōditis superiori capite ex persona Ecclesiæ, ijs quæ Deus benignè, & amanter cum illa fecit in Aegypto, & in mari: commemoratisq; alijs rebus, quæ ad tabernaculi fabricam, & Dei numinis præsentiam declarandam pertinebant, in hoc capite, quò intelligatur, quàm ea Ecclesia Deo grata esset, quàmque eius reipublicæ ratio atque forma ipsi esset ex omni

de Dios aparece alabando cada uno de los miembros de su Iglesia, conservando el decoro de la persona bajo quien habla. Pues como suelen celebrar los amantes las alabanzas de los que aman, y celebran muchísimo lo que se refiere a la elegancia del cuerpo y a la hermosura del rostro de ella, así Dios hablando de la Iglesia, como de mujer dotada de forma elegante, recuerda con alabanza cada uno de las partes de su rostro y cuerpo, y así dice: *!Ay, qué hermosa te eres, Amiga mía; ay qué hermosa!* Estas cosas, como a mí me parecen, se refieren propiamente al tiempo en que al final de los cuarenta años, que pasaron los hebreos en los desiertos de Arabia, habiendo muerto casi todos los que eran atraídos por el estudio de las costumbres egipcias, toda la Iglesia estaba formada por hombres, que habían sido educados desde niños en el temor de Dios y su culto. Pues aunque no haya tiempo, en que la piedad de la Iglesia para con Dios no pueda ser alabada (pues ni la Iglesia existe o persiste sin destacar en fe y amor para con Dios), sin embargo lo hay cuando esas virtudes florecen más en ella, y no solo florecen más, sino también se difunden ampliamente y llegan a muchos hombres. Y así, entonces puede ser y debe ser celebrada con boca más llena. Y no hay duda, que aquella reunión de hebreos cuanto más lejos se retiraba de las tierras de Egipto y menos distaba de llegar a la tierra prometida, tanto más era aumentada en número de buenos, habiendo muerto poco a poco los pecadores, y florecía la excelencia de aquéllos de todo género de virtudes. Así, pues, por eso *!Ay, qué hermosa te eres, Amiga mía; ay, qué hermosa!* De uno y mismo verbo geminado existen varios usos en las Sagradas Letras, y en el lenguaje de los hebreos. A veces la geminación aumenta el número, como⁶¹: *Congregaron montones montones de ranas*, esto es, muchos montones. A veces denota la desigualdad y discrepancia en lo que debía ser uno y simple, como⁶²:

61 Ex. 8, 14. La *Vulgata* dice: *Congregaverunt eas in immensos aggeres.*

62 Deut. 25,13. La *Vulgata* dice: *Non habebis in saculo diversa pondera, maius et minus.* Quizás el texto hebreo diga lo de fray Luis.

ni parte probata, & accepta, sponſus, id eſt, Verbum Dei Chriſtus inducitur, eius Eccleſiæ membra ſingula laudans, perſonę ſub qua loquitur decoro ſeruato . Nam vt amatores celebrare laudes ſolent earum, quas amant : & quod ad oris illarum pulchritudinem, & corporis attinet elegantiam, id potiffimum celebrant: ſic Deus de illa Eccleſia, tãquã de vna foemina elegãti forma prædita loquẽs, ſingula eius oris, atq; corporis partes cũ laude cõmemorat, itaq; inquit. *Quã pulchra es amica mea, quã pulchra es* Hęc, vt mihi videntur, ad illa propriè tempora ſpectant, quando ſub finem quadraginta annorum, quibus Hebræi in Arabiæ ſolitudinibus verſati ſunt, vita functis ferè vniuerſis, qui A Egyptiacorũ morũ ſtudio tenebantur, tota illa Eccleſia ex ijs cõſtabat hominibus, qui à pueris in timore Dei, & eius cultu erant educati. Nam etſi nullum tempus ſit, in quo Eccleſiæ erga Deum pietas laudari nõ poſſit, (nec enim Eccleſia ſit, aut conſiſtat, niſi fide erga Deũ & amore præſtet) tamẽ eſt quando eę virtutes in ipſa magis efflorefcunt, nec efflorefcunt magis modò, ſed etiam latiùs peruagantur, & ad plures homines pertinent. Itaq; tunc pleno magis ore celebrari debet & poteſt. Et dubiũ non eſt, quã ille Hebræorum conuentus, quò & longius ab Agypto terrarum ſpatijs recedebat, & minus aberat ab eo, vt ad promiſſas adiret ſedes, eò magis & numero bonorum virorũ, peccatoribus paulatim decedentibus, augetur: & eorum in omni genere virtutum præſtantia floureret. Igitur de eo. *Quã pulchra es amica mea, quam pulchra es.* Vnius & eiufdem verbi geminati varius vſus eſt in ſacris literis, & in ſermone Hebræorum . Auget interdum geminatio numerum, vt in Exodo. Congregauerunt rari- *Exodi. 8.* narum aggeres aggeres, id eſt, plurimos aggeres. Interdũ notat inęqualitatem, & discrepantiam in eo quod vnum ac ſimplex eſſe debebat, vt in Deuterono. Non erit in *Deut. 25.*

No habrá en el saco piedra y piedra, esto es, un peso distinto de otro, sino una y misma medida para todos; y⁶³ : *En el corazón y corazón hablaron*, esto es, cuando lo que ocultan en el pecho, deberían sacarlo en la conversación, pero profirieron una cosa, otra ocultaron en el pecho. Muchas veces amplifica la cosa y tiene fuerza de superlativo, o a veces en una cosa, de lo que se significa con un nombre, denota distintas razones, como en la presente; pues cuando el esposo dice a su esposa: *!Ay, qué hermosa te eres, Amiga mía; ay, qué hermosa!*, o significa que le parecía hermosa sobre toda medida, o al menos muestra con doble razón que le parecía hermosa; pues dos cosas en aquella Iglesia y reunión de hombres se podían entonces aprobar y admirar; lo uno, la piedad interior de ellos para con Dios, a la que poco a poco los había llevado y hacía avanzar un sumo y casi familiar y doméstico uso y trato, que tuvieron con Dios. Lo otro, la externa forma de su república, que pertenecía a la descripción del campamento y a la forma de hacer el camino, a la jurisdicción, a la disciplina civil, al rito de lo sagrado. El aspecto de estas cosas era muy hermoso y muy digno de contemplación. Y así, Balan⁶⁴, cuando desde la cumbre del monte Fogor viese los campamentos de los israelitas puestos en la llanura baja, enaltecido de espíritu prorrumpió en estas palabras: *Cúan hermosos tus tabernáculos, Jacob, y tus tiendas, Israel, como valles llenos de bosques y como huertos a lo largo de un río, como tabernáculos que plantó el Señor, como cedro que está junto a las aguas*. No cosas desemejantes a las cuales las que dice el esposo: *!Ay, qué hermosa te eres, Amiga mía; ay, qué hermosa!* Pero lo que dijo en conjunto, para mostrar más que era cierto, luego lo explica por partes.

Pues añade: *Tus ojos de paloma demás de lo que está encubierto; tu cabello, como un rebaño de cabras que miran del monte Galaad. Tus dientes como hatos de ovejas trasquiladas que vienen de bañarse, todas ellas con sus crías, que no hay ma-*

63 Salmo, 11, 3.

64 Núm. 24, 5-6.

Psal. II.

facculo lapis & lapis, id est, aliud ab alio diuersum pōdus; sed vna, & eadem erga omnes mensura. & in Psalmo, in corde & corde loquuti sunt, id est, cum quod pectore celant, oratione depromere deberent, contra aliud ore protulerunt, aliud pectore occultarunt. Sæpe rem amplificat, & vim superlationis habet, tum interdum in vna re eius quod nomine significatur distinctas rationes notat, vt in præsentia, nam cum sponsus dicit sponsæ suæ. *Quam pulchra es amica mea, quam pulchra es.* Aut significat videri sibi pulchram supra omnem modum, aut certè docet gemina ratione sibi pulchram videri: duo enim in illa Ecclesia & hominum conuentu spectari tunc maximè, atque probari poterant. Vnum interior eorum erga Deum pietas, in quam ipsos paulatim induxerat atque proficere fecerat, summus quidam, & propè familiaris, & domesticus vsus, ac necessitudo, quæ illis cum Deo fuit. Alterum externa eius reipublicæ forma, quod ad descriptionem castrorum pertinebat, & ad iter faciendi rationem, ad iurisdictionem, ad ciuilem disciplinam, ad sacrorum ritus. Quarum rerum imprimis spectabilis erat atque pulcherrima species. Ita que Balaan, vt in Numeris dicitur, cum è vertice montis Phegor Israëlitarum vidisset castra posita in subiecta planitie, elatus spiritu in hæc verba prorupit. *Quam pulchra tabernacula tua Iacob, & tentoria tua Israel, vt valles nemorose, & vt horti irrigui iuxta fluuios, vt tabernacula quæ fixit Dominus, quasi cedri propè aquas. Quibus non sunt dissimilia quæ spōsus. Quam pulchra es amica mea, quam pulchra es.* Sed quod vniuersè dixit, id quo magis esse verum ostenderet, per partes statim explicauit, Nam subiicit, *Oculi tui columbarum, præter id, quod in rimsecus latet, capilli tui sicut greges caprarum quæ ascenderunt de monte Galaad, dentes tui sicut greges tonjarum, quæ ascenderunt de lauacro, omnes gemellis foetibus*

Num. 24:

chorra entre ellas. Como un hilo de carmesí tus labios, y el tu hablar polido; como el cacho de granada tus sienes demás de lo que está encubierto. Como torre de David el tu cuello, fundada en los collados; mil escudos que cuelgan de ella, todos ellos escudos de poderosos. Tus dos pechos como dos cabritos mellizos, que pacen entre violetas. No es necesario comparar todas estas semejanzas y cosas con las otras cosas de la Iglesia, o a trozos acoplar mano con mano (por así decir), y ojo con ojo.

Digo que no es necesario⁶⁵, que puesto que aquí se nombran cabellos, ojos, mejillas, pechos, narices, y los restantes miembros del cuerpo, por eso demostraremos que en aquella Iglesia y república existió algo que exactamente les correspondiera, y que en la república existiese lo que en el cuerpo se llaman cabellos, ojos y mejillas, pero se ha de decir que con esta imagen y descripción de mujer hermosa, se significa que todas las partes de aquella Iglesia, a la que se refiere, son perfectas y acabadas, como se finge ser perfecta totalmente aquella imagen; y el tal género de interpretación es especialmente grave y por ello muy conveniente a estos escritos, según mi parecer. Y si quisiéramos explicar estas mismas cosas con aquel más escrupuloso modo de interpretación, que en la comparación coloca cosas con cosas y palabras con palabras, el cual género, confieso, muchos siguieron, convendrá decir que el esposo en este lugar, como se presentase ante sus ojos la imagen de la Iglesia⁶⁶ estando en la tienda, colocados los campamentos, o preparada para caminar y caminando dispuestos por orden los órdenes, deleitado con al admirable vista de la tal cosa, alabara los miembros como de una mujer hermosa, así alaba cada una de sus partes; para entender a qué cosa y a qué nombre se refiere, primero se ha de advertir que aquella Iglesia al colocar los campamentos, el tiempo que pasó en el de-

65 En el cap. VII se explicará el sentido de cada uno de los miembros del cuerpo de la Iglesia.

66 Este pasaje íntegro aparece transcrito en «Esposo» (Onís, 259-62).

Et sterilis non est inter eas . Sicut vitra coccinea labia tua , & eloquium tuum dulce , sicut fragmen mali punici , ita genæ tuæ absque eo quod intrinsecus latet , sicut turris Dauid colum tuum , quæ edificata est cum propugnaculis . Mille clypei pendunt ex ea omnis armatura fortium , duo ubera tua sicut duo hinnuli capræ gemelli qui pascuntur in lilijis . Quas omnes similitudines atque res , non necesse est cum totidem alijs Ecclesiæ conferre rebus , aut minutatim manus (vt ita dicam) aptare manibus , atque oculos oculis . Non inquam est necesse , vt quoniam hic capilli , oculi , genæ , ubera , nares , & reliqua membra corporis nominantur , ideò demonstramus in illa Ecclesia ac republica fuisse aliquid quod sigillatim illis responderet , quodque in republica esset , quod in corpore dicuntur esse , capilli , oculi atque genæ , sed dicendum est , ista formosæ foeminæ imagine , descriptioneque significari illius Ecclesiæ , ad quam ea refertur , omnes partes perfectas atque absolutas esse , vti ea omni ex parte perfecta esse imago fingitur : idque interpretationis genus cum primis graue est , & ob id his scriptis maximè , mea quidem sententia , conueniens . Quod si hæc eadem scrupulosiori illo interpretationis modo explanare velimus , qui in comparatione res rebus & verba verbis annumerat , quod genus , fateor , multi sequuntur , dicere oportebit sponsum in hoc loco , ei cum versaretur ante oculos illius imago Ecclesiæ , vel in tentorijs residentis , locatis castris , vel ad iter agendum accinctæ , iterque ipsum facientis ordinibus ritè dispositis , eius rei mira specie delectatum quasi vnius pulchræ foeminæ laudaret membra , ita eius singulas partes laudasse : quod vt intelligatur quàm ad rem quodque transferatur nomen , aduertendum prius est , illam Ecclesiam in ponendis castris , quandiu

in

sierto de Arabia, siempre tuvo esta costumbre⁶⁷. En la parte oriental del campamento, esto es, al frente del campamento ponían las tiendas tres tribus, las de Judá, Isacar y Zabulón; en el lado meridional de ellos medían un lugar para poner las tiendas otras tres, las de Rubén, Simeón y Gad; al cierzo y septentrión se colocaban Dan y Aser y Neftalí; y en el ocaso estaban las de Efraím y Benjamín y Manasés; y en mitad del campamento se erigía el tabernáculo de Dios, no lejos de él lo ceñían alrededor las tiendas de los Levitas. Y cuantas veces levantados los campamentos aquella Iglesia decretaba ponerse en camino, procedía con este orden. Iba delante la columna de la nube, de noche a manera de fuego brillante, y señalando a donde debía dirigirse⁶⁸, seguían a ella en escuadrón cuadrado las tribus de Judá y Esacar y Zabulón, a éstas seguían las de Rubén y Simeón y Gad, tras los cuales los sacerdotes y levitas llevaban divididos entre sí el arca de Dios y las partes del tabernáculo y todos los vasos, a espaldas de los cuales venían los de Efraím y los que pertenecían al orden de ellos, y los Danitas juntamente con los socios de su tribu cerraban el último escuadrón. Luego este espectáculo, bebiéndolo el esposo con el ánimo como con los ojos, y declarando con la alegoría del cuerpo femenino y hermoso cuán gratas le eran todas las partes de su Iglesia, significa en los ojos la nube de fuego, mostrando la cual el camino delante, ellos tomaban el camino, y por eso le sirve de ojos. Las tribus de Judá y de las dos tribus que juntas acampaban en la misma región que ella, siguiendo la nube extendidos los signos, se asemejan a los cabellos; a los rubenitas y sus compañeros, abundantes en muchos ganados, compáralos a los dientes, que se relacionan con hatos de ovejas paridas, y dice que son a manera de habla y labios; a los levitas y sacerdotes, que seguían el batallón de los rubenitas, porque por boca de ellos Dios hablara con aquella Iglesia, dice que son semejantes al hilo de carmesí, porque en su sagrado ornato brillara mucho el carmesí y la púrpura; a éstos seguían los numerosos escua-

67 En «Esposo» cita Núm. 2, 1-34.

68 E «Esposo», cita Núm. 10, 11-27.

in Arabiæ solitudine versata est, hunc semper tenuisse morem. In Orientali castrorū parte, id est, in fronte castrorū tētoria figebant ternæ tribus Iudas, Isachar, & Zebulon: ad eorundem meridionalem plagam locum tentorijs ponēdis metabantur, ternę alię Ruben, Simeō, Gaad; Circum & Seprētriones Dan, & Asser & Nephtalim obsidebant: in occasu vero Ephraim erat, & Benjamin, & Manassē: medio autem castrorum spatio, tabernaculum Dei erigebatur: id non lōgo spatio dirempta ab ipso, Leuitarū tētoria circum circa cingebāt. Porro quoties sublatis castris itinērisse dare illa Ecclesia decreuerat, hęc ordine procedebat. Præibat nubis columna, noctu instar ignis lucens, & quō tendēdum esset demonstrans, eam agmine quadrato sequebantur Iudę & Isacharis, & Zebulonis tribus, his Rubenitæ, & Simeonij & Gaditæ succedebāt, post quos arcā Dei & tabernaculi partes, ac vasa omnia inter sese partiti deferebant. Sacerdotes & Leuitæ, quibus à tergo instabāt Ephraimitæ, & qui ad eorū ordinem pertinebant, Danitæ verò vnā cū socijs sibi tribubus extremū claudebant agmē. Ergo id, animo quasi oculis sponsus hauriens, spectaculum, & quā sibi eius Ecclesiæ partes omnes gratæ essent, corporis fœminei, & speciosi allegoria declarans, in oculis igneam significat nubem, qua præmonstrante viā illi carpebant iter, quæque ideo illis erat pro oculis. Iudæ tribus, & duarum tribuum quæ in eadem regione, qua illa, castrametabantur cohortes, signis spanis nubem sequentes capillis assimilat, Rubenitas & eorum socios multis pecoribus abundantes dentibus comparat ijs, qui ouium fœtarum greges referant, labiorum ac loquellæ instar esse dicit, Leuitas Sacerdotesque Rubenitarū qui sequebantur agmen, quod eorum ore Deus cum illa Ecclesia loqueretur, eosque vittæ coccinæ similes esse dicit, quod in eorum sacro ornatu cocus & purpura præniteret,

drones de los efraimitas, que llama mejillas, comparándolos a un cacho de granada, en que los diversos y múltiples órdenes de grano aparecen hermosamente colocados y apiñados. Y acababa todo aquel escuadrón en los danitas, como la cabeza acaba en el cuello; por lo cual los llama cuello, porque destacaban en virtud de ánimo y fuerza de cuerpo, o estaban muy bien dotados de armas.

Dice que ese cuello es semejante a la torre de David fundada en los collados, de donde colgaban mil escudos, y todos ellos escudos de poderosos. Y al final eximiamente alaba a Moisés y a Aarón, diciendo que son dos como pechos dados a aquel pueblo, que lo alimentaran siempre de alimento celestial y saludable, tras lo cual al final aptamente añade: *Hasta que sople el día y las sombras huyan, voyme al monte de la mirra y al collado del incienso*. Pues alaba la descripción y hermosa presencia de su Iglesia, y en el campamento ya en camino al fin convenientemente la exhorta a que llegue a donde tiende, esto es, a que llegue a los lugares prometidos de Palestina, y la exhorta ahora tácitamente, después la exhortará más abiertamente. Pues no dice, "ve al monte de la mirra", sino "voyme", esto es, no directa sino oblicuamente le persuade este camino. Pues era consecuente, que ella le acompañara al caminar, porque los amantes apenas pueden separarse; así lo que debemos hacer nosotros mismos, eso por una no desconocida costumbre de la Escritura Dios dice muchas veces que lo hace; y así, diciendo que quiere irse, le promueve a que vaya a donde se dirigía; y mientras le persuade esto, o como persuadiéndole, así habla, y en ello significa que ya viene el momento de su entrada a Palestina, acabándose el caminar de un camino larguísimo. *Voyme*, dice, esto es, voyme y tu me seguirás *al monte de la mirra y al collado del incienso*, pues así con una paráfrasis y figuradamente llama a Palestina monte y collado, por que es montañosa en gran parte y productora de mirra e incienso, o porque produjese aromas, pues producía opobálsamo y juncia, como arriba demostramos, o al menos porque en aquellos

ret, his succedebant Ephraimitarū numerosa agmina quę
 genas nominat, malo granati fragmentum referentes: in
 quo varij ac multiplices granorum ordines pulchrè col-
 locari & constipati visuntur. Desinebat autem id agmen
 totū in Danitas vt caput in collum desinit, quare collum
 ipsos nominat, & quòd virtute animi, & corporis robore
 præstarent, armisq̃ egregiè instructi essent. Id collum si-
 mile esse dicit turri Davidis ædificatæ cū propugnaculis;
 è qua mille penderent clypei, omnisq̃ fortium armatura.
 Ad extremumq̃ue Mosen & Aaron eximiè laudat, duo il-
 li populo data quasi vbera eos esse dicens, quę ipsum sem-
 per salutari, ac cælesti pastu alerent, post quæ tandem aptè
 subiūgit. *Donec aspiret dies, & inclinentur vmbre, vadam ad mon-
 tem myrrhæ, & ad collem thuris.* Nam eius Ecclesiæ, siuè in
 castris, siuè in itinere pulchra specie, & descriptione lauda-
 ta tandem cōsentaneè hortatur ipsam, eò vt accedat, quò
 tendit, id est, vt Palæstinæ sibi promissa loca adeat, horta-
 tur autem ipsam nunctacitè, postea apertius hortaturus.
 Non enim inquit, vade ad montem myrrhæ, sed ipse vadā
 dicit, id est non directè, sed obliquè ei suadet itionē istā,
 Nam consequens erat, se vt euntem illa comitaretur, quia
 qui inter se amant egrè diuelli à se possunt, tum quæ face-
 re debemus ipsi, ea scripturæ non ignoto more Deus fa-
 cere sæpè dicitur, itaq̃ue se velle ire dicēs, ei author est, vt
 eat quò profecta est, hoc autem dum suadet illi, aut quasi
 suadeat, ita loquitur, in eo certè significat iam viæ longis-
 simę errore finito, ingressus eius in Palæstinam adesse tē-
 pus. *Vadam*, inquit, id est, vadam ipse, tuq̃ue me euntem se-
 quēris, *Ad montem myrrhæ, & ad collem thuris*, sic enim peri-
 phrasi quadam, figurateq̃ue Palæstinam nominat mon-
 tem & collem, quòd montuosa maxima ex parte sit, fe-
 racem autem myrrhæ, & thuris, vel quòd aromata fer-
 ret: gignebat enim opobalsamum, atq; cyperū, vti supra
 mon.

mero había de ser colocado el tabernáculo de Dios, después construido un templo de obra magnificente, y en ellos quemado tomillo a Dios todos los días, el cual, como dijimos, estaba formado sobre todo de mirra y incienso.

Mas lo que añade: *hasta que sople el día y las sombras huyan*, en que dice que él permanecerá hasta la tarde en aquellos lugares, en ello muestra que allí la Iglesia permanecerá largo tiempo o permanecerá hasta el tiempo de la venida de Cristo, el cual es el último tiempo del mundo, y por ello en las Sagradas Letras no poco es llamado muchas veces el postrero.

Y se sigue: *toda tú hermosa, Amiga mía, y falta no hay en ti*. Y da la causa de la anterior sentencia, como si diga, "por eso estaré largo tiempo contigo en el monte de la mirra y en el collado del incienso", esto es, en los lugares de la región de Palestina, adorado por ti y a mi vez adorándote, porque *Toda tú hermosa, Amiga mía, y falta no hay en ti*, esto es, porque todas las partes de tu república están expuestas hermosamente. Y en verdad aquella Iglesia, cuando Dios la exhortaba para que llegara a Palestina por la guerra, destacaba mucho en toda virtud. Pues los que con leve y infiel ánimo para con Dios hasta ahora estuvieron en ella, éstos ya habían sido quitados de enmedio todos, y los hijos que llegaron en su lugar, éstos porque fuesen ignorantes de las costumbres de los egipcios, o porque hubiesen bebido el culto de Dios desde los tiernos años, le tributaban religioso culto y así era toda hermosa. En lo cual también se ve cuánto la Iglesia de su tiempo haya superado en amor y conocimiento de Dios a aquella Iglesia anterior, que floreció antes de Moisés. Pues cuando la alababa el esposo, le miraba los ojos hermosos, antes que nada, pues así decía: *!Ay qué hermosa te eres, Amiga mía, tus ojos de paloma!* Mas alaba la hermosura de ésta en lo que se refiere a los ojos, y en lo que mira a las mejillas, y a los cabellos, y a los dientes, y a los pechos y cuello.

Pero añade: *Conmigo del Líbano, esposa, conmigo del Líbano te vendrás; otearás desde la cumbre de Amana, de la cumbre de Senir y de Hermón, de las cuevas*

monstrauimus, vel certè quòd ijs in montibus primò tabernaculum Dei figendum erat, deinde templum magnificentissimo opere construendum, & in his thymiana Deo singulis diebus adolendum, quod, vt diximus, myrrha potissimum, atque thure constabat. Sed quod addit. *Donec aspiret dies, & inclinentur vmbrae*, In quo dicit se vsque ad vesperum diei moraturum in ijs locis: in eo docet, inibi Ecclesiam, vel diutissimè permansuram, vel permansuram duntaxat vsque ad Aduentus Christi tempus, quod vltimum mūdi ætatis tempus est, & ob id in sacris literis, non parùm sæpè nouissimum nominatū. Sequitur autè, *Tota pulchra es amica mea, & macula nō est in te*. Reddit enim causam superioris sententiæ, quasi dicat, ideò diutissimè vnà tecum ero in monte myrrhæ, & in colle thuris, id est, in Palæstinæ regionis locis cultus à te, & te ipse vicissim colēs: *Quia. Tota pulchra es amica mea, & macula non est in te*, id est, quia omnes reipublicæ tuæ partes pulchrè sunt cōstitutæ. Et certè illa Ecclesia quando Deus ipsam hortabatur, bello vt Palæstinam aggredereetur, multum in omni virtute præstabat. Nam qui leui in Deum atque infideli animo hæctenus in ipsa fuerunt, ij iã de medio sublato nōnes erāt: & qui in eorū successerunt locum ipsorum filij, ij, & quòd Aegyptiorum morum ignari essent, & quòd à teneris annis cultum Dei inbibissent, ipsum religiose colebant, itaque pulchra erat tota. In quo etiam perspiciuntur quantum eius ætatis Ecclesia illam priorem, quæ ante Mosis tempora floruit, in cognitione & amore Dei Ecclesiam superârît. Nam eã cum laudabat sponsus, oculos illi pulchros dabat, præterea nihil, sic enim dicebat, *Ecce tu pulchra es amica mea, oculi tui columbarum*. At istius pulchritudinem laudat, & quod ad oculos pertinet, & quod ad genas, & capillos, & dentes, & vbera atq; collum spectat. Sed addit, *Veni de Libano sponsa mea, veni coronaberis de capite Am-*

de los leones y los montes de las onzas. Con las cuales palabras ya la invita abiertamente a entrar en Palestina, como si así diga: "Porque eres toda hermosa, por eso quiero residir contigo en el monte de la mirra y el collado del incienso", esto es, en los lugares de la región de Palestina. Por tanto "ea, apresura tu paso, entra en Palestina", a la que *συπεδιολικκῶς* significa toda por una parte, nombrando los montes Líbano y Aman y Sanir y Hermón. Pues de estos montes Palestina casi se cñe desde la salida del sol y el septentrión, por donde los hebreos habiendo entrado en ella e irrumpiendo y esparciéndose anchamente la oprimieron en dominación. Y ansí, mientras las exhorta a que venga, a que sea coronada desde el Líbano y los demás montes, ello significa que quiere y desea que venga a ver aquellos montes y contemplar los campos todos yacentes desde la cumbre de los montes. Pues por, serás coronada, del hebreo a la letra, como antes se dijo, puede verterse otearás. Y cuando significa que desea eso, ciertamente le manda de forma figurada, a que entre en aquellos lugares y los gane por las armas, y habiendo expulsado a los anteriores poseedores, domine en ellos; lo que hizo.

Y se sigue: *Robaste mi corazón, hermana mía, esposa; robaste mi corazón con uno de los tus ojos, con un sartal de tu cuello.* Todavía persevera en la alabanza. Pues cuanto más afirma que se enciende en amor por su hermosura, tanto más la alaba. Y dice que él se enciende tanto, que incluso un solo aspecto suyo y un sartal de su cuello le arrebató la mente. Las cuales se refieren ya para significar el momento, en que, habiendo atravesado el río Jordán, los hebreos invadieron las tierras de los cananeos, en el cual tiempo, dados muchos signos, Dios mostró cuánto amara a aquella reunión e Iglesia de los hebreos. Luego como los beneficios, que uno da a otro, indican bastante cuánto lo ame; así al revés, cuando Dios apareció en este lugar amando mucho a aquella Iglesia, y predicando y jactándose de su amor para con ella, ciertamente significa que en aquel tiempo hizo obras estupendas por su Iglesia y para hacerle bien; y así, para mostrar que él ahora quería superar los antiguos beneficios con nuevos beneficios a la esposa, y añadir más hechos inauditos y conmemorables que los

na, de vertice Sanir & Hermon, de cubilibus leonum & montibus pardorum. Quibus verbis iā ipsam apertè inuitat ad Palæstinā ineundam, quasi ita dicat. Quia tota pulchra es, idē tecū in monte myrrhæ, & colle thuris, id est, in Palæstinæ regionis locis volo residere. Quare age, gressum matura, ingredi Palæstinā, quā *συεδουκίω* à parte totā significat mōtes nominans, Libanū, & Amanā, & Sanir, & Hermō. Nam his montibus Palæstina ferè cingitur & Septentrio ab ortu; ribus, à quibus partibus Hebræi in eā ingressi, atque irruētes, lateque effusi, ipsam dominatu oppresserunt. Itaq; dū hortatur illā vt veniat, vt de Libano & de cæteris mōtib⁹ coronetur, id significat se velle, atq; cupere, vt veniat eos visura mōtes, & de eorū vertice montiū omnes subiacentes cāpos contēplatura. Nā pro, coronaberis, ex Hebræo ad verbū, vt ante dictū est, circūspicies verti potest. Id autē se cupere cū significat, certè ipsi figuratè præcipit, ea vt adeat loca, eaq; armis obtineat, & pristinis expulsis possessoribus in eis dominetur. Quod & fecit. Sequitur porro. *Vulnerasti cor meum soror mea sponsa, vulnerasti cor meū in vno oculorum tuorū, & in vno crime collitui.* Adhuc perseverat in laudādo. Nam quò magis se illius pulchritudine in amore incēdi affirmat, eò magis laudat ipsam. Ait autē se eousq; incendi, vt vel vnus eius aspectus, vnusq; illius crinis, ipsi mentem eripiat. Quæ iā ad id tēpus significandū spectāt, cum transmissō Iordane fluuio in Cananæorū fines Hebræi inuaserūt, quo tempore multis editis signis Deus docuit quātū Hebræorū illū cōuentū, atq; Ecclesiā diligeret. Ergo vt beneficia quæ quis in aliū confert, quā ipsum amet, satis indicāt: sic retrò, cū De⁹ hoc loco inducit eximie illā Ecclesiā amās, & suū erga ipsā amorē iactās ac prædicās, certè significat eo tēpore ei⁹ Ecclesiæ causā, & vt illi beneficeret, stupēda ipsū edidisse opera, itaq; vt doceat spōs⁹ se nūc nouis beneficijs vetera velle superare beneficia, & prio-

anteriores hechos, atestigua cuán tierna e impotentemente la ame. Pues aquellos beneficios y obras se contienen en el amor, y manan de él como de fuente estos ríos; mas atestigua bastante claro que arde en amor por la persona que realiza, mientras afirma que él se sacia incluso con una mirada de ella, pues si una sola mirada los puede, pregunto, ¿qué harán todas sus miradas y donaires?

Se sigue: *!Cuán lindos son tus pechos, hermana mía, esposa; son más hermosos tus pechos que el vino, y el olor de tus olores sobre todas las cosas aromáticas.* Por mamas y pechos en hebreo se leen amores; y así, se dicen éstas con el mismo sentido que las anteriores, para mostrar con cuánto amor Dios perseguía a la Iglesia en aquel tiempo, esto es, para mostrar cuántos y cuán ilustres signos de amor le diera. Pues dio ciertamente muchos y muy estupendos, mas aquí ha de ser advertido de paso el provecho de la Iglesia. Pues el esposo le atribuye ahora las mismas cosas que antes ella atribuía al esposo. Había dicho de él que sus amores eran mejores que el vino; oye ahora a su vez casi lo mismo de él. Le había dado fragancia de olor, le da ahora el esposo que venza en olor a los aromas más olorosos; con las cuales palabras muestra que la acercaba ya más a sí con toda alabanza de virtud, esto es, que había sido elevada a un grado más alto de virtud. Pues todo el progreso de la Iglesia se puso en que fuera semejante a Cristo, a quien ella tanto más se acercaba, cuanto más se asemejara. Y las que siguen hasta el final del capítulo se refieren al bosquejo del tiempo de la Iglesia, que pasó desde que los hebreos sometieron en guerra a Palestina, hasta la venida de Cristo. En el cual tiempo aquella Iglesia de palabra y sobre todo con ejemplo de vida comenzó a enseñar a otros pueblos el culto de verdadero Dios. Y como el árbol plantado en un apto y rico suelo, dio frutos riquísimos de virtudes. Pues en aquel tiempo del mundo solo en aquel pueblo

prioribus facinoribus inaudita & commemoranda magis facinora addere, quam ipsam tenerè, & impotenter amet, testatur. In amore enim illa beneficia, atq; opera continentur, & ex eo tanquam fonte isti riuli manant, testificatur autem se amore ardere pro persona, quam gerit, satis apertè, dum affirmat, se vel vno illius sauciari aspectu, nam si vel vnus aspectus id potest, omnes eius aspectus, & lepores, quid obsecro efficient? Sequitur. *Quam pulchra sunt mammae tuae soror mea sponsa, pulcherrima sunt vbera tua vino, & odor unguentorum tuorum super omnia aromata.* Pro mammis, & vberibus in Hebræo leguntur amores. Itaq; dicuntur hæc eodem quo superiora sensu, ad docendum quanto amore Deus illo tempore eam prosequeretur Ecclesiam, id est, ad docendum, quot & quã illustria amoris signa in eam ederet. Edidit enim certè plurima, eaque maximè stupenda, sed & obiter hic aduertendus est Ecclesiæ profectus. Nam quæ duo supra sponso ipsa tribuebat, eadem ipsi nunc tribuit sponus. Dixerat de illo, meliores eius amores vino esse, audit nunc vicissim ab illo ferè eadem, Dederat illi fragrantiam odoris, dat ei nunc sponus, vt odore vincat odoratissima aromata, quibus verbis ostendit, iam eam omni virtutis laude se proprius referre, id est, sublatam esse ad altiorem virtutis gradum. Omnis enim Ecclesiæ progressus in eo positus est, vt fiat similis Christo, ad quem illa, quantò magis similitudine accesserit, tantò magis proficiet. Quæ vero sequuntur vsque ad finem capitis, ad id tempus Ecclesiæ adumbrandū pertinent, quod effluxit ab eo postquam Hebræi Palæstinam bello subegerant, vsque ad Aduentum Christi. Quo in tempore illa Ecclesia, & voce, & potissimum vitæ exemplo docere alios populos coepit veri cultū Dei. Et tanquã arbor sata apto solo, atq; vberi, edidit vberimos virtutū fructus. Nã illa mundi ætate in illo tantū populo veri Dei

cul.

vigía el culto y la religión del verdadero Dios, y así florecía con la verdadera religión y iluminaba a otros con la verdadera doctrina. Luego para significar su doctrina el esposo alaba los labios de la esposa, y para declarar la variedad y excelencia de las virtudes, la declara semejante a un huerto ameno y a una fuente sellada; pero sobre los labios primero así: *Panal destilan tus labios, esposa; miel y leche está en tu lengua, y el olor de tus arreos como el olor del incienso.* En hebreo panal destilan tus labios, miel y leche bajo tu lengua, esto es, lo que tú enseñas a otros y con lo que eres enseñada por Dios, a saber, las Sagradas Escrituras confiadas por Dios solo a ti y casi nacidas de ti, porque todos los escritores de ellas nacieron de ti, y así toda tu doctrina y disciplina está imbuida en leche y miel. En la miel hay dulzura, en la leche el alimento de los niños, y ambas cosas se trasladan aptamente para significar la razón de la verdadera doctrina, con la cual se alimenta el ánimo humano y se llena de castísimo placer, de donde⁶⁹ se dice de su dulzura: *Y más dulce que la miel y el panal.* Y sobre la fuerza de alimentar y nutrir: *La ley del Señor sin mancilla que convierte las almas: el testimonio del Señor fiel, que da sabiduría a los pequeñuelos.*

Y lo que añade: *Y el olor de tus arreos como el olor del incienso,* pertenece al olor de la fama y buen ejemplo, que la Iglesia comenzó a esparcir de sí, tras asentarse en aquellos lugares. Pues muchos, en parte conocida la verdad de la doctrina de los hebreos, en parte vista la razón religiosa de la vida de ellos, recibían la religión pura y el culto del verdadero Dios, los cuales eran también llamados prosélitos, porque llegaban al judaísmo del paganismo desierto. Y declara la semejanza tomada del huerto y la fuente, cuánta fuere la fama de santidad de su Iglesia y qué frutos diera en todo género de virtudes plantada en Palestina, y en cuanto fue restituida al suelo propio y natal.

Pues se sigue: *Huerto cercado, hermana mía, esposa; huerto cercado, fuente sellada.* Pues como el huerto está plantado de muchos y variados árboles, de los

cultus, & religio vigeat, itaq; & florebat vera religione ipse, & alijs veræ doctrinæ lumē præferebat. Eius ergo ut doctrinam sponsus significet, labia laudat sponsæ, ut autē virtutum præstantiam & varietatem declarat, similem eā prædicat horto amœno & fonti intacto, sed de labijs pri^o sic, *Fauus disti. lãns labia tua sponsa, mel, & lac sub lingua tua, & odor vestimentorum sicut odor thuris.* In Hebræo, fauum stillã labia tua, mel & lac sub lingua tua, id est, & quæ ipsa alios doces, & quibus à Deo doceris ipsa sacræ, scilicet scripturæ à Deo tibi vni concreditæ & ex te propè nata, quoniã earum omnes scriptores extiterunt ex te, itaque omnis doctrina & disciplina tua melle atque lacte imbuta est. In melle dulcedo inest, in lacte paruulorum cibus, vtrūque autem aprè transfertur ad veræ doctrinæ rationē significandam, qua, & alitur humanus animus, & castissima voluptate perfunditur, ex quo in Psalmo de eius dulcedine *Psal. 27.* dicitur, & dulciora super mel & fauum. De vi autem alendi, atque nutriendi, lex Domini immaculata conuertens animas, testimonium Domini fidele sapientiam præstans paruulis. Quod autem addit, *Et odor vestimentorum tuorum sicut odor thuris,* id pertinet ad boni exempli ac famæ odorem, quem ex se illa Ecclesia, cœpit spargere, postquam in illis confedit locis. Nam plurimi, partim Hebræorū doctrinæ veritate cognita, partim eorundem religiosa vitæ ratione perspecta, cultum veri Dei, & puram religionem suscipiebāt, qui & profelyti dicebantur, ob id quod deserto paganismo accedebant ad Iudæismum. Quãtã autem fuerit eius Ecclesiæ sanctitatis opinio & quos ediderit in omni virtutum genere fructus in Palæstina facta, & veluti suo, ac natali solo restituta vbi fuit, horti, atque fontis inducta similitudo declarat. Nam sequitur, *Hortus conclusus soror mea sponsa, hortus cõclusus, fons signatus.* Nam ut hortus multis ac varijs conferitur arboribus, quarum vnaquæq;

que cada uno según su naturaleza produce ricos frutos, y como la fuente sellada abunda en aguas, así la Iglesia dio diversos frutos de virtudes, y abundó en copia de aguas, esto es, en dones del Espíritu Santo, pues los dones arriba enseñamos que se significaban con el nombre de aguas; y puesto que ni en el huerto a no ser rodeado de muros, pueden ser cuidados ordenadamente los árboles que se plantan, ni las fuentes serían corrientes sin cerrarse con un obstáculo; por eso tomó a semejanza no un huerto o fuente cualquiera, sino el huerto cercado y la fuente sellada, esto es, cerrada con mucha diligencia; y para explicar más el provecho de las virtudes que significa con estas semejanzas, prosiguió más largamente cada una de las semejanzas, y sobre el huerto primero así: *Tus plantas (son) como jardín de granados con fruta de dulzuras; juncia de olor y nardo. Nardo y azafrán, canela y cinamomo, con los demás árboles del Líbano; mirra y áloe con todos los principales olores.* Pues describe un huerto amenísimo plantado de muchos árboles, los cuales significan trasladadamente los géneros de virtudes, en que floreció la Iglesia tanto en las mujeres como en los hombres, los cuales sin duda en aquella tierra residiendo, dio muchos dotados de diversas virtudes, no solo buenos para sí, sino también muy útiles a todos los hombres; para indicarlo puso del género de árboles que dan olor todos los árboles que nombró, esto es, que se esparcen anchamente, lo que deleite y agrade a todos. Y éstas sobre el huerto. Y sobre la fuente, *fuentes de huertos, pozos de aguas vivas que manan del monte Líbano con gran impetu.*

Pues como la Iglesia fue semejante a un huerto a causa de los diversos retoños de virtudes que produjo, así también fuente corriente y exuberante de aguas se dice fue por los abundantes dones de gracia, que Dios llevó a ella, con los cuales dones regados y alimentados aquellos árboles germinaron con mucho fruto, pero añade: *¡Sus! Vuela, cierzo, y ven tú, ábrego y orea el mi huerto; esparzase sus olores.* Por levántate, vigila, del hebreo a la letra. Y por vigila interpretamos, aléjate, pues por los antecedentes suelen los hebreos significar los

pro sua natura fructus vberes gignit, & sicut fons intactus aquis exuberat, sic illa Ecclesia varios virtutū fructus tulit, cōpiaq; aquarū, id est, Spiritus sancti donorū redūdauit, ea enim dona aquarū significari nomine supra docuimus, & quoniā neq; in horto nisi muris cincto, quæ serūtur arbores ritè educari possunt, neq; fontes sint liquidi nullo obice clausi: ideo ad similitudinē adduxit, nō hortū, aut fontē utcumque, sed hortū cōclusum, & fontem signatū, id est, diligentissimè clausum: & quo magis explicaret earū virtutū, quas his similitudinibus significat, prouentum, ipsas singulas similitudines latius exequutus est, & de horto primò sic, *Emissiones tuæ paradisus malorum punicorum cum pomorum fructibus, cypri cum nardo, nardus & crocus, fistula & cinnamomum, cum vniuersis lignis Libani, myrrha & aloë cum omnibus primis vnguentis.* Describit enim hortum amoenissimū multis cōsitum arboribus. Quæ arbores ea virtutū genera trāslatè significant, quibus illa floruit Ecclesia, tā in foeminis, quam in viris, quos sine dubio in illa terra residēs tulit plurimos præditos varijs virtutibus, nec solū sibi bonos, sed & cunctis hominibus vtilissimos, quod vt indicaret omnes fere quas nominauit arbores, ex eo posuit genere arborū, quæ odorē spirant, id est, quæ ex se late spargūt, quod alios delectet, & iuuet. Atq; hæc de horto. De fonte autē, *Fons hortorum puteus aquarum viuentiū, quæ fluūt magno impetu de Libano,* Nam sicut illa Ecclesia fuit similis horto propter varia virtutum quæ produxit germina, sic & fons liquidus aquisq; exuberans fuisse dicitur propter copiosa dona gratiæ, quæ Deus in illam contulit, quibus donis illæ arbores irrigatæ atq; altæ foelicissime germinarunt, sed addit. *Surge Aquilo, & Veni Auster, perfla hortum meū, & fluent aromata illius.* Pro surge ex Hebræo verbū de verbo euigila. Euigila autē interpretamur, abi, nā ex antecedētibus cōsequētia Hebræi significare solēt, & abituri euigilant, ac se è somno

consecuentes, y los que van a partir vigilan y se despiertan del sueño. Mas el cierzo daña a los árboles, las brisas australes son fructíferas. Luego a esta su Iglesia Dios desea lo favorable, es apartado lo adverso y nocivo, esto es, mientras se muestra como el que desea y pide, significa que se preocupa de que aquella república no sea dañada⁷⁰. Pero también quizás no faltarán a quienes parezca que con cierzo son significados los caldeos, y con ábrego los romanos, aquellos porque sean septentrionales de Palestina, éstos porque casi fueron puestos por los palestinos como plaga del cielo, ciertamente Tito invadiría a los hebreos, desde Alejandría, que es austral para Judea, llegando con la legión decimoquinta, y uniendo sus tropas a las de su padre Vespasiano acabó con los judíos⁷¹; luego dirán quizá que en este mandato hay una predicción, como suele haber en los escritos de los profetas, en los que algunas palabras imperativas se dice son proféticas, porque mientras mandan hacer algo, o al menos hablan como si mandaran, lo denuncian como futuro. Luego dirán que con estas palabras se predice⁷² que los caldeos y romanos⁷³ desde su región del cielo, como vientos luchadores (pues consta que los ímpetus bélicos y las gentes guerreras se significan en estas letras con los nombres de vientos y tempestades) irrumpiendo en este huerto larga y anchamente esparcirán por todas las regiones de la tierra el buen olor de la religión y de la virtud que lleve. Pues los judíos primero cautivos de los caldeos, después de los romanos, llevados y dispersados por el orbe, dieron ejemplo de piedad verdadera y culto del verdadero Dios a los hombres implicados en religiones impuras de ídolos, junto a los que vivían, y así a no pocos muchos de ellos libraron de aquella mortífera superstición; en verdad con su trato las gentes fueron poco a poco llevadas y habilitadas para recibir después en su momento la cultura del Evangelio.

70 Clarísimo calco ciceroniano en la expresión latina usada por fray Luis: *ne quid detrimenti ea respública capiat*.

71 Josefo, libro II de la *Guerra judía*, cap. 5.

72 David, 12.

73 Zacarías, 2.

no suscitant. Aquilo verò arboribus nocet, auræ australes genitales sunt. Ergo isti suæ Ecclesiæ Deus secunda optat, aduersa, ac nocentia deprecatur, id est, dum se, quasi qui optat, ac deprecatur, inducit, significat sibi curæ esse, vt ne quid detrimenti ea respublica capiat. Sed & fortasse non deerunt quibus videatur Aquilone Chaldæos significatos esse, Austro vero Romanos, illi quod Palæstinæ Septentrionales sint, hi quod ferè ad eam cæli plagam Palæstinis sint positi, certe Titus in Hebræos inuasurus, è Alexandria, quæ australis Iudææ est, cū quinta decima legione profectus, suasq; copias cū Vespasiani patris copijs coniungēs se in Iudæorū fines infudit, Iosephus vt scribit, ergo dicent fortasse, in hoc imperio prædictionem inesse, vt inessè in vatum scriptis solet, in quibus quædam imperatiua verba dicuntur esse prophetica, quod dum aliquid fieri iubēt, aut certe ita loquuntur quasi iubeant, id futurum denuntient. Ergo dicent his verbis prædici, fore vt Chaldæi atque Romani à sua cæli regione quique tanquam quidam pugna- ces venti, (nam ventorum ac procellarum nominibus bellicosas gentes, & bellicos in his literis significari impetus constat) in hunc hortum irruentes longe lateque per omnes terrarum oras, eius quam ferret virtutis ac religionis bonum odorem spargerent. Nam Iudæi primum à Chaldæis, deinde à Romanis captiui abducti, & per orbem dispersi, hominibus idolorum impuris religionibus implicitis apud quos versabantur, veri Dei cultus, veræque pietatis exempla dederunt, itaque eorum non parum multos ab illa superstitione mortifera liberauerunt: certe ipsorum commercio gentes inductæ paulatim sunt, & habiliores effectæ ad accipiendam postea suo tempore culturam Euangelij.

*Libr. 2. de
bel. Iud. c.
5.*

*Dan. 12:
Zach. 2.*

CAPITULO V

1. *Venga el mi Amado a su huerto, y coma la fruta de sus manzanas delicadas.*
2. *Vine a mi huerto, hermana mía, esposa; cogí mi mirra y mis olores: comí mi panal con la miel mía; bebí mi vino y la mi leche: comed, compañeros, bebed y embriagadvos, amigos.*
3. *Yo duermo, y mi corazón vela. La voz de mi querido llama: Abreme, hermana mía, compañera mía, paloma mía, perfecta mía, porque mi cabeza está llena de rocío, y mi cabello de las gotas de la noche.*
4. *Desnudéme mi vestidura; ¿cómo me la vestiré? Lavé mis pies, ¿cómo los ensuciaré?*
5. *Mi Amado metió la mano por el resquicio de las puertas, y mis entrañas se estremecieron en mí.*
6. *Levantéme a abrir a mi Amado, y mis manos gotearon mirra, y mis dedos mirra que corre, sobre los goznes del aldaba.*
7. *Yo abrí a mi Amado, y mi Amado se había ido, y se había pasado, y mi alma se me salió en el hablar de él. Busquéle, y no le hallé; llaméle, y no me respondió.*
8. *Halláronme las guardas que rondan la ciudad; hiriéronme; tomáronme mi manto, que sobre mí tenía, las guardas de los muros.*
9. *Yo os conjuro, hijas de Jerusalén, que si halláredes a mi querido, me le hagáis saber, que enferma soy de amor.*
10. *¿Qué tiene el tu Amado más que otro amado, oh hermosa entre las mujeres? ¿Qué tiene el tu Amado sobre otro amado, porque así nos conjuraste?*
11. *El mi Amado, blanco y colorado; trae bandera entre los millares.*
12. *Su cabeza, como oro de Tíbar; sus cabellos, crespos, negros como cuervo.*
13. *Sus ojos, como los de la paloma junto a los arroyos de las aguas, bañadas en leche junto a la llenura.*
14. *Sus mejillas, como eras de plantas olorosas de los olores de confección. Sus labios, violetas que estilan mirra que corre.*
15. *Sus manos, rollos de oro llenos de Tarsis; su vientre, blanco de Ebur diente cercado de zafiros.*
16. *Sus piernas, columnas de mármol, fundadas sobre basa de oro fino. El su semblante, como el del Líbano, erguido como los cedros.*
17. *Su paladar, dulzuras; y todo él, deseos. Tal es el mi Amado, y tal es el mi querido, hijas de Jerusalén.*
18. *¿Dónde se fue el tu Amado, hermosa entre las mujeres? ¿Dónde se volvió el tu querido, y buscarle hemos contigo?*



Veniat dilectus meus in hortum suum, ut comedat fructum pomorum suorum. Veni in hortum meum soror mea sponsa, messi myrrham meam cum aromatibus meis, comedi faenum cum melle meo, bibi vinum meum cum lacte meo, comedite amici, et bibite, et inebriamini charissimi. Ego dormio, et cor meum vigilat, vox dilecti mei pulsantis. Aperi mihi soror mea, amica mea, columba mea, immaculata mea, quia caput meum plenum est rore, et circinni mei guttis nocturnis. Spolia mihi tunica mea, quomodo induar illa? Lavi pedes meos, quomodo inquinabo illos? Dilectus meus misit manum suam per foramen, et venter meus intremuit ad tactum eius. Surrexi ut aperirem dilecto meo, manus meae stillauerunt myrrham, et digiti mei pleni myrrha probatissima. Pessulum hostij mei aperui dilecto meo, at ille declinauerat, atque transferat, anima mea liquefacta est ut loquutus est: quem sequi et non inueni illum. Vocavi, et non respondit mihi. Inuenerunt me custodes qui circumueunt ciuitatem, percusserunt me, et vulnerauerunt me, tulerunt pallium meum mihi custodes murorum. Adiuro vos filiae Hierusalem si inueneritis dilectum meum ut renuntietis ei, quia amore langueo. Qualis est dilectus tuus ex dilecto o pulcherrima mulierum? Qualis est dilectus tuus ex dilecto, quia sic adiurasti nos? Dilectus meus candidus, et rubicundus, electus ex milibus. Caput eius aurum optimum, comae eius sicut elatae palmarum, nigrae quasi coruus. Oculi eius sicut colubae super riuulos aquarum, quae lacte sunt lotae, et resident iuxta fluentia plenissima. Genae illius sicut areolae aromatum confitae a pigmentarijs, labia eius lilia distillantia myrrham primam. Manus illius tornatiles, aureae, plene hyacinthis, venter eius eburneus distinctus sapphyris. Crura illius columnae marmoreae, quae fundatae sunt super bases aureas, species eius ut Libani, electus ut Cedri. Guttur illius suauissimum et totus desiderabilis, talis est dilectus meus, et ipse est amicus meus filiae Hierusalem. Quo abit dilectus tuus o pulcherrima mulierum, quo declinavit dilectus tuus, et quaeremus eum tecum.

PRIMERA EXPLANACION

Venga el mi Amado a su huerto. Hace acopio de sí e invita al esposo, y confiesa que quiere regalarle y someterse en lo que entiende que él desea, y da esta gracia y concesión de sí a él a cambio de las alabanzas, que le afectaron. Y así dice: "Tú me dijiste que era semejante a un huerto hermosamente plantado; mas ese huerto, cual es, tuyo es y está abierto a tu utilidad y usos. Y así, ven y toma el fruto de la alegría de él según tu arbitrio". A la cual el esposo contesta que vendrá y, para significar que le será de gran placer, dice figuradamente e insistiendo en la misma metáfora que hará en el huerto lo que en día de fiesta suelen muchas veces hacer los que se reúnen en los huertos a comer y por alguna otra causa¹. Ven, dice, esto es, iré a mi huerto, cogí mi mirra. Pues suelen los agricultores en los huertos primero hacer algo de trabajo rústico, después entregarse al vino y a las comidas.

De donde añade: *Comí mi panal con la miel mía, bebí el mi vino y la mi leche*. Pues los pastores y agricultores usan mucho de estos manjares. *Comed, compañeros, bebed y embriagadvos, amigos*. Es imitación del lenguaje de los invitados apostando y mutuamente brindándose entre sí. Aunque hay una elipsis en esta oración, pues se diría plena e íntegramente: "y no solo iré yo, sino también llevaré conmigo a varios compañeros, y los haré partícipes conmigo de la comida y de su gozo; y les diré, comed, compañeros, y embriagadvos, amigos"². *Yo duermo y mi corazón vela*³. Pone ya nuevos argumentos de amor desde otro origen. Pues como si ya el esposo se apartase y se dirigiese a donde decía ir, así ahora se finge la esposa, como hubiese velado hasta avanzada la noche esperándole, ya casi desesperando, haber vuelto y dormido, y después despertada, decirle qué le había sucedido acostada y dormida, mientras él vuelve de nuevo⁴. Yo, dice, *duermo*, esto es, mientras le espero ausente hasta

1 Aquí termina Bossuet el tercer día de bodas, mientras Nácar y Colunga establecen el final del canto cuarto y comienzo del quinto.

2 En la *Exposición* habla fray Luis de la división de tiempos o la diversidad de días en que se desarrolla este drama, que tiene unidad de lugar (Jerusalén), pero no de tiempo, porque, según Bossuet, transcurre en siete días. Fray Luis dice: «Hase de entender aquí que, dicho esto, se fue el esposo, y vino la tarde y se pasó aquel día, y vino otro» (*Obras*, II, 146).

3 Se entiende que concluido el banquete se fue el esposo, y vino la tarde, y pasó aquel día, y amaneció otro; la esposa cuenta lo que en aquella noche le había acontecido con su esposo, que la vino a ver, y llamó a su puerta. San Ambrosio dice que embriagada la esposa de los divinos misterios, y como adormecida con el vino celestial del banquete de su esposo, da gritos en medio del transporte en que se halla, diciendo: «Yo duermo». Otros lo exponen como que cuenta a sus compañeras un sueño que había tenido (nota del P. Scío).

4 El P. Asensio califica esta interpretación de profunda y psicológica.

PRIMA EXPLANATIO.

Veniat dilectus meus in hortum suum. Sui copiam facit, inuitatque sponsum ipsa, & gratificari illi se velle, atque submitti in eo quod ipsum cupere intelligit, profitetur: hancque illi gratiam, & concessionem sui rependit pro laudibus, quibus affecta est ab ipso. Itaque dicit. Tu me esse similem dixisti horto pulchrè confito: at is hortus, qualis est, tuus est, tuisque vsibus & utilitati patet. Itaque veni, & fructum lætitiæ ex eo tuo arbitrato carpe. Cui sponsus se venturum respondet, & quo significet sibi id magnæ voluptati futurum, figuratè, & in eadem persistens metaphora, ea in horto effecturum se esse dicit, quæ festo die ab ijs, qui ad epulas, quiq; genij indulgendi causa in hortos conueniunt, fieri sæpè solèt. *Veni, inquit, id est, veniam in hortum meum, mejsui myrrham meam.* Nam solent agricolæ in hortis primû aliquid rustici operis facere: deinde vino, atque epulis indulgere. Vnde addidit. *Comedi fauum cum melle meo, bibi vinum cum lacte meo.* Eis enim cibus pastores & agricolæ plurimum vtuntur. *Comedite amici, bibite, & inebriamini charissimi.* Imitatio est sermonis mero certantiû conuiuarum, & mutuo sibi propinantium. Quanquam inest ellypsis quædam in oratione hac, plenè enim & integrè diceretur: nec solû ipse veniam, sed socios etiam plures mecû ducam; eosque & cibi, & eiusdem mecum gaudij participes efficiam: dicâque illis, comedite amici, & inebriamini charissimi. *Ego dormio, & cor meum vigilat.* Iâ ab alio principio noua amoris instituit argumenta. Nâ quasi iam discessisset sponsus, atque eo se contulisset, quo se iturum dicebat, sic nunc fingitur sponsa, cum ad multam noctem vigilasset expectando illum, iam propè desperans reditum, & cubitum iuisse, & postea expectata, quid sibi & cubanti, & dormiē.

noche avanzada, me venció el sueño; mas aunque dormía, mi corazón vigilaba, solícito por la preocupación y la pesadumbre de la ausencia de mi esposo. Y simula, volviendo él y empujando a la puerta, que las puertas trepidaron: me desperté del sueño, y le oí que decía: *Abreme, hermana mía, compañera mía, paloma mía, perfecta mía*. Porque era verosímil que la esposa, porque su esposo la hubiese engañado y dejado sola de noche, estuviera airada; por eso llegando el esposo procura con estas dulcísimas palabras aplacar su ánimo y suavizar la indignación; con las cuales tanto le ruega que abra la puerta, como emplea ardidés y como cuerdas de blandísima oración, para poder penetrar en su ánimo airado, y suavizarla.

Pues esta fuerza tienen estas blandas apelaciones, "hermana mía", "paloma mía", y de manera semejante lo que se sigue: *Porque mi cabeza está llena de rocío, y mi cabello de las gotas de la noche*. Pues los amantes disienten entre sí por una causa más leve, después vuelven muy fácilmente a la reconciliación mutua y se aplacan uno a otro, cuando acaece a uno de ellos algo adverso o molesto. Pues el amor de la amada, aumentado a un modo mayor al ver el detrimento y la incomodidad, olvida todo recuerdo de riña. Y estas cosas el esposo; al cual la esposa dice haber respondido muy según el genio de las mujeres: *Lavé mis pies, ¿cómo los ensuciaré? Desnudéme mi vestidura, ¿cómo me la vestiré?* Pues es propio de las mujeres cuando se les ruega, dar excusas ineptas y fingir que no quieren lo que desean muy ardientemente. *Desnudéme, dice, mi vestidura*. Y tiempo ha así ardías en deseo de ver a tu esposo, oh esposa, que parecías seguirle por nieves y por mitad de fuegos⁵.

Pero, como dije, se conserva y expresa la costumbre femenida. *Lavé mis pies*. Pues las mujeres suelen acostarse lavadas. *¿Cómo los ensuciaré?* ¡Cuánta

5 Esta es la voz de fray Luis, el comentarista, que se ha metido en escena sin resistir.

ti acciderit, ille dum iterum redit, retulisse. *Ego*, inquit, *dormo*. Id est, dum absentem illum ad multam noctem expecto me oppressit somnus. At quamuis dormiebā, cor vigilabat meū, cura videlicet, & ægritudine de viri mei absentia sollicitum. Nam simulatque illo redeūte, & ianuā impellente crepuere fores, excitata somno tum, eūq; dicentem audiui. *Aperi mihī soror mea, amica mea, columba mea, imbricata mea*. Qui verosimile erat sponsam, quod se delulisset spōsus suus, & noctu solam reliquisset, iratam esse: idcirco adueniens sponsus placare illius animum, atque lenire indignationē conatur mollissimis istis verbis: quibus simul vt ianuā aperiat, ipsam rogat, simul machinas, & quasi tormēta quædam adhibet, blādisimæ orationis, quò ad illius subitatum animum penetrare possit, ipsamque lenire. Hanc enim vim habent appellationes istæ blādæ, soror mea, columba mea, similiterque quod sequitur. *Quia caput meum plenum est rore, & cincinni mei guttis nocturni*. Nam qui inter se amant, & ob aliquam leuiorem causam dissident Inter se, tū facillimè in gratiam mutuò redeūt, sibi que inuicem placantur, cum aduersi aut molesti aliquid alteri eorum accidit. Amor enim rei amatæ incommodo, atque detrimento perspecto maiorem in modum accensus, omnem dissidij memoriā obliterat. Atque hæc sponsus: cui spōsa respondisse fertur planè ex ingenio foeminarū. *Laui pedes meos, quomodo inquinabo illos? Exui me tunica mea, quomodo induar illa?* Est namque proprium foeminarū cum rogantur, inepta quædam causificari, & ea se nolle fingere, quæ maximè & ardentissimè cupiunt. *Exui me*, inquit, *tunica mea*. Atqui dudum tui viri videndi desiderio, ita ò sponsa flagrabas, vt per niues ipsum, perque medios ignes sequutura viderere. Sed, vt dixi, foemineus seruetur & exprimitur mos. *Laui pedes meos*. Nam foemine lautæ cubitum ire solent. *Quomodo inquinabo illos?* Quanta mollities?

Quanta

blandura! !Cuánta expresión de costumbre femenina! !Y cuánta significación de la indignación concebida por la tardanza del esposo! !Y cómo también ingeniosa y según la costumbre de los amantes se venga aptamente la esposa de su indignación! Pues lo que dice: *Desnudéme mi vestidura, lavé mis pies*, es lo mismo que si dijera: "y deberías pernoctar fuera de casa más que volver a ella tan tarde; tú te gozas con la noche en las cosas y lugares que te agradan, y permites que yazca en casa sola y casi viuda; mas yo a mi vez, no quise pasar las noches insomnes, esperándote en vano, ni ahora quiero por tu causa ponerme el vestido quitado o levantándome del lecho manchar los pies lavados"⁶.

Pero veamos lo que se sigue: *Mi Amado metió su mano por el agujero, y a su tacto⁷ se conmovieron mis entrañas*. Pues mientras ella duda, el esposo impaciente por la tardanza, metiendo la mano por donde estaba abierto entre las puertas de la entrada, se finge haber querido ir a mover el aldaba interior; cuando lo advierte ella, quitado todo motivo de duda, saltando del lecho y muy perturbada porque sentía ser acusada por el mismo amor y ser refutada de la anterior duda⁸, se dice que abrió las puertas. *Mi Amado metió su mano por el agujero*, a saber, por el agujero por donde se mete la llave; pues eso significa el hebreo *Hahur*, con lo cual se ha de entender que se dice que el esposo metió los dedos para abrir la puerta⁹. Pues es creíble, y por este mismo lugar también se puede entender bastante, que los hebreos para cerrar las puertas solían usar del tipo de cerradura, que los árabes ismaelitas usaban entre nosotros. El cual era de esta manera. De la parte interior de la puerta se ponía un aldaba de madera, a su vez metida en una madera cóncava, y por arriba dentado a manera de sierra; entrando en sus dientes la llave de hierro al meterse desde la parte exterior de la puerta, lo echaba a derecha o a izquierda, según pedía el uso, hasta que o para cerrar lo metiera a su vez en un anilla de madera, que estaba

6 En todos estos detalles muestra fray Luis su profunda psicología. En la *Exposición* se quedaba en el tono de niñería de la mujer, aquí adopta una postura más violenta, celosa, vengativa. De cualquier forma, así también reacciona el corazón humano y esto sirve para enriquecer el comentario.

7 El P. Scío traduce: «a sũ toque», pero reconoce y aprueba la versión de fray Luis: «en mí», por ser la del original hebreo.

8 Fray Luis ha usado en latín una hendíadis, con los sustantivos «*cunctatione et causificatione*».

9 Fray Luis explica aquí con más detención que en la *Exposición* un pasaje que se puede prestar a confusión.

Quanta foeminei moris expressio? Quantaque significatio indignationis propter sponsi moram conceptæ? Quæ quæ etiam urbanè, & ex amatorum consuetudine aptè suã spõsa indignationem vleiscitur? Nam quod ait. *Exiit me tunica mea, laui pedes meos.* Perinde est, ac si diceret. Atqui pernoctare extra domum potius, quàm tam sero reuerti domum debuisses: tu te oblectas noctu, quibus tibi commodum est, rebus & locis, ac me desertam, ac pene viduã domi iacere sinis: ast ego vicissim, nec insomnes noctes ducere volui, te frustra expectans, nec nũc aut positam vestẽ sumere, aut lecto surgens, lautos inquinare pedes tui causa volo. Sed videam⁹ quod sequitur. *Dilectus meus misit manũ suã per foramen, & ad tactũ eius cõmota sunt viscera mea.* Nam dum illa cunctatur, spõsus moræ impatiens immissa manu, qua parebat inter fores aditus, fingitur pessulum interiùs aditũ amouere voluisse: quod illa vt animaduertit, omni cunctatione & causificatione deposita exiliens lecto, ac vehementer perturbata, quod ab amore ipso accusari se, & redargui de superiore cunctatione sentiebat, fores aperuisse dicitur. *Dilectus meus misit manum suã per foramen.* Silicèt, per id foramen, quo clavis immittitur: nã id significat Hebraicum חַהוּר Hahur, quo intelligendum est, digitos immisisse sponsum dici, quò ianuam aperiret. Nam credibile est, idque vel ex hoc loco satis potest intelligi; Hebræos in occludẽdis foribus vti solitos fuisse eo feræ genere, quo Arabes Ismaelitæ apud nos utebantur. Quod erat huiusmodi. Ab interiori ianuæ parte pessulum inditum erat foribus ligneum, cauea item lignea inclusum, superne quæ dentatum ferræ instar: in hos dentes ab exteriori ianuæ parte immissa clavis ferrea incidens, trudebat ipsum, tum dextrorsum, tum sinistrorsum prout vsus poscebat; quoad vel occlusura insereret illud annulo item ligneo, qui alteri è foribus inerat,

en la otra hoja, o para abrirla lo sacara y retrajera. Los que estaban dentro de casa ese cerrojo sin ninguna llave, sino movido fácilmente solo con la mano metían en el anillo o lo retraían de él; pero los de fuera usaban mucho de la llave, pero a veces también ellos, donde había de meterse la llave, metidos los dedos (pues tenía un agujero amplio en proporción de la misma llave, que también era larga y gruesa) abrían la puerta, y cuando lo hacían, esto es, cuando abrían las puertas con la mano sin llave, en la lengua patria de ellos, llamaban *Talbor*, del hebreo *Habur*, voz no muy distinta; pues abrir la puerta con la llave lo dicen de otra manera, a saber, *Japhtar*¹⁰. Así, pues, en este agujero se dice que el esposo metió la mano, y habiendo metido allí la mano, *mis entrañas*, dice la esposa, *se estremecieron en mí*, como si diga: "Tan pronto como le vi esforzarse en quitar con la mano el aldaba de la puerta, mi vientre, esto es, mis entrañas se estremecieron, esto es, se conmovieron en mí". Y cuando nombra vientre y entrañas significa los movimientos del ánimo según la costumbre hebrea de hablar, que están en las vísceras, como el amor y la misericordia. La cual costumbre de hablar no es desconocida a otras lenguas, pues también los griegos dicen *σπλαχνισθεσθαι* por compadecerse. Y aquél escribió estómago grave del Pelida, por ira implacable. Así, pues, la esposa al mismo tiempo con amor y pudor y misericordia, en viendo al esposo que se apresuraba, sobrecogida comenzó a abrasarse en todo el pecho. *A su tacto*, o como se lee en hebreo, sobre él, esto es, a causa de él se estremeció mi vientre, esto es, me estremecí porque había querido que él cansado y humedecido por la lluvia estuviera ante la puerta, mientras rehúso sacar el pie del lecho. Y cuán vehemente fuera la turbación de la esposa, se entiende por la palabra hebrea *Hamu* por la que el intérprete latino puso, se conmovieron. Pues eso significa propiamente resonar, y se dice literalmente del mar airado y tempestuoso; y ello lo trajo a sí la esposa, para significar con qué olas de amor y pudor había sido agitada. Pero es verosímil

10 Algunos opinan que se trata de una cerradura de madera, en casa de pobres, consistente en un palo que moviéndose de un lado a otro cierra o abre la puerta. Otros entienden que metió la mano por una especie de ventanilla, que había en la puerta o en la misma cerradura, para tantear si podía levantar el pestillo.

vel reclusura eximeret, atque retraheret. Qui intra domū erant, id pessulum nulla clauē, sed sola manu tractū facilē, aut inferebant annulo, aut retrahebāt ab eo: qui extra verò, clauē quidē plurimum utebantur, tamē interdū & ipsi, eodem quo clauis immittēda erat, immisis digitis (nā erat id amplum foramen proportionē ipsius clauis, quæ item erat oblonga, atque crassa) ianuam recludebant, idque cum faciebāt, id est, cum manu citra clauem fores aperiebant, patria illorū lingua Talhor vocabant, ab Hebræo Hahur, non multum dissimili voce: nam clauē ianuam recludere aliter illis, scilicet, Iaphtar, nominatur. Hoc igitur foramine immisisse manum spōsus dicitur, eoque immitte manum, *Venter*, inquit spōsa, *meus contremuit*. Ac si dicat. Ipsum vt vidi manu retrahere conātem hostij pessulū, venter meus, id est, viscera mea contremuerunt, hoc est, commota in me sunt. Ventrem autem, & viscera cum nominat, eos animi motus, Hebraico loquendi more significat, quorū in visceribus sedes sunt, vt amorē & misericordiā. Qui loquēdi mos haud est alijs linguis ignotus: nā & Græci *σπλαγχιζεσθαι* pro misereri dicūt. Et ille. Graue Pelidæ stomachū, pro implacabili ira posuit. Igitur sponsa amore simul & pudore, atque misericordia, vt præfestinantem vidit sponsum correpta, toto pectore estuare cœpit. *Ad tactum eius*. vel vt in Hebræo legitur. Super eū, id est, eius gratia atque causa cōtremuit venter meus: id est, contremui quod illū fessum atq; imbri madidū stare ante fores voluissem, dum pedē ipsa extra lectum efferre recusō. Quā autem vehemens ea perturbatio fuerit spōsæ, ex verbo Hebræo *חמו* Hamu intelligitur, pro quo Latinus interpres posuit commota sunt. Nam id infremere propriè significat, & de mari irato, & procelloso literatè dicitur: idq; ad se sponsa trāstulit, quo significaret quibus ipsa fluctibus amoris atque pudoris agitata fuisset. Nā

verq

que el amor dentro de ella levantará movimientos horribles, y la hiciese en cierta manera resonar con grave sonido, porque por molicie y desidia suya había permitido que su marido permaneciera en la noche a la intemperie.

Se sigue: *Levánteme a abrir a mi Amado, y mis manos gotearon mirra, y mis dedos mirra que corre.* Por las consecuencias declara lo que antecede. Las manos de la esposa gotearon mirra; así, pues, había traído consigo un vaso lleno de mirra, para untar y deleitar al esposo que llegaba, y lo hacía no solo según la costumbre de su gente, sino también según la costumbre de las mujeres amantes; pues suelen ellas imbuir y rociar a sus amantes con los olores de tal líquido. Mas llevó un vaso lleno de mirra, para recibir y rociar a su esposo que entraba; pero al apresurarse y no estar suficiente firme por el amor y el pudor, habiéndose roto el vaso y derramada la mirra por las manos, tanto ella impregnóse y a sus dedos, como al cerrojo de la puerta donde dirigía las manos.

De donde se sigue: *El aldaba de mi puerta, a saber, llené de mirra no solo las manos.* Pues consta del hebreo que así ha de ser distinguida la oración, en la que se escribe a la letra: *mis manos gotearon mirra, y mis dedos mirra que corre sobre los goznes del aldaba.* Y se dice que la mirra que corre, o porque derramada, como se dijo, había llegado también al aldaba, o, lo que apruebo más, y lo que siguió Jerónimo, porque era la mejor y más probada. Pues la palabra *Hober*, dicho de una moneda, significa para los hebreos moneda probada.

Se sigue: *Yo abrí al mi Amado, y el mi Amado se había ido, y se había pasado.* Igual que: *Mi alma se me salió, en el su hablar.* Al mismo tiempo, dice, me cogió el amor y el dolor; la voz y los ruegos del esposo encendió el amor; su fuga y partida excitó el dolor. Lo cual, cuanto más lo veía que había sucedido por mi culpa, tanto más grave y vehementemente fui conmovida. Así, pues, empujada

verosimile est amorem, intra ipsam motus horribiles commouisse, ipsamque quodammodo incussasse graui fremitu: quod propter mollitudinem, & desidiã suã permisisset virum suum noctu sub dio manere. Sequitur. *Surrexi vt aperirem dilecto meo, manus meæ stillauerunt myrrham, & digiti mei pleni myrrha probatissima.* Ex consequentibus, id quod antecessit, declarat. Manus sponsæ stillauerunt myrrham: igitur myrrhæ plenum vasculum secum tulerat, quò venientem sponsum perfunderet, atque oblectaret: idque fecerat non solum iuxta morem gentis suæ, sed etiam iuxta amantium sceminarum consuetudinem: solent enim illæ huiusmodi liquidis odoribus imbueri, atque perfundere amatores suos. At tulit myrrhæ plenum vasculum, eo vt suum sponsum exciperet introeuntem, atque perfunderet: sed dum festinat, neque satis sibi præ amore, atque pudore constat, vase effracto, myrrhaque per manus effusa, cum ipsa se digitosque suos, tum pessulum ostij cui manus admouebat, infecit. Vnde sequitur. *Pessulum ostij mei.* scilicet myrrha imbui, non solum manus. Nam orationem sic esse distinguendam ex Hebræo constat, in quo ad verbum scribitur. *Manus meæ stillauerunt myrrham, & digiti mei myrrham trãseuntem super manubria pessuli.* Dicitur autem myrrha transiens, vel quod effusa, quomodo dictum est, ad pessulum quoque peruenerit, vel, quod magis probo, quodque est sequutus Hieronymus, quod optima atque probatissima esset. Nã verbum **עבר** Hober, de moneta dictum, Hebræis probatam monetam significat. Sequitur. *Aperui dilecto meo, at ille declinauerat, atque transierat.* Par videlicet pari. *Anima mea liquefacta est, vt dilectus loquutus est.* Simul, inquit, me, & amor corripuit, & dolor: amorem accendit vox, atque preces sponsi: dolorem excitauit eiusdem discessus & fuga. Quod quò magis mea culpa accidisse videbam, eò grauius, vehementiusque;

por el amor y el dolor a salir de casa: *busquéle y no le hallé, llaméle y no me respondió.* Dice que lo llamó, no solo que lo buscó, que lo llamó con voz dirigida y oíble, para que oculto en las tinieblas no se ocultase. Pero como en vano lo llamase, y largo y mucho lo buscase, dice que cayó en las guardas de la ciudad, de quienes fue malamente herida. *Halláronme, dice, las guardas que rondan la ciudad; hiriéronme; tomáronme mi manto, que sobre mí tenía, las guardas de los muros.*

Las cuales cosas no se escriben porque fueron hechas, sino porque suelen hacerse a veces por mujeres amantes a impulsos del amor, por eso apta y hermosamente se fingen haberse hecho; y de manera semejante lo que se sigue: *Yo os conjuro, hijas de Jerusalén,* fue escrito por Salomón guardando el decoro. Pues era verosímil que con aquellos clamores, que se dice dio la esposa, llamando a su esposo o llorando la injuria que le hicieron las guardas, se levantaron muchos y corrieron a preguntar qué clamara, qué quisiera o qué buscara la mujer por la ciudad a altas horas de la noche; en lo cual también es verosímil que hubiese algunas dueñas apiadadas mucho para con la doncella; así, pues, volviéndose la esposa a ellas, para que no quedara manca e imperfecta en alguna parte esta acción de su cantar, así dice Salomón que dijo: *Conjúroos, hijas de Jerusalén, que si halláredes a mi Amado, me le hagáis saber, que enferma soy de amor.* Y la esposa omitió decir cómo excitada por su clamor aquellas mujeres salieron a su encuentro, y le preguntaron qué buscaba; y lo omitió decir a sabiendas y con arte, porque la exacta exposición punto por punto de las cosas que en algún asunto acaecen, deja el ánimo libre de preocupaciones y turbaciones. Pues los que se agitan por amor o por odio, cuando quieren explicar el sentido de su ánimo, ni dicen todas las cosas, ni conservan un orden al hablar,

commota sum. Dolore igitur, atque amore domo egredi compulsa, *Quæsi uilium, & non inueni; vocavi, & non respondit mihi.* Vocauisse ipsum dicit, non solum quæsiisse, uocauisse uerò intenta, scilicet, & exaudibili uoce, ne fortè tenebris occultatus ipsam latèret. Sed cum frustra uocasset, diuque & multum quæsiisset, in custodes urbis, à quibus malè mulctata est, dicitur incidisse. *Inuenerunt me, inquit, uigiles qui custodiunt ciuitatem, percusserunt me, & uulnerauerunt me, tulerunt pallium meum mihi custodes murorum.* Quæ non ideò quia gesta sunt, scribuntur, sed quia amore suadente fieri interdum à fœminis amantibus solent, idcirco aptè & uenustè facta esse finguntur: similiterque quod sequitur. *Aduro uos filie Hierusalem.* κατὰ το εινος à Solomone est scriptum. Nam uerosimile erat maximis clamoribus ijs, quos sponsa edidisse dicitur, uel uirum suum uocans, uel iniuriam sibi à custodibus illatam deplorans, excitatos multos accurrisse quæsitum, quid clamaret, quid sibi uellet, quid uel intempesta nocte fœmina per urbem quæreret, in quibus aliquot fœminas fuisse, misericordia erga iuuenem fœminam præcipuè commotas, item est uerosimile. Ad eas igitur, ne qua parte sui hæc carminis actio manca, atque imperfecta esset, sponsa conuersa, sic scribitur à Solomone loquuta. *Aduro uos filie Hierusalem, si inueneritis dilectum ut nuntietis ei, quia amore languo.* Omisit autem dicere sponsa, quemadmodum suo clamore excitatæ illæ fœminæ sibi obuiam uenissent, ipsamque rogassent, quid quæreret; atque consultò id, & ex arte dicere omisit: propterea quod illa per singulas partes eorum, quæ in re aliqua accidunt, exacta expositio animi requirit, à curis & perturbationibus liberum. Qui enim uel amore, uel odio agitantur, cū explicare sensum sui animi uolunt, neque cuncta dicunt, neque ordinem in dicendo seruant, sed ad id unum dicendum & exponendum.

sino se apresuran a exponer y decir solo lo que más les atormenta¹¹. *Conjúroos, dice, hijas de Jerusalén, que si halláredes*. Y acaecieron a la esposa otras muchas cosas dignas de recuerdo y relato, o al menos finge que le acaecieron, pues podía quejarse mucho de que el esposo la engañó habiéndola llamado, de que también tuvo necesidad de buscarle de noche, en horribles tinieblas, sin acompañante y sin guía; tenía justa causa de queja; podía en verdad recordar y lamentarse que cayó en las guardas de la ciudad, que fue herida por ellos, que salió despojada; parecería sobre todo que debía ser dicho y muy dolido por una mujer sobre todo púdica que vencida por el dolor despertó a la vencidad y clamando hizo testigos de su amor a hombres desconocidos; mas o nada de estas cosas recordó ella, o quiere que sea dicho al esposo con sus palabras por las mujeres de Jerusalén, sino una solo, que languidece de amor¹². La grandeza de amor que tenía le lavaba y quitaba todo recuerdo de los demás males de corazón. Además veía mucho la esposa que el esposo con nada más podía ser traído a perdonarla, lo que sobre todo ella deseaba, que si conociera u oyera que ella languidecía de amor. Y así lo manda ante todo, que anuncien a su esposo, lo que sabía sería muy poderoso para aplacar a su esposo y encenderlo en amor. Mas ¡cuán bellamente anda errante por amor, y con cuánto juicio Salomón expresó toda la fuerza de un gran amor en esta persona de amante! Pues manda a las mujeres, que ni la conocían a ella ni a su esposo, para certificar a su esposo de su amor y languidez, antes de mostrarles quién sea ella, o por qué causa camine de noche por la ciudad, o por qué daba tan grandes clamores y lamentos; lo que ciega de amor creía que no era menos conocida a ellas, de lo que eran para sí. Aquéllas admiradas o compadecidas del error de aquésta, juntamente se dice que le respondieron: *¿Qué tiene el tu Amado más que otro amado, porque*

11 Exacta observación psicológica.

12 F. García Lorca, *op. cit.* recuerda la semejanza estilística entre este trozo y las estrofas del *Cántico*:
«Salí tras ti clamando, y eras ido...
Pastores, los que fuéredes
allá por las majadas al otero,
si por ventura viéredes...»

nendum festinant, quod illos maximè cruciat. *Adiuro*, inquit *Vos fil. & Hierusalem si inueneritis*. Atqui sponsæ multa alia vei acciderunt, vel certè accidisse finguntur relatu atque commemoratione digna. Nam quod ipsam sponsus euocatam elusit, queri profectò poterat, quod item care necessitatem sibi attulit, ipsum noctu, horrentibus tenebris, sine comite, & sine duce querendi, querele iustam causam habebat: quòd incidit in vrbis custodes, quòd plagis ab ipsis affecta est, quòd dispoliata discessit commemorare verè, ac lamentari poterat: quòd denique dolore victa viciniã excitauit, & ignotos sibi homines, sui amoris testes fecit clamando, foeminæ præsertim pudicæ dolendum maximè, & in primis videretur dicendum: at nihil horum aut ipsa meminit, aut suis verbis sponso dici, à Hierosolymitanis foeminis vult: sed illud vnum duntaxat, se ex amore languere. Amoris quippè qui ipsi inerat magnitudo, omnem illi ex animo cæterorum malorum memoriam obliterabat, atque eluebat. Ad hæc planè videbat sponsa, nulla re magis sponsum induci posse, ipsi vt ignosceret, id quod vnum illa maximè optabat, quam si sciret, audiretve, ipsam ex amore languere. Itaque id mandat potissimum, vt viro suo renunciarent, quod ad placandum sibi virum suum, & in amore accendendum potentissimum esse sciebat. At quã bellè errat ex amore, quãtoque iudicio ipse Solomon omnem vim summi amoris expressit in hac amanti persona. Nam foeminis, quæ neque ipsam nosse, neque sponsum ipsius, mandat, vt de suo amore, atque langore suum virum faciãt certiozem, antequam eas doceat, vel quæ ipsa sit, vel qua de causa noctu per vrbem cursitet, curve tantos clamores, atque eiulatus cieat: quod amore cæca non minus ea nota esse alijs, quam sibi essent, credebat. Cuius illæ errorem vel demiratæ, vel miseratæ, comiter ei respondisse feruntur.

Qualis

ansí nos conjuraste? Nosotros, dicen, no sabemos quién sea este tu amado tan amado por ti, pero porque nos conjuraste, deseamos dar gusto a tu voluntad, y buscarle, y queremos llevarle tus mandatos, ea, danos detalles con los que pueda ser reconocido por nosotros. *¿Qué tiene el tu Amado de otro amado* o, como se escribe en hebreo, *más que otro amado?*, esto es, qué tiene de insigne o en qué anteceda este tu amado a otros jóvenes, que también son dignos de amor y caridad, *porque así nos conjuraste*. Pues, dicen, ni podemos despreciar tus ruegos, conjurándonos tú tan fijamente, ni tenemos como podamos secundar tu voluntad, desconocedoras de este tu esposo, al que nos envías con ruegos. A las cuales responde la esposa de esta manera: *El mi Amado blanco*¹³ *y colorado; elegido entre los millares*. Primero en general, después describe por parte la hermosura del esposo. *Elegido entre los millares*, esto es, insigne y excelente entre miles o también entre diez mil, como está en hebreo. Y se pone un número cierto por lo incierto, para dar sensación que destaca entre todos. Y rectamente el intérprete vulgar vertió el hebreo *Dagul* como elegido¹⁴, pues *Dagul* es propiamente abanderado¹⁵, pero se traslada a las cosas que destacan en su género. Por lo cual la esposa dice que él es un abanderado, esto es, que por la dignidad del rostro y el hábito de todo el cuerpo supera a todos los demás jóvenes; y al decirlo, tácitamente en cierto modo reprende a estas mujeres, que de cosa clara y conocida de todos por su excelencia, le preguntaran como de algo dudoso y ambiguo. *Su cabeza el mejor oro*¹⁶. Lo que es hermoso y hecho artísticamente, suele llamarse oro o hecho de oro en toda lengua, no solo en la hebrea. De donde también se dice el amor y el río de elocuencia dorado. Así, pues, cabeza dorada vale por hermosa y formada armónicamente; y ello se

13 «Fresco» dicen Nácar y Colunga.

14 Aprueba la traducción de san Jerónimo, pero la perfila profundizando en su significado.

15 En la *Exposición* dice «alférez».

16 Antes tradujo «como oro de Tíbar», río de Arabia.

Qualis est dilectus tuus ex dilecto, quia sic adiurasti nos? Nos, in-
 quiunt, quis nam sit dilectus iste tuus tantoperè à te ada-
 matus nescimus: sed quoniam adiuratae abs te, tuæ volun-
 tati obsequi cupimus, illumque quærere, mādataque tua
 perferre ad ipsum volumus, agè, notas expone, quibus à
 nobis ille possit dignosci. *Qualis est dilectus tuus ex dilecto:*
 vel, vt in Hebræo scribitur. *Præ dilecto*, id est, quod habet
 insigne, quo ve antestat dilectus iste tuus alijs iuuenibus,
 qui & ipsi amore, atque charitate sunt digni. *Quia sic adiu-
 rasti nos.* Nam inquirunt, neque negligere possumus tuas
 p̄ces, te tam obnixè obtestante nos: neque habemus
 quî tuæ voluntati obsecundare possimus, tui istius viri,
 ad quem nos cum mandatis mittis, ignaræ. Quibus spon-
 sa isto modo respondet. *Dilectus meus candidus, & rubicun-
 dus electus ex millibus.* Primum in genere, deinde per par-
 tes sponsi pulchritudo describitur. *Electus ex millibus.* Id
 est insignis, atque excellens inter mille, aut etiam decem
 mille viros, vt est in Hebræo. Ponitur autem numerus cer-
 tus pro incerto, vt sit sensus, ipsum eminere inter omnes.
 Rectè porrò vulgatus interpres Hebraicum, Dagul, ver-
 tit electus. Est enim Dagul propriè signifer, sed transfer-
 tur ad ea omnia, quæ in suo genere eminent. Quare signi-
 ferum eum esse sponsa dicit, hoc est, oris dignitate, & to-
 tius corporis habitu reliquos omnes superantem iuue-
 nes: idque cum dicit, tacitè quodammodo istas foeminas
 reprehendit, quod de re perspicua, & propter sui excellen-
 tiam cunctis nota, quasi de re dubia, & ambigua ipsam ro-
 garant. *Caput eius aurum optimi.* Formosum, & adfabrè
 factum, quidquid est, id in omni lingua non solum in He-
 bræa aureum, aut ex auro factum dici solet. Vnde & Ve-
 nus χρυσὴν & eloquentiæ flumen aureum dicitur. Caput
 igitur aureum, id valet, quod formosum, concinnèque
 compactum: estque id ad figuram capitis referendū, non
 ad

ha de referir a la figura de la cabeza, no al color de los cabellos. Pues no se dice el esposo haber tenido cabellos rubios, sino más bien negros.

Y así se sigue: *Sus cabellos como puntas de palmeras*¹⁷ *negros como cuervo*. *Thalal* significa para los hebreos erguirse, de donde túmulo se dice Thal, como si digas erguido, y *Thalthalin* significa que son crespos cuando se traslada a los cabellos, porque las puntas de ellos se tuercen y miran hacia arriba y en cierto modo se erigen. En español esa palabra no ineptamente se vertería en este lugar: *los enrisçados*¹⁸. Luego empuntados, como puso el intérprete latino, ciertamente no quieren que sea nombre de sustancia, sino participio, y que se diga en latín pelos empuntados, como se dice en hebreo *Thalthalim*, esto es, retorcidos y erigidos hacia arriba, esto es, crespos. Y de palmas, que se añade, dicen que no se encuentra en el ejemplar hebreo ni griego, y que es probable que fuera añadido por ignorancia de alguno¹⁹. Mas yo tengo por cierto que no fue añadido, sino expresado desde el griego por el intérprete, aunque no se encuentre en los códices griegos, que ahora tenemos. Pues de palmas consta que leyó el griego Teodoreto y muy antiguo escritor. Pues no solo lo cita, sino también interpreta en este lugar del comentario que sean elevaciones de palmas. Y así los Setenta, o cualquier otro que fuera el intérprete griego en este libro, sin duda creyeron que con la voz hebrea *Thalthalim* se significa elevada, y añadieron de palmas, para explicación; porque *ελατη* para los griegos no sólo es un género de abeto, en lo que se equivocó un noble escritor, sino también, como consta de Marcelo, la corteza exterior de la palma y también significa el germen reciente de las palmas, y las envolturas y hojas del germen y de su nuevo fruto. Creo que aquí se dice que los cabellos del esposo son semejantes en color a tales cortezas y envolturas. Pues son muy negras aquellas cortezas, y por eso

17 Según el P. Scío, las palabras *elatae palmarum* de la Vulgata no se leen en el hebreo. Para explicar lo de la Vulgata, unos entienden aquellos ramos más tiernos, y que en grande abundancia brotan en las copas de las palmas; otros, aquellas vainas en que están envueltos los dátiles antes de llegar a sazón, de color negro, y que cuelgan hacia abajo. Hay que traducir esta frase así: «tus cabellos crespos, negros como el cuervo», justo como ha traducido fray Luis. Es sorprendente que el P. Scío acepte y consigne todas las correcciones, comentarios y sentidos de fray Luis, tomados tanto de la Exposición como de la *Explicación*.

18 Texto castellano incrustado en el latino, también subrayado en la *Exposición* donde trae *enrizados*, y en «Fazes» como *enrisçados*.

19 Observación atinada, que pasado el tiempo serviría para iniciar una revisión de la Vulgata.

ad capillorum colorem. Nec enim flauos habuisse capillos sponfus dicitur, sed nigros potius. Itaque sequitur. *Comæ capitis eius sicut elatæ palmarum, nigrae quasi coruus.* ללח Thalal, Hebræis erigere significat: ex quo לח Thal, tumulus dicitur, quasi dicas erectus, & חלחלח Thalthalim, ad capillos cum transfertur, crispas eos esse significat: propterea quod eorum extrema sursum versus torquentur, & spectant, & quodammodo eriguntur. Hispanè id verbum non ineptè hoc loco verteretur: los enrisçados. Ergo elatæ quod posuit Latinè interpres, quidam non nomen substantiæ, sed participium esse volunt, comasque elatas Latine dici, quo modo חלחלח Thalthalim Hebraicè dicuntur, id est, sursum versus intortas, & erectas, hoc est, crispas. Palmarum verò quod additur, aiunt neq; in Hebræo, neque in Græco exemplari inueniri, & esse probabile additum fuisse alicuius inscitia. Sed ego pro certo habeo non esse additum, sed de Græco ab interprete expressum: quanquam in ijs codicibus Græcis, quos nunc habemus, non reperiatur. Nam palmarum legisse Theodoretum constat Græcum, & perantiquum scriptorem. Non enim solum id citat, sed etiam, quæ sint elatæ palmarum commētarij in hunc locum interpretatur. Itaq; Septuaginta, aut quisquis alius fuit huius libri Græcus interpres, haud dubiè crediderunt Hebraica voce חלחלח Thalthalim, elatæ significari, addideruntque explicationis gratia palmarum. Quoniam ελατη Græcis nō solum genus quoddam abietis, in quo falsus fuit nobilis quidam scriptor, sed etiam, vt ex Marcello constat, palmæ summum corticem, atque adeò palmarum germen recens, eiusque noui fructus, ac germinis folliculos, atque inuolucra significat. Quibus corticibus & inuolucris, credo hic capillos sponsi colore similes dici. Sunt enim subnigri illi cortices, & idcirco subiūgitur. *Nigrae quasi coruus.*

Nigri

añade: *negros como cuervos*. Los cabellos negros agradan a los palestinos, y no parecía lo contrario a los antiguos romanos, como se deduce de aquello:

Admirable por negros ojos y cabello negro.

Se sigue: *Sus ojos, como los de la paloma*²⁰ *junto a los arroyos de las aguas, bañadas en leche junto a la llenura*. Ya dijimos que las palomas palestinas destacan sobre las nuestras por la forma y por el esplendor y por el brillo casi ígneo de los ojos.

Pero lo que añade: *bañadas en leche y descansan sobre los arroyos de las aguas*, amplifica la alabanza atribuida, como si así diga: "Sus ojos son semejantes a los ojos de las palomas, no los de cualquiera, sino los de las que los tienen muy hermosos". Pues *bañadas en leche*, que dice, es perífrasis del color blanco; consta que las palomas blancas destacan sobre las demás en decoro y en presencia. De donde también²¹: *Paloma de plata*, esto es, cándida, se pone por hermosísima paloma. Y esta hermosura de ellas y fulgor de los ojos brilla y aparece más, tras lavarse en el río. Y así, los que las compran, para probar si en verdad son palomas de Palestina lavan con agua sus ojos para que el brillo de los ojos de ellas así excitado y aumentado brille más; pero lo que el intérprete latino vertió: *ríos caudalosos*²², y en hebreo es *Meleoph*, que a la letra suena plenitud, puede también convenientemente ser tomado por cubil y casa de las palomas. Pues el que llene perfectamente sus casas y lugares que el arte o la naturaleza le atribuye, ello los hebreos suelen llamar *Meleoth*. Dice, pues, si seguimos esta razón, la esposa que los ojos del esposo son semejantes a los de las palomas, de las palomas, digo, que son cándidas, esto es, de las palomas más hermosas de todas; y porque por los lugares en que está, se ve más el esplendor y decoro de los ojos de las palomas que residen junto al agua o incuban en su

20 Fray Luis no se ha detenido en esta palabra. Afirma el P. Scío que *columbae* no es genitivo, como aquí acepta fray Luis, sino nominativo plural «como palomas», atendiendo al hebreo y al *περιστεραι* de los Setenta. Nos extraña este lapsus de fray Luis.

21 Salmo 67, 14.

22 Ejemplo de atenuación en la expresión de fray Luis. En la *Exposición* había afirmado que la traducción de este punto por san Jerónimo era innecesaria porque «es repetir sin mucha necesidad lo mismo que acaba de decir», «junto a las corrientes de aguas»; y ahora aquí simplemente desdeña, sin decirlo, la versión de Jerónimo y toma otra.

Nigri capilli Palæstinis probantur, neque priscis Romanis secus videbatur, ut liquet ex illo,

Spektandum nigris oculis, nigroque capillo.

Sequitur. *Oculi eius sicut columbae super riuulos aquarum, quæ lacte sunt lotæ, & resident iuxta fluentam plenissimam* Jam diximus Palæstinas columbas præstare nostris, & figura, & splendore, & fulgore quodam igneo oculorum. Sed quod addit. *Quæ lacte sunt lotæ, & resident super riuulos aquarum.* amplificat attributam laudem, quasi ita dicat. Oculi eius similes sunt oculis columbarum, non quarumcunque, sed earum, quæ pulcherrimos habent oculos. Nam lacte lotæ, quod dicit, periphrasis est coloris albi: constat autem colūbas albas, & decore, & specie præstare cæteris. Vnde & in Psalmo sexagesimo septimo. Columba argentea, hoc est, candida, pro pulcherrima columba ponitur. Hæc porrò earum pulchritudo, & fulgor oculorum enitet, & apparet magis, cum se in flumine lauerunt. Itaque qui eas emunt, probaturi utrū Palæstinæ columbæ verè sint, aqua eluunt earum oculos, quod ille ipsarum oculorum nitor, sic excitatus, atque auctus magis effulgeat: sed quod Latinus interpres. *Plenissima fluente* vertit, & in Hebræo est מלמ Meleoth, quod ad verbum plenitudinem sonat, potest etiam non incommodè pro ipsarum columbarum sede, atque cubili accipi. Nam quod suas sedes, suaque loca ea, quæ ipsi, vel ars attribuit, vel natura, perfectè implet, id Hebræi vocare solent מלמ. Dicit igitur, hanc rationem si sequamur, sponsa, sponsi oculos, similes columbarum oculis esse: earum inquam columbarū, quæ candidæ sint, hoc est, omnium pulcherrimarum columbarum: & quoniam pro locis in quibus sunt, earum oculorum decus, atque splendor magis perspicitur, earū columbarum, quæ, vel propter aquam resident, vel in nido suo cubant. Nam eo in loco columbas pulchriores
videri

nido. Pues también se colige que se suelen ver más hermosas las palomas en un lugar, por lo que más arriba el esposo pedía de esta su paloma, que le diera el gusto de verla en las resquebrajaduras de la piedra y en las cuevas de adobes, esto es, en su escondrijo y cubil.

Se sigue: *Sus mejillas, como eras de aromas plantadas por los perfumeros*. Alaba las mejillas por el color mezcla de púrpura y blanco, como se ve en las eras de aroma, donde hay diversas flores, unas púrpuras, otras blancas. *Plantadas por los perfumeros*, en hebreo se dice *Migdaloth*, en cuya interpretación ni siquiera hay acuerdo suficiente entre los mismos hebreos. Pues unos interpretan flores de las que se hacen olores, otros torrecillas de pigmentos recogidas en el jardín en las mismas vasijas, como fue costumbre de los antiguos; otros vasos guarnecidos, a saber, natercias y cofres, en los que se contienen pigmentos; otros círculos de pigmentos. Y llaman círculos de pigmentos, según pienso, a la vasijas llanas, pequeñas y redondas llenas de púrpura, de las cuales se trae apta semejanza para alabar las mejillas hermosamente encarnadas del esposo. Continúa: *Sus labios, violetas que destilan mirra primera*. Hay un tipo de violeta purpúreo, según cuenta Dioscórides²³, del cual ha de entenderse que habla Salomón; y que dice que los labios del esposo son purpúreos, como lo son mucho los lirios, y que emiten olor de sí los mismos, cual el olor de la mirra más apreciada. Y se dice que los labios emiten buen olor en aquellos, cuya ánima, que se muestra en la cara, es olorosa. Lo cual se pone muy bien en alabanza, porque nada puede ser más tétrico o torpe que aquellos a quienes el ánima hiede. Pues nadie juicioso los admitirá al coloquio y al abrazo; a aquellos por contra, cuyo buen olor sale de la boca, todos invitados por ese buen olor se sienten alegres y gratos, como muy bien templados de cuerpo y de ánimo. Pues en ver-

23 De Mat. Med., libro 1º, cap. 4 (citado en la *Exposición*).

videri solere, vel ex illo colligitur, quod superius sponfus ab ista sua columba petebat, vt sui videndi copiam ipsi faceret, in foraminibus petræ, & in cauernis maceriæ, id est, in sede sua, atque cubili. Sequitur. *Genæ illius sicut areolæ aromatum confitæ à pigmentarijs.* Commendat genas à colore ex purpureo & albo mixto qualis visitur in areolis aromatum, vbi flores varij sunt, alij purpurei, candidi alij. *Confitæ à pigmentarijs.* In Hebræo dicitur מגדלות Migdaloth, in quo interpretando ne Hebræis quidem inter ipsos satis conuenit. Nam quidam flores, è quibus aromata conficiuntur, quidam turriculas pigmentorū, opere, scilicet, topiario concinnatas in ipsis areolis, vt mos veterū fuit, quidam turrita vascula, natercia, scilicet, & pyxides, quibus pigmenta continentur, quidam circulos pigmentorum, interpretantur. Circulos autem pigmentorum, vt suspicor, appellant, fictiles catinos, paruos, & orbiculatos purpuris imbutos, è quibus non inepta similitudo traheretur ad sponfi pulchrè rubentes genas laudandas. Pergit. *Labia illius lilium distillantia myrrham primam.* Est genus lilij quoddam purpureum, vt Dioscorides tradit, quo de genere Solomon intelligendus est loqui: idque dicere sponfi labia purpurea esse, sicuti quæ maximè purpurea sunt lilia, eademque ex se odorem emittere, qualis est myrrhæ probatissimæ odor. Emittere autem dicuntur labia odorem bonum in ijs, quorum anima ea, quæ ore ducitur odorata est. Quod meritò in laude ponitur, propterea quod ijs, quibus anima foetet, nihil tetrius, ac turpius fieri possit. Hos enim nemo sanus vel ad colloquium, vel ad complexum admiserit: illos contra, quorum ex ore bonus spirat odor, ipso bono odore omnes inuitati, gratos, atque iucundos habent, vt potè optimè, & animo, & corpore temperatos. Nam profectò ex vtriusque partis bona temperatione illa suauitas odoris existit.

dad la suavidad de olor brota de la buena templanza de ambas partes. Pues yo, para hablar lo que experimento, así pienso, que aquellos cuya ánima hiede han de ser alejados no solo del coloquio sino también de la amistad y trato de los buenos. Pues cuanto puedo recordar atrás, a nadie vi hasta ahora, que exhale un olor tétrico por la boca, a quien después no conociera dañado por gravísimas enfermedades de ánimo, y sobre todo por aquellas que son de negras bilis, de envidia, de engaño, de perfidia, de voracidad y muchas semejantes.

Pero de los labios desciende a las manos: *Sus manos, rollos de oro llenos de jacintos*. Manos, dice, y dedos dorados tiene mi esposo, y labrados casi a torno, esto es, muy hermosísimos, *llenos de jacintos*; en hebreo, llenos de Tarsis; y es Tarsis una piedra preciosa así llamada por la región en que nace, de color rojizo²⁴. Y así, en este lugar se traslada aptamente para significar la punta de los dedos, esto es, las uñas. Pues porque los dedos se dijeron dorados, rectamente se dicen las uñas semejantes a piedras engastadas en oro. *Su vientre, blanco de ébur, cercado de zafiros*. Con la palabra vientre comprende el pecho y el cuerpo restante, y lo llama ebúrneo por la blancura y brillo. *Sus piernas, columnas de mármol, fundadas sobre basa de oro fino*. Comenzando por la cabeza llega hasta el extremo, y no para ahí, sino añade algo que pertenece a la declaración de su hermosura total: *El su semblante, dice, como el del Líbano*. El semblante, esto es, el aspecto de todo el cuerpo y su presencia y altura, como el Líbano. No aporta altura sino amenidad y hermosura, que produce la variedad de las cosas. *Erguido como los cedros*. Los hebreos llaman erguidas a las cosas que son altas; así de Saúl, hijo de Quis, primer rey de los israelitas, porque superaba a todos en altura de cuerpo, se escribe²⁵ que era *elevado y bueno*, esto es, alto y hermoso. Pues lo que los griegos llaman con dos palabras *καλον κ'αγαθον* ello los hebreos con una, *Tob*, esto es, bueno, esto es, hermoso. Pero también en latín bueno a veces se toma por hermoso, como aparece de aquello:

24 En la *Exposición* fray Luis anota que esto lo dice «un hebreo antiguo llamado Abenezra»; este Abenezra y David Quimchi son dos rabinos que anotaron la biblia de Vatablo; recordemos que fray Luis fue tachado de partidista de los rabinos; quizá con razón ahora omita este dato.

25 I Reyes, 9, 2.

existit. Ego enim, ut quod expertus sum loquar, sic iudico: non colloquio solum, sed amicitia etiam, & consuetudine bonorum arcendos esse eos, quibus anima foetet. Nam quantum recordari retro possum, neminem vidi hactenus, tetrum odorem ore exhalantem, quem non potest grauiſſimis animi morbis obnoxium cognouerim, atque ijs potissimum morbis, qui ex atrabili sunt inuidentiæ, fraudis, perfidiæ, voracitatis, similibusque pei multis. Sed à labijs descendit ad manus. *Manus illius tornatiles aureæ plenæ hyacinthis*. Manus, inquit, sponsus meus, atque digitos habet aureos, & quasi torno elaboratos, hoc est, longè pulcherrimos, *Plenæ hyacinthis*. Hebraicè plenæ Tharsis. Est autem Tharsis pretiosus lapis, à regione in qua gignitur, sic appellatus colore subrubeo. Itaque hoc loco ad extrema digitorum, id est, ad unguis significandos aptè trāsferitur. Nam quoniam digiti aurei dicti sunt, rectè unguis gemmis auro inclusis similes esse dicuntur. *Venter eius eburneus distinctus saphyris*. Vētris vocabulo petus, ac reliquum corpus comprehendit: idque eburneū dicit, ob candorē, atque nitorem. *Crura illius columna marmorea quæ fundatæ sunt super bases aureas*. A capite incipiens, peruenit ad extremum: nec tamen insistit in eo, sed addit aliquid, quod ad illius pulchritudinem vniuersè declarandam pertineat. *Aspectus, inquit, eius ut Libanus*. Aspectus, id est, totius corporis habitus, vultusque ipse, & proceritas, ut Libanus. Non altitudinem confert, sed amœnitatem, & quam varietas rerum efficit, pulchritudinem. *Electus quasi cedrus*. Electa Hebræi, procera quæ sunt, vocant. Sic de Saule filio. Cis primo Israëlitarum Rege, quod corporis proceritate superaret omnes, in libris Regum scribitur, fuisse electum; & bonū, id est, procerum, & pulchrū. Nam quod Græci duabus vocibus καλον κ' αγαθον id vna Hebræi Tob, id est bonum, hoc est pulchrum appellant. Sed

Lib. Reg.
I. c. 9.

& La-

A quien bueno hace la barba.

Y se sigue: *Su garganta, muy suave, y todo él deseable*, o como en hebreo significativamente: *su garganta, dulzuras; y todo él, deseos.* "¿Quién, dice, puede expresar la dulzura y educación de su lenguaje? Pues cada una de sus palabras son untadas de miel, redundan en dulzura y gracia. Pero ¿por qué examina cada una de las palabras que apenas pueden enumerarse de palabras, mucho menos contarse con alabanza? Pues, para decirlo con una palabra, todo es deseable, todo lleno de gracias y hermosura; con el gesto, con el movimiento, con las palabras, los ojos, el rostro y en fin toda parte de sí se gana los amores y ánimos de todos. *Tal es el mi Amado, y tal es el mi querido, hijas de Jerusalén*; no penséis que yo fui engañada al amarle, o vosotras sufriréis mucho al buscarle y conocerle". Y ellas a su vez, le preguntan, diciendo: *¿dónde se fue el tu Amado, la más hermosa de las mujeres? ¿Dónde se volvió el tu querido, y buscarle hemos contigo?* Y con este fin termina este capítulo. Y nosotros debemos vernos ya atrás, y proseguir más largamente la explicación comenzada de la sentencia interior.

SEGUNDA EXPLANACION

Venga el mi Amado a su huerto, y coma la fruta de sus manzanas. Las palabras que en el capítulo anterior fueron dichas por la persona del esposo a la esposa, pertenecían a la parte que contiene los coloquios interiores, que dijimos, a la cual también se refiere esto que ahora sigue; salvo que allí Dios hablaba y alababa en el ánima santa y amante suya los regalos, esto es, la santidad

& Latinè bonum pro pulchro nō nunquam accipitur, vt apparet in illo.

Quem bonum facit barba.

Sequitur vero. *Guttur illius suauissimum, & totus desiderabilis.* vel vt in Hebræo, significāter. *Guttur illius dulcedines, & totus desideria.* Nā quis porrò, inquit, illius sermonis dulcedinē, & vrbanitātē possit exprimere? singula quippè eius verba melle sunt lita, dulcedine & lepore redundant. Sed quid singula persequor, quæ dicendo quidem vix numerari possunt, multò minus recenseri laudando? Etenim, vt vno verbo dicam, totus est desiderabilis, ex gratijs totus, & venustate conflatus: gestu, motu, verbis, oculis, vultu, atque omni denique parte sui, omniū sibi animos & amores conciliat. *Talis est dilectus meus, & ipse est amicus meus filie Hierusalem.* Ne videlicèt, aut me in amando ipsum deceptam fuisse, aut vos in eodem quærendo, atque dignoscendo multū laboris subituras esse arbitremini. Illæ verò iterum ipsam rogant, dicentes. *Quo abiit dilectus tuus o pulcherrima mulierum? quo declinavit dilectus tuus, & quæremus eum tecū?* Atque hac fini terminatur hoc caput. Sed nos pedem iam retro referre, & institutam interioris sententiæ explanationem prosequi longiùs debemus.

ALTERA EXPLANATIO.



Veniat dilectus meus in hortum suum, & comedat fructum pomorum suorum. Quæ superiori capite ex persona sponsi, ad sponsam de ipsa sunt dicta, ad eam partem pertinebant, quæ colloquia illa interiora, quæ diximus, continet, ad quam etiam spectat hoc, quod nunc sequitur: nisi quod ibi Deus loquebatur, laudabatque in anima sancta, & amante sua munera, hoc est, eam, quam ipse in ea effecerat, cælestē pulchritudinē,

S & san-

y hermosura celestial, que había hecho en ella; pero aquí la misma ánima del justo, afectada con tantas alabanzas de él, le responde gratamente. Y ¿qué le responde? Algo breve, si consideras las meras palabras; pero si miras la fuerza y sentencia de las palabras, da una respuesta que puede ser tenida por muy larga y copiosa, esto es, una respuesta llena de humildad, llena de propio conocimiento, llena de gratitud, una respuesta, digo, grata y muy aceptable a Dios. Venga, dice, el mi Amado a su huerto, y coma la fruta de sus manzanas. Primero no se muestra vanamente, ni se ufana, ni dice haber recibido alguna de las cosas que veía serle atribuidas en la prédica y alabanza de Dios; sino, conociéndose a sí misma y entendiendo de donde venían aquellos sus bienes tan alabados, confiesa ingenuamente que aquéllas son regalo de Dios y que están solo por don de él mismo. *Venga, dice, el mi Amado a su huerto.* Pues se confiesa, la que había sido llamada huerto por los retoños de buenas obras, se confiesa digo huerto de su esposo. Y lo confiesa no solo porque sea poseída por él, aunque esto también (pues aunque Dios domine en todas las cosas, sin embargo es Señor propiamente de los buenos y justos), pero no tanto porque es poseída por él, sino mucho más también porque de él mismo tiene, que sea huerto ameno y fructuoso y digno de estima y aprecio. Pues él al principio plantó el huerto, él cuidó con suma diligencia lo plantado, él lo cultivó, lo guardó él, de él mismo en fin recibió la fuerza y la facultad de dar fruto, como está escrito²⁶: *Sois agricultura de Dios, y ni el que planta, ni el que riega, sino el que da incremento Dios.* Y así, lo primero muestra su sumisión y modestia. Después, también confiesa y testifica que ella no quiere esos bienes; los que tiene de Dios, quiere que se tornen a sus usos o al uso de otro cualquiera, o que algún fruto de alabanza se derive de ellos para sí. Pues ella luego otorga a Dios y desea agradarle a él solo con estos bienes, y serle grato. Esto es, pues, lo que

& sanctitatem: hîc verò ipsa iusti anima tot laudibus ab ipso affecta, ei gratè responderet. Respondet autem quid? breue quiddam, si verba ipsa consideres: at si vim verborum, sententiam que spectes, quod pro bene longo, beneque copioso haberi possit, reddit respõsum, hoc est, respõsum plenum humilitatis, plenum cognitionis sui, plenum gratitudinis, Deo inquam in primis acceptabile, & gratũ respõsum. *Veniat, inquit, dilectus meus in hortum suum, & comedat fructus pomorum suorum.* Primum non se inaniter effert, neque sibi arrogat, aut acceptum refert aliquid eorũ quæ sibi tribui Deo laudatore, & prædicatore videbat: sed se ipsam agnoscens, & à quo illa sua tantoperè laudata bona ducerentur, intelligens, Dei dono potissimum constare ea, & ob id ipsius esse munera ingenuè fatetur. *Veniat, inquit, dilectus meus in hortum suum.* Nam se, quæ propter bonorum operum germina hortus est dicta, se inquam sponsi sui hortum esse fatetur. Fateturque nõ ob id solũ quod possideatur ab illo, quanquam id quodque (nam tametsi Deus in omnibus dominetur, tamen bonorum atque iustorum propriè Dominus est) sed non tantũ quia possidetur ab illo, sed multo etiam magis, quia ab eodem ipso habet, vt sit amœnus, & fructuosus, & pretio atque æstimatione dignus hortus. Ipse enim de principio eum hortum conseuit: ipse constitum summa adhibita diligẽtia curauit: ipse coluit, custodiuit ipse, ab eodem ipso denique fructus ferendi vim, & facultatem accepit: sicut scriptum est. Dei agricultura estis. Et alibi. Neque qui plantat, neque qui rigat, sed qui incrementum dat Deus. Primum itaque ostendit suam submissionem, atque modestiam. Deinde etiam testatur, ac præ se fert, nolle se ea bona quæ à Deo habet, vel in suos, vel in alterius cuiusquam vsus conuertere, vel aliquem laudis fructum ex eis deriuare ad se se. Nam Deo illa statim resignat, eique vni istis bonis placere,

I. ad Co-
rint. 3.

ahora la esposa dice, cuando invita al esposo y le anima a ver aquel huerto que había plantado y cultivado, para que se deleite en él y se alimente de sus frutos. Las cuales cosas del ánimo que reconoce que todo lo ha recibido de Dios y lo refiere a él mismo, de quien lo había recibido, modestia y sumisión, son sin duda muy gratas a Dios.

Lo cual asaz indican los palabras que siguen: *Vine a mi huerto, esposa mía, cogí mi mirra con mis olores*. Con las cuales Dios en la persona del esposo demuestra que le había agradado el haber sido invitado al huerto, y que así hizo lo que se le pedía. Pues Dios cuanto más se le somete la mente humana, tanto más íntimamente se mete en ella y se le acerca más. Y así viene a su huerto, esto es, viene a aquél, con el que ya antes hablaba y estaba; y por eso de nuevo dice que viene, porque con el mismo coloquio de Dios el hombre hecho más erudito y perfecto en la misma virtud, hizo que su ánimo fuese un habitáculo más digno de Dios²⁷. Y viniendo ¿qué? Escoge para sí solo el fruto de la gloria y la alabanza; y a los demás no solo no disminuye, sino aumenta también y amplifica en gran arribada de bienes. Sobre la alabanza, que se eligió, es aquello: *Cogí mi mirra con mis aromas*. Pues en el aroma y la mirra se entiende la fuerza del buen olor; y el buen olor en las Sagradas Letras se traslada para significar la alabanza de gloria; digo la alabanza, que suele ser atribuida por los hombres a Dios, cuando ven algo justa y excelentemente hecho por los santos, como se deduce de aquello²⁸: *Somos el buen olor de Cristo*, que escribió Pablo. Pues Dios se goza en ser predicado por nosotros, a quien solo se debe toda predicación y gloria, y solo este oficio de alabanza pide para sí de nosotros por los innumerables beneficios, que otorga al género de los mortales. Y de todas las cosas que podemos hacer no hay nada fuera de la alabanza, cuyo fruto propia-

27 Cf. Onís, II, 235.

28 II Cor. 2, 15.

cere, & gratū facere cupit. Hoc enim est, quod nunc sponsa dicit, cum sponsum ad eum ipsum hortum, quem ipse conseruat, atque coluerat, visendum inuitat, eumque hortatur, se vt in eo oblectet, & eius pomis vescatur. Quæ animi, cuncta se à Deo accepisse agnoscentis, & in eundem ipsum, à quo acceperat referentis, modestia atque submissio, Deo sine dubio est gratissima. Quod satis indicant quæ sequuntur. *Veni in hortum meum sponsa mea, messui myrrham meam cum aromatibus meis.* Quibus Deus in persona sponsi demonstrat sibi, quòd ad hortum inuitatus fuerit placuisse, itaque quod rogabatur fecisse. Etenim Deus quòd magis ipsi se submittit humana mens, eò magis intimè se in eam insinuat, propiorque illi fit. Venit itaque in hortum suum, hoc est, venit ad eum, quocum iam antea erat, atque loquebatur: atque idcirco de nouo venire dicitur, quia ipso Dei colloquio homo magis eruditus, & in virtute ipsa perfectior effectus fecit, vt Deo dignius habitaculum suus esset animus. Veniens porrò quid? Laudis atque gloriæ fructum sibi vni legit: cæteros verò non modo non minuit, sed etiam magna bonorum accessione auget, & amplificat. De laude quam sibi legit, illud est. *Messui myrrham meam cum aromatibus meis.* Nam in aromate atque myrrha, boni odoris vis intelligitur: bonus autem odor in sacris literis ad gloriæ laudem significandam transfertur: ad laudem inquam eam, quæ Deo tribui ab hominibus solet, cum aliquid vident iustè ac præclarè fieri à sanctis viris, vt liquet ex illo, Bonus odor Christi sumus, quod Paulus scripsit. Gaudet enim se prædicari à nobis Deus, cui vni omnis prædicatio, atque gloria debetur, & pro innumeris beneficijs, quibus mortalium genus afficit, hoc vnum sibi à nobis expetit laudis officium. Nec verò ex omnibus, quæ

2. ad Cor.
rint. 2.

mente pertenezca a Dios. Pues cuando le seguimos con fe o con esperanza o con caridad, cuando hacemos obras justas, ciertamente somos gratos a Dios, pero nos beneficiamos mucho; y la alabanza y la gloria, que se debe a los hechos buenos de los justos, tan propiamente compete a Dios, que ninguna parte de ella sufra le sea detraída o arrancada. Y esto era por lo que en la ley vieja y en el rito, que ya cayó en desuso de sacrificar ganado a Dios en todos los sacrificios, que eran muchos y perfectos por el rito diverso y sagrado, Dios decía que era afectado y era tomado con un olor de suavidad, a saber, calladamente y del modo con que permitían las sombras de aquella ley, acatando y significando en nuestras buenas obras lo que es útil, ello nos lo concedió no a disgusto; y se reservó para sí solo lo que era digno de alabanza y predicación, como también el mismo Cristo en verdad y según la luz que traía al mundo dijo más abiertamente²⁹: *Así luzca vuestra luz delante de los hombres, que glorifiquen a vuestro padre, que está en los cielos*. Casi diciendo que quería que aquella luz y oficios nos fueran útiles, mas gloriosos solo para él. Y así, Dios recogió para sí el fruto de alabanza de este huerto, y lo que sigue declara que agranda y amplifica con su venida el resto de sus frutos y los restantes bienes de virtudes; que en el ánimo del justo fructifican: *Comí mi panal con la miel mía; bebí mi vino y la mi leche; comed, compañeros, bebed y embriagadvos, amigos*. Pues el esposo no las recoge del huerto, sino mejor las trajo y llevó al huerto. Y así, unió cosas suavísimas, esto es, leche, miel y vino, y añadió además para tomar placer la invitación y exhortación vehemente, para que atendiéramos que estos bienes, con que Dios regala a los hombres de este grado, de que tratamos, esto es, a los que avanzan en la virtud son muy dulces y suaves dones, y llenos de un eximio género de placer, tales en fin, que ya casi lleguen a la per-

facere possumus, quidquam est præter laudem, cuius propriè fructus ad Deum pertineat. Nam cum ipsum aut fide, aut spe, aut charitate prosequimur, cum incumbimus iustis operibus, Deo quidem gratificamur ipsi, sed commodamus nobis potissimum: laus verò & gloria ea, quæ iustorum benefactis debetur, ita propriè Deo competit, ut nullam ex ea partem sibi detrahi, aut decerpi patiatur. Atque hoc illud erat, quare in veteri lege & in illo ritu, qui iam obsoleuit, Deo pecudes sacrificandi, in omnibus sacrificijs, quæ & multa erant, & vario atque sacro ritu perfectæ, vno odore suauitatis se capi, atque affici Deus dicebat: rectè scilicet, & eo modo, quo umbræ illius legis sinebant, innuēs, atque significans in nostris benefactis vtile quod est, id nobis haud grauatè concedere; quod autē laude, atque prædicatione dignum, id reseruare sibi vni: sicut & ipse Christus verè, & pro ea luce, quam mundo inferebat, dixit apertius. Sic luceat lux vestra coram hominibus, ut glorificent patrem vestrum, qui in cælis est. Tantum non dicens, nobis eam lucem, eaque officia vtilia esse velle: gloriosa autē vni sibi. Laudis itaque fructū sibi Deus collegit è isto horto. Quod autem reliquos eius fructus, virtutumque bona reliqua, quæ in anima iusti fructificant, suo ipse aduentu ampliora & maiora reddat, declarat quod sequitur. *Comedi fauam cum melle meo, bibi vinum cum lacte meo, comedite amici, bibite & inebriamini charissimi.* Illa enim sponsus non ex horto legit, sed in hortum potius ipse & importauit, & intulit. Itaque lac, mel, atque vinum, hoc est, res suauissimas coniunxit, addiditque præterea ad voluptatem carpendam inuitationem, & adhortationem vehementem, quò intelligeremus bona ista, quibus Deus homines huius, de quo agimus, gradus, id est, eos, qui in virtute proficiunt, accumulatur, dulcissima esse & suauissima bona, & eximio quodam genere voluptatis referta:

talia

fección del tercer y último estado. Y así, al mismo tiempo que el ánimo de los justos es afectado con estos bienes, embriagado por la grandeza de la alegría y dulzura, olvidándose de las demás cosas y casi sordo a las interpelaciones del cuerpo, duerme al cuerpo y a los sentidos, y comienza a velar para Dios y para los bienes divinos.

Y así dice: *Yo duermo y mi corazón vela*. Las cuales palabras pertenecen ya al éxtasis, en el cual se completa toda la razón de este segundo estado. En el cual éxtasis y raptó, si quisiera explicar qué sienta el ánimo del justo, o de qué modo se afecte, con cuánta copia de luz sea ilustrado, de qué placeres goce, lo haría inepta e incluso impíamente; explíqueno los que lo recibieron, si acaso cosa tan grande puede ser explicada por algún hombre; hasta ahora consta que nadie lo ha explicado³⁰. Y así, cuando ellos son preguntados de lo que sintieron en este raptó, no tienen nada más cierto que decir, sino que vieron cosas arcanas *que no es lícito hablar al hombre*³¹. Y ciertamente Dios mismo, aunque invita a todos los mortales a estos encuentros suyos interiores y llenos de placer celestial; sin embargo exige muy severamente de los que se hicieron partícipes de ellos, que los cubran y oculten con silencio. Y esta fue la causa, porque en sus letras, cuantas veces aparece la mención de alguna de estas cosas, use de suma parquedad de palabras, anote la cosa con una o dos palabras, y con palabra de tal significación, que fácilmente se entienda que bajo la palabra hay algo arcano e inefable y que no puede ser dicho aun con muchas palabras. Pues en el *Apocalipsis*³² llama *maná escondido y piedra blanca* al inscrito con nuevo nombre, *que nadie conoce sino el que lo recibe*; pero en este lugar, que estaba más cerca, si acaso puede ser uno el lugar de esta doctrina, cuando haya puesto copiosa y sintéticamente cuales sean las demás cosas, que pertenezcan a este amor y caridad, con suma elegancia y riqueza de palabras, y las haya presentado ante

30 Fray Luis confiesa no haber tenido experiencias místicas, de lo que dudamos aunque aceptemos sus palabras. También san Juan afirma que no se puede hablar de estas cosas, y en otra parte, como fray Luis, deja a otros que lo expliquen mejor (*Obras*, 703, 736, 755).

31 II Cor. 12.

32 Apoc. 2, 17.

talia denique, ut iam propè ad tertij atque vltimi gradus perfectionem accedant. Itaque simul atque iustorum animus istis bonis afficitur, præ lætitiæ; atque dulcedinis magnitudine ebrius effectus, cæterarum rerum oblitus, & quasi ad corporeas interpellationes sopitus, corpori atque sensibus dormit, & Deo ac bonis diuinis vigilare incipit. Itaque dicit: *Ego dormio, & cor meum vigilat.* Quæ iam ad ecstasim pertinent, in qua huius secundi gradus tota ratio completur. Quæ in ecstasi atque raptu, quid sentiat iusti animus, quò vè modo afficiatur, quanta luminis copia illustretur, quibus perfruatur voluptatibus, ineptè, atque adeò impiè facerem, explicare si vellem: ipsi explicèt, qui perceperunt, si modo tanta res explicari potest ab vilo homine, illud constat hæcenus explicasse neminem. Itaque illi cum de eo; quod in hoc raptu senserunt, rogantur, nihil certiùs habent dicere, quam arcana se vidisse, quæ non licet homini loqui: quemadmodum Paulus scripsit. Et certè ipse Deus, quamuis ad istos suos interiores, & cælesti voluptate plenos congressus cunctos mortales inuitet: tamen ab ijs, qui illorum compotes facti sunt, eos ut silentio tegant atque occultèt, seuerissimè exigit. Et hoc causæ habuit, quare suis in literis, quoties alicuius istorum incidit mentio, summa parcitate verborum vtatur: rem notet vno, aut altero verbo, atque eiusmodi significationis verbo, ut facillè intelligatur, quòd verbo subest arcanum esse aliquid, & ineffabile, & quod verbis, quamuis multis non possit dici. Nā in Apocalypsi, Manna abconditum vocat; & in eodem, Calculum candidum appellat inscriptum nouo nomine, quod nemo nouit, nisi qui accipit: hoc verò in loco, qui proprius erat, si modo vtilis esse potest locus huius doctrinæ, cum cætera, quæ ad amorem istum & charitatem pertineant, copiosè & enucleatè qualia sint, summa verborum vbertate & elegan-

2 ad Co-
rim. 12.

Apoc c. 3.

los ojos para su vista, cuantas veces llegó a esto, casi enmedeció y tocó el asunto con tal brevedad, que pareciera le faltaran palabras; que cayó en un sueño o que falleció en el ánimo, se quedó sin habla bastante tiempo. Por lo cual nosotros procuremos experimentar con todo estudio cuál sea este bien, y sobrepasemos de exponer con palabras de qué modo sea. Y así, habiendo sobrepasado este lugar en silencio, dirijamos el camino a seguir a lo que resta. *La voz de mi querido llama: ábreme, hermana mía.* Desde este lugar se describe la manera de los perfectos, esto es, de aquellos que están en el supremo estado de amor. Pues el que tenía el estado segundo y según la razón de su grado aprovechó bastante en virtud, ése con esta voz del esposo es llamado a la perfecta caridad.

Pues, como antes dije, en todo estado tiene el primer lugar la llamada³³. *Abreme, dice, hermana mía, paloma mía, hermosa mía, perfecta mía.* Pero no ha de olvidarse qué diferencia hay entre esta llamada y la anterior³⁴. Pues más arriba el justo es llamado a que salga al campo abandonando la casa y la ciudad, y aquí es rogado que meta dentro de la casa de su pecho al mismo Dios. Pues para que nadie deba pensar que ello fue hecho temerariamente por Salomón, o para variar la frase, sino fue expresado y escrito teniendo razón de las mismas cosas, y considerada diligentemente la naturaleza de ellas. Pues debe saberse, que quienes aman a Dios, para avanzar en la piedad y amor tal, y llegar a la perfecta caridad, suelen ser impedidos y retardados por dos géneros de cosas. Lo primero, suele obstaculizarles la preocupación y administración de las cosas terrenas, con que unos son implicados y detenidos en ganar bienes familiares, otros en regir un magistrado, otros en llevar otras cosas. Pues como estas cosas no extingan la luz de la caridad, como no la extinguen al menos en los

33 Crisóstomo, *Homilía 13 a san Mateo.*

34 Estamos en el primer grado de este estado: la vocación o llamada de Dios.

tia posuerit, & oculis conspicienda subiecerit, ad hoc quoties peruenit, propè obmutescit: remque eabreuitate perstringit, verba vt illi deesse videantur: in somnum incidisse, aut animo defecisse, dicere, id satis habet. Quamobrem nos, quale istud bonum sit, experiri omni studio curemus: verbis verò cuiusmodi sit, supersedeamus exponere. Hunc itaque locum silentio præteruecti, ad id, quod reliquum est, iter conficiendum pergamus. *Vox dilecti mei pulsantis, aperi mihi soror mea.* Ab hoc loco perfectorum, id est, eorum, qui in supremo gradu amoris sunt, ratio describitur. Nam qui secundum gradum tenebat, & pro gradus sui ratione satis in virute profecit, is hac sponsi voce ad perfectam charitatem vocatur. Nam, vt antè dixi, in omni gradu primum locum tenet vocatio. *Aperi, inquit, mihi soror mea, columba mea, formosa mea, perfecta mea.* Sed non est prætermittendum, quid inter istam vocationem, & superiorem vocationem intersit. Nam superius, vt domo atque vrbe relicta in agrum exiret, iustus vocabatur; hîc verò rogatur, vt intra domum pectoris sui Deum ipsum admittat. Nec enim quis putare debet id temerè factum à Solomone esse: aut variandæ orationis causa: sed habita ratione ipsarum rerum, earumque natura diligenter perspecta, expressum & scriptum. Nam sciri debet, qui Deum amant, quò minus in eo amore & pietate proficiant, & ad perfectam charitatem perueniant, duobus rerum generibus impediri, atque retardari solere. Primum obstare illis solet terrenarum rerum administratio atque cura, qua alij re familiari procuranda, alij magistratu gerendo, alij rebus alijs obeundis implicantur, atque detinentur. Nam vt ista charitatis lumen non extinguant, vt non extingunt certè in ijs, qui Dei amorem cunctis rebus præponunt, tamè cursum quodammodo charitatis retardant, eamque crescere, atque

*Chrysost.
homil. 13.
in Matt.*

que prefieren el amor de Dios a todas las cosas, sin embargo retardan en cierto modo el curso de la caridad y no permiten que crezca y sea aumentada fácilmente. Pues implican a nuestros ánimos con los pecados y preocupaciones, con los que si no es borrada la caridad, al menos se ofusca su luz y su ardor remite. Después, se opone a este incremento de la caridad y perfección el hombre, que se llama, viejo, y el mal placer de concupiscencia inserto en nosotros por naturaleza; el cual, aunque sea oprimido por la caridad en los hombres justos, sin embargo permanece en ellos y mueve guerra muchas veces contra la caridad. Y así, luchan entre sí, y la concupiscencia resiste a la caridad, y a ella al fin la caridad, si permitimos ser conducidos por ella, obrando con afición borra y extingue insensiblemente y poco a poco; cuando hace lo cual, entonces ella es llamada y es con derecho perfecta. Cuando digo extingue, no digo que pueda por estudio de alguien borrar en esta vida todas las fuerzas del mal placer y deseos completa y totalmente. Pues si alguna vez le sucede a alguien, no se ha de dudar de que aconteció a la Madre de Dios, pero si a algún otro sucede, sucede con gran privilegio de la gracia y munificencia divina. No lo entiendo, pues, ni digo también que la caridad no es perfecta, sino en estar vacía casi de todo deseo; sino solo siento que los perfectos en la caridad así tienen aplacados y oprimidos y metidos los deseos dentro de lo prescrito por la ley divina, que apenas se atreven a moverse y obrar contra la caridad. Así, pues, el que ha llegado al culmen de la perfección primero, debe librarse de la preocupación de hacer cosas públicas o privadas; después, debe estar libre de todo turbio y adverso movimiento contra la razón, hasta donde puede ser. Pues así decía Cristo³⁵: *Si quieres ser perfecto, ve y vende todo lo que tienes*, que es tener el ánimo vacío de toda preocupación pública y privada, *y sígueme*, lo cual se refiere a la abolición y extinción de los deseos. Pues seguir a Cristo es tomar cada uno su cruz y a sí mismo, esto es, negar sus deseos, como él dice en otro lugar³⁶: *El que quiera venir, niéguese a sí mismo y tome su cruz*. Pero se ha de observar

35 Mt. 19, 21. Fray Luis pone por error Mt. 10.

36 Mt. 16, 24.

atque augeri, non facile sinunt. Implicant enim nostros animos ijs peccatis, atque curis, quibus si minus deletur charitas, illius tamen & lumen offuscatur, & ardor remittitur. Deinde obest isti charitatis incremento, atque perfectioni vetus, qui dicitur, homo, concupiscentiæque mala libido nobis natura inserta; quæ licet opprimatur ab ipsa charitate in hominibus iustis, manet in illis tamen, bellumque sæpè contra charitatem mouet. Itaq; pugnant inter se se, & charitati concupiscentia resistit, eamque charitas tandè, si ab ipsa nos duci permittimus, studiose agendo sensim atque paulatim delet & extinguit: quod cum effecit, tū ipsa dicitur, & est iure perfecta. Extinguit eam dico, nō id intelligo, posse alicuius studio in hac vita omnes malæ libidinis vires, & cupiditates penitus, & omnino deleri. Id enim si cui vnquā contigit, nam quin contigerit Dei genitrici dubitandū non est, sed si cui alii contigit, magno privilegio contigit gratiæ & munificentiae diuinæ Non igitur id intelligo: neque etiam iudico charitatem non esse perfectam, nisi in eo, qui omni cupiditate prorsus sit vacuus: sed id tantum sentio perfectos in charitate ita sedatas, atque compressas, & intra præscriptum diuinæ legis inclusas cupiditates habere, vt mouere se, vix audeant, & contra charitatem efferre: Igitur qui ad perfectionis culmē est peruenturus, primū liberari debet à cura rei, vel publicæ, vel priuatæ gerendæ: deinde debet omni turbido, & rationi aduerso motu, quoad fieri potest, vacare. Sic enim Christus dicebat: Si vis perfectus esse, vade, & vende omnia, quæ habes, quod est, ab omni publica & priuata cura vacuum habere animum: & sequere me: quod ad cupiditatum extinctionem, & abolitionem spectat. Nam sequi Christum, est, crucem quisque suam tollere, seque ipsum, id est, cupiditates suas abnegare, vt ipse alibi dicit. *Matt. 10.*

Matt. 16.

entre estas dos cosas un orden. Pues primero, debe divorciarse de las preocupaciones seculares; después, los malos deseos han de ser arrancados del ánimo. Los que hacen lo primero, comienzan a aprovechar en la virtud. Y así, los que tuvieron ordenadamente el estado de los principiantes, son llamados a que abandonada la ciudad se dirijan al campo, esto es, que se divorcien de las cosas de esta vida perecedera y se vindiquen a una libertad, esto es, que suban a un grado superior, y dejen de ser principiantes, y se cuenten entre los aprovechados; y así, salen al campo y abandonan las preocupaciones de la vida humana.

Pero en el segundo hay una mayor perfección, más aún, si hay que decir la verdad, consiste la culminación de la misma perfección; de donde quien comienza a ser perfecto, debe entender que ya en gran parte no solo ha vencido sus deseos, sino también casi los ha extinguido. Y puesto que de la supresión de ellos arranca todo principio de tratar muy familiar y amigablemente con Dios, de quien perfectamente floreció al fin la perfecta caridad; por eso, quien ya sube al estado de los perfectos, es suplicado que quiera subir a Dios que desea entrar en él, esto es, que desea tratar con él ya familiar y muy amigablemente, esto es, que trabaje para que expulsados los deseos Dios pueda entrar perfectamente a su ánimo, y descansar en él mucho, esto es, que sea ya perfecto, cuando bastante aprovechó en el segundo estado de los buenos. Pues lo que es el inicio del grado superior, ello entendemos es lo más alto del grado que le antecede. Pues el que se dice principiante, cuando obligó a su ánimo a renunciar al siglo, llegó al sumo grado de sí y comenzó a empujar el estado de los aprovechados; del cual estado ciertamente el sumo efecto es la opresión de los deseos, en consiguiendo alguien lo cual, llegó al estado de los perfectos abandonando este segundo estado. Así, la huida del siglo es lo más alto del primer estado y el inicio del segundo; del igual manera el deseo vencido es al mismo

post me, abneget semetipsum, & tollat crucem suam. Sed est inter ista duo quidam ordo seruandus. Nam primum curis sæcularibus nuntium remitti debet; deinde malæ cupiditates ex animo sunt euellendæ. Primum qui faciunt in virtute proficere incipiunt. Itaque, qui gradum incipientium ritè tenuerunt ad id vocantur; vt vrbe relicta rura petant, id est, vt vitæ huius interituræ rebus nuntium remittant, seque vindicent in aliquam libertatem, hoc est, vt ad superiorem gradum ascendât, & incipientes esse desinant, proficientibusque annumerentur: itaq; exeunt in agrum, & humanæ vitæ curas abijciunt. In secundo verò maior perfectio quædam sita est: imò veram si est dicendum, ipsius perfectionis absolutio consistit: vnde qui perfectus esse incipit, intelligi debet magna iam ex parte suas cupiditates non vicisse modo, sed etiam propè extinctisse. Et quoniam ex earum depressione ducitur omne principium cum Deo verè amicè & familiariter agendi, à quo profecta charitas tum demum perfectè efflorescit: idcirco, qui iam ad perfectorum gradum ascendit, rogatur, vt Deo introire ad ipsum cupienti, id est, familiariter iam, & omninò amicè agere cum ipso volenti aperire velit, hoc est, vt in eo elaboret, vt edomitæ cupiditatibus Deus intrare perfectè ad ipsius animum, & in eo requiescere omninò possit, id est, vt perfectus iam sit, quando satis in secundo bonorum gradu profecit. Nam quod superioris gradus initium est, id antecedentis gradus summum esse intelligimus. Nam incipiens qui dicitur, cū animum induxit renuntiare sæculo ad summum sui gradus peruenit, premereque incipit proficiētium gradum: cuius quidem gradus summa effectio est cupiditatū depressio, quod vt primum quis assequutus est, secūdo isto gradu relicto ad perfectorum gradum euadit. Ita fuga sæculi & summū primi gradus est, & initium secundi: similiter

tiempo comienzo del tercero y final del segundo³⁷. De donde sucede que los que son llamados al grado de los aprovechados, sean llamados a lo que en ese grado tiene el primer lugar, que lo que ya tengan consigo en el ánimo, acaben por fin y arrojen de sí el estudio de obras y honores, con que son constreñidos; y de manera semejante, los que son llamados al tercer y último estado, sean llamados a la perfecta represión de los deseos de la carne. Los cuales, puesto que habían sido explorados y divinamente patentizados a Salomón, por eso él expuso cuan aptamente podía significarlo según la persona tomada la anterior llamada, con que los que han de aprovechar en el amor son invitados al desprecio de las cosas de esta vida, sacando al esposo animando a la esposa a que habiendo abandonado el patrimonio juntamente con él morara en el campo. Pero aquí cuando se trataba de una llamada más profunda, con la que no se busca ya que alguien abandone el siglo, sino que de tal manera reprima la carne exultante y los afectos de la carne, que en lo que permite la naturaleza de las cosas apenas vivan más; no hace pedir al esposo, que la esposa abandone la casa, esto es, que se libre y acabe con su cuerpo, que en el arcano lenguaje de las Santas Letras es llamado muchas veces casa, sino que extenuados los afectos de la carne con la asidua meditación de las virtudes, nada deje de lo que pueda impedir a Dios, que quiere entrar en el ánimo y morar en él. *Abreme, dice, hermana mía, paloma mía, hermosa mía, perfecta mía, porque mi cabeza está llena de rocío, y mi cabello de las gotas de la noche.* A lo cual ella: *Desnudéme mi vestidura, ¿cómo me la vestiré? Lavé mis pies, ¿cómo los ensuciaré?* Lo que no debe tomarse así³⁸ como si el justo no quisiera abrir su pecho a Dios que desea entrar, esto es, quiere ser mejor y más aceptable y grato a Dios, sino expresa cuál sea el sentido del cuerpo y de la carne. Pues si no existiese todavía algo en su cuerpo contrario y no bastante cediendo con ánimo justo a los mandatos y mociones de la gracia de Dios, no sería llamado en verdad, esto es, Dios no

37 En «Rey de Dios» aparecen estas ideas (Onís, II, 118-19).

38 Agustín, *Tratado 55 sobre Juan*.

liter deuiſta cupiditas tertij exordium eadem eſt, & ſecun-
 di ſupremum. Ex quo efficitur, vt qui ad proficientiũ gra-
 dum vocantur, ad id vocentur, quod in eo gradu primũ
 obtinet locum, id autem eſt, vt quod iam animo ſecum
 agitant, tandem perficiant, abijciantque ab ſe opum & ho-
 norum, quibus conſtricti tenentur ſtudium: & ſimiliter
 qui vocantur ad tertium & ſupremum gradum, ad perfe-
 ctè comprimenda carnis deſideria vocentur. Quæ quo-
 niam explorata erant, & diuinitus patefacta Solomoni, id
 circò ipſe ſuperiorem illam vocationem, qua qui profe-
 cturi in amore ſunt, inuitantur ad rerum huius vitæ con-
 temptum, quàm aptè pro perſona inducã ſignificari po-
 terat, ſic eam expoſuit; ſponſum inducens ad id, vt patrio-
 lare relicto ſecum vna in agro moraretur ſponſam hortã-
 tem. Hic verò vbi de altiore vocatione agebatur, qua nõ
 iam vt ſæculum quis deferat, quæritur; ſed vt carnem exul-
 tantem, carniſque affectus ita coërceat, vt quoad natura
 rei patitur, vix ampliùs extent: non id petere ſponſum fa-
 cit, vt domum ſponſa relinquat, id eſt, vt corpus ſuũ, quod
 arcano ſanctarum literarum ſermone domus ſæpè voca-
 tur, exuat, atque cõficiat: ſed vt extenuatis aſidua medita-
 tione virtutum carnis affectibus, quod obſtare Deo poſ-
 ſit animum intrare, & in eo manſionem facere volenti,
 nihil relinquatur. *Aperi, inquit, ſoror mea, colũba mea, formo-
 ſa mea, perfectã mea, quia caput meum plenũ eſt rore, & cincinni
 mei guttis noctiũ.* Cui illa. *Spoliaui me tunica mea, quomodo in-
 duar illa? Laui pedes meos, quomodo inquinabo illos?* Quod nõ ita
 accipi debet, quaſi vir iuſtus nolit Deo intrare volenti pe-
 ctus ſuum patefacere, hoc eſt, melior ipſe fieri, & Deo ac-
 ceptior, & gratior, ſed quis ſit corporis atque carnis ſen-
 ſus exprimitur. Niſi enim eſſet aliquid adhuc in corpore
 huius repugnans, neque ſatis æquo animo cedens impe-
 rijs, atque motionibus gratiæ Dei, non profectò vocare-

August.
 in Ioann.
 tract. 56.

trataría con él para acabar el bien que comenzó y domar así su cuerpo, que nada venga de él que impida al ánimo a amarle con perfecta caridad. Así, pues, muestra que algo le impide al que va a entrar, lo que quiere que se le abra. Pero de esta duda de la esposa y de sus palabras llenas de blandura se colige por qué impida o por qué obstruya la entrada: *Desnudéme mi vestidura, ¿cómo me la vestiré? Lavé mis pies, ¿cómo los ensuciaré?*

Pero añade: *Mi Amado metió la mano por el agujero, y mis entrañas se estremecieron.* Tras las palabras y exhortaciones Dios usa el impulso y la fuerza de una gracia más eficaz; él, digo, mete su mano, esto es, no levemente como antes, sino con vehemencia y dureza infundiendo gran copia de luz celestial conmueve todo el ánimo, esto es, llama con eficacia. Y no se ofendió de ver que todavía en él hay algo contumaz y repugnante, y que no permite ser gobernado bastante por él; pues ello según la naturaleza de nuestro cuerpo y carne veía ser necesario que así sucediera; sino más bien puesto que entendió que ello no podía ser vencido plenamente y totalmente subyugado por el hombre, aun estudioso, sin su auxilio, le ayudó. Y así, metió su mano por el agujero y con ella conmovió todo el ánimo del hombre, esto es, hizo que la fuerza superior del ánimo ayudada por él e incrementada con mayores fuerzas, reprimiera y asentara sus partes inferiores y todos los turbios movimientos de ella. *Mi Amado*, dice. Pues porque es nuestro amado, esto es, porque nos ama gratis y por propia iniciativa, nos regala con estos bienes y regalos. *Por el agujero*, porque por cualquier parte que queda abierta una entrada para Dios a nuestro ánimo, por ella se mete. Pues no pasa por alto ninguna ocasión de hacernos el bien, lo cual es signo clarísimo de su suma benevolencia para con nosotros. *Y mis entrañas se estremecieron.* O, como se traslada del hebreo a la letra, *hicieron estrépito en mí mis visceras por él.* ¿Con qué movimientos pensamos que el ánima del justo

tur, id est, non cum eo ageret Deus, ut bonum id, quod instituit, perficeret, & edomaret ita suum corpus, ut nihil ex eo esset, quod animum impediret, quo minus ipsum perfecta charitate diligeret: Quod igitur aperiri sibi vult, aliquid ingressuro obstare demonstrat. Quid autem obstat, quid ve aditum obstruat, ex hac cunctatione sponsæ, & ex his eius vocibus mollitia plenis colligitur. *Spoliam me tunica mea, quomodo induar illa? laui pedes meos, quomodo inquinabo illos?* Sed addit. *Dilectus meus misit manum suam per foramen, & contremuerunt viscera mea.* Post voces atque adhortationes Deus efficacioris gratiæ vim atque impulsum adhibet: manum inquam ipse mittit suam, hoc est, non leuiter, ut prius, sed vehementius, atque acrius magnam cælestis lucis copiam infundens, totum animum permouet, id est, efficaciter vocat. Nec verò offensus fuit, quod in eo adhuc inesse vidit quiddam contumax & repugnans, nec se satis ab ipso regi permittens: id enim pro nostri corporis atque carnis natura, ut ita eueniret, necessarium esse videbat: sed potius quoniam id plene vinci, & sub iugum penitus mitti ab homine, quamuis studioso sine suo ipsius auxilio haudquaquam posse intellexit, id auxilium exhibuit. Itaque mittit manum suam per foramen, eaque commouet totum hominis animum, id est, efficit ut animi vis superior ab ipso adiuta, & maioribus viribus aucta inferiores eiusdem partes, & earum omnes turbidos motus sedet & comprimat. *Dilectus, inquit, meus.* Nam ob eam causam, quia dilectus noster est, hoc autem est, quia nos gratis & sua sponte ipse diligit, istis afficit nos bonis atque muneribus. *Per foramen.* Quia quacumque patet Deo aditus ad animum nostrum, illac se insinuat. Nullam enim nobis benefaciendi occasionem prætermittit, quod ipsum iunmę erga nos suæ beneuolentię clarissimum signum est. *Et contremuerunt viscera mea.* Aut, ut ex Hebræo ad verbum vertitur. *Fremium ediderunt super me viscera mea super illum.*

sea afectada, con cuánto temor golpeada, qué gemidos de amor mezclado con dolor dio la impotente, cuando Dios todo se metió en ella y se difundió totalmente en ella?³⁹ Mas cuán gráficamente (pues no puedo apartarme del tratado e interpretación de este lugar, tan abundantes en placer celestial y tan llena de divinos sentidos me parecen cada una de sus palabras⁴⁰), cuán gráficamente; pues, Salomón pintó ambas cosas, el ingenio y la debilidad de nuestra naturaleza, y la potencia y eficacia del amor y gracia de Dios. Pues nosotros aunque muy versados en el estudio de la virtud, sin embargo tratamos duramente a Dios; mas Dios no se puso medida o fin alguno de amarnos ni de curarnos aunque dudosos e ingratos. Nosotros tomando cualquier cosa levísima por gran impedimento, nos excusamos de dudar y de no ir a donde somos llamados, y nos entretenemos día tras día, causificando inepta o mejor impíamente. Pues ¿qué más leve o más frío se podía oponer a él, que me desnudé de mi túnica? Mas Dios luego coge cualquier causa que se le presenta de hacernos el bien, y se mete en nuestro ánimo por todos los resquicios aun delgadísimos. Nosotros por nosotros somos torpes con la desidia y apenas podemos sacar del lecho los miembros débiles y enfermos; mas cuando Dios nos trae su fuerza y mano a nosotros enfermos, escupe todo el torpor de nosotros. Y así, nos levantamos con increíble celeridad, nos apresuramos, ardemos, y precisamente lo que en nosotros dudaba antes y nos deprimía a tierra, con la misma fuerza del amor y la gracia, no solo dominado, sino también encendido y arrebatado por las llamas, arrancó su viejo sentido y vistió el nuevo y celestial; finalmente casi es urgado de toda aquella innata vejez suya, como consta de lo que se sigue: *Levánteme a abrir a mi Amado, y mis manos goteraron mirra, y mis dedos llenos*

39 San Juan trae la misma interpretación de este pasaje (Obras, 770).

40 Inciso que revela los sentimientos de fray Luis.

illum. Quibus enim motibus affici putamus iusti animam, quanto tremore concuti: quos ex amore dolore mixto impotentem fremitus edere, ubi in illam Deus totus incubuit, seque penitus infudit in illam? At quam graphicè (nec enim possum ab huius loci interpretatione, & tractatione diuelli, tam mihi eius verba singula, & cœlesti dulcedine illita, & diuinis sensibus videntur plena) quam igitur graphicè Solomon vtrumque depinxit, & naturæ nostræ ingenium & infirmitatem, & amoris atque gratiæ Dei efficacitatem, atque potentiam. Nos enim quamuis multam in virtutis studio versati, tamen ægrè obtemperamus Deo: Deus verò neque diligendi nos, neque nobis quamuis cunctatoribus & ingratis mendendi vllum sibi, aut finem, aut modum constituit. Nos leuissimas quasque res pro magnis impedimentis ducentes, nobis & cunctandi, & eò quò vocamur non eundi causas præteximus, diemque ex die ducimus, ineptè, vel potius impiè causificando. Nam quid aut leuius, aut frigidius opponi poterat illo, spoliaui me tunica mea? at Deus quæcumque sibi causa datur nobis benefaciendi, eã cõtinuò arripit: perq; omnes quãuistenuissimas rimas se se intro agit ad nostrum animum. Nos per nos desidia torpemus, ægraq; & infirma mēbra lecto leuare vix possumus: at ubi Deus nobis egris manum atque vim suam ad mouet, omnem torporem à nobis excutit. Itaque incredibili celeritate exurgimus, festinamus, ardemus, idque ipsam quod in nobis cunctabatur ante, & ad humū nos deprimebat, eadem gratiæ & amoris vi, non solum edomitum, sed etiam flammis correptum & incensum, sensum suum veterem exuit: nouum verò atque cœlestem induit: denique ab omni illa sibi innata vetustate propè purgatur: vt ex eo constat quod sequitur. *Surrexi vt aperirem dilecto meo, manus meæ distillauerunt myrrham, & digiti*

de mirra muy agradable, pues en esto tanto es declarado un gran ardor de caridad, cuanto es significada figuradamente aquella plena mortificación por así decirlo, de los deseos de la carne, de la que ya tan muchas cosas decimos. Pues la mirra, como antes dijimos, tiene el símbolo de esta mortificación, la cual ahora derramada por la mano y por todos los dedos, se dice que llenó los mismos goznes del aldaba, ello es, a las cosas un tanto leves, que impedían perfectamente a Dios que quería entrar, les llevó casi la muerte y la ruina; la cual es propio y peculiar efecto de esta llamada de que tratamos. *Yo abrí a mi Amado, y mi Amado se había ido, y se había pasado.* ¿Comó pudo ser que Dios no quisiese entrar en aquella alma, que le abriera las puertas de su corazón? ¿Por ventura ella sin el mismo Dios pudo hacerlo? ¿O sin tenerlo a él metido profundamente dentro de su alma, y sin que fuera agitada por él, no digo que ardiese en tan gran amor para con él, sino ni siquiera se hubiese movido de su lugar?

Sin duda, y así, ambas cosas son ciertas, que Dios se encuentra en el ánima de éste, y que la misma alma no conociese la entrada y venida de Dios, y por eso lo buscara fuera de sí, a quien tenía consigo y metido en su seno e infundiéndole ardientísimos fuegos para amarlo perfectamente. Lo cual sucedió porque como Dios suela entrar en nuestros ánimos de dos maneras, una inspirando rectos estudios y ayudando a conseguirlos con obra; otra dándonos placer celestial, y como aquel primer modo de entrar sea oculto a nosotros mismos, y el segundo más abierto y manifiesto (pues porque en él el hombre sin hacer nada es llenado de placer celestial, por eso le parece ver a Dios y tenerlo presente, y abrazarlo), por eso muchas veces sucede que, quien tiene a Dios ayudándole dentro de sí y proporcionándole fuerzas para obrar honestamente, porque no se siente afectado con el tal placer, piensa que se aleja de él y se queja de haberle abandonado. Pero no siempre, si Dios estando en nosotros nos ayuda,

digni mei pleni myrrha probatissima. Nam in hoc, cum magnus quidam charitatis declaratur ardor, tūm verò translatè significatur illa, de qua iam tam multa dicimus, carnis cupiditatum, vt ita dicam, plenam mortificatio. Huius namque mortificationis symbolū habet, vt ante diximus, myrrha, quæ nunc per manus, perque digitos omnes effusa, ipsa manubria pessuli imbuissè dicitur: id autem est, leuioribus illis, quæ Deo obstabant perfectè introire volēti, mortem propè & interitū attulisse: quæ est huius, de qua agimus, vocationis propria, & peculiaris effectio. *Aperui dilecto meo, at ille declinauerat atq; transuerat.* Quomodo potuit fieri, vt Deus in eam animam intrare nolit, quæ sui pectoris fores illi aperiat? an id agere illa sine ipso Deo potuit? aut nisi ipsum intra se se haberet infusum penitus menti suæ, nisi que agitaretur ab ipso, nō dico tanto erga illū amore flagrasset, sed ne se quidem vnquam suo loco commosset? haud dubiè nunquam. Itaque vtrumque verum est, & in huius anima Deum iam versari, & Dei Aduentum atque ingressum ipsam animam latere, & idcirco extra se eū quærere, quem haberet secum & in sinu suo inclusum, & subdentem sibi ad perfectè ipsum amandum ardentissimas faces. Quod idcirco euenit, quia cum duobus modis Deus intrare soleat in animos nostros, vno inspirādo studia recta, & ad ea opere exequenda adiuuando: altero cælesti voluptate nos afficiendo: cumque prior ille intrandi modus occultus nobismetipsis sit, posterior verò apertior, atque manifestior: (nam quia in eo homo nihil ipse agens cælesti voluptate perfunditur, ideò videre sibi Deū videtur, præsentemque tenere, atque amplecti.) idcirco sæpè accidit, vt qui habet Deum intra se adiuuantem, & vires sibi sufficientem ad honestè operandum, quia se affici ab eo voluptate non sentit, abesse ipsum abs se putet, se que deseruisse queratur. Nam non si Deus in nobis existēs

también nos llenará de placer, pues estas dos cosas no están unidas, que una se siga de la otra; por contra más bien sucede muchísimas veces, que a quien Dios se le presenta ayudando, éste no solo sufra por la falta de este placer celestial, sino también se retuerza con los mayores dolores del alma y cuerpo. Lo cual Dios entonces sobre todo permite ser, cuando, lo que recuerdo haber dicho antes, nos da un nuevo y más sólido beneficio y cuando nos excita con la dádiva y con la fuerza de una gracia mayor, para más ricamente merecer de él y amarle más. Pues entonces se suele sustraer de nuestra mirada y ya no más dulce y agradablemente se derrama en nosotros; más aún algo adverso nos mete o permite que otros lo infundan, como si quisiera probar nuestra virtud e industria de este modo. Así, pues, al justo así llevado a combate no ciertamente destituyó de su oculta y latente ayuda, sino también lo desnuda a veces y priva de aquel su familiar encuentro y aquel claro y eximio sentido de su dulzura, el cual sentido si estuviera, no habría ningún sentido de los males y adversidades.

¿Y qué hará éste o a dónde se dirigirá viéndose retirado al mismo tiempo de la amistad y casi del abrazo de Dios, y mirando los dardos dirigidos contra él de sus enemigos? ¿Qué? Buscará con diligencia al que piensa está ausente, y aunque nunca aparezca y aunque nada se le aparezca de él ni de fuerza ni de luz, sin embargo buscará y no acabará nunca de buscarlo hasta encontrarlo; al fin hará lo que se sigue: *Mi alma se me salió en el hablar de él; busquéle y no le hallé; llaméle, y no me respondió. Halláronme las guardas que rondan la ciudad; hiriéronme; tomáronme mi manto, que sobre mí tenía, las guardas de los muros. Yo os conjuro, hijas de jerusalén, que si halláredes a mi querido, se lo hagáis saber, que soy enferma de amor.* Pues habiendo expuesto la llamada del que había estado con alabanza en el segundo orden, y expuesto también su subida al estado su-

nos adiuuat, nos etiam semper voluptate perfundit: nec ista duo sunt ita coniuncta, vt alterum sequatur ex altero, contra potius contingit sæpissimè, vt cui est præsens Deus auxilium ferendo, is non modo huius cęlestis voluptatis inopia laboret, sed maximis etiam animi torqueatur, corporisq; doloribus. Quod Deus tunc potissimum fieri permittit, cum, quod antè meminì me dixisse, nouum aliquod & solito maius nobis contulit beneficium, cumq; nos maioris gratiæ collatione, atque vi ad vberius de se merendum, seque magis amandum excitauit. Tunc enim subtrahere se à nostro cõspectu solet, neque iam amplius dulciter & iucundè in nos illabitur: quinimò aduersi aliquid, vel nobis immittit ipse, vel ab alijs inferri permittit, quasi virtutem nostram isto modo & industriam probare velit. Igitur virum iustum sic in certamen productum nõ quidem sua illum ope latenti, & occulta destituit, sed tamen nudat ipsum interdum atque orbat suo illo familiari congressu, & conspicuo illo atque eximio dulcedinis suæ sensu, qui sensus si adesset, nullus esset malorum & aduersorum sensus. Is verò quid ager, aut quo se vertet simul à consortio & tanquam complexu Dei se distractum vidēs, simul intenta in se hostium suorū tela conspiciens? quid? ipsum eundem, quem abesse putabat, diligentissimè quæret: & quamuis nusquam compareat, quamuisq; nihil neque opis, neq; lucis sibi effulgeat ab ipso, quæret tamē, neque quæredì nisi eo inuento finem vllum faciet: deniq; id ager, quod sequitur. *Anima mea liquefacta est vt dilectus loquutus est, quæsiui illum, & non inueni; vocaui, & non respondit mihi: inuenerunt me custodes qui circumeunt ciuitatem, percusserunt me, & vulnerauerunt me, tulerunt pallium meum custodes murorum. Adiuro vos filie Hierusalem, si inueneritis dilectum meum, vt nuntietis ei quia amore langueo.* Nam exposita vocatione eius, qui in secundo ordine cum lau-
de

perior de amor (pues se dijo que obedeció a la llamada, y abrió las puertas del ánimo a Dios que tocaba) ya expone la prueba de este nuevo amor y la grandeza del deseo, que de él nace. La prueba porque Dios se apartó de él y evitó su encuentro, en poniéndole en mejor estado. Y el deseo, y ciertamente demasiado encendido, porque aunque muchas y graves dificultades se le hubiesen presentado, sin embargo no pudo ser alejado por ninguna de ellas de seguir.

Pues lo que dice: *Mi alma se me salió en el hablar de él*, desvanecerse oída solo la voz es indicio de un grande amor; y lo que añade: *Busquéle, y no le hallé; llaméle, y no me respondió. Halláronme las guardas que rondan la ciudad; hirieronme; tomaronme mi manto que sobre mí tenía, las guardas de los muros. Yo os conjuro, hijas de Jerusalén, que si halláredes a mi querido, se lo hagáis saber, que soy enferma de amor*, nada pudo decir con más significación para declarar la fuerza del sumo deseo. Pero para que se vea más que es verdadero lo dicho al inicio, después muchas veces repetido por nosotros, que por grados en este libro se sube el amor, ea, comparemos esta exposición puesta figuradamente de deseo y prueba con las significaciones anteriores de las mismas cosas; pues vemos con los ojos que creciendo el amor también han crecido estas cosas; y por la razón de un estado mayor, de que se trataba, la esposa fue llevada tan encendida con más duros deseos, cuanto vejada con males graves. Lo que se refiere a la explicación del deseo, se dice que aquella deseó mucho o más bien apareció deseando y pidiendo ser besada por el esposo en el mismo inicio de este cantar; pero porque entonces se trataba del amor de un principiante y novicio, en palabras dejó ese deseo y no exhibió documento alguno de él en realidad; mas después cuando comenzó a realizar el personaje del aprovechado, dejadas la casa y el lecho, se dijo que la esposa fue a buscar al esposo, y en este lugar, donde se describe la manera de los perfectos en el amor, no se omite nada de las cosas,

de versatus esset , eiusque etiam exposito in superiorem amoris gradum ascensu (Nam vocationi paruisse dictus est, & fores animi Deo pulsanti aperuisse) probationē noui huius amoris, & desiderij, quod ex eo exiit, magnitudinem iam exponit. Probationem in eo, quòd declinavit ab illo Deus, eiusque cōgressum vitauit, simul atque ipsum in meliore gradu constituit, Desiderium verò & quidem nimis incensum in eo quod quamuis multę & graues difficultates ei obiectæ essent, nulla tamen earum ab inquirendo potuit deterreri. Nam quod dicitur. *Anima mea liquefacta est, vt dilectus loquutus est*, voce tantum audita liquefcere, magni est amoris indicium: quod autem addit. *Et quasi si- uer, & non inueni: vocaui, & non respondit mihi. inuenerunt me custodes qui circumeunt ciuitatem, percusserunt me, & vulnerauerunt me custodes murorum. Adiuro vos filie Hierusalem, si inueneritis dilectum vt nuntietis ei quia amore langueo*, nihil ad summi desiderij vim declarandam dicere significatius potuit. Sed quo magis perspiciatur verum esse, quod initio dictum, sæpius deinceps à nobis repetitum est, gradibus in hoc libro ad amorem ascendi, agè, conferamus hanc desiderij & probationis translata positam expositionem cum earundē rerū superioribus significationibus: nam oculis intuebimur crescente ipso amore etiam ista creuisse: & pro ratione maioris gradus, de quo agebatur, sponsam inductam fuisse, tum acrioribus desiderijs accensam, tum vexatā malis grauioribus. Nam quod attinet ad desiderij explicationem, dicta est illa quidem desiderare, aut potius est inducta desiderans, & ab sponso osculari se flagitans in ipso carminis huius initio: sed quia de incipientis amore tūc, & de tyrone agebatur, intra verba cōstitit id desiderium, nec vllum re ipsa sui documentum exhibuit: at postea vbi agi cœpta est proficientis persona, lecto, atque domo relictis, quæsitum sponsum iuisse sponsa dicta est:

hoc

con que se significa el mayor y más ardiente deseo. Pues se dice que fué a buscarle y recorrió todos los lugares de la ciudad buscándole, lo llamó, dio grandes clamores, se encontró algunos hombres dañinos, que no cesó de buscarle a pesar de ser herida con muchas heridas por ellos, que preguntó a otros, que se abajó finalmente a toda razón, que no dejó nada por intentar. Y como en este estado se expresa más el deseo del ánima santa, así también hay en este estado una mayor significación de prueba; más leve en el segundo, puesto que en él no se hace mención ni de heridas ni de contumelias; y muy leve en el primero, esto es, en el exordio del amor, pues allí la esposa se dice que no sufrió ningún trabajo en la búsqueda del esposo, sino que se atormentó de que estaba ausente. Y así, aquella ausencia y tormento le sirvieron de prueba. De manera que según esta cosa, para significar en especial la cual se traslada la acción de esta persona, toda esta oración se tomó y se acomodó a lo que sucede a los amadores de Dios.

Pues los principiantes (pues son poco idóneos para soportar trabajos más graves) son heridos como por una mano levantada; los aprovechados, por ser más robustos, soportan y acometen mayores combates; y mucho mayores y más difíciles los consumados y perfectos⁴¹, de cuyas personas en verdad ahora se habla: *Halláronme las guardas que rondan la ciudad; hiriéronme; tomaronme mi manto, que sobre mí tenía, las guardas de los muros.* Y maravilloso parezca a alguien, que la esposa siempre caiga en las guardas de la ciudad, y que no sólo no sea ayudada por ella, sino también injuriada. ¿Por ventura es creíble que, los que presiden las reuniones de los fieles y los que presiden las iglesias de Dios, pues de ellos se confían como guardas de muros y de la ciudad de la Iglesia, no solo no prestaran ayuda, sino muchas veces lleven detrimento y calamidad a los buenos y amadores de Dios? Y la misma serie de cosas unidas unas

41 San Juan hace la misma gradación en las pruebas a través de los diversos grados (*Obras*, 631).

hoc verò loco, vbi perfectorum in amore ratio describitur, nihil est prætermissum eorum, quibus maximum & ardentissimum desiderium significatur. Nam & quæsitum iuisse dicitur, & cuncta vrbis loca quærendo lustrasse, vocasse, clamores maximos edidisse, infestos quosdam sibi homines obuios habuisse, quamuis multis plagis ab ijs affecta quærere non cessasse, orasse alios, ad omnem denique rationem se deiecisse, nihil intentatum reliquisse. Atque quemadmodum in hoc gradu maius sanctæ animæ desiderium exprimitur: ita etiam probationis inest in hoc gradu maior significatio: leuior in secundo, vt potè in quo neque plagarum, neque contumeliarum fit mentio: leuissima autem in primo, hoc est, in ipso amoris exordio: nullum enim ibi laborem sponsum quærendi sponsa subiisse dicitur, sed se quòd ille absens esset, cruciasse. Itaque illa absentia atque cruciatus pro probatione illi fuerunt. Vt omninò ex ipsa re, ad quam præcipuè significandam huius personæ actio transfertur, omnis ista oratio ducta sit, & ad id accommodata, quòd Dei amatoribus accidit. Nam incipientes (sunt enim ad grauiiores labores ferendos minimè idonei) suspensa veluti manu feriuntur; prouectiores, vt potè qui sint robustiores, maiora subeunt, atque adeunt certamina: multo autem maxima, & difficillima consummati & perfecti, quorum profectò ex persona nunc dicitur. *Inuenerunt me custodes qui circumueunt ciuitatem, spoliauerunt me, vulnerauerunt me custodes murorum.* Mirum porrò alicui videatur, semper sponsam in custodes vrbis incurrere, & ab eis non modo non adiuuari, sed etiam iniurijs affici. An est credibile, qui fidelium conuentibus præsent, qui que præsent Ecclesijs Dei, nam ijs vrbis Ecclesiæ, atque murorum custodia concreditur, eos non modo præsidium nullum afferre, sed detrimentum etiam

con otras y mutuamente consecuentes, y el orden de toda la oración y cantar, y la misma razón de las palabras nos lleva a creer que esto es verdadero. Y ciertamente como nada hay más saludable al género humano que aquellos obispos, que ejercen ordenadamente su oficio; así ciertamente para todos los hombres en común, pero en especial al mejor y más santo son perniciosos y ruinosos los que vuelven el poder, que recibieron de presidir el pueblo de Dios, para su comodidad e interés⁴², esto es, los que hacen papel de malos pastores, a los que propiamente abarca la sentencia de este lugar. Pues ellos son los que con pésimo ejemplo de vida, sometidos a ellos los hombres, son causa de los mayores vicios; los que manchan la pureza de la religión con opiniones y sentencias concordantes con la tal vida; los que huelen mal a ingenuidad de piedad cristiana, puesto que sea muy enemiga de las costumbres y mañas fraudulentas de ellos; y no solo huelen, sino quitado o buscado cualquier color lo arrebatan para la muerte y la ignominia. Y como en la república, que es oprimida por la tiranía, no hay lugar para la virtud o para algunas excelencias, porque los tiranos temen para sí todo lo que de cualquier modo se piensa ventaja o destaque; así éstos en legítima potestad y con gran esplendor de nombre guardando pechos de tirano y con aquellas cosas, que recibieron para la salud de los hombres, la potestad, la jurisdicción, las fuerzas y abundancias usando para pernicie y ruina de los hombres, lo que hay en ellos de decoro de virtud y de perfecta cristiandad, lo extinguen en comenzando a aparecer y destacar. Lo cual podría probar con muchos ejemplos, de los que nuestro tiempo nos supedita no mínima abundancia. Pero los omitiré, porque no pueden ser recordados sin ofensa de algunos. Por lo cual si hay alguno que quiera construir-

42 Ideas y sentimientos que aparecen con profusión en el *Discurso de Dueñas* y en el *Vos estis*.

& calamitatem bonis, & Dei amatoribus viris sæpè importare? Atqui series ipsa rerum aliarum ex alijs nexarum, mutuoque se consequentium, ac totius orationis atq; carminis ordo, verborumque ratio ipsa eò nos ducit, hoc vt credamus esse verum. Et certè quemadmodum nihil est humano generi salutarius ijs Episcopis qui munus suum riçe obeunt: ita cunctis quidem hominibus communiter, sed præcipuè optimo, & sanctissimo cuiq; perniciosi sunt, & exitiales, qui potestatem quam acceperunt præsendi populo Dei in sua commoda, & vsus conuertunt, hoc est, qui malos pastores agunt, quos huius loci sententia propriè complectitur. Etenim ij sunt, qui pessimo vitæ exemplo, hominibus sibi subditis, vitiorum sunt causa maximorum: qui consentaneis ei vitæ sententijs atque opinionibus religionis puritatem inficiunt: qui Christianæ pietatis ingenuitatem, vtpotè quæ ipsorum fraudulentis artibus & institutis maximè inimica sit, pessimè oderunt: nec oderunt modo, sed quocumque aut oblato, aut quæsito colore ad ignominiam eam, & ad mortē rapiunt. Arque quemadmodum in ea republica, quæ tyrāni de opprimitur, nullus est virtuti, aut vlli excellentiæ locus, propterea quod tyrāni ab omni eo sibi metuūt quod quouis modo præstare, aut eminere putatur: sic isti legitima potestate, & magno nominis splendore tyrannorū peētus celantes, ijsque rebus, quas ad salutem hominum acceperunt, potestate, iurisdictione, opibus, atque copijs in hominum perniciem, atque exitium vtentes, quod in ipsis est perfectæ Christianitatis, atque virtutis extinguunt decus, vt primum eminere, atque apparere cœpit. Quod probare possem multis exemplis, quorum nobis non minimam copiam nostra ætas suppeditat. Sed ea omittam quoniam commemorari sine aliquorum offensione non possunt. Quare si quis est, qui sibi huius rei fidē magis astrui velit,

se para sí una mayor fe de esta cosa, dirija la intención de su ánimo a las cosas que pasaron en siglos anteriores. Encontrará sin duda que el pueblo de Dios no tuvo ningún enemigo, que le dañara lo mismo que éstos dañan, y siempre encontrará que toda excelencia de virtud ha caído y ha naufragado mucho en estos escollos. Pues los santos, los sagrados profetas antiguamente en el pueblo de los judíos, fueron desterrados o fueron acabados a hierro, por consejo y obra de éstos casi todos perecieron. Pues ninguna fuerza externa los arrebató, sino los mató la inhumanidad de los guardas de la misma tribu y fe, y género de los hombres, a saber, los sacerdotes y pontífices, esto es, guardas de la misma religión y piedad. Y en nuestro pueblo, aunque penetrado por la luz evangélica e ilustrado con muy perfectos mandatos y ejemplos de caridad, ¿cuántos santos, cuántos doctos, cuántos obispos lumbreras de la Iglesia, por aquellos que querían ser también jefes de la misma religión y doctrina, esto es, por otros igualmente pontífices y obispos, teniendo el aspecto de piedad, como dice Pablo⁴³, renegando de la misma cosa, o por calumnia o por fuerza declarada, o removidos del siglo o exiliados o fueron matados con dura e ignominiosa muerte? Ciertamente el mismo Cristo no solo mostró en sí con clarísimo ejemplo, sino también lo testificó con palabras, que el mejor y más religioso está muy amenazado de ruina por los ímprobos pontífices y guardas de la religión y de la Iglesia⁴⁴. Pues dice de la vieja sinagoga⁴⁵: *Jerusalén, que matas a los Profetas, y apedreas a los que son enviados a ti*. Y predice que en su Iglesia habrá siervos que, porque le vean retardarse y persuadirse por otra causa, de que él no vendrá, golpearán a sus siervos y siervas, esto es, que habrá dispensadores de su religión y doctrina y ministros infieles y malos, que vejen a los siervos del común señor, esto es, a los miembros muy destacados y muy queridos para Dios del cuerpo místico, los opriman con calumnias, los persigan a hierro y a fuego. Y estas cosas hacen ellos; y los siervos de Dios, perfectos y jus-

43 II Tim. 3.

44 Luc. 13.

45 Mt. 23, 37.

velit, is aciē animi sui ad ea, quæ superioribus sæculis sunt gesta, conuertat. Inueniet profectò, qui sibi æquè nocerēt, atque isti nocuerunt, populū Dei nullos hostes habuisse: semperque omnem virtutis præstātiā in hos potissimū scopulos incurrisse, naufragiumque fecisse reperiet. Qui enim viri sancti, qui sacri prophetæ, olim in Iudæorū populo, aut in exilium acti sunt, aut ferro perēpti fuerunt, horum opera atq; consilio ferè omnes perierunt. Non enim illos externa vis vlla rapuit, sed contribuliū, atq; eiusdē fidei, atq; generis hominū, sacerdotū, scilicet, & Pontificū, hoc est, ipsius religionis, atq; pietatis custodū immanitas occidit. Nostro autē in populo, quāuis Euāgelica luce per fuso, & perfectissimis præceptis, atq; exemplis charitatis erudito, quot viri sancti, quot docti, quot Episcopi Ecclesiæ lumina, ab ijs qui se similiter eiusdē religionis, atq; doctrinæ Antistites haberi volebant, id est, ab alijs similiter Pōtificibus, & Episcopis speciem, vt inquit Paulus, pietatis habentibus, ipsam rem abnegantibus, aut per calumniam, aut per apertam vim, vel loco moti, vel in exiliū acti, vel acerba affecti fuerunt & ignominiosa morte? Certè Christus ipse non solūm in se clarissimo exemplo docuit, sed etiam verbis testatus est, optimo & religiosissimo cuique ab improbis Pontificibus, & religionis, atque Ecclesiarum custodibus maximum exitiū imminere. Nā de veteri synagoga dicit: Hierusalē quæ occidis Prophetas, & lapidas eos, qui mittūtur ad te. In Ecclesiā porrò sua futuros seruos prædicit, qui quod viderent ipsum morā facere, & ob eam causam sibi persuaderent, cum non esse venturū, ipsius seruos & ancillas percussuri essent, id est, futuros religionis suæ, atq; doctrinæ dispensatores, atque ministros infideles & prauos, qui communis domini seruos, hoc est, mystici corporis, maximè Deo chara, & præstantissima membra vexarent, calumnijs opprimerent, ferro atq;

2. Ad Tim. 3.

Luc. 13.
Mat. 24.

T flam.

tos ¿qué harán ante esto? *Yo os conjuro, dice, hijas de Jerusalén, que si halláredes a mi querido, se lo hagáis saber, que soy enferma de amor*⁴⁶, a saber, todos aquellos males que le infunden los guardas malos de la Iglesia lo desprecian y los menosprecian, porque creen que ellos les valen para el bien y para una mayor unión con Dios o porque no los cuentan entre los males salvo la culpa; y como si ni siquiera les tocasen, y como si ningún dolor de ellos llegue a su cuerpo o a su ánimo, no solo no se quejan, pero ni siquiera recuerdan que han sido heridos; solo exigen, lo único que les preocupa, a saber, que se hagan cada día más familiar y amigo a Dios, y que todos perseveren en el camino, en el que puedan meterle a sí y a su ánimo⁴⁷.

Y así, abandonan a aquellos crueles enemigos, que debían ser animadores, y se vuelven a los privados y les dicen: *Yo os conjuro, hijas de Jerusalén*. Pues siempre no sé de qué manera el vulgo simple y humilde, por tener el ánimo vacío de ambición y avaricia, se presenta a los santos oyente y ecuánime, y siempre aquella luz de verdadera piedad, en cualquiera que comience a brillar, luego sobrecoge los ojos de los privados y humildes, y los atrae a sí. A éstos pues: *Yo os conjuro, hijas de Jerusalén*. Pues quieren los perfectos ser ayudados por ellos, cuando parecen ser abandonados por Dios en los males de las tribulaciones, porque no solo los abandonan, sino también les atacan los que deberían patrocinar su salvación, guardas y prelados de las iglesias, o al menos porque, como más arriba dije, por la abundancia de amor de Dios son llevados a no querer dejar algo, aunque mínimo, de las cosas que piensan puede valerles para encontrar y merecer más de Dios.

Se sigue: *¿Qué tiene el tu Amado más que otro amado, oh hermosa entre las mujeres? ¿Qué tiene el tu Amado, porque así nos conjuraste?* Estas cosas respon-

46 Agustín, *Soliloquios*, cap. 1.

47 Ataque que puede esconder los sentimientos y la situación de nuestro autor.

flammis persequerentur . Atque hæc illi faciunt; serui autem Dei, perfecti, & iusti viri quid ad hæc? *Adiuuro vos*, inquit, *filie Hierusalem, si inueneritis dilectum vt nuntietis illi, quia amare langueo*, videlicet omnia illa sibi ab improbis Ecclesie custodibus illata mala, vel quia nihil præter culpam in malis numerant, vel quia sibi illa ad bonum, & ad maiorem cum Deo coniunctionem valere credunt, contemnunt, atque despiciunt : & quasi se ne attingant quidem, quasi que nullus ex eis dolor ad suum, vel animum, vel corpus perueniat, non modo quæstum nullum edunt, sed ne læsos quidem se esse commemorant: tantum illud vrgēt, quod vnum ipsos sollicitat, nimirum, vt Deum quotidie sibi magis amicū, & familiarē efficiāt? vt que omnes insistant vias, quibus intromittere ipsum ad se, & ad animum suum possint. Itaque illos relinquunt crudeles hostes, fautores qui esse debebant, se que ad priuatos conuertunt, eis que dicunt. *Adiuuro vos filie Hierusalem*. Semper enim nescio quomodo simplex & humile vulgus, quippè quod ambitione & auaritia vacuum animum habeat, æquum se atque audiens sanctis hominibus exhibet, semper que lumē illud veræ pietatis, in quocumque elucere incipiat, statim perstringit oculos priuatorum & humilium hominum; eos que rapit ad se se. Ad hos igitur. *Adiuuro vos filie Hierusalem*. Nam ab ijs se adiuuari perfecti viri volunt, cum in malis tribulationum à Deo derelinqui videntur, vel quod eos non solum deserunt, sed etiam malis afficiunt, qui eorum salutis patrocinium suscipere deberent Ecclesiarum custodes, atque prælati: vel certè quod, quemadmodum superius dixi, amoris Dei abundantia inducuntur ad id, vt prætermittere nolint aliquid, quamuis minimum, eorum, quæ ad inueniendum ac magis demerendum Deum valere posse putant. Sequitur. *Qualis est dilectus tuus ex dilecto ò pulcherrima mulierum? Qualis est dilectus tuus, quia sic adiu-*

rasti

den los piadosos y simples conjurados, porque aunque no pueden en realidad ayudar, sin embargo suelen arder en deseo de ayudar. A los cuales los perfectos, para que pueda ser de gran utilidad para ambos, dicen qué figura de cuerpo tiene el esposo, esto es, les enseñan la verdadera doctrina para encontrar y alcanzar a Cristo; la cual no digo que solo los perfectos la conozcan, sino digo que ellos mejor que nadie la pueden enseñar. Y así, nunca la esposa en este cantar se escribe antes de este lugar que hubiera usurpado el oficio de enseñar⁴⁸.

Pero oigamos qué sienten los perfectos de Cristo o cuál les parezca: *El mi Amado blanco y colorado*. Los antiguos escritores interpretan estas palabras de Cristo como hombre; cuya sentencia apruebo mucho, aunque sé que hay no pocos, que defienden que deben entenderse éstas de la misma naturaleza de Dios; pero sigamos a los antiguos, cuya sentencia casi siempre es preferible. Estas, pues, cuadran así a Cristo, que de cualquier parte que le mires, le convienen aptamente⁴⁹. Pues si solo de la figura del cuerpo y la composición de los miembros, y del mismo aspecto de la cara y belleza trate el discurso, consta que aquél fue el más bello y hermoso de todos los hombres nacidos, atestigüándolo y diciéndolo el mismo David, que tanto antes de que naciera, previó que nacería y vio con los ojos infundido de luz divina su aspecto: *Vistoso en hermosura más que los hijos de los hombres: la gracia derramóse en tus labios, por eso bendíjote Dios para siempre*⁵⁰. Pero si consideramos las dotes interiores del ánimo de Cristo, y las costumbres santísimas y las riquezas de divinidad incluidas en él, y según ellas acomodamos estos nombres de miembros del cuerpo y estas semejanzas que usa Salomón en este lugar, tanto la razón toda cuadra muy bien, como la misma interpretación no solo tendrá más gravedad sino también, en el abrir los arcanos sentidos y comparar las semejanzas de cosas dife-

48 Nueva etapa en la mística luisiana, el alma puede ya enseñar lo aprendido.

49 Descubrimos aquí una buena dosis del cristocentrismo luisiano. Toda esta interpretación mística del retrato del amado ha sido recogida en «Fases de Dios», (*Obras*, I, 836).

50 Salmo, 44, 3.

raſtinos? Hæc pij atque ſimplices homines adiurati reſpōdent, quia etſi re iuuare minùs poſſint, ſtudio tamen iuuandi ardere ſolent. Quibus perfecti, quòd magno vſui vtriſque eſſe poſſit, qua ſit figura corporis ſponſus dicunt, hoc eſt inueniendi, atque aſſequendi Chriſtum veram doctrinam illis tradunt: quam non dico perfectos ſolos noſſe, ſed dico omnium veriſſimè illos poſſe tradere. Itaque nuſquam ſponſa in hoc carmine docendi munus vſurpauitſe antè hunc locum ſcribitur. Sed quid perfecti de Chriſto ſentiant, qualiſque illis eſſe videatur, audiamus. *Dilectus meus candidus & rubicundus.* Prisci ſcriptores hæc de Chriſto, qua homo eſt interpretantur: quorum ego ſententiam maximè probo: quanquam ſcio nonnullos eſſe, qui de ipſa natura Dei iſta intelligi debere contendant: ſed ſequamur antiquos, quorum ferè ſemper eſt præferenda ſententia. Igitur hæc in Chriſtum ita quadrant, vt quacumque ipſum ſpectes, ei aptè conueniant. Nam ſi de figura corporis ſolùm, & membrorum compositione, & externo ipſo oris habitu, leporeque ſermonis agatur, conſtat illum omnium, qui vnquam nati ſunt hominum, ſpecioſiſſimum & pulcherrimum fuiſſe, Dauide ipſo, qui tanto antequam naceretur, ipſum natiurum præuidit, eiſque ſpeciem diuina luce perſuſus oculis hauſit, teſtante atque dicente: *Specioſus forma præ filiis hominum: diſfuſa eſt gratia in labijs tuis, propterea benedixit te Deus in æternum.* Sin autem interiores animi Chriſti dotes, moresque ſanctiſſimos, & incluſas in ipſo diuinitatis diuitias conſideremus, & ad ea, membrorum corporis iſta nomina, iſtaſque, quas hoc loco adhibet Solomon ſimilitudines accōmodemus, cùm ratio tota optimè quadrabit, tùm verò interpretatio ipſa non ſolùm plus grauitatis habebit, ſed etiam arcanis ſenſibus aperiendis, conferendiſque rerum

P[ſal. 44.]

rentes, dará mayor placer. Así, pues, dice: *blanco y colorado*. La coalición y vínculo de la divina y humana naturaleza de Cristo en una persona, aquí la significa el color mezclado de blanco y colorado. Pues en la blancura de Dios que se entiende la naturaleza del Verbo, lo declara lo que se sigue: *La blancura es de luz eterna*⁵¹. Y también aquello: *Dios es luz, y en él no hay tinieblas*⁵²; y el colorado es nota propia de la naturaleza del hombre, de donde el primer padre del género humano fue llamado con la palabra hebrea Adán, lo que en latín significa rojo o de zarza.

Y lo que se sigue: *Elegido entre millares*, o a la letra, *abanderado entre millares*, ello puede ser tomado como dicho de ambas maneras, figurada o propiamente; figuradamente, porque aventaja a todos; propiamente, porque nos lleva a la inmortalidad, no solo enseñándolo, sino yendo él delante como abanderado.

Se sigue: *Su cabeza, el mejor oro*. La antigua significación de oro es diversa en las Sagradas Letras. Pues a veces en el oro se significa la naturaleza divina. Al menos todos los escritores probados confiesan que aquel tabernáculo, construido por mandato y descripción de Dios por el legislador Moisés, fue hecho a semejanza de universo. Y en él aquella arca sagrada, rodeada de querubines y oculta en su parte inferior, contenía la imagen de la naturaleza divina, que de manera semejante se rodea de coros de ángeles en la latísima región. Y aquella arca se cubría de oro purísimo, de donde se entiende, que el vocablo oro se suele trasladar en las Sagradas Letras para significar la divinidad. El mismo muchas veces significa la virtud mayor de todas, la caridad, como se deduce de aquello⁵³, donde a un tibio, esto es, a un vacío de caridad se dice: *Té persuado a que me compres oro purificado*. Y puede ser tomado en este lugar el vocablo de ambas maneras. Pues si el oro es divinidad, verdaderamente, se dice que Cristo tiene cabeza del mejor oro, puesto que como Pablo dice elocuentemente⁵⁴: *La cabeza de Cristo, Dios*. Pero si en el oro queremos entender la virtud de la caridad, sin duda la caridad de Cristo es cabeza de sus demás virtudes,

51 Sab. 7, 26.

52 I Jn. 1, 5.

53 Apoc. 3, 18.

54 I Cor. 11, 3.

292 I N C A P V T

disimilium similitudinibus maiorem pariet voluptatē. Igitur, inquit, *Candidus & rubicundus*, Diuinæ humanæque naturæ in vnam Christi personam coitionem atque complexum, hic ex albo & rubro mistus color significat. Nam in cādore Dei verbi naturam intelligi, declarat illud, quod in libro Sapientiæ dicitur. Candor est lucis æternæ. Item-
Sap. 7.
1. Ioan. 1. que illud: Deus lux est, & tenebræ in eo non sunt vllę; rubor autem propria nota est naturæ hominis, ex quo humani generis primus parens Hebraico verbo dictus est Adā, quod Latinè rubens, aut rubeus significat. Quod autem sequitur. *Electus ex millibus*. Aut verbum è verbo. *Vexillifer in millibus*. Id vtroque modo, vel translata dictum accipi potest, vel propriè: translata, quia excellit omnes: propriè, quia ad immortalitatem nos ducit, non solum docendo, sed præeundo ipse tanquam signifer. Sequitur. *Caput eius aurum optimum*. Arcana auri significatio varia est in sacris literis. Nam interdum in auro diuina significatur natura. Certè tabernaculum illud iussu & descriptione Dei à Mose legislatore constructum ad vniuersi similitudinem effectum fuisse, omnes probati scriptores fatentur. Atqui in illo arca illa sacra Cherubinis circumsepta, & in eius interiori parte latens, imaginem continebat naturæ diuinæ, quæ similiter in altissima cæli regione choris cingitur Angelorum. Ea autem arca purissimo contegebatur auro: ex quo intelligitur auri vocabulum, ad diuinitatem significandam in sacris literis sole transferri. Idem sæpè charitatem omnium maximam virtutem significat, quod liquet ex Apocalypsis illo, vbi tepido cuidam, id est, vacuo charitatis dicitur: Suadeo tibi emere à me aurum ignitum. Potest autem hoc loco id vocabulum vtrouis modo accipi. Nam si aurum diuinitas est, verè dicitur Christus ex auro optimo habere
Apoca 3.
1. Cor 11. caput, quoniam vt Paulus disertè ait: Caput Christi Deus,

Sin

ello es, obtiene el principado entre todas; lo cual mismo Pablo significa muy claramente, cuando dice: la caridad de Cristo que supera todo sentido⁵⁵. Pues aunque todas las virtudes de Cristo en particular sean sumamente perfectas en su género, sin embargo no sé de qué modo entre todas ellas destaca y sobresale la caridad. No ciertamente así que oscurezca los demás bienes de Cristo o no los haga aparecer, sino así que use de las demás virtudes como ministros, y convierta los esplendores u oficios de ellas para su divinidad y uso. Pues ¿qué hizo Cristo alguna vez o soportó pacientemente empujado por otros, que no lo refiriera a la beneficencia y caridad del género humano? ¿Por ventura tiene él tan suyo y tan eximio bien del que no nos haga partícipes, en cuanto lo permite la cosa? Aunque en este lugar está latente en las palabras hebreas un significado escondido, que no debe omitirse.

Pues lo que la edición latina: *Su cabeza el mejor oro*, el texto hebreo, su cabeza chetem paz, esto es, oro elegido y lo selecto del oro. Pues tienen los hebreos tres nombres con que significan oro: *Zaab*, con que se significa oro promiscuamente, sea puro o sea mezclado de plata o bronce; *Paz*, con que, sea nombre del lugar donde se produce el oro selecto, o sea el nombre del oro selecto y defecado, ciertamente se significa el oro que empleando fuego sale puro de toda mancha y de mezcla de otra cosa; *Chetem* es el mismo oro puro e incorrupto, pero puro por bondad natural e índole propia. Con los dos últimos de estos tres nombres, pues, la cabeza de Cristo se significa ser de oro por dos causas: la una, porque con ellos solos se significaba el oro que es purísimo, para que nadie pensara por casualidad que en la cabeza de Cristo había algo imperfecto o impuro, esto es, en su gracia y caridad, que es como cabeza de las demás virtudes; la otra, para que constara que Cristo tiene una gracia doble, una de

Sin autem in auro charitatem virtutē intelligi volumus, haud dubiè Charitas Christi caput est reliquarū illius virtutum, id est, principatum obtinet inter omnes: quod satis apertè idem significat Paulus, cum dicit: Charitas Christi quæ superat omnē sensum. Nam tametsi omnes Christi virtutes singulæ in suo genere summè perfectæ sint, tamē nescio quomodo inter eas omnes extat charitas, atq; eminet. Nō quidē ita vt cætera Christi bona obscuret illa, aut nō apparere faciat: sed ita vt reliquis virtutibus vtatur promissis, earumque splendores, & munera in suam ipsius dignitatē, atque vsum cōuertat. Etenim quid Christus vnquam aut ipse fecit, aut ab alijs illatum patiēter tulit, quod non ad beneficentiam, & ad charitatem generis humani retulerit? Ecquod tam suum ille habet, & tam eximiū bonum, cuius nos, quoad res ipsa patitur, non participes efficiat? Quanquā hoc loco latet in verbis Hebraicis arcanae significationis quiddam, quod prætermitti non debet. Nā quod Latina editio. *Caput eius aurum optimū* Hebraicus textus, caput eius chetē paz, id est, aurū selectū, & aurū selectū. Habēt enim Hebræi tria nomina, quibus aurū significant Zaab, quo promiscuè aurū significatur, siue syncerū illud sit, siue argēto, aut ære misto insyncerū. Paz, quo, siue nomē loci sit, vbi electū aurū gignitur, siue electi & defæcati auri nomen, certè significatur id aurū, quod adhibito igne ab omni sorde, & alterius rei mistione est redditum purum. Chetem autem & ipsum purum & syncerissimum aurum est, sua tamen sponte, & naturali bonitate purum. Ex ijs igitur tribus nominibus, duobus posterioribus Christi caput ex auro esse significatur ob duas causas: vna; quod ijs solis aurum, quod esset purissimum, significabatur, ne quis fortè puraret, imperfecti aliquid, aut insynceri in capite Christi fuisse, id est, in eius gratia & charitate, quæ est quasi caput virtutum reliqua-

la cabeza, otra de la persona; o al menos para significar que la caridad de Cristo era purísima y perfectísima, pero no para que ella, lo que no podía hacerse, se purificara más, sino para que Cristo fuese nuestro ejemplo, de como debía ser amado puramente Dios, fue empleado por Dios el fuego de los dolores y tribulaciones, y ciertamente de las mayores tribulaciones. Por lo cual Pablo escribió⁵⁶: *Y aunque era hijo de Dios, aprendió por sus padecimientos la obediencia, y por ser consumado, vino a ser para todos los que lo obedecen causa de salud eterna; y poco antes: Pues no tenemos un Pontífice, que no pueda compadecerse de nuestras flaquezas, antes fue tentado en todo a semejanza nuestra, fuera del pecado.*

Pero continúa: Sus cabellos, crespos, negros como cuervo. Si la cabeza de Cristo es Dios, los cabellos de esta cabeza, esto es, los consejos y pensamientos de Dios, en verdad se dicen ser puntas de palmas y negros como cuervo; pues distan mucho de nuestros pensamientos y son muy oscuros y difíciles de examinar. De ellos ciertamente Isaías escribe así⁵⁷: *Como se elevan los cielos de la tierra, así se elevan mis caminos de vuestros caminos, y mis pensamientos de vuestros pensamientos.* Y Pablo exclamando según su costumbre dice con más vehemencia⁵⁸: *Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y ciencia de Dios, cuán incomprensibles son sus pensamientos, e irrastreables sus caminos.* Pero si la caridad, que hay en Cristo, es nombrada aquí su cabeza, los cabellos que de sí germina esta caridad, esto es, las obras santas salidas de la caridad de Cristo son ciertamente puntas de palmas y negras como cuervo, esto es, la más hermosa y preciosa por toda razón en su género. Pues ¿qué puede ser dicho o fingido más perfectamente que aquellas cosas que Cristo hizo por amor de los hombres y por la salvación de los hombres? Muchas cosas se pueden aquí recordar y decir aun retórica y copiosamente, aunque ninguna oración vale para

56 *Hebr.*, 5, 8-9; 4-15.

57 *Is.*, 55, 9.

58 *Rom.*, 11, 33.

rū. Altera, quo constaret Christū habere geminam gratiā, capitis vnā, personæ alterā, vel certè quò significaretur, vt Christi charitas purissima & perfectissima fuerit, tamē nō quò illa, quod fieri nō poterat, purior efficeretur, sed quò nobis pro exemplo Christus esset, quam esset purè amandus Deus, adhibitum illi à Deo fuisse dolorum, & tribulationum ignem, & quidem maximarum tribulationū. Quade re Paulus scribit. Et quidem cum esset filius Dei, didicit ex ijs, quæ passus est, obedientiam, & consummatus factus est, omnibus obtemperantibus sibi causa salutis æternæ: & paulò ante Non enim habemus Pontificē, qui non possit compati infirmitatibus nostris, tētatum per omnia pro similitudine absque peccato. Sed pergit. *Comæ eius elatæ palmarū, nigræ quasi coruus.* Si caput Christi Deus est huius capitis comæ, id est, consilia atque cogitationes Dei, iure elatæ palmarum, & nigræ quasi coruus esse dicuntur: plurimum enim distant à cogitationibus nostris, sunt quæ ad peruestigandum valdè obscuræ & difficiles. De illis certè ita Esaias scribit: Sicut exaltantur cæli à terra, sic exaltatæ sunt viæ meæ à vijs vestris, & cogitationes meæ à cogitationibus vestris. Et Paulus suo more vehementiùs exclamans: O altitudo, inquit, diuitiarum sapientiæ, & scientiæ Dei, quàm incomprehensibiles sunt cogitationes eius, & imperuestigabiles viæ eius. Sin autem charitas quæ est in Christo, caput eius hîc nominatur, comæ, quas ex se se ista germinat charitas, id est, opera sancta à Christi charitate profecta, elatæ certè palmarū sunt, & nigræ quasi coruus, id est, omni ratione in suo genere pulcherrima & speciosissima. Etenim quid aut dici potest, aut fingi perfectius ijs rebus, quas Christus amore hominum & pro salute hominum fecit? multa hîc possunt quamuis rethoricè & copiose commemorari, atque dici, quamuis ad digne cōmemorandum oratio nulla suppetit: sed quid oratione opus est,

quan-

Heb. 5.

Esai. 55.

Rom. 11.

recordarlas dignamente; pero qué falta hay de oración, cuando los mismos hechos dan un testimonio más cierto que las palabras.

Se sigue: *Sus ojos, como los de la paloma junto a los arroyos de las aguas, bañadas en leche junto a la llenura.* En la paloma se declara aquello manso y apacible, que Cristo predica de sí mismo, diciendo⁵⁹: *Aprended de mí que soy manso y humilde de corazón.* En el ardor de las palomas y en la fuerza ígnea, que echan por los ojos, se significa también la ardiente fuerza de su amor dirigida y orientada siempre a nuestra salvación. A no ser que con estos ojos de palomas queramos significar los dones del Espíritu Santo difundidos copiosamente en Cristo, y que viven y descansan en él, como escribe Isaías⁶⁰: *Y descansará sobre él el espíritu de temor del Señor, el espíritu de sabiduría, el espíritu de fortaleza.* Pues con el nombre de ojos estos dones también son significados en⁶¹: *Sobre una piedra siete ojos,* según la sentencia de san Jerónimo y de los antiguos padres.

Y lo que se añade: *que descansan junto a los ríos abundantes,* se añade porque como fue escrito: el Padre dio el espíritu a Cristo, no según medida, sino ríos llenos o mejor un océano de aguas dirigió a él. Cuando digo de aguas, quiero que se entienda Espíritu Santo, del cual hay este nombre en las Sagradas Letras, como aquéllas claramente indican: *Quien cree en el Hijo, de su vientre manarán ríos de agua viva;* y esto decía, como el mismo Juan interpreta⁶² del Espíritu Santo, que habrían de recibir los creyentes en él.

Sigue: *Sus mejillas, como eras de plantas olorosas de los olores de confección.* En las mejillas suelen aparecer los indicios de pudor y de bondad y de modestia y de ánimo muy ingenuo y bien educado. Luego por mejillas rectamente entendemos que se significa la modestia, la mansedumbre, la bondad de ánimo, la ingenuidad y las demás virtudes, con que como el rostro de Cristo era modelado y coloreado, y que estando en él admirables y claras le hacían amable y venerable ante todos. El cual concurso ciertamente de tantas y tan grandes virtudes de Cristo con razón se dice ser semejante a las eras plantadas de olores

59 Mt. 11, 29.

60 Is. 11, 2.

61 Zac. 3.

62 Jn. 7.

quando ipsa facta certius testimonium perhibet, quā verba. Sequitur. *Oculi eius sicut columbe iuxta rivulos aquarū, que lacte sunt lotæ & resident iuxta fluentia plenissima.* In columba declaratur mite illud & mansuetum, quod ipse de se predicat Christus, dicēs: *Discite à me quia mitis sum, & humilis corde.* In earū columbarū ardore, & vi illa ignea, quā faciunt ex oculis, ardens item eiusdem amoris vis in nostrā salutē directa semper, & intenta significatur Nisi his columbarum oculis malum significari Spiritus sancti dona in Christum copiosissimè effusa, & in eo commorantia, atque quiescentia, sicut Esaias scribit. *Et requiescet super illū spiritus timoris Domini, spiritus sapientiæ, spiritus fortitudinis.* Nam oculorum nomine ista dona etiam in illo Zach. *tertio. Super lapidem vnum septē oculi, significantur de D. Hieronymi & priscorū patrū sententia. Quod autē additur. Quæ resident iuxta fluentia plenissima. idē additur, quia sicut scriptum est. Non ad mensurā pater largitus est spiritum Christo, sed plena in ipsum flumina, siue potius Oceanum deriuavit aquarum. Aquarū cum dico, Spiritum sanctum intelligi volo, cuius hoc est in sacris literis nomē, vt illa apertè testantur, Qui credit in filium, de ventre illius fluent flumina aquæ viuæ: hoc autem dicebat, vt ipse Ioannes interpretatur, de Spiritu sancto, quem accēpturi essent credentes in eum. Sequitur, *Genæ eius sicut areolæ aromatum confite à pigmentarijs.* In genis & pudoris & probitatis, & modestiæ, & omnino animi ingenui, & bene educti indicia apparere solent. Ergo per genas rectè intelligimus significari modestiam, mansuetudinem, animi probitatem, ingenuitatem, cæterasque virtutes, quibus Christi quasi facies fingebatur, & colorabatur: quæque extantes in illo spectabiles, atque conspicuæ ipsum amabilem, & venerandū apud cunctos reddebant. Qui certè concursus tot Christi & tantarū virtutum*

de confección, porque, como allí muchas flores y de diversos colores se reúnen en un aspecto de hermosura, así aquí la multitud y diversidad de las diversas virtudes hacen un concierto maravilloso, y maravillosamente concuerdan entre sí tanto, que de todas aparezca un aspecto de dignidad muy hermoso⁶³. Pero de las mejillas a los labios.

Pues se sigue: *Sus labios, violetas que destilan mirra que corre*. De que sea esto verdadero, podemos interpretarlo incluso por el testimonio de los enemigos del mismo Cristo. Pues una vez unos, enviados a prenderle, como le oyesen hablar y, cogidos y dulcificados por su divina elocuencia, cambiasen la sentencia de cogerle, por qué no le habían prendido, preguntados por aquellos que los habían enviado, dijeron⁶⁴: *Nunca hombre habló así*. Y Pedro en otro sitio: *A dónde iremos, tienes palabras de vida eterna*⁶⁵; y David, como si se propusiera explanar este lugar, así dice: *La gracia se ha difundido en tus labios, por eso Dios te bendijo para siempre*⁶⁶. *Sus manos, redondeadas, doradas, llenas de jacintos*; que los hebreos suelen poner por manos lo que se hace a mano y algo muy egregio y hecho insigne, es bastante notorio para los que conocieron las Sagradas letras, para que haya de ser confirmado con muchos ejemplos. Así, pues, son las manos de Cristo, esto es, todas sus obras muy perfectas, pues con estas palabras se designa la hermosura, cuanta mayor puede haber en las manos.

Después continúa: *Su vientre blanco de ébur cercado de zafiros; Meghaim* no sólo significa vientre para los hebreos, sino también pecho e incluso toda la parte del cuerpo, que va del cuello al pubis, y también las vísceras interiores de esa parte; y en lenguaje escondido y figurado se traslada para significar corazón, no ciertamente en cuanto una víscera vital, pues ello significa propiamente, sino en cuanto se entiende ser principio de sentido animal y receptáculo y

63 Ideas y términos muy queridos para nuestro autor son los de concierto, concordancia, unidad en la diversidad para hacer resaltar la hermosura de una cosa.

64 Jn. 7, 46.

65 Jn. 6, 69.

66 Salmo 44, 3.

tutum meritò similis esse dicitur areolis confitis à pigmētarijs: propterea quod, quemadmodum ibi multi & variorum colorum flores in vnā pulchri speciem conspirāt, sic hīc multitudo illa & diuersitas variarum virtutum mirificū quemdam concentum conficiunt, itaq; mirabiliter cōcordant inter se, vt ex omnibus vna extet dignitatis species pulcherrima. Sed à genis ad labia. Nam sequitur. *Labia illius sicut lilia distillantia myrrham primam.* Hoc quemadmodum verum sit, vel ipsius Christi inimicorum testimonio possumus interpretari. Nam aliquando quidam missi ad comprehendendum illum, cum concionantem audissent, & eius diuina eloquentia capti, atque deliniti sententiam capiendi ipsū mutassent, cur non cōprehendissent eum, ab ijs, à quibus missi fuerant, rogati dixerūt. Nunquā sic loquutus est homo. Et Petrus alibi. *Quò ibimus, verba vitę æternę habes:* Et Dauid, quasi si ei propositū esset hūc explanare locum, sic dicit. *Diffusa est gratia in labijs tuis, propterea benedixit te Deus in æternum. Manus eius tornatiles aureę plene hyacinthis.* Manus pro eo quod manu fit, & omninò pro egregio, & insigni aliquo factò ab Hebræis poni solere notius est ijs, qui sacras literas norunt, quàm vt pluribus exemplis sit confirmādum. Sunt igitur manus Christi, id est, vniuersa illius opera summè perfectā. Nam istis verbis ea pulchritudo designatur, quanta manibus potest inesse maxima. Pergit vltorius. *Venter eius eburneus, distinctus sapphyris.* Meghaim nō ventrem modo, sed pectus etiam, atque adeò omnem eam corporis partem, quæ à collo ad pubem vsque pertinet, atque etiam ipsius partis viscera interiora Hebræis significat: figurato autem & arcano sermone ad cor significandum transfertur, non quidem quatenus viscus vitale quoddam est, nam eatenus propriè id significat, sed quatenus animalis sensus principium, & omnium cupiditatū receptaculū, & sedes esse

Ioan. 7.

Ioan. 6.

Psal. 44.

sede de todos los deseos. Así: Job⁶⁷: *He ahí mi vientre como lleno de mosto*; y⁶⁸: *Y tu ley en medio de mi vientre*; y⁶⁹: *Mi ánimo y mi vientre*; y⁷⁰: *Se humilló en tierra nuestro vientre*; y⁷¹: *Investigaste todo lo secreto del vientre*; y⁷²: *Mi vientre por Moab*. Y que ese nombre figuradamente en este lugar debe ser tomado, fuera de la misma razón de la sentencia y de los demás palabras puestas trasladadamente, de las que se forma el texto de aqueste libro, lo pide el uso perpetuo; lo declara también el epíteto, que se añade en hebreo. Pues lo que nosotros decimos de ébur, en hebreo a la letra: Su vientre blanco de ébur, y blanco para los hebreos no solo significa blancura sino también pensamiento y agitación de mente, en la que luce alguna luz de verdad. Y así, puede verterse: Su vientre inteligente como el ébur; de donde se entiende que el vientre nombrado aquí no está falto de sentido y pensamiento. ¿Cuál es, pues, el corazón de Cristo? ¿Cuáles sus sentidos? ¿De qué modo los afectos de Cristo? Blanco, dice, de ébur, esto es, inteligente, cercado de zafiros, esto es, corazón no sólo ajeno a todo ciego y turbulento movimiento, ni sometiendo tanto a sí y a sus deseos a la razón, sino así obrando todo según el mandato de la razón, que si no va ella delante, ni pudiese sentir ni desear algo. Pues los movimientos súbitos de los diversos deseos que suelen estar en nosotros y antes de que la razón vea que se haga, se enardecen, de ellos ninguno hubo en Cristo, sino todos tomados según la voluntad y juicio, y por esa causa blancos todos, esto es, partícipes de la luz celestial y de la razón, y por ello mismo honestos y predicables, y muy comparables a los zafiros.

Se sigue: *Sus piernas, columnas de mármol, fundadas sobre basa de oro fino*. La fortaleza de Cristo es declarada con estas palabras. La fortaleza, digo, no solo por la que él es fuerte, y por la que destroza las fuerzas del diablo, sino también la que él hace en nosotros, que nos unimos a él en fe y caridad. Pues de

- 67 Job 32, 19.
- 68 Salmo 21.
- 69 Salmo 30, 10.
- 70 Salmo 43, 25.
- 71 Prov. 20, 27.
- 72 Is. 16, 11.

esse intelligitur. Sic Iob. 32. En venter meus quasi musto *Iob. 32.*
 plenus. & Psal. 21. Et lex tua in medio ventris mei. & 30. *Psal. 21*
 Anima mea & venter meus. & 43. Humiliatus est in terra *Psal. 30*
 Venter noster. & Prou. 20. Inuestigasti omnia secreta ven- *Psal. 43.*
 tris. & Esai. 16. Venter meus ad Moab. Porro id nomen fi- *Pro. 20.*
 guratè hoc loco debere accipi, præterquam quod ipsa sen- *Esa. 16.*
 tentiæ ratio, cæterorumque verborum translata posito-
 rum, ex quibus huius libri textus conficitur, perpetuus
 vsus postulat: declarat etiam epitheton, quod in Hebræo
 additur. Nam quod nos eburneum in Hebræo ad verbū:
 Venter eius candidum ebur: cādidum, autem Hebræis est
 וְנֹשֵׂא, quo non solū candor significatur, sed etiam co-
 gitatio, atque agitatio ea mentis, in qua veri aliquod lumē
 elucet. Itaque verti potest. Venter eius intelligens ebur:
 ex quo intelligitur, qui venter hīc nominatur, cum cogi-
 tationis atque sensus non esse expertem. Quale igitur cor
 Christi est? qui sensus eius? affectus Christi cuiusmodi?
 Ebur, inquit, candidum, hoc est, intelligens distinctum sap-
 phyris, id est, cor ab omni cæco, & turbulento motu non
 solū alienum, nec tantūm rationi se & suas cupiditates
 subijciens, sed ita ex rationis præscripto cuncta agens, vt
 nisi illa præeunte, neque cupere aliquid, neque dolere pos-
 set. Nam qui in nobis extare solent, & antequā ratio. quid
 agatur dispiciat exardescere, cupiditatum variarum mo-
 tus subiri, eorum in Christo nullus fuit, sed voluntate atq;
 iudicio suscepti omnes, & ob eandem causam cādidi om-
 nes, id est, rationis ac cælestis lucis participes, & ob id ip-
 sum honesti atque prædicabiles, & omninò sapphyris
 comparandi. Sequitur. *Crura eius columnæ marmoreæ, quæ
 fundatæ sunt super bases aureas.* Christi fortitudo declara-
 tur his verbis. Fortitudo inquam, non solū ea, qua ipse
 fortis est, quæque diaboli vires confregit, sed ea etiam,
 quam ipse efficit in nobis, qui fide cum illo, & charitate

él tomamos todos la fortaleza, y porque él dispersa a veces los escuadrones dañinos y enemigos nuestros, por eso nosotros, si alguna vez caemos en los mismos, destrozados y debilitados por él los escuadrones, salimos superiores, a no ser que nos enfrentemos nosotros mismos y por nuestra cuenta permitamos ser vencidos. Y así, Cristo no esta sola cosa nos exhorta mucho a obrar intrépidamente, diciendo así⁷³: *Pero no temáis, yo he vencido al mundo*. Pues en verdad quien está vencido, no podrá dañar más, sobre todo a los que se cuentan junto con el vencedor, y por consiguiente venciendo aquél también ellos vencen.

Y estas cosas fueron dichas respectivamente de cada una de las partes; y las que luego siguen de toda la grandeza de Cristo: *El su semblante, como el del Líbano, erguido como los cedros*. Los vocablos de cedro y monte se trasladan en las Sagradas Letras para significar las cosas que destacan en insigne grandeza. Y así, los que destacan entre otros y los que obtienen el sumo y principal lugar en los pueblos, son llamados tanto cedros como montes. Pues el cedro es un árbol altísimo, y nada hay más elevado en la tierra que los montes. Y cuando tanto los cedros como los montes se refieren a uno, y las cuales cosas cada una de por sí significan excelente grandeza, unidas se atribuyen a una cosa claramente se declara por singular y eximia razón que ella destaca y es grande sobre toda medida. Así, pues, para que aprendiéramos lo que la cosa es, que nada hay ni en la tierra ni en el cielo más sublime que Cristo y que él todo está hecho de excelencias, el Espíritu Santo unió en este lugar cedros y montes. En lo cual ni le faltó causa y razón, porque eligió de entre los montes en especial al Líbano, del que sacara semejanzas. Pues además de que ese monte, por la altura y por la grandeza y por altura y abundancia de árboles que da y por la bondad de materia de ellos y por la oportunidad de las muchas cosas también provechosas para usos de la vida, aventaja a todos los montes, no solo de Siria, sino casi de toda Asia, el que pueda ser trasladado a Cristo tiene propio y principal

Ioan. 16.

coniungimur. Nam ab illo fortitudinem ipsi ducimus, & quia ille inimica nobis & infesta aliquando fudit agmina, ideò nos si quando incidimus in eadem fracta, videlicet, iã ab ipso & debilitata agmina superiores euadimus, nisi nos prodamus ipsi, ac nostra nos sponte vinci sinamus. Itaque Christus hac vna re potissimum nos adhortatur ad intrepidè agendum, sic dicens. Verumtamen nolite timere, ego vici mundum. Nam profectò qui victus est, nocere amplius non poterit, ijs præsertim, qui vnum esse cum victore censentur: ac proinde illo vincere, & ipsi vicerunt. Atque hæc de singulis partibus sigillatim sunt dicta: de vniuersa autem Christi magnitudine, quæ statim sequuntur. *Species eius vt Libani, electus vt Cedri.* Cedri atq; montis vocabula in sacris literis trãseruntur ad ea significãda, quæ insigni magnitudine præstant. Itaque qui eminent inter alios, quiq; summum, ac principem locum in populis obtinent, tum Cedri, tum montes vocantur. Est enim Cedrus altissima arbor, montibus autem in tertis elarius nihil est. Cum autem & Cedri, & montes in vnum conferuntur, & quæ singula per se magnitudinem excellentem significant, coniuncta simul vni retribuantur, apertè declaratur singulari & eximia ratione ipsam excellere, esseq; magnam supra omnem modum. Quo igitur doceremur id, quod res est, Christo nihil esse, neque in terra, neque in cælo sublimius, ipsumq; ex excellentijs constare totum, Cedros in hoc loco, atque mōtes Spiritus sanctus coniunxit. In quo neque illud quidem causa atque ratione vacauit, quod ex montibus Libanum præcipuè elegit, ex quo similitudinem duceret. Nam præterquam quòd is mons, & altitudine, & magnitudine, & arborū, quas educit, proceritate & copia, earumq; materiæ bonitate, plurimarumq; item rerum ad vitæ vsus accommodatarum opportunitate, omnes, non solum Syriæ, sed Asiæ ferè totius

el que dio toda la materia, que fue necesaria para el edificio del tiempo construido por Salomón en Jerusalén. Pues había en aquel tiempo una efigie espiritual y celestial, que Cristo comenzó a fundar y funda siempre desde que comenzaron al principio a existir los hombres y que nunca mientras existan los hombres dejará de fundar y construir, el cual es el único verdadero y gratísimo templo para Dios. Y como el Líbano solo proporcionó todos los árboles, que fueron necesarios para la edificación del templo, así toda la estructura de este verdadero y eterno templo viene de Cristo hombre. Pues él nutre, él produce, él sostiene, él finalmente acaba lo que hay, que se ha de plantar en este edificio, como Pablo, aunque insistiendo en un género distinto y diverso de traslación y semejanza, ricamente escribió⁷⁴: *Por quien todo el cuerpo, trabado y unido por todos los ligamentos que lo unen y nutren según la operación de cada miembro, va obrando mesuradamente su crecimiento en orden a su conformación en la caridad.* Por último finalmente para que la esposa no omitiera algo, que perteneciera a la alabanza de Cristo, comprendiendo en una palabra diversas cosas añadió: *Su paladar suavísimo y todo él deseable,* o, como significativamente se lee en hebreo: *todo él, deseos. Tal es el mi Amado, y tal es el mi querido, hijas de Jerusalén.* Las cuales hijas de Jerusalén, esto es, los hombres bien afectos para con Dios, pero simples e ignorantes, cuando ilustrados por esta oración de los perfectos, aprovecharon mucho en el conocimiento de las cosas divinas y de Cristo, con el mismo estudio con que son encendidos en la búsqueda y encuentro de Cristo; también, lo que acaece mucho en el amor de Dios, que el amor se apodere de uno en otro, y como por un contagio serpee fácil y anchamente, se inflaman y son arrebatados por el fuego del amor, con que ardían los perfectos, luego que los vieron ardientes y abrasados.

tius montes præcedit, quod transferri ad Christum possit, id proprium ac præcipuum habet, quod suppeditavit omnem eam materiam, quæ ad templum à Solomone Hierosolymis constructi ædificium necessaria fuit. Nam inerat in illo templo effigies templi spiritualis atque cælestis, quod Christus, ex quo primum homines esse cœperunt, condere cœpit, conditque semper, nunquamque quandiu erunt homines à condendo & construendo desistet, quod vnũ est verum, & Deo gratissimum templum. Et quemadmodum vnus Libanus suffecit omnes arbores, quæ templo ædificando necessariae fuerunt: sic huius veri & æterni templi omnis structura ducitur à Christo homine. Ille enim alit, ille producit, ille sustinet, ille denique perficit id, quidquid est, quod isti ædificio inserendũ est: sicut Paulus, tametsi aliud & diuersum translationis & similitudinis genus insilens, luculenter scripsit. Ex quo totum corpus cõ- *Ephes. 4.*
 pactum & connexum per omnem iuncturam subministrations secundum operationẽ in mensuram vniuscuiusque membri, augmentum corporis facit in ædificationẽ sui in charitate. Postremò tandem ne quid sponsa prætermitteret, quod pertineret ad Christi laudem, vno verbo plura comprehendens adiecit. *Guttur eius suauissimum, & totus desiderabilis.* Vel vt significanter in Hebræo legitur. *Totus desideria, talis est dilectus meus, & talis est amor meus filia Hierusalem* Quæ filia Hierusalem, id est, benè erga Deum affecti, simplices tamen & idiotæ homines, cum ista perfectorum hominum oratione illustrati, in Christi, atque in rerum diuinarum cognitione non nihil profecissent, studio eodem, quo illi Christum quærendi atque inueniendi accenduntur: &, quod in amore Dei maximè accidit, vt alium ex alio amor corripiat, & quasi contagione quadam latissimè & facillimè serpat, inflammatur isti, atque corripuntur ab eo amoris igne, quo ardebant

Lo cual declaran las cosas que siguen: *¿Dónde se fue el tu Amado, oh la más hermosa entre las mujeres? Dínoslo y le buscaremos.* Pues promete su obra, no ya que se exhiban officiosos para con los amantes y ardiendo en el estudio de encontrar a Dios, sino también porque ya también ellos comenzaron a ser amadores de Dios, habiendo oído la grandeza de su hermosura; y arden en deseo de verle, si no tanto como ellos, al menos no de muy distinta manera. Pero explanadas estas cosas así verdaderamente y en gran parte según la sentencias de los antiguos padres ¿qué impide, cuando casi todas las sentencias de estas letras, son fecundas en muchos sentidos, que saque en medio la inteligencia, que ahora se me ocurre y que está latente en esta efigie de Cristo descrita por Salomón? Lo cual, aunque de lo que poco ha dijimos, no sea poco diverso, sin embargo no es falso de por sí, o repugnante a la anterior. Y no es distinta a lo que Daniel⁷⁵ como vemos, interpretó por ruego del rey de los babilonios. Pues como él aquella estatua o estatuas de semejante figura, que el rey vio en sueño, dijo las razones que significaban y mostraban reyes tanto caldeos como después los que gozaron del imperio del orbe; de manera semejante yo ahora pienso que esta imagen de Cristo, o en la descripción de la imagen de Cristo, no solo es declarado cuál sea él, sino también es significado y como pintado el reino suyo, que ahora tiene en la tierra, y que comenzando desde el momento de su muerte, extenderá después por todas las edades del siglo hasta el fin del mundo, esto es, el reino de la Iglesia militante, que se dice. Pues el inicio de esta Iglesia y reino y como cabeza, y el primer tiempo de la santa Iglesia, que desde el tiempo de los apóstoles y los que enseguida sucedieron a los Apóstoles, los doctores, hasta el tiempo de Constantino, rey de los romanos, llegó, fue el mejor oro, que aquí se dice⁷⁶.

Entonces, pues, lo que es lícito saber de la antigua historia, la caridad primero y las virtudes que acompañan a la caridad vigieron, y entonces verdade-

75 En «Monte», ha citado a Dan. 2, 34-35.

76 Esta explicación propiamente pertenece a la 3ª explanación. F. Luis la puso en la 2ª edición y la conserva en la 3ª edición.

bant perfecti, mox ut illos ardentes, atque æstuantes viderunt. Quod quæ sequuntur, declarant. *Dic nobis, quò abiit dilectus tuus, o pulcherrima mulierum? & quæremus illum.* Pollicentur enim suam operam, non iam ut officiosos se erga amātes, & studio inveniendi Deum flagrantis viros exhibeāt, sed ob id etiam, quia iam & ipsi amatores Dei eius pulchritudinis magnitudine audita, esse cœperunt: ardent que illū videndi desiderio, si minus tanto atque illi, certè nō multū dissimili. Sed his sic, & verè, & de priscorum patrū sententia maxima ex parte explanatis, quid vetat, quādo omnes ferè istatum literarum sententiæ, multis fœcundę sunt sensibus, id intelligentiæ, quod nunc mihi succurrit, quod que in hac Christi effigie à Solomone descripta latet, in medium proferre. Quod tamen si ab eo quod modo diximus, non parum diuersum sit, non tamen aut falsum per se est, aut illi priori repugnās Est autem id ei, quod Daniel Babyloniorum Regis rogatu interpretatus est, non dissimile. Nā sicut ille statua ea, aut statuæ simili spectro, quod per quietem Rex vidit, Regū cum Chaldæorū, tum deinceps eorum, qui orbis imperio potiti sunt rationes dixit significari, atque portendi: similiter ego nunc arbitror in hac Christi imagine, aut Christi imaginis descriptione, nō solum qualis ipse sit declarari, sed etiam significari, ac veluti depingi, regnū illius, id, quod in terris nunc habet, quodque ab illius mortis tempore ducēs exordium, per omnes deinceps sæculi ætates, ad vsque mundi finem protēditur, id est, Ecclesiæ militantis, que dicitur, regnū. Etenim huius Ecclesiæ atque regni initium, & veluti caput, primumque illud Ecclesiæ sanctæ tempus, quod ab Apostolorum, & qui Apostolis proximè successerunt doctorum ætate, vsque ad Constantini Romanorū Regis tempus pertinuit, anrum, quod hīc dicitur, optimū fuit. Tunc enim, id quod scire ex historia veteri licet, charitas in primis, & quæ charitatem.

ramente florecieron aquellos fecundos siglos de paz y justicia tanto tiempo antes anunciados y prometidos por los sagrados profetas y con tan gran peso de palabras.

Y como la naturaleza puso los ojos y casi todos los demás sentidos en la cara; así toda la luz de la sagrada inteligencia, con que dirigimos la vida hasta este tiempo, cualesquiera que somos dignos del nombre cristiano, brilló en aquel tiempo de la Iglesia. Entonces los dones del Espíritu Santo, de los que el ánima usa casi ante los ojos y los sentidos y que ahora se dan ocultamente y a pocos, se conferían por todas partes y abiertamente. De la cual riqueza y copia de bienes divinos, como cabellos de su cabeza dignos de una cabeza áurea, hubo tan gran abundancia de buenos, tan copiosa cosecha de santos, tantos mártires, tantas vírgenes, que llevaban una vida celestial en la tierra, quitado casi todo sentido de la carne, que en verdad fueron semejantes a puntas de palmas. Pues colocados en la tierra con vida y aspecto humilde, no contados entre los demás hombres, con la cabeza tocaban el cielo, o, si queremos hablar verdad, estaban sobre el cielo con la altura de ánimo y mente. Y los tiempos que siguieron desde Constantino al pontífice romano Gregorio, excelente en doctrina y en santidad, en los que, establecida y devuelta la paz externa de la Iglesia, debió florecer más y brillar la caridad cristiana; y el oro de la primera Iglesia, que brilló tanto, de resplandecer más, no sé de qué manera comenzando la cosa a ir a peor, y remitiendo poco a poco e insensiblemente todos los estudios de verdadera piedad, fueron tiempos no ya dorados, como los anteriores ciertamente, sino de marfil. Pues como el marfil tiene ciertamente un brillo admirable, y la misma rareza le da precio, sin embargo no es tal, que con el oro pueda compararse en precio y en excelencia de naturaleza; así aquel siglo en comparación con el primero fue más malo, y sobre todo más porque tuvo menos caridad,

ritatem comitantur, virtutes viguerunt: tuncque verè floruerunt illa pacis atque iustitiæ fœcunda sæcula, tanto antea à sacris vatibus, tantoque verborum pondere denunciata atque promissa. Atque quemadmodū in capite oculos natura, ac reliquos ferè omnes sensus cōstituit: sic omnis sacrae intelligentiæ lumen, quo ad hoc vsque tempus quicumque Christiano sumus digni nomine, vitam dirigimus, illo Ecclesiæ tempore emicuit. Tunc illa Spiritus sancti dona, quibus quasi pro oculis atque sensibus anima vititur, quæque nunc & occultè dantur & paucis, passim & palàm conferebantur. Qua ex vbertate atque copia diuinorum bonorum, tanquam ex aureo capite dignæ eius capitæ comæ, tantus exitit bonorum virorum prouētus, tam copiosa seges sanctorum, tot martyres, tot virgines, quæ omni ferè sensu carnis deposito cælestem in terris vitam degebant, verè vt fuerint similes elatis palmarum. In terris enim positi vita atque habitu humili, & à cæteris hominibus nullo in numero habiti, vertice cælum contingebāt, aut, si verum loqui volumus, cælum suprà erant animi atque mentis celsitudine. Porrò quæ ex hoc Constantini tēpore ad Gregorium Romanum Pontificem virum & doctrina, & sanctitate excellentē sequuta sunt tēpora, in quibus externa Ecclesiæ reddita & stabilita pace, florere magis & nitere Christiana charitas debuit: idque primè Ecclesiæ aurum, quod tantopere fulsit, magis splendescere, nescio quo modo rebus in deterius abire incipientibus, remittētibusque se paulatim & sensim, omnibus veræ pietatis studijs, non iam aurea, vt superiora certè, sed ex ebore fuerunt. Nam quemadmodum ebur habet quidem spectabilem nitorem, pretiumque in eo ipsa raritas facit, tamen ipsum non est eiusmodi, vt cum auro, vel pretio conferri queat, vel naturæ præstantia: sic illud sæculum in comparatione ad primum deterius fuit, & ea potissimum ratione de-

en que se contiene especialmente la vida cristiana; pero sin embargo fue muy dichoso y feliz, si lo consideras en sí mismo. Pues retuvo mucho de la primera pureza y piedad de vida, y aunque en gran parte fue de marfil, sin embargo el marfil se veía cercado en aptos lugares por oro y por piedras muy preciosas, a saber, zafiros y jacintos. Pues tuvo aquel tiempo pontífices muy santos que como dedos dorados fueron en aquel cuerpo; tuvo a los que ahora si tienen por grandes lumbreras de la Iglesia, doctores por la sabiduría y por la santidad; en aquel tiempo sobre todo se comenzó a frecuentar el género de vida monástico.

Y así, floreció aquel siglo en reuniones casi innumerables de santísimos monjes, los cuales sin duda fueron los zafiros, con que es distinguido el techo y el vientre de esta imagen. Y como el vientre y el pecho, en el que se cuentan los hombros y brazos, comparados con la cabeza, le superan en grandeza, así es este tiempo segundo de la Iglesia el nombre cristiano, que antes de ese tiempo, teniendo todas las cosas los adoradores de ídolos, era recluido en angostísimos límites, siendo emperador Constantino, habiendo abrazado entonces nuestra religión y devuelta la paz a los fieles, destruidos los templos de los ídolos, y constituido el estado de la república cristiana, así anchamente se propagó, que no solo se extendiera en cuanto abarcaba el imperio romano, sino llegara también a las naciones fieras y bárbaras, y a las últimas tierras de la tierra, casi se apoderara, finalmente, de todo el orbe. Mas al vientre de ébur lo sostuvieron piernas y tibias marmóreas, esto es⁷⁷, a aquel segundo tiempo sucedió un tercero y peor tiempo de la Iglesia, que comenzando en Gregorio o poco después de su muerte, dura todavía, y durará casi hasta los últimos tiempos del mundo, pues acabará en el fin del mundo. En el cual tercer tiempo, lo que sin grave

77 Ideas que recuerdan los comentarios de Honorio de Autún en el *Speculum Ecclesiae*.

ne deterius, quòd charitatis, qua Christiana maximè continetur vita, minus habuit, sed tamè fuit, per se ipsum si spectes satis beatum, ac foelix. Multum enim de prima illa puritate vitæ & pietate retinuit, & quamvis maxima ex parte eburneum fuit: tamen id ebur aptis in locis, & auro, & pretiosissimis gemmis, sapphiris, nimirum atque hyacinthis visebatur distinctum. Habuit enim illa ætas Pontifices sanctissimos, qui tanquam digiti aurei in illo corpore fuerunt: habuit eos qui nunc habentur Ecclesiæ lumina maxima, & sapientia, & sanctitate doctores: monasticum vitæ genus illa maximè ætate cœptum est frequentari. Itaque floruit illud sæculum monachorum sanctissimorum propè innumeris gregibus, qui profectò monachi sapphiri illi fuerunt, quibus huius imaginis venter atque pectus distinguitur. Atque quemadmodum venter atque pectus, in quo humeri & brachia numerantur ad caput relata, ipsum magnitudine superant: sic in ista Ecclesiæ ætate secunda Christianum nomen, quod ante id tempus obtinentibus cuncta idolorum cultoribus, angustiis concludebatur finibus, Constantino Imperatore, tunc nostram religionem amplexo, & pace fidelibus reddita, templis idolorum euersis, constitutoque statu Christianæ rei publicæ, ita latè propagatum est, ut non solum quacumque patebat Romanum imperium, se extenderet, sed ad feras etiam & Barbaras nationes, & ad vltimas terrarū oras peruaderet, totum denique orbem ferè obtineret. At ventrem eburneum, crura, atque tibiæ exceperunt marmoreæ, id est, illi ætati secundæ tertiæ Ecclesiæ, & ipsa deterior successit ætas: quæ incipiens in Gregorio, aut paulò post eius obitum durat adhuc, durabitque ferè vsque ad extrema mundi tempora: nam sub mundi finem est desitura. Quæ in ætate tertia, id quod sine graui animi dolore commemorare non possumus, non solum nimis in arctum & angustum.

dolor de ánimo no podemos recordar, no solo la república cristiana quedó reducida a un lugar muy angosto y ceñido, alejadas no solo tantas provincias sino también naciones del gremio y fe de la Iglesia; sino también, cuanto el mármol es inferior al oro incluso mucho más, en lo que se refiere a la pureza y sinceridad de piedad, es tan degenerado de lo que floreció en los tiempos anteriores de la Iglesia. Retenemos al menos la blancura y cierta firmeza de la fe, pero, cual la del mármol, fría y lapídea. Pues apenas se ve en nosotros algún vestigio, no digo de aquella hermana y primera caridad, que ya, si no totalmente, pues no se puede, pero en gran parte decayó, sino ni siquiera de la antigua y vieja costumbre. Pues perdidas las cosas más sobresalientes, y en las que se contenían las mayores partes de nuestra religión, en vez de las cosas usamos de los nombres de las cosas, y abrazamos algunas sombras de las virtudes, a las que no permitimos estén en algún lugar de nuestros ánimos; y las luces de lo honesto que destruimos de la vida, y que extinguimos completamente, para que nadie piense que odiamos la luz o que aborrecemos lo que hemos aprendido, cuando queremos ser nombrados cristianos, la conservamos solo hasta cierta imagen. Y así, en su lugar nos ponemos ciertos espectros (pues no sé qué otro nombre, que sea todo fingido y simulado, y conseguido para engañar a los sentidos de los hombres). Y así, nos atribuimos ciertas larvas dotadas por fuera de una imagen muy augusta, pero por dentro vacías de vida y verdad, en lugar de las virtudes mortecinas; y con tales larvas vestidos y cubiertos, nos entregamos después a solo la ambición, la avaricia, la lujuria. Mas ¿a qué avaricia? ¿A qué lujuria? ¡Cuán torpe, cuán abundante, cuán incluso desconocida e inaudita de los que ignoraron el nombre y la fe de Cristo! A esto también se suma, el que nuestra misma fe y religión ahora es enseñada y propagada de tan diverso modo a como era enseñada antes, que bastante aparezca que aquellos antiguos fueron en verdad dorados, y nosotros marmóreos, y lo que cuentan las fábulas de Deucalión y Pirro, nacidos de piedras. Pues el Evangelio que an-

gustum locum redacta est Christiana respublica: tot non solum prouincijs, sed etiam nationibus auulsis ab Ecclesiæ gremio, atque fide: sed etiam quantum marmor auro cedit: aut etiam multò amplius quod ad pietatis sinceritatem, atque puritatem attinet, tantum degeneratum est ab eo, quod superioribus Ecclesiæ temporibus floruit. Candorem modo & firmitatem quandã fidei retinemus, sed, qualis est marmoris, frigidã atque lapideã. Vix enim vllũ, nõ dico germanæ illius, & primæ charitatis, quæ iam, si nõ omninò, nec enim potest, at maxima ex parte exoleuit, sed ne prisca quidem, & antiqui moris cernitur in nobis vestigiũ. Nam rebus præclarissimis & quibus maximæ nostræ religionis partes continebantur, amissis, pro rebus rerum nominibus vtimur, & amplexamur vmbra quasdam earum virtutum, quibus in animis nostris nullum locum esse permittimus: & quæ profligauimus è vita, quæque planè extinximus honesti lumina, ne odisse nos lucem quis putet, aut ab eo quod dicimur, cum Christiani nominari volumus, abhorrere, ea, specie quadã tenus seruamus. Itaque in eorum locum nobis substituimus spectra quædam (nam quid aliud nominẽ nescio, quod fictum totum & simulatum est, & ad illudendũ sensibus hominũ comparatum.) Itaque laruas quasdam foris perangusta specie præditas, intus verò vita & veritate vacuas in demortuarum virtutum locum nobis asciscimus: ijsque induti, atque contenti laruis vni deinceps ambitioni, avaritiæ, luxuriæ totos nos damus. At quali avaritiæ? quali que luxuriæ? quàm turpi, quàm profusæ, quàm etiam apud eos, qui nomen, atque fidem Christi ignorarũt incognitæ & inauditæ? Huc etiam accedit, quod ipsamet nostra fides atque religio tam diuerso ab eo, quo olim tradebatur, nunc traditur & propagatur modo, satis vt appareat prisca illos homines verè fuisse aureos, nos autem marmoreos, & quod de Deu.

tiguamente era predicado y propagado por hombres no solo inermes, sino también maravillosamente desposeídos de toda humana defensa; y no solamente no obrando violentamente, pero ni siquiera astuta y sagazmente; por contra con inaudita simplicidad de ánimo y blandura; ése nosotros mismos lo hemos visto en nuestro tiempo (no ciertamente por culpa o consejo de los príncipes, sino por avaricia y rapacidad de los privados) ser inculcado y entregado por hombres ceñidos de hierro, deseosos más de robar oro que de infundir la verdadera religión en los ánimos de otros, produciéndose infinito estrago de hombres, y exterminados no solo tantos pueblos, sino también naciones. Que el que esto considere exactamente, según fue hecho, deba sobre todo juzgar que aquella parábola del Evangelio⁷⁸, en la que porque no quisieron venir los que habían sido invitados al banquete, otros se dice que fueron traídos a la fuerza y metidos en la sala, fue referida por Cristo sobre todo a este tiempo y a esta manera de predicar el Evangelio.

Pero bien es que el mármol y que este lapídeo rigor caiga finalmente en el oro, y bases doradas sostengan las columnas marmóreas. Pues seguirá el cuarto tiempo de la Iglesia, y aquel último tiempo tanto de la Iglesia como del mundo mismo, en el que vueltos los estudios de los hombres al culto de la virtud, y reformadas a mejor las costumbres de ellos, impartiendo Dios muy copiosa y admirablemente a los fieles los dones de su espíritu, aquella primera y vieja caridad y justicia, acompañada por el coro de las demás virtudes, volverá al antiguo y en verdad ancestral suelo de la Iglesia, como de regreso a la patria. Pues nadie puede dudar que ello será y sucederá en el último tiempo de la Iglesia, quien al menos quiera juzgar debidamente y considerar los momentos de la razón o la autoridad de los santos padres o al menos las profecías de los sagrados profetas y apóstoles. Pues primero consta que en este tiempo la república de la Iglesia estará en el mayor peligro e incertidumbre, y es justo que Dios le

de Deucalione, & Pyrrha ferūt fabulæ, de saxis esse natos. Nam quod olim per homines non solum inermes, sed ab omni etiam humano præsidio mirabiliiter imparatos: nec solū non violenter, sed ne vafre quidem, & astute aliquid agentes: contra autē inaudita animi simplicitate, lenitateque præditos prædicabatur, & propagabatur Euāgelium. Id nostra ætate nos ipsi vidimus (non quidē principū culpa, aut cōsilio, sed priuatorū rapacitate, & avaritia) inculcari, atque tradi per homines ferro succinctos, auri magis rapiendi, quā veræ religionis in aliorū animos inferendæ cupidos, infinita edita strage hominum, totisque non modo populis, sed gentibus etiam ad internecionem deletis. Ut qui rem istam quemadmodum gesta est, ritè consideret iudicare omninò debeat parabolam illam Euangelij, in qua quod qui inuitati ad conuiuium erant, venire nolissent, alij per vim adducti & in triclinium intromissi dicuntur, in hæc potissimum tempora, & in hanc Euangelij prædicandi rationem, relatā à Christo fuisse. Sed benè est quod marmor, quodque iste lapideus rigor in aurum rādem desinet, & bases aureæ columnas marmoreas suffulcient. Sequetur enim quarta ætas Ecclesiæ, eaque cū Ecclesiæ, tū mundi ipsius ætas vltima, in qua studijs hominum ad virtutis cultum conuersis, & moribus eorum reformatis in melius, Deo præcipuè copiosè & mirabiliter spiritus sui dona fidelibus impertiente, prima illa & vetus charitas atque iustitia, omnium virtutum choro comitata in antiquum, & verè auitum Ecclesiæ solum tanquam postliminio reuertetur. Nam quin id ita futurum, atque euenturū sit vltimo Ecclesiæ rēpore, dubitare nemo potest, qui modo, aut rationis momenta, aut sanctorum patrum auctoritates, aut certè sacrorum vaticinia Prophetarū, & Apostolorum ritè expendere, & cōsiderare voluerit. Nam primū cōstat eo tempore rem Ecclesiæ publicam in summū

ventu-

Luc. 14.

dará según la grandeza del peligro e incertidumbre el auxilio de la gracia y de los bienes celestiales, con los que podrá permanecer firme. Pues la invadirán tanto otros muchos enemigos externos, como el más duro y poderoso enemigo de todos los que alguna vez padeció la Iglesia, el Anticristo la atacará y se encaminará contra ella; sin embargo la Iglesia vencerá todas sus fuerzas y maquinaciones, y continuará invicta hasta el final. Mas ¿Con qué armas, pregunto, debe ser creída que ella vencerá y superará en armas, sino con las mismas con que al principio superó el poder y los odios de los emperadores romanos que levantaban contra ella las espadas, e incluso de todos los reyes del orbe? Con una fe inquebrantable en Dios, con una caridad ardientísima hacia él, con suma pureza de vida y costumbres, y sobre todo con grandes copias de dones espirituales y celestiales, y con la ayuda y en fin con las mismas armas con que Pablo dotado se creía que arrojaría toda la altivez del mundo levantada contra él, y en verdad arrojó. Y así, de tales armas escribió⁷⁹: *Las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas por Dios para derribar fortalezas; destruyen sofismas y toda altanería que se levante contra la ciencia de Dios y doblegan todo pensamiento a la obediencia de Cristo, prontos a vengar toda desobediencia.*

Después, en el mismo tiempo de la Iglesia, la nación de los judíos, versada tantos siglos en la perfidia y el error, reconociendo al Señor Jesús como verdadero Mesías, se recibirá en el gremio de la Iglesia, como se predijo que sería en las letras del nuevo y del viejo Testamento. Y pide la misma razón, que a éstos, convertidos a la fe de Dios con tanto estudio y con tanta multitud y número, que formen ellos la mayor parte del cuerpo eclesiástico, el Señor Jesús les dé regalos de riquezas espirituales y los trate con tal liberalidad, cual es justo, tanto a su natural bondad hacia sus suplicantes, como sobre todo a aquel suyo y

venturam periculum, atque discrimen, & par est pro periculi, atque discriminis magnitudine auxiliū illi gratiæ, atq; bonorū cælestium, quibus stare firma possit, à Deo affuturum. Inuadent enim in illā; cū alij multi hostes externi, tum omnium, quos vnquam perpeffa Ecclesia est, sæuissimus & potentissimus hostis Antichristus impugnabit, atque adeò grassabitur in ipsam: vincet tamē Ecclesia huius omnes vires, & machinationes, & ad extremum inuicta persistet. Sed quibus, quæso, credi debet ipsam victuram, ac superaturam armis, nisi eisdem illis, quibus in exordio sui Romanorum Imperatorum in ipsam insurgentium gladios, atque adeò omnium orbis Regum odia, & potētiam superauit? inconcussa in Deū fide, in eundem charitate ardentissima, vitæ atque morum summa puritate, imprimisque donorum spiritualium atque cælestium magnis copijs, atque subsidijs, ac denique illis eisdē armis, quibus Paulus instructus omnem in ipsum altitudinem mundi insurgentē, se deiecturum credebat, & verò re ipsa deiecit. Itaque de ijs armis scripsit. Arma militiae nostræ, non carnalia sunt, sed potentia Deo ad destructionem munitionum, consilia destruentes, & omnem altitudinem extollērem se aduersus scientiam Dei, & in captiuitatem redigentes omnem intellectum in obsequium Christi, & in promptu habentes vlcersi omnem inobedientiam. Deinde eodem Ecclesiæ tempore Iudæorum natio tot iam sæculis in perfidia & errore versata, Dominum Iesum verū Messiam agnoscens, se in Ecclesiæ gremium recipiet, quē admodum & noui & veteris Testamenti literis prædictū est fore. Postulat autem ipsa ratio, vt hos tanto studio, tantaque multitudine, & numero ad fidem Dei conuersos, vt maximam ipsi Ecclesiastici corporis partem conficiant, Dominus Iesus ijs spiritualium diuitiarum muneribus afficiat, eaque liberalitate prosequatur, quæ decet, cū na-

2. Cor. 10.

antiguo amor para con aquel pueblo. Pues alegre por la salvación y la vuelta a la buena mente del pueblo, que hasta tanto amó antiguamente, que se dignara nacer de él, y contarse entre los judíos, y de allí llevar la luz de la esperanza y la salvación a los demás pueblos y gentes, no pondrá medida alguna a su largueza, sino difundirá todas las riquezas y copias del tesoro celestial en la Iglesia.

Pues si cuando primero se la unió y casi se desposó con aquel pueblo puesto en libertad de la tiranía de los egipcios, tan liberal y tan munificente fue Dios con él, cuanto conocemos por los escritos mosaicos, ¿cuál para con él, con qué ánimo, cuán aplacable y misericordioso pensamos será, cuando después de tan largo alejamiento comience a volver a la gracia con él, y sobre todo en el mismo tálamo e instante de las nupcias y tiempo inminente? ¿Por ventura no le apacentará en los bienes celestiales, con el ternero separado y reservado para ese tiempo, esto es, lo cebará con eximios carismas? Los cebará en verdad, y a esa opinión me inducen no alguna leve conjetura, sino los testimonios clarísimos de los profetas. Pues Zacarías mirando hacia ese último tiempo de la Iglesia, y en ese tiempo a los judíos convertidos a la fe de la Iglesia, en la persona de Dios dijo claramente⁸⁰: *Y derramaré sobre la casa de David, y sobre los moradores de Jerusalén un espíritu de gracia y de oración, y mirarán hacia mi a quien traspasaron*. Pues que este vaticinio de Zacarías se refiere a las postrimerías del mundo y al tiempo de la conversión de los judíos, san Agustín⁸¹, gran luz de la Iglesia, lo atestigua y se colige no oscuramente en Juan en el Apocalipsis⁸². Pues tratando de aquel tiempo aludiendo a estas palabras de Zacarías escribió: *Y he aquí que viene con nubes, y lo verán todos los ojos, y cuantos le traspasaron; y se lamentarán, etc.* Pero ¿qué dice Zacarías? Derramaré, dice, el espíritu de la gracia y de oración sobre la casa de David. Y Joel⁸³, que predijo la abundancia de dones del Espíritu Santo de la primera Iglesia, ¿cómo habló

80 Zac. 12, 10.

81 De civitate Dei, lib. 20, c. 30.

82 Apoc. 1, 7.

83 Joel, 2, 28.

tiuam ipsius bonitatem erga suos supplices, tum præcipuè suum illum & antiquum erga eum populū amorem. Etenim lætus de salute, & ad bonam mentem reditu eius populi, quem eo vsque olim dilexit, eo vt ex populo nasci ipse, & inter Iudæos numerari, & lumen spei, atque salutis inde cæteris proferre populis atque gentibus dignatus sit, nullum suæ largitati modū statuet: sed omnes cælestis thesauri copias, atque diuitias in Ecclesiam effundet. Nam si cū sibi primū adiunxit, & quasi desponsauit ab Aegyptiorum tyrannide in libertatem vindicatum hunc populum, tam liberalis in illū Deus, & tam munificus fuit, quantū ex Mosaicis scriptis cognoscimus, qualē erga eundem quo animo, quā placabili, quā misericordi ipsum futurum putamus, quando post tam longū dissidium in gratiam cū illo redire cœperit: maximè ipso thalami, atque nuptiarū instante, atque imminente tempore? An non pascet illum cælestibus bonis, sepositoque & ad id temporis reseruato vitulo, hoc est, eximijs charismatibus saginabit? Saginabit profectò, inque eam opinionem me non leuis coniectura aliqua, sed vatum testimonia clarissima inducunt. Zacharias enim in id Ecclesiæ vltimum tempus, & in Iudæos eo tempore ad Ecclesiæ fidem conuersos respiciens, ex perso-

Zach. 12.

na Dei apertissimè dixit. Et effundam super domū Dauid, & super habitatores Hierusalem spiritum gratiæ & precū, & aspicient ad me, quem confixerunt. Nam hoc Zachariæ vaticinium ad postrema illa mundi, & cōuersionis Iudæorum spectare tempora, & D. Augustinus magnum Ecclesiæ lumen testatur, & ex Ioanne in Apocalypsi non obscure colligitur. Nam de illo agens tempore adhæc Zachariæ verba alludens scripsit. Ecce enim venit cum nubibus, & videbunt eum omnes oculi, & qui eum pupugerunt, & plangent, & cætera. Sed quid ait Zacharias? Effundam, inquit, spiritum gratiæ & precum super domum Dauid.

Ioel

Augusti.

lib. 20. de

Ciuita. c.

30.

Apoca. 1.

también? *Y derramaré, dice, mi espíritu sobre toda carne.* De manera que en dos tiempos diversos casi lo mismo y con las mismas palabras y género de oración vemos escrito por dos profetas, sin que dudemos de que en ambos tiempos haya sido la Iglesia de forma semejante feliz y copiosa en los bienes de la gracia.

Y Isaías tanto en otros lugares, como sobre todo en el último capítulo dijo muchas cosas pertenecientes a esta copia de bienes celestiales, que decimos habrá en la Iglesia al fin del mundo. La cual copia, velada bajo nombres de bienes corporales y de cosas ciertamente, la describió él para entenderla grande y suma espiritualmente. Pues de aquel estado y último tiempo de la Iglesia que él trataba se puede colegir incluso de que toda la exposición y predicción se termina y se encierra en la predicción del fin del mundo y recuerdo del último juicio. Pero nada hay más claro que la conclusión de Pablo, si se considera muy atentamente qué fuerza tenga. Pues escribiendo a los Romanos, así dice⁸⁴: *Y si su caída es la riqueza del mundo, y su menoscabo la riqueza de los gentiles: ¿cuánto más lo será su plenitud? Y más abajo: Porque si su reprobación es reconciliación del mundo, ¿qué será su reintegración sino una resurrección de entre los muertos?* Argumenta pues, *a minori*, según aparece. Pues si los judíos no reconociendo a Cristo en gran parte, ni teniendo fe en él y despojándolo por eso de la regia dignidad y de la gloria y verdad de la religión, Dios se hizo una Iglesia de entre las gentes, y la llenó de los mayores bienes, para traer al sentimiento de la misma fe a los judíos encendidos también por esta razón, por la envidia y el estudio de la emulación, como el mismo Pablo escribió en la misma epístola: Digo, dice, ¿acaso lo rechazaron para caer? No, sino su ofensa y ruina es salvación para las gentes, para provocarlos a emulación. Si, pues, lo que Pablo

Ioel verò qui primæ Ecclesiæ Spiritus sancti donorum *Ioel. 2.* abundantiam prædixit, quomodo & ipse loquutus est: Et effundam, inquit, de spiritu meo super omnem carnem.

Vt qui de duobus diuersis temporibus, eadem ferè à duobus vatibus, atq; eisdem & verbis, & orationis genere scribi videmus, quin vtroque in tempore similiter foelix & copiosa in bonis gratiæ Ecclesia futura sit, non dubitemus.

Esaïas porrò cum alijs in locis, tum maximè vltimo capite multa prædicit pertinētia ad hanc cælestiū bonorū copiam, quam dicimus futuram in Ecclesia sub mundi finē. *Esaï. vlt.*

Quam ille copiam rerum quidem & bonorum corporeorum nominibus adumbratam, sed tamen spiritualiter intelligendam maximam, atque summam describit. Nam de illo Ecclesiæ statu, atque vltima ætate ipsum agere, vel ex eo liquere potest, quod expositio illa omnis, atque prædictio mundi finis prædictione, & commemoratione vltimi iudicij terminatur, & clauditur. Sed nihil est apertius, quam illa Pauli conclusio, si quis quam vim habeat, satis attentè cōsideret. Ad Romanos enim scribens, sic inquit:

Quod si delictum illorum diuitiæ sunt mundi, & diminutio eorum diuitiæ gentium: quantò magis plenitudo eorum: & infra. Si enim amissio eorum reconciliatio est mūdi, quæ assumptio nisi vita ex mortuis? argumētatur enim à minori, vt apparet. Nam si Iudæis magna ex parte non agnoscentibus Christum, neque fidem illi habentibus, seque ob id, & regia dignitate, & religionis veritate, atque gloria spoliantibus, Deus ex gentibus sibi Ecclesiam confecit, eamque maximis locupletauit bonis, quò vel ista ratione inuidētia, atque æmulationis studio accensos Iudæos in eiusdem fidei assensum induceret, vt idem Paulus in eadem epistola scribit. Dico, inquit, nunquid impegerunt vt caderent? Absit. Sed illorum offensio, & ruina salus est gentibus, vt ad æmulationem il-

y Agustín interpretándolo argumentan, que Dios para atraer a los judíos a la verdadera fe de Cristo con el ejemplo de las gentes, abrazando a las gentes en amor, quiso que fueran salvas, y no solo salvas sino crecidas y llenas de los dones admirables y celestiales; entonces los judíos reconocido y alejados de su error, volviéndose a Cristo y amándole únicamente a él, es en verdad consecuente a la razón, que Dios difunda sus fuerzas celestiales con gran largueza en la Iglesia.

Y si, cuando fueron alejados aquellos de Dios y tenidos por enemigos Dios hizo bien a la Iglesia de las gentes, que quisiesen ser partícipes de los mismos bienes, y así entrar a la Iglesia; como ya hubiesen entrado en ella y la llenaran en buena parte y comenzaran a ser gratos y queridos para Dios, en verdad la Iglesia volverá a las mismas riquezas espirituales, en que antiguamente abundaba, y resurgirá a aquel su prístino decoro, y vivirá y brillará, y resplandecerá anchamente en ella la luz más brillante de todas las virtudes, que ya casi pensaba extinguida, la caridad; y serán semejantes los últimos a los primeros, la cabeza a los pies, o, como David cantó muy elegantemente, el nacimiento y el ocaso de la Iglesia infundidos de gran copia de placer y alegría celestial serán parecidos y semejantes entre sí. Pues aquél en el salmo 64, en el que vaticina brevemente sobre el reino de Cristo y el nacimiento e incremento del tal reino, y de toda su felicidad, como convenía a un poeta divino, figuradamente y tomando semejanzas de las obras de la naturaleza y de las cosas rústicas, entre otras cosas, lo que refiere a la razón propuesta, así dejó escrito⁸⁵: *Haces exultar las salidas de la mañana y de la tarde*. Pues lo que en la vicisitudes de los días y de las noches pasa saliendo el sol y muriendo, de arte que esos dos tiempos del día sean muy alegres y gratos, cuando el día comienza cayendo las tinieblas y volviendo a su color a las cosas, o cuando cayendo el sol y remitiendo del calor del mismo mediodía y soplando suavemente las brisas, se alegra el

los prouocarent. Si igitur, quod Paulus & illum enarrans August. argumentantur, Deus vt gentiū exemplo ad verā Christi fidem ludæos pertraheret, gentes ipsas amore cōplexus, saluas illas esse voluit, nec saluas modo, sed cælestibus, ac mirabilibus donis locupleratas, atque auctas: ipsis tunc ludæis errore suo agnito, atque deposito ad Christū conuersis, ipsumque vnicè amantibus cōsentaneum profectò rationi est, Deum cælestes suas in Ecclesiā opes, maxima largitate effusurum. Et si cum abiecti illi à Deo fuerūt, & pro inimicis habiti, Ecclesię gentiū benefecit Deus, illi vt participes esse cuperent eorundē beneficiorū, & sic in Ecclesiam intrarent: cū in eam intromissi iam fuerint, eamque ipsi bona ex parte cōpleuerint, Deoque esse ceperint grati, atque chari, profectò Ecclesia ad easdem spirituales opes, quibus olim abundabat, redibit, & ad pristinū illud suum decus resurget, viuetque atque elucebit, latèq; splendebit in illa, quod iam propè extinctum putabatur, omnium virtutum lucidissimum lumen, charitas: eruntq; similia vltima primis, caput pedibus, aut sicut David elegantissimè cecinit: *Orrus, & Occasus Ecclesię maxima cęlestis lætitię, atque voluptatis perfusi copia, pares inter se, atq; similes erunt. Etenim ille in Psalmo sexagesimo quarto, in quo Psalmo de Christi regno, eiusq; regni ortu, atq; incrementis, deq; omni eius foelicitate, vt Poëtā diuinū decebat, breuiter vaticinatur & figuratè, & à rebus rusticis, naturęq; operibus similitudinibus ductis inter alia, quod ad propositā rationē pertineat, sic scriptū reliquit. Exitus matutini, & vespere delectabis. Quod enim in vicissitudinibus dierum, ac noctiū oriente Sole, atque decedente cōtingit, vt ea duo tēpora diei læta maximè, atque grata sint, vel cū dies decedentibus tenebris appetere, & rebus suis color incipit reddi, vel cum occidente Sole, & illo pomeridiani temporis æstu remittente se, & auris leniter spirantibus*

Psal. 64.

mismo rostro del cielo y del aire de nuevo; de manera semejante en este reino de Cristo, de que tratamos, el amanecer y el ocaso, dice que los inicios y los finales serán igualmente alegres y felices. Alegraste, dice, el último tiempo de la Iglesia militante que muere, a saber, con aquel tipo de alegría y placer, que te conviene sobre todo, y con el que conviene dotar e imbuir especialmente a los hombres, alegraste con el divino y celestial como los inicios y primeros nacimientos de la misma Iglesia. Pero ya sigamos lo propuesto.

TERCERA EXPLANACION

Venga el mi Amado a su huerto, y coma la fruta de sus manzanas delicadas. Puesto que el esposo había dicho que aquella vieja Iglesia era semejante a un huerto, y la hacía semejante a un huerto que estuviese plantado de frutales y olorosos árboles, tomándolo la Iglesia e insistiendo en la metáfora, anima al esposo, esto es, al Verbo de Dios a venir a comer a él, esto es, le ruega que se meta profundamente en su ánimo y habite en su corazón y quiera permanecer, teniendo por gratos los retoños muy excelentes de todas las virtudes, que plantó él mismo; o le ruega al menos, que cuando le ofrezca sacrificio, quiera acercarse más propicio e interesarse por los cultos y sus asambleas sagradas. En lo cual la Iglesia relata lo recibido que tiene de Dios, pues confiesa que es un huerto de Dios y admite que los frutos que da son frutos de Dios, y al mismo tiempo le ofrece todas las mismas cosas a aquel de quien las recibe, y se somete totalmente a Dios, lo que sobre todo suele Dios exigir de los suyos. Pues en esta sumisión de ánimo y, como la llaman los escritores eclesiásticos, resignación se constituyó el fundamento de la perfección espiritual, pues cuanto más se somete a Dios el ánimo del hombre, tanto más en él metiendo Dios su fuerza, lo adorna y lo llena de sus bienes, lo que indican las palabras que siguen.

ribus, ipsa iterum cæli atque aëris exhilaratur species: simili-
liter in hoc Christi, de quo agimus, regno, Ortus & Occa-
sus, initia atque fines peræquè lætos, atque foelices dicit ef-
se futuros. Exhilarasti, inquit, occidentis Ecclesiæ militan-
tis vltimum tempus, eo scilicèt, lætitiæ, atque voluptatis
genere, quod te maximè decet, & quo ipsos affici homi-
nes, atque imbui maximè conuenit, cælesti atque diuino,
quomodo eiusdem Ecclesiæ initia, atque primos ortus
exhilarasti. Sed iam propositum exequamur.

TERTIA EXPLANATIO.



*V*eniat dilectus meus in hortum suum, & comedat fru-
ctum pomorum suorum. Quoniam sponsus veterè
illam Ecclesiam horto similem esse dixerat, at-
que ei horto similem fecerat, qui esset cõsitus
pomiferis, & odoratis arboribus, id arripiens Ecclesia, & in
metaphora insistens, sponsum, id est, Dei verbū hortatur,
eò vt veniat pransurus, id est, orat illum, vt ad animum ip-
sius penetrare insinuet se, habitareq; in ipsius corde, ac mo-
ram ducere velit, grata habens ea, quæ in ipsa idem seuit
virtutum omnium præstantissima germina, vel precatur
ipsum certè, vt quando ipsi sacrificat, adesse propitius si-
bi velit, & religiosis suis coetibus, atque cultibus interesse.
In quo Ecclesia Deo accepta refert, quæ habet: fatetur
enim se hortum esse Dei, & fructus, quos fert, Dei fructus
esse concedit, & simul eadem omnia ei, à quo ipsa accepit,
offert, seque planè Deo subijcit, id quod potissimùm exi-
gere à suis Deus solet. Nam in hac submissione animi, &
vt illam Ecclesiastici scriptores vocant, resignatione spiri-
tualis perfectionis fundamentum constitutum est, quò
enim magis se Deo submittit hominis animus, eò magis
in ipso suam vim Deus insinuans, eum suis bonis ornat,

Pues dice: *Vine a mi huerto, hermana mía, esposa; cogí mi mirra con mis olores; comí mi panal con la miel mía; bebí mi vino y la mi leche: comed, compañeros, bebed y embriagadvos, amigos.* Con las cuales palabras el esposo invitado por la esposa, significa que quiere asentir a sus deseos, y porque ella se había sometido, él demuestra que se ha metido en ella, y así como la Iglesia en la anterior oración testificaba su sumisión a Dios, así Dios con estas palabras atestigua figuradamente como lo demás, e insistiendo en la comenzada alegoría, cuán grata le fuera aquella sumisión. Pues como en día festivo suelen los hombres dedicarse a comidas en los huertos, así Dios responde que vendrá al huerto, a donde es invitado, juntamente con los compañeros, y comerá con ellos para significar mayor fuerza de alegría; y así, cuenta una a una las comidas, y como si ya estuviese comiendo, invita a los compañeros a comer y beber juntamente. Con lo cual significa, cuán grato le resultara el culto, que le daba la Iglesia, aunque los sacrificios de aquel modo le fueran aceptables en aquel tiempo, y cómo en ellos como interviniera y como los honrara la presencia de su poder. Pues, como consta de las Sagradas Letras, Dios muchas veces, cuando la vieja Iglesia de los judíos le ofrecía sacrificios, enviando fuego celestial los tomaba, y con niebla también celestial de repente llenaba el tabernáculo y templo, lo que se tenía por signo muy cierto de la presencia divina. Y ciertamente en todos aquellos sacrificios Dios comía en cierta manera con los que lo inmolaban. Pues, como dijimos antes, en el sacrificio había una imagen de banquete. Pues de la víctima, que era matada, una parte era quemada para Dios, otra matada para el sacerdote, de la tercera se alimentaban los que ofrecían el sacrificio⁸⁶.

Por lo cual con razón dice, *vine a mi huerto*, esto es, en los conventos y reuniones de la religión instituidos por tí muchas veces me metí, intervine en tus días festivos. *Cogí mi mirra con mis olores*, esto es, bebí los tomillos de olor sua-

86 Toda esta historia de la Iglesia preevangélica está contada también por fray Luis en «Brazo de Dios» (cfr. Onís, II, 57-66).

atque locupletat, quod indicant, quæ sequuntur. Nam inquit, *Veni in hortum meum soror mea sponsa, messui myrrhã meã cum aromatis meis, comedi fauum cum melle meo, bibi vinũ cum lacte meo; comedite amici, & bibite, & inebriamini charissimi.* Quibus verbis sponsus inuitatus ab sponsa, significat se illius votis annuere velle, & quia illa se ipsi submiserat, ipse se in eam insinuasse demonstrat, & sicut Ecclesia superiori oratione suam erga Deum submissionem testificabatur, sic Deus his verbis, quàm grata sibi ea submissio fuerit, restatur figuratè vt cetera, & in instituta allegoria persistens. Nam sicut festo die in hortis epulis vacare solent homines, sic Deus se venturum in hortum, quo inuitatur, respondet vnã cum socijs, & quo maiorem vim lætitiæ significet, epulaturum cum illis, itaque epulas nominatim recenset, & quasi iam epularetur, socios ad vnã epulandum, & potandum inuitat: Quo significat, quàm gratus ipsi acciderit is cultus, quem ei illa exhibebat Ecclesia: quamque illius modi sacrificia accepta ipsi illo tempore fuerint, & quomodo illis quodammodo interfuerit, eaque veluti honestauerit sui numinis præsentia. Nam, vt ex sacris constat literis, sæpius Deus, cum illi sacrificia offerebat vetus Iudæorum Ecclesia igne cælitus immisso ea absumebat, nebulaque item cælesti subito opplebat tabernaculum, atque templum, quod diuinæ præsentia signum certissimum habebatur. Et certè in omnibus illis sacrificijs, cõuiuiũ quodãmodo inibat Deus cũ ijs, qui ea immolabant. Nã, vt suprã diximus in sacrificio cõuiuij quæ Iã imago inerat. Nam hostiæ, quæ cædebatur, vna pars adolebatur Deo, altera cædebat sacerdoti, tertia vescebantur, qui hostiam afferebant. Quare merito inquit, *Veni in hortum meum*, id est, in conuentus, atque cœtus religionis causa abs te institutos me sæpe insinuavi, diebus tuis festis interfui, *Messui myrrham meam cum aromatibus meis,*

vísimo, que están en esos aromas: *comí mi pan con la miel mía; bebí mi vino y la mi leche*, esto es, recibí con gusto las partes de las víctimas ofrecidas a mí y quemadas sobre el altar; en vuestros sacrificios también yo comí juntamente, así diciendo: *Comed, compañeros, bebed y embriagadvos*. Y hasta ahora fue descrito el tiempo de la Iglesia que pasó bajo la ley; y las cosas que desde este lugar hasta el final del libro se siguen, se refieren al tiempo de la Iglesia, que ahora es y que le será último en esta vida, del que la Iglesia aparece así hablando⁸⁷: *Yo duermo, y mi corazón vela: la voz de mi querido llama: ábreme, hermana mía, amiga mía, paloma mía, perfecta mía, porque mi cabeza está llena de rocío, y mi cabello de las gotas de la noche*. Pues con estas palabras se describe ya la condición de la Iglesia en el tiempo, en que Cristo nació en la carne, y figuradamente se describe la razón de Cristo naciendo en la carne e invitando al conjunto de los judíos a su culto y amor. Yo duermo, dice, *y mi corazón vela*. O refiere ambas cosas a sí, o una a sí, la otra a Cristo. "Aunque yo, dice, dormía afectada en cierta manera por el tedio en la tardanza de su llegada; mas Cristo vigilaba mi corazón, que sería fiel a su promesa; o, aunque yo parecía dormir en algunas partes mías, algunas de las cuales vueltas a las preocupaciones terrenas se preocupaban menos de las celestiales, sin embargo con el corazón, esto es, con las otras partes mías más excelentes vigilaba, excitada por el deseo de la llegada de Cristo, y fija y dirigida hacia él; o, al menos, yo, como los que dormitan o duermen, apenas reconocía las cosas que tenía ante mis ojos, pues estaba ante mis ojos Cristo nacido de mí y vistiendo mi carne, y no le reconocía; mas él vigilaba con preocupación y estudio de mi salvación. Y así, no solo se me mostró a la vista en mi carne, sino también atestiguando con blandísimas palabras que él había venido, pidió entrar en mi casa"; y expone las palabras, con que

meis, id est, thymiamata, quæ ijs aromatibus constant, odoris suauissimi hausi: *Comedi fauum cum melle meo, bibi vinum cum lacte meo*, id est, partes hostiarum mihi oblatas, & super altare incensas gratas habui: in sacrificijs vestris & ipse epulatus vna vobiscum sum, idque ita familiariter, vos vt ad cōpotandum & vnà capiendū cibū prouocarē, sic dicens. *Comedite, & bibite, & inebriamini charissimi*. Atque hætenus Ecclesiæ ætas illa descripta est, quã egit sub lege: quæ autē ex hoc loco vsque ad libri finē sequuntur ad eā Ecclesię ætate spectant, quam nunc agit, quæq; vltima illi futura est in hac vita, de qua re Ecclesia sic loquēs inducitur. *Ego dormio, & cor meum vigilat, vox dilecti mei pulsantis, aperi mihi soror mea, amica mea, columba mea, immaculata mea, quia caput meum plenum est rore, & cincinnati mei guttis nocturnum*. Nam his verbis & Ecclesiæ cōditio, quo tempore Christus in carne natus est, & Christi in carne nascentis, & ad sui amorē atq; cultū Iudeorū conuentus inuitantis, ratio figuratē describitur *Ego* (inquit) *dormio, & cor meū vigilat*, Aut vtrūque ad se, aut alterū ad se, alterū ad Christū refert, Etsi ego, inquit, dormiebā mora aduentus eius quodāmodo tædiō affecta, at Christus cor vigilabat meū promissi sui fidē præstaturus: vel, etsi ego in nōnullis meis partibus dormire videbar, q̄ nōnulli ex meis ad terrenas cōuersi curas minus curarent cælestia, tamē corde, id est, alijs meis partibus præstantioribus vigilabā, desiderio aduētus Christi excitata, & in eum intenta atq; defixa: vel certē ego quasi ij, qui dormitant, aut dormiunt, quæ ante oculos habebam meos, ea vix agnoscebam: versabatur enim mihi ante oculos Christus ex me natus, & carnem meam indutus, ipsum tamen non agnoscebam; at ille cura vigilabat & studio salutis meæ. Itaque non solum se mihi in carne mea visendum ostendit, sed & blandissimis vocibus se aduenisse testatus, vt se in meā intromitterem domum orauit: & exponit vo-

Cristo la invitó, después de nacer entre nosotros, diciendo así: *La voz de mi querido: Abreme, hermana mía, compañera mía, paloma mía, perfecta mía; porque mi cabeza está llena de rocío, y mi cabello de las gotas de la noche.* La cual es la oración de Cristo con que animó a la Iglesia de los judíos a admitirle o, al menos, con la que describe figuradamente el deseo e intento de Cristo de meterse en las ánimas de los judíos así, que también de ella se colija que él ya aparezca nacido entre los hombres y vestido con la carne humana. Lo cual se puede ver, lo primero, de que nunca antes de este lugar en este libro se dan miembros de cuerpo humano a Cristo; después, porque antes rogaba él a la Iglesia que, dejada la casa, le siguiera al campo, puesto que todavía no vivía entre los hombres, pero ahora, como ya fuese hombre, pide ser introducido en la casa; por último, porque Cristo aparece por primera vez lastimado por el frío y húmedo por la lluvia, esto es, afectado por las cosas molestas, pues desde que vistió el cuerpo humano, comenzó a soportar las fatigas de esta vida.

Dice, pues: *Abreme, hermana mía, amiga mía, paloma mía, Abre* porque venía a ella, para significar que no le quedaba fácil la entrada, esto es, para enseñarle que sería duramente recibido por los suyos⁸⁸. *Hermana mía, amiga mía, paloma mía.* Estas blanduras de palabras, primero, son indicios de un ánimo tiernamente amable e ilustres testimonios del que desea meterse en el ánimo del que ama; después, tienen gran fuerza para persuadir, pues la misma repetición de ellas lo atestigua, el que dice estas cosas no solo desea conciliarse la voluntad de otro, sino también hácelo de todas las maneras, intenta todas las entradas, lo procura todo hasta conseguirlo. Por lo cual de estas cosas trasladadas a Cristo, primero se entiende cuánta fuera la gracia, cuál la dulzura, qué gracia de palabras y sentencias de su misma doctrina y lenguaje, con que intentó traer a su fe a la Iglesia de los judíos, y así escribe por esta causa: *Y se extrañaban todos con las palabras de gracia, que procedían de su boca.* Lo que

88 Aquí comienza una larga explicación prolongada por los caps. 6 y 8 sobre la actitud negativa del pueblo judío que fray Luis, como anotamos antes, comentó en «Brazo de Dios», y también en «Camino» repite brevemente (cfr. Onís, I, 120-21).

ces, quibus Christus, postquã apud nos natus est, inuitavit ipsam, sic dicens. *Vox dilecti mei, aperi mihi soror mea, amica mea columba mea, immaculata mea, qui s caput meum plenum est rore, & cincinni mei guttus noctium.* Quæ est oratio Christi ea, qua Iudæorum Ecclesiam ad se admittendum hortatus est: aut certè, qua Christi desiderium atque conatus se insinuandi in animis Iudæorum sic figuratè describitur, vt etiam ex ea colligatur ipsum iam induci natum inter homines, & humana carne vestitum. Quod perspici potest primum ex eo quod nusquam ante hunc locum Christo in hoc libro humani corporis dantur membra: deinde quia antea Ecclesiã rogabat ipse, vt relicta domo se in agrũ sequeretur, vtpote qui nondum versaretur inter homines: nunc autẽ, vt qui homo iam esset, se domum intromitti postulat. Postremò quia hic primum siugore offensus, & pluuia madens, id est, rebus affectus molestis Christus inducitur, ex quo enim humanum corpus induit, vitæ huius ærumnas perferre cœpit. Ait igitur, *Aperi mi. i soror mea, amica mea, columba mea, Aperi,* Quia ad illam veniebat, vt significaret, non patere ipsi facilem aditum, id est, vt doceret fore vt à suis ægrè reciperetur, *Soror mea, amica mea, columba mea,* Hæ verborum blanditiæ, primò animi tenerè amantis indicia sunt, & in eius, quem amat, animum se insinuare cupiẽtis, illustria testimonia; deinde magnam vim habent ad persuadendum, ipsa enim eorum repetitio testatur, qui hæc dicit, non solùm cupere alterius voluntatem conciliare sibi, sed & id omnibus modis agere, omnes tentare aditus: omnia, quò id assequatur, conari. Quare ex his ad Christum translatis primò intelligitur ipsius doctrinæ atque sermonis eius, quo pertrahere ad sui fidem Iudæorũ Ecclesiam conatus est, quanta gratia fuerit, quæ dulcedo, qui verborũ, atque sententiarũ lepos, itaque ob istam causam scribitur: Et stupebant omnes in sermonibus gratiæ, qui
 procc-

atestiguan las mismas palabras que decía, nada más blando que las cuales puede pensarse. Pues llamaba a todos al descanso, a la libertad de los deseos y preocupaciones, que atormentan el ánimo, a la mutua caridad, y colocaba la suma de toda su doctrina en que fuésemos benéficos unos con otros. De donde ciertamente son aquellas palabras: *Venid a mí todos los que trabajáis y estáis cansados, y yo os aliviaré. Tomad mi yugo sobre vosotros, y encontraréis el descanso para vuestras almas, pues mi yugo es suave y mi carga leve.* Y de nuevo: *Aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón,* y en otra parte: *Este es mi mandato, que os améis mutuamente.* Además, de estas mismas palabras se entiende con cuánto estudio de la salvación de los suyos se encendiera el mismo Cristo y cuánto deseara conciliarse las voluntades de todos, cuando con tantas y tan blandas palabras procuraba penetrar en los ánimos de ellos, lo que cumplió en realidad, pues ¿qué no hizo o intentó para ganarse los ánimos de los judíos? Pues con la palabra, con el ejemplo, con la beneficencia, con los milagros, animando, rogando, amonestando duramente, a veces con amenazas, a veces con ruegos, no pocas veces con reproche más severo, por sí, por otros, empleando todos los recursos intentó romper los claustros del corazón de los judíos, finalmente, derramando su vida misma se afanó por nuestra salvación.

Y lo que se sigue: *Porque mi cabeza está llena de rocío, y mi cabello de las gotas de la noche,* se refiere a lo mismo. Pues en ello Cristo pone la causa más eficaz con que persuada a la Iglesia, cuánto la ame y cuánto desee ser amado por ella, y que nada omita de las cosas que de cualquier modo miren a conciliar ese amor. Pues dice que llega lleno de rocío y húmedo por la lluvia nocturna, a saber, significando figuradamente con ello, que él habiendo tomado nuestra carne ha caído en las tinieblas de la vida humana, y es afectado por los males a que esta vida es sometida. La cual sola cosa comprende y contiene todas las cosas, que nos encienden a amar a Dios y nos ilustran a la virtud. Cuando Cristo, hecho hombre por los hombres, soportó las miserias de la vida humana

procedebāt de ore eius. Id quod ea ipsa, quę dicebat, testātur, quibus nihil excogitari potest blādius. Vocabat enim ad requiem omnes, ad libertatem ab ijs cupiditatibus atque curis, quę animum excruciat, ad mutuam charitatē, totiusque suę doctrinę summā in eo, vt mutuo inter nos benefici essem⁹, cōstituebat. Ex quo certē illa sunt. Venite ad me omnes, qui laboratis, & onerati estis, & ego reficiā vos. Tollite iugum meū super vos, & inuenietis requiem animabus vestris. Iugum enim meum suaue est, & onus meū leue. Et rursus. Discite à me, quia mitis sum, & humilis corde, & alibi, Hoc est pręceptum meum, vt diligatis inuicem. Deinde ex eisdem intelligitur verbis, quanto ipse Christus suorum salutis studio incenderetur, quantumque cuperet omnium voluntates conciliare sibi, quādo tot ac tam blandis verbis ad eorum animos penetrare conabatur, quod & re ipsa pręstitit; quid enim non fecit, aut molitus est, quo sibi animos Iudæorum adiungeret? Nam & voce, & exemplo, & beneficentia, & miraculis, hortādo, rogādo, acrius admonēdo, interdum minis, interdū precibus, nonnunquā obiurgatione seueriori, per se, per alios omnes machinas adhibēdo percurrere Iudæorum cordis claustra tētauit, denique vita ipsa profundenda nostrę fluuit saluti. Quod autē sequitur. *Quia caput meum plenum est rore & capillis mei guttis nocturnis,* eodem spectat. Nam in eo Christus causam efficacissimam affert, quò illi Ecclesię persuadeat, quā amaret ipsam, & quā se ab ipsa amari cupiat, vtque, nihil eorum prętermittat, quę quouis modo ad eū amorē conciliandum pertineant. Dicit enim se rore plenum, ac pluuia nocturna madidum aduenire, eo scilicet translata significans, se carne suscepta nostra in humanę vitę tenebras incidisse, eisque malis affectum se esse, quibus hęc vita subijcitur. Quę vna res vniuersa ea cōplectitur atque continet, quę nos & ad Deum amandum

y males muy duros, no hay por qué los hombres permitan ser rogados en vano por él en alguna cosa, pues lo vió Pablo que se sigue de ello, y así, escribiendo a Tito, argumenta⁸⁹: *Se ha manifestado la gracia salutifera de Dios a todos los hombres, enseñándolos a negar la impiedad y los deseos del mundo, para que vivamos sobria, justa y piadosamente en este siglo*⁹⁰. Y como colige lo mismo, que Dios nos lo ha dado todo, porque entregó a la muerte por nosotros a su hijo hecho hombre; así a su vez nosotros colegimos, que nada hay que no debamos a Dios, incluso solo por este nombre, porque quiso nacer hombre y soportar los males humanos por nosotros, esto es, ser humedecido por el rocío y empapado por las gotas de la noche.

Mas se sigue: *Desnudéme mi vestidura, ¿cómo me la vestiré? Lavé mis pies, ¿cómo los ensuciaré?* Con la cual duda y causificación de la esposa es sobreentendido su pereza en obedecer, y cierta languidez de ánimo y amor, y decaimiento. Las cuales declaran que Cristo fue admitido duramente por aquel pueblo, en el que entonces estaba la Iglesia, pues muchos de él no sólo lo despreciaron, sino también persiguieron ingratamente. Y como el esposo en este lugar, ardiente por el amor de la esposa e inflamado por el deseo de encontrarla, se dice entregarse de noche al camino, y que ni impedido por las tinieblas, ni obstaculizado por la lluvia que caía, y como a él por este oficio la esposa devolviendo mala gracia a su amor que atestiguaba con tanta fuerza, pues para verle no quería soportar el trabajo que hay en ponerse de nuevo el vestido, que ciertamente es muy leve; así entonces por nuestra carne tomada y por la vida fatigosa a causa nuestra llevada trabajosísimamente por Cristo, los judíos no quisieron dejar los estudios de placer y ambición, que obstruían la entrada a él en el corazón de ellos, y, llamados por él e invitados a los banquetes suntuosísimos del Evan-

89 Tit. 2, 11-13.

90 Rom. 8.

accendant, & ad virtutem erudiunt . Nam quando Christus pro hominibus homo factus humanæ vitæ miseras, & acerbissima mala pertulit, nō est cur homines ab eo vlla in re se frustra rogari sinant, id enim ex eo sequi Paulus vidit, itaq; ad Titū scribens argumētatur. Apparuit benignitas, & humanitas Saluatoris nostri Dei omnibus hominibus erudiēs nos, vt abnegātes impietatē & seclaria desideria iustē, & piē viuamus in hoc sæculo. Et vt idem collegit, Deū nobis omnia donasse; quia filium suum hominem factum pro nobis in mortem dedit, sic retrò nos colligemus, nihil esse quod nos non debeamus Deo, vel eo solum nomine, quòd se hominem nasci voluit, & humana mala pati pro nobis; id autem est, rore madefieri, & guttis noctium perfundi . Sed sequitur . *Spoliaui me tunica mea, quomodo induar illa? Laui pedes meos, quomodo inquinabo illos?* Quæ sponsæ cunctatione, & causificatione illius in obediendo segnitie, & quidam animi, atque amoris languor, atque remissio subindicatur . Quæ declarant ægrè admissum fuisse Christum ab eo populo, in quo tunc continebatur Ecclesia, multi enim ex illo ipsum nō solum spreuerunt, sed etiam ingratè persequuti sunt. Atque quemadmodum sponsus in hoc loco amore sponsæ ardens, & ipsius cōueniendæ cupiditate inflāmat, noctu se itineri dedisse dicitur, neque tenebris impeditus, neque imbre, qui ruebat, prohibitus, vtque ei pro isto officio, suum, quod tantopere testabatur, amorem, sponsa malam reddens gratiam, ipsius videndi causa id laboris, qui in veste posita iterum sumenda sustinetur, leuissimus certè qui est, subire nolebat, sic tunc pro carne nostra suscepta, proq; vita ærumnosa nostri causa laboriosissimè à Christo acta, Iudæi studia voluptatis & ambitionis, quæ aditū illi ad ipsorū corda obstruebāt, noluerunt deferere, vocatiq; ab illo, & ad epulas Euāgelij lautissimas inuitati,

gelio, pusieron causas muy ineptas de tardarse y no venir, y, como se lee en Lucas⁹¹, uno dijo: *He comprado un campo y tengo que salir a verlo, te ruego me des por excusado*; y otro dijo: *He comprado cinco yuntas de bueyes y tengo que ir a probarlas, ruégote me des por excusado*; y otro dijo: *He tomado mujer y no puedo ir*; lo que también Juan claramente atestigua diciendo⁹²: *Sin embargo, aun muchos de los jefes creyeron en él, pero por causa de los fariseos no le confesaban, temiendo ser excluidos de la sinagoga, porque amaban más la gloria de los hombres que la gloria de Dios*. Y así, esta duda de la esposa indica el ánimo de aquella parte de la Iglesia alejado de la doctrina y la oración de Cristo, y claramente muestra lo que sucedió, que el pueblo oiría a disgusto la voz de Cristo.

Pero se sigue: *Mi Amado metió su mano por el agujero, y mi vientre se estremeció a su tacto*. Porque alejándose los judíos y cerrando sus oídos a la voz de Cristo y no queriendo levantarse del lecho de sus deseos, en que yacían envueltos en las tinieblas del error; sin embargo Cristo, llamado amado justamente por ellos, insistió en llamar. Y así, como aquí el esposo finge, dudando la esposa, por donde se mete la llave de la puerta, metidos los dedos quiso quitar el aldaba de la puerta; así él con fuerza peculiar se entró en los corazones de algunos, y así los conmovió, que ninguna cosa los pudiera retardar de abrir, esto es, de amar y creer.

Por lo cual añade: *Y mi vientre estremecióse a su tacto*, o, como se dice en hebreo: *Y mis entrañas temblaron a su tacto*. Pues la Iglesia llama entrañas a sus partes principales y a aquellas en que está sobre todo la vida, esto es, a aquellos hombres que, cuando Dios abrió sus corazones, se mostraron oyentes a Cristo que llamaba, como fueron los Apóstoles y los otros discípulos de Cristo, de los que primero se formó la Iglesia evangélica. Pues como el mar proceloso agitado

91 Luc. 14, 18-20.

92 Jn. 12, 42-43.

tati morandi atque non veniendi, causas ineptissimas ne
 xuerūt: & vt apud Lucā scribitur, alius dixit, villā emi, & ne Luc. 14.
 cesse habeo exire, & videre illam, rogo te habe me excusa-
 tum: & alter dixit: iuga boum emi quinque, & eo proba-
 re illa, rogo te habe me excusatum, & alius dixit: vxorem
 duxi, ideò non possum venire; quod & Ioannes apertè te- Ioan. 12.
 statur sic dicens. Veruntamen & ex principibus multi cre-
 diderunt in eum, sed propter Phariseos non confiteban-
 tur, vt è synagoga non eijcerentur: dilexerunt enim gloriā
 hominum magis, quam gloriam Dei. Itaque hæc sponsæ
 cunctatio, maximæ illius Ecclesiæ partis auersum à doctri-
 na, & oratione Christi animū indicat, clareq; ostendit id,
 quod euenit, fore vt ille populus Christi vocē grauatè ad
 suas aures admitteret. Sed sequitur. *Dilectus meus misit ma-
 num suam per foramen, & venter meus intremuit ad tactum eius.*
 Quia auertentibus se Iudæis, & aures suas voci Chri-
 sti occludentibus, neque se leuare volentibus de cupi-
 ditatum suarum lecto, in quo tenebris erroris inuolu-
 ti iacebant, Christus tamen, iure ob id dilectus vocatus,
 perstitit in vocando. Itaque, vt hîc sponsus fingitur cun-
 ctante sponsa, quā ianuxæ clauis immittitur, missis digi-
 tis pessulum ostij amouere voluisse: sic ipse peculiari vi
 in corda aliquorum incubuit, ipsosq; ita permouit,
 nulla vt res illos ab aperiendo, id est, ab amando &
 credendo retardare potuerit. Quare addit. *Et venter
 meus intremuit ad tactum eius*, aut vt in Hebræo dicitur:
& viscera mea infremuerunt ad tactum eius. Nam visce-
 ra sua Ecclesia vocat præcipuas partes suas, & eas,
 quibus præcipuè vita consistit, hoc est, homines
 eos, qui, cum eorum Deus corda aperuisset, vocanti
 Christo se audientes præbuerunt, quales fuerunt Apo-
 stoli, & alij Christi discipuli, è quibus Euangelica Eccle-
 sia primò constitit. Nam sicut mare procellosum ventis
 agita-

por los vientos resuena y hierve en olas, y no se contiene a sí mismo; así ellos conmovidos por el viento del Espíritu Santo, metiéndose el mismo Cristo en sus ánimos y originando en ellos admirables movimientos, comenzaron a arder en la fe y amor de Cristo, hasta que, dejadas todas las otras cosas, pusieran todo su estudio solo en buscar y seguir a Cristo; de cuyas personas son las palabras que siguen: *Levánteme a abrir a mi Amado, y mis manos gotearon mirra, y mis dedos llenos de mirra muy suave.* Pues éstos, en resonando sus oídos con las voces de Cristo, y sus manos metidas por el agujero, esto es, su fuerza oculta golpeando sus ánimos, se levantaron, esto es, despreciados los bienes en que como en lecho descansaban, solo amaron a Cristo. Y así, se levantaron a abrir la puerta al Amado, esto es, no solo a introducirle a sí, a quien ya tenían en el ánimo dándoles llamas de amor y fe, sino para meterle en las mentes de todos, y para hacer patente a Cristo a los corazones de todos, removidos los claustros de la infidelidad.

Por lo que añade: *mis manos gotearon mirra, y mis dedos llenos de mirra muy suave.* Con lo cual se significa que, tomado un vaso lleno de mirra, la esposa se acercó a la puerta a introducir al esposo, y untar de mirra al que entraba. Pero mientras se apresura, rompió el vaso y llenó de mirra el aldaba de la puerta hacia el que dirigía la mano; en lo que se refiere a la inteligencia interior, de que tratamos, con aquel derrame de mirra muy suave, con que se llenaron las manos de los que abrían las puertas a Cristo, primero se demuestra que los que, llevados por la exhortación de los Apóstoles, se levantaron a abrir a Cristo que quería entrar a ellos, en el mismo comienzo de su entrada, esto es, de su conversión a él fueron cogidos por un grave dolor, porque Cristo había sido antes despreciado y matado por ellos. Pues la mirra en estas letras significa la dureza de la penitencia. Lo cual también sucedió, pues en los *Hechos*, de aquellos que el primer discurso de Pedro trajo a la fe de Cristo, que fueron tres mil,

agitatum infremit, & fluctibus feruet, ac seipsum non capit. Sic illi Spiritus sancti flatu cōmoti, ipso Christo in eorum animis insinuante se, & miros in eis motus ciente ardere cœperūt in fide & amore Christi, vsq; eò, vt omnibus alijs abiectis rebus, in vno quærendo, & sequēdo Christo, omnes suū studium posuerint : quorum ex persona sunt, quæ sequuntur? *Surrexi, & aperirem dilecto meo, manus meæ stillauerunt myrrham, & digiti mei pleni myrrha probatissima*, Nā hi statim atque eorū aures Christi vocibus circumsonarūt, & manus eius immissa per foramen, id est, eius vis occulta ipsoꝝ animos perculit, surrexerūt, id est, neglectis ijs, in quibus quasi in lectulo quiescebant, bonis, vnum adamauerunt Christum; Itaque surrexerunt, vt aperirent ianuam dilecto, id est, vt non solum ipsum ad se intromitterent, quem iam in animis habebant flammam amoris atq; fidei subiicientem ipsis, sed vt in omnium mentes eundē insinuarēt, vtq; cūctorū corda claustris infidelitatis remotis patere Christo facerēt. Quod autē additur. *Manus meæ stillauerunt myrrham, & digiti mei pleni myrrha probatissima*. Quo significatur sumpto vasculo myrrhæ pleno accessisse sponsam ad fores intromissuram sponsum, & myrrha introeūtem perfusuram. Sed dum festinat vasculum confregisse, & ostij pessulum cui manum admouerat, myrrha imbuisse, quantum ad interiorem, de qua agimus, intelligentiam pertinet, ea myrrhæ probatissimæ effusione, qua manus eorū qui Christo fores aperiebāt, imbutę sunt, primò demonstratur qui Apostolorum hortatu inducti, crexerunt se vt intrare ad ipsos volenti Christo aperirent, eos in ipso intromissionis eius, id est, conuersionis eorum ad ipsum initio, graui dolore correptos esse, quòd spretus antea ab eis Christus, atque occissus fuisset. Myrrha enim in his literis pœnitentię acerbitatem significat. Quod & euenit; Nam in actis de ijs, quos prima Petri concio ad Christi

se escribe de esta manera⁹³: *Al oírle, se sintieron compungidos de corazón y dijeron a Pedro y a los demás Apóstoles: ¿qué hemos de hacer, hermanos? Pedro les contestó: arrepentíos y bautizaos en nombre de Jesucristo;* y en el *Apocalipsis* también se escribe⁹⁴: *Y llorarán sobre él todas las tribus de la tierra, y mirarán a quien crucificaron.* Después, se declara que los que se convirtieron a la fe e incluso a la virtud de los Apóstoles con las voces de Cristo y de los Apóstoles, echaron de sí admirable olor a manera de mirra, y lo propagaron muy anchamente entre todos los hombres que admiraban su santidad, como se recuerda en los *Hechos*⁹⁵. Puesto que ellos eran las cabezas más elevadas de la religión y los primeros retoños de la Iglesia evangélica, de los que se había de propagar y difundir la Iglesia por todo el orbe, por eso convino no solo que brillaran por una egregia santidad, sino también que tuviesen fama de la mayor santidad ante todos; lo cual también con otro tipo de traslación significó Cristo cuando los llamó luz, diciendo así: *Vosotros sois la luz del mundo*⁹⁶. Y Pablo allí mismo donde escribió: *Somos el buen olor de Cristo en todo lugar.*

Se sigue: *Yo abrí el aldaba de mi puerta a mi Amado, y mi Amado se había ido y se había pasado.* Se había pasado, porque, cuando los judíos por persuasión de los Apóstoles comenzaron a convertirse a la fe de Cristo y formar la Iglesia evangélica, ya Cristo recibido en el cielo no estaba entre los hombres. O por lo menos porque esta palabra de abrir, aquella Iglesia de Cristo, esto es, los Apóstoles y los discípulos no la refieren tanto a sí, cuanto a los otros judíos, en cuyos ánimos deseaban meter a Cristo. Y así, para significar que ellos en gran parte habían trabajado inútilmente, porque no pudieron con ningún consejo llevarles a que abrieran la entrada a Cristo, dicen ciertamente que se levantaron y pusieron mano a la puerta, finalmente abrieron las hojas, esto es, pusieron mucho trabajo y estudio en que los corazones de los judíos se abrie-

93 He. 2, 37-38.

94 Apoc. 1, 7.

95 He. 5.

96 Mt. 5.

Christi fidē adduxit, qui ter mille numero fuerūt, scribitur in hūc modum: His auditis compuncti sunt corde, & dixerunt ad Petrum, & ad reliquos Apostolos: quid faciemus viti fratres? quibus Petrus: Pœnitentiam agite: & baptizetur vnusquisq; vestrum in nomine Iesu Christi: & in Apocalyp. etiam scribitur. Et plāgent super eum omnes tribus terræ, & videbunt in quem confixerunt. Deinde declaratur eorum, qui Christi & Apostolorum vocibus ad fidem conuersi sunt, atque ad eò Apostolorum ipsorum virtutē odorem iastat myrrhæ ex se spirasse mirabilem, eumq; latissimè propagasse cunctis hominibus eorum admirantibus sanctitatem, vt commemoratur in actis. Nam quoniam illi erant summa religionis capita & Ecclesiæ Euangelicæ prima germina, è quibus propaganda erat Ecclesia & per totum orbem diffundenda, idcirco oportuit, non solum vt egregia sanctitate pollerent ipsi, sed etiam vt in sanctitatis maxima opinione essent apud omnes; quod & alio translationis genere Christus significauit, eos cum nominauit lucem, sic dicens: Vos estis lux mundi. Et Paulus eodem, quā scribit, Bonus odor Christi sumus in omni loco. Sequitur. *Pessulum ostij mei aperui dilecto meo, at ille declinauerat atque transierat.* Transierat nimirum, quia quando Iudæi Apostolorum suasu conuerti ad fidem Christi cœperunt, & Euangelicam Ecclesiam cōficere, iam Christus in cælum receptus apud homines esse desierat. Vel certè quia aperiendi istud verbū, Ecclesia illa Christi, idest, Apostoli atque Discipuli, non tam referūt ad se, quàm ad alios Iudæos, in quorum animos introducere Christum cupiebant. Itaque quo significarent se in illis maxima ex parte lusisse operam, quòd nullis suis monitis, vt Christo aditū patefacerent, adduci potuerunt, surrexisse se quidem dicunt, & manum ianuxæ admouisse, aperuisse fores deniq; hoc est, multum operæ, & studij posuisse in eo, vt corda lu-

Acto 2.

Apoc. 1.

Acto 5.

Matth 5.

ran a Cristo; mas que Cristo por la perversión de gran parte de su ánimo y la obstinación despreciado, se fue a otro lugar. Lo cual también significan aquellas voces de Pablo: *Os convenía primero hablar el Verbo de Dios, pero puesto que lo rechazáis y os juzgáis indignos de la vida eterna, he aquí que nos volvemos a los gentiles.* Cristo verdaderamente se va de los que dejan a los pregoneros del Evangelio, excluyéndolos por su propia perfidia, pero aunque muchos de los judíos no quisieron aceptar la doctrina cristiana, y por ello Cristo se fue, y veía que la Iglesia se apartaría de ellos, entonces no desistió de buscar a Cristo en ellos, esto es, no desistió una y muchas veces encendida en el amor de Cristo, no solo en Jerusalén, sino también por todas las ciudades de Judea, ni solo en Judea, sino en todos los lugares, en que andaban dispersos los judíos, de llamarlos al amor y culto de Cristo, como se escribe en diversos lugares en los *Hechos de los Apóstoles*, y lo significan las palabras que siguen: *mi alma se me salió en el hablar de él. Busquéle, y no le hallé; llaméle, y no me respondió.* Pues el amor de Cristo, metido en los corazones de aquellos fieles después de que le oyeron hablar y creyeron en él, no permitía que se estuviesen quietos, y les urgía la caridad de Dios, como Pablo escribe de sí, de arte que repulsados muchas veces y frustrados muchísimas veces en su esperanza sin embargo prosiguieran en la búsqueda de Cristo en los corazones de los judíos. Mas, porque perdieron el trabajo al final, no teniendo los judíos fe en Cristo en gran parte, la Iglesia añade para significarlo: *Busquéle, y no le hallé; llaméle, y no me respondió.* Porque, como fuese buscado por sus discípulos, no se encontró estar entre los judíos, y llamado por ellos no dio ninguna respuesta, esto es, sin dar señal mostró que no vivía en las ánimas de los judíos; más aún que estaba muy lejos de ellos, lo mostró con clarísimas pruebas.

No sólo no lo abrazaron en amor⁹⁷, sino también lo persiguieron con odio durísimo, y no solo no lo admitieron en su corazón, sino también expulsaron con ardor su fe de sus ánimos y obstruyeron con mucho estudio todos los caminos, por los que podía llegar a ellos, no solo hechos enemigos de Cris-

97 Un ejemplo de hipébaton latino: *eum amore complexi illum non sunt.*

Iudæorū Christo paterēt: at Christū maximæ partis ipsorū peruerfione animi & obftinatione neglectū, aliò declinat fe. Quod & illę Pauli voces fignificāt, Vobis oportebat primū loqui verbū Dei, fed qm̄ repellitis illud, & indignos vos iudicatis æternæ vitæ, ecce cōuertimur ad gētes. Nā quos Euāgelij præcones, eorū perfidia exclusi prætereūt, ab ijs verè Christ⁹ declinat, fed quāuis plurimi Iudæorū Christianæ affentiri doct̄rinæ noluerūt, & ob id ab ijsse Christū, & ab illis disceffisse Ecclesia videbat, nō tñ ipsa destitit quere re Christū in illis, id est, non destitit iterum ac sæpius amore Christi incensa, non solū Hierosolymis, sed etiam per omnes vrbes Iudæę, nec in Iudæa tantū, sed omnibus in locis, in quibus erant dispersi Iudæi, ipsos ad Christi cultū & amorē vocare, vt in Actis Apostolorum varijs in locis scribitur, idq; significant, quæ sequuntur, *Anima mea lique facta est, vt loquutus est, quæsiui & non inueni illum, vocaui & nō respondit mihi.* Nam Christi amor cordibus illorum fideiū inclusus, eum postquā loquentem audierunt, ei que assensu sunt, ipsos conquiescere non sinebat, perurgebat que ipsos Dei charitas, vt de se Paulus scribit, vsq; eò vt sæpius repulsi, spe que frustrati sua sæpissimè, tamē pergerēt Christū in Iudæorum cordibus quære re. At quia ad extremū Iuderūt operā, Iudæis maxima ex parte Christo fidē nō habentibus, id vt significetur, Ecclesia subiūgit. *Quæsiui, & nō inueni illū, vocaui & nō respōdit mihi.* Quia quæsitus cū esset à discipulis eius non est inuētus inesse in Iudæis, & vocatus ab eisdē respōsum nullū reddidit, id est, nullo edito signo mōstrauit se in eorū Iudæorū animis habitare: imò potiùs lōgissimè abesse ab ipsis, apertissimis documētis ostēdit. Nō solū em̄ amore cōplexi illū nō sunt, sed & acerbissimo prosequuti sunt odio, nec solū ad corda sua nō admiserūt illū, sed & studio sè à suis animis fidē illius repulerūt, via sçq; oēs summo studio adhibito obstruxerūt, quib⁹ accedere
ad ip-

to, sino también de todos los que lo anunciaban, esto es, los que deseaban meterlo en sus mentes, resultando muy malignos, por lo cual añade la esposa: *Me hallaron las guardas que rondan la ciudad; hiriéronme; tomáronme mi manto, que sobre mí tenía, las guardas de los muros*. Pues las guardas de la ciudad son los sacerdotes y príncipes de los judíos a quien estaba confiada la preocupación de la república. Pues ellos infirieron males gravísimos a la Iglesia de Cristo, esto es, a todos los que deseaban meter a Cristo en sus mentes, precisamente porque buscaban a Cristo en otros. Pues la esposa no dice que fue golpeada por las guardas por otra cosa, sino porque buscaba deseosamente a su esposo.

Y cuánto aquesto concierte con aquella cosa y cuánto sea dicho y expresado de ella se ve en el libro de los *Hechos de los Apóstoles*, donde así se dice⁹⁸: *Mientras ellos hablaban al pueblo, sobrevinieron los sacerdotes y el oficial del templo y los saduceos, molestos porque enseñaban al pueblo y anunciaban la resurrección de los muertos cumplida en Jesús, y les echaron mano y los metieron en prisión*, y lo que sigue: y después⁹⁹ se recuerdan las heridas que recibieron, de manera que verdaderamente la esposa diga, mientras busca a Cristo, esto es, anuncia a Cristo a los judíos para encontrarle en sus corazones, que cayó en las guardas de los muros, esto es, en gravísimos enemigos de Cristo, que intentaron todo para apartarla de la búsqueda. Y a los que llama guardas de la ciudad, a los mismos los llama guardas de los muros, esto es, dos veces los nombra, para enseñar que los odios durísimos de dos pueblos se levantaron contra Cristo, primero de los judíos, después de los gentiles. Pues ambos de diversos modos y por largo tiempo vejaron a la Iglesia. Y no es sin causa, que recuerda las heridas recibidas, y diga que el manto le ha sido quitado, para significar en uno los tormentos del cuerpo, en otro la confiscación y dilapidación de bienes o, al menos, uno se refiere a sus enemigos declarados, otro a los ocultos, esto es, a los herejes y ese tipo de hombres pecaminosos y malvados, que desean desnudarla de la caridad y fe, que son los vestidos de los buenos, como los llaman estas letras, y

98 He. 4, 1-3.

99 He. 8, 9 y 12.

ad ipsos poterat, nō tātū Christo inimici facti, sed & ijs qui illū annūciabāt, hoc est, qui in ipsorū mētib⁹ illū insinuare cupiebāt, redditi infestissimi, quare addit spōsa. *Inuenerunt me custodes, qui circummeūt ciuitate, percusserūt me, & vulnerauerūt me, tulerūt palliū meū custodes murorū.* Nam custodes ciuitatis sacerdotes sunt, & Iudæorū principes, quibus cōmissa reipublicæ erat cura, Nā ij Ecclesiā Christi, idest, eos omnes, qui in aliorū mētibus introducere cupiebāt Christū, malis grauisimis affecerūt, ob id ipsū, quia Christū in alijs quærebāt. Nec enim spōsa aliā ob causam sibi à custodib⁹ plagas fuisse illatas dicit, nisi quia cupidè suum sponsum quærebat: quantū autē hoc cōgruat cū ipsa re, quanq; ex illa dictū sit, & expressum, in lib. Act. Apostolicorū perspicitur, in cuius capite. 4. sic dicitur. Loquētibus illis ad populū superuenerūt sacerdotes & magistratus tēpli, & Saducæi, dolētes qđ docerēt populū & annūciarent in Iesu resurrectionē ex mortuis, & iniecerunt in eos manus. & posuerūt in custodia, & quæ sequūtur: & in capite. 8. 9. & 12. plagæ quib⁹ affecerūt ipsos cōmemorātur, verè vt spōsa dicit dū Christū quærit, idest, Christū Iudæis annūciat, eū vt in eorū cordib⁹ inueniat in custodes murorū. i. in grauisimos Christi incidisse hostes, qui quò ipsam auerterēt a quæredo nihil nō moliti sunt. Quos autē custodes ciuitatis vocat, eosdē murorū custodes nominat, hoc est, bis nominat ipsos, quo doceat duorū populorū ac gētium acerbissima odia Christū excitasse aduersum se, primò Iudæorū deinde gētiiū; Nā vtriq; & varijs modis & lōgo tēpore Ecclesiā vexarūt. Nec verò sine causa est, qđ & plagas sibi illatas memorat, & ablatū palliū esse dicit, vt in altero corporis cruciat⁹, in altero publicationē & direptionē bonorū significet, aut certè alterū ad apertos suos hostes refert, alterū ad occultos inimicos, idest, ad hæreticos, & id genus homines flagitiosos & prauos, qui ipsam charitate atque fide, quæ

Acto. 4.

Acto. 8.
9. & 12.

sunt

ciertamente desnudan a muchos de sus miembros. Y lo que dice que ambos tipos de enemigos suyos estaban en la guarda de la ciudad, es dicho porque su voz y su estudio de buscar a Cristo en los corazones de los otros, que es muy grato y aceptable para los hombres privados en gran parte, fue muy ingrato y envidioso para los sacerdotes de los judíos y los emperadores de los romanos.

Pero ellos pudieron sacar sus odios y su dureza contra la Iglesia, pero no pudieron en forma alguna arrancarle o imponerle silencio, pues cuanto más la oprimían tanto más altamente vociferaba, esto es, tanto más claramente anunciaba a Cristo; y lo expresan maravillosamente las palabras que siguen: *Yo os conjuro, hijas de Jerusalén, que si halláredes a mi querido, me le hagáis saber que soy enferma de amor.* Pues la esposa golpeada y despojada del manto, ni se quejaba con las guardas de la injuria recibida, ni les rogaba que le devolvieran el vestido quitado, ni se lamentaba de su caso ante otro, sino dirigiéndose hacia las mujeres, que salieron a su encuentro cuando gritaba, solo les pide que hagan saber al esposo de su amor, si alguna vez por casualidad lo encontraran porque en verdad aquella Iglesia evangélica, esto es, aquellos varones de la Iglesia, que con tanta constancia de ánimo ante la agresión y amenaza de todas las cosas, y produciéndoles los príncipes del mundo durísimos males llevaron las señales vencedoras de Cristo a todo el mundo, esto es, le anunciaron a todos los hombres, aunque muy gravemente vejados, aunque perseguidos a hierro y fuego, sin embargo ni se armaron contra sus enemigos, ni se vengaron alguna vez de ellos, ni siquiera, para repeler la fuerza e injuria de ellos, reunieron algunas tropas o rogaron la ayuda de otros, sino ante todas sus agresiones, ataques, insultos, muertes y tormentos dirigidos por ellos opusieron solo aquello:

sunt bonorum hominum vestimenta, vt eas istæ literæ nominant, nudare student, & certè nudant eius permulta membra. Quod porro vtrumque hostiũ suorũgenus vrbs custodiæ præfuisse dicitur, eò dicit quòd sua vox, suumque querendi Christum in aliorum cordibus studiũ, quod priuatis hominibus maxima ex parte probatum est, & acceptũ, principibus viris vtriusq; populi, sacerdotibus Iudæorum & Romanorum Imperatoribus potissimum fuit ingratum, & inuisum. Sed illi sua odia suamque sæuitiam in Ecclesiam expromere potuerunt: at vocem ei eripere, aut silentium ipsi imponere nullo modo potuerunt, quò magis enim ipsam opprimebant, eò clariùs illa vociferabatur, id est, eò clariùs Christum annunciabat: idque mirificè exprimunt, quæ sequuntur, *Adiuvo vos filia Hierusalem, si inueneritis dilectum, vt renuncietis ei, quia amore langueo.* Plagis enim sponsa affecta & pallio spoliata, neque cum custodibus exostulat de accepta iniuria, neque eos orat vt ablatam vestem sibi restituant, neque apud quemquam alium suum casum lamentatur, sed ad eas conuersa foeminas quæ sibi clamanti obuiam venerunt, id vnum eas orat vt de amore suo sponsum certiozem faciant, in eum si quando fortè fortuna inciderint, quia profectò Ecclesia illa Euangelica, id est, illi Ecclesiæ viri, qui tanta animi constantia repugnantibus & cuncta minitantibus, & acerbissima mala inferentibus mundi principibus victricia signa Christi toti orbi intulerunt, id est, ipsum annunciarunt vniuersis hominibus, quamuis grauissimè vexati, quamuis ferro atque igne appetiti, tamè neque se contra hostes armarunt suos, neque eos vnquam vlti sunt, neque saltem, vt eorum à se vim & iniuriam repellerent, copias aliquas collegerunt, aut aliorum opem rogarunt, sed ad omnes illorum aggressiones, impressiones, insultus, ad intentas ab illis neces atque

cru-

"soy cristiano, confieso a Cristo, quitarás la vida, nunca me quitarás esta voz, esta fe; puedo perderlo todo, mas a que desista de buscar, amar, anunciar a Cristo, no puedo ser obligado aunque me persigas con todos los males, sólo esto y esto siempre oirás de mí¹⁰⁰". *Yo os conjuro, hijas de Jerusalén, que si halláredes a mi querido, me le hagáis saber que soy enferma de amor. A lo cual aquéllas: ¿Qué tiene el tu Amado más que otro amado, oh, la más hermosa de las mujeres? ¿Qué tiene el tu Amado sobre otros porque así nos conjuraste?* Pues porque en las palabras inmediatamente anteriores de la esposa se mostró su estudio en la búsqueda de Cristo, esto es, en el anuncio a todos los hombres, del cual estudio ninguna adversidad podía remover, por eso consecuentemente con esta frase de las compañeras de la esposa se muestra que su estudio no fue completamente inane o inútil. Pues aparecen unas mujeres de Jerusalén preguntándole por su Amado, en cuyas personas se significan los judíos y gentiles, cualesquiera que conmovidos por las voces de los pregoneros de Cristo se les adhirieron y desearon vehementemente ser enseñados por ellos con exactitud en la disciplina cristiana, en cuyos corazones entrando la fe echó profundas raíces. Y así, ellos vueltos a los doctores del Evangelio, los llaman primero los más hermosos¹⁰¹, pues también de los mismos escribe Isaías: *¡Cuán hermosos sobre los montes los pies de los que evangelizan la paz, de los que evangelizan los bienes!*, pues a aquéllos, cuyos corazones comenzó Dios a abrir para creer en Cristo nada les parece más hermoso que la doctrina y palabra que hay sobre él; y los mismos aman con amor ardentísimo a los que infundieron aquella luz en sus mentes. De donde vienen aquellas palabras, que Pablo a los Gálatas, y Lucas en los *Hechos* escriben, aquél sobre los Gálatas¹⁰²: *Pues yo mismo testifico que, de haberos sido posible, los ojos mismos os hubiérais arrancado para dármelos.* Este sobre los Efesios: *Y se levantó un gran llanto de todos, que, echándose al cuello de Pablo, le besaban*¹⁰³. Después les ruegan que les enseñen cuál sea ese amado, esto es, quieren que con más exactitud les exponga toda la norma y doctrina de Cristo.

100 Este proceso expansivo de la Iglesia lo relata fray Luis en «Brazo de Dios» (cfr. Onís, II, 77-83).

101 Is. 52.

102 Gal. 4, 15.

103 He. 20, 37.

cruciatus illud opposuerunt vnum. Christianus sum, Christum profiteor; vitam eripies, hanc vocem, hanc fidē nūquam eripies: omnia amittere possum, vt autem à Christo annunciando, amādo, quærendo desistam, induci nō possum, licet me appetas malis omnibus, tamen hoc vnū, & hoc semper à me audies. *Adiuuro vos filie Hierusalem, si inueneritis dilectum meum, vt nunciatis ei quia amore langueo, cui illæ. Qualis est dilectus tuus ex dilecto, o pulcherrima foeminarū? Qualis est dilectus tuus ex dilecto, quia sic adiurasti nos?* Quia enim proximè superioribus sponsæ verbis illius in quærendo Christo, id est, cūctis hominibus annūciādo studiū, à quo studio nullis rebus aduersis remoueri potuit, ostēsum est, ideò consentaneè hac spōsæ comitum oratione ostenditur eius illud studium non inane omnino, aut inutile fuisse. Inducuntur enim Hierosolymitanæ quædam foeminae de dilecto ipsius rogantes ipsam, quarum in persona illi significantur Iudæi atque Gentiles, quicumque Christi præconum commoti vocibus eis adhæserunt, & se ab eis disciplinam Christianam exactè doceri vehemēter optarūt, in quorū scilicet cordibus ingressa fides altè radices egit. Itaque ij ad Doctores Euangelij conuersi, eos primū pulcherrimos nomināt. Nam & Esaias de eisdē scribit. Quā pulchri super montes pedes euangelizantium pacē, euangelizantium bona, ijs enim, quorum Deus aperire corda incipit ad credendum in Christum, doctrina & sermone, quæ de eo est, nihil videtur esse pulchrius: atque ijdem ardentissimo amore eos colunt, qui id lumen mentibus ipsorum inferunt. Ex quo illa sunt, quæ Paulus ad Galatas, & Lucas in actis scribunt, ille de Galatis. Testimonium perhibeo vobis si fieri posset, oculos vestros eruissetis, & diffissetis mihi: Hic de Ephesijs. Magnus autem fletus factus est omnium, & procumbentes super collum Pauli oculabantur eum. Deinde rogant eos vt se doceant, qualis

Ad Galat.

4.

Acto. 20.

A cuyos deseos la esposa complaciendo en la persona de aquéllos, así responde: *El mi Amado, blanco y colorado; elegido entre miles*. Describe la elegancia del cuerpo de su esposo, pintando a un joven muy hermoso y precioso en todas las maneras, que ponga ante los ojos la excelencia y su prestancia de todas las acciones y de la vida de Cristo bajo la imagen de aquél. Y así, primero lo dice totalmente, después sigue por cada una de sus partes. En lo cual debe advertirse primero cuánto en el conocimiento de las cosas divinas haya ya avanzado esta Iglesia evangélica y cuánto ella se haya superado en esta cosa, habida cuenta de los otros tiempos que le precedieron. Pues la esposa antes de este lugar, alababa al esposo más módicamente, o dentro de una medida decía algo de su buen olor; tocaba la dulzura de sus amores, relatava de paso la prestancia de su forma, recordaba la rapidez en la carrera, pero nunca describió con exactitud toda la composición de los miembros y de su cuerpo fuera de aquí, porque antes de llegar a esta edad, no conocía bien a Dios. Pues a estos tiempos del Evangelio propiamente se refieren las palabras de Isaías: *Y se llenará toda la tierra de la sabiduría del Señor*. Y las de Jeremías¹⁰⁴: *Y serán todos dóciles a Dios, y me conocerán todos desde el más pequeño hasta el mayor*. Pues Dios en el tiempo que visitó carne humana, primero fue visto por los hombres; después, se ha de considerar diligentemente que la esposa, esto es, que la reunión de los Apóstoles y predicadores de Cristo habiendo sido preguntada sobre toda la norma y disciplina cristiana, para explicarla perfectamente, puso en medio la forma e imagen descrita gráficamente de solo Cristo. Pues ni las mujeres de Jerusalén, esto es, los que deseaban ser adscritos al número de los fieles, fuera del esposo,

sit dilectus iste , id est, volunt vt exactiùs ipsis exponant totam, rationem & doctrinam Christi . Quorum votis sponsa in eorum persona obsequens, ita respondet. *Dilectus meus candidus & rubicundus, electus ex millibus.* Describit enim sponsi sui corporis elegantiam . Venustissimum quendam , & omnibus modis speciosissimum depingens iuuenem, vt eius sub imagine Christi, vitæ atque omnium actionum eius præstantiam & excellentiam ante oculos ponat . Itaque id primùm vniuersè dicit, deinde per singulas partes exequitur. In quo aduerti primò debet quantum in cognitione rerum diuinarum iam hæc Evangelica Ecclesia profecerit, quantumque ipsa se in hac re superârît, aliarum eius , quæ præcesserunt ætatum ratione habita. Nam sponsa ante hunc locum , modicè aut intra modum potius sponsum laudabat, de illius odore bono non nihil dicebat; attingebat dulcedinem amorum eius, formæ ipsius præstantiam obiter perstringebat: commemorabat pernicitatem in cursu: at eius corporis, atque membrorum totam compositionem nusquam , præterquam hîc , exactè descripsit, quia antequam ad istam ætatem perueniret, minus ipsa Deum cognoscebat. Nam ad hæc Euangelij tempora propriè illa Esaia pertinet. Et replebitur omnis terra scientia Domini . Illaque Ieremiæ. Et erunt omnes docibiles Dei , & cognoscent me omnes à minimo vsque ad maximum . Nam Deus eo in tempore humana vestitus carne, primò visus est ab hominibus. Deinde est & hoc diligenter cõsiderandum, sponsam, id est, conuentum Apostolorum & Christi prædicatorũ rogatũ de omni Christiana ratione atq; disciplina, eam vt perfectè explicaret, vnius Christi graphicè descriptam imaginem atque formam in medium protulisse . Nam neque Hierosolymitanæ foeminæ, id est, ij, qui se numero fidelium adscribi cupiebant , præter

spon-

no desean saber nada; ni la Iglesia, esto es, los doctores evangélicos les enseñan otra cosa que a Cristo, para que se entienda que la disciplina cristiana se basa toda en mostrar, ilustrar, explicar solo a Cristo, meterlo en nuestros pechos, y que ello solo lo hace y busca con el Evangelio, de arte que quien tiene fe en él, va a Cristo, esto es, así rasamente lo refiere, que se haga casi uno con él, que viva más en él que en sí. Y así Pablo, proponiendo la suma de toda su doctrina, decía¹⁰⁵: *Predicamos a Cristo, y éste crucificado*. Y en otro lugar¹⁰⁶: *Nada pensé saber ante vosotros sino a Cristo, y a éste crucificado*. Y de nuevo escribiendo a los Romanos¹⁰⁷: *El fin de la ley es Cristo*, y a los Gálatas¹⁰⁸: *Hijos, a quienes de nuevo engendro, hasta formar a Cristo en vosotros*.

La esposa, pues, para llevar a los oyentes a su conocimiento, dice así: *El mi Amado, blanco y colorado; elegido entre miles*. En lo cual, comenzando a hablar del color, puesto que en el cuerpo viene de su temperatura, así trasladado a la razón de Cristo, significa que de la unión de las dos naturalezas, de que estaba templado, resulta aquel concierto de lo humano y lo divino, que los griegos llaman con apropiado vocablo *θεανδρικόν*, y así comenzando por él recorre todas las partes de su vida, el nacimiento, la niñez, el comienzo de la enseñanza hecho desde el bautismo, el mismo tipo de doctrina, los sermones celestiales, las obras admirables, la muerte, la cruz, la sepultura, la vuelta a la vida, la subida al fin al cielo, las cuales cosas contienen la disciplina cristiana, como también Pablo insinúa donde dice¹⁰⁹: *Os doy a conocer, hermanos, el Evangelio que os he predicado, y añade: a la verdad os he transmitido, primero, lo que yo mismo he referido, que Cristo murió por nuestros pecados, según las escrituras, y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día según las escrituras, y que se apareció a Cefas, y luego a los doce*.

Pues de su nacimiento es lo que dice: *Su cabeza, el mejor oro*. Como de la cabeza toma todo el inicio del movimiento, así desde el nacimiento de la vida,

105 I Cor. 1.

106 I Cor. 2.

107 Rom. 10.

108 Gál. 6. Todas estas citas no son literales.

109 I Cor. 15, 1-5.

sponsum quidquam discere auent: neque Ecclesia, id est, Evangelici Doctores ipsos aliquid aliud præter Christum docent, quo intelligatur Christianam disciplinam in vno Christo tradendo, illustrando, explicando, nostris peccatoribus inferendo, totam versari, idque vnum Euangelio effici atque quæri, vt qui ei fidem habet, in Christum eua-
 dat, id est, ita planè ipsum referat, vt effectus vnum penè eum ipso, in eo magis, quàm in se viuat. Itaque Paulus totius suæ doctrinæ summam proponens, dicebat. Prædicamus Christum, & hunc crucifixum. Et alibi. Nihil arbitratus sum apud vos scire præter Christum, & hunc crucifixum. Et rursus ad Romanos scribens, finis legis est Christus. Et ad Galatas. Filioli, quos iterum parturio, donec formetur Christus in vobis. Eius igitur in cognitionem auditores vt sponsa inducat, sic dicit, *Dilectus meus candidus & rubicundus, electus ex millibus*. In quo à colore exorsa dicere, qui vt in corpore è temperatura ipsius existit, sic ad Christi rationem translatum id in eo significat, quod è complexu duarum naturarum, è quibus temperatus est, resultat, nimirum illū concentum humani atque diuini, Græci quod apto vocabulo θεοσπικρόν nominant, itaque ab eo exorsa vitæ eius omnes partes exequitur, natiuitatem, pueritiam, docendi à baptismo factum initiū, doctrinæ genus ipsum, sermones cælestes, admiranda opera, mortē, crucē, sepulturā, in vitā reditū, denique ascensum in cælū, quæ res Christianā cōtinent disciplinā, vti & Paulus insinuat, qua dicit Notū autē vobis facio fratres Euāgelium, quod prædicauī, & subiungit; tradidi enim vobis imprimis, quæ & accepi, quoniā Christus mortuus est pro peccatis nostris secundū scripturas, & quia sepultus est, & quia resurrexit tertia die secundū scripturas, & quia visus est Cephe, & post hoc vndecim. Nā de natiuitate eius est, quod ait. *Caput eius aurum optimum*. Nam vt à capite

1. Cor. I.

1. Cor. 2.

Romano.

Gal. vlt.

1. Cor. 15.

que ciertamente fue en Cristo a manera de oro, porque en el día en que nació entre los hombres, desde ese día fluyeron siglos dorados para los hombres.

Y lo que añade: *Sus cabellos como puntas de palmas, negros como cuervo*, pertenece a la significación de su juventud y niñez pasada bajo sus padres, pues estas cosas sucedieron al nacimiento, como también los cabellos manan de la cabeza y son semejantes a puntas de palma, por ser realizados bajo la patria potestad. Los tiernos retoños de palma alargada son de Hesichio, y son negros como cuervo, porque pasados en la caridad carecieron de la luz de la historia. Mas los ojos, esto es, aquella parte de su vida que pasó en los ojos de todos, cuando se mostró al público, y comenzó a presentar a todos la luz de su santidad y doctrina: *como los de la paloma junto a los arroyos de las aguas, bañadas en leche, y que están junto a las llenuras*. O porque de la paloma y del río Jordán nació ella, o al menos porque en aquella parte de la vida de Cristo, que contenía en sí los dones del Espíritu Santo, cuyos símbolos son el agua y la paloma, ella los mostró a la luz y a la vista.

Y las cosas que añade la esposa sobre las mejillas, diciendo: *Sus mejillas, como eras de plantas olorosas de los olores de confección*, y sobre los labios, cuando dice: *Sus labios, violetas que destilan mirra primera*, significa tanto la manera y género de su doctrina, como el modo de tratar de Cristo con los hombres en aquella parte de la vida. Pues el hábito de un ánimo vergonzoso se ve en las mejillas, por lo cual las mejillas en Cristo denotan trasladadamente su hábito externo, que se refiere al trato, a los encuentros, al modo en toda acción, movimiento y gesto. Y se dicen ser como eras de plantas olorosas, en que se ven diversas flores, blancas, purpúreas, amarillentas, reuniéndose aptamente en una imagen de hermosura, para que se entienda que todas aquellas cosas en Cristo, templadas muy convenientemente por lo humilde y grave, fueron muy hermosas. Por lo cual Isaías escribió: *No dará voces, ni su voz sonará en las plazas, no romperá la caña cascada ni apagará la mecha que se extingue. No será ace-*

omne initiū motus ducitur, sic vitæ à natiuitate, quæ certè in Christo instar auri fuit, quia qua die natus est inter homines, ex eo die hominibus aurea fluxerunt sæcula. Quod autem addit, *Comæ capitis eius sicut elatæ palmarū, nigrae quasi coruus*. Ad eius sub parentibus actam pueritiam, atque iuuentutem significandam pertinet, ista enim natiuitati successerunt, sicuti & comæ à capite fluunt, & elatis palmarum sunt similia, quia acta sub patria potestate. Nā elatæ tenera palmæ germina sunt ex Hesychio, & sunt nigrae quasi coruus, quia in obscuro transacta luce historiæ caruerunt. At oculi, id est, eius vitæ ea pars, quam in oculis egit omnium, quando se in publicum dedit, ac doctrinæ, sanctitatisque suæ lumen vniuersis præferre cœpit. *Sicut columbæ super riuulos aquarum, quæ lacu sunt loca, & resident iuxta fluentia plenissima*. Vel quia à columba, & à Iordane eam orfus est fluuio, vel certè quia illa parte vitæ Christus, quæ in se continebat Spiritus sancti dona, quorum columba, & aqua sunt symbola, ea in aspectum atque in lucem protulit. Illa autem quæ de genis sponsa subiicit, dicens. *Genæ illius sicut areolæ aromatum confictæ à pigmentarij*. Et quæ de labijs, cum dicit, *labia eius lilia, distillantia myrrham primam*, Christi in ea parte vitæ consuetudinis cū hominibus modū, tum eiusdē doctrinæ genus & rationem significant. Nam animi pudentis habitus in genis perspicitur, quare genæ in Christo eius externum translata notant habitum, quod ad consuetudines, quod ad congressus, quod ad modum in omni actione motu, gestuque pertinet. Et dicuntur esse sicut areolæ aromatum, in quibus varij visuntur flores, albi, purpurei, lutei, in vnam pulchri speciem aptè conspirantes, quo intelligatur ea omnia in Christo ex humili & graui decentissime temperata prorsus fuisse venustissima. *Qua de re*

Esai 24. Esaias scribit. Non clamauit, non audietur vox eius foris, cala.

*do ni revoltoso*¹¹⁰. Y así, las mejillas significan el modo de la costumbre de Cristo, y los labios declaran el tipo de doctrina, porque se dicen ser semejantes a las violetas y destilar mirra primera; pues el amargor de la mirra se suele trasladar en estas letras a la verdad, que es mucho más amarga que todas; y las violetas rojas, pues son, como dijimos arriba, un tipo purpúreo de violetas, significan que cada una de las palabras de Cristo fueron untadas de amor ardientísimo; y ambas cosas declaran que, así él conservó la manera en ambas cosas, que ni diciendo cosas severas se apartara de la dulzura de la humanidad, ni mientras complace al amor y a la bondad, remitiera algo de la severidad de la verdad.

Pero estas cosas sobre la doctrina; y sobre sus obras, esto es, sobre la grandeza de las cosas admirablemente hechas por él, lo que sigue: *Sus manos, rollos de oro llenos de jacintos*, o como algunos vertieron del hebreo, *sus manos, rollos de oro llenos de Tarsis*. Como si diga, que sus manos fueron adornadas por anillos dorados, en cuya vuelta había sido incluida una piedrecita preciosa tarsis. Para significar las obras que Cristo hizo, en las que pasó por alto las leyes de la naturaleza, que fueron admirables sobre toda medida. Pero nada fue más admirable, nada más fecundo para los secretos sacramentos que su muerte y sepultura, las cuales sin embargo parecieron ser las más bajas que acaecieron a Cristo, de arte que también parezca el vientre ser la parte del cuerpo humano más despreciable.

Y así sobre ellos añadió rectamente: *Su vientre, blanco de ébur, cercado de zafiros*. Su vientre, esto es, su sepultura y cruz llamadas así por algo débil como el vientre, según dijimos, o al menos porque, como en el vientre se contienen casi todas las cosas vitales y como en él se almacenan los alimentos de todo género, así en la sepultura y cruz de Cristo fuimos todos incluidos y como almacenados. Pues juntamente con él fuimos elevados a la cruz, y después fuimos enviados a la tierra, y metidos en sepultura, para que, por lo que le sucedió en

calamum quassatum non conteret, linū fumigans nō extinguet, in veritate educet iudiciū, nō erit tristis, neq; turbulētus. Itaq; genę cōsuetudinis Christi modū significāt: labia porrò doctriņæ declarāt genus in eo, quòd & lilijs similia esse, & stillare dicūtur myrrham primam: nam myrrheus amaror ad veritatem quæ nimis quā amara multis est, transferri in his literis solet: lilia autem rubentia, nā est, vt supra diximus, liliorum genus quoddā purpureū, significant Christi singula verbalita fuisse amore ardentissimo. Vtrunq; autē declarat, ita ipsum in vtroq; seruasse modū, vt neque seuera dicendo ab humanitatis comitate discesserit, neque dum amori, comitatiq; seruit, de veritatis seueritate quidquā remiserit. Sed de doctriņa hęc: de operum autem eius, id est, de rerum ab ipso mirabiliter patratarum magnitudine, id quod sequitur, *Manus eius tornatiles aureæ, plenæ hyacinthis*, aut vt ex Hebręo quidā verterunt, *manus eius orbes aurei in quorum plenitudine tharsis*. Quasi dicas ornatas manus eius esse annulis aureis, quorum in palla tharsis pretiosus lapillus esset inclusus. Quo significetur quæ Christus fecit opera, in quibus nature leges prætergressus est, supra omnem modum fuisse admiranda. Sed nihil admirabilius, nihil arcanis sacramētis fœcūdius eius morte ac sepultura fuit, quæ tamen eorum, quæ Christo acciderunt abiectissima esse visa sunt, vt & venter contemptissima humani corporis videtur esse pars. Itaq; de his rectē subiungit *Vēter eius eburneus, distinctus sapphis*. Vēter eius, id est, sepultura eius atq; crux, sic nominatæ, vel quod infirmū quiddam vt venter, vti diximus, vel certē, quòd vt in ventre vitalia ferè omnia continentur, vtq; in eo congerūtur omnis generis cibi, sic in Christi sepultura atque cruce conclusi, & tanquam congesti fuimus omnes. Vnā enim cū illo & in crucē sublati, & terræ postea mādati fuimus, sepulturaq; affecti, vt ex eo, quod ipsi vtroq; in tem-

ambos tiempos, nosotros que en él estábamos metidos, lo que había digno de morir en nosotros y de enviar a la tierra, se extinguiera y sepultara todo, y, quitado ello de en medio y extinguido, volviera al ánimo su brillo de piedra preciosa y de ébur, esto es, nuestro ánimo brillara y resplandeciera más con las piedras preciosas y el ébur. Y si la muerte y sepultura de Cristo es tal, pregunto ¿cuál la vuelta a la vida? Y si la debilidad es de tanta dignidad, ¿cuánta será la virtud de la fortaleza? *Sus piernas, dice, columnas de mármol, fundadas sobre basa de oro fino.* Pues en las piernas hay un símbolo y ejemplo de la resurrección de Cristo de la muerte, pues con ellas se levantó Cristo de la muerte, y se puso firme el que antes había caído. Y como lo que es marmóreo no puede doblarse, así con ella mostró que ni podía ser vencido por la muerte ni por el infierno, sino vencidos ambos enemigos, y además derrotados y puestos bajo yugo todos los otros enemigos, brilló vencedor rodeado de los resplandores, que nunca habría de perder, a manera como el brillo del oro es indefectible. De lo cual se dice que aquellas piernas estaban apoyadas en pedestal dorado.

Y además se añade: *El su semblante, como el del Líbano, erguido como los cedros.* Pues apareció tal, cuando abandonando la tierra subió al cielo a sentarse a la derecha del Padre. Esta subida, pues, y asentamiento es la altura de Cristo, con que ciertamente destaca entre todo como el cedro o el Líbano, en su género cada uno, superan a los demás en altura. *Su paladar, finalmente, muy suave,* esto es, el espíritu con que sopló a los suyos, cuando lo envió desde el cielo, y que es llamado paladar, porque da a nuestra boca palabras dignas de Dios y porque respira, como respira el alma que es llevada por el paladar; este espíritu, pues, llevado por el paladar de Cristo y derramado en los Apóstoles, es muy suave; o, como se dice en hebreo, su paladar, dulzuras, porque es dulce no de una sola manera, sino tiene dulzuras innumerables, de donde es lo que se añade: *y todo él, deseos.* A saber, todo Cristo, cuando su nacimiento, su vida, su muerte, su resurrección de la muerte, la subida al cielo, el envío del Espíritu Santo desde el cielo, en fin todo lo que hizo o pasó por nuestra causa, nos re-

pore accidit, nos, qui in illo ineramus affecti, quod mo-
 ri dignū in nobis erat, & terræ mādandū id extingueretur
 atq; sepeliretur totū, eoq; extincto ac sublato de medio,
 suus animo redderetur nitor gēmeus atq; eburne⁹, idest,
 noster animus enitesceret atq; splēdesceret gēmis magis
 atq; ebore. Quod si occasus Christi, ac sepultura talis, qua-
 lis quę so ad vitā reditus? Et si ea dignitate est infirmitas for-
 titudinis quāta erit virt⁹? *Crura inquit eius marmorea super ba-
 ses aureas* Nā in crurib⁹ exsurrectionis Christi à morte exē-
 plum atq; symbolū inest, ea enim erexit se ab occasu Chri-
 stus, & stetit firmus, qui antea ceciderat. Et vt marmoreū
 quod est, flecti nequit, sic illa docuit se neq; morte, neque
 inferno vinci potuisse, sed vtroq; superato hoste, & præte-
 rea deuictis, ac sub iugū missis alijs omnibus inimicis emi-
 cuit victor ijs splēdoribus circumfusus, quos amissurus nū-
 quam esset, auri vt nitor indeficiēs est. Ex quo ea crura ba-
 si aurea sulta esse dicuntur. Et præterea additur, *Species eius vt
 Libanus, electus vt Cedri*. Talis enim apparuit, quādo terras
 relinquēs in cælum ascēdit ad patris confessurus dexte-
 rā. Is namq; ascensus atque cōfessus proceritas Christi est,
 qua certē inter omnes eminet, vt Cedrus, Libanusvè in
 suo quisque genere reliquos altitudine superant. Guttur
 denique eius suauissimum, idest, spiritus is, quo suos affla-
 uit, ipsum quando de cælo misit, quique ideò guttur no-
 minatur, qđ Deo digna verba ori nostro suppedit et quod
 q; spiraretur, vt anima spiratur ea, quæ gutture ducit: is ergo
 gutture Christi duct⁹, & in Apostolos effusus spiritus sua-
 uissimus est; aut vt dicitur in Hebræo id, eius palatū dul-
 cedines, quoniā non vno dulcis est modo, sed innumeras
 habet dulcedines, ex quo id est, quod subijcitur, *Et totus de-
 siderabilis*. Totus scilicet Christus ipse, quando ipsa eius na-
 tiuitas, ipsa vita, mors ipsa, à morte exsurrectio, in cælū ascē-
 sus, Spiritus sancti de cælo missio, deniq; quidquid nostri
 causa

sultó muy útil y deseable. *Tal es*, dice la esposa, *el mi Amado*, y *tal es el mi querido*, *hijas de Jerusalén*. A la que ellas preguntan por entero diciendo: *¿Dónde se fué el tu Amado, la más hermosa de las mujeres? ¿Dónde se volvió el tu querido, y buscarle hemos contigo?* En lo cual, mientras estas mujeres prometen su trabajo a la esposa y atestiguan que buscarán al esposo juntamente con ella, claramente significan que, conocidas por su parlamento y cogidas por el amor de su esposo, de cuya hermosura habían oído, desean encontrarle, esto es, a la Iglesia, esto es, a los Apóstoles y discípulos que hablan a las gentes sobre Cristo, de quienes estas mujeres representando el personaje, afirmando que habían comenzado a amar a Cristo, y juntamente con los Apóstoles se habían entregado a la afición de encontrarle, esto es, a la afición de merecerle e imitarle y meterle en sí mismo, por eso dicen: *y buscarle hemos contigo*. Y no dicen simplemente le buscaremos, sino le buscaremos contigo, para que conste que Cristo no puede ser rectamente buscado o encontrado sin la Iglesia como acompañante o como guía. Y lo que estas gentes piden a la Iglesia, que les enseñe a dónde se volvió Cristo, ello de tres maneras podemos interpretarlo, cada una de las cuales explicaremos más ampliamente. Primero, preguntan, cuando dicen esto, qué parezca que les falta para la perfecta doctrina. Pues son dos las partes de la doctrina evangélica; una, que ilustra la mente; otra, que modela y afirma las costumbres del ánimo, y puesto que de la primera se dijo bastante en las cosas que inmediatamente antes fueron dichas sobre la prestancia de hermosura y la forma del esposo, quedaba que se dijera algo de la segunda. Ello, pues, es preguntado a la esposa; pues preguntar a dónde había ido el esposo, es preguntar en qué lugares estuviera gratamente, qué costumbres de ánimo amara. Pues que Cristo está en los que ama, es cierto por haberlo dicho él¹¹¹: *Y vendremos a él y moraremos a él*. Y así, esto ruegan a la Iglesia las gentes convertidas poco ha a Cristo, a las que en la persona de la esposa la Iglesia responderá en el capítulo siguiente.

causa egit, passus ve est utilissimum atque optatissimum nobis accidit *Talis*, itaque sponsa ait, *est dilectus meus, & ipse est amor meus filia Hierusalem*. Quam illæ de integro rogant dicentes *Quo abiit dilectus tuus o pulcherrima mulierum? quo declinauit dilectus tuus, & quæremus eum tecum?* In quo dum suam operam sponsæ istæ foeminæ pollicentur, & se vnâ cum illa sponsam quæsituras testantur, apertè significant, se illius oratione commotas, & sponsi ipsius, de cuius pulchritudine audierant, amore correptas, illius inueniendi & ipsas cupiditate teneri, id est, significat, Ecclesiæ, id est, Apostolis, ac Discipulis de Christo concionantibus gentes, quarum istæ foeminæ personam gerunt assensas amare cœpisse Christum, & vnâ cum Apostolis incubuisse in studium inueniendi ipsius, id est, in studium promerendi illum, & imitandi, & ad se ipsos introducendi, ideoque dicunt. *Et quæremus eum tecum*. Nec verò quæremus dicunt simpliciter, sed tecum quæremus, quo constet Christum rectè quæri, inueniri vè, nisi Ecclesia & comite, & duce non posse. Quod autem istæ gètes Ecclesiã rogant, vt se doceat, quò Christus discesserit, id tribus interpretari modis possumus, quos singulos latius explicabimus. Primus, requirunt, cù hoc dicunt, quod ad perfectã doctrinã videbatur deesse sibi. Nã Euangelicæ doctrinæ partes sunt duæ, vna, quæ mentem illustrat, altera, quæ mores animi fingit & firmat, & quoniã de prima satis dictum est in ijs, quæ proximè supra de sponsi forma & pulchritudinis præstantia dicta sunt, reliquum erat, vt aliquid diceretur de secunda: Id ergo sponsa rogatur Nam quærere quò abierit sponsus, est quærere quibus in locis gratè versetur, quos animi mores amet. Nã Christum versari in ijs, quos diligit, certum est, ipso dicente. Et ad eum veniemus, & mansionem apud eum faciemus. Itaque de hoc Ecclesiam rogant ad Christum modo conuersæ gentes, quibus in persona sponsæ capite sequenti Ecclesia respõdet.

CAPITULO VI

1. *El mi Amado descendió al su huerto, a las eras de los aromates, a apacentar entre los huertos y coger las flores.*
2. *Yo al mi Amado, y el mi Amado a mí, que apasta entre las azucenas.*
3. *Hermosa eres, Amiga mía, como Thirsá, bella como Jerusalén, terrible como los escuadrones, sus banderas tendidas.*
4. *Vuelve los ojos tuyos, que me hacen fuerza; el tu cabello como las manadas de cabras, que se parecen en el Gilgad.*
5. *Tus dientes como hatajo de ovejas, que suben del lavadero, las cuales todas paren de dos en dos, y no hay estéril en ellas.*
6. *Tus sienes como un casco de granada entre tus copetes.*
7. *Sesenta son las reinas, y ochenta las concubinas, y las doncellas sin cuento.*
8. *Una es la mi paloma, la mi perfecta, única es a su madre; ella escogida es a la que la parió. Viéronla las hijas, y llamáronla bienaventurada, y las reinas y concubinas la loaron.*
9. *¿Quién es esta que se descubre como el alba, hermosa como la luna, escogida como el sol, terrible como los escuadrones?*
10. *Al huerto del nogal descendí por ver los frutos de los valles, y ver si está en ciernes la vid, y ver si florescen los granados.*
11. *No sé; mi alma me puso como carros de aminadab.*
12. *Torna, torna, Sulamita; torna y verte hemos.*

PRIMERA EXPLANACION

El mi Amado descendió al su huerto. ¿Por qué por la ciudad lo buscaba tan solícitamente, si conocía la esposa que el esposo había bajado a los huertos? Luego estas palabras no se han de tomar así, como si lo conociese antes la esposa, sino como ahora primero habiendo oído la voz del esposo, o visto alguna otra señal de él, lo conozca y, cogida por la tal señal o voz o gozo inesperado, prorrumpe en estas palabras: *El mi Amado descendió al su huerto, a las eras de los aromates, a apacentar entre los huertos y coger flores.* Con las cuales palabras ciertamente ella se alegra en cierta manera de haber encontrado al esposo, o al menos se acusa ligeramente de la tardanza y estupor, que no se le ocurriera

Dilectus meus descendit in hortum suum ad areolam aromatum, ut ibi pascatur in hortis, & lilia colligat. Ego dilectomeo, & dilectus meus mihi qui pascitur inter lilia Pulchra es amica mea, suavis & decora sicut Hierusalem, terribilis ut castrorum acies ordinata. Auerte oculos tuos à me, quia ipsi me auolare fecerunt. Capillitui sicut grex caprarum, quæ apparuerunt de Galaad. Dentes tui sicut greges ouium, quæ ascenderunt de lauacro, omnes gemellis foeribus, & sterilis non est in eis. Sicut cortex mali punici, sic genæ tuæ absque occultis tuis. Sexaginta sunt Reginae, & octoginta concubinae, & adolescentularum non est numerus, vna est columba mea, perfecta mea: vna est matri suæ, electa genitrici suæ: viderunt eam filiae, & beatissimam predicauerunt Reginae, & concubinae, & laudauerunt eam. Quæ est ista quæ progreditur quasi aurora consurgens, pulchra ut Luna, electa ut Sol, terribilis ut castrorum acies ordinata? Descendi in hortum nucum ut viderem poma conuallium, & inspicerem si floruisset vinea, & germinassent mala punica. Nesciui, anima mea conturbauit me propter quadrigas Aminadab. Reuertere reuertere sunamitis, reuertere, reuertere, ut intueamur te.

P R I M A E X P L A N A T I O.

Dilectus meus descendit in hortum suum. Cur per urbem tam sollicitè quærebat ipsum, si descendisse sponsum in hortos sponsa cognouerat? Ergo hæc non ita accipienda sunt, quasi id antè nouisset sponsa, sed quasi nunc primum, vel audita sponsi voce, vel viso aliquo eius alio signo cognoscat, & ex eo signo, voceve gaudio nec opinato correpta in hæc verba prorumpat. *Dilectus meus descendit in hortum suum*
ad

pensar en el huerto, habiendo buscado al esposo por seiscientos lugares; y así, dice: "pero ¡oh tonta y ciega de mí, que nunca se me ocurrió pensar en el huerto! He aquí que está en el huerto, como percibo con señales muy ciertas".

Y dice, *descendió*, porque el lugar y como escena de este drama¹ se pone en Jerusalén, que, colocada en un lugar elevado del monte, tenía en las raíces del monte huertos y frutales muy amenos. Así, pues, como lo vio subiendo y acercándose, lo que en una cosa buscada deseosamente y encontrada sin esperanza suele suceder muchas veces, impotente por el gozo del ánimo exclama: *Yo al mi Amado, y el mi Amado a mí, que paze entre las azucenas*. A la cual él, desde que entiende que ya ha vuelto, así responde: *Hermosa eres, Amiga mía, suave y bella como Jerusalén, terrible como los escuadrones, sus banderas tendidas*. Suave en hebreo no parece ser adjetivo, sino el nombre propio de una ciudad, a no ser que el intérprete latino prefirió dar la notación de la palabra hebrea, más que retener la misma palabra², y ella es Thirsá³, que tomado de la suavidad era el nombre de una ciudad regia y noble en la suerte de Efraím, en la que, antes de que se edificase Samaría, tenían su asiento los reyes del pueblo israelita. Y era llamada por los hebreos Tírsá, que vuelto en latín suena "suave", porque por la riqueza del campo, y por la amenidad del lugar, y por el cuidado y magnificencia de los edificios, era muy apta para vivir alegre y suavemente. Y Jerusalén, ciudad también regia de los reyes de Judá, fue la más hermosa y noble de todas las ciudades, no solo de Siria, sino también de casi toda Asia. Así, pues, el esposo, que más arriba así copiosa y diligentemente loó a la esposa, parecería que no había dejado ningún lugar de loarla ni más rico que los demás ni incluso que sí mismo, ahora comienza a superarse, y con mayores alabanzas,

1 Fray Luis concibe este cantar como un drama, con personajes.

2 Fray Luis interpreta el texto hebreo, relegando la versión de la Vulgata, que da una interpretación buena pero no la mejor. Aquí se comprueba que esta *Explanación* coincide con el ms. del P. Merino, pues no dice lo que trae la edic. de Salamanca y otros mss. sobre Jerónimo y los Setenta.

3 Tírsá fue la capital de Israel desde Joroboam I a Omrí.

ad areolam aromatum, ut ibi pascatur in hortis & lilia colligat. Quibus quidem verbis sibi ipsa quodammodo gratulatur de eo, quod suum virum inuenerit: vel certè subaccusat se ipsam tarditatis, & stuporis, quod sibi per sexcenta loca virum quærenti de horto cogitare non succurrisset: itaque dicit. Sed ò me stultā & cæcā, quā nunquā subierit cogitatio de horto. Hē in horto ille, quē admodum certissimis signis percipio versatur. Dicit autē, *Descendit*, quia locus & tanquam *orram* huius dramatis constituitur Hierosolymis, quæ in edito montis loco sita eius montis ad radices hortos habebat, & pomaria amœnissima. Igitur ut illum ascendentem & appropinquantem aspexit, quod in re cupidè quæsitā, & præter spem inuenta fieri sæpè solet, præ gaudio animi impos exclamat. *Ego dilecto meo & dilectus meus mihi qui pascitur inter lilia.* Cui ille, ex quo iam rediisse intelligitur, ita respondet. *Pulchra es amica mea, suavis & decorata, ut Hierusalem, terribilis, ut castrorum acies ordinata.* Suavis in Hebræo non adiectiuum nomen esse videtur, sed vrbs nomen proprium, nisi quod Latinus interpret notationem verbi Hebraici reddere maluit, quam ipsum verbum retinere: id autem est תרצה Thirsa, quod à suauitate ductum vrbs nomen erat regiæ, atque nobilis in sorte Ephraim, in qua antequam cōderetur Samaria Israëlitici populi Reges residebāt. Appellabatur autem Hebræis Thirsa, quod Latinè redditū sonat suavis: propterea quod & agri vberitate, & loci amœnitate, & ædificiorum magnificentia, atque cultu apta nimis erat ad vitam iucundè, & suauiter traducendam. Hierusalem porrò, & ipsa Regum Iuda vrbs regia fuit pulcherrima, & nobilissima omnium, non solū Syriæ vrbum, sed etiam Asiæ propè totius. Igitur sponsus qui superius ita copiosè & accuratè laudauit sponsam, nulum ut neque cæteris, neque adeò ipsi sibi vberius ipsam laudandi locum videretur reliquisse, se ipse nunc aggredi-

a las que veía nada podía ser añadido, ahora mayor cúmulo de alabanzas todavía se prepara a añadir. Pues no toma como antes semejanzas del campo y la agricultura, o habla de las cabras o los cabritos o las granadas, sino trae a semejanza las ciudades y a las ciudades más nobles y hermosas de todas. Pues la grandeza de la hermosura de la esposa era tal, tal la majestad del rostro y de todo el cuerpo, o al menos le parecía ser tal y tan augusta su imagen, ya era observada por los ojos, ya entraba en el ánimo por los ojos, que pensaba no podría ser declarado cuanta fuese, sino con la semejanza de las cosas que no solo eran hermosas, sino también amplias y dotadas de mucha variedad de cosas, y que tuvieran una apariencia muy augusta, cuales son las ciudades regias, ya admirables por la grandeza y variedad tanto de los muros, de los pórticos, de los templos, torres y demás edificios, cuanto por el número de ciudadanos y la muchedumbre de todo tipo de pueblo, y insignes por la abundancia de las demás cosas, que se requieren al cuidado de la vida.

Del cual género es también lo que se sigue: *Espantable como ejército, sus banderas tendidas*⁴. En lo cual no tanto loa a la esposa por la hermosura, aunque también ello, pues es la cosa más hermosa de todas, y muy digna de ser mirada un escuadrón ordenado de soldados, cuanto también la alaba por aquella fuerza, que había en la esposa, o al menos el esposo sentía que tenía, de domar con amor los ánimos de los hombres, si bien agrestes y fieros y ajenos de la humanidad. Pues así colocados los soldados bajo los estandartes, y dispuestos los órdenes de ellos, brillando el escuadrón por el esplendor de las armas y los estandartes militares, es muy hermoso de ver, y muy poderoso de vencer. Y así, aquél apenas soportando más la fuerza de la esposa, que no solo le encendía, sino también le arrebatava el ánimo, y para hablar a lo antiguo, le expectoraba la mente, justamente añade lo que sigue: *Vuelve los ojos tuyos, que me hacen fuerza*. Pues qué otra cosa puede decir después de tan exageradas alabanzas, que sea más consecuente, que el que, levantada la mano hacia arriba y

4 La traducción de fray Luis se ciñe al hebreo, porque la versión latina dice: «Como escuadrones ordenados de campamentos».

tur superare, & superioribus laudibus, quibus videbat nihil addi posse, magnum etiam nunc addere parat laudum cumulum. Non enim ut antea ex agro atque rustica re similitudines ducit, aut capreas iam, hœdosve, aut mala punica loquitur, sed vrbes, & eas omnium pulcherrimas & nobilissimas vrbes ad similitudinem confert. Etenim ea erat sponsæ pulchritudinis magnitudo, ea oris atque corporis totius maiestas, aut certè ea videbatur ipsi esse, tantæque illius augusta imago ei, & obuersabatur ob oculos, & per oculos in animum introibat, ut ea quanta esset nõ posse declarari putaret, nisi similitudine earum rerum, quæ nõ solum pulchræ, sed amplæ etiam, & multa rerum varietate præditæ essent, quæq; augustissimam speciem haberent, quales sunt vrbes regiæ, & cum murorum, porticum, templorum, turrium, reliquorumque ædificiorum magnitudine, & varietate spectabiles, tum ciuium numero, & populi vniuersi frequentia, cæterarumque abundantia rerum, quæ ad vitæ cultum spectant, insignes. Ex quo etiam genere est illud, quod sequitur: *Terribitis de castrorum acies ordinata.* In quo non tam à pulchritudine sponsam laudat, quam & id quoque, est enim omnium pulcherrima res, maximèque aspici digna militum acies instructa, quam etiam laudat ab ea vi, quæ sponsæ ipsi iterat, aut certè inesse sentiebat sponsus ipse hominum animos, quamuis agrestes & feros, & ab humanitate alienos amore domandi. Sic enim militibus sub signis collocatis, ordinibusque eorum dispositis, armorum splendore, & signis militariibus acies effulgens, & ad aspectum est pulcherrima, & ad victoriam potentissima. Itaque ille sponsæ vim, quæ non solum ipsum incendebat, sed etiam animum eripiebat ipsi, atque ut prisce loquar, mentem expectorabat, amplius vix ferēs, iure quod sequitur, addidit. *Auerte oculos tuos, quia ipsi me auolare fecerunt.* Quid enim aliud post tam exaggeratas

dirigida hacia la esposa, y con el rostro apartados los ojos levemente de ella, le dijera que apartara un poco los ojos de él, mientras se concentraba, mientras respiraba, pues se ha encendido con sus luces, quemado, y finalmente arrebatado y casi puesto fuera de sí. Lo cual aunque lo pide, nada hay que quiera se haga menos, sino le pide que elegantemente le enseñe con esta razón que nada hay que su esposa no pueda obtener de él y que él está todo en su poder. Y así, agrandó y exageró la hermosura de los ojos de la esposa, mucho más que si hubiese dicho que eran más brillantes que las estrellas. Mas huir volando, que el intérprete latino puso siguiendo a los griegos⁵, en hebreo es *Harhibeni*, que a la letra puede verse, "me hicieron superar". Luego esto pareció al viejo intérprete ser volar, porque los que vuelan, se levantan hacia arriba, otros quisieron que ello fuese ensoberbecerse, pues los soberbios también ellos están levantados, y se yerguen sobre los demás, y así trasladaron: "Vuelve los tus ojos, porque ellos me hicieron ensoberbecer"; y vertieron, al menos a mi parecer, todos rectamente según la sentencia del escritor⁶, pero nada obstaba a que también se trasladara a la letra. Pues "hicieron sobrepujarme", que a la letra se dice en hebreo, es una inversión poética por "me sobrepujaron"⁷.

Se sigue: *Tus cabellos como manadas de cabras, que aparecieron desde Galaad; tus dientes como hatajo de ovejas, que suben del lavadero, las cuales todas con crías gemelas, y no hay estéril en ellas.* Las cuales palabras, puesto que ya las interpretamos más arriba, veamos lo que sigue⁸. *Sesenta son las reinas, y ochenta las concubinas, y las doncellas sin cuento. Una es la mi paloma, la mi perfecta, única es a su madre: ella escogida es a la que la parió.* Con las cuales palabras ya no tanto ensalza su hermosura y belleza, a saber, bastante alabada antes con sus propias alabanzas, como declara la grandeza de su amor con ella, mostrando de entre

5 Cfr. «Respuesta de fray Luis estando preso en la cárcel» (*Obras*, I, 217).

6 Fray Luis suaviza aquí el juicio dado en la *Exposición*, donde afirma que no tradujeron lo que hallaron en la palabra hebrea, sino lo que cada uno pareció entender.

7 Nácar y Colunga dándole razón a fray Luis por encima de san Jerónimo traducen: «que me fascinan».

8 Ha omitido aquí y en las restantes explicaciones de este capítulo el ver. 6: *Tus sienes como un casco de granada entre tus copetes*, aunque ya ha aparecido antes en otro capítulo.

tas laudes dicere posset, magis consentaneum quod esset, quam ut manu in altum sublata, eaque versus sponsam opposita, vultuque & oculis leuiter auersis ab ea, eidem diceret, ut auerteret ab ipso oculos tantisper, dum se colligit, dum respirat: incendi enim se illius luminibus, peruri, rapidenique, & extra se propè constitui. Quod quamuis petat, tamen nihil est quod minus fieri velit, sed petit eo, ut ista ratione eleganter doceat, nihil esse quod ab ipso obtinere sponsa sua non possit, seque totum in illius esse potestate. Itaque amplificauit, & exaggerauit sponsæ oculorum pulchritudinem, multo magis quàm si illustriores stellis eos esse dixisset. At auolare, quod Græcos secutus posuit Latinus interpres, in Hebræo est *הרהיבני* Harhibeni quod verbum è verbo, superare me fecerunt, verti potest. Ergo hoc veteri interpreti visum est volare esse, quia qui volant, se in altum sustollunt, alij superbire id esse voluerunt: nã qui superbi, iidem etiam elati sunt, seque supra cæteros effecerunt, & ita verterunt. Auerte oculos tuos, quia ipsi me superbire fecerunt: verteruntque mea quidem sententia rectè omnes ad scriptoris sententiã, sed nihil obstabat quominus verbum etiã verbo redderetur. Nam superare me fecerunt, quod ad verbum dicitur in Hebræo, poëtica inuersio est, pro, me superarunt: Sequitur. *Capilli tui sicut grex caprarum, quæ apparuerunt de Galaad. Dentes tui sicut greges ouium, quæ ascenderunt de lauacro, omnes gemellis foetibus & sterilis non est in eis.* Quæ quoniam iam interpretati superius sumus, quod sequitur videamus. *Sexaginta sunt reginæ, & octoginta concubinae, & adolescentularum non est numerus: una est columba mea, perfecta mea, una est matri suæ, electa genitrici suæ.* Quibus iam verbis non tam pulchritudinem illius & venustatem commendat, suis, videlicet, & proprijs laudibus satis superius laudatam, quàm declarat magnitudinem erga illam amoris sui, docens

todas sus mujeres, que tiene muchas, tanto florecientes por la edad como destacadas en dignidad, que esta es la única, a la que él ama con amor eximio y principal. Pero ¿de dónde estos pastores, tantas mujeres y concubinas? Consta que Salomón tuvo muchas mujeres, incluso más de las que aquí se cuentan. Pues tuvo setecientas mujeres principales y trescientas concubinas, las cuales también eran mujeres legítimas, pero de nota inferior, y mujeres casi de segunda clase, porque eran dadas en potestad a los maridos sin ceremonias y rito solemne y porque la mayor parte eran siervas o nacidas de otro lugar humilde, cuyos hijos no eran escritos como herederos por el padre, como leemos en el *Génesis* sobre los hijos de Cetura, tercera mujer de Abrahán¹⁰. Así, pues, Salomón en este lugar trata de sí bajo la persona de pastor, y representa en sí la persona de Cristo de quien fue tipo, o al menos estas cosas se han de tomar como dichas por este pastor, por comparación a las que tenía el rey Salomón, de arte que no digan que él tiene tantas mujeres, sino que como Salomón diga que las tiene, y afirma que estaba dividido diversamente en un amor dividido en tantas partes, que él descansaba en el amor y abrazo de una; que aquél era amado por muchas mujeres, que él quería ser amado solo por una, a la que por esa causa, que le sea única, llama paloma; que muchas para aquél le sirvieran de placer, que una sola le servía en vez de muchas; lo que de hermoso y bueno se vea dividido en todas aquellas, ello todo le parecía estar reunido y conjuntado en la suya solo, y que por eso la llama la su perfecta; finalmente que ella recibe más de él, que las reinas y concubinas todas de Salomón; que él es más feliz con una, que Salomón con tan muchas mujeres.

Se sigue: *Viéronla las hijas, y llamáronla bienaventurada, y las reinas y concubinas la loaron*. Llama ahora hijas a las doncellas que nombró más arriba, y para los hebreos hijas llamadas sin más son tomadas por vírgenes. Así, pues, agranda, cuando refiere esto, el esposo vehementemente las alabanzas de la es-

9 3 Reyes, 11.

10 Gen. 25,6.

cens ex omnibus suis vxoribus, quas plurimas habet; cūm florentes ætate, tūm dignitate præstātes, vnam istam esse, quam ipse amet amore ex inio, atque præcipuo. Sed vnde isti pastori, tot vxores atque concubinæ? Constat Solomon plurimas vxores habuisse, etiam plures quam hīc numerantur. Nam habuit vxores principes septingentas, trecentas verò concubinas, quæ & ipsæ vxores legitimæ erāt sed inferioris notæ; & quasi secundæ classis vxores, quod sine cæremonijs & ritu solemnī in potestatem viris dabātur, quodque plurimū, aut seruæ erant, aut alioqui humili loco natæ, ex quo earū filij à patre non scribebantur hæredes, sicut de filijs Ceturæ tertix Abraham vxoris in Genesi legimus. Igitur vel Solomon hoc loco sub persona pastoris de se ipse agit, & in se Christi personam, cuius ille typus fuit, repræsentat: vel certè hæc à pastore isto dici accipienda sunt, per contentionem ad ea, quæ habebat Rex Solomon, ita vt non dicat se tot vxores habere, sed cū eas habeat Solomon dicat, & affirmet illum amore in tot partes diuiso variè distrahi, se in vnius amore, & amplexu acquiescere: illum à plurimis foeminis amari, se nisi à sua vxore, quam eam ob causam, quod vnica ipsi sit, columbam nominat, nolle diligi: multas illi voluptati esse, sibi vnam esse pro multis: quidquid pulchri ac boni in vnīuersis illis diuisum conspiciatur, id totum collatum in vnum, atque coniunctum in sua inesse sibi videri, ideoque ipsam appellare suam perfectam: denique pluris à se illam fieri, quam quanti fiant reginæ illæ, & concubinæ omnes à Solomone: seque magis beatum esse vna, quàm sit beatus Solomō tam multis vxoribus. Sequitur. *Viderunt eam filie, & beatissimam prædicauerunt reginæ, & concubinæ, & laudauerunt eam.* Quas superius adolescentulas nominauit, eas nunc filias vocat: filix autem Hebræis absolutè dictæ pro virgunculis accipiuntur. Amplificat igitur cū ista refert sponsus vehemen-

posa. Pues si es alabada por las doncellas, si por las concubinas y reinas, esto es, por las émulas, es claro que supera con la prestancia de su hermosura y virtud toda la envidia. Pero pregunto, ¿qué dicen estas hijas y cómo la alaban¹¹? *¿Quién es esta, dicen, que se descubre como el alba, hermosa como la luna, escogida como el sol, terrible como los escuadrones, sus banderas tendidas?* La cual es sin duda la más rica y la mayor alabanza que se puede hacer. Pues las cosas que en toda la naturaleza de las cosas son más hermosas, el alba, la luna, el sol, los escuadrones ordenados de soldados, las refieren a una sola cosa; y para que la frase tuviera más arte y belleza, la hacen crecer como por ciertos grados¹², pues a través de cada una de las palabras, la palabra que sigue añade algo de incremento. Pues el aspecto del alba es hermoso, y es más hermoso el de la luna, pero el del sol es el más hermoso, y nada puede ser más hermoso o más admirable que un escuadrón ordenado. Y lo que dicen como el alba que se descubre, no se ha de tomar como si la esposa se diga subir de un lugar inferior, sino cual el alba aparece cuando sube, esto es, cuando surge al llegar el día. Pues como los latinos usan en el alba de la palabra buscar¹³, cuando ella surge, así los hebreos subir, como consta por aquello: *Déjame, que ya sube el alba*¹⁴. Así, pues, cual es ella cuando se levanta, tal la esposa les parece, al menos lo afirman y predicán; lo cual por el texto hebreo aparece más llano, donde por la palabra "sube" se le "mira" o "aparece". *Al huerto del nogal descendí por ver los frutos de los valles, y ver si está en cierne la vid, y ver si florecen los granados.* Estas son también palabras del esposo, no de la esposa, como algunos pensaron, con las cuales él, para remover toda sospecha de amor herido o aminorado, y si alguna ofensa había en el ánimo de la esposa, que la quitara o borrara toda, dice la causa probable de su salida: que se fue para preocuparse de la hacienda, que no podía dejar sin detrimento o diferir para otro tiempo. Y dice "como te quiera tanto,

11 Aquí comienza el canto sexto, según Nácar y Colunga.

12 En la *Exposición* fray Luis llama a esta figura «encarecimiento acrecentado».

13 Según el diccionario latino, se usaba en el modismo *appetebat dies* «se acercaba el día» por alba.

14 Gén. 33.

menter laudes sponsæ. Nam si ab adolescentulis, si à cōcubinis & reginis, id est, ab æmulis ipsa laudatur, perspicuū est pulchritudinis suæ, atque virtutis præstantia omnem invidiam superasse. Sed quid istæ filiæ, quæso, dicunt, quomodoque illā prædicant? *Quæ est ista*, inquiunt, *sicut aurora confurgens, pulchra ut Luna, electa ut Sol, terribilis ut castrorum acies ordinata.* Quæ est profectò vberima, & qua nulla maior fingi potest laus. Nam quæ res in omni rerū natura pulcherrimæ sunt, Aurora, Luna, Sol, militum acies instructa, eas in vnum conferunt: & quo plus artis atque venustatis haberet oratio, quasi per quosdā gradus ipsam crescere faciunt: per singula enim verba, quod sequitur verbū incrementi aliquid addit. Nam vt aurore species pulchra sit, pulchrior certè Lunæ est, Solis verò lōgè pulcherrima: acie porrò instructa nihil fieri potest, aut speciosius, aut admirabilius. Quod autē dicunt, sicut aurora confurgens, nō est ita accipiendum, quasi ipsa sponsa ascēdere ab inferiori aliquo loco dicatur, sed qualis aurora apparet cū ascendit, id est, cū appetente die surgit. Nam vt Latini appetendi verbo in aurora vtuntur, cum ea oritur, sic Hebræi ascendendi, vt constat ex illo: *Dimitte me, quia iā ascendit aurora.* Igitur qualis ea est cum confurgit, talem ipsis sponsam videri, id nimirum prædicant & affirmant: quod ex Hebraico textu fit planius, vbi pro ascendit *הִרְאָה* verbum legitur, id est, aspiciat aut apparet. *Descendi in hortum nucum, & viderem poma conuallium, & inspicerem si florisset vinea, & germinassent ma apunica.* Hæc etiam sponsi verba sunt, non, vt aliqui putarunt, sponsæ, quibus ille, quo omnem læsi, aut imminuti amoris à se remoueret suspicionem, & si quid offensionis in sponsæ animo inerat, id vt eximeret, atque deleret totū, affert sui discessus probabilem causam: nimirum discessisse rei familiaris curandæ gratia, quod prætermitti sine detrimento, & in aliud tempus differri non poterat, Atque inquit,

cum

Gene. 33.

cuanto más puede alguno, en cuyo argumento pueden ser para ti las cosas que he predicado poco ha de ti, no debes excitarte contra mí, porque cuando antes te amé y desperté, dejé a la que ya quería abrirme las hojas, pues mientras tardabas, me vino la preocupación de nuestra hacienda. Y así bajé al huerto del nogal (llamado así por el nogal plantado en él), bajé, pues, al huerto, para ver los frutos de los valles y ver si estaban en cierce las viñas, y si ya habían florecido los granados". Al cual ella luego y según la usanza de las mujeres responde muy aptamente: *No sé: mi alma me conturbó por los carros de aminadab*, o, como los intérpretes griegos trasladaron del hebreo, me puso como carros de aminadab. Pues, dice, "no sé qué te vino a la mente, para que quisieras apartarte de mí, o a donde te fuiste; solo sé una cosa, mientras te busco demente y perdida de amor, he recorrido todos los lugares de ciudad en carrera y con tal velocidad, que no son más veloces los carros de Aminadab". Mi alma, esto es, el deseo de encontrarte, pues ánima muchas veces se pone en estas letras por afición. Y Aminadab significa en latín, mi pueblo príncipe. Y así, no es nombre propio de algún hombre, sino más bien dos nombres hebreos, significando los príncipes en el pueblo. De donde carros de aminadab se han de tomar por carros, que usaban los principales¹⁵. Pues el uso de los carros estaba prohibido al pueblo de los judíos por la misma ley y ciertamente por la penuria y coste de los caballos. Así, pues, estas cosas, como hubiesen sido dichas por éstos antes y después, y parecieran salir ya de la escena y mirada de las mujeres, que vinieron al encuentro de la esposa vociferante, ellas, salida ya la luz del día y dispersadas las tinieblas (pues bajo la llegada del día se han de entender sucedidas las anteriores cosas) y así, ida la noche, más atentamente deseando contemplar a la esposa en la luz, le piden que no se sustraiga de la mirada de ellas, ni se aleje tan presto: *Torna, torna, sulamita; torna y verte hemos*. La llaman su-

15 Fray Luis ha puesto en su *Exposición aminadab* con minúscula, y en ambos comentarios insiste en que no es nombre propio de persona, sino dos nombres que significan «mi pueblo príncipe». La edic. de Salamanca pone siempre este nombre con mayúscula; lo mismo hacen los editores de *Opera*. El P. Scío y las versiones modernas de la Biblia usan también la mayúscula; aunque el P. Scío reconozca que es apelativo común, bien traducido por fray Luis, y Nácar y Colunga solucionen la oscuridad dando la versión «de mi noble pueblo» en vez de esa palabra.

cum te tanti faciam, quantum quis plurimi potest, cuius tibi, quæ de te prædicauit modò, argumento esse possunt, succensere mihi non debes, quòd te cum euocassem priùs at quæ excitassem, fores mihi iam aperire volentem reliqui: nam dùm moraris, mihi succurrit rei nostræ familiaris cura. Itaque descendi in hortum nucum (à nuce arbore, in eo consita, sic dictum) descendi itaque in hortum, vt viderẽ poma conuallium, & inspicerem si floruisset vinea, & si iã germinassent mala punica. Cui illa statim, & ad morem foeminarum respondet aptissimè: *Nesciui, anima mea cõturbauit me propter quadrigas Aminadab.* Aut, vt ex Hebræo Græci interpretes transtulerunt, *Ἔδετό με ἄρματα ἀμινάδαβ,* id est, posuit me currus Aminadab. Nam, inquit, quid tibi in mentem venerit, vt à me discedere velles, aut quòd concesseris, nescio: illud vnum scio, dùm te amore perdita atque amens requiro, omnia vrbs loca curriculo, eaquæ velocitate obuiis, vt nō sint velociores currus Aminadab. Anima mea id est, desiderium tui inueniendi, nam anima pro desiderio sæpè in his literis ponitur. Aminadab autem, populus meus princeps, Latinè significat. Itaq; non est viri alicuius proprium nomen, sed duo potiùs Hebræa nomina, optimates qui sunt in populo significãtia Ex quo currus Aminadab, currus, quibus principes utebantur viri sunt accipiendi. Nam curruum vsus interdictus erat vulgò ludæis, vel ipsa lege, vel certè equorum ipsorum caritate, atque penuria. Hæc igitur vltro, citroquæ ab his dicta cum essent, discessuriquæ iam à scena & conspectu earum foeminarum, quæ vociferanti sponsæ venerunt obuiam, viderẽtur, illæ diei orta iam luce, tenebrisque discussis (nam sub aduentum diei superiora intelligenda sunt agi) itaque nocte depulsa attentius sponsam in lumine contemplari cupientes, ipsam orant, ne se subtrahat ab illarum conspectu, neve abeat tam citò. *Reuertere, inquit, reuertere Sana*

mitis,

lamita, esto es, ciudadana de Jerusalén, pues Jerusalén antiguamente fue llamada Salem⁶. A esto, qué respondiera la esposa, lo diremos en el capítulo siguiente, pero antes explicaremos los verdaderos sentidos de este capítulo.

SEGUNDA EXPLANACION

El mi Amado descendió al su huerto. Que dentro de sí y de su pecho, que era llamado más arriba huerto, Cristo se encuentre con tantas ganas buscado fuera por sí, por alguna señal el alma fiel lo presiente. Y así, expuesto ya el ardiente y constante amor a Dios, y expuesta ya la prueba de amor, Salomón desde este lugar comienza a explicar los ilapsos de Dios y las conversaciones amorosas llenas de placer celestial, que suceden a la prueba¹⁸. Y no está desprovista de causa y misterio, el que entonces por primera vez se diga que Cristo le aparece, y la luz de alegría celestial surge en el ánimo, cuando primero por ello comenzó a tratar con otros, e imbuir a los rudos e ignorantes con las disciplinas celestiales. Pues esto suele Dios exigir de aquellos cuyas personas aquí trata, esto es, de los perfectos en la caridad y piedad de Dios, que soporten este trabajo de instruir a otros en los santos consejos, al cual trabajo ciertamente son estos los más aptos e idóneos de todos. Pero cuantas veces acaece que estos lo hagan a disgusto (pues con ánimo desigual llevan muchas veces ser arrancados del abrazo de Dios, y ser trasladados a las turbas llenas de molestia desde aquel ocio santo), cuantas veces, pues, lo rehúsan hacer o, al menos, lo hacen dudosa y pesadamente, Dios se sustrae de la mirada de ellos; y los despoja de la tranquilidad y quietud de ánimo, que con tanta fuerza amaron; permitiendo que sean combatidos por las olas de las preocupaciones y las adversidades, hasta que enseñados por la experiencia entiendan que Dios quiere y pide de ellos,

16 La *Exposición* trae Gen. 14, 18.

17 Fray Luis ha trasladado el ver. 13 al cap. siguiente, como aparece en la Vulgata y en la edic. de Salamanca, pero no como hizo en su *Exposición*. Es una corrección sobre sus ideas anteriores. El P. Scío reconoce que esta frase está unida al v. 13 del cap. 6. ¿Demuestra esto que fray Luis usó el ms. de la edic. de Salamanca para esta *Explanación*?

18 Nuevo paso dentro del tercer estado, el de los perfectos.

mitis, reuertere, vt intueamur te. Sunamitem illam vocant, id est, Hierosolymitanam ciuem: nam Hierusalē olim dicta est Salem. Ad hæc, quid sponsa responderit, capite sequenti dicemus, si tamen prius explanauerimus veros huius capituli sensus.

A L T E R A E X P L A N A T I O.

D*ilectus meus descendit in hortum suum.* Intra se, petusque suum, qui hortus superius appellabatur tantoperè à se foris quæsitum Christū versari, ex aliquo signo anima fidelis præsentit. Itaq; exposito eius erga Deū ardenti, cōstantique amore, & amoris probatione iam exposita, ab hoc loco Solomon illapsus illos Dei, & amatorios illos plenos cælesti voluptate sermones, qui probationi succedunt, incipit explicare. Nec verò causa, aut mysterio vacat, quod tunc primū apparere illi Christus, & lætitiæ cælestis in animo exoriri lumē dicitur, cū primū de eo apud alios agere, & rudes atq; ignaros cœpit imbuere cælestibus disciplinis. Hoc enim ab ijs, quorū hîc persona agitur, id est, à viris in charitate Dei, & pietate perfectis, exigere solet Deus, vt hunc sanctis monitis alios instituendi subeāt laborē, quem certè ad laborē omnium maximè isti apti & idonei sunt. Verum quoties accidit, vt grauatè id isti faciant (nam iniquo animo sæpè ferunt diuelli se à cōplexu Dei, & ab ocio illo sancto ad turbas molestiæ plenas traduci) quoties igitur id recusant facere, aut certè faciunt cūctanter, atq; grauatè, subtrahit se ab ipsorū cōspectu Deus, illosq; spoliat ea ipsa, quā tantopere admauerunt animi trāquillitate, atque quiete: curarū ipsos, atque rerum aduersarū fluctibus iactari permittens, quoad experimentis edocti intelligant velle Deum, petere. que ab ipsis, aliorum vt negotia suo otio anteponant:

vt que

que antepongan los negocios de otros a sus ocios, y que hagan partícipes de su luz, que llevan metida en el ánimo a los demás pueblos, y que los hagan partícipes de la vida feliz que hay en ellos. Y si, cambiada la sentencia, llevaron el ánimo a anteponer la salud de los otros a su descanso, Dios les restituyó su presencia y les infundió tal alegría en el cumplimiento del honesto quehacer, que lo que pensaban le sería detrimento y nocivo para la tranquilidad de vida, experimentan que les es fructuoso y muy eficiente de paz y alegría²⁰.

Cuando sucede lo cual, no puede decirse cuánto y cuán grande sea el gozo de aquellos, encontrado lo que amaban y de lo que se dolían ser despojados vehementemente, en lo mismo en que se pensaba no existía; el cual gozo significan las palabras que siguen: *Yo al mi Amado, y el mi Amado a mí, que apacienta entre las azucenas*. Pues estas cosas indican y demuestran al ánimo presentándosele un bien grande contra esperanza así oprimido por una súbita alegría, que no solo no pueden hablar, pero apenas ni exclamar. Pues esta oración es del que exclama y se admira al mismo tiempo y desea con alegría, y tal cual suele ser la de los que se admiran y alegran, con palabras breves, pero fecundas en fuerza y sentencia.

Pues cuando dicen: *Yo al mi Amado, el mi Amado a mí*, dicen llanamente esto, lo primero que el esposo deseado con tanta fuerza por sí ha venido ya al final; después, que el que haya venido es gran indicio del amor de él para con ellos; además, que también por eso mismo debe ser amado por sí; finalmente, que son felices y contentos. Estas cosas, pues, aquéllos. Y Dios volviendo a la interrumpida suavidad de su trato y conversación tanto más familiarmente trata con ellos, cuanto ellos, superados ya los estados inferiores, se hicieron mayores y mejores, como aparece de estas palabras que siguen: *Hermosa eres, Amiga mía, suave y bella como Jerusalén, terrible como los escuadrones, sus banderas tendidas*. Pues estas cosas no pueden ser atribuidas sino a los perfectos, y solo a ellos se atribuye verdadera y muy aptamente. Pues también Cristo, en el evangelio de san Mateo, los llama semejantes a una ciudad colocada en lugar

19 Figura literaria por similitud de sonido.

20 Ya antes expuesto esta idea (Onís, II, 119).

vtque participes efficiant eius luminis, quod in animo inclusum gerunt, reliquos populos, & quod in ipsis est, beatæ vitæ eos compotes faciant. Quod si mutata sententia aliorum salutem suam anteferre quieti induxerunt animum, restituit illis Deus suam presentiam, eaque in ipso honesti muneris obitu illos perfundit lætitia, vt quod detrimens sibi futurum ad vitæ tranquillitatem, atque noxium putabant, fructuosum sibi esse id experiantur, ac pacis, iucunditatisque maximè efficiens. Quod vbi accidit, dici non potest, quantum eorum sit, & quam eximium gaudium, eo, quod amabant, & quo se spoliatos esse vehementer dolebant, in eo ipso: in quo minimè inesse putabatur inuento: quod gaudium quæ sequuntur significant. *Dilectus meus mihi, & ego illi qui pascitur inter lilia.* Indicant enim ista, atque demonstrant animum magno sibi aliquo præter spem oblato bono subita ita oppressum lætitia, non modo vt non eloqui, sed vix vt sibi licuerit, exclamare. Nam exclamantis simul atque admirantis, lætitiæque prægestientis ista oratio est, eademque qualis admirantium, atque lætantium esse solet, verbis brevis, vi autem atque sententijs fecunda. Nam cum dicunt, *Dilectus meus mihi & ego illi.* hoc planè dicunt, primum tantoperè à se desideratum sponsum tandem aliquando venisse: deinde quod venerit, magnum illius erga ipsos amoris indicium esse: ad hæc, vel ob id ipsum à se redamari debere: denique se beatos, atque foelices esse. Hæc igitur illi. Deus autem ad interruptam consuetudinis suæ, atque sermonis suauitatem rediens, tantò cum illis agit familiarius, quantò illi inferioribus iam superatis gradibus se ipsis effecti sunt maiores atque meliores, vt ex his quæ sequuntur, apparet. *Pulchra es amica mea, & suavis, & decora sicut Hierusalem, terribilis vt castrorum acies ordinata.* Hæc enim tribui non possunt nisi perfectis, eisque solis verissimè & aptissimè tribuuntur. Nam & Christus in Matthæi Euangelio, illos

elevado. Y sin duda aquella perfección y aquella copia de bienes, que hay en la virtud consumada y perfecta en todos sus números, con ninguna semejanza es declarada más convenientemente que con esta. Pues no ha de pensarse que los que son perfectos están dotados de un bien privado o de un bien de un solo tipo, sino tanto de diverso y múltiple tipo de bienes, cuanto públicamente útil y saludable a todos los hombres. Pues si los sabios extranjeros quisieron que tal fuerza hubiese en la sabiduría, que describían, que ciertamente distaba mucho de la verdadera, que a no ser el que fuese sabio, juzgaran que nadie de los hombres era digno de tal apelación; y que los que fuesen sabios afirmaran que ellos eran libres e ingenuos y reyes y concedores de todas las cosas y artes y peritos, con cuanta más verdad diremos nosotros que todos los bienes al mismo tiempo y que tanto la salud pública como la privada de muchos estaba en el que estuviese cultivado perfectamente en la virtud cristiana. Y así, Cristo Señor, no solo autor único de todas las virtudes verdaderas y de los bienes, sino verdadero estimador y ponderador, cuando declara la naturaleza y fuerza de la virtud de los perfectos, no usa de otros nombres, sino de los de aquellas cosas, cuyo uso es muy patente y común. Pues primero los llama luz, y ¿qué no digo más dulce que la luz, sino más útil y necesario, no solo para los hombres, sino para todas las cosas sin excepción, puede ser en absoluto? Después, los llama sal, en el que hay en cierta manera una vida y, por así decir, la inmortalidad de todos los cuerpos y la común defensa contra la putrefacción y corrupción. Por último²¹, lo que se refiere a este lugar, dice que son semejantes a una fortaleza y a una ciudad, porque como en la fortaleza se contienen todo tipo de artes y artificios, y hay en ella muchas casas para habitar y firmes defensas para rechazar a los enemigos, finalmente gran copia de las cosas que son necesarias para los usos de la vida²²; así la grandeza de la perfecta virtud contiene en sí bienes

21 Argumentación tripartita, peculiar en fray Luis.

22 En este fragmento sintetiza su sermón *Vos estis sal terrae*, lo que viene a confirmar su autoría sobre tal sermón. Allí habla de que los justos son luz, sal y ciudad fortificada; y en esta misma *Explanación* ya ha sintetizado otra vez antes el mismo sermón.

illos ciuitati in edito loco sitæ similes esse dicit. Et proculdubio illa perfectio, illaque bonorum copia, quæ est in consummata, & omnibus suis numeris perfecta virtute, nulla commodius quàm ista similitudine declaratur. Nõ enim putandum est perfecti qui sunt, eos priuato aliquo, aut vnus generis præditos esse bono: sed cùm multiplici & vario, tum publicè cunctis hominibus saluari, atque vtili. Etenim si externi sapientes eam vim inesse voluerunt in ea, quam ipsi describebant, sapiëntia, quæ certe à vera multum aberat, vt nisi qui sapiens esset, neminem hominis appellatione dignum arbitrarentur, sapiētes verò qui essent, eosdem esse assererent, & liberos, & ingenuos, & reges, & omnium rerum atque artium gnaros, atque peritos, quãtò veriùs nos dicemus, vniuersa simul bona, multorumque, cùm publicam, tum priuatam salutem inesse in eo, qui Christiana perfectè sit excultus virtute. Itaque Christus Dominus omnium verarum virtutum, atq; bonorum non solum author vnicus, sed æstimator & ponderator verus, cum perfectorum virtutis vim, atque naturam declarat, non alijs vtitur, quam nominibus earum rerum, quarum est latissimè patens, atque vtilissimus vsus. Primum enim eos lucem nominat, luce autem quid non dico dulcius, sed magis vtile ac necessarium, non hominibus solum, sed cunctis sine exceptione rebus, esse omninò potest? Deinde salem appellat, in quo quodammodo vita quædam, & vt ita dicam, immortalitas omnium corporum inest, & commune aduersus tabem, corruptionemque præsidium. Postremò, quòd ad hunc locum spectat, vrbi illos & ciuitati dicit similes esse. Quia quemadmodum in vrbe artis omne genus, & artificia continentur, suntque in ea, & domus ad inhabitandum multæ, & ad repellendos hostes firma præsidia, tum maxima eorum copia, quæ ad vitæ vsus necessaria sunt: sic perfectæ virtutis magnitudo.

múltiples, y tiene innumerables artes con que pueda aprovechar a todos en común. Para que lo cual se haga más llano pongámonos ante los ojos a uno de los que fueron excelentes y perfectos en esta virtud cristiana. Y sea ése el apóstol Pablo, quien por cierta necesidad obligado a hablar algo de sí, así habla de sí²³: *En mi atención y solicitud cotidiana de todas las iglesias ¿quién desfallece que no desfallezca yo? ¿Quién es escandalizado y yo no me irrito?* Y en otras partes recuerda que él es gentil con los gentiles, y se ha hecho judío con los judíos, y se ha adaptado a los ingenios y costumbres de cada uno, para aprovechar a todos y ha mutado su naturaleza. El mismo engendraba de nuevo a los Gálatas, amonestaba a los Corintios con consejos, enseñaba a los Romanos, ilustraba en fin a todas las naciones y pueblos, incluso a todas las de la tierra, como un sol dando vuelta, con los rayos brillantísimos de la verdad. Mas ¿De cuáles y de cuántos bienes celestiales abundaba él? ¿de qué alegría y placer de Dios era infundido? Llevamos, dice, *un tesoro en vasos de barro*²⁴; y en otra parte: *Sé que un hombre en Cristo, ya en el cuerpo, ya fuera del cuerpo no lo sé, Dios lo sabe, fue arrebatado hasta el tercer cielo; y sé que el tal hombre, si en el cuerpo o si fuera del cuerpo no lo sé, Dios lo sabe, que fue arrebatado al paraíso y oyó palabras inefables, que no es lícito al hombre hablar*²⁵. De las que se entiende cuán aptamente es comparado el justo y perfecto con las ciudades regias de los judíos Tirsá y Jerusalén. Y si no solo seguimos las cosas, de las que son estos nombres, sino también las notaciones de estos nombres (pues de estos nombres uno es tomado de la suavidad, otro de la paz o de la contemplación de la paz), si pues seguimos esto, se hablará muy en verdad sobre los perfectos. Y que son semejantes a Tirsá y Jerusalén, esto es, que solo ellos poseen y contienen dentro de sí toda la fuerza de la paz y la suavidad. Pues para hablar de la suavidad (con el nombre de suavidad entiendo los placeres celestiales del ánimo, y las alegrías

23 II Cor.11.

24 Ib. 4, 7.

25 Ib. 12, 2-4.

do multiplicia in se bona continet, innumeraſq; artes, habet, quibus prodeſſe in communi cunctis poſſit. Quod vt planius fiat nobis proponamus ante oculos vnum aliquẽ eorum, qui in hac Chriſtiana virtute perfecti & excellentes fuerũt, ſitque is Apoſtolus Paulus, qui neceſſitate quadam, vt de ſe diceret aliquando coactus ita prædicat de ſe ſe. Infantia mea & ſollicitudo quotidiana omnium Eccleſiarum, quis infirmatur, & ego non infirmor? quis ſcandalizatur, & ego non vror? Et alibi gentibus gentilem ſe, & Iudæis Iudæum factum, & ad ſingulorum ingenia atque mores, quo lucrifaceret vniuerſos, ſuam naturam verſaſſe, & accõmodaſſe commemorat. Idem Galatas iterum parturiebat : Corinthios monitis caſtigabat: docebat Romanos: cunctas denique nationes ac populos, imò verò terrarum cuncta, ceu Sol quidam ſe circumagens, radijs veritatis ſplendiſſimis illuſtrabat. At quibus ipſe, quantiſq; abundabat cæleſtibus bonis? Quali ex Deo lætitia, atque voluptate perfundebarur? Portamus, inquit, theſaurum in vasis fictilibus: & alibi. Scio hominem in Chriſto, ſiue in corpore, ſiue extra corpus nescio, Deus ſcit, raptum huiusmodi vſque ad tertium cælum, & ſcio huiusmodi hominem, ſiue in corpore, ſiue extra corpus nescio, Deus ſcit, quoniam raptus eſt in paradifum, & audiuit arcana verba, quæ non licet homini loqui. Ex quibus intelligitur, quàm aptè conferatur iuſtus, & perfectus vir cum Thirſa & Hieruſalem regijs Iudæorum vrbibus. Quòd ſi non ſolum ipſas res quarum iſta ſunt nomina, ſed nominum etiã ipſorum notationes ſequamur (horum enim nominum, vnum à ſuauitate ducitur, alterum à pace, aut pacis contemplatione) hoc igitur ſi ſequamur, veriſſimè de perfectis viris dicetur Thirſæ & Hieruſalem eos eſſe ſimiles, id eſt, poſſidere eos ſolos, & intrà ſe ſe continere pacis, atque ſuauitatis omnem vim. Nam vt de ſuauitate dicam

(ſuaui-

1. Cor. 11.

2. Cor. 4.

2. Cor. 12.

cuantas pueden ser mayores en esta vida) y así, para hablar primero de la suavidad, ¿cuál puede ser tan grande el placer del cuerpo y de los sentidos, cuál la alegría de las riquezas, qué gozo por los hombres y celebridad de los hombres, que pueda ser comparado con el goce de este hombre, quien hecho semejante a Cristo en la imitación de las costumbres y la caridad, y llevando en sí la imagen de él y a Dios, con el cual no solo media una amistad de amor, sino cuanta unión de naturalezas ni siquiera puede ser entendida, y teniéndolo como defensa de su salvación y causa de placer, además junto con una suma facultad y deseo de hacer el bien a otros, como un Dios mortal se tiene feliz, saludable para los demás en la tierra? Y en cuanto a la paz, ¿de cuál disfrutan los tales, que nunca pueden decir cuánta sea ella? Pues primero, lo que es fundamento y cabeza de toda vida tranquila, justificados por Cristo, como Pablo escribe²⁶: *Tienen paz con Dios*, el cual como a aquel, contra el que está airado, agita con los mayores terrores; así con los que está aplacado y amigo aplica la suma y dulcísima paz del ánimo. Después, mandan en sí mismos y en sus deseos, y los rigen y someten a la razón así, que no solo con gusto fácilmente acepten los mandatos de la razón, en verdad apenas se atreven a moverse sin su mandato.

Por último, con los demás hombres ansí se llevan amigable y plácidamente, que aprovechen a muchos, a nadie dañen, y en lo que está de su parte, conserven la paz perpetua con todos; cuando no pueda acaecer, que los que están vacíos de todo mal deseo, lleguen a lucha con otros de honor o de riquezas o de placeres; de las cuales luchas se originan todas las sediciones y discordias. La cual paz en verdad es tal y tan grande, que me parezcan incluso por este nombre que los judíos son ciegos y dignos de compadecer, que cuando tuvieron

(suauitatis nāque nomine cælestes animi voluptates atq; lætities, quātæ maximæ in hac vita esse possunt, intelligo) itaq; vt de suauitate prius dicā: quæ potest esse corporis, at que sensuū voluptas tanta, quæ ex diuitijs lætitia, quod ex hominū celebritate, & honoribus gaudiū, conferri quod possit cū eius hominis gaudio, qui charitate, morūq; imitatione Christo similis effectus, & eius in se se portās imaginē, Deumque, cū quo, non solū amoris necessitudo intercedit illi, sed quāta, nec intelligi quidē potest naturarū coniunctio, & salutis suæ præsidē, & voluptatis effectore habens, cū summa præterea, & facultate, & voluntate alijs benefaciendi, tanquā mortalis quidā Deus sibi foelix, cæteris salutaris in terris versatur? Pacē verò, qua fruuntur istius modi, quis vnquā queat dicere, ea quāta sit? Nam primum, quod rotius vitæ tranquillæ caput, atque fundamentū est, iustificati per Christū, vt Paulus scribit: Pacem ad Deū habent: qui sicut eum, cui iratus est, maximis terroribus exagitat, ita quibus est pacatus & amicus indit animi pacem summam atque dulcissimam. Deindē sibi ipsis, suisque cupiditatibus imperant, easq; ita regunt, & rationi subiiciūt, vt cupidē nō solūm faciliē rationis imperata capeffant, certē eius iniussu commouere se vix audeant. Postremò cum cæteris hominibus ita se gerunt amicē atque placidē, vt plurimis prosint, noceant nemini, & quod in ipsis est, cum omnibus perpetuam pacē conseruent: cū accidere nō possit, vt qui ipsi omni mala cupiditate sint vacui, cum alijs in contentionem veniant, aut honoris, aut diuitiarum, aut voluptatum, quibus ex contentionibus oriuntur seditiones & discordiæ omnes. Quæ profectò pax talis, ac tanta est, mihi vt vel hoc nomine videātur esse maximē cæci & miserandi Iudæi, qui cum ex vatū oraculis haberent, futurum Messiam, qui æternam pacem stabiliret, in animum inducere potuerunt, vt crederent eam sibi pro-

por los oráculos de los profetas que vendría un Mesías, que establecería paz eterna, pudieron meterlo en el ánimo, que creyeran que les era prometida la paz que se contiene en el cese de las guerras externas, y en la copia de los bienes de la tierra, y en el uso libre de ellos. La cual paz, puesto que todavía no han visto o experimentado en sí, no piensan que él ha llegado, y así esperan vanísimamente que venga²⁷. Y no atienden ni miran miserables a ese tipo de paz, de que tratamos, que es el único de veras verdadero y destacado tipo de paz, consistente en la moderación de los deseos y en la adquisición de la justicia celestial. Cuya increíble e inaudita antes de este tiempo fuerza para los hombres el Señor Jesús nos trajo; él ciertamente verdadero Dios, pero trayendo linaje humano del pueblo de los judíos y de la estirpe de David, rey de ellos, la trajo y la llevó contra la fuente placentera de todos los malos deseos, infundiendo una fuerza celeste en nuestros ánimos, cuando primero derrotó a satanás, promotor de males y sediciones. De donde siguió aquella salud y justicia de ánimo, que disputando y charlando en las esquinas los estoicos con sus astutas conclusiones apenas expresaron con palabras, y en realidad ninguno aseguró antes de entonces²⁸, y después se dieron innumerables ejemplos de ella en todo sexo y edad, muchos ciertamente y muy muchos en aquellos primeros y felices tiempos de la Iglesia, cuando la fe y religión de Cristo se difundía por todas las naciones del orbe; pero ahora, aunque son pocas, porque la república de Cristo se ha reducido demasiado a lo estrecho a causa de nuestros delitos, sin embargo no faltan en absoluto, no podrán faltar en la Iglesia y pueblo de Dios algunos en los que viva y reine Dios, esto es, algunos en cuyos ánimos esté esta eficacia de la sangre de Cristo. Los cuales ni se debilitan por el miedo, ni se consumen por la enfermedad, ni se inflaman por el placer, ni son llevados por el deseo en alegría vana; los cuales ni abajan el ánimo en la adversidad, ni se exaltan vanamente en la alegría y progreso; los cuales, en fin, en ambas fortunas y estado gozándose solo en Dios, conservan la constancia y tranquilidad de ánimo, en que consiste la paz²⁹, que es la única verdadera, y la única digna paz en las promesas y predicciones de Dios, que de ella se hacen en las Sagradas Letras. Pues en verdad muy humildemente y demasiado mal me parecen pen-

27 Sobre este punto disputa largamente fray Luis en todo el «Brazo de Dios».

28 Los estoicos expresaron con palabras una virtud que queda baja junto a la cristiana (cfr. Onís, II, 119).

29 Esta definición de paz se empareja con la de san Agustín “orden sosegada” o “Un tener sosiego y firmeza en lo que pide el buen orden”, y es casi su traducción (De *civ. Dei*, XIX, 13). Después dirá que consiste en “la moderación de los deseos y la tranquilidad del ánimo”.

mitti pacem, quæ externorum bellorum cessatione continetur & terræ bonorum copia, eorumque vsu libero. Quam pacem, quoniam nondum viderunt, aut experti in se sunt, venisse illum non putant; itaque venturum vanissime sperant. Neque attendunt miseri, neque respiciunt ad hoc, quo de agimus, pacis genus, quod vnum maximè verum atque præstans pacis genus est, in cupiditatum moderatione & iustitiæ cælestis adeptione consistens. Cuius incredibilem & ante id tempus hominibus vim inauditam Dominus Iesus nobis attulit: verus ille quidem Deus, sed ex Iudæorum gente, & eorum Regis Dauidis stirpe homo genus ducens, eamque attulit & induxit aduersus omniū malarū cupiditatū fontem libidinē, in animis nostris vim infundens cælestē, cum prius incentorē malorum atque seditionum sathanā debellasset. Ex quo ea sequuta est animi salus atque iustitia, quam disputando & in angulis garriendo Stoici argutis suis cōclusionibus verbis vix expresserunt, re verò nulli præstiterūt ante illud tēpus: ex eo autē tēpore deinceps innumerabilia eius exēpla in omni sexu, atque ætate sunt visa: plura illa quidē, & longè plurima primis illis & foelicibus Ecclesiæ tēporibus, quando ipsa Christi fides, atque religio per omnes orbis nationes diffundebatur: nunc verò etsi sint multò pauciora, propterea quod nimis in angustiū propter nostra delicta, respublica Christiana redigitur, nō tamē omninò defunt, nec verò deesse vnquā poterunt in Ecclesia, & populo Dei aliqui, in quibus vigeat, atque regnet Deus, id est, aliqui, in quorū animis hæc Christi sanguinis efficacitas extet. Qui neque metu debilitentur neque ægritudine cōficiantur, neque libidine inflāmētur, neque voluptate efferantur inani lætitia: qui neque aduersis demittant animum rebus, neque inaniter se erigant lætis atque secundis: qui denique in vtraque fortuna & statu in vno Deo gaudentes, constantiam animi, & tran-

sar ellos sobre la sabiduría y potestad de Dios, si piensan, o mejor, porque piensan, que él tantos siglos antes con tanta aseveración de predicciones y exageración, tan muchas veces, con tan muchas palabras les ha prometido en vez de un grande y destacado y digno bien de sí, que, quitado el miedo de los enemigos, pasaran una alegre y tranquila vida, libre de guerra y en gran copia y afluencia de mieses; esto es, que les ha prometido ese bien de paz, que primero es terreno y por tanto caduco; después, de tal modo que los mismos hombres muchas veces, dejadas las armas de la guerra por la saciedad, lo establezcan y constituyan para sí; por último, tal que con él, no solo se hagan los hombres deseosos de la honestidad y buenos, en lo que está colocada la humana felicidad, sino más bien se corrompan con él y con la afluencia de las cosas, que siguen a la paz, y se pierdan en los mayores vicios, de arte que a quienes las adversidades y durezas hacían industriosos, a éstos la paz y la abundancia aprovechando la ocasión disuelvan en el lujo, a saber, entregándose y derramándose en todos los malos deseos. Lo cual ciertamente los judíos pudieron aprender incluso de sí mismos, si no fuesen tan ciegos. ¿Cuándo abundaron en esta su paz y en la copia de los bienes externos, y no se contaminaron con todo crimen tétrico y enorme? Cuando por el contrario las adversidades y asperezas les enseñaron e hicieron deseosos de la piedad. Mas ¿qué harán? Pues literalmente las Sagradas Letras prometen la riqueza de los campos y el final de las guerras. Lo prometen, pero ¿quién es tan necio, que no vea que bajo las palabras hay otro tipo más destacado de paz y de bienes? Pero si ve algo y si considera qué sea digno de Dios o cuál sea la manera o naturaleza de la humana felicidad, pregunto ¿qué pertenece a la vida feliz, que alguien yaciendo bajo la higuera y

tranquillitatem conferuent, in quo pax consistit ea, quæ & sola vera, & sola ijs promissionibus ac prædictionibus Dei quæ de illa in sacris habentur literis, digna pax est. Nam profectò nimium mihi humiliter, nimiumque malè de Dei sapientia & potestate illi sentire videntur, si existimant, vel potius, quia existimant, ipsum tot ante sæculis tanta prædictionum asseueratione, & exaggeratione, tam sæpè, tam multis verbis pro magno atque præstabili, ac se effectu digno bono illis fuisse pollicitum futurum, vt sublato metu hostium, bellis vacuum, & in magna frugum copia atq; affluètia lætā traducerent atque quietā vitā: id est, pollicitū fuisse illis, id pacis bonum, quod primū terrenum est, ac propterea caducū: deinde eiusmodi, vt ipsi sibi homines sæpè satietate bellorū armis depositis, id stabiliant, atque constituent: postremò tale, vt eo non solum non efficiantur homines honestatis studiosi atq; probi, in quo sita est humana foelicitas, sed sæpius eo, affluentiaque rerum ea, quæ pacē sequitur, corrumpantur, & maximis vitijs inficiantur, adeò, vt quos res aduersæ atque duræ industrios efficiebant, eos pax atque copia luxu dissoluat per occasionem, videlicet, efferentibus se se, atque effudentibus prauis cupiditatibus vniuersis. Quod certè Iudæi, vel ex se ipsi potuissent discere, nisi essent nimis cæci. Quando enim pace ista sua, & bonorum externorum copia abundarunt, & non se omni tetro, & immani flagitio cõtaminauerunt? cùm contra res aduersæ atque asperæ erudirent ipsos, & pietatis studiosos efficerent. At quid faciēt? Literatè enim sacræ literæ vbertatem agrorum, & bellorum finem promittunt. Promittunt sanè, sed quis est tam cæcus, qui eis vocibus pacis, atque bonorum præstantius genus aliud subesse non videt? si tamen aliquid videt, si que considerat, vel quid dignum Deo sit, vel quæ sit foelicitatis humana ratio atque natura? Nam quid obsecro, ad beatam vi-

su viña, y recogiendo bayas juntamente con sus amigos, libre de miedo y guerra pase un día alegre y contento³⁰? Lo cual, puesto que tantas veces casi con palabras escrito por Dios los judíos leen en las Sagradas Letras, refutándolo con sus propias palabras y mientras ello no les fuera representado, tanto juzgan que ni Dios cumplió su fidelidad, ni creen que ha venido el Mesías; creerán tan pronto como borrados los enemigos del nombre judío, el campo de la región de Palestina se les vuelva fértil y rico, como antiguamente; y se creerán felices en la abundancia y descanso de las guerras externas, aunque surjan en el ánimo guerras intestinas, y aunque la ira domine y el placer provoque incendios, aterre el miedo, la avaricia deprede, todo el escuadrón en fin de deseos impuros se meta en el ánimo con estandartes malignos, y no le deje ninguna parte de vida apacible y tranquila; ¿qué cosa más absurda que ésta se pueda decir o pensar? Luego aquella paz se ha de repudiar totalmente y alejar de las promesas de Dios, en la que los malvados, los que son poderosos pueden ser los más desgraciados de todos, y se ha de traer aquella que san Pablo llama verdaderamente paz de Dios³¹, que supera todo sentido, porque ni podemos entender sin la enseñanza de Dios cuán grande sea, ni podemos ser partícipes de ella, si no nos fuera dada por él, y que además es tan firme y tan estable paz, que ninguna fuerza nos la puede arrebatar, si no nos traicionamos a nosotros mismos. Y así, no sin causa quien en este lugar se dice ser semejante a la ciudad de Jerusalén, éste se llama feliz poseedor de la verdadera paz y tranquilidad, el mismo terrible como un escuadrón ordenado de campamentos, para que se entienda que no hay fuerza hostil tan grande, ningún ataque tan grande y violencia de la fortuna, ningún mal en fin, que le pueda dañar de alguna manera o arrebatar el concierto y consenso de las partes de su ánimo. Lo cual aquellas palabras de Pablo bastante declaran³²: *¿Quién nos separará de la caridad de*

30 Ejemplo de período ciceroniano.

31 Fil, 4.

32 Rom. 8, 35-39.

tam pertineat, quod sub ficu quis, atque vite sua iacens, baccaſque legens, vnà cum amicis ſuis expertus belli, atque metus letum ducat, atque iucundum diem? Quod quoniã totidem ferè verbis ſcriptum à Deo Iudæi in ſacris literis legunt, tanquam obſignatis tabellis cum eo agunt, & quãdiu id illis repræſentatum non fuerit, tandiu neque Deum ſuam fidem exoluiffè arbitrantur, neque veniſſe Meſſiam credunt: credituri videlicèt mox atque deleſis Iudæi nominis hoſtibus, ſuis illis Palæſtinæ regionis ager fertilis, vt olim, atque vber reddatur: ſeq; ea copia, & ab externis bellis quiete beatos putaturi, quamuis inſterna bella ſurgant in animo, quamuiſq; & ira dominetur, & incēdia miſceat libido, metus territet, auaritia prædas agat, omne denique impurarum cupiditatū agmen ſe inſeſtis ſignis in animū inferat: nullamque illi vitæ pacatæ atq; tranquillæ partem relinquat: quo quid abſurdius dici, aut cogitari poteſt? Ergo illa omninò repudianda, & à promiſſionibus Dei reiſcienda pax eſt, qua qui potiuntur flagitioſi, id eſt, omnium miſerrimi eſſe poſſunt: illa verò aſciſcenda, quam verè D.

Philip. 4.

Paulus appellat pacē Dei, quæ omnem exſuperat ſenſum: quod neque quanta ſit intelligere, niſi Deo docente poſſimus, neq; compotes eius eſſe valeamus, niſi ab eodem nobis donata ſit: quòdque præterea ſit tam firma, tamq; ſtabilis pax, eã vt nobis eripere, niſi prodamus ipſi nos, poſſit nulla vis. Ita que non ſine cauſa, qui hoc in loco vrbi Hieroſolymorum ſimilis eſſe dicitur, iſte tranquillitatis atque veræ pacis beatus poſſeſſor, idem terribilis nominatur, ſicut caſtrorum acies ordinata: quo intelligatur, nullū eſſe hoſtile robur tantum, nullum tātum incurſum, atque violentiam fortunæ, nullum denique malum, ei quod nocere aliquo modo poſſit, aut eius animi partium cōſenſum & conſpirationem dirimere. Quod illa Pauli ſatis declarant.

Roma. 8.

Quis nos ſeparabit à charitate Dei? Certus ſum, quod neque

Dios? Cierto que soy, que ni la muerte, ni la vida, ni los ángeles, ni los principados, ni los poderíos, ni lo presente, ni lo porvenir, ni lo alto, ni lo profundo, ni alguna otra criatura podrá separarnos de la caridad de Dios, que hay en Cristo Jesús Señor nuestro, etc, pues lo único que es muy contrario y enemigo de la paz, que todos vulgarmente llamamos paz, guerra y enemigos, ello a esta verdadera paz, de que tratamos, que consiste en la moderación de los deseos y en la tranquilidad de ánimo, no solo no es contrario, ni no la extingue, sino también a veces la aumenta y confirma. Pues como quieran dañar mucho a los buenos los que les hacen la guerra, ¿qué dañan, pregunto? o ¿qué les arrebatan? Creo que las riquezas. Mas ellas o arrojan ellos, o las tienen por grave peso, y así, se gozan en ser aliviados de ello. Mas los honores. A los cuales ciertamente estiman tanto, cuanto alguno piense que lo estiman los magistrados, que imitando tales honores establecen por juego entre sí los niños. Pero quitarán los placeres. Mas contra ellos hacen guerra despiadada. Mas la libertad. Pero ¿de qué modo, pregunto, pueden hacerlo, cuando no pueden arrebatárles la virtud del ánimo? Mas le arrancarán la vida. Mas esto es ya beneficio, a saber, enviarlos libres de peligro y de toda molestia de lucha a donde desean ellos llegar mucho. De donde se entiende que estos hombres protegidos como por las armas de Vulcano, no pueden ser dañados y vencidos por enemigos externos, y que son más firmes que un escuadrón ordenado, que aquí se dice³³.

Sigue: *Vuelve los ojos tuyos, que me hacen fuerza.* Debe advertirse que los perfectos no destacan en otras virtudes de ánimo, que los aprovechados, sino que tienen las mismas virtudes más perfectas y acabadas que los aprovechados tienen comenzadas o al menos poco perfectas. Por esta causa en este lugar Salomón loa las mismas cosas y casi con las mismas palabras, que loó más arriba, cuando trataba de la caridad de los aprovechados. Allí primero loaba los ojos,

33 Fragmento que se halla repetido en la *Exposición del Salmo 26* (*Opera*, I, 133).

quæ mors, neque vita, neque Angeli, neque Principatus, neque potestates, neque præsentia, neque futura, neque altitudo, neque profunditas, neque aliqua alia creatura poterit nos separare à charitate Dei, quæ est in Christo Iesu Domino nostro, &c. Etenim quod vnum maximè contrarium est, & inimicum ei paci, quam omnes vulgò vocamus pacem, bellum, atque hostes: id huic veræ, de qua agimus, paci, quæ in animi tranquillitate, & cupiditatum moderatione consistit, non solùm contrarium non est, nec modò eam non extinguit, sed auget etiam interdum atque confirmat. Nam, vt maximè nocere cupiant bonis viris iij, qui bellum ipsis inferunt, quid quæso noceant? quid ve illis eripiant? Opes credo. At eas, vel abijciunt ipsi, vel pro graui onere habent: itaque se leuari eo gaudebunt. At honores. Quos illi certè tanti faciunt, quàm quis faciendos eos magistratus putet, quos illis honoribus similes pueri inter se se per lusum instituunt. Sed eripient voluptates. At eas aduersum inexpiabile illi bellum gerunt. At libertatem. Sed quonam id, quæso, modo possint, quãdo eripere illis animi virtutem non possunt? At eripient vitam. At hoc iam beneficium est, ab omni, scilicet, dimicationis molestia, & periculo liberatos eò illos trãsmittere, quò peruenire ipsi maximè cupiunt. Ex quo intelligitur istos homines tanquam vulcanijs armis tectos, ab externis hostibus superari, lædique nõ posse: esse quæ, quod hinc dicitur, instructa acie firmiores. Sequitur. *Averte oculos tuos, quia ipsi me auolare fecerunt.* Animaduerti debet perfectos non alijs pollere animi virtutibus, quàm proficientes, sed easdem, ipsas virtutes, quas proficientes, aut inchoatas, aut certè parùm perfectas habent, perfectiores & absolutiores habere. Quam ob causam hoc loco Solomon eadem, atque iisdem serè verbis laudat, quæ superius, cum de proficientium charitate agebatur, lau-

aquí en ellos principió la alabanza. Y decía entonces que eran semejantes a palomas; ahora, para que entendamos a ellos, esto es, que la intención de la voluntad hacia que ellos significan en los perfectos es perfecta sobremanera, no empleó algo semejante, sino usó la figura de oración, que tuviera la mayor fuerza de todas para amplificar aquello, de que se trata, y exagerarlo.

Pues cuando dice: *Vuelve los ojos tuyos*, dice rasamente que le parecían tan hermosos, y tan afectado estaba por ellos, que no pueda soportar la mirada y fuerza de ellos, mucho menos alabar la hermosura. Y como diga que no la puede loar, la loa mucho, como antes dijimos. Y a esta perfección de los ojos, esto es, a la intención del ánimo hacia Dios se armonizan las demás virtudes que fluyen y manan de ella, y éstas son: *Tus cabellos como manada de cabras, que aparecieron desde Galaad. Tus dientes como hatajo de ovejas, que suben del lavadero, las cuales todas con crías gemelas, y no hay estéril en ellas.*

Las cuales virtudes, aunque sean loadas aquí con las mismas palabras, que más arriba lo fueron, sin embargo en la proporción de su caridad, de la que todos toman comienzo y origen, aquí, esto es, en el varón perfecto, cuya caridad es en mucho muy perfecta, enseña que son mayores y más perfectas bastante³⁴, lo que sigue: *Sesenta son las reinas*. Pues como la esposa se dice superar y preceder a estas dueñas, que tenían el mismo cónyuge común que ella³⁵, así debe entenderse que los perfectos, en las virtudes que tienen en común con los demás amadores de Dios, o aprovechados o principiantes, destacan por propia manera así, que lo que en otros es exiguo o mediocre, todo ello en ellos sea perfecto.

De la cual perfección de virtudes y prestancia toda del género de alabanzas sucede con razón que se diga de ellos tanto esto: *Una es la mi paloma*, tanto lo que sigue inmediatamente: *Viéronla las hijas de Sión, y llamáronla bienaventurada: las reinas y concubinas la loaron*. Pues los perfectos son ya superiores a

34 Agustín, lib. 83, c. 55.

35 Jerónimo, lib. 2 *Contra Jovino*.

dauit. Ibi primùm laudabat oculos: hîc ab eisdem laudandi principium ducit. Sed colūbarum similes esse dicebat tunc, nunc vt intelligamus eos, hoc est, quã illi significant, voluntatis, scilicèt, intentionem in Deum, in viris perfectis, suprâ quam dici potest, esse perfectam, non adhibuit aliquid simile, sed ea orationis figura vsus est, quæ ex omnibus maximam vim ad amplificandum id, quo de agitur, & exaggerandum haberet. Nam cum dicit. *Auerte oculos tuos*, hoc planè dicit, sibi illos ita pulchros videri, itaque se ab ipsis affici, vt eorum non possit sustinere aciem atque vim, ne dùm laudare pulchritudinem. Eam autē cum laudari posse negat, laudat, vt antè diximus, maximè. Atque huic perfectioni oculorum, id est, intentioni animæ in Deum consentiunt, quæ ex ea fluunt, atque manant virtutes reliquæ: eæ autem sunt. *Capilli tui sicut grex caprarum, quæ apparuerunt de Galaad. Dentes tui sicut grex ouium quæ ascenderunt de lauacro, omnes gemellis foetibus, & sterilis non est in eis. Quæ virtutes etsi laudantur hîc eisdem verbis, quibus superius sunt laudatæ, tamen proportionem eius charitatis, à qua omnes ortum & originem ducunt, hîc, id est, in perfecto viro, cuius multò perfectissimam charitas est, maiores & perfectiores eas esse, satis docet, quod sequitur. *Sexaginta sunt Reginae*. Nam quemadmodum sponsa præcedere & superare dicitur istas foeminas, quibus erat cum ipsa idem cõiux communis: sic intelligi debet, viros perfectos in ijs virtutibus, quas cum cæteris amatoribus Dei, vel proficiētibus, vel incipientibus cõmunes habent, suo & proprio eminere modo; ita, vt quod in alijs, vel exiguum, vel mediocre est, id omne in illis perfectum sit. Qua ex perfectione virtutum, & omnis generis laudum præstantia id efficitur, meritò vt de illis dicatur, tum hoc, *Vnica est colūba mea, tum id quod proximè sequitur. Viderūt eam filie Sion, & beatissimam prædicauerunt. Reginae, & concubinae, & laudauerunt eam.**

Augusti.
libr. 83.
questi. q.
55.
Hier. lib.
7. aduer-
sus Iouini.

toda envidia. Y así, todos los loan. Y ciertamente aunque a quienes deleita pecar, no quieren soportar al que tienen esplendor de virtud en algo, y se esfuerzan por oscurecerlo con cualquier cosa y palabra, sin embargo las reinas y concubinas y doncellas que tienen un mismo y común marido, esto es, todos los que son obligados por un semejante estudio de virtud, lo contemplan en verdad y los siguen con las mayores alabanzas que pueden. Pues los que son buenos y religiosos, y se aman entre sí, y toman por suyos los bienes de los demás, y se alegran con las alabanzas de otros como con las suyas, puesto que carecen de envidia y del placer de detraer la obra de otro, como se escribió: *La caridad no es envidiosa, no piensa mal, no busca lo suyo*³⁶. Y los religiosos, que digo, los entiendo los que son tales en realidad, no los que solo son llamados tales, pues nada hay ni más envidioso ni más enemigo de los buenos y trabajadores que ellos. Mas los buenos ¿qué piensan, qué, sobre los destacados y perfectos? ¿Quién es ésta, dicen, que se descubre como el alba, hermosa como la luna, escogida como el sol, terrible como escuadrones, sus banderas tendidas? Para que aparezca suficiente cuán copiosa y efusivamente hablan ellos de corazón; y los nombres de alba y de luna y de sol recogidos en uno significan llanamente a los perfectos, que por todos los estados de alabanza y virtud han llegado al sumo estado. Pues en el alba están los comienzos y como rudimentos de la luz; la luna se crece con los incrementos de la luz, y el sol en su género es el más perfecto de todos.

Se sigue: *Al huerto del nogal descendí por ver los frutos de los valles*. Hasta ahora Dios influía en el ánima santa con el placer, y es este ilapso expuesto por Salomón en la oración inmediatamente anterior, que apta y convenientemente pudo ser expuesto con palabras. Pues en razón de la dignidad apenas es interpretado con algunas palabras. Pero si de él se ha de decir algo, se ha de decir de esta manera en verdad, como dijo Salomón. Pues los que ven a Dios aparecer como un amante, alabando a su amiga con un cantar muy blando y dulce,

eam. Nam perfecti omni iam invidia sunt superiores. Itaqu; illos cuncti laudant. Et certè tamen illi, quos peccare delectat, virtutis splendorem in aliquo se efferentē ferre non queāt, ipsumqu; quibuscūq; possunt, & reb⁹, & verbis obscurare nitantur; tamen reginæ, & concubinæ, & adolescentulæ, quibus idem est, & communis vir, id est, omnes illi, qui simili etiã ipsi virtutis studio tenentur, suspiciunt profectò ipsum, & quibus possunt maximis laudibus sequuntur: Nam probi qui sunt atque religiosi, & inter se amant, & aliorum bona pro suis ducunt, & lætantur aliorum laudibus æque ac suis: vt potè qui & inuidia careant, & libidine detrahendi alterius industriæ: sicut scriptum est *Charitas non æmulatur, non agit perperam, non* 1. Cor. 4.
*quærit quæ sua sunt. Religiosos verò, quos dico, eos intelligo, qui re tales sunt, non qui solum nominantur tales: illis enim nihil est, neque inuidius, neque bonis & industrijs viris inimicius. At probi de præstantibus & perfectis viris, quid? Quid? Quæ est ista, inquit, Veluti aurora consurgens, pulchra vt Luna, electa vt Sol, terribilis vt castrorum acies ordinata. Quàm copiosè, atque adeò effusè, fatis vt appareat ipsos ex animo loqui. Auroræ porrò, & Lunæ, & Solis in vnum collecta nomina planè significant viros perfectos per omnes laudis, atque virtutis gradus ad summum euasisse. Nam in aurora lucis initia sunt, & tanquam rudimenta, Luna luminis incrementis augetur: Sol autem in eo genere omnium perfectissimus est. Sequitur. *Descendi in hortum nucum, vt viderem poma conuallium.* Hactenus Deus in animam sanctam influebat cum voluptate: estque iste illapsus proximè superiore oratione à Solomone expositus, quàm aptè atque commodè verbis exponi potuit, nam pro dignitate vix vllis explicetur verbis. At tamen si de eo aliquid est dicendum, isto profectò modo dicendum est, quo dixit Solomon. Nam qui Deum tan-*

¿por ventura no les parecerá verle como infundido en el gremio³⁷ de su santa ánima, y otorgándole infinitos placeres y alegrías de sí? Y así, con estas palabras se significó el placer, que el ánima santa recibe de Dios. Y en estas palabras que siguen, cierta doctrina y erudición de él se contiene, que es la segunda parte de este ilapso divino, que dijimos más arriba se basa en una erudición y efecto del placer. Mas ¿qué será enseñado? *Al huerto, dice, del nogal descendí por ver los frutos de los valles, y ver si florecen los granados*, esto es, me fui de ti, y durante un tiempo me sustraje y te negué el dulce fruto de mi amor, no a causa del ánimo sino de investigar si las viñas y granados habían germinado. Esto es, para comprobar tu paciencia y humildad y caridad en las asperezas y dificultades, y hacerte notar de esta manera, cuáles y cuántos frutos hayan dado en ti aquellas virtudes, cuánto hubieses aprovechado o qué te faltaba en tu camino hacia la cumbre. De donde entendemos que nadie en esta vida mortal, aunque ya haya aprovechado mucho en la virtud, ya haya combatido duramente contra los vicios, ya haya guerreado muchas guerras, ya vea que se ha reportado las mayores victorias, debe pensar, que puede pasar el resto del tiempo ocioso como libre ya de las guerras. Pues aquí en verdad se describe un altísimo estado de virtud, en el que sin embargo el que estaba colocado de súbito despojado del favor de Dios y oprimido con la noche de los males, se dice que ha tolerado muchas cosas graves y duras. Y que también todos deben siempre pensar sobre sí, aunque sean piadosos y perfectos, y prepararse para la como perpetua milicia de esta vida, y los inciertos resultados casi de la batalla. Pues Dios quiso que la condición de nuestra vida fuese ésta, que no nos prefijó un término de aprovechar en la virtud, pero ni dejó algún tiempo inmune y vacío del peligro y temor de desfallecer y caer, para que con estos estímulos del temor y la precaución incitados y puestos más atentos, armonizadas todas las fuerzas del ánimo a una, más fuertemente lo amáramos³⁸. Del cual temor y preocupación se escribió en el salmo 2,1: *Servid al Señor con temor, y alegraros en él con temblor*. Y

37 En el interior.

38 Con esto fray Luis defiende que nadie llega en esta vida a la perfección absoluta, como también dice Santa Teresa en la *Morada séptima*, 2, 9.

quam amatorem aliquem induci vident mollissimo & dulcissimo carmine laudantem amicam suam, nōne videre sibi videntur illum veluti infusum in sanctæ animæ gremium, eiq; præbentē infinitas ex se se voluptates, atq; lætities? Ita que istis verbis voluptas, quam ex Deo sancta percipit anima, significata est. His autē, quæ sequuntur, doctrina quædam eiusdē, & eruditio cōtinetur, quæ est altera pars huius diuini illapsus, quem supra diximus ex voluptatis effectione, & eruditione cōstare. At quid docetur? *Descendi*, inquit, *in hortū nucū, ut videre poma conualliū, & si floruisissent mala punica*, hoc est, discessi abs te, & ad quoddam tempus me subtraxi, tibi que denegavi dulcem illū fructū amoris mei, nō animi causa, sed explorandi gratia, vtrū vineæ, malaq; punica germinassent. Hoc autem est, quo rebus asperis & difficilibus patientiam tuam, & humilitatem, charitemq; pertentarem, notumque ista ratione tibi facerem, quos illæ virtutes in te, & quātos fructus edidissent, quantū profecisses ipsa, quidve tibi ad summum contēdenti deesset. Ex quo intelligimus neminē in hac mortali vita, quamuis & multū in virtute profecisse, & strenuè aduersus vitia certauisse, & plurima bella bellasse, & victorias maximas reportasse se videat, existimare debere, posse se tanquam bellis perfunctum, ociosam degere ætatem reliquam. Nā hīc profectō altissimus virtutis gradus describitur: in quo tamen qui erat constitutus subito spoliatus fauore Dei, & nocte malorū oppressus, tolerasse dicitur multa graua, atq; aspera. Quod itē de se omnes, quāuis pij atq; perfecti cogitare semper debēt, & ad huius vitæ tanquā perpetuā militiā, & quasi belli dubios euētus se cōparare. Voluit enim Deus hanc vitæ nostræ conditionē esse, vt, neq; proficiēdi in virtute nobis vllus præfixus esset terminus, neq; verò à periculo, atq; metu deficiendi, atq; cadēdi tēpus aliquod immune, atq; vacuū daret: quò his timoris, atq; cautionis

stimu:

estas son las cosas, que en este lugar enseña Dios al ánima santa, o más bien que significa es enseñado por él. La cual erudición y doctrina de veras es tan apta para todos los hombres, como conveniente sobre todo para aquellos que en aqueste lugar Salomón se propuso describir, los perfectos y los aprovechados en mucho en el estudio de la virtud. Estos si no son engañados por esa falsa persuasión de seguridad, a la cual el mismo duradero estudio, que pusieron en la virtud no sin gran resultado, los predispone y los torna como aptos, muy difícilmente pueden moverse del lugar o ser echados del grado que poseyeron.

Estas cosas, pues, Dios, a quien los justos y santos responden: *No sé, mi alma se puso como carros de Aminadab*. Con las cuales palabras confiesan y reconocen, que a manera de carros de animadab hicieron su carrera con gran rapidez, esto es, que a ejemplo de los hombres principales de su pueblo, a saber, de los mejores y más santos dirigieron el curso de su vida, y así se dirigieron siempre a lo sumo, que ninguna cosa contraria atacándoles pudiera volverlos atrás o retardar en absoluto, que ello no lo tuvieron de sí o lo consiguieron con alguna fuerza suya (pues esta es la fuerza que está colocada bajo la palabra no sé), sino que todo ello ha manado del estudio y deseo de agradar a Dios, que Dios mismo había encendido en los ánimos de ellos³⁹. Y así, el conocimiento humilde y verdadero de sí que tuvieron estos perfectos cuando eran oprimidos por los males, también ahora los retiene liberados de los males. El cual conocimiento ciertamente es así grato y agradable a Dios, que parezca contener casi toda la virtud. Pero puesto que no puede ser, que la virtud terminada y perfecta de tal modo manando fuera y presentándose a los ojos de los hombres primero los llene de admiración, después los encienda en amor,

39 San Juan difiere aquí en la interpretación por considerar *aminadab* como nombre propio y por interpretarlo como el demonio.

stimulis incitati, attentioresq; effecti, omnibus animi in vnū collectis viribus, acrius ipsum amaremus Quo de timore, atq; cautione scriptū in Psalmo est. Seruite Domino in timore, & exultate ei cū tremore. Atq; hæc sunt, quæ isto in loco sanctā animā docet Deus, vel potius quæ ab se doceri significat. Quæ sanè eruditio atq; doctrina cū omnib⁹ hominib⁹ apta est, tū in primis ijs conuenit, quos hoc loco Solomō describere instituit, perfectis nimirū, & in virtutis stadio magnos progressus habētibus viris. Nam hi nisi ista securitatis falsa persuasionem decipiantur, ad quam tamen persuasionem diuturnum ipsum studiū, quod in virtute nō sine magno successū posuerūt, ipsos quodammodo aptos, ac pronos reddit, difficillimè loco moueri possunt, aut de eo gradu deijci, quē tenuerūt. Hæc igitur De⁹, cui iusti, atq; sancti respōdent. *Nesciui, anima mea posuit me sicut currus Aminadab.* Quibus verbis fatētur, & agnoscūt, quod instar currū Aminadab cursum suū magna celeritate cōfecerūt, id autē est, quod ad exēplū hominū sui populi principum, virorū, scilicet, optimorū, & sanctissimorū vitæ suæ cursum direxerunt, ad summū que ita cōtenderūt semper, ipsos vt nulla res aduersa incidēs, aut retrò vertere, aut omninō retardare potuerit, id nō à se habuisse, aut suis vllis viribus esse assequutos (hæc enim vis subiecta est illi voci *nesciui*) sed id omne ab eo studio & desiderio Deo placēdi, quod in ipsorū animis idē accēdisset Deus, mansisse. Ita q; quam agnitionē sui humilē, atque veram viri isti perfecti, tunc cū malis opprimebantur, habuerūt, eandem etiam nunc retinent liberati à malis. Quæ certè agnitio ita Deo grata & probata est, omnem vt ferè virtutem continere videatur. Sed quoniam fieri non potest, quin huiusmodi absoluta, atque perfectā virtus foras emanans, & in hominum oculos incurrens, eos primū admiratione afficiat, deinde amore accendat,

por último los lleve a desear y aficionarse a darle las mayores alabanzas, para expresarlo Salomón finge que la esposa, queriendo ya salir de la escena, es llamada por el coro de las dueñas con estas palabras: *Torna, torna, sulamita, y verte hemos*. Y la pone vuelta hacia ellas, preguntando de esta manera y respondiendo: *¿Qué miráis en la sulamita, como en los coros de los ejércitos?* Las cuales palabras ya pertenecen al capítulo que sigue inmediatamente, de las que hablaremos cuando hayamos llegado a este lugar.

TERCERA EXPLANACION

El mi Amado descendió al su huerto, a las eras de los aromates, a apacentar entre los huertos y coger las flores. Como si diga, las costumbres que Cristo ama, de cuyos amores es cogido, con quienes trata con gusto, deben ser tales, cual es ameno el huerto, sembrado hermosamente de yerbas aromáticas, en el que no solo hay lo que agrada, sino también lo que ayude y sea comestible. Pues a las costumbres del hombre cristiano pertenecen primero las virtudes morales, en cuyo culto nuestro ánimo a semejanza de huerto parece ser verdeante y muy bien cultivado; de donde en otros sitios en las Sagradas Letras, el ánimo del hombre estudioso es comparado tanto a un árbol verdeante, como a un huerto regado y ameno⁴⁰; después, es necesario que lleguen las virtudes sobrenaturales, así dichas porque sean de género celestial y se refieran más de cerca a Dios. Y así, lo deleitan más que las anteriores por el divino olor, que echan de sí. De donde también son llamadas trasladadamente eras de aromas. Todas estas virtudes deben referirse tanto a la caridad de Dios y del prójimo, a la beneficencia, a la piedad, a la benignidad para honor de Dios y utilidad

40 Salmo 1; Eclesiástico 42; Is 58; Ger. 31; Ez. 36; Joel 2.

dat, postremò inducat ad id, vt summis ipsam efferre laudibus studeāt, atque cupiant, quò id exprimeret Solomò sponsam fingit à scena iam discedere volentem à choro foeminarum reuocatam his verbis. *Reuertere, reuertere sunamitis, vt intueamur te.* Eamque ad ipsas cōuersam, quærentem isto modo, atque respondentem inducit. *Quid videbis in sunamite nisi choros castrorum?* Quæ iā verba ad cap. quod proximè sequitur, spectant: de quibus eū ad id loci peruētum nobis fuerit, dicemus.

T E R T I A E X P L A N A T I O.

Dilectus meus descendit in hortum suum ad areolam aromaticam, vt pascatur in hortis, & lilia colligat. Quasi dicat mores, quos Christus amat, quorū amore capitur, & cum quibus gratè versatur, tales esse debent, qualis est amœnus hortus, herbis aromaticis pulchrè confitus, in quo non solum est quod oblectetur, sed etiam quod iuuet & pascuum sit. Nam ad Christiani hominis mores pertinent primūm morales virtutes, quarum cultu animus noster instar horci videtur esse virētis, & egregiè culti; ex quo alibi in sacris literis, tum arbori virenti, tum horto irriguo, & amœno comparatur hominis studiosi animus, vt Psal. 1. Ecclesiā. 42. Esai. 58. Ieremiā. 31. Ezechiel. 36. Ioelis. 2. deinde supernaturales virtutes, vt accedant necesse est, sic dictæ, quòd sint ex genere cælesti, & in Deum proprius spectent. Itaque illum magis quam superiores oblectāt ob diuinum odorem, quem ex se fundunt. Vnde & areolæ aromatū translatè nominantur. Hæ autem omnes virtutes ad charitatem Dei & proximi referri debent, ad beneficentiam, ad pietatem, ad benignitatem, in Dei honorem, & proximi vtilitatem intentam, sicut scriptum est: finis præcepti est charitas de conscientia pura

del prójimo, como se escribió: el fin del mandato es la caridad pura de conciencia y de corazón bueno; para declarar este fin y meta de la costumbre e institución cristiana añadió: *a apacentar entre los huertos y coger las flores*. Pues en el pasto se significa la beneficencia y en las azucenas, cuyo candor es muy grande, se entiende el ánimo ingenuo en hacer bien no afeado por ningún deseo y como mancha de su conveniencia, nada en absoluto refiriéndolo a sí. Y esto sea el primer modo de interpretar este lugar⁴¹. Otro, las compañeras que actúan de gentes, preguntan a la esposa, esto es, a los que les anunciaban a Cristo, a dónde se había ido Cristo o en qué lugares estuviera, esto es, las gentes admiradas de que Cristo hubiese abandonado a los judíos, a quienes había sido prometido y de cuya estirpe tomaba linaje, con razón pregunta a qué nación se había ido, si había emigrado a otros pueblos, esto es, preguntan si, puestos los judíos, había elegido algún otro pueblo peculiar para sí, en el que dominara. A los cuales la esposa responde que se había ido a su huerto, esto es, a aquellos que preguntaban estas cosas, esto es, a los habitantes de todo el orbe, a los cuales expulsada la esposa por los judíos, esto es, la Iglesia de los Apóstoles y discípulos, era enviada; como se escribió⁴²: *Predicad el evangelio a toda criatura*: como si así diga: "Bajó mi Amado a su huerto, puesto que queréis saberlo, esto es, a vosotros mismos que preguntáis estas cosas, esto es, a todos los hombres sin excepción". Pues nos envió a Cristo para enseñarnos. Descendió, digo, al su huerto, porque en su ánimo está en hacer un huerto plantado con innumerables virtudes del campo estéril y sin cultivar, que érais antes. Descendió a su huerto, esto es, descendió para haceros huerto, como fue predicho por Isaías⁴³: *Se alegrará el desierto y la sin caminos, y saltará de gozo la soledad, y florecerá como azucena, germinando germinará, y exultará alegre y alabada. La gloria del Líbano le fue dada, el decoro del Carmelo y del Sarón; verán la gloria del Señor y el decoro de nuestro Dios*. Pues excluido de los suyos, a su vez huye y los

41 Comenzado en la tercera explicación del cap. anterior.

42 Marc, 16.

43 Is. 35, 1-2.

pura & corde bono, hunc ergo finem & Christiani moris & institutionis scopum vt declararet, adiecit, *Vt pascatur in hortis, & lilia colligat*, Nam in pascu beneficentia significatur, in lilijs autem quorum est candor eximius, ingenuus in benefaciendo intelligitur animus nulla sui cōmodi cupiditate, & tanquā labe infuscatus, nihil planè ad se referēs. Atque is sit primus hūc locum interpretādi modus. Alter, sociæ, quæ gentiū personam gerunt, sponsam, id est, eos, qui ipsis Christum annunciabant, interrogant, quò Christus abiisset, quibusve versaretur in locis: Id est, gentes miratæ Christum deseruisse Iudæos, promissus quibus fuerat, & è quorum stirpe ducebat genus, merito rogant, quònam gentium abierit, nūm ad alios demigrauerit populos, hoc est, rogant, vtrūm posthabitis Iudæis aliquam aliam gentem sibi peculiarem, in qua dominaretur, elegerit? Quibus sponsa respondet demigrasse illum ad hortū suum, id est, ad eos ipsos, qui ista rogabant, hoc est, ad vniuersi orbis incolas, ad quos exclusa à Iudæis sponsa, id autem est, Apostolorum & Discipulorum Ecclesia mittebatur: vt scriptum est Marci vltimo Prædicate Euangelium omni creaturæ: quasi sic dicat. *Descendit dilectus meus*, siquidem id scire cupitis, ad hortum suum, id est, ad vos ipsos, qui ista quæritis, hoc est, sine exceptione ad vniuersos homines. Nā ad vos docendos misit nos Christus. *Descendit*, inquam, ad hortū suum, quia in animo illi est ex sterili, & inculto agro, qui antea eratis, hortum efficere virtutibus innumeris consitum. *Descēdit ad hortū suum*, id est, descendit, vos vt hortum efficiat, vti prædictum est ab Esaia, quā dicit. *Lætabitur deserta & inuia, & exultabit solitudo, & florebit quasi liliū, germinans germinabit, & exultabit lætabunda & laudans. Gloria Libani data est ei, decor Carmeli & Sarō, ipsi videbunt gloriam Dñi & decorē Dei nostri Nā exclusus à suis, eos ipse vicissim fugit*

*Mar. vlti.**Esaï. 35.*

ac

abandona, y por un pueblo que lo repudia, admite a su amistad a todos los pueblos, a todas las gentes que habitan la tierra, cuan grande es. Y así, emigra a vosotros para adornaros por el ministerio y la voz nuestra con todo vigor de gracia, para apacentar en vosotros y recoger flores, esto es, para recoger frutos de vosotros de vida contemplativa y activa.

Y lo que en el texto sigue: *Yo al mi Amado, y el mi Amado a mí, que apacienta entre las azucenas*, puede ser entendido dicho o por la esposa que pregunta y que hace el personaje de los Apóstoles y discípulos de Cristo en este lugar, esto es, por la Iglesia de los judíos, o por aquellas dueñas que se unían compañeras de aquella esposa, que se refieren a la Iglesia de los gentiles; si es tomado de la primera manera, con ello significa por la Iglesia de los judíos el reino que de Dios es trasladado juntamente con la fe de Cristo a las gentes, de arte que no estén totalmente desiertos los judíos, pues de ellos Dios eligió los primeros fundamentos de la Iglesia evangélica, los Apóstoles y los discípulos y casi todos aquellos que llevaron la luz del Evangelio a todo el orbe con ejemplo de vida y con palabra; de lo cual también Isaías escribió⁴⁴: *Si fuera el número de los hijos de Israel como arena de mar, las reliquias se salvarán*. Y Pablo escribiendo a los Romanos⁴⁵ dice: *Digo, ¿acaso Dios rechazó a su pueblo? No. Pues también yo soy israelita. Dios no rechazó a su plebe, a la que conoció de antemano, ¿por ventura no sabéis en la Iglesia qué diga la Escritura?* Y interpuestas pocas palabras, de nuevo: *Así, pues, también en este tiempo las reliquias según la elección de la gracia fueron salvas*.

Estas palabras, pues, habla así la Iglesia de los judíos: *Yo al mi Amado, y el mi Amado a mí, que apacienta entre las azucenas*. Como si así diga, "aunque, oh gentes, mi amado, como dije más arriba, haya ido a vosotros para haceros su huerto, esto es, para cuidaros con todo el cuidado celestial, sin embargo no quiero que sea entendido por vosotros que mi pueblo ha sido abandonado totalmente por él. Pues en mí, esto es, en todos aquellos a cualesquiera eligió de

44 Is. 10, 22.

45 Rom. 9. La cita no es literal, sino *ad sensum*.

ac deserit, & pro vno, quem repudiat populo, omnes populos, omnes, qui terram, quàm latè patet, incolunt gentes, ad suam amicitiam adsciscit. Itaque ad vos demigrat, vt nostri ministerio atque voce omni vitore gratiæ vos ornet, vt pascatur in vobis, & lilia colligat, id est, vt actuosæ & contemplatrici vitæ fructus è vobis merat. Quod autem in textu sequitur, *Ego dilecto meo, & dilectus meus mihi, qui pascitur inter lilia*, id potest intelligi dictum, vel à sponsa, quæ rogatur, quæque hoc loco personam Apostolorum & Discipulorum Christi sustinet, id est, ab Ecclesia è Iudæis, vel ab ijs foeminis, quæ se illi sponsæ comites adiungebant, quæ Ecclesiam è gentibus referunt, si primo accipiatur modo, eo illa è Iudæis Ecclesia significat regnū Dei, vnà cum Christi fide sic ad gentes esse translatum, vt non planè sint deserti Iudæi, ex his enim Deus prima elegit fundamenta Ecclesiæ Euangelicæ Apostolos & Discipulos, & ferè omnes illos, qui voce & vitæ exemplo Euangelij lumen toti orbi intulerunt, de quo etiam Esaias scripsit Si fuerit numerus filiorum Israël tanquam arena maris, reliquæ saluæ erunt. Et Paulus ad Romanos scribens.

Esai. 10. Dico inquit, nunquid Deus repulit populum suum? absit. Nam & ego Israëlita sum, non repulit Deus plebem suam, quam præsciuit, an nescitis in Ecclesia, quid dicat scriptura? & paucis interpositis, rursus: sic ergo & in hoc tempore reliquæ secundum electionem gratiæ saluæ factæ sunt. Hæc ergo ex Iudæis Ecclesia sic loquitur. *Ego dilecto meo, & dilectus meus mihi, qui pascitur inter lilia.* Quasi ita dicat, etsi ò gentes dilectus meus, vt supra dixi, ad vos accesserit, vos vt suum hortum efficeret, hoc est, vos vt coleret omni cultura cælesti, tamen meum populum ab ipso omninò desertum esse id nolo à vobis intelligi. Nam in me, id est, in ijs omnibus, quoscunque elegit ex illo populo, manifestissimè docuit, quã-

rùm.

Rom. 9.

aquel pueblo, enseñó manifiestamente cuánto ame a aquel pueblo; y yo para mi amado, esto es, y yo soy de mi amado (el dativo por el genitivo en significación de posesión según la costumbre hebrea), y el mi amado a mí, esto es, y es mi amado (por el mismo hebraísmo), esto es, me ama, me tiene totalmente, así lo poseo que nunca esté dirigido hacia otra". Ciertamente fuera de los descendientes de Abrahán, Cristo ni amó ni admitió a su gracia a otros hombres, pues a los que admitió los hizo pertenecer primero a la familia de Abrahán e los insertó en su estirpe por la fe, de lo que Pablo escribe a los Romanos: *Los que son hijos de la promesa, son estimados en la semilla*. Y dice a los Galatas⁴⁶: *Y si vosotros sois de Cristo, luego sois descendencia de Abrahán, herederos según la promesa*. Y enseña lo mismo con la semejanza del olivo, en el que los ramos son injertados arrancados del acebuche. Pero si de otra manera, según la persona de los acompañantes, que se referían a la Iglesia de las gentes, se tomen dichas estas cosas, tendrán una sentencia muy acorde con las anteriores.

Pues con éstas la Iglesia se congratula de lo que era anunciado, de que Cristo quería venir a ella, para fundar su huerto en ella, pues es natural que, anunciada alguna cosa alegre, nos aplaudamos y prediquemos y besemos nuestra fortuna, y lo indican estas palabras: *Yo al mi Amado, y el mi Amado a mí*. Con las cuales casi dice esto: "oh feliz de mí, puesto que se anunció, que soy toda del amado, y que él todo será mío, y me hará de incultivada huerto ameno y fructífero". El tercer modo de interpretación es tal: buscaba la esposa a Cristo y, mientras lo buscaba, cayó en las guardas de la ciudad, de quienes recibió muchas heridas, no aterrada por ellas continuaba buscándolo, y no tanto buscándolo, sino alabándolo y celebrándolo ante todos los que encontraba. Con las cuales palabras alegóricamente se significaba tanto el deseo ardentísimo de anunciar el Evangelio de aquella primera Iglesia, cuanto el ánimo invicto en

tum cum populum amet; & ego dilecto meo, id est, & ego sum dilecti mei, (dativus pro genitivo in significatione possessionis Hebraico more) & dilectus meus mihi, id est, & dilectus est meus, (eodem Hebraismo) hoc est, me amat, ad me omninò attinet, illum ita possideo, ut ad aliam nūquam sit diuersurus. Nam certè præter posteros Abrahamæ nullos homines Christus neque diligit, neque ad gratiam suam admittit, quos enim admittit eos ad familiam Abrahamæ prius pertinere facit, eiusque stirpi per fidē inserit, de quo Paulus ad Romanos scribit. Qui filij sunt promissionis, æstimantur in semine. Et ad Galatas dicit. Si autem vos Christi, ergo semē Abrahamæ estis secundum *Galat. 3.* promissionem hæredes. Idemque docet oliuæ illa similitudine, in quam rami ex oleastro excissi inseruntur. Sin autem altero modo ex persona comitum, quæ gentium referebant Ecclesiam, ista dicta esse accipiantur, sententiam continebunt valdè superioribus consentaneam. Nam his sibi ea Ecclesia gratulatur de eo, quod annūciabatur, Christum ad ipsam demigrare velle, suum ut hortum constitueret in ea, naturale enim est, ut læta aliqua nunciata re nobis applaudamus ipsi, fortunamque prædicemus & osculemur nostram, idque indicāt istæ voces. *Ego dilecto meo & dilectus meus mihi.* Quibus hoc ferè dicit, ò me foelicem, siquidem ut mihi renunciatum est, & ego dilecti tota sum, & ipse totus meus futurus est, meque ex inculta amoenum & pascuum hortum effecturus. Tertius interpretandi modus talis est. Quærebat sponsa Christū, & dum quærebat, in vrbs custodes incidit, à quibus plagis affecta multis fuit, ijs illa non deterrita perstabat in quærendo, nec in quærendo tantum, sed in laudando ac celebrando eo apud omnes, quos obuios habebat. Quibus rebus allegoricè significabatur illius prioris Ecclesiæ, tum in annunciando Euangelio studium arden-

tolerar los más graves males a causa de su anuncio. Mas era digno de admiración, que hombres dotados de tanta piedad para con Dios, cuanta tenían aquellos de que constaba la primera Iglesia, que así eran despreciados por Dios, al parecer, que a ellos por su placer todos los castigaran con la cárcel, el destierro y la muerte, ello al menos en aquel tiempo de la Iglesia evangélica muchos lo admiraron muchas veces consigo y con los otros. Luego Salomón, para expresar aquella admiración, pone a las compañeras de la esposa así hablando y rogando: *¿A dónde se fué el tu Amado, la más hermosa entre las mujeres? ¿Dónde se volvió el tu querido, y buscarle hemos contigo?* Que es como si dijeran, "tú eres en verdad hermosa, destacas, lo que no podemos negar, por la insigne honestidad de costumbres, por la insigne virtud, amas a Cristo cuánto uno puede amar muy ardiente y verazmente, pero, lo que no podemos dejar de admirar, pareces ser olvidada claramente por él; las guardas de la ciudad, esto es, todos los magistrados del orbe atacándote sobre medida, te castigan en todo tiempo, en todas las partes del orbe, y te llevan a suplicio, pareces entregada al placer de ellos; estás expuesta al ridículo de todos, de arte que no solo parezca Dios olvidarte, sino casi tenerte aborrecida. *¿A dónde, pues, se fue tu amado? ¿Qué causa tiene de olvidarte y dejarte en tan grandes males?*". A esta pregunta divinamente enseñada responde en verdad: *El mi Amado descendió al su huerto, a las eras de los aromates, a apacentar entre los huertos y coger las flores.* Explicando en ello la causa de que Dios en aquel tiempo a toda la Iglesia y en otros tiempos haya permitido que sean vejados por los malos algunos miembros muy selectos de la Iglesia. Pues ciertamente lo permite para que las virtudes, que sembró en ella, oprimidas por las adversidades como por el hielo, echando raíces en el ánimo hacia abajo y germinando con más riqueza den pruebas ilustres de sí. Pues como sean muchas las causas, por las que Dios permite que los piadosos estén en males, aquella en especial es muy poderosa que se refiere al aumento y ilustración de la virtud de ellos. Pues la virtud, como escribe Pablo,

dentissimum: tum in tolerandis eius annunciationis causa grauisimis malis inuictus animus. At erat admiratione dignum, homines tanta erga Deum pietate præditos, quanta ij erant, è quibus prima illa constabat Ecclesia, ita à Deo, vt videbatur, neglectos esse, eos vt omnes pro sua libidine, carcere, exilio, ac morte mulctarent, id certè illo Ecclesiæ Euangelicæ tempore multi secum, & cum alijs sepe admirati sunt Solomon ergo, eam admirationem vt exprimeret, socias spõsæ, sic loquentes ac rogâtes inducit. *Quò abiit dilectus tuus ò pulcherrima mulierum? Quò abiit dilectus tuus, & quæremus eum tecum?* Quod est perinde ac si dicerēt, es tu quidem certè pulcherrima, præstas, quod negare nō possumus, insigni morum honestate, insigni virtute, Christū amas, quantū quis amare ardentissimè & verissimè potest, tamē quod non mirari nō possumus, videris ab eo planè negligi; custodes vrbs, id est, omnes orbis magistratus tibi supra modum infensi, te ad poenā omnibus horis, omnibus orbis partibus, & ad supplicium rapiūt; illorū libidini videris permessa: cunctorū ludibrio es exposita, ita vt non solū te Deus negligere videatur, sed penè exosam habere. *Quò ergò abiit iste dilect⁹ tuus? Quæ illi causa est tui negligendi, ac in tantis malis deserendi?* Huic quæstioni ipsa diuinitus edocta verè respōdet. *Descendit dilectus meus in hortum suum ad areolam aromatum, vt pascatur in hortis, & lilia colligat.* Causam in eo explicans, quare Deus & illo tempore vniuersam Ecclesiā, & alijs tēporibus lectissima quæque Ecclesiæ membra vexari à malis permiserit. Id enim certè permisit; vt virtutes, quas in ea seuit, rebus aduersis tanquam gelu compressæ, deorsum in animo radices agētes, & vberius germinantes illustria sui documēta ederēt. Nam cū multæ causæ sūnt, propter quas Deus homines pios versari in malis permittat, tūm illa est potissima, quæ ad eorum augendam virtutem & illustrandam refertur.

Virtus.

se forma en la debilidad⁴⁷. Y como dice en otro lugar: *La tribulación opera la paciencia, la paciencia la esperanza, y la esperanza no confunde*⁴⁸. "Luego, dice la Iglesia, si alguno de vosotros se admira, porque el esposo me deja en tan grandes males y porque permite que yo sea vejada y herida por las guardas de la ciudad; y si alguno inquiera de mí la causa de la tal cosa, sepa que el esposo no se aparta de mí, sino me consuela mucho en ello; no se apartó de mí, sino más bien vino a mí, descendió a su huerto; pues lo que interpretábais alejamiento, es más bien llegada; lo que atribuíis a odio, debéis asignarlo al amor; quitó el auxilio externo para meter más su fuerza en el interior del ánimo; todo esto, pues, lo hace para cultivar mi ánimo y sembrar los retoños de las mayores virtudes. Se apacienta con mi paciencia; con este ataque de los malos vuelve clara a todos mi piedad para con él; con el olor de su bien llena a todos los hombres, de arte que ningún aroma sea más oloroso que él; y no solo eso, hace que mi caridad para con él quede más notoria, pero también que sea más ardiente y mayor; no solo que otros vean cuánto le ame, sino también que le ame más ardientemente. Pues como el fuego agitado por el viento se hace mayor, así mi amor a él con esta tempestad de los malos se hace más fuerte".

Por lo cual dice: *Yo al mi Amado, y el mi Amado a mí*. Como si diga: "Aunque todos me odien, me sean malignos, me hieran, sin embargo no podrán moverme de la búsqueda de mi esposo, y no solo no me moverán, pero ni siquiera retardarán, más bien añadirán estímulos muy eficaces; no solo no me alejarán de tan preclaro estudio, sino encenderán más mi estudio para con él; no solo no me arrebatarán este amor, pero ni siquiera disminuirán su manifestación; al menos dejarán mi boca, para testificar con voz clara y libre, diciendo: *Yo al mi Amado, y el mi Amado a mí*. Las cuales voces tienen la significación de

47 I Cor. cap. (no consigna el número).

48 Rom. 5, 4.

Virtus enim, vt Paulus scribit, in infirmitate perficitur. Et *1. ad Cor.*
 vt alibi dicit. Tribulatio patientiam operatur, patientia c.
 spem, spes autem non confunditur. Ergo, inquit Eccle- *Rom. 5.*
 sia, si quis vestrum miratur, cur me sponfus tantis dese-
 rat in malis, curque me à custodibus vrbs vexari atque
 fauciari permittat Et si quis eius rei à me causam requi-
 rit, is, sciat, non à me sponsum discedere, sed ipsum mihi
 in eo valdè consulere, non à me ille abiit, sed in me, hor-
 tum suum potius descendit, id enim, quod vos discef-
 sum interpretamini, accessus potius est, quod odio adscri-
 bitis, amorì assignare debetis: externum auxilium subtra-
 hit, vt interius ad animū vim suam magis insinuet: totum
 enim hoc mei animi colendi, & maximarum virtutum
 germinibus conferendi causa facit. Pascitur mea patien-
 tia: ista impugnatione malorum meam ergà se pietatem
 conspicuam omnibus reddit: odore illius bono cunctos
 homines replet, nullum vt aroma illo sit odoratius: nec
 id solùm, mea vt erga illum charitas notior reddatur, ef-
 ficat, sed etiam vt existat ardentior & maior: non solùm,
 vt alij videant, quantum ipsum amem, sed etiam vt arden-
 tius amem ipsum. Nam vt ignis ventis agitatus fit maior,
 sic amor in illum meus hac procella malorum auctior ef-
 ficatur. Quare inquit. *Ego dilecto meo & dilectus meus mihi.*
 Quasi dicat. Licet me omnes odio prosequantur, infesti
 mihi sint, plagas imponant, tamen ab inquisitione sponsi
 mei remouere me non poterunt, nec modò non remoue-
 bunt, sed nec retardabunt quidem, calcari potius effica-
 cissima addent: non solùm me non deterrebunt à tam
 præclaro studio, sed studium meum erga ipsum magis ac-
 cedent; non solùm amorem istum mihi non eripient,
 sed ne professionem quidem eius imminuent, ora po-
 tius laxabunt mea, vt clara & libera voce testificer, di-
 cens. *Ego dilecto meo, & dilectus meus mihi.* Quæ voces
 Z signi-

aquella pública e ingenua confesión, que los varones eclesiásticos en tiempo de la persecución preguntados por los jueces sobre las causas, y atormentados por diversos tipos encarnizados de tormentos, se confesaban ser cristianos y los mayores amadores de Cristo.

La cual profesión puesto que era muy grata al mismo Cristo, para significarla y entenderla, justamente el esposo luego aparece celebrando con sumas alabanzas a la esposa y así diciendo: *Hermosa eres, Amiga mía, suave y bella como Jerusalén, terrible como los escuadrones, sus banderas tendidas*⁴⁹. Pues le atribuye la hermosura a causa del maravilloso adorno de muchas y máximas virtudes, que tuvo la Iglesia; la suavidad a causa de la copia dada a la Iglesia de los dones del Espíritu Santo, por el que abundaba en toda dulzura. Dice además que es semejante a Jerusalén, ciudad santa, porque como en ella Dios era adorado en santísimas ceremonias, y se le sacrificaba todos los días, así ella cada día se ofrecía a sus enemigos a la muerte por Cristo, y se inmolaba sobre el ara con el fuego de la caridad ofreciendo a Dios un holocausto de sí. Y porque Jerusalén se interpreta como visión de paz, era ciertamente aquella Iglesia Jerusalén, porque rugiendo y haciendo tumulto todas las gentes contra ella, en medio de los mayores males, disfrutaba de la altísima paz de Dios, por la fuerza del Espíritu Santo, oprimidas y casi quitadas de sí todas las preocupaciones y angustias que podían perturbar su ánimo. Dice en fin que es terrible, como formidable es un escuadrón ordenado, porque no solo se mostró invicta contra sus enemigos, sino tolerándolos y obrando con paciencia, con máximo estupor del orbe venció al fin, y los redujo a la nada.

Pero continúa: *Vuelve los ojos tuyos, que me hacen fuerza*. La loa totalmente en el versículo anterior, y ahora la alaba en cada una de sus partes comenzando por los ojos. Pues aunque antes el esposo contó las alabanzas de la Iglesia, sin embargo convino celebrar ahora de nuevo sus alabanzas, porque no es la misma la alabanza de la Iglesia evangélica, y de la que cultivó las normas mosaicas.

49 Coincide con la interpretación de Nácar y Colunga.

significationem habent illius publicæ, & ingenuæ confessionis, qua vici Ecclesiastici tempore persecutionis à iudicibus causarum rogati, & à carnificibus varijs tormētōrū generibus torti, se profitebātur Chriſtianos eſſe, & Chriſti maximos amatores. Quæ quoniam profeſſio ipſi Chriſto gratiſſima erat, id vt ſignificaretur & intelligeretur, iure ſponſus ſtatim inducitur ſummis laudibus ſponſam celebrans, atque ita dicens. *Pulchra es amica mea, ſuauiſ & decora ſicut Hieruſalem, terribilis ſicut caſtrorum acies ordinata.* Nā tribuit illi pulchritudinem propter multarum ac maximarum virtutum, quas illa habuit Eccleſia, ornatum mirificum: ſuauiſ autem propter Spiritus ſancti donorum illi Eccleſiæ collatam copiam, ex quo tota dulcedine redū dabat. Dicit prætereā eam eſſe ſimilem Hieruſalem, vbi ſanctæ, quòd ſicut in illa Deus ſanctiſſimis colebatur ceremonijs, eiſque quotidie ſacrificabatur, ſic ipſa ſingulis diebus ſemet in mortē pro Chriſto offerebat inimicis ſuis, ſe q̄; ipſam ſuper arā charitatis igne immolabat Deo ex ſe offerens holocauſtum. Et quia Hieruſalem viſio pacis interpretatur, erat certè illa Eccleſia Hieruſalem, quia fremētibus aduerſus ipſam & tumultuantibus vniuerſis gentibus, in medio malorum maximorum altiſſima ex Deo pace fruebatur, vi ſancti Spiritus, omnibus quæ perturbare ipſius animum poterant, angoribus atque curis cōpreſſis ac ferè ex ipſa ſublatis. Dicit deniq; eā eſſe terribilē, vt formidabilis eſt ordinata acies, quia nō ſolum ſe inuictā præſtitit aduerſus inimicos ſuos, ſed eos ipſa tolerando & patienter agendo cum maximo orbis ſtupore tandem vicit, & ad nihilum redegit. Sed pergit. *Auerte oculos tuos, quia ipſi me auolare fecerunt.* Laudauit ipſam vniuerſè ſuperiori verſiculo, nunc autem ſingulas eius partes laudat ab oculis initio factō. Eſt enim ſuprà ſponſus laudes Eccleſiæ recenſuit, tamen decuit, vt eius laudes nunc iterum celebraret,
quia

Y así, para que lo entendiéramos, el esposo de nuevo alaba a la esposa, y con más riqueza que antes, según la misma Iglesia se superó en la virtud. Primero decía que era hermosa, ahora además suave y bella, y semejante a la ciudad más floreciente y santísima, y totalmente igual a un escuadrón ordenado de soldados, en el cual, como decía, ya se significa su eximia santidad y fortaleza invicta de ánimo, ya se declara la egregia piedad para con Dios, y ello tan exagerada y ampliamente, que no pueda atribuírsele alabanza o mayor o más rica. Lo que hizo totalmente, hace lo mismo cuando alaba los ojos. Pues esta alabanza de los ojos está más ampliada que la anterior.

Pues arriba recta y claramente: *Tus ojos de paloma*. Aquí oblicuamente y con cierta manera amatoria, mientras se aleja de mirar, mientras afirma que no puede soportar la fuerza de los ojos de la esposa, explica más la hermosura de ellos, y enseña lo que en realidad vemos que le ha sucedido a la Iglesia evangélica, la cual, después que la luz del Evangelio le fue llevada, increíblemente aprovechó en el conocimiento de las cosas divinas, y no solo conoció a Dios más claro que antes, sino también lo adoró mucho más veraz y puramente, pues estas cosas son dos como luces de la Iglesia, el conocimiento y el culto de Dios. Y cuán gratas ahora sean éstas a Dios, el esposo bajo su persona lo muestra figuradamente, cuando dice: *que me hacen fuerza*. Pues es como si diga: "Porque esos tus ojos me arrebatan a sí, porque me vencieron o porque me sobrepusieron", como se dice en hebreo. Pues estas dos lumbreras, la vivacidad de la fe y la voluntad adicta a Dios uno, pueden obtener y sacar de Dios todas las cosas, hasta tanto que por su eximia piedad para con nosotros afirme que es superado y vencido según la costumbre humana. De esta manera Jacob prevaleció sobre Dios en la lucha⁵⁰, y Moisés se dice que venció con preces el ánimo de Dios encendido en ira contra los hebreos⁵¹, y que se tornó de la ira a la indulgencia. Pero en la oración baja de los ojos a los cabellos y a los dientes y a

50 Gen. 32.

51 Ex. 32.

quia non est eadem laus Ecclesiæ Euangelicæ, & eius, quæ Mofayca coluit instituta. Itaque, id vt intelligeretur, iterū sponsam laudat sponsus, & vberius quā prius, prout ipsa se Ecclesia in virtute superauit. Prius pulchriā ipsam esse dicebat, nūc præterea suauē & decorā, & florentissimæ ac sanctissimæ vrbi similem, & militum aciei instructæ omninò parem, in quo, vt dicebam, & illius eximia significatur sanctitas, & animi inuicta fortitudo, & egregia erga Deum pietas declaratur, idque ita exaggeratè atque amplè, nullā vt ipsi tribui potuerit laus aut maior, aut vberior. Quod autem vniuersè fecit, idem facit eius cum laudat oculos. Est enim ista oculorū magis, quā superior amplificata laus. Nā suprā rectè atq; planè. *Oculi tui columbarū*. Hic obliquè & amatoria quadam ratione, dū se auertit à contuendo, quod sponsæ oculorum vim affirmet non posse ferre, eorum pulchritudinem magis explicat, idq; docet, quod re ipsa videmus accidisse Ecclesiæ Euāgelicæ, quæ, ei postquā Euangelij lumen illatum est, incredibiliter in cognitione rerum diuinarum profecit, & non solūm clariùs quam antea Deum cognouit, sed etiā multo verius ac magis purè coluit ipsum: hæc enim sunt duo tanquā lumina Ecclesiæ, Dei cognitio, atq; cultus. Quā autē ea Deo grata nūc sint, spōsus in persona ipsius figuratè ostēdit, cū dicit. *Quia ipsi me auolare fecerunt*. Nam est perinde ac si dicat. Quia me isti tui oculi rapiūt ad se se, aut quia me superârūt, aut præualuerūt mihi, vt dicitur in Hebræo. Etenim ista duo lumina fidei viuacitas, & vni Deo addicta volūtas omnia à Deo extorquere atq; obtinere possunt, vsq; eò, vt pro sua in nos eximia pietate humano more superari se ab eis affirmet ac vinci. In cuius rei typo Iacob in lucta præualuit Deo, & Mo-

Gen. 32.

Exod. 32.

las mejillas, alabándolos con las mismas palabras, de que había usado arriba en el inicio del capítulo IV.

Pues dice: *Tus cabellos como manadas de cabras, que aparecieron desde Galaad. Tus dientes como hatajo de ovejas que suben del lavadero, todas con crías gemelas, y no hay estéril en ellas. Tus sienes como casco de granada entre tus copetes.* Para mostrar que ambas Iglesias, la vieja y la nueva, tienen casi las mismas dotes, la misma fe, gracia, promesas, doctrinas, por eso les atribuyó los mismos miembros, y loa los atributos casi de la misma manera, para declarar que estos mismos adornos de ánimo y dones celestiales eran comunes a ambas Iglesias, mayores y más ilustres en la Iglesia evangélica, por eso luego la compara con la vieja sinagoga, y la antepone a la sinagoga.

Pues dice: *Sesenta son las reinas, y ochenta las concubinas, y las doncellas sin cuento. Una es la mi paloma, la mi perfecta: única es a su madre, escogida es a la que la parió.* Con estas palabras, pues, a las cuales reinas y concubinas y doncellas que llama, y a las cuales, aunque destacadas en muchas cosas por la forma y por la dignidad, el esposo antepone su paloma, significa la vieja Iglesia, que en verdad va muy detrás de la evangélica en todo género de celestial hermosura. Y significa con estas reinas y concubinas a la sinagoga: primero, por la multitud de ella, no porque la abundancia de hombres sea en ella mayor (pues recluida a un rincón de la tierra, ¿qué pudo en alguna manera ser comparada con la Iglesia evangélica, la cual cuan grande es el orbe, tanto se extiende anchamente?); sino el que tuvo muchos ritos de sacrificios y diversa manera de hablar a Dios, cuando la Iglesia evangélica se contenga en un único sacrificio; después, porque aunque el nombre de Salomón se calle en este lugar, sin embargo se entiende que está bajo la persona de él. Pues el esposo para más loar a su esposa, la compara con las mujeres de Salomón, que tuvo muchas⁵²,

descendit, eisdem ea laudans verbis, quibus suprâ initio capitis quarti fuerat vsus. Nam inquit. *Capilli tui sicut grex caprarum quæ ascenderunt de monte Galaad: dentes tui sicut greges tonsarum, quæ ascenderunt de lauacro, omnes gemellis foetibus, & sterilis non est inter eas, sicut vitra coccinea labia tua, & eloquium tuum dulce: sicut cortex mali punici, sic genæ tuæ a' sive occultis tuis.* Vt enim doceat vtramque Ecclesiam, veterem atque nouam easdem ferè dotes habere, eandem fidem, gratiam, promissiones, doctrinam, idcirco eadem vtriq̄ue membra attribuit, & attributa eodem propè modo laudat, vt verò declaret hæc ipsa animi ornamenta donaque cælestia vtriq̄ue Ecclesiæ communia, maiora in Ecclesia Euangelica esse, magisque illustria, ideò eam statim confert cum veteri synagoga, & synagogæ anteposit. Nam dicit. *Sexaginta sunt reginæ, & octoginta concubinæ, & adolescentularum non est numerus. Vna est columba mea, perfecta mea, vna est matri suæ, electa genitrici suæ.* His enim, quas reginas, & concubinas, & adolescentulas vocat, & quibus, quamuis pluribus & forma & dignitate præstantibus, sponsus anteposit columbam suam, veterem significat Ecclesiam, quæ verè multum Euangelicæ cedit in omni genere cælestis pulchritudinis. Significat autem his reginis cōcubinisque; synagogā, primò ob earū multitudinē, nō quòd hominū frequētia in ea maior (nā in vno terrarū cōclusa angulo, quī potuit cū Ecclesia Euāgelica, quæ quā latè orbis patet, tā latè ipsa diffunditur, vllō modo cōferri?) Sed quòd multiplices sacrificiorū ritus & variā Dei colēdi rationē habuit, cū Ecclesia Euāgelica vnico sit cōtenta sacrificio. Deinde quia etiam nomen Solomonis hoc in loco reticeatur, tamen illius persona subesse intelligitur. Nam sponsus, quò magis suam laudet sponsam, eam confert cum vxoribus Solomonis, quas habuit pluri-

3. Reg. 11. mas, vt in libris Regum scribitur, id scilicet dicens: se
magis

diciendo: que él es más feliz con la suya una, que Salomón lo fuera con tan muchas mujeres. Y en las mujeres y concubinas de Salomón se contiene la imagen de la sinagoga que justamente se casó con el reino de Salomón. Y así, en nuestra esposa la Iglesia aventaja a aquella, la prestancia de cuya Iglesia no solo fue conocida al esposo, sino atestiguada ante todas las gentes, de la cual también Isaías predijo⁵³: *Y su descendencia será conocida en los pueblos, y su posteridad en medio de las gentes; todos los que los vieren, conocerán que son la proge- nie a quien bendijo el Señor.*

De donde con razón se añade: *Viéronla las hijas, y llamáronla bienaventurada, las reinas y concubinas la loaron.* Pues no hubo género de hombres, para quien la prestancia de la Iglesia evangélica no sirviera de admiración, que no la haya predicado, y que no quiera ser contado en su pueblo, como consta del *Apocalipsis*⁵⁴, donde se escribe: *Y vi de toda nación, tribu, pueblo y lengua, que estaba delante del trono, y del cordero, vestidos de túnicas blancas y con palmas en sus manos.* Y no solo los hombres que siguieron la venida de Cristo, admirados de la hermosura de la Iglesia evangélica le dieron su asenso, sino también los santos y fieles que precedieron al nacimiento de Cristo, viendo en su rostro futuro, ardieron en su amor y la predicaron muy feliz. Lo que indican aquellas palabras: *Abrahán se alegró de ver mi día; viólo y se alegró.* Y también aquellas: *Dichosos los ojos que ven lo que vosotros véis.* Y aquello de Pedro⁵⁵: *De la cual salvación buscaron e investigaron los profetas, que profetizaron sobre la gracia a vosotros destinada, a quienes fue revelado, que os anunciaban las cosas que agora son anunciadas a vosotros por los que os evangelizan, movidos por el Espíritu Santo enviado del cielo y que los mismos ángeles desean mirar.* Pero también lo indican más claramente las que siguen: *¿Quién es ésta que se descubre como el alba, hermosa como la luna, escogida como el sol, terrible como escuadrones, sus banderas tendidas?* Estas cosas dicen las dueñas que aparecen admirando a la esposa,

53 Is. 61, 9.

54 Apoc. 7, 9.

55 I Pedro, 1, 10-12. Cita sintetizada por fray Luis.

magis vna sua beatū esse, quā sit beatus Solomon tā multis vxoribus. In vxoribus autem & cōcubinīs Solomonis, synagogæ, quæ ipsi Solomoni regni iure nupta fuit, imago cōtinetur. Itaq; in spōsa nostra Ecclesia illi antefertur, cuius Ecclesiæ præstantia nō modò ipsi sponso nota fuit, sed apud omnes testata gētes: de qua etiā Esai. prædixit. Et scie- *Esai. 61.*
tur in gētib; semē corū, & germē corū in medio populo-
rū: omnes, qui viderint eos, cognoscēt illos, quia isti sunt
femen, cui benedixit Dominus. Vnde meritò additur. *Vi-*
derunt eam filie, & beatissimam prædicauerunt reginae, & concubi-
nae laudauerunt eam. Nam nullū fuit hominū genus, cui Euā-
gelicæ præstantia Ecclesiæ admirationi non fuerit, quod
nō ipsam prædicauerit, quodque nō in eius populo se nu-
merari voluerit, vt constat ex Apocalypsi, qua scribitur. Et *Apoc. 7.*
vidi ex omnibus gētib; & tribub; & populis, & linguis
stātes ante thronū, & in cōspectu agni, amicti stolis albis,
& palmæ in manibus eorum. Nec solū, qui Christi Aduen-
tum sequuti sunt homines Ecclesiæ Euangelicæ pulchritu-
dinē admirati ei assensum præbuerūt, sed & qui Christi na-
tiuitatem præcesserunt sancti viri & fidèles, in eius post fu-
turæ speciem intuentes, exarserunt amore ipsius, eamque
beatissimam prædicauerunt. Quod illa indicant. Abrahā
exultauit vt videret diem meum: vidit, & gauisus est. Itē-
que illa: Beati oculi, qui vident, quæ vos videtis. Illudq; Pe- *1. Petr. 1.*
tri. De qua salute exquisierunt, & scrutati sunt Prophetæ,
qui de futura in vobis gratia prophetauerunt, quibus reue-
latum est, quod vobis nunciabant, ea quæ nunc nun-
ciata sunt vobis per eos, qui euangelizauerunt vobis
Spiritu sancto misso de cælo, in quem desiderant An-
geli prospicere: sed & id apertius indicāt, quæ sequuntur.
Quæ est ista, quæ progreditur quasi aurora: consurgens, pulchra vt
Luna, electa vt Sol, terribilis, vt castrorum acies ordinata? Nam
hæc foeminæ illæ dicunt, quæ admirantes sponsam

pues Salomón imita la frase de aquellas, y de la admiración metida en sus ánimos son índices estas palabras: *¿Quién es esta que se descubre como el alba?* Pues las cosas que son más hermosas y espléndidas de todas, ésas las traen el alba, la luna y el sol. El alba ciertamente después de las tinieblas de la noche comenzando por pequeños inicios, en breve tiempo llena de luz todo el orbe, y no se torna atrás o remite su luz, sino cuanto más avanza, más ilustre aparece. Y la luna ilustra la noche, el sol el día, así también nuestra Iglesia en brevísimo tiempo, expulsada la ciega noche de la ignorancia, llena todo el orbe con su luz; y comienza con pocas cosas, y luce de noche y de día, puesto que ni se rompe con las adversidades, ni se deja llevar por los éxitos, sino en ambos tiempos continúa invicta. Por lo cual también se dice ser terrible, como escuadrón ordenado de campamentos, a lo que alude aquello del *Apocalipsis* sobre una mujer cubierta de sol⁵⁶ y pisando la luna con los pies, que sin duda trae la imagen de esta Iglesia.

Pero sigue: *Al huerto del nogal descendí por ver los frutos de los valles, y ver si está en cierne la vid, y ver si florescen los granados.* Estas palabras las atribuíamos más arriba al esposo, para excusarse con ellas ante la esposa de su marcha, como se la atribuyen algunos comentaristas hebreos; pero también pueden ser atribuidas a la esposa, que a las compañeras preguntando inmediatamente antes así: *¿Quién es esta que se descubre como el alba?*, así responde: *Al huerto del nogal descendí por ver los frutos de los valles.* Pues se finge la esposa por el deseo de ver al esposo, a quien presentía estar presente, conmovida a acelerar el paso, y por el mismo movimiento trepidando las luces, iluminar los ojos de las compañeras con su esplendor, y que ellas decían por esa causa, *¿quién es esta que se descubre como la aurora*, esto es, que se apresura echando rayos de luz de sí, y a modo de alba ilustrando todas las cosas alrededor? Por lo cual les responde: "Bajé al huerto del nogal", y da la causa de por qué se apresura, y al mismo

inducuntur, earum enim orationem Solomon imitatur, admirationis autē in ipsarum inclusæ animis indices sunt voces istæ *Quæ est ista, quæ progreditur quasi aurora consurgens?* Quæ enim omnium rerum pulcherrima & splendidissima sunt, ea afferunt, auroram, Lunam & Solem. Aurora certè post noctis tenebras, à parvis initijs principium ducens, breui tempore totum orbem luce replet, nec retro vertitur, aut remittit lumen suum; sed quò magis procedit, eo illustrior euadit. Luna verò noctem illustrat, diē Sol, sic etiam nostra Ecclesia breuissimo tempore ignorantie cæca depulsa nocte lumine suo totum orbem perfudit; eadem à parvis principium duxit, & lucet nocte atque die, quoniam neque aduersis frangitur, neque secundis effertur rebus; sed in utroque persistit inuicta tempore. Quare etiam terribilis esse dicitur, vt castrorū ordinata acies, ad quòd illud Apocalypsis alludit de muliere amicta sole, & pedibus lunam premente, quæ huius Ecclesiæ sine dubio imaginem retulit. Sed sequitur. *Descendi in hortum nucum, vt viderem poma conuallium, & inspicerem si florui seruinea, & germinassent mala punica.* Hæc supra tribuebamus sponso, ijs vt se apud sponsam de suo discessu purgaret, quomodo illi ea tribuunt quidam explanatores Hebræi: sed & tribui possunt sponsæ, quæ socijs proximè superius interrogantibus. *Quæ est ista, quæ progreditur quasi aurora consurgens,* ita respondeat *Descendi in hortum nucum, vt viderem poma conuallium.* Fingitur enim sponsa sponsi videndi studio, quæ adesse præsentiebat, commota accelerare gradū, motu autem ipso trepidantibus luminibus sui splendore sociarū oculos perstringere, easque ob eam causam dicere, quæ est ista quæ progreditur quasi aurora consurgēs? hoc est, quæ festinat, lucis radios iaciens ex se, & instar auroræ omnia circumcirca illustrans? Quare eis respondere, *Descendi in hortum nucum, & causam in eo reddere, quæ*

tiempo declara a donde se apresura: *Descendí*, dice, *a ver*, esto es, desciendo para ver, usado el pretérito por el presente según la costumbre de la Sagrada Escritura, para en esta alegoría en la persona de la esposa declarar la Iglesia que se apresura, esto es, que avanza siempre más en el camino del Evangelio, porque desea difundirse por todas las gentes y por todos los países de la tierra. Pues a ella avanzando con paso animoso, y siempre llevando más allá el anuncio muy alegre del Evangelio, y nunca remitiendo algo en su deseo por los ataques de otro, y brillando como brilla la luna y el sol, todos admiraban y preguntaban callados para sí la causa de su apresuramiento, esto es, de aquel tan grande y tan feliz avance, y tenía, para apresurarse, una causa principal y grande, el que se le había pedido que al fin del mundo, puesto que era su último tiempo, que dentro de ese espacio anunciara el Evangelio a toda creatura, esto es, que sembrara con la semilla celestial todos los lugares de la tierra.

Por lo cual dice: *Desciendo al huerto del nogal para ver los frutos de los valles, y ver si está en cierce la vid, y ver si florescen los granados*. Como si así diga: "Si admiráis mi carrera sin obstáculos, y si buscáis su causa, sabed que me apresuro por esto, porque desciendo al huerto del nogal, esto es, porque tengo propósito de descender, esto es, de recorrer todo el orbe de la tierra". El cual huerto por oculta razón llama del nogal, lo que por una razón alfabética es nueve⁵⁷, y este número, puesto que es muy imperfecto, porque le falta la unidad para la perfección, aptamente refería el orbe de las tierras entregado entonces al culto de los ídolos, y por ello carente del conocimiento del uno y verdadero Dios. "Así, pues, deseo recorrer, - dice - todo el orbe de las tierras, para ver, esto es,

57 Ag. lib. 2 de las *Cuestiones evangélicas*, c. 40. Fray Luis se basa en palabras hebreas para expresar este juego de palabras: nogal=nueve. Ejemplo de platonismo.

re festinet, & vnà quo festinet declarare. *Descendi,* inquit, *vt viderem,* id est descendo, vt videam, præteritapro præsentibus vsitato moræ sacræ scripturæ, vt in hac allegoria in persona sponsæ illa Ecclesia declaret se festinare, hoc est, vltèrius semper incurfu Euangelij procedere, eo quòd studeret se diffundere per omnes gentes, & per omnes terrarum oras. Nam ipsam pleno progredientem gradu, & Euangelij lætissimum nuncium vltèrius semper proferentem, nec de suo studio ob aliorum impugnationes quidquam vnquam remittentem, emicantemque, vt Luna emicat atque Sol, cuncti admirabantur & eius festinationis, hoc est, illius tanti & tam fœlicis progressus taciti secum causam quærebant, erat autem illi, vt sic festinaret, ea causa præcipua atque maxima, quod demandatum ipsi erat sub mûdi finem, quippe illius ætate postrema, vt intra id spatiû Euangelium annunciaret omni creaturæ, id est, vt cuncta terrarum loca cælesti fatu consereret. Quare ait. *Descendo ad hortum nucum,* vt videam poma conuallium, & inspiciam, si floret vinea, & si germinant mala punica. Quasi ita dicat: si meum admiramini nullis obicibus impeditum cursum, sique eius causam inquiritis, sciatis ob id festinare me. Quia descendo ad hortum nucum, id est, Quia propositum habeo descendere, hoc est, peragrarè orbem terrarum totum. Quem arcana ratione ideò hortum nucum, id est, nucis vocat, quod נון alphabetica ratione, ea quæ ונן nominatur, literis commutatis est ונן, id est, no- *Aug. quæ* uem, is autem numerus, vt qui valdè imperfectus sit, quòd *stronum* ei ad perfectionem ipsa vnitas desit, aptè terrarum *Euangeli* referebat orbem idolorum cultui tunc deditum, & *carû libr.* ob id vnus ac veri Dei cognitione carentem. Per. 2 q. 40. agrare igitur, inquit, totum terrarum orbem cupio, vt videam, hoc est, vt curem poma conuallium, hoc est,

para cuidar los frutos de los valles, esto es, para sembrarlo con árboles fructíferos; para poner vides en él, para vestirlo del árbol de la granada, para cultivarlo, para hacerlo fructífero de infructuoso y estéril, y para hacer que vijan las plantaciones que planté en él, empleando todo cultivo, para que den un fruto cuanto más rico; deseo, digo, recorrer todo el orbe y , arrojada en todas partes la semilla celestial, ver si los hombres quieren germinar para la vida, esto es, dar frutos dignos de vida eterna".

Pues aquella variedad de nombres y palabras, valles, frutales, vides y árbol de granados, claramente significan las diversas regiones de la tierra, los diversos ingenios de las gentes y de los pueblos, las otras culturas empleadas en otras partes; con las cuales palabras son concordantes las que siguen, a saber: *No sé, mi alma me puso como carros de aminadab*, pues en ello significa, que no tanto es llevada por su juicio, cuanto es movida por deseo e impulso divino y latente auxilio, para que su mente sea movida interiormente, e incitada a la carrera del Evangelio. "Desciendo - dice - al huerto del nogal, esto es, quiero recorrer todas las tierras, y porque el tiempo urge, veo que me debo apresurar, pero como me aparten de esta carrera tan muchas cosas, sin embargo *no sé, mi alma se conturbó*, esto es, no sé que hacer, que no puedo desistir de ello; pues me arde el ánimo, mi mente arde en deseo de recorrer este espacio y cumplir con el cometido, no soy capaz de imponerme descanso, mi ánimo me conturbaba, esto es, la afición de mi ánimo me arrebató". *A causa de los carros de aminadab* o, como del hebreo suele verterse a la letra: me pone carros de aminadab, y ello es, me pone a manera de cuadriga muy incitada a la carrera, esto es, hace que en un momento desee ir al orbe con tanta rapidez, cuanta suele ser las de las cuadrigas, de que usan los principales. O al menos, lo que creo más, hay en esto una elipsis de la voz "entre".

vt ipsum feram pomiferis arboribus: vt vineta in eo pangam, vt malo granatis vestiam, vt colam ipsum, vt fructuosum reddam ex infructuoso & sterili, vt que, quæ in eo seui, plantaria, omni cultura adhibita efficiam, vt vigeant, vt fructum quàm vberimum ferant, studeo inquam, peragrarè orbem totum, & cælesti vbiq̃ue iactato semine videre, vtrùm homines ad vitam germinare velint, hoc est, æternæ vitæ dignos fructus proferre. Illa enim nominum atque rerum varietas, conualles, pomaria, vineta, malo que granata, varias terrarum oras, diuersa gentium & populorum ingenia, alias alibi culturas adhibitas apertè significat: quibus consentanea sunt, quæ sequuntur: nimirum. *Nesciui, anima mea conturbauit me propter quadrigas Aminadab.* Significat enim se in eo, non tam suo iudicio duci, quàm diuino nutu atque impulsu moueri, nec id suarum virium opus esse, sed diuini atque latentis auxiliij, quo sua interiùs permouetur mens, & ad cursum Euangelij incitatur. Descendo, inquit, ad hortum nucum, id est, omnes terras peragrarè volo, & quia tempus vrget, festinandum mihi esse video, sed cum me ab isto cursu tam multa reuocent, tamen, *Nesciui, anima mea conturbauit me*, id est, tamē nescio quî fiat, vt desistere ab eo nō possim; ardet enim mihi animus, mēs mea istius decurrēdi spatij, atq; obeundi muneris studio flagrat, quietē mihi imperare non valeo, me animus conturbat meus, id est, mei animi desiderium me arripit. *Propter quadrigas Aminadab.* Aut, vt ex Hebræo, verbum de verbo verti solet. Ponit me quadrigas Aminadab, id autem est, instar quadrigæ ad cursum incitatissimæ ponit, hoc est, efficit, vt momento temporis obire orbem cupiam, tanta celeritate, quanta esse solet earum quadrigarum, quibus principes vtuntur viri. Vel certè, quod magis puto, inest in hoc ellypsis quædam huius vocolæ, inter.

Ita-

Y así puede verse: *mi alma me puso entre carros de aminadab*, esto es, del pueblo principal, lo que es dicho por la Iglesia en un sentido arcano y muy cierto, para significar que mientras anuncia a Cristo a los judíos, esto es, mientras busca a Cristo en ellos, y no lo encuentra, de manera inconsciente ha sido llevada al pueblo principal, esto es, ha llegado al pueblo romano, que dominaba en todo el orbe. En el cual pueblo, como consta, la Iglesia evangélica puso su sede y domicilio.

Y así dice: *Al huerto del nogal descendí por ver los frutos de los valles*, esto es, descendí al pueblo de los judíos, a quien con razón llama también huerto, porque fue cultivado con gran preocupación de Dios y sembrado de diversos bienes como árboles, de donde también en otros lugares muchas veces en estas letras es llamado viña y huerto⁵⁸, y lo llama huerto del nogal⁵⁹, porque siempre tenía algo de amargo⁶⁰, puesto que fue muchas veces ingrato contra Dios y rebelde. Así, pues, descendió al huerto, porque los Apóstoles y los discípulos de Cristo, de que constaba aquella Iglesia, fueron enviados primero para enseñar a aquel pueblo y llamarlo a la fe de Cristo, y así, descendieron a él, le anunciaron a Cristo, lo animaron a tener fe en él, en fin, hicieron muchas cosas con él *para ver los frutos de los valles, y ver si estaba en cierne la vid, y si florecían los granados*, esto es, para conocer en realidad si florecía para la fe de Cristo, cuyas semillas había recibido por la ley; pero al bajar a los judíos y verlos esparcidos por todo el orbe, para anunciarles el Evangelio (pues los Apóstoles, como consta por el libro que contiene los *Hechos de los Apóstoles*, a cualquier ciudad que entraban, en la que ya hubiese sinagoga de judíos, primero iban a los judíos, y les anunciaban el Evangelio; cuando eran rechazados por los cuales, se tornaban a las gentes), y así, mientras anuncian a Cristo a los judíos, comenzaron a mezclarse con el pueblo principal, esto es, con el romano. Lo cual, puesto que

58 Salmo 45; Eclesiástico 24; Is. 51 y 61; Jeremías 31.

59 Ez. 36.

60 Joel, 2.

Itaque verti potest, *Anima mea posuit me inter quadrigas Amnada*, id est, populi principis, id quod ab Ecclesia arcano & verissimo sensu dicitur, eo ut significet se dum Iudæis Christum annunciat, hoc est, dum in ipsis Christum inquit, nec inuenit, inscientem quodammodo ad populū esse delatam principem, id est, ad Romanum peruenisse populum, qui in toto dominabatur orbe. Quo in populo, ut constat, Ecclesia euangelica sedem suam & domiciliū constituit. Itaque dicit, *Descendi in hortum meum, ut viderem poma conuallium*, id est, descendi ad populum Iudæorum, quem meritò & hortum vocat, quòd magna Dei cura cultus esset, & varijs bonis tanquam arboribus confitus, ex quo, & alibi sæpe in his literis vinea & hortus nominatur, ut apud Esaiam, Hieremiam, Ezechielem, & alios sacros scriptores, & nucum hortum appellat eum, quod amari aliquid semper habuerit, quatenus ingratus aduersus Deū & rebellis ipsi sæpius fuit. Ad eum igitur descendit hortū, quia apostoli & discipuli Christi, è quibus illa Ecclesia cōstabat, ad eum populum docendum, & ad Christi fidem vocandum primū missi sunt, itaque descenderunt ad illum, Christum ei annunciarunt, ad fidem illi habendam ipsum cohortati sunt: multa denique cum ipso egerunt, *ut viderent poma conuallium, & si germinasset vinea, & si florissent mala punica*, id est, ut re ipsa cognoscerent, utrū ad Christi fidem, cuius semina per legem acceperat, effloresceret, sed dum ad Iudæos descendunt, eosque toto orbe sparso quærunt, eis ut annuncient euangelium, (Nam apostoli, uti ex eo libro constat, qui acta apostolorum cōtinet, quācumque ingrediebantur urbem in qua modo Iudæorum Synagoga esset, primū adibant Iudæos, eisque annunciant euangelium, à quibus repulsi ubi erant, se conuertebant ad gentes.) itaque dum Iudæis annunciant Christum, principi populo, hoc est, Romano misceri cœpti sunt.

*Psal. 4.
Ecclesias.*

24.

*Esai. 51. &
61.*

Hierē. 31.

Ezech. 6

Ioel. 2.

en cierta manera les sucedió sin pensarlo ni esperarlo, pues al principio de la Iglesia evangélica se dudó vehementemente por muchos, si las gentes habían de ser admitidas a la Iglesia y en qué manera se habían de admitir, como se colige de los *Hechos de los Apóstoles*, de donde fueron aquellas palabras⁶¹: *Y los fieles se extrañaron por la circuncisión, porque también entre las naciones derramóse la gracia del Espíritu Santo, y de nuevo: Discutían contra Pedro, los que eran fieles por la circuncisión, diciendo: ¿por qué llegaste a hombres que tienen prepucio? A los cuales como Pedro les diese la razón de su hecho, exponiendo las cosas que el Espíritu Santo le había enseñado sintiendo con aquellos*, Lucas añade: *Oídas aquestas cosas, callaron y glorificaron a Dios diciendo: luego también a las gentes Dios dio la penitencia para la vida; y lo que Pablo escribe a los Efesios⁶²: En el misterio de Cristo, que no es desconocido para las otras generaciones hijas de los hombres, como agora fue revelado a los santos Apóstoles y profetas en el espíritu, que las gentes son coherederos y miembros todos de un mismo cuerpo, y copartícipes de las promesas en Cristo Jesús*. Y así, puesto que esto sin pensarlo les sucedió, para significarlo, la esposa dice que no lo sabe como haya sido puesta entre los carros del pueblo principal. Y que haya llegado a ellas, dice que debe ser atribuido a su ánima, pues así llama al espíritu de Cristo, porque nuestra mente es agitada por él, como el cuerpo lo es por el ánima. Con la doctrina y guía, pues, de tal espíritu la Iglesia se fue a las gentes, que había en el imperio romano; como si así diga, que no fue por su juicio y arbitrio, el que se mezcló con las gentes, sino el impulso de la voluntad y de Dios, que ciertamente la puso entre los carros del pueblo principal, esto es, del romano, porque no solo quiso aquel pueblo ser instruido por ella, sino también quiso que la Iglesia, colocada y asentada en la suma sede de tal pueblo, tuviera lugar principal entre todas. Y ello significan los carros de aminadab, entre los que dice la esposa que ha sido puesta. La cual cosa abarca todo aquel tiempo, que va de la entrada de Pedro

61 He. 10, 45; 11 passim.

62 Ef. 3, 5-6.

Quod quoniam quodammodo illis accidit præter opinionē & expectationē ipsorum. Nam principio Ecclesiæ euāgelicæ vehementer à multis dubitatū fuit, utrū gentes admittendæ in Ecclesiam essent, & quatenus admittendæ, ut ex Actis Apostolorū colligitur ex quo illa fuerunt.

Actorū.
 II. c. 10. Et obstupuerunt ex Circuncisione fideles, quia & in nationes gratia Spiritus sancti effusa est. Et rursus, disceptabant aduersus Petrum, qui erant ex circuncisione fideles, dicentes, Quare introisti ad viros præputium habentes? quibus cum Petrus rationem sui facti reddidisset exponens ea, quæ ipsum eadem cum illis sentiētem sanctus docuisset spiritus, Lucas subiungit. His auditis tacuerunt, & glorificauerunt Deum dicentes. Ergo & gentibus poenitentiam dedit Deus ad vitam, Et quod Paulus ad Ephesios scribit. In mysterio Christi, quod alijs generationibus non est agnitū filijs hominū, sicuti nunc reuelatum est sanctis Apostolis, & prophetis in spiritu, gentes esse cohæredes, & cōcorporales & comparticipes promissionis eius in Christo Iesu. Itaque quoniā hoc præter opinionē illis euenit, id ut sponsa significaret, nesciuisse se dicit, quomodo inter populi principis quadrigas cōstituta sit. Quod autem ad eas deuenit, id dicit deberi tribui animæ suæ, sic enim Christi nominat spiritū, quod eo agitetur nostra mens, sicut corpus anima agitur. Eius namque spiritus doctrina & inductu Ecclesia se ad gētes cōtulit, quæ Romano cōtinebatur imperio, quasi dicat, nō iudicij & arbitrij sui id fuisse, quod se gentibus miscuit, sed voluntatis atque impulsus Dei, qui certè illam posuit inter quadrigas Romani, id est, principis populi, quia non solū erudiri illum populum ab ipsa voluit, sed etiam fecit, ut Ecclesia in eius populi summa sede collocata atque constituta, principē inter omnes locum teneret. Idque illæ significant Aminadabi quadrigæ, inter quas sponsa poni dicitur. Quæ res totū illud tempus.

y de los otros discípulos de Cristo a la ciudad de Roma hasta los tiempos de Constantino el grande, cuando habiendo abrazado los emperadores romanos a Cristo, y destruidos los templos de los ídolos, comenzó a ser apreciado y honrado el nombre cristiano; en el cual tiempo también la Iglesia, engrosada con los principales y llegando a ella gran multitud de hombres, admirablemente aumentada llegó a gran esplendor y dignidad, e indiscriminadamente por ello la admiraron todas las gentes. Cuya admiración, para expresarla Salomón, pone a unas dueñas admirando a la esposa, y cortejeándola con exquisitas alabanzas.

Pues sigue: *Torna, torna, sulamita, torna y verte hemos*. Pues piden a la esposa que ella queriendo por el decoro de la persona sustraerse de la mirada de ellas, no se sustraiga o, al menos, que espere mientras la contemplan con más atención. A la cual, cuando llaman sulamita, esto es, de Jerusalén, ciertamente significan lo futuro que Isaías predijo escribiendo así⁶³: *Porque de Sión salió la ley, y la palabra del Señor de Jerusalén*. Pues en tal lugar la ley evangélica comenzó a ser predicada y divulgada, y de él se difundió al orbe, y los primeros que la divulgaron, fueron judíos de linaje. Y así, instituida primero por los judíos, y desarrollada a partir de los judíos, uniéndose después las gentes, en un tiempo de trescientos años creció la Iglesia por maravilla. Acabados los cuales años, finge que es alabada por las compañeras, cuando antes de ese tiempo solo el esposo aparece loándola y nadie más, para que se entienda que antes de ese tiempo a causa de los edictos de los emperadores contra los cristianos, y a causa de las torpes notas metidas falsamente en ella por los enemigos del nombre cristiano, a solo Dios, a quien era conocida, agradaba su inocencia. Por lo demás, que entre los hombres del pueblo había sufrido mucho por la opinión falsa, que indican los escritores apologeticos de los doctos de tal tiempo, pero después, hecha patente con ilustres pruebas su integridad y piedad, como los

pus complectitur, quod ab ingressu Petri & aliorum discipulorum Christi in vrbe Roma fluxit, vsque ad Cōstantini magni tempora, quando Romanis imperatoribus Christum amplexis, & idolorum euerfis templis in pretio & honore esse cœpit Christianum nomen, quo etiam tempore Ecclesia Romanis sibi adiunctis principibus, & plurima hominum multitudine ad ipsam confluente, mirè aucta in maximum splendorem ac dignitatem venit, ipsamque ex eo indiscriminatim omnes admiratæ sunt gentes. Quorum admirationem, Solomon vt exprimeret, fœminas inducit sponsam admirantes, & exquisitis laudibus ipsam prosequentes. Nam sequitur. *Reuertere, Reuertere. Sunamitis, Reuertere, Vt intueamur te*, Orant enim sponsam, se pro personæ decoro subtrahere ab ipsarum conspectu volentem, ne se subtrahat, aut certè, vt consistat, dum accuratius ipsam contemplantur. Quam cum sunamitem, id est Hierosolymitanam nominant, id certè significant, quod futurum Esaias prædixit ita scribens: Quoniam de Sion exhibit lex, & verbum Domini de Hierusalem. *Esai. 2.* Eo enim in loco lex Euangelica tradi atque euulgari cœpta est, & ex eo in orbem effundi, & qui eam primi euulgârunt, Iudæi genere fuerunt. Itaque ab Iudæis instituta primò, & de Iudæis coalita, adiunctis postea gentibus intra spatium trecentorum annorum mirè creuit Ecclesia. Quibus exactis annis laudari à socijs fingitur, cum ante id tempus vnus eam sponsus inducatur laudans, & præterea nemo, quò intelligatur ante id tempus propter imperatorum aduersus Christianos edicta & propter turpes notas ipsi falso iniustas à Christiani nominis hostibus vni Deo, cui nota erat, suâ innocentiam probasse. Cæterum vulgò apud homines multum laborasse fallaciæ opinione, vt doctorum eius ætatis hominum scripta apologetica indicant, postea verò ipsius pietate & integritate illu-

reyes le rindieran culto cambiando la sentencia, y todo el pueblo la aprobara, levantó gran admiración en todos los hombres. La persona de cuyos hombres realizando estas dueñas piden de ella, que les deje tiempo de verla y loarla con más diligencia. A quienes ella asintiendo, permite ser contemplada por ellos y loada tranquilamente, y así responde: *¿Qué véis*, etc., de las cuales diremos, cuando interpretemos el capítulo séptimo.

CAPITULO VII

¿Qué miráis en la Solimitana, como coros de escuadrones?

1. *Cuán lindos, son tus pasos en el tu calzado, hija del príncipe! Los cercos de tus muslos como ajorcas, obra de mano de oficial.*
2. *Tu ombligo como taza de luna, que no está vacía; tu vientre, un montón de trigo cercado de violetas.*
3. *Los dos pechos tuyos, como dos cabritos mellizos de una cabra.*
4. *El tu cuello como torre de marfil; tus ojos como estanques de Hesebón junto a la puerta de Bathrabbim; tu nariz como la torre del Líbano, que mira frontero de Damasco.*
5. *La cabeza tuya de sobre ti como el Carmelo, y la madeja de tu cabeza como la púrpura. El rey atado en las regueras.*
6. *¡Cuánto te alindaste, cuánto te enmelaste, Amada, en los deleites!*
7. *Esta tu disposición semejante es a la palma, y tus pechos a los racimos de la vid. Dije: Yo subiré a la palma y asiré sus racimos; y serán tus pechos como los racimos de la vid y el aliento de tu boca como el olor de las manzanas.*
8. *Y el tu olor como vino bueno, que va mi Amado a las derechas, que hace hablar labios de dormientes.*
9. *Yo soy de mi Amado, y su deseo a mí.*
10. *Ven, Amado mío, salgamos al campo, moremos en las granjas.*
11. *Levantémonos de mañana a las viñas; veamos si florece la vid, si se descubre la menuda uva, si brotaron los granados. Allí te daré mis amores.*
12. *Las mandrágoras si dan olor; que todos los dulces frutos, así los nuevos como los viejos, Amado mío, los guardé en mis puertas para ti.*

PRIMERA EXPLANACION

¿Qué verás en la solimitana, como coros de escuadrones? Hay una enálage de número en: verás. Pues la esposa ruega a aquellas dueñas, que hacen las partes

illustribus documentis patefacta, eam cum reges mutata sententia colerent, & vulgò cuncti probarent, magnā admirationem mouisse hominibus vniuersis. Quorum hominum personam istæ fœminæ gerentes ab illa petunt, ipsis vt copiam faciat sui diligentius videndæ atque laudandæ. Quibus ipsa annuens, se per ocium contemplari ab eis, atque laudari finit, atque ita respōdet, *Quid videbitis. &c.* de quibus dicemus, cum cap. 7. interpretabimur.

C A P V T. V I I.

QUID videbis in sunamite, nisi choros castrorum? Quam pulchri sunt gressus tui in ca. ceamentis filia principis, iunctura fœminum tuorum sicut monilia, quæ fabricata sunt manu artificis. Umbilicus tuus crater tornatilis, nunquam indigens poculis, venter tuus sicut aceruus tritici vallatus lilij. Duo vbera tua sicut duo hinnuli gemelli capræ. Collum tuum sicut turris eburnea, oculi tui sicut piscine in Hesbon, quæ sunt in porta filie multitudinis. Nasus tuus sicut turris Libani, quæ respicit cōtra Damascum. Caput tuum sicut Carmelus, comæ capitis tui sicut purpura Regis iuncta canalibus. Quam pulchra es, & quam decora charissima in delicijs. Statura tua assimilata est palma, & vbera tua botris. Dixi, ascendam in palmam, & apprehendam fructus eius, & erunt vbera tua sicut botri vineæ, & odor oris tui sicut malorum. Guttur tuum sicut vinum optimum, dignum dilecto meo ad potandum, labijsque & dentibus illius ad ruminandum. Ego dilecto meo, & ad me conuersio eius. Veni dilecte mi, egrediamur in agrum, commoremur in villis. Mane surgamus ad vineas, videamus si floruit vinea, si flores fructus parturiunt, si floruerunt mala punica, ibi dabo tibi vbera mea. Mandragoræ dederunt odorem in portis nostris, omnia poma noua & vetera dilecte mi seruaui tibi.

P R I M A E X P L A N A T I O.

Quid videbis in sunamite, nisi choros castrorum? Numeri enallage est in illo. Videbis. Nam illas fœminas spōsaro-

del coro en este drama, y a cuyo mandato se paró la que ya se iba: ¿qué verás en la solimitana, esto es, qué veréis? Y así todos los ejemplares griegos y hebreos. ¿Qué veréis, pues, esto es, qué hay en mí que sea digno de ser mirado, qué aspecto os deleita tanto, con el que queráis alimentar vuestros ojos y deleitaros a vosotras mismas? (o ¿cuál tan grande deseo os toma de mirarme?, pues aquellas le rogaron que no se fuera para mirarla), *sino coros de escuadrones o*, como se dice en hebreo, *como coros de escuadrones*.

Pues volviéndose ella a las dueñas que la llamaban, para que mejor la observaran, divididas ellas en dos partes¹, y correspondiéndose de cada lado, se ha de entender que rodearon por ambos lados a la esposa. Como fuesen, pues, muchas y divididas en dos filas, daban la impresión de escuadrón. Y como dijese estas cosas la esposa, el coro de las dueñas, para mostrar que no sin causa fue el que quisieran contemplarla y verla con más diligencia, elevan al cielo con alabanzas la hermosura de su forma y de todo el cuerpo, y así casi dicen: "¿Preguntas por qué deseamos verte con más cuidado? Tú, que cuanta eres, estás dotada de toda hermosura, pues para comenzar por las cosas más pequeñas, ¡cuán hermosos son tus mismos pies! ¡cuán bellos tus pasos! ¡*Cuán lindos son tus pasos en el tu calzado, hija del príncipe!*" Es alabada la brevedad estrecha del pie, no solo el pie, sino también el paso, y es alabado el movimiento de todo el cuerpo al caminar, que ciertamente se enumera con razón entre las partes de la hermosura, porque en ello brilla cierta índole y aspecto de ánimo ingenuo y bien nacido. De donde consecuentemente la llamaron hija de príncipe o, para dar

1 Nácar y Colunga traducen: *danzando a doble coro*, siguiendo la tesis de fray Luis.

sa rogat, quæ partes chori agunt in hoc dramate, & quarum rogatu iam abitura constitit. Quid videbis in Sunamite, id est, videbitis. Itaque & Græca, & Hebræa exemplaria omnia. Quid igitur videbitis, id est, quid in me est aspici dignum, quod conspectum vos ita delectet? quid, cuius aspectu oculos vestros pascere, vos quemet oblectare velitis? aut, quæ vos tanta cupido tenet inspiciendi mei? Nam illæ inspiciendæ ipsius causa, ut ne abiret, ipsam rogarunt. *Nisi choros castrorum.* Aut, ut in Hebræo dicitur, *sicut choros castrorum.* Nam redeunte illa, & ad foeminas, quæ ipsam vocabant conuersa, quò melius ipsam inspicerent, bifariam diuisæ illæ & altrinsecus sibi respondentem, utrumque sponsæ latus cinxisse sunt intelligendæ. Plures igitur cum essent, & in duos ordines diuisæ aciei speciem præseferabant. Atque hæc sponsa cum dixisset, foeminarum chorus, quo ostenderent non sine causa fuisse, quòd illam diligentius inspicere & contemplari voluerunt, formæ eius, atque totius corporis pulchritudinem, laudibus in cælum ferunt, ac ita ferè dicunt. Cur te curiosius inspicere cupiamus, rogas? quæ quanta es, ex pulchritudine tota constas. Nam ut à minimis ordiamur, ipsi pedes tui quæ pulchri sunt? quàm venusti incessus? *Quæ*, inquit, *Pulchri sunt gressus tui in calceamentis filia principis.* Pedis astricta breuitas commendatur, nec pes modò, sed incessus ipse, & totius corporis in incedendo motus laudatur, qui certè in pulchritudinis partibus merito numeretur, quod ingenui, ac bene nati animi in eo indoles quædam, & species eluceat. Vnde consentaneè nominauerunt illam filiam principis, aut, ut Hebræicæ vocis notationem reddamus, liberalis atque profusa; hoc est, liberalem ipsam, & generosam esse dixerunt, magnoque & alto animo præditam, iuxta proprietatem Hebræici sermonis, quo quæ quis re eximie præditus est, eius rei dicitur esse filius, idque dixerunt ob eam causam, quia ab ipsa animi excelsi indole

omnis

la notación de la voz hebrea, de liberal y magnánimo, esto es, dijeron que era liberal y generosa, y dotada de un grande y profundo ánimo, según la propiedad del lenguaje hebreo, por la cual cuanto más alguno está dotado de una cosa, se dice que es hijo de la tal cosa, y lo dijeron porque toda la belleza en caminar se hace y viene de la misma índole de un ánimo excelso. Y así, dicen primero: "cuán armoniosos tus pies y de cuán apto calzado usas para el pie; y en el mismo paso cuánta gracia, qué belleza, qué índole reluciente de ánimo en ella, que nos parezcas no salida de padres oscuros y traída del campo, sino nacida de sangre regia y educada regiamente en todas las cosas".

Y continúan: *Los cercos de tus muslos como ajorcan, obra de mano de oficial.* Por cercos en hebreo hay *Hamuq*², y significa el círculo o redondel, de donde la vértebra del coxis es llamada por los hebreos *Hamuq*, y quiso Jerónino entender que esa vértebra es significada por él con el nombre de cerco. Y por una parte se significa todo el fémur. Y así, el cerco o vértebra de tu fémur o, al menos, tus muslos como ajorcas, que son fabricadas por mano de oficial. Así, pues, es alabado el fémur, porque ni es pequeño ni delgado, sino denso y módicamente grueso, y así redondo, que si lo rodean haciendo un círculo exacto, lo llenarás hasta la uña, de donde rectamente los intérpretes griegos vertieron en este lugar "armonías de tus miembros", pues armonía rectamente se dice en todo lo que ha sido hecho con módulo y artísticamente. *Tu ombligo como taza de luna, nunca vacía de bebidas.* Torneable que dijo Jerónimo, quiso exactamente entender redondo, pues en hebreo está *Sahar*, que es redondo, de donde también la luna, cuando llenó su círculo es llamada por los hebreos *Sihara*. Y así otros vertieron, tu ombligo como taza de luna, esto es, a manera de luna llena es redondo tu ombligo. Vasos que aquí se dicen, no con los que se bebe, sino lo mismo que se toma y bebe, esto es, han de entenderse las mismas bebidas, como en aquello:

Y mezcló bebidas Aquileas con uvas recogidas.

Las cuales los hebreos llaman *Mazeg*, y *Mazeg* se hace con vino mezclado y disuelto en agua. Y se dice, pues, el vientre semejante a una cratera redonda y

2 La *Exposición* trae *hamuk*.

omnis illa in incessu venustas fingitur, & existit. Dicunt itaque. Primùm quàm concinni pedes tui, quamque ad pedem apto vteris calceo: in incessu porrò ipso quanta gratia, quæ venustas, quæ animi in ea elucens indoles, non ut obscuris parentibus edita, ruriq̄ue educta, sed, ut regio orta sanguine, regieque instituta nobis omnibus videaris. Et pergunt. *Iuncturæ fœminum tuorum sicut monilia, quæ fabricata sunt manu artificis.* Pro iuncturis Hebraicè est קוּמָה Hamuq: id autem circulum, aut orbem significat, ex quo coxæ vertebra hamuq̄ ab Hebræis appellatur, eamque vertebra Hieronymus iuncturæ nomine à se significatam intelligi voluit. Significatur autem à parte totum ipsum fœmur. Itaque iunctura aut vertebra fœmoris tui, aut certè fœmora tua tanquam monilia, quæ fabricata sunt manu artificis. Igitur laudatur fœmur, quòd neque exile sit, neque gracile, sed densum, modicèque obesum: itaque rotundum, ut si circulum exactè factum ipsi circundes, eum ad vnguem repleturum sit, ex quo rectè Græci interpretes, hoc loco verterunt ῥυθμιὰ πῶν μορίων Κοῦ, nam ῥυθμὸς rectè dicitur in omni eo, quod modularè atque adfabrè factum est. *Umbilicus tuus crater tornatilis non indigens poculis.* Tornatilis quod dixit Hieronymus, exactè rotundus intelligi voluit: nam in Hebræo est סַהַר Sahar, quod est rotundum, ex quo etiam Luna cum suum orbem cõpleuit סַהַרָא Sihara ab Hebræis appellatur. Itaque alij vertunt, umbilicus tuus crater Lunæ, id est, ad instar plenæ Lunæ rotundus est umbilicus tuus. Pocula verò, hîc quæ dicuntur, nō quibus potatur, sed id ipsum quod potatur & bibitur, id est, potiones ipsæ intelligendæ sunt, ut in illo,

Poculaque inuentis Achelaia miscuit vuis.

Quas Hebræi מַזֵּג Mazeg appellāt. Mazeg autē vino aqua diluto atque misto cõficitur. Dicitur itaque vëter similis

cræ-

llena de vino; puesto que en lo que atañe a la hermosura, estas cosas se suelen mirar en el vientre, la redondez y la hinchazón módica y llena de jugo; lo mismo que empleando otra semejanza todavía explican más: *Tu vientre, dicen, un montón de trigo cercado de violetas*. Pues en un montón, llenándolo todo los granos de trigo y derramándose igualmente en redondel por todas partes alrededor, nada hay que esté abierto o bajo o desigual totalmente. Pero del vientre sube a los pechos.

Y así dice: *Los dos pechos tuyos como dos cabritos mellizos de una cabra*. Ya sobre esto más arriba. *El tu cuello como torre de marfil*. Y esto mismo es de por sí bastante claro, pues es loado la blancura y brillo del cuello, y su justa longitud y derechura. *Tus ojos como estanques de Hesebón, junto a la puerta de la hija de muchedumbre*. Hesebón es una ciudad tras el Jordán en la suerte de Rubén, en la que antiguamente estuvo la casa regia de Seón, rey de los amorreos³, llena de estanques y aguas, como se deduce del libro de Josué. *Hija de muchedumbre*, en hebreo *Barrabim*⁴, es el nombre propio de la puerta hacia donde se dice que estaban estos estanques, que se llamaba así porque junto a ella había una plaza muy amplia y capaz de mucha gente⁵. Y así, el coro mismo se llamaba *Barrabim*, esto es, coro grande y muy amplio, que estaba cercano a la puerta de la ciudad, de donde caía la patria era llamada puerta *Barrabim*, esto es, puerta de la hija de la multitud. Pero ¿qué hay en el estanque que pueda ser trasladado para significar ojos hermosos? Primero, la amplitud. Pues los ojos grandes también se tienen por hermosos, como se suele decir en español rasgado⁶, de donde Homero llama a Juno "ojo de buey" por la grandeza, creo, justa y hermosa de los ojos. Después, la serenidad, de donde viene la luz y el esplendor. Por último, el descanso y como la estabilidad, que tanto está llena de decoro y gravedad en los ojos, cuanto ciertamente es índice de un ánimo constante y simple. Pues aquellos cuyos párpados y ojos se mueven con frecuencia con gran rapidez o son tímidos o muy sagaces y engañosos.

3 En la *Exposición* cita Núm. 21.

4 En la *Exposición* dice *Bathrabbin*.

5 La edic. de Salamanca añade al ms. del P. Merino y *capaz de mucha gente*, justo como esta *Exposición*. Es una prueba a favor de aquella, pero no en contra de la de Merino.

6 Palabra española introducida por fray Luis en el texto.

crateri rotundo, ac vini pleno: quoniam quod ad pulchritudinem attinet, in ventre hæc spectari solent, rotunditas, modicusque ac succi plenus tumor: quod idem alia adhibita similitudine adhuc explicant magis. *Venter tuus*, inquit, *sicut aceruus tritici cinctus lilijs*. In aceruo enim granis tritici cuncta complentibus, atque omni ex parte circum quaque se æquabiliter in orbem effudentibus, nihil aut hiat, aut subsidet, aut omninò inæquale est. Sed à vètre ad vbera ascendunt. Ita que dicunt. *Duo vbera tua sicut duo hinnuli gemelli capreæ*. Iã de hoc supra. *Collum tuum sicut turris eburnea*. Et hoc ipsum per se satis est perspicuum: candor enim colli, atque nitor, eiusque iusta longitudo & rectitudo cõmendatur. *Oculi tui sicut piscine in Hesbon, quæ sunt in porta filie multitudinis* Hesbon vrbs est cis Iordanem in sorte Rubenitide, in qua olim Seonis Regis Amorrhæorum regia fuit, stagnis, aquisque abundans, vt ex Iosue libro liquet, *Filia multitudinis*. Hebraicè Barrabim, nomen est proprium eius portæ, ad quam piscinæ istæ fuisse dicuntur, quæ sic appellabatur, quòd iuxta illam forum esset peramplum, & multorum hominũ capax. Ita que forum ipsum Barrabim appellabatur, id est, grande, & peramplum forum, cui foro vicina quæ erat vrbs porta, ex eo patrio casu porta Barrabim, id est, porta filie multitudinis dicebatur. Sed quid est in piscina, quod ad pulchros oculos significandos possit transferri? Primũ amplitudo. Nã magni oculi, & vt Hispanè dici solet, rasgados, pulchri habentur: ex quo Homerus Iunonem *βοώνιδεα* appellat ob magnitudinem, credo, oculorum iustam atque decentẽ. Deinde serenitas, ex quo existit lumen & splendor. Postremò quies & tanquã stabilitas, quæ cũ ipsa in oculis grauitatis est, & decoris plena: tum certè constantis animi, atque simplicis est indicium. Nam quorum crebrò palpebræ, atque oculi magna celeritate mouentur, aut timidi sunt, aut omninò va-

fri

Tu nariz como la torre del Líbano, que mira frontero de Damasco. Aph para los hebreos significa nariz propia y literalmente, y nariz se pone trasladadamente a veces por irritación, a veces por la gravedad de rostro que sale del hábito de ánimo grande y elevado, puesto que de aquellas cosas la naturaleza puso en las narices claras señales⁷. Pues a los airados se le hinchan y dilatan las narices, y los que son animosos o los que conciben en el ánimo algo grande y arduo, suelen meter y echar mucho aire por las narices, de donde aquél entre otras señales de caballo generoso:

*Ya si lejos en alguna parte las armas sonaron,
no sabe estarse quieto, sacude las orejas y tiembla las articulaciones,
y apretando el fuego recogido lo echa por las narices.*

E Isaías⁸: *Retiraos, pues, del hombre cuyo aliento está en las narices,* esto es, del hombre de gran espíritu, que se suele decir según la costumbre del latín, esto es, de grande y excelso ánimo. Y así, exponiéndose a sí, añade: *Puesto que él es excelso.* Y tal aspecto de forma es muy hermoso y admirable, en la que una apta figura de las partes y del decoro del rostro es compensado con una severidad y majestad. Pues todos los que ven un temperamento hecho de hermoso y grave, así lo aman, como también respetan y admiran. Pues excita en los ánimos de los que lo ven muy gran amor de sí, pero sin embargo un amor honesto, no compañero de la levedad o lascivia. Pienso, pues, que en este lugar con el vocablo nariz, se significa, según la propiedad del lenguaje hebreo, aquello severo y alto que lucía en el rostro de esta esposa, que declara ser a semejanza de torre. Pues como ella en el monte del Líbano, esto es, en los límites de Judea frente a Damasco, ciudad enemiga de los judíos, colocada sobre torres, servía de adorno y defensa a los mismos judíos, pero de terror y miedo para los enemigos sirios y damascenos, así aquella divina gracia unida al rostro hermoso y

7 Fray Luis ha precisado su idea. En la *Explanación* traducía nariz toda la cara; ahora dice nariz o irritación.

8 Is. 2, 22. La idea del profeta es todo lo contrario: *retiraos del hombre, cuya vida es un soplo.*

fri atque fallaces. *Nasus tuus sicut turris Libani, que respicit cōtra Damascum.* 98 Aph. Hebræis propriè & literatè nasum significat. Nasus porrò translatè interdum pro excandescencia ponitur, interdum pro grauitate oris ea, quæ oritur ex habitu animi celsi atque magni: quoniam earum rerū clara signa in naribus natura impersit. Nam iratis nares tumunt, atque dilatantur, & qui animosi ipsi sunt, aut qui magnum aliquid, atque arduū concipiunt animo, multū spiritus naribus trahere solent, atque reddere: ex quo ille inter alia generosi equi signa.

*Tum si qua sonum procul arma dedere,
Stare loco nescit, micat auribus, & tremit artus,
Collectumque premens voluit sub naribus ignem.*

Esai. c. 2.

Et Esaias. Quiescite ergo ab homine, cuius spiritus in naribus eius, id est, ab homine magni spiritus, quod Latini sermonis consuetudine dici solet, hoc est, animo magno & excelso. Itaque se ipse exponens addit: Quoniam excelsus est ipse. Atqui ea formæ species maximè pulchra est, atque admirabilis, in qua partium apta figura atque decor oris quadam feueritate & maiestate temperatur. Nam illud ex pulchro atque graui temperamentum quicumque videt, ita amant, vt vereantur etiam, atque admirentur. Excitat enim in contuentium animis magnum omninò amorem sui, sed honestum tamen, non leuitatis, aut lasciuix commitem amorem. Arbitror itaque hoc loco, Nasi vocabulo, pro Hebraici sermonis proprietate significari, seuerum illud atque altum, quod in huius sponsæ elucebat ore: quod turris similitudo adhibita, ita esse declarat. Nam sicut illa in saltu Libani, id est, in Iudææ finibus contra Damascum infestam Iudæis urbem, locata turris, Iudæis ipsis præsidio & ornamento erat, hostibus verò Syris & Damascenis formidini atque terrori: sic illa pulchro ac formosissimo sponsæ ori adiuncta diuina grauitas, illaq; animi in ipsa

muy bello de la esposa, y aquella altura reluciente en la misma cara del ánimo, tanto amplificaba su hermosura, cuanto la tornaban segura de la petulancia e injuria de los hombres de cuyos ánimos evitaba todo pensamiento no solo de ataque o de atreverse a algo torpe o insolente, sino también de desear y esperar. *La cabeza tuya como el Carmelo*⁹. La cabeza, esto es, el casco de la cabeza. Pues en hebreo así: *la tu cabeza de sobre ti*. El monte Carmelo en Judea fue dignificado con los domicilios de los profetas Elías y Eliseo. Dicen, pues, que ella se eleva y sobresale sobre las demás dueñas, como el monte Carmelo supera a los montes vecinos y de alrededor.

Pero lo que sigue tiene explicaciones más difíciles: *Los cabellos de tu cabeza como la púrpura del rey atada en los canales*¹⁰. Pues, para explicarlo, primero, lo que pienso que antes he dicho, debe saberse que en Siria y Palestina y en toda la región de oriente el cabello negro o rojizo, que no se aparta del color purpúreo, es alabado; después, se ha de advertir que las palabras hebreas han sido compuestas en este lugar de tal modo, que puedan ser vertidas tanto de este modo, en que fueron trasladadas por Jerónimo, como de aquel al que la vertieron los intérpretes griegos, los cabellos de tu cabeza como púrpura, *el rey atado en los canales*. Y ambas versiones tienen casi la misma sentencia, salvo que esta última se acerca más al lenguaje amatorio, por lo cual interpretemos ambas. En la primera, pues, son loados los cabellos por el color, a saber, por el que se tenía como más hermoso entre los hebreos. Pues dicen que los cabellos de la esposa les parecen tal, como suelen aparecer las lanas pintadas de púrpura y múrex, y añaden, cuales lanas regias llenas de púrpura, y juntas en canales, para que se entienda que son comparados los cabellos de la esposa con púrpura muy valiosa, y no ajada por el uso sino de tintura reciente. Mas en la versión posterior de los intérpretes griegos, que dice: *el rey atado en los canales*, vale para amplificar la hermosura de los cabellos. Pues dicen que son tan

9 El Carmelo es un monte de Palestina en la tribu de Isachar, muy elevado, agradable y fértil en viñas y frutos.

10 cfr. «Respuesta de Fr. Luis estando preso en la cárcel» (*Obras*, I, 211).

ipsa facie celsitudo elucens, tum ipsius pulchritudinē amplificabat, tum eandem turam reddebat à petulantia & iniuria hominum, quorum ex animis eximebat omnem, nō solum conandi, aut audēdi turpe aliquid, aut insolens, sed etiam cupiendi, & sperandi cogitationem. *Caput tuum sicut Carmelus.* Caput, id est, vertex capitis. Nam Hebraicè sic. *Caput tuum quod supra te est.* Carmelus mons in Iudæa, Helię & Elisei vatum domicilijs nobilitatus. Dicunt igitur extarē ipsam, & eminere supra cæteras fœminas, sicut Carmelus mons vicinos, & circumiacentes superat montes. Sed quod sequitur, difficiliores explicatus habet. *Comæ capitis tui sicut purpura Regis iuncta canalibus.* Huius nanque explicādi causa, primū, quod puto me antè dixisse, sciri debet in Syria & Palæstina, & toto illo Orientis tractu nigram comam, aut subrubeam, quę ad purpureum colorem non nihil accedat, commendari: deinde aduertendum Hebraica hoc loco ea esse ratione constructa, verti vt possint, cū hoc modo, quo à Hieronymo sunt cōuersa, tum illo, quo Græci interpretes illa verterunt, καὶ πλάκιον κεφαλῆς σου ὡς πορφύρα βασιλεὺς δεδεδεμένος ἐν παραδρομαῖς. Id est, comæ capitis tui sicut pupura, Rex ligatus in canalibus. Est autē vtriusq; versionis propè eadem sententia, nisi quod hæc posterior ad amatorium sermonem propiūs accedit quare interpretemur vtramque. Igitur in priori laudantur capilli à colore, eo scilicèt, qui apud Hebræos pulcherrimus habebatur. Nam dicunt videri sibi sponsæ capillos tales, quales lanæ murice atque purpura tinctæ apparere solent: & addūt ad epithasim, quales lanæ regiæ purpura imbutæ, & canali bus iunctæ, quo intelligatur, cum pretiosissima purpura, & ea non vsu detrita, sed à tinctura recenti comparari sponsæ capillos. At in posteriori Græcorū interpretū versione, quod dicitur Rex ligatus in canalibus, valet ad capillorum pulchritudinē amplificandam. Nam dicūt eosq;

hermosos hasta tanto que el mismo rey, esto es, el esposo se enciende en amor con ellos así, que les sean como ataduras¹¹, o mismo el mejor amor usa de ellos como ataduras para vencerlo y atarlo. *Los tus cabellos como púrpura*, esto es, según el parecer y costumbre de aquella gente, muy hermosos. El rey atado en los canales, esto es, enlazado e impedido por el amor de los cabellos; a los cuales llama trasladadamente canales, trayendo semejanza del agua que, cuando discurre por los canales, se dice que se crespaa; como los cabellos largos de las mujeres y derramados por los hombros de ellas se crespan y se dice que ondean por los hombros, con palabra trasladada de las aguas¹². *¡Cuán hermosa eres, y cuán amable, Amada, en los deleites!* Con un apto epifonema¹³ pasan a las palabras siguientes.

Y sigue: *Esta tu disposición semejante es a la palma, y tus pechos a los racimos*, a saber, de las uvas que daba la vid, que estaba unida a la palma y, serpeando por ella, mezclaba los ramos de la palma con sus sarmientos. Pues también por este lugar consta que en Palestina las vides se solían plantar junto a las palmeras, como en Italia junto a los olmos. Y dicen que el cuerpo elegante y bellamente alto de la esposa es semejante a la palmera, que tiene a su vez insigne altura y elevación; y los pechos que estaban en el pecho y sobresalían a los racimos de uvas, que salían de la palmera de aquella vid, que estaba mezclada con ella. Pero lo que añade fue expresado según la costumbre y afecto de la naturaleza común: *Dije: Yo subiré a la palma, y asiré sus racimos, y serán¹⁴ tus pechos como los racimos de la vid; y el aliento de tu boca como el olor de los manzanos*; pues es natural, que el aspecto de hermosura brillando hacia cualquiera atraiga hacia sí a los que miran, y brillando en la mujer también los enciende en deseo de conquistarla. Dije, esto es, la fuerza de tu eximia hermosura admitida al ánimo por los ojos y encendiéndolo, le dicta estas palabras llenas de afición muy ardiente: *Subiré a la palma y asiré sus racimos¹⁵*.

Sigue: *El tu paladar como vino bueno, digno de que mi Amado lo beba, y de rumiarlo por sus labios y dientes*. En este lugar el intérprete latino tornó el texto

11 El P. Scío se limita a recoger todo lo que dice fray Luis sobre este punto, dándole la razón.

12 Ha omitido aquí una explicación de la *Exposición*: *atado en los canales*, como tinajas de tinajeras en las que atadas están tiñéndose por segunda vez.

13 Define esta figura en la *Exposición*, como *cláusula sentenciosa que remata todo lo dicho*.

14 «Esto es, y son (*pone tiempo futuro por el presente*), dice fray Luis en la *Exposición*».

15 Dice en la *Exposición*: *son palabras que cada una de las dueñas dicen por sí, en que muestran por gala-na manera la codicia y ambición que tienen por gozarla...*

adeò pulchros esse, vt Rex ipse, id est, sponsus eis in amore ita accēdatur, vt sint illi pro vinculis: vel potiàs eis pro vinculis ad illū illaqueandum, atque vinciendū ipse amor vtatur. *Capilli tui sicut purpura*, hoc est, pro gentis illius more, & iudicio, pulcherrimi. *Rex ligatus in canalibus*, id est, illaqueatus, & irretitus amore ipsorum capillorum: quos translatè canales vocat, ducta similitudine ab aqua, quæ cū per canales decurrit, crispari dicitur: quēadmodum capilli foeminarum oblongi, & per humeros earum effusi crispantur, vndeque & ipsi dicuntur humeris, verbo ab aquis translato. *Quam pulchra es & quam decora charissima in delicijs*. A pro epiphonemate transitum ad vltiora faciunt. Sequitur enim. *Statura tua assimilata est palmæ, & vbera tua botris*. Vuarum, scilicèt, quas ferret ea vitis, quæ palmæ adiūcta, & per eam serpens, palmæ ramos sarmentis implicabat suis. Nā, vel ex hoc loco constat in Palæstina vites iuxta palmas ferri solitas, sicut iuxta vltimos in Italia. Venustissimè autē procerum, atque elegans sponsæ corpus palmæ arbori, cuius item est insignis altitudo, & proceritas, simile esse dicunt: vbera autē in pectore extantia & prominentia botris vuarum ijs, qui eminebant è palma ab ea vite, quæ implicabatur cum ipsa. Sed quod addunt, id è communis naturæ affectu, atque more expressum est. *Dixi, ascendam in palmam, & apprehendam fructus eius, & erunt vbera tua sicut botri vineæ, & odor oris tui sicut malorum*. Nam naturale est, vt pulchri species in quocunque enitens ad se alliciat intuētes: in foemina autem elucens etiam sui potiundi desiderio ipsos accendat. *Dixi*, id est, eximiæ tuæ pulchritudinis vis per oculos ad animum admissa, eumque incendens, hæc illi dicitur desiderij ardentissimi plena verba. *Ascendam in palmam, & apprehendam fructus eius*, sequitur *Guttur tuum sicut vinum optimum, dignum dilecto meo ad potandū, labijsque & dentibus illius ad ruminandum*. Hoc in loco Latinus interpres Hebraicum

textum

hebreo con una paráfrasis, pues a la letra así vertería: *El tu paladar como vino bueno, que va mi Amado a las derechas, que hace hablar labios de dormientes*¹⁶. La cual es una descripción del vino bueno y generoso por los detalles y consecuencias. Donde aquello, al Amado, que se dice, no significa una persona determinada, sino como con el vocablo "alguno" los latinos solían decir, y los españoles con la voz "hulano"¹⁷, así en este lugar la conversación no se dirige a uno determinado. Pero *lo que va a las derechas o*, como en hebreo, *Lemesarim*, dicho del vino, significa un vino de buena nota, como sea tal lo que puede beberse rectamente o, al menos, porque mientras se bebe por su bondad y suavidad, sin tropiezo, por así decir, llevado directamente por la boca a la garganta, de allí es llevado al cuerpo, lo que es propio de un vino añejo y generoso. Pues se bebe muy fácilmente con placer, puesto que carece de toda severidad, y consumido, solo entonces muestra su fuerza y a sí. Pues en cuanto a causa de la vejez consta de partes más delgadas, tanto más rápidamente subido a lo alto, somete a su poder todos los sentidos de la cabeza. Los hebreos, pues, lo llaman que va directamente, como los españoles de un vino de tal género dicen: "*que se cuele sin sentir*"¹⁸, como de aquello bastante aparece, donde se dice¹⁹: *No mires al vino cuando enrojece y brilla en el cristal, pues entra blandamente, esto es, va a las derechas* (pues así se lee en hebreo) *y al final morderá, como culebra, y como basilisco difundirá el veneno*. A saber, mostrando una cosa muy distinta de lo que prometía al inicio. Pues al inicio aparecía manso y suave, nada hostil, pero después de que se metió en el pecho, invadiendo la cabeza y la mente, ¿qué turbaciones no moverá? Pues para omitir aquellas guerras mayores guerreadas sobre el vino, ciertamente casi arrebató el uso de la palabra. Vuelve, pues, temblona a la lengua, disminuye los sonidos de las palabras al hablar, defrauda a las palabras en letras y sílabas, y turba el orden y estructura recta de las mismas.

16 El P. Scío se limita a recoger todo lo que dice fray Luis.

17 El P. Merino trae *fulano*, pero la edic. de Salamanca *hulano*; el detalle es mínimo y no hay que sacar grandes consecuencias.

18 Texto español incluido por fray Luis en esta *Explanación*.

19 Prov. 23, 31.

textū paraphrasi reddidit: nam ad verbum sic verteretur. *Guttur tuum sicut vinum illud bonum, quod vadit ad dilectum meū directè, loquens labijs dormientis.* Quæ est vini optimi ac generosi descriptio ex coniunctis & consequentibus. In qua illud, *ad dilectum*, quod dicitur, nullam certam personam significat, sed quomodo Latini vocabulo, quis, vti sæpè solent, & Hispani voce, *Hulano*, sic isto loco ad neminem vnum sermo certo dirigitur. Sed, *Quod vadit directè*, siue vt in Hebræo למשרים, Lemefarim, de vino dictum, optimæ notæ significat vinum, quasi tale sit, rectè quod bibi possit, vel certè quia dum bibitur propter sui bonitatem, lenitatemque inoffenso, vt ita dicam, pede directè per os ad fauces delapsum, inde in corpus traicitur: quod est vetusti ac generosi vini proprium. Id enim cum voluptate facillimè bibitur, vt potè quod omni austeritate careat: haustum porrò tum demum se, vimque suā prodit. Nam quò propter vetustatem è tenuioribus constat partibus, eò citius in sublime elatum, omnes capitis sensus in suam redigit potestatem. Id igitur Hebræi vadere directè appellant, quomodo Hispani de vino eius generis dicunt: *Que se cue la sin sentir*, vt ex illo satis liquet, vbi dicitur. *Ne aspicias vinum cum rubescit, & cum splendet in vitro: ingreditur enim blandè, id est vadit directè (sic enim Hebraicè legitur משרים) & in nouissimo mordebit, vt coluber, & sicut regulus venenum diffundet. Nimirum longè alium se quàm quod initio pollicebatur, ostendens. Etenim initio mitis, ac lenis nihil hostile præ se ferebat: at posteaquam in pectus admissum est, in caput, atque in mentem inuadens, quas turbas non mouet? Nam vt maiora illa omittam bella debellata super mero, sermonis certè vsum propè eripit. Linguam namque hæsitantem reddit: vocum in loquendo sonos immutat: verba literis, ac syllabis fraudat: eorumque structuram & ordinem re-*

PROV. 23.

Por lo cual se añade: *hablando con los labios del dormiente*, esto es, como los dormientes; y éstos que llegado el tiempo de coger el sueño, están pesados por él son los que suelen decir: *Yo soy de mi Amado, y su deseo a mí*²⁰. Digna respuesta de una mujer amante. Pues dice, "no sé cuál sea o cuán hermosa sea, no me preocupa mucho si tal os parezca cual me decís ser; solo sé una cosa, que de cualquier modo que sea soy toda de mi querido; que él es amado por mí; que yo a mi vez soy amado por él; que deseo ser grato y agradar sólo a él; que sólo tengo un deseo: que no exageréis vuestras palabras y juicios sobre mí, y vuestras alabanzas totalmente sobre mí²¹. Y así, como sintiendo repugnancia hacia ellas y tornada al marido' "*ven -dice- Amado mío, salgamos al campo, moremos en las granjas*, a saber, para que librándonos de estas turbas y molestias de los hombres, y disfrutando de la amenidad del campo, nos entreguemos libremente a nuestro amor". *De mañana -dice- levantémonos a las viñas, veamos si floreció la vid, si las flores engendran el fruto, si brotaron los granados; allí te daré mis pechos. Las mandrágoras dieron su olor*²², y lo que sigue. *Levantémonos de mañana a las viñas*, pues a la aurora nada hay más ameno que el campo. *Veamos* o por futuro, como es en hebreo, veremos *si florece la vid, si las flores engendran el fruto*. Digo las flores de la vid, esto es, veremos si las vides dan flores o comienzan ya las flores a dar frutos. Pues en hebreo así: *si floreció la vid, si apareció la menuda uva, si brotaron los granados*.

Sigue: *Allí te daré mis pechos*. "Y no solo, dice, pienses que te invito por la amenidad del campo, allí te me daré mucho". *Las mandrágoras dieron su olor*. Se ha de repetir la palabra anterior por común, a saber, y veremos si las mandrágoras dieron su olor. Pues las mandrágoras destacan por el olor, como dice Plinio.

Finalmente añade: *en nuestras puertas todos los frutos nuevos y viejos, los guardé para ti*. "Y junto a otras, dice, oportunidades o placeres de esta vida campera, a la que te llamo, se añadirá también, que abundarás en gran copia de los

20 Aquí acaba Bossuet el quinto día.

21 Estas sentencias son el resumen de la teoría sobre el amor y sus clases expuestas en la *Exposición* (cfr. ib. 188-90). Allí expone fray Luis tres clases de amor entre dos personas: el falso de los dos, el engañoso de uno, el auténtico y total de ambos.

22 Se creía mandrágoras tenían un poder especial para la fecundidad, pues Raquel las pide a su hermana Lía (Gen. 30, 14).

ctum perturbat. Quare additur, *Loquens labijs dormientis*, id est, qualiter dormientes, hi autem sunt qui instante somni capiendi tempore somno grauantur, loqui solent. *Ego dilecto meo, & ad me conuersio eius*. Dignum amante foemina responsum. Nam dicit, qualis ipsa, aut quam pulchra sim nescio, neque verò utrū talis vobis videar, qualē me esse dicitis, valdè laboro: illud vnū scio, cuiusuis modi sim, totā viri mei esse: à me illū amari, ab ipso me vicissim diligi: illi vni gratificari me, & placere cupere: id solū in votis mihi esse: vestros verò de me sermones atque iudicia, & omninò laudes de me vestras non tanti facere. Itaque illas veluti fastidians, & ad virum conuersa. *Veni*, inquit, *dilecte mi, egrediamur in agrum, cōmoremur in villis*. quo nos scilicet, ab his turbis, & hominū molestijs subducentes, agriq; amoenitate fruētes, amori nostro liberè indulgeamus. *Mane*, inquit, *surgamus ad vineas, videamus si floruit vinea, si flores fructus parturiunt, si floruerunt mala punica, ibi dabo tibi vbera mea. Mandragoræ dederunt odorem suum. & quæ sequuntur. Mane surgamus ad vineas*. Nā sub aurorā nihil est agro amoenius. *Videamus*. Aut per futurum, vt in Hebræo est, videbimus, *Si floreat vinea, si flores fructus parturiunt*. Flores inquam vineæ: id est, videbimus vtrum vites flores emittant, aut ipsi earum flores fructus iam edere incipiāt: Nam in Hebræo sic, *Si floruit vinea, si apparuit noua vna, si floruerunt mala punica*. Sequitur. *Ibi dabo tibi vbera mea*. Et ne solum, inquit, inuitari te agri amoenitate à me putes, summam ibi mei copiam tibi faciam. *Mandragoræ dederunt odorem suum*. Repetendum à communi superius verbum, nimirum, & videbimus si mandragoræ dederunt odorem suum. Præstant enim odore mandragoræ, vt Plinius tradit. Denique addit. *In portis nostris omnia poma noua & vetera dilecte mi seruari tibi*. Et ad alias, inquit, vel opportunitates, vel voluptates huius vitæ rusticæ, ad quam te voco: illud accedet etiam, quòd abundabis

mejores frutos para alimentarte. Pues los escogeré para ti, más aún tengo en casa escogidos y puestos frutos, y bayas de árboles de todo tipo, de que tú puedes usar y alimentarte". Y con este fin se concluye este capítulo, a cuyo principio tornémonos ya.

SEGUNDA EXPLANACION

Cuán lindos son tus pasos en el calzado, hija de príncipe. Se dijo ya más arriba por qué en esta parte del cantar, en la que se trata de perfectos, aparezcan nuevas personas además del esposo; ahora se ha de decir y buscar cuáles sean las causas, porque esta alabanza, comenzada por la alabanza de los pies con diverso y muy contrario orden de la anterior alabanza, termine en las alabanzas de la cabeza. Ni falta causa de ello, según pienso. Lo que ya más arriba dijimos, en esta alabanza figuradamente, como las demás cosas se significa lo que en verdad vemos suceder a los destacados en la virtud, como son los que son llamados perfectos. A ellos admiran y alaban todos los mortales, cuyos ánimos no están totalmente abatidos o en contra de los oficios de las virtudes; lo cual no sucede igual a los que en cierto moddo están entregados al estudio de la virtud, o que ya hicieron en ello algunos progresos. Los hombres, en fin, ven los hechos rectos de los otros hombres, pero no ven el hábito divino y recto de ánimo, y las virtudes que están en él, de las que los mismos hechos rectos nacen y manan, sino de las cosas que ven sacan conjetura. De donde acaece, que cuando quieren alabarlos, alaban primero lo que primero se les presenta a la vista, y lo demás que les da causa de conocimiento y alabanza. En un principio conmovidos por esa honradez de obras exteriores, comenzaron a admirar a

dabis maxima optimorum fructuum ad vescendum copia. Legam enim ipsa tibi, imò verò lecta, ac domi habeo reposita poma, atque baccas arborum omnis generis, quibus tu uti, atque vesci possis. Atque hac fini hoc caput cōcluditur, cuius iam ad principium reuertamur.

ALTERA EXPLANATIO.



*Q*uam pulchri sunt gressus tui in calceamentis filia principis. Quare in hac carminis parte, in qua de perfectis agitur, præter sp̄sum nouæ personæ inducantur, quæ sp̄sam laudent, iam superius dictum est: nunc verò illud est dicendum, atque quærēdum, quidnam causæ sit, cur ista laudatio, diuerso atque adeò contrario a superiore laudatione ordine à pedibus laudandis exorsa, in capitis laudibus terminetur. Nec enim id causa, vt arbitror, vacat. Etenim, quod iam suprà diximus, in hac laudatione figuratè, vt cætera omnia, significatur id, quod re ipsa accidere videmus viris virtute præstantibus, quales sunt, qui perfecti nominantur. Illos enim mortales vniuersi, quorum modò animus non omninò profligatus sit, aut virtutū officijs infensus, admirantur, & laudant: quod non æquè contingit ijs, qui virtutis studio quo quo modo dediti sunt, aut qui progressus iam aliquos in eo fecerunt. Homines porrò aliorum hominum rectè facta vident, animi autem rectum atque diuinum habitum, virtutesque, quæ illi insunt, ex quibus ipsa rectè facta oriuntur, & manant, non vident, sed ex ijs quæ vident coniectura colligunt. Ex quo fit, vt cum laudare ea volunt, id primùm laudibus prosequantur, quod illis primò videntum occurrit, quodque cætera, & cognoscendi, & laudandi causam ipsis attulit. Nam principio ista operū exteriorum honestate commoti, eos, à quibus ea cedebantur,

aquellos, que mostraban tales cosas, y a examinar los ánimos de ellos. Así, pues, lo que los latinos llaman oficio, con el cual nombre se comprende todo lo que se hace por mandato y guía de la virtud pública o privadamente recto y honesto, ello las Sagradas Letras figuradamente llaman pies, no solo porque estos hechos rectos tienen menos de dignidad y de luz que aquellos interiores adornos del ánimo, de que nacen, sino porque la virtud se asienta en éstos, y con ellos como pasos avanza en este estado de la vida mortal. La sociedad de los hombres entre sí y todos los comercios humanos se contienen en estos oficios. Y que estos oficios son llamados pies en lenguaje antiguo, casi todos los escritores lo muestran en aquello de Cristo: *El que está limpio, no necesita sino lavarse los pies*²³. Luego aquellos hombres que beben con los ojos la imagen honesta ellos, dicen que estos pies son hermosos, tanto porque son honestos estos oficios y por ello dignos de dignidad, como porque son útiles pública o privadamente, y por esa causa gratiosos ante todos y, por así decir, populares; y sobre todo los que son dictados por la caridad y piedad cristiana, los cuales recomendados admirablemente por la apariencia de humildad y modestia, se ponen casi todos en hacer bien y servir a los otros, más grato que lo cual nada puede ser en verdad para los pueblos.

Mas cuán rectamente con esta alabanza del oficio cristiano se une lo que sigue: *hija de príncipe*. Si no fuese varón perfecto y santo hijo de príncipe, esto es, si no estuviese dotado de ánimo generoso y magnánimo y digno de príncipe, carecería de la dignidad de oficios, que dijimos. ¿Qué, pues, si estos pies son para nosotros, lo que veo que puede ser rectamente, la humildad y la dulzura y la mansedumbre, que son virtudes propias de la disciplina cristiana, y las cuales los perfectos en tal disciplina llevan delante de sí en el rostro y en el caminar y en todo el hábito de la cara, más amable que las cuales virtudes ciertamente nada puede haber? ¿Acaso menos aptamente convendrá con estas virtudes lo que sigue, *hija de príncipe*? Más aún, muy aptamente. La virtud

23 Jn. 13, 10. Dice exactamente: *El que se ha bañado no necesita bañarse, está todo limpio.*

Ioan. 16.

admirari cœperūt, & in illorū animos introspicere. Quod igitur Latini officiū appellant, quo nomine quidquid ex virtutis inductu, atq; præscripto, vel publicè, vel priuatim rectè & honestè fit, cōprehenditur: id sacræ literæ figuratè pedes vocant: non solū quia minus dignitatis atque luminis habent ista rectè facta, quàm illa animi interiora ornamenta, à quibus oriuntur: sed quia istis virtus insistit, eisq; tanquam gressibus in hoc mortalis vitæ stadio progreditur. Nam societas hominum inter ipsos, cōmerciaque humana omnia his continentur officijs. Vocari autē ista officia pedes in arcano sermone, omnes ferè scriptores docēt in illo Christi: *Qui lotus est, nō indiget nisi vt lauet pedes.* Hos ergo pedes ij; qui eorum honestam speciem oculis hauriunt homines, pulchros esse dicunt: tū quòd honesta sunt ista officia, & ob id dignitatis plena, tū quòd sunt, vel publicè, vel priuatim vtilia, & ob eam causam apud omnes gratiosa, & vt ita dicam, popularia: præcipuè autē ea, quæ à charitate, & à pietate Christiana ducuntur, quæ modestiæ & humilitatis specie mirabiliter commendata in benefaciendo, atque in inseruiendo alijs ponuntur ferè omnia, quo quod populis sit gratius profectò effici nihil potest. At quàm rectè cum ista laude Christiani officij id, quod sequitur, iungitur, *Filia principis.* Nisi enim vir perfectus & sanctus filius principis esset, id est, nisi generoso, & munifico, ac digno principe animo esset præditus, ea, quam diximus, officiorum dignitate careret. Quid verò si hi pedes nobis sint, id quod video rectè esse posse, humilitas ea, atque lenitas, ac mansuetudo, quæ sunt propriæ Christianæ disciplinæ virtutes, & quas perfecti in ea disciplina, & vultu, & incessu, & omni oris habitu præ se ferunt, quibus certè virtutibus nihil amabilius esse potest, num minus aptè cum his virtutibus cohærebit, quod sequitur, *filia principis?* Imò verò aptissimè. Christiana enim

virtus

cristiana será descrita por sus colores, si los pies de los cuales, esto es, si la humildad y mansedumbre de los cuales son alabadas, estos serán predicados hijos de príncipes, a saber, dotados de ánimo excelso y exagerado. Como nada hay más humilde y más manso que el hombre cristiano, así nada hay más alto y sublime que él. Lo que adoramos y creemos en la persona de Cristo, que dos naturalezas se unen de modo inefable, la una sublime, la otra humilde, lo mismo en cierta manera se puede ver en aquellos que son semejantes a Cristo, su cabeza, por la imitación de las costumbres y por la virtud. Son al mismo tiempo humildes y excelsos, tanto por el nacimiento como por las costumbres; son en verdad excelsos por el nacimiento, porque refieren el origen y principio de su nacimiento al mismo Dios, por el cual nacen a nueva vida, y porque tienen en sí las semillas muy excelentes de su origen; pero humildes y abyectos, porque por lo que atañe a los antiguos padres traen origen de basuras muy manchadas. En fin, son humildes por las costumbres y por la condición de vida a causa de su modestia y el asiduo pensamiento y conocimiento de su fragilidad. Y así, sienten de sí muy modestamente, nada se arrogan, nada se atribuyen, ceden ante todos y se someten incluso a los enemigos, y no hay oficio alguno tan abyecto y vil, que o lo crean indigno de sí, o no lleven con gusto a causa de la salud de otros, y no pocas veces en verdad y de corazón desean ser olvidados y despreciados y tenidos en nada por los demás. Mas a su vez nada hay mayor y más sublime que ellos mismos. Ni sirven a los deleites, ni ceden a los dolores, ni permiten ser vencidos por algún deseo malo, ni temen amenazas de hombres ni dardos de adversa fortuna, y a las cosas que sirven los demás mortales, sobre todas ellas mandan aquéllos, y son de ánimo tan alto, que en su altura juzguen indigno ceder algo a su deseo y pensamiento, sino a las cosas celestiales y divinas. Y así, siempre piensan y sienten muy ardientemente sobre la inmortalidad, las riquezas eternas, la vida divina, la unión y convivencia casi

virtus suis coloribus describetur, si quorum pedes, hoc est, quorum humilitas & mansuetudo laudantur, iisdē prædicabuntur principum filij, excelsi, scilicet, & exaggerato animo præditi. Nam vt nihil est Christiano homine humilius, atque mansuetius, ita nihil est eodem altius, atque sublimius. Etenim quod in Christi persona adoramus, & credimus ineffabili modo coniungi duas naturas, sublimem vnam, humilem alteram, idem quodammodo videre licet in ijs, qui Christo suo capiti, virtute & morum imitatione sunt similes. Sunt enim simul & humiles & excelsi, tum natiuitate, tum moribus. Natiuitate quidem excelsi sunt, quoniam ad Deum ipsam ortus sui eius, quo in nouam vitam nascuntur, principium, & originem referunt, quodque eius originis in se habent præstâtissima semina: humiles autem & abiecti, quoniam quod attinet ad patres veteres ab inquinatissimis sordibus genus ducunt. Moribus porrò, & conditione vitæ propter suam modestiam, & fragilitatis suæ assiduam cogitationem & cognitionē sunt humiles. Itaque, modestissimè de se sentiunt, nihil sibi arrogāt, tribuunt sibi nihil, cedunt omnibus, seque submitunt etiā inimicis, neque est aliquod tam abiectū, atque vile munus, quod vel se indignum putent, vel aliorum salutis causa libenter non subeant, illudque non parū sæpè verè, & ex animo optant contemni se à cæteris, & sperni, & pro nihilo haberi. At eisdē rursus nihil est maius, atque sublimius. Nam neque seruiunt voluptatibus, neque cedunt doloribus, neque se vinci sinunt ab aliqua cupiditate praua, neque hominum minas, neque aduersæ fortunæ tela extimescunt, & quibus rebus seruiunt mortales cæteri, ijs illi omnibus imperant: tamque alto sunt animo, vt sua præstantia indignum existiment, impertire aliquid desiderij sui, atque cogitationis, nisi rebus cælestibus atque diuinis. Itaque immortalitatem, æternas diuitias, diui-

familiar con Dios. ¿Qué son aquellas cosas, si alguno las recuerda como mérito? Yo no puedo, impedido por estas angustias de comentarios, explicarlas copiosamente y en síntesis. Así, pues, ¿cómo sean aquellas de ánimo excelso, porque desean servir a todos los hombres, sin referir nada a sí fuera de la conciencia de haber obrado rectamente! ¿Que se pongan a disposición de sus enemigos más contrarios no a disgusto? ¿Que así sean de ánimo liberal y propenso a obrar bien, que no solo derramen sus fuerzas y facultades, sino también la vida por la salud de los otros? De lo cual se concluye que esto es propio de la virtud cristiana, que, repudiadas y alejadas de sí la soberbia y arrogancia, en los cuales vicios todas las vidas e instituciones de los filósofos se apoyaba, conseguidas y acercadas la modestia y la mansedumbre y la humildad de ánimo, unas cosas muy diversas y que no se pensaban poder juntar en uno, la suma elevación de ánimo con la increíble humildad. Por lo cual muy convenientemente en esta imagen de eximia virtud y honradez, con la hermosura de los pies, esto es, con la virtud de la humildad fue juntada por Salomón la dignidad de la sangre regia y la brillantez ilustre de género.

A las cuales cosas son muy conformes las cosas que siguen: alabados los oficios rectos son alabadas las cuatro virtudes sumas, de las que vienen todos los oficios, y lo primero se dice de la fortaleza: *Los cercos de tus muslos como ajorcas, obra de mano de oficial*. Se entiende que la fortaleza de los muslos y de las tibias es declarada por los nombres, porque a su vez hacia atrás el mismo nombre de fortaleza se usa trasladadamente para significar los muslos, como en aquello²⁴: *Y vacilarán los varones fortísimos*, en lo cual los muslos por metáfora todos admiten que son dichos los varones muy fuertes o de fortaleza. La fortaleza cristiana es la única verdadera y perfecta fortaleza, puesto que la cual en propiedad no huye lucha alguna o teme peligro. Y así, es comparada aptamente con el círculo, cuya figura es perfecta o ciertamente acomodado al muslo en forma de círculo.

24 No aparece en *Eclesiástico*, último, como afirma fray Luis.

nam vitam, congressum & conuictum penè familiarem cum Deo illi, & semper cogitant, & ardētissimè affectant. Quid illa, ea si quis pro dignitate commemoret? nam mihi his commentariorum angustijs excluso copiosè illa, & enucleatè explanare non licet. Quàm igitur illa sunt animi excelsi, quòd de cunctis hominibus, nihil inde præter rectè facti conscientiam ad se referentes, benemereri student? Quod infestissimis suis hostibus non grauatè commodant? Quod ita sunt animo liberali, & ad benefaciendum propenso, vt non opes & facultates suas modò, sed vitam etiam pro aliorum salute profundant? Ex quo concluditur hoc esse proprium Christianæ virtutis, vt repudiat & à se remotis superbia & arrogantia, quibus vitijs omnis Philosophorum vita & institutio inficiebatur: modestia verò & mansuetudine, & humilitate animi ascitis & adiunctis, diuersissimas res & quæ in vnum coire posse nō putabantur, summam animi celsitudinem cum incredibile humilitate confociet. Quare conuenientissimè in hac eximiæ virtutis, atque probitatis imagine, cum pedum pulchritudine, hoc est, humilitatis virtute, regij sanguinis dignitas, & illustris generis claritudo à Solomone coniuncta est. Quibus etiam consentanea sunt, quæ sequuntur. Nam rectis officijs laudatis quatuor summæ virtutes, à quibus ducuntur omnia officia laudantur, ac primò de fortitudine dicitur. *Iuncturae fœminum tuorum sicut monilia, quæ fabricata sunt manu artificis.* Nam fortitudinem, fœmorum, atque tibiârû declarari nominibus ex eo intelligitur, quòd retrò vicissim ipsum fortitudinis nomen ad fœmora significanda translata usurpatur: vt in illo. Et nutabunt viri fortissimi, in quo fœmora per metaphoram viros fortissimos, aut fortitudinis dici omnes consentiunt. Est autem Christiana fortitudo, sola vera, & perfecta fortitudo: vt potè quæ pro pietate nullum, aut certamen fugiat, aut pericu-

La templanza después es significada en el vientre y en el ombligo, de lo cual se dice: *Tu ombligo como cratera redonda nunca vacía de vinos*, y también: *Tu vientre, un montón de trigo cercado de violetas*. Como en el montón de trigo, por la causa dicha más arriba, nada se ve con angulosidades, nada con sinuosidades, nada saliente, nada entrante, así con temperancia conserva la moderación y el equilibrio y la mediocridad de todas las cosas en toda la vida. A estas suceden los pechos, de los que: los dos pechos tuyos como dos cabritos mellizos de una cabra. Las cuales cosas miran a aquellas virtudes que son referidas a otro. De allí se sube al cuello y a los ojos. De aquél: *El tu cuello como torre de marfil*. De aquéstos: *Tus ojos como estanques de hesebón, junto a la puerta de la hija de la multitud*. Con las cuales cosas son designadas las virtudes que dijimos arriba, a no ser que por la misma razón de semejanza hayan de entenderse que son más acabadas y perfectas en este orden y grado de hombres, que en el anterior. De estas se llega a la nariz, en la que está el símbolo de la gravedad y prudencia. La cual prudencia, *como la torre del Líbano, que mira frontero de Damasco*, así, ella destando altamente ve ancha y largamente todas las cosas. Lo último y supremo es la cabeza, a saber, la caridad cristiana²⁵, que así preside y sobresale sobre las demás virtudes que no solo las rija y conduzca al camino único por el que puede llegarse a Dios, sino así acabe y perfeccione a cada una de ellas en su género, que ninguna de ellas, si le falta esta perfección de la caridad, ha de ser tenida por verdadera virtud. Así, pues, con razón ella, como se dice ser el Carmelo, supera a todas las cosas, a saber, todos los lugares de alrededor con largo intervalo.

De esta virtud los buenos pensamientos que brotan son los cabellos, que se dicen ser *como la púrpura del rey*. Hay en ellos el mismo ardor de caridad, de donde tomaron principio. Y así, son ígneos y no como los cabellos que fueron descritos más arriba, que dijimos tenían brillo y orden recto, sino como los que

25 Cfr. Onís, II, 19=85-86, ya citado antes.

riculum reformidet. Itaque aptè comparatur circulo, cuius est figura perfecta, aut certè scemori ad circuli orbem accommodato. Temperantia deinde in ventre, atque vmbilico significatur, quò de dicitur. *Vmbilicus tuus crater tornabilis non indigens poculis* Itemque. *Venter tuus, vt aceruus tritici Vallatus lilij.* Nam vt in tritici aceruo propter causam superius dictam, nihil incisum angulis, nihil anfractibus, nihil eminens, nihil lacunosum conspicitur, sic temperans moderationem, & æquabilitatem, & omnium rerum mediocritatem in omni vita conseruat. His succedunt vbera: de quibus. *Vbera tua sicut duohinnuli gemelli caprea.* Quæ ad eas virtutes spectant, quæ ad alteram referuntur. Inde ascensus ad collum, & ad oculos fit De illo. *Collum tuum sicut turris eburnea.* De his. *Oculi tui sicut piscinae in Hesbon, quæ sunt in porta filie multitudinis.* Quibus hæc, quas supra diximus, designantur virtutes, nisi quod, vel ex ipsa similitudinum ratione absolutiores & perfectiores in hoc ordine atque gradu hominum, quàm in superiore intelligendæ sunt esse. Ab his ad nasum peruenitur, in quo grauitatis, atque prudentiæ inest symbolum. Quæ prudentia, *Sicut turris Libani, quæ respicit contra Damascum,* ita ipsa altè emittens omnia longè, latèque speculatur. Vltimum atque supremum est caput, Charitas Christiana, videlicet, quæ ita præest, atque supereminet reliquis virtutibus, vt eas non solū regat, & in viam, qua vna ad Deū perueniri potest, inducat: sed ita perficiat, & vnamquamque earum in suo genere absoluat, vt ipsarum nulla, ei si desit charitatis ista perfectio, pro vera virtute sit habenda. Meritò igitur ea, vt Carmelus esse dicitur, omnia, scilicet, loca circumposita longo interuallo superans. Ab hac virtute cogitationes bonæ, quæ oriuntur, capilli ij sunt, qui esse dicuntur. *Sicut purpura Regis.* Nam inest in illis, ipse idem charitatis ardor, vnde initium duxerunt Itaque igneæ sunt, neque quales ca-

ahora son alabados, semejantes a la mejor púrpura, esto es, ardientes y llameantes. Los que son perfectos se ocupan siempre en amar y pensar en Dios, y pesada y molestamente y solo constreñidos por la misma necesidad conceden alguna parte de sus pensamientos a las cosas terrenas. Meditan en la tierra la vida celestial, que ciertamente está en la continente y perpetua contemplación y amor de Dios, y es esta meditación de esta vida celestial cosa largamente grata a Dios.

Y por eso se añade: *rey atado en los canales* (Prov. 8). Se interesa y se mezcla, como el Espíritu Santo atestigua, en pensamientos eruditos, y devuelve amor al que le ama, y piensa continentemente sobre él mismo, y se une con él en estrechísimo lazo de caridad, y casi se mezcla, como se escribió (I Cor. 6): *El que se adhiere a Dios, hácese un espíritu con él*, en lo cual consiste el sumo acabado de la virtud y piedad.

Por lo cual se sigue: *¡cuánto te alindaste, cuánto te enmelaste, Amada, en los deleites!* Porque es amada, por ello sobre medida se dice ser linda y melosa, y abundante en deleites, esto es, en toda dulzura y placer celestial. En fin, tantos bienes juntos al mismo tiempo, y tantas y tan preclaras virtudes confluyendo en uno hacen al hábito del ánimo muy alto, heroico y casi divino, del cual se dice metafóricamente: *esta tu disposición semejante es a la palma*.

Y lo que se sigue: *y tus pechos a los racimos de la vid*. Se dice, pues, porque entre todas estas virtudes, que fueron recordadas, aquellas destacan sobre todo las que se refieren a otro, cual es la justicia, la caridad, la liberalidad, y si hay algunas otras de este género.

Cuando éstas parecen estar en alguien, nos invitan a amarlo, y así entienden que deseemos estar muy juntos con él; de lo cual es aquello que se sigue: *Dije: Subiré a la palma, y asiré sus racimos; y serán tus pechos como los racimos de la vid*, y añaden: *y el aliento de tu boca como el olor de los manzanos. El tu paladar como vino bueno, que va mi Amado a las derechas, que hace hablar labios*

illi, qui superius descripti sunt, quos nitorem modo, & rectum ordinem habuisse diximus: sed quales, qui modo laudantur, similes optimæ purpuræ, id est, ardentes atque fragrantés. Nam qui perfecti sunt in Deo amando, cogitandoq; semper occupantur, egrèque & molestè, & non nisi ab ipsa necessitate constricti cogitationum suarū partem aliquā terrenis rebus impertiuntur. Nā meditātur in terris cælestem vitam, quæ certè continenti, atque perpetua cōtemplatione, atq; charitate Dei constat: estque ea huius cælestis vitæ meditatio res Deo longè gratissima. Ideòq; additur. *Rex ligatus in canibus*. Interest enim, miscetq; se se, quemadmodum Spiritus sanctus testatur, eruditis cogitationibus, redamatque eum qui se amat, ac de ipso continenter cogitat, & arctissimo charitatis vinculo cum illo constringitur, ac penè miscetur: sicut scriptum est. Qui adhæret Deo, vnus spiritus fit cum eo, in quo summa absolutio virtutis & pietatis consistit. Quare sequitur. *Quam pulchra es, & quam decora charissima in delicijs*. Quia enim charissima est, idcirco supra modum, & pulchra esse dicitur, & decora, & delicijs, hoc est, omni cælesti dulcedine & voluptate redundans. Tot porrò simul iuncta bona, totque & tam præclaræ in vnum confluentes virtutes animi habitum efficiunt quàm altissimum heroicum & propè diuinū, quo de metaphoricè dicitur. *Statura tua assimilata est palmæ*. Quod autem sequitur, *& vbera tua botris*. Ideò dicitur, quia inter omnes istas virtutes, quæ commemoratæ sunt, illæ maximè eminent, quæ ad alterum referuntur, qualis est iustitia, charitas, liberalitas, & si quæ aliæ huius generis sunt. Nam hæ, cum alicui inesse videntur, inuitant nos ad amandum ipsum, itaque incendunt, ut coniunctissimi cum illo esse cupiamus: ex quo est illud, quod sequitur. *Dixi, ascendam in palmam, & apprehendam fructus eius, & exuni vbera tua sicut botri vineæ*. Sed addunt. *& odor oris tui*.

Prov. 8.

I. Cor. 6.

de dormientes. Lo cual dicen porque los sermones de los buenos que tienen sobre Dios, cuando muestran los preceptos de la salud y cuando castigan las infamias y pecados de los hombres con la oración, y cuando aconsejan y cuando consuelan y cuando recuerdan los hechos y hazañas de los santos, son muy dulces sobre todo lo que pueda decirse, como se escribió: *el bueno saca cosas buenas del buen tesoro de su corazón.* (Lc. 6, 45).

Así alabados los justos²⁶, responden así: *Yo soy de mi Amado, y su deseo a mí*²⁷. Las alabanzas que ven serles atribuidas por los hombres, o no conocen o ciertamente así sienten, si algo en ellas hay digno de alabanza y celebración, ello piensan dado a ellos sin ningún merito propio, que todo es ajeno, porque piensan que han cometido crimen e infamia inextinguible, si algo se arrogan. Y así, descubren sus oficios plena y íntegramente a Dios, y así casi lo dicen: "Lo que vivimos, lo que respiramos, lo que tenemos de vida, lo que no admitimos como postreros crímenes, lo que deseamos ser buenos, o lo que empleamos de estudio y de esfuerzo en esa cosa, lo que sienten bien y preclaramente de nosotros los hombres, todo ello reconocemos que es principalmente del poder divino, y confesamos que nada de alabanza o merced se debe atribuir a nosotros por ello, en lo que está de nuestra parte. Pero nos preocupamos sobre todo y nos precavemos de no ser encontrados de haber respondido alguna vez poco gratamente a tanta indulgencia y amor de Dios para nosotros. Por lo cual profesamos y decimos que, el que tanto nos ha amado sin mérito alguno nuestro, y el que nos ha regalado con tantos bienes y beneficios, ése cuan máxima y ardientemente alguien puede ser amado, sea amado tanto y querido por nosotros. Que nosotros ciertamente queremos y deseamos y ponemos el máximo estudio en que Dios sea amado muy ardientemente por nosotros". Y así, dicen estas cosas y tan profundamente se asienta en sus ánimos la humildad, que las

26 Cfr. Onís, «Fazes de Dios», I, 104.

27 Es la tercera vez que dice esta frase (cfr. cap. II, 16, 2). En estos tres lugares, como observa San Ambrosio *De Isaac*, c. 8, se representan tres estados diferentes de la esposa: en el 1º su formación, en el 2º los progresos hechos, y el 3º su perfección.

tui sicut odor malorū. Guttur tuum sicut vinū optimum, dignum dilecto meo ad potandum, & labijs ac dentibus illius ad ruminandū.

Quod ideò dicunt, quia sermones bonorum virorum, quos de Deo habent, siue cum præcepta salutis edunt, siue cū flagitia & peccata hominū oratione castigant, siue cū monēt, siue cū cōsolantur, siue cū facta sanctorū atque res gestas cōmemorāt, sunt suprā quā dici potest dulcissimi. Nā vt scriptū est. Bonus homo profert bona de bono thesauro cordis sui. Sic laudati iusti ita respondent. *Ego dilecto meo & ad me conuersio eius.* Etenim laudes, quas sibi ab hominibus tribui vident, vel non agnoscunt, vel certè ita sentiunt, si quid in ipsis sit laude & celebratione dignum, id nullo suo merito collatum ipsis esse, totum alienum esse, de quo sibi, si quicquam arrogent, scelus se & facinus inextinguibile commissuros putant. Itaque resignant Deo plenè, atque integrè sua munera, itaque ferè dicunt. Quòd viuimus, quòd spiramus, quòd vigemus: quòd non postrema scelera admittimus, quòd esse boni cupimus, aut quòd omninò aliquem in ea re conatum, & studium adhibemus, quòd benè de nobis homines & præclarè sentiunt, id totum agnoscimus diuini muneris præcipuè esse, nobisque ob id, quā à nobis est, nihil, aut laudis, aut mercedis tribui deberi fate-mur. Illud verò vnum curamus maximè atque caue-mus, ne tantæ Dei erga nos indulgentiæ, atque charitati aliquando parum gratè respondisse reperia-mur. Quare profite-mur ac dicimus, qui nos tantum amauerit nullo merito nostro, quique nos tot bonis, ac beneficijs affecerit, ipsum quàm maximè atque ardentissimè amari quis potest, tam à nobis amari, atque diligi. Velle nos certè id atque cupere, in eoque studium adhibere maximum, Deus vt à nobis ardentissimè ametur. Itaque hæc dicunt: tamque

Luc. 6.

peni-

alabanzas del mundo y la buena estima entre los hombres y los honores populares, los cuales aunque un tanto modestos por naturaleza y por virtud, no siguen demasiado ansiosamente, sin embargo los reciben con agrado dados y atribuidos a sí de forma espontánea por los hombres; pero los que son más ambiciosos, con amor y estudio casi insano, y con las maneras y razones que pueden y buscan, odian aquellos honores, y los huyan como a la mayor peste de la virtud, y se piensen heridos y que se acecha contra su virtud, cuando así son alabados u honrados, de donde son las cosas que siguen: *Ven, Amado mío; vámonos al campo, moremos en las granjas.* Mas alejados y seguros de estas acechanzas y peligros de la lengua adulatora y de la gloria inane *levantémonos de mañana a las viñas; veamos si floreció la vid, si las flores engendran el fruto, si brotaron los granados.* Será mucho más ventajoso y agradable para alimentar y aumentar las virtudes dedicarse al ocio, y muy de mañana, esto es, con suma diligencia y vigilancia dar obra a aqueste estudio, que dar oídos a las vanas voces de los hombres y ser cogidos por sus alabanzas. *Allí te daré mis pechos.* En lo cual solo todo el estudio de los buenos y todo el pensamiento de los mismos es consumido, con tal que puedan alguna vez conseguir y rematar, que en toda su mente y ánimo y cuerpo reine y domine Cristo. Y por eso *en nuestras puertas, dicen, todos los frutos nuevos y viejos, Amado mío, guardelos para ti,* como así diciendo: "Lo que hay en nosotros sembrado por ti antes con la naturaleza, y después dado y añadido por nuestra industria y trabajo dando tú en especial las fuerzas y ayuda, y esto nuevo y aquello antiguo y viejo como lo reconocemos tener de ti, así te lo devolvemos y queremos servirte de ánimo y de cuerpo y con todos los oficios sin interrupción o interpelación alguna". Así, pues, los

penitùs in illorum animis humilitas infedit, vt mundi laudes, & ad homines bonam existimationem, popularesq; honores, quos qui paulò vel natura, vel virtute modestiores sunt, non nimis cupidè insequuntur, oblatos tamen sibi & sponte ab hominibus attributos, non ingraterè suscipiūt; qui autem ambitiosiores sunt, infano propè studio & amore, & quibuscunque possunt & modis, & rationibus quærunt, eos illi honores odio habeant, & tanquam maximam virtutis pestem fugiant, lædiq; se putent, & insidias suæ virtuti fieri, cùm ita vel laudantur, vel honore afficiuntur: ex quo sunt, quæ sequuntur *Veni dilecteme, egrediamur in agrum, commoremur in villis*. Ab his, scilicèt, inanis gloriæ & adulatricis linguæ insidijs ac periculis remoti atque tuti. *Mane surgamus ad vineas, videamus si floruit vinea, si flores fructus parturiunt, si floruerunt mala punica*. Erit enim multò præstantius, atque iucundius virtutibus alendis atque augendis per otium vacare, ac summo mane, id est, diligentia, atque vigilãtia summa operam isti studio nauare, quã vanis hominum vocibus aures præbere, eorumque laudibus capi. *Ibi dabo tibi vbera mea*. In quo vno, videlicèt, omne bonorum studium, omnisque ipsorum cogitatio. consumitur, si quomodo assequi id vnquam possint atque perficere, vt in tota sua & mente & anima & corpore regnet & dominetur Christus. Et idèò *in portis, inquit, nostris omnia poma noua, & vetera dilecteme miseruauit tibi*. Quasi ita dicentes. Quidquid in nobis est, siue abs te olim cum natura satum, siue industria nostra & labore postea, te præcipuè vires atque opem suggerente, additum & adiectum, siue hoc nouum, siue antiquū illud & vetus quemadmodū agnoscimus habere abs te, ita reddimus tibi: seruireq; tibi ipsi volumus & animo, & corpore, & officijs omnibus sine intermissione, aut interpellatione aliqua. Hæc igitur perfecti sentiunt, & quo ad homini in hac vita datū est,

perfectos sienten estas cosas y, en cuanto es dado al hombre en esta vida, sienten muy rectamente, y otras cosas además, de las que se dirá en el capítulo siguiente.

TERCERA EXPLANACION

¿Qué miráis en la solimitana, sino coros de escuadrones? En hebreo, *como coros de escuadrones*, y así, según la diversidad de la lectura se puede diversamente exponer e interpretar. Si de un primer modo dice: ¿qué miráis en mí, o queréis examinar con cuidado? Ciertamente coros de escuadrones, esto es, la infinita multitud de los hombres confluendo a mi fe. O ciertamente nada blando miraréis en mí, sino coros de escuadrones, esto es, todas las cosas militares y llenas de trabajo y sudor, no aptas para las aulas regias, en las que dominan los placeres, sino dignas de los hombres, a quienes se propuso subir al cielo por el arduo camino de la virtud. La vida del cristiano es una milicia. Que este tenga sus delicias y que ellas sean las mejores de todas, porque son de mejor género, sin embargo no parece tenerlas. Lo que aparece, es algo lleno de trabajo. Muestra lo que es laborioso a los que desean examinarlo, esto es, seguirlo y agregarse a su número, para significar que los que quieren ser cristianos, a esos se propuso que debían no querer el ocio, sino los durísimos trabajos de la difícil milicia. Pero si seguimos las palabras hebreas, ellas o las damos como dichas por la esposa, o por los compañeros de la esposa; si lo primero, dice: ¿qué me veis a manera de escuadrón dividido en dos partes? Si lo segundo, dicen: ¿qué pides que contemplemos en ti? Indudablemente como coros de escuadrones, ello es, que contemplamos tomando semejanza de los campamentos militares, pues abundas en copia de hombres muy fuertes por la fe, y estás defendida y rodeada así de todo género de defensas divinas, como de los que combaten por la religión, los cuales cada uno conserva su orden, y

est rectissimè efficiunt , aliaque præterea , de quibus capite sequenti diceretur.

T E R T I A E X P L A N A T I O .



Vid videbis in sunamite, nisi choros castrorum? In Hebræo autem, *sicut choros castrorum*. Itaque pro diuersitate lectionis variè id exponi atque interpretari potest. Si primo modo , quid inquit, in me admiramini, aut diligentius inspicere vultis? Certè choros castrorum, id est, infinitam multitudinem hominum cõfluentem ad meam fidem. Vel certè nihil in me molle aspicietis, sed castrorum choros, id est, militaria omnia & laboris ac sudoris plena, non aulis regum, in quibus delitiæ dominantur apta , sed ijs hominibus digna quibus propositum est in cælum ascendere per arduum virtutis iter. Nam Christiani hominis vita militia quædam est. Ut enim is suas habeat delicias & eas omnium optimas, quia ex meliori sunt genere, tamen habere non apparet. Quod enim apparet, laboris plenum est. Ostentat autem id quod laboriosum est se cupientibus introspicere, id est, sequi, & ad eius numerum aggregari, quo significet, qui se Christianos esse volunt , ijs propositum esse debere non molle ocium, sed militiæ perdifficilis durissimos labores. Sin autem Hebræa sequamur, ea vel dici ab spõsa damus, vel à socijs spõsæ: si primū, quid me inquit, inspicitis instar aciei in duas partes diuisæ. Sin alterum, quid in te, inquit, cõtemplemur rogas? haud dubiè sicut choros castrorum, id est, contemplamur te similitudinem gerentem cum castris militantibus, nam & copia abundas fortissimorū hominum pro fide & religione certantium , quorum quisque suum ordinem seruat, & quasi vallo & fossa, sic omni genere diuinorum præsidiorum circumsepta es atque munita

como con un valle y foso. Y así, tomando principio de aquí, la alaban por partes, comenzando la alabanza por los pies.

Sigue: *¡Cuán lindos son tus pasos en el tu calzado, hija del príncipe!* La alabanza por orden contrario como el esposo la alabó arriba, él de la cabeza al pecho, éstas de los pies a la cabeza; alaba en diferente orden porque el esposo ve lo interior, que es lo valioso, y los hombres las cosas que se presentan a sus ojos. Y ciertamente las gentes, de quienes estas dueñas hacen el papel, tenían ante los ojos en aquella edad de la Iglesia a aquéllos, por quienes era enseñado el Evangelio, y que traíanles doctrina celestial. Y así, primero alaban a ellos, y los alaban cuando ensalzan los pasos y pies de la Iglesia, pues con tales vocablos suelen significarse figuradamente la celeridad en anunciar el Evangelio, y por ello los mismos pregoneros del Evangelio, como se puede ver en Isaías²⁸ y en Pablo²⁹: *Añade que los que eran ínfimos a juicio del mundo, esos fueron tenidos en la Iglesia evangélica, como escribióse: "Dios eligió los débiles del mundo para confundir a los fuertes", y "te alabo, padre, porque escondiste aquestas cosas a los prudentes y sabios, y las revelaste a los pequeños"*³⁰. Infimos son los pies en el cuerpo; por lo cual celebran al principio con alabanzas estos pies y pasos, porque nada hay más sublime que ellos en la Iglesia. Además, como los vates sagrados predijeron, la doctrina evangélica fue dada lo primero a hombres oscuros y humildes, para después someter al yugo de la fe las obras de los que eran sabios y esclarecidos. Así Isaías en la persona de Cristo³¹: *Envióme a evangelizar a los pobres*. Y el mismo Cristo³²: *Los ciegos ven, los cojos andan, los pobres son evangelizados*, ello es, el Evangelio es anunciado a los pobres, por lo cual porque aquella doctrina llevada primero a hombres humildes y oscuros desarrolló sus fuerzas en ellos, por eso las gentes comienzan a alabar a la Iglesia por

28 Is. 52, 7.

29 Ef. 6, 15; Rom. 10, 15.

30 Mt. 10, 25.

31 Is. 61, 1.

32 Mt. 11, 5.

munita . Itaque hinc ducentes principium illam per partes laudant orſæ laudationem à pedibus . Nam ſequitur . *Quàm pulchri ſunt grefſus tui in calceamentis filia-principis*. Laudant autē illam contrario ordine quàm ſpōſus ſuprà laudauit ipſam , ille à capite ad pectus vſque , hæ à pedibus vſque ad caput : cuius diuerſi in laudando ordinis ea poteſt eſſe cauſa , quia ſponſus interiora reſpicit , quæ potiſſima ſunt : homines verò ea quæ in oculos ipſorum incurrunt . Et certè gentes , quarum iſtæ fœminæ perſonam gerunt , ea Eccleſiæ ætate in oculis eos habebant , à quibus Euangelium docebantur , quiq̃ue doctrinam cœleſtem ad ipſas deferebant . Itaque illos primò laudant , laudant autem quando grefſus Eccleſiæ ac pedes commendant , nam ijs uocabulis celeritas in annunciando Euangelio , & ex eo Euangelij præcones ipſi figuratè ſignificari ſolent , vt videre licet in Eſaia , & in Paulo : Adde qui infimi mundi iudicio erant , eos in Eccleſia Euangelica habitos eſſe

» primos , ſicut ſcriptum eſt . Infirma mundi elegit Deus ,
 » vt fortia quæque confundat : & Confiteor tibi pater , quia
 » abſcōdiſti hæc à prudētibus , & ſapiētibus , & reuelati ea
 » paruulis . Infimi autem ſunt pedes in corpore : quare hos
 » pedes atq̃ue grefſus laudibus principio celebrant , quia
 » ijs nihil eſt ſublimius in Eccleſia . Prætereà , vt ſacri
 » vates fore prædixerunt , Euangelica doctrina primò
 » tradita fuit hominibus obſcuris & humilibus , vt eorum
 » poſtea opera , qui ſapientes & clari erant , mitte-
 » rentur ſub iugum fidei . Sic Eſaias in perſona Chriſti
 » euangelizare pauperibus miſit me . Et ipſe Chriſtus
 » apud Matthæum : cæci vident , claudi ambulant , paupe-
 » res euangelizantur , id eſt , pauperibus annunciatuſ Euan-
 » gelium , quare quia ea doctrina ad humiles & obſcu-
 » ros homines primùm delata in eis vires ſuas explicuit ,
 » ideò

Eſai. 52.
 Hebr. 6.

los pies, esto es, por aquellos hombres, a quienes se mostró primero, y en cuyos ánimos habitó la sabiduría celeste de la palabra, grandes varones en realidad, pero oscuros e ínfimos en opinión de los hombres. Alaban, pues, el paso y caminar de la Iglesia y la llaman hija de príncipe, esto es, sembrada por Dios o al menos dotada de generoso y profundo pecho, y lo que es más admirable, la coligen o dicen que existe por el caminar. Porque la mayor altura espiritual viene de la humildad cristiana, y porque en ninguna cosa la grandeza de la virtud de la Iglesia fue más perfecta que en su paso y caminar, esto es, en aquellos hombres que salieron de ella para anunciar el Evangelio, esto es, en los Apóstoles y varones apostólicos, de los que consta fue increíble la altura y fuerza de ánimo en profesar la doctrina de Cristo. Pero de los pies ascienden a los muslos.

Añaden: *Los cercos de tus muslos como ajorcas, obra de mano de oficial*, esto es, tus muslos son exactamente perfectos, como si hubieran sido hechos de oro por un artífice muy perito, o al menos fueron unidos muy aptamente con la cadera y la tibia. Y cuando dicen que los muslos están ligados con el resto del cuerpo, alaban el nexo y copulación de todas sus partes entre sí, esto es, figuradamente predicán el orden de la Iglesia y el concierto y la conjunción de las partes del cuerpo místico entre sí, lo más admirable y más artístico que puede pensarse. Por lo cual Pablo escribió: *Del cual todo el cuerpo suministrado y construido por los nexos y junturas crece en aumento de Dios*³³.

Y continúan: *Tu ombligo como cratera redonda, nunca vacía de vinos; tu vientre, un montón de trigo cercado de violetas*. Estas dos cosas son redondas y tienen cierta hinchazón, de donde rectamente se trasladan para declarar la forma del

33 Fray Luis no consigna la procedencia de la cita.

ideò initium laudandi Ecclesiam gentes faciunt à pedibus , id est, ab ijs hominibus , quibus se primùm ostendit , & in quorum animis domicilium posuit cælestis verbi sapientia, magnis illis quidem viris re ipsa, sed opinione hominum obscuris atque infimis. Laudant ergo gressum & incessum Ecclesiæ, & eam filiam principis nominant, id est , satam à Deo , vel certè præditam generoso & alto pectore, idque , quod valde mirum est, ex incessu colligunt, aut existere dicunt. Quia ex Christiana humilitate spiritualis maxima existit altitudo. Et quia nulla in re Ecclesiæ virtutis magnitudo magis perspecta fuit, quàm in eiusdem incessu atque gressu , hoc est, in eis hominibus, qui ex ipsa in orbem decurrerunt ad annuntiandum Euangelium , id est, in Apostolis & Apostolicis viris, quorum vt constat, incredibilis fuit in proferenda doctrina Christi animi celsitudo atque robur. Sed à pedibus ad fœmora ascendunt . Nam addunt. *Iunctura fœminum iuorum sicut monilia , quæ fabricata sunt manu artificis*, id autem est, fœmora tua sunt exactè perfectæ , ac si ex auro factæ essent ab artifice peritissimo , aut certè aptissimè coniuncta sunt cum coxa atque tibia . Sed cum fœmora cohærere cum reliquo corpore dicunt, eius omnium partium inter se nexum & copulationem laudant , hoc est , figuratè prædicant ordinem Ecclesiæ & corporis mystici partium inter se concentum & coniunctionem , qua nec admirabilius, nec artificiosius excogitari quidquam potest . Qua de re Paulus scribit, ex quo totum corpus per nexus & coniunctiones subministratum & constructum crescit in augmentum Dei . Sed pergunt . *Vmbilicus tuus crater tornatilis nunquam indigens poculis ; venter tuus sicut aceruus iurici vallatus lilijs* : Hæ duæ res & rotundæ sunt, & tumorem quendam habent, ex quo ad ventris formam

” Colose. 2.

”

vientre, que es redondeado y está hinchado. En la Iglesia son a manera de vientre, como quiren muchos, los fieles vulgares, porque como el vientre supera en magnitud a cada una de las partes del cuerpo, así éstos en número vencen a los restantes órdenes de la Iglesia. Y este vientre se hincha por la multitud, y es como un montón de trigo porque consta de muchas y pequeñas partes, y no necesita de bebidas, porque también sobre éstos se rocía la gracia del Espíritu Santo. Pero también con estos nombres piensan que se significan las asambleas eclesiásticas y las reuniones públicas, porque como todos los alimentos se reúnen en el vientre, así en estas asambleas se reúnen todos los órdenes de la Iglesia, y esas asambleas dicen ser como montones de trigo y que no necesitan de bebidas, porque tienen suma copia de alimento espiritual, y se la dan a los otros³⁴.

Se sigue: *Los dos pechos tuyos, como dos cabritos mellizos de una cabra*. No consta para todos qué se llame en la Iglesia pechos; los unos el rey y el pontífice, porque con la dirección de los dos aliméntase la Iglesia; otros los dos testamentos, que supeditan largamente el alimento del ánimo; otros, las dos maneras de las leyes, las escritas y las tradicionales sin escrito; hay quienes nombran a los dos príncipes de los Apóstoles, Pedro y Pablo, principales alimentadores y preceptores de la Iglesia; ni falta quienes los refieran a la doctrina y a los sacramentos, porque destas cosas se nutren los ánimos de los fieles; y se dice que son rectamente ambos parejos, como mellizos de cabra, por la paridad y concierto y semejanza entre sí.

Sigue: *El tu cuello como torre de marfil*. Todos consienten que los doctores y pastores de la Iglesia son nombrados trasladadamente cuello, tanto porque unen el cuerpo con la cabeza, esto es, la Iglesia con Cristo, cuanto porque como desde el cuello se extienden los nervios a todas las partes del cuerpo, así por su ministerio la fuerza espiritual de ánimo deriva de Cristo a la Iglesia; de donde dicese figuradamente en el salmo³⁵: *Reciban los montes paz para el pueblo, y los collados justicia*; cuanto porque como por el cuello el ánima es llevada

34 El P. Scío interpreta el vientre como el conducto por el que la Iglesia da a sus hijos el alimento necesario. El P. Scío no suele seguir la interpretación anagógica de fray Luis, o más bien la toma como una entre tantas, a diferencia de la servidumbre con que le sigue en los conocimientos de la lengua hebrea.

35 Salmo 71, 3.

formam declarandam rectè transferuntur, qui & orbiculatus est, & tumer. Sunt autem in Ecclesia ventris instar, vt plerique volunt, vulgo fideles, quòd, vt magnitudine venter superat singulas partes corporis, sic numero isti reliquos Ecclesiæ ordines vincunt. Is autem venter tumer ob multitudinem, & est sicut aceruus tritici, quia constat è partibus multis & minutis, & non indiget poculis, quia & hos irrorat gratia Spiritus sancti. Sed & his nominibus coetus Ecclesiasticos & publicos conuentus significatos putant, quòd sicut in ventre omnes congeruntur cibi, sic ad hoc coetus omnes Ecclesiæ ordines conueniunt, eosque coetus esse dicunt instar acerui tritici, & poculis non egere, quòd alimoniam spiritualis & ipsi habeant, & alijs suppeditet summam copiam: sequitur. *Duo vbera tua, sicut duo hinnuli gemelli capreae.* Quæ nominentur in Ecclesia vbera, de eo non constat inter omnes, alij Regem & Pontificem, quòd eorum duorum rectione alatur Ecclesia, alij duo testamenta, quæ cibum animi largè suppeditant, alij duas rationes legum, aliarum scripturarum, aliarum sine scripto traditarum, sunt qui duos Apostolorum principes Petrum & Paulum præcipuos Ecclesiæ altores & institutores. Nec desunt, qui ad doctrinam & Sacramenta ea transferant, quòd ijs rebus fidelium animi enutriantur, ea autem paria vniuersa rectè dicuntur esse, sicut gemelli capreae, propter paritatem & inter se concentum ac similitudinem. Sequitur. *Collum tuum sicut turris eburnea.* Doctores atque Pastores Ecclesiæ collum translate nominari omnes consentiunt, tum quòd coniungant caput cum corpore, id est, Ecclesiam cum Christo, tum quòd, sicut collo nerui ad omnes corporis partes pertinent, sic eorum ministerio animi spirituale robur à Christo ad Ecclesiam deriuetur. Ex quo in Psalmo figuratè: *Psal. 73. Accipiant, dicitur, montes pacem populo, & colles iustitiam.*

y el alimento transmitido, así por éstos el resto de los fieles toman el espíritu celeste y reciben el alimento espiritual. Los mismos se dicen ser como torre de marfil, como torre por la firmeza, de la cual sobre todo deben estar dotados para soportar los trabajos que están unidos con su oficio, los cuales ciertamente son grandes; como marfil, por la blancura, esto es, la pureza no manchada o contaminada por ningún vicio de la vida y costumbres³⁶.

Se sigue: *tus ojos como estanques en Hesebón junto a la puerta de la hija de la multitud*. Los ojos son los profetas y los que destacan en la Iglesia por el don de la inteligencia, los cuales ven ancha y largamente las cosas futuras.

En fin, lo que sigue: *tu nariz como la torre del Líbano, que mira frontero de Damasco*, se refiere para declarar los hombres de la Iglesia, que huelen sagazmente las ocultas acechanzas de los herejes y sus artes engañosas, y que las descubren, y publican, y que brillan por el don, con el que se pueden investigar los ánimos interiores y los sentidos de cada uno, y conocer sin error cuáles sean.

Y lo que añaden: *La cabeza tuya como el Carmelo y los cabellos de tu cabeza como la púrpura del rey atada en los canales*. Porque de una forma fue vertido por el intérprete latino del hebreo, de otra forma por los griegos, puede exponerse lo mismo de diversas formas. Los griegos, como dijimos arriba, trasladaron a questo verso así: *La tu cabeza como el Carmelo, los cabellos de tu cabeza como la púrpura, el rey atado en canales*. Luego la latina así: *La tu cabeza, esto es, Cristo*³⁷, que es cabeza del cuerpo de la Iglesia, como el Carmelo, monte al parecer altísimo, frondosísimo y muy agradable, y así rectamente se traslada a Cristo, el cual obtiene el grado más alto, y contiene en sí y produce de sí infinita copia de bienes, de donde también en otros lugares muchas veces es llamado monte. Los cabellos de esta cabeza son los mártires³⁸, muy unidos con él, porque le imitan más de cerca³⁹; éstos se dicen muy purpúreos, porque

36 Esta explicación ya estaba en la *Exposición*, y fray Luis ahora la ha colocado en su sitio.

37 Ef. 1, 22.

38 Daniel, 2.

39 Is. 2.

stitiam: tùm quòd quemadmodum collo , & anima ducitur, & cibus transmittitur , eodem modo per hos reliqui fideles, & cælestem spiritum hauriant , & cibum spiritualem capiant . Idem dicuntur esse sicut turris eburnea, vt turris, propter firmitatem , qua præcipuè præditi esse debent ad eos labores sustinendos qui cum suo munere coniuncti sunt , qui certè sunt maximi: vt ebur , propter candorem , hoc est , vitæ atque morum puritatem nullis infuscatam aut contaminatam vitijs . Sequitur . *Oculi tui sicut piscinae in Hesbon, quæ sunt in porta filiae multitudinis .* Oculi sunt Prophetæ , & qui in Ecclesia dono intelligentiæ præstant , qui longè latèque futura prospiciunt . Porro quod sequitur . *Nasus tuus sicut turris Libani, quæ respicit contra Damascum.* Id ad eos Ecclesiæ homines declarandos spectat, qui sagaciter occultas hæreticorum insidias , ac dolosas eorum artes odorantur, quiq; eas detegunt, & in lucem proferunt, qui que pollent dono eo, quo interiores animi cuiusque sensus explorari possunt, & quales sint, sine errore cognosci . Quod autem addunt . *Caput tuum sicut Carmelus , & coma capitis tui sicut purpura regis iuncta canalibus .* Pro eo atque aliter à Latino , aliter à Græcis interpretibus de Hebræo conuersum est , variè & ipsum exponi potest . Nam Græci , vt suprâ diximus , ita hunc versum transtulerunt . *Caput tuum vt Carmelus , coma capitis tui vt purpura , rex ligatus in canalibus .* Ergò Latina sic, Caput tuum, id est, Christus, ad Ephesios primo, qui est ca
Ephes. 1.
 put corporis Ecclesiæ, sicut Carmelus, mons videlicet altissimus, feracissimus & amœnissimus, itaque rectè transfer tur ad Christum, qui & altissimum gradum obtinet, & in se ipse continet atque producit ex se infinitam bonorum copiam , ex quo & alibi sæpè mons nominatur . Huius capitis comæ martyres sunt, cum illo ma-
Dan. 2.

enrojecen con su sangre, la cual derramaron junto con la vida por Cristo. Y están unidos en canales, porque las penas y suplicios los constriñen. Por canales se significa el agua que corre por los canales, y el nombre de agua en estas letras se traslada para significar cosas adversas y difíciles de tolerar. Así, pues, la latina así, pero la griega de este modo: *La tu cabeza*, Cristo, *como el Carmelo*, porque sobresale a todos, *y sus cabellos*, los mártires, *como púrpura*, porque arden en caridad. *El rey ligado en canales*, esto es, el mismo Cristo, que es cabeza y rey nuestro, fue muy insigne por la tolerancia de las adversidades, se alegró mucho por las penas y las toleró con afición, y quiso que fueran toleradas pacientemente por los suyos, y que el estudio de ellos para sí se probara mucho con solo este oficio. Y así, es muy alto y muy tolerante de los males, y unió la suma fuerza de las cosas tristísimas y muy duras que padeció con la suma copia de los mayores bienes que contiene en sí. Por lo cual se dice justamente haber sido ligado por canales.

Y añaden: *¡Cuánto te alindaste, cuánto te enmelaste, Amada, en los deleites! Esta tu disposición semejante es a la palma, y tus pechos a los racimos de la vid.* Las gente de la Iglesia evangélica en aquel primer tiempo de su edad admirando la grandeza, que crecía con la impugnación de los adversarios y aumentaba cada día más, mientras más la devastaban los emperadores romanos a hierro y fuego, dicen justamente que es semejante a la palma que, oprimida por el peso, se erige para mostrar no sólo su tolerancia en la adversidad, sino el máximo incremento por la adversidad. Y como esta palma, de que se saca semejanza, estaba agarrada, como parece, una vid llena de racimos de uva, que colgando

Esai. 2.

ximè coniuncti, utpote, qui ipsum propius imitantur, ij dicuntur esse eximie purpurei, quod sanguine suo purpurant, quem pro Christo vnà cum vita profuderunt. Et sunt iuncti canalibus, quod poenæ eos atque supplicia constrinxerunt. Nam canalibus aqua significatur, ea, quæ per canales decurrit. Aquæ porro nomen in his literis ad res aduersas & toleratu difficiles significandas, transfertur. Latina igitur sic, Græca autem isto modo. *Caput tuum* Christus, *ut Carmelus*, quia omnibus supereminet, *et comæ eius*, martyres, *ut purpura*, quia flagrant charitate, *Rex ligatus in canalibus*, id est, ipse idem Christus, qui & caput & Rex noster est, aduersorum tolerantia maximè insignis fuit, poenis præcipuè lætatus est, eas enim & ipse studiose tolerauit, & à suis patienter tolerari voluit, & eorum studium erga se hoc vno maximè officio probari. Itaque & altissimus est, & malorum tolerantissimus fuit, & cum summa bonorum maximorum quæ in se continet copia, summam item vim rerum tristissimarum & acerbissimarum, quas est passus, coniunxit. Quare canalibus ligatus fuisse iure dicitur. Addunt porro. *Quam pulchra es, et quam decora charissima in delicijs: statura tua assimilata est palmæ, et vbera tua botris.* Gentes enim Ecclesiæ Euangelicæ illo primo eius ætatis tempore magnitudinem admiratæ, quæ aduersariorum impugnatione crescebat, & augebatur quotidie magis, quò magis eam ferro atque igne Romani Imperatores vastabant, ipsam iure palmæ arbori, quæ pondere depressa se erigit, similem esse dicunt, eius ut ostenderent non solum in aduersis tolerantiam, sed ex aduersis incrementum maximum. Atque, ut palmæ isti, è qua similitudo ducitur, implicata erat, ut fingitur, vitis plena vuarum botris, qui è palma pen-

dentes

de la palma referían los pechos de la esposa; así a aquella Iglesia, porque era a manera de palma que, oprimida por males gravísimos, apoyada en la fuerza de ánimo, crecía en la fe y amor de Cristo, el mismo Cristo, que se dice ser verdadera vid, se agarraba estrechamente y la ayudaba rodeándola por varios sitios. De la cual cosa surgiendo diversos racimos, muy llenos de un vino de celeste suavidad, como si fueran nacidos de la palma, pendían de ella, esto es, estaban y se adherían a la misma Iglesia, para que disfrutara de ellos; y le eran como pechos, de los que mamando soportaba sus males no solo tolerante, sino también alegre y deseosamente.

Se sigue: *Dije: Yo subiré a la palma, y asiré sus racimos; y serán tus pechos como los racimos de la vid y el aliento de tu boca como el olor de los manzanos. Y el tu paladar como vino bueno, que va mi Amado a las derechas, que hace hablar labios de dormientes.* Las cuales cosas también se fingen ser dichas por las dueñas compañeras de la esposa, y con ellas explicar con cuánto deseo estaban de disfrutarla. Con éstas el Espíritu Santo declara no solo en cuánta admiración la Iglesia haya traído a los hombres en aquel tiempo que dijimos, sino también con cuánto estudio todos contendieran por agregarse a ella y por hacerse partícipes de sus bienes, esto es, declara las venidas hechas a la Iglesia desde todas las partes del orbe. De lo cual hay ilustres vaticinios de los profetas. Isaías pone a las gentes presurosas de ingresar en la Iglesia, y animándose mutuamente a ello, cuando dice⁴⁰: *Y sucederá a lo postrero de los tiempos que el monte de la casa del Señor será consolidado por cabeza de los montes, y será ensalzado sobre los collados, y se apresurarán a él todas las gentes, y vendrán muchos pueblos, y dirán: "Venid, subamos al monte del Señor, y a la casa del Dios de Jacob, y enseñararnos sus caminos y andaremos en sus sendas".* Y de nuevo⁴¹ *andarán las gentes en tu*

40 Is. 2, 2-3.

41 Ib. 60, 3-4.

dentes sponsæ vbera referebant, sic illi Ecclesiæ, eò quòd instar palmæ erat, quòd grauissimis oppressa malis, animi robore connixa in fide & amore Christi crescebat, ipse Christus, vitis vera qui esse dicitur, arctè implicabatur, eamque variè circumambiens fouebat. Qua ex re varij exorti botri, cælestis cuiusdam suauitatis vno plenissimi, quasi si essent è palma nati, dependebant ex ipsa, hoc est, inerant atque hærebant ipsi Ecclesiæ, eis vt fruerebatur: erantque ipsi veluti vbera, quæ sugens sua mala ferebat, non solum toleranter, sed etiam lætè atque cupidè. Sequitur. *Dixi, ascendam in palmam, & apprehendam fructus eius, & erunt vbera tua sicut botri vineæ, & odor oris tui sicut malorum, & guttur tuum sicut vinum optimum, dignum dilecto meo, ad potandum, labijsque & dentibus illius ad ruminandum.* Quæ etiam à puellis sponsæ comitibus finguntur dici, eisque explicare quanto eius potiundæ desiderio tenerentur. Nam his Spiritus sanctus declarat, non solum in quantum sui admirationem Ecclesia homines adduxerit illo, quod diximus tempore, sed etiam quanto studio omnes se illi aggregare, & eius bonorum participes fieri contenderint, id est, declarat, concursus ex omnibus orbis partibus factos ad Ecclesiam. Qua de re extant, vatu illustres vaticinationes. *Esaïas gentes Ecclesiã ingredi festinãtes, seq; mutuò ad id cohortãtes inducit, quã dicit. Et erit* *Esaï. 2.*
in nouissimis diebus præparatus mōs domus Domini in
vertice montiũ, & eleuabitur super omnes colles, & fluẽt
ad eum omnes gẽtes, & ibunt populi multi, & dicẽt. Ve
nite, ascẽdamus ad mōtẽ Dñi, & ad domũ Dei Iacob, &
docebit nos vias suas, & ambulabimus in semitis eius. Et
rursus. Et ambulabunt gentes in lumine tuo, & Reges *Esaï. 60.*
in splendore ortus tui. Leua in circuitu oculos tuos,
& vide, omnes isti congregati sunt, venerunt tibi,

luz, y los reyes a la claridad de tu aurora; levanta tus ojos en derredor y mira, todos estos congregáronse, vinieron a ti; y muchas cosas semejantes en otros lugares.

Sigue: *Yo soy de mi Amado, y su deseo a mí.* Estas la esposa, con las cuales muestra, como fuese alabada por los suyos, que es llevada muy poco por tales alabanzas. Vuelta a su esposo, descansa en su amor y solo de él se agrada y casi así dice: "Si sea tal, cual me decís ser, no lo sé, ni me preocupo de ello; solo sé que nosotros nos amamos mutuamente, y que las cosas que hay en mí dignas de alabanza y predicación, si las hay, las tengo porque soy amada por él". Sin duda toda aquella copia de grandes bienes, en que la Iglesia evangélica fue dicha abundar entonces, manaba de la conversión a ella de Dios, esto es, del amor y el favor. Y así la Iglesia con estas palabras demuestra la fuente de su felicidad y al mismo tiempo, a mi parecer, predice que viene el tiempo, en que suavizada la rabia de sus enemigos y quitados los perseguidores, y convertidos a Cristo los principales romanos disfrute de la paz y tranquilidad con gran gloria del nombre cristiano. Dice: "os creo estas cosas de corazón, mas no faltarán a quienes por contra parezca despreciable, porque muchos me atacan y asedian por todas partes. Pero como varíen los juicios de los hombres sobre mí, sin embargo tengo bastante con ser de mi Amado, esto es, con estar en su tutela; y así, alguna vez se convertirá y me hará cual os parezco, para que tal parezca a todos". Entre tanto, mientras estas cosas se hacen, porque quisiera declinar la mirada de los hombres, esto es, deseará la iglesia huir las turbas de los que contradicen, y dedicarse ociosamente a sus amores apartándose de los árbitros, para explicar tal deseo, añade lo que se sigue: *Ven, Amado mío, salgamos al campo, moremos en las granjas. Levantémonos de mañana a las viñas; veamos si floreció la vid, si las flores engendran el fruto, si brotaron los granados. Allí te daré mis pechos. Las mandrágoras dieron olor en nuestras puertas; todos los frutos nuevos y viejos, Amado mío, guardélos para ti.* Bajo la imagen de la esposa, que huyendo el público llama a su esposo a lugares secretos y amenos del campo, y para per-

& permulta similia alijs in locis . Sequitur . *Ego dilecto meo, & ad me conuersio eius* . Hæc sponsa quibus à suis laudata cum esset ostendit , se ijs laudibus minime efferri . Nam ad sponsum conuersa suum in eius amore acquiescit , ac de eo vno sibi placet , ac ferè ita dicit . Vtrùm talis sim , qualem me esse dicitis , nescio , nec de eo multùm laboro , hoc vnum scio , nos inter nos amare mutuò , & quæ prædicatione ac laude digna in me sunt , si quæ sunt , ex eo quòd ab illo amer , habere me . Nam sine dubio omnis illa copia maximorum bonorum , quibus Ecclesia Euangelica modò dicta est abundare , ex ista Dei ad ipsam conuersione , id est , amore & fauore manabat . Itaque Ecclesia his verbis fontem suæ foelicitatis demonstrat , ac simul , mihi vt videtur , prædicit instare tempus , quando inimicorum suorum sedata rabie , & persecutoribus sublatis , & Romanis principibus ad Christum conuersis , pace & tranquillitate cum magna Christiani nominis fruatur gloria . Nam dicit , credo vos ista ex animo , at non deerūt , quibus contra , quòd me multi oppugnant , ac circumobsident , despicabilis videar . Sed vt varient hominum de me iudicia , tamen satis ipsa habeo , quòd ego dilecti mei sum , id est , sum in eius tutela : itaque se aliquando conuertet , ac me qualis vobis videor , talis vt cunctis appaream , efficiet . Interim tamen dùm ista perficiuntur , quòd conspectum hominum declinare vellet , id est , cuperet Ecclesia turbas contradicentium ef fugere , & remoto ab arbitris loco suis amoribus per ocium vacare , id desiderium vt explicet , quæ sequuntur subiungit . *Veni dilecte mi, egrediamur in agrum, commoremur in villis, mane surgamus ad vineas. Videamus si floruit vinea, si flores fructus parturiūt, si floruerūt mala punica, ibi dabo tibi vbera mea, Mādragora dederunt odorem suū in portis nostris omnia poma*

suadirle más, le pone ante los ojos las delicias de la vida rústica, aparece aquí la Iglesia evangélica deseosa de huir las ciudades, invitando a Cristo a los lugares desiertos, lo cual en verdad le sucedió desde la muerte de Cristo hasta casi el año doscientos, cuando, como el número de los fieles creciera mucho en ella, muchos de los emperadores que habían sido enemigos del nombre cristiano, dejando los edictos y las espadas, abandonando las ciudades y despreciados los bienes de la tierra, se escondieron en lugares desérticos, instituyendo y frecuentando la vida monástica. Desde aquel tiempo sobre todo comenzó a frecuentarse en la Iglesia el género de vida celeste de los monjes.

Así, pues, por la persona de ellos ahora se dice: *Ven, Amado mío, salgamos al campo*. Estos, abrazando solo a Cristo y no teniendo razón de las demás cosas, marchándose a lugares desérticos, escondiéndose en las cuevas y cavernas de la tierra, apartaron todas las cosas humanas no más de los ojos cuanto del ánimo, y no solo dejaron el estudio de los bienes de la tierra, sino sobre todo vigilaron en el estudio de la piedad celeste, porque a ello los excitaba continuamente el gran amor de Cristo.

Por lo cual añaden: *Levantémonos de mañana a las viñas; veamos si floreció la vid, si las flores engendran el fruto*. Uniendo el día con la noche en oración, y siempre vigilantes por los ayunos y meditaciones de las cosas divinas, toda su preocupación estaba tanto en sembrar semillas celestiales en el campo de su corazón, cuanto en ver si germinaban ya las semillas que con tanto cuidado habían sembrado. Esto es, deseaban conocer, si habían aprovechado algo en sus estudios y costumbres muy rectas. Por lo cual aquellos lugares devastados y sin cultivar del desierto se convirtieron por esta semilla celestial en cultivados e ilustres. Por lo cual alguna vez Jerónimo: *¡Oh desierto, que florece flores para*

noua & vetera dilecte mi seruaui tibi. Nam sub imagine sponsæ, quæ publicum fugiens, ad secreta & amœna agri loca virum suum vocat, & quo magis illi suadeat vitæ rusticæ delicias ipsi ante oculos ponit, inducitur hic Euangelica Ecclesia vrbes fugiendi cupida, ad deserta eremi loca Christum inuitans. Quod profecto ipsi accidit à morte Christi anno ferè ducentissimo quando cū fidelium numerus in ea permultum augetetur, eorum plurimi imperatorum qui Christiano nomini infensi erant, edicta atque gladios declinantes, vrbibus relictis ac terræ bonis spretis, se in desertis abdiderunt locis, monasticam instituentes & frequentantes vitam. Nam ex illo præcipuè tempore, monachorum cæleste viuendi genu, frequentari coeptum est in Ecclesia. Eorum igitur ex persona nunc dicitur. *Veni dilecte mi egrediamur in agrum.* Nam ij vnum Christum complexi ac nullam cæterarum rerum rationem habentes, ad deserta profecti loca in speluncis & in terræ cauernis abdentes se se, nō magis ab oculis quam ab animo remouerunt humana omnia, nec solum studium bonorum terræ abiecerunt, sed præcipuè in studio cælestis pietatis vigilarunt, quod eos ad id Christi amor maximus iugiter excitaret. Quare addunt. *Mane surgamus ad vinea, videamus si floruit vinea, si flores fructus parturiunt.* Diem enim cum nocte in oratione iungentes ieiunijsque, & rerum diuinarum meditationibus semper intenti, omnis eorum cura versabatur: tū in serēdo cælestibus seminibus cordis sui agro, tū in vidēdo, vtrū ritè germinarent quæ tanta cura seuisserent, semina. Hoc est auebant cognoscere, vtrū in rectissimis studijs & institutis suis quidquam proficerent. Ex quo vasta illa & inculta eremi loca isto cælesti satu reddita sunt culta & illustria. Qua de re aliquando Hieronymus, ò desertum Christi floribus vernans. Et certe nō incōmodè re-

Cristo! Y ciertamente no de forma inapropiada se refiere a estos tiempos de la Iglesia aquel vaticinio de Isaías en que dice⁴²: *Se alegrará el desierto y la sin caminos, y exultará la soledad, y florecerá como un narciso; florecerá y exultará y dará cantos de triunfo, le será dada la gloria del Líbano, la magnificencia del Carmelo y del Sarón; ellos verán la gloria del Señor y la magnificencia de nuestro Dios.*

Y esto es lo que figuradamente se añade: *Allí te daré mis pechos o*, como otros del hebreo, *mis amores*. Porque libres de las preocupaciones, y purificados de las suciedades y manchas de los deseos, y fijos solo en la contemplación de Dios, pasaban toda la vida en su amor. Y lo que dicen al final: *en nuestras puertas todos los frutos nuevos y viejos, Amado mío, guardélos para ti*, con ello significan que tenían la virtud, que es propia de los hombres de tal género, esto es, de los perfectos monjes, a la que los nuestros llaman resignación y abnegación de sí, para hacer que nos desvistamos de nosotros mismos, y pongamos todas nuestras cosas en poder de Dios, y no demos entrada al ánimo a ninguna cosa fuera de Dios.

CAPITULO VIII

1. *¿Quién te me dará, como hermano mío, que mamases los pechos de mi madre? Hallartehía fuera; besartehía, y también no me despreciarían.*
2. *Meteríate en casa de mi madre; enseñaríame; haríate beber del vino adobado y del mosto de las granadas nuestras.*
3. *Su izquierda debajo de mi cabeza, y su diestra me abrazará.*
4. *Yo os conjuro, hijas de Jerusalén, ¿por qué despertaréis, por qué desasogaréis al Amada hasta que quiera?*
5. *¿Quién es esta que sube del desierto recostada en su Amado? Debajo del manzano te desperté; allí te parió la tu madre; allí estuvo de parto la que te parió.*
6. *Ponme como sello sobre tu corazón, como sello sobre tu brazo, porque el amor es fuerte como la muerte, duros como el infierno los celos, las sus brasas son brasas del fuego de Dios.*

Esai. 35.

feratur ad ista Ecclesiæ tēpora illa Esaiæ vaticinatio quā dicit. Lætabitur deserta, & inuia, & exultabit solitudo, & florebit sicut liliū germinās germinabit, & exultabit lætabūda & laudās, gloria Libani data est ei, decor Carmeli & Saron: ipsi viderunt gloriam Domini & decorem Dei nostri. Nam & hoc est, quōd figuratē subijcitur. *Ibi dabo tibi vbera mea*, aut, vt ex Hebræo alij *amores meos*. Quia curis vacui, & à cupiditarum maculis atque sordibus puri, & defixi in vna contemplatione Dei, in amore eius totam vitam ducebant. Quod autem ad extremum inferunt. *In portis nostris omnia poma noua & vetera dilecte mi seruaui tibi*. In eo significant illam virtutem inesse sibi, quæ eius generis hominum, id est, perfectorum atque monachorum est propria, quam nostri abnegationem sui & resignationem vocant, quōd ea efficiatur, vt exuamus ipsi nosmet, & in Dei potestate omnia nostra ponamus, nullique rei ad animū accessum demus præterquam Deo.

C A P V T V I I I.



QUIS mihi det te fratrem meum sugentem vbera matris mee, vt inueniam te foris, & deosculer, & iam nemo despiciat. Apprehendam te, & ducam in domum matris mee, ibi me docebis, & dabo tibi poculum ex vino condito, & mustum malorum granatorum meorum. Leua eius sub capite meo, & dextera illius amplexabitur me. Adiuuro vos filie Hierusalem, ne suscitatis, neque euigilare faciatis dilectam, donec ipsa velit. Quæ est ista, quæ ascendit de deserto delicijs affluens, innixa super dilectum, sub arbore malo suscitauit te, ibi corrupta est mater tua, ibi violata est genitrix tua. Pone me vt signaculum super cor tuum, vt signaculum super brachium tuum, quia fortis est vt mors dilectio, dura sicut infernus emulatio, lampades eius sicut lampades ignis atque flammarum.

Aque

7. *Muchas aguas no pueden matar el amor, ni los ríos lo pueden anegar. Si diere el hombre todos los haberes de su casa por el amor, despreciando los despreciará.*
8. *Hermana es a nos pequeñas, y pechos no tiene ella; ¿qué haremos a nuestra hermana cuando se hablare de ella?*
9. *Si hay pared, edificarle hemos un palacio de plata; si puerta, fortalecerémosla para ella con tabla de cedro.*
10. *Yo soy muro y mis pechos son torres; entonces fui en sus ojos como aquella que halla paz.*
11. *Tuvo una viña Salomón en Baal-Hamón; entregó la viña a las guardas; y que cada cual traiga por el fruto mil monedas de plata.*
12. *La viña mía, que es mía, delante de mí; mil para ti, Salomón, y doscientos para los que guardan su fruto.*
13. *Estando tú en el huerto y los compañeros escuchando, haz que yo oiga tu voz.*
14. *Huye, Amado mío, y sé semejante a la cabra montesa y a los ciervécicos de los montes de los olores.*

PRIMERA EXPLANACION

Aunque estas palabras se separan por notas de capítulos, la oración no es tomada de un nuevo capítulo, sino que está unida y contiene la oración anterior. Da aquí la esposa la causa por que desee tanto permanecer solo con el esposo, lo que en el capítulo inmediatamente anterior había dicho querer y desear. Dice que ya ha llegado a tal grandeza de amor, que de ningún modo puede soportar algún tiempo vacío de amor a él, y pasar el tiempo sin sus abrazos. Por lo cual con la libertad que las niñas llevan abiertamente a sus hermanos pequeños y recién nacidos en los brazos, y los abrazan y los besan con la copia y facultad que les atribuye la misma hermandad y la edad pueril de sus hermanos; así dice que está en casa a gusto, y que en sus puertas se le adhiere a su costado, y siempre recoge dulces besos de su boca, no solo no reprendiendo a todos los que lo vieren, o pensándolo como torpe, sino queriéndolo más

Aquæ multæ non potuerunt extinguere charitatem, neque flumina obruent illam: si dederit homo omnem substantiam domus sue pro dilectione, quasi nihil despiciet eam. Soror nostra parvula est, & vbera non habet quid faciemus sorori nostræ in die quando alloquenda est? Si murus est, ædificemus super eum propugnacula argentea: si ostium est, cõpingamus illud tabulis Cedrinis. Ego murus, & vbera mea sicut turris, ex quo facta sum coram eo quasi pacem reperiens. Vineæ fuit pacifico in ea quæ habet populos: tradidit eam custodibus, vir affert pro fructu eius mille argenteos. Vineæ mea coram me est, mil'e tui pacifice, & ducenti ijs qui custodiunt fructus eius. Quæ habitas in hortis amici auscultant, fac me audire vocem tuam. Fuge dilecte mi, & a similitare capræ, hinnuloque cervorum super montes aromatatum.

PRIMA EXPLANATIO.



Vanquam hæc capitum notis separantur, tamen non à nouo capite oratio ducitur, sed est cum superiore oratione coniuncta atque continens. Reddit enim hîc sponsa causam, propter quam ruri permanere vnâ cum sponso tantoperè cupiat, quod proximè superiori capite dixerat se velle atque cupere. Nam dicit se ad eam amoris magnitudinem iam peruenisse, pati vt nullo modo possit sibi vllum amore, & complexibus vacuum præterire tempus. Quare qualibet tate puellæ fratres suos germanos & infantes humeris palam circumgestant, & amplexu atque osculo fouent, quam illis copiam atque facultatem tribuit ipsa germanitas, fratrumque ipsorum puerilis ætas: item sibi in votis esse ait domi, forisquæ illius semper hære lateri, semperque ex ipsius ore dulcia oscula legere cunctis, qui id viderint, non solum non reprehendentibus, aut turpe

y aprobándolo. Mas puesto que ni el pudor lo padece, ni la costumbre permite que se haga a luz pública en la ciudad, y puesto que la misma sociedad de los hombres a diario trae muchas causas, que suelen ser impedimentos para los amantes, a que se amen de continuo y sin interpelación; por eso confiesa que desea la libertad de la vida rústica y del campo, y por tal causa ha llamado a su esposo al campo: *¿Quién te me dará a ti, dice, hermano mío, mamando los pechos de mi madre? Que te halle fuera y te bese, y ya nadie me desprecie.* Y lo dice no tanto preguntando a alguien, cuanto deseándolo. El hebreo suele usar esta forma de hablar sobre todo en modo optativo¹. ¿Y qué desea? Usar de él como hermano pequeño y muchachito. ¿Y por qué causa? Para que ningún pudor de honradez o el respeto de los juicios de los hombres le impida besarlo. Mas ¿por qué soporta molestamente que se le prohíba e impida? Porque ya ha subido por grados al sumo amor, y porque es infinito lo que ama, desea dedicarse solo al amor. Pero ¿por qué aquí especialmente recuerda estas cosas? Porque quiere dar la causa de que, lo que luego dijo más arriba, deseaba huir las reuniones de los hombres y las ciudades, a saber, porque le arrebatában este uso perpetuo y fruto del amor. *¿Quién te me dará a ti, hermano mío, mamando los pechos de mi madre?* Esto es, que lo que atañe a la libertad de dedicarse a los besos y al amor, pueda usar de ti como de niño y hermano mío, y que como se trata con aquellos; *te halle fuera y te bese*, esto es, que aunque te encuentre fuera, en mitad de la calle y en la misma luz pública, me sea libre correr a tus abrazos y besarte. *Y ya nadie me desprecie.* Nadie, digo, me lo vierta en vicio y deshonor, y continuando con la metáfora comenzada añada: *Asiré de ti, y te llevaré a la casa de mi madre.* Así las niñas a los hermanos pequeños, si alguna vez los encuentran en el camino, alegres y festivas los abrazan estrechamente y los besan, y los llévan a casa. Y todavía perseverando en la metáfora: *allí me enseñarás.* Porque

1 Fray Luis lo confirma en la *Exposición* con citas de Jeremías: *¿Quién dará agua a mi cabeza?* (9, 1), y David: *¿Quién me dará alas como a paloma, y volaré?* (Salmo 59, 7)

ducentibus, sed fauentibus potiùs, & approbantibus. At id quoniam neque pudor patitur, neque mos permittit luce palam in vrbe fieri, quoniamque ipsa hominum societas multas quotidie affert causas, quæ amantibus, quominus continenter, sineque interpellatione se ament, solent esse impedimento: fatetur idcirco ruris ac vitæ rusticæ libertatis studio teneri se & eam ob causam in rus vocasse virum suum. *Quis mihi te det, inquit, fratrem meum sugentem vbera matris meæ, vt inueniam te foris, & deosculer, & iam nemo me contemnat.* Idque dicit, nō tam interrogans alium, quam exoptans. Nam Hebraicus sermo hoc potissimum loquendi modo in optando vti solet. Optat autem quid? Vti illo vt fratre minimo, atque pusione. Cuius verò causa? Nullus vt se pudor, aut honestatis, & hominum iudiciorum respectus à deosculando prohibeat. At prohiberi se atque impediri, cur molestè fert? Quia gradibus iam ad summū amorē ascēdit, & quia infinitū est quod amat, vni amori vacare studet. Sed cur hīc potissimū ista cōmemorat? Quia reddere causam vult, quare, quod statim superius dixit, cuperet hominum cœtus, atque vrbes fugere, quòd sibi, scilicèt, hunc amoris perpetuū vsum, atque fructū eriperent. *Quis mihi te det fratrem meum sugentem vbera matris meæ?* Id autē est, vt quod attinet ad amori, atq; osculis vacandi libertatem, te perindè vti possim, tanquam puero, ac mihi ipsi fratre germano, & vt quomodo cum illis agitur. *Inueniam te foris & deosculer.* Id est, vt quamuis te foris inueniam, in media via atque in ipsa publica luce liberum mihi sit in tuos amplexus ruere, teque deosculari. *Et iam nemo me despiciat.* Nemo inquam mihi id probro, ac vitio vertat, & in metaphora cœpta persistens adiungit. *Apprehendam te, & introducam te in domum genitricis meæ.* Sic enim pueros sorores puellę, si quādo eos in via reperiunt, lætæ & festinæ arctè cōplectuntur, atque dissuauiantur, in do-

cuando llevan las hermanas a los hermanos pequeños a casa, pregúntanles qué hicieron o donde fueron; a lo cual ellos, ni siquiera preguntados, como son niños charlatanes y dispuestos a hablar, responden balbuciendo, y mezclan y confunden todas las cosas con gracia admirable, y se precipitan en hablar. Cada una de cuyas palabras aquellas reciben con risa y besos; entonces les dan fruta y miel y alimentos muy dulces aptos para su edad².

De donde se sigue: *y daréte bebida del vino adobado, y el mosto de mis granados*³. Creo entiende una bebida melosa hecha de vino, que era muy deliciosa. Así, pues, como aquella dijera y deseara estas cosas, las cuales sin embargo de ningún modo o al menos difícilmente veía que podían ser, tanto por la grandeza del deseo como por el conocimiento de la dificultad de la cosa deseada e incluso por la debilidad del sexo femenino, se dice que desfalleció vencida por el ánimo y cayendo ya, para implorar ayuda, dijo: *Su izquierda debajo de mi cabeza, y su diestra me abrazará*. Estas palabras son del que implora ayuda, aunque dichas con voz de tiempo futuro. Así, pues, pidiendo que le sostuviera con la mano y el abrazo porque caía, desfalleció. Y el esposo finge haber colocado blandamente en el lecho a la caída y oprimida por el sueño delirante, y haber mandado hacer silencio, lo que de su oración que sigue se entiende: *Conjúroos, dice, hijas de Jerusalén, que no despertéis, ni hagáis recordar a la Amada hasta que ella quiera*⁴. Sobre la cual conjuración ya parece dicho más arriba, lo que bastante pueda ser. Así, pues, como estas cosas hubiesen sido hechas y ya saliesen de la escena, de nuevo vuelven a ella, o al menos son puestas por Salomón como si volvieran los que habían de hacer el acto postrero deste cantar. Aparecen, pues, volviendo del campo y subiendo, y abrazándose mucho entre sí. Digo subiendo, porque, como antes dijimos, la escena de este drama se pone en Jerusalén, ciudad puesta en lugar destacado y sublime. A la primera

2 En la *Exposición* expone aquí algunas características del amor que traslada con más amplitud a esta *Explanación*, segunda parte de este capítulo.

3 Se alude a la costumbre hebrea, en la boda, de que los esposos beban juntos de la misma copa un vino mezclado con perfumes y aromas (notas del P. Scío).

4 Aquí acaba el sexto día, según Bossuet, y el canto o poema sexto, según Nácar y Colunga. En otros cortes no han coincidido. Coinciden en el 1 y 2; varía en el 3, 4 y 5; coinciden en el 6 y 7. Este canto comienza como el 6; el coro se dirige a la esposa, sigue un diálogo entre los esposos; entran los hermanos de la esposa y acaban los esposos.

domumque deducunt. Et in metaphora adhuc perseuerans. *Ibi me docebis.* Quia cum deducunt sorores puellæ pueros fratres germanos domum, quid egerint, quove abierint, ipsos rogant: ad quæ illi, ne rogati quidem, ut sunt pueri garruli, & ad loquendum prompti, balbutientes respondent: ac mira gratia cuncta miscent, atque confundunt, sibi que ipsi in loquendo instant. Quorum illæ singula verba, & risu, & osculo excipiunt: tum illis pemmata dant, atque mellina, & illi ætati aptos eiusmodi prædulces cibos. Vnde sequitur. *Et dabo tibi poculum ex vino condito, & mustum malorum granatorum meorum.* Poculum ex vino condito melicratum credo intelligit, cuius usus erat in delicijs. Hæc igitur illa cum diceret, atque optaret, quæ tamen nullo modo, aut certè difficilè fieri posse videbat, tum desiderij magnitudine, tum desideratæ rei difficultatis cognitione, atque adeo foeminei sexus imbecillitate animo victa defecisse dicitur, iamque deficientis opis implorandæ causa dixisse. *Leua eius sub capite meo, & dextera illius amplexabitur me.* Nam implorantis opem ista verba sunt, quamuis futuri temporis voce prolata. Petens igitur, se ut collabentem manu & amplexu fulciret, exanimata corruit. Ipsam porrò collapsam, & ex deliquio somno oppressam sponsus, quod ex oratione eius, quæ sequitur, intelligitur, molliter in lectulo collocasse fingitur, & silentium fieri imperasse. *Adiuuro,* inquit, *vos filia Hierusalem, ne suscitatis, neque euigilare faciatis dilectam, donec ipsa velit.* Qua de adiuratione iam superius, quod satis esse possit, dictum videtur. Hæc igitur cum gesta essent, iamque à scena discessissent, rursus eodem redeunt, aut certè à Solomone quasi redierint, inducuntur postremum huius carminis actum peracturi. Inducuntur verò è agro redeunt, atque ascendentes, mutuoque inter se complexi. Ascendentes autem dico, quia ut ante diximus, huius dramatis scena ponitur Hierosolymis vrbe

vista, pues, de estos que vuelven y entran a escena, conmovido el coro de las dueñas y admirando el que entraran a escena muy familiarmente abrazados entre sí, prorrumpió en estas palabras; *¿Quién es esta que sube del desierto, recostada en su Amado* ⁵? Y ciertamente esto poco ha la esposa deseaba que todos los hombres le permitieran, y llevaba mal y dolidamente el que no se lo permitieran, hasta el punto que se dijo que desfalleció de ánimo, porque la costumbre pública impedía su deseo. Así, pues, lo cual es causa de que ahora, despreciado el temor y no teniendo razón alguna de la estima de los hombres y de la costumbre pública, recostada en su Amado, se atreva a presentarse en público, ¿y lo arrebatará para sí como por su derecho, lo que nadie le concedería nunca? Esto es así hecho por la naturaleza, que cuando algunos, presentado algo duro y luctuoso, desanimados y oprimidos por la grandeza de la tristeza, incluso se volvieron a la locura, éstos después vuelta la luz a la mente y recuperada la salud, extinguido y perdido casi todo el sentido de las mismas cosas, por cuyos primeros ataques fueron tan gravemente heridos, no las temen ni retroceden ante ellas. Como si alguien, por ejemplo, en honor y estima herido por una grave ofensa recibida, furioso por esa causa está afectado por el dolor; el mismo restituido después a la cordura, el mismo mal, que le parecía antes tan grave e intolerable, no solo lo soporta levisísimamente, sino también lo tiene en nada. Pues la atrocidad misma del mal y la grandeza del dolor, entrando en el ánimo y oprimiéndolo, después quita todo sentido y facultad de entristecerse y dolerse de ello.

Lo mismo acaece al cuerpo. Lesionados la vista o el oído o por demasiada luz o por desmesurado sonido, esto es, ofendidas las mismas cosas, en que está puesto el propio y natural bien de ellos, cuando excedieron la medida, así muchas veces somos afectados, que taponada o extinguida la fuerza de sentir, con los ojos y las orejas abiertas e íntegras, ni oigamos ni veamos. Lo cual viéndolo

5 En la *Exposición* pretende que esta frase sea un paréntesis o sentencia entretejida entre los hablas de los dos, como de personas que ven volverse a la esposa del campo a la ciudad, muy abrazada con su esposo.

loco edito, atque sublimi posita. Horū ergo redeuntiū, in scenamq; introeuntiū primo aspectu foëminarū chorus commotus, & quòd perfamiliariter inuicem amplexi in scenam introirent, admirans in hæc verba prorupit. *Quæ est ista quæ ascendit de deserto innixa super dilectum?* Et certè hoc sibi per omnes homines licere sponsa paulò ante optabat: non licere autē, agrè & dolenter ferebat, vsque eo, vt animo defecisse dicta^{ur}, quod suo desiderio publicus mos obstaret. Quid igitur causæ est, quare nūc spreto timore, & hominū existimationis, ac publici moris nulla ratione habita, innixa super dilectū, in publicū prodire audeat: idq; veluti suo iure vsurpet sibi, quod ei nemo vnquā quidem concederet? Est hoc ita natura cōparatum, vt qui aliquando acerba, ac luctuosa aliqua re obiecta, mœroris magnitudine oppressi vel exanimati conciderunt, vel in insaniam versi sunt, iidem postea luce menti reddita, recuperataque salute, sensu penè omni earum ipsarum rerum, quarū primo incursum tam grauius læsi sunt, extincto & amisso, eas non ampliùs reformident, ac vereantur. Vt si quis, exempli causa, in honore & existimatione, graui aliqua accepta ignominia læsus, ob eam causam insanus ex dolore effectus sit: idem postea sanitati restitutus idem illud malum, quod tam illi graue, atque intolerabile antea videbatur, non modo leuissimè iam fert, sed etiam pro nihilo ducit. Etenim atrocitas ipsa mali, magnitudoque doloris in animum irruens, ipsumque opprimens, deinceps dolendi ex eo, atque mœrendi omnem facultatem, atque sensum eximit. Quod idem corpori accidit. Visu enim audituue, aut nimia luce, aut immodico sono obrutis, hoc est, ijs ipsis rebus, in quibus proprium est eorum, & naturale bonum positum, cum modum excesserunt offensis, ita sæpè afficimur, vt vi sentiendi obstupefacta, aut extincta, oculis, auribusque apertis & integris,

Salomón (nada hay puesto en este cantar, que no haya sido traído y expresado por la misma naturaleza de las cosas), y así viéndolo y observándolo, puesto que primero había puesto a la esposa doliéndose gravemente de que fuera impedida por el miedo de la estima de los hombres y disfrutar abierta y en todas partes de su esposo, y puesto que por el dolor había caído en delirio de ánimo, la pone después del delirio, recuperadas las fuerzas, echándose abiertamente sobre su hombre, y abrazándole, y de nada preocupándose menos que de los ojos y juicios de los hombres.

Del cual desprecio de la estima y juicios de los hombres es por lo que al coro de las dueñas admirando la novedad de la cosa, y diciéndole las anteriores: *¿Quién es esta que sube del desierto, recostada en su Amado?*, nada responde, sino vuelta a su esposo: *Debajo del manzano, dice, te desperté; allí fue corrompida tu madre; allí fue violada tu engendradora*, o, como con no diferente sentencia leemos vertido del hebreo al latín a la letra: *allí te parió la tu madre; allí estuvo de parto la que te parió*. Con las cuales palabras esto en verdad dice, que se acordaba ahora el día en que como por casualidad ella errando por el campo, lo viese a él por primera vez yaciendo bajo el manzano, y quizá fuese vista por él, comenzó a ser amada por él. Bajo el cual manzano, dice, tu madre, como es fama, había sido sorprendida antes y lesionada gravemente, o al menos te había parido bajo este árbol, como se decía. Y dice estas cosas la esposa o al menos es fingido por Salomón que lo dijo, según el ingenio y costumbre de los amantes, muy aptamente y convenientemente. Los amantes tienen ante los ojos siempre como la historia propuesta de todas las acciones y dichos que en el amor alguna vez les sucedió, y de ninguna cosa piensan más o hablan con más gusto, como de sus placeres pasados, y no permiten recordándolos con frecuencia que efluyan de sí o resbalen del ánimo, y no solo cada uno consigo,

gris, neque audiamus ipsi, neque videamus. Quod intus Solomon (nihil enim ab eo positum est in hoc Carmine, quod non ab ipsa natura rerum ductum fuerit & expressum) itaque id intuens, atque obseruans, quoniam sponsam primò induxerat grauitè dolentem, quod hominū existimationis metu impediretur, & palam, & passim spò suo frui: quoniamque ex dolore in animi deliquiū inciderat: eandem post deliquium viribus recuperatis inducit palam incumbentem viro suo, ipsumque complexam, ac nihil minus quam hominum oculos aut iudicia curantē. Ex quo etiam hominum existimationis, & iudiciorum contemptu est, quod foeminarum choro rei nouitatem admiranti, illaque superiora dicenti. *Quæ est ista quæ ascendit innixa super dilectum? nihil ipsa respondit, sed ad suum virū cōuersa, sub arbore, inquit, malo excitauit, ibi corrupta est mater tua, ibi violata est genitrix tua* Aut, quomodo haud dissimili sententiā ex Hebræo ad verbum in Latinū conuersum legimus. *Ibi peperit te mater tua, ibi peperit quæ genuit te.* Quibus verbis hoc profectò dicit meminisse se nunc illius diei, quo die primum in illum sub malo iacentem ipsa ruri errans casu cum incidisset, visaque nec opinato ab ipso esset, amari ab eo coepta est. *Qua sub malo, inquit, mater tua, vt fama est, compressa olim fuerat, & grauida effecta: vel certè ediderat te illa sub ista arbore, quemadmodum ferebatur.* Dicit porrò hæc sponsa, aut certè dixisse fingitur à Solomone pro amantium ingenio, atque consuetudine aptissimè & conuenientissimè. Nam qui amant, omnium eorum, quæ in amore illis vnquam contigerunt, actionum, scilicet, omnium suarum, & dictorum tanquam historiam propositam semper ante oculos habent: nullaque de re, aut cogitant sæpius, aut libentiùs loquuntur, quam de suis præteritis voluptatibus, easque effluere, aut sibi ex animo elabi, sæpius memorando non sinunt, neque

sino ambos los refieren entre sí, y hablan mucho de ellos, sin guardar muchas veces el orden de cosas o tiempos; sino ante una cosa surgida o ante aquello a lo que les lleva el placer de su ánimo, en presentándoles primero y en siéndoles muy dulce de recordar, así lo refieren claramente. Y muchas veces acaece que, como llegaren al final o al menos a un estado de sus amores miserable o feliz, se gocen en recordar los principios de su amor, de que arrancando llegaron a ese grado de felicidad o miserias. Así, aquel pastor virgiliano al fin engañado por el amor indigno de Niso, entre otras cosas⁶:

*Pequeña y con tu madre (y yo por guía),
te vi en nuestro huerto coger frutas mojadas de rocío;
ya entonces yo tenía doce años;
ya desde el suelo alcanzaba las ramas frágiles.
Cuando te vi, ¡cómo me perdí!
¡Cómo en pos de sí me llevó preso un falso engaño!*

Así en este lugar aptamente, como todo, Salomón pone ahora a la esposa, que ya había conseguido que su esposo le amara con sumo amor, recordando los primeros inicios de su amor y diciendo así: *Debajo del manzano te desperté, allí te parió la tu madre*. Como ella consigo y con su ánimo pensara cuanto fuera amada por su esposo, el mismo pensamiento de la grandeza de la cosa conseguida, por cierto curso de la naturaleza, la revocó en su ánimo y su mente para pensar aquellas cosas de que éstas manaron; y las mismas hicieron que todos aquellos momentos o lugares, que le trajeron la causa de amar o que de algún modo le ayudaran en el amor, prosiguiera con grato recuerdo y oración⁸. *Debajo del manzano te desperté*, rectamente también según el decoro. Los pastores muchas veces hacen alianzas amorosas en las selvas, y allí las pastoras paren principalmente sus hijos.

Se sigue: *Ponme como sello sobre tu corazón, como sello sobre tu brazo, porque el amor es fuerte como la muerte, duros como el infierno los celos, las sus brasas son*

6 *Bucólicas*, égloga 8.

7 En casi todas las ediciones actuales de Virgilio se lee *ya* por *apenas*, como dice fray Luis.

8 Fray Luis resume un largo parlamento sobre el amor expuesto en la *Exposición* (cfr. *Obras*, I, 200-201).

neque solùm singuli secum, sed vterque inter se ista conferrunt, de què his mutuò colloquuntur, nullo sæpè, aut rerùm aut temporum seruato ordine: sed pro re nata, aut pro eò, quod illorum animi libido fert, vt quidquè illis primum se offert, vtque est illis quidque ad commemorandum dulcissimum, ita planè referunt. Sæpèquè illud euenit, vt cum ad exitum, aut certè ad aliquem amorum suorum statum, vel miserum, vel foelicem peruenerunt, commemorare gaudeant principia amoris sui ea, à quibus exorsi ad eum foelicitatis, aut miseriarum gradū peruenerint. Sic ille Virgilianus pastor tandem indigno Nisæ deceptus amore, inter alia.

*Sepibus in nostris paruam te roscida mala,
Dux ego vester eram, vidi cum matre regentem.
Vix fragiles poteram à terra contingere ramos
Alter ab vndecimo iam tunc me ceperat annus,
Vt vidi, vt perij, vt me malus abstulit error.*

Sic hoc loco aptè, vt cætera Solomon, sponsam, quæ consequuta iam fuerat, ipsam vt suus vir summo amore diligeret, nunc inducit commemorantè prima exordia amoris sui. Itaque dicentem *Sub arbore malo suscitauit te, ibi corrupta est mater tua.* Nam cum ipsa secum, & cum animo suo quātum amaretur à viro suo cogitaret, ipsa rei adeptæ magnitudinis cogitatio, naturæ quodam cursu, retrò mentè illius & animum reuocauit, ad ea scilicet, cogitanda, ex quibus ista manarunt: eademque effecit, vt omnia illa, vel tempora, vel loca, quæ ipsi, vel causam attulerunt amandi, vel quouis modo suffragata sunt in amore grata, & recordatione & oratione prosequeretur. *Sub arbore malo suscitauit te.* Rectè id & ἔτι τὸ πρῶτον. Nam foedera amorum pastores sæpè feriunt in syluis, ibidemquè pastores foeminæ foetus suos plurimum edunt. Sequitur. *Pone me vt signaculum super cor tuum, vt signaculum super brachium tuum, quia fortis est, vt*

brasas del fuego de Dios. Muchas aguas no pueden matar el amor, ni los ríos lo pueden anegar. Si diere el hombre todos los haberes de su casa por el amor, como si no los despreciase. Con estas palabras el esposo aconseja a la esposa que se muestra con gozo y alegría, que no cometa alguna vez algo indigno de su amor hacia ella. Como toda ofensa en el amor sea muy molesta para los que se aman, son molestas especialmente las cosas que pasan después de que uno a otro hicieron copia de sí. Por lo cual el esposo prescribe a la esposa las leyes de amor sobre todo en este lugar y tiempo, cuando, como consta de las cosas anteriores, su amor mutuo había llegado a lo sumo. *Ponme, dice, como sello sobre tu corazón.*

"Si, dice, mi amor para ti por eso debe serte querido y grato, cuida que no manches la fidelidad con mancha alguna, con la cual me estás unido, o disminuyas el amor con que hasta ahora me has seguido. Quiero que siempre estés ante mis ojos; exijo que pienses solo en mí; así como alguno pone el anillo testificador en los dedos, los cuales cada uno ve en sí muy fácilmente y con frecuencia, así deseo que yo sea propuesto para ti. Pues te amo con el amor más ardiente de todos". Como nada es más vehemente que el tal amor, así nada es más irritable ante cualquier mínima ofensa, e irritado engendra sospechas muy graves, más duro que el cual mal nada hay, que incluso el mismo infierno y la misma muerte haya de ser despreciada ante ellos. No así los carbones encendidos queman el cuerpo, como acaban el ánimo de ella con preocupación y tristeza. Acaban el ánimo, mas encienden el mismo amor. Y acaece esto admirable sobremanera, que la sospecha unida al amor, la cual es la mayor ruina de

est, vt mors dilectio, & sicut infernus emulatio. Lāpades eius lāpades ignis, atque flammarū, aqua multa non potuerūt extinguere charitatem, nec flumina obruent illam: si dederit homo omnem substantiam domus suæ pro dilectione, quasi nihil despiciet eam. His verbis sponsus gaudio se atque lætitia efferentem, sponsam monet, ne quid suo erga ipsam amore indignum aliquando committat. Nam cum omnis offensa in amore permolesta est ijs qui inter se amant, tum illæ molestissimæ quæ intercedunt, postea quam vterque alteri sui copiam fecerunt. Quare amandi leges sponsus præscribit sponsæ, hoc potissimum loco atque tempore, quando, vt ex superioribus constat, ipsorum mutuus amor ad summum peruenerat. *Pone me*, inquit, *vt signaculum super cor tuum*. Si enim, ait, meus erga te amor, pro eo ac debet charus tibi, atque gratus est, caueto, ne labe aliqua fidem, qua mihi es obstricta commacules, aut amorem imminuas, quo me hætenus es prosequuta. Volo vt me semper gestes in oculis: vt de me vno cogites, exigo: quoque modo quis annulum signatorium inserit digitis, quos quisque in se, & facillimè, & sepius videt, eodem modo, me tibi esse propositum cupio. Etenim, amo te ardentissima charitate quam plurimum. Amore verò eiusmodi, vt nihil est vehemētius, ita nihil est ad quamuis minimas offensiones magis irritabile. Irritatus porrò gignit suspiciones grauissimas, quo nullum est malum dirius, ipse adeò vt infernus, ipsaque mors præ eis floccifaciēda sit. Non enim igniti carbones sic corpus vrunt, atque illæ animum ægritudine, atque cura conficiunt. Sed conficiunt animum: amorem autem ipsum accendunt. Acciditque hoc per admirabile, vt amoris suspicio addita ea, quæ maxima pestis amoris est, ipsum non modo non extinguat, sed etiam supra modum accendat & augeat, tantumque & talem efficiat, vt ne si flumina vniuersa, ipsumque in eum infundas mare ardorem eius

extin-

amor, no solo no lo extingue, sino también sobremedida lo enciende y aumenta, y lo haga tal y tan grande, que ni si todos los ríos y el mismo mar llevés contra él, extinga su ardor o puedas reclamar tu libertad incluso con peligro de todas tus fortunas. Así, pues, el esposo como hubiese traído estas leyes a la esposa, aquella mientras calla indica aprobarlas o agradarle el que le sean impuestas; y callando habla casi de esta manera: "Esta será mi preocupación, pues entiendo que en ello están todas mis esperanzas y todas mis fortunas. Mas tú a tu vez cuida de mi hermana, cuya debilidad y soledad me preocupa". "Como verás, no está hecha ya bastante en la forma ni en la composición de los miembros del cuerpo; y así, es necesario que hagamos algo de consejo y razón, para colocarla en matrimonio".

Hermana es, dice, a nos pequeña, y pechos no tiene ella; ¿qué haremos a nuestra hermana cuando se hablare de ella? Esto es, "mi hermana es de cuerpo exiguo y pequeño, y lo que se tiene como deforme en la mujer, de pecho y ubres aplastadas; por lo cual conviene que veamos qué ha de hacerse cuando así haya de hablarse; o como se dice en hebreo, cuando de ella se hable mucho y muchas veces, esto es, cuando se trate de colocarla". Entonces los padres de ambos cónyuges tratan entre sí muchas cosas, y van muchos de uno a otro de aquí para allá para tratar de estas cosas. Y trae Salomón esta habla, imitando en este lugar la costumbre común de la vida. Pues suelen las nuevas casadas, después que se casaron con sus hombres por sentencia de su ánimo, al segundo o tercer día de las nupcias, cuando todavía dura la alegría y celebridad de las nupcias (pues entonces muy fácilmente, como vemos que se usa, vienen los padres para entregar a los restantes hijos, si tienen algunos, al casado), y así, en los mismos días alegres de las nupcias suelen las nuevas casadas, si tienen algunas hermanas menores de edad, incluso oyéndolo ellas mismas, tener algunas conversaciones de su colocación y futuro matrimonio; o porque contentas ya con su suerte, les preocupa la de sus hermanas, o al menos considerando, lo que muchas veces pasa, que las hermanas menores están molestas por la preocupación y la incertidumbre. Pues este género es muy molesto en aquella cosa principalmente.

extinguas, aut te in libertatem vindicare valeas, vel periculo omnium fortunarum tuarum Has igitur sponsus leges cum sponsæ tulisset, illa dum tacet probare eas, & sibi imponi placere indicat: & reticēs isto propè modo loquitur. Hoc mihi curæ erit, intelligo enim in eo omnes spes, omnesque fortunas meas versari. At tu vicissim sororem meā curato, cuius me imbecillitas, ac solitudo sollicitat. Nam, vt vides, neque forma satis, neque compositione mēbro- rum corporis præstat: itaque aliquid consilij atque ratio- nis ineamus necesse est, quo illam in matrimonium collo- cemus. *Soror, inquit, nostri a paruula est, & vbera non habe: Quid faciemus sorori nostræ in die quando alloquenda est.* Id est, soror est mihi exiguo & perpusillo corpore, & quod deforme in foemina habetur, depresso pectore & vberibus: quare pro- uideamus oportet, quid facto opus sit in die quando allo- quenda est: vel vt in Hebræo dicitur quando de ea multū, & sæpè loquendum est: id autem est cum de illa colloca- da ageretur. Tunc enim vtriusque coniugis parentes multa inter se agunt, & ab vtroque ad alterum multi vltro, citro que commeant, iisdem de rebus acturi. Intulit autem So- lomon hunc sermonem, hoc loco imitatus communem vitæ morem. Solent enim nouæ nuptæ, posteaquam ex animi ipsarum sententia viris nupserunt, altero, aut ter- tio à nuptijs die, dum calet adhuc lætitia, & nuptiarum celebritas: tunc enim facillimè, quemadmodum vsu ve- nire videmus, inducuntur parentes ad nuptui tradendos reliquos, si quos habent, filios: itaque in ipsis nuptia- rum festis diebus solent nouæ nuptæ, si quas habent so- rores natu minores, vel ipsis audientibus, sermones, quos- dam iacere de earum collocaione & futuro matrimo- nio: vel quia sua iam sorte contentæ, sororum eas cura sollicitat, vel certè ratæ, id quod sæpè euenit, ipsas natu mi- nores sorores inuidia & cura morderi. Est enim id ge- nus

Y así, afectadas por una tácita incertidumbre de su felicidad, opinan que deseen para sí también una fortuna semejante. Por lo cual, para quitarles de su ánimo la tal preocupación y molestia, sus hermanas mayores tienen tales conversaciones, que dije, y hablan cosas semejantes: *Hermana es a nos pequeña, y pechos no tiene ella; ¿qué haremos a nuestra hermana cuando se hablare de ella?*

Se sigue: *Si hay pared, edificarle hemos un palacio de plata; si puerta, fortalecerémosla para ella con tabla de cedro.* Lo cual o dijo la misma esposa, o el esposo respondió a la esposa que preguntaba; y esta es la sentencia de la respuesta, que estos vicios del cuerpo se corrigen con el arte, y lo que se le dio menos por naturaleza, ellos suplan con un género exquisito de vestido y adornos. Del mismo modo que si alguno, rehaciendo los muros viejos de la ciudad, les añade torres y almenas engañadas con oro o adornadas con alguna pintura egregia, o si alguien viste las hojas de la puerta con tablas de cedro. Y puesto que la esposa hablando estas cosas advierte que sus cosas son hermosuras muy recomendadas, que no necesitaba adornarse con adornos traídos de fuera, y que agradó a su hombre sin usar ningún exquisito cuidado, en cierta manera se alegra de ello y añade: *Yo soy muro y mis pechos son torres; entonces fui en sus ojos como aquella que halla paz.* Con las cuales significa: que por muro y por torres de plata, esto es, en lugar de adornos exquisitos y advenedizos estuvo su hermosura, o al menos que tan grande fue el amor de su hombre para ella o el impulso del ánimo, que las que le eran menos buenas, sin embargo pareciesen estar en ella por el amor.

Pero después de hablar de la colocación de su hermana, añade ya una cosa que pertenece a su propiedad familiar: *Tuvo una viña, dice, Salomón en la que tiene pueblos; entregó la viña a los guardas, que cada cual traiga por el fruto mil monedas de plata. La viña mía delante de mí está; mil para ti, Salomón, y doscientos para las que guardan su fruto.* Suelen las recién casadas (está esto, como

nus in hac præcipuè re maximè inuidum. Itaque affici tacita inuidia quadam ob foelicitatem ipsarum, sibi que similem aliquam fortunam optare opinantur. Quare quo illis ex animo huiusmodi curam atque molestiam eximât, natu maiores sorores, eos, quos dixi sermones, iaciunt, ac similia loquuntur. *Soror nostra paruula est, & vbera non habet, quid faciemus sorori nostræ in die quando alloquenda est.* Sequitur. *Simurus est, adificemus super eum propugnaculia argentea: si ostium est, compingamus illud tabulis Cedrinis.* Quod vel sponsa ipsa dixit, vel sponsus roganti spõsæ respondit: eius aut è re sponsi hæc sententiæ est, vt corporis ista vitia, arte corrigât, & quod illi minus à natura tributū est, ipsi suppleant, vestitus, atque ornamentorū exquisito aliquo genere. Quemadmodum si quis vetustos vrbis muros reficiēs, eis turres atque pinnas addat auro illusas, aut egregia aliqua pictura ornatas, aut si quis ianuxæ fores vestiât tabulis cedrinis. Et quoniam hæc loquens sponsa animaduertit, sibi sua pulchritudine satis cōmendatæ, opus non fuisse aliundè ascitis ornamentis ornari, placuisse que ipsam viro suo nullo adhibito exquisito cultu, de eo sibi ipsa quodāmodo gratulatur, ac subiicit. *Ego murus, & vbera mea sicut turris, ex quo facta sum coram eo, quasi pacem reperiens.* Quibus significat. Pro muro, & pro turribus argenteis, hoc est, pro aduentitijs & exquisitis ornāmētis suam sibi pulchritudinem fuisse: aut certè tantum fuisse viri sui erga ipsam amorem, & animi inductionem, vt quæ sibi minus inerant bona, inesse tamen viderentur illi præ amore. Sed de sororis suæ colloca-tione posteaquam dixit, iam quiddam adiungit, quod ad rem suam familiarem pertineat. *Vinea, inquit, fuit pacifico in ea quæ habet populos: tradidit eam custodibus, vir affert pro fructu eius mille argenteos. Vinea mea coram me est, mille tibi pacifico, & ducenti ijs qui custodiunt fructum eius.* Nam solent nouæ nuptæ, (est enim hoc, vt cætera omnia

todo lo demás, sacado y expresado de la costumbre media de la vida), y así, las recién casadas suelen, sobre todo aquellas para quienes la propiedad familiar es muy estrecha, y es más estrecha casi a todos los que se casaron, antes de aceptar la herencia paterna luego suelen tratar de sus facultades con sus hombres, para mostrarles su preocupación, cómo las pueden amplificar, de qué modo se atenderían al vestido y alimento, y de qué manera establecerán la vida según su hacienda. De donde la esposa ahora dice, aunque sea menos rica nuestra propiedad, sin embargo no es así estrecha, que no pueda atender a nuestros gastos. Si a Salomón la vida que tiene, no lejos de la nuestra en el mismo viñedo, dale mil monedas de oro cada año, y además otras doscientas a las guardas a quienes la confió, sin duda es justo que nosotros recibamos réditos más ricos de nuestra viña, que será cultivada por nosotros y que fructifica toda para nosotros solo. Y esta es la rasa sentencia de estas palabras; sin embargo hay en estas palabras algo de oscuridad.

Y así convienen que las ilustremos: *El pacífico tuvo una viña*, esto es, Salomón *en la que tiene pueblos*, en hebreo *Baal-Hamón*, que a la letra significa dominio o posesión de pueblos. Pero parece ser el nombre de un viñedo, llamado así porque las viñas de los más y de la mayor parte del pueblo estaban en él. *Entregó la viña a las guardas*, esto es, la colocó a colonos y viñadores. *Uno trae por el fruto mil monedas de plata*, ello es, cada uno, con frase hebraica, y así cada colono da a Salomón mil monedas de plata cada año. Mas *la viña mía, que es mía, delante de mí; mil para ti, Salomón, y doscientos para los que guardan su fruto*. Argumenta a minori, y puestos los principios de la conclusión calla lo que se sigue de ellas. Y añade una elipsis y una inversión del lenguaje recto. Estará íntegra la oración y la conclusión de esta manera: "De los réditos de tu viña mil monedas te dan, Salomón, y doscientas a los que guardan su fruto, pero mi viña está delante de mí, esto es, es custodiada y cultivada con mi industria

ex media vitæ consuetudine ductum & expressum.) Itaque nouæ nuptæ solent, præsertim eæ quibus res familiaris angusta est, est autem angustior ferè omnibus ijs, qui antequam paternam hæreditatem adirent, rupserunt: ergo illæ statim cum viris suis, vt suam illis curam probent, solent agere de facultatibus suis, quo illas modo amplificare possint, quem in cultu, atque victu sint adhibituri modum, quæque ratione pro suo censu vitam instituturi. Vnde sponsa nunc, etsi, inquit, nobis minus lauta res familiaris est, tamen non est ita angusta, quin suppeditare nostris sumptibus possit. Nam, si Solomoni vinea eæ, quã habet, nõ procul à nostra vinea in eodẽ vineto, reddit millenos aureos in singulos annos, & præterea alios ducenos ijs, quorum custodiæ illam commisit: profectò par est, nos è nostra vinea, quæ ipsa à nobis colitur, quæque nobis solis tota fructificat vberiores redditus percepturos. Atq; hæc est plana horum sententia verborum: inest tamen in ipsis verbis obscuritatis non nihil Itaque ea illustrenus necesse est. *Vinea fuit pacifico.* Id est, Solomoni. *in ea quæ habet populos.* Hebraicè בעלהמון Baal Hamon, quod ad verbum dominium, aut possessionem populorum significat. Videtur autem esse nomen vineti, ex eo sic dicti, quod plurimorũ, ac maximè partis populi vineæ in eo essent. *tradidit eã custodibus,* id est, locauit colonis & vinitoribus, *vir affert pro fructu eius mille argenteos,* id est, quisque, Hebraica phrasi, itaque coloni singuli mille argenteos quotãnis Solomoni pensirant. *At, vinea mea coram me est, mille tibi pacifice & ducenti ijs, qui custodiunt fructus eius.* Argumentatur à minori, ac positæ conclusionis principijs reticet, quod ex ipsis sequitur. Additq; ellipsin, ac recti sermonis inuersionem. Constat autem integrè, & oratio, & conclusio isto modo. Ex redditibus vineæ tuæ mille nummi tibi cedunt, Solomon, & ducenti ijs, qui custodiunt fructum eius, vinea autem mea coram me

y trabajo, y nada de su fruto recibe el cultivador o el guarda. Luego mayores provechos sacaremos de ella nosotros de los que saca Salomón de la suya". Omite decir lo que era conocido para aquél con el que hablaba, y era necesario para hacer la conclusión, que su viña ni por el número ni por el género era menos imperfecta que la viña de Salomón. Como ella dijese las cuales cosas, y como dichas éstas pareciera que toda esta acción acababa, en vez de saludos y aplausos, Salomón añade una cláusula coherente con las anteriores. Pone al esposo animando a su esposa, a que cante algo, que le sea placentero, y muerda e irrite a los rivales y pretendientes, si había alguno, a los que el amor entre sí ofendiere.

Y exhorta con estas palabras: *Oh tú, que estás en los huertos compañeros*⁹ escuchando, haz que yo oiga tu voz. Y llama a los amigos de la misma institución sus socios, a saber, los restantes pastores, de entre los cuales tenía algunos émulos de sus amores. Así, pues, dice, puesto que ellos te escuchan, *haz que yo oiga tu voz*, esto es, oyéndolo ellos, haz que yo te oiga cantar algo, que testifique nuestro mutuo amor. A lo cual ella accediendo inmediatamente dice: *Huye, Amado mío, y sé semejante a la cabra montesa, y a los ciervecicos de los montes de los olores*¹⁰. Huye, esto es, date prisa, según la propiedad de la lengua de los hebreos, entre los cuales es aceptado que unas palabras sean puestas por otras, cuando significan cosas o acciones afines o unidas, o una de las cuales suele seguirse de la otra. Así, dicen "consolarse" por "sufrir", puesto que se consuela a los que sufren, como en aquello de Isaías¹¹: *Yo me consuelo de mis enemigos*. Así, "mentir" por "someterse al vencedor", puesto que los que así se someten, adulando mienten en muchas cosas, cual es aquello del salmo¹²: *Té mentirán tus enemigos*. Y también aquello¹³: *Hijos ajenos me mintieron*. Así también "huir" por "darse prisa", puesto que, los que huyen, se apresuran mucho. Luego desea, y lo atestigua que lo desea con el canto, que cuando sucediera que él

9 Como trae también la edición de Salamanca, y no como trae el ms. del P. Merino: *estando tú en los huertos, y los compañeros escuchando* (Obras, I, 208).

10 En la *Exposición* pone aquí unos versos de Arias Montano:
«Amado, pasarás los frescos montes
más presto que el cabrito
de la cabra montés y que el gamito».

11 Is. 1, 24.

12 Salmo 65, 3.

13 Salmo 17, 46.

me est. Id est, mea industria atque opera custoditur, & colitur: nihilque ex eius fructu, aut cultor, aut custos decerpit. Igitur maiores nos ex ea percipiemus proventus, quã percipit ex sua Solomõ. Prætermittit autẽ dicere id, quod ei, qui cũ loquebatur, erat notũ, & erat ad conclusionem efficiendam necessarium, suam vineam, neque numero, neque genere vitium cedere Solomonis vineæ. Quæ cum illa dixisset, cũq; his dictis videretur omnis ista actio concludi, pro valet & plaudite, Solomon clausulã addidit superioribus consentaneam. Nam facit sponsum hortatem sponfam suã, vt recinat aliquid, quod & ipsi voluptati sit, & riuales atque procos eos, si qui erant, quos ipsorum inter se mutuus amor offenderet, mordeat, atque perurat. Hortatur autem his verbis. *Tu quæ es in hortis amici auscultat, fac me audire vocem tuam.* Vocat autem amicos eiusdem instituti socios suos, pastores, scilicet, reliquos, è quibus non nullos habebat æmulos amorum suorum. Igitur, inquit, quoniam illi te auscultant. *Fac me audire vocem tuam.* Hoc est, illis audientibus, fac vt ego te audiam canentẽ aliquid, quod mutuum amorem nostrum testetur. Cui illa obtinens perans è vestigio. *Fuge, inquit, dilecte mi, similis esto capre ex hinc nulloque cervorum super montes aromaticum.* Fuge, id est festina, ex proprietate sermonis Hebræorum, apud quos receptũ est, vt alia verba pro alijs ponantur, cum res significant, aut actiones affines aut coniunctas, aut quarum vna ex alia sequi solet. Sic consolari dicũt pro dolere: quoniam ijs qui dolent, consolatio adhibetur: vt in Esaia illo. Ego consolabor de hostibus meis. Sic mentiri pro subijcere se victor: quoniam qui se ita subiiciunt adulantes multa mentiuntur. Quale est illud Psalmi: Mentientur tibi inimici tui. Itemque illud: Si ij alieni mentiri sunt mihi. Sic etiam fugere, pro festinare: quoniã, qui fugiunt, festinant maximè. Ergo optat, idq; se optare cantu testatur, vt quãdo domo

se alejase de casa, el esposo apresure la vuelta, y con cuanta rapidez los ciervicos huyen, tanta utilice él en volver, esto es, la mayor que pueda. Mientras desea lo cual, atestigua bastante que es amado por él de arte que ni quiera separarse de él ni un momento. No pudo acaecer a su esposo algo más grato, ni más duro y molesto para los pastores rivales que el cual testimonio y profesión de su amor. Pero de nuevo desde el principio comencemos a exponer este mismo capítulo.

SEGUNDA EXPLANACION

¿Quién te me dará, como hermano mío, que mamases los pechos de mi madre? Hallartehía fuera; besartehía, y también no me despreciarían. En este lugar desean los perfectos en la persona de la esposa, o al menos mientras se dicen desear, son avisados de que deben los hombres estar dotados deseosamente de aquella perfección de amor, o mejor, para decir de una vez lo que es la cosa, con esta oración indicadora del deseo, explícate qué hagan ellos o de qué modo se conduzcan en el amor. Y así, desean para sí que ya puedan por todos los hombres en todo tiempo y lugar amar a Dios abiertamente, esto es, no solo calladamente consigo tratar de Dios, sino profesarse delante de todos como sus amadores, y solo buscar siempre las cosas con que este su amor se hace más ilustre y manifiesto, ya aprueben los hombres aquellas cosas, ya, lo que muchas veces acaece, se rian e interpreten de diversas formas. Pues muchas son las sentencias contra las santísimas y muy ecuánimes leyes de Dios llevadas contra la vida de los hombres y corroboradas con la mala costumbre de vivir, a las que los buenos odian, pero los perfectos en el amor de Dios y los destacados en la virtud abierta olvidan y desprecian. La misma grandeza de la caridad con que arden, llevándolos hacia arriba, los hace superiores no solo de su cuerpo y de sus deseos, sino también de los juicios y conversaciones del pueblo, y la misma

ipsum abesse contigerit, maturet reditū sponsus: & quanta celeritate hinnuli fugam arripiunt, tanta in redeundo vtatur ipse, id est, quanta potest maxima. Quæ dum optat, satis testatur à se ita ipsum amari, vt ne ad punctum temporis velit diuelli ab eo. Qua attestatione & professione amoris sui, neque sponso ipsi quidquam gratius accidere potuit, neque pastoribus riuilibus dirius atque molestius. Sed rursus à principio hoc ipsum caput exponere ordiamur.

A L T E R A E X P L A N A T I O.



VIS mihi te de: fratrem meum sugentē herba matris meæ, vt inueniam te foris, & deosculer, & iam nemo me contemnat. Desiderant hoc loco in persona spōse perfecti, vel certè dū desiderare dicuntur, quid illa amoris perfectione præditi homines desiderare debeant, admonentur, aut potius, vt id quod res est, semel dicamus, ista desiderij indicatrice oratione, quid illi efficiant, quo ve modo se in amore gerant, explicatur. Itaq; desiderant sibi vt iam per omnes homines liceat omni tempore, atque loco palā amare Deū: hoc est, non solū tacitè secum de Deo agere, sed apud omnes se illius amatores esse profiteri, eaque sola semper moliri, quibus hic suus amor testator & illustrior efficiatur: siue illa homines probent siue quod sæpè cōtingit, irrideant, varièq; interpretentur. Etenim plurimæ sunt aduersus Dei sanctissimas, & æquissimas leges inductæ in vitā hominū & praua viuendi cōsuetudine corroboratæ sententiæ, quas boni odio prosequuntur: perfecti verò in amore Dei & virtute præstātes viri palam negligunt, atque despiciunt. Ipsa enim illos magnitudo charitatis, qua feruent, in sublime efferens, superiores ipsos facit, non solū corporis sui, eiusque cupiditatū, sed etiam populi iudictorum atq; sermonum; eademque tribuit

les atribuye justa licencia debida a ellos y a la excelente virtud de hacer y decir siempre todas las cosas según su arbitrio. Y así, lo que aquí figuradamente se describe, hasta donde soporta la naturaleza de las cosas, ellos lo hacen e imitan; viven con Cristo como con un hermano pequeño ante los ojos de todos muy dulce y unidamente, y no se preocupan qué juzguen de sí los otros; más aún, con constancia y libertad en amar y con la misma verdad consiguen al fin que, los que antes denigraban los amores de ellos, ya se desagraden a sí y los admiren a ellos, y conviertan sus bocas impías de la detracción y la injuria a la alabanza y celebración, y dicen y predicán que ellos son semejantes a Dios, en lo cual en verdad mínimamente se equivocan. Así se ha de juzgar, que los que hayan llegado hasta esta grandeza de amor y los que la hayan conseguido, honrando a Dios en espíritu y verdad, no teniendo razón alguna o de las cosas humanas o de los juicios de los hombres, privada o públicamente se ocupen en el amor de Dios, sean como hermanos pequeños de Cristo, y por tanto, sean tenidos y predicados hijos de Dios, como elocuentemente Pablo atestigua de este género escribiendo a los Romanos¹⁴: *Los que obran por espíritu de Dios, estos son hijos de Dios.* En verdad, aunque no haya cosa que pueda arrancar y remover a los tales hombres de la asidua caridad y meditación de Dios, y aunque incluso en mitad de las ciudades y en medio de las reuniones de los hombres busquen descanso y lugar vacío para dedicarse a Dios, puesto que ellos mismos tienen consigo una profunda quietud y soledad de todas las cosas que pueden perturbar el ánimo, sin embargo a veces se les da la facultad de evitar y huir las reuniones de los hombres, de los cuales ellos están ausentes siempre en el ánimo, y les resulta muy grato, y abrazan ansiosamente la facultad ofrecida a ellos de amar a Dios, no solo no interrumpiendo el amor, sino ni siquiera estorbado. Y así, lo que está en ellos, huyen las ciudades, aman las soledades y pasan la vida en dulcísimo amor en lugares desiertos y apartados del contacto

buit ipsis iustam, & excellenti virtuti licentiam debitam, cuncta semper suo arbitratu, & agendi, & dicendi. Itaque quod hinc figuratè describitur, quoad rerum natura patitur, ipsi faciunt atque imitantur: cum Christo, tanquam cum fratre germano in oculis omnium dulcissimè & coniunctissimè viuunt, neque quid de se alij iudicent, curant: imò cōstātia, & libertate in amando, ipsaque tandē veritate assequuntur, vt qui illorū amoribus antea obtrectabant, iam ipsi sibi displiceant, illosque admirētur: oraq; sua impia à detrahendo & obloquendo ad laudandū & celebrādum conuertant, dicantq; , & prædicent, illos esse Deo similes in quo minime certe fallūtur. Sic enim censendum est, qui ad hanc magnitudinē peruenerunt amoris, quiq; id iam assequuti sunt, vt spiritu & veritate Deum colentes, nulla aut rerum humanarum, aut hominum iudiciorū ratione habita, & priuatim, & publicè in Dei amore occupentur, eos fratres Christi germanos esse, ac proindè Dei filios prædicari & haberi, vt disertè Paulus testatur de hoc genere ad Romanos scribens. Qui spiritu Dei aguntur, hii filij Dei sunt. Verum enim verò, quamuis nulla res sit, quæ istiusmodi homines arcere, aut submouere queat ab assidua charitate, & meditatione Dei: quamuisque vel in medijs vrbibus, medijsq; hominū cœtibus otium sibi ad vacandum Deo, & locum vacuum constituent, vt potè, qui ipsi secum circumferant altam quandam quietem, ac omnium earum rerum, quæ perturbare animum possint solitudinem: tamen quodcumque illis facultas datur, vitandi atque fugiendi coetus hominum, à quibus ipsi semper animo absunt, id illis gratissimum accidit: facultatemque eā amandi Deum, amore non solum non interrupto, sed ne interpellato quidem, sibi oblatam cupidissimè amplectuntur, Itaque quod in ipsis est, vrbes fugiunt, solitudines amant, desertisque & ab hominum con-

de los hombres, según parece a algunos solos, mas, como la cosa es en sí, rodeados de grandes greyes de cosas celestiales y divinas. Por lo cual cuando están solos ofrecen íntimamente a Dios un holocausto de sí, y se entregan al amor sobre el ara, para encenderse profunda y totalmente.

Pero cuando están en las ciudades y entre los hombres, en verdad le ofrecen el mismo sacrificio; pero mientras temen que les sea estorbado por los hombres, que en cierto modo le sea impedimento para ofrecer íntegra y perfectamente a Dios un holocausto, excitados y conmovidos por el mismo deseo de unirse siempre a Dios, que está contenido en sus ánimos, hablan y repiten estas cosas con frecuencia: *¿Quién te me dará, como hermano mío, que mamases los pechos de mi madre? Hallartehía fuera.* Y la naturaleza de Dios abrazando por dentro y por fuera todo el mundo, no solo le ayuda y lo contiene, y rige y tempera tanto todas las partes como cada una de las partes de él, sino está en cada una de ellas y emite de ella y vibra como rayos unas imágenes claras y ilustres de su divinidad¹⁵. Pero aunque Dios esté y brille en toda la naturaleza, sin embargo puesto que ella no es tan grande de ninguna manera, que pueda contenerle cuan grande es, o expresar toda la perfección y bien de Dios en un bien suyo, por eso, los que de la contemplación de las cosas de la natura suben a la contemplación y amor de Dios, no solo tienen un conocimiento de Dios imperfecto y muy distante de lo que la cosa es, sino también, porque están en cosas creadas y visibles y se detienen en ver y escrutarlas, a veces corren el peligro de adherirse así en el amor de ellas, como en un muérdago. Por lo cual los perfectos, que ya exploraron y recorrieron todos estos caminos que llevan al conocimiento y amor de Dios, no pueden pedir de sí o mejor del amor que domina y reina en sus ánimos ardientemente para con Dios, ninguna otra cosa

15 Maravillosa imagen de la divinidad en el universo.

gressu remotis locis, vt alijs quidem videntur soli, at vt se habet ipsares, magnis diuinarum & cælestiū rerum gregibus stipati, ætatem in amore dulcissimo degunt. Quare cum soli sunt holocaustum ex se Deo integrè offerunt, traduntq; se charitati super arā totos penitùs inflāmandos. Cum autē in vrbibus & inter homines versantur, idē quidem illi sacrificiū perficiunt: sed dū timent, ne quid sibi ab hominibus obijciatur, quod ipsis modo aliquo sit impedimento, quominus integrè & perfectè id holocaustū Deo offerant, excitati atque commoti ab eo ipso desiderio inhærendi semper Deo, quod in ipsorum animis continēter versatur, ista sæpiùs loquuntur atque iterant. *Quis det te mihi fratrem meum sugentem vbera matris mee, vt inueniam te foris.* Atqui Dei natura intus, extraque omnem mundum complexa non modo fouet ipsum, atque continet, & cum vniuersas, tum singulas illius partes regit, atque temperat: sed inest in earum vnaquaque & emittit ex ea, atque vibrat, tãquam radios, claras quasdam & illustres sue diuinitatis species. Sed quamuis insit, atque eluceat Deus in vniuersi natura: tamen quoniam ea nullo modo tanta est, vt continere ipsum quantus est possit, aut vllò suo bono Dei omnē perfectionem, atque bonum exprimere: idcirco, qui ex rerum naturæ inspectione gradū sibi ad ascendēdū ad Dei contemplationem & amorem constituunt, non solum cognitionem de Deo habēt imperfectam, & ab eo quod res est, multam distantem, sed etiam quod in rebus creatis & visibilibus insistent, & in eis perscrutandis & inspiciendis morantur, periculum interdum ad eunt inhærendi tanquam in visco, sic in amore earundem. Quam ob causam viri perfecti, qui omnes istas perueniendi ad cognitionem, & charitatem Dei exploraauerunt iam, & obierunt vias impetrare à se, vel ab eo amore potius, qui ardentissimus erga Deum in ipsorum animis

sino alcanzar esta imagen de Dios, que confluye a sus ojos del adorno del mundo y a sus ánimos de la doctrina de la fe, suficientes para conocerlo. Pero mientras más avanzaron en el amor, y mientras son más perfectos, lo desean más, ¿desean, dije? Arden¹⁶ mejor por el deseo y se atormentan así que no descanse sin conseguir la cosa, el ver al mismo Dios por sí. Y ello es lo que en este cantar se dice fuera, esto es, no como incluido en la universidad de las cosas, sino *fuera* del ámbito del mundo, y dominando y presidiendo todas las cosas sobre todos los orbes etéreos, con la cara desnuda¹⁷ y, como escribió Pablo, desvelada, verle y transformarse en la misma imagen. Lo cual en verdad acontece a ellos cuando han emigrado de esta vida, que tiene todas las cosas comunes con la muerte y la miseria, y han vivido la vida inmortal y feliz en las purísimas regiones del cielo¹⁸.

Cuando sucediere lo cual, también acaecerá lo que sigue: *y ya nadie me despreciará*. De aquella vida futura feliz es lo que Pablo escribió a los Colosenses¹⁹: *Cuando apareciere Cristo, nuestra vida, también vosotros apareceréis con él en la gloria*. A estos tiempos de vida mortal pertenecen lo que él mismo escribiendo a los Romanos dijo²⁰, que todas las cosas estaban sujetas a la vanidad. Y cuando nombra la vanidad, según la propiedad hebraica, entiende corrupción, inseguridad y distintas vicisitudes de fortuna, y casos amargos y luctuosos de la vida. Las cuales cosas tanto son comunes con todos los que somos agitados en este mar, cuanto no sé con qué mayor ímpetu y más dañino ataque se van contra los buenos, de arte que, lo que atañe al fruto, que se percibe de los bienes terrenos, para ellos casi siempre fueran los más des-

16 Incluso se da coincidencia de palabras en «Amado»: «Por manera que es tan grande este amor, que desarrayga de nosotros qualquiera otra affición y queda él señor universal de nuestra alma, y como es fuego ardentísimo, consume todo lo que se opone, y así destierra del corazón los otros amores de las criaturas, y haze él su oficio por ellos, y las ama a todas mucho más y mejor que las amavan sus propios amores» (Onís, III, 139).

17 2 Cor. 3, 18.

18 Trozo auténticamente místico. Estas ideas, iniciadas en la *Exposición* (*Obras*, I, 195-6), vienen aquí completadas, perfeccionadas; indican una maduración en el pensamiento y en la vida íntima de fray Luis, trasladada a este comentario.

San Juan de la Cruz comenta esto mismo al ritmo de su lira:

«En una noche oscura,
con ansias, en amores inflamada,
¡oh dichosa ventura!
salí sin ser notada,
estando ya mi casa sosegada» (*Obras*, 669-70).

19 Col. 3, 4.

20 Rom. 8, 20. ad sensum.

mis dominatur ac regnat, non possunt, vt hac imagine Dei, quæ ad ipsorum oculos ex mundi ornatu, & ad eorūdem animos ex fidei doctrina confluit, ad cognoscēdum contenti, nihil aliud præterea requirant. Sed quo magis profecerunt in amore, quoq; sunt magis perfecti, eo auē magis, auent dixi? estuant potius desiderio atq; afflictaur, ita, vt nisi re adepta nō conquiescant, videre ipsum per se Deū. Id autem est, quod in hoc carmine dicitur *fortis*, hoc est, non in rerum vniuersitate veluti inclusum, sed extra hunc mūdi ambitū, supraque æthereos omnes orbes dominantē in cūctis, & præsidētē rebus, nuda facie, & vt Paulus scripsit, reuelata, ipsum videre: & in eandem imaginē transformari. Quod profectō continget illis cum ab hac vita, quæ cum morte atque miseria omnia habet communia, demigrarint, & in purissimis cæli regionibus vitā vixerint immortalem, atque beatam. Quod cum euenerit, illud etiā eueniet, quod sequitur. *Et iam nemo me contemner.* Nam de illa beata futura vita est, quod Paulus ad Colossenses scripsit: Cum Christus apparuerit, vita nostra, & vos apparebitis cum ipso in gloria. Ad hæc verò mortalis vitæ tempora pertinet, quod idem ad Romanos scribens, Omnia, dixit, subiecta esse vanitati. Vanitatem autē cum nominat Hebraica proprietate, corruptionem, instabilitatē, vicesque fortunæ alternas, & vitæ casus acerbos, & luctuosos intelligit. Quæ cum omnibus qui in hoc saeculo iactamur, communia sunt: tum nescio quomodo maiore impetu, ac magis infesto agmine in bonos inuadunt: ita vt, quod ad eum fructum attinet, qui è terrenis bonis percipitur, illi ferè semper omnium miserrimi, & despiciatissimi fuerint, quemadmodū pro certo Paulus scripsit. Nam si in hac vita tantū in Christo sperantes sumus, miserabiliores sumus omnibus hominibus. Et alio in loco ipsum tanquam agmen malorum infestum bonis producens,

2. Cor. 3.

Coloss. 3.

Rom. 8.

1. Cor. 15.

graciados y despreciados de todos, como por cierto Pablo escribió²¹: *Si en esta vida solo estamos esperando en Cristo, somos los más desgraciados de todos los hombres*. Y en otro lugar, sacando y explicando el mismo como escuadrón de malos enemigos de los buenos, dice²²: *Los santos sufrieron burlas y golpes, incluso también cadenas y cárceles; fueron apedreados, buscados, tentados; murieron al filo de la espada, anduvieron errantes cubiertos de pieles de oveja y de cabra, necesitados, atribulados, maltratados, para los cuales no era digno el mundo*. Y así, en esta vida los buenos fueron despreciados con miles de modos, mas nadie los despreciará, más aún, todos admirarán y los predicarán felices, cuando alcanzando la inmortalidad y brillando con luz esclarecida, y en unión de amor y del mismo espíritu con Cristo, cabeza de ellos por ser cabeza de los buenos, sin perder nunca tiempo, reunidos y juntos, castigados con pena eterna todos los impíos y enemigos de los buenos, en alegría divina, en infinita copia de bienes celestiales, en claridad, pasarán el tiempo más feliz en el reino en tiempos sempiternos. Muy oportunamente fueron recordadas estas cosas por Salomón precisamente en este lugar. Aunque deseemos todos cambiar esta vida mortal por la inmortal, sin embargo son los perfectos los que propiamente dicen con Pablo²³: *deseando morir y estar con Cristo*. Y en verdad, llevado el hombre por todos los grados del amor divino hasta el mayor, ¿qué quedaba sino decir que deseaba aquello, para conseguir lo cual había sufrido tantos trabajos desde el principio? Esto es, que deseara hallarse fuera, esto es, fuera de la custodia de su cuerpo y los lugares tenebrosos de la tierra ver a Dios, en lo cual solo está colocado el premio de la piedad y la vida feliz²⁴. Ello ciertamente deseaba Pablo, como estuviese perfecto completamente en el amor, al llegar al final de su carrera, diciendo²⁵: *He combatido un buen combate, he acabado la carrera, por lo demás ya me está preparada la corona de la justicia, que me otorgará aquel día el justo juez*. Y puesto que ya no quedaba otro grado al que llegar o al que subir; muy rectamente Salomón, para completar la explicación deste último grado, añadió las cosas

21 I Co. 15, 19..

22 Hebr. 11, 36-38.

23 Fil. 1, 23.

24 Vemos estos deseos expresados mejor en poesía que en prosa; recordemos la oda *A Felipe Ruiz*.

25 2 Tim. 4, 7-8.

Hebr. II.

atque explicans. Sancti, inquit, ludibria & verbera experti, in super & vincula, & carceres lapidati sunt, secti sunt, tentati sunt, in occisione gladij mortui sunt: circueierunt in melotis, in pellibus caprinis egentes, angustiati, afflicti, quibus dignus non erat mundus. Itaque in hac vita boni mille modis contemptui habentur, at contemnet illos nemo, imò potius omnes admirabuntur, & beatos prædicabunt cum immortalitatē adepti claraq; luce fulgētes, & quod caput bonorū est cum Christo ipsorū capite, amoris atque eiusdem spiritus foedere, nullo vnquam tempore dirimendo, colligati, atque coniuncti, omnibus impijs, atque bonorum inimicis sempiterna poena affectis in lætitia diuina, in infinita cælestium bonorum copia, in claritudine, in regno foelicissimum æuum ducent temporibus sempiternis. Opportunè autē ista cōmemorata sunt à Solomone hoc potissimum loco Nam tamen si vitā hanc mortalem cum immortalitate commutare omnes cupiamus: tamen perfecti viri sunt, qui propriè cum Paulo dicunt: Desiderium habens dissolui, & esse cum Christo. Et certè per omnes amoris diuini gradus ad summum euecto homini quid restabat aliud, nisi, vt id desiderare se diceret, cuius vnus cōsequendi causa tantos à principio suscepisset labores? Hoc est, vt optaret foris, id est, extra corporis huius custodiam, & terræ tenebrosa loca inuentum videre Deum, in quo vno pietatis præmium collocatū est, & beata vita. Id enim certè Paulus, vt potè, qui perfectus planè in amore esset, cum ad metam peruenisset sui cursus, optabat: Bonum, dicens, certamen certavi, cursum consummaui, de reliquo reposita est mihi corona iustitiæ, quam reddet mihi in illa die iustus iudex. Et quoniam iam vltior gradus, quem adderet, quo ve ascenderet nullus reliquus erat: rectissimè Solomon, vt huius vltimi gradus explicationem compleret, quæ ad ecstasim pertinebant,

*Philip. I.**2 ad Tim. 4.*

que pertenecían al éxtasis, diciendo: *Su izquierda debajo de mi cabeza, y su diestra me abrazará*, y las que siguen: *Yo os conjuro, hijas de Jerusalén, ¿por qué despertaréis, por qué desasogaréis al Amado hasta que quiera?* Cuánta fuerza tengan las cuales, aunque ya lo dijimos más arriba, sin embargo es necesario que lo digamos ahora, que con menos cuidado que antes, y con menos palabras y súplicas se preocupa de la tranquilidad y el sueño de la esposa que descansa en el amor, y que ello se hace, no porque sea un mal menos grave retraer a los perfectos que a los principiantes o aprovechados de su santísimo ocio de contemplación y de sus dulcísimos estudios, sino porque ha de ser temido y precavido menos, que puedan los perfectos ser retraídos y llamados con algunas interpeleciones, puesto que están dotados de virtud mayor y más firme que los demás. Las que en adelante siguen hasta el final del capítulo no contienen algún grado nuevo de amor, que ya no hay ninguno, sino contienen la terminación de este tercer grado, que es explicado, y por así decirlo cierto pulimento. Explican algunos propios e íntimos sentidos y leyes propias de este género de amar de los perfectos, en llegando al sumo amor.

Y primero de la persona de ellos así se dice: *Debajo del manzano te desperté; allí te parió la tu madre; allí estuvo de parto la que te parió*. Pablo admirando y predicando el amor de Dios con el género humano, lo amplifica sobre todo con aquella razón, que Dios permanecerá benéfico y bondadoso con los que le contradicen en estudios y costumbres. Así escribe a los Romanos²⁶: *Destaca Dios en su amor, porque, como fuésemos enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su hijo*. Y en verdad es esta tanto alabanza propia del divino amor hacia nosotros, cuanto así grande y amplia, que no pueda pensarse siquiera alguna mayor que ella. Si, lo que Cristo dijo²⁷: *Nadie tiene mayor amor que éste, que el que ponga alguno su ánima por sus amigos*, quien, lo que él mismo hizo, soportó la muerte por enemigos malignos²⁸ e incluso por aquellos

26 Rom. 5, 8.

27 Jn. 15, 13.

28 Figura retórica llamada hendíadis.

nebant, adiecit: dicens, *Lena eius sub capite meo, & dextera illius amplexabitur me.* Et quæ sequuntur. *Adiuvo vos filia Hieru salem, ne suscitatis neque evigilare faciatis dilectam, donec ipsa velit.* Quæ quam vim habeant, etsi superius dictum à nobis est, tamen illud necesse est vt dicamus modo, minus accurate hîc quam superius, minusque multis verbis atque obtestationibus caueri quiescentis in amore sponsæ trāquil-
 litati, atq; somno, idque fieri, nō quod minus graue malū sit perfectos, quā incipiētes, aut proficientes à dulcissimis suis studijs, & sanctissimo illo contēplationis ocio retra-
 here: sed quod minus omninò metuēdū sit, atque formi-
 dandū, vt auocari, atq; retrahi vllis interpellationibus pos-
 sint perfecti, vt potè, qui sint præditi maiore, & firmiore
 virtute quā cæteri. Quæ verò deinceps sequuntur, vsque ad
 capitis finē, non continent aliquem gradū amoris nouū,
 qui nullus iam erat, sed eiisdē tertij gradus qui explicaba-
 tur, absolutionem continent, & vt ita dicam, quandam ex-
 positionem. Nam explicant perfectorū cum ad summum
 amoris perueniunt proprios quosdam atque intimos sēn-
 sus, legesque amandi huius generis proprias. Ac primū ex
 illorum persona sic dicitur. *sub arbore malo suscitauit te, ibi cor-
 rupta est mater tua, ibi violata est genitrix tua.* Paulus charitatē
 Dei erga genus humanum admirans, ac prædicās, ea maxi-
 mē ratione illā amplificat, quod aduersus eos, qui Deo &
 studijs & moribus aduersabantur, Deus extiterit benefi-
 cus, atque largus. Ita enim ad Romanos scribit. *Com-*

*Ad Ro-
ma. 5.*

Ioan. 15.

que tramaron consejo para eliminarlo, añadiendo al odio viejo un crimen nuevo y enorme, y lo llevaron a la ruina, éste ha de ser tenido por vencedor del mismo amor y por introductor en la vida de un ejemplo de amor inaudito antes de ahora. Y si alguien quiere ponderar cada momento de este hecho, encontrará en verdad tan muchos testimonios de amor de Dios en él, que la luz del amor divino no se nos muestre más por lo que vale para dar fe y mostrarse sobre todo de que murió por sus enemigos, cuanto porque desde el principio le dió motivo para querer y decretar morir por ellos. Para omitir muchas cosas que hay en este asunto, y aunque pueden ser dichas y exageradas copiosa y retóricamente, de cuánto amor aquello fue señal, de cuán grande amor, cuán manifiesto, cuánto ofreciéndose y soportando cohibirse ante ningún ningún dardo de injuria, el que en aquel mismo tiempo, en que debió estar muy airado con los hombres, porque, siguiendo los consejos y los falaces avisos del demonio, se alejasen de él, y así en el mismo tiempo que aquel crimen ardía, y el mayor crimen casi de todos, y que no solo dañaría con el ejemplo sino con el contagio y la mancha a toda la posteridad de los hombres, tanto valió ante Dios su bondad y este amor con que seguía a los hombres, que, para librarlos de la muerte, en la cual se habían precipitado, él mismo haya querido hacerse hombre y nacer de aquellos, a los que mercedamente odiaba, y tenerlos por padres y mayores, y en fin lavar las penas que aquellos habían merecido en vez de todos; y lo había prometido hacer a aquellos mismos que habían pecado, y en el mismo tiempo en que los argüía del crimen y del pecado de ellos mismos, y volviéndose a la serpiente dijo²⁹: *Enemistades pondré entre ti y la mujer, entre su generación y la tuya, tú acecharás su calcañar, y ella aplastará tu cabeza.* Este es Cristo, a saber, la semilla feliz que nacería de aquella primera mujer príncipe

29 Gen. 3, 15 y León Papa, Sermón 2º *De Nativitate*; la cita viene completa en *Obras*. I, 504.

qui, quod ipse fecit, pro inimicis atque hostibus, atq; aded pro ijs, qui ad vetus odium, nouum & immane addentes flagitium, interimendi illis consilium inierunt, & ad exitum perduxerunt, mortem oppetijt, is vel ipsam charitatem vicisse, nouumque, & antè id tempus inauditum amoris exemplum induxisse in vitam putandus est, sine dubio. Quod si quis velit huius facti momenta singula ponderare, tam multa profectò in eo inueniet testimonia amoris Dei, vt charitatis diuinę lumen nõ magis ostēdatur nobis, ex eo quod plurimū ad ostendendū, fidemq; faciendā valet, quod pro inimicis mortuus est, quā ex eo quod à principio ipsi causam attulit, vt pro illis mori vellet, atq; decerneret. Nam vt multa prætereā quæ hac in re insunt, & quāuis copiosè, & rhetoricè dici, & exaggerari possunt, quanti illud amoris signū fuit: quā magni, quā testari, quam se efferentis, neque vllis iniuriarū obicibus cohiberi se patiētis, quod eo ipso tempore quo maximè iratus esse debuit hominibus, quod, dæmonis fallacia monita & consilia sequuti ab ipso defecissent: ipso itaque tempore, quo illud scelus flagrabat, scelusque propè omnium maximum, & quod non exemplo solum, sed contagione atque labe vniuersæ hominum posteritati erat nociturū, tantum valuit apud Deū sua bonitas, isq; amor quo homines prosequabatur, vt quo eos liberaret à morte, in quam ipsi se præcipientes dederant, hominem se fieri, & ab ijs ipsis, quos meritò auersabatur nasci, eosque parentes & maiores habere, ac denique quas illi meriti erāt pœnas, pro omnibus luere, ipse ac subire voluerit: idque se facturū pollicitus fuerit, illis ipsis qui peccauerant, eoq; ipso tēpore, quo illos sceleris ipsorū, atq; peccati arguebat. Et ad serpentē cōuersus, Inimicitias inquit, ponā inter te, & mulierē, semē tuū, & semē illius, tu insidiaberis calcaneo illius, & ipsum cōteret caput tuū. Ipsum autem Christus est, beatum, videlicet semē à prima

Gene. 3.

I eo Pap.

Sermo. 2.

de Natiu.

del pecado, por una larga serie de generaciones, muchos siglos después. ¡Cuántos están en ella y con cuánta admiración e incluso digna de estupor! Lo primero, que Dios se preocupó de la salud de aquellos que se habían alejado de él; después, de aquellos que se habían alejado no impulsados por fuerza mayor, sino llevados por una suma levedad y cierta increíble ingratitud; además, de aquellos que habiéndole abandonado a él, esto es, al fundador y amador y benefactor de ellos mismos, siguieron las partes del demonio, con quien no estaban obligados por ningún beneficio. Además, el que él estuviese en esta preocupación, en ese mismo tiempo en que era muy reciente la ingratitud e impiedad de los hombres para con él. Después, que las cosas que amantemente había decretado hacer benignamente a los hombres, luego las prometió a los que convenía que estuvieran descargados y tenía muy cargados ciertamente por culpa del pecado. Por último, lo que supera todas las cosas, como pudiese salvarlos de diversas maneras, que no creyó que pudiera satisfacer a su amor para con ellos, si no se mezclaba él mismo en la salud de ellos y administraba toda la cosa por sí, haciéndose hombre y soportando los trabajos de la condición humana para que ellos vivieran bien y felizmente, fuera él a una muerte amarga e ignominiosa. Y de la misma manera que por aquel primer delito, con que fue viciada e infectada como la raíz del género humano, lo que después se peca, deriva y traése privada o públicamente, y todas nuestras tristezas y dolores redundan de aquella fuente; así también en aquel mismo tiempo fueron echados los fundamentos de nuestra salud y de la liberación del pecado y sobre todo de la beatitud y felicidad humana. Aquella promesa de Dios de algo futuro, que, cuando descendiera de mujer, aplastaría la cabeza de la serpiente, esto es, la impotente dominación de aquella muchos siglos después trajo a la tierra a un Dios vestido con miembros humanos, esto es, nos dio a Cristo, sumo y único vengador de nuestra libertad y autor para nosotros de la vida divina y muy dichosa. Para que el que contemple la prestancia de las virtudes de

à prima illa foemina peccati principe, longa generationū serie, multa post secula nasciturum. In quo quot sunt, & quam multa admiratione, atque adeo stupore digna? Primum suscepisse Deum curam salutis eorum, qui à se defecissent. Deinde, eorum qui defecissent nulla maiori vi compulsi, sed lenitate quadam summa, & certe ingratitude incredibili inducti. Præterea, eorum qui se, hoc est, conditore ipsorum, & amatore, & benefactore relicto de monis, cui nullo erant obstricti beneficio partes essent sequuti. Ad hæc incubuisse illum in eam curam, ipso met tē pore, quo hominum aduersus ipsum maximè recens erat ingratitude & impietas. Deinde, quæ amanter erga homines, & benignè facere decreuerat, eis ipsis quos exosos habere oportebat, & certè peccati merito habebat maximè exosos statim fuisse pollicitum. Postremò, quod omnia superat, cum varijs eos posset seruare modis, suæ erga illos charitati satisfieri posse non credidisse, nisi ipse se eorum salutem immisceret: remque eam omnem administraret per se, factusque ipse homo, & humanæ conditionis subiens labores, quo illi benè beatèque viuerent mortem ipse acerbam, & ignominiosam obiret. Atque quemadmodum ab illo primo dilecto, quo humani generis tanquam radix vitata est, & infecta, quidquid postea peccatur, vel priuatim vel publicè deriuatur & ducitur, omnesque nostri ex illo fonte redundant mœrores, atque dolores: sic salutis item nostræ, & à peccato liberationis, beatitudinisque omninò, & foelicitatis humanæ, eodem illo tempore iacta sunt fundamenta. Illa enim promissio Dei de futuro aliquo, qui à muliere genus cum duceret, serpentis caput, id est, impotentem illius dominationem confringeret, Deum multa post secula in terras adduxit, induit humanis membris, id est, Christum nobis dedit summum, atque vnicum, & libertatis nostræ vindicem, & diuinæ vi

los hombres queridos para Dios y de los santos, y las egregias y divinas dotes de ánimo de los mismos, y todo lo que se hace como edificio de piedras vivas, de oro y de gemas, admirable por el artificio y por toda la egregia obra, éste encontrará, si busca estas cosas en sus fuentes, que aquella altitud y exageración de todos los bienes, que la humana naturaleza se eleva hasta la unión de la divinidad, y lo que después por causa de los hombres ha sido hecho por Dios apoyados en aquellas cosas como en raíces, las cuales fueron prometidas y establecidas por Dios en aquel funesto y al mismo tiempo feliz día para el género humano, en que aquel árbol prohibido fue violado, y encuentre que aquel mismo árbol fue el testigo tanto de nuestra suma impiedad para con Dios, cuanto de su increíble clemencia para nosotros; y juzgará que es muy cierto lo que Pablo escribió en la misma causa, pero mirando a diversos tiempos, a saber, que había abundado la gracia en demasía, donde abundó el delito³⁰. ¿Quién alguna vez no digo que esperaba que suceda ello, sino ni siquiera lo finja pensando o se atreva a llevarlo a su ánimo, o quién creería haciendo fraudes y alejándose ingratamente de Dios, que el hombre habría de provocar tanta benevolencia de Dios para con él, e incitaría tan gran incendio de amor en el pecho divino? ¿Y quién, considerando y pensando estas cosas consigo, no arde también él en amor y es arrebatado por las llamas de la caridad hacia Dios? Es justo en verdad que todos nosotros seamos arrebatados por tal fuego y ardamos. Pero aunque pertenezca a todos tratar y meditar estas cosas consigo, sin embargo solo aquellos lo hacen, como conviene hacerlo, los que unidos con Dios en estrecho vínculo de amor son amonestados y excitados por los divinos dones en que abundan, para pensar e inquirir con qué industria suya o con qué mérito suyo hayan llegado al grado de amistad y amor con Dios en que están. Luego ven, puesto que sus mentes, infundidas de luz celeste, de continuo ven lo que es

tæ nobis atque beatissimæ auctorem. Vt qui contempletur sanctorum & Deo charorum hominum virtutū præstantiam, & animi ipsorum dotes egregias, atque diuinas, illudq; quod ex his tanquam viuis lapidibus, aureum atq; gemmeum, & omni egregio opere, & artificio visendū cōficitur ædificium, is si ista reuocet, ad suos fontes, inueniat, illam omnium bonorū altitudinem & exaggerationem, qua vsque ad diuinitatis consortium extollitur humana natura, & quidquid postea à Deo hominum causa est perfectum tanquam radicibus niti illis rebus, quæ promissæ à Deo & stabilitæ sunt illo funesto, & eodē foelici humano generi die, quo interdum illa arbor est violata, eandēque ipsam arborem testem fuisse reperiat, tum nostræ erga Deum summæ impietatis, tum ipsius erga nos clementiæ incredibilis: iudicaturusque sit esse verissimum, quod Paulus in eadem quidem scripsit causa, sed ad diuersa tempora spectans, nimirum, superabundauisse gratiā, vbi delictū abundauit. Quis enim id vnquam nō dico sperare futurum, sed omnino cogitando sibi fingere, aut in animū suū inducere auderet, quisve crederet fraudibus concipiendis, & à Deo se ingratisimè alienando, prouocaturū fuisse hominem tantam Dei erga se beneuolentiā, tantumq; amoris incendium in diuino pectore excitaturum? Quisque ista considerans, secumque reputans, nō & ipse amore ardet, & charitatis aduersus Deum flammis corripitur? AEquum certè est nos omnes corripì eo igne atque arde re. Sed quamuis ad omnes retractare ista secum, & meditari pertineat: tamen id, quomodo quidem fieri deest, illi soli faciūt, qui ætèro charitatis vinculo cū Deo coniuncti ab ijs diuinis donis, quibus abundant, admonentur atque excitantur, vt cogitent & inquirent, qua sua industria, quoque merito suo ad eum, in quo sunt, necessitudinis cum Deo & amoris gradum peruenerint. Statim enim vident, vt po-
tè

Rom. 5.

verdadero, y así ven luego los vasos de misericordia, que Pablo escribió con la propiedad hebraica, que él era, esto es, vasos conteniendo grandes abundancias de amor y misericordia divina³¹; y viéndolo mientras consideran los beneficios divinos en sí unos de otros, y recuerdan cuanto más lejos pueden, llevados por la misma serie de cosas conexas entre sí, llegan a la misma cabeza, de donde este amor derramado de Dios comenzó a manifestarse, esto es, pensando caen en lo que Dios quiso para sí fuese el comienzo de declarar y testificar su amor con los hombres concebido ya desde toda la eternidad. Cuando llegaron a lo cual, entienden lo que debió sobre todo alejar a Dios de ellos, lo primero el crimen del hombre que fue crimen común para todos nosotros, que estábamos contenidos en él, dio la causa a Dios o mejor Dios tomó para sí y arrebató de él la causa de amar al género humano con mucha más efusión de lo que había establecido hacer de un principio; y lo que valía por su naturaleza aptamente para la separación y enemistad inexpiables, encendido Dios en gran deseo de salvar a los hombres, no solo nos unió á él con lazos más estrechos de amistad, sino por un cambio y comunión de bienes hizo comunes nuestros males con él, y sus bienes con nosotros³².

Por la consideración de las cuales cosas y consejos del sumo Dios son afectados por gran admiración, e índices de su admiración son estas palabras: *Debajo del manzano te desperté; allí fue corrompida tu madre; allí fue violada tu engendradora, o allí te parió la tu madre; allí estuvo de parto la que te parió.* "Pues, dicen, cuando comparamos tus ingentes méritos para con nosotros con nuestra indignidad, y cuando volvemos los ojos para vernos a nosotros mismos, a quienes has seguido con tantos beneficios y tan gran liberalidad, deseamos conocer qué hayas perseguido en amar al hombre. Y así, avanzando en esa

31 Rom. 9, 23.

32 El P. Scío resume estas ideas de fray Luis y dice que su exposición es «excelente», y en verdad lo es.

te quorum mens cælesti perfusa lumine, verum quod est continuò dispiciat, itaque vidēt statim vasa misericordiæ, *Rom. 9.* quod Paulus Hebraica scripsit proprietate, se esse, id est, magnas diuini amoris, atque misericordiæ opes continentia vasa: dque vidētes dum beneficia in se diuina alia ex alijs considerant, retroque memoriam referunt quam longissimè possunt, ipsa rerum inter se nexatū serie deducti ad ipsum caput, vnde iste Dei effusus amor proferte se in lucē cœpit, perueniunt: hoc est, cogitando incidunt in id, quod Deus sibi voluit esse principium declarandi, atque testificandi suum in homines ex tota æternitate iam conceptum amorem. Quò cū peruenierunt, intelligunt, quod ab alienare Deum ab ipsis maximè debuit, primum hominis scelus, quod fuit omnibus nobis, qui in illo continebamur, scelus commune, id Deo causam attulisse, seu potius sumpsisse sibi ex eo Deū atque arripuisse causam humanum genus multò effusius, quam à primo facere stauisset amandi: & quod ad disidiū & inexpiabiles inimicitias suapte natura valebat, Deo seruandorum hominum studio magnoperè incenso nō solūm arctioribus necessitudinū vinculis cum eo coniūxisse nos, sed permutatione quadam & communione bonorum facta, nostra nobis cum illo mala, ipsius item nobiscum cum ipso bona communia fecisse. Quarum ex consideratione rerum & consiliorum summi Dei maxima admiratione afficiuntur, eiusque admirationis indices sunt voces istæ. *Sub arbore malo excuante, ibi violata est mater tua, ibi corrupta est que genuit te, siue. Ibi peperit te mater tua, ibi edidit te tua genitrix.* Nam inquit cum tua erga nos ingentia merita cum indignitate nostra conferimus: cumque ad nos ipsos contuēdos, quos tot beneficijs & tanta liberalitate prosequeris conuertimus oculos: quid in homine amando sequutus fueris auemus cognoscere. Itaque in eam inquisitionem ingressi

investigación, viendo todas las cosas que están en los hombres o fueron hechas por ellos, dirigimos al fin la punta de nuestra mente al primer nacimiento de nuestro género, en el cual nacimiento y principio vemos claramente que fuiste llevado solo por tu bondad a amarnos y hacernos el bien, incluso que, como en nosotros nada hubiese que pudiese provocar el amor, por contra hubiese muchas cosas que valían para incitar al odio y encender la indignación, porque comenzamos a pecar y alejarnos de ti, ello lo quisiste para ti como comienzo para derramar en nosotros todas las fuerzas del amor; y el mismo árbol que vio nuestra impiedad para contigo, fuera testigo de tu gran y suma promesa de nuestra salud. Allí te despertamos, allí pusimos en luz tu amor para nosotros, allí hicimos que este tu amor saliera y testificara cuán grande era. Allí pecando te dimos ocasión, a que, para redimir al hombre, decidieras hacerte hombre; y porque nosotros nos precipitamos en sumas miserias, tú quisieras abajarte a nuestra humildad; y porque huíamos de ti, para cogernos, pensaras vestir nuestro cuerpo y nacer entre los hombres de los hombres allí fue violada tu madre, allí también te parió tu madre; fue corrompida a persuasión de la serpiente, te parió con tu regalo y beneficio. Allí, en fin, Eva, madre de todos los vivos, cuando prometiste que querías ser contado entre la posteridad y semilla de ella, en cierto modo parió; y entonces puedes parecer haber nacido, cuando desde aquel tiempo la virtud de tu nacimiento comenzó a ser saludable a los hombres. Para el que había de nacer en la fe del cual, ya entonces surgía tanta luz de buena esperanza, que podía considerarse nacido tanto por la certidumbre de la promesa, como por la eficacia del beneficio. Así, pues, allí te parió tu madre y, al parirte, al mismo tiempo salió a luz toda nuestra esperanza, toda la salud, toda la felicidad. Y pecando tanto hemos conseguido de ti por la excelencia de tu bondad, cuanto obrando preclaramente todos los hombres nunca podemos merecer por toda la vida".

gressi, quæcunque vel hominibus insunt, vel ab eisdẽ gesta sunt intuẽtes, aciem tandem mentis nostræ referimus, ad primum nostri generis ortum, quo in ortu, atque principio clarè videmus vt nos amares, nobisque benefaceres inductum fuisse te à sola bonitate tua adeò, vt cum in nobis nihil esset, amorẽ quod prouocare posset, inessent autem contra quam plurima, quæ ad incitandum odium, & accendendam indignationẽ valerent, quod peccãdi nos, & abs te deficiẽdi principiũ fecimus, id tu tibi initium esse volueris, ad omnes amoris opes in nos effundendas, & quæ arbor impietatem erga te nostram vidit, eadem testis fuerit maximi tui atq; summi de nostra salute promissi. Ibi enim excitauimus te: ibi tuam in nos charitatem in lucẽ produximus: ibi vt se efferret iste tuus amor, & vt quantus esset testaretur, effecimus. Ibi peccando occasionem dedimus tibi, vt quo hominem redimeres, ipse homo fieri derneret: & quia nos præcipitauimus in summas miseras vt ipse velles te ad nostram humilitatem deijcere: & quia te fugiebamus, vt quo nos apprehenderes, in animum ipse induceres nostrũ corpus induere, & inter homines ex hominibus nasci: ibi corrupta est mater tua, ibi etiam peperit te mater tua: corrupta est serpentis suasu, peperit te tuo dono, atque beneficio. Ibi enim profectò cunctorum viuentium mater Eua, cum te in eius semine atque posteritate numerari velle pollicitus es, quodammodo peperit: tuncque videri potes natus fuisse, quando ex eo tempore virtus natiuitatis tuę cœpit esse hominibus salutaris. Nam in cuius nascituri fide, iam tunc tantum bonæ spei lumen exoriebatur, is certè natus iam tunc censeatur, & certitudine promissi, & efficacitate benefaciendi. Ibi igitur peperit te mater tua, cumque te peperit, simul edita in lucẽ est omnis nostra spes, omnis salus, omnis foelicitas. Tantumque peccando propter excellentiam tuæ bonitatis consequi.

Y estas cosas recuerdan los justos, unidos ya en máxima caridad con Dios, recordando los primeros indicios de este su amor, y admirando al mismo tiempo la benignidad de Dios; a los cuales responde Dios de este modo: *Ponme como sello sobre tu corazón, como sello sobre tu brazo, porque el amor es fuerte como la muerte, duros como el infierno los celos, las sus brasas son brasas del fuego de Dios. Muchas aguas no pudieron matar el amor, ni los ríos lo pueden anegar. Si diere el hombre todos los haberes de su casa por el amor, despreciando los despreciará.* Con las cuales palabras los amonesta Dios a que, cuanto se sientan más llenos de los mayores bienes por él, y cuanto más abiertamente vean, tratando él benigna y clementemente con ellos, que han sido llevados no solo de la suma carestía³³, sino también de la indignidad y la vileza a un lugar alto y claro y a las ingentes riquezas; tanto mayor preocupación y solicitud empleen, para no admitir nunca en la voluntad o en el pensamiento del ánimo lo que no sea digno de tal grado de dignidad y claridad³⁴. Pero así como comportándose piadosa y amantemente con él, consiguieron tan gran lugar de gracia ante él, que los tuviera por amigos íntimos; así sepan y entiendan que ellos no pueden estar en tal estado y retener tal lugar por largo tiempo, si no es amando continua y ardientemente. Ni porque usaron hasta ahora muy dulce y familiarmente de él tan amigo y cuasi socio, por eso piensen que en adelante deba serles lícito tratarle más indolentemente, ni pensar que, si en adelante pecaren y delinquieran, les será abierta luego una entrada al perdón de facilísima manera. Cuanto con mayor amor y beneficio los sigue, tanto más religiosa y solícitamente quiere ser honrado por ellos, y puesto que los admitió a su íntima familiaridad, por eso más atentamente se fijará en cada uno de los hechos y dichos de ellos. Antes, si se pecaba algo, podía achacarse o a la fragilidad humana o a la ignorancia; pero ya los que fueron infundidos de tan gran luz, y los que fueron

33 Agustín, *Epístola* 29.

34 Con esto fray Luis afirma la posibilidad del pecado en el estado de perfección. Su misticismo es realista y recio.

quiti abs te sumus, quantū præclarè agēdo vniuersi homines per omnē vitā promereri nunquam possemus. Atq; hæc iusti maxima iam cum Deo charitate coniuncti, recolentes prima initia huius amoris sui, & simul Dei admirantes benignitatem cōmemorant: quibus à Deo respondetur hoc modo. *Pone me vt signaculū super cor tuū; & vt signaculum super brachium tuum, quia fortis est, vt mors dilectio, & sicut infernus æmulatio. Lampades eius, vt lampades ignis atque flammarum. Aquæ multæ non potuerunt extinguere charitatem, neque flumina obruent illam, si dederit homo omnem substantiam domus sue pro dilectione, quasi nihilum despiciet eam.* Quibus verbis admonet illos Deus, vt quanto se maioribus bonis ab ipso affici intelligunt, quantoque apertiùs vident, ipso cū illis clementer, atque benignè agente, à summa nō solum inopia, sed etiam indignitate & vilitate ad clarum & altū locum, ad ingentesque diuitias se esse perductos: tãto maiorem sollicitudinem, & curam adhibeant, vt ne quid vnquam admittant vel ad volūtatem, vel ad animi cogitationem, quod non eo dignitatis, atque claritatis gradu dignū sit. Sed quemadmodum piè se erga ipsum & amanter gerendo, tantum apud ipsum gratiæ locum cōsequuti sunt, eos vt pro intimis amicis haberet: sic sciant, & intelligant in eo se statu consistere, eumque diutiùs locū retinere nō posse, nisi continenter & ardentè amādo. Neq; verò quia ipso tam amico & penè socio, dulcissimè & familiarissimè hæctenus vsi sunt, idcirco sibi deinceps remissius agere, licitū putare esse debere: neve existimare ipsis, si quid deinceps peccauerint, atque deliquerint, ad veniam aditū statim facillima ratione patere. Quo enim illos maiore amore & beneficijs prosequitur, eo religiosius, ac magis sollicitè ab ipsis coli se velle: & quoniã illos ad intimā suā familiaritatem admisit, ideò ipsum attentius inquisiturū in singula ipsorum facta atq; dicta. Antea si quid peccaba-

tur

Augusti.
epist. 29.

fortalecidos para obrar bien por tantos dones de gracia y de caridad, a éstos apenas queda algún lugar para pretextar ignorancia y debilidad. Mientras más por propia iniciativa en adelante y mientras menos hayan de pecar o por impulso del deseo o por consejo de cualquier otra cosa, con tanto mayor peligro pecarán. Antes, así como en la familia grande las mujeres industriosas y trabajadoras suelen ser gratas al señor de la familia, así ellos han obtenido un lugar de gracia y amor ante sí, los tienen ya por cónyuges, y en verdad con ceremonias legítimas y unidos por una alianza muy cierta, y atado el cónyuge consigo. Por lo cual los amonesta que vean que, cual deba ser el amor de la esposa para con su esposo, tales deben ser ellos con él; en verdad les exhibirá el mismo ánimo y amor marital. Como ningún amor es más ardiente que este, así ninguno es más irritable. Que velen siempre los esposos por la guarda de las esposas; que no las amen como algo distinto de sí, sino como a ellos mismos; de lo cual se hace que, cuanto más las aman, tanto reciban mayor dolor e indignación de lo que se hace por ellas contra la fidelidad del cónyuge; y a ello suceden el celo y el pudor, de arte que ni puedan ser aplacados por las preces ni por la recompensa. Que el fuego es extinguido echándole agua, pero que el ánimo ardiente e irritado en ira y amor de ellos ni echando los mismos ríos puede ser mitigado; que la muerte y el infierno pueden ser casi conseguido por ellos con más facilidad, cosas que parecen ser las más duras y más inexorables. Y en verdad la cosa está así, pecan con gran peligro los que carecen casi de todas las causas de pecar, cuales son los perfectos y los constituidos en el más alto grado de amor.

A quienes Dios dio muchas cosas, exige de ellos muchas; y mientras mayores beneficios les confirió, tanto más moleestamente soporta ser olvidados de ellos, y apenas permite que le sea pedido que les perdone. Contra este género de hombres propiamente, a mi parecer, va Pablo, cuando escribe a los Hebreos

tur, id aut humanæ fragilitati, aut ignorationi potuisse cōcedi: iā verò qui tāta luce perfusi sint, quiq; tot gratiæ, & charitatis donis sint ad bene agendum muniti, ijs ad inscientiam, atque imbecillitatem causandam vix vllum locum relinqui. Quò magis sua spōte deinceps quoque minus, aut cupiditatis impulsu, aut alterius cuiusquā hortatu peccaturi sunt, eò peccaturos maiori periculo. Antea quē admodum in ampla familiæ industriæ & officiosæ puellæ gratæ esse solēt familiæ domino, sic illos gratiæ, & amoris locum quendam apud se obtinuisse, iā eos pro coniuge habere, & quidē legitimis cęremonijs, & verisimo fœdere iūcta, & copulata secū coniuge. Quare admonere illos vt videant, qualis amor vxoris esse debeat erga suum virum, tales eos erga ipsum esse debere: certè ipsum animum maritalem eis, & amorem exhibiturum. Quo amore, vt nullus est ardentior amor, ita nullus est irritabilis magis. Excubare enim semper viros in vxorum custodiam: neq; vt alia à se illas, sed vt easdem secū diligere: ex quo effici, vt quò magis ipsas amant, eò maiorē, de eo, quod ab eis fit cōtra coniugij fidem, dolorem & indignationē concipiant: eoque succendūtur zelo & furore, vt neque precibus placari possint, nec pretio. Ignem infusa aqua extingui: illorū verò amore, atq; ira æstuantem & ardentem animum ne ipsis fluminibus infusis posse mitigari: quę duo maximè seua maximèq; inexorabilia esse vidētur, mortem, & infernū penè exorari facilius illis posse. Et profectò res ita se habet, maximo periculo ab ijs peccatur, qui peccandi causis ferè omnibus carent, quales sunt viri perfecti, & in altissimo charitatis gradu cōstituti. Nā quibus multa dedit De^o, ab ijs plurima exigit: & quo maiora in illos beneficia contulit, eò ægrius fert se negligi ab illis, vixque exorari se finit, vt illis ignoscat. Nam in hoc genus hominum propriè, vt mihi videtur, Paulus inuehitur, cum ad

He.

con gran severidad de palabras y de sentencias³⁵: *Es imposible que los que fueron iluminados una vez, gustaron también el don celestial y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo, gustaron nada menos que la buena palabra de Dios y las virtudes del siglo venidero y cayeron, sean renovados otra vez a penitencia.* Lo cual, aunque no sea "imposible", como los Dialécticos usan de esta palabra, sin embargo es "arduo y difícil", como hablan las Sagradas Letras³⁶. Los que impulsados por ninguna fuerza mayor y obcecados por ningún deseo más vehemente o inducidos al fraude, se meten por su cuenta en la hoya del pecado, cuando de lo contrario estarían fortalecidos con grandes defensas de la gracia contra todos los hostiles insultos e insidias, conciben un crimen casi inexpiable. Apenas son dignos de que se les dé la gracia que piden, o al menos porque siempre hubo en la clemencia de Dios un gran refugio preparado para los que se alejan de la impiedad y quieren volver a la justicia, de cualquier condición u orden que sean ellos; son ciertamente éstos, de quienes digo, apenas dignos de que a los cuales esto mismo, que comiencen a desagradarles sus malos hechos y que quieran dejar la vida y arrepentirse de los hechos malos propios, Dios meta en el ánimo y en la voluntad. Mas lo que la salud de éstos una vez que es perdida por algún pecado, sea tan difícil de recuperar, no acontece tanto por el ingenio de Dios (Dios por naturaleza propia es manso y propicio, y siempre dispuesto a ayudar), y así, no acontece tanto por el ingenio de Dios, cuanto por la naturaleza y razón del mismo delito y delincuencia. Todas las tales caídas son letales y mortíferas; por lo cual, los que pecan estas cosas, alejaron de sí con una perversa obstinación de ánimo y voluntad todas las defensas casi de la salud y de la buena salud, de las cuales estaban rodeados, y todos los dones de Dios, que tenían en sí, los cuales para contener a los ánimos en el deber suelen tener gran fuerza, y pecando como que la superaron y vencieron.

35 Hebr. 6, 4-6.

36 Fray Luis establece la diferencia entre las palabras usadas por los dialécticos, y las usadas por la Escritura, pero la modalidad de estos últimos no aparece en el diccionario.

Hebræos magna seueritate, & verborum, & sententiarum scribit. Impossibile est eos qui semel sunt illuminati, gustauerunt etiam donum cælestis & participes facti sunt Spiritus sancti, gustauerunt nihilominus bonum Dei verbum, virtutesque sæculi venturi, & prolapsi sunt rursus renouari ad poenitentiam. Quod quamuis non sit *αδύνατον* quomodo eo verbo Dialectici vtuntur, est tamen quomodo sacræ loquuntur literæ *αδύνατον*, id est, arduum & perdifficile. Nam qui nulla maiori vi compulsi nullaque vehementiori cupiditate obcæcati, aut in fraudem inducti sua sponte se in peccati foueam demittunt, cum alioqui essent magnis gratiæ præsidijs aduersus omnes hostiles insidias & insultus muniti scelus concipiunt prope inexpiabile. Vix enim digni sunt, quibus detur venia petentibus: aut certè quoniam magnū semper fuit in clemētia Dei paratū perfugiū ijs, qui se ab impietate reuocāt, & ad iustitiam regredi volūt, cuiusuis illi sint vel cōditionis, vel ordinis, sunt certè isti, de quib⁹ loquor vix digni, quib⁹ hoc ipsum, vt displicere ipsis sua male facta incipiant, & vt deserere eam vitā & prauè à se factorū poenitere velint, Deus in animum, atque in volūtātē immitrat. At quòd istorum salus vbi semel peccato aliquo amittitur, tam sit recuperatu difficilis, non tam ex Dei ingenio, (est enim placabilis & propitiabilis natura sua Deus, & ad benefaciendum semper intentus,) itaque non tam ex Dei ingenio contingit, quam ex ipsius, & delicti, & delinquentis ratione atque natura. Sunt enim omnes huiusmodi lapsus lethales atque mortiferi: propterea quod qui ista peccant, peruersa animi atque voluntatis obstinatione quadam omnia ferè salutis & bonæ valetudinis, quibus erant circumsepti præsidia, omniaque illa dona Dei, quæ in se habebant, quorum ad animos in officio cōtinēdos maxima vis esse solet, repulerūt à se & peccando

Y así, con un hecho hicieron en adelante que pudiesen serles menos de ayuda y que tuvieran menos fuerzas para sanarse; al menos sienten y experimentan después que se mueven menos eficazmente al bien, y que se retraen menos del pecado. No porque con ella perdieran su fuerza, o que menos que antes, lo que en ellos está, puedan erigir y convertir el ánimo del hombre a Dios, sino que su misma mente oprimida por la grandeza del crimen, del cual casi ningún cosa externa le dió motivo, incluso con su misma obstinación lo parió; se haya hecho insensible del crimen, digo, no nacido de otra parte sino de su mismo ánimo, y originado y acabado en los íntimos sentidos de él, y perdiera casi todo el sentido de lo recto y de lo honesto. Así como los que por toda la vida siempre gozaron de salud íntegra y fuerte, porque estuvieran dotados de un cuerpo bien constituido y sano, en cuanto les sucede que sean cogidos por una enfermedad, enferman muy peligrosamente, de arte que apenas puedan ser sanados por algún medicamento; por lo cual la que rompió y tiró tan firmes fuerzas, sin duda fue una inmensa fuerza de mal; por lo cual la virtud de la naturaleza cediendo ante la grandeza del mal y sucumbiendo, ni puede apoyarse contra algo, ni coger un arma para alejar la enfermedad de la industria de los médicos que se le ofrecen, y así al final es oprimida y se extingue; así al menos se ha de sentir, que la iniquidad que expulsó del ánimo la caridad adulta y perfecta y dominadora de los deseos abatidos y casi destruidos anchamente en el ánimo, y rodeada por un coro de las mayores virtudes, e hizo un camino para los pecados, la tal iniquidad echó raíces así firmes en el ánimo y profundas, que apenas pueda ser arrancada. Y esta fue la causa de que Salomón, precisamente en este lugar, cuando trataba del amor y persona de los perfectos, hiciera esta advertencia. Pues ellos deben procurar mucho no decaer de la caridad³⁷, ni permitir ser heridos por el pecado, pues cualquier herida que reciban, les será casi incurable.

37 Cfr. «Amado», (Onís, III, 135).

do veluti superarunt, atque vicerūt. Itaque suo facto effecerunt deinceps, vt sibi illa adiumento minus esse possent, minusque virium ad ipsos sanandos haberent: certè minus se illis efficaciter ad bonum moueri, minusque à peccato retrahi ipsi postea sentiūt, atq; experiūtur. Nō quod illa vim suam amiserint, aut quod minus quā antea, quod in ipsis est erigere, & conuertere ad Deum animum hominis possint, sed quod ipsa illorum mēs oppressa magnitudine sceleris, cuius ipsi nulla propè externa res causam attulit, ipsa potius sibi sua obstinatione peperit: sceleris, inquam, non aliunde nati, sed ab ipso met animo, & ab intimis illius sensibus orti, atque profecti obtorpuerit, & recti, atque honesti sensum propè omnem amiserit. Nam sicut qui firma & integra valetudine semper per totam vitam vli sunt, quod præditi essent bene constituto, atque valēte corpore, vbi id illis euenit, vt aliquo morbo corripantur periculosissimè egrotāt, vix vt vllis medicamētis possint ad sanitatē restitui: propterea quod quæ tam firmas vires fregit, atque deiecit, ea profectò immensa quædam mali vis fuit: quare naturæ virtus magnitudini mali cedens, atque succumbens, nec ipsa contra aliquid niti, nec oblata ipsi ab industria medicorum ad morbum propulsandum arma potest arripere, itaque tandem opprimitur & extinguitur: sic certè sentiendum est, quæ iniquitas adultam & perfectam, & cupiditatibus profligatis, & penè deletis in animo latè dominantem, maximarumq; choro virtutum circumseptam charitatem è animo expulit, ipsumque peccatis peruium fecit, eam iniquitatem radices egisse in animo ita firmas, atque altas, euelli vix vt possit. Et hoc causæ habuit Solomon, quare hoc præcipuè loco. cū de perfectorū virorū persona & amore agebatur, hac admonitione vteretur. Etenim illis maximè prouidendū est, ne à charitate decidāt, ne à peccato vulnerari se sināt, quam-

Se sigue: *Hermana es a nos pequeña, y pechos no tiene; ¿qué haremos a nuestra hermana cuando se hablare de ella*³⁸? Para entender más fácilmente qué en esta imagen e imitación de los divinos amores tan cuidadosamente descrita quiera Salomón, que como en su último acto ponga a la esposa solícita en colocar a su hermana menor, pongámonos ante los ojos las vidas de aquellos que, cual la esposa es descrita en este lugar, tales fueron también ellos perfectos en el amor y caridad de Dios, de los cuales las Sagradas Letras nos dan muchos ejemplos; y veamos quién de ellos haya habido, a quien llevado a tan alta cumbre de amor y felicidad, se le haya presentado algo que lo llenara de preocupación y solicitud. Este, si fuera encontrado, nos dará camino y razón de interpretación en este lugar, el cual sin duda contiene las cosas con que suelen los perfectos preocuparse en el ánimo. Pero ¿con quién empezaremos primero que con Pablo? ¿En quién mejor encontraremos un ejemplo de perfecto amor hacia Dios? ¿Qué se escribió de él, que pertenezca a la ilustración e interpretación de este lugar³⁹? ¿Qué? ¿El cuidado mío cotidiano y la solicitud de todas las iglesias, quién enferma y yo no enfermo? ¿Quién se escandaliza y yo no me irrito? Y sobre los Gálatas a los mismos⁴⁰: *Hijos, por quienes sufro de parto, hasta que Cristo se forme en vosotros*. Y sobre sus compatriotas a los Romanos⁴¹: *Digo la verdad en Cristo, no miento, porque mi tristeza es grande y continuo el dolor de mi corazón. Deseaba yo ser anatema de Cristo por mis hermanos, que son mis parientes según la carne, los israelitas*. Luego lo que trae preocupación y solicitud a los perfectos, nada es sino el que ven que aquéllos decaen de la gracia de Dios, o en ella poco valen la salud y el incremento⁴²; y es propio de ellos, que

38 Basilio. *Exp. a los cantares*.

39 2 Cor. 11, *ad sensum*.

40 Gal. 4, 19, no cap. 9 como dice fray Luis.

41 Rom. 9, 1-3, sintetizado.

42 Recurso literario a la hendíadis.

quamcūque enim plagam acceperint, ea illis plaga propè immedicabilis futura est. Sequitur. *Soror nostra paruula est, & ubera non habet, quid faciemus sorori nostræ in die quando alloquenda est?* Quid in hac imagine, & amorum diuinorum imitatione tam accuratè descripta sibi Solomō velit, qui in eius postremo tanquam actu sponsam ipse inducat, de sorore sua minore collocanda sollicitam, quo facilius intelligamus, eorum nobis vitas proponamus ante oculos, qui qualis hoc loco spōsa esse describitur, tales & ipsi fuerunt perfecti in amore & charitate Dei, quorum nobis sacræ literæ plurima exempla suppeditant: videamusq; eque s illorum fuerit, cui ad tam altum amoris & foelicitatis culmen euecto, obiectum sit aliquid, quod ipsum affecerit sollicitudine atque cura. Nam is si inuentus fuerit, nobis dabit viam & rationem interpretationis in hoc loco, qui sine dubio ea continet, quibus animo sollicitari perfecti solent. Sed quem prius inspiciamus, quam Paulum? aut in quo potius perfecti erga Deum amoris exemplum quaeramus? Quid verò scriptum de illo est, quod ad hūc locū interpretandum & illustrandum pertineat? Quid? *Instātia mea quotidiana & sollicitudo omniū ecclesiarum, quis infirmatur, & ego non infirmor? quis scandalizatur, & ego non vror?* Et de Galath. ad ipsos. *Filioli quos iterum parturio donec formetur Christus in vobis. Et de suis contribulibus ad Roman. Veritatem dico in Christo, non mēior quoniam tristitia mihi magna est, & continuus dolor cordi meo Optabam enim ego ipse anathema esse à Christo pro fratribus meis, qui sunt cognati mei secundum carnē, qui sunt Israelitæ. Ergo quod perfectis curam & sollicitudinem afferat, nihil est præter eorū, quos vel à gratia Dei decidisse, vel in ea parum valere vident salutem, atque incrementum: idque est illorum proprium, vt has minores natu sorores suas infirmas & perpufillas id est, infirmos*

Basili. in cantica.

2. Cor. II.

Galat. 4.

Roma 9.

estas sus hermanas menores débiles y pequeñas, esto es, los hombres imperfectos y débiles, a quienes aman con el amor con que aman a Dios, quieran y deseen que sean gratos a Dios, y que obtengan el mismo grado de amor y gracia ante él que ellos obtienen o incluso mayor, y empleen en ello no solo sus votos, sino la industria y el trabajo, no rehúsanlo o apartando ningún trabajo, con tal de proveer a la utilidad y salud de ellos. Lo primero, los incita a este estudio y los estimula el amor de Dios que hay en ellos. Pues no pueden soportar pacientemente, que al que ven que se deben todos los amores de todos, él no sea amado a porfía por todos. Después, llegan al mismo por misericordia con aquellos que por su cuenta se apartan del amor divino y rompen la amistad más útil y más santa de todas, la de Dios. La cual misericordia con los prójimos proviene del amor con que aman a Dios, de donde nace toda benignidad y amor al prójimo. Y así, se preocupan de su salud lo mismo que de la salud de los otros, y a ellos esta sola preocupación preocupa. Y no son de aquel número de hombres, a los que las cosas agradables hace olvidar de las suyas, sino la misma grandeza y felicidad de la gracia de ellos los induce a pensar y obrar sobre la salud de los otros.

Así, pues, dice: *Hermana es a nos pequeña, y pechos no tiene ella; ¿qué haremos a nuestra hermana cuando se hablare de ella?* A los cuales preguntando se responde, o mejor ellos mismos se responden: *Si hay pared, edificarle hemos un palacio de plata; si puerta, fortaleceremosla para ella con tablas de cedro.* Afirmando y diciendo por cierto que con su sabiduría y con la moderación, con que administra apta y acomodadamente todas las cosas según sus naturalezas, es así digno siempre y así ha sido tanto dispuesto con todos los hombres, cuanto con cada uno de ellos, que mientras permitan que él sea implorado y los guíe, y con tal de que quieran ser salvos, les será propicio y nunca les dejará, hasta que

aut imperfectos homines, quos illa, qua Deum amant, charitate amplectuntur, velint atque cupiant charos Deo esse, & eundem obtinere apud illum gratiæ & amoris gradum quem ipsi obtineant, aut etiã ampliore, adhibeantque ad id non solum vota sua ipsi, sed industriam atque operam, nullum recusantes, aut deprecantes laborem, dummodo eorum salutis & utilitati prospiciatur. Nam primùm eos incitat ad hoc studium, atque stimulat amor Dei, qui in ipsis est. Nec enim ferre patienter possunt, cui omnes deberi vidēt omnium amores, eum non ab omnibus certatim amari. Deinde accenduntur ad idem misericordia erga eos ipsos qui se sua sponte ab amore diuino remouent, & sanctissimam omnium, & vtilissimam Dei amicitiam discindunt. Quæ ipsa in proximos misericordia à charitate, qua Deum amant, existit, à qua omnis in proximum benignitas, atq; amor exoritur. Itaque aliorum salutem æquè atque suam curant, eosq; hæc vna cura sollicitat. Nec enim sunt de illorum hominum numero, quos secundæ res obliuisci suorum faciunt, ipsa potius eorum gratiæ magnitudo atque fœlicitas ad cogitandum & agendum de aliorum salute illos inducit. Dicunt igitur. *Soror nostra paruula est, & vbera non habet: quid faciemus sorori nostræ in die quando alloquenda est? Quibus quærentibus respondetur: vel potius ipsi sibi respondent. Si murus est, edificemus super eum propugnacula argentea: si ostium est, compingamus illud tabulis Cedrinis.* Id nimirum affirmantes atque dicentes Deum, quod sapientia eius, & moderatione ea, qua vniuersas res, aptè & accommodatè ad earum naturas administrat dignum est ita esse semper, itaq; fuisse, tū in vniuersos, tū in singulos animatū homines, vt dūmodo exorari ipsi se & duci permittant, ac tantū se esse saluos nō nolint propitius illis futurus sit, nec vnquã desiturus, quoad eos, nō saluos tantū, sed

los haga no solo salvos sino también florecientes y felices. Y así, exhíbanle un campo y un suelo que no sea repugnante a Dios que desea construir sobre él un edificio celeste, que al menos pondrá los fundamentos más firmes de la fe, y que puestos ellos levantará las moles de los edificios, esto es, de las obras buenas y de la caridad, más ilustres que los cuales nada puede ser hecho. *Si hay pared, dice edificarle hemos un palacio de plata; si puerta, fortalecerémosla con tablas de cedro.* Dos son como los principios y fundamentos y como los goznes, en los que está el instituto y razón de la vida cristiana. El uno, es que demos entrada a la gracia de Dios que quiere meterse en nuestros corazones; el otro, que la retengamos firmemente una vez admitida e ingresada, aunque nos llamen a otro sitio las seducciones del siglo y de la carne; el uno está puesto en comenzar rectamente, el otro en perseverar constante y firmemente; por que demos entrada a la gracia, somos llamados figuradamente puerta; por que perseveremos constantes en la gracia contra todos los insultos de los demonios, somos llamados pared. Luego porque de la hermana menor, esto es, de los imperfectos y pecadores se buscaba qué se había de hacerles, con que pudieran casarse con Dios, esto es, obtener un excelente grado de gracia ante Dios, se responde muy conveniente y verazmente, que le den trabajo para que sean puerta y pared; puerta por donde la gracia de Dios entre a ellos; pared con que repeler al enemigo invasor. Si ello fueren y si se mostraren fuertes contra las impugnaciones del pecado y fáciles a la gracia, esto es, si instituyeran rectamente su vida, y perseveraran en sus rectas instituciones, dados a diario por Dios mayores regalos de gracia, y obsequiados por él con mayores adornos de virtudes y bienes celestiales, se convertirán en hombres grandes e ilustres y muy queridos para Dios. De donde se sigue: *Yo soy muro, y mis pechos torres; entonces fui en sus ojos como aquella que tiene paz.*

Y se sigue: *Tuvo una viña Salomón en Baal-Hamón; entregó la viña a las guardas, y que cada cual traía por el fruto mil monedas de plata, mil para ti, Salomón, y doscientas para los que guardan su fruto.* Que el nombre de viña en este

sed florētes, etiam atque fœlices efficiat. Itaque arēā illi atque solū exhibeāt quod Deo cœleste ædificiū superstruere volēti, nō sit repugnās, ipsum certè iacturū fidei fundamēta firmissima, eisq; iactis eas ædificiorū, id est, charitatis & bonorū operū moles excitaturū, quib⁹ nihil fieri possit illustrius. *Si murus, inquit, est, edificabimus super eum propugnacula argentea, si ostium est cō: ingemus illud tabulis Cedrinis.* Duo sunt tanquā principia & fundamēta, & verò tāquam cardines, in quibus vitæ Christianæ ratio & institutū versatur. Vnus est, vt gratiæ Dei in nostra corda intrare volenti aditum præbeamus: alter, vt admissam eam & ingressam firmiter retineamus, quamvis nos aliò vocēt seculi atque carnis illecebræ: alter positus est in rectè incipiendo, alter in perseverando constanter & firmiter: quòd gratiæ aditum præbemus ianua figuratè dicimur: quòd perseveramus in gratia constantes, contra omnes insultus dæmonum dicimur murus. Ergo quia de sorore natu minore, id est, de imperfectis & peccatoribus hominibus quærebat quid illis faciendum esset, quò nubere Deo possent, hoc est, obtinere excellentem aliquē gradum gratiæ apud Deum, conuenientissimè & verissimè respondetur, dent illi operam, vt ianua atque murus sint: ianua qua ad ipsos gratia Dei intret, murus quo inuadentem hostem repellant. Id enim si fuerint, si quæ & gratiæ faciles, & aduersus peccati impugnationes se fortes præstiterint: hoc est, si & rectè instituerint vitam suam, & in suis rectis institutis perseverauerint, additis quotidie à Deo maioribus gratiæ donis, maioribusq; in ipsos cœlestium bonorum atque virtutum ornamentis ab eodem collatis, eos in viros magnos & illustres, & Deo charissimos euasuros. Vnde sequitur. *Ego murus, & vbera mea sicut turris, ex quo facta sum corā eo quasi pacē habēs.* Sequitur porrò. *Vinea fuit pacifico in ea, quæ habet populos: tradidit eā custodib⁹, vir affert pro frū*

cantar es trasladado para significar aquellas cosas, de las que cada uno está obligado en estudio principal, y en las cuales trabaja mucho para percibir de ellas algún fruto de placer y alegría, recuerdo que ya más arriba ha hablado. Y unos son cogidos por unas cosas y otros por otras. Algunos, cuya multitud es muy grande, ignorantes de su naturaleza y condición propia, como si constaran solo de cuerpo, las cosas que son útiles y agradables al cuerpo, las tienen como bienes, y se ocupan por tanto en el almacenamiento de riquezas y en el disfrute de placeres o en el estudio de la ambición. Ciertos otros mejor eruditos y enseñados por el mismo Dios, vista la inanidad de todas estas cosas, honran su parte principal, esto es, la mente y el ánimo, y se adornan con las virtudes de todo género, que es el mejor cuidado de los santos. Y para omitir hablar de las demás cosas, con que se hace que la forma de vida de estos sea mucho más ventajosa que las formas de todos los demás, pues son innumerables, tan solo diré ahora lo que ciertamente nadie negará. Que este género de vida de los buenos aventaja a las demás razones de vivir, porque es todo apto en sí y no depende del arbitrio de la fortuna o de alguna otra cosa, cuando por el contrario en las demás formas de vida, cualesquiera que por error ciegos buscan los hombres, así dominen las caídas y la fortuna, que aunque los buenos tuvieran alguna parte, de lo cual ciertamente se alejan mucho (nada puede hacerse ni más leve ni más inane que aquellos, ¿más inane, dije? Más aún más lleno de muy verdaderos males. La vida agradable y copiosa que parecen prometer no la prestan, de arte que nunca en otro sitio ni experimentemos mayor abundancia de males, ni mordidas más duras de los dolores). Pero para que aquellas formas tuvieran en sí algo de bueno, cuando algunos ánimos están dotados de tal estupor, que perdido el sentido de los verdaderos males no sean afectados por ningún dolor de los males, en los que abunda la vida de los ambiciosos y de los libertinos; pero que sean aquellas cosas bienes, aquello ciertamente incluso

*Et tu eius mille argenteos. Vineæ mea coram me est, mille tui pacifice
 & ducenti ijs qui custodiunt fructum eius.* Vineæ nomen hoc
 in carmine transferri ad significandas eas res, quarum præ-
 cipuo studio quisque tenetur, & in quibus maximè elabo-
 rat, quo percipiat ex eis fructum aliquem voluptatis atq;
 lætitiæ, iam superius memini me dixisse. Porrò alij alijs re-
 bus capiuntur. Nam quidam, quorū est maxima multitu-
 do, suæ ipsorum naturæ & cōditionis ignari, quasi ex cor-
 pore constarent solo, quæ corpori vtilia & iucunda sunt,
 ea habent in bonis: occupanturque proindè vel in coacer-
 uādis opibus, vel in voluptatibus cōparandis, vel in ambi-
 tionis studio. Quidam alij melius eruditi à Deo ipso atq;
 edocti inanitate istarum omnium rerum perspecta partē
 sui principem, id est, mentem atque animū colunt: virtuti-
 busq; omnis generis qui est animorum cultus optimus,
 ipsum exornāt. Atq; vt omittamus dicere cætera quib⁹ ef-
 ficitur, vt horū institutū vitæ, aliorū omniū institutis sit
 multo præstantius, sunt enim innumerabilia, illud vnum
 quod quidem nemo neget, nūc dicā. Hoc genus vitæ bo-
 norū eo præstare cæteris viuēdi rationibus, quod ex se se
 aptū totum est, neq; ex fortunæ, aut cuiusquam alterius pē-
 det arbitrio: cum contra in reliquis vitæ institutis, quæ cū-
 que errore cæci appetunt homines, ita dominantur ca-
 sus, atque fortuna, vt quāuis boni vllam partem haberent,
 à quo quidem plurimum absunt, (nihil enim effici potest
 vel leuius illis, vel magis inane, inane magis dixi? imò ma-
 gis plenū verissimis malis. Nā quam polliceri vidētur co-
 piosam & iucundam vitam adeò non præstant, vt nus-
 quam alibi neque malorum copiam maiorem, neque
 dolorum acriores morsus experiamur.) Sed vt illa in-
 stituta in se haberent aliquid boni, quando quidam
 eo sunt stupore animi præditi, vt verorum amisso sen-
 su malorum nullo afficiantur dolore ex malis, quibus am-
 bitio.

los mismos que las aman admiten que son bienes fugaces y resbaladizos y tan de tal modo que nadie de ellos, que los hubiera conseguido una vez, los tenga en su poder y mano cuantas veces quiera y cuanto quiera tenerlos; de donde se hace, que los que vean que se les puede arrebatarse a cada hora, se tuerzan por el miedo eterno de perderlos, y sean muy miserables en la suma copia de ellos. Y si ello menos lo sienten, y se quieren enumerar entre los felices porque se vean florecer en bienes externos, o se piensan que son los únicos felices y dichosos, en verdad los santos con mucha más verdad se congratulan a sí mismos del bien que alcanzaron, y amarán y estimarán más la forma y condición de su vida.

Y así, concluirán que si aquellos, cuyo bien está todo sometido a la temeridad de la fortuna fuera de ellos mismos, parecen percibir de ello grandes frutos de alegría, y se quieren tener por felices; los que, lo que nosotros hacemos⁴³, dependen todos de sí, por seguir y poseer aquellos bienes, de los que nadie nunca les arrancará sin su consentimiento, ni impidan que tomen de ellos cuanto quieren, esos tendrán motivos de alegrarse y de gozar siempre mucho más verdaderos que los anteriores, y verdaderamente son felices y ricos. Pues la viña, dicen (así interpreto esta alegoría, y juzgo que ello es dicho por Salomón sobre todo en este lugar, después de exponer la perfección y término de la vida santa, para mostrar más su superioridad por comparación a otros géneros). Luego dicen: *Tuvo una viña Salomón en Baal-Hamón*. Lo dicho de uno debe entenderse que pertenece a todos los que siguen estos bienes externos, que por eso se dicen populares, porque son grandes bienes en la opinión del vulgo y del pueblo, o porque están expuestos al pueblo, esto es, al botín y saqueo de muchos. Así, pues, ellos tienen esta su viña en un viñedo común al pueblo, esto es, en poder de otros mejor que en el suyo propio; para declarar

43 Sin quererlo el autor se encuentra entre tales justos.

bitiosorum atq; aſotorum vita redundat: ſed vt bona illa ſint, illud certè, vel ipſi illi qui ea amant cōcedent fluxa eſſe, atque fugacia bona, & planè cuiusmodi, vt nemo eorū, qui ipſa ſemel fuerit adeptus habeat in ſua poteſtate, atq; manu, ea quādiu velit, quātumq; velit habere, ex quo effi-
ci, vt qui videāt eripi ſibi illa in horas ſingulas poſſe, metu amittendi torqueantur ſempiterno: ſintque in ſumma illorum copia miſerrimi. Quod ſi id illi minus ſentiunt, ſe que quod externis bonis florere videant, foelicibus annumerari volunt: aut ſe ſolos foelices atque beatos eſſe ducūt: ſancti proſecto viri multò verius ipſi ſibi, de eo, quod adepti ſunt, bono gratulabuntur: inſtitutūque & cōditionem vitæ ſuæ magis amabunt, ac pluris ducent. Itaq; colligēt, ſi illi, quorum omne bonum fortunæ temeritati ſubiectum extra ipſos eſt, fructus lætitiæ magnos videntur ſibi ex eo percipere; ſeq; pro beatis volūt gerere, qui quod nos facimus, toti ex ſe pendunt, vt potè qui ea ſeētentur, atque poſsideant bona, à quibus nemo eos vnquam inuitos diuellat, neq; verò impediāt quin hauriāt ex eis quātū volūt, eos veriores multò quā ſuperiores, & lætādi, & perpetuò gaudēdi cauſas habere, verèq; ipſos beatos, atq; diuites eſſe. Nā vinea, inquiunt (ſic enim iſtā allegoriā interpretor, atque id à Solomone dici arbitror hoc maximè loco, poſtquā ſanctæ vitæ perfectionem & abſolutionē expoſuit: quo ex collatione ad alia genera magis eius præſtantiā doceret.) Ergo inquiunt, *vinea facta eſt pacifico in ea que habet populos* Quod de vno dictum, ad vniuerſos debet intelligi pertinere qui iſta ſeētantur externa bona, quæ idè dicuntur popularia, vel quod ſint magna bona, opinione vulgi atq; populi, vel quod populi, hoc eſt, multorum prædæ & direptioni ſint expoſita. Illi igitur habent hanc ſuam vineam in vineto populo communi, hoc eſt, in aliorū potius, quam in ſua ipſorum poteſtate: cuius magis declaran-

más la causa de lo cual, luego añade: *entrególe a las guardas*. No pueden aquellos bienes ser cultivados sin auxilio de muchos, esto es, conseguidos y retenidos.

De donde está lo que sigue: *cada cual trae por el fruto mil monedas de plata*. Esto es, trae poco por la esperanza y el provecho deseado. ¿Quién hará que lo que puede a diario escaparse de las manos, y lo que es fugaz y engañoso, traiga sólido descanso? Pero estas cosas los ambiciosos libertinos, y ¿qué los santos y justos? ¿Qué? *Mi viña, dice, está delante de mí*. Tiene consigo y dentro de sí sus bienes, libres de todo ataque y injuria de la fortuna, y por ello bienes muy ventajosos. Mas gozan los demás de sus bienes y los tienen por fructuosos; pero esto declara más cuánto y cuán grande sea el bien de los justos y perfectos. Y por eso por la persona de ellos se añade: *mil para ti, Salomón, y doscientas para los que guardan su fruto*. Dicen, sí, porque todo es de derecho ajeno y del que vosotros, oh avaros y libertinos, de ningún modo sois dueños, pasáis la vida alegre y felizmente; lo cual no tanto decimos por la misma verdad, que vosotros sentís algo de bueno y agradable, cuanto lo afirmamos por vuestro error y falsa opinión; pero si así os parece, que estos vuestros bienes son alegres y agradables y hacen la vida feliz, ¿qué diremos nosotros tener, cuando todo el bien nuestro esté puesto fuera del riesgo de la fortuna? ¿Qué nosotros, hacia quienes ninguna casualidad se dirige, ninguna fuerza externa nos puede empujar? ¿Quienes a nuestro arbitrio conseguimos cuantas riquezas queremos para nosotros? ¿Para quienes está prefijado el modo de felicidad según nuestra voluntad? ¿Para quienes, en fin, nuestra viña y este campo, del cual sacamos el fruto del descanso y de la vida feliz, está ante nuestros ojos, es cuidado por nosotros, fructifica solo para nosotros, ninguna preocupación y miedo de perderlo nos separa de él? Habiendo dicho estas cosas y como hubiese llegado Salomón al final del varón justo que comenzó a exponer, ya sigue en lo único que restaba todavía, que el hombre llevado hasta esa cumbre de caridad, deseando estar

di causa statim additur. *Tradidit illam custodibus.* Nec enim sine multorum auxilio excoli, id est, comparari ac retineri illa bona possunt. Ex quo existit quod sequitur. *Vir affert pro fructu eius mille argenteos.* Id est affert parum pro spe & optato proventu. Nam qui fiat, ut quod è manibus quotidie elabi potest, quodque fallax atque fugax sit, solidam quietem afferat? Sed hæc ambitiosi & avari: quid verò sancti, atque iusti? Quid? *Vinea, inquit, mea coram me est.* Habent enim secum, & intra se bona sua, ab omni incursu & iniuria fortunæ libera, & ob id fructuosissima bona. At gaudent cæteri suis bonis, & pro fructuosius ea habent: At hoc magis declarat, quantum, & quam magnum sit iustorum & perfectorum hominum bonum: ideòque ex illorum persona additur. *Mille tui pacifice & ducenti ipsi custodiunt fructum eius.* Nam inquiunt si, ex eo quod alieni iuris totum est, & cuius vos, o avari, & avari, nullo modo estis domini, iucundè vitam, atque beatè trāfigitis: quod non tam ex veritate ipsa dicimus, vos iucundi aliquid atque boni sentire quam ex errore vestro & falsa opinione affirmamus: sed si ita videtur vobis, lætabilia ista vestra bona esse, & iucunda, & beatæ vitæ efficiencia: quid nos dicemus quorum omne bonum positum extra fortunæ aleam, situm est in nobis ipsis? Quid nos, ad quos nullus casus aspirat: nulla externa vis potest se appellere? Qui arbitrato nostro, diuitias nobis quantas volumus, comparamus? Quibus pro voluntate nostra felicitatis modus præfigitur? Quibus denique vinea nostra, fundusque is, ex quo quietis & beatæ vitæ fructū demetimus, coram oculis est, à nobis colitur, nobis solis fructificat, nihil ex eo amittendi metus, atque cura decerpit? Quæ cum essent dicta, peruentumque à Solomone esset ad eam quam exponere instituit iusti viri absolutio-nem, iam exequitur, quod vnum restabat adhuc, ut
ad

siempre ya junto a Dios, le pida a Dios la redención de su cuerpo, esto es, la revelación de los hijos de Dios, como hablan las Sagradas Letras. La cual sin duda acaecerá a todos los buenos y justos, cuando Cristo, nuestra vida, apareciere, y con su venida extinga la mortalidad, y se muestre al mundo cual es, rodeado de gloria y de majestad. Así, pues, porque restaba que pidieran y suplicaran la madurez de la conversión a mejor de todos y de esta venida de Cristo, en la persona del esposo se les manda no solo que lo deseen, sino que se atestigüen deseosos de ella con el canto, esto es, con abierta e ingenua voz; dice: *Estando tú en los huertos, los compañeros escuchando, haz que yo oiga tu voz*. Y manda no que el hombre perfecto por mandato de alguien o por órdenes necesite esto, sino es descrito así porque la caridad de Dios, que está difundida en su corazón, y Cristo que vive en su ánimo, le enciende en este deseo de su venida; por eso es necesario casi del mandato. Juan en el *Apocalipsis* atestigua que el Espíritu Santo enciende e incita a ello, cuando dice⁴⁴: *El espíritu y la esposa dicen, ven, y quien esto lea diga, ven, ven, Señor Jesús*. Y ellos acceden gustosamente a estos deseos y mandatos⁴⁵.

Y así, en la persona de ellos luego se añade: *Huye, Amado mío, sé semejante a la cabra, y al ciervecico de los montes de los olores*. Que el cual canto, según mi sentir, nada hay más agradable de oír para Cristo. Le anima a que apresure su vuelta, para hacer las nupcias con la Iglesia, que desposó para sí con su sangre y con santísimas ceremonias. De lo cual presto se dirá más profusamente.

TERCERA EXPLANACION

¿Quién te dará, como hermano mío, que mamases los pechos de mi madre? Hallartehía fuera, y besartehía, y también no me despreciarían. Meteríate en casa de mi madre; enseñaríasme; haríate beber del vino adobado y del mosto de las granadas nuestras. La suma unión de amor y no oculta sino abierta y atestiguada ante

44 Apoc. 22, 17.

45 El libro concluye como el Apocalipsis (22, 20).

ad id charitatis fastigium euectus homo, vna iam cū Deo semper esse cupiēs, redemptionem corporis suā à Deo peteret, hoc est, reuelationem, vt sacræ loquuntur literæ, filiorum Dei. Quæ profectò bonis omnibus, atque iustis cōtinget, cum Christus vita nostra apparuerit, suoque aduentu mortalitatem extinxerit: seque qualis est mundo ostenderit, circumfusum gloria & maiestate. Id igitur quia restabat, vt huius Christi aduentus, & omnium in melius restitutionis maturitatem orarent, ac peterent, ex persona sp̄s̄i illis præcipitur non solum id vt cupiant, sed vt eius se cupidos cantu, id est, aperta & ingenua voce testētur, inquit. *Quæ habitas in hortis amici auscultant te, fac me audire vocem tuā.* Præcipitur autem nō quod perfectus homo alicuius hortatu aut imperijs in hoc indigeat: sed quia charitas Dei quæ diffusa est in illius corde, & qui in eius animo viuit Christus, hoc sui aduentus desiderio illū accendit, idcirco quasi imperio opus sit, ita describitur. Nam accendi. atque incitari ad id ab Spiritu sancto, testatur Ioānes in Apocalypsi, cum dicit. Spiritus & sponsa dicunt, veni, & qui hoc legit dicat, veni, veni Domine Iesu. His porro illi hortatibus atq; iussis cupide obsequuntur. Itaq; ex ipsorum persona statim subditur. *Fuge dilecte mi, similis esto capreae, hinnuloque ceruorum super montes aromatatum.* Quo cantu meo quidē sensu nihil Christo est auditu iucundius. Hortatur enim illum vt maturet suam reditum, nuptias initurus cum Ecclesia, quam sibi sanguine suo, & sanctissimis cæremonijs desponsauit. Qua de re statim fusius dicetur.

Apo. vlt.

TERTIA EXPLANATIO.



*Q*UIS mihi det te fratrem meum sugentem vbera matris meæ, vt inueniam te foris, & deosculer, & iam nemo me despiciat. Apprehendam te, & discam te in domum matris meæ, ibi me docebis, & dabo tibi poculum.

todos, y⁴⁶ lo que es más, aprobada por todos se significa con estas figuras de palabras y de cosas, como arriba dijimos. Aquí la esposa desea tal unión y uso de familiaridad conocido a todos y no reprendido por nadie, y en ello significa el voto de la Iglesia evangélica, que deseó vejada mucho y largamente por los que la perseguían, librada de las persecuciones de aquéllos, que le fuera lícito profesar abiertamente a Cristo, y llevarle como en los brazos con aprobación de todos. Como dijimos en el final del capítulo inmediatamente anterior, la Iglesia evangélica oprimida por los tiranos se refugiaba en lugares desiertos y llamaba allí a su esposo; con lo cual se significó lo que le sucedió en los primeros tiempos, cuando muchos fieles por medio de la persecución, abandonadas las ciudades, evitaban la presencia y la vista de los hombres. Y así como con aquellas palabras se significaba esta fuga de los fieles, así con esta oración se significan las cosas que acaecieron en la Iglesia después de aquellos tiempos; a aquellas tempestades de persecución siguió la tranquilidad, y los príncipes romanos favorecieron después a la Iglesia de la que habían sido enemigos, de donde se siguió lo que aquí pide la esposa se le conceda, que a la luz pública con la aprobación de todos confiese en adelante la Iglesia la fe en Cristo. Esta significación de su deseo es la declaración de lo que en realidad acaeció, y mientras se finge desear lo que desea, predice que lo conseguirá.

Lo cual indican las palabras que siguen: *Su izquierda debajo de mi cabeza, y su diestra me abrazará.* Con aquéstras se describe la forma y razón del abrazo. Pero el abrazo de común acuerdo es símbolo de la unión de los que se aman entre sí, y de la paz devuelta y restablecida por ello. Por lo cual cuando la esposa dice que se había apoyado en el abrazo del esposo, sin duda significa que había obtenido y conseguido de él lo que deseaba; deseaba que a nadie le fuera molesto, el que honrara a Cristo ante los ojos de todos, esto es, deseaba darse

ex vino condito, & mustum matorum granatorum. Summa quædam amoris coniunctio, eaque non occulta, sed aperta & testata apud omnes, & quod potissimū est, ab omnibus approbata his significatur, vt suprà diximus, verborum atque rerum figuris. Talem enim coniunctionem, & consuetudinis vsum cunctis notum, & à nemine reprehensum hic sponsa desiderat, in eoq; significat votum Euangelicæ Ecclesiæ quo ab ijs, qui ipsam persequebantur, diu atque multū vexata, optauit, sibi ab eorū persecutionibus liberatæ, vt liceret palàm profiteri Christū & veluti in vlnis gestare ipsum approbantibus vniuersis. Nam, vt in fine diximus capituli proximè superioris, Ecclesia Euangelica oppressa à tyrannis in deserta sese conferebat loca, & eò suū sponsum vocabat, quo significatum est id, quod ipsi accidit illis primis temporibus, quando persecutionis metu multi fideles vrbibus relictis aspectum hominum præsentiamq; vitabant. Itaq; sicut illis verbis hæc fidelium fuga significabatur, sic oratione ista ea significantur, quæ post illa tempora in Ecclesia acciderūt: illas enim persecutionum procellas tranquillitas sequuta est, & qui Ecclesiæ inimici erant, Romani principes ei postea obsequuti sunt, ex quo id sequutum est, quod hîc concedi sibi sponsa postulat, vt in publica luce cum omnium approbatione Christi fidem deinceps Ecclesia profiteretur. Hæc enim desiderij sui significatio eius, quod re ipsa accidit, declaratio est, & dum optare fingitur id, quod optat assequutura prædicitur. Quod indicant, quæ sequuntur. *Leua eius sub capite meo, & dextera illius amplexabitur me.* Nam his amplexus ratio atque forma describitur, amplexus autem consensus mutui, & eorum qui inter se amant, coniunctionis, & ob id pacis redditæ ac restitutæ symbolum est. Quare cum se sponsi amplexu fultam sponsa dicit, proculdubiò significat
 obti.

con el consentimiento de todos, para profesarle con voz clara. Se dice, pues, haberlo conseguido, y para que ello conste más, añade: *Yo os conjuro, hijas de Jerusalén, ¿por qué despertaréis, por qué desasosegaréis a la Amada hasta que quiera?* Vela Cristo por la tranquilidad y quietud de su Iglesia, y mientras el esposo conjura y suplica a los acompañantes de la esposa que no interrumpen su sueño, ello significa ciertamente que Cristo movido a misericordia por las preces de la Iglesia, manda a todos que no le molesten más, esto es, pongan fin a sus persecuciones y males. Y quitados estos, la Iglesia luego subió a la más excelsa sede de dignidad y honor, y apareció a todos admirable.

Por lo cual con razón se añade: *Quién es esta que sube del desierto, abundando en placeres, recostada en su Amado?* Todas las gentes y sobre todo los judíos admiran con esta oración la grandeza y gloria, a la que ha llegado la Iglesia, después de ser liberada por sus enemigos. La que hasta ese tiempo era vejada gravemente por muchos, y ante muchos tenía mala fama, porque pareciera cultivar religiones supersticiosas y impías, ésa, después que por los edictos de los emperadores los ídolos fueron quitados, cuál fuera se notó públicamente, y entonces su ilustrísima imagen de santidad comenzó a aparecer ante todos y brilló anchamente el esplendor del orden eclesiástico; entonces las letras sagradas, entonces los estudios de la divina escritura, entonces los santos doctores de gran ingenio y sabiduría mostraron por todas partes su luz. Y así, la Iglesia entonces atrajo los ojos de todos a su admiración, de cuya admiración son testigos estas voces: *¿Quién es esta que sube del desierto, abundando en placeres, recostada en su Amado?* Se dice subir del desierto, porque había salido sobre todo de entre las gentes; a la gente muchas veces significa Isaías con el vocablo de "desierto", como en aquello⁴⁷: *Tornaré el desierto en estanque, y la tierra seca en*

47 Is. 41, 18-20.

obtinuisse ab illo se atque impetrasse, quod optabat: optabat autem nemo ut sibi molestus esset, quod Christum in omnium oculis coleret, id est, optabat omnium concessu dari sibi, ut clara voce profiteretur ipsum. Id ergo assequuta dicitur, & quod id magis constet subiūgit. *Adiuro vos filie Hierusalem, ne suscitatis, neque euigilare faciatis dilectam, donec ipsa velit.* Cauet enim Christus suæ Ecclesiæ tranquillitati & quieti, & dum sponsus adiurat atque obtestatur sponsæ comites, ne illius somnum interturbent, id certè significat Christum precibus Ecclesiæ ad misericordiam flexum cunctis præcipere, ne illi ampliùs molesti sint, id est, finè imponere eius persecutionibus atque malis. Ijs autem sublatis in celsissimā sedem dignitatis & honoris Ecclesia statim ascendit, visaque est omnibus admirabilis. Quare iure additur. *Quæ est ista, quæ ascendit de deserto, delicijs affluens innixa super dilectum?* Omnes enim gentes, & præcipuè Iudæi magnitudinem atque gloriam, ad quam Ecclesia peruenit, posteaquam ab inimicis suis liberata est, hac oratione admirantur. Nam quæ ad id vsque tempus à permultis grauius vexabatur, & apud plurimos sinistra fama laborabat, quod religionis videretur colere supersticiosas & impias, ea, postquam edictis imperatorū idola sublata sunt, qualis esset, publicè innotuit, eius enim tunc sanctitatis illustriissima species omnibus cœpit apparere, & Ecclesiastici ordinis latè emicuit splendor: tunc literæ sacræ, tunc diuinæ studia doctrinæ, tunc Doctores sancti magno ingenio atque sapientia viri omni ex parte suum ostenderunt lumen. Itaque omnium oculos Ecclesia tunc in sui admirationem conuertit, cuius admirationis testes sunt voces istæ. *Quæ est ista, quæ ascendit de deserto delicijs affluens innixa super dilectum?* Dicitur autem ascendere de deserto, quoniam de gentibus potissimum erat collecta: Nam gentes deserti vocabulo sæpè significat Esaias, ut in illo, Ponam de-

Esai. 1

*corrientes de aguas: yo plantaré en el desierto cedros y acacias y mirtos y olivos: yo pondré en la estepa cipreses, olmos y alerces juntamente, para que todos vean y comprendan, y todos consideren y entiendan, que es la mano del Señor la que ha hecho esto, y el santo de Israel el que lo ha creado. Abundando en placeres, o del hebreo apoyándose en el Amado y haciendo delicias con él, para significar, no como antes a escondidas y en lugares ocultos ella estaba con Cristo, sino abiertamente en el canto del templo disfrutaba con él, y lo profesaba cantándole y suplicándole con voces muy esclarecidas. Y así, estas cosas se dicen o de toda la Iglesia emergiendo ya de los males y habiendo alcanzado la serenidad y tranquilidad después de las duras tempestades, o de la parte de ella, que floreció en aquel tiempo en los monjes y eremitas, la cual *subía del desierto*, porque en el desierto, que había llenado con gran multitud, se había subido al culmen de la piedad y al supremo grado de la virtud cristiana, *y abundaba en delicias*, a causa de la inmensa copia de consuelo celestial en que abundaba, *y recostábase en el Amado*, porque ni siquiera un momento permitía ser arrancada de él, y porque de él manaba toda la dulzura celestial, de que disfrutaba.*

Aunque en toda la edad de la Iglesia, siempre hubo en ella hombres espirituales y destacados en la alabanza de la contemplación, sin embargo aquella edad que decimos dio muy muchos y muy destacados. Se sigue: *Debajo del manzano te despertaré; allí fue corrompida tu madre; allí fue violada tu engendradora*, o, como está en hebreo: *allí te parió la tu madre, allí estuvo de parto la que te parió*. Lo cual tomado de la vida pastoril, Salomón admirablemente lo trasladó a aquello de que trataba, para mostrar que Cristo en el mismo lugar en que brotó, comenzó a amar a la Iglesia de las gentes, o al menos de lo que le sucedió en su lugar natal tomó causa para transferir su amor de los judíos a las gentes; la cual cosa conviene mucho con las que precedieron anteriormente. Antes aparecieron las compañeras de la esposa admirando en la persona de

„ fertum in stagna aquarū, & terram inuiam in exitus aqua-
 „ rum: dabo in solitudinem Cedrum, & spinam, & myrthū,
 „ & lignum oliuæ, ponam in deserto abietem, vlmum, & bu-
 „ xum simul, vt videant, & sciant, & recogitent, & intelligāt
 „ pariter, quia manus domini fecit hoc, & factus Israël crea-
 „ uit illud. *Delicijs affluens*, siue ex Hebræo, *adherescens dilecto*,
 „ & *delicias faciens cum illo*. Quò significaretur, nō vt antea fur-
 „ tim & in locis abditis illam cum Christo versari sed pa-
 „ lam in templis cantu cum ipso deliciari, & clarissimis voci-
 „ bus canendo atque precando ipsum profiteri. Itaque hæc
 „ dicuntur vel de tota Ecclesia iam è malis emergente, &
 „ post sæuas tempestates tranquillitatem ac serenitatē ade-
 „ pta, vel de parte illius ea quæ in monachis & eremitis illo
 „ tempore floruit, quæ, *de deserto ascendebat*, quia in desertis lo-
 „ cis, quæ maxima repleuerat multitudine se ad culmen pie-
 „ tatis, & ad supremum christianæ virtutis erigebat gradum,
 „ & *affluebat delicijs*, propter consolationis cælestis, qua abū-
 „ dabat, immensam copiam, & *innitebatur super dilectum*, Quia
 „ ne ad momentum temporis patiebatur diuelli se ab eo,
 „ & quia ex ipso omnis illa manabat cælestis, qua fruebatur
 „ dulcedo. Nam licet in omni ætate Ecclesiæ, nonnulli in ea
 „ fuerint homines spirituales, & contemplationis laude præ-
 „ stantes, tamen longè plurimos ac præstantissimos illa tulit
 „ ætas, quam dicimus, sequitur, *Sub arbore malo suscitauit te, ibi*
 „ *corrupta est mater tua, ibi violata est genitrix tua*, aut, vt in He-
 „ bræo, *Ibi peperit te mater tua, ibi enixa est te tua genitrix*. Quod
 „ à vita pastoritia ductum Solomō mirabiliter ad id, de quo
 „ agebatur, transtulit, eo vt doceret Christum in eodē, quo
 „ editus est loco, initium fecisse amandi Ecclesiā gentiū: vel
 „ certè ex eo, quod ipsi accidit in natali loco suo, sumpsisse
 „ causam, suum vt amorem à Iudæis ad gentes transferret,
 „ quæ res multum cohæret cum ijs, quæ proximè præces-
 „ serunt. Nam proximè inductæ sunt sponsæ comites in Iu-
 „ dæorum.

los judíos a la esposa que subía del desierto, y abundaba en delicias, esto es, según dijimos, admirando la Iglesia evangélica constituida sobre todo de gentes, después de que la paz le fuera restituida, la multitud de hombres, el esplendor de virtudes, la afluencia de dones celestiales; esto sin duda movió la máxima admiración entre todos, pero sobre todo a los judíos, porque acaeció sin ninguna opción y esperanza de ellos, que las gentes fueran llamadas a la comunión de gracia celeste, y que llamadas concurrieran de todo pueblo con tan gran consenso de ánimos, o hicieran tantos progresos en la verdadera piedad y en toda excelencia, que al fin sus reuniones tuvieran la supremacía. Y así, al inicio de la Iglesia leemos en los *Hechos* que algunos decían con admiración: *¿Luego también a las gentes dio Dios penitencia para la vida?* Y Pablo escribiendo a los Efesios⁴⁹ dice que *es un misterio escondido que las gentes sean coherederos y miembros de un mismo cuerpo y copartícipes de la promesa de Dios en Cristo Jesús*. Puesto que la naturaleza así lo tiene, que luego queramos conocer las causas de aquellas cosas que admiramos, pues de su desconocimiento viene la admiración; cada uno desea saber lo que ignora; por eso Salomón consecuentemente añade la causa de cosa tan admirable, y para poner a la Iglesia la trae tratando y hablando con Cristo aquellas cosas que contienen la causa de tal cosa, esto es, con las que satisfaga a la duda de las dueñas, que aparecieron admirándola.

Cuando dice que bajo el manzano, bajo el que había sido violada la madre del esposo, había sido comenzada a ser amada por él, figuradamente significa que del árbol de la cruz de Cristo, bajo el cual su madre, la república de los judíos, se violó y contaminó muy vergonzosamente, porque impía e ingratamente lo llevó hasta ella, se había tomado la causa, para que él trasladara su amor sobre todo a las gentes, y que no era de admirar que ellos fueran protegidos por el

48 He. 11, 18.

49 Ef. 3, 6.

dæorum persona admirantes sponsam è deserto ascendentem, & delicijs affluentem, hoc est, vti diximus admirantes Ecclesiæ Euangelicæ è gentibus potissimum constantis, ei postquam restituta pax est, hominum multitudinem, virtutum splendorem, cælestium donorum affluentiam: id enim sine dubio omnibus, sed præcipuè Iudæis admirationem maximam mouit, quia accidit omninò præter opinionem & spem ipsorum, vt gentes ad communionem cælestis vocarentur gratiæ, & vt vocatæ concurrerent ex omni populo tanto animorum consensu, tantosque & in vera pietate, & in omni excellentia progressus facerent, vt eorum tandem conuentus rerum potiretur. Ita que initio Ecclesiæ cum admiratione dixisse quosdam in Actis legimus. Ergò & gentibus poenitentiam Deus dedit ad vitam? & Paulus ad Ephesios scribens: mysterium absconditum esse dicit gentes esse cohæredes & concorporales & participes promissionis Dei in Christo Iesu. Quoniam autem natura ita comparatum est, vt eorum, quæ miramur causas cognoscere statim velimus, nam ex earum ignoratione existit admiratio: auct autem quisque id scire, quod ignorat, idcirco Solomon consentaneè eius rei tam admirandæ causam subiicit, & vt subiiciat Ecclesiam inducit ea agentem atque loquentem cum Christo, quæ eius rei causam cõtineat, id est, quibus percontationi earum foeminarû, quæ mirantes inductæ sunt, fiat satis. Nam cû dicit, in arbore malo, sub qua violata mater spõsi fuerat, amari ab ipso coeptâ fuisse, figuratè significat, ab arbore crucis Christi, sub qua mater ipsius reipublica Iudæorû se violauit & foedissimè contaminauit, quia impie & ingratè ipsum in eâ egit, causam esse ductâ, vt ipse suû amorè ad gētes præcipuè trāsferret, & mirû nō esse eos Christi sinu atque complexu foueri, & cælestibus redun-

,, Act. 17.

,, I.

,, Ephe. 3.

,,

,,

redun-

seno y el abrazo de Cristo, y que abundaran en delicias celestiales, los que le abrazaron con amor, en oyendo hablar de él, mientras que no solo fuera excluido de los suyos, de aquellos a quienes había estado prometido y de quienes descendía, sino también fuera afectado por una cruel y malvada muerte. Que la salud de las gentes hubiese nacido de la impiedad de los judíos y la ingratitude hacia Cristo, lo atestiguan las Sagradas Letras, como consta de la parábola de Cristo de la viña y de los viñadores, a quienes había sido entregada. Luego que la oyeron los fariseos, como fueran interrogados por Cristo, qué les parecía la maldad de los viñadores y de qué suplicio los considerarían dignos, ellos mismos imprudentes se condenaron y dijeron⁵⁰: *Perderá malamente a los malos, y entregará su viña a otros agricultores*. Aprobando su sentencia Cristo añadió: *Luego dígoos que el reino de Dios será quitado de vosotros y dado a una gente que entregue su fruto*; y a ello se refiere también lo que tenían en la boca los Apóstoles, cuantas veces no admitían los judíos en sus oídos la oración de aquéllos cerca de Cristo⁵¹: *Primero convino que el reino de Dios fuera predicado a vosotros, pero porque os visteis indignos, he ahí que nos volvemos a las gentes*. En fin, como Pablo⁵² escribiendo a los Romanos afirma, en el delito de ellos, esto es, de los judíos está la salvación para las gentes. Y debajo: *No quiero que vosotros, hermanos, ignoréis este misterio, para que no seáis sabios para vosotros mismos, porque la ceguera sobrevino a una parte de Israel, hasta que entrara la plenitud de las naciones*. La ceguera de Israel consistió sobre todo, en que, a quien deseaban con todos los votos, en quien colocaron la esperanza de su salvación, a ése presentándose no le reconocieron, sino tenido por enemigo lo crucificaron. Así, pues, de aquel árbol en el cual se corrompió una vez la engendradora de Cristo, la república de los judíos, nació que la plenitud de las gentes entrara en la Iglesia, esto es, que las gentes recostadas en Cristo y dotadas por él con los mayores beneficios, abundaran en todas las delicias; y lo significa la esposa cuando dice: *Debajo del manzano te desperté*, esto es, del árbol de la cruz tomaste causa para amarme tanto cuanto éstos se admiran; *allí fue*

50 Mat. 21, 41.

51 He. 15.

52 Rom. 11, 11 y 25.

redundare delicijs, qui ipsum, vt primùm de eo audierūt, amore complexi sunt, cum à suis ijs, quibus fuerat promissus, & à quibus ducebat genus, non exclusus modo, sed & affectus fuerit probrosa & crudelē morte. Nam gentium salutem ex impietate Iudæorum erga Christum & ingratitude esse ortam, sacræ testantur literæ, vt constat ex illa vineæ & vinitorum, quibus locata fuerat Christi parabola. Nam eam mox vt audierunt Pharisei, cum rogarentur à Christo, quid ipsis de vinitorum improbitate videretur, & quò statuerent eos dignos esse supplicio se ipsi impru-

Matt. 21. dentes damnarunt, atque dixerunt; Malos malè perdet, &
 „ vineam suam locabit alijs agricolis. Quorum sententiam
 „ Christus probans subiecit: Ideò dico vobis quia auferetur
 „ à vobis regnum Dei & dabitur genti facienti fructus eius,
 „ eoque spectat illud etiam, quod in ore habebant Apосто-

Actorū „ admittebāt Iudæi. Vobis primùm oportuit prædicari reg-
 15. „ num Dei, sed quia indignos vos effecistis, ecce conuerti-
 „ mur ad gentes. Denique, vt Paulus ad Rom. scribens affir-
Rom. II. „ mat, illorum, id est, Iudæorum delicto salus est gentibus.

„ Et infra, Nolo vos ignorare fratres mysterium hoc, vt non
 „ sitis vobis ipsis sapientes, quia cæcitas ex parte contigit in
 „ Israël, donec plenitudo gentium intraret. Cæcitas autem
 „ Israëlis in eo maximè extitit, quòd quem omnibus opta-
 „ bant votis, in quem spem salutis collocauerunt suæ, eum
 „ præsentem non agnouerunt, sed pro hoste habitum in
 „ crucem egerūt. Igitur ex ea arbore, in qua semet corrupit
 „ genitrix Christi Iudæorum Respublica, natum est, vt pleni-
 „ tudo gentium intraret in Ecclesiam, id est, vt gentes Chri-
 „ sto innixæ, & ab ipso maximis beneficijs affectæ delicijs
 „ omnibus circūfluerent, idque significat sponsa cum dicit,
 „ *Sub arbore malo excitavi te*, id est, ex arbore crucis causam
 „ sumpisti vt me tantum amares, quantum isti admirantur,

ibi

corrompida tu madre, esto es, porque allí, a saber, en aquel árbol, esto es, en aquel hecho impío y cruel la república de los judíos que te engendró fue corrompida y violada. Por eso se hizo indigna de tu benevolencia y gracia, de donde justamente la abandonaste, me abriste una entrada para entrar a tu amor. Y para decirlo en una palabra, porque el pueblo de los judíos fue corrompido en aquel árbol, por eso te desperté para amarme, y de la misma fuente manó mi dignidad y se derivó la ruina y calamidad de aquel pueblo.

Se sigue: *ponme como sello sobre tu corazón, como sello sobre tu brazo, porque el amor es fuerte como la muerte, duros como el infierno los celos, las sus brasas son brasas del fuego de Dios. Muchas aguas no pueden matar el amor, ni los ríos lo pueden anegar. Si diere el hombre todos los haberes de su casa por el amor, despreciando los despreciará.* Esto algunos atribuyen a la esposa, para quienes trata con el esposo que persevere en su amor. Pero más rectamente juzgan los que piensan que es dicho por el esposo. Con estas palabras Cristo anima a la Iglesia evangélica, liberada ya del ataque de sus enemigos y constituida en la suma claridad y gloria ante los ojos de todos, para que nunca remita su estudio de honrarlo y amarlo, y para que se conduzca así en el amor, que evite todas las ofensas por mínimas que sean; que él, en pecando algo en ello, lo llevaría con más severidad por cuanto la adornó con más riqueza. Pero le anima a esta diligencia de amor muy convenientemente en este lugar. Porque antes se habló de aquella edad de la Iglesia, cuando casi todas las gentes la vejaban, y hablando se había llegado al tiempo, cuando cambiadas las sentencias y convertidos los ánimos a la paz, no sólo quitaron los odios inveterados contra ella, sino también la obsequiaron con eximio culto y benevolencia; por eso la misma consecuencia de las cosas pedía, que se hablara algo de lo que se siguió después de aquellos

ibi corrupta est mater tua, id est, quia ibi in illa scilicet arbore, hoc est, in illo facto impio & crudeli respública Iudæorū, quæ te genuit, corrupta & violata est. Nam eo indigna effecta est tua benevolentia atq; gratia, ex quo iustè illā deseruisti, ac mihi aditum patefecisti, vt intrarem ad amorē tuum. Et vt vno verbo dicam, quia populus Iudæorum corruptus fuit in illa arbore, idcirco ego suscitavi te ad me amandum: & ex eodem fonte & mea manauit dignitas, & illius populi casus atq; calamitas deriuata est. Sequitur. *Pone me vt signaculum super cor tuum, vt signaculum super brachium tuum, quia fortis est vt mors dilectio, dura est vt infernus amulatio: lampades ignis lampades eius atque flammarum: aqua multæ non potuerunt extinguere charitatem, nec flumina obruent illam. Si dederit homo omnem substantiam domus suæ pro dilectione quasi nihil despiciet eam.* Hoc quidam tribuunt sponsæ, quibus agit cum sponso, vt in se amando perseueret. Sed rectiùs iudicant qui ab sponso dici arbitrantur. Nam his verbis Ecclesiam Euangelicam ab impugnatione hostiū suorum iam liberatam, & in summa claritate atque gloria in oculis omnium constitutam hortatur Christus, vt studium colendi atque amandi nunquam remittat: vt-que se ita in amore gerat, vt vitet omnes quamuis minimas offensiones: se enim, vbi quid in eo peccatum fuerit, eò laturum grauiùs, quò ipsam amat ardentius: & eò animaduersurum seueriùs, quo eā ornauit cumlatiùs. Hortatur autem eam ad hanc amandi diligentiam conueniētissimè in hoc loco. Nam quoniam suprà de ea Ecclesiæ dictum erat ætate, quando eam omnes propè gentes vexabant, & dicendo ad id peruentum fuerat tempus, cum mutatis sententijs, & animis ad pacem conuersis odia illa inueterata aduersus ipsam non solùm deposuerunt, sed etiam eximio illam cultu atque benevolentia prosequutæ sunt: idcirco ipsa rerum consequentia poscebat,

tiempos, esto es, que se dijera algo del reino de la Iglesia liberada de las persecuciones, y del principado civil que, comenzando en Constantino, emperador de los romanos, llegó hasta nuestra edad no disminuido, para seguir adelante cuanto Cristo concediera. Nada pudo decirse que fuese más apto para esta edad tranquila de la Iglesia y floreciente en el poder civil, que avisarla, para que, engreída por el feliz resultado de sus cosas y olvidada de sí, no remitiera los prístinos estudios de su piedad para con Cristo, y, mostrándose soberbia, permitiera ser vencida por el lujo, por la avaricia, por la dejadez, por vicios semejantes. Lo cual así está hecho por la naturaleza de los hombres, que las cosas adversas los mantengan en oficio, las favorables y hechas a voluntad los hagan inanes y los disuelvan en el lujo.

Así, pues, con esto Cristo la amonesta una y otra vez con gravísimas palabras, diciendo así: *Ponme como sello sobre tu corazón*. Como si siga: "porque has sido liberada de la esclavitud y de la opresión de los tiranos al reino y a la mayor claridad de nombre; porque por mi preocupación se hizo, que nadie quede que se atreva a serte molesto, no por eso debes pensar que te es lícito tratarme más olvidadizamente. Mientras más vacía estás de otras preocupaciones por mi beneficio, tanto más diligente y estudiosamente te entregarás a mi amor y culto. Lo primero, porque lo debes ya que has sido dotada por mí con mayores beneficios; después, porque tienes necesidad, pues te encuentras en mayor peligro que antes, si no te previenes. No debes pensar que no hay nadie que aceche a tu virtud, si los enemigos externos han sido quitados. Esta tranquilidad de que disfrutas, esta gloria de nombre en que abundas, este reino que obtienes fácilmente, si no te previenes, te arrojarán del estado de piedad perfecta". Por lo cual aviso, proclamo, denuncio antes: *Ponme como sello sobre tu corazón, como sello sobre tu brazo*. Digo, "llévame fijo en el pecho, nunca apartes los ojos, piensa solo en lo que pertenece a mi honra y mayor merecimiento.

bat, vt de eo, quod post illa tempora sequutum est, diceretur aliquid, id est, vt diceretur aliquid de Ecclesiæ à persecutionibus liberatæ regno, & principatu ciuili, qui principatus in Constantino Romanorum Imperatore incipiens vsque ad nostram ætatē non parū imminutus peruenit vlteriùs processurus, quantum Christus concesserit. Nihil autem dicere potuit, magis quod aptū esset huic Ecclesiæ ætati tranquillæ, & in ciuili potestate florētis, quā vt admoneret illā, ne rerum suarum fœlici elata successu, sui que oblita piissima suæ erga Christum pietatis studia remitteret, ac se superbè efferens vinci permetteret à luxu, ab auaritia, à desidia, à similibus vitijs. Quòd ita natura hominum comparatum sit, vt eos res aduersæ in officio contineant, secundæ & ad voluntatem fluentes inani ter efferant, ac luxu dissoluant. Hoc igitur ipsam Christus grauisimis verbis iterum atque iterum monet, sic dicens; *Pone me vt signaculum supra cor tuum*, Quasi dicat. Quòd à seruitute, & oppressione tyrannorum in regnum vindicata sis, & in maximam nominis claritatem: quòd mea cura factum sit, vt, qui tibi molestus esse audeat, nemo sit reliquus: non ideò putare debes, remissiùs agere licitū esse tibi. Quò magis ab alijs curis vacua es meo beneficio, eò diligentius atque studiosius meo amoris atque cultui vacabis. Primùm quia debes, quòd maioribus à me sis affecta beneficijs, deindè quia necesse habes: versaris enim nisi prouideris in maiori, quàm antea periculo. Non enim si hostes externi sublatis sunt, existimare debes, qui tuæ virtuti insidietur, esse neminem, Hæc tranquillitas, qua frueris, hæc nominis gloria qua circumfluis, hoc regnum quod obtines facilè te, nisi cauearis, de statu perfectæ pietatis deiciet. Quare moneo, edico, ante denuncio, *Pone me vt signaculum supra cor tuum, vt signaculum super brachium tuum*. Me, inquam, in pectore

Cuida de que no cambies mi beneficencia en licencia; cuida de no pensar, que, porque te amo efusivamente, por eso te son lícitas por mí todas las cosas; antes al contrario, porque te amo, quiero que sean observadas por ti con más diligencia. Es amor celoso, y ningún aspecto es más impotente que los celos; es fuerte como la muerte, duro como el infierno, más ardiente que el fuego, sus brasas son brasas de fuego y llamas. Por lo cual mando que cual te mostraste en tus momentos tempestuosos, tal te muestres en los favorables fuerte, invencible, muy amante de mí".

Esto es lo que se añade: *Muchas aguas no pudieron matar el amor; ni los ríos lo pueden anegar*. El nombre de aguas en estas letras se traslada para significar las mayores calamidades. Y lo que se añade: *Si diere el hombre todos los haberes de su casa por amor, despreciando los despreciará*, para que el sentido sea, muchas aguas, esto es, cosas adversas soportaste, no pudieron extinguir tu caridad para conmigo o destruir la piedad. Luego *si el hombre diere todos los haberes de su casa*, esto es, si le fueran dadas ayudas y copias, cuantas mayores pueden darse, *despreciando las despreciará*, esto es, debes despreciarlas y no darles importancia, que pienses que por ellas algo deba disminuir de mi antiguo amor; no pudieron los males extinguirlo, ¿por qué lo extinguirán o disminuirán las cosas venidas a deseo? Avisa, pues, con esta oración Cristo que la Iglesia, floreciente por la dominación externa, no permita caer de la felicidad, y así amonesta que calladamente indique que algo de siniestro sospecha y predica de ella. Los que avisan tales cosas, son inducidos a avisar porque están en las sospechas de ellas y los angustia con temor; el que previene, teme, pero el temor nace del pensamiento de un mal venidero; y así, hay bajo este aviso una predicción de languidez y decaimiento de todo género de virtudes en la Iglesia, después que

pectore fixum gere, nunquam remoue ab oculis, quòd ad me colendum & ampliùs demerendum pertinet, id vnum cogita. Caue ne meam beneficentiam in licentiam vertas; caue putes, quia te diligo effusè, idè omnia tibi per me licere, contrà potiùs quia te amo, obseruari abs te diligentius volo. Est enim zelotypus amor, zelotypia porrò nullus est impotentior affectus, fortis est vt mors, durus vt infernus, igne ardentior, lampades eius lampades ignis atq; flammaram. Quare iubeo, qualem te in turbidis exhibuisti rebus tuis, talem in secundis te exhibeas fortem, inuictam, mei amantissimam. Nam hoc est, quod subiicitur. *Aquæ multæ non potuerunt extinguere charitatem, neque flumina obruent illam,* Aquarum enim nomen in his literis ad maximas calamitates significandas transfertur, & quod additur, *si dederit homo omnem substantiam domus suæ pro dilectione tanquam nihilum despiciet eam,* vt sensus sit, aquæ multæ, id est, res aduersæ, quas pertulisti, non potuerunt tuam erga me aut charitatem extinguere, aut obruere pietatem. Ergo, *si dederit homo omnem substantiam domus suæ,* id est, si opes tibi datæ sint & copiæ, quantæ maximæ dari possunt, *tanquam nihilum despiciet eam,* hoc est, despice-re eas debes ac non tanti facere, vt ob eas aliquid de pristino amore meo minuendum putes: mala non potuerunt extinguere, cur extinguant, aut minuant res ad votum fluentes? monet ergo hac oratione Christus externa dominatione florentem Ecclesiam, ne se decipi à foelicitate patiatur, atque ita monet, vt tacitè indicet se aliquid sinistri suspicari atque augurari de illa. Nam qui talia monent, ab eo, quod in eorum suspicionibus versatur, & eos timore angit, inducuntur vt moneant, qui enim cauet, timet: timor autem ex opinione oritur mali impēdētis: subest itaque in hac admonitione futuræ
in

consiguió el principado terreno, y la tal muy verdadera ciertamente, lo que probó el tiempo. No puede decirse cuanto haya decaído de aquella prestancia de antigua caridad. Lo cual también Cristo lo predijo diciendo⁵³: *Y puesto que abundó la iniquidad, se helará la caridad de muchos*; y Pablo más abiertamente diciendo⁵⁴: *El Espíritu predice manifiestamente que en los últimos tiempos algunos se apartarán de la fe, atendiendo a los espíritus del error*; y en otro lugar⁵⁵: *Y sabed esto, que en los últimos tiempos vendrán momentos peligrosos, y los hombres se harán amantes de sí, deseosos, enardecidos, soberbios*. Y Pedro de manera semejante⁵⁶: *Primero sabiendo esto, que en los últimos días los ilusos caerán en la decepción andando según las propias concupiscencias*. Y así, esta oración contiene un manifiesto aviso y una tácita predicción, y abarca todo el tiempo de la Iglesia, que corre desde el emperador Constantino a estos tiempos.

Y lo que se sigue: *Hermana es a nos pequeña, y pechos no tiene ella; ¿qué haremos a nuestra hermana cuando se hablare de ella?* En lo que la esposa trata de la colocación de su hermana ya núbil, pero poco elegante, o consigo misma o al menos con su esposo, en ello se dicen las cosas que pertenecen a las que ahora son hechas en la Iglesia. Bajo la persona de esta hermana pequeña y poco destacada en la forma, de cuya colocación la esposa se dice que está preocupada se significa la conversión poco ha hecha a la fe de Cristo del orbe encontrado por las navegaciones de los españoles, y de sus islas. Pues algunos doctores hebreos lo vieron del mismo modo que lo transmitieron, que ciertamente es significado aquesto con estas figuras. Escriben que estas cosas son dichas de las gentes que se han de traer al fin de más allá de los ríos de Etiopía al Señor, cuya mención grande hacen los profetas Isaías y Sofonías⁵⁷. La cual gente es

53 Mt. 24, 12.

54 I Tim. 4, 1.

55 II Tim. 3, 1.

56 II, Pet. 3, 3.

57 Is. 19; Sof. 3.

in Ecclesia ex eo postquam principatum terrenum adeptam est, in omni genere virtutum remissionis atque languoris prædictio, eaque certè, quòd euentus probauit, nimis vera. Dicit enim non potest quantum sit remissum de illa antiquæ charitatis præstantia. Quod & Christus prædixit futurum dicens. Et quoniam abundabit iniquitas, refrigescet multorum charitas; & Paulus apertius, Spiritus, inquit, manifestè prædicit, quòd in nouissimis temporibus discedent quidam à fide attendentes spiritibus erroris: & alio in loco. Hoc autem scito, quòd in nouissimis temporibus instabunt tempora periculosa, & erunt homines se ipsos amantes, cupidi, elati, superbi. Et Petrus similiter. Hoc primum scientes, quòd venient in nouissimis diebus in deceptione illusores iuxta proprias concupiscentias ambulantes. Itaque hæc oratio & manifestam admonitionem continet, & tacitam prædictionem, & totum illud Ecclesiæ tempus complectitur, quod à Constantino Imperatore ad hæc usque tempora effluxit. Quod autem sequitur, *Soror nostra parua est, & vbera non habet. Quid faciemus sorori nostræ in die quando alloquenda est?* In quo sponsa de sororis suæ iam nubilis, sed parum elegantis collocatione aut secum ipsa agit, aut cum sponso certè suo in eo ea dicuntur, quæ ad illa pertinent quæ nunc peraguntur in Ecclesia. Nam sub persona huius sororis natu minoris, & parum forma præstantis, cuius de collocatione sponsa sollicitari dicitur, multi significantur populi atque gentes longè à nostro orbe remotæ ad Christum adducendæ noua quadam Evangelij tradendi ratione: hoc est, significatur Hispanorum nauigationibus repertæ orbis, eiusque incolarum ad Christi fidem nuper facta conuersio. Id enim certè his significari figuris Hebræi quidam Doctores viderunt quodammodo ac tradiderunt. Scribunt enim hæc dici de gente ultra flumina Aethiopiæ ad Dominum tandem addu-

ciertamente esta misma que decimos. Se preguntan, pues, entre el esposo y la esposa cuándo llamarán a estas gentes a las nupcias espirituales, exponen qué habrán de hacer ellas y por qué las busquen.

Porque, dice, *pequeña es, y pechos no tiene*, esto es, porque es débil y carece de los pechos de la recta institución y doctrina. La debilidad de ingenio y la maldad de costumbres y los defectos de la recta institución parecen obstar mucho a la recepción del Evangelio; pues ello, como lo sembrado en buena tierra da fruto muy rico, así lo confiado a una tierra inepta y llena de sentidos aprovecha mal. Y sanamente esta gente tenía todos estos males, y así daba menos ricos frutos que antes dieron las gentes, a quienes al principio de la Iglesia se anunció el Evangelio. *Nuestra hermana*, dice; llama a aquella gente su hermana, porque la había de llamar a la sociedad del mismo cuerpo y a la comunión del género celestial. *Pequeña es*, a saber, en la agudeza de la mente para prever qué pide el derecho, y en las fuerzas del ánimo para obedecer lo que manda la recta razón, cuales consta que somos todos los habitantes de esta nueva ciudad. *Y no tiene pechos*, esto es, carece de doctrina con que pueda alimentarse. A causa de su debilidad de mente no conocían, imbuidos de instituciones y leyes dieras, el mismo derecho de la naturaleza en muchas cosas. *¿Qué haremos a nuestra hermana cuando se hablare de ella?* Esto es, ¿qué haremos cuando haya de ser llamada a las nupcias celestiales del cordero? ¿Cómo la persuadiremos? ¿De qué manera llevaremos su ánimo rudo e inepto en tantas maneras para contemplar la luz de la verdad, a que quiera asentir al Evangelio? Esta cuestión y pregunta indica la dificultad que hay en la cosa de que se trata. Tuvo la conversión de los indios a Cristo gran dificultad por varias causas: lo primero, porque se ignoraba incluso si existían; después, porque no podían los doctores del

adducenda, cuius magna mentio fit ab *Esaiâ & Sophonia*. *Soph. 3.*
 prophetis. Quæ certè gēs hæc ipsa, quã dicimus, est. Quæ *Esai. 19.*
 runt ergò sponsus & sponsa inter se quando ad spiritua-
 les nuptias hanc gentem vocabunt, quid ipsis faciendum
 sit, & cur quærant exponunt. Quia, inquit, *Paruula est,*
 & *vbera non habet*, id est, quia imbecilla est, & rectæ in-
 stitutionis atque doctrinæ caret vberibus. Nam ingenij
 imbecillitas, & morum prauitas, & rectæ institutionis de-
 fectus multum obstare videntur euangelio suscipiendo,
 id enim, sicuti in bona satum terra fructum edit vberri-
 mum, sic ineptæ commissum ac sentibus plenæ malè pro-
 uenit. Et sanè ista gens ijs omnibus malis laborabat, ita-
 que minus vberes fructus tulit, quam olim tulerunt gen-
 tes, quibus principio Ecclesiæ annuntiatum est euange-
 lium. *Soror*, inquit, *nostra*, eam gentem sororem suam no-
 minat, quod ipsam vocatura erat ad eiusdem corporis
 societatem, & ad cælestis generis communionem. *Par-*
uula est. Mentis scilicet acumine ad peruidendum quid
 ius postulat, & animi viribus ad id obeundum, recta
 quod ratio præcipit, quales esse omnes huius noui or-
 bis incolas constat. *Et vbera non habet*, id est, doctrina ca-
 ret, qua ali possit. Nam propter mentis ipsorum imbe-
 cillitatem ipsum ius naturæ multis in rebus non agno-
 scebant ferinis imbuti institutis ac legibus. *Quid facie-*
mus sorori nostræ in die quando alloquenda est? id est, quando
 vocanda est ad cælestes agni nuptias quid agemus? quo-
 modo illi persuadebimus? qua ratione illius animum ru-
 dem, & tot modis ad veri lumen contemplandum ine-
 ptum inducemus ad id, vt euangelio assentiri velit? Hæc
 enim quæstio atque inquisitio difficultatem inesse in ea
 re, de qua quæritur, indicat. Habuit autem Indorum
 ad Christum conuersio difficultatem maximam plures
 ob causas, primùm quia vtrùm omninò esset ignoraba-
 tur,

Evangelio llegarse hasta ellos sin gran dificultad y peligro; por último, porque ellos son de ingenio pequeño y de ánimo leve y muy malamente formado. Así, pues, para indicar estas dificultades la Iglesia evangélica pregunta qué consejo tomar, cuándo llamará a esta gente al comienzo de las nupcias con Cristo. A la cual cuestión la misma esposa se responde o, como quieren algunos, el esposo responde, diciendo así: *Si hay pared, edificarle hemos un palacio de plata; si puertas, fortaleceremosla con tablas de cedro*. Las defensas de plata añadidas al muro lo adornan, y de manera semejante las hojas de las puertas revestidas de tablas de cedro son más hermosas, y en ambas cosas usados y añadidos adornos exteriores con arte, no solo aumentan el decoro innato, sino también lo que por naturaleza faltaba o era malo, velan y lo ocultan. Así, pues, dice Cristo que, cuando llegare el tiempo de la conversión de las gentes, de quienes se trata, lo que en ellas falta o es malo se ha de corregir con el arte, o al menos dice que todas las dificultades surgidas, en parte por la condición y costumbres de las mismas gentes, en parte por la lejanía de las regiones que habitan, han de ser vencidas por él con particular razón y providencia, y declara cómo se hará ello con dos diversas metáforas, que si ordenadamente explicamos, nos declararán los ingenios de las gentes y toda la razón de su conversión a Cristo.

Lo primero, de esas gentes unas son fieras e incultas y muy pertinaces en lo que una vez les agradó o les pareció, a las cuales rectamente llama muro, a causa de la dureza indomable por cosa alguna del ánimo y de las costumbres de ellas. Pero otras son tan fáciles por naturaleza, que sin dificultad las llevas a donde quieras, y son ellas abiertas y simples y de ingenio cándido al principio y manso, y así las asimila a la puerta; sin embargo emplea muy convenientemente a la naturaleza de ambas o al menos confiesa que empleará las cosas que más le convengan, para que las defensas adecenten el muro y las puertas de cedro adornen la entrada. Después, estas gentes así recibieron nuestra religión, que a causa de la

tur, deindè quia non nisi difficillimè & periculosissimè ad eos adiri ab Euangelij Doctoribus poterat: postremò quia ipsi paruo ingenio sunt & leui animo ac prauissimè instituto. Eas igitur difficultates vt subindicet Ecclesia Euangelica, quid consilij capiat quærit, quando eam gentem vocabit ad ineundas cum Christo nuptias. Cui quæstioni aut ipsa sponsa sibi, aut, vt nonnulli volunt, sponsus respondet, ita dicens. *Si murus est ædificemus super eum propugnacula argentea: si ostium compingamus illud tabulis cedrinis.* Muro addita propugnacula argentea ipsum ornant, & similiter fores tabulis cedrinis conuestitæ pulchriores sunt, & in vtroque externa ornamenta arte adhibita & adiuncta, non solum innatum decus augent, sed & quod natura aut deerat, aut prauum erat, celât & occultant. Ait igitur Christus, cum earum gentium, de quibus quæritur, conuersionis tempus aduenerit, quod in eis aut deerat, aut prauum est, arte corrigendum esse, aut certè dicit omnes illas difficultates ortas, partim ab ipsarum gētium conditione atque moribus, partim à longinquitate regionum, quas incolunt, peculiari ratione ac prouidētia à se esse superandas, idque quomodo sit facturus declarat, duabus diuersis metaphoris, quas si ritè expendamus, earum gentium ingenia declarabunt nobis, & totam earundem ad Christum conuersionis rationem. Nam primò earum gentium aliæ sunt feræ omnino & incultæ, & in eo quod semel ipsis placuit visum ve est, nimiū pertinaces, quas rectè appellat, murus, propter animi ipsarū ac morum durtiem nullis rebus domabilē. Aliæ verò sunt vsq; eò natura faciles, eas vt nullo negotio ducas quocunq; velis, suntq; aperte eadem & simplices & ingenio imprimis cādido ac miti, has itaq; assimilât ostio, vtrisque tamē consentaneè ad ipsarū naturā ea adhibet aut certè profitetur se adhibiturū esse, quæ maximè ipsis conueniant, vt murum propugnacula

debilidad de ingenio y de naturaleza de ellas no aprovecharon mucho en los institutos de piedad, pues hasta ahora no dieron los documentos de santidad, que dio la primera iglesia; nada en ellas vemos eximio o raro en este género, y así, atestiguan que son cristianos más en el culto externo y en los ritos que en la perfección y piedad interior del ánimo. Lo que también se declaró con estas semejanzas: las defensas añadidas al muro y las hojas sobrepuestas a la puerta son adornos externos y advenedizos. Por último, en la conversación de estas gentes a Cristo se empleó una fuerza, pues no se les anunció el Evangelio, como antes era anunciado por hombres inermes, sino armados, o al menos aquellos a quienes defendían hombres armados les entregaron la doctrina de la piedad, de la cual cosa también hay una significación y predicción en aquellas metáforas, pues ni las defensas pueden ser añadidas al muro ni las hojas de cedro hacerse sin hierro y fuerza⁵⁸. Y porque toda la fuerza de la tal se distanció largamente de aquella primera Iglesia Evangélica formada de entre las gentes, puesto que por propia iniciativa y suma ligereza de ánimo siguió a Cristo, ello la esposa considerándolo en el ánimo, la esposa que ahora hace la persona de su iglesia, pues lo recordó al hacerse mención de la hermana, se alegra de lo que creyó placentero a Cristo por propia iniciativa, y dice: *Yo soy muro, y mis pechos son torres; entonces fui en sus ojos como aquella que halla paz*. Como si diga, cuando encontré la paz en tus ojos, esto es, cuando dejada la impiedad volví a la paz contigo, yo misma fui muro, esto es, para dejar la impiedad y querer honrarte con fe y amor, ninguna fuerza me llegó, yo misma por propia iniciativa llegué a tu fe. *Y mis pechos fueron como torre*, esto es, los pechos de las virtudes que me adornaron estaban en mi cuerpo, no eran traídos y añadidos solo externamente, pues no era adornada de culto externo solo, sino mucho más

58 Visión completa del problema: las dificultades evangelizadoras contra la opinión de Las Casas, y la improcedencia conquistadora apoyando la opinión de Las Casas.

cula decent, & ostium ianæ cedrinæ ornant. Deindè hæ gentes ita religionē susceperunt nostram, vt propter ipsarum naturæ atque ingenij imbecillitatem in pietatis institutis non multū profecerint, nō enim hæcenus ea sanctitatis ediderunt documenta, quæ prima olim Ecclesia edidit, nihil in illis in hoc genere rarum aut eximium conspicimus, itaque magis externo cultu atque ritibus, quàm interiori animi pietate ac perfectione se Christianos esse testantur. Quod item declaratum est similitudinibus istis: nam propugnacula muro addita, & ostio fores adpositæ, externa sunt & ascititia ornamenta. Postremò in istarum gentium ad Christum conuersione vis quædam est adhibita: non enim euangelium illis annuntiatum est, vt olim annūtiabatur per inermes homines, sed armati, aut certè ij, quibus armati homines præsidio erant, pietatis doctrinam ipsis tradiderunt, cuius etiam rei quædam significatio atque prædictio in ijs metaphoris inest, nam neque muro addi propugnacula possunt, neque cedrinæ fores confici sine ferro atq; vi. Et quia eiusmodi omnis vis lōgè abfuit à prima illa è gētibus collecta Ecclesia Euāgelica, vt potè quæ sua spōte ac summa alacritate animi Christum est sequuta, id sponsa, quæ eius Ecclesiæ nūc personam gerit, in animo versans, nam id ei in memoriā reduxit facta sororis mentio, sibi de eo, quod sponte sua in Christum credidit, placens sibi gratulatur ac dicit. *Ego murus, & vbera mea sicut turris, ex quo facta sum coram eo quasi pacem reperiens. Quasi dicat, quando in oculis tuis pacem reperi, id est, quando deferta impietate tecum in pacem redij, ego ipsa murus fui, hoc est, vt impietatem desererem, & te fide & amore colere vellem, nulla mihi vis illata fuit, ipsa ego mea sponte in tuam fidem concessi. Et vbera mea fuerunt sicut turris, id est, quæ me ornarunt virtutū vbera corpori meo inerant, nō externè*

destacaba en bienes interiores de ánimo, los cuales me hacían rica; ni solo apta a mí misma, sino también muy útil a otros muchos. Y con estas se significó la presente edad de la Iglesia. Las que después siguen pertenecen ya para significar su último tiempo, que está inminente al parecer. Lo que consta bastante de las predicciones de los profetas y los escritos de Pablo y la tradición eclesiástica, que anunciado el Evangelio a todo el orbe, y metidas todas las gentes en la Iglesia, en el último tiempo del mundo y de la iglesia los judíos se han de convertir a la fe de Cristo, y convertidos ellos el mundo se acabará. Así Lucas escribe⁵⁹: *Y seré despreciado por las gentes, hasta que se cumplan los tiempos de las naciones.*

Así, pues, sobre ello son las que siguen: *Tuvo una viña Salomón en Baal-Hamón; entregó la viña a las guardas, y que cada cual traía por el fruto mil monedas de plata. La viña mía, que es mía, delante de mí; mil para ti, Salomón, y doscientos para los que guardan su fruto.* Con la alegoría de la viña según la costumbre de las Escrituras⁶⁰ describe la república de los judíos; y compara su anterior estado, que se refiere a la perfección de todas las virtudes y de la religión, con su futura condición en las mismas cosas; dice que, convertidos los judíos a Cristo al final del mundo, la Iglesia y convento de ellos dará frutos más ricos de virtudes que antes daba, pero lo dice abierta y precisamente. Para significar estos dos estados de la república de los judíos, hace mención de dos viñas, de una plantada por Salomón y entregada a los viñadores, de otra plantada y cultivada por sí, y antepone esta última a la primera, declarando en ello que los judíos, además de que antes estuvieron bajo la tutela de Dios, de nuevo estarán bajo ella. Y que no solo estarán, sino lo harán en mejor condición. A quienes Dios en el tiempo antiguo, antes de que naciera Cristo, honraba por sus ministros, a esos nacido Cristo cuando los introduzca en la Iglesia por el mismo Cristo, los honrará cuidadosamente, y como se dijo antes, los dotará de grandes bienes de ánimo⁶¹.

59 Luc. 21, 24.

60 Is. 5.

61 No podemos menos de notar la insistencia de fray Luis sobre el punto de los judíos; recordemos que en este comentario latino dirigido a doctos nada más, el autor se podía permitir ciertos lujos.

tantum addita & adiuncta erant, non enim externo tantum ornabar cultu, sed multo magis interioribus animi præstabam bonis, quæ me bona verberem reddebant: nec solum mihi ipsi aptam, sed & multis alijs valde utilem. Atque his præsens Ecclesiæ ætas significata est. Quæ autem mox sequuntur ad ultimum eiusdem tempus, quod, ut apparet, iam imminet significantum pertinent. Nam quod est veterum prædictionibus, & Pauli scriptis, & Ecclesiastica traditione satis constat euangelio toto orbi annunciato, omnibusque gentibus in Ecclesiam intromissis postremo Ecclesiæ ac mundi tempore Iudæi ad fidem Christi convertendi sunt, ipsaque convertis mundus finiendus. Ita enim Lucas scribit.

LUC. 21 » Et conculcabitur à gentibus, donec impleantur tempora nationum. De eo igitur sunt, quæ sequuntur, *vineam suam pacificam in ea, quæ habet populos, tradidit eis custodibus: vir affert pro fructu eius mille argenteos. Vineam meam coram me est, mille tibi pacifice, & duceras his, qui custodiunt fructum eius.* Nam vineæ allegoria re publicam Iudæorum consueto scripturarum more describit: & eius statum præteritum, quod ad religionis ac virtutum omnium perfectionem attinet, confert cum eiusdem eisdem in rebus conditione futura, dicit enim convertis sub mundi fine ad Christum Iudæis eorum Ecclesiam atque conventum veriores, quam antea edebat, editurum virtutum fructus, sed dicit involute & præcisse. Nam ut hos Iudæorum Reipublicæ duos status significet duarum vinearum mentionem facit, alterius à Solomone consitæ & vinitoribus traditæ, alterius à se consitæ & cultæ, hancque posteriori priori anteposit, in eo declarans Iudæos præter id, quod olim sub tutela Dei fuerunt, iterum sub eadem futuros, Nec futuros solum, sed meliori conditione futuros. Quos enim Deus antiquo tempore; antequam nasceretur Christus, per ministros tolebat suos, eos Christo nato quando in Ecclesiam introducet per ipsum Christum accuratè colet, & quomodo supradictum est, magnis animi bonis ditabit.

Ait

Dice luego: *Tuvo una viña Salomón*, como si diga, el pacífico, esto es, Salomón tuvo una viña, la república de los judíos, que presidió antes Salomón, el cual representó la figura y la persona de Cristo, esto es, la república que todavía no nacido Cristo sino oculto bajo los tipos y figuras sirvió, y la que no fructificó sólidamente para sí, sino para sí en parte, en parte para otros. Porque la ley vieja de aquellos, que se honraban a sí mismos, no liberaba profundamente los ánimos del deseo de las cosas terrenas y caducas; les proponía y les prometía esas mismas cosas terrenas en premio de la piedad conservada y cultivada.

Así, pues, ella: *La viña mía, que está delante de mí*, esto es, la república que fue mía, otra vez estará delante de mí, otra vez se someterá a mi poder; y ello será justo, porque es mía, esto es, por razón peculiar unida a mí. De ella yo nací, y de ella recibí los doctores que me enseñaron para la fe, por ellos fui propagada a esta anchura, y llegué a la celebridad de nombre; así, pues, mía porque lo es con tantos nombres como engendradora, como maestra, como iniciada en las mismas cosas sagradas, porque yo misma la haya honrado antes ocultamente, cuya fe yo ahora profeso abiertamente; así, pues, porque es mía, estará delante de mí, esto es, al fin, se unirá conmigo, y al fin estará en gracia conmigo, a saber, con su nacida, y serán convertidos, como predijo Malaquías⁶², los corazones de los padres a los hijos y al mismo que yo honro, también ella honrará, a Cristo Jesús, y lo honrará con mayor fruto que antes. La admitiré a todos mis bienes, la recibiré en mis senos, y la ayudaré; no sólo entonces la llevaré en los ojos, sino también ahora la llevó clavada en el corazón, porque me arde en verdad el deseo de su salud. Estas palabras: *delante de mí está*, son índices del gran deseo y voto de uno, y así puesto que la Iglesia evangélica no sólo predice a ellos la conversión futura de los judíos a la fe, sino también demuestra cuánto deseo tenga de ello, por eso para significar que su vaticinio será verdadero y su voto no inane, el esposo tácitamente le asiente y

Ait ergo, *Vinea fuit pacifico*. Quasi dicat, vinea, quæ fuit pacifico, hoc est, Solomoni Iudæorum respublica, cui olim Solomon præfuit, qui typum gessit & personam Christi, id est, respublica, quæ Christo nondum in lucem edito, sed sub typis & figuris latenti seruiuit, quæque nõ solidè ipsi fructificauit, sed ipsi partim, partim alijs. Quia lex vetus eorum, qui se colebant, animos à terrenarum & caducarum cupiditate rerum non penitus liberabat: proponebat enim illis atque pollicebatur eas ipsas terrenas res pro præmio pietatis seruatae atque cultæ. Ea igitur, *vinea mea, quæ mea coram me est*, id est, ea respublica, mea quæ fuit, iterum coram me erit, iterum meæ subijcietur potestati: idque iure fiet, quia mea, hoc est mecum peculiari ratione coniuncta. Nam ex illa ego originem duxi, & ex ea Doctores, qui me ad fidem erudierunt, accepi, ex illis propagata ad hanc amplitudinem, & nominis claritatem perueni: mea igitur quia est tam multis nominibus vt genitrix, vt magistra, vt eisdem initiata sacris, quòd eundem ipsa olim tectè coluerit, cuius ego nunc fidem apertè profiteor, quia igitur mea est coram me erit, id est, mecum tandem coniungetur, & mecum sua scilicet gnata tandem in gratiam redibit, & conuertentur, vt prædictum est à Malachia, corda patrum in filios, & eundem, quem ipsa colo, & illa colet Christum Iesum, coletque cum maiori fructu quam olim. Nam eam ad omnia mea admittam bona, in sinu meo recipiam, & fouebo ipsam, nec solum tunc in oculis geram, sed & nunc cordi infixam gero illam, quod ardet profecto mihi desiderio salutis ipsius. Nam hæc verba, *Coram me est*, magni cuiusdam desiderij atque voti sunt indices, itaque quoniam eis Ecclesia Evangelica non solum prædicat Iudæorū futurā ad fidē conuersionē, sed etiā demonstrat quāto eius teneatur desiderio, ideò quò significetur id eius & vaticiniū ratum

así dice: *Estando tú en el huerto, los compañeros te escuchan, haz que yo oiga tu voz.* Lo que la Iglesia había deseado y predicho de la futura conversión de la república de los judíos a Cristo, ello porque no podía ser llevado al final, si el mismo Cristo no la llamara, por eso aparece el esposo llamándola con estas palabras, e invitándola a la confesión de la verdadera fe, esto es, aprobando y ratificando que se hará lo que la esposa había discutido sobre su conversión. *Que habitas en los huertos.* Increpa a los judíos, a los que aptamente nombra con este rodeo de palabras para hacerles recordar sus pecados. La primera entrada a la conversión fue puesta en la detestación de la vida pasada, y nadie puede detestar aquello que no recuerda. Y tráeles a la memoria la vida pasada, cuando recuerda los huertos en los que se dice haber habitado. La primera caída del mal entre los judíos comenzó por la idolatría, porque los judíos eran muy inclinados al vicio, como se colige de los *libros de los Jueces y de los Reyes*, y este culto de los ídolos, el que se unían los judíos, se significa en los huertos.

Y así, este nombre muchas veces es tomado en estas letras hacia esta parte y significación. Isaías⁶³: *Serán confundidos por los ídolos a quienes sacrificaron; y os avergonzaréis sobre los huertos que habíais elegido;* y en otro lugar⁶⁴: *El pueblo que me provoca a ira, ante mi rostro siempre los que inmolan en los huertos.* Y de nuevo⁶⁵: *Los que eran santificados y se creían limpios, en los huertos detrás de la puerta por dentro serán consumidos a una, dice el Señor.* Y así, Cristo que había de convertir a los judíos a su fe y culto, los llama por aquello en que ofendieron

63 Is. 1, 29.

64 Is. 65, 3.

65 Is. 66, 17.

& votum non inane futurum sponſus ei tacitè annuit, atque ita dicit. *Quæ habitas in hortis, amici auſcultant te, fac me audire vocem tuam.* Quod enim Eccleſia de futura ludæorum reipublicæ ad Chriſtum conuerſione & optarat & prædixerat, id quia ad exitum perduci non poterat, cã niſi ipſe Chriſtus vocaret, ideò inducitur ſponſus his verbis vocans ipſam & ad verè fidei confeſſionem inuitans, hoc eſt, approbans & ratum fore decernens, quod de eius cõuerſione ratiocinabatur ſponſa. *Quæ habitas in hortis.* Cõpellat enim ludæos, quos hac circuitione verborum aptè nominat, quò eos meminiffe faciat peccatorum ſuorum. Nam primus ad conuerſionem aditus poſitus eſt in deteſtatione vitæ antea ctæ, deteſtari porrò id, cuius non meminit, nemo poſſit. Reuocat autem illis in memoriã antea ctam vitam, quando hortos, in quibus habitaffe dicitur, memorat. Nam prima mali labes apud ludæos ab idolatria initium accepit, quò ad vitium valde proni ludæi erant, vt è libris Iudicum atque Regum colligitur, idolorum autem is cultus, cui ſe addicebant ludæi, in hortis ſignificatur. Itaque id nomen in eam partem atque ſignificationem in his literis ſepe accipitur. *Eſai. 1.* „
 „
Eſai. 65 „ hortos, quos elegeratis: & alio in loco, Populus, qui ad
 „ iracundiam prouocat me, ante faciem meam ſemper
Eſai. 66 „ qui immolant in hortis. Et ruruſus. *Qui ſanctificabantur*
 „ & mundos ſe putabant, in hortis poſt ianuam intrinſe-
 „ cus ſimul conſumentur, dicit Dominus. Itaque Chri-
 ſtus ad ſui fidem atque cultum conuerſurus ludæos il-
 los de eo, in quo vitioſiſſimè offenderunt nominat, vt
 meminiffe ipſos eorum quæ prauè gellerunt, faciat quòd
 eorum memoria neceſſaria eſſet ad agendam pœnitenti-
 am, pœnitentia porrò eos ad ſalutem erat intromiſſu-
 ra: tum vt qui ſe ita nominari vidiffent, & ob id memi-
 niſſent

muy viciosamente, para hacerles recordar de las cosas malas que hicieron, porque su memoria era necesaria para hacer penitencia, y la penitencia los había de llevar a la salvación, para que los que veían que así eran nombrados, y por ello recordasen su vida pasada, vieran claramente que traídos del error eran admitidos a la congregación de la Iglesia, para que fueran partícipes de los bienes celestiales, que ello no era debido a sus martirios, sino dado liberal y benignamente por Dios a ellos. Llama, pues, Cristo a los judíos. Mas ¿qué pide a ellos? ¿Qué? *Haz que yo oiga tu voz.* Pide que le sigan en el culto de la fe y del amor, pues la confesión de la boca sigue a la fe del corazón; así, pues, de lo que es después y consecuente declara lo que antecede. Así, pues, pide que cante algo con que atestiguar su amor para él, esto es, pide ambas cosas, que profese la verdadera religión con la boca y el corazón, y cuando lo pide, les da las fuerzas para hacerlo, esto es, pide eficazmente. Luego este pueblo mostrándose oyente a Cristo, sigue sus mandatos; y así, aparece llamando a Cristo: *huye, Amado mío, y sé semejante a la cabra montesa y los ciervecicos de los montes de los olores.* Con estas palabras ya se confiesa arder en amor de Cristo, ya le anima a que apresure su vuelta. Y así, este pueblo hace lo que le habían pedido, que atestigüe su amor con el canto; significa con ello que ya quiere obedecer a Cristo Jesús, y lo que pone especialmente en canto, que huya, esto es, que apresure su vuelta, en ello muestra que, en siendo él convertido a Cristo y admitido a la Iglesia, estará a punto el fin de todo el orbe, y nada restará sino la última venida de Cristo. Por lo cual deséalo, para significar que llega mientras lo desea; y ciertamente para demostrar que verdaderamente y de ánimo ama a Cristo. Los que le aman, también aman su venida, la cual será gloriosa para ellos, esto es, desean sumamente la llegada de tal día.

Pero puesto que antes Cristo había dicho: *Los compañeros te escuchan,* es necesario que veamos a qué compañeros nombra, que observen el canto de este pueblo, y cuyos oídos Cristo quiera que resuenen con estos cantos. No se han de considerar verdaderos amigos, aunque los nombra amigos, sino amigos

nissent antea vitæ suæ, liquidò perspiccerent, quòd ab errore reuocati ad Ecclesiæ cœtus admitterentur, cœlestium bonorum vt participes essent id non ipsorum deberi meritis sed à Deo benignè ipsis & liberaliter dari. Vocat ergo Iudæos Christus. At quid petit ab ipsis? *Quid fac me audire vocem tuam.* Petit, vt se fidei & amoris cultu prosequantur, nam cordis fidem oris confessio sequitur, ex eo igitur quod posterius est ac consequens id declarat, quod antecedit. Petit igitur, vt recinat aliquid quo suam erga se amorem testetur, id est, petit vtrumque, vt ore atque corde veram profiteatur religionem, idque eum petit, vires ipsi ad ea præstanda suggerit, id est, efficaciter petit. Nam statim is populus se Christo audientem præbens iussa eius exequitur, itaque Christum sic vocans inducitur, *fuge dilectemi, & assimulare capre & hinnuloque cervorum super montes aromatum.* Nam his verbis & se Christi amore ardere confitetur, & hortatur reditum suum vt maturet. Itaque quod rogatus is populus, vt amorem suum cantu testetur, id facit, eo significat se Christo Iesu iam obedire velle quod autem id potissimum in cantu ponit, vt fugiat, id est, vt reditum suum maturet, in eo docet vbi ipse ad Christum conuersus & intra Ecclesiam admissus fuerit totius orbis instare finem nihilque aliud restare præter postremum aduentum Christi. Quare id optat, vt dum optat instare significet & certè vt se verè & ex animo Christum amare demonstret. Nam qui eum diligunt, etiam eius diligunt aduētū, qui ipsis est futurus gloriosus, hoc est, eius diei maturitatē summè desiderant. Sed quoniã ante Christus dixerat, *Amici auiscultant te,* necesse est videamus, quos scã amicos nominet, qui huius populi carū obseruēt, & quos an res Christus velit circūsonari istis cantibus. Nō enim etsi amicos illos nominat veri amici censendi sunt, sed veris

mezclados por fraude y hasta bajo la imagen con los verdaderos amigos, en realidad enemigos acerbos, puesto que observan todos sus movimientos para dañarle, cuales ciertamente son los rectores de aquel pueblo, que como falsamente se simulen amigos de Dios, y quieran parecer aficionarse a su gloria, sin embargo con sumo estudio se preocupan de que no se meta en sus ánimos la verdadera fe de Cristo. Estos, pues, aunque escuchen, esto es, aunque vigilen por remover al pueblo de los judíos del verdadero culto de Dios, sin embargo para que por ninguna parte y falacia de ellos obstaculizado sea impedido por la verdadera fe, esto ahora fijamente pide el esposo de su pueblo, y le ruega que no precie tanto los insidiosos fraudes de ellos, que contenga por ello o reprima la voz testigo de su amor. Ni tanto es avisado este pueblo, a que desprecie a estos enemigos suyos simulados, sino también todos somos advertidos, a que no permitamos ser llevados por los consejos de ellos, o engañados por sus artes, o vencidos por su ataque, los que se simulan amigos de Dios y se mezclan con los verdaderos amigos de Dios, cuales son muchos de aquellos que se agregan al número de los cristianos; de donde en hebreo no tanto son nombrados amigos, cuanto compañeros, o si se trasladase a la letra adjuntos y agregados. Bajo el nombre cristiano, y entre aquellos que quieren ser llamados y tenidos por cultivadores de la verdadera piedad, laten y se ocultan muchos así mal animados a la piedad, que porque la echaron de sí, no contentos con ello, también intentan eliminarla de los ánimos de los otros, y lo que en ellos está, en ningún lugar lo dejan estar. A cuantos ven que adornan su ánimo con buenas y antiguas costumbres y se encomiendan a Cristo, a éstos atacan con ánimo obstinado; a veces ciertamente con abierta fuerza y otras con engaño y aquellas artes, de las cuales suele haber gran fuerza para atacar y dañar ocultamente.

Con el cual ataque se proponen, lo primero, traerlos a la secta semejante a su vida; y si no lo pueden, después lo procuran infiriendo calumnias y

amicis per fraudem immixti & specie tenus amici, re ipsa hostes acerbi, vt pote qui eius omnes nutus ad ei nocendū obseruent: quales certe sunt illius rectores populi, qui cū se Dei amicos esse falso simulent, & eius gloriæ studere videri velint, summo tamen studio curant, ne qua se ad animos suorum Christi vera fides insinuet. Hi ergo etsi auscultent, id est, etsi inuigilent, vt Iudæorum populum à vero Dei cultu remoueāt, tamen vt nulla eorum arte ac fallacia prohibitus impediatur à vera fide id nunc enixè spon- sus ab ipso populo petit, rogatque vt non tanti faciat insidias illorū fraudes, vt amoris sui testē vocē ob id contineat, aut reprimat. Nec tantū is populus admonetur, hos vt negligat fucatos amicos suos, sed etiā vniuersè admone- mur omnes, eorūne nos aut cōsilijs duci, aut artibus decipi, aut impugnatione vinci sinamus, qui se amicos Dei simulant, ac veris Dei amicus immiscent, quales multi eorum sunt, qui ad Christianorum aggregantur numerum: vnde in Hebræo non tam amici nominantur, quam sodales, aut si verbum pro verbo redditur adiuncti, atque aggregati. Nam sub Christiano nomine, interque eos qui dici se & haberi volunt veræ pietatis cultores, multi latent, atque occultantur erga pietatem ita malè animati, vt quod ipsam à se profligarunt, eo non contenti, etiam ex aliorum animis eliminare illam pergant, & quod in ipsis est, nullo eam loco consistere sinant. Nam quoscumque vident id agere, vt bonis & antiquis moribus suum animum ornent, seque Christo commendent, eos contra obstinato animo pugnant: interdum quidem aperta vi, plurimum autem dolo, atque ijs artibus, quarū ad insidiandum & occultè nocendum maxima solet esse vis. Qua in impugnatione sibi proponunt, primum, vt ad similem suæ vitæ sectam, illos inducant: sin id non possunt, illud deinde calumnijs & molestijs inferendis conan-

molestias, para hacerles la vida amarga y detraer a otros muy aterrados por el temor de males semejantes de los estudios excelsos, el más duro y más luctuoso mal de los que existen. Dificilmente pueden por la común religión precaverse de los que son tales, con la cual religión se meten en nuestra familiaridad y dañan mucho, porque, para hacerlo más impunemente y arruinarle más fácilmente los bienes, visten el color y la imagen de los bienes para ellos y, fingido el nombre de la piedad, se arman de las armas de la religión contra la piedad y la religión. Y cuanto uno es más bueno e ingenuo, así cae más en los odios de éstos, y está expuesto a las injurias de ellos. Pero no hay tanta fuerza, que pueda retraer de la fe y de la caridad para con Dios al ánimo perfecto, si él mismo no se abandona a sí. Como todas las defensas humanas caigan y como parezcan haber vencido aquellos, que juzgan haber puesto su felicidad en solo la caída y calamidad de los buenos, sin embargo ellos no pueden ser vencidos. Pues tienen donde refugiarse en toda amargura e indignidad de fortuna, la defensa invicta de la esperanza en Dios y en su juicio. Fijos y fortalecidos en la cual defensa no se preocupan ya de que otros malvados y injuriosos existan contra ellos, de que los castiguen con calamidad o diseminen entre el vulgo opiniones falsas acerca de ellos, persuadidos de que vendrá tiempo en que, depuesto este vestido de mortalidad con que ahora el esplendor de sus ánimos se oculta y cubre, cambiados en mejor por aquel que vendrá a reformar, como escribe Pablo⁶⁶, el cuerpo de nuestra humildad transfigurado al cuerpo de su claridad, esto es, afectados con vida inmortal por Cristo Jesús, común vida de los buenos, que entonces aparecerá, y rodeados de luz celestial, observándolo todos los hombres de todas las edades, siendo el mismo Cristo juez y testigo y pregonero, no solo serán restituidos a aquel grado de honor, de donde fueron arrojados por injuria, sino también serán celebrados con divinas alabanzas por la eternidad, y se dirá también de ellos⁶⁷: *Estos son los que vinieron de gran tribulación, y lavaron sus vestidos en la sangre del cordero*. Y así, invitados al fin al

66 Fil. 3.

67 Apoc. 7, 14.

conantur, vt, & illis vitam acerbam efficiant, & alios simi-
 lium malorum timore perterrefactos absterreant à præ-
 claris studijs, quo nullum certè est aut dirius, aut luctuo-
 sius malum. Nam & caueri qui tales sunt, difficillimè pos-
 sunt propter communem religionem, qua se in nostram
 familiaritatem insinuant: & nocent grauissimè, quia, quo
 id impuniùs faciant, bonisq; perniciem faciliùs creent,
 bonorum ipsi speciem, atque colorem induunt, & pieta-
 tis ementito nomine, religionisque armis, armantur ad-
 uersus pietatem, atque religionem. Atque vt quisque op-
 timus, ac maximè ingenuus est: ita maximè in istorum in-
 currit odia, eorumque est iniurijs expositus. Sed nulla tan-
 ta vis est, quæ fide erga Deum & charitate in eundem ip-
 sum perfectum animum, ipse ni desit sibi, loco mouere
 possit. Nā, vt humana omnia præsidia deficient, vtq; vicif-
 se sibi videantur ij, qui in vno casu & calamitate bonorū
 suam foelicitatem positam esse arbitrantur: tamen illi vin-
 ci nequeunt. Habent enim quo confugiant in omni acer-
 bitate & indignitate fortunæ, spei in Deo eiusque iudicio
 inuictum præsidium. Quo fisi atque corroborati præsidio
 non admodum curant, quam alij scelerati in ipsos & iniu-
 rij existant: quam ipsos aut calamitate afficiant, aut falsas
 de ipsis opiniones in vulgus disseminent, persuasi futurū
 tempus, quando deposita hac mortalitatis veste, qua nūc
 ipsorum animi splendor occultatur & tegitur, immutati
 ipsi in melius ab eo qui reformaturus est, vt Paulus scribit,
 Corpus humilitatis nostræ transfiguratum corpori clari-
 tatis suæ: hoc est, à communi bonorum vita Christo Ie-
 su, qui tunc apparebit immortalis vita affecti, & luce circū-
 fusi cælesti, cunctis spectantibus omnium ætatum homi-
 nibus, ipso eodem Christo & iudice, & teste, & præcone,
 non modo restituentur in eum honoris gradum, vnde de-
 iecti per iniuriam fuerunt, sed diuinis etiam celebrabuntur

consorcio del reino por él mismo y asumidos juntamente con él, reinarán en gloria y felicidad eterna. Por lo cual anhelan este tiempo, suspiran por este día, son llevados en deseos y en todos los votos a esta venida de Cristo para juzgar al orbe, y suena perpetuamente en sus corazones esta voz salida al mismo tiempo de la fe en Dios y de la caridad, que está en ellos para el mismo Dios: *Huye, Amado mío, y sé semejante a la cabra montesa y a los ciervécicos de los montes de los olores*. La cual voz en verdad lleva a ellos mucho a suavizar la dureza, y como los llena de la mejor esperanza, así aflige con ingente tristeza a los amigos simulados, a los que los sagrados escritores con apta voz griega llaman pseudo-profetas y pseudocristianos; pero para Cristo así le resulta grata, que casi no haya nada de oír, que llegue más agradablemente a sus oídos de parte nuestra.

Los que le pedimos que, usando gran celeridad, venga a juzgar al orbe, le pedimos claramente que, mostrando al orbe la grandeza de su potestad que ahora parece yacer a muchos, y levantándose en la opinión de muchos caído, borre completamente el imperio del pecado y de la muerte; y que, lo que a diario pedimos, cuando derramamos aquellas preces a Dios Padre, cuyas palabras nos dio el mismo Cristo, venga ya al fin su reino, y someta a su mandato todas las cosas, sin dejar nada que se atreva a rebelarse o atacar o a mostrarse impíamente, en la diseminación de los errores de la vida y en el apartamiento de los mortales de su verdadero culto; y pedimos además, que ponga fin a las quejas de muchos sobre su providencia, que las cosas rectas las ponga en luz y alabanza, y las malas y criminales las signe con eterna vergüenza; en fin, que las fuerzas y las copias rotas ya en su primera venida y arrancadas al diablo, habiéndosele

Apo. 7.

laudibus ad æternitatem, dicereturque de illis etiam. Hi sunt, qui venerunt ex magna tribulatione, & lauerunt stolas suas in sanguine agni. Itaque tandem ad consortium regni inuitati ab eodem atque assumpti simul cum ipso in sempiterna gloria, & foelicitate regnabunt. Quare ad hoc tempus anhelant: hunc diem suspirant: in hunc Christi ad orbem iudicandum aduentum, votis omnibus & desiderijs feruntur: sonatque perpetuò in illorum cordibus simul à fide in Deum, & à charitate, quæ in ipsis erga eundem Deum est, elicita ista vox *Fuge dilecte mi similis esto capreae, hinnuloq; ceruorum super montes aromaticum.* Quæ profectò vox, vt illis plurimum conducit ad ægritudinem leniendam, vtque ipsos spe optima replet, ita fucatos illos amicos, quos sacri scriptores Græca, & apta voce pseudoprophetas, pseudoque Christianos appellant, ingenti mœrore afficit: Christo verò ipsi ita grata accidit, nihil vt ferè sit, quod auditu iucundius à nobis ad illius aures perueniat. Nam qui ab ipso perimus, summa vt adhibita celeritate veniat orbem iudicaturus, id sanè perimus, vt magnitudinem potestatis suæ, quæ iacere nunc multis videtur orbi ostendens, & in sublime efferens se multorum opinione iacentem, peccati atque mortis imperium omninò deleat: vtque, quod quotidie oramus, cum preces illas ad Deum patrem fundimus, quarum nobis verba ipse Christus præiit, eius regnū iam tandē adueniat: ditioniq; suæ subijciat vniuersa, nullo deinceps derelicto, qui repugnare aut rebellare audeat, aut se impiè cōtra ferre, erroribus in vitam disseminādis, & à vero ipsi^o cultu mortalibus auertēdis: petimusq; præterea, vt multorum de ipsius prouidētia querelis finem imponat, vt reſta quæ sunt in luce, & in laude constituat, praua flagitiosaque notet sempiterna ignominia: vt deniq; fractas iam priori suo aduentu & accisas diaboli vires, & copias, accendi

quitado todo poder de acercarse más al hombre y llevado él y metido en los fuegos eternos, derrubándolas totalmente, otorgue penas a los impíos, premios a los piadosos. Todas las cuales cosas ciertamente serán gloriosas para él, muy alegres para los justos, pero tristes y duras para los impíos. De donde sucede, que esta oración del espíritu y de la esposa a Cristo, pidiéndole que apremie su venida, por lo que es así le afecte. Es grato a Cristo ser pedido y como amonestado de su oficio, que ilustre más su gloria; pero los buenos, esperando que llegue el que, habiendo conseguido al fin la vida inmortal y gloriosa, sean librados por fin con sumo gusto de todo mal y molestia, descansan muy suavemente en el asiduo pensamiento y mención de tal día; mas los impíos y tiranos ¿en qué pensarán, sino en que con ánimo muy enemigo oigan la voz que les denuncie tanto la abolición de su dominación muy injusta, cuanto las calamidades más penosas? Por lo cual se ha de exhortar a todos, a que trabajen por ser tales, que reciban esta voz no solo con oídos ecuanímes, sino también la tomen con gusto y deseosamente; y que con el canto grato a Cristo de este cantar celeste, para ellos alegre, para los impíos luctuoso y triste resuenen sin interrupción, esto es, que todos amen la venida de Cristo. Y si siempre debió hacerse otras veces, en este tiempo sobre todo y en este mísero estado de la república cristiana⁶⁸ se debe hacer sobre todo por nosotros, cuando vemos que, eliminada la piedad y borradas la disciplina y toda la antigua costumbre, tantos montones de vicios y de males, que siempre acompañan a los vicios, no solo han invadido la Iglesia, sino que han puesto su domicilio en ella, y se han asentado y casi se han metido y difundido por toda ella, y han entrado en nuestras costumbres, así profundamente, que desesperada toda ayuda humana, casi no nos queda otra esperanza de salud y cambio en mejor fuera de aquella, que está puesta en la llegada de Cristo, con la ilustración de cuya venida la impiedad ha de ser extinguida. Por Dios inmortal, ¿qué mal falta, que si estuviese presente, pudiese hacer nuestros tiempos más miserables y calamitosos? Un

68 Este párrafo y estos términos recuerdan el *Discurso de Dueñas*.

dendi amplius ad hominem omnipotestate illi sublata, ipsoq; adducto & incluso ignibus sempiternis penitus evertens, impijs poenas, pijs præmia persoluat. Quæ certè omnia gloriosa ipsi futura sunt, iustis lætissima, impijs verò tristia, & acerba. Ex quo fit, ut hæc spiritus atq; sp̄sæ Christi, ut aduentū suum maturet hortātis oratio, pro eo qualisquisq; est, ita ipsum afficiat. Christo namq; ipsi orari se, & tanquam admoneri eius officij sui, quod ipse maximè est illustraturū gloriā, per gratū omninò est: boni verò sperātes fore, ut immortalē atq; gloriosam vitā aliquādo adepti, ab omni tandē malo atq; molestia liberentur libentissimè, ac suavissimè in eius tēporis atque diei assidua & cogitatione, & mentione acquiescunt: impij autem & tyranni, quo nisi iniquissimo animo vocem eā audiant, quæ ipsis cum iniustissimæ suæ dominationis abolitionē, tum luctuosissimas calamitates denuntiat? Quam ob rem hortādi sunt omnes, tales ut esse laborent, qui hanc vocē nō solū æquis auribus accipiāt, sed etiam cupidè illam ipsi & libenter vsurpēt: quiq; huius cælestis carminis cātu Christo grato, ipsis læto, impijs luctuoso atque tristi sine intermissione personent: hoc est, ut Christi aduentum omnes diligant. Quod si semper aliās id fieri debuit, hoc certè tēpore, & hoc misero statu Christianæ reipublicæ maximè faciendum nobis est: quādo videmus pietate eliminata, & omni antiquo more & disciplina deletis, tot vitiorum & quæ vitia semper comitantur, malorum agmēna in Ecclesiam, non modo inuasisse, sed domicilium in ea posuisse, consedissequē, ac penitus insinuasse se, & infudisse per eā vniuersam, & in mores abijisse nostros ita penitus, ut omni humana desperata ope, salutis & mutationis in melius, ferè nulla nobis reliqua sit spes præter eam, quæ posita est in Christi aduentu, cuius illustratione aduētus impietas est extinguēda. Nam per Dēum immortalē, quid mali

enemigo externo y muy potente y muy malo devasta los reinos cristianos; nosotros nos enfrentamos entre nosotros mismos con riñas intestinales; la disensión nacida de la doctrina de la religión, primero traída de comienzos pequeños, así creció poco a poco, que separando innumerables pueblos y naciones del cuerpo de la Iglesia, los ha llevado a errores perniciosos e impíos⁶⁹. Y lo que todavía permanece en la Iglesia sincero y libre del error de la doctrina y ateniéndose a la verdadera fe, lo cual cuán exiguo sea no podemos recordarlo sin grave dolor de ánimo; así está contaminado y corrompido con todo género de pecados, sufre enfermedades de ánimo tan mortales, tan inmedicinas, que nada parezcamos ser menos que lo que nos decimos y somos llamados, cristianos.

Por lo cual instemos todos, y cuanto cada uno valga más en gracia ante Cristo, tanto más inste y porfíe más vehementemente con ruegos y lágrimas, que no quiera mantener metido en el cielo más la luz de su rostro, con la cual se horrorizan todas las miradas infernales; que salga ya finalmente de las tierras, a las que oprime la noche densa de los errores y de los crímenes; en fin, que esté presente a la Iglesia tan amada por él que se derrumba, y ello no tanto por nosotros, aunque ello también, cuanto pidámoslo por su gloria. Pues aunque es deseable, que, salvos e incólumes nosotros, Cristo socorra las cosas perdidas de la Iglesia, y mire por su gloria, cuya opinión sufre gravemente por nuestra culpa ante muchas gentes; sin embargo si ello no puede hacerse, y si es necesario que con nuestra ruina y la colisión de los reinos entre sí y con la ruina del imperio se haga un camino para Cristo que llega, sirva para su gloria, establezca él lo que quiera a su arbitrio sobre nosotros. Pero él nada establecerá sino lo que es bueno y ecuánime. Y así, soportemos, si es necesario, todas las amarguras, y lavemos las penas debidas a nuestros crímenes, con tal de que nada exista que retarde su venida, o que haga que más tarde amanezca aquel día

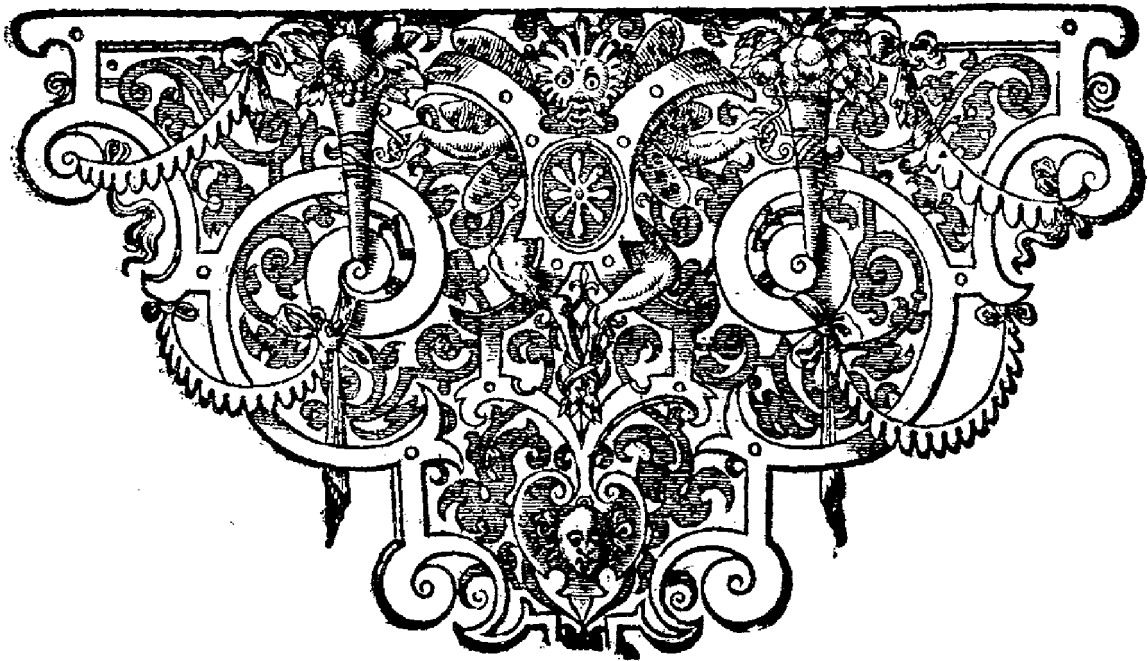
69 Se refiere a la reforma protestante.

mali abest, quod si adesset, nostra tempora miseriora efficeret & calamitosiora posset: externus hostis, isque potentissimus, & infestissimus Christiana regna deuastat: nos inter nos collidimur intestinis dissidijs: de religionis doctrina orta dissensio, à paruis primum ducta in ijs, ita creuit paulatim, vt innumerabiles populos, atque nationes ab Ecclesiæ corpore diuidens, in errores induxerit perniciosos & impios. Quod porro syncerum adhuc, & ab errore doctrinæ liberum ac fidei veræ retinens, manet in Ecclesia, quod quam sit perexiguū sine graui animi dolore memorare nō possumus: ita est cōtaminatū omni peccatorū genere atq; corruptum: ijs animi morbis laborat, tā exitialibus, tā immedicabilibus, nihil vt esse minus videamur, quā quod dicimur, & nominamur Christiani. Quare instemus omnes, & quo quisq; apud Christū magis valet gratia, eò instet magis, vehemētiusque cōtendat precibus, atq; lachrymis, vt lumē vultus sui, qđ infernæ omnes horrēt acies, amplius cælo inclusum cōtinere nō velit: vt oriatur iam tandem terris, quas scelerum, atque errorum nox densa opprimit: vt adsit denique tantoperè à se adamatæ Ecclesiæ ruenti, idque non tam nostri gratia, quanquam id quoque, quam ipsius gloriæ causa precemur. Nam etsi optabile sit, vt saluis nobis atque incolumibus Ecclesiæ rebus perditis Christus subueniat, suæque ipse consulat gloriæ, cuius grauius opinio apud plurimas gentes nostra culpa laborat: id tamen si fieri nequit, sique necesse est, vt nostro interitu & regnorum inter se collisione, & imperij ruina aduenienti Christo via muniatur, suæ gloriæ seruiat ipse, de nobis suo arbitratu, quod volet statuat. Statuet autem ille, nisi quod bonum atque æquum sit, nihil. Itaque sub eamus, si ita necesse est, omnes acerbitates nos, debitasque nostris flagitijs poenas luamus, dummodo nihil sit quod illius aduentum retardet, aut quod efficiat,

alegre y deseoso para los buenos, en el que Cristo mostrándose a todos los mortales desde un lugar ilustre y esclarecido del cielo, y juzgando con suma rectitud, vindicará el esplendor de su nombre oscurecido por la maldad y temeridad de los impíos, y se asignará su honor; a quien propiamente se debe toda gloria y alabanza por los siglos infinitos. Amén. Así, pues, desde el comienzo de la misma Iglesia, esto es, desde el inicio del mundo, llevada hasta el final del siglo por todas sus edades, y explicada la razón en este cantar se concluye con este fin.

OCTAVUM. 446

ciat, serius vt lætus ille & optatus bonis dies oriatur, in quo Christus de illustri & clato cæli loco cunctis mortalibus se ostendens, iusque rectitudine summa dicens, suum nomen impiorum temeritate, & prauitate obscuratum, vindicauit in splendorem, asseretque sibi honorem suum: cui propriè omnis debetur gloria, atque laus per infinita sæcula, Amen. Ecclesiæ igitur ab ipsius exordio, id est, à mundi initio, per omnes eius ætates vsque ad sæculi finem ducta & in hoc carmine explicata ratio hac fini concluditur.



A D

**POEMA PROMETIDO
A MARIA MADRE DE DIOS⁷⁰**

Tu amparo, oh Virgen pura,
lleva mi nave al puerto deseado,
aun con fatiga dura,
mientras Proteo airado
sus huestes contra mí hubo lanzado.

En pos van de tu huella
la justicia, el pudor, la verdad nuda,
la candidez más bella,
la entereza tozuda
que en la buena conciencia no se muda.

A mí y a mis collazos,
ya hundidos de la mar al torbellino,
de luz a los regazos
nos vuelves, y en camino
nos pones de otro espacio más benigno.

Y la lira febea
suena del cantor sacro, que ennoblece
la cumbre jesubea,
con canto que enardece
e, impaciente de luz, el alma acrece.

¡Retrocede, hombre impío!:
ya se nos abre el cielo más interno,
ya escucho el canto pío
que, con el pulso alterno,
trenzan los sacros coros al Eterno.

A D D E I G E N I.

TRICEM MARIAM CARMEN
EX VOTO.

TE seruante ratem maxima virginum
Iam portum incolam, iam teneo, licet
Iactatus grauius, dum sua Protheus
In nos suscitatur agmina.

Te fas, teque pudor, nudaque veritas
Et recti studium, & simplicitas potens,
Et frangi indocilis mens bene conscia
Coniuncto sequitur pede.

His tu me socijs aequoris improbi
Mersum vorticibus lucis ad aureæ
Usuram reuocas, & melioribus
Letum constituis locis.

Et donas facilis, qua sacer Idida
Mulcebat Iebusi culmina barbito:
Dum flammæ impatiens pectora saucia
Pandit carmine nobili.

Donatum & studijs vilibus eripis,
Illatumque polo lucis ad intima
Admittis pauidum templum, animum & noui
Inspiras mihi carminis.

Abscede impietas, iam penetralia
Celi sacra patent, iam videor pios
Exaudire sonos, alma canentium
Alterno pede gaudia.

Et

Y al esposo sus cantos
alzan doncellas entre sones nuevos,
tornan los coros santos
de escogidos y mancebos,
y "esposa" y "madre" claman los renuevos.

DONCELLAS: ¿Qué escucho? ¿Dó las yerbas
buscas, mi bien? ¡Oh!, dime: ¿cuál umbría
te ampara en las acerbas
horas del mediodía,
por no andar yo los montes erradía?

MANCEBOS: ¡Oh tú!, más que el sol pura,
abre el postigo que callado siento,
que cierra noche oscura
y en furia azota el viento,
y mi cabeza anega un mar violento.

DONCELLAS: A la selva avezadas,
decid, mozas arqueras, a mi Amado,
que aguije sus andadas,
que ya de ansia abrasado
tengo y de amor el pecho vulnerado.

MANCEBOS: Del Hermión zagalillas
-¡así mi regatón logre el empeño
de apernar las cabrillas!-,
no turbéis de ella el sueño,
en sus altos silencios, ni su ensueño.

DONCELLAS: Como el cedro sin rima
con ardua aguja a los demás supera
del Líbano en la cima,
en la tropa mocera
mi amado su cerviz alza altanera.

MANCEBOS: Como la rosa leda
enrojece con boca ya entreabierta
de espinas en la rueda,
así es tu gloria cierta
sobre las de Sión con lumbre alerta.

Et sanctos thalamos, hinc bona virginum
 Sponsum turba sonant, hinc nitidus chorus
 Lectorum iuuenum, dulcia matris, &
 Sponsæ nomina concrepant.

Audim? Quæ teneas dic bone pascua

Quo dilecte cubes dum terit igneus
 Sol cæli medium, ne vaga montibus
 Incerto pede deferar.

Virg.

O reclude fores sydere pulchrior

Virgo, ò cur renuis, nam irruit atra nox
 Et venti resonant, æthereaque aqua
 Perfusus madeo caput.

Iuue.

Quæ saltus colitis, callida tendere

Nervos turba, meo dicite virgines
 Dilecto, vt properet, nam æstuo, amoreque
 Saeno saucia langueo.

Virg.

O Nymphæ Hermonides sic capreas manu

Sit certa, & celeri cuspide figere
 Dilectæ placidum parcite rumpere
 Somnum, atque alta silentia.

Iuue.

Vt sylvas reliquas, ardua vertice

Præcellit Libani culminibus sacris
 Cedrus: sic iuuenes inter amor meus
 Formosum caput extulit.

Virg.

Adnatas nitet vt purpureo rosa

Spinas inter hians ore, Syonias
 Sic formæ egregio lumine virgines
 O coniux mea præteris.

Iuue.

Aure

DONCELLAS: ¿Será, acaso, mi amigo?,
 ¿su noble voz?; ¿o engaño es de mi anhelo?
 ¿Tal vez tras el postigo
 se agita su señuelo?,
 ¿o entre las rejas brilla el áureo pelo?

MANCEBOS: ¿Te vas? Ya el tiempo frío
 por las auras más tibias expulsado,
 cesa, y del cielo el río;
 multicolor el prado
 en los valles de flores se ha esmaltado.

Las tórtolas su duelo
 ya hacen oír, y el calaboz ya suena
 en el alto majuelo,
 y el higo su miel buena
 ya da con dulce brote que enajena.

¡Oh, surge!, más querida,
 más que los ojos por do el alma sueña
 aguija la partida;
 sal, paloma zahareña,
 de entre las hendiduras de la peña.

Muestra tu faz; se abra,
 Esposa, a mi sentir tu voz sonante,
 que es dulce tu palabra;
 ni hay nada más brillante,
 ni nada más feliz que tu semblante.

DONCELLAS: No de otro modo, Amado,
 que el cervatillo teme en la partida,
 si el bosque tiembla airado,
 y la ubre oye perdida,
 no de otro modo ven, mi amor y vida.

Todo esto un coro canta,
 y otro responde, y el amor les llena
 la líquida garganta;
 vibra el aura serena,
 y el cielo todo, al aplaudir, consuena.

Virg.

Aure an ne cupida vocem ego amabilem?
 An fallor potius, quin vocat abditus
 Obiectis foribus, quin caput aureum.
 Inter reticula emicat.

Iuue.

Quid cessas, abiit pulsa tepentibus
 Auris frigida hyems, iam pluuia graues
 Lam cessant, variè floribus enitet
 Tellus multicoloribus.

Iam cantu querulo carmina turtures
 Auditi canere, & iam crepuit iugis
 Falx in vitiferis, & sua protulit
 Ficus dulcia germina.

O surge, ò propera, charior ò mihi
 Iphis vita oculis, surge columbula
 Exesus paries, vel caua saxea
 Cui dant grata cubilia.

Ostende ò faciem, vox tua personet
 Aures sponsa meas, nam neque dulcius
 Quicquam est eloquio, nec mage fulgidum
 Aut pulchrum facie est tua.

Virg.

Quantum cerna micat montibus auis.
 Quantumque hinnuleus dumpauet omnia
 Seu vox insonuit, seu nemus infremit
 Dilecte haud secus aduola.

Hæc lecti iuuenes, turbaque virginum
 Alternant liquido gutture, cælitum
 Applaudet manibus cætus, & insonant
 Cæli læta palatia.

INDICE DE NOMBRES Y CONCEPTOS

- Abejas, costumbres, 15.
- Alberto, príncipe, VIII, IX.
- Alegoría, 1,3, 14, 16, 75, 78.
- Alfonso Coloma, VIII.
- Alma, partes, 49.
- Adversidades en el amor a Dios, 178-180.
- Ambiciones, 380.
- América, descubrimiento, 432; conversión de indios, dificultades, 433; improcedencia conquistadora, 435.
- Amigo, cierto, IX.
- Amantes, manifestaciones: 8,9,10,12,21, 130, 135; juegos: 136, 138, 142.
- Amor, virtud, IX, XIII; grados, 26; gozo y enfermedad, 130; teorías, 372; vicisitudes, 395; leyes, 397.
- Amor lascivo, 87, 97; imita al celestial, 133.
- Amor a Dios, 21, 156; llamada de Dios, 27, 31, 32, 33, 39, 278; prueba, 28; ilapso, 28; erudición, 28; éxtasis, 28, 147.
- Amor de Dios, 1.
- Amor de la esposa, VI; dolor de la separación, 4; efectos, 7.
- Amor de la Iglesia, 24.
- Amor del esposo, IV.
- Antiguas, costumbres, 19, 20.
- Antonomasia, 5.
- Aprovechados, pensamientos, 232, abandono de cosas, 281; segundo grado, 150; visión de Dios, 151; pruebas, 287.
- Árabes, costumbres, 9; cierto árabe servidor de fray Luis, 18.
- Atardecer, descripción, 144.
- Aurora, características, 143, 333.
- Caballos, 13.
- Cabellos, 217, 223, 229, 269, 369.
- Cabras, costumbres, 12,218, 221.
- Cantar de los Cantares: sentidos, 2;68,69,82,90,94-98; drama, 86,101,261; lugar y tiempo, 329, 365; personajes, 100; belleza poética, 131, 132; decoro, 171.

- Caridad, virtud, 240, 378; en los perfectos, 402; meditación de Dios, 403.
- Carros egipcios, 14.
- Celda del amor, 43.
- Conocimiento de la doctrina cristiana, 42; de sí mismo, 42, 158.
- Costumbres antiguas, 263.
- Cristianos, sometidos a pruebas, 352, 354; pseudoprofetías, 440, 442.
- Cristo: agua y paloma, 324; vence a la muerte, 326; va a las gentes, 350; hombre, 105, 106, 199; Mesías, 108; olor, 119; lecho, 208; luz y fuerza del justo, 246.
- Cristocentrismo, 291-300; el alma enseña lo aprendido, 291.
- Crisóstomo, 16.
- Cuerpo, armonía, 22.
- culto de las imágenes, 98.
- David, adversidad, 40, 42.
- Dios: en el universo, 404; historia de la salvación del hombre, 409; su magnificencia, 149, 191; trato con el alma, 149, 285; ama al alma, 153, 275; imbuje virtudes en el alma, 154; ayuda al alma, 158; poder de su gracia, 183; busca su gloria en la creación, 182; providencia con los justos, 189, 197.
- Demonio, artes, 155; incita al pecado, 156.
- Engaddi, 21.
- Esposa, huerto del esposo, 274.
- Esposo, alaba a la esposa, 215.
- Evangelio: expansión, 382; propagación, 304; entre las gentes, 308; edad evangélica, 311.
- Éxtasis, experiencia del alma, 277.
- Ezequiel, 16.
- Familiar de fray Luis, X.
- Felipe II, II.
- Felipe Ruiz, VII.
- Flores del desierto, 127, 160.
- Fray Luis: penas de prisión, XI; experiencias místicas, 23, 241, 277; autorretrato, 188; sentimientos, 290; entre los justos, 421; escritos, III; razones de escribir, XI, 25, 67.
- Gracia, receptación y aceptación, 419.
- hombre, microcosmos, 234.
- Homonimia, 88.
- Huerto, sus delicias, 226.
- Humildad, simbolizada en los pies, 374, 375; virtud cristiana, 58.

- Iglesia: mosaica, ritos, 250, 310; miembros, 251; travesía del desierto, 252; amada por Dios, 255; colocada en Egipto, 160; consolada por Dios, 161, 163; sacada de Egipto, 164; la primitiva, 118; entra en Cristo, 111; la mosaica, 113, 115, 117, 121; evangélica, 355; admirada por todos, 357; llega a Roma, 361; reflejada en el Cantar, IX 102; últimos tiempos, 304; proceso expansivo, 321; cuerpo místico, 383; paz de Constantino, 424; primeros santos, 426; cuerpo místico, m 120; sus príncipes y rectores, 124; malos tiempos actuales, 443; su amor a dios, 80-83; edades, 102.
- Ilapso, 227, coloquios interiores, 228.
- Jerónimo, timorato, 213.
- Juan Grial, III, IV.
- Judíos: amados de Dios, 44, 204; costumbres, 84, 176; sacados de Egipto, 165; perseguidos, 202; rechazan a Cristo, 428; conversión final, 305, 436; historia anterior, 438; rechazan a Cristo, 361; intento de Cristo por atraerlos, 312-320; portaban el arca, 209, 393; se acercaban a Dios, 249.
- Justo, sirve de admiración, 187; quietud de ánimo la tribulación, 188.
- Mal, origen, 51, 52.
- Mandrágoras, 372.
- Mansedumbre, 376.
- Manzano, características, 128, 161.
- Meretriz, 12, 81.
- metáfora, 1, 76, 89.
- moderación, base de la vida feliz, 114.
- Moisés, enviado de dios, 162; rito de la Pascua, 166.
- Mujeres: costumbres, 17, 18, 21 23, 73, 93, 172, 262, 392; bodas, 177; cantos, 212; cabellos, 215; casaderas, 398, 400; rasgos psicológicos, 263, 266.
- Naturaleza, reflejo de Dios, 34, 36, 42, 55, 56.
- Noche, en Egipto, 168; del alma, 179, 184.
- Oración, fundamentos de la mística, 237.
- Ovejas, costumbres, 219; semejantes, 236.
- Palomas, símbolo, 22; costumbres, 141, 270.
- Paz, virtud de los perfectos, 339, 340-342.
- Pecado, alejamiento, 38, 47.
- Penitencia, purgación, 242.

- Perfección difícil de alcanzar, 346.
- Perfectos: preocupaciones, 417; aman la soledad, 404; ansían a Dios, 405; ejemplo para otros, 406; pueden pecar, 413; virtudes morales y sobrenaturales, 348; conversaciones amorosas, 335; luz, sal y ciudad fortificada, 337.
- Prelados, de la Iglesia, 384; virtudes, 124; trato con los súbditos, 125; cualidades, 192-195; Cristo es ejemplo, 189.
- Primavera, manifestaciones, 140; es libertad, 167.
- Principiantes, éxtasis, 148.
- Protestantes, desviación, 244; la causa del mal, 245.
- Protestantismo, error de ahora, 444.
- Raposas, arte, 157.
- Sagrada Escritura, en lengua vulgar, XI.
- Salomón, autor del Cantar, 1; sus amores, 70; sus mujeres, 332.
- Sebastián Pérez, censor, III.
- Sol, curso, 231.
- Soledad, 57.
- Sombra, símbolo de la gracia, 146.
- Sueños, características, 138.
- Tarde, descripción, 222.
- Tradición mística, 75.
- Tempe, IV.
- Templanza, 377, ascetismo, 60.
- Thamar, 12.
- Ungüentos, 6, 20, 34, 174, 224, 271; arbustos aromáticos, 225.
- Vida monástica, razón, 389.
- Vides y palmeras, 370, 371.
- Vino, significados, 129.
- Virgen, fuente de amor, XIII; dechado de perfección, 279.
- Virtudes cristianas, 378, 419.

INDICE GENERAL

INTRODUCCION	VII
BIBLIOGRAFIA SELECTA	XV
DEDICATORIA	9*
AL LECTOR	11*
CANTAR DE LOS CANTARES DE SALOMON	1
CAPITULO I.	3
Primera explicación	4
Segunda explicacion	24
Tercera explicacion	67
CAPITULO II.	125
Primera explicación	126
Segunda explicación	145
Tercera explicación	195
CAPITULO III.....	170
Primera explicación	171
Segunda explicación	178
Tercera explicación	201
CAPITULO IV.	211
Primera explicación	212
Segunda explicación	227
Tercera explicación	248
CAPITULO V.	260
Primera explicación	261
Segunda explicación	273
Tercera explicación	309

CAPITULO VI.	328
Primera explicación	328
Segunda explicación	335
Tercera explicación	348
CAPITULO VII.	364
Primera explicación	364
Segunda explicación	373
Tercera explicación	381
CAPITULO VIII.	390
Primera explicación	391
Segunda explicación	402
Tercera explicación	423
INDICE DE NOMBRES Y CONCEPTOS	449
INDICE GENERAL	453